MURILLO, Diego (O.F.M.)

Discursos predicables sobre todos los Evangelios que canta la Iglesia, assi en las ferias como en los domingos, desde la Septuagesima, hasta la Resurreccion del Señor : tomo primero / compuesto por el Padre Fray Diego Murillo de la Orden de San Francisco... -- Van en esta vltima impression, todos los sermones de la Quaresma duplicados. -- En Çaragoça : Por Angelo Tauanno, 1605

[16], 912 p., @8, A-Z8, 2A-2Z8, 3A-3L8 ; 4°

Port. con orla tip. y grab. xil. -- Texto a dos col., con apostillas marginales

1. Año litúrgico-Sermones 2. Liturgi urtea-Sermoiak I. Título

R-5822 Ejemp. deteriorado, afectando a últimas p. -- Enc. perg., deteriorada. -- Ex-libris ms. en port.: "Del Carmen de Balmaseda"

DISCVRSOS

PREDICABLES SOBRE TODOS LOS EVANGELIOS QVE CANTA la Iglesia, assi en las Ferias como en los Domingos, desde la Septuagesima, hasta la Resurreccion del Señor.

TOMO PRIMERO.

Compuesto por el Padre Fray Diezo Murillo dela Orden de San Francisco, Lector de Theologia, y Diffinidor de la Prouincia de Aragon; natural de la ciudad de Çaragoça.

Dirigido al muy Illustre y Reuerẽdiſ. señor D. Alõſo Coloma, Obiſpo de Barcelona, y del Conſejo del Rey nueſtro señor

Van en eſta vltima impreſſion, todos los Sermones de la Quareſma duplicados.

Año 1605

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

En Çaragoça: Por Angelo Tauanno.

Aduertencia al Lector.

BIEN cierto es, que aunque a los lectores es de muy grande pesadumbre hallar faltas en los libros que leen: mucho mayor la reciben los mismos authores, si quiera por el apetito natural que todos tienen, de que sus obras salgan perfectamente acabadas. Yo quisiera que esta saliera tal, que nadie pudiera poner falta en ella, pero no es posible: porque es obra de hombre, y va impressa por manos de hombres: que por entrambas partes, tendra los defectos que suelen tener otras muchas, si ya por ser mia, no tuuiere mas. Para las faltas que son propriamẽte mias, seruira de disculpa el conocimiento dellas; y para las que ay por falta de la impresion; he querido que luego al principio del libro se ponga vna suma dellas, señalando en particular las mas notables, y consecutiuamente las otras, assi en lo que toca a las materias, como en el numero de las paginas; para que el lector las enmiende, antes de ponerse a leer el libro. Y aconsejole, que no sea como algunos, que por tener el ingenio ardiente, y la naturaleza colerica, no quieren parar en esto, pareciendoles que es detenerse; y no consideran, que si no se haze al principio esta diligencia de vna vez, es forçoso despues estoruarse muchas, acudiendo a mirar las erratas para enmendarlas, cada vez que se encuentra alguna. Otros ay tan curiosos en tener los libros muy limpios, que por no tener vna letra borrada en ellos, dexan de enmendar las faltas que hallan; teniendo por mejor (como notò S. Geronymo) Habere codices per politos quam emendatos. Yo soy dela opinion de aquellos, que antes de leer los libros, tratan de enmendar las erratas, y esto aconsejo a los otros: porque la experiencia me ha enseñado, que con esto se ahorra tiempo y pesadũbre al lector.

Lo q̃ va añadido en esta vltima impresion, es casi tanto como lo que estaua impresso, porque para cada dia de la Quaresma se añade vn sermon.

Erratas notables del primer Tomo, ya estan enmendadas.

PAgina 31. columna 1. linea 29. prostitutio: di prostitutionis. pag. 58. colu. 2. lin. 22. infruosæ vis: di infructuosæ bis. pag. 89. col. 1. lin. 8. ieiunatis: di ieiunantis. pag. 107. col. 1. lin. 10. longequo: di longinquo. pag. 116. col. 2. lin. 27 egens. di egenos. pag. 153. col. 2. lin. 33. señores: di señor. pag. 162. col. 1. lin. 15. ante di: antepongo. pag. 183. col. 1. lin. 18. tentam, di tentari. Ibidem lin. 26. tentari: di tentatus. pagin. 184. colum. 1. lin. 37. iacceamus in infirmis: di iaceamus in infimis. pag. 208. col. 2. lin. 15. paro: di para. pag. 253. col. 2. lin. 22. erat. di erit. pag. 264. lin. 14. se: di no se. pag. 368. col. 2. lin. vltima el resplanque tenia: di tenia el resplandor porque la claridad. pag. 744. col. 2. lin. 15. puede. di tiene. pag. 851. col. 2. lin. 20. ciuitatis: di ciuitas. pa. 865. col. 2. lin. vlt. humiliter: di humiliarer. pa. 886. col. 1. lin. 12. filuis: di filius ibid. li. 27. oculos, di oculus. pag. 893. col. 1. lin. 13. decia: di dezir.

Erratas de menos consideracion, ya estan enmendadas.

PAgin. 5. col. 2. lin. 1. pacifice: di pacifici. pag. 31. col. 1. lin. 29. prostitutio: di prostitutionis. pag. 31. col. 2. lin. 11. aquellos: di aquello. pa. 34. col. 1. lin. 2. vnestaos, di vuestros. pag. 38. col. 2. lin. 27. esardandolos, di escardandolos. pag. 39. lin. 26. vostro: di vestro. pag. 43. col 2. lin. 13. oblectare. di oblectare. pag. 44. col. 2. li. 29 encero: di encerro. pag. 54. col. 1. lin. 20. vueros: di vuestros. pag. 64. col. 1. lin. 1. se: di le. pag. 90. col. 1. lin. 2. gastaron: di gastaran. pag 97. col. 1. lin. 36. credisti: di credidisti. pa. 98. col. 2. lin. 3. el, di en el. pag. 99. col. 1. lin. 7. con: di en. pa. 136. col. 1. lin. 5. in in via; di in via. pag. 136. col. 1. lin. 19. tribio: di triuio. pa. 148. colum. 1. lin. 3. el. di la. pagin. 156. colum. 1. linea. penultima pudiera: di pudiere. pag. 163. col. 2. lin. 2. se les ha: di se le han. pagin. 167. lin. 13. præmetibus: di præmentibus.

pag.167.lin.23.diliculi, di diluculi; pa.170.col.1.li.20.librase, di librarse; pa.170 col.2.lin.7.penas, di pennas; pag.172.col.1.lin.13.mueua, di mueuan; pa.177.col. 2.lin.13.veale, di verle; pag.177.col.2.lin.26.ſodados, di ſoldados; pa.178. col.2. lin.32.engaña, di engañò; pag.180.col.1.lin.36.goloes, di golpes; pag.181.colu.2. lin.6.en heruolada, di enheruoleada; pag.182.lin.21.diobolo, di diabolo; pa.182. col.2.lin.6.os, di ſeos; pag.383.col.1.lin.27.ſciti, di ſeit; pag.183.col.2.lin.34.a, di ja; pag.186.col.1.lin.36.vincerent, di vinceret; pag.185.col.1.lin.39. ſus en, di en ſus; pag.192.col.2.lin.2 hizienda, di hazienda; pag.200.col.1.lin.25. tremenda, di tremendo; pag.208.col.2.li.15.paro, di para; pa.215.col.2.lin.28.adnocaui, di advocabit; pa.219.col.1.lin.10.biueue, di bibere; pa.220.col.2.lin.22.quando, di que quando; pa.212.li.13.embiado, di embiando; pa.222.lin.17.nuuem lebem, di nubē leuem; pag.226.col.1.lin.24.Apoles, di Apoſtoles; pa.226.col.2.li.1.precacion, di predicacion; pa.229 col.2.li.vlt.embaiaguez, di embriaguez; pa.230.col.1, lin.1. cōmouerentur, di cōmōnerentur; pa.236.li.26.Hieroſomam, di Ieroſolymā; pa. 240.col.1.lin.9.todos, di todas; pa.251.li.15.eſte di aſta; pag.252.col.2.li.vlt.aſcam, di eſcam; pa.257.col.1.li.10.en, di el; pa.266.co.1.li.24.Iſanoyas, di Iſayas; pag.311.col.2.lin.12.theſoſos, di theſoros; pa.337.col.1.lin.26.procuraran, di procuran; pa.394.col.2.lin.vlt.cicederit, di ceciderit; pa.400. lin.22.q̄ caſtigan, di q̄ ſe caſtigan; pa.422.col.2.li.23.ayudarle, di ayudarles; pa.516.col.1.lin.1.facietur, di faciatur; pa.522.col.1.lin.3.miſericorcioſo, di miſericordioſo; pa.559.col.2.li.6 habla, di hablo; pag.626.col.1.lin.4.alegria, di alegrara; pag.632.col.2.li.37.podia, di podian; pag.659.col.2.lin.18.q̄ le auia, di q̄ Dios le auia; pa.678. col.1.li. 29.offodientes, di effodientes; pag.689.col.2.lin.28.auran, di auian; pa.695.li.9. hechos, di hechas; pag.754.col.2.lin.4.le, di les; pa.763.col.2.lin.1.Seraphica, di Seraphico; pa.778.col.1.lin.20.de fieſtas, di de las fieſtas; pag.786.col.1. lin.14. as, di es; pag.791.col.2.lin.38.iufuſa, di infuſa; pa.799.col.1.lin.37.al, di el; pa. 811.col.1.lin.10.ſolitario, di el ſolitario; pa.814.col.2.lin 39.auan, di auian; pag. 830.co.1.lin.1.venientes, di viuientes; ibid.lin.12.iudici, di iudicij; ibidē lin.27. maña, di mañana; pa.833 col.1.lin.35.lli, di alli; ibidē lin.36.parees, di partes; ibi. lin.39.paaa, di para; pag.837.col.1.lin.34.hermana, di hermano; ibid.lin.27. llegote, di llegate; ibidē col.2.lin.39.electę, di electa; pag.839.col.1.lin.12. reuertemini, di reuertimini; pag.840.col.1.lin.36.aguardar, di guardar; pag.842.col.2. lin.5.cuntriſtemini, di contriſtemini; pa.847.col.2.lin.10.morimos, di moriremos; pa.854.col.1.lin.13.immutaret, di mutaret; pa.861.col.1.li.35.bien, di buen ibidē col.2.lin.7.eſto, di eſte; pag.867.col.1.lin.13.pa, di para; ibidē col.2. lin.1. fuera, di fuere; ibidē lin.6.comprar, di comparar; pag.869.conodenſan, di condēſan; pag.895.col.1.lin.4.operationem, di operationem; pa.896.co.1.lin.11.imagine, di imaginem; ibidē col.2.lin.7.ſuben, di ſaben; pag.897.col.1.lin.7.ti, di tu ibidem col.2.lin.2.per, di por.

Erratas de los folios. yaestanenmendadas.

PAgina.98. eſta errada, dize.86. pag.139. dize 119. pag.399. dize 401. y va proſiguiendo aquel numero. pag.573. dize 547. pag.599. dize.592. pa.609. dize 606. pag.715. dize 751. pag.773. dize 775.

Aproua-

APROVACION.

POR mandado del Illustrisimo y Reuerendisimo señor don Thomas de Borja Arçobispo de Çaragoça del Consejo del Rey nuestro señor, &c. mi señor; he visto, y con diligencia leydo este libro intitulado, *Discursos predicables, sobre todos los Euangelios que canta la Iglesia desde el Domingo de la Septuagessima, hasta la Resurreccion del Señor;* Compuesto por el Reuerendo P. Fray Diego Murillo, Diffinidor desta Prouincia de San Francisco del Reyno de Aragon, en el qual no he hallado cosa que contradiga a nuestra Fe y Religion Christiana, ni a los decretos de los santos Concilios, Tradiciones de la Iglesia, ni doctrina de los sagrados Doctores, ni buenas costumbres; antes todo lo que en el esta escrito, es muy conforme a nuestra fe, decretos de Concilios, lectura de santos, y doctores dela Iglesia. Demas desto, las consideraciones que sobre los Euangelios haze, son muy doctas, pias, vtiles y prouechosas para los fieles; y su estilo y lenguge es muy graue, proprio y acomodado, para que del se aprouechen los predicadores y hombres doctos y desseosos del aprouechamiento de las almas: que siendo su virtud tan conocida, sus letras tan auentajadas, como a todos consta; y auiendo visto por los demas libros que ha compuesto, el aprouechamiento que han hecho en todo genero de gente: y lo bien que han sido recebidos; esperado deste el mismo prouecho, me parece se hara gran seruicio a nuestro Señor, y fauor a los fieles, assi predicadores como oyentes, se le de licencia, para que lo pueda imprimir, todo lo qual es mi parecer, sugetandome a mejor censura. Fecho en Çargoça a 25. del mes de Enero, deste año presente de 1605.

El Licenciado Antonio Ximenez Mora.

ATenta la dicha comission y relacion, se da licencia paraque se imprima dicho libro intitulado, *Discursos predicables, &c.* En Çaragoça a 25. de Enero del año de 1605.

El Doctor Yzquierdo.

APROVACION.

POR mandado de los señores del Consejo Supremo de la Corona de Aragon, he visto estos Discursos predicables, que ha compuesto el muy Reuerendo y doctissimo Padre Fray Diego Murillo, Diffinidor de la Prouincia de Aragon, de la Orden de San Francisco, sobre todos los Euangelios que en el discurso de la Quaresma nos propone la Iglesia: y a mas que toda la doctrina dellos es muy segura y Catholica, para hombres doctos, y particularmente los que predican, me ha parecido de grande vtilidad, pues para el aprouechamiento espiritual del pueblo que procuran en aquel tiempo con tanto trabajo, para alivio del tendran en estos Discursos muchos de los mas importantes y necessarios, declarados con los luguares mas proprios y difficultosos de la sagrada Escritura, y con la doctrina mas a proposito y verdadera que sobre ellos traen los Santos y Doctores; y con razones tã efficaces, y llenas de tanto zelo y espiritu: y sobre todo con vn estilo, aunque graue, tan llano y apazible, que es en lo que particularmente nuestro Señor ha comunicado al Autlior su gracia; que con ella se puede esperar sera este trabajo con los demas que ha escrito, y se espera que sacara a luz, tan de su seruicio como dellea, haziendo se le la merced que pretende de licencia para imprimirlos, como para este, saluo mejor parecer del mio, se le podra dar. Fecha en este Colegio de Santa Cruz de Valladolid, a 23. de Deziembre, del año de 1604.

El Doctor Geronymo Murero.

DON

DON Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano: Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Milan, de Athenas y Neopatria; Conde de Habspurgh, de Flandes, de Tyrol, de Barcelona, de Rosellon y Cerdaña; Marques de Oristan, y Conde de Goceano. Por quanto por parte de vos Fray Diego Murillo, Diffinidor de la Prouincia de Aragon, me ha sido hecha relacion, que con vuestra industria y trabajo aueys compuesto vn libro intitulado, *Discursos Predicables sobre los Euangelios que canta la Iglesia en los Domingos y Ferias desde la Septuagesima, hasta la Resurreccion del Señor*: El qual es muy vtil y prouechoso, y le desseays imprimir en los nuestros Reynos de la Corona de Aragon: Suplicandome fuesse seruido hazeros merced de licencia para ello. E nos teniendo consideracion alo suso dicho, y a que ha sido el dicho libro reconocido por persona experta en letras, y por ella aprouado, para que os resulte dello alguna vtilidad, y por la comun lo auemos tenido por bien. Porende cõ tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y real authoridad, deliberadamente y consulta, damos licencia, permisso y facultad, a vos el dicho Fray Diego Murillo, que por tiempo de diez años, contaderos desde el dia de la data de las presentes en adelante, vos, o la persona, o personas que vuestro poder tuuieren, y no otro alguno, podays y puedan hazer imprimir y vender el dicho libro intitulado, *Discursos predicables, sobre los Euangelios que canta la Iglesia en los Domingos y Ferias, desde la Septuagesima, hasta la Resurreccion del Señor*, en los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon. Prohibiendo y vedando expressamente, que ningunas otras personas lo puedan hazer por todo el dicho tiempo, sin vuestra licencia, permisso y voluntad; ni le puedan entrar en los dichos Reynos para vender de otras adõde se huuiere imprimido: y si despues de publicadas las presentes, huuiere alguno, o algunos, que durante el dicho tiempo intentare de imprimir y vender el dicho libro, ni meterlos impressos para vender como dicho es, incurran en pena de quinientos florines deoro

de Aragon, diuidideros en tres partes, a saber es, vna para nuestros cofres Reales, otra para vos el dicho Fray Diego Murillo, y otra para el acusador, y demas dela dicha pena, si fuere Impressor, pierda los moldes y libros que assi huuiere imprimido. Mandando con el mismo tenor de las presentes, a qualquier Lugartenientes y Capitanes generales, Regentes la Cancelleria, Regente el officio, y portant vezes de General Gouernador, Alguaziles, Porteros, Veigueros, y otros qualesquier officiales y ministros nuestros, mayores y menores enlos dichos nuestros Reynos y Señoríos, constituydos y constituyderos, y a sus Lugartenientes y Regentes los dichos officios, so incurrimiento de nuestra yra è indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon de bienes del que lo contrario hiziere exigideros, y a nuestros Reales cofres aplicaderos, que la presente nuestra licencia y prohiuicion, y todo lo en ella contenido os tengan, guarden, tener, guardar y cumplir hagan, sin contradicion alguna, y no permitã ni den lugar a que sea hecho lo contrario en manera alguna, si demas de nuestra yra ê indignacion en la pena sobredicha dessean no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello Real comun en el dorso selladas. Dat. en la nuestra ciudad de Valladolida treynta y vn dias del mes de Deziembre, año del Nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo mil sey scientos y cinco.

YO EL REY.

Dominus Rex mandauit mihi Hieronymo Gassol, vissa per Couarruuias vicecan. Ferro pro generali Thesaur. Guardiola, Sabater, Bañatos, & Tallada Regentes Cancellar.

V. Couarruuias Vicecan.
V. Ferro pro Thes. Generali.
V. Don Io. Sabater R.
V. Don Io. Bañatos R.
V. Don Mont. de Guar. R.
V. Don Phi. Tallada R.

In diuersorum quinto fol. lxxij.

Apro-

APROVACION.

FRay Bernardino de Añaya Lector de Theologia deſte Conuento de San Franciſco de Valladolid digo que por comiſſion de nueſtro P. Reuerendiſſimo Fray Franciſco de Soſa Miniſtro gñal de toda la ordẽ de nueſtro Padre S. Franciſco. Vi vnas Addiciones que el P. F. Diego Murillo, Lector de Theologia, Diffinidor y padre de la Prouincia de Aragon tiene hechas para imprimir con la Quareſma que eſtampo los años paſſados, y demas de la aprouacion que el Author tiene en Religion y letras, bien deſcubiertas en las obras que ha ſacado à luz, me parece, que en las que aora preſenta, mueſtra bien lo vno y lo otro: y no ſolo no ſe halla en ellas coſa contraria à nueſtra ſanta fe y buenas coſtumbres, mas antes tanta erudicion, grauedad y prouecho en ſu doctrina que ſe echa bien de ver el buen zelo y curioſidad religioſa, y continuo trabajo de ſu auctor en aprouechar à todos: y aſſi ſon muy dignas de que imprimiendoſe, gozen todos del fructo que de ſu lectura puedẽ ſacar: Dada en el ſobredicho Conuento en 12. de Enero de 1605.

Fray Bernardino de Añaya.

FRAY Franciſco de Soſa Miniſtro General de toda la Ordẽ de nueſtro Seraphico Padre S. Frãciſco, al Padre Fray Diego Murillo, Lector de Theologia, y Diffinidor de nueſtra Prouincia de Aragon, ſalud en el Señor. La aceptacion con que hã ſido recebidas las obras que haſta aora V. Reuerencia ha impreſſo, haze mas cierta la eſperança, de que las que imprimiere de aqui adelante, ſeran recebidas con la miſma aceptacion. Y aſsi por eſto como por el prouecho vniuerſal que conſio reſultara dellas, le doy licencia para que imprima aora los Diſcurſos predicables ſobre los Euangelios de la Quareſma, con las Addiciones que de nueuo ha hecho: y eſta miſma ſeruira de licẽcia para la impreſsion de las demas obras, que ſegun me dize tiene aparejadas para imprimir. Precediẽdo la aprouacion de los padres que le he ſeñalado para el examen dellas, y de las demas coſas q̃ acerca de la Impreſsion de los libros diſpone el ſacro Concilio de Trento, y el Conſejo Supremo del Rey nueſtro ſeñor. Datt. en nueſtro Conuento de S. Franciſco de Valladolid, a 30. de Iulio de 1604.

Fray Franciſco de Soſa Miniſtro General.

Por

APPROVACION.

POR comissión de nuestro Reuerendissimo Padre fray Francisco de Sosa Ministro General de toda nuestra Sagrada Religion, he visto este libro intitulado, *Discursos predicables sobre los Euangelios que canta la Iglesia en los Domingos y Ferias desde la Septuagesima, hasta la Resurreccion del Señor*, compuesto por el muy Reuerendo padre fray Diego Murillo, Guardian de nuestra Señora de Iesus de Çaragoça, en el Reyno de Aragon: y demas de ser la doctrina sana y catholica; a mi parecer, es vna obra cabal: porq̃ el predicador, *Est debitor sapiẽtibus & insipiẽtibus*, y acude el autor a vnos y a otros cõ singular destreza; al lego, cõ prouechosa llaneza (segũ aq̃llo de Salomõ, *Doctrina prudẽtiũ facilis*) y al docto, y aũ al mas curioso cõ graues y delgados pẽsamiẽtos. Y al Aristarcho riguroso preuẽgo, q̃ si hallare algunos cõceptos comunes, no los dexe sin leellos y verles el cabo, y sera de mi opinió, que les ha acontecido lo que al agua, que de su condicion toda es vna, pero la que passa por vena de oro, es mejor y de todos buscada. Assi confio que lo sera esta obra, y assi lo siento, *Sub meliori cẽsura*. Dat. en el Cõuento de San Christoual de Alpartil de la obseruãcia recollecta de nuestro padre San Francisco, en 12. de Hebrero, de 1601.

Fray Francisco Gayan Diffinidor de la Prouincia.

AL MVY ILLVSTRE Y REVERENDISSIMO SENOR DON ALONSO COLOMA OBISPO de Barcelona, y del Consejo del Rey nuestro señor.

AVIENDOSE embarcado el Philosopho Zenon en Phenicia, para passar de alli a otra parte, con cierto esmerce de purpura que auia hecho: forçado de los vientos contrarios, vino a parar en Athenas: donde offreciendosele ocasion de tratar con el Philosopho Crates, se afficiono de tal suerte a su conuersacion y doctrina, que (dexando el viage començado) determino de quedarse en aquella ciudad, para ser su discipulo. Y viendo que la tormenta que auia padecido en el mar, le fue ocasion de auer conocido a Crates; dize Diogenes Laercio, que solia dezir muchas vezes: Nunca nauegue con tan buena fortuna, como quando tuue el viento contrario. Esto podria yo dezir (Reuerendißimo señor) con harta mas verdad que Zenon; pues el auerme tratado el mar tan riguroſamente en el viage de Roma, fue ocasion, de que aportasse a essa ciudad; donde por mi buena suerte, pude oyr a V.S. en el pulpito (cosa que tenia muy desseada) y por su mucha humanidad, gozar de su conuersacion en su mesa: merced que no la tenia yo merecida. Vi en breue tiempo mil cosas, de las que pide el Apostol en los Prelados; porque entrando en Palacio, vi cercado el patio de innumerables peregrinos. Pareciome hospital, y por consiguiẽte casa de Obispo: porque me acorde de lo que dize San Pablo, que los Obispos han de ser hospitales de peregrinos. Subi a la Sala, y vi vna mesa de pobres cerca de la de V.S. Y pareciome admirablemente: porque me desperto la memoria de aquellos Obispos santos de la primitiua Iglesia, en cuyos Palacios, no todos los pobres se quedauan a la entrada: sino que muchos subian a comer con los mismos Obispos. Vi demas desto, llegar vn Canonigo de essa Iglesia santa, a quien (segun entendi) por su mucha piedad, tiene V.S. encomendado el cuydado de visitar las carceles, (que tambien alli llega su misericordia, como a los hospitales: porque no aya pobre necesitado, a quien su charidad no abrace, y sobre quien no tenga algun genero de superintendencia) y oy tratar con gran compassion, de las necesidades que enlas carceles se padecen, y del remedio dellas, y en todo vi mil affectos de padre. Vi tambien vn animo tan generoso, para remediar las necesidades de todos, que considerando la poca rẽta de esse Obispado: quise dezir a V.S. (y no me acuerdo bien si lo dixe) lo q̃ el otro Lacedemonio a su hijo: Que añadiesse fuerças, o quitasse del animo.

En lo

En lo que toca a la predicacion: Vi vn perfecto dechado de predicadores: en la ſubtileza de los conceptos, en la propriedad del lenguage, en la alteza de la doctrina, en la claridad del ingenio, en la fuerça de las razones, y en la viueza de los affectos: acompañado todo eſto de vn zelo y charidad admirable. Eſtuue atento a la conuerſacion que ſobre meſa tuuimos, procurando hablar poco, por poder oyr mucho: y eche de ver en la frequencia de las ſentencias que oya, la continua leccion de los ſagrados Doctores, en que V.S eſta tan verſado; y vi que la tiene ya tan naturalizada, por ſer ſu ordinario paſto; que como de coſa conuertida en ſu miſma ſuſtancia, vſa della como de propria ſuya. En lo demas de la caſa y familia, vi que cumpliendo en parte con la generoſidad de animo a que la nobleza de ſangre y natural condicion llama a V.S. acude juntamente a cumplir con la moderacion que pide la dignidad Epiſcopal. Porque vi en ſu ſeruicio luzida gente, pero no ſobrada: y en ſu caſa, adorno digno de ſu nobleza, pero lexos de toda profanidad; que la charidad (encomendando la execucion a la prudencia) ha pueſto limite en todo, porque no falte para los pobres. Todo eſto vi en pocas horas, y pudo tanto conmigo; que ſin duda me huuiera quedado (como el otro Philoſopho) a ſer diſcipulo de V.S ſino me conociera indigno de ſerlo; y la obediencia no me huuiera forçado a partirme. Mas ni la auſencia, ni la indignidad que de mi parte conozco, me podran priuar de ſerlo toda la vida: y aſſi en reconocimiento de lo que ſoy, embio a V. S. como a Maeſtro eſſe libro, para que le corrija y ampare; que por ſer mio, tendra neceſsidad de entrambas coſas: y por ſer V. S. quien es, ſe ſeruira de hazellas, aunque yo no las tenga merecidas. Acuerdome, que a la partida de eſſa ciudad, ſuplicandole yo por vn peregrino pobre, para que fueſſe admitido a la meſa de los otros que comen cerca de la de V. S. me reſpondio: Que podia partir ſin cuydado: porque ni el peregrino lo deſmereceria por pobre, ni lo perderia por ſer de mi encomendado. Y ſegun eſto, por tres titulos puedo tener eſperança, de que ſera admitida eſta obra: que ſon, por ſer ella pobre, por yr de mi encomendada, que tambien ſoy pobre: y por ſer a quien ſe dedica tan amigo de pobres. Eſta vltima es la que haze mas cierta mi confiança: y la que hara a V.S. rico de bienes del cielo, ordenandolo aſsi aquel ſoberano Señor, que con ſer ſummamente rico, ſe precia de ſer Padre de pobres. Hagalo como puede, y yo ſe lo ſuplico. Amen.

Fray Diego Murillo.

TIENEN los hombres de nuestros tiẽpos tan estragado el gusto, y el ingenio tan delicado; que apenas ay quiense aplique a leer dos vezes vn libro, por bueno que sea; porque tienen puesto su gusto, no en la sustancia de las cosas que leen, sino en la vana curiosidad de saber nouedades. Y como el demonio les ha tomado el pulso, y conocido la enfermedad en esta parte, es cosa de lastima, ver la priessa que se ha dado en despertar ingenios, que se apliquen a sacar nueuos libros de cosas, profanas, para que cebado el gusto con la nouedad delas cosas, le sea mas dulce la ponçoña que en ellos recibe, y apetezca lo q̃ es su muerte, como cosa suaue, En contraposicion de tan grande daño (que como pestilencia va cundiendo en el mundo) ha proueydo la Diuina Sabiduria cõ summa prouidencia, que nunca en su Iglesia falten nueuos escritores de cosas solidas y sustãciales: para q̃ la curiosidad de ver nueuos libros, despierte el apetito q̃ tiene el hõbre tan estragado: y la licion de las cosas q̃ en ellas se tratan, sirua de contrayerua para reparar tanto daño. Por sola esta causa (quãdo no huuiesse otras) es grãde prouecho el imprimir libros nueuos: y los q̃ tienẽ algun talẽto, jamas se auriã de cãsar de emplealle en cosa tã importante. Y porq̃ el mayor daño (acerca desta materia) esta en la gẽte vulgar, la qual no entiẽde otra lẽgua sino la suya propria; es muy puesto en razon, que se humillen los hombres doctos, a escriuir en lenguaje que el vulgo lo entienda, para que desta suerte sea mas comun el remedio, y mas vniuersal el fruto que cõ esto se haze. Ni es justo, que los haga desistir desta empressa, lo q̃ ami me han puesto delante algunos; diziendo, que es cosa indigna de hombres tenidos por doctos, escriuir en romance: particularmente materias de pulpito, que andando en lenguaje vulgar, es forçoso andar por las manos del vulgo, y por cõsiguiente hazerse vulgares. Y llegando a apurar el inconuiniente que ay en esto, todo viene a parar en dezir, que no se puede predicar lo que anda escrito en romance; porque luego dize el seglar, que aquello que dixo el predicador, el lo ha leydo en su libro. Este es el mayor inconuiniente que ponen: y para los que entienden algo de predicar, bien cierto es, que no les parecera muy grande: porque como gente diestra en este exercicio, saben de vna misma sustancia hazer differentes guisados. Y es cosa cierta, que cõ solo trasponer las materias a differentes lugares, se remedia este inconuiniente; que a los que saben menos, les parece tan grande. Y si algun predicador huuiesse tan negligente, que por no trabajar vn rato, quisiesse predicar el sermon de la misma manera, y con la mis-

ma

ma traça y disposicion que anda escrito en el libro: sera muy justo, que en castigo de su negligencia, le cojan con el hurto en las manos: pues sabiendo que se pone en esse peligro, quiere ponerse en el voluntariamente.

Rompiendo pues yo con este inconuiniente (por parecerme de ninguna sustancia) y deseando comunicar mis trabajos, y en ellos la doctrina Euãgelica a todos mis proximos: y q̃ cada qual tẽga en su casa vn predicador que le enseñe el camino del cielo: y vna contra yerua (como arriba diximos) para reparar el daño que hazen los libros profanos: me ha parecido el mas acomodado estilo entre todos, el de los sermones: porque la variedad de materias que en ellos se trata (de mas de aprouechar para despertar el gusto) es mas acomodada para el prouecho vniuersal de los fieles: por ser mas ocasionada para tratar de todas las cosas. Offrece el mismo Euangelio mil ocasiones, en que no ay estado, ni vicio ni virtud de que no pueda libremente tratarse: descendiendo en particular a las circunstancias mas singulares, porque esto es proprio de los sermones. y no se puede hazer escriuiendo de otras materias, porque ninguna ay tan vniuersal, que pueda comprehender tantas cosas. Demas desto, el estilo de los sermones da lugar al que escriue, para hablar con mayor energia: enseñando, rogando, reprehendiendo, exclamando, y vsando de otros affectos que son familiares a la predicacion: y dan ocasiõ a que tenga mas efficacia lo que se escriue. Sera justo pues, que se pierdan tantos bienes, solo porque el seglar no encuentre, con lo que el predicador ha de dezir en el pulpito? Corta tendria la charidad, el que cerrasse la puerta a tanto bien, por vn inconueniente tan leue.

Mas no puedo dexar de reprehender la insolencia de aquellos, q̃ murmuran, y aun quieren desacreditar al predicador, por ver que dize algunas cosas, de las q̃ ellos han leydo en romance. Porque (dexando aparte aquellos que predican el sermon a la letra como le hallan escrito, los quales, como arriba dixe, merecen perder el credito por negligentes, aunq̃ no carece de culpa, el querer desacreditallos) quando las cosas q̃ se predican se tomã de differentes partes de vn libro, o de muchos: ignorancia es muy grande, dezir q̃ el sermon es ageno, y no proprio: como lo seria el dizir, q̃ el que corta y cose vn vestido, no es el artifice del, por q̃ tomo el paño de tienda agena. Todos los q̃ predican, hazen sus sermones aprouechandose de libros agenos, y lo mismo hazen los q̃ componẽ libros: y no por esso dezimos que lo que predican y escriben no es proprio: porque el hazer

vn

vn ſermon, y el componer vn libro: mas conſiſte en la forma y diſpoſicion de las coſas, que en la inuencion de la nueua materia.

Y deuriã conſiderar los que hazẽ eſtos juyzios, q̃ como los principios de nueſtra Fe, ſon vnos miſmos, y la doctrina de los doctores (que es el paſto ordinario de los que predican y eſcriuen) es tan vna: y los ingenios algunas vezes tan conformes: acaece, que ſin ſaber el vno del otro, vienen a dezir vnas miſmas coſas, encontrandoſe lo que eſte predica con lo que el otro eſcriue. Y aſsi hazer juyzio de que el predicador tomo del libro en romance lo q̃ ha predicado, por ver q̃ en algunas coſas ſe encontro con lo q̃ el otro auia eſcrito: es ignorancia muy grande: y el andarlo publicando por deſacreditalle, es malicia q̃ no carecera de caſtigo. Mas dado caſo que fueſſe aſsi lo q̃ el otro imagina, querria yo ſaber, porque el predicador no ha de valerſe, de lo que los hombres doctos han eſcrito en romance? Eſtraña coſa por cierto, q̃ vn miſmo pẽſamiẽto ſacado de vn libro Latino, Frances, o Italiano, ſea bueno: y q̃ lo dexe de ſer, porq̃ ſe ſaco de vn libro en romançe. Y mucho mas eſtraña ſeria, ſi por eſte camino ſalieſſe el demonio cõ lo q̃ pretende, haziẽdo q̃ los hombres doctos por eſta cauſa, dexaſſen de eſcriuir en romance: ſiendo tan euidente el prouecho que deſto ſe ſigue. Materias ay (yo lo cõfieſſo) q̃ no es biẽ ſe eſcriuan en lengua vulgar: por la ocaſion q̃ pueden dar a ignorantes, para tropeçar en ellas: y deſtas es juſto ſe abſtẽgan los que en romãce eſcriuẽ: porq̃ lo que ſe eſcriue para edificacion, no es bien que de ocaſion de tropieço: pero materias morales, que ſolamente tratan de reformar las coſtumbres: haziendo guerra a los vicios, perſuadiendo virtudes, inſtruyendo el entendimiento en la verdad de las coſas que cree, y mouiendo la voluntad al amor de eſſas miſmas coſas: porque no ha de eſcriuirſe en romance? Tengo por cierto, que ſe haze en ello grande ſeruicio a Dios, y grande beneficio a la Republica.

Eſtos dos han ſido los motiuos que yo he tenido para ſacar a luz eſta obra, como ſe podra echar de ver en la llaneza del eſtilo y claridad con que va diſpueſto lo que en ella ſe trata: predicãdo ſolamẽte, lo que a ſus frayles manda nueſtro ſeraphico padre San Franciſco, que ſon vicios y virtudes, pena y gloria, cõ breuedad de palabras porq̃ en eſto cõſiſte el cumplir cõ el fin de la predicaciõ Euãgelica. Y pluguieſſe a Dios, que todos los predicadores ſe aplicaſſen a eſto: para q̃ el fruto de la predicaciõ ſe echaſſe mas de ver en los oyẽtes. Mas ay dolor, que ſe oyen algunos ſermones, y ſe leen algunos libros: q̃ por ſer los cõceptos tan altaneros, y tan eſpeculatiuamente

trata-

tratados, apenas se entienden, y por ser tan vizarro el lenguaje y tan sin neruios de eloquencia Christiana, no passa de los oydos. Y si alguna vez tocan algo para reformar las costumbres, es tan de passo y tan sin muestra de effecto; q̃ parece tienen escrupulo de auerlo tocado, segun passan ligeramente por ello. De todo esto he desseado huyr, como de cosa inutil y vana, huyendo juntamente del extremo contrario: para que ni el lenguaje offenda por muy grosero: ni los conceptos por ser demasiadam̃ete llanos. Porque las cosas de Dios, es razon que se traten con llaneza, mas no sin ingenio; y que se digan sin vana curiosidad, mas no con groseria: para que desta suerte, ni el ingenioso se enfade, ni el ignorante dexe de entendellas. Por acudir a entrambas cosas, he procurado en los conceptos, llaneza ingeniosa: en las palabras eloquencia sin vizarria: en la inuencion vtilidad, con dulçura: en la disposicion, variedad con contextura ordenada: y en los affectos instancia, con oportunidad importuna. De suerte, que los que son principiantes en el arte del predicar, podran (al parecer de hombres doctos) tener la traça destos sermones por dechado de los que hizieren, alomenos en los principios.

Es obra que por ser humana, y de vn author tan lleno de faltas, sera forçoso el tener algunas: especialmente que por atender a otras obligaciones precisas en que la obediencia me tiene ocupado, no me ha sido possible assistir a la impression, con la puntualidad que yo desseaua, y assi tendra sin duda muchos deffectos: y en particular temo esto, en las cotas que van a las margenes. Pero asseguro vna cosa, que aunque la citaciõ de los lugares, por descuydo del impressor, o de los correctores vaya errada: la doctrina es sin duda del author que va cotado en el libro. Tambien he citado en las margenes, algunos lugares de la Escala Espiritual que los años passados compuse: para que ayudada la doctrina de estos sermones con la que alli se trata, pueda el predicador que tuuiere aquel libro, llenar los conceptos sin mucho trabajo. Plegue a Dios sea este con mucho fruto: que si lo fuere, y me diere lugar la obediencia, procurare sacar a luz algunos otros que voy preparando: para que enseñados los proximos en el camino del cielo, alcancen el fin para que fueron criados: y tenga efficacia en ellos la sangre de Christo Redemptor nuestro. Amen.

DOMINGO DE LA SEPTVAGESSIMA.

Simile est regnum cœlorum homini Patri familias. *Matth.* 20.

LA Iglesia Sancta (que con summa sabiduria y prouidencia tiene dispuestos los tiẽpos del año, para despertar la deuocion delos fieles) comiença oy a celebrar la vigilia de la Quaresma, y apreparar los animos para aquel tiempo sancto: que por ser dedicado al sentimiento de los trabajos y muerte de Christo, cuya Passion fue tan larga, es razon que tenga larga vigilia. Preceden al Domingo de la Passiõ (contando desde el dia de oy) siete Domingos, en que se representan las siete edades del mundo: para que se entienda que todas ellas tuuieron necesidad de la Passion del Hijo de Dios. Y no sin causa es llamado este Domingo, de la Septuagesima, que significa numero de setenta; porque este nõbre (como dize Ruperto) es tomado de aquellos setenta años de captiuerio, en q̃ estuuo el pueblo de Dios en poder de sus enemigos, en Babylonia. Y porque en aquella captiuidad fue figurada la esclauitud en que los hijos de Adam estuuieron por el peccado en poder del demonio; quiere la Iglesia que entremos en la vigilia de la Quaresma con la memoria de este nombre; para que acordandonos del tiempo de aquella captiuidad, nos acordemos tambien de la nuestra; y reconozcamos la obligacion que tenemos a quiẽ nos librõ della por medio de su muerte y Passion. Y por ayudar mejor a esta memoria, y representar mas al viuo los daños de aquella edad (que duro desde Adam hasta el

Rupertus. lib. 4. de diuinis offic. c. 3.

Genes. 1. Patriarcha Noe) començo la Iglesia esta noche passada a leernos el libro del Genesis, donde se trata de la cayda del hombre; la qual fue causa de nuestros males, y principio de la necessidad que tuuimos de la Passió y muerte del Hijo de Dios. Y es tan piadosa madre la Iglesia, que porque nos representa estos daños; entra (como sentida dellos) vistiendose de ornamentos tristes, para representar en ellos su sentimiento interior. Dexa el alleluya que es Cantico de alegria, y comença a llorar nuestros duelos, con palabras de entrañable afliccion; dando principio a la Missa con aquel tristissimo introito: *Circundederunt me gemitus mortis, & pericula inferni inuenerunt me.* Da de mano a los organos, y dexa su musica arrinconada: Por que si los hijos de Israel viendose captiuos en Babylonia, colgauan sus instrumentos en los sauces (como dize Dauid) por no tañer en tan triste ocasion: quanto mas ella representando la captiuidad de sus hijos, ha de poner silencio a la musica de sus organos, y a quanto la puede alegrar? Esto es (Christianos charissimos) lo que en este tiempo nos quiere representar la Iglesia; y ha me parecido parar en ello, y declarar su intẽcion; porque no es justo que los fieles ignoren, lo que ella regida por el Espiritu sancto, haze cõ tanta consideracion. Pues si cõsideramos el Euangelio viene cortado al talle de lo que auemos dicho: porque si en este Domingo se nos representa la primera edad, en la qual fue condenado el hombre al trabajo de cultiuar la tierra; que cosa puede venir mas a pelo que vn Euangelio, donde sale Dios a buscar jornaleros para que vayã a cultiuarle su viña, ganando el sueldo con su trabajo y sudor. Esto cõtiene en suma la parabola que oy se ha cantado: y porque son tantos y tan diuersos los sentidos que la suelen dar los Doctores, pienso escoger de todos ellos lo que me pareciere mas a proposito para el prouecho de mis oyentes, que este ha de ser siempre el principal intento de mi predicació. Para esto es muy necessaria la gracia, y para alcançalla el fauor de la Virgen; acudamos con humildad a ella. Aue Maria.

Psal. 114.

Psalm. 86.

Simile est Regnum cœlorum.

EL extraordinario cuydado y singular prouidencia que Dios ha tenido siempre de su Iglesia (Christianos charissimos) aunque en la parabola de oy se descubre admirable-

rablemente; pero mucho antes la deſcubrio el Eſpiritu Sancto, por la miſma metaphora de la viña, en el capitulo vltimo del myſterioſo libro de los cantares: cuyas palabras ſon eſtas: *Vinea fuit pacifico in ea quæ habet populos,* o como leen los Hebreos: *vinea fuit Salomoni in Babalamon. Tradidit eam cuſtodibus: vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vinea mea coram me eſt.* Y es como ſi dixera: El pacifico Salomon tuuo vna viña en vn termino llamado Babalamon; que quiere dezir ſeñor de muchos pueblos: y (ſegun ſentencia de algunos) ſignifica la Gentilidad o (como dizen otros) la ciudad de Roma: q̃ por ſer cabeça del mundo, y eſtar en ella la Silla Apoſtolica, ſe llama ſeñora de muchos pueblos. Lo cierto es, que en aquella viña era ſignificada la Igleſia, que por abraçar en ſi al pueblo Iudayco, y al gentilico, es llamada con mucha razon *vinea quæ habet populos*. Dize pues el ſagrado texto, qne el ſeñor deſta viña (que es Chriſto, a quiẽ llama pacifico por auernos reconciliado con ſu Padre Eterno:) *tradidit eam cuſtodibus;* la entrego a ciertas guardas para q̃ tuuieſſen cuydado della. Donde ſe ha de notar, q̃ aquella palabra (*tradidit*) no quiere dezir que la dio abſolutamente, ſino que la entrego por via de arrendacion, quedandoſe con el dominio della. Y eſtando en el rigor de la letra, eſtas guardas a quien el Señor encomẽdo ſu viña, ſon los Prelados de la Igleſia cuyo oficio es cultiuallia con ſu exemplo y doctrina, para que los ſarmientos q̃ ſon los fieles, dẽ fruto de buenas obras, quando lo pida el Señor. Eſte ha de ſer el cuydado de los Prelados, y no es pequeño, pues ſe compara al que ſe tiene en cultiuar vna viña: que entre todas las plantas ninguna requieretãto cuydado, ni tãgrãde ſolicitud. De aqui nacian aquellas anſias q̃ la eſpoſa tenia en el capit. 7. de los Cantares, quando en perſona de los Prelados ſolicitaua a ſu eſpoſo diziendo: *Mane ſurgamus ad vineas, videamus ſi vinea noſtra floruit, ſi flores fructus parturiunt; ibi dabo tibi vbera mea.* Como quien dize, ea eſpoſo mio, lebantemonos de mañana, que quiẽ tiene viñas no es razon que duerma mucho, ni q̃ madruge poco. *Surgamus*: entranbos juntos nos leuantemos, y juntos vamos a ver las viñas: Reconozcamos ſi nueſtra viña florece, y ſi las flores dan

Cant. 8.

Vide Agathium Guidacerium in Cantica.

Cant. 7.

eſperança de fruto: y alli podreys gozar de la ſuauidad de mis pechos. Todas eſtas ſon palabras dela eſpoſa al eſpoſo; y enſeña en ellas a los Prelados dos coſas. La primera, el cuydado y ſolicitud q̃ han de tener, deſuelandoſe por cuydar de la viña de Chriſto: y la ſegunda, la humildad con que han de hazer eſte miniſterio, conociendo la neceſsidad que tienen del fauor de Dios para acertar a cumplir con ſu obligacion. Que para ſignificar eſto, importunaua la eſpoſa al eſpoſo q̃ ſe fueſſe con ella a reconocer la viña; pareciendole que ella por ſi ſola no era baſtante para tan dificultoſa labor. Y el dezir q̃ alli le daria ſus pechos, fue dar a entender que para el guſto de Dios no ay mas dulce leche ni mas ſuaue recreo que ver a los Prelados ſolicitos y cuydadoſos en eſte particular. No ay duda ſino que el trabajo que en eſto ſe ofrece es muy grande, pero tambien es cierto q̃ es colmadiſsimo el premio. Y aſsi vereys que en acabando de dezir q̃ entrego ſu viña a las guardas, dize luego: *vir affert profructu eius mille argenteos.* Como quiẽ dize, muy bien pagados quedaran los que guardaren la viña por que el varon cuyas, dara por el fruto della mil reales: que es numero en quiẽ con gran propriedad ſe ſignifica la bienauenturança. Por que aſsi como ella (ſegun ſentencia de Bohecio, y de todos los Theologos) es vn eſtado perfecto en quien eſtan amontonados todos los bienes: aſsi el numero de mil (por ſer tã perfecto y lleno) contiene en ſi la perfection y plenitud de todos los otros numeros. De donde ſe ſigue, que ſi el trabajo de guardar la viña es grande; mayor es ſin comparacion el premio que ſe promete por el.

Bobetius 3. de conſolat. proſa. 2. D. Tho. 1. 2. art. 2. & Theologi. in 4. ſenten. Titelmanus in hũc locum.

Mas porque podria parecer a alguno, que el arrendar la viña el Señor, y el entregarla a las guardas; era, o por deſcargarſe del cuydado della, o por falta de amor: dize luego, *vinea mea coram me eſt.* Y es como ſi dixera, nadie ſe perſuada q̃ el auer arrẽdado mi viña y el entregarla a otras guardas, es por querer la oluidar; antes quiero q̃ entiendan todos, q̃ no la pierdo vn punto de viſta, ſino que ſiẽpre la tengo delãte de mi. Quereys ver ſeñores prouada eſta verdad con vn teſtimonio del miſmo Chriſto? Pues acordaos q̃ quãdo embio a ſus Apoſtoles por el mũdo a predicar el ſancto Euãgelio (que fue como enco-

-nem

mendarles la viña de su Iglesia, para q̃ la cultiuasen cõ su doctrina) luego al pũto les dixo; *& ecce ego vobis cum sum, vsq; ad consumationẽ sæculi.* Notad aquella palabra, *& ecce*, en la qual parece q̃ quiso juntar la comisionq̃ les auia dado, cõ el cuydado que a el le quedaua de assistirles perpetuamente. Y fue como si les dixera; y aduertid (discipulos mios) q̃ aũque os embio, no os dexo, aũque os partis de mi, yo nome aparto de vosotros: antes os doy mi palabra de acõpañaros y assistir a vuestros trabajos, y mirar siempre como aprouecha mi viña, y como trabajays en ella, hasta la consumacion del siglo. De maneraq̃ el encomendarosla, no es por q̃ quiera yo descuydarme della, ni por que dexe de amalla; sino por que la amo tan tiernamente, que querria que todo el mundo trabajasse en procurar su prouecho. O amor soberano, o prouidẽcia digna de la Diuina bondad y sabiduria. Pareceos (señores) q̃ merece ser agradecido este amor? Pareceos que es digna de ser pagada esta cuydadosa assistẽcia? Si lo quereys echar dever, oyd lo que dize la espossa en el mismo lugar que voy declarando, y vereys quan digno de ser pagado le parecio a ella. *Mille tui pacifici*, (dize la esposa sancta) *& ducentis his qui custodiunt eam.* Que quiere dezir: Esposo mio pacifico, a mi me parece, que si por guardar la viña se ha de dar a las guardas el premio que prometeys, a vos se deuẽ los mil reales, por que soys quien mas la guardays, y a ellos bastara q̃ les den docientos: Por quema yor differencia ay de vuestro cuydado al suyo, que del numero de docientos al de mil. Estas palabras q̃ dixo la Esposa (Christianos mios) fueró para significar su agradecimiẽto, y el cuydado q̃ el Esposo tenia del biẽ de su viña: y para mouernos cõ esto a ser agradecidos a tan grande merced. Y esto mismo es lo que pretẽde Christo en la parabola de oy; cõparandose a vn padre de cõpañas a quien el amor de vna viña q̃ tenia, letrahia tan cuydadoso y desuelado, q̃ perdiẽdo el sueño de la mañana (q̃ es el q̃ suele ser mas gustoso) se leuantaua en amaneciendo por yr a buscar jornaleros q̃ fuessen a cultiualla. Y no contento con auer salido vna vez por la mañana, boluia a todas las horas del dia a hazer lo mismo, porq̃ el amor no le dexaua sossegar vn momẽto. Este es vno de los principales intẽtos que Christo tuuo en pro-

Math. vlt.

Vbi supr. cap. 8.

ponernos eſta parabola: vamos aora diſcurriendo por ella para prouecho nueſtro.

Qui exijt primo mane.

Eſte madrugar el padre de las cõpañas, y ſalir a todas las horas del dia a buſcar jornaleros, para trabajar en ſu viña; ſignifica el cuydado q̃ tiene Dios en llamarnos en todos los tiẽpos y hedades, al trabajo honeſto y exercicio ſancto de las virtudes: embiãdo aquella llubia tẽprana y tardia que vn tiẽpo daua a ſu pueblo (como dize Ieremias) laqual deſpues lequitopor ſus peccados *& non dixerunt* (dize el ſancto Propheta) *metuamus Dominum qui dat nobis plubiam temporaneam & ſorotinam*. Sobre las quales palabras dize S. Geronymo, que ſe pueden entẽder de los llamamientos de Dios con que deſde la hora de tercia haſta la vndecima procura llamar jornaleros, para ocuparlos en la labor de ſu viña, De manera q̃ a los que llama en la niñez, o en la juuentud, ſe puede dezir q̃ ha embiado llubia tẽprana; y alos que llama en la vejez, o hedad decrepita, llubia tardia. A quien de xõla Mageſtad de Dios de llamar temprano, o tarde? Que tiẽpo ha auido, que hora, que hedad, que occaſion; en que Dios no nos aya llamado cõ ſus ſanctas inſpiraciones? Al amanecer del luyzio de la razon, a la hora de tercia de la juuentud; a la de ſexta de la hedad varonil; a la de nona de la vejez, y a la vndecima de la decrepitud, llama vna vez y muchas, exortãdo a todos; aunq̃ reſponden pocos. Todo lo anda, y atodas partes acude a buſcar jornaleros, ſino q̃ como ſus vozes ſon interiores, y ellos andan diuertidos en las coſas defuera, no atiendẽ a lo que les dize alla dentro. *Nunquid non ſapientia clamitat, & prudentia dat vocem ſuam* (pregunta el Sabio en el libro de los prouerbios)? Y notad aq̃lla palabra (*clamitat*) q̃ es de los verbos q̃ llamã los grãmaticos, frequentatiuos: que denotan acciõ repetida muchas vezes: y aſsi quiere dezir Por ventura la Sabiduria de Dios no eſta gritando todos los momentos? Y la prudencia Diuina dãdo vozes todas las horas? *In ſummis excelſiſq. verticibus ſupra viam, in mediis ſemitis ſtans, iuxa portas ciuitatis, in ipſis foribus loquitur dicens: o viri ad vos clamito, & vox mea ad filios homi-ũ.* Y en el cap. 2. del miſmo libr. dize *Sapientia foris predicat: in platels dat vocem ſuam, in capite*

Ieremi. 5. Hieronim. libr. 2. in Ierem. cap. 5.

Prouerb. 8.

Prouerbi. Cap. 2.

tur:

turbarũ clamitat &c. Que jũtandlo lo vno cõ lo otro quiere dezir: q̃ no ay lugar en poblado, ni fuera del, dõde la Sabiduria de Dios no nos este dando voces. Ay tal solicitud como esta? Que se salga Dios al camino, q̃ se vaya a las sendas, q̃ acuda alas puertas de la ciudad, q̃ se ponga en las plazas, y que ande por las encrucijadas; y que en todas estas partes este dando vozes, y q̃ aya tan pocos q̃ le respondã? *O viri ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum.* Como quien dize: O varones, pẽsays por ventura q̃ estoy llamãdo a las bestias? A vosotros llamo; y mi voz no va encaminada a los brutos, sino alos hijos de los hõbres. Esto dize la Diuina sabiduria; y sin duda dexan de responderle, por que como llama hombres, y ay tan pocos (por auer degenerado tantos en naturaleza de bestias) por ventura piensan que no habla con ellos. O (mis hermanos,) y que sentimiento este para la diuina Sabiduria Quereys ver quanto lo siente; Oyd lo que dize por Ieremias hablando cõ vn pueblo descortes a sus llamamientos. *Misi ad vos* (dize) *omnes seruos meos Prophetas per diem, surgens diluculo & mitens, & non audierunt me nec inclinauerunt aures suas, sed indurauerunt ceruicẽ suam.* Embie los siervos mios Prophetas y predicadores, que todo el dia los llamassen a la labor de mi viña, y para hazer esta diligencia madruge muy por la mañana, como quien desseaua hallar occasion, y no perder coyuntura. Y no solamente no me oyeron, pero, ni aun quisieron inclinar sus orejas, para dar muestra si quiera de que querian oyrme. Antes bien, *indurauerunt ceruicem suam:* Endurecieron su ceruiz como bezerrillos indomitos, para no humillarla al yugo de mi obediencia. Pero pensays que ha de passar sin castigo esta descortesia? *Ite ad locum meum in Silo, vbi habitauit nomen meum a principio, & videte quid fecerim ei, propter malitiam populi mei Israel.* Andad a Silo (dize Dios) ciudad de la tribu de Ephraim, lugar sancto donde estaua el Tabernaculo, y el arca del testamento; donde se me cantauã alabanças, y seme offrecian holocaustos y sacrificios: y ved como los castigue por la malicia de mi pueblo. Que les quite el Tabernaculo, y saque de alli el arca, y di la muerte por mano de los Philisteos a mas de treynta mil

vbi supra.

Ieremie. 7.

Ibidem.

Iosuæ. 18.

Psal. 77.

hombres. Pareceos duro caſtigo? Pues, *ſic faciam domui huic ſicut feci Sylo.* De la miſma manera, y con el miſmo rigor caſtigare a eſte pueblo, como caſtigue a Sylo. Yſi que reys ſaber la cauſa, es: *Quia locutus ſum ad vos mane conſurgens, & non audiſtis, & vocaui vos & non respondiſtis*: Porque auiendo madrugado a hablaros no me oyſtes, y auiendo os llamado no me reſpondiſtes. Veys aqui (mis hermanos) con quan riguroſo caſtigo amenaza Dios a aq̃l pueblo, por la deſcorteſia que vſaron con el, no reſpondiendo a ſus llamamientos. Y lo miſmo auemos de temer que hara cõ noſotros (dize San Gerony-mo) ſi fueremos deſcorteſes como ellos lo fueron: porque juſto es, que los complices en vna culpa, ſean caſtigados cõ vna miſma pena. Y ponderad (ſeñores) lo que repite aquella palabra, *mane conſurgens*, y juntadla con la de nueſtro Euangelio, *exijt primo mane*, y vereys quan gentil correſpondencia hazen; y quan biẽ deſcubren el cuydado que tiene Dios de llamarnos. Y quando la oyeredes poneos a temblar, viẽdo que tambien aora tiene Dios la miſma ocaſion de quexarſe, pues tambien madruga a llamar jornaleros, y no le reſponden. Y aſsi (mis hermanos) pues Dios es tan ſolicito de vueſtro prouecho que a todas las horas os llama a trabajar a ſu viña, ſed corteſes en reſpondelle, abraçando con reuerencia ſus inſpiraciones, y poniendo en execuciõ lo que os dize por ellas; porq̃ ſin duda aura eſtrecho juyzio, y tremendo caſtigo contra los deſcorteſes.

1. Reg. 4.

Hieron. in cap 5. Hierem. l. 1

Conducere operarios.

Quãdo Dios crio al hõbre (dize la Diuina Eſcritura) q̃ le puſo en vn paraỹſo de deleytes, donde la variedad de los arboles recreaſe ſu viſta, y la diuerſidad de las frutas deleytaſe ſu guſto. Viſtiole de juſticia original, y puſole el ſceptro en la mano, haziendo le Rey de todas las criaturas. Vio Dios que la proſperidad le hizo atreuido, y aſsi para caſtigar ſu atreuimiento priuole de aquel feliciſsimo eſtado, y puſole en otro muy trabajoſo; trocandole el paraỹſo de deleytes en viña de trabajos, el ſceptro en açada, y el veſtido de juſticia, en capote de pieles de animales muertos. Criaronle para regalo, y quiſoſe regalar mas de lo juſto comiendo de la fruta vedada: y para ſanarle de la opila-

Geneſ. 2.

Geneſ. 3.

cion

cion que le cauſo aquella fru-
Simile. ta, vio Dios (como medico ſa
pientiſsimo) que auia mene-
ſter hazer exercicio, y tomar
ſudores: y aſsi le dio vna ſen-
tencia, que ſiendo pena de ſu
delicto, fueſſe remedio de ſu
Geneſ.3. deſorden. *In ſudore vultus tui* (le dixo) *vescēris pane tuo.* Comereys vueſtro pan con el ſudor de vueſtro roſtro: que pues os fue ponçoña el regalo, ſin duda q̃ el trabajo os ſera medicina. Veys aqui al hõbre hecho jornalero por el pecado; y porq̃ todos peccamos en el (como dize S. Pablo) to-
Roman. 5. dos quedamos cõdenados en la miſma ſentencia, ſugetos al officio de la labrança. Aſsi lo confieſſa de ſi el Propheta Za-
Zacha. 13. charias diziendo: *Homo agricola ego ſum, quontã Adã exemplum meum ab adoleſcentia mea.* Yo labrador ſoy, y deſde mi juuentud tome a Adam por exemplo de mis trabajos: acordandome que como hijo ſuyo le ſuccedi en el officio quando heredê ſu naturaleza.
Iob.7. Y el ſanto Iob, dixo otra coſa bien ſemejante a eſta, comparando los dias del hombre cõ los del jornalero: cuya comida pende de ſu trabajo. De aqui queda entendido (ſeñores) quiẽ ſon los jornaleros q̃ ſalio a buſcar el padre de las compañas; porq̃ ſi todos los hõbres heredamos eſte oficio de nueſtros primeros padres, a todos llama debaxo del nombre de jornaleros. Y dize el Euãgeliſta q̃ antes de embiar a ſu viña a los q̃ hallô en la plaça luego por la mañana, hizo concierto cõ ellos del ſueldo que auia de pagalles por ſu trabajo: *Conuentione facta cum operarijs ex denario diurno, miſit eos in vineã ſuam.* Y verdaderamente q̃ fue eſta vna de las grandes miſericordias q̃ Dios ha vſado con el hombre: porq̃ ſiendo penitencia de ſu pecado el auer de trabajar como jornalero: claro eſta, q̃ el prometerle premio por ſu trabajo, fue ſingulariſsima miſericordia. Eſpecialmente que cõ eſte concierto y promeſſa, le dio derecho de juſticia para la gloria: de tal manera, que ſe atreuio a dezir el Apoſtol Sã Pablo: *Ei autem qui operatur, merces non reputatur ſecundum gratiam, ſed ſecundum debitum.* *Ad Rom.5* Como quien dize: Al que trabajô en la viña de Dios, el ſueldo que ſe le da por ſu trabajo, no es hazerle merced, ſino pagarle lo que ſe le deue. Porque preſupueſto el concierto que Dios tiene hecho con los jornaleros, de juſticia les deue lo que les prometio, ſi ellos trabajaren fielmente.

Y de aqui entendereys el

lenguage de Chriſto en eſta miſma parábola, donde dize; q̃ viendo el padre de las compañas, q̃ los jornaleros ſe quexauan del, porq̃ y gualaua a el ſueldo a los poſtreros cõ los primeros: reſpondio a vno dellos: *Amice non facio tibi iniuriam, nonne ex denario conueniſti mecum? Tolle quod tuum eſt & vade.* Amigo, en ſer yo liberal con eſtos, no os hago a vos injuria. Vos no os concertaſtes conmigo por vn dinero? Pues tomad lo q̃ es vueſtro, y dexadme hazer ami guſto de lo que es mio. Donde ſe ha de notar, q̃ no le dixo: Tomad lo que os doy: ſino tomad lo que es vueſtro: porque preſupueſto que ſe auia concertado con el, de darle aquel premio por ſu trabajo: es coſa certiſsima, que de juſticia era ſuyo el dinero diurno que le auia dado. Verdad es, que porque eſta juſticia, eſta fundada en ſu Diuina liberalidad y clemencia: es razon que el hombre la llame miſericordia ſuya: aunque el Apoſtol San Pablo, tratãdo del premio deuido a los trabajos q̃ padecio en la viña de Chriſto, le llamô corona de juſticia, diziendo: *Curſum conſummaui fidem ſeruaui: ideo repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ.* Al fin (porque no nos detengamos en eſto) el padre de familias ſe concerto con los q̃ hallo en la plaça a la hora de tercia: y boluiendo a la de ſexta, y a la de nona hizo lo miſmo. Pero ha ſe de aduertir vna coſa digna de ſer notada; y es. Que el concierto que hizo el padre delas compañas con los jornaleros, no fue de vna miſma manera cõ todos. Porq̃ a los primeros, prometio darles ſueldo determinado, q̃ fue el dinero diurno. A los de la hora de tercia, ſexta, y nona, prometioles premio, pero no determinado: ſino q̃ ſolamente les dixo. *Ite & vos in vineam meam, & quod iuſtum fuerit dabo vobis.* Andad a mi viña, y daros he lo que fuere juſto. Y a los de la hora vndecima ya los trato de differẽte manera, porque no les prometio ſueldo alguno, ſino que les dixo: *Ite & vos in vineam meã.* Yd tambien voſotros a mi viña. De aqui (mis hermanos) aueys de ſacar vna doctrina importãtiſsima, y es. Que preſupueſto lo q̃ auemos dicho, que nueſtra juſticia eſta fundada enel concierto que haze Dios con noſotros; tanto menos derecho tẽdra vno al premio, quanto mas tarde fuere a trabajar a la viña de Dios: porque parando enel Euangelio, quanto mas tarde llegan los jornaleros a trabajar a la viña,

Ad Timotheum 4.

ña, tanto mas incierto premio se les promete. Lo qual se dize, no porque se aya de negar el premio, a ninguno de los que verdaderamente trabajan, por tarde q̃ lleguen; sino para que echen de ver los negligentes, en que peligro se ponen, aguardando el trabajar para el fin de la vida; siendo verdad, que el que promete premio a los que trabajan; no les promete tiempo para trabajar. Que dirã a esto los que con vanas confianças, dilatan la penitẽcia para quãdo ya estan casi en la sepultura? En que fundan sus esperanças? Fundanlas por ventura, en la Diuina misericordia? Pareceles buena disposicion para que la vse con ellos; el estar offendiendo a Dios toda la vida? O ceguedad miserable de los hijos de Adam: que quierẽ poner en contingẽcia, vna cosa enq̃ les va la saluaciõ de las almas.

Quid hic statis tota die ociosi?

A la hora vndecima dize el Euangelista que salio tambien el padre de las cõpañas, y que hallando algunos que estauan ociosos, les dixo: Por que estays aqui ociosos todo el dia? Parece me (hermanos mios) que estas palabras son de admiracion y de reprehension juntamente. Y si bien lo consideramos, hallaremos que tuuo grande ocasion de admirarse el padre de las compañas; y muy justa causa para reprehendellos. Porque en la ociosidad que tenian, concurren muchas circunstancias, dignas de admiracion, y de reprehensiõ. La primera es, ver que eran hõbres; a quien despues del pecado (como aora deziamos) es natural el trabajo: porque son jornaleros, cuyo officio es andar con el açada en la mano, y con el sudor en el rostro. Y segun esto, la ociosidad en ellos era vicio en alguna manera contra natura. *Homo nascitur ad laborem* (dixo Eliphaz Themanites en el libro de Iob) *& auis ad volatum.* Y aquella particula, *&*, en este lugar como en otros muchos, es comparatiua, y quiere dezir: assi como el aue nace para bolar, assi tambien nacio el hombre para el trabajo. De donde se sigue, que assi como el aue se entrega con grande gusto al buelo, y en el se deleyta y recrea, por serle tan natural; como lo vemos en los vencejos y golondrinas, que van dando buelta y rebueltas, haziendo

Iob. 5. cap.

Pater Pineda in hunc locum.

ziendo entradas y ſalidas por las ventanas y paſſadizos, chirriando de puro guſto y contento: aſsi el hombre ſe auia de entregar al trabajo con ſumo guſto, viendo que en el eſta ſu remedio; y que ſin el no puede alcançar el fin deſſeado. *Tu autem o homo Dei* (dize el Apoſtol San Pablo, eſcriuiendo a ſu Diſcipulo Timotheo) *Sectare patientiam.* Y aquella palabra, *Sectare*, quiere dezir (ſegun ſentencia de San Iuan Chryſoſtomo) procurar con cuydado, con diligencia, con buen animo, y con alegria, alguna coſa muy deſſeada. Y aſsi dezir a ſu Diſcipulo: *Sectare patientiam*, Fue dezille, que procuraſſe con gran ſolicitud y cuydado, y con vn animo alegre y valeroſo, no perder ocaſion alguna donde pudieſſe exercitar la paciencia: buſcando los trabajos que ſon la materia della, como coſa precioſiſſima y digna de ſer eſtimada. Deſta manera ſe han de emprender los trabajos, y con eſte animo ſe han de lleuar. Y el que conoce ſer hombre deſcendiente de Adam (con cuya naturaleza ſe hereda la ſugecion a eſta carga) ninguna coſa auia de hazer cõ mas guſto, que procurar lleuarla con alegria, conſiderando que nacio para eſſo, y que no ay alcançar ſueldo ſin trabajar. Pues ver ocioſos a los que nacieron para el trabajo, no que reys que cauſe admiracion al padre de las compañas: y que los reprehenda por ello, como a gente que falta a ſu obligacion natural? La ſegunda circunſtancia, (y no menos principal que la paſſada) porque le cauſo admiracion, fue la conſideracion del lugar dõ de eſtauan, que era la plaça: y eſto quiſo notar en aquella palabra, *hic*. Porque aunque el eſtar ocioſos en qualquiera parte, es coſa digna de reprehenſion y caſtigo: pero el eſtarlo en la plaça, es negocio mas graue, por la grande ocaſion que ay en ella, para las otras culpas que ſuele traher conſigo la ocioſidad. Que coſa es plaça, ſino vn mercado comun, y vna feria vniuerſal de todos los vicios? Alli eſta el banco franco de las murmuraciones: alli la aduana de las mentiras, donde ſe van a regiſtrar todas las que ſe inuentan en otras partes. De alli ſalẽ las nueuas de coſas que nunca ſe imaginaron, y alli ſe admiten las que vienen de fuera, por malas y pernicioſas que ſean; porque gente de plaça, ſon como los Athenienſes, de quien dize

1. Thim. 6.

Chryſoſto. in eum locum Pauli.

dize la sagrada Escritura, que *Actor.17.* *Ad nihil aliud vacabant, nisi aut dicere aut audire aliquid noui.* Toda su ocupacion venia a parar, en inuentar nueuas, o en oyr las que de otras partes trayan. Alli se hazen los contratos perniciosos de las vsuras, y las fabricas peligrosas de los engaños, como lo dixo el Propheta Dauid: *Et non defecit de plateis eius vsura & dolus.* *Psalm.54.* Alli anda por tierra la verdad, desterradas las veras, authorizadas las burlas, el vicio suelto, la virtud encogida, la verguença arrinconada, la desuerguença libre: y finalmente a todo se da franca entrada, sino a la equidad y justicia: porque (como dize el Propheta Isayas) *Corruit in plateis veritas, & æquitas non potuit ingredi.* *Isaiæ.59.* *Simile.* Son los ociosos en la plaça, como los jornaleros enel mercado; que al primero que quiere alquilallos siguen. Y assi vereys, que vn moço ocioso quando sale a la plaça, el primero que llega se le lleua consigo. Si topa con vno que quiere yr a Missa se va con el a la Iglesia: y si con otro que va a la casa del juego, o de la muger deshonesta, tambien le acompaña: no parando en si es razõ, o no lo que el otro le pide: sino solamente en hazer lo q̃ le ruega. Si se encuentra primero con Dios, a Dios sigue: y si topa primero al Demonio, el se lo lleua: y esto es lo mas ordinario: porque como esta Dios desterrado de las plaças, y a la virtud no se dá entrada en ellas: y por otra parte los vicios son alli tan comunes, y tã frequentes; lo ordinario es topar primero con ellos, y assi ellos se lleuan a los ociosos. Guardate (hermano) de la ociosidad a quien llamo el glorioso San Augustin: *Viui hominis sepultura.* *Augustin. serm.7. ad fratres in heremo.* Sepulchro de hombres viuos: porque como el fin del viuir es obrar bien, el que no haze bien, es como si estuuiesse sepultado. Guardate della en todo lugar, que tiene la propriedad de Medusa, q̃ con la vista conuierte los hõbres en piedra; pero mas en particular te guarda della en la plaça: porq̃ alli no ay Basilisco que assi emponçoñe, ni veneno q̃ assi atosigue, ni peste que assi inficione, ni enfermedad contagiosa que tanto cunda. Y siendo esto assi, que mucho que se admire el padre de familias, de ver hombres ociosos y en plaça: siendo en esta materia, cosa que tanto agraua, la circunstancia del lugar. La vltima circunstancia es la del tiẽpo, la qual se põdera en aquella palabra,

(*tota*

(*tota die*) porq̃ aunque es culpable el eſtar ocioſo vn hombre por breue que ſea el tiempo: pero quando lo eſta todo el dia, es coſa inſufrible, y que no admite genero de diſculpa. Que en la niñez ſe nos paſſe el tiẽpo, ſiendo coſa de tanta eſtima, no es bueno: pero ſufraſe, pues la edad lo lleua: y no es mucho, que los que no tienen perfecto el vſo de la razon; hagan coſas que ſon contra ella. Que le perdamos en la juuentud, mal caſo; pero vaya, pues el ſeſo aun no eſta maduro: y el impetu de las paſsiones en aquella edad, lleuan como forçado al hombre a las coſas de guſto. Que le dexemos paſſar en la edad varonil, ya es negocio mas graue, porque aqueſta edad ya requiere ſeſo y prudencia. Pero que en la vejez (quando eſta el juyzio en ſu punto, quando la eſperança del viuir no tiene fundamento, quando las fuerças faltan para los deleytes illicitos, y quando veen los hombres que no puede tardar mucho la muerte) entonces pierdan el tiempo: no hauiendole aprouechado en la niñez, ni en la juuentud, ni en la edad varonil: que paciencia ay que lo pueda ſufrir? Que ſuffrimiento tan grande que lo pueda lleuar? O deſcuydo deſatinado, ô deſatino temerario. O temeridad peligroſa. O peligro terrible y poco temido de los mortales. O locura digna de vn eterno caſtigo. Pero no apretemos oy eſte punto, pues la miſericordia del padre de las cõpañas, nos procura alentar en el Euangelio, embiãdo a ſu viña a los q̃ eſtauã ocioſos aun a la hora vndecima. A eſtos dize el Euangeliſta que les dixo.

Ite & vos in vineam meam.

Como quien dize: y voſotros que por vueſtra negligencia aueys eſtado ocioſos toda la vida, id tambien ami viña: y eſſe poco tiempo que os queda, procurad emplearle de tal manera, que la diligencia preſente ſupla la falta de la negligencia paſſada. O que nueua tan buena para el Chriſtiano; ſaber que en qualquier tiẽpo, aunq̃ ſea a la hora de la muerte, le ſera admitido el trabajo en la viña de Dios, ſi el verdaderamẽte acude a trabajar en ella. Peligroſo es (hermanos mios) como dize S. Auguſtin, dilatar la penitẽcia para el fin de la vida, y tomar el açada en la mano, quãdo ya no ay fuerças para leuantarla del ſuelo: pero ſi ſe haze de coraçon, no *Auguſtin.*

ay

ay duda ſino que es meritoria de la vida eterna. Y lo q̃ mas es de ponderar, y ſe collige del Euangelio, que en poco tiẽpo ſe puede ganar mucho cielo, y paſſar adelante a los que penſaron dexarnos atras. *Ego nouiſſimus euigilaui* (dize el autor del Eccleſiaſtico) *& quaſi qui colligit azymos poſt vindemiatores, in benedictione Dei & ipſe ſperaui, & quaſi qui vindemiat repleui torcular.* Va tratãdo a la letra de la diligencia que auia pueſto en recopilar las ſentencias de aquel libro, eſcriuiendo deſpues de los Prophetas, como quien anda a la rebuſca de los razimos, deſpues de auer los otros vendimiado. Pero al fin concluye diziendo, que con la gracia de Dios que le ayudo, y ſu buena diligencia, hinchô ſu lagar cõcluyendo ſu libro, como los otros que auian madrugado a la vendimia. Y eſto miſmo podran dezir los que en la viña de Dios trabajaron con diligencia, aunque ayan acudido a ella muy tarde. *Ego nouiſſimus omnium euigilaui*, yo me leuante mas tarde que todos, y como pereçoſo acudi a la viña de Dios caſi al anochecer. Pero, *in benedictione Dei & ipſe ſperaui*: Puſe mi eſperança en Dios, diſponiendome yo de mi parte: y dime tan buena diligencia, que al fin henchi mi lagar; y ſaque tanto fruto como los que madrugaron muy por la mañana. La experiencia deſto ſe vio en el Apoſtol San Pablo, el qual confieſſa de ſi que fue llamado de Chriſto al Apoſtolado mas tarde q̃ todos los otros Apoſtoles. *Nouiſſime autem omnium tanquam abortiuo viſus eſt & mihi.* Y es cierto q̃ quando el ſe conuirtio, ya los otros Apoſtoles auian trabajado mucho en la Igleſia de Dios; de ſuerte q̃ pudo dezir con verdad; *ego nouiſſimus omnium euigilaui.* Pero tambien confieſſa de ſi, q̃ con la gracia de Dios; *abundantius illis omnibus laborauit*: trabajô mas q̃ todos, y aſsi paſſo adelante a muchos q̃le dexauã atras. Y ſi en mugeres queremos ver algun exemplo eneſta materia: q̃ mas claro q̃ el de la Madalena y ſu hermana Marta? q̃ ha uiẽdo começado la Madalena tãto mas tarde a emprender la virtud, ſe abentajo a ſu hermana de tal manera, que la dexo muy atras, por auer ſido tan diligente y feruoroſa. Pues cõ eſtos exemplos, quien ay que no ſe anime a emprender la virtud con veras, aunq̃ aya ſido muy negligente? Quereys ſaber (hermanos mios) porq̃ camino ſe llega a tanta felicidad,

Eccleſiaſt. cap. 33.

Ianſenius in hunc locum.

2. Corint. 15.

Ibidem.

Lucæ. 7.

dad, deſpues de tãta deſdicha? Oyd lo que aconſeja el Apoſtol S. Pablo a los de Epheſo, y ſi tomaredes ſu conſejo, no teneys mas q̃ deſſear. *Fratres* (dize el S. Apoſtol) *videte quomodo caute ambuletis. Non quaſi inſipientes, ſed vt ſapientes: Redimentes tempus, quoniam dies mali ſunt.* Mirad (hermanos mios) que andeys con cautela (que es vna virtud que enſeña a conocer los impedimentos que pueden ofrecerſe en el camino de la virtud, para huyr dellos) y andad no como necios q̃ no atienden a lo q̃ eſta por venir, ſino como ſabios q̃ todo lo conſideran. Y entre otras coſas lo q̃ mucho os importa es, redemir el tiempo, porq̃ los dias ſon traydores. Haſta aqui ſon palabras del Apoſtol, y lo q̃ mas auemos de ponderar para nueſtro propoſito, es, lo vltimo que encomienda en ellas, que es redemir el tiempo. Y ſi me pregũtays q̃ coſa es redemir el tiempo; digo que ſe puede redemir de muchas maneras. Porque aquel le redime q̃ ſe priua de ſus contentos y guſtos aunque ſean licitos, por dar aquel tiempo a las coſas del ſeruicio de Dios. Y aquel le redime, que no dexa paſſar ocaſion alguna en que no procure aprouechar a ſu alma, con nueuos acrecentamientos de virtud. Y finalmente aquel le redime, que procura reparar las negligencias paſſadas, con nueuos cuydados y diligencias preſentes. Como lo ſuele hazer el que camina alguna larga jornada, que viendo el tiempo corto, y que por ſu deſcuydo y negligencia eſta muy atras: procura correr de tal manera, que ande en dos horas lo q̃ auia de auer caminado en ſeys. Y para eſto buſca atajos, ſuda, trabaja, cruza caminos, y abarranca mil paſſos malos, ſin oſar deſcanſar aunque la neceſsidad ſe lo pida. Todo eſto hazen en el camino de la virtud, los q̃ quieren redemir el tiempo: que tãbien tiene ſendas, y atajos eſte camino, y muchos malos paſſos que abarrancar; mas todo lo ſuple la diligencia. Del varon juſto dize el Eſpiritu ſancto, que *conſumatus in breui, expleuit tempora multa.* En corta vida llenô muchos tiempos; porque trabajô con tal diligencia, que en pocos años obrô lo que auia de obrar en muchos; y quien eſto hazia, bien cierto es que redemia el tiempo. *Et ideo placita erat Deo anima illius:* y por eſſo eſtaua Dios agradado de ſu alma, porque las almas feruoroſas y diligentes ſon las que agra-

Epheſ. 5.

D. Thom. in hunc locum.

Ambroſius Caterinus in hunc locum.

Sapien. 4.

agradan a Dios. Sexto Iulio en el libr. 3. de sus Estratagemas dize: Que viendo Marco Caron q̃ no podia tomar cierto pueblo de España que tenia cercado, vso de vn ardid de guerra marauilloso; y fue leuantar el cerco y caminar quatro dias como quiẽ se yua desesperado ya de poder tomalle. Y al quinto dia mando a sus soldados, q̃ diessen buelta âzia el pueblo por caminos asperos y encubiertos; y que acceleraſſen el passo de tal manera, que en dos dias boluiessen a desandar lo que auiã caminado en quatro. Hizierõ lo assi, y cogiendo descuydados a los del pueblo, le tomo sin mucha difficultad. Y solia el dezir, que aquella victoria se deuia a la diligencia. Esto fue redimir el tiempo, supliẽdo cõ la diligẽcia de dos dias, lo q̃ se auia caminado en quatro. Y esto suelen hazer los verdaderos penitẽtes que conocen su negligencia passada. Doblan ayunos, multiplican vigilias, frequẽtan mortificaciones, y todo les parece poco, por suplir las faltas passadas. Verdad es, que no se puede hazer esto sin mucho trabajo, pero quien les tiene la culpa si ellos con sus negligẽcias, se pusieron en esta necessidad? Y al fin no por esso han de desfallezer, sino animarse con lo que dezia San Pablo a los de Galacia. *Bonum autem facientes non deficiamus, tempore enim suo metemus non deficientes.* Como quiẽ dize: Pues somos jornaleros, y estamos alquilados para trabajar en la viña de Dios; no desmayemos en el trabajo, considerando que quando llegue la paga, cogeremos el fruto sin desfallecer.

Sextus Iulius. lib. 3. stratagematũ. ca. 1.

Ad Galat. 6.

Cum sero autem esset, &c. vsq; voca operarios.

Como se hiziesse tarde (dize el Euãgelista) que dixo el Señor de la viña a su procurador, q̃ llamasse a los jornaleros para pagarles el sueldo q̃ auia cõcertado con ellos. Dõde se han de notar dos cosas para nuestro aprouechamiento. La primera es, quã differẽte es la cõdicion de Dios de la de los hõbres en pagar a sus jornaleros: porq̃ al hombre por tarde que sea le parece tẽprano para auer de pagar, y assi va siẽpre dilatãdo la paga: como lo hizo Laban cõ Iacob; y Saul cõ Dauid, q̃ entrambos fueron dilatãdo la paga q̃ auian prometido a sus yernos: mas Dios

Genes. 29. 1. Reg. 18.

por temprano q̃ sea le parece tarde, segũ es grande el desseo q̃ tiene de pagar a los q̃ le sirnen. Esta cõdiciõ de Dios, parece q̃ quiso significar el Propheta Isayas, quãdo hablando del Mesias prometido en el cap. 62. dize; *ecce Saluator tuus venit, ecce merces eius cum eo:* y casi las mismas palabras repite en el cap. 40. Y es como si dixera, alegrate Iglesia sancta de ver q̃ viene tu Saluador, el qual siempre lleua consigo la paga. Admirable metaphora por cierto para significar la liberalidad de Christo. El q̃ es mal pagador y poco dadiuoso, siempre se dexa la bolsa en casa, porq̃ si topa a su acrehedor, o alguna otra persona necessitada, pueda dezir con verdad q̃ dexa de dar lo que le pidé, por no traer cõsigo la bolsa. Pero el buen pagador, y el q̃ tiene condicion ahidalgada, siempre lleua la bolsa cõsigo, para pagar a su acrehedor en topandole, o remediar la necessidad dl pobre. Dezir pues Isayas, q̃ Christo Redemptor nuestro auia de lleuar siẽpre consigo la paga; es dar a entẽder q̃ auia de ser buẽ pagador y liberalissimo: y esta es la causa q̃ le parecia tarde la hora del pagar. De aqui nacio el cuydado q̃tuuo de llamar alos jornaleros para pagarles su sueldo; y esta es la segunda cosa q̃ quiero q̃ notemos acerca destas palabras: la qual por ser tan importãte, y ofrecerse pocas vezes ocasiõ para tratar de ella, es razon q̃ la põderemos aora, aunque nunca quedarâ biẽ põderada. Yo (hermanos mios charissimos) bien hallo padres de familias q̃ imitan a Dios en madrugar por la mañana a buscar jornaleros, y en tener cuydado de q̃ trabajen; mas pocos hallo q̃ le imiten, en procurar que seã pagados los jornaleros, sin q̃ ellos vayan a pedir su jornal. Y sabe Dios quantas vezes se hierrã las cogidas, y se pierde la mies en los campos por esta causa. *Si fructus terræ comedi absq; pecunia* (dize el sancto Iob) *& animam agricolarum eius afflixi, pro frumẽto oriatur mihi tribulus, & pro ordeo spina.* Si comi los frutos de la tierra sin auer pagado primero al q̃ la cultiuô: y si afligi el anima de los labradores, haziẽdoles desear el jornal: plega Dios que me nazcan cardos en lugar de trigo, y que en vez de ordio me produzga la tierra espinas. Estas son palabras de Iob, y aunq̃ parecen maldiciones, es cierto que son prophecias de lo que ha de succeder en los campos de los malos pagadores. No es posible (Christianos)

Isaiæ. 62. & 40.

Iob. 31.

nos) que si se entendiesse la grauedad deste peccado, fuesse tan ordinario en el mundo: que sin duda el temor del castigo podria freno ala dissolu ciõ que ay en esto. Vna delas cosas que el sancto viejo Tobias encomendo asu hijo en aquella larga platica q̃ tuuo con el antes de embiarle a la ciudad de Rages, fue; *Merces mecenarij tui apud te omnino non remaneat.* Y son palabras sacadas casi ala letra del Leuitico: donde dize Dios hablando con su pueblo, *Non morabitur opus mercenarij tui apud te, vsq; mane.* Donde se ha de notar aq̃lla palabra (*vsq; mane*) q̃ vna sola noche no q̃ria Dios que detuuiessen los hombres el salario del jornalero. Y põderando mas esto el Espiritu Sãcto, en el Deuter. dize vnas palabras d̃ grãde encarecimiẽto. *Non negabis mercedẽ indigẽtis, sed eadẽ die reddes ei pretiũ laboris sui ante solis occasum: quia pauper est & ex eo sustentat animã suam.* No niegues su salario al necessitado: antes te mando q̃ le pagues el premio de su trabajo, el mismo dia antes que el Sol se ponga: porque es pobre, y de aquel salario ha de sustentar su vida. Notad (señores) aquellas palabras *eodem die ante solis occasum:* q̃ no quiere q̃ aguardeys a la noche para pagalle, por q̃ no vaya el pobrezillo tropeçando y quebrandose las piernas, por cobrarlo que le es deuido. Que diran a esto los ricaços, que para pagar al pobrezillo oficial, le hazen gastar mas en çapatos, q̃ vale lo q̃ ha de cobrar? Sabe Dios quantas haziendas de pobres se han consumido, por no poder cobrar lo q̃ se les deue: cargando todo este daño sobre la cõsciencia delos que son negligẽtes en pagar los salarios. Pues como, ha de quedar esta crueldad sin castigo? *Agite nunc diuites* (dize el Apostol Santiago) *plorate vlulãtes in miseriis vestris quæ euenient vobis.* Ea ricos llorad dando aullidos por las grãdes miserias q̃ vendrã sobre vosotros. *Ecce merces operariorũ qui mesuerũt regiones vestras quæ fraudata est a vobis, clamat. Et clamor eorum in aures Dñi Sabbaoth introiuit.* Y es como si dixera: La razõ por q̃ aueys de llorar, es: porq̃ los salarios de vuestros trabajadores detenidos contra razõ y justicia, dã vozes contra vosotros. Y las vozes q̃ dã se hã entrado por las orejas del Dios de los exercitos, hasta llegarle al coraçon. De aqui colligen los Doctores, q̃ vno de los peccados q̃ dan vozes a Dios pidiendo vengança es

Tob. 4.

Leuit. 19.

Deut. 24.

Iacobi. 5.

ste. Y los otros dos son el pe
cado nefando, y el del homici
dio para q̃ echeys de ver (se
ñores) quan graue crimẽ deue
ser este, pues entra en nume
ro al lado de dos tã graues pe
cados. Y mirad q̃ llama Dios
de los exercitos, al Señor en
cuyo acatamiẽto da vozes, pa
ra q̃ entendays q̃ para vengar
a sus pobres agrauiados, arma
ra Dios exercitos contra los
ricos. Pareceos que es de te
mer este castigo? y que es ju
sto euitar tan graue peccado?
Aprendan pues los ricos, del
padre de las compañas a tener
cuydado de pagar a sus jorna
leros. Y aprendamos todos a
seruir a vn Señor que tã cuy
dadoso y liberal es en pagar a
los que le siruen. Oygamos
sus llamamientos, acudamos a
trabajar a su viña, y no desma
yemos aunque lleguemos tar
de, que si trabajamos con dili
gencia el acudira con su gra
cia, con la qual podremos auẽ
tajarnos a muchos en la coro
na que se da a los fieles traba
jadores en la gloria. *Quam mi
hi & vobis præstare, &c.*

DOMINGO DE LA SEXAGESSIMA.

Cum turba plurima conue niret, &c. *Lucæ 8.*

EN el Domingo passado, nos represento la Igle sia (como entonces diximos) la primera edad del mundo, q̃ començo desde Adam, y duro hasta Noe: en que començaron los trabajos del hombre, cultiuando la tierra con el sudor de su rostro: y por esso nos canto vn Euange lio donde buscaua Dios jornaleros que fuessen a trabajar a su viña. En el de oy se nos representa la segunda edad, que co menço desde Noe, y duro hasta Abraham; y assi nos ha cantado esta noche las liciones de la historia de Noe. Fue este tiempo,

Rupertus, libr. 4. de diuinis officijs. c. 7. Geneſ. 5. vſq. ad 12.

tiempo, en que Dios començo a tratar con los hombres, haziendoles promeſas y dandoles algunos preceptos (coſa que haſta entonces raras vezes la hizo) y porque eſto fue como vn ſembrar en los coraçones humanos, algunos granos de la Diuina palabra: por eſſo la Igleſia nos canta en eſte Domingo, el Euangelio de la parabola del ſembrador. Y tambien por que en aquella edad ſe vieron prefagios de lo que en la ley de gracia auia de ſucceder a los predicadores Euangelicos, y al miſmo Chriſto: que fue perderſe la mayor parte de la ſemilla, aprouechando a pocos la predicacion. Como le acaecio a Noe, que auiendo predicado por eſpacio de cien años el caſtigo que Dios queria hazer en el mundo: ſolo en ocho perſonas fructifico la ſemilla de lo que predicaua. De donde ſe collige quan a propoſito viene el Euangelio que nos propone, con el myſterio que oy celebra la Igleſia. Llamaſe (ſegun dize Ruperto) eſte Domingo de la Sexageſsima, (que es numero que contiene ſeys diezes) porque diſta ſeys Domingos de la Dominica in Paſsione, a la qual todos eſtos Domingos van ordenados. Y el dar a cada Domingo diez dias, es por ſer eſte numero conſumado y perfecto: como lo ſon los myſterios que en eſtos dias ſe van celebrando. Y porque en eſta edad ſegunda, que oy ſe nos repreſenta, començaron ya los hombres (por la experiencia de los trabajos que padecian) a conocer la neceſsidad que tenian de Redemptor, y eſta les començo a deſpertar los deſſeos de verle en el mundo; de aqui es, que para repreſentar las anſias con que deſſeauan la venida del que auia de reparallos: comiença oy la Igleſia el Introito de la Miſſa con aquellas palabras del Pſalmo 43 *Exurge Chriſte adiuua nos, & libera nos propter nomen tuum.* Donde parece que conſidera a Dios dormido y oluidado de ſus trabajos, y que por eſſo le da vozes para deſpertallo, ſuplicandole que ſe acuerde della; y la libre de tanta tribulacion. Eſto dize orden tambien a la Paſsion de Chriſto (para la qual nos va preparando la Igleſia) porque acordandonos de los trabajos del mundo, y de las anſias con que los hombres deſſearon al Redemptor: en tanto mas tendremos obligacion de eſtimar lo que padecio por noſotros: quanto mejor conocieremos la neceſsidad que tuuimos de ſu Paſsion. Eſto es (dicho breuemente) lo que oy nos repreſenta la Igleſia, y para eſto nos

1. Petri. 3.

Ruper. vbi ſupr. c. 3.

Pſalm. 43.

quiere preparar con el Euangelio del ſembrador. Mi deſſeo es que no ſe pierda la ſemilla de la Diuina palabra, y para eſto es neceſſario que Dios prepare la tierra de nueſtros coraçones con ſu Diuina gracia: pidamos ſe la por interceſsion de ſu Madre. Aue Maria.

Cum turba plurima, &c.

POniendo los ojos el ſanto Rey Dauid en el dichoſo tiempo de la ley de gracia, (q̃ aunque eſtaua muy lexos pudo bien verle, porque le miraua con ojos propheticos que tienen muy larga viſta) y echando de ver que entonces auia de començar la edad dorada en que la Mageſtad de Dios auia de hablar al mundo, no por boca de Prophetas como antiguamente, ſino por la de ſu miſmo Hijo encarnado (merced tan deſſeada de la Eſpoſa, y tan ponderada del Apoſtol San Pablo) pareciendole que auia de ſer eſte medio efficaciſsimo para que la ſemilla de la Diuina palabra dieſſe copioſo fruto, por ſer ella de tanta virtud, y el ſembrador tan dieſtro: viño a dezir eſtas palabras en el Pſalm. 64. *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ, & campi tui replebuntur vbertate.* Llama año de la benignidad de Dios al tiempo de la ley de gracia, porque en el (como dize el Apoſtol) *aparuit benignitas & humanitas Saluatoris noſtri Dei*, aparecio la benignidad y humanidad de Dios nueſtro Saluador: la qual haſta entonces parece auia eſtado eſcondida. Y aſsi como el Propheta Iſayas llama al tiẽpo de la Encarnacion año en que Dios fue aplacado, *annum placabilem Domino*, porq̃ por medio della ſe aplaco el enojo de Dios, aſsi tambien Dauid, porque entonces començó Dios a moſtrarſe humano y benigno con los hombres, le llama año de ſu benignidad. Dize pues el ſanto Propheta; vos Señor dareys vueſtra bendicion a la corona del año de vueſtra benignidad, o como dize otro letra, *coronabis annum benignitate tua*: porque no aura corona real que aſsi lo pueda honrar, como deſcubrirnos en el la benignidad de vueſtra perſona encarnada. Entonces Señor bendezireys el contorno y circulo de aquel año; cercandolo todo con vueſtras bendiciones como con corona Imperial;

Cantic. 1. ad Hebr. 1.

Pſalm. 64

Ad Titũ. 3.

Iſaiæ. 61.

Flaminius in Pſa. 64

rial; en teſtimonio y mueſtra de que es Rey de todos los años. Todo eſto y mucho mas ſe comprehende en aquellas palabras: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ.* Y de aqui le vendra a aquel año (dize Dauid) que *campi tu replebuntur vbertate.* Vueſtros campos ſe llenaran de fertilidad. Pareceme a mi (ſeñores) que quãdo el Propheta Rey dixo eſtas palabras, conſideraua a Chriſto hecho ſẽbrador; qual ſe nos pinta oy en el Euangelio. Conſideraua vltra deſto, que la ſemilla era ſu Diuina palabra, y que la tierra donde auia de ſembralla eran los coraçones humanos: no inſenſibles como la tierra, ſino capaces de ſentimiento y de diſcurſo y razõ. Conſideraua por otra parte a la Mageſtad de Dios, echando mil bendiciones a la ſementera de Chriſto, y por ella a los cãpos: como lo ſuele hazer el labrador quando ſiembra ſu trigo. Y pareciendole coſa impoſsible q̃ tal ſementera no ſe lograſe, mouido de la fuerça de la razõ, y alumbrado juntamente con la luz de la Prophecia: vino a dezir aquellas palabras, *campi tui replebuntur vbertate:* que es lo que dixo el Prophete Iſayas. cap. 30. *& panis frugum terræ erit vberrimus & pinguis.* Como quien dize, cõ tal ſemilla y tal ſembrador, y en campos tan llenos de bendiciones: ſin duda Señor que tendreys vn Agoſto admirable, vna fertil y abũdante cogida: con que el fruto de vueſtros campos ſea copioſiſsimo y pingue. Todo eſto quiſo dezir Dauid en aquellas breues palabras.

Iſaiæ. c. 30

Pero podeys me dezir y no ſin mucha ocaſion, q̃ no quadra bien lo q̃ dixo Dauid, con lo que oy dize Chriſto en el Euangelio, antes parece q̃ cõtradize lo vno a lo otro. Porque Dauid affirma que quando el Hijo de Dios ſembraſe ſu Diuina palabra, el fruto de ſus campos auia de ſer abundantiſsimo: y Chriſto dize q̃ de quatro partes de la ſemilla que ſembro, las tres ſe perdieron: pues como ſe compadece lo vno con lo otro? Aora notad (ſeñores) entrambas coſas, y vereys entre ellas vna Diuina correſpondencia. Para lo qual aueys de aduertir, que Dauid en las palabras q̃ voy declarando, no dixo abſolutamente, *& omnes campi,* ſino, *& campi tui replebuntur vbertate.* Dõde ſe ha de notar aquella palabra (*tui*) q̃ no ſin particular acuerdo la puſo el Eſpiritu ſanto, para hazer diſtinction entre los campos de

Dios, y los q̃ no ſon ſuyos; q̃ es la diferencia que Chriſto pone entre la buena tierra y la mala. Y conſiderando eſto, vereys la correſpondencia q̃ ay entre lo que dize Dauid, y lo que ſe contiene en el Euangelio: porque Dauid no de todos los campos, ſino de ſolos los campos de Dios dize, que daran copioſo fructo: y eſto tambien lo dize Chriſto, pues affirma que la tierra buena fue tan abundante y tan fertil, que dio ciento por vno. De manera que lo que Chriſto llama buena tierra, llama Dauid campos de Dios: y aſsi entrambos dizen vna miſma cosa: porque dar ciẽto por vno, no os parece que es dar copioſo fruto? Y ſi en la mala tierra ſe perdio la ſemilla, no contradize a lo que dixo Dauid; ni es culpa del ſembrador, ni aun los campos que daran ſin caſtigo: porque como dize el Apoſtol San Pablo. *Terram ſuperuenientem ſepe bibens imbrem, & generans herbam oportunam illis a quibus colitur, accipit benedictionem a Deo: proferens autem ſpinas & tribulos, reproba eſt & maledicto proxima, cuius conſumatio in combuſtionem.* Llama el Apoſtol en eſte lugar lluuia, a lo que Chriſto llama ſemilla: porque la palabra de Dios lo vno y lo otro es, y de entrambas maneras ſe llama en la Eſcritura. Dize pues el Apoſtol, la tierra que ſiendo ſembrada y regada muchas vezes, produze yerua en prouecho de aquellos que la cultiuan: Recibe la bendicion de Dios, (que es todo el bien que puede deſſear: pues con ſolo eſto quedara fertiliſsima) pero la que da cardos y eſpinas: es tierra reprouada, y eſta muy cerca de q̃ Dios la maldiga. Y ſi perſeuera en eſto haſta el fin (que aſsi declara Theophilato aquella palabra, *cuius conſumatio*,) es cierto, que aura de parar en ſer abraſada: Porque a la maldicion de Dios, ninguna coſa eſta mas propinqua que el fuego. En diziendo, *ite maledicti*, luego ſe ſigue, *in ignem æternum*. Colegimos de aqui (mis hermanos) lo mucho que nos va en ſer buena tierra, en ſer campos de Dios, en recebir bien ſu palabra; pues (como conſta de lo que dize San Pablo) es marauilloſo medio para recebir bendicion de Dios. Y no menos ſe collige quan peligroſo es ſer negligentes en eſto, pues a los que no ſe aprouechan de la doctrina Euangelica, los llama reprobos: y dize que eſtan muy cerca de ſer malditos

Ad Heb. 6.

Theophil. in hunc locum.

Matth. 25.

ditos de Dios, y condenados al fuego eterno. Vamos pues aora diſcurriendo por el Euã gelio, y vendremos a dar en lo que mas nos importa, que es deſcubrir las ſeñales en q̃ ſe conoce la buena y la mala tierra: para que huygamos de ſer tierra maldita, y procuremos ſer campos fertiles, a quien Dios echa ſu bendicion.

Dixit per ſimilitudinem. &c.

La ocaſion que tuuo Chriſto para proponer eſta parabola, fue ver el gran concurſo de gente que le ſeguia, y conocer en lo interior de ſus animos, quan diuerſos eran los fines con que venian a oyr ſu Diuina palabra. Para enſeñarles pues, que de parte dellos eſtaria la culpa, ſino ſe aprouechauan de ſu doctrina, quiſo hazer el Sermon proporcionado a los defectos de los oyentes; enſeñando en eſto a los predicadores, que la materia y argumento de los ſermones que hazen, ha de ſer conforme a la neceſsidad del auditorio. Eſto es ſer ſembrador; hazer eleccion de las ſemillas ſegun la calidad de las tierras donde ſe ha de ſembrar. Que no todas las tierras ſon buenas para todos los generos de ſemillas; ſino que en vnas fructifica bien la cebada, y en otras el trigo, y otras ſon buenas para ſembrar centeno: y ſi el ſembrador no las conoce primero para dar a cada vna la ſemilla que pide; acaecerle ha muchas vezes perder el trabajo que ha puеſto, y juntamente el fructo de ſu labor. Demas deſto, ha de ſaber repartir la ſemilla con ygualdad; de tal ſuerte, que no cargue mucho la mano en vna parte, y poco en otra: ſino que acuda a todas ygualmente; para que cayendo en todas las partes el grano que ſiembra, todas puedan fructificar. Eſte es el officio de los que ſiembran; y es vn modelo admirable de lo que deuen hazer los predicadores para cumplir con ſu obligacion. *Solicite cura te ipſum* (dize el Apoſtol San Pablo, eſcriuiendo a ſu Diſcipulo Timotheo) *probabilem exibere Deo, operarium inconfuſibilem, recte tractantem verbum veritatis*. Y es como ſi dixera, tres coſas has de hazer (Diſcipulo Timotheo) para cumplir con la obligacion que tienes, acerca del officio de la predicacion. La primera es, que procures viuir 2. Timo. 2.

uir de tal manera, que aprue-
ue Dios tus coſtumbres, y le
ſea agradable tu conuerſa-
cion. Eſto quieren dezir a-
quellas palabras, *cura te ipſum probabilem exhibere Deo.* La ſe
gũda es, que ſeas obrero incõ
fuſible: eſto es, q̃ no tẽgas de
q̃ confundirte por razõ de la
vida, ni te auerguẽzes porcau
ſa de la doctrina: aunque ten
ga el mundo por locura tu
predicacion. Deſta manera
declaran San Anſelmo, y
Theophilacto aquellas pala
bras, *operarium inconfuſibi-*
lem; aunque taubien quie-
ren dezir (ſegun otros) hom-
bre que dize con libertad lo
que ſiente, aunque ſepa que
ha de cozer la verdad. La
tercera es, que ſea *Recte tra-*
ctantem verbum veritatis: hom
bre que trata bien la palabra
de la verdad. Y el termino
griego que ſe pone en lugar
de aquella palabra, *recte tra-*
ctantem: quiere dezir, *recte*
diuidentem: hombre que ſa-
be bien repartir. De manera,
que ſi ſe juntan entrambas
verſiones, ſacaremos en lim
pio, que el tratar bien la pa-
labra de Dios conſiſte en ſa-
ber repartilla con diſcrecion
Y (ſegun ſentencia de algu-
nos) toma aqui el Apoſtol S.
Pablo, la metaphora de los
cocineros o, maſtreſalas,
cuyo officio es guiſar los mã
jares conforme el guſto de ca
da vno; y repartillos ſegun
la calidad de los conuidados.
Conſiderando que no todos
los manjares ſon para todos
los guſtos: ni quadra a todas
las complexiones vn miſmo
manjar. Eſte es vno de los pri
mores en que mas ſe deſcu-
bre la deſtreza de vn predica-
dor. Y por ventura para ſigni
ficar eſto; aparecio el Eſpiri-
tu ſancto ſobre los Apoſtoles *Actorũ. 2.*
el dia de Penteco ſtes, en figu
ra de lenguas partidas: dando
en eſto a entender, que la de-
ſtreza en el repartir la Diuina
palabra, es don del Eſpiritu
ſancto, que da lenguas reparti
doras, a los q̃ eſcoge para pre-
dicadores del Euangelio. Eſta
doctrina ponderõ marauillo-
ſamente Origenes ſobre el c.
33. delos Numeros. Donde di-
ze, que aſsi como Dios en el
principio del mundo crio di-
ſtinctos mantenimiẽtos para
diuerſos generos de animales:
porq̃ para las ouejas y cabras
crio yerua, para los bueyes,
heno: para los caualios ceba-
da: y para otros animales otras
ſemillas differẽtes: aſsi tãbien
para los animales racionales q̃
ſon los hõbres (los quales por
el pecado degeneraron en na
turaleza de beſtias) ordeno q̃
en el paſto de ſu Diuina pala
bra.

Adamus in hũc locũ.

Origenes, homil. 27. in lib. nũ.

Ioãnes Gagnenius in hũc locũ.

Adamus in hũc locũ.

bra huuiesse diuersos mãtenimientos espirituales: y a quiẽ pertenece el repartirlos con prudencia y destreza, son los predicadores: acomodandose a las necessidades de los oyẽtes: como se acomoda el sembrador a la calidad de las tierras, para repartir sus semillas. El predicador que se le va el sermon en altanerias y curiosidades: no es buen repartidor, porque demas de ser esta semilla vana y de ningun fruto; son pocos los que tienen capacidad para recebilla. El que predica para doctos, y no para ignorantes: aunque sea bueno y solido lo que predica, no es buẽ repartidor, porq̃ Rom. 1. San Pablo, deudor se conoce a los vnos y a los otros, y todos tienen necessidad de mantenimiento espiritual. El que solo predica subtilezas espirituales para gente de oracion y recogida, y no enseña como se ha de huyr de los vicios, no es buen repartidor: porque mas son los viciosos que los recogidos, y a ellos tambien se les deue su porcion. Finalmente el sermon ha de ser vna mesa de varios manjares (que assi llamo el Espiritu sancto en el libro de los Prouerbios a la predicaciõ) y Prouer. 9. el predicador a de repartillos de tal manera, q̃ a ninguno de xe de dar su raciõ: a sabios y a ignorantes; a pecadores, y a justos: a la gente de espiritu y a la q̃ no le tiene: porq̃ todos quiere Dios que se saluen, y en todas las diferẽcias de tierra sembro el Señor. Quereys ver vn maestresala admirable, y vn sembrador celestial, que os enseñe a repartir la Diuina palabra? Pues oyd lo que dize el Euangelista San Lucas Luca 3. hablando del gran Baptista. Llegauan se a oyr su doctrina y a recebir su Baptismo, los publicanos, los ricos, los soldados, y otra gẽte del pueblo: y el començaua a repartir la semilla de sus admirables consejos: y el mantenimiento saludable de su doctrina, diziendo a todos: *Facite fructus dignos penitentiæ.* Y porque las condiciones y calidade los oyentes eran distintas; a cada qual enseñaua segun la necessidad que tenia. A los ricos, que repartiessen con los pobres su hazienda: *qui habet duas tunicas det non habenti.* A los publicanos, que a nadie lleuassen mas derechos de los señalados: *Nihil amplius quam quod constitutum est vobis facietis.* A los soldados, que se contentassen con sus salarios, y no hiziessen fuerça a sus huespedes: *Neminem concuciatis, neque calumniam*

calumniam faciatis, & ſtote contenti ſtipendijs veſtris. De ſuerte que ninguno auia en el auditorio, a quien no alcançaſſe el grano de la Diuina ſemilla y q̃ no pudieſſe ſacar ſu mantenimiento neceſſario. Pareceos que era buen repartidor eſte? Pues leed al Apoſtol San Pablo en el cap. 2. dela carta que eſcriuio a ſu diſcipulo Tito; y vereys como le enſeña a repartir la doctrina; y quã en particular le dize toque hade amoneſtar a cada vno de los eſtados. Pero a que propoſito vamos a buſcar otros que nos enſeñen acerca deſto, pues tenemos a Chriſto en el Euangelio, que es el Maeſtro de los ſembradores? Porque pẽſays que predico eſta parabola ala gente q̃ le ſeguia? Por que echo dever (como dixe al principio) quã diſtinctos eran los fines con que acudian a oylle, y quan diferẽtes diſpoſiciones hauia en la tierra de ſus coraçones para recebir ſu palabra. Y aſsi era bien que ſegun la neceſsidad preſente, predicaſe lo que era comun a todos, tocando las faltas de cada vno: para q̃ viendo cada qual ſu defecto, y conociendo ſu imperfection, procuraſen diſponer la tierra de ſus coraçones, y hazerſe tierra eſcogida, en quien fructificaſſe la ſemilla admirable de tan celeſtial ſembrador.

Ad Tit. 2.

Exijt qui ſeminat ſeminare.

Aun q̃ Chriſto no declaro quien era el ſembrador que ſalia a ſembrar ſu ſemilla, las palabras con que dixo eſto, dan a entender euidentemẽte que hablaua de ſi miſmo. Por que preſupueſto quela ſemilla era la Diuina palabra, de nadie ſe podia entẽder que ſalia a ſembrar ſu ſemilla ſino de ſolo Chriſto; cuya es propria la palabra de Dios. Los demas predicadores (quãdo predicamos ſegũ Dios) no predicamos palabra nueſtra ſino de Chriſto: y por eſſo nos llama la Eſcritura boca de Dios, por que el es el que habla en noſotros. *Si ſeparaueris pretioſum a vili: quaſi os meum eris:* Dixo Dios a Ieremias. Si ſupieres apartar lo precioſo de lo vil, ſeras como boca mia porq̃ entõces habla Dios por boca del predicador, quando el examina lo que hade dezir, ſegũ el conſejo de nueſtro Seraphico Padre S Franciſco, que hablando en ſu regla con los predicadores de ſu Religion dize. *Sint examinata & caſta eorum eloquia.* Y tomolo del Pſalmo 12. donde dize Dauid: *Eloquia Domini*

Ierem. 15.

D Franciſcus in Regla c. 9.

Pſal. 12.

ni eloquia caſta, argentum igne examinatũ, probatum terræ, purgatum ſeptuplum. Las palabras de Dios sõ caſtas: ſon vna plata acriſolada en el fuego: limpia de tierra, y ſiete vezes purgada de todo lo q̃ es eſcoria. Y aſsi quando el predicador quiſiere ſer boca de Dios, ha de examinar y conſiderar lo q̃ ha de dezir, no vna vez ſino ſiete, y en viendo algo precioſo q̃ ſea para vtilidad y edificacion del pueblo: mirar ſi tiene alguna coſa nezclada q̃ ſea inutil: como ſõ las coſas deburla, los terminos nueuos y extraordinarios: las nouedades y floreciellas de vana eloquẽcia y en ſintiendo algo deſto, apartarlo a vna parte, y quedarſe con ſolo lo que es precioſo: y entonces ſe cumplira el ſer boca de Dios, por q̃ precedio primero el apartar lo precioſo de lo vil. Pero mientras eſto no haze el predicador, no predica palabra de Dios, ni ſiembra trigo, ſino paja. Que labrador ay, que para auer de ſembrar no aparte primero el trigo de la paja? Por ventura ha ſe viſto jamas que ſembrando paja, cogieſe alguna perſona grano? Aun ſembrando el grano puro, nace veſtido de paja: y ſembrando vos paja penſays coger puro grano? Limpieſe, ahecheſe, y apureſe antes q̃ ſe ſiembre: por q̃ pura es la palabra de Dios, que es la ſemilla de quien oy habla nueſtro Euangelio.

Algunas vezes he conſiderado aquellas palabras que dize Dios por el propheta Iſayas: *Verbũ meũ non reuertetur ad me vacuum, ſed faciet quæcunque volui, & proſperabitur in his ad quæ miſi illud.* Que quiere dezir, mi palabra jamas ſe volvera a mi vazia, ſino que hara todo lo que yo quiſiere, y ſe vera prosperada en todos aquellos a quiẽ yo la embiare. Digo pues, que algunas vezes he conſiderado eſtas palabras, y me han pueſto en harto cuydado, y (a mi parecer) lo auian de cauſar a todos los predicadores. Por que ſiendo Dios el que las dize (q̃ por conſiguiẽte no puede mentir) como vemos que predicando tantas vezes, da en vazio la Diuina palabra, y ſe buelue ſin fruto? Como ſe cõuiertẽ tan pocos, y algunas vezes ninguno? Donde eſta el efecto de lo q̃ ſe predica? Yo (mis hermanos) temo, q̃ no todos los que ſuben al pulpito, predican la palabra de Dios, y eſſa es la cauſa q̃ no haze fruto: por q̃ Dios a ſola ſu palabra tiene prometido q̃ no voluera vazia, y como no ſea ſuya, no tiene Dios obligaciõ de hazer q̃ frutifiq̃ en las almas *Iſaie. 55.*

Los

Los q̃ predican paja de vanas palabras, los q̃ todo se les passa en follage, los que rascã las orejas a los oyentes, y los que adulteran el Euangelio, buscãdo su gloria, y no la de Dios: estos por ventura predican la palabra Diuina? En el fruto q̃ cogẽ se echa de ver lo q̃ siembran. *Seminauerunt ventum* (dixo Dios por vn Propheta) *& turbinẽ collegerunt: cumulus stãs non erit in eis, & germen non faciet farinam.* y parece q̃ hablaua de algunos predicadores, o por mejor dezir preuaricadores del S. Euangelio. Sembraron viento (dize) echando al ayre mucho aparato de palabras, y cogierõ torbellino. Fue el fruto qual la semilla, ruydo de gente en el auditorio, gran de aplauso del pueblo, alabar el lẽguage sin espiritu: este es el fruto q̃ cogen, y todo es torbellino. Pero yo os asseguro q̃ *cumulus stans non erit in eis*, no vereys mõton de grano en su hera: *& germen non faciet farinam*: ni de su semilla se cogera harina: porq̃ no es palabra de Dios la q̃ siembran, sino semilla propria: y esto de sembrar propria semilla no se permite sino a solo Christo, cuya es propria la Diuina palabra. Los demas no han de sembrar su semilla, sino la de Christo: de tal manera que en quanto dizen, puedan dezir con verdad lo q̃ dezian los Prophetas: *Audite verbum Dñi.* Oyd la palabra de Dios: que aunque yo la digo suya es, porque va acrysolada y pura, limpia de poluo y de paja: como palabra de aquel q̃ es la misma limpieza. Mas porque algunas vezes, y creo que son las mas, el no hazerse fruto no viene de parte del predicador, sino de no estar bien dispuestos los oyentes, veamos aora de donde nace esta mala disposicion.

Oseæ 8.

Aliud cecidit secus viam.

Para intelligẽcia de lo que aqui dize Christo, se ha de presuponer, q̃ la tierra de quiẽ se trata en este Euãgelio en quiẽ el sẽbrador Diuino sembro su semilla, es el coraçõ humano: q̃ es semejãte a la tierra: en q̃ assi como ella esta en medio del mundo, y es como madre vniuersal de todos los frutos y plãtas, assi el coraçon esta en medio del hõbre como cẽtro suyo: y del nacẽ todas las buenas y malas yeruas de pẽsamiẽtos, obras y palabras: como lo dixo Christo. Y assi como la tierra sino se siẽbra, no produze sino cardos, espinas, y otras malezas semejãtes, q̃ la vã del sustãciãdo y haziẽdo esteril: assi el coraçon del hõbre sino recibe

Iansenius, hom. huius diei.

Matth. 15.

recibe la ſemilla de la palabra de Dios, no produzira de ſu coſecha y natio, ſino pẽſamiẽtos inutiles, palabras vanas, y obras ruynes: q̃ a entrãbas tierras alcãço la maldiciõ d Dios, quãdo dixo: *Maledicta terra in opere tuo, ſpinas, &c.* Pone pues Chriſto en el Euãg. quatro diferencias de tierras, tres malas, y vna buena: porq̃ otras tãtas diferẽcias de coraçones ſuele auer entre los oyẽtes del Euãgelio. La primera es vna tierra q̃eſta cerca del camino: y sõ eſtos (dize Chriſto) vnos coraçones, que reciben enſi la palabra de Dios: pero como eſtan patentes y abiertos a todos los que quierẽ paſſar por ellos, como lo eſta el camino: de aqui es, que los paſſageros huellã la ſemilla, y las aues ſe la comẽ; y como no queda nada en la tierra, no fructifica. A y vnas almas tan expueſtas al mal, como aquella de quien dize Ezechiel: *Ad omne, caput viæ ædificaſti ſignum proſtitutionis tuæ, & abominabilem feciſti decorem tuũ: & diuiſiſti pedes tuos omni tranſeunti, & multiplicaſti fornicationes.* Son como Rameras q̃ tienẽ perdida la verguẽça, y ſe ſalen a los caminos, poniendo ſeñuelo para q̃ ſe llegen a pecar todos los paſſageros: eſtando de ſu parte expueſtas para todo genero de deſuerguença. Abominables mas q̃ las q̃ eſtã en el publico: porq̃ eſtas aunq̃ a nadie ſe niegã, pero a nadie van a buſcar; pero aq̃llas ſalen a los caminos, haziẽdoſe mas comunes q̃ los caminos miſmos, y alli ſe dexan hollar de quantos quierẽ pecar con ellas. Quadrales admirablemẽte a eſtos aquello q̃ dixo de ſi Salomõ: *Omnia quæ deſiderauerunt oculi mei non negaui eis: nec prohibui cor meum, quin omni voluptate frueret.* No negue a mis ojos coſa q̃ deſeaſſen: ni a mi coraçõ le vede coſa de ſu guſto, antes para todos los generos de deleytes le tenia abierto. Son eſtos ſemejantes a los q̃ viuen en venta, q̃ ſin diſtincion alguna dã acogida a todos: al amigo, al enemigo, al Iudio, al Gẽtil, a la ramera, al rufian, al ladrõ y al ſalteador de caminos: y finalmẽte a todos aquellos de quien eſperan ſacar algun interes. O coraçones infames, patẽtes a toda maldad, y abiertos a todos los deſeos malos, y a todos los ruynes pẽſamientos en q̃el demonio los quiere ocupar. Ya ſe dexan lleuar de la yra, y a ſe recreã en la ſoberuia, ya ſe eſtan rebolcando en el cieno dela laſciuia, ya dã entrada a la inuidia, ya la gula los deleyta y regala: ya la auaricia los entretiene; y endoſe vnos

Genes. 3.

Eccleſ. c. 2.

Ezech. 16. num. 25.

vnos pensamiẽtos y llegando otros, como los caminantes q̃ passan por el camino, que jamas cessã de yr y venir. Estos hã llegado a la miseria de aql pueblo, de quien dize Dios por Isayas: que le auia humillado y abatido de tal manera, que le dezian, *incurua re vt trãseamus*: Abaxate para que passemos por sobre ti. Y dize luego Dios como afeandole esta vileza *& posuisti vt terram corpus tuum, & quasi viam transeuntibus*. Como quien dize, tuyste tan infame que como si tu cuerpo fuera tierra, le pusiste como camino real para que todos le hollassen. O infamia indigna de gente que tiene juyzio: y a esta han llegado las almas de quien vamos tratando: que en diziendoles el demonio que se humillen para passar por ellas, lo hazẽ como si fuessen caminos reales, hechos para ser hollados de todos. En estos no tiene efecto la palabra de Dios, porque ya que assistan a los Sermones, y llegue a caer en su coraçon algun grano: luego le arrebatan las aues de rapiña, que son los demonios, o llegan otros pensamientos suzios y torpes, y huellã (como dize Christo) la semilla buena que hallan para que no fructifique. Ni ay que espantarnos de que diga Christo q̃ la semilla en estos se pierde por ser hollada; porque de las Rameras (a quien son estos semejantes, como arriba diximos) dize el Espiritu santo. *Omnis mulier fornicaria, quasi sterçus in via; ab omnibus prætereuntibus cõculcatur*. Que son como el estiercol en el camino, que es hollado de todos los passageros. Estos para remediarse han de procurar darse al recogimiento, teniendo cuydado de cercar sus coraçones con el muro del Diuino temor; no dexando entrar en ellos pensamiento inutil que los inquiete. Consideren que el huerto del esposo, donde fructifica su Diuina semilla, es cerrado, y no como quiera, sino con cerca doble: que assi lo dixo el mismo en el libro de los Cantares: *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus*. Mi esposa es huerto dos vezes cerrado; interiormente, no dando entrada a los ruynes deseos y pensamientos; y exteriormente, cerrando las puertas de los sentidos, para q̃ no entre por ellos cosa que pueda distraerla, o perturbarla. Y deste recogimiento le vino a mi huerto el ser fertil de tal manera: *quæ emissiones eius paradisus*: Los brotes de sus plantas parecen vn parayso. Vees aqui hermano la fertili-

Isaiæ. 51.

Eccles. 9.

Cantic. 4.

dad

dad que pierdes por no recogerte quando vienes a oyr la Diuina palabra. Recogete y no ſeas de las tierras que eſtã junto al camino, ſino quieres que ſe pierda en ti el grano de la palabra de Dios.

Aliud cecidit ſupra petram.

La ſegunda diferencia de tierra infructifera y mala es, la que debaxo de la ſobre haz tiene encubiertas en ſi muchas piedras. Y eſta tiene tal calidad que aũque recibe con facilidad la ſemilla, y comiença a nacer lo que ſe ſiembra en ella: pero como no puede echar rayzes por la reſiſtẽcia que hazen las piedras, en ſaliẽdo vna rayada de Sol, ſeca y agoſta loque eſtaua nacido: y aſsi no ſegoza del fruto dla ſemẽtera. Eſtos ſõ (dize Chriſto) vnos coraçones, *qui cum audierint, cum gaudio ſuscipiunt verbum, & hi radices non habẽt quia ad tempus credunt, & in tẽpore tentationis recedunt.* Que oyen con guſto, y reciben cõ gozo la Diuina palabra, pero como no los penetra la virtud della, no echan rayzes: y aſsi aunque conciban buenos propoſitos, en ofreciendoſe alguna ocaſion de aduerſidad que les haga encuentro: bueluen atras en lo que hã comẽçado. Con eſtos parece que hablaua S. Pablo, quand dixo: *Ad hortamini vos metipſos per ſingulos dies, donec hodie cognominatur: vt nõ obduretur quis ex vobis fallacia peccati. Participes enim Chriſti facti ſumus, ſi tamen initium ſubſtanţiæ eius vsq. ad firmum finem retineamus.* Como quien dize, ſi quereys (hermanos mios,) q̃ el engaño del pecado no os endurezca, amoneſtaos vnos a otros todo el tiẽpo de vueſtra vida: conſiderã do que ſomos hechos participantes de Chriſto: con tal condicion, quecõſeruemos firmemente haſta el fin delavida, el principio de ſu ſuſtãcia. Haſta aqui ſon palabras del Apoſtol S. Pablo. Y pretende particularmente en ellas dos coſas. La primera es, perſuadir alos Hebreos, que ſe guarden dela dureza de coraçon que ſuele nacer delos halagos y embelecos del peccado: los quales llama el el Apoſtol, *fallacia peccati*: Por q̃ con la dulcura aparẽte engañan, y con el engaño endurecẽ. Y para eſto les acõſeja que ſe amoneſten vnos a otros animandoſe a la virtud, no vn dia ni dos, ſino toda la vida; que eſſo quieren dezir aquellas palabras: Donec *hodie cognominatur*. Y ſegun eſta doctrina (Criſtianos chariſsimos)

Hebr. 3. c.

Ita Theophilactus.

C mos)

mos) y marauilloſo medio es para que no lleguen vueſtros coraçones a ſer tierra pedregoſa y dura, exortaros vnos a otros a huyr del pecado; que con eſto ſe ablãda la tierra del coraçõ, para recebir el grano de la Diuina palabra. Porque ſi el pecado llega al coraçon, es cierto que le endurecera como piedra: y que ſereys de la tierra infructifeta y mala, de quien habla nueſtro Euangelio. La ſegunda coſa que el Apoſtol pretende es, amoneſtar a los miſmos Hebreos, y perſuadirles, q̃ procurẽ echar firmes rayzes en la Fe, y doctrina Euangelica, por la qual fueron muchos participantes de Chriſto, ſiendo el ſu cabeça, y ellos ſus miembros. Y lo que les põne delante para moſuerlos a eſto es; que conſiderẽ y atiendan, q̃ la participacion de Chriſto no les ha de durar, ſino mientras ellos tengan firmeza en la ſubſtãcia de la Fe, q̃ les fue comunicada por medio de la Diuina palabra. Que eſſo quierẽ dezir aquellas palabras, *Si tamen initium ſubſtantiæ eius vſq; ad finem firmum retineamus.* Y de aqui (mis hermanos) aueys de ſacar voſotros, q̃ la ſemilla de la palabra de Dios ſembrada en vueſtros coraçones, os haze participantes de Chriſto que es palabra viua del Padre: aſsi como la ſemilla haze participante a la tierra, de la virtud que en ſi cõtiene. Pero ſi la doctrina no echa rayzes por eſtar el coraçõ endurecido; luego ceſſa la participaciõ de Chriſto: y como el es la fortaleza del alma; qualquiera tentacion la haze boluer atras, en faltando la virtud de ſu Diuina ſemilla. Pareceos q̃ ſe pierde poco en eſto? Tenerlo ha en poco el q̃ no ſabe lo mucho q̃ es Chriſto. Procurad pues (Chriſtianos) ablãdar el coraçon, quãdo venis a oyr la Diuina palabra; y ſuplicad a Dios, lo q̃ (pueſtas las rodillas en tierra) pidia el Apoſtol S Pablo para los de Epheſo, *vt det vobis ſecundum diuitias gloriæ ſuæ: virtutem corroborari per ſpiritum eius in interiori homine: Chriſtum habitare in cordibus veſtris, in charitate radicati & fundati.* Que os cõceda por ſu bella gracia, ſegũ las riquezas de ſu gloria, ſer corroborada y fortalecida en voſotros alla en el hõbre interior, la virtud de la diuina palabra: obrandolo aſsi el Eſpiritu ſanto, para que habite Chriſto en vueſtros coraçones, teniẽdole alli como ſemilla del cielo, fũdados y arraygados en la charidad que es vida del alma. Con eſtas diligẽcias ſe diſponẽ los coraçones, para que aunque

Epheſ. 3 c.

ſean

ſeá de piedra, eſcriua Dios en ellos ſu Diuina ley, como lo hizo vn tiempo. quãdo la dio a Moyſen, deſpues d auer quebrado las primeras Tablas q̃ recibio de ſu mano. Yaſsi (mis hermanos) eſto aueys de procurar pedir a Dios con mucha humildad.

Aliud cecidit inter ſpinas.

Huuo otra diferencia de tierra, que por no eſtar bien eſcardada ſe perdio la ſemilla en ella: por que las muchas eſpinas q̃ tenia ahogarõ la virtud del grano, y aſsi no pudo dar fruto: y eſtos ſõ, dize Chriſto, los coraçones de los ricos. *Qui audierunt, & a ſolicitudinibus & diuitiis ſufocantur, & ij non referunt fructum.* Que oyẽ la Diuina palabra, y los cuydados de las riquezas los diuierten a penſar otras coſas, y entre eſtas eſpinas viene a quedar ahogada la virtud del grano, y aſsi no da fruto. Es muy proprio eſto de los ricos que ſon codicioſos; que oyen el Sermon con grãde aplauſo y contento, y cõ ſer verdad que tienen el entendimiento ſubtil, el ingenio agudo, y el juyzio claro y acomodado para qualquier empleo; por tenerlo todo empleado en negocios de hazienda, no ſe aprouechã de la Diuina palabra. Por que en ſaliendo del Sermon, que es quando auian de rumiar lo que en el oyerõ, ſon arrebatados del cuydado ſuperfluo de los negocios; y plega a Dios no lo ſean quando actualmente lo eſtan oyendo. A eſtos parece que hablaua el Propheta Ieremias quando dezia: *Noua te vobis nouale, & nolite ſerere ſuperſpinas.* Renouad vueſtros baruechos, eſcardãdo la tierra de vueſtros coraçones, y quitãdo los cardos y malezas que ay en ellos; y no querays ſembrar ſobre eſpinas, que ahogaran la virtud de la ſemilla. Ieremi. 4.

Es mucho que haga el hombre por ſu alma, lo que haze el labrador por aprouecharvn poco de tierra? O ricos ſi acabaſedes de dar en la cuenta teniendo por eſpinas lo que llamays riquezas. Eſpinas las llama Chriſto, y voſotros ſabeys que dize verdad en darles vn nombre tã apropriado. Por q̃ la ſolicitud que ſe pone en ganallas, y el temor de perdellas el cuydado de conſeruallas, y el anſia que ſe tiene por el augmento dellas: que ſon ſino eſpinas que punçan el alma, y aun quitã el ſueño al cuerpo? El alçarſe os el otro con el dinero que le diſtes a cambio: el apedrearſe el termino del lu-

gar que teneys arrẽdado: y el auer buena cogida quãdo vos pẽſauades vẽder vueſtro trigo; el perderſe la naue donde inuiauades vueſtra mercaduria, el temor de que os robe el criado a quien diſtes la adminiſtracion dela hazienda, y el auer de ſuſtentar el fauſto q̃ traen conſigo las riquezas: no ſon eſpinas que punzan? No ſon pũzadas que enſangrientan? Que ſera pues vn rico entre tantos cuydados, ſino vna çarça eſpinoſa, a cuya ſombra ſe crian ſabandijas, y donde el corderillo quando paſſa dexa el bellon de la lana? Y aun plegua a Dios que no ſe enſangriente, porq̃ ſi en las alas del otro dize el Propheta q̃ ſe ha llaua la ſangre del pobre, es mucho q̃ ſe halle entre eſpinas, que tãbien os ſiruen de alas para leuãtaros a mayores, enſoberueciendo os por veros hõbre de hazienda? Eſtas tres diferẽcias de tierras infructiferas trae Chriſto en el Euangelio. Y aunq̃ es verdad q̃ ay otra manera de tierra eſteril, q̃ es la que dexa de fructificar por faltar el agua a ſu tiẽpo: no habla Chriſto deſta, porque en la Igleſia de Dios nunca dexa de auer cogida por falta de riego del cielo: antes tiene Dios particular cuydado de embiar la lluuia a ſu tiẽpo: como lo prometio por Iſayas, en el cap. 20. diziẽdo: *Dabitur plubia ſemini tuo, vbicumq̃; ſeminaueris in terra.* Va tratando en las palabras antes deſtas, del dichoſo tiempo en q̃ Chriſto auia de ſer maeſtro de los creyentes, ſembrando entre ellos ſu Diuina palabra: y dize luego las palabras que he referido: que quierẽ dezir: Quando vos (Hijo mio) ſembraredes vueſtra Diuina palabra, tendra el cielo cuydado de dar lluuia a vueſtra ſemilla en qualquiera parte que la ſembraredes. Donde ſe ha de notar aquella palabra, *vbicumque ſeminaueris*, que (a mi parecer) quita la diſculpa a todas las malas tierras, para que no puedã dezir que dexã de fructificar por falta de agua, por q̃ en todas llueue Dios auxilios y inſpiraciones ſufficientes para q̃ fructifiquen. Y eſto no teniẽdo reſpecto a ellas, ſino al grano q̃ Chriſto ſembraua; q̃ por eſſo dize el Propheta cõ particular aduertẽcia, q̃ la lluuia ſe auia de dar a ſu ſemilla; *& dabitur plubia ſemini tuo.* Porque aunq̃ es verdad q̃ auia de llouer en la tierra mala como en la buena, pero eſto no ſe auia de hazer por ella, ſino por ayudar a la virtud del grano q̃ en ella auia de ſer ſẽbrado. Eſto baſta auer dicho

Ieremiæ. 2

Iſaiæ. 20

de

de las malas tierras, veamos aora q̃ ſe nos dize dela buena, para q̃ procuremos imitalla.

Aliud cecidit in terram bonam?

La tierra buena, dize que lo fue en tanto extremo, que ſuplio la falta de todas las otras, porque dio ciento por vno: q̃ eſta es la condicion de los buenos, auentajarſe en ſeruir a Dios, quando los otros le ofẽdẽ, alabarle. Quãdo otros blasphemã: tener paciencia, quãdo otros la pierdẽ: doblar los ayunos, quando otros los quiebran: multiplicar la oracion, quando veen que ſe multiplican las culpas; para que ſe gane en ellos lo que ſe pierde en los otros. Y declarando Chriſto quien ſon los oyentes que merecẽ el nõbre de tierra buena, dize: *hi ſunt qui in corde bono & optimo audientes, verbum retinent, & fructum affeuunt in pacientia.* Eſtos ſon los que cõ coraçon bueno y mas bueno, oyendo la palabra de Dios la cõſeruan, y dan fruto con perſeuerancia. Campos fertiles, que tienen las propriedades contrarias a las tres diferencias de tierra q̃ auemos dicho haſta aora. La primera era de aquellos, q̃ tienen el coraçon tan diſtraydo y abierto a los vicios: q̃ como camino real, a ninguno niegan la entrada. Los oyentes figurados en la buena tierra ſon al reues; porque tienen el coracon bueno, y muy bueno, *bono, & optimo*: cerrado a todo lo que es mundo, y abierto a Dios. Correſpondiendo en eſto a lo q̃ la figura del miſmo coraçõ les enſeña; que por la parte que mira ala tierra, es cerrado y eſtrecho, y por la q̃ mira al cielo es ancho, y abierto; enſeñãdo en eſto, que el buen coraçon a ſolo Dios ſe ha de abrir, porque de alli le ha de venir la buena ſemilla: y al mũdo ha de eſtar cerrado, porq̃ de alli no le puede venir ſino malezas, y eſpinas. Los que tienen eſta manera de coraçon, oyen la Diuina palabra, con ſinceridad, ſin bachillerias, no por curioſidad, ſino por deſſeo de aprouecharſe: porque llegar cõ otros intentos, conocen q̃ es llegar con ficcion: y eſcrito eſta, q̃ el Eſpiritu del Señor ſanto (q̃ ſe comunica cõ la diſciplina de la Diuina palabra) huyra de los que llegan a oyrla con fingimiento. *Spiritus Dñi ſanctus diſcipline, effugiet fictũ.* La ſegunda propriedad de la tierra mala era, q̃ no echaua en ella rayzes la buena doctrina. Los buenos oyentes ſon al reues, porq̃ *audientes verbum retinẽt*: *Sapient. 1.*

retienẽ lo q̃ oyẽ para aprouecharſe dello. Aq̃llos tienen el coraçõ como cãtaro q̃brado, q̃ no retienen coſa q̃ ſepa aſa biduria: por q̃ ſõ los neciosde quien dixo el ſabio: *Cor fatui quaſi vas cõfractũ & omnẽ ſapientiã nõ tenebit.* Y eſtos otros tienẽ el coraçõ, ſolido acomodado para retener lo q̃ en elſe puſiere: ſemejãtes en eſto alcoraçõ de la Virgẽ, de quiẽ dizẽ S. Lucas: Que cõſeruaba todas las palabras q̃ oya, cõferiẽdo las en el coraçõ como ſẽtẽcias de la eterna ſabiduria. *Maria autẽ conſeruabat omnia verba hæc cõferens in corde ſuo.* Sõ eſtos de los animales q̃ rumiã, y por cõſiguiẽte, ſon buenos para ſer offrecidos a Dios: y los otros ſon de los que no rumiã, y por la miſma cauſa ſon reprobrados para el ſacrificio

Eccleſ.21.

Luce.2.

Leuitic.11

La tercera propriedad de la mala tierra, era, produzir malas yerbas de cardos y eſpinas, cõ lasquales ſe ahogaua la virtud de la buena ſemilla. Y la buena tierra es al rebes, por q̃ no ſolo no ſe ahoga en ella la ſemilla: q̃ recibio quãdo la ſẽbraron: pero da fruto cõ perſeuerãcia, que eſſo quiere dezir *fructũ afferũt in paciẽtia.* Porq̃ paciencia es meneſter y çufrimiẽto, para llegar a dar el fruto de ciẽto por vno; ſegũ ſon muchos los impedimẽtos q̃ para eſto pone el Demonio. De ſuerte que los que tienen el coraçon recogido y blando, para recebir las Diuinas amoneſtaciones; y en el retienen la Doctrina que oyeron, procurando que eche firmes rayzes: y no ſe contentan con eſto, ſino q̃ deſẽ baraçados de los cuydados del ſiglo, procuran dar fruto de buenas obras, poniendo en execucion con perſeuerancia lo que an oydo; eſtos ſon buena tierra, a quien echa Dios mil bendiciones. Lo que reſta es que pues ſe llega ya la Quaresma, (que es el tiempo de la ſemẽtera en q̃ el ſembrador Chriſto por medio de ſus predicadores ha de ſembrar ſu Diuina palabra) procureys preparar vueſtros coraçones para que ſean buena tierra: arandolos con la conſideracion, ablandandolos cõ afectos de deuocion, eſcardandolos con el menosprecio del mundo, apartandolos de la diſtracciõ del camino, con la virtud del recogimiento; que ſiendo el ſembrador Chriſto, y la ſemilla tan excelente como es ſu palabra; impoſible es que eſtando la tierra bien preparada, no fructifique augmentos de Gracia, que nos aſeguren la gloria. *Quam mihi & vobis &c.*

escoxdandolos.

DO-

DOMINGO DE LA QVINQVAGESSIMA.

Aſsumpſit Ieſus duodecim diſcipulos ſuos ſecreto, &c. *Lucæ.18.*

ESTE dia (que por eſtar diſtante de la Domica in Paſsione, cinco Domingos, ſe llama de la Quinquageſsima) nos repreſenta (como dize Ruperto) la tercera edad del mundo, q̃ comẽço de Noe, y duro haſta Moyſen: aquel valeroſo caudillo del pueblo de Dios, q̃ le libro de la ſeruidumbre de Egypto. Y para que el officio quadraſe con el myſterio de lo que en aquella edad fue repreſentando, nos propone la Igleſia vn Euangelio del cap. 18. de San Lucas, donde ſe trata de vna ſubida de Chriſto a Ieruſalem: en que hablando con ſus diſcipulos, hizo memoria de ſu Paſsion. Y de vn milagro que obro en vn ciego, dandole viſta con la virtud de ſu Diuina palabra. La correſpondencia que ay entre la hiſtoria del Euangelio, y la edad tercera del mundo conſiſte en eſto. Que aſsi como el ciego que eſtaua aſsentado cerca del camino dando vozes a Chriſto, era impedido de la turba del pueblo que por alli paſsaua: aſsi tambien el pueblo de Dios q̃ eſtaua entonces captiuo en Egypto (que ſegun Ruperto quiere dezir tinieblas) daua vozes a Dios para que le libraſſe, y en medio de ſus clamores era impedido de los Egypcios, que le dezian: *Vacatis otio & idcirco voci feramini dicentes eamus & ſeruiamus Deo noſtro.* Eſtays ocioſos, y por eſſo days vozes a vueſtro Dios, diziendo q̃ quereys yr a ſeruirle. Y aſsi como Chriſto, a peſar de las turbas que lo impidian, mando traer a ſi al ciego, y le dio viſta: manifeſtando en eſto ſu omnipotencia: aſsi Dios a peſar de Pharaon, y de los Gitanos que tenian oprimido a ſu pueblo, le libró de la ſeruidumbre, y de la ceguedad de la ydolatria, que (por eſtar entre ydolatras) ſe les yua pegando mucho: dando mueſtras en eſto del gran poder

Rupertus de dininis offi. lib. 3. cap. 8.

Rupertus vbi ſupra.

Exod. 5.

que tenia. Y assi como este ciego alabô a Christo, y toda la gente magnificô sus grandezas, viendo el milagro; assi Moyses y todo su pueblo viendose libres, alabaron la omnipotencia de Dios: diziendo. *Dextera tua Domine magnificata est in virtute.* Exod.15. Ni viene fuera de proposito el tratarse enel Euangelio de la Passion de Christo, lo vno, porque de la sangre suya (derramada en su Passion) se auia de hazer el colirio para alumbrar el genero humano, representado en el ciego del Euangelio: en cuyo nombre la Iglesia santa pide a su Esposo en el Introito de la Missa, que se sirua de ser tu guia, diziendo: *Propter nomen tuum dux mihi eris, & enutries me.* Y lo segundo, porque en aquella tercera edad fue la primera vez que Dios se auia visto entre fuego y espinas: que assi aparecio a Moysen quando le mando yr a librar a su pueblo. Exod.3. Como dando en esto a entender que para la libertad del genero humano, era necessario que Dios entrasse en el fuego de los trabajos, y en las espinas de las tribulaciones. De todo lo dicho se colige con euidencia, el orden que este Domingo dize a la Dominica in Passione, pues ya en el se comença a representar Dios entre fuego y espinas: para que quanto mas al viuo se nos van representando sus trabajos, allegandonos a la Quaresma; tanto con mas veras nos vamos disponiẽdo para sentillos. Para esto, y para lo que se ha de dezir sobre el Euangelio auemos menester luz de gracia; pidamos la a quien la da a los ciegos, por intercession de su Madre. Aue Maria.

Assumpsit Iesus duodecim discipulos, &c.

EL vso de los banquetes y regozijos (que la incontinencia y voracidad de los malos tienen tan estragados) fue tan loable entre los antigos, que por particular alabança de los hijos de Iob lo refiere la sagrada Escriptura. Iob.2. *Ibant filij eius* (dize el sagrado texto) *& faciebant conuiuium per domos, vnusquisque in die suo.* A dias se yuan cõbidando los vnos a los otros por su rueda, para que cada vno gozasse de la hazienda de todos, y todos de la de cada vno; y con esto se conseruasse y fuesse de augmento la charidad fraternal: que este fue el fin (como enseña Tulio) para que se inuentaron los combites. Duraua entonces la edad dorada *Cicero de senectute.*

Macrob. lib. 3. c. 12.

rada, en q̃ (como eſcriue Macrobio) era coſtumbre entre los cõbidados, tratar de la virtud dela modeſtia antes de començar a comer; y de la tẽplãça, antes de guſtar la beuida. Los platos q̃ ſe ſeruiã erã tres ſolamente; y aun (ſegun dize Seruio) fue coſtũbre entre Romanos antiguos, ſeruir ſolos dos platos. Beuiaſe ſolamente dos vezes, o a lo muy largo tres: porque teniã por verdad certiſsima la q̃ ſolia dezir Aſclepiades, y Anacharſis, q̃ la primera vez q̃ ſe beue ſirue a la neceſsidad de la ſed: la ſegũda a la alegria del coraçon: la tercera al deleyte: y la quarta a la locura porq̃ la tenian por muy grande beuer quatro vezes. Quando en los bãquetes ſe guardaua eſta modeſtia: poca neceſsidad auia de tratar de la reforma dellos: porque ſe alcançaua en ellos el fin para q̃ fueron inuentados: q̃ es la charidad y confirmacion dela buena amiſtad: y no ſe faltaua en los medios: porque en tres platos, y tres vezes de beuida, poca relaxacion podia auer. Mas deſpues que el demonio puſo ponçoña en lo q̃ era nutrimento de la charidad, mezclando variedad de manjares, diuerſidad de guiſados, diferencias de vinos, no ſolo ſimples, pero tambiẽ compueſtos

Lege ſtobeũ ſerm. 42. & 44

Seruius in lib. 1. eney dos.

Laertius in vita Anacharſis.

Apuleius lib. 4. floridorum.

con artificio, para hazer calabriadas en los banquetes y rẽ gozijos. ninguna coſa ay mas neceſſaria que preuenir los daños que hazen, procurando la reforma de los grandes deſordenes que dellos ſe ſiguen. Llego ya el tiempo infelice, en que podemos llorar lo que lloraua Seneca, quando dixo: *Tauri, pauciſſimorũ iugerũ paſcuis implentur, vna ſilua elephantis pluribus ſufficit: homo & terra paſcitur & mari.* Vna pequeña deheſa da paſto ſufficiente a muchos toros, con ſer animales tan grandes: y vna mediana ſelua baſta para el ſuſtento de muchos elephantes, con ſer beſtias tan corpulentas: y para el hombre no baſtan la tierra y el mar: porque ni el mar con ſus peces, ni la tierra con ſus animales plantas, y frutos: ni el ayre con toda ſu bolateria baſtan a contentalle. *Quid ergo* (dize Seneca) *tam inſatiabilem nobis natura dedit aluum, cum tam modica corpora dediſſet: vt baſtiſſimorum animalium voracitatem vincere-mus.* Como quien dize; es poſſible que auiendo nos dado la naturaleza tan pequeño cuerpo, nos aya dado tan inſaciable vientre, que hagamos ventaja en glotoneria, a los animales mas boraces y comilones? No es poſsible que eſta

Seneca lib. 8. cap. 61.

Ibidem.

sea obra de la naturaleza, sino del vicio; porq̃ la naturaleza (como dixo el Philosopho,) *paucis contenta est*, con poco se contenta. Y es tãta verdad esta, que dixo el Espiritu sancto, que *initium vitæ hominis panis & aqua*, el pan y el agua son el principio de la vida del hombre, y el pecado a inuentada tanta diferencia de mãjares, no para saciar la hãbre, sino al apetito: ni para saciar el apetito, sino para despertalle. O tiempos miserables; ô costumbres peruertidas, ô vsos beStiales dignos de ser reformados. *Væ qui cõsurgitis mane ad ebrietatem sectandam* (dezia el Propheta Isayas) *& potandum, vsque ad vesperam, vt vino æstuetis. Cythara, & lyra & tympanum, & tibia, & vinum in conuiuijs vestris.* Ay de aquellos que os leuantays por la mañana para andar de almuerço en almuerço, y de comida en comida, dando alcance a la embriaguez: como quien la sigue con particular affecto, (que esto quiere dezir aquel verbo *sectandam.*) Ni os contentays con deleytar el gusto con la comida y beuida, sino q̃ tambien quereys deleytar el oydo cõ la musica biẽ acordada. Y para esto, no ay citara, ni vihuela, ni timpano, ni flauta, q̃ no se oya en vuestros banquetes. Y lo q̃ nace de aqui es, que *opus Dñi non respicitis, nec opera manuũ eius cõsideratis*, ni poneys los ojos en las obras de Dios, ni cõsiderays las grãdezas de sus Diuinas manos. Este es el efecto de los bãquetes desordenados. Vn oluido de Dios como sino le huuiera: porque como ha de cõsiderar las obras de Dios, el q̃ tiene la luz de la razõ añublada, cõ los humos de la comida? Como hã de passar los rayos de la luz del entẽdimiento, a dar lũbre al alma, si la niebla de los vapores q̃ subẽ del estomago al celebro, se le opone para estoruallá? Pareceme (Christianos carissimos) q̃ pinta el Santo Propheta Isayas en estas palabras la vanidad de vuestras carnestollendas, o antruejo: y aunque no dize particularmente la superfluydad de manjares con que soleys celebrallas, (porque por ventura no era tanta la de aquel tiempo) pero ay os pinta vuestras musicas y regozijos; y dize q̃ todo para en oluido de Dios, en menospreciar su ley, en vna locura vniuersal, que realmente lo parece la de estos dias. Quien ay que trate sino de comer, y beuer, y holgarse? Quien ay que se acuerde de que ay muerte y juyzio? O q̃ estado tan peligroso el de este tiempo

Aristo.

Eccles. 29.

Isaiæ. 5.

tiẽpo; y basta para que lo sea, el andar metidos en banquetes y regozijos; porque (como dixo Hugo de Santo Victore) *Affluentia ciborum, comitari solet insolentia verborum. Saturitatem ventris sequitur lebitas operis, & vanitas mentis.* A la abundancia de los manjares, siempre suele acompañar el desorden de las palabras; ya la hartura del vientre, de ordinario suele seguir la libiandad de la obra, y la vanidad del entendimiento. Porque vn hombre bien comido que ha de hablar, sino cosas de risa, o murmuraciones del proximo? Que ha de hazer sino libiandades de saraos, de musicas, de bayles y de passeos, ocasionados? Que ha de pẽsar sino vanidades y deuaneos? Pues no ha de tener algun remedio en tãto peligro? No ha de auer vn hijo de Propheta, que eche alguna coloquintida amarga en essa olla podrida de vuestras vanidades; para que echeys de ver que esta la muerte en ella, y digays a vozes lo que dixerõ los otros: *mors in olla vir Dei, mors in olla?* Ha de faltar quien salga a vuestros banquetes con la calabera en la mano, como lo soliã hazer los Egyptos, para agu ar esos contento:? O que saludable costumbre era la de aquella gente, y quan digna de ser imitada. Quando estauan en lo mejor de la comida que ya se yua calentando el celebro, y soltando la lengua, y alegrãdose el coraçon: salia vno con vna calabera en la mano, o como dizen otros, ponian al principio de la comida vna calabera en la mesa, con vn letrero en la frente q̃ dezia: *In hanc intuens, ede, bibe, & oblectare: talis post mortem futurus.* Pon los ojos en ella, y auiendola bien considerado; come y beue, y huelgate; como hombre que despues de la muerte ha de parar en otro tanto. Pareceos señores, que era este remedio efficaz para aguar los contentos: y para causar templança en los combidados? Y si la calabera fuera de padre, o hermano de los que estauan presentes, o de alguna persona notable, ya fuera mas efficaz remedio. Pues esto es (Christianos charissimos) lo que oy haze nuestra Madre sancta la Iglesia, que viendo a sus hijos distraydos estos dias, en banquetes, en juegos, en passatiẽpos y libertades: para que no se alarguen en ellos mas de lo que la razon permite, y para que vayan templando sus apetitos en el gusto dellos: oy en el officio de la Missa, donde la mayor

Hugo de claustro animæ.

4. Reg. 4.

Egyptiorum opti.

mayor parte del pueblo acude, os pone delante vn Euangelio, donde se haze memoria de la Pasion y muerte de Christo. Para que representá doseos muerto el que es vuestro padre, vuestro hermano, vuestro pastor, vuestro Rey, vestro Dios, vuestro Esposo, y Señor: deys de mano alas vanidades: no excedays en las comidas, no os entregueys a los contentos illicitos: acordádo os que como murio el, siendo Dios, aueys vos de morir que soys criatura. Y para obligar os a que mireys con atencion este espectaculo, y oygays sin diuertiros esta materia: entra con aquella palabra (*ecce*) q̃ pide particular atencion, diziendo.

Ecce ascendimus Hierosolimam.

Aduertid (discipulos mios) con particular atencion, que subimos a Ierusalem, *vbi consumabuntur omnia quæ scripta sunt per Prophetas de filio hominis.* Donde se han de cumplir perfectamẽte: (esso quiere dezir aquella palabra *consumabũtur*:) todas las cosas que estan escriptas por los Prophetas del hijo del hombre. Breues palabras, pero misteriosissimas: por q̃ en ellas (como en vna breue recopilaciõ) se encierra la consumaciõ de todos los misterios de la Pasion y muerte de Christo, y pareceq̃ hazen allusion a otras del Propheta Isayas, en el cap. 10. dõde hablando del verbo encarnado dize; *Consumationem & abreuiationem faciet Dominus exercituum in medio vniuersæ terræ.* Las quales palabras cita el Apostol S. Pablo (siguiẽdo la version de los Setẽta Interpretes) en la carta q̃ escriuio a los Romanos, y las entiende de Christo. Hara (dize Isayas) el Señor Dios de los exercitos en medio de toda la tierra, consumaciõ y abreuiacion juntamente. Y si cõsideramos los mysterios de Christo, hallaremos toda su vida y muerte llena d̃ abreuiaciones y consumaciones. Por que si començamos del primer paso que fue la Encarnacion; claro esta que alli se hizo abreuiacion, pues toda la inmensidad de Dios, se encerró en vn corpecito de vn niño: y tambien se hizo consumacion, por que vniendo cõsigo la naturaleza del hombre, consumo y perfectiono todas las criaturas cuyas perfectiones estauã en el: leuantando las del ser limitado y finito, al ser infinito y Diuino. Esta manera de abreuiacion, declara el Papa Anacleto en

Isaiæ. 10

Ad Rom. 6

Anacletus 2. Decrt. tom. 2. concil.

en la ſegunda Decretal que eſta en el 2. tomo de los Concilios: aunque de la conſumacion que huuo en ella no dize palabra. Su doctrina tambien fue abreuiaciõ y conſumaciõ: por lo qual el Propheta Iſaias la llama conſumaciõ abreuiada, diziẽdo: *Conſumatio abreuiata inundabit iuſtitiam.* Las quales palabras entiendẽ los Doctores ſantos de la doctrina Euãgelica, que ſe llama abreuiaciõ, porque en ella recopilõ Chriſto en breues palabras todo lo que eſtaua enla ley. Y tãbien ſe llama conſumacion: porq̃ eſſa miſma ley abreuiada, quedõ perfectionada en el ſanto Euangelio, añadiendole lo que le faltaua. Su muerte tãbien fue abreuiacion y conſumacion: porq̃ en ſolo aquel ſacrificio encerro Dios (como affirma ſan Ireneo, y el diuino Hieronymo) innumerables figuras, ſacrificios y Prophecias: abreuiando y recopilando todas aquellas ſombras, en el cuerpo deſta verdad. Y conſumõ con eſto mil coſas que eſtauan eſcritas: por lo qual quando entregõ el eſpiritu al Padre, dixo: *Conſumatum eſt.* De ſuerte, q̃ fue abreuiacion, en quanto ſolo vn ſacrificio encerro en ſi las figuras de muchos: y fue conſumacion, en quanto hizo en el verdadero, todo lo que eſtaua Prophetizado. Alli quedõ llena la figura del ſacrificio de Abel, la obediẽcia de Iſac, la de la ſerpiente de metal arbolada en vn palo: la de la baca vermeja, la de los dos paxaros que ſe ofrecian por el leproſo: la del cabron emiſſario: y finalmente todas las otras que tenian reſpecto a Chriſto crucificado. Y no ſolo por eſto merecio el nombre de conſumacion: ſino tambien, porque ſiendo vna ſola oblacion, pudo con el Eterno Padre, lo que pudieron todas las otras juntas, que le ofrecian los Sacerdotes cada dia: que fue la reconciliacion del hombre con Dios, y la conſumacion de los que ſanctificõ con ſu ſangre. Lo qual notõ el Apoſtol San Pablo, quando dixo: *Et omnis quidem Sacerdos præſto eſt quotidie miniſtrans, & eaſdem ſepe offerens hoſtias quæ nunquam poſſunt auferre peccata: hic autem vnam pro peccatis offerens hoſtiam, in ſempiternum ſedet. Vnica enim oblatione conſumauit in æternum ſanctificatos.* Notad aquella palabra, *conſumauit ſanctificatos*, que quiere dezir: perfectionõ conſumadamente a los que ſanctificõ: ofreciendoſe por ellos en ſacrificio, muriẽdo en la Cruz.

Iſaiæ. vbi ſupra.
Procopius & Cyril. in hunc locum.
Cypria. in expoſ. ſimboli.
Auguſt. l. 1 q. 2. adSimplicianum tom. 4.
Euſeb. de præparat. Euang. li 2. c. 40
Tert li. 4 aduerſus Marcionẽ.

Geneſ. 4.
Geneſ. 22.
Num. 21.
Num. 19.
Leuit. 14.
Leuit. 16.

Hebr. 10.

Pues

Pues ſi tuuo virtud la muerte de Chriſto para conſumar en en la perfection a los que auia ſanctificado, no es juſto que ſe llame conſumacion? Veys aqui pues las coſas que dize Criſto que auian de ſer conſumadas en Hieruſalem. Veys aqui las conſumaciones y abreuiaciones que dize Iſayas, que ſe auian de hazer en medio dela tierra: por que Ieruſalem (ſegun dizen los Coſmographos) en medio eſta de la tierra habitable. Veys aqui aque ſube Chriſto con ſus Diſcipulos a aquella ciudad, contandoles lo que auia de padecer, para la conſumacion de tantas figuras, ſacrificios y Prophecias. Veys aqui lo que le coſto el dexaros virtud en ſu muerte, para que por medio della llegaſſedes a ſer conſumados. Mirad ſi es razon que ſe agradezca tan gran beneficio: y ſi es juſto que la memoria de tal muerte ponga freno alas comidas ſuperfluas deſtos dias, y a los entretenimientos y deuaneos en que andays ocupados.

Factum eſt autem dum appropinquaret Hierico.

Auia el Señor de paſſar por Ierico para yr a Ieruſalem, y cerca de la ciudad topô vn ciego, y curole: otro curô tambien como dize San Marcos *Marc. 10.* a la ſalida de la ciudad; y dentro della curô eſpiritualmente a Zacheo. *Luc. 19.* Aqui notô agudamente vna coſa San Iuan Chryſoſtomo: y fue, que el viage de Chriſto, de principal intento era yr a Ieruſalem a padecer por noſotros; y ocaſionalmente hizo todos eſtos milagros: que aun de paſſo no ſabia el Señor dexar de hazer bien. No os acordays (ſeñores) que la Eſpoſa llamô al Eſpoſo en los Cantares, *Puteus aquarum viuentium*: poço de aguas viuas, con que ſe reganuan las plantas de ſu jardin? Pues ya ſabeys la propriedad del agua con que ſe riegan las plantas. Lleuays la vos encaminada a regar vna hera de Clauellinas; y topa en el camino con otras yeruas inutiles, como ſon las hortigas, y el gramẽ; claro eſta que aunque de principal intento va aquella agua a regar las clauellinas, pero de paſſo no dexa de hazer prouecho a las otras yeruas q̃ topa. Aſsi fue aqui (dize Chriſoſtomo) q̃ Chriſto, (agua viua figurada en aquel Rio que vio Ezechiel que ſalia del lado derecho del Templo;) a re- *Chryſoſt.* *Cant. 4.* *Ezech. 47.*

gar

gar yua la ciudad de Ierusalem con su sangre, para lauar con ella nuestros pecados: pero como en el camino topo a estos ciegos, y al Publicano Zacheo; no pudo dexar (segũ la nobleza de su condicion generosa) de hazer biẽ a los que topo en el camino. Y por ventura quiso significar esta cõdicion de Christo el Apostol S. Pedro, quãdo dixo: *Quiper trã sijt benefaciẽdo & sanãdo omnes opprejos a diabolo.* Que aun yẽ do de passo como el agua, hazia bien alos que topaua, y curaua alos endemoniados. Vno de los mas insignes milagros que hizo Christo, fue el dar la vista al ciego *a natiuitate*, y aduierte el Euangelista, que hizo aquel milagro passando de passo. *Præteriens vidit hominẽ cecum a natiuitate.* Esta es propria condicion de buenos, porque como es propriedad de la bondad el comunicarse, donde quiera que se halla, ora sea de proposito, ora de passo, siempre procura hazer bien: procurãdo en esto imitar a vn Dios, que por ser tan bueno va buscãdo ocasiones para hazernos mercedes. *Qui vult recedere ab amico, occasiones quærit.* (Dixo el Espiritu santo,) y fue dezirnos, que el que tiene deseo de deshazer la amistad que tiene con vno; de cada cosita toma ocasion, y aun la va buscando, aunque no se le ofrezca, para reñir con el. Pues el deseo de conseruar la amistad con vn buen amigo, no auia de poder lo mismo? Es cierto q̃ el que ama a Dios y sabe quanto le importa conseruar su amistad, no pierde ocasiõ delas que se le ofrecen, antes las va de nueuo buscando, para hazer nueuos seruicios. Y quando no huuiesse otra razon para mouernos a esto, sino la incertidũbre que tenemos de vida: y el ver que enla muerte se acaba el poder obrar bien: solo esto auia de ser bastantissimo, para no cessar vn punto de hazer bien a todos, sino aprouecharse de todas las ocasiones para augmẽtar el merecimiẽto. *Quodcũq; potest facere manus tua* (dixo el Ecclesiast.) *instanter operare.* Notad aquella palabra (*instanter*) que quiere dezir; con diligencia, y sin perder vn punto, y aqlla otra palabra (*quodcumq;*) que abraça vniuersalmente todas las obras buenas, aunque sean minimas. Y todo junto quiere dezir; procura obrar diligentemẽte (y sin alçar vn punto la mano) todo el bien que pudieres, de qualquier genero y cõdicion que sea, aprouechandote de todas las ocasiones, aunque se ofrez-

Actor. 4.

Ioan. 9.

Eccles. 9.

Prouer. 18

ofrezcan de passo. Y lo que te ha de mouer a esto es, *quia nec opus, nec ratio, nec sapiẽtia, nec scientia erunt apud inferos quo tu properas.* Aduertid esta vltima palabra (*properas*) que quiere dezir caminar cõ priessa, cómo quien corre la posta: y presupuesto esto vereys la fuerça de la razon con que os quiere conuencer el sábio. Tu vas caminando, (dize) por la posta a la sepultura (que esso quiere dezir aquella palabra *inferos*, como consta de la que se pone en el original Hebreo) y en llegando a ella, no ay consejo, ni razon, ni sciencia, ni sabiduria que pueda aprouechar para boluer al mũdo, y obrar meritoriamente. Pues quiẽ tiene vida tã corta para biẽ obrar, y essa la va caminãdo cõ tanta priessa; no es razon q̃ se aproueche del tiẽpo, y de las ocasiones: para no perder ninguna q̃ sea de prouecho, aunque sea de passo? Aculla en el libro de la Sabiduria, para animarse los malos a no perder ocasion en sus passatiẽpos, dize el Espiritu sancto que dezian: *Exiguum & cum tedio est tempus vitæ nostræ, & non est qui agnitus sit reuersus ab inferis. Venite ergo & fruamur bonis quæ sunt, & vtamur creatura, tanquam in iuuentute celeriter.* La vida es breue y enfadosa: y no sabemos que ninguno de los muertos aya buelto de alla: pues venid y demonos priessa a gozar de los bienes del mundo: y vsemos de las criaturas (*in iuuentute celeriter*) como gente moça que les sobra vigor, y les falta tiempo, y por consiguiente es menester que se apresure a no perder ocasiones. Esto dizen y hazen los malos para no perder ocasion alguna de passatiempos y deuaneos: y no ha de poder la misma razon en los buenos, para aprouecharse de todas las ocasiones que les ofrece el tiempo, y merecer en ellas, haziendo bien a si y a sus proximos? O Christo Santo, y quan marauilloso exemplo nos distes en esto. Vays a Hierusalem, y ofrecese os de camino hazer bien a dos ciegos, y otros muchos enfermos que hallastes en el Tẽplo, y a todos les days salud, aunque de passo. Tu (hermano) quando sales de casa a tratar vn negocio, porque si topas vn pobre de passo no le daras limosna? Porque si oyes que los otros estã riñendo no procuras apaziguallos? Porq̃ si topas al Santissimo Sacramento, que va a casa de vn enfermo no le acõpañaras? Porque si oyes hazer señal para dezir vna Missa rezada, no entraras

Vide Titelmanum in hũc locum.

Sapien. 2.

entraras a oylla? Por fuerça has de yr de proposito a vna cosa para hauer de hazella? No se han de hazer algunos bienes de passo? Ay de ti como te pesara algun dia el no auerlos echo; y como este exemplo de Christo seruira para tu condemnacion.

Cecus quidam sedebat secus viam.

Discreto ciego que ya que andaua descaminado, no se aparto mucho del camino, sino que se puso en lugar donde pudiesse oyr el tropel de la gente que acompañaua a Christo. Todos los peccadores (Christianos mios) son ciegos y andan, descaminados: porque el pecado es ceguedad como consta de muchos luga- *Psal. 37. Sophoniæ. 1.* res de la sancta Escriptura: y por esso vno peca, porque se sale del camino de la ley de *Isaiæ. 42.* Dios, que es la que nos conserua en su gracia. Pero ay gran de diferencia de ciegos a ciegos: porque vnos ay que se alexan del camino de tal manera, que apenas les queda medio alguno (quãto es de su parte) para bolber a el. Imitadores del hijo prodigo, que no se contento con salir de casa de su padre, donde estaua el verdadero camino de los consejos y amonestaciones; sino que *abijt in regionem longinquam*: se fue a vna region muy *Luc. 15.* apartada. Estos son vna gente desalmada, sin sciencia y consciencia, que a penas les queda sino la Fe y essa tan ofuscada que casi no les puede seruir de ojos. Gente a quien quadra muy bien lo que dixo Dauid, *Apropinquauerunt iniquitati, & alege domini longe factisũt.* Por allegarse ala mal *Psal. 118.* dad, se apartarõ muy lexos de la ley de Dios. Gente que *Psal. 106.* aun al tropel de los que siguẽ a Christo, no oyen: por que no solamente se apartan de Dios, pero ni aun quieren tratar, ni ver; a los que tratan de seruilley de seguir sus passos. Gente que (como dixo el Propheta Rey) *errauerunt in inuio, & non in via*: erraron no en el camino, sino en vna sola dad por donde nadie passa; y de aqui les vino, *que viam ciuitatis non inuenerunt*: no pudieron topar con el camino de la ciudad: por que como el camino es Christo, y ellos se alejã del, poniendose en desiertos donde ni ay senda ni passo: ni ellos pueden echar de ver el camino por ser ciegos, ni ay quien los pueda encaminar por estar en tierra tan solitaria, donde no llega gente que

sepa el camino. Declaremos mas (señores) esta doctrina, porque importa. Vereys vnos hombres que tienen flaquezas en materia de honestidad: pero por otra parte son temerosos de Dios, y tiemblan de sus Diuinos juyzios, como Dauid; que aunque fue deshonesto, confiessa de si que no tenia paz en sus huessos, acordandose de sus culpas. Psalm. 37. *Non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.* Otros ay vengatiuos, mas por otra parte son limosneros, y amigos de leer buenos libros. Otros ay presumptuosos y soberuios, pero aficionadissimos a oyr sermones. Otros finalmẽte tienen otros vicios; pero son deuotos de la Madre de Dios, y no dexará de rezar el Rosario cada dia, por todo el mundo. Todos estos son ciegos, pues tienen passiones particulares, que les ciega el vso de la razon; y juntamente andan desencaminados, pues siguen las veredas de sus antojos y vicios. Pero tambien es verdad que estan cerca del camino, donde pueden oyr el ruydo de Christo. Porque en el temor de Dios, en la limosna, en los buenos libros, en los sermones, en la deuociõ de la Virgen, suele Dios hazer sus ruydos para q̃ le conozcã por ellos: y assi los pecadores q̃ tienẽ estas otras virtudes, no estã lexos del camino. El temeroso suele oyr el ruydo de Dios en la enfermedad del amigo, y en la muerte del vezino: y cõ esto se llega a Christo, y cura de su ceguera. El misericordioso, dãdo limosna, y viendo al pobre, oye el ruydo de Christo, acordandose de su pobreza, y echãdo de ver q̃ es mal hecho ofender a vn Dios (q̃ como dize S. Pablo) se hizo pobre para hazernos ricos. El amigo de leer buenos libros, alli oye el ruydo de Christo alũbrandole Dios por medio dellos el entẽdimiento, como hizo el Eunuco de la Reyna de Candacia. El q̃s aficionado a sermones, alli oye el ruydo de Dios, en las amenazas, en los castigos, en las reprehensiones; y con esto se reduze al camino para q̃ le alũbre Christo. El deuoto de la Virgen, alli tambien en su deuocion, oye el ruydo de Christo, porq̃ conoce q̃ no se puede tener verdadera deuociõ en la Madre, teniẽdo ofendido al Hijo. Al fin todos estos estã cerca del camino, aun q̃ son ciegos. Pero los desalmados q̃ tienẽ echada ya su conscientia en la baraxa, perdido el freno del temor, rotas las riendas de la verguença, sin afectos de misericordia, sin recurso

2. Cor. 8.

Actor. 8.

curso a los buenos libros, sin aficiõ a la Diuina palabra, sin deuocion a la Virgen, sin gusto en las cosas Diuinas, sin reuerẽcia a los sieruos de Dios, ni inclinaciõ a tratar cõ ellos: que harã? Quien los reduzira al camino? Quiẽ los lleuara a la presencia de Christo? O mis hermanos, pido os por las entrañas de Dios, que os guardeys de perder la vista del alma, pero ya que el demonio os ciega para traeros al retortero como a Sanson, haziẽdo os andar en contorno de vuestros apetitos como bestia de noria: no os aparteys del camino: procurando de ser limosneros, de oyr Sermones, de acudir a la Iglesia a oyr Missa, y de tener deuociõ a los santos. Vozead como este ciego, pidiendo a Dios misericordia: que este es el medio para cobrar la vista.

Iudicum.

Et qui præibant increpabant eum.

Como el ciego estaua cerca del camino, y oyo el ruydo y tropel de la gente que passaua con Christo, aprouechose del oydo ya que no pudo de los ojos, y pregunto que era aquello. Y respondiendole q̃ era Christo que passaua por el camino: començo a llamarle a voz en grito diziendo, Iesus hijo de Dauid, aued misericordia de mi. Y cansados los que yuan delante de Christo de oyr tantas vozes: començarõ a darselas a el, riñendole para que callase: y el daua mayores vozes, repitiendo las mismas palabras. Estraña cosa señores, q̃ nadie dixo palabra a este ciego, hasta que trato de su remedio, pidiendo a Christo misericordia. Es a la letra lo que noto Origenes tratando de la salida que los hijos de Israel quisieron hazer de Egypto, para yr a la tierra de promission. Que mientras callaron y se mostraron contentos en la seruidumbre, nadie les dixo palabra; pero en tratãdo de yr a sacrificar a Dios, todo Egypto se leuantô contra ellos, y entonces les doblaron los trabajos, diziendo que por estar ociosos, trataua de yr a adorar a su Dios. La contradicion (hermanos mios) ha de començar, en començando a tratar de seruir a Dios: y assi entonces es necessario el esfuerco y tolleranci, armandose de fortaleza para resistir al contrario, y no desistir de lo començado, hasta vencer, o morir. Notô agudamente, el glorioso San Gregorio, que quan-

Origenes homil. 3. in Exodum.

Exodi 5.

Gregorius homil. 22. in Ezechi.

do Dios mando al Propheta Ezechiel que tomasse vn ladrillo, y describiesse en el la ciudad de Ierusalem: luego le
Ezechie.4 dixo: *Ordinabis aduersus eam obsidionem: & ædificabis munitiones: & comportabis aggerem, & dabis cõtra eam castra, & pones arietes in giro.* Como quiẽ dize: en acabando de pintar essa ciudad en el ladrillo: ordenaras en el contorno della vn exercito que la cerque: pondras aparatos de guerra, haras trincheas, y armaras contra ella esquadrones que la den bateria, arrimando al muro ingenios de guerra para derribarle. Todo esto dize Dios al Propheta: y S. Gregorio declarando lo en el sentido moral como suele: dize que en el ladrillo es significada el alma que tiene aun resabios de tierra. Y que entonces se describe en ella la ciudad de Ierusalem, quando la tal alma comiença a anhelar en el seruicio de Dios, considerando los gozos de la celestial Ierusalem, y suspirãdo por ellos. Y el mandarle poner luego al derredor della tantas municiones, tãtos exercitos y aparatos de guerra: es dar a entender que por la misma razon que vn alma aficionada alas cosas del mundo, trata de aspirar a las del cielo, y gozar de aquella vision de paz: ha de tener mil contrarios que le hagan guerra. Porque el demonio por vna parte, el mundo por otra, y la carne por la suya: hã de probar toda la artilleria del infierno, para hazerla bolver atras. *Iuraui & statui* (dize el Santo Rey Dauid) *custodire omnia iudicia iustitiæ tuæ.* Yo Señor hize vna determinaciõ tan firme, como si fuera confirmada con juramento. Y la determinaciõ fue, de guardar todos los juyzios de vuestra justicia. Y llama juyzios de la justicia de Dios a sus mandamiẽtos, porq̃ son como vnos decretos del juyzio de Dios, determinados en el consistorio de su justicia, donde todo lo que se determina es justissimo. Y para declarar (como dize S. Augustin) q̃ a esta determinacion tan justificada, se le siguieron luego persecuciones, guerras y contradicion, dize luego: *Humiliatus sum vsquequaq; domine, viuifica me secundũ verbum tuum.* Como quien dize por auer determinado de guardar vuestros mandamientos, he sido humillado en gran de manera; padeciẽdo cõtradiciones delos enemigos de vuestra ley. Mas para q̃ no venga a desfallecer entre tantas persecuciones: viuificadme Señor segũ la promessa q̃ teneys hecha

Psalm.118.

August. in Ps.118.con tione 23.

cha a los atribulados, de eſtar cõ ellos enla tribulaciõ. Veys aqui (hermanos mios) lo que paſa por todos aquellos que tratan de llegarſe a Dios, que nunca les falta quien quiera eſtorballos, ora ſea con murmuraciones, ora con perſecuciones, ora con otros embarazos: como le ſucedio a eſte ciego. Mas por ventura a dequedar ſincaſtigo vna maldad como eſta? *Audite ſacerdotes* (dize Dios hablãdo por el Propheta Oſeas) *& attẽdite domus Iſrael, & domus regis auſcultate.* Oydme ſacerdotes, atended Iſraelitas, y los de la caſa real eſcuchadme, q̃cõ voſotros las quiero auer. *Quoniã laqueũ facti eſtis ſpeculationi, & ſicut rete expanſum ſuper mõtem Tabor, & victimas declinaſtis in profundũ, ego eruditor omniũ eorũ.* Porq̃ fuyſtes lazo para mi pueblo, a quiẽ auiades de ſeruir de Atalayas: y tendiſtes las Redes ſobre el mõte Tabor, poniendo alli guardas para eſtorbar a los q̃ yuan a ofrecerme ſacrificio a Ieruſalẽ: y procurauades declinarlas ofrẽdas al profundo, haziẽdo q̃ ſe ſacrificaſſe a los Idolos lo que ſe auia de ofrecer alverdadero Dios. *Ego eruditor omniũ eorũ.* Yo tengo de ſer el caſtigador deſtos agrauios; y en eſta materia a nadiela tengo de perdonar: ora ſeã ſacerdotes, ora, principes ora, gẽte popular los que faltã en ella, q̃ por eſo los he citado a todos a juyzio. Y declarãdo vn poco mas abaxo enel miſmo. c. el rigor cõ q̃ los auia đ caſtigar, hablãdo en particular cõ los principes q̃ no quierẽ eſtar araya, ni guardar los terminos q̃ les puſo Dios: dize *Eſundã ſuper eos quaſi aquã iram meam.* Como quien dize, hare en ellos vna ſalida de colera, que aſombre: por q̃ en los ordinarios caſtigos, ſuele ſalir mi yra diſtilada como de gota en gota: mas para eſta gente que pone tropiezo a los q̃ van a buſcarme, y arma lazos alos q̃ me van a ofrecer ſacrificio: derramare mi yra como agua, abriẽdo las cataractas de mi indignacion, para q̃ cayga ſobre ellos de lleno en lleno; y ſalga como en el diluuio a embeſtillos cõ todo rigor. O deſuenturados y miſerables losq̃ fueren aſsi caſtigados: y ſerlo hã los q̃ eſtoruaren el camino alos q̃ van a ſacrificar a Dios: como lo hazian aquellos conquien habla el Propheta en eſtas palabras. Guardate (hermano mio) de la yra de Dios; no impidas el buen intento de la donzella, no armes lazos alos honeſtos deſeos de la caſada, no tiẽdas redes contra los caſtos propoſitos

Oſeæ. 5.

Oſeæ vbi ſupra.

sitos de la viuda, no impidas la intencion de los q̃ quieren perdonar las injurias; y finalmente a nadie embaraces quãdo lo veas con desseos de llegar a Dios, sino quieres que llueua sobre ti su yra: porque certissima cosa es que este pecado no quedara sin riguroso castigo.

Ipse vero multo magis clamabat.

O buen ciego, q̃ puede seruir de guia a los q̃ presumen de tener buenos ojos: Danle priessa a q̃ calle, y el dase mas priessa de llamar a Christo. Bueno seria, q̃ porque el otro os quiera estoruar el llegaros a Dios, desistays vos de vuestros buenos propositos. No lo haze de essa manera este ciego, sino que quanto mas le quieren atapar la boca riñendole, y quanto mas le importunan que calle, tanto mas el esfuerça la voz para pedir misericordia: y assi lo han de hazer todos los q̃ buscan a Dios deveras. No veys (hermanos mios) lo que suelen hazer los agentes naturales, que quanto hallan mas resistencia en el contrario, tanto con mas vehemencia esfuerçan sus acciones? Echan de ver que no pueden conseguir sus fines, sino es venciendo las fuerças de sus contrarios, y assi quanto mas les resisten es necessario que mas se esfuercen. El Diuino Gregorio, declarando aquellas palabras del Sancto Iob: *Nunquid mittes fulgura & ibunt, & reuertentia dicent tibi adsumus?* Dize, que los varones justos son comparados a los rayos, que saliendo de la mano de Dios bueluen a ella: porque la charidad los haze que se comuniquen a los proximos para encendellos en el amor de Dios. Y la prudencia los haze boluer al mismo Dios, de cuya mano salieron, para conseruar alli su calor vniendose con el mismo Dios, que (como dize la sagrada Escritura) es fuego que todo lo consume. Y si los justos son rayos (como dize aqui San Gregorio) vna de sus propriedades ha de ser, romper poderosamente con todos los embaraços que se les ponen delante: porque propriedad es del rayo romper con mas impetu, y mostrar mas fortaleza dõde halla mas resistẽcia. Quien jamas vio, q̃ el rayo boluiesse atras en el camino començado, por ofrecerse le impedimentos? Antes bien rompe torres, desgaja arboles, hiende peñas, y todo

Iob. 30. Grego. lib. 30 moral. cap. 4.

Deuter. 4.

lo

lo tala y destruye, por llegar a su termino. Y esto mismo
2. Reg. 6. suelen hazer los justos; como lo hizo Dauid, quando su muger Michol se burlaua del, porque yba tañendo y dançando delante del arca del Señor. Poruentura desistio por esta causa de lo començado? Dexo de pasar adelante en la buena obra? No porcierto, antes confirmo el afecto, y renouo el proposito cõ mayor eficacia diziendo: *Viuit Dominus, qui ad hoc elegit me, ludam & vilior fiam.* Viue Dios que he de dançar delante del Señor que me eligio; y quanto mas me murmuren tengo de dançar mejor, y hazerme mas vil en su acatamiento: para que crezca mi afecto, con la contradictiõ de quien quiere impedillo. O valeroso rayo, y como rompe por todo, por llegar al termino de su camino. Mas para q̃ buscamos otros exemplos teniendo el de nuestro ciego? Calla ciego le dizẽ; y el grita mas. Como quien dize necessidad es la mia para no publicalla a vozes? Pasa por junto a mi quien me puede dar vista, y no tengo de dar gritos hasta que me responda? No callare aunque mas me riñays sino que doblare las vozes. *Iesu, fili Dauid, miserere mei.* Dio vozes, y sucediole lo que a Dauid en otra semejante ocasion; que viendose atribulado por la persecucion de vnas malas lenguas, dize de si: que dio vozes a Dios. *Ad Dñm cũ tribularer clamaui.* Y lo q̃ negociô cõ las vozes fue, q̃ al momento le oyo: *& exaudiuit me.* Assi le succedio a este ciego: q̃ oyendo el Señor sus vozes se detuuo, y mãdo q̃ se le truxessẽ, y le pregunto: *Quid vis vt faciam?* Que es lo que quieres que haga? Respondio el ciego; *Domine vt videam.* Señor que puede querer vn ciego sino ver? Pues si esso quieres (dize Christo) yo te mando que veas. *Respice.* Y al momento cobro la vista; atribuyendo Christo el milagro a la virtud de su fe. Dichoso ciego por que supo pedir: y porque pidio a quien le pudo dar; y porque el que pudo quiso darle lo que pedia.
Psa. 119.

Pedid vos hermano lo que aueys menester, y vereys si os lo dara Dios. No seays como los Phariseos que pedian señales, y no pedian ojos para verlas: por que ignorauan como soberuios, q̃ las señales de Dios no se veen sino con ojos dados por Dios. Cono-
Mdit. 21.

noced que estays ciego, pues estays en pecado; y pues subio el Señor a Ierusalem para hazer el colirio con que curar vuestros ojos, no perdays la ocasion de ser alumbrado. No os alexeys mucho del camino, ya que vuestras culpas os traygan fuera del. *Psal. 72.* Mirad que dize Dauid, que todos los que se alexan de Dios han de perecer necessariamẽte. Y assi ya que salgays del camino, poneos cerca del, donde podays oyr el ruydo de la gente que va con Christo. Dadle vozes con confiança, pues sabeys que es como el agua, que aunque sea de passo todo lo fertiliza. Y aunque os quieran tapar la boca, no dexeys de dar vozes; antes procurad de augmentar el affecto, pidiendo ojos para ver la vanidad de las cosas del mũdo: para ver la grauedad de vuestros peccados; para conocer la bondad de Dios, para ver los medios con que se alcança la gracia, y para saber andar el camino de la gloria.

Quam mihi & vobis præstare dignetur Iesus Mariæ filius, &c.

MIERCOLES DE LA CENIZA.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes, &c. *Matth. 6.*

PARA mouer al hombre a que trate con muchas veras del negocio de su saluacion, se aprouecha oy la Iglesia sancta nuestra Madre, de tres admirables testimonios de la sagrada Escritura. El vno tomado del tiempo de la ley natural, el otro del de la ley escrita, y el vltimo del de la ley de gracia: para que todos los tiempos y leyes administren algo para la saluacion del hombre, pues todas las leyes y tiempos fuerõ dispue-

dispuestos para prouecho y beneficio suyo. El primer testimonio se nos propone en la ceremonia de la ceniza, y es tomado del cap. 3. del Genesis; el qual contiene vnas palabras que dixo Dios a nuestros primeros padres, fulminando contra ellos sentencia de muerte, por el crimen *lesſæ maiestatis*, que cometieron: y oy las dize la Iglesia santa a sus hijos, para que acordandose que son hijos de padres traydores se humillen: y conociendo que son polvo y ceniza, reconozcan la baxeza de su principio. El segundo testimonio (que es el que ha cantado en la Epistola) es del Propheta Ioel en el 2. capit. de su libro. Donde exorta Dios a su pueblo, a que se conuierta a el con ayuno y con llanto: y con las mismas palabras quiere la Iglesia persuadir a sus fieles que se conuiertan a Dios: rompiendo, no las vestiduras (como vn tiempo se acostumbraua entre los Padres antiguos en señal del sentimiento interior) sino los coraçones que son la fuente donde tiene su principio el pecado. El tercero testimonio, es del cap. 6. de S. Matheo, donde se escriue el Euangelio sancto que oy nos ha propuesto la Iglesia. En el qual Christo Redemptor nuestro) desseoso de que no se pierda el fruto de nuestros ayunos y buenas obras) nos enseña el fin con que las auemos de hazer, huyendo del viento de la vanagloria, y haziendolas por solo agradar a nuestro Padre celestial, que es el que las puede premiar dignamente. De todos estos testimonios por ser tan importantes auemos de tratar en el sermon de oy, y pues son tres, auremos de repartille en tres partes a honra y gloria de la Sanctissima Trinidad. La primera consagraremos al Padre, cuya potencia resplandecio en criar al hombre de vn poco de polvo. La segunda, al Hijo, cuya sabiduria se descubrio en dexar remedios para nuestra conuersion, y virtud para nuestras obras, en los sacramentos sanctos que instituyô. La tercera al Espiritu sancto, cuya bondad se manifiesta en auernos dado vn Maestro, que con tanto amor nos enseñasse el fin con que auemos de obrar, para que nuestras obras le sean acceptas. Para cumplir con tantas cosas, sera necessario, que el Padre nos fauorezca con su potencia, el Hijo con su sabiduria, y el Espiritu sancto con su gracia. Maria tiene estrecho parentesco con todas tres Diuinas personas; porque del Padre es hija, del Hijo Madre, y del

Genes. 3.

Ioel. 2.

Iosue. 7.
Iudicũ. 11.
2. Reg. 1.
4. Reg. 11.

Mat. 6.

del Espiritu sancto Esposa: y assi para salir bien despachados acudamos a ella; poniendola por nuestra interceſſora. Aue Maria.

Memento homo, &c. Geneſis. 3. capite.

ENtre las sentencias notables que los Philosophos antiguos dixeron hablando del hombre, fue a mi parecer acertadissima la del Philosopho Empedocles, que dixo: Ser el hombre vn animal mõstruoso, compuesto de leña y fuego. Pareciole a este Sabio Philosopho, que el cuerpo humano es como vn arbol, cuyas rayzes son los cabellos, cuyo tronco es el cuerpo, y cuyas ramas son los braços y piernas. Y el alma (por su grande actiuidad, y por el calor natural que comunica al cuerpo) le parecio que era vn viuo fuego, que vnido con el le comunica vida, dandole juntamente sentido y mouimiento. Dixo en esto vna cosa mas mysteriosa de lo q̃ parece, y vso de lenguage bien conforme al de la sagrada Escritura. Porq̃ no se yo q̃ aya en ella cosa mas ordinaria, que llamar arboles a los hombres: ni se que aya nombre mas a proposito para declarar la inconstancia y mudança a que estamos sugetos. Dauid y Ieremias llaman al hombre justo arbol fructifero, plantado junto a los corrietes del agua. Y aquel ciego alumbrado por Christo (de quiẽ haze memoria San Marcos a los. 8. cap.) quando quiso hazer experiẽcia de la vista q̃ milagrosamẽte le auia sido comunicada, dixo que veya vnos hombres, *quasi arbores ambulantes*, como arboles que andan. Y ha se de estimar en mucho el voto de este ciego: porq̃ (como dixo agudamente S. Pedro Chrysologo) ojos alũbrados por Christo, necessariamente auian de ver las cosas como ellas son. Isayas llama a los malos carrascas sin hoja; *eritis* (dize) *tãquam quercus defluentibus foliis*: y san Iudas Thadeo los llama *arbores autumnales infructuosæ, bis mortuæ, eradicatæ*: arboles de inuierno, infructuosos, dos vezes muertos y arrãcados de quajo. De suerte que assi los malos como los buenos son llamados arboles en la sagrada Escritura. Y este mismo apellido dieron al hõbre aquellos dos insignes Philosophos Aristoteles y Platon; porque entre otras cosas deuieron de consi-

Empedocles.

Marc. 8.

Chrysologus.

Thadeus in sua Canonica.

Psalm. 1. Ierem. 17.

Aristoteles Platon.

cõsiderar su incõstancia. Que cosa mas mudable que vn arbol, que ya esta con hoja, ya sin ella, ya verde, ya marchito: ya loçano, ya seco? Y que cosa mas inconstante que vn hombre que ya esta alegre, ya triste, ya deuoto, ya distrahido, ya con salud, ya sin ella? Y finalmente tan mudable en todas las cosas, que (como dixo el Sancto Iob) *Nunquam in eodem statu permanet*, nũca permanece en vn estado. Pues si los hõbres con tanta propriedad son cõparados a los arboles, claro esta q̃ sus cuerpos cõ grã razon son llamados leña; porq̃ el arbol no es otra cosa sino leña viuificada. Y si quereys hazer prueua desta verdad, aguardad q̃ pierda el arbol aquella virtud vegetatiua q̃ le conserua verde y loçano (q̃ es como el alma en el hombre) y vereys como queda hecho vn puro leño, deshojado, y marchito, y sin rastro del antiguo verdor q̃ tenia. Y lo mismo vereys en vn cuerpo humano, que en apartandose el alma del, luego al pũto queda marchito y lacio; sin poder exercitar accion alguna mas q̃ si fuera vn leño. Luego bien dixo Empedocles, quando llamo leña al cuerpo del hõbre: y no menos acertô en llamar fuego a las almas; porq̃ en el libro de la Sabiduria llama el Espiritu santo a nuestras palabras centellas; y es cierto q̃ si lo son (como alli dize el Sabio) fuego presupone q̃ ay dẽtro, porq̃ las centellas de algũ fuego nacen. Y no puede ser otro, sino el que enciende el alma en el coraçon, que es la fragua donde se forjan y tienen su origẽ las palabras. Aq̃lla sabia muger (q̃ por serlo tãto la tomô el capitã Ioab por instrumento para hablar con Dauid en vn negocio de mucha importancia) llamo al morir, *extinguere scintillã*: apagar la centella; pareciendole que el apartarse el alma del cuerpo, no era otra cosa, sino apagarse el fuego que le viuifica. Y los Poetas antiguos (segun lo refiere S. Fulgencio) aludiẽdo a este lenguage, fingieron q̃ Promotheo despues de auer formado el cuerpo del hombre, no hallando cosa en la tierra con que poder dalle vida, subio al cielo, y con industria y ayuda de la diosa Minerua hurto vna partezilla del fuego de Iupiter, y con ella viuifico el cuerpo q̃ auia formado. De suerte que las almas al parecer de aquellos Philosophos, eran como centellas de vn fuego celestial y Diuino;

Iob. 14.

Sapient. 2.

2. Reg. 21.

Fulgentiũ in suis Mythologicis.

por-

por quien el hõbre es participáte de la naturaleza de Dios. Y en dezir q̃ aquel fuego fue hurtado y vnido cõ el cuerpo por industria de la diosa Minerua (que era Diosa de la sabiduria) quisieron dar a entẽder q̃ para hazer la junta del alma y del cuerpo, fue necessaria la sabiduria de Dios: porq̃ sola ella pudiera acertar a vnir cosas tan differentes, y tã distãtes como son el cuerpo y el alma. Quien sino solo Dios pudiera vnir leña y fuego, para hazer vn compuesto tan admirable como es el hombre? Veys el mysterio q̃ esta encerrado en lo q̃ dixo el Philosopho Empedocles? Pues oyd aora lo q̃ aueys de sacar para vuestro prouecho; q̃ no huuiera parado tanto en ello, sino me diera tanta ocasion para aprouechar vuestras almas.

Dezid (mis hermanos) aueys atẽdido al lenguage deste Philosopho? Pues philosophad aora cõmigo. Si nuestros cuerpos son leña, y nuestras almas fuego: que sera nuestro viuir, sino vn continuo arder? No aueys aduertido alguna vez, q̃ quando vna persona se muere en acabandosele la vida viene a quedar frio el cuerpo? Pues q̃ es aquello sino vn testimonio, de que se apago el fuego que le viuificaua? Biẽ os acordareys auer oydo alguna vez que quando Dios infundio el alma en el cuerpo del hombre dio vn soplo, como quien enciende fuego? Assi lo dize la sancta Escriptura, que para dar vida al cuerpo, *inspirauit in faciem eius spiraculũ vitæ*. Aquel soplo encendio el fuego de nuestra vida: y la continuaciõ de aquel soplo la sustenta: y si vn punto faltasse se apagaria el fuego que nos viuifica. Assi lo dixo el Sãcto Iob por estas palabras. *Si direxerit ad eum cor suum, spiritum eius & flatum ad se trahet. Deficiet omnis caro simul, &c.* Que quiere dezir, si Dios mirare al hombre con enojo y le quisiere castigar: detendra el soplo con que le da la vida, atrayẽdo para si el huelgo: y al momento desfallecera todo lo que es carne, y perecera el hombre. O locura de los mortales, que dependa su viuir del soplo de Dios, y que se atreuan a offendelle. Que osen pecar contra quien puede con tanta facilidad quitalles la vida. O vida miserable que depende de solo vn soplo. Ay de nosotros, que ponemos nuestra felicidad en vna vida tan fragil y delicada. Es nuestro viuir como el viuifi-

Genes. 2.

Iob. 34.

viuificar vna asqua de fuego con el ayre de vn soplo: que si dexays de soplar se va poco a poco apagando: y si soplays se va consumiendo. De suerte que lo mismo que la viuifica, esso la consume y apaga. Si con el soplo de vuestra boca no despedis el aliento, y atraheys el ayre para refrigerar el coraçon, y viuificar el calor natural, es necessario perder la vida: y si soplando despedis el aliento para desfogar el pecho, se va consumiendo el mismo calor, y es forçoso dar en las manos de la muerte. De manera que (como dixo Seneca) el mismo viuir es yr muriendo. *Quotidie morimur, quia quotidie demitur aliqua pars vitæ nostræ.* Todo lo que vamos viuiendo, se nos va quitando de vida: porque el fuego que nos va viuificando, nos va consumiendo. Hermano mio que te estas ardiendo, y no lo sientes. Que te abrasa y consume el fuego, y no das en la cuenta. Que piensas que es la caspa de la cabeça, sino pauesas de esse fuego Y la cera de los oydos, que imaginas que es, sino escoria de esse fuego? El resuello y aliento continuo con que vas respirando, humo es del fuego que te va consumiendo el humido radical. Assi lo llamó el Espiritu santo, en el libro de la Sabiduria, quando dixo, hablando por la boca de cierta gente perdida: *Fumus afflatus est in naribus nostris.* Como quien dize: nuestro aliento y respiracion no es otra cosa sino humo, que procede del fuego del coraçon, y sube por la chimenea de nuestras narizes. Y no te puedes quexar de que se te va quemando la casa sin darte auiso: porque el estar palpitando siẽpre el coraçon en tu pecho, sobresalto es de esse fuego. Los latidos del pulso piques son de campana que tocan a fuego. Y assi veras que de la misma suerte que quando se quema vna casa, tanto mas aceleran el pique de la campana, quanto mas va creciendo el fuego; assi tambien quanto mas crece el fuego de la calẽtura, tanto mas se accelera el pulso, como dando auiso de q̃ el fuego se augmenta, y la casa se va abrasando. Mira quã fiel es la naturaleza en darte auiso.

Seneca.

Sapien. 2.

Concluyamos pues aora nuestro discurso: si el cuerpo del hombre es leña, y el alma es fuego, y el viuir es arder: en que ha de venir a parar el hombre? Que fin ha de tener su entono y soberuia? Claro esta que el fuego ha de parar

en

en ceniza. Esta es la conclusi on del Espiritu sancto en el lugar del libro de la Sabiduria que arriba citamos. *Ex nihilo nati sumus* (dize el Sabio) *& post hæc erimus tanquam si non fuerimus. Quoniam fumus afflatus est in naribus nostris, & sermo scintillæ ad commouẽdum cor nostrum.* o como dize el Texto Griego, *spiratio in naribus nostris est fumus, & sermo est scintilla in motu cordis nostri. Et extinctus, cinis erit corp' nostrũ.* Como quien dize. De nada fuymos formados, y acabada la vida seremos poco mas que nada. Porque nuestro aliento es humo, y nuestras palabras son como centellas nacidas del fuego que da vida y mouimiento a nuestros coraçones. De donde se sigue, que apagado el fuego que nos da vida, nuestro cuerpo necessariamente ha de parar en ceniza. Esto es (Christianos) lo que dize la Diuina Escritura, y esto nos enseña la ordinaria experiencia; y esto es lo que oy nos trahe a la memoria la Iglesia nuestra madre, poniendonos en la frente (que es el lugar donde reside la verguença) la ceniza, diziendo: *Memẽto homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Acuerdate hõbre que eres poluo, y te has de conuertir en el. Y aduertid (hermanos mios,) que no nos dize como cosa nueua, que somos poluo, porque nuestro mal no esta en la ignorancia desto. Quien ay tan ignorante, que no entienda vna verdad tan experimentada? O quien tan ciego, que no vea en essas sepulturas conuertidos en poluos los amigos con quien trato, y las gentes en cuya compañia ha viuido? No esta el daño en el entendimiento, sino en la memoria. En no refrescar con la consideracion, esta verdad certissima que con tanta euidencia conocemos; y assi lo que la Iglesia pretende en esta ceremonia, no es enseñarnos que somos poluo, porque essa verdad todos la entienden; sino despertar nuestra memoria con la señal de la ceniza que nos pone en la frenta: y essa es la causa por q̃ vsa de aquel verbo. *Memento*; que quiere dezir, acuerdate. Y tenemos grã de necessidad de quien nos vaya despertando la memoria, porque en el mismo nombre trahemos escriro el ser olurida dizos. Y de aqui es que (como notarõ algunos) entre los otros nombres que las Diuinas letras dieron al hombre; vno dellos fue (*Enos*) que entre otras significaciones q̃ tiene; quiere dezir oluido. El primer

Sapien. 2.

Vide Iansenium in hunc locum.

mer nombre que le pusieron fue, Adam: que es lo mismo
Cypr. in c. 15. Iob. que si le llamaran terreno. Ya
1. Cor. 15. esto aludio el Apostol, quãdo dixo: *primus homo de terra terrenus.* Y los Latinos le llamaron *homo*, tomado el nombre desta palabra (*humus*) q̃ quiere dezir tierra. De suerte que en el mismo nõbre le escriuierõ la baxeza de su principio, para que en oyendose nombrar, se acordase que era tierra y poluo. Pero luego le dierõ el segũdo nombre, que es (*Enos*) que (como arriba diximos) significa oluido: para dar a entẽder, que por la misma razon que le importaua tãto el acordarse que era de tierra, ninguna cosa auia de tener mas oluidada q̃ esta memoria. Y assi la Iglesia compadeciẽdose de este oluido, le enceniza la frente para que vea lo que es; y el verlo le haga acordar lo que tiene tan oluidado. Y para enseñarle con palabras lo que pretende en esta cerimonia: al mismo tiempo que le da con la ceniza en los ojos le dize. *Memento homo quia puluis es, &c.* Como si le dixera: Hombre terreno y oluidadizo (que en el mismo nombre traeys escrito el poluo de q̃ suystes criado, y el oluido del) *Memẽto*, acordaos de vuestro principio, y de vuestro fin, para que vuestros medios sean conformes al fin y al principio, humilde la vida, pues lo es el fin y el principio della.

Memento homo, &c.

Son dignas de grande consideraciõ estas palabras, y mas poderosas para humillar al hõbre de lo que parecen. Porque vna de tres cosas suele engẽdrar soberuia en los que la tienen, y todas tres se atajan en estas palabras. La primera es el acordarse desus principios, considerando quiẽ fueron sus progenitores. Que al fin ver vn hombre que tuuo noble principio, y que sus predecessores fueron gente de estima, no ay duda sino que es ocasion de leuantalle los pensamientos, y acrecentalle los humos. Y esto fue lo que ensoberuecio a los Hebreos, que por ser descendiẽtes de Abraham, estauã no solamente glo- Ioann. 8.
riosos, pero aun desuanecidos y entonados como gente arrogante. La segunda cosa es poner los ojos en lo que son de presente, porque aunque conozca el hombre que sus principios son humildes y baxos, y que sus predecessores fuerõ gente no conocida; si por otra parte echa de ver que el mũdo se

do se estima por sus buenas partes, parece que le es grande ocasion para engreirle y hazerse estimar. Por esta causa vino a estimarse tanto Ciceron, q̃ dandole en rostro con la baxeza de sus progenitores, respondio con admirable osadia: *Ego maioribus meis meam virtute præluxi, vt si prius noti non fuerint, a me habeant initium memoriæ suæ.* Yo con mi virtud he dado luz a mis antepassados, para que sino fueron conocidos por si mismos, los comiencẽ a conocer por mi. La tercera cosa es, poner la consideracion enlo que han de ser. Porque no ay que dudar, sino que el esperar con certidumbre dentro de breue tiempo alguna gruessa herencia, o grã dignidad, es ocasion de que se tenga en mucho el que la espera, aunque de presente sea pobre: no por lo que es, sino por lo que espera ser. Veamos pues aora, por qual destas causas tiene el hombre ocasiõ de ensoberuecerse. Podra por ventura entonarse por la alteza de su principio? No por cierto, que por esso le llaman, **Homo**, que (como arriba diximos) quiere dezir terreno: para que eche dever que su principio es de tierra, y no buena para tapias. Y aun quieren dezir algunos, que la tierra de q̃ Dios formo al primer hombre, la tomo de las quatro partes del mundo en forma de Cruz: y el nombre de Adam que le puso, esta compuesto de las primeras letras de quatro estrellas, q̃ en el cielo estã puestas en figura de Cruz: que son, *Anathole, Difis, Arcto, Mesembria.* Que tomando la primera letra del nombre de cada vna, cõponen el de Adam: como lo notô San Cypriano en el tratado que hizo de Sina & Sion. Para darle a entender en esto, que en la sustancia, procede de tierra sujeta a la Cruz de innumerables trabajos: y en el nombre trae tambien escrita la baxeza de su principio, y la Cruz de los trabajos a que esta sugeto. Luego si mira el hombre a lo que fue en su primer principio: no tiene de que ensoberuecerse, antes mucho de que humillarse. Y todo esso le quiere traer la Iglesia a la memoria, quando le dize: *Memento homo.*

Ciceron.

D. Cypria. tractat. de monte Sina & Sion

Quia puluis es.

Veamos pues si tiene de q̃ entonarse y desuanecerse por lo que es, ya que por lo que fue tiene tanto de que humillarse. Y a esto le dize la Iglesia,

sia, *memento quia puluis es.* Como quien dize, no peseys que para vuestra miseria en auersi do formado de vn poco de tierra, y que solo por lo que fuystes en vuestro principio teneys de que humillaros: que ranbien teneys ocasion de ser humilde, por lo que soys: por que os hago saber que aora de presẽte soys poluo. Esto (hermanos mios) parece que tiene mas dificultad, pero realmente es certissimo si considerays lo que es el cuerpo de su cosecha. Nunca aueys visto vna nuue parda, y obscura, que aparece por la mañana sobre vn monteçillo? Pues vereys que en saliendo el Sol, hiriendola y retocandola con sus rayos, la dexa dorada, y llena de mil arreboles hermosisimos. Pregunto yo aora, aquella nuue aunque parece tan bella, y tan agradable a la vista, que tiene de su cosecha? Quitad le lo que le da el Sol, y vereys lo que tiene, y enronces respondereys que de suyo no tiene otra cosa sino el ser parda, triste y obscura. Pues esso es a la letra lo que passa en nuestros cuerpos mortales. Amasolos Dios de poluo, y dioles la forma q̃ agora tienen, viuificãdolos, y dandoles hermosura con la alma que los informa: pero quitad el alma del cuerpo, y vereys que no tiene el cuerpo de suyo otra cosa sino poluo, que amasandole Dios, le dio figura de hombre, como la tiene vna imagen hecha de barro. Y assi como la imagen no dexa de ser tierra de su cosecha, aunque tenga aquella figura; assi vos aunq̃ tengays la q̃ teneys, no dexays de ser poluo. Y assi no teneys de q̃ ensoberuecer os por lo q̃ soys, sino humillaros y tener os en poco: pues no pudo mentir Dios, quando dixo a nuestros primeros padres, *puluis es*: ni la Iglesia quando os lo dize a vos, dando os cõ la ceniza en la frente. Y si demas de las palabras q̃ os dize la Iglesia tomadas dela sagrada Escritura, quereys exẽplo q̃ os lo enseñe cõ eficacia, poned los ojos en el Patriarca Abrahã, q̃ con ser tan amigo y priuado de Dios (y aun quiça por esso lo era) quãdo auia de hablar cõ aq̃lla Magestad venerable y tremẽda: el exordio cõ q̃ começaua era cõfessar q̃ era poluo, diziẽdo: *Cũ sim puluis & cinis loquar Dñm.* Hablare cõ el Señor, aunque soy poluo y ceniza. Y era marauilloso exordio, porq̃ para cõpadecerse Dios de nosotros, dize Dauid, que pone los ojos en q̃ somos de poluo: *Recordatus est quoniã puluis sumus.* Y Iob para mouerle a miseri- *Genes 18.* *Iob. 20.*

cordia, le dezia: *Memento quæso quod sicut lutum feceris me, & in puluerem reduces me.* Si vierredes Señor q̃ el golpe de los trabajos me quiebra, acordaos que me hizistes como vaso de barro, y que no es mucho q̃ el barro se quiebre. De suerte (Christianos charissimos) q̃ Abrahã con ser Patriarca, y Iob con ser hombre tan poderoso, y Dauid con ser Rey, cõfiessan q̃ son vn poco de poluo. Es mucho pues q̃ vos que soys vn hõbrezillo ordinario lo cõfesseys, oyendo q̃ os dize la Iglesia q̃ soys poluo? Y si lo soys, claro esta q̃ no teneys q̃ entonaros por lo q̃ soys de presẽte. Veamos aora si ay ocasiõ de ensoberueceros por lo que despues sereys. A esso dize la Iglesia, que no solamẽte soys poluo aora de presente, sino q̃ al fin aueys d̃ parar en poluo.

Et in puluerem reuerteris.

No ay cosa mas natural, que boluerse las cosas a sus principios. Salistes de la tierra, aueys de boluer a ella; como lo confesso de si mismo el santo Iob quando dixo: *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc.* Iob. 1. Esso mismo passa por los rios; de los quales dize el Espiritu santo, *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur.* Eccles. 1. Salen del mar, y bueluen a parar en el. Y esto passa tambien por el Sol con ser criatura tan nõble, como lo dixo el Ecclesiastes en el 1. cap. *Oritur Sol & occidit, & ad locum suum reuertitur.* Sale el sol en el Oriente, da su buelta, y concluydo su curso buelue al mismo Oriente. Vos salistes del poluo, y soys poluo, y haueys de parar en poluo; y assi ni por lo que fuystes ni por lo que soys, ni por lo que sereys, teneys de que ensoberueceros y entonaros: que el poluo no lo crio Dios para que se leuãtase a mayores, sino para que anduuiese debajo de los pies, hollado y acoceado de todos. Y esto es lo que pretende la Iglesia en esta ceremonia: que nos humillemos y conozcamos, porque la çanja y fundamento de todo el edificio espiritual, es la humildad; y quien no fabrica sobre ella fabrica sobre arena, y es forçoso aner de dar cõ el edificio en tierra. Y por esso aconseja S. Augustino *Si vis magnam fabricam construere, de fundamento prius cogita humilitatis.* Augustin. Sermo 10. de verbis Domini. Si quieres leuantar en alto vn gran edificio de virtudes, procura cabar primero vn hondo fundamento de humildad. Porq̃ los buenos architectos tanto mas pro-

profundos caban los fundamentos, quanto mas altos piensan leuantar los edificios. Y los arboles quanto son mas encumbrados, tanto mas hondas echan las rayzes. Y assi (Christiano) si esta Quaresma quieres aprouechar mucho en la virtud, entra en ella con buenos fundamentos de humildad acordãdo te que eres poluo, y que has de parar en el. Y esto baste para la primera parte del Sermon.

Conuertimini ad me, &c.

Es mucho de considerar, quan marauillosa correspondencia haze esta segunda parte con la primera: y quã admirable es el artificio de nuestra madre sancta la Iglesia. Para lo qual aueys de aduertir, que aunq el ser criados del poluo nos conuiene de nuestra cosecha, y es miseria que acompañara al hombre aunque nũca pecara: pero el auerse de conuertir en poluo, miseria es que le vino por el pecado, porque sino pecara no muriera. Presupuesta esta verdad, aueys de aduertir, que el pecado (segun sentencia del doctor Angelico, y de todo el choro de los Theologos) no es otra cosa sino boluer el rostro a las criaturas, y las espaldas a Dios. Considerad a Adã que estando en gracia, tenia los ojos puestos en Dios y le miraua incessablemente: y que Dios le Dezia; *De ligno scientiæ boni & mali ne comedas, inquacunque enim hora comederis: morte morieris.* Y cõsiderad por otra parte, que llega por las espaldas el demonio y le dize: *Comede, nequaquam enim moriemini.* Dios le dize no comas que moriras: y el demonio le dize, come, q no moriras. Pecar pues Adã, no fue otra cosa sino bolverse al demonio que tenia a las espaldas, dando credito y obedeciendo a lo que le dezia: y boluer las espaldas a Dios que le tenia delante, creyendo que era amenaza solamente lo que le auia dicho, y menospreciando su mandamiento. Y esso mismo hazemos todos los hõbres quã do pecamos: siendo descortes a Dios, por boluer el rostro alas criaturas. El boluernos pues en poluo, fue castigo desta descortesia, por que hasta que huuo peccado Adam, nunca le dixeron: *puluis es & in puluerem reuerteris.* Oyd pues aora el artificio de la Iglesia sancta. Ha tratado en la ceremonia de la ceniza desta primera misa-

Genesis. 2.

D. Thom. 1. 2. q. 73. artic. 5. & 6. ad 1.

ria, diziendonos que nos auemos de boluer en ceniza: y para tratar del remedio della, dize nos en la Epistola en
Ioel 2. persona de Dios: *Conuertimini ad me in toto corde vestro.* Conuertios a mi de todo vuestro coraçon. Como quien dize, pues os perdistes y que dastes sujetos a conuertiros en poluo y ceniza, por auerme buelto a mi las espaldas: dexad de ser descorteses, y bolued el rostro azia mi, y creedme que assi como el auerme buelto a mi las espaldas fue principio de todos vuestros males: assi el boluer a mirarme, sera principio de todos vuestros bienes. Pero aduertid, q̃ el cõuertiros a mi ha de ser de todo vuestro coraçõ. No me contento con q̃ me mireys a sosslayo cõ solo el vn ojo, guardando el otro para mirar al demonio, a la carne, o al mundo; de lleno en lleno quiero que me mireys: no permitire que nadie entre conmigo en partija, respecto de vuestro coraçon, todo le quiero pues se me deue todo, y todo me le aueys de entregar. Pareceme a mi (Christianos) que Dios y el Demonio se han con nosotros en la pretension de
3. Reg. 3. nuestros coraçones, como aquellas dos mugeres que parecieron delante de Salomon, pretendiendo cada qual, que vn niño que trayan consigo era suyo. Traygan vn cuchilo (dixo Salomon) y partamos lo por medio, y de se a cada qual la mitad. La que no era madre del niño con la mitad sola se contentaua; pero la que lo auia parido y criado no lo queria sino que se lo diessen entero. El demonio (hermanos mios) como no le costastes cosa alguna, ni tiene parte en vosotros q̃ le sea deuida: con medio coraçon se contenta, tenga os el assidos por la vna parte, enrredados en vn pecado, que no quiere mas. Pero nuestro Dios y Señor que nos ha criado, y nos reengendro cõ dolores de parto en la Cruz, y nos tiene cõprados cõ su sangre preciosa: no se contentara con menos q̃ con todo el coraçon pues es suyo. Y notad que no contradize a esto, lo que dize *Ioel vbi supra.* vn poco mas abajo en la misma Epistola, donde nos manda que partamos nuestros coraçones: *scindite corda vestra*: por que Dios es amigo del coraçon partido, pero no repartido. Si nos pidiera el coraçon entero, y partido, fuera contradicion, por que imposible es que vna cosa este partida y entera; mas pedirlo

pedirlo todo, y partido, no repugna: porque bien puedo yo partir vna mançana, y dar la toda assi como esta partida a vna persona. Y eso es lo que pide Dios, que partays el coraçon de dolor, haziendole pedaços por el sentimiento de auerle offendido. Pero despues de partido, no quiere que lo repartays, dando vna parte al mundo y otra a Dios. Como aquellos de quiẽ se quexaua Elias que coxeaban de entrambas partes, queriendo adorar juntamente a Dios y a Baal. No ha de ser assi dize Dios, sino que os aueys de conuertir si quereys paz conmigo: *in toto corde vestro* con todo vuestro coraçon.

3. Reg. 18.

In ieiunio, & fletu & planctu.

Con ayuno (dize) que nos auemos de bolber a Dios, y es cosa muy puesta en razon; porque (segun regla de buena medicina) cada cosa se ha de curar con su contraria. La gula fue causa de que el hombre bolbiesse las espaldas a Dios; pues el ayuno ha de ser el medio proporcionado para boluelle la cara. Pero ha de ser vn ayuno acõpañado de lagrimas: acompañando a la abstinẽcia del cuerpo, el sentimiento del coraçon: cuyo testimonio certissimo, son las lagrimas en los ojos. Y mirad (hermanos mios) quã admirablemente viene (auiendonos dicho que somos ceniza) el dezirnos aora que lloremos. Porque dezidme, que cosa mas inutil que la ceniza a solas; No sirbe de cosa alguna; pero si la juntays con el agua hazese vna legia maraui llosa para labar las manchas. No os acordays de aql aspersorio que se hazia en la vieja ley, con la ceniza de la baca bermeja: de quien hizo memoria el Apostol, escribiendo a los de su pueblo? Pues para limpiar las manchas de la irregularidad, no bastaua solo el aspersorio de la ceniza, sino que auia de estar rociada con el agua de la expiacion. Y aun oy quando os pusieron ceniza en la cabeça, no quiso la Iglesia que anduuiesse la ceniza a solas, sino que luego la rociaron con agua bendita: para que entendays en esas señales, que aueys de juntar ceniza con agua, si os quereys perfectamente labar. Quien ay tan puro que no este manchado? *Nemo mundus a sorde* (dixo vn sancto)

Numer. 19

Hebr. 9.
Exodi 24.

neque infans cuius est vnius diei vita super terram. Luego todos tenemos necesidad de labarnos para presentarnos delante de Dios que es la misma limpieza: en cuya ciudad sancta (como dize San Iuan en su Apocalipsi) no puede entrar cosa manchada. Pues si quieres labarte hermano mio: la ceniza tienes dentro de casa pues todo tu eres ceniza venga el agua de lagrymas; juntando el conocimiento de tu poquedad, con el llãto salido de las entrañas: y si llorares por ver que siendo ceniza te has atreuido a offender a Dios: haras vna legia cõ que quedaras mas limpio que la nieue, como dezia Dauid. Esta es la junta que hazia este santo Rey quando dezia: *Cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu miscebam.* De manera, que el conocimiento de que era ceniza, le seruia de manjar, y luego hazia beuida de las lagrymas, para que mezclandose en el seno del alma entrambas cosas; hiziessen vna marauillosa legia, con que veniesse a quedar limpio de las manchas de sus pecrados. Haz esto tu (hermano mio) y cumpliras con lo que Dios te manda en la Epistola que oy se ha cantado, y cõ lo que pretende la Iglesia, proponiendola en el primer dia de Quaresma: para que purificados con lagrymas, offrezcamos en este sancto tiempo vn sacrificio agradable a Dios Y por no alargarnos demasiadamente, bastara esto para la segunda parte del sermon.

Apoca. 21.

Psal. 50.

Psal. 50.

Psal. 101.

Cum ieiunatis nolite fieri, &c.

En la tercera parte q̃ es la del S. Euãgelio nos enseña Christo el fin con q̃ auemos de hazer las buenas obras, exhortãdonos a que huyamos de la hypocresia, y dizelo por estas palabras, *nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* No menos buena correspõdẽcia haze esta tercera parte cõ la primera y segũda, q̃ la segunda haze cõ la primera. Porque en la primera parte, se nos enseña que somos poluo, y en la segunda nos dize el Propheta Ioel, que ayunemos; y para que no se pierda lo vno y lo otro, amonesta Christo en esta vltima, que nos guardemos del viento de la vanagloria. Ay cosa mas peligrosa para el poluo, que ponerse en lugar donde le hiera el viento? Y ay viento que se yguale cõ el de la vanagloria? Pues si con-

confiessas en la ceremonia de la ceniza q̃ eres polvo, aprouechate del consejo del Euangelio, y guardate dela cara del viẽto de la vanidad. Acuerdate (hermano) q̃ para ponderar el Sancto Dauid, la instabilidad, y poca consistencia de los malos, y la poca memoria que en el mundo ha de quedar dellos; despues de auer comparado los justos al arbol que echa firmes rayzes junto a las corrientes de las aguas, dize: *Non sic impij non sic. sed tanquam puluis quem proijcit ventus a facie terræ.* No son los malos como los justos q̃ estan bien arraygados y fundados en charidad: sino como el polvo aquien el viento sopla y arroja de sobre la haz de la tierra. Y verdaderamente pocas comparaciones pudieran ser de mayor ponderacion, para dar a entender la perdicion de los malos. Porque el polvo soplado del viento al punto se disipa y esparce, de tal manera, que parece que se anichila, sin poderse hallar rastro de lo que se hizo del. Pues quien te mete (hermano mio) si eres polvo en ese conflicto? Procura ponerte en vn lugar tan alto como el del monte Olimpio, de quien dizen los Poetas, que por ser tanta su altura no llegan a el los vientos; antes en su cumbre se conseruan las cenizas sin peligro alguno. Monte preparado llama Isaias a Christo Redemptor nuestro, y tan encumbrado, que sus rayzes (que es lo mas bajo) tienen assiento sobre las cimas de los mas altos montes. *Et erit in nouissimis diebus preparatus mons domini in vertice montium*, y assi (Christiano) si quieres que tu polvo y ceniza no le buelen los viẽtos; ponlos sobre ese monte, haziendo las cosas por su sancto amor. Que este es el consejo que nos da Christo en el Euangelio de oy diziendo: que procuremos agradar a nuestro Padre alla en lo escondido, ayunando y haziendo las demas buenas obras, por solo agradar a su Magestad. Esta es la differencia que pone el sabio, entre el prudente, y el necio; que el prudente, tiene los ojos en la cabeça; y el necio anda a ciegas como en tiniebias, sin saber a donde camina. *Oculi sapientis in capite, stultus autem in tenebris ambulat.* Y es cosa aueriguada que no habla el Espiritu sancto en estas palabras, de los ojos y cabeça material. Porque hablando desta, tambien tiene el necio los ojos en la cabeça como el

Psalm. 1. *Isaiæ. 30.* *Eccles. 2.*

sabio: y assi es forçoso q̃ hable de otros ojos inmateriales, y de otra cabeça mas principal. Y assi es, porq̃ los ojos de quiẽ habla en este lugar el Sabio, son la intencion, con q̃ el hõbre encamina sus obras a vn cierto fin; como lo hazen los ojos, cuyo proprio officio es mirar el fin a donde se encaminan los passos. Y la cabeça de quien habla, es Christo, a quien S. Pablo llama cabeça de la Iglesia. Y assi dezir que el Sabio tiene los ojos en la cabeça, es dezir, q̃ los justos (que son los verdaderos Sabios) siempre tienen puesta la mira en Christo: no mouiendose jamas a hazer obra alguna, sin primero encaminarla con la intencion a darle gusto, haziẽdola por su amor. Pero el necio, anda en tinieblas, porque no ay tinieblas mayores, ni mayor ceguedad q̃ obrar por dar gusto a los hombres: o hazer las buenas obras sin determinar en ellas algun buen fin particular, que es andar cõmo en tinieblas. Pierden los que obran desta manera el fruto del bien q̃ hazen (porq̃ como dize Christo en el Euangelio de oy) *receperunt mercedẽ suam:* tienen su premio en el aplauso vulgar que buscauan, y assi no tienen mas que esperar.

A *Ephes. 5 ad Colos. 1 & 2.*

Y aun esse no tienen algunas vezes; porque teniẽdolos por hypocritas dexan de estimar lo que veen en ellos. Ay cosa de mayor lastima q̃ esta? Que ayune vn hombre, que llore, que se discipline, y que ande macilento y mortificado, y q̃ por ser necio lo pierda todo: trocando el cielo por viento, y la gloria eterna, por la vana, caduca y temporal. Sea pues la regla para que nadie caya en esta miseria; que antes de salir dela Iglesia, offrezcamos a Dios todos los ayunos y buenas obras desta Quaresma, encaminando nuestra intencion a solo agradar a Dios; y cada dia renouemos este proposito. Y si el demonio nos offreciere algun pensamiento de vanidad, acordemonos que somos poluo, y que nos auemos de guardar del viento, conuirtiendo nos a mirar a solo Dios, y derramando lagrymas de todo coraçon por auerle offendido; para que mezcladas con la ceniza que somos, hagan lexia con que lauar las manchas de nuestras culpas, y quedando limpia el alma, assiente Dios en ella el esmalte de su gracia, con que tenga derecho a la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON

SERMON SEGVNDO
PARA EL MISMO MIER-coles de la Ceniza.

Cum ieiunatis, &c. Mat. 6.

✠

ESTA jornada que oy emprẽde el pueblo Christiano, para llegar gozoso a la triumphante Resurrection de Christo; es muy semejante a la q̃ hizo el pueblo Israelitico, quãdo salio del captiuerio de Egypto, para yr a la tierra de Promission. En aquella, hizieron los hijos de Israel quarenta mãsiones, para llegar al termino de su jornada: y en esta hã de caminar los hijos de la Iglesia por quarẽta dias de ayuno, q̃son como mansiones, para llegar al gozo de ver a Christo resuscitado. En aquella partieron los Israelitas de Rameses, q̃ (segun la interpretaciõ q̃mas agrada a Ruperto) quiere dezir trueno de regozijo y de gozo: y en esta partẽ los Christianos de los alborotos y atruẽdos de las carnestollendas, que con mucha razon se puedẽ llamar Rameses, pues en ellas se hã oydo tantos ruydos y truenos de regozijos. En aquella, mandaua Dios que se tocassen trompetas, para conuocar la muchedũbre del pueblo, al tiẽpo del partir los exercitos: y en esta, manda la Iglesia, que se toquẽ las trompetas dela predicacion Euangelica, para animar con esto a sus fieles, al tiẽpo de emprẽder la jornada. En aquella, se offrecierõ a los Israelitas diuersas ocasiones de guerra, porque sus enemigos les quisierõ impedir el camino, paraq̃ no llegassen al termino desseado: y en esta, se han de offrecer aun mayores reencuentros, porque los enemigos inuisibles del hõbre hã de procurar cõ todas sus fuerças, ponerle embaraços, para que no consiga el fin de la empresa comẽçada. Por esta causa quiere oy la Iglesia, que las trompetas que manda tocar alos Predicadores, siruã no

Numer. 33.

Rupert. de operibus Trinit. lib. 2. in Num. cap. 31. Num. 10.

solamente de cõgregar el pueblo, (como arriba diximos) si no di señal de guerra, para preuenirnos á la batalla: porque (como dixo el Diuino Gregorio) *Minus iacula feriunt, quæ præuidentur*: Hombre preuenido es medio cõbatido. Y a este fin van encaminadas aquellas palabras del Propheta Ioel, q̃ con particular prouidẽcia nos propone la Iglesia en la Epistola, diziendo: *Canite tuba in Syon*. Como quiẽ dize: Ea predicadores mios, q̃ como centinelas estays en lo alto del mõte de Syon, atalayando a vna parte y a otra; *Canite tuba*, tocad la trompeta de la predicacion Euangelica, para q̃ entiẽda el pueblo Christiano, q̃ en la jornada q̃ emprende ha de andar muy alerta, porq̃ sus enemigos le han de hazer cruda guerra por estorualla. Y no se contenta con solo preuenir a sus fieles, sino q̃ como Madre piadosa quiere administralles las armas; cumpliendo en esto cõ el officio q̃ la dio su esposo, quãdo en el libro de los Cãtares la dixo: *Sicut turris Dauid collũ tuum quæ ædificata est cum propugnaculis. Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortiũ*. Que fue dezirla; es vuestro cuello (Esposamia) como la torre de Dauid edificada cõ valuartes. Porq̃ assi como en aq̃lla torre puso Dauid su armeria, colgãdo della mil manera de escudos, y las demas armas para los varones fuertes: assi en vuestro cuello he depositado todas las diferencias de armas necessarias; para q̃ los q̃ quierẽ valerse dellas, puedá mostrarse valiẽtes, quedando victoriosos del enemigo. Y si me preguntays, que qual es el cuello de la Iglesia? Digo que son los predicadores. Porq̃ assi como el cuello es instrumẽto, por donde sale la voz del cuerpo, para declarar los cõceptos del alma: assi los predicadores son los instrumẽtos por dõde la Iglesia santa comunica su voz, y manifiesta sus cõceptos a la cõgregaciõ de los fieles. Y el dezir q̃ tiene Dios colgadas sus armas del cuello de su Esposa la Iglesia; es para significar q̃ en la doctrina de los predicadores tiene Dios como en depositos las armas de las virtudes, para armar cõ ellas al pueblo Christiano; enseñandoles en q̃ consistẽ, y de q̃ manera hã de aprouecharse dellas y exercitallas. Y es razõ q̃ se aduierta, q̃ las armas q̃ colgô Dauid de aq̃lla torre, las llama el Esposo armas de varones fuertes, *omnis armatura fortiũ*; para dar a entẽder en esto, q̃ las armas de las virtudes no son para gẽte floxa y gallofa, ni

Gregorius

Ioel 2.

Vide Hieron. in hũc locum.

Cantic. 4. num. 4.

nſ las comunica Dios para q̃ las hagan cobardes. Oy pues, me cabe a mi en ſuerte (por el officio q̃ tẽgo, aunq̃ indigno) repartir las armas eſpirituales a los q̃ emprenden la jornada de la Quareſma: y la Igleſia ſãta esla q̃ me las adminiſtra, en la ceremonia de la Ceniza, en la Epiſtola, y en el Euangelio: q̃ deſtas tres partes auemos de ſacar eſtas armas, y ſerã. 3. ſegũ el nũero de los enemigos. Contra el demonio (q̃ como es ſoberuio, procura derribarnos cõ preſumciõ y ſoberuia) hallareys armas en la ceremonia dela ceniza: porq̃ no ay coſa q̃ aſsi rebata los pẽſamiẽtos de arrogancia y altaneria, como acordarſe el hõbre de q̃ es poluo y ceniza. Contra la carne (q̃ es el ſegundo enemigo) hallareys en la Epiſtola las armas neceſſarias para vẽcelle; porque alli ſe nos manda ſanctificar el ayuno. Y aſsi como la carne con ninguna coſa cobra mas brio que con el regalo de la comida, (ſegun aquẽllo que dixo Moyſen *incraſatus eſt dilectus & recalcitrauit*) aſsi ninguna coſa la doma tanto, y la ſugeta al eſpiritu, como la virtud del ayuno, priuandola de manjares guſtoſos y regalados. Contra el mundo (que ſuele tentar al hombre con la codicia de los bienes temporales) ſe nos dan armas en el Santo Euangelio: porque mandando en el Chriſto, que ſe haga limoſna al pobre, enſeña a menoſpreciar los bienes tranſitorios, trocandolos por los eternos y celeſtiales. Y no ay coſa que aſsi ataje los paſſos, y quite las fuerças a la codicia, como la virtud de la limoſna. Veys aqui las armas q̃ me adminiſtra la Igleſia, para que os arme; y el tratar dellas ha de ſer el argumẽto del Sermon de oy: Ruego os por las entrañas de Chriſto que pues ſon armas de valientes, no las hagays cobardes. Vamos aora tratando de cada vna dellas en particular; y ſaquemos la primera dellas de la ceremonia de la ceniza.

Deuter. 32. n. 15.

Memento homo, &c.

Eneſtas palabras nos enſeña la Igleſia lo q̃ ſomos, y en lo q̃ auemos de venir a parar: para q̃ echemos de ver la razõ q̃ tenemos de ſer humildes: y acõpañalas, poniẽdo nos ceniza en la cabeça; para enſeñarnos cõ obras y cõ palabras la virtud del proprio conocimiẽto: porq̃ viẽdo los ojos lo q̃ ſomos, cõciba el entẽdimiẽto mas claramẽte la bajeza del principio q̃ fuymos formados. De ceniza es la celada que nos ponen en la cabeça, porque alli eſtan

los

los humos de nuestras altanerias, y el viento de las torres sin fundamento que fabricamos: y es justo que donde esta la llaga, se aplique la medicina. Acuerdate hombre (dize) que eres polvo, y te has de bolver en el. Polvo es el fundamẽto de la soberuia y presumcion humana; mirad que edificio puede edificarse, que sea estable, sobre tan leue fundamento. Parece tiempo perdido detenerse vn Predicador a persuadir humildad, a quien tiene tan poca ocasion de ensoberuecerse, y tantos motiuos para humillarse. Puede hauer cosa mas agena del pensamiento devn hombre cuerdo, que dar entrada a imaginaciones soberuias, y de altaneria? En el Psalmo 18. donde (segũ nuestra vulgata) pide Dauid a Dios, que le libre de los pecados ocultos, y le perdone las culpas agenas; segun sentencia de San Geronymo, y de otros graues Doctores que lo colligen dela paraphrasis Caldea; llama culpas agenas, los pecados de soberuia, de presumcion y arrogancia. Y assi en lugar de aquellas palabras, *ab alienis parce seruo tuo*; leen ellos; *a superbijs & temeritatibus*. De suerte, que los pecados de soberuia y temeridad llama pecados agenos. Porque en ley de buena razõ, no auia de auer cosa mas agena del hõbre, que tener pensamientos de temeridad y soberuia. O *nagri steterunt in rupibus* (dize el Sancto Propheta Ieremias,) *traxerunt vẽtum quasi dracones*. Sobre las quales palabras dize San Gregorio: *Peruersi, qua si dracones trahũt ventum, cum malitiosa superbia inflantur*. Dõde se ha de notar, que à la soberuia de los malos, llama este Santo Doctor soberuia maliciosa, y dize, que entonces los jumentos siluestres (que son los hombres peruersos) traen para si el viento, quando se hinchan cõ soberuia maliciosa. Porque la soberuia en el hombre no parece que puede ser peccado de flaqueza, sino de malicia: porque no tiene en su naturaleza principio ni fundamento, por donde ensoberuecerse. Que el dragon se suba a la cumbre de los mas altos riscos, y que alli abra la boca, y batiendo sus alas procure atraer el ayre para refrigerarse, no ay que espantarnos: porque el calor natiuo que tiene y la ligereza, le compelle y ayuda a buscar los lugares altos, donde pueda gozar deste refrigerio. Pero que el sardesco siluestre, que es de naturaleza fria y pesada, se suba sobre las cimas de los peñascos mas;

Psalm. 18.

Hieroni. in hunc Ps.

Ieremie 14.

Gregor. lib 20. moral. c. 28.

mas encumbrados, y que alli como si fuera dragon abra la boca para atraer el viento; esto es lo que admira al Propheta. Que Lucifer, dragon calidissimo, y los demas Angeles sus sequaces, apetecieſſẽ lugares altos, y asientos honrosos; donde la nobleza de su ser Angelico parece que los llamaua, no me espanto; porq̃ a las naturalezas altas, no es mucho que acometan pensamientos altaneros. Pero que el hombre, cuyo principio es el poluo; *cuius conceptio culpa* (como dize vn Doctor) *nasci pena, & necesse mori*, tenga pensamientos soberuios, y apetezca lugares altos: es vna locura malicioſa y culpable. Donde esta el fundamento desta altaneria? Si se considera de parte del alma, hallara que su principio es nada; porque las cosas criadas (segun sentencia de los Theologos) de ninguna materia fueron hechas. Y si de parte del cuerpo; mire lo q̃ le dize la Igleſia, y echara de ver que es poluo y ceniza, y que entrambas cosas le obligan a no tener pẽsamientos soberuios.

Doctor quidam.

Sabida cosa es aquella hiſtoria del Geneſis, quando los descendiẽtes de Noe despues del diluuio, quisieron pertrecharse contra Dios: de donde

Geneſ. 11.

los Poetas tomaron ocasion de inuentar la fabula de los Gigantes, que juntando los montes vnos sobre otros, quisierõ hazer a los Dioses guerra. Fue locura tan grãde, que con tener Dios tan aguda vista, dize la sagrada Escritura, que quiso verla de cerca (acomodandose a nuestro lenguage) para creerla. *Descendit autem* (dize el sagrado Texto) *vt videret ciuitatem & turrim.* En que pẽsays pues, que estuuo el desatino de aquella gente? Sabeys en que? En la instabilidad y vileza del fundamẽto en que confiauan; que no fue otra cosa sino vnos ladrillos cozidos en vn horno de fuego. *Venite faciamus lateres* (dize que dixeron) *& coquamus eos igni & faciamus ciuitatem & turrim cuius culmen pertingat ad cœlum, &c.* Ay desatino como este? Ay locura que con esta pueda ygualarse? Venid aca gente desatinada, essa ciudad y torre que quereys fabricar, no es de ladrillo? Y esse ladrillo no se ha hecho de tierra? Pues en vn poco de tierra confiays, para hazer guerra a Dios? Ay cosa mas deuil, y q̃ con mayor facilidad se desmorone, que la tierra? Y aun hay vereys el seso de los hijos de Adam, pues en vn poco de tierra estriua todo su deua-

Ouid. libr. metamorphos.

Vbi supra. num. 4.

neo.

Isaiæ.16. neo. Alla en el cap.16. de Isayas hallareys que se enoja mucho Dios con los de Moab; y que los trata de soberuios, y los amenaza seueramente. Y la razon que señala el sagrado Texto, para enseñarnos la ocasion porque estaua enfadado con ellos: es, porq̃ toda su presumcion y arrogancia estriuaua, en vnos muros que auian hecho de ladrillo cozido. Y assi vereys, que despues de auer vituperado su arrogancia y soberuia, les dize: *ijs qui lætantur super muros cocti lateris, loquimini plagas.* Como quien dize. Vayan mis Prophetas, y digan a los que se alegran, y tienen puesta su confiança en vnos muros de ladrillo cocido, q̃ han de venir sobre ellos, las desuenturas y plagas que merece su desatino. Y entonces veran, quan leue fundamẽto es vn ladrillo de tierra, para resistir la furia del cielo. Tu pues hombrezillo miserable, que quieres hazer guerra a Dios con tus pecados, y te atreues a ofender a aquella Magestad soberana y tremenda: no me diras en que estriua tu presumcion y soberuia? Essa hermosura, essa gentileza, essa valentia, essos brios con que offendes a tu Dios y Señor, no se fundan en el cuerpo? Y esse cuerpo que tienes por tan gallardo y lozano, no me diras en que estriua tu fundamento? Si lo sabes y estas oluidado dello, alça essos ojos (para baxarlos despues confusamente) y mira essa ceniza que te ponen en la cabeça; y atiende a las palabras que te dizen poniendola; y echaras de ver que eres poluo, por que de poluo fue formado tu cuerpo. Y si el confiar los otros en edificios de ladrillo cozido (que aunque es tierra, tiene algo de consistencia) enfadô tanto a Dios, y le prouocô a tomar vengança de su atreuimiento: que hara a ti q̃ confias en vn poco de poluo, que basta vn ventezillo para dexarle deshecho? Este daño quiere preuenir la Iglesia quãdo te dize; *Memento homo quia puluis es.*

Et in puluerem reuerteris.

No se qual es mayor miseria, auer sido el hombre formado de poluo, o auerse de conuertir en el. Pero lo que se cõ euidencia es, que entrambas cosas juntas son poderosissimas para humillarle. Es a mi parecer vna locura intolerable, querer vn hombre ser Idolo de los otros y de si mismo,

mo, viendo la desuentura y miseria en que ha de parar. Alla el Propheta Isayas, en el capitulo quarenta y quatro de su libro, para enseñar al pueblo la necedad que hazia en adorar Idolos de madera, haze vn argumento efficacissimo, y que viene muy a nuestro proposito. Aueriguemos aora (dize Dios) para confusion de mi pueblo, que Dioses son estos a quien adora. Sale se el artifice al campo, corta vn Cedro, arranca vn Pino, despedaça vn Robre, y lleua el tronco a su casa, y desuasta le con la azuela y formon, para hazer de alli la figura que pretende. Toma las astillas, haze fuego, cueze con el su olla, y calienta sus manos; y al cabo de todo vee q̃ las astillas se conuierten en ceniza. Leuantase del fuego, y de lo restante del tronco haze con sus instrumentos vna figura, ante la qual se prostra, adorandola por su Dios, y pidiendole remedio para sus necessidades. Ay necedad como esta (dize Dios) ay mayor desatino? *Nescierunt, neque intellexerunt: obliti enim sunt ne videant oculi eorum, & ne intelligant corde suo.* Como quien dize; esta gente ni tiene sciencia ni entendimiento; ni memoria para acordarse de lo que vieron sus ojos, ni para considerar en su coraçon lo que ha visto. Como, y no seria razó, que pues saben lo que passa en la fabrica de sus Dioses; di xessen: *Ante truncum ligni procidam? Pars eius cinis est, cor insipiens adorauit illud.* Que desatino es el que hago? Las astillas deste tronco arroje en el fuego, y con ellas cozi el pan y la carne; y de lo restante del tronco tengo de hazer el Dios a quien adoro? Es posible que me arrodillo ante vn tronco de vn arbol? La mitad del se ha conuertido en ceniza, y la otra mitad he de adorar por Dios? Verdaderamente es coraçon necio el q̃ le adora. Todo esto dize Dios por Isayas; y todo parece que se dize contra los soberuios, que quieren ser idolatras de si mismos. Dime hombrezillo arrogante y presumptuoso, q̃ como otro Nabuchodonosor quieres que el mundo te adore; y tu mismo te adoras como si fuesses algun Dioscillo: essos poluos que estan en las sepulturas, no son cenizas del tronco de que fuysse cortado? Adam fue la rayz de todo el arbol del humano linage, y quantos han muerto hasta oy son astillas del tronco desse arbol, cuya rama eres tu. Pues que locura es la tuya, que

Isaie 44. Num. 13

Ibid. n 20.

Vbi supra. num. 18.

que veas parte del tronco conuertida en ceniza; y que quieras tu hazer idolo de la otra parte, queriendo que todos te adoren? Con razõ diremos de ti, lo que dixo Dios de su pueblo: *Nescierunt, neque intellexeruut: obliti enim sunt ne videant oculi eorum.* Y para esse oluido te trae la Iglesia a la memoria lo que eres, y en lo que has de parar diziendo: Acuerdate q̃ eres polvo, *& in pulverem reuerteris.* Y assi como las otras astillas del tronco de Adam se han conuertido en ceniza, assi tambien tu te conuertiras en ella.

Daniel. 14. Que glorioso estaua el Rey de Babylonia (segun se refiere en el libro de Daniel) quando vio, que todas las reses, el pan, y la demas comida que auian puesto delãte de su Idolo, no parecia. Alço la voz (dize la sagrada Escritura) diziẽdo: *Magnus es Bel, & non est in te dolus quisquam.* Como quien dize, vn Dios que ha tenido estomago para comer tantas reses, no es posible sino que sea gran Dios. Es lo sin duda, y no ay en esto que sospechar engaño. Palabras por cierto bien semejantes, a las que suele dezir el mundo. Digame señor, fulano que tanto come? Responde el otro; señor come dozientos mil ducados. Vala me Dios, q̃ tanto come? Bien pueden hincarle la rodilla, y adorarle como si fuera Dios. Y quando no lo diga el mundo, ellos se tienen buen cuydado de hazerse adorar: y ya que no se atreuen a llamarse Dioses, por el temor de la Inquisicion; alomenos hazen q̃ los respecten como a tales: y aun con mayor reuerencia q̃ ellos tienen a Dios. Pues que remedio para sacarlos deste engaño? Yo no hallo otro, sino el que busco Daniel. Haze sẽbrar el suelo del templo de ceniza, para que alli se vean las huellas, de los que se comian las Reses puestas delante del Idolo. Y bueluese al Rey, diziendole. *Ecce pauimentum, & euius vestigia sunt hæc.* Como quien dize, oye Rey, atiende a lo que veras, y mira esse suelo. Cuyas son essas pisadas estampadas en la ceniza? Miralas el Rey, y respondele: *video vestigia virorum, & mulierum, & infantium.* Pareceme que veo pisadas de varones, de mugeres, y de niños. Acaba pues de dar en la quenta (dize Daniel) y entiende, que essos son y no Dioses, los que se comẽ las Reses, y assi no ay que adorarlos como a tales. Quieres saber Christiano, quien son essos Principes, essos Monarchas, essos Emperadores, y essos

Vbi supra. num. 17.

essos priuados de los Reyes, que comen los dozientos mil de renta? Gran cosa es (dize el mundo) ser Principe, ser Monarcha, ser priuado de vn Rey: porque todos estos son vnos Dioses en la tierra, a quien los demas respectan y adoran. Pues entiende (hermano mio) que el mũdo se engaña. Vete a los sepulchros (que son sus templos) y mira las cenizas en que se hã conuertido; y dime cuyo es el rastro de aquellas pisadas? Y si no las conoces, porque alli no ay diffrencia del grande al chico, del señor al seruo, y del Rey al vassallo: Sabete que todas son de hombres, de mugeres, y de niños pequeños; porque a estos tres generos de gentes se reduzẽ todos los hijos de Adam. Todos han parado en ceniza; y de todos es verdad dezir lo que dixo el otro Poeta: *Post hominem vermis, post vermem fœtor & horror. Sic in non hominem, vertitur omnis homo.* No ay hombre por principal que sea, que no pare en ser comido de gusanos; y vltimamente en polvo y ceniza, como dize la Iglesia. Y pues esto es assi toma (hermano mio) esta arma espiritual del proprio conocimiento, y ponte la como celada en la cabeça, acordandote de lo que eres, y en lo que has de venir a parar; que con ella podras resistir los golpes de soberuia, con que procura el demonio derribar a los que no se conocen. Y esto basta auer dicho, en lo que toca a la ceremonia de la ceniza.

Poeta quidam.

Sanctificate ieiunium.

Para entender el verdadero sentido destas palabras, q̃ son tomadas dela Epistola, en las quales se nos administra la segunda arma, que es el ayuno; es necessario aduertir: que como Dios es perfecto, no se contenta cõ que los hombres hagan buenas obras, segun la substancia; sino que quiere vltra desto, que las hagan bien circunstancionadas. Esto quiso dezir el Santo Rey Dauid, quando dixo: *Tu mandasti, mandata tua custodiri nimis.* Vos (Señor) mandastes, que vuestros mandamientos se guarden demasiadamente. Sobre las quales palabras, põderô el glorioso Augustino aquel termino, *nimis*, y trae a este proposito aquella sentencia tan celebrada de los antiguos, que dize, *ne quid nimis.* En la qual quisieron dar a entender, que en todas las cosas auemos de huyr de las dema-

Ioelis 2.

psal. 118. num. 4.

August. in hũc Psal.

fias? Pues si esto es verdad (dize S. Augustin) *Vt ne quid nimis fiat, quomodo hic dicitur: tu mandasti mandata tua custodiri nimis?* Porque razon nos manda Dios, que guardemos sus mandamientos demasiadamẽte? Y responde el Sancto Doctor, que aquel termino *nimis*, en este lugar, no quiere dezir demasiadamente, sino con grande y vehemente cuydado. Y assi el Diuino Geronymo declarando estas palabras dize. *Nimis custodiri? Non ergo tepido corde nec diſoluto animo, sed fortiter & attente nos sua mandata edocet custodire.* Y es como si dixera. Manda Dios que guardemos sus mandamientos demasiadamẽte. Luego no auemos de guardarlos con tibieza de coraçon, ni cõ animo floxo; sino con fortaleza y atencion muy grande. Y es esto verdad en tanto grado; que en otro Psalmo parece que quiso el mismo Dauid dar a entender, que Dios en esta materia, era sobradamẽte delicado. Y assi le pregunta. *Nunquid adhæret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?* Por ventura Señor, vuestro assiento y throno, es semejante al imperio de los tyranos; que en los preceptos que poneys, andays estrechando de tal manera a vuestros seruos, que por ser vos tan puntual, no os pueden seruir sin grande trabajo? No es posible que vn Dios tan bueno, sea tan puntual, en las cosas que manda. Que buena doctrina esta, para los descuydados, que imaginan; que basta seruir a Dios de qualquier manera. Entiẽdan pues que es Dios puntualissimo; y que no se contenta con seruicios floxos y descuydados. Y la razon que tiene para esto, yo hare que la confiessen aun los muy negligentes. Ya aureys notado lo que dize la sagrada Escritura en el Genesis. Donde refiere la creacion de todas las cosas: y si no lo aueys notado en tantas vezes como lo aueys oydo, es muy puesto en razon que lo noteys aora. Leed el primero capitulo de aquel libro, y vereys que assi como Dios yua criando las cosas, las yua mirando y reconociendo, y en auiendolas mirado las aprouaba. Y assi vereys que a cada cosa de las que criaua, repite el sagrado Texto aquellas palabras: *Et vidit Deus quod esset bonum.* Y no se contento con auer mirado y reconocido cada cosa por si; sino que despues de auerlas criado todas, boluio a mirallas y reconocellas; y las aprouô

Hieron. in hunc locũ.

Psalm. 93. num. 21.

Genes. 1.

prouô por muy buenas. *Vidit Deus cuncta quæ fecerat* (dize en el fin de aquel capit.) *& erant valde bona.* De ſuerte que cada criatura por ſi, y todas juntas las mirô y remirô: y viô que cada vna por ſi era buena, y todas juntas muy buenas: porq̃ a la bondad natural de cada vna, ſe añadio (mirando las jũtas) la bondad de proporcion y correſpondencia que haziã vnas con otras. Pues veamos aora; para que mira Dios y remira las criaturas q̃ haze? Por ventura no ſabia, que era impoſsible ſalir de ſu mano coſa q̃ no ſea perfecta y bien acabada. *Dei perfecta ſunt opera* (dixo el S. Moyſen en ſu Cãtico) porque ni puede errar de ignorancia, por ſer ſumamẽte ſabio: ni de malicia, por ſer infinitamente bueno, ni por falta de potencia; por ſer en ſummo grado poderoſo. Siendo pues eſto aſsi, porque mira y remira tanto las coſas que haze? Sabeys porque? Porque las haze para ſeruicio del hombre; y como es tan grande el amor que le tiene, quiere que vaya muy mirado y remirado, lo que haze para ſeruille. Pues aqui de Dios (Chriſtianos chariſſimos) mira Dios y remira vna vez y otra las coſas que haze para vueſtro ſeruicio, no pudiendo auer falta en lo que el haze: y es mucho que ſiendo el hombre tan facil para cometer faltas, le mande mirar y remirar las coſas que haze para el ſeruicio de vn Dios tan digno de ſer ſeruido. *Tu mandaſti*: Vos Señor lo mandaſtes, y con mucha razon; *Mandata tua cuſtodiri nimis*: Que vueſtros mandamientos ſe guarden puntualiſsimamente. No contentando os con que la ſuſtancia de la obra ſea buena, ſino tambien las circunſtãcas que la acompañan.

Ibid. n. 31.

Deuter. 22. n. 4.

Preſupueſta pues eſta doctrina, entendereys la razon porque nueſtra Madre ſanta la Igleſia no ſe contenta con mandarnos ayunar, ſino que nos manda ſantificar el ayuno, diziendo, *Sanctificate ieiunium.* Mas es (como aduierten San Bernardo y Ruperto Abad) ſantificar el ayuno que ayunar. Porque para ayunar, baſta abſtenerſe de los manjares prohibidos, y no comer ſino ſola vna vez al dia. Mas para ſantificar el ayuno, es neceſſario; que las circunſtancias y obras que acompañan al ayuno ſean tales, que quando el no fuera ſanto, quedara ſantificado por razon de las circunſtancias. Y ſegun eſta doctrina:

Bernardus serm. 4. de quadrages. Rupertus in hunc locum. Ioelis. 2.

El amancebado que perseuera en su culpa, y el logrero q̃ no da de mano a sus logros, y el jugador que no dexa el juego, y el enemistado que conserua la obstinaciõ de su odio, y los demas pecadores que no quieren dexar sus culpas, biẽ puede ser que ayunen; mas no es possible que santifiquen el ayuno. Todo lo que no es santo se ha de dexar, juegos, enemistades, amancebamientos, logros, vestidos profanos, risas vanas, chocarrerias, y las demas cosas que son ocasiones de culpas: y todo lo que es santo se ha de emprender, llanto, penitencia, mortificacion de passiones, y exercicio de virtudes; para santificar el ayuno. *Sanctificate ieiunium* (dize Ruperto) *id est idcirco vt sancti sitis ieiunate.* Y S. Bernardo dize. *Sanctificate ieiunium; vt pura intentio & deuotâ oratio Diuinæ illud offerat maiestati.* Y la glosa interlineal, declarando las mismas palabras, dize: *Sanctificate ieiunium, bonâ voluntate, oratione & operatione.* Que juntandolo todo quiere dezir, q̃ acompañemos nuestro ayuno cõ buenos desseos, cõ recta intenciõ, con oracion deuota, y con obras tan agradables a Dios, que ellas con el ayuno nos hagan santos. Esto es santificar el ayuno, y la segunda arma que nos administra la Iglesia en la Epistola. Y no solamente la Iglesia, sino tambien Christo en el Euangelio pretende enseñarnos a santificar el ayuno, pues nos enseña la alegria y sana intencion con que auemos de ayunar, que son dos de las circunstancias mas importantes que han de acompañar el ayuno. Oyd aora las palabras con que lo dize.

Bernardus & Ruper. vbi supra.

Glosa interline. in hunc locũ.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypochritæ tristes, exterminant enim, &c.

Quando ayunaredes (dize Christo) ya que passays el trabajo del ayuno, ayunad de manera, que no quedeys sin premio por falta de la buena intencion. No andeys tristes, como lo suelen andar los hypochritas; que fingen tristeza, porque los tengan por ayunadores. Antes aueys de procurar dissimular cõ el alegria del rostro, la necessidad que padece el vientre: contentandos con el testimonio de la buena conscientia, y con la noticia q̃ tiene Dios de vuestros ayunos. Este es el proprio

Verus Sẽs verborum Christi.

prio ſentido de las palabras de Chriſto. De donde ſe colli ge, q̃ no es ſu intento en ellas, prohibir la triſteza ſanta, que ſuele acompañar a la verdade ra penitencia; ſino cõdenar la triſteza affectada, q̃ ſuele ſer compañera de la ſantidad fingida. Para cuyo entendimien to ſe ha de aduertir; que (ſegun ſe collige de la doctrina del Apoſtol San Pablo) dos maneras ay de triſteza, vna ſe gun Dios, y otra ſegun el mũ do. *Et ſi contriſtaui vos* (dize el ſanto Apoſtol, eſcriuiendo a los de Corinthio) *nunc gaudeo: non quia contriſtati eſtis, ſed quia contriſtati eſtis ad pœnitentiam.* Y es como ſi dixera; Yo eſtoy gozoſo (hermanos mios) de ver que mi carta os ha cauſado triſteza. Y no me alegro tanto de veros triſtes, quanto de ver que vueſtra triſteza es para hazer penitencia de vueſtro peccado. *Quæ enim ſecundum Deum triſtitia eſt, pœnitentiam in ſalutem ſtabilem operatur: ſeculi autem triſtitia mortem operetur.* Como quien dize; porque aueys de ſaber, que la triſteza que es ſegun Dios, obra ſalud permaneciente en el alma: pero la que es ſegun el mundo, no ſolamente no da ſalud, pero aun mata. Sobre las quales palabras dize San Ioan Chryſoſtomo, que la triſteza ſegun Dios es la que tiene por motiuo a Dios; qual es la de aquellos que eſtan triſtes por auer le offendido. Y la triſteza ſegun el mundo, es la que tiene por motiuo algun reſpecto mundano: qual es la de aquellos que eſtan triſtes por la perdida de la hazienda, o por no auer alcançado algun deleyte q̃ deſſeauan, o alguna dignidad q̃ procurauan: o porq̃ los tenga el mundo por penitentes y ſantos. Eſta triſteza es ſegun el mũdo, porque los motiuos que tiene ſon mundanos. Y eſta es la que reprehende Chriſto; y la q̃ no es de prouecho para alguna coſa. Antes (como dize Theophilacto) es dañoſa ſiempre para el alma (la qual no deue entriſtecerſe ſino de ſolo el pecado,) y algunas vezes para el cuerpo; porque la triſteza deſordenada ſuele cauſar enfermedades, y aun muerte; y eſſo quiere dezir, *mortem operatur.* Dezir pues Chriſto a los que ayunan, que no ſe hagan triſtes como los hypochritas, no es reprehender a los q̃ andan triſtes por ſus pecados: porq̃ eſtos, no ſolamente no ſon reprehenſibles; pero ſon dignos de toda alabança. *Anima quæ triſtis eſt ſuper magnitunem mali* (dize el Propheta Baruch)

2. Corin. 7

Chriſoſto. hom. 15. in 2. epiſt. ad Corinth.

Theophil. in hunc locum.

Baruch. 2. num. 18.

& incedit curua & infirma, & oculi deficientes & anima esuriens dat tibi gloriam. Y es como si dixera; si fuera Dios capaz de nueua gloria, ninguna cosa se la diera mas verdaderamente, que ver vna alma triste por sus pecados: los ojos baxos, el cuello inclinado, y con vna hambre insaciable de alcançar nueua justicia y virtudes. Tales han de andar los nueuos penitẽtes quãdo ayunan, para dar gusto a Dios. Y no como algunos, q̃ por huyr de ser hypocritas tristes, dan en ser hypocritas alegres: diziendo donayres, chacorrerias, y mostrando vna alegria llena de vanidad. Y si les dezis, que porque andã de aquella manera en Quaresma; responden que lo hazen por no parecer hypocritas tristes. Como si no fuesse mas peligrosa hypocresia, dezir que encubren la santidad con risas vanas, con donayres y truhanerias; y quererlo assi persuadir al mundo. Dexaos de inuenciones (hermanos mios) y andad con vna llaneza santa; y quanto fuere de vuestra parte, procurad de mostrar vna modesta alegria en el rostro. Y si al ayuno se os siguiere alguna tristeza, ofrecedla a Dios por vuestros pecados; y entonces sera tristeza segun Dios; y no de mũdo, qual es la que reprehende Christo.

Notanda doctrina.

Tu autem cum ieiunas vnge caput tuum, & faciem tuam laua.

Todas estas son circunstancias del buen ayuno; que quiere Dios que vaya dissimulado, y escondido de los hõbres, para que los ojos humanos no lo mal logren, despertando apetito de sus alabanças. Pero hablando segun el sentido espiritual, aqui se nos enseña, q̃ para que el ayuno sea meritorio y agradable a Dios, es necessario que vaya acompañado de buena conciencia, y de la virtud de la santa oracion. *Per caput Christus intelligitur,* (dize la glosa) *per faciem propria conscientia: quæ labanda est confessione, Christus autem vngẽdus oratione.* Y segun esto, aq̃l vnge su cabeça ayunando, y laua su cara; q̃ procura lauar su conscientia con lagrymas (como dize el santo Ephrẽ) y offrecer a Dios el ayuno cõ oracion deuota y feruorosa. Otra glosa dize, que vngir la cabeça, es regalar a Christo en sus pobres, acõpañando el ayuno con la limosna. Y verdaderamente ello es assi, q̃ quando el

Glosa in c. 6. Matt.

S. Ephren. lib. 1. de cõpunctione cordis.

el ayuno anda solo, apenas se leuanta del suelo; y assi para q̃ buele a la presencia de Dios, (como aduirtio S. Bernardo) tiene necessidad de dos alas, q̃ son la limosna y la oracion: *Bona est oratio* (dixo el S. Angel Raphael, hablando con los dos Tobias padre y hijo) *cum ieiunio & oratione.* Dõde se ha de notar, q̃ al ayuno lo puso en medio de la oracion y limosna, como lo suele estar el cuerpo entre las dos alas. Y fue particular prouidencia de Dios, q̃ porq̃ el ayuno tiene para leuantarse al cielo, necessidadad destas dos virtudes, ordeno la Diuina sabiduria, q̃ el mismo fuesse disposiciõ para entrãbas. Primeramẽte escierto q̃ dispone para la oracion; porq̃ la oraciõ (segũ sentẽcia de S. Dionysio) no es otra cosa, sino vn leuãtamiento del alma en Dios. De dõde se sigue, q̃ tanto mas apta estara el alma para orar; quãto el cuerpo estuuiere menos cargado de manjares. Assi como entre las aues, aq̃llas se leuantã mas alto, q̃ tienen menos de carnosidad en el cuerpo. *Venter pinguis* (dixo S. Geronymo) *crassum sensum generat.* El cuerpo grueso, y el vientre relleno, engendrã vn entendimiento tosco y embotado. Pues como estara apto para la subtileza dela contẽplaciõ, el q̃ tiene el entendimiẽto grossero y aplomado? Veys aqui pues la causa, porq̃ el ayuno dispone para la oraciõ; porq̃ adelgaza la carne, enflaquece el viẽtre, y quita mucha parte del peso q̃ detenia y apesgaua al alma; y assi q̃da ella mas apta, para leuantarse a lo alto de la cõtemplaciõ. Y de aqui es, q̃ en el libro de los Cantares; tratando del alma, q̃ se va leuantãdo al cielo por virtud de la oracion feruorosa: dize: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ & thuris, &c.* Quien es esta, q̃ por medio de la oracion se va leuantando en alto, por el desierto; esto es, apartada del trato de las criaturas; adelgazada (por medio del ayuno) como si fuera vna varita delgada de humo, hecha de myrra ê incienso, y de las demas especies aromaticas, q̃ sue le juntar el q̃ haze perfumes, para cõponer vn oloroso pebete? De suerte q̃ no se leuãto a lo alto, hasta que primero se adelgazo, como vara subtil y delgada; por medio del ayuno y mortificacion de la carne. No es menester cargar de escritura para prouar esto, sino q̃ cada qual põga los ojos en si mismo, y por experiẽcia echara de ver, que despues de bien

Bernard. ser. 40. de ieiunio & oratione.

Thobiæ. 12. num. 8.

Dionysius Areopag.

Hieron.

Cantic. 4. num. 6.

comido, no esta apto para ninguna materia de especulació. Y assi pensar orar bien sin ayunar, es euidente engaño; antes bien es conclusion certissima, que hombre muy comedor, nunca es buen orador. Veys como el ayuno dispone marauillosamente para la oracion? Pero de que sirue detenernos en esto; pues lo dize manifiestamente la Iglesia en el Prefacio de la Missa q̃ canta en este tiempo; donde affirma, que el ayuno corporal, demas de reprimir los vicios, tiene virtud de leuantar el entẽdimiento a lo alto. Deus (dize) *qui corporali ieiunio vicia comprimis, mentem eleuas, &c.* Pues si la Oracion (como arriba diximos) *est eleuatio mentis in Deum*; y el ayuno corporal (como dize la Iglesia) *mentem eleuat*; en buena consequẽcia se sigue, que el ayuno corporal dispone marauillosamẽte para la Oracion.

Ecclesia. in prefatione missæ.

Veamos aora como dispone para la limosna. Para intelligencia desto se ha de aduertir, que el q̃ quiere santificar el ayuno, y ayunar meritoriamente; no solo ha de hazer abstinencia de los manjares prohibidos, en quanto a la calidad de los manjares, sino tambien en quãto a la cantidad dellos. Y de aqui es, q̃ los Sabados de entre año, aunq̃ comemos mãjares Quaresmales, no dezimos que ayunamos, porque no nos abstenemos de la cantidad del manjar que se come en la cena. De aqui se sigue, que el que quiere sanctificar el ayuno, y ayunar como perfecto Christiano: no ha de comer tanto el dia de ayuno como los otros dias. Porq̃ quien come en vna comida, lo que auia de comer en dos; en realidad de verdad no se priua de la cena, sino que adelanta la hora, juntando la cena con la comida. Y assi aunque cumple con el ayuno en quanto al precepto, dudo yo mucho que cumpla con la virtud de la abstinencia, en quanto al merecimiento. Presupuesta pues esta doctrina, es cosa clara, que el ayuno dispone para la limosna. Porque si el que ayuna perfectamente, come menos que los otros dias; figuese que gasta menos: y si gasta menos, luego tiene mas que dar de limosna: porque todo lo que auia de gastar en la cena, ahorra para poder dar. Y segun la doctrina de los sagrados Doctores; este es vno de los fines que tuuo la Iglesia en mandar a los fieles que ayunen: Disponerlos paraque diessen al pobre, lo que se quita al vientre. *Esuriamus paululum*

Notanda doctrina.

Leo Papa serm. 9. de ieiunio. 7. mensis.

lum (dize S. Leon Papa) *dilectissimi, & aliquantulum, quod in uandis prosit pauperibus nostræ consuetudini subtrahamus.* Y en otro lugar (dize el mismo santo) *impendamus virtuti, quod subtrahimus voluptati. Fiat refectio pauperis, abstinentia ieiunátis.* Y en otro lugar affirma, que el ayuno sin limosna: *Magis ad auaritiam quam ad continentiam referendum est:* Mas pertenece al vicio de la auaricia, que a la virtud de la continencia. Y S. Pedro Chrisologo con particular gracia dixo: *Ieiunium sine eleemosyna auaritia est: quia quantum decrescit in ventre, tantum tumescit in sæculo.* Que tue dezirnos, que el ayuno sin la limosna es auaricia, porq̃ sino se da por Dios, lo que se quita al estomago; es cosa clara, que quanto enflaquece el vientre engorda la bolsa. Y S. Geronymo declarando aquellas palabras de Isayas, *Frange esuriẽti panem tuum, &c.* Pondera mucho; que no dize el Propheta, da de limosna tus panes: sino parte cõ el pobre de esse pan que tienes. Para que nadie pueda escusarse diziendo: que es pobre, y que no tienes panes que dar. Vno q̃ tengas (dize este santo Doctor) esse quiere que lo partas con el pobre. Y no te lo pide entero, porque no digas que quiere matarte de hambre. *Sed partem panis, quam si non ieiunares comessurus eras, frange: vt ieiunium tuum non sit lucrum marsupij, sed saturitas animæ.* Que quiere dezir: La parte del pã, que auias de comer sino ayunaras: essa quiere Dios q̃ partas para el pobre: para que tu ayuno, no sea logro para la bolsa, sino hartura para el alma. Lo mismo dizen casi todos los santos que tratan del ayuno; y assi queda bien prouado, que esta virtud no solamente dispone para la oracio̅, sino que ayuda mucho para la limosna. Y pues la verdad es esta, santificad el ayuno; no contentando os con ayunar, sino acompañandolo de oracion y limosna, para que estas alas le leuanten al cielo. Y nadie se escuse, diziendo que no tiene de que dar limosna; porque si cada qual mira lo que auia de gastar en la cena, y esso lo recoge para dar a los pobres, ninguno ay que lo sea tã to, que no puede dar limosna en la Quaresma. No ayuneys (hermanos mios) para atheso rar; y ya q̃ querays hazer esto, tomad el consejo de Christo: *Thesaurizate vobis*; atheserad para vosotros. No sea todo atheserar para los hijos y para los parientes, que en acabando se os la vida, se oluida-

Idẽ serm. 2 de ieiunio. 10. mensis.

Idẽ serm. 4 de ieiunio. 10. mensis.

Chrysologus ser. 8.

Hieronymus lib. 1. in capit. 1. Esaiæ.

ran de vosotros, y no sabeys en que gastaran lo que vos afanastes. No seays crueles cõ vosotros mismos. Mirad que lo que ahorrays, no es para vosotros. Lo que days de limosna, esso atheseorays para vosotros en el cielo, y esso os aconseja Christo, quando os dize, *Thesaurizate vobis thesauros in cœlis.* Con esto quedareys armados de la tercera arma que os prometi al principio, que es la limosna. Y si bien lo considerays, os he dado mas de lo que prometi; porque demas del proprio conocimiento, y del ayuno y limosna, que son las tres armas que dixe: os he dado la quarta que es la de la oracion, no menos importante q̃ todas las otras. Armaos cõ ellas, y pues son armas de fuertes (como arriba diximos) no las hagays cobardes, que peleando varonilmente contales armas, tendreys cierto en esta vida el estipendio de la gracia, y en la otra como vencedores la corona de gloria; *Quam mihi & vobis prestare dignetur, &c.*

IVEVES DESPVES DE LA CENIZA.

Cum intrasset Iesus Capharnaum accessit ad eum Centurio. *Math. 8.*

NO tiene el mũdo estimulo, que con mayor vehemẽcia despierte y mueua los animos generosos y nobles, a la emulacion y exercicio de las virtudes: que ponerles delãte los exemplos de varones famosos y señalados q̃ florecierõ en ellas. Los animos apocados y viles, carcomense de inuidia y entristecense, oyendo contar hechos grandiosos de perso-

perſonas illuſtres: pero los coraçones magnanimos con eſo ſe alientan y encienden a la imitacion de las virtudes que oyẽ alabar en los otros. A Temiſtocles el oyr las hazañas del Capitan Milciades, y al gran Alexandro el conſiderar las prohezas de Achiles, los trahia tan deſuelados, que paſauan las noches ſin poder deſcanſar de los trabajos del dia: imaginando medios y fabricando trazas, para no quedarles atras. Y ſi damos credito a Plutarcho, el acordarſe Iulio Ceſar de los hechos del gran Alexandro, fue uno de los motiuos mas efficaces que tuuo, para llegar a ſer tan valeroſo Capitan. Por eſta cauſa fue coſtumbre entre los Lacedemonios, de quien deſpues la tomaron los Romanos: hazer que en ſus banquetes y fieſtas, cantaſſen los moços las hazañas de ſus predeceſſores, y los premios que alcançaron por ellas; para que el apetito de ſemejante gloria los incitaſſe a la imitacion. Mas que neceſsidad tenemos de exemplos Gentilicos, teniendo la Diuina Eſcritura llena de tan marauilloſos exemplos: Que otra coſa ſon todas las hyſtorias de los varones famoſos que nos proponen las diuinas Letras; ſino eſtimulos con que nos quiere el Eſpiritu ſanto mouer a la emulaciõ de ſus hechos? En cada vno nos ha de parecer que vemos eſcritas aquellas palabras que dixo Dios a Moyſen, deſpues de auerle moſtrado la traza de las coſas del templo; *inſpice & fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt:* porque todas ſus hazañas ſon exẽplares para nueſtra negligencia y tibieza. Y de aqui es que el Apoſtol San Pablo, para mouer a los Hebreos al exercicio de la Fẽ que deſſeaua plantar en ſus animos; toma por medio efficaciſsimo, alabar de propoſito la que tuuieron ſus predeceſſores, refiriendo las marauillas que hizieron por medio della; pareciendole que por eſte camino podia ſalir facilmente con ſu intencion. Y aſsi en el capit. 11. de la carta que les eſcribio; començando del primer juſto que fue Abel, va contãdo los hechos grandioſos y eſtupendos que hizieron muchos varones inſignes; los quales, *vicerunt regna, operati ſunt iuſtitiam, obturauerunt ora leonum, extinxerunt impetum ignis, &c.* Y todo va a parar, en que mouidos con tales exemplos, los procuren imitar en la Fẽ. Y en el capit. 12. de aquella propria carta, vſa del miſmo mẽdio, diziendo: *Mementote præpoſitorum veſtrorum qui vobis loquuti ſunt verbum Dei.* Como quien dize,

Valerius Max. libr. 5. cap. 3.

Flauius vopiſcus in vita Probi.

Plutarcus lib. 1. apoph. Regum

Plutar. de inſtitu. puero. Laced.

Valerius vbi ſupra.

Exodi. 25. & ad Hebr. 8.

Hebre. 11.

Hebr. 12.

dize, para romper con todas las dificultades que se os ponen delante: acordaos de vuestros predecessores y Prelados que os enseñaron la palabra de Dios. Aduirtiendo que no aueys de poner los ojos en lo trabajoso de sus vidas, sino en el fin de su conuersacion. *Quorum intuentes exitum conuersationis, imitamini fidem.* Y aduierte esto el Apostol porque (como dixo vn Philosopho) la virtud para emprendella, y el vicio para huyr del, no se han de mirar por la cara sino por las espaldas. Por que la virtud como consiste en lo dificultoso, mirada assi en la sobrehaz, tiene el rostro rigido y zahareño: y por el contrario el vicio, como trahe consigo deleyte, si se miran sus aparencias solamente, tiene la cara apacible y halagueña; y de aqui nace que mirandolos por la cara, nadie osara emprender la virtud, y todos se abraçaran con el vicio. Pero si se miran por las espaldas, considerando el paradero de cadavno (como lo hizo Hercules quando se vio entre los dos caminos que le mostraron en el principio del vso de su razon) es cierto que abraçara el hombre la virtud, y dara de mano a los vicios; porque vera que el paradero destos es pena eterna: y el fin de aquella, es gloria que siempre ha de durar. Y por eso dize S. Pablo, que para imitar la fee de los predecessores, pongamos los ojos de la consideracion, en el fin de su vida; considerando que sus trabajos pararon en gloria. Y desta manera el acordarnos de varones insignes, nos sera motiuo para imitar sus virtudes: porque viendo su vida tan exemplar, que pecho ay generoso que no se mueua con tan admirables exemplos? Que coraçon hidalgo que no conciba nueuos alientos de virtud, viendose prouocado con tan heroycos hechos? Oy pues la Iglesia nuestra madre nos trata como a gente noble, y como a personas de coraçon magnanimo y generoso. Porque para mouernos a la empresa de las virtudes en el discurso de la Quaresma; nos propone en el Euangelio vn exemplo de vn Capitan Gentil, cuyas heroycas virtudes admiraron al mismo hijo de Dios; para que poniendo en ellas los ojos (como gente que pertenece a la Iglesia de los Gentiles) procuremos proseguir con animo tan honrosa conquista, guiados de tal caudillo, y animados con el arrimo de tal Capitan. Y assi auemos de hazer cuenta que nos dize la Iglesia, quando nos canta este Euangelio, aquellas palabras del Propheta Isayas. *Respicite ad petram vnde excisi:*

Philosophus.

Aristo. in ethicis.

Basilius de legendis Gentilium libris.

excisi estis, & ad cauernam maceriæ vnde præcisi estis. Poned los ojos en la cantera de donde fuystes cortados, y en la cauerna de la pared de donde os sacaron, para ser piedras de la Iglesia. Mirad que predecessores tuuistes, y quan admirables principios tuuo la Gentilidad; y afrentaos de ver que degenerays de principios tan generosos, por no poner vn poco trabajo en imitar las virtudes de los que fueron padres de vuestra fee. Esto es lo que pretende la Iglesia, proponiendonos el Euangelio que aueys oydo: vamos aora discurriendo por el. *Isaiæ.51.*

Cum intrasset, &c. Accessit ad eum Centurio.

COmo huuiesse Christo entrado en Capharnau, dize el Euangelista que se llego a el vn Capitan de cien hõbres, que tenia vn criado enfermo. Y presupuesto que se llego a Christo es cierto que se llegaria con fe, porque (segun sentencia del Apostol) este es el primer passo q̃ se ha de dar, para llegarse a Dios. *Accedentem enim ad Deum oportet credere quia est, & inquirentibus se remunerator sit.* Dos cosas son necessarias para mouerse con efficacia a buscar a Dios: la primera es, creer que Dios no es cosa quimerica y fingida, sino q̃ real y verdaderamente tiene ser. Porq̃ quiẽ ay tan falto de juyzio que se ponga a buscar lo q̃ ignora si tiene verdadera existẽcia? La segunda es, creer que es amigo de premiar alos que le buscan: porque son los hombres tan interesales, que no quierẽ dar passo sin prouecho. Y assi es cierto que si no tuuiessen fee de que Dios premia a los que le buscan, a penas auria quien le quisiesse buscar Luego con razon dize San Pablo, que para llegarse a Dios es necessaria la fe; de tal manera, que ella es el primer passo q̃ se da para llegarse a el. Y esta es vna de las causas porque la fe se llama fundamento de las demas virtudes. Porque assi como el fundamento es lo primero que se pone en el edificio, y en quien estriua todo lo demas, assi en la fabrica delas virtudes Christianas la primera cosa es la fe; y por esso la llama el mismo Apostol: *Sperandarum substantia rerum.* Sujeto y fundamento en que estriuã las cosas q̃ esperamos: como la sustancia es fundamento y apoyo de los accidentes. Y en el *Hebr.11.* *Hebr.11.*

el myſterioſo libro del Apocalipſi dize S. Iuã, q̃ el primer fundamento de la Ciudad de Dios es de jaſpe: *primum fundamentum iaſpis*: porque en el Iaſpe (ſi bien ſe conſidera) parece que quiſo depoſitar la naturaleza todos los colores de las otras piedras. Lo blanco del Diamante, lo verde de la Eſmeralda, lo colorado del Rubi, lo azul de la Turqueſa, lo amarillo del Ametiſto: y finalmente parece que todas las piedras vaziaron alli ſus colores. De ſuerte que el Iaſpe parece ſuſtancia de los accidentes de todas las otras piedras: en lo qual ſe enſeña marauillo ſamente la naturaleza dela fe: por que en ella parece q̃ eſtan depoſitadas las ſemillas de las otras virtudes. Alli tiene ſu principio la Eſperança, por q̃ la fe que tenemos de las promeſſas que Dios tiene hechas a los que le ſiruen, nos haze tener eſperança del premio, ſi le ſeruimos. De alli nace la Charidad, porque del creer q̃ Dios es infinitamente bueno procede el amalle ſobre todas las coſas. De alli nace el temor, por que del creer que es omnipotente y juſtiſsimo, ſe engendra el temor de offendelle. Finalmente es vn Iaſpe Diuino, donde eſta virtualmẽte lo hermoſo de todas las otras virtudes. Y aſsi como es el fundamento primero de todas ellas, aſsi tambien es el primer adorno del alma, ſin el qual (como dize S. Pablo) es imposible agradar a Dios. Y de aqui es que en el capitulo primero de los Cantares, la primera preſea que prometio el eſpoſo a la eſpoſa para hermoſealla, fueron vnas arracadas de oro, con guſanillos de plata. Auia dicho ella, q̃ eſtaua negra como las tiendas de Cedar: porque el ſol de la ydolatria la auia quemado el roſtro, deſcuydandoſe de ſu viña por guardarlas agenas: eſto es, oluidandoſe de la adoració de ſu verdadero Dios y Señor, por adorar dioſes agenos: y a eſto le reſponde el eſpoſo. *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Como quien dize, aora bien eſpoſa no os aflujays por eſſo, que todo ſe remediara. Yo os hare vnos çarcillos de oro, con guſanillos de plata, y poniendo los en vueſtras orejas quedareys hermoſa amis ojos, y ſe os quitara toda eſa fealdad. La fe (dize S. Pablo) entra por los oydos: *fides ex auditu.* Y el oydo para q̃ entre por el la fe, ha de ſer informado de la palabra de Dios: *auditus autem per verbũ Dei.* Y aſsi dezir a la eſpoſa que le darian arracadas (que

Apocalipſi 21.

Vbi ſupra.

Cantic. 1.

Ad Rom. 10. cap.

(que es adorno de las orejas) fue dezirle que la adornarian con la virtud de la fe. Y el dezirle que las arracadas serian de oro labradas cõ gusanillos de plata: fue dezir que la fe seria informada de charidad (significada en el oro) y por medio de la palabra de Dios, que en la sagrada Escritura se llama plata (*argentum igne examinatum*) y oyda con humildad: significada en los gusanillos, con que las arracadas auiã de estar esmaltadas. Y el prometerle este adorno antes q̃ los demas: fue significarnos lo q̃ dixe al principio, que esta prẽsa de la fe, es la primera que se requiere en el alma, para ser agradable a los ojos de Dios. Y con esta llegô el Centuriõ a la presencia de Christo, a pedirle mercedes, y assi no fue mucho que las alcançasse.

Psal. 12.

Pero es mucho de aduertir, que assi como la virtud de la fe ha de preceder a las otras virtudes para que agraden a Dios; assi el exercicio desta virtud, es necessario que preceda a los actos de las otras, y las vaya acõpañando; para leuantarlas de punto, y acrecentar en las obras el merecimiento. Y esta es vna de las cõsas mas importantes, y de las q̃ mas estragadas està entre los Christianos. Y para mi tengo por cierto que de aqui nace la mayor parte de la tibieza y negligencia q̃ ay en la Christiãdad. *Similis est dilectus meus* (dixo la Esposa hablando con el Esposo en los Cãtares) *Capreæ hinuloq; ceruorum super montes Bethel.* Es mi Esposo semejante a la cabra montesa y al cerbatillo, encumbrado sobre los montes de Betel. Y aduirtio agudamẽte Origenes: que no sin causa comparo la esposa a su esposo a la cabra mõtesa antes que al cerbatillo: con ser verdad que el cieruo es mas perfecto animal. Y la razon desto es, porque la cabra es vn animal de agudissima vista, que en las entrañas cria vn humor admirable para quitar la ceguera, y perfeccionar la vista. De manera q̃ no solamẽte ella en si tiene la vista perspicacissima, pero aũ la da a los otros: y por esta causa es symbolo de la fe, con la qual penetramos hasta ver lo inuisible. Y en el cieruo que tiene perpetua guerra con los animales ponçoñosos, y aspira a los lugares altos; son significadas las obras, con las quales hazemos guerra a los vicios q̃ enponçoñan al alma, y vamos subiendo a lo alto de las virtudes; significadas en los montes de Bethel. Pues como sean necessarias dos cosas para la salud

Cant. 2.

Orige. hõ. 3. expositionis 2. in Cant.

Orige. vbi supra.

lud del alma (dize Origenes) es a saber, conocimiento de Fe, y perfection de obras; es cosa muy justa que primero se compare el esposo a la cabra que al cierbo, para que se entienda que el conocimiento y consideracion de la Fe, a de preceder a las obras. Y si quereys saber (Christianos mios) que cosa es preceder el exercicio de la Fe, y acompañar a las obras: digo que no es otra cosa sino preuenir con la consideracion de lo que creemos, a la obra que queremos poner en execucion. Pongamos vn exemplo, para que no se pase por alto doctrina tan importante. Offreceseos vn pobre delante que os pide limosna. Si considerays lo que os dize la Fe, que en aquel pobre viene disfraçado Christo: y cõ esta consideracion days la limosna por amor de Dios, como si la diessedes a Christo, entonces la fe va delante de la limosna y la acõpaña. Si quando entrays en la Iglesia, considerays que aquella es casa de Dios, y que assiste alli la Magestad Diuina presencialmente en el Sacramento del Altar: y considerando esto entrays no como en casa de hõbre, sino como en templo de Dios con particular reuerencia: entonces a la obra de Religiõ (que es entrar en la Iglesia) precede y acõpaña la fe. Y esta fe assi exercitada, es aquien el Apostol atribuye tantas hazañas, en la carta que escriuio a los Hebreos Y desta dize Christo, que si tuuieremos tanta fe como vn grano de mostaza, podremos mãdar a los montes que se passen de vn lugar a otro, y nos obedecerã. *Si habueritis fidem* (dize) *sicut granum sinapis, dicetis monti huic, transi hinc illuc, & transibit.* Y es cosa admirable, que con ser la fe vna virtud tan grande y tan excelente: la cõparo Christo a vna cosa tan pequeña como es el grano de la mostaza. Y la razon desto es (como noto S. Ambrosio) por que realmente ay grande semejança entre el grano dela mostaza y la fe: particularmente en la grãde virtud que encierra en si siendo tã pequeño. Si le dexays entero, no podreys echar de ver la virtud que tiene; pero ponedlo en la boca, y deshazedlo entre los dientes: y vereys que en vn pũto se sube ala cabeça, y luego haze venir las lagrymas alos ojos, y de alli aun poco os haze esternudar y estremecer todo el cuerpo. Estraña cosa; es posible que vn granito tan pequeño hizo tan admirables efectos? Si, todo eso puede si se

Hebr. 11.

Matth. 17.

Ambro. ho mil. de gra no sinapis.

maxca,

maxca, y ſe guſta. Pues eſo miſmo tiene la fe.; miẽtras no la maxqueys con la conſideracion, no obrara mas en vos q̃ ſi no la tuuieſſedes, aunque es verdad q̃ inclina a obrar. Pero ſi la poneys en el paladar del alma conſiderando lo que ella os dize: luego vereys que ſe os ſube ala cabeça, leuantãdo os el pẽſamiento a vueſtra cabeça, q̃ es Chriſto. Luego os hara echar lagrymas de deuocion, penſãdo en lo mucho que hizo por vos: y de contricion, peſando os de auerle offendido. Luego os hara eſtremecer el cuerpo, acordãdo os de la Mageſtad del Iuez aquiẽ offendiſtes, temblando de temor del caſtigo: y otros mil effectos que dexays de experimentar por tener la ocioſa. Quereys aprouechar mucho en poco tiempo? Obrad con fe. Quereys alcancar mercedes con abundancia? Obrad con fe. Y no medigays que teneys tãta fe como San Pedro; ſino confeſsad lo que hablando deſu fe, dize S. Gerony mo. No querria yo (dize eſte glorioſo ſancto y Doctor de la Igleſia) que me dixeſſe Dios quando le pido algo, *fiat tibi ſicut credidiſti* (como le reſpondio a eſte Centuriõ) que quiere dezir, hagaſe lo que pides ſegũ tu fe. *Si enim ſecundum fidem meam fiet mihi, peribo: & certe credo in Deum Patrem, in Deum filium & in Spiritum Sanctum.* Si Dios haze lo que le pido a medida de mi fe (dize S. Gerony mo) ſin duda ninguna yo ſoy perdido: con ſer verdad q̃ creo en las tres Diuinas perſonas: mas que aprouecha ſi va el demonio ſobreſembrãdo ciçaña, para que quede ahogada eſta fe. Si yo tuuieſſe verdadera fe, qual la pide Chriſto; echaria de ver y conſideraria quãdo me pongo a orar, que me eſta Dios mirando, y que aquel con quien hablo es mi juez. y con eſta conſideracion eſtaria en lo que digo, hablarlehia con reuerencia, derramaria lagrymas, abraçarmehia cõ ſus ſagrados pies, y no me leuãtaria haſta que me perdonaſſe mis culpas, y me dixeſſe como a la Madalena: *vade in pace, fides tua te ſaluam fecit.* Eſto es orar con fe: pero yo quãdo oro (dize S. Gerony mo) muchas vezes me eſtoy rebolcando en penſamientos inutiles, vanos y torpes, ſin mas cuydado q̃ ſi no los vieſe aquel con quien eſtoy hablando. Pues que es de la fe q̃ tengo, ſi oro como ſino la tuuieſſe? Todo eſto dize aquel glorioſiſsimo Sancto; donde ſe echa de ver, q̃ el diuertimẽto y falta de reuerencia en la ora-

Luc. 7.

Hiero. vbi ſupra.

Hieron. Dialog. aduerſ. luciferianos.

ciõ, lo atribuye a falta de exercicio de fe. Y assi no os espanteys (hermanos mios) de que yo diga, q̃ toda la falta de deuocion, y toda la tibieza y negligencia de los Christianos, nace de no poner en exercicio esta virtud, haziendo q̃ la cõsideraciõ de lo q̃ ella nos enseña, vaya delante de nuestras obras acompañandolas. Y assi os ruego por las entrañas de Christo, que las obras que hizieredes esta Quaresma, las vnifiqueys con la fe, haziendolas con consideracion, imitando a este Centurion, cuya fe agrado tanto a Christo, que por ella le concedio quanto pedia: haziẽdose Coronista della, y auentajandola a la de todo Israel. Mas no penseys q̃ tuuo sola esta virtud, q̃ como ella de ordinario trae consigo otras muchas (como arriba diximos) tambien fue señalado en las otras, y particularmente en la Charidad.

Domine puer meus iacet in domo.

El precepto de la Charidad mãda amar al proximo como a si mismo; y si (como dize S. Gregorio) *probatio dilectionis exhibitio est operis* la prueua del amor son las obras, no se yo q̃ mas pudo amar este Centurion a su criado, pues hizo lo q̃ hizo por el. Primeramente, el le tenia enfermo no en el hospital (como hazẽ algunos) sino *in domo*, en su propria casa: por q̃ razon es, q̃ donde el hombre cobro la enfermedad se la curen, y q̃ no se nieguen las medicinas y mantenimiẽto al enfermo, q̃ siruio con fidelidad estãdo sano. Plinio refiere de los Athenienses q̃ auiendo edificado vn tẽplo, y viendo q̃ auian seruido en la obra del algunas caualgaduras, q̃ en el trabajo se auian hecho viejas; mandaron que no las hiziessen mas trabajar, sino que las dexassen yr libres. Y porq̃ vna dellas mouida de la costũbre se boluio al trabajo, se hizo decreto en el Senado, que fuesse sustentada de las rentas de la ciudad, sin que de alli adelante trabajasse: pareciendoles que todo esto se le deuia por lo q̃ auia seruido. Y otra cosa semejante refiere Plutarco de los mismos Athenienses, que mandaron sustentar vn perro de las rentas de la republica, teniendo a su cargo los Sacerdotes el regalalle, por cierto seruicio que auia hecho en el templo. Esto hizieron los Gentiles por pagar el seruicio a las bestias; y a los Christianos les parece licito, echar de casa a sus criados quando estan

Plin. lib. 8. cap. 44.

Idem ref. Celius. lib. 13. c. 51.

Plutarcus tom. 3. opusculo ũ

Matt. 22. Gregor. hom. 30.

estã enfermos. sin atẽder a los seruicios q̃ les han hecho estã do sanos. Y de aqui es q̃ el Apostol S. Pablo cõ gran razon dixo, q̃ los q̃ tienen casa, y no tienen cuydado de los q̃ viuen en ella, niegan la fe, y son peores q̃ infieles. *Si quis autem suorum, maxime domesticorũ, curam non habet fidem negauit, & infideli est deterior.* Porque los infieles con sola la luz natural agradecen a las bestias los seruicios que les hazen, sustentandolas quando no pueden seruir (como consta de lo que arriba diximos de los Atenienses) y estos teniendo no solamẽte luz natural, sino tambien luz de fe, no quieren hazer con los hombres, lo que aquellos hizieron con las bestias. Esto no es negar la fe que se deue a la compasion natural, que nos dicta la propria naturaleza? Esto no es ser peores que los infieles? O buen Centurion confusion de Christianos. Que te enferma el criado, y le tienes en tu casa, y alli le regalas, y no te contẽtas con esso, sino que vas personalmente a buscar a Christo para que le cure (despues de auer embiado Sacerdotes y gente honrada para que se lo rogassen) que todo le parece poco a quien ama mucho, y mucho mas que esto haze la Charidad. San Lucas, contando esta misma historia, dize, que estimaua mucho el Centurion a este seruo: *qui erat illi pretiosus*: y con razon le estimaua, porque mucho es de estimar vn seruo fiel: y aun el estimarlos mucho es buẽ medio paraque ellos sean fieles y obedientes. Seneca reprehende y con razon a algunos señores, que suelen dezir: *tot inimicos habemus quod seruos*: tantos enemigos tenemos, quantos criados sustentamos. Y dize Seneca, *non habemus seruos inimicos, sed facimus*: como quien dize, es engaño el dezir esso; la verdad es, que no tenemos seruos enemigos, sino que no sotros los hazemos, tratandolos como a tales, y no haziendo dellos confiança. Creed me señoros que esta en mano del buen señor hazer buenos seruos: aunque tambien entiendo (porque no carguemos de todo en todo a los señores) que es muchas vezes culpa de los seruos, el ser aborrecidos de sus señores, y el tratarlos mal. Veamos pues, que ha de hazer el seruo para ser amado de su señor? Esso dixo admirablemente el Apostol, en la carta que escriuio a los de Epheso, donde queriendo dar reglas para que ande vna casa bien concertada, habla

1. Ad Thimot. c. 5.

Luc. 7.

Ephes. 6.

primero con los criados, y desſ pues con los amos. Y ſi tengo de dezir verdad, el ver que el Apoſtol ſe pone a reformar primero a los ſieruos q̃ a los ſeñores, me da vehemente ſoſpecha, de que la mayor culpa deue eſtar en los criados: y q̃ ellos ſon los que primero ſe han de reformar. *Vos ſerui* (dize el Santo Apoſtol) *obedite dominis veſtris carnalibus cum timore & tremore.* Voſotros a quien cupo en ſuerte el ſer ſieruos, ſeruid a vueſtros ſeñores carnales, con temor y temblor. Donde noto Theophilacto agudamente, que el llamar a los ſeñores, carnales: fue para conſolar a los ſieruos; como quiẽ dize, no ha de durar mucho vueſtra ſeruidumbre, pues tiene ſu fundamento en la carne que ſe ha de acabar; q̃ entre las almas no ay ſieruo y ſeñor, todas ſon libres. Y pues la ſeruidumbre ha de durar tã breue tiempo; ſeruid a vueſtros ſeñores con temor, que es con vn reſpecto y reuerencia interior, y juntamente cõ temblor, moſtrando exteriormente el reſpecto que les teneys. Y todo eſto ha de ſer; *In ſimplicitate cordis veſtri ſicut Chriſto*: no cõ doblez, ſino con ſinceridad, como quien ſirue a Chriſto, que eſta mirando lo interior del coraçon: de manera que los ſeruicios q̃ haceys a vueſtros ſeñores, nazcan del amor que les teneys. *Non ad oculum ſeruientes, quaſi hominibus placentes, ſed vt ſerui Chriſti, facientes voluntatẽ Dei ex animo.* No los ſiruays como quien quiere agradar a los hõbres, que ſolo atiende a que vaya bien lo que los ojos eſtan mirando: como lo ſuelen hazer los jornaleros, que mientras eſta preſente el que los alquilò, ſe dan prieſſa a trabajar; y en boluiendo el roſtro, no ay memoria de poner la mano al trabajo. Donde ſe echa de ver que no trabajan por amor, ſino por temor. Voſotros (dize San Pablo) no lo aueys de hazer deſta manera, ſino como quien haze la voluntad de Dios con animo de agradalle; que como ſolo atiende a agradar a Dios, de la miſma manera, y con el miſmo contento y fidelidad trabaja quando no le miran, que quando le eſtan mirando; porque ſu principal intento es, dar guſto a Dios, que todo lo mira. Eſta es la licion que el Apoſtol da a los criados; y es cierto que ſi ellos lleuaſſen ſiempre la conſideracion, en lo que aqui ſe les enſeña (que es ſeruir con reuerencia y amor a ſus ſeñores, como a perſonas

Theophil. in hunc locum.

Idem Apoſtolus vbi ſupra.

ſonas que repreſentã a Dios) todos los criados ſerian precioſos a ſus ſeñores, como lo era eſte eſclabillo del Centurion

Pero veamos que es lo que han de hazer los ſeñores en correſpondencia deſto? A eſſo reſponde el Apoſtol en breues palabras, pero compendioſas: *Et vos domini eadem facite illis, remittentes minas, ſcientes quia & illorum & veſter Dominus eſt in celis.* Y voſotros a quien cupo la ſuerte de ſer ſeñores, hazed con vueſtros ſieruos las miſmas coſas que ellos hazen con voſotros. Es aſaber, que aſsi como ellos poniendo los ojos en Dios os ſiruen con reuerencia, con fidelidad y cuydado; cumpliendo con la obligacion de ſu officio: aſsi voſotros cumplays con la obligacion del vueſtro, agradeciendoles los ſeruicios, pagandoles los ſalarios, moſtrandoles amor y beneuolencia, y acudiendo al ſocorro de ſus neceſsidades como la ley de la Charidad ordena. En el modo de tratar con ellos procurad ſer afables, benignos, y manſos: dexando a parte las amenazas, no ſiendo reñidores y mal acondicionados: porque quando ſe ofrezca reñir y caſtigar las faltas, no lo atribuyan a mala condicion vueſtra, ſino al demerito de ſu culpa. Eſto quieren dezir aquellas palabras, *remittentes minas*: con las quales quiere el Apoſtol reprimir la mala condicion de algunos que todo lo riñen y alborotan: a los quales dize el Eſpiritu ſancto en el libro del Eccleſiaſtico: *Noli eſſe ſicut leo in domo tua, euertens domeſticos tuos.* No ſeas en tu caſa como leon cruel, que entrando en ella todos ſe alboroten con tu viſta. Porque eſa manera de cõdicion haze a los hombres aborrecibles, y es, de poco prouecho todo quanto alborotan y riñen; porque como los tienen por mal acondicionados: la coſtũbre de oyllos por vna parte, y por otra el ver ſu mala condicion: es ocaſion de q̃ no ſea de valor, ni efficacia lo que dizen. Y por el cõtrario los que ſon affables y moderadamente ſufridos, tienen grande efficacia en las reprehenſiones, porque ſaben ſus criados, q̃ ſin mucha razon no ſuelen vſar de aſpereza. Concluye el Apoſtol con dezir a los ſeñores, q̃ para aplicarſe a vſar ẽſta llaneza y familiaridad cõ ſus criados, cõſiderẽ, q̃ aunq̃ en reſpecto de los q̃ les ſiruẽ ſon ſeñores, pero en reſpecto de aquel ſupremo ſeñor

Ibidem.

Eccleſiaſtici. 4.

que esta en el cielo, tan sieruos son ellos como sus mismos criados. Consideracion es esta, q̃ aun a los Angeles haze humanar, y vsar de llaneza. Y assi vemos q̃ en el Apocalypsi, quando San Iuan se quiso prostrar delante del Angel que le aparecio: no lo quiso permitir el Angel, antes deteniendole para que no se postralle, le dixo: *Videne feceris, conseruus enim tuus sum.* Mira Iuan no hagas lo que has intentado prostrandote para adorarme: porque aunque te soy superior en quanto soy Angel y tu hombre, pero en respecto de Dios que es tu señor y mio tan sieruo suyo soy yo como tu, y assi auemos de tratar igualdad. O si esto considerassen los señores, quanto mas humanos y afables serian con sus criados. Tomen pues esta licion del Apostol, que les dize, *scientes, quia & illorum & vester Dominus est in cœlis.* Y sino se contentan con la efficacia de estas palabras; mneuanse con el exemplo, deste valeroso soldado, que como si fuera sieruo de su esclauo, andaua el mismo personalmente a buscarle remedio, con admirable solicitud, lo qual todo nacia, de lo mucho que le amaua.

Apocalyp. 19. & 22.

Domine non sum dignus.

Mouido el Señor de la fee del Centurion, y viendo su gran Charidad, determinò de hazer por el, mas de lo que le pedia: porque de mas de curarle el sieruo, queria yr a santificarle su casa con la presencia de su persona: y assi le dixo, vete q̃ yo yre a tu posada y le curare. Pero como la fe le auia enseñado a conocer la magestad de la persona de Christo: boluiendose a mirar a si mismo, conocio su pequeñez, y comparando lo vno con lo otro, se juzgo indigno de recibir tan soberana merced: y assi prorrumpio en aquellas palabras, *Domine non sum dignus, &c.* Que cierta cosa es (Christianos charissimos) a la virtud de la fe, allegarsele luego la humildad: Noto esto con singular ingenio el Diuino Chrysostomo, declarando aquellas palabras del Psalmo, 115. donde dize Dauid. *Credidi, propter quod locutus sum; ego autem humiliatus sum nimis.* Crey, por lo qual hable: y lo que dixe en amiendo crey do fue: yo estoy humillado en grande manera. De suerte que al acto de la fee que es el creer, luego se siguio el humillarse. Y la razon (a mi parecer)

Chrisostomus homil. in Psalm. 115.

recer) es clarissima. Porque si es verdad (como lo es) lo que dize el Espiritu sancto que, *initium superbiæ est nescire Deum*: el principio de la soberuia es no conocer a Dios; Claro esta, q̃ el principio dela humildad, sera el conocerles porque (como dixo el Philosopho) *contrariorum eadem est disciplina*. Pues como la fe nos enseñe a conocer a Dios no como quiera, sino en quanto es obiecto sobrenatural reuelado: aueriguada cosa es, que aquel conocimiento ha de engendrar humildad en quien le tiene. El Apostol San Pablo afirma de si en vna carta, que sabe cierto como testigo de vista, que fue arrebatado hasta el tercero cielo, y que alli le fueron descubiertos secretos inefables. Y el mismo afirma que no sabe si fue arrebatado solamente en espiritu, o estando juntos el cuerpo y el alma. *Siue in corpore, siue extra corpus nescio, Deus scit*. Y la causa a mi parecer fue; porque como estando en el cielo, puso la vista en aq̃lla luz inacessible de la Magestad immensa de Dios, quedo de tal manera deslumbrada su vista, que quando boluio los ojos a mirarse assi mesmo, no se echo de ver; y assi no pudo juzgar si estaua alli en cuerpo y alma, o si fue eleuaciõ de solo el espiritu. Como os acaece a vos quãdo aueys miradoal sol, que si despues bolueys amiraros, no os echareys de ver. Pues como los que tienen verdadera y viua fe, andã siempre mirando a Dios; de aqui es que quando bueluen a mirarse, les parece que no son, en comparacion de aquel infinito abysmo de ser: y de aqui vienen a juzgarse por indignos de hablar con Dios, y de parecer delante de su presencia. Manda Dios a San Pedro vna vez, que echase vn lance despues de auer pescado toda la noche, sin auer tomado ni vn solo peze. Obedece Pedro arrojãdo las redes al mar en nombre de Christo, y haze vna pesca notable, de muchos pezes y muy grãdes. Bueluese a Christo, y arrojase al momento a sus pies diziendo: *Exi a me Domine, quiã homo peccator sum*. Señor salid de mi nauezilla, que no es razon que esteys en compañia de vn hombre peccador como yo. Valame Dios, que nouedad es esta en San Pedro? No auia visto a Christo en su naue antes que le mandase arrojar el lance? Si Pues que tiene aora de nueuo, que no se atreue a estar junto con

Ecclesiastici. 10.

Aristotel.

1. Corint.

Lucæ. 7.

el? Sabeys que? El auer considerado la potencia de Christo, y la Magestad de su persona, en la grandeza del milagro. Despertole la fe, con la marauilla presente, y el conocer con ella la excelencia de Christo, le hizo humillar. Quien no confessarâ q̃ es menos que nada, despues de auer puesto la vista enel inexausto pielago del ser de Dios? Quiẽ no se encogera, delante de aquella inmensa grandeza?

Ezech. 1. De aquellos misteriosos animales que vio Ezechiel (de quien tantas excellencias se dizen cada dia, y quedan innumerables mas por dezir) aduierte vna cosa el propheta dignissima de ser notada a este propossito, y es: Que estando leuantados en pie los animales, luego se les cayan las alas. Las palabras del Prophe ta son estas. *Cum starent animalia, demittebantur pennæ eorum.* Y da la razon diziendo. *Nam cum fieret vox super firmamentum quod erat super caput eorũ, stabant, & submittebant alas suas.* Porque quando oyan la voz que les hablaua de sobre el firmamento que estaua sobre sus cabeças; leuantauanse en pie, como quiẽ quiere oyr alguna cosa que le dizen den de lo alto: y luego dexauan caer las alas âzia baxo. Sobre las quales palabras dize el diuino Gregorio. Que pensays que es estar los animales en pie? No es otra cosa sino estar los justos atẽtos en la contemplacion de las cosas superiores, que son las que se enseñan de sobre el firmamẽto. Y entonces, quanto mas se leuantan por la contemplacion; tanto mas se les caen las alas: porque quanto mas el entendimiento del justo trascie de sobre los cielos considerando aquella inmensa Magestad, tanto mas se encoge el alma, y tanto menos alas tiene para leuantarse a lo alto: porq̃ en comparacion de tan soberana grandeza, echa mejor de ver la baxeza y pequeñez de su proprio ser. Veys (señores) como el conocimiento de Dios que tenemos por medio de la fe, es marauilloso medio para humillarnos? Que mucho pues, que quien tenia tan viua fe como este Centurion, tuuiesse tanta humildad? Y q̃ mucho que siendo tan humilde alcançasse tãto? Altissimo es el Señor, pero tiene puestos los ojos en los humildes: y quanto ellos son mas cortos en pedir, por juzgarse indignos: tanto es Dios mas largo en hazerles merced. Pide salud el Centurion para su criado, y alcançala: y demas desto

Gregor. hom. 2. in Ezech.

Psalm. 137

se

ſe pone Chriſto de propoſito a celebrar ſu fe. Y pudiera tambien alabar ſu Charidad, pues la tuuo tan grande con ſu criado: pero alabando la fe que tuuo, queda todo alabado: porque ala fe viua ſiempre acompaña la Charidad, y a eſta las demas virtudes. Lo que reſta es, q̃ pues nos pone la Igleſia tan excelente dechado para imitar; imitemos ſu fe, acõpañando todas nueſtras obras con la viua conſideracion de lo que creemos. Abraçemos la Charidad que tuuo, compadeciendonos de nueſtros proximos, y procurando el remedio de ſus neceſsidades: y ſigamos le en la humildad, conociendo nos indignos de alcançar mercedes de Dios, por lo poco q̃ merecemos. Para q̃ deſta ſuerte, juſtificados por la fe (como dize San Pablo) mediante ella tengamos entrada al Padre, por Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro. *Iuſtificati ex fide pacem habeamus ad Deum, per dominum noſtrum Ieſum Chriſtum: per quem habemus acceſum per fidem.* Por la Charidad nos perdone nueſtros pecados, pues como dize el Sabio (*Vniuerſa delicta operit charitas.*) La charidad cubre todos los delictos: para que los ojos de Dios no ſe offendan de vellos: ni ſe meuua cõ eſto a auer de caſtigallos. Por la humildad oyga nueſtras oraciones, pues la oracion del humilde, es (ſegun affirma el Eſpiritu ſanto) la que penetra los cielos, y no buelue ſin reſpueſta de lo que pide. *Oratio humiliãtis ſe nubes penetrat & donec propinquet nõ cõſolabitur, & non diſcedet donec altißimus reſpiciat.* Yaſsi cõ eſtas tres virtudes negociaremos la ſalud de nueſtras almas como negocio eſte Centuriõ la de ſu criado. Con la fe, echaremos de ver la potencia del que nos ha de curar, y el amor q̃ nos tiene: y de entrambas coſas ſe deſpertara la confiança que deuemos tener enel. Con la Charidad procuraremos el biẽ del proximo, y nos diſpondremos con eſto, para que Dios nos haga merced. Y con la humildad le moueremos a que nos de ſu gracia, pues (como dize el Apoſtol Santiago) no la ſabe negar a los humildes. Y teniendo eſta tendremos cierto derecho en la gloria. *Quam mihi & vobis.* &c.

Rom. 5.

Prober. 10

Eccleſ. 35.

Iacobi. 4.

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Cum intrasset Iesus Capharnaum, &c. *Matth.8. Lucæ.7.*

Y Nos propone la Iglesia vn solo soldado Gentil, a quien Christo (mouido de la grãde fe que vio en el) socorrio en vna necessidad de vn esclauo, que tenia enfermo en su casa. Ayudo a esto, el ver que conociendose indigno, de que Christo entrasse en ella, puso por medianeros algunos del pueblo Hebreo, que se lo suplicaron. Y si la intercesion de hombres peccadores puede tanto con Dios, que alcançan remedio de necessidades agenas; que no podra la intercesion de la Madre del mismo Dios, inuocada con humildad en necessidades proprias? Oy la tenemos de la gracia, supliquemos a esta Señora nos la alcance, ofreciendola para esto la Oracion acostumbrada del Aue Maria.

Cum intrasset Iesus, &c.

COMO la Magestad de Dios auia escogido al pueblo de Israel, por pueblo particular suyo; y se auia señalado en hazelle particulares fauores: no falto entre los Hebreos, quien se persuadiesse, que todas las otras naciones eran asqueroſas y desabridas al gusto de Dios, y a lo que yo imagino (y se collige a mi parecer de la sagrada Escritura.) Desta opinion fue vn tiempo el Apostol S. Pedro; hasta q̃ el mismo Dios le saco deste engaño, embiandole del cielo vna marauillosa vision. Estaua el Santo necessitado de comer, y al tiempo q̃ le aparejauã la comida, diole vn sueño profundo, o por mejor dezir vn excesso del entendimiẽ- *Actor.20.*

to, en q̃ le mostro Dios vnos manteles con muchas differẽcias de serpientes y animales inmundos; y vna voz q̃ le mãdaua comer de aquellos animales. Y aunque se mostro asqueroso al principio, y rehuso el comer dellos; pero al fin le mandaron que no lo rehusasse; porque aquella era la voluntad de Dios. Auia de ser Pedro cabeça de la Iglesia, y no era razon que hiziesse ascos de ver serpientes y lagartijas, que eran figura de los pecadores: sino que los admitiesse, y metiesse en las entrañas, como manjar regalado. Al fin, estando aun en esta perplexidad el Santo Apostol, veys aqui que llaman a la puerta, y le dizen que le busca vn Centurion (semejante a este que oy tenemos en el Santo Euangelio) salio a recebille, y viendo que venia embiado de Dios, dixo a los Iudios, que se hallauan presentes; para que no se escandalizassen de verle hablar con vn Gentil. *Vos scitis quomodo abominatum sit viro Iudeo, coniungi aut accedere ad alienigenam; sed mihi ostendit Deus, neminem communem, aut inmundum dicere hominem.* Ibid. n. 28. Como quien dize, vosotros sabeys (o Hebreos) que es cosa abominable para vn Iudio, tener conuersacion y trato con vn Gentil. Y yo confiesso que era de esta misma opinion. Pero Dios me ha sacado deste engaño, y me ha mostrado, en vna vision que he visto; que a ningun hombre auemos de tener por inmundo, especialmente siendo temeroso de Dios. Y vn poco mas abaxo en el mismo capitulo dize; *In veritate comperi, quia non est personarum acceptator Deus: Sed in omni gente qui timet Deum, & operatur iustitiam acceptum est illi.* Ibid. n. 34. Y es como si dixera: Yo me daua a entender, que sola la nacion Hebrea era accepta en el acatamiento de Dios. Pero aora he dado en la cuenta, que no es Dios acceptador de personas, ni pone los ojos en si vno es Iudio, o Gentil, Griego, o Latino. Sea quien fuere, que si teme a Dios y guarda sus mandamientos, sin duda es accepto a su Diuina Magestad. Estas palabras dixo San Pedro; por q̃ veya vn Centurion Gentil, temeroso de Dios, y gran limosnero; que se lo embiaua el mismo Dios para q̃ lo instruyesse; y no es mucho (señores) que yo de con ellas principio a mi Sermon, auiendo de tratar de otro Centurion tambien Gentil, pero no menos limos-

limoſnero y caritatiuo que el otro: pues el mismo Chriſto ſe haze ſu coronista en el Euãgelio. Veys aqui cumplido aquello que dixo Dios por Iſayas, en el cap. 43. *Ab oriente adducam ſemen tuum, & ab occidente cõgregabo te. Dicam Aquiloni: da: & Auſtro noli prohibere: affer filios meos de longe quo, & filias meas ab extremis terræ. Et omnem qui inuocauerit nomẽ meum, in gloriam meam creaui eum.* Va tratando a la letra en aquel capitulo de la congregacion de los fieles en la primitiua Igleſia. Y dize que los llamara del Oriente, y del Occidente: de la parte Auſtral y Aquilonar: haziendo que ſe junten todos ſus hijos y hijas, deſde las partes mas remotas del mundo. Dire al Aquilon (dize Dios) Dame los hijos que tienes mios, y a los de la parte Auſtral dire; no põgays impedimento a los que quieren llegarſe a mi. O miſericordia digna de ſer celebrada eternamente. Leed el cap. 2. de Ieremias; y vereys que auiendole moſtrado Dios vna viſion de vna olla encendida, y vna vara veladora; dize que eſtaua mirando âzia la parte Aquilonar: porque *ab Aquilone pandetur omne malum.* La vara de la juſticia de Dios, y el fuego infernal con que auian de ſer caſtigados los malos (ſignificado en aquella olla ardiente, y en aquella vara) eſtauan mirando a las partes del Aquilon; porque de alli ſe auia de deſcubrir todo el mal. Y con ſer eſto aſsi (dize Iſayas) que auia Dios de mandar a Aquilon que le dieſſe ſus hijos. *Aquiloni dicam da, &c.* O Santo Dios; ſi es verdad Señor, que todo el mal ſe deſcubrira de la parte del cierço, que es la de Aquilon, como dezis, que de alli pedireys vueſtros hijos? Creedme hermanos que tambien tiene Dios hijos en Aquilon. Alla en la Gentilidad, (donde el cierço de la ydolatria tenia ſeco y helado el fuego de la charidad) alli tenia hijos, que el conocia deſde la eterna predeſtinacion; y a eſſos auia de llamar quãdo fueſſe ſu beneplacito, y no auia de parar en ſi eran Iudios, o Gentiles. *Sed omnem qui innocauerit nomen Domini, in gloriam meam creaui eum.* A qualquiera que inuocaſe a Dios, ora fueſſe Gentil ora Iudio, ora Griego, ora Latino, le auia de oyr; y a todos los que le llaman con fe, ha criado para ſu gloria. Deſtos era el Centurion que oy tenemos en el Euangelio era de las partes Aquilonares, porq̃ era Gentil, pero temeroſo de Dios,

Iſaiæ. 43. n. 6.

Ieremiæ. 2. n. 11. & 13.

Dios, y que en ſu neceſsidad ſe acordo de inuocalle, y aſsi le oyo. Y a ti hermano aunq̃ eſtes enel Aquilon de tus culpas, helado mas que la nieue, te oyra ſi le llamas de coraçõ, que para deſpertar en ti eſta eſperança; echa la Igleſia mano deſte Euangelio luego al principio dela Quareſma. Vamos aora diſcurriendo por el.

Miſsit ad eum ſeniores Iudeorum.

Luc. 7. n. 3

Eſtas palabras ſon de San Lucas, contando eſta miſma hiſtoria. Y en ellas comiença a deſcubrir el ſanto Euangeliſta, la grande humildad del Centurion. Porque viẽdo enfermo a ſu criado, y creyendo que Chriſto le podria dar ſalud; pareciole a el que era indigno (por ſer Gentil) de parecer perſonalmente enla preſencia de Chriſto. Y aſsi cumpliendo con la humildad, y no faltando a la charidad, quiſo valerſe, de los que (a ſu parecer) podrian mas con Chriſto, que eran los ancianos del pueblo. Donde ſe ha de aduertir, que quando el Centurion ſe quiſo valer de la interceſſion deſta gente; ya los tenia obligados cõ las buenas obras que les auia hecho. Porque, como ellos miſmos confeſſaron deſpues, hablando con Chriſto: el les auia edificado vna Sinagoga, q̃ era como Collegio, dõde ſe juntauan a cõferir las difficultades dela ſagrada Eſcritura: y aſsi ellos como obligados, trataron ſu negocio cõ affecto particular. Eſta es buena manera de negociar con los ſantos y ſieruos de Dios; obligarlos en el tiempo de la proſperidad; para tenerlos propicios en el de la aduerſidad. No ſe yo con que confiança puede llegar vn hõbre a otro, a q̃ interceda por el en ſus negocios, ſino le tiene obligado con algun ſeruicio. Y ſi le tiene deſobligado y offendido, parece deſcorteſia, y aun deſuerguença el oſar llegar a pedirle fauor. Dize la ſagrada Eſcritura en el capit. 26. del Geneſis, que viendo los de Geraris la proſperidad del S. Iſaac, y que por momentos le yua Dios augmentando la hazienda; de tal manera ſe offendieron deſto, y tal fue la inuidia que le cobraron; que le hizieron ſalir de aquella tierra, diziẽdo: *Recede a nobis, quoniam potentior nobis factus es valde.* Huuo de partirſe de alli a Berſabee, y viendo Abimelech (que era el que le auia deſterrado de Geraris) que tãbien Dios yua proſperando a Iſaac

Obſeruanda doctrina.

Geneſ. 26.

Ibid. n. 16.

Isaac en aquella tierra, quiso llegarse a donde el Santo estaua, y tratar de hazer confederacion con el. Y dize el sagrado Texto, que viendo Isaac a Abimelech, y a vn Capitan q̃ traya en su cõpañia, les dixo: *Quid venistis ad me hominẽ quẽ odistis & expulistis a vobis?* Como quien dize; es posible q̃ no os correys de venir a mi, siẽdo vn hõbre a quien aueys aborrecido y desterrado dentre vosotros? Alo qual, dize el sagrado Texto, q̃ respõdierõ: *Vidimus tecũ esse Dñm, & idcirco diximus ineamus cũ eo fœdus.* Auemos echado de ver, que Dios esta cõtigo; y de aqui ha nacido, el desear confederarnos cõ tu persona. Veys aqui a la letra lo q̃ passa aora en el mundo. Vereys vna gente tã desalmada, q̃ si al salir de casa topan con vn Religioso, lo tiẽ por mal aguero; y por mucho peor verlos llegar a la puerta de su posada. Tienen por deleyte el murmurar de los Religiosos, y en todo el año se acuerdã de embiarles limosna ni de acudir al Conuẽto; sino quando mucho a oyr vna Missa; y essa la buscã muy breue, por no detenerse mucho en el. Pero si Dios les da alguna enfermedad, o veen algun trabajo en su casa; luego vereys los recaudos a S. Francisco, para que los Religiosos lo encomienden a Dios. Pareceos buen modo de proceder este? Seria bien que os respondiessen entonces, lo que Isaac respondio a Abimelech. *Vt quid venistis ad nos, homines quos odistis & repulistis a vobis.* Porque acudis en vuestra enfermedad, a los q̃ aborreceys teniendo salud? Con que los teneys obligados, para que os ayuden entonces? O señor q̃ son siruos de Dios, y es razõ que acudamos a ellos. Dezis muy bien, pero si lo son, porque teniades por mal aguero el topalles? Porque no los queriades ver passar por la puerta de vuestra casa? Porque murmurauades dellos? Con que limosnas los teneys obligados? Que buenas obras les teneys hechas? Quando vos los ayays obligado con vuestras limosnas, como la viuda Sareptana a Elias, o como la Sunamitis a Elyseo; entonces podreys llegar con confiança: pero tratando os con ellos como con enemigos; creedme que no teneys action para pedir su socorro: y assi tomad mi consejo, y procurad imitar a este Centurion, que antes de llegar a los ancianos del pueblo para ponerlos por intercessores, procuro tenerlos obligados con sus limosnas.

Vbi supra. num. 27.

3. Reg. 17. 4. Reg. 4.

De-

Demas desto aueys de entender, que para que la intercesion del sieruo de Dios sea efficaz, es de grãde importancia, tener alguna limosna vuestra que mostrar a Dios, delas que le aueys hecho; porque como es Dios el que recibe la tal limosna, parece que se halla obligado a conceder lo que le piden para vos, quando le muestran lo que vos distes por el a su sieruo. Y assi vereys que el Propheta Elias, quando quiso pedir a Dios la resurrection del hijo de la viuda Sareptana; luego le puso delante para mouelle, la limosna que della recibia, diziendo: *Domine Deus meus, etiã ne viduã, apud quã vtcunq; fustẽtor, afflixisti; vt interficeres filium eius.* Que es posible Dios mio que tengays entrañas para affligir a vna viuda, que sustenta a vn sieruo vuestro? Poned los ojos en el sustento que della recibo, para compadeceros de su afficion y miseria. Pero el lugar de mayor ponderaciõ que yo he sabido hallar en la sagrada Escritura a este proposito, es aql del cap. 9. de los hechos Apostolicos, donde escriue S. Lucas la resurreccion de vna viuda llamada Dorcas, o por otro nombre Tabita. Hablando de su sãtidad dize el sagrado texto, que *erat plena operibus bonis, & eleemosinis quas faciebat.* Notad aora el lẽguage del Espiritu santo. Estaua llena (dize) de obras buenas, y de las limosnas q̃ hazia. Si dixera q̃ los pobres estauã llenos de sus limosnas, parece q̃ hablara propriamẽte: pero dezir q̃ ella estaua llena de las limosnas q̃ auia hecho, no parece lengua ge proprio ni verdadero. Por q̃ si el q̃ da la limosna quita đ si lo q̃ da, y la traspalla enel pobre, como se puede dezir, que q̃da lleno de lo q̃ ha dado. Estos argumẽtos sõ bachillerias de mũdo; pero enla escuela đl Espiritu santo el modo de hablar y la verdad pura es, q̃ el q̃ da la limosna esel q̃ q̃da lleno della; porq̃ si al pobre haze limosna de vn jarro de agua, a si mismo se haze limosna đ vna eternidad de gloria, q̃ llena la capacidad del alma. Y assi (hermanos mios) desengañaos, que de toda vuestra haziẽda, solo teneys lo que days; y solo esso hallareys, quando os falten todas las cosas del mundo. Y de aqui podreys collegir quan discreto anduuo vn gran limosnero, q̃ mando poner en su sepultura vn epitaphio, q̃ dezia: *Quod dedi habeo quod seruaui perdidi.* Toda la hazienda que guarde perdi, y solamente tengo lo que di.

3. Reg. 17. num. 20.

Acto. 9. n. 36.

Epitaphiũ notabile.

Luego

Luego con razon dixo el sagrado Texto, que aquella buena muger, estaua llena de las limosnas q̃ hazia. Al fin ella murio, y en aquella ocasion llego a la ciudad el Apostol S. Pedro. Y assi como los pobres entendieron su llegada; dize alli S. Lucas; que *circumsteterunt eum viduæ flentes, & ostendentes ei tunicas & vestes, quas faciebat illis Dorcas.* Que le cercaron las viudas derramando lagrymas, y mostrandole las tunicas y vestiduras que les auia hecho la diffunta. Y es cosa notable, que no dize que dixeron palabra al Apostol, sino que solamente le mostraro̅ las limosnas que auian recebido. Para enseñaros con esto, que (como arriba diximos) donde ay limosnas que mostrar a los Santos, o a Dios, no ay lẽgua que mejor negocie. *Absconde eleemosynam in sinu pauperis* (dize el Espiritu santo) *& ipsa exorabit pro te.* Esconde tu la limosna en el seno del pobre, dandosela en secreto por amor de Dios, para que no se lleue el fruto la vanagloria: y no quieras mejor intercessor; que aunque el pobre calle, *ipsa exorabit pro te*: la misma limosna rogara por ti. Assi fue en esta ocasion, que sin dezir los pobres cosa, las limosnas que le mostraron mouieron al Apostol para que la resuscitasse, como realmente lo hizo. Y dize el sagrado Texto: *Cum vocasset sanctos & viduas assignauit eis eam viuam.* Que auiendo llamado a los Santos pobres y a las viudas, se las restituyo viua. Como quien dize; veys ay vuestra bienhechora, y entended que para remedio de vuestras necessidades la ha resuscitado Dios. Vosotras me mostrastes sus limosnas, y yo os muestro el fruto dellas, que es la resurrecciõ de Tabita. Esta es la historia que nos cuenta S. Lucas: y enella aureys echado de ver, quanto puede el tener obligado al pobre con limosnas, y el mostrarlas el delante de Dios, para alçançar el remedio de vuestras necessidades. Y quando no tuuieramos otro exemplo, sino el del Euangelio de oy, era bastãte. Pues dize el Euangelista San Lucas; que llegaron los ancianos del pueblo a Christo, embiados por el Centurion: y en llegando a su presencia, *Rogabant eum solicite, dicentes ei: quia dignus est vt hoc illi præstes: diligit enim gentem nostram, & synagogam ipse ædificauit nobis.* Le rogauan solicitamente (como gente obligada por sus buenas obras, que son las que despiertan la solicitud) y le

Vbi supra num. 39.

Ecclesiast. 29. n. 15.

Vbi supra n. 41.

Luc. 7. n. 4.

le dezian; que era digno de q̃ Chriſto le hizieſſe merced de curarle ſu ſieruo: por el amor que tenia al pueblo Hebreo, y por las buenas obras que les hazia; entre las quales vna era auerles edificado vna Synagoga. Veys como le puſieron delante la limoſna que auian recebido? Pues en oyendolo Chriſto, ſe partio con ellos a caſa del Centurion diziendo: *Ego veniam, &c.*

Ieſus autem ibat cum illis.

Es mucho de ponderar acerca deſtas palabras: la prõptitud y preſteza que tiene Dios, en acudir al remedio de nueſtras neceſsidades. A penas acabaron los ancianos del pueblo, de pedir a Chriſto la ſalud para el ſieruo del Centurion; quando ya caminaua cõ ellos, âzia ſu caſa: como lo dixo San Lucas. *Ieſus autem ibat cum illis.* Y ſi mirays el Texto ſagrado, echareys de ver aun mayor promptitud de la que ſe puede declarar con palabras. Al fin era hijo de Dios, de quien dize Iſayas: *Plorans nequaquam plorabis, miſerans miſerebitur tui: ad vocem clamoris tui, ſtatim vt audierit reſpondebit tibi.* Y es como ſi dixera; Creeme (o pueblo afligido) que quando te preſentares delante de Dios llorando, no te dexara derramar muchas lagrymas. Eſſo quieren dezir aquellas palabras, *plorans nequaquam plorabis.* A la primera lagryma ſe compadecera de ti. Y ſi abrieres la boca para pedirle miſericordia: *Statim vt audierit reſpondebit tibi.* Dõde ſe ha de notar aquella palabra, *ſtatim*, que quiere dezir, apenas aura llegado tu peticiõ a ſus oydos, quando ya te tendra deſpachado. Quereys ver la practica de eſta doctrina? Pues leed el capit. 20. del 4. libro de los Reyes, y alli vereys, que auiendo enfermado el Rey Ezechias de vna enfermedad mortal: mandô al Propheta Iſayas que fueſſe a darle la nueua del ſucceſſo de ſu enfermedad; diziendole que ſe preparaſſe para la muerte; porque ſegun el curſo de naturaleza auia de morir de aquella enfermedad. Oyo lo el Rey, y boluiendo el roſtro a la pared que eſtaua âzia la parte del Templo, començo a hazer oracion, y a derramar lagrymas. Auia ya Iſayas començado a caminar para ſalirſe de palacio; y mandale Dios que buelua, y que de vn recaudo de ſu parte al Rey. Lo que contenia el recaudo, fue. *Audiui orationem tuam, & vidi lachrymam tuam; & ecce ſanaui te.*

Luc. 7. in. 6

Iſaiæ. 30. num. 19.

4 Reg. 20 & Iſai. 38

Vbi ſupra. num. 5.

Oy tu oracio, y vi tu lagrima, y al punto te di salud. Notad aq̃lla palabra, *vidi lachrimã tuã.* Que no dize q̃ vio sus lagrymas, sino su lagryma; siẽdo verdad q̃ dize el texto, q̃ las lagrimas q̃ derramo el Rey fueron muchas, porq̃ *fleuit fletu magno*; hizo vn gra llãto. Pero có todo esso dize q̃ vio su lagryma, porq̃ aunq̃ derramo muchas, pero la misericordia de Dios fue tan prõpta en compadecerse del, q̃ a la primera lagryma q̃ derramo, oyo su peticion, y determino de concederle lo q̃ le pedia. Pareceos q̃ es mucha prõptitud esta de Dios, para despachar negocios? Pues oyd lo q̃ dize el mismo, y vereys q̃ todo lo dicho es poco, en cõparacion delo q̃ el promete. *Eritq̃; antequã clament, ego exaudiã: adhuc illis loquentibus, ego audiam.* Antes de abrir la boca para pedirme mercedes, los oyre; y aun estaran cõfabulando entre ellos, y cõsultando lo q̃ me pediran; y yo los aure oydo. No se yo q̃ mas se puede prometer en materia de despachar presto, q̃ lo que Dios promete en estas palabras. Pero no es menos lo q̃ prometio por Dauid quando dixo: *Desideriũ pauperũ exaudiuit Dñs, preparationẽ cordis eorũ audiuit auris tua.* Oye Dios, no solamente las palabras de los pobrezillos y humildes, pero aun los desseos q̃ tienen de alguna merced q̃ han de pedille. Y quãdo ellos está en su coraçõ, preparãdose para presentalle sus peticiones, ya las orejas de Dios los tiene oydos para despachallos. O bendita sea tal misericordia. Que es esto Christianos, como es possible q̃ la audiencia de Dios, este tã pobre de negociantes; siendo verdad q̃ se despachan los negocios en ella tan biẽ, y tan promptamente? Vays a la corte, y todo el tiẽpo se os passa en remisiones de vn cõsejo en otro, y de vn presidente a otro presidẽte: y al fin despues de auer gastado vuestras haziẽdas, salis mal despachados y descõtentos: y cõ todo esso nũca se vazia la corte de pretẽdientes. Y q̃ en la chancilleria de Dios, dõde siẽpre se despacha lo q̃ os conuiene, y esto cõ tãta prõptitud y presteza, aya tã pocos q̃ vayan a tratar con el sus negocios? Dichoso vos Centurion, q̃ fuystes a negociar a la audiencia Diuina; y assi salistes tambien y tan promptamente despachado.

Isaie. 65. num. 24.

Psalm. 10. num. 17.

Ego veniam & curabo eum.

Bien pudiera Christo dar salud al sieruo del Centurion, embiando vn Apostol a su casa;

casa; mas no quiso sino yr el mismo en persona; para enseñarnos que las obras de misericordia no las auemos de hazer por tercera persona, sino por nosotros mismos. *Ego veniam* (dize Christo) yo mismo quiero yr a curalle; aũque sea esclauo: que no es valer menos exercitar la charidad personalmente, aunque sea con los esclauos. Sabe Dios quantas cosas dexan de tener el deuido effecto en vuestra casa, por encomendarlas a criados, pareciendo os que con esso cumplis con la obligacion de la charidad. No os acordays de lo que le acaecio a Elyseo, quãdo embio a su criado Giezi, para resuscitar al hijo de su huespeda? O señor (direys) q̃ ya va mi criado con authoridad mia, y embiado por mi, para visitar y remediar al enfermo: y veamos (hermano mio) el criado del Propheta no yua embiado por el, y cõ su athoridad y baculo? Si por cierto; y con todo esso no pudo resuscitar al difunto; porq̃ pudiendo el Propheta yr personalmẽte a exercitar esta obra de misericordia; no era biẽ q̃ la quisiesse hazer por tercera persona. *Quodcumq. facere potest manus tua* (dize el Ecclesiastes) *instãter operare*. Como quiẽ dize; todo el bien q̃ pudiere hazer tu mano, hazlo cõ instãcia, y no lo fies de la agena: porq̃ haziendolo assi, lleuaras el premio, no solo de la voluntad, si no tãbien de la diligẽcia q̃ pusiste en ponerla por obra. La limosna q̃ has de hazer, hazla por tu mano propria, y no la embies por mano de tu criado, q̃ muchas vezes le parece, q̃ pobre por pobre el se puede quedar con ella. El Patriarca Abraham criados tenia, y tambiẽ los tenia su sobrino Loth, y con todo esso no los embiauan a los caminos, para traer a casa los peregrinos y hospedallos; sino que ellos mismos personalmente saliã a buscarlos y les aparejauã la comida. Martha, muger principal era, y no fiaua de tercera persona el aparejar la comida para Christo, sino q̃ella misma queria andar por cozina y regalalle. Parecele al otro señor, y a la otra señora, q̃ para ser muy caritatiua, bastale tener al criado, o ala criada enferma en casa; y encomẽdar a vn enfermero, o enfermera, q̃ tẽga cuydado dellos, y los visite. Pero entrar el señor en el aposẽto del criado a verlo, y a informarse del seruicio y recaudo q̃ le dã, esso es negocio duro, y que no tiene remedio. Dizẽ q̃ el aposẽto es asqueroso y suzio, y q̃ se les rebuelue el estomago:

4. Reg. 4.

Ecclesi. 9. num. 10.

Genes. 18. & 19.

Lucæ. 10.

Vrgens ratio.

y por otra parte vemos q̃ si les enferma el cauallo, no tienen asco de baxar ala caualleriza, a verlo. No me dirã estos delicados y asqueroſos, es mas suzio el apoſento donde esta el criado enfermo, q̃ el lugar dõde esta el cauallo? Si dizẽ q̃ si, es muy grande verguença, q̃ tengã mejor y mas limpio apoſento los cauallos, q̃ los criados enfermos. Y si no es tan suzio, porq̃ ha de tener asco de yr al apoſento del criado enfermo, no teniendole de yr a ver al cauallo. Y si me dize q̃ el cauallo le coſto quinientos ducados, y q̃ por eſo tiene cuydado de velle: no seria razon, pues es Christiano, q̃ conſiderasſe, q̃ el criado coſto a Christo su sangre y su vida? Crean me señores, y exerciten por si mismos las obras de charidad, y particularmente en las perſonas de su ꝓpria casa. Acuerdense q̃ aq̃lla muger fuerte y noble, de quiẽ dize el Eſpiritu ſanto tantas alabãças: Entre otras coſas q̃ dize della, vna es q̃ ſe leuantaua de noche, y aparejaua el almuerço para las criadas. *De nocte ſurrexit deditque prædã domeſticis ſuis, & cibaria ancillis ſuis.* Y no por ello ſe le cayan los anillos, ni perdia la authoridad y nobleza. Y en el mismo cap. dize: q̃ tenia cuydado de q̃ los de ſu casa tuuieſſẽ ropa doblada para el inuierno, porq̃ no los acoſaſe ſobradamente el frio. *Non timebit* (dize) *domui ſuæ a frigoribus niuis: omnes enim domeſtici eius veſtiti ſunt duplicibus.* Que perderia vna señora principal, quando vee en ſu casa vn pobrezillo roto, aunq̃ sea de los q̃ eſtan en la cozina, en hazer que le remienden, y q̃ le coſan alguna comiſa? Pero poco digo, q̃ perderia en ponerſe ella miſma a coſerla; pues lo han hecho otras ſantas, tan nobles y principales como ella? Sea la reſolucion deſte penſamiento, que las obras de charidad no ſe remitan a terceras perſonas; ſino q̃ (como aconſeja Iſayas) cada qual parta el pan por ſu miſma mano, para darle al pobre: *Frange eſurienti panem tuum.* Cada qual sea el q̃ buſca perſonalmẽte a los pobres, para recogerlos en ſu poſada: *Et egenos vagoſq; induc in domum tuã.* Cada qual los viſta por ſus proprias manos: *Cum videris nudũ operi eum.* Que al fin aũq̃ pobres deſnudos y hãbriẽtos, ſon nueſtra ꝓpria carne; q̃ por eſſo cõcluye el Propheta diziẽdo: *Et carnẽ tuã ne deſpexeris.* Y mueuanos a eſto el exemplo q̃ nos da Chriſto; yendo perſonalmente a viſitar vn eſclauo, y no remitiendolo a tercera perſona.

Ibidem. n. 21.

Iſaiæ. 58. n. 7.

Prouerbiorum. vlt.

Vbi ſupra n. 15.

VIER-

VIERNES DESPVES DE LA CENIZA.

Audistis quia dictum est antiquis, *Matth. 5. capite.*

VNO de los motiuos (y no el menos principal) que tuuo el Hijo de Dios para baxar del cielo a la tierra a visitar su Iglesia, fue reconocer en ella, y ver en que punto estaua el orden de la Charidad. Colligese esto de vnas palabras bien mysteriosas y obscuras, que dixo el Esposo en el libro de los Cantares; hablando a este proposito. **Descendi** (dize) *in hortum nucum, vt viderem poma conualium; & inspicerem si floruisset vinea & germinassent mala punica.* Llama huerto a su Iglesia por la diuersidad de varones sanctos, que como plantas fertilissimas la hermosean. Y especialmente la llama huerto de nogales, porque a penas ay arbol que mas al viuo represente la condicion de los justos. No se si aueys notado (señores) que acaece passar por vn camino, y veys vn nogal cargado de nuezes. Y como tiene las ramas tan estendidas y espessas, haze vna sombra tan apacible que os despierta la gana de reposar debaxo del. Y quando os quereys partir (despues de auer reposado) la paga que le days es tomar vna piedra, y procurar derribar sus nuezes, y hazerlas pedaços a puros golpes; para comer el meollo. Y el no por esso os niega su sombra, ni os dexa de abrigar debaxo de sus ramas frondosas. Cosa notable porcierto y que la notô muy bien el otro Poeta en la Elegia que hizo de *nuce*: diziendo: **Ego *nux iuncta viæ cum sim sine crimine vitæ: a populo saxis præteremte petor.*** Yo soy el nogal deldichado, que siendo verdad que no hago mal a nadie, antes amparo a los passageros debaxo de mi sombra: como estoy plantado cerca del camino, a penas passa persona que no me apedree. Admirable

Canticorū cap. 6.

Ouidius elegia de nuce.

symbolo de los justos, que haziendo bien a todos, y no negando su amparo a persona alguna que quiera arrimarse a ellos: todo el mundo se conjura contra ellos y los persigue; mas no por esso ellos dexan de pagar bien por mal. Esta es la gente que agrada mucho a Dios, y por esso llama a su Iglesia huerto de nogales. Dize pues el Esposo; baxê (por la Encarnacion) al huerto de los nogales, que es mi Iglesia, para ver los arboles de los valles, que estan plantados en lugares humildes. Y dize esto, porque los humildes son en quien Dios pone primero los ojos. Y vno de los fines principales que me mouio a passear por mi huerta que es la Iglesia: fue, *Vt inspicerem si floruisset vinea, & germinassent mala punica.* Para reconocer cõ cuydado, si auian florecido las viñas, y si auian brotado los pimpollos de los granados. Estraña cosa por cierto y digna de grande consideracion: porque si mirays con atencion el Libro de los Cantares, hallareys que el Esposo en su huerto tenia muchas differencias de arboles, no solo fructiferos, pero tambien aromaticos. *Emissiones tuæ* (dize) *paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus. Cypri cum nardo, Nardus & crocus, fistula & cynamomum, cum vniuersis lignis Libani.* No auia arbol en el Monte Lybano que no lo tuuiesse el Esposo en su huerto. Pues veamos aora, porque se oluida de los demas arboles, y dize que viene a reconocer las viñas, y los granados? Sabeys porque? Porque estos entre todos los arboles son mas verdaderos symbolos de la Charidad. No aueys considerado vna viña quan al viuo representa los affectos de la virtud? Aquella correspondencia y trabaçon que que tienen vnas cepas con otras, aquel abraçarse por medio de los sarmientos, y aquel comunicarse las vnas a las otras las hojas y fruta, de tal manera que a penas atinareys quales son desta cepa, y quales de aquella. Todo esto nos representa al viuo la charidad? Pues si passays a considerar el granado en poniendo la vista en su fruta, vereys en ella vn retrato perfectissimo desta virtud. Lo primero, porque entre todas las frutas esta sola tiene corona como Reyna de todas: lo qual es proprio de la Charidad, de quien dize el Apostol San Pablo, que es la Reyna de las virtudes: *Et des, Spes, Charitas: tria hæc maior autem horum est Charitas.* Y si entre las virtudes Theologicas que son las prin-

Cantic. 4.

Vide Basilium hom. 5. in exam.

1. Cor. 13.

principales es la mayor, claro esta que sera Reyna de todas las otras que son menores. Lo segundo, es tambien la granada symbolo de la Charidad, en abraçar dentro de su seno tantos granos, tan apiñados, tan encendidos, puestos con tanto concierto; que parecen vna Republica bien ordenada, cuyos miembros estan vnidos con laço de amor. Y finalmente representa a esta virtud, en que a trueco de que medren y crezcan los granos, se desacomoda la granada a si misma, rasgando su pecho, y descubriendo sus entrañas, porque ellos esten holgados. Esto hizo la Charidad en Christo, dexandose abrir el pecho en la Cruz por meternos en el. Y esto mismo obrô en San Pablo, quando dezia: *Os meum patet ad vos, o Corinthij, cor meum dilatatum est: non angustiamini in nobis, angustiamini autem in visceribus vestris. Eandem autem habentes remunerationem (tanquam filijs dico) dilatamini & vos.* Parece que abria su boca, y ensanchaua su coraçon, para meterlos en sus entrañas; y lo mismo les pedia que hiziessen ellos, por verlos llenos de Charidad. Veys señores como la viña y el granado son symbolos de Charidad y misericordia? Dezir pues el Esposo que baxô a su huerto, a reconocer estos arboles; fue querernos significar, que el auer baxado el Hijo de Dios del cielo a la tierra; fue para reconocer en su Iglesia en que punto estaua el precepto de la Charidad. Y ella confiessa que no conocio este intento de Christo, como ni conocio al mismo Christo; que esso quiere dezir aquella palabra *nesciui*, y la causa fue, el tropel de las carroças de Aminadad: *Propter quadrigas Aminadab.* Por la turbacion que le causaron sus passiones. Que estas son de ordinario las que perturban el conocimiento, y peruierten el orden de la Charidad. Lo que hizo pues este soberano Señor, quando vio tan grande estrago en su Iglesia, y que la passion los auia cegado de tal manera, que ensenauan los hombres ser licito el aborrecer a los enemigos: fue, començar a dar vozes, diziendo. *Reuertere reuertere sulamitis, reuertere reuertere, vt intueamur te.* Como quien dize, ô *sulamitis*, (que quiere dezir pacifica y perfecta,) ô Esposa mia, donde todo auia de ser Charidad y paz: buelue sobre ti: no aya en ti señales de guerra. Y pues de tu naturaleza eres tan pacifica, y la paz lleuas escrita en el nombre; no se oyga en ti otra materia sino de Charidad y de paz.

Ioan. 21.

2. Cor. 6.

Cant. vbi supr.

Cant. vbi supra.

Buelue sobre ti para que yo buelua a mirarte con ojos de misericordia. Esto a la letra es (Christianos charissimos) lo que oy tenemos en el Euangelio. Esto es lo que pretende Christo en lo que oy nos enseña: y esto es lo que seria razon que hiziessemos nosotros. Dar de mano a la doctrina vieja nacida de passiones que perturbã el alma; y atapar los oydos a la voz de nuestro aduersario, que nos persuade ser licito aborrecer a los enemigos: y abraçar la doctrina del que baxô del cielo a la tierra para enseñarnos la ley de amor, que nos dize; *Diligite inimicos vestros, & orate pro persequentibus & calumniantibus vos.* Pero consideremos primero quien es el autor desta doctrina.

Ego autem dico vobis.

SVelen los Predicadores (viẽdo la dureza del pueblo Christiano en esta materia) para persuadir el precepto del amor de los enemigos, acumular razones con q̃ conuencer los entendimientos, y mouer los animos a la obseruãcia del. Pero (a mi parecer) la mas eficaz de todas ellas, y en cuya ponderaciõ mas se auiã de desuelar, es la q̃ trae Christo en el Euãgelio de oy. Porque pues el era Sabiduria del Padre, y deseaua tãto persuadir a los hombres este precepto: es cosa sin duda q̃ para salir con su intento, echaria mano dela mas efficaz y cõcluyente razõ. Veamos pues qual es la razõ principal de q̃ se aproueche Christo, para mouernos a la guarda deste mãdamiento. *Ego autem dico vobis* (dize) y es como si dixera: no quiero mas de que cõsidereys que soy yo el que os lo digo. Y verdaderamente (Christianos mios) que si paramos con alguna atencion en ello, echaremos de ver que no ay motiuo de mayor fuerça, para incitarnos y aun compellernos al amor delos enemigos, que ver que es Christo el que nos lo manda. Porque todos lo confessamos (y es articulo de fe) que Christo es Hijo de Dios, y q̃ murio por reconciliarnos con su Padre Eterno. Assi lo dize expressamente el Apostol San Pablo, escriuiendo a los de Roma, por estas palabras. *Cum inimici essemus reconciliati sumus Deo, per mortem filij eius.* Eramos (dize el Santo Apostol enemigos de Dios, y fuymos reconciliados a su amistad Rom. 5.

amistad, por la muerte de su hijo: de tal fuerte, que el hazer las pazes le costo la vida. Y en la carta que escriuio a los de Epheso, dize: *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnum: medium parietem maceriæ soluens inimicitias in carne sua.* Christo es nuestra paz, el qual para hazella junto en vna persona las dos naturalezas que estauan tan discordes. Y en la carne de la vna dellas quebro las enemistades: derribando la pared de los pecados, que hazia diuisiõ entre Dios y el hõbre. O singular effecto de amor. Toma Christo sobre si mismo nuestros pecados, (q̃ eran como vn muro que nos apartaua de Dios (como lo dixo el Apostol San Pedro: *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo*: y assi para derribar aquella pared, fue necessario dar golpes en el cuerpo de Christo. Y esto es lo q̃ quiere significar S. Pablo quando dize: que deshizo las enemistades en su propria carne: *Medium parietem maceriæ soluens:* derribando la pared del peccado que estaua de por medio. Y de aqui es, que aquellos cinco mil açotes que recibio en su sagrado cuerpo; aquellos golpes del martillo cõ que le enclauarõ de pies y de manos; y aquellas bofetadas con que le hirieron el rostro: y finalmente aquella herida de lança cõ que le fue abierto el costado; golpes eran cõ que se derribaua aquella pared de nuestros pecados: y todos los sufria el hijo de Dios con suma paciencia, hasta perder la vida, por reconciliarnos con su Eterno Padre. Y por esso le llama el Apostol paz nuestra: porque verdaderamente con su Passion y muerte causo nuestra paz. Pues este sobe rano Señor de inmensa autho ridad, que padecio la muerte porq̃ todos quedassemos con la vida: y sufrio la Cruz por reconciliarnos con Dios que estaua offendido: es el que nos manda que tengamos paz con nuestro enemigo, y que le amemos. Pareceos que tiene authoridad y action para poderlo mandar? Y si ay en nosotros obligacion de obedecer a quien tan obligados nos tiene? Pero apretemos mas este negocio, para que quede bien ponderado. No se si aueys oydo (Christianos charissimos) aquella entrañable charidad que Codro Rey de los Athenienses tuuuo con sus soldados, segun lo refieren muchos autores grauissimos. Fue el caso, que estando este valeroso Rey con su campo formado para encontrar con

Ephes. 2.

2. Petr. 2.

Ad Ephes. vbi supra.

Cicer. Tusc. quæst. q. 1. & de nat Deor. Hora li. 3. carm Seruius & Trogus.

el exercito del enemigo: mando consultar a su Oraculo, para saber por este camino, qual exercito auia de quedar vencedor. Respondio el Oraculo, que aquel exercito venceria, cuyo Rey muriesse en la batalla, y que los contrarios de aquel quedarian vencidos y desbaratados. Llego la respuesta a noticia del Rey contrario, y mando pregonar, q̃ ningun soldado fuesse atreuido de poner las manos en el Rey del exercito enemigo. Estraño caso. Fue tanto lo que Codro amo la vida de sus soldados, que por que ellos no pereciessen se vistio vn habito vil y ordinario; y disfraçado desta manera se puso en lo mas peligroso de la batalla, para que no conociendole los contrarios, le hiriessen sin respecto alguno, y desta suerte pudiesse perder la vida, porque no la perdiesse su gente; como realmente acaecio. Pregunto yo ahora (hermanos mios) si dos soldados de aquel exercito estuuieran reñidos, y resuscitando el Rey que auia dado la vida por ellos, les rogara que hiziera pazes y que fuessen amigos: pareceos que tuuieran obligacion de hazello, y que merecieran graue castigo sino le obedecieran? No os acordays de aquel Rey del Euangelio, que perdono vna gruessa cantidad a su mayordomo: quanto se offendio por que el no quiso perdonar vna pequeña deuda a su cõsiruo? Pues quanta mas razon tuuiera Codro para enojarse, auiendo tanto mas obligado a sus soldados, y estando ellos tanto mas obligados a obedecelle? Cierto con gran razon se enojara, y grande ocasion tuuiera para tomar vengança de tan desuergonçada descortesia. Pues, o cielos, o tierra, o costumbres deprauadas de los hijos de Adam. Aqui de Dios (señores) q̃ es esto; Merece menos Christo Hijo de Dios y Rey delos Reyes, que pudo merecer vn Rey Idolatra? O hizo menos por nosotros, que Codro por sus soldados? Si se disfraço por ellos para poder morir desta suerte y cõseruarles la vida: San Pablo dize, y la fe lo confiessa, que Christo. *Factus est in similitudinem carnis peccati*: como disfraz de carne de peccador, para que disfraçado desta manera, se le atreuiessen sus criaturas a quitarle la vida: q̃ si le conocieran y no anduuiera disfraçado, es cierto (como afirma el mismo Apostol) que no se la quitaran. *Si enim cognouissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent.* Y que el morir Chri-

Matt. 18.

Rom. 8.

2. Cor. 2.

sto,

sto aya sido porque nosotros viuiessemos, tambiẽ es articulo de fe, pues dize el Apostol San Pedro, que murio pornuestros pecados en la Cruz, *ut* 1. Petri. 2. cap. *peccatis mortui iustitiæ viuamus.* Pues este soberano Señor, este inmenso Dios, este que murio porq̃ tu viuiesses, este que dio la vida por reconciliarte con su Eterno Padre: este es el que te dize, *diligite inimicos vestros.* Osaras hazer otra cosa? Atreuerte has a ser con el descortes? Tendras cara para negarle lo que tepide? Y si le lo negares como le osaras pedir perdon de tus culpas? *Homo homini seruat iram,* Eccles. 28. (dize el Espiritu Sancto) *& a Deo quærit medellam? In hominem similem sibi non habet misericordiam; & de peccatis suis deprecatur?* Conserua el hombre la ira para con otro hombre, y pide a Dios medicina para sus culpas? No tiene misericordia para cõ su proximo, que es su semejante: y se atreue apedir a Dios que vse de misericordia con el? *Quis exorabit pro delictis illius?* Quien rogara Ibidem. por los pecados del que no perdona? Estraña pregũta por cierto. No esta ay la madre de Dios, que puede rogar por el? No estan los Angeles? No estan los Sanctos? No esta la Iglesia? Pues para que se pregunta, que quien rogara por el perdon de sus pecados? Sabeys porque? Porque entienda el q̃ no perdona a sus enemigos, que para alcãçarle perdon de sus culpas (mientras el no perdona las de su proximo) no ay oracion impetratoria, ni de la madre de Dios, ni de los Angeles, ni de los Sanctos, ni de la Iglesia, ni de todos juntos: porque aunque todos rueguen por el (mientras el no dexe aquella dureza y obstinacion) es como sino rogassen. Y el Euangelista San Juan dixo, *est peccatum ad* Ioã. n. 17. *mortem non pro eo dico vt roget quis.* Ay pecados que tienen tan entrañada la muerte consigo: que no digo anadie que ruege por ellos, porque no ha de ser impetratoria su oracion. Y vno dellos es este del odio del proximo, con coraçõ obstinado. Desuenturado del que en tal peccado estuuiere, sino tomare el cõsejo de Christo; pues ni su oracion propria sera oyda, ni las de los que rogaren por el.

Diligite inimicos vestros.

No nos manda que andemos cargados de hierro para vengarnos, como lo manda el mundo: ni que vamos desuelados de dia y de noche, aguardando

dando ocasion para la vengança, poniendo a riesgo la salud, aventurando la vida, la honra y el alma como lo disponen las leyes del duelo: sino que amemos, de coraçon sin ficion alguna. Ay cosa mas suave y mas facil q̃ amar: que se puede hazer en qualquiera ocasiõ y tiempo, estãdo sano y enfermo, de dia y de noche, sin que cosa alguna lo pueda estoruar sino solo nuestro q̃rer? Y porq̃ no parezca q̃ he dicho mucho en dezir q̃es cosa muy facil el hazer esto, aueys de aduertir; que lo que Christo manda en este precepto, no es cosa que repugna a la inclinacion natural (como algunos piẽsan) antes es muy conforme a ella si bien se entiende. porque siendo verdad que la semejança naturalmente es causa de amor, pues (como dize el Espiritu Sancto.) *Omne animal diligit sibi simile*: Claro esta que el mandarnos que amemos nuestra semejança, no sera contra nuestra natural inclinaciõ sino muy cõforme a ella. Pues siendo esto assi, aueys de considerar que en la persona que os ha offendido ay dos cosas distinctas; la vna es la naturaleza en que os es semejante; y la otra, la offensa que os hizo, en que os es contraria. Digo pues, que si Christo os mandase que amy sedes la offensa que os hizo vuestro enemigo, esso seria negocio dificultoso, y contra la inclinacion natural: pero mandando os que ameys la naturaleza en que os es semejante, ni os manda cosa sobradamente dificultosa ni contra la natural inclinacion. Dezirme heys, padre como tengo yo de hazer diuision, entre la culpa y la naturaleza q̃ estan tan vnidas? Ya esso respondo que quando quereys biẽ lo sabeys hazer. Quando vuestro hijo, o vuestro hermano es trauieso no le castigays por la trauesura? Pues claro esta que el castigo nace de aborrecimiẽto. Y si os preguntan si le amays, jurareys que si, y direys mucha verdad en ello. Y si quieren apurar el negocio direys, que lo castigays y amays juntamente, encaminãdo el castigo a la culpa que aborreceys, y el amor a la naturaleza que amays. Luego ya alli sabeys apartar la culpa de la naturaleza. En confirmacion desto es admirable lugar aquel del Ecclesiastico, donde tratando el Espiritu Sancto de la fortaleza de Dauid, quãdo entro en batalla con el Gigante, y ponderando el tiro q̃ hizo, dize: *in tollendo manum in saxo fundæ, deiecit exultationem Goliæ.* Que quiere

Ecclesiastici. 13.

Ecclesiastici. 47.

quiere dezir, tomando la piedra en la mano y arrojandola con la honda, echo por tierra el orgullo y altiuez del Gigante. Donde ſe ha de notar, que no dize el texto ſagrado, que derribo Dauid al Gigante, ſi no ſu orgullo y entono: para dar a entender que Dauid como verdadero obſeruante de ſte precepto, no encamino ſu tiro a la naturaleza q̃ amaua, ſino a la arrogancia q̃ aborrecia; y quanto era de ſu parte, eſa era la q̃ria derribar. Veys como ſupo hazer diuiſiõ entre la naturaleza y la culpa? De Ariſtoteles cuenta Dioge nes Laercio que dio vna vez limoſna a vn hombre de muy ruynes coſtumbres. Y viendo que hazian del burla por lo q̃ auia hecho: dixo diſcretamente. *Non mores miſertus ſum ſed hominem. Non homini dedi ſed humanitati.* No me compadeci de las coſtumbres ſino del hõbre, ni di la limoſna al hõbre, ſino ala humanidad neceſsitada. Como quien dize, ſi ſus coſtumbres ruynes merecen caſtigo ſu náturaleza trabajada, ha meneſter ſocoro; y aſsi he ſocorrido ala naturaleza, apartãdo los ojos de la culpa. Veys como es facil apartar lo vno de lo otro? Veys como es poſsible aborecer la culpa, y amar la naturaleza? Pues hazed vos eſſo y cũplireys cõ el precepto de Chriſto. Y mas os digo, q̃ teneys licencia para hazer guerra a la culpa, y para deſtruylla; pero ha de ſer ſin deſtruyr el ſugeto. Y para enſeñaros como aueys de hazer eſo, añadio Chriſto aq̃llas palabras

Diog. Laert. in Ariſtot. li. 5.

Benefacite ijs qui oderunt vos, &c.

Hazed bie̋ a los q̃ os aborrecẽ: porq̃ (ſegũ ſentẽcia del Philoſopho.) ninguna coſa puede ſer vẽcida ſino de ſu cõtraria porq̃ el vẽcimiẽto preſupone guerra, y eſta no la puede auer ſino entre contrarios. Pues veamos aora el contrario del mal, que puede ſer ſino el bie̋? *Contra malum bonũ*, dixo el Eſpiritu Sancto, pues ſi q̃reys vẽcer a vueſtro enemigo, pelead cõ el cõ armas cõtrarias, pelee vueſtra bondad con ſu malicia, ſi os haze mal hazedle bie̋, que ſi vueſtra bondad fuere mayor que ſu malicia, ſin duda le vencereys. Que aborreceys en el otro? No dezis que es la culpa? Y eſſa culpa no es el odio que con vos tiene? Pues procurad deſtruyr eſſe odio, pero ſea con ſu contrario que es el amor. Aborreceys las malas obras que os haze? Pues deſtruydlas, pero

Ariſtot.

Eccleſ. 33.

no

no ha de ser con otras malas obras: porque (como dize S. Iuan Chrysostomo) las malas obras y la vengança, no destruyen el aborrecimiento en el enemigo: antes son materia para que crezca. Y assi (hermanos) si quereys destruyrlas offensas que os hazen, ha de ser con beneficios; el mal que dizen de vos, cõ dezir bien de llos; las maldiciones, con bendiciones: y finalmente el mal con el bien, tomando el consejo del Apostol quando dixo: *Noli vinci a malo, sed vince in bono malum.* Esto es lo que aconseja Christo en el Euangelio de oy y esto haziã aquellos primeros Christianos, de quien dize S. Pablo, *Maledicimur & benedicimus persequutionem patimur, & sustinemus: blasphemamur, & obsecramus.* Como quiẽdize, peleamos cõ nuestros enemigos con armas contrarias: ellos nos maldizẽ, y nosotros los bendezimos, ellos nos persiguen, y nosotros los toleramos con paciencia: ellos blasphemã de nosotros, y nosotros rogamos por ellos: porque este es el modo de pelear de los verdaderos discipulos de Christo: el qual *cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur, non cõminabatur, tradebat autem iudicanti se iniuste:* pagando bien por mal, y muriendo por los que le quitauan la vida. Pero dexemos aora el exemplo de Christo y de los Apostoles: y confundamos a los Christianos con exẽplos Gentiles. Gentil era el Rey Philipo de Macedonia padre del gran Alexandro: y llegando a su noticia, que vn moço Macedonio llamado Nicanor, dezia mucho mal de su persona: no solo no quiso castigalle aunque procuraron persuadirselo sus priuados: pero sabiendo que tenia cierta necessidad le socorrio con mucha largueza. Con lo qual quedo la malicia del moço vencida de tal manera, que de alli adelante jamas cessaua de alabar a Philipo. Dieronle noticia desta mudança: y entonces llamando a sus priuados les dixo: veys como esta en nuestra mano, hazer q̃ digan bien o mal de nosotros? Otra cosa semejante a esta se escriue del gran Alexãdro; q̃ con beneficios reduxo a su amistad a vn hõbre maldiciente, q̃ de ordinario le andaua vituperãdo. Y quando llego a entender q̃ le tenia reducido con las mercedes q̃ le auia hecho: dixo con particular alegria: esta es la gloria de Alexãdro, saber hazer de los enemigos amigos. Y no es exẽplo menos notable, el q̃ Plutarco cuenta de Licur-

Chrysost. homil. 12. operis imperfecti in c. 5. Mat.

Ad Rom. 12.

1. Cor. 4.

1. Petri 3.

Plutarcus in apophtegmat. Regum, & imperat.

Plutarcus in apophtegmá. Lacon num.

Stobeus serm. 19. de patientia.

Licurgo legislador de los Lacedemonios. Que auiẽdole sacado vn ojo cierto mancebo desuergonçado, y entregãdoselo el Senado para que le castigasse a su gusto: la vengança q̃ tomo fue lleuarle cõsigo a su casa, y procurar regalarlo haziẽdole beneficios, y enseñandole buenas costũbres. Y auiendole reduzido con esto, y teniẽdolo bien morigerado: le boluio a entregar al Senado: diziẽdo veys ay os bueluo a entregar a Alcandro (q̃ assi se llamaua el mãcebo) distes me lo malo, y restituyo os lo bueno, q̃ estas son las vengan ças de Licurgo. Desta manera venciá aquellos Gentiles a sus enemigos; que aunque podian vengarse, les parecia mas noble genero de vengança, alcançar de nueuo vn amigo, q̃ no quitar la vida a vn enemigo. Y ellos se leuantarã el dia del juyzio a ser juezes de los Christianos, condenandolos con su exemplo, y causandoles vna confusiõ sempiterna.

Ea pues (Christianos charissimos) resoluamos en breues palabras lo que manda Christo. De tres maneras pudo offenderos vuestro enemigo: con la volũtad, aborteciẽdo os: con la lengua, diziendo mal de vos: o cõ las obras, haziendo os daño en la persona, o hazienda. Pues essas tres cosas pide Christo que empleys en beneficio suyo, para vẽcelle la voluntad amandole: *diligite inimicos vestros.* La lengua, orando por el: *orate pro persequentibus & calumniantibus vos* Y las obras, haziendo les beneficios *benefacite ijs qui oderunt vos.* Tiene esto su dificultad, pero tambien tiene su premio. Porque si os acordais, con tres coronas pintauã antiguamẽte al amor de la virtud, luchando con el amor vicioso, y con vn arco y flechas echas pedaços. Significãdo en esto, q̃ el amor virtuoso (que es el que aqui pide Christo) no tiene armas sino quebradas: porque las con que ha de pelear son las tres que aqui dize Christo. Querer bien al enemigo, dezir biẽ del, y hazerle bien en sus ocasiones. Y a estas tres cosas corresponden las tres coronas. Para lo primero q̃ es amarle, trahe el ser amado de Dios como hijo suyo: que es lo que dize Christo, *vt sitis filij patris vestri.* Para lo segundo, q̃ es rogar por el, trahe el ser oydo de Dios en vuestras peticiones: como lo fue S. Esteuã y como lo fue Chrysto, que quando rogo por sus enemigos dize S. Pablo: que *exauditus est pro sua reuerentia.* Para lo

Alciatus, emblemat. 110.

Actor. 7. Ad Hebr. 5.

lo tercero, q̃ es hazerle bien: trae el hazer Dios biẽ al que lo hiziere a sus enemigos: por que como dixo Christo, con la medida que midieremos al proximo seremos medidos de Dios. O soberano premio, quien dexa de obedecer y trabajar por tan glorioſas coronas?

Vt ſitis filij patris veſtri, &c.

En estas palabras promete Christo todo el bien q̃ vn hõbre se puede desſear. Y para q̃ mas en particular echeys de ver lo que esta prometido en ellas, y quan antiguo es en la ſanta Escritura, el hazer promeſſas, y echar bendiciones a los q̃ en este particular procurã imitar a Dios: oyd vn lugar admirable del lib. del Deuteronomio en el c. 33. *Benedictio illius qui apparuit in Rubo, veniat ſuper caput Ioſeph.* (Dixo Moyſen bendiziẽdo al Tribu de Ieſeph, quando ſe deſpidio de los doze tribus para yrſe a morir al monte) *quaſi primogeniti tauri pulchritudo eius, & cornua Rinocerõtis cornua illi9.* Yua el ſanto Propheta echando ſu bendiciõ a cada vno de los tribus: y quãdo llego al de Ioſeph, parece que cõ mayor ternura le bendixo. Porq̃ poniendo los ojos en aquel ſanto Patriarca, y conſiderando el generoſo coraçon con que abraço a ſus hermanos en Egipto: deſpues de auerle offendido tan grauemente y tan ſin cauſa: y ſiendo hermanos, que era circunſtãcia que hazia la culpa mayor: parece q̃ no pudo dexar de enternecerſe en eſta memoria, y aſsi con affecto tierno, y cõ eſpiritu particular, dixo a ſu tribu las palabras q̃ tengo referidas: q̃ buelta en romãce quieren dezir. La bendiciõ de aq̃l ſoberano Señor q̃ aparecio en la çarça, venga ſobre la cabeça de Ioſeph: fue ſu hermoſura como la del primogenito del Toro: pero ſus cuernos fuerõ como de vnicornio, o rinocerõte. O palabras myſterioſas y ſoberanas: y quan bien quadra eſta bendicion, a los que imitando a Ioſeph en el amor delos enemigos, ſon de ſu Tribu por la participacion de ſu nobleza y generoſidad.

Deuter. 33

Para penetrar el eſpiritu deſtas palabras, es neceſſario aduertir dos coſas. La primera es, que el ſanto Ioſeph, fue grãdemente perſeguido de ſus hermanos, haſta quererle quitar la vida, y empozarle ſin cauſa. Y al fin le vendierõ por treynta dineros a vnos Iſmaelitas;

maelitas; cosa que en ley de mundo pedia sangrienta vengança. Y no solo no la quiso tomar pudiendo: pero aun llegando a sus manos y viendolos con necessidad; se la remedio, y los abraço como a hermanos, y lloro con ellos con singular charidad y ternura. Lo segundo, que se ha de aduertir es, que el cuerno en la Sagrada escritura, es symbolo de fortaleza, como consta de muchos lugares, que pudiera traher, si en cosa tan clara huuiera necessidad de testimonios. Y aunque es verdad que el cuerno en los animales suele ser instrumento para hazer daño; pero el Vnicornio y Rinoceronte tienẽ tal propriedad enel, que son remedio contra la ponçoña: de suerte q̃ ellos dan vida, con lo que los otros animales matan. Dezir pues Moyses, que el santo Ioseph tuuo hermosura como de primogenito de toro, fue dar a entender que la hermosura de Ioseph no fue afeminada y mugeril como la de otros mancebos; sino fuerte como la del nobillo cerril, cuya hermosura cõsiste en tener los miembros fornidos, bien terciados, agiles, y acomodados para el trabajo de su ministerio. Y dezir que tenia los cuernos como de vnicornio, o rinoceronte; fue querernos significar, que su fortaleza no la empleo en hazer daño, ni en tomar vengança de sus hermanos, sino en hazerles beneficios y buenas obras: conuirtiendo la ponzoña y rencor que ellos tenian en sus coraçones, en amor, y fraternidad: como el cuerno del vnicornio suele conuertir el agua enpoçoñada, en suauissima y saludable. A vn hombre pues que tiene tal condicion como esta: *Benedictio illius qui apparuit in Rubo sit super caput eius*. Alcancele la bendicion de aquel Señor que apareció en la çarça. Y si me preguntays (Señores) que bẽdicion es aquella. Leed el Exodo desde el capitulo tercero, adelante, que es donde se cuenta aquel aparecimiento, y vereys las bendiciones que alcãçaron al pueblo de Dios desde aquel punto: las victorias que tuuieron de sus enemigos: las marauillas q̃ hizo Dios en su defensa: hasta darle vn vice Dios q̃ los guiase, con vna vara tan prodigiosa q̃ hazia con ella quanto queria. Y assi es ello, que los que sõ semejãtes a Ioseph en hazer biẽ a sus enemigos, todas estas bẽdiciones alcãçã. Que pẽsays q̃ es dezirles, *vt sitis filij patris vestri qui in cælis est:* *Exodi. 3.*

sino hazerlos vnos vice Dioses? Que pediran a Dios que no alcancen? Que emprenderan que no salgan con ello? Quereys saber a que punto llegan? Que les tiene respecto el mismo Dios. No aueys oydo aquel admirable caso de Ioan Gualberto, fundador de la Religion de Valle vmbroso? Pues dize Surio, que topándose con vn enemigo suyo, y queriendole quitar la vida; el enemigo se le prostro, pidiendole por amor de Christo crucificado, le perdonase: Gualberto lo hizo, y entrando en vna Iglesia donde estaua vna Imagen de Christo crucificado, al tiempo que passaua por delante della, abaxô el Christo la cabeça, haziendo cortesia a Gualberto: porque auia perdonado a su enemigo por su amor. Ay premio que se pueda ygualar cõ este? Ay honra que se le pueda comparar? Como respectaran los Angeles a quien respecta el mismo Christo? O que sabra negar Christo, a quien tiene tanto respecto? Este fue el principio para que aquel santo varon dexasse el mundo, y se entregasse a Dios, no como quiera, sino instituyendo vna sagrada Religion, donde en viuo holocausto muchas almas se offreciessen a Christo. Y para mi tengo por cosa certissima, que la obseruãcia de este precepto es vno de los medios mas efficaces, para alcançar perdon de peccados, para menospreciar el mũdo, para entregarse a Dios, para tener propicios los santos: para dar de mano alos vicios, para alcãçar las virtudes, para enriquezerse de gracia, y para merecer la gloria. *Quã mihi & vobis, &c*

Surius to. 4. de sancto Gualberto. 12. de Iulio. Et Fulgosus, de animi moderatione. libr. 4. cap. 1.

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Audistis quia dictum est antiquis, *Matth. 5. capite.*

EL Miercoles passado, nos enseño nuestra Madre santa la Iglesia en la ceremonia de la Ceniza, lo q̃ somos por naturaleza, llamandonos polvo, y diziendonos que nos auemos de conuertir en el: y oy nos enseña, lo q̃ podemos venir a ser por gracia, diziendo: que si amamos a nuestros enemigos, seremos hijos de nuestro Padre celestial. De suerte que los q̃ somos polvo por naturaleza, podemos venir a ser hijos de Dios por gracia; si como el ama y haze bien a los q̃ le offenden, nosotros amaremos y hizieremos bien a nuestros offensores. Desto vltimo auemos de tratar en el sermon de oy, para que el polvo aprenda, como ha de subir a tan alta dignidad. Pero como es negocio de gracia, ni se puede poner en execucion, ni enseñar sinella. Pidamos la al autor de essa misma gracia por intercesion de su Madre.

Audistis quia dictum est antiquis.

ENtre todos los Psalmos q̃ canta la Iglesia a Christo, con ser ellos todos tan mysterioſos y tan suaues; ninguno (a mi parecer) es mas dulce ni mysterioso, que el Psalmo 44. que comiença: *Eructauit cor meum verbum bonum.* Ora le compusiesse Dauid (como affirman algunos) ora los hijos de Core, que fueron quatrocientos y cinquenta años antes (como dizen otros) lo cierto es, q̃ el author de aq̃l Psalmo andaua tan preñado de cõceptos; que segun affirma el mismo en las primeras palabras del Psalmo) le bullia las razones dẽtro del pecho; y parece q̃ se le q̃rian salir de pura abundancia; qual suele acaecer en la olla que esta puesta

Psal. 44. num. 1.

al ruego, quando por el demasiado calor de la llama, hierue con algun exceſſo. Eſſo quieren dezir aquellas palabras, *Eructauit cor meum verbum bonum*: como lo pondera doctamẽte nueſtro deuotiſsimo padre Titelman. Paro vn poco el author del Pſalmo, viendoſe tã relleno de razones; y puſoſe a contemplar interiormẽte, a quien podria dedicarle; y por parecerle la materia tan alta, determino conſagrar ſu dedicacion al verbo encarnado, Rey por excelencia de todos los Reyes. Y aſsi luego en las ſegũdas palabras quiſo declarar a quien le dedicaua, diziendo: *Dico ego opera mea Regi*: Yo dedico mis obras al Rey Chriſto. Y porque nadie ſe perſuadieſſe, que el era el principal author de aq̃l Pſalmo; dixo luego: *Lingua mea calamus ſcribæ, velociter ſcribentis*. Mi lengua es como la pluma de vn eſcribiente ligeriſſimo. Que aſsi como ella no eſcriue palabra alguna de ſuyo, ſino las que le dicta el eſcriuano que la gouierna: aſsi mi lengua ninguna coſa pronuncia, ſino las que me dicta el Eſpiritu ſanto con ſuma velocidad y ligereza. Hecha la dedicaciõ del Pſalmo, y captada la beneuolencia; comiença luego a hablar con la perſona de Chriſto; (q̃ del ſe hã de entender las palabras deſte Pſalmo, como ſe collige de lo q̃ dize el Apoſtol S. Pablo, en la carta q̃ eſcriue a los Hebreos) *Speciosus forma præ filijs hominum, diffuſſa eſt gratia in labijs tuis; propterea benedixit te Deus in æternum*. Y es como ſi dixera; Verdaderamente Señor, q̃ mirado todo vos de pies a cabeça, ſoys mas hermoſo q̃ todos los hijos de los hombres. Pero en particular parece q̃ derramo Dios ſu gracia ſobre vueſtros labios: y por eſſo os da el Padre Eterno mil bendiciones. Quando leo eſtas palabras (hermanos mios) ſe me repreſenta a mi lo q̃ ſuelen hazer los padres cõ los hijuelos pequeños, q̃ quando dizen alguna palabra gracioſa, aũque ſea mal pronunciada; luego alçan la mano, y bendizen al niño diziendo: Dios te de (hijo mio) mil bendiciones, y que graciosamẽte lo has dicho. Aſsi a Chriſto quãdo abria la boca para dezir alguna palabra, al momẽto le bendezia ſu padre Eterno, agradado en extremo de la gracia con que la dezia. Y eſſo quiere dezir, *propterea benedixit te Deus in æternũ*. Al fin hablaua, como quiẽ tenia recebida gracia, *non ad menſuram*: (como lo aduirtio S. Ioan) ſino derramada ſobre ſus

Fr. Franciſcus Titelman in hunc Pſal.

Ad Hebr.

Simile.

Ioan. 1.

sus labios (como dize nuestro Psalmo) y es cierto que lo que se derrama no se mide.

Aora veamos pues, en que consiste esta gracia de los labios de Christo ? y a mi parecer, ninguno lo podia tambiẽ dezir como la esposa, que como quien los desseo tanto, y los experimento tantas vezes, sabria bien en que consistia la gracia q̃ auia en ellos. Leed el capitulo 5. de los cantares, y alli hallareys la respuesta desta duda. Porque alabando la esposa los labios de su esposo, dize: *labia eius lilia stillantia mirrham primam.* Como quien dize; los labios de mi esposo me parecẽ vnos lyrios, que destillan la primera mirra. Donde aueis de notar, que en la tierra de Palestina ay tres maneras de lyrios. Vnos blancos que son, los que aca llamamos açucenas: otros cardenos, q̃ son los que se crian por esos campos; y otros vermejos, o colorados, que tienen particular hermosura. Y estos (como algunos lo colligen de Homero) eran symbolo de la eloquẽcia: por que para alabar a vnos embaxadores de eloquentes dize, que parece que auian comido lyrios. A estos lyrios pues compara la esposa los labios de su esposo, quando dize; *labia eius lilia*; sus labios encendidos y oloroso como los lyrios. Y hablando en romance mas claro, quiere dezir; es mi esposo eloquentissimo, tiene mil gracias en el hablar. Y assi como la boca que es oloroso y Rubicunda, tiene todas las partes que se pueden desear; assi en la eloquencia de mi esposo, no tiene mas que pedir el deseo: porque en sus labios esta lo colorado del lyrio, y en su boca lo oloroso de la misma flor. Hasta aqui (hermanos mios) muy bien dize la esposa, mas si queremos parar en las palabras q̃ se siguẽ, parece que tienen mucha dificultad. Porque no se contẽta con dezir que los labios de su esposo son como los lyrios sino que los cõpara a los lyrios que distillan la primera mirra. Ay cosa mas amarga que la mirrha primera? pues si es tan amarga, que alabança es dezir, que los labios del esposo destillan la primera mirrha? La duda es muy buena, pero si considerays la solucion, echareys de ver, que en esso que os causa dificultad, esta la gracia de los labios del Esposo. Sabeys q̃ quiere dezir la esposa, quãdo dize que los labios de su esposo distillã la primera mirrha? su intento es darnos a entender, q̃ la doctrina

Cantic. 5.

Vide Almonacirũ super hunc locum.

Lege Plin. lib. 21. c. 5. & Theophrast. lib. de plantis.

Optima difficultas.

Notanda solutio.

ctrina de su esposo no es dulce ni suaue, sino muy amarga al paladar de la sensualidad. Pero que con todo esso tiene tanta gracia en dezilla, que la persuade a los mismos que la tienen por desabrida y amarga. Y si lo notays bien, con ninguna cosa pudo encarecer mejor la fuerça y gracia de la eloquencia de Christo. Claro esta que para persuadir el alcorã de mahoma, o la secta de Lutero a gente deshonesta y sensual, no es menester mucha gracia; porque la salsa no es necessaria quando el manjar es cõforme al gusto del paladar. Pero que siendo lo que quereys persuadir amargo, y difficultoso; acerteys a dezirlo de tal manera, q̃ lo abracen y admitã aquellos q̃ lo tienen por tal: ay esta la gracia, y para esso es necessaria la eloquẽcia. Que predicando Christo pobreza, llanto, abnegaciõ de propria volũtad, mortificaciõ de passiones, y amor de enemigos; tẽga tal efficacia en sus razones, q̃ aya quien abrace estas cosas por su persuasion, ay se conoce su gracia. Que aya vn S. Christoual q̃ dando le vn bofeton, responda con grã mansedũbre, sufrote porq̃ soy Christiano: y vn S. Esteuã q̃ ruega por los q̃ le apedrean; y vn S. Cypriano que offrece sus vestiduras al verdugo por q̃ le quita la vida por Christo: y vnos Apostoles q̃ puedẽ dezir con verdad; *Maledicimur, & benedicimus: persecutionẽ patimur, & sustinemus: blasphemamur, & obsecram°*: Ay resplãdece la gracia de Christo. Y assi admirablemẽte le alabo la Esposa, diziẽdo; q̃ sus labios erã como lilios q̃ destilan la mirrha primera. Y no contradize a lo q̃ dize en el Psalmo: *Diffusa est gratia in labijs tuis*: Porq̃ en hazer gustosa aquella mirrha, siendo tan amarga, descubre la gracia, que su Padre Eterno le dio. De aqui quiero que saqueys (hermanos mios) que quando oyeredes q̃ Christo dize: *Diligite inimicos vestros*: Aunque sintays la amargura de la mirrha; no pareys en la consideracion de que es amarga a vuestro paladar. Sino passad a considerar la gracia que esta derramada en los labios de Christo, que es el q̃ persuade esta doctrina. Y mirad, que quando trata de la mirrha, vso de aquel verbo, *stillantia*, que quiere dezir distilar gota a gota; y quando habla de la gracia, vsa de aquel verbo, *diffussa*, que quiere dezir derramar con abundancia. Para dar a entender, que para cada gota de mirrha de las que se sienten en la difficultad

1. Corin. 4.

Notanda doctrina, ad huius præcepti. obseruantiam.

In vita sancti Christofori.
In actibus Apost.
In vita sancti Cipriani.

cultad deste precepto; tiene Dios aparejada abundancia de gracia, para que puedan vencer la difficultad, los que se disponen para recebilla, guardando este Diuino mandamiento.

Ego autem dico vobis.

Ninguna palabra ay de tan grande emphasi; en todo este Euangelio como aquel pronombre, *ego* y assi es justa cosa que no passen los predicadores adeclarar las demas, sin parar en ella. Para ponderar pues la fuerça de aquella palabra, sera bien juntalla con otras del Propheta Isaias, que vienen muy a proposito de nuestro Euangelio. *Ego Dominus Deus tuus* (dize Dios por aquel Propheta) *docens te vtilia, & guuernans te in via qua ambulas.* Que quiere dezir; yo soy tu Dios y señor, que te doy prouechosos consejos, y te gouierno por el camino en que andas. Muchos hay (hermanos mios) que dan buenos consejos, y enseñan el buen camino a los otros: pero no los gouiernan en el: sino que se contentan con auerselos enseñado. Pero yo no soy de esa manera (dize Dios) sino que te doy consejos prouechosos y saludables: y para que acier tes a ponerlos por obra me pongo delante de ti en el camino, y con mi exẽplo te voy gouernando, y enseñando por obra lo que has de hazer para no perderte. Quiere Dios sacar a su pueblo de Egypto y lleuarle a la tierra de promission; *& ipse tanquam aquila* (dize Moysen) *prouocans ad volandum pullos suos, & super eos bolans; assumpsit eos atq. portauit in humeris suis.* No se contento con dezirles, veys ay el camino, por donde aueys de andar. Sino que assi como el Aguila para enseñar a bolar a sus hijos, se pone delante dellos, y mouiendo las alas, les enseña como las han de mouer para bolar. Assi Dios iba delante dellos caminando: no solamente enseñandoles el camino por palabras; sino gouernãdolos en el como su Capitan y Adalid. Muchos han dado leyes, y en ellas buenos consejos, pero no se han puesto delante, enseñandolas a guardar con su exemplo. Y vno dellos fue Licurgo, que auiendo dado leyes a los Lacedemonios, les tomo juramento de que las guardarian hasta que el boluiesse: y diziendo que las yua comunicar con el oraculo de Apolo, se fue y nunca mas boluio. Este legislador, contentose con enseñar el camino: pero no

Deut. 32. num. 11.

Isaiæ. 4. num. 17.

Diogen. Laertiu. in Licurgo.

se puso delãte, para gouernar en el a los que enseñaua. Mas Christo Legislador nro; bien puede dezir, *ego Dñs Deus, docens te vtilia, & gubernans te in via qua ambulas*; porque si da leyes, el es el primero que las guarda; si manda amar a los enemigos, el se pone delãte para gouernarnos en el camino con su exemplo, amandolos primero. Pinta Alciato en sus emblemas, al Dios Mercurio sobre vnas peñas, estendiendo la mano, y enseñando el camino a los pasajeros. Y entre los otros versos que pone, concluye el emblema, diziendo: *Omnes in trivio sumus atq. hoc tramite vitæ, fallimur, ostendat ni Deus ipse viam.* Alude a lo que se vsaua antiguamente; que en los desiertos, donde se partian los caminos âzia diuersas partes, ponian sobre alguna peña al Dios Mercurio, estendiẽdo el braço y enseñando el camino cõ la mano. Significãdo en esto (dize Alciato) que en esta vida estamos como en vn desierto, donde se haze diuision de muchos caminos. Que si Dios no nos enseña qual auemos de tomar, necessariamẽte auemos de perdernos. Lo que se ha de aduertir en esta pintura, y en la costumbre antigua de donde se tomo el emblema, es: que el Dios Mercurio que ponian los Gentiles sobre las peñas, aunque enseñaua el camino, no gouernaua en el; porque no se ponia delante a caminallo. Y assi aun que podia dezir a los Gentiles; *ego dominus docens te vtilia*; mas no pudo dezir, *gouernans te in via qua ambulas*: porque aunque enseñaua el camino no le andaua. Mas Christo verdadero Dios y Capitan nuestro, lo vno y lo otro hizo, y assi le quadra marauillosamẽte el blason de Dios. Seame licito (Christo Sancto) compararos con el falso Mercurio, para mostrar que hezistes vos mas en la pura verdad; que supieron fingir los poetas en sus mentiras. Veo os puesto sobre las peñas del Caluario, (como el otro Mercurio) estendiendo los braços en la cruz, y señalando con los dedos el camino del cielo. Y porque soys verdadero Dios, a quien compete; no solamẽte enseñar el camino, sino tambien gouernar en el: rogays al padre por vuestros enemigos. De suerte q̃ a vn mismo tiempo estays mostrãdo con el dedo el camino del cielo, y cõ la lengua days muestra del amor que teneys a los que os crucifican, rogãdo por ellos. Como quien dize por aqui

Alciatus embl. 8.

Lege Claudium Minoem in annotationibus ad hoc emblema.

Notanda doctrina.

aqui van alla. Amando a los enemigos se camina al cielo: y si quereys echarlo de ver, poned los ojos en mi. Bié pareceis verdadero hijo đ Dios, y podeys dezir lo que dixo vuestro Padre, Ego *Dominus docens te vtilia, & guuernans te in via qua ambulas.* Quando vieredes pues que en el Euágelio de oy dize Christo Ego *autem dico vobis*, aueys de jũtar estas palabras con las de Isayas: y entender q̃ aquel pronombre ego, os muestra vn legislador, que no se contento con enseñarnos el camino del amor de los enemigos, sino que primero quiso andallo, y va delante para gouernaros en el. Y assi, el sentido destas palabras (*ego autem dico vobis*) sera: yo, que soy verdadero Dios, y por cõsiguiẽte essempto de toda ley, y con todo esso me quise sugetar a la ley de amar a los enemigos, para enseñarte el camino del cielo, y gouernarte en el con mi exemplo; te mando a ti que eres criatura mia, que los ames, como yo los ame. Y entiendas q̃ pues soy Dios, q̃ doy consejos prouechosos y saludables; q̃ ninguna cosa puede auer para ti mas prouechosa ni mas saludable que esta: *Vtinam attendisses mandata mea* (dize Dios en el mismo cap. de Isayas, acabadas de dezir las palabras q̃ declaramos arriba) *facta fuisset sicut flumen pax tua, & iustitia tua sicut gurgites maris.* Oxala tu atendieses a mis mandamientos, y verias en lo interior de tu alma vna paz abundãtissima, como aue nida de rio; y vna justicia y virtud tan copiosa como las aguas del mar. De donde piensas (hermano mio) q̃ te proce de essa inquietud de conscien cia, y essa alteracion que sientes en oyendo nombrar a tu enemigo, y essa pobreza de virtudes q̃ padece tu alma? De que no quieres atender a los consejos de Christo, ni sugetar la ceruiz a sus mandamiẽtos. Que si quisiesses hazerte vn poco đ fuerça, para tomar sus consejos, amando atus enemigos; el lo pacificaria todo, y enriqueceria tu alma de virtudes; que el obedecerle en cosa que le es tan agradable, no sue le pagarlo con menos que cõ esta copiosissima paz. Y si me dizes q̃ es cosa sumamente dificultosa, acuerdate que como queda dicho en el discurso passado, tienes a Dios por guia en estas difficultades; y el es el que con su gracia las suele facilitar.

Isaiæ vbi supra n. 18.

Diligite & benefacite, & orate pro persequentibus, &c.

De tres maneras suele offender vn hombre a otro; es a saber; o cõ el coraçon, aborreciendole; o con la lengua injuriandole; o cõ las manos, haziendole malas obras. Y con las mismas tres cosas suele vẽgarle el offendido; aborreciẽdo, diziẽdo mal, y persiguiendo al que le offendio. Quiere pues Christo, para q̃ la obseruãcia deste precepto vaya cõ perfection; q̃ todas estas tres cosas se empleẽ en el beneficio y prouecho del enemigo. El coraçõ, amandole: la lẽgua, rogando por el; y las manos haziendole buenas obras. Difficultoso negocio es, pero mayores difficultades vence la gracia de Christo. Y q̃ria mucho q̃ considerasse el Christiano, q̃ le va en esto su honra a Christo nuestro Redemptor; porq̃ la señal q̃ dexo en el Euangelio, para q̃ le conociessen por verdadero Hijo de Dios, fue esta perfecta vniõ y beneuolencia que oy procura persuadirnos en las palabras q̃ voy declarãdo. Oro Pater (dize el Euangelista S. Ioan, q̃ dixo Christo la noche de su Passion) *vt ipsi sint vnũ inter se, sicut nos vnũ sumus. Vt cognoscat mundus, quia tu me misisti.* Yo te ruego (o Padre mio) q̃ mis fieles sean vna misma cosa entre si mismos, como lo somos tu y yo: no en la sustãcia, q̃ esto es cosa imposible, sino en la voluntad; amãdose sin contradiciõ alguna, cõ el coraçon, con las obras, y cõ las palabras: para q̃ en esto conozca el mũdo q̃ tu eres el que me embiaste, como a verdadero y natural hijo, para obrar en ellos vn effecto tan particular. Paremos vn poco en aq̃llas palabras, *vt cognoscat mũdus, quia tu me misisti.* Y veamos, q̃ tiene en si esta vniõ q̃ nos persuade Christo, para q̃ por ella echemos de ver q̃ Christo fue embiado de Dios, y verdadero hijo suyo. Y para respuesta desto, dezidme: en que conocierõ los Egypcios; q̃ Moysen era hombre embiado por Dios? Sino lo sabeys, yo os lo dire, y q̃dara respondido a nuestra duda. Sabeys en q̃ lo conocierõ? En q̃ pudo hazer, lo q̃ no pudierõ los magos de Pharaon cõ sus encantamientos. Conuierte Moysen su vara en serpiente, y hazen ellos lo mismo. Conuierte las aguas en sangre, y ellos tãbien las conuiertẽ; produze el ranas, y ellos tambien las produzen. Y assi en estas tres cosas no le conocierõ por hõbre q̃ Dios le embiaua; por q̃ no hazia mas q̃ los otros. Pero quãdo produxo moxquitos, que no pudieron produzirlos ellos; entonces dixerõ.

Ioan. 17.

Exodi. 8.

Digitus

Digitus Dei est hic. Como quiẽ dize, aqui donde no puede llegar el poder humano, es necesario que entre el de Dios: Y pues este hõbre puede hazer lo q̃ no puedẽ hazer los otros hõbres, es cierto q̃ Dios le embio. Fue muy discreto argumẽto: y esse mismo podemos sacar de nuestro Euangelio. *Si diligitis eos qui vos diligunt*, (dize Christo) *quã mercedẽ habebitis? Nõne & ethnici hoc faciũt?* Que mucho hazeys vos en amar a vuestro amigo? O en q̃ conocerã q̃ soys Christiano, y q̃ entra ay el poder de Christo; sino hazeys mas q̃ amar a los q̃ os amã, como los paganos? Esso, qualquier legislador lo pudo persuadir, aũque no fuesse embiado de Dios. Sabeys donde se vera que soys Christianos, y q̃ vuestro legislador trae poder del cielo? Quando el mundo produzca nuevos quitos q̃ os piquẽ, q̃ os offendã, q̃ os murmurẽ q̃ os hagã mal; y vos cõ todo esso los ameys, rogueys por ellos, y les hagays bien; ay no llega el poder del mundo; y assi en esso se conoce q̃ entra el poder de Dios; y q̃ quiẽ da gracia para cũplir essa ley, es mas q̃ hõbre, y no puede ser sino embiado de Dios. Luego bien se dexa entender lo q̃ dixo Christo; amense padre con perfecto amor, y aya vniõ entre ellos como ley entre nosotros. Que si el mũdo vee q̃ mis fieles estan vnidos de tal manera, q̃ aman al enemigo, q̃ ruegã por quiẽ los persigue, y q̃ hazẽ biẽ a los q̃ les hazẽ mal; luego dira, *Digitus Dei est hic.* Este negocio es negocio ẽla mano de Dios, embaxador es suyo quiẽ dio tal ley, y poder Diuino tiene quien puede dar fuerças para guardalla. Veys (Christianos) como va la hõra de Christo, en q̃ sus fieles guardẽ este mãdamiẽto? permitira pues el xp̃no q̃ por no esforçarse, se escurezca la hõra de su Redemptor?

Nadie se burle en esta materia, porq̃ jurada la tiene Dios a los vẽgatiuos, y pecado es este q̃ no le dexa de castigar aũ en esta vida. *Pro eo quod fecerunt Paleſtini vindictam* (dize Dios por Ezechiel) *& vltisse sunt toto animo, interficiẽtes & implentes inimicitias veteres.* Ecce ego extendã manũ meam super Paleſtinos, & interficiã interfactores, & perdã reliquias maritimæ regionis. Esta amenaza haze Dios en la ley vieja; donde aun no estaua dado el precepto nueuo de charidad. Pues q̃ hara aora, quando tan en particular encomienda el amor de los enemigos en el santo Euangelio? Con que rigor castigara a los vengatiuos, que Ezech. 25.

quanto

quento es de su parte escurecen el conocimiento y honra del Hijo de Dios? Quereys q̃ os diga el castigo, que a mi parecer les ha de dar? Leed el capitulo 3. de los llantos de Ieremias; y allí le hallareys. Va tratando el Propheta de sus perseguidores, y dize: *Reddes eis vicem Domine iuxta opera manuum suarum. Dabis eis scutũ cordis.* Que quiere dezir: Trataros heys (Señor) con ellos, de la manera que ellos se trataron con sus enemigos. Y por vltimo castigo les dareys vn coraçon que les sirua de escudo. O dura amenaza, no permita Dios (Christianos mios) q̃ nadie sea castigado cõ ella. Sabeys q̃ quiere dezir: *Dabis scutum cordis?* Dar les heys en la muerte, vn coraçon qual tuuieron en vida. Ellos quãdo viuian, teniã vn coraçon duro qual escudo de azero, que resistia a los golpes de Dios: sin q̃ pudiessen aprouechar para ablãdallos, trabajos, amenazas, promessas, vozes de Predicadores, ni inspiraciones del cielo: pues quãdo se esten muriẽdo, permitireys q̃ tengã el coraçon endurecido qual rodela de azero: para q̃ ni las vozes del cõfessor, ni el peligro dela muerte, ni el temor del infierno los pueda enternecer; sino q̃ mueran endurecidos como

Thren. 3.

piedra, y como gẽte pesada baxẽ al profundo de los infiernos. Imitãdo en esto a los Gitanos perseguidores del pueblo de Dios, como les imitarõ en la dureza. A q̃llos fuerõ duros como piedras viuiendo; y dize la sagrada Escritura, que quãdo murierõ: *Descenderunt in profundum quasi lapis*: Y lo mismo les acaecera alos duros de coraçon, q̃ no quierẽ perdonar a sus enemigos. Quereys oyr vn exẽplo horrible, en cõfirmacion de esto? Pues leed a Simeõ Metaphraste referido por Laurencio Surio, y en el hallareys el caso q̃ aora os refiero. Riñeron por cierta ocasion dos grãdes amigos llamados Nizephoro y Sapricio en la ciudad de Antiochia: y auiẽdo durado algun tiẽpo la enemistad, dio en la cuenta Nizephoro, y embio a rogar a Sapricio tres vezes q̃ le perdonase; y finalmẽte fue el mismo en persona a pedirle perdon; pero no quiso hazello. Succedio en esta ocasion, q̃ entre otros Christianos prendierõ a Sapricio, mãdandole de parte del Emperador Valeriano q̃ adorasse a los ydolos, o q̃ muriesse. Respõdio, q̃ queria morir por Christo. Y lleuãdole al lugar del suplicio para martyrizalle; entẽdiolo Nizephoro, y saliole al camino pidiẽdole

Exod. 15.

Simeon Metaph. apud Surium. tomo. 1. de S. Nizephor.

que

que le perdonasse. No quiso hazello. Pero Nizephoro, no contentandose con esto, salio le por otra parte al camino, y prostrandole delante del, boluio a pedirle perdon: mas tan poco fue de prouecho. Llegã do al fin al lugar donde auia de ser martyrizado: rompio Nizephoro por entre la gente, y boluiendose a prostrar delante del, dixo: Martyr de Christo perdoname. Pero cõ todo esto no huuo remedio de que le perdonasse. Estraño caso; a penas le huuo negado el perdon, quando en castigo de su dureza permitio Dios, que perdiesse la corona de martyr; porque no era digno della el que no tenia charidad para perdonar a su hermano. Faltole el animo para el martyrio, y dixo que el sacrificaria a los Dioses, como realmente lo hizo, muriendo en dureza y obstinacion, y condenandose para siẽpre. Y por el contrario, Nizephoro viendole flaquear en la fe, dixo q̃ era Christiano, y dio la vida por Christo, siendo martyr glorioso, en premio de auerse querido reconciliar con su enemigo. Quien ay que no tiemble oyẽdo este exemplo? Dezidme (hermanos) si a los que tienen determinacion de recebir martyrio, les priua Dios de este desseo, en castigo de su dureza, y les cierra la puerta del cielo; que esperan los que a penas tienen vn buen pensamiento; y por otra parte no quierẽ perdonar las injurias? Ponderа, &c.

SABADO DESPVES DE LA CENIZA.

Cum sero esset factum erat nauis in medio maris. *Marc. 6.*

1. Timo. 1.

DESPVESTO que el Hijo de Dios baxo del cielo a la tierra, a saluar a los hombres; y oue para esto era necessario creer que Christo era Dios, fue cosa muy importãte, que en prueua desta verdad hiziesse algunos milagros, con que la fe de su Diuinidad quedasse confirmada. Y porque es proprio de Dios el tener

tener dominio absoluto sobre todas las criaturas, era muy buena prueua de que Christo era Dios, mostrar, que todas ellas le estauan sujetas, y que ninguna podia tener valor para resistir al imperio de su voluntad. Esta fue vna de las empresas de Christo: y parece que quiso hazer muestra della, en aquel marauilloso disfraz con que se manifesto al regalado Iuan en la Isla de Pathmos: como lo escriue el mismo en el libro de sus reuelaciones, por estas palabras: *Vidi Angelum Dei fortem descendentem de cælo, amictum nube, & iris in capite eius. Facies eius erat vt sol, & pedes eius tanquam columnæ ignis. Et posuit pedem dextrum super mare, & sinistrum super terram.* Apoc. ca. 20. Vi (dize el sancto Euangelista) vn Angel de Dios fuerte, que baxaua del cielo, cubierto de vna nuue. Traya sobre su cabeça el arco que suele aparecer en el cielo. Su rostro era resplandeciente como el Sol: y tenia vnos pies como columnas de fuego: el vno de los quales assento sobre el mar, y el otro sobre la tierra. Esta es la vision que refiere San Iuan, dicha succintamente. Y segun la sentencia mas comun de los Doctores que la declaran, el Angel fuerte de quien se trata en ella era el Hijo de Dios, que por el mysterio de la Encarnacion se dize auer baxado del cielo a la tierra. Y dize que venia cubierto de vna nuue; porque para templar la luz inaccessible de su Diuinidad, se vistio de nuestra humanidad, como quien cerca al Sol de vna nuue resplandeciente y clara. Y aunque venia cubierto della, dize que le resplandecia el rostro como el Sol, para dar a entender que nunca la Diuinidad de Christo se pudo cubrir de tal manera, que en las marauillas que hazia, no se descubriessen algunos rayos y resplandores de su claridad eterna y Diuina. Los pies dize que traya como columnas de fuego, porque como era su intento abrasar la tierra en llamas de Charidad (segun lo dixo el mismo Christo) fue bien que truxesse el fuego en los pies que auian de andar sobre ella; para que quando la fuesse hollando, la fuesse juntamente encendiendo. Estraña vision por cierto, y llena de admirables secretos. Pero lo que a mi parecer es muy digno de ser ponderado para nuestro proposito, es: que si consideramos el trage con que aqui se nos pinta disfraçado Christo, hallaremos que el cielo y todos los elementos contribuyeron para este disfraz con alguna cosa: para mostrar con esto que el disfraçado era Señor de todo, pues todo concurria para ser

Ambros. Ansbertus lib. 5. in c. 20. Apoc. Ruper. lib. 6. in Apo. Aymo. li. 3. in Apocalypsim.

Luce. 12.

ra seruir en adorno de su persona. Concurrio el cielo con el sol, para dar claridad a su rostro. Concurrio el fuego con dos columnas ardientes, para que le siruiessen de pies. Concurrio el ayre con dos cosas que se forman en su region, que son la nuue y el arco; para cubrir su persona y adornar su cabeça. Y finalmente concurrieron la tierra y el agua, siruiendo de peaña para sus pies; pues el vno assento sobre el mar y el otro sobre la tierra. De suerte, que la tierra el agua el ayre, el fuego y el cielo, todo le seruia como a su Dios y señor. Y aquel assentar el vn pie sobre la tierra y el otro sobre el mar, era dar muestra de la jurisdictiõ q̃ tenia sobre lo vno y lo otro: porque asentar el pie sobre vna cosa, es tomar posessiõ della; segun aquello que dixo Dios a los hijos de Israel, quando iban marchando a la tierra de promission: *Omnis locus quem cumq. calcauerit pes vester, vester erit.* Es muy conforme esto a lo que hizo el gran Alexandro en cierta ocasion: Que auiendo conquistado la Persia, y entrando a conquistar la India; llegando a cierto puesto q̃ hazia raya y diuidia entrambos terminos; assento el vn pie en el vno y el otro en el otro diziendo: *Hæc & hæc mea sunt*, este termino y este otro son mios. Esto hizo Alexandro, y esto mismo parece que quiso hazer nuestro Angel, assentando el vn pie en la tierra y el otro en el mar; como quien daua muestra de que seria conocido por Señor de lo vno y de lo otro. Y no penseys que se contento cõ mostrar el dominio que tenia sobre estas cosas, en solo el disfraz: que si considerays sus obras, todas ellas parece q̃ yuan encaminadas a este mismo intento. Y assi vereys que para mostrar se señor de la tierra, auia obrado en ella muchos milagros; que fue como assentar el pie en el vn termino de su jurisdicion: y oy quiere assentar el otro en el mar, andando sobre las hondas, y haziendo que cese el viento; para prouar que no es menos señor del mar y del viento, que de la tierra. Y si queremos dar credito al S. Dauid, argũmento es este euidente de su Diuinidad, porque a solo Dios pertenece el poder hazer esto cõ la virtud de su imperio. *Tu dominaris* (dize el propheta santo) *potestati maris, motu autem fluctuum eius tu mitigas.* Como quien dize, vos Señor soys, y no el fabuloso Neptuno, el q̃ mandays a la potestad de los vientos y mares, y el que podeys tan facilmente mitigar el mouimiento inquieto de sus inchadas olas.

Deuter. 11. Iosuæ. 1.

Historia.

Psalm. 88.

olas. Que Rey huuo jamas que pudiesse hazer esto? Del Rey Canuto de Inglaterra cuenta Polidoro Virgilio, que para desengañar a sus priuados que le llamauã Señor de la tierra y del mar, salio vn dia con ellos a pasearse por la ribera. Y desnudãdose la ropa Real que traia, hizo vn emboltorio, y poniendole sobre las aguas, se assento sobre el, mandando al mar q̃ no se atreuiesse a mojalle. Leuantose luego vna ola que le embistio reciamente: y entonces el Santo Rey boluiendose a los que le llamauã señor del mar, les dixo; mirad a dõde llega mi señorio, pues no he podido refrenar vna ola cõ todo mi imperio. Solo Christo merece el nombre de Señor del mar, pues pudo refrenalle con su palabra. Y con este espiritu se fue a la ciudad de Vintonia, y tomando su corona Real, se llego a vna Iglesia donde vio vna imagẽ de vn Christo. Prostrose ante el con entrañable humildad y reuerencia, y poniendole la corona en la cabeça, dixo: Vos solo Señor mereceys corona Real, porque *tu solus dominaris potestati maris, motum autem fluctuum eius tu solus mitigas*; vos solo podeys mãdar a la potencia del mar, y quietar el mouimiento de sus soberuias olas. Y nunca de alli adelãte quiso ponerse corona Real en la cabeça. O singular piedad: y religion de aquel Rey Christianissimo; y quan trocada esta aora aquella Prouincia de lo que estaua entonces. Oy pues (Christianos) tenemos a Christo en el Euangelio mandando al mar, sosegando los vientos solo con su palabra: para que quãdo en el mar de vuestro coraçon, vieredes leuantarse borrascas y tempestades, cumpliendose en vos lo q̃ dixo el Espiritu santo: *impij quasi mare feruens*, entendays que aueys de acudir a el para que las sosiegue, y que lo hara sin duda si le llamaredes con humildad y confiança. Veamos aora lo restante del Euãgelio:

Polidorus lib. 7. historiæ Anglicæ.

Isaiæ, 57.

Et statim coegit, illos ascendere nauim.

Esta borrasca que nos pinta San Marcos en el Euangelio, succedio despues de a- quel famoso milagro que hizo Christo, quando dio de comer a cinco mil hombres con cinco panes y dos pezes. Y antes que tratemos del aduerbio, pues le pongo presupuesto esto, dos cosas se han ponderar en estas palabras del Euangelista. La primera es aquel aduerbio, *statim*, y la segunda, aquel verbo, *coegit*. Y sera bien que tratemos primero del aduerbio, pues le pone:

pone primero el Euangeliſta. Acabaron de comer, y luego (*ſtatim*) cõ el bocado en la boca les hizo entrar en la naue, y tomar el remo en la mano. Para q̃ entiẽda el Chriſtiano, que Dios no da ſus dones, ni comunica ſus regalos, para echarſe a dormir con ellos, ſino para remar. Yo os aſſeguro que ſi comeys en la caſa de Dios, que aueys de pagar el eſcote. No os acordays de aq̃l pregõ general que hizo Chriſto, llamando a todos los hombres paraque ſe llegaſſen a el, y comunicarles el refrigerio de ſus regalos? *Venite ad me* (dixo) *omnes qui laboratis, & ego reficiam vos.* Como quiẽ dize: Venid a mi todos los que trabajays y eſtays cargados, q̃ os quiero dar vn refreſco con q̃ deſcanſeys. Y apenas ha acabado de dezir eſtas palabras, quando luego imediatamente dize: *Tollite iugum meum ſuper vos.* Y es como ſi les dixera, y no penſeys que la refeccion q̃ os tengo de dar es para echaros luego a dormir. No es de eſſa manera, ſino como el refreſco de los q̃ ſiegã, o cauan q̃ deſcãſan vn rato y almuerçã; para tomar luego la hoz, o el açada en la mano, y boluer de nueuo a ſegar, o cabar. Y aſſi voſotros, en viendo q̃ os he refrigerado, tratad de tomar mi yugo ſobre vueſtras cerui ces, y luego alto a la labor; porque en mi caſa a vn *reficiãſe* a de ſeguir vn *tollite iugũ*. Va huyẽdo el Propheta Helias de la impiſsima Iezabel, y cãſado del camino arrimaſe a vn arbol para deſcãſar, y embiale Dios a vn Angel para que le trayga vn refrigerio con que le conſuele y regale. Buelbeſe el Propheta, y halla a la cabeçera vn pan cocido al reſcoldo, y vn vaſo de agua que el Angel le auia trahido. Toma el Propheta de lo vno y de lo otro, y deſpues de auer comido y beuido bueluele a echar a dormir. A penas eſtuuo recoſtado, quando le aparece el Angel dandole prieſſa para que ſe leuante, diziendo: *Surge comede, grandis enim tibi reſtat via* Como quien dize, penſays Helias q̃ da Dios de comer para echarſe a dormir en comiendo? Leuantaos, y tornad a comer, mas no para boluer a dormir, ſino para caminar; porque os hago ſaber que os reſta vn muy grande camino. Yaſsi fue que que huuo de caminar haſta el monte de Dios Oreb, donde le hizieron ayunar lo q̃ auia comido, teniendole ſin comer quarenta dias. De ſuerte q̃ ſi come Helias, luego le hazẽ remar, porq̃ para eſſo da Dios

Matt. 11.

3. Reg 19.

de comer a los suyos. Lo mismo hizo con S. Pablo, quando le arrebato al tercero cielo; q̃ estando aun absorto en aquel abysmo de gloria, trataua ya Dios con Ananias lo q̃ le auia de hazer passar por la gloria de su nõbre. *Ego ostendã illi, quanta oporteat illum pro nomine meo pati.* De suerte q̃ alla en el cielo parece que le leyeron esta licion. Y aprendiola tãbien el Diuino Pablo, que llegando Ananias a darle de comer, despues de auer buelto en si de aquel rapto; apenas se huuo recreado cõ la comida para cobrar nueuas fuerças; quãdo luego al momento se fue a offrecerse al trabajo. Y assi dize el sagrado Texto, q̃ *cõtinuo ingressus sinagogas predicabat Iesum.* Donde se ha de notar aq̃lla palabra *continuo*, q̃ quiere dezir luego al pũto, sin detenerse en cosa alguna, se metio por las sinagogas, a predicar el nõbre santissimo de Iesus, por cuya predicaciõ padecio innumerables trabajos: porque en el cielo le auiã enseñado, q̃ el comer en la casa de Dios, no es para holgar sino para remar. Mas que mucho (Christianos mios) que se haga esto cõ Helias y cõ San Pablo, si lo haze cõ su misma madre? Al tiempo del concebirle la regala cõ la visita del Angel, y con aquella ineffable merced de verse madre de su Criador. Y alla en el vientre sagrado donde le auia concebido, parece que estaua enseñandola esta doctrina: y assi vereys que luego se dispuso al trabajo; porque S. Lucas dize, que *surgens, abijt in montana cum festinatione.* Luego se partio alas montañas a visitar a su prima Santa Isabel, emprendiendo vn camino muy largo y muy trabajoso, por exercitarse en la charidad. Pues despues en el Nacimiẽto que regalo tuuo, q̃ no lo pagasse con algun sobresalto? Al fin bien experimẽtô en si ser verdad lo q̃ dixo el S. Iob: que si visita Dios por la mañana al hõbre madrugando para darle el almuerço, no aguarda al medio dia para ponerle el remo en la mano, sino q̃ luego repentinamente le prueua cõ tẽtaciones y trabajos. *Visitas eum diluculo, & subito probas illum.* Concluyamos con esto, q̃ es tan indispensable este modo de proceder, que aun con su mismo hijo no quiso dispẽsar. Mañana lo vereys en el Euangelio, dõde se dize, que auiendose abierto el cielo en el Baptismo de Christo, y baxado el Espiritu santo, y oydose la voz del Padre que le llamaua hijo regalado: *Statim Spiritus*

Actor. 9.

Ibidem.

Lucæ. 1.

Iob. 7.

Matt. 4. Marc. 1.

Spiritus expulit eum in desertum, luego al punto le arrojo el Espiritu sancto al desierto como a empellones, para que remasse, ayunando y peleando con el demonio; de manera q̃ si para los discipulos, en auiẽdo los regalado con la comida: huuo vn, *statim coegit illos ascendere nauim*: para Christo, despues de otro regalo mayor, huuo vn, *statim expulit eũ Spiritus in desertum*: para que entendays que a nadie se guarda respecto en este particular. Y si a Helias, a S. Pablo a la madre de Dios, y a su vnigenito hijo, los haze Dios remar en recibiendo algun fauor, o regalo del cielo: es mucho que haga lo mismo con sus discipulos? Y si lo haze cõ ellos, no es loco el que piensa que se ha de dispensar con el? Entiendan todos los que reciben mercedes y fauores de Dios, que se las dan; no para tenerlas ociosas, sino para que remen y trabajen con ellas. Dime hermano, o hermana, has tenido oracion? Has confessado tus culpas? Has comulgado? Hate regalado Dios en essos exercicios? Pues alto al remo, trabaja en el aprouechamiento de las virtudes y mortificacion. Ha te dado riqza? (que tambien son regalos de Dios aunq̃ muy inferiores) pues alto al remo, repartelas cõ el pobre, aunq̃ te parezca q̃ es remar agua arriba. Ha te dado sabiduria? Alto al remo, procura enseñar a los ignorantes, y dar cõsejo a quien lo ha menester. Y lo mismo se ha de entẽder de todos los otros dones y regalos de Dios. Y si te parece trabajo acuerdate q̃ tãbien lo fue para los Apostoles el remar con el bocado en la boca: y cõ todo esso lo hizieron por hazer la voluntad de Christo.

Coegit illos, &c.

Esta es la otra palabra que me parece digna de ponderacion: porq̃ aq̃l verbo (*coegit*) quiere dezir hazer fuerça. Y es mucho de admirar, q̃ a gente tã docil, y tã obedi ẽte como erã los Apostoles, diga el Euãgelio q̃ fue necessario hazerles fuerça para q̃ se embarcassen. Pero si considerays, q̃ los apartaua Christo de si q̃dandose el en la tierra, y mandandoles embarcar a ellos, y q̃ se los mandaua luego en auiẽdo los regalado con el pan milagroso, no os admirareys: porque quien conoce a Christo (hermanos mios) y a gustado de sus regalos, no me espanto que sea menester fuerça para apartarlo del. Crece

cõ la comunicaciõ de Christo el deseo de mas comunicalle, y cõ el gusto de sus regalos, ha hãbre de boluellos a gustar: y assi quãto mas se trata, tanto mas se siẽte el perder su trato, y quãto mas gusta, tanto mas atormenta el auer de carecer de aquel gusto. Quando vos estays comiendo vna cosa con mucho gusto, o quando estays tratando con vna persona muy discreta, metido en vna muy gustosa conuersacion: no sentis mucho que os aparten de lo vno y de lo otro? Pues quiẽ tan discreto como Christo, de quien dize Dauid, q̃ derramo Dios su gracia en sus labios? Y que comida puede auer tan gustosa como los gustos de Dios: de quien dize el Spiritu santo: *Spiritus meus super mel dulcis, & hereditas mea super mel & fauũ?* Pues que muchoque sientan apar d̃ muerte apartarse de Christo, los q̃ han gustado su conuersacion? Y que sea menester hazer fuerça para entrar en el mar, a los que acaban de gustar de los gustos de Dios? Pluguiese a Dios que vos gustassedes del trato de Christo, para que no os apartassedes del tan facilmente: pero como no le tratays ni procurays saber a que saben sus gustos; de ay os viene el no sentir mucho el apartaros del, y el no gustar dellos, *Qui edunt me* (dize el Espiritu Sancto:) *adhuc esurient, & qui bibũt me adhuc sitient.* Es Dios como la fuente del descanso, de quien dezian los Poetas que tenia tal propriedad, que quanto mas se beuia della tanto mas sed causaua. Assi soy yo (dize Dios) que beuiendo y comiendo de mi, crece la sed y la hanbre de los que me comen y beuen. Gusto vna vez el Apostol San Pablo desta fuente de vida, aunque de paso haziendo presa en la Diuina essencia; y fue tan excessiua la sed que le desperto, q̃ despues andaua como violentado en esta vida, con vnos deseos tan vehementes de ver se desatado de los lazos desta carne, por boluerla a gustar, que le era tormento el viuir en ella. *Coarctor nimis* (dezia el Sancto Apostol) *desiderium habens dissolui & esse cum Christo.* Forçauale la Charidad a estar en la tierra por el prouecho de sus discipulos; y la memoria de lo que auia gustado en el cielo le compellia a desear morirse por verse con Dios: y assi entre la charidad y el deseo andaua apretado como en prensa. Esso quiere dezir aquel verbo *coarctor*: andar con violencia, sin poder sose-

Psal. 44.

Ecclesiastici. c. 24.

Eccles. 24. Lege Hieron. epist. 1. ad Demetriad. tomo. 9. Et Grego. homil. 36. Domin. 1. post octa. Trinitat.

2. Cor 12.

Ad Phil. cap. 1.

sosegar, como el que esta metido entre dos cosas que le aprietan mucho, y desea salir de entre ellas y no puede. Es vn retrato de lo que vemos en vn generoso Halcon, despues de auerse cebado en alguna buena presa, quando se la quitan de las manos y le encapirotan, y ponen atado en la alcandora: que no ay quietarle sino que con el pico quiere hazer pedaços las pihuelas, y con las vñas el capirote, por boluerse a cebar en la presa de que gustô tanto. Tales son las ansias que atormentan a los que han gustado de Dios, quando los fuerçan a dexar su trato, aunque sea por solo vn momento. Y el no sentir esto, es señal de no auer participado de aquellas influencias del cielo, que suele Dios comunicar a los que andan colgados de la suauidad de sus pechos. *Mihi autem* (solia dezir el Sancto Rey Dauid) *adhærere Deo bonum est*: Como quien dize, para mi no ay otro bien como andar pegado siempre con Dios. Y vsando desde mismo lenguage el Apostol S. Pablo dize; *qui adhæret Domino, vnus spiritus fit cum eo*: el que anda pegado con Dios por charidad, vn mismo espiritu se haze con el. Y no es mucho que haga este effecto el amor Diuino; porque el humano pudo de tal manera vnir al glorioso Padre S. Augustin con vn grande amigo suyo: que le llama *dimidium animæ*, la mitad de su alma: dando a entẽder que el amor auia hecho de las dos almas vna. Pues quanto mayor vnidad causara el amor Diuino, entre Dios y el alma que le ama? Son vn espiritu, dize S. Pablo. Luego el apartarse de Dios a quiẽ verdaderamente le ama, serale vn tormento tan grande, como si le asserrassen el alma por medio, y le quitassen la mitad, y aun es poco encarecimiento. Y si a este amor que nos vne tan estrechamente cõ Dios, se añade el tener trato familiar con el: ya parece que ha de crecer mas el sentimiento. Porque en tal caso, ya es otro nueuo gusto el que pierde el alma, y no gusto como quiera, sino Soberano y Diuino. Vn alma que ha gustado de Dios, en queriendose apartar del, se halla como perdida, sin saber adonde pueda acogerse. Y assi vereys que el Apostol San Pedro, quando los de Capharnau se quisierõ apartar de Christo por la dificultad de la doctrina que les predicaua del Sanctissimo Sacramento, parece que se anda

Psalm. 72.

1. Cor. 6.

August. li. confess.

ua llegando mas a el. Boluioſe Chriſto a ſus diſcipulos, y preguntoles: *Nunquid & vos vultis abire*: quereys voſotros tambien apartaros de mi por ventura: como lo hazẽ eſtos? Reſponde San Pedro, *Domine, quo ibimus? Quia verba vitæ æternæ habes.* Como quien dize: O Señor y adonde iremos ſi nos apartamos de vos, que teneys palabras de vida? Notad aquella palabra, *quo ibimus?* Que parece de vn hombre que ſe halla atajado por todas partes; y que no ha de hallar a donde poderſe guarecer: porque le parecia a el, que ſin Chriſto, no auia cielo, ni tierra ni mar, ni parte alguna donde pudiera hallarſe, para deſcanſar. Y ſin duda es ello aſsi, que a los q̃ aman a Dios no es poſsible hallar lugar de deſcanſo ſin Dios. *Quid mihi eſt in cœlo* (dezia el ſanto Rey Dauid) *& ate quid volui ſuper terram?* Sin vos (Dios mio) que puedo hallar en el cielo que me de guſto? O que puedo querer en la tierra, que me ſatisfaga? *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* Vos ſoys el Dios de mi coraçon, y mi parte aueys de ſer vos para ſiempre. Y no es mucho (Señor) que ame tanto vueſtra compañia, porque yo ſe ciertamente, que *omnes qui elongant ſe a te peribunt*: todos los que ſe apartan de vos pereceran; como ſuelen perecer las coſas fuera de ſu centro. Veys (hermano; mios) quan conformes andauan el eſpiritu de San Pedro y el de Dauid? Pero veamos aora, de dõ de le venia a San Pedro el ſentir tanto el apartarſe de Chriſto? Sabeys de donde? El miſmo lo declaro en las palabras que dixo: *Verba enim vitæ æternæ habes.* Hauia guſtado de la conuerſacion de Chriſto, y auia conocido enel vna diſcrecion del cielo. Conocia que ſus palabras tenian guſto de vida eterna, y aſsi el apartarſe del, le parecia que era como apartarſe de la vida; y parecia le muy biẽ, porq̃ nueſtra vida es Chriſto, como lo dixo el miſmo, y deſpues del, el Apoſtol San Pablo. No aueys oydo lo que ſe eſcriue de aquel diſcipulo tan aficionado a Socrates, que no queria apartarſe del vn momento? Toma Socrates vn baculo en la mano, y alçando el braço le amenazo diziẽdo, que ſino ſe yua le daria de palos. Abaxô el diſcipulo la cabeça y alço las eſpaldas como quien ſe apareja ua para recebir los golpes, y dixo: *Nullus eſt tam durus baculus qui me a te ſeparare poſſit.* No te canſes Socrates en ame-

Ioan. 6.

Ioann. vbi ſupra.

Ioan. 12.

Ad Coloſſenſ. c. 1.

Pſal. 72.

Hiſtoria.

en amenaçarme, porque te hago ſaber que no ay palo tan duro que me pueda apartar de ti. Pues ſi la conuerſacion y trato de vn hombre puede tanto con otro, que ni aun a palos le puede apartar de ſi; que hara la comunicacion y trato con Dios quando comunica ſus Diuinos guſtos? A San Pablo pareciale que ni la muerte, ni la vida, ni la tribulacion, ni la hãbre, ni la deſnudez, ni los peligros ni la perſecucion, ni las coſas preſentes, ni las futuras, ni alguna otra criatura le podria apartar de la Charidad de Chriſto; tãto auia guſtado de los regalos de ſu Diuino amor. Luego no ay de que eſpantarnos de que diga el Euangeliſta, que hizo fuerça Chriſto a ſus diſcipulos para apartar los de ſi, y hazerlos embarcar; pues auian gozado de ſu trato y conuerſacion, y guſtado del pan milagroſo acrecentado en las manos de Chriſto. Procurad (hermanos mios charíſsimos) guſtar vn poco de Dios; paraque os den en roſtro los guſtos del mundo. Que ſin duda direys lo que dixo la eſpoſa: *Meliora ſunt vbera tua vino: fragrantia vnguentis optimis.* Yo confieſſo Eſpoſo mio, que todo el vino de los regalos del mundo, y la ſuauidad y fragancia de los unguentos mas oloroſos, ſon azibar y eſtiercol hediondo, en comparacion de la dulçura de vueſtros pechos. O que leche tan dulce. O que licor tan ſuaue el de los pechos de Dios; que ſin ſaber por donde le viene al alma, la renueua y alimenta como la leche al niño. Pero ſi nũca llegays a guſtalla, ni procurays diſponeros para que Dios os la comunique; como ſabreys a q̃ ſabe Dios? Y ſino lo ſabeys, que mucho que os aparteys del con tanta facilidad?

Ad Rom. cap. 8.

Cant. 1.

Et cum ſero eſſet factum, erat nauis &c.

No ſe yo que Ciceron ni Demoſtenes pudieran pintar la borraſca y tempeſtad que padecieró los Apoſtoles, y el grande trabajo en que ſe vieró en apartãdoſe de Chriſto, mejor q̃ nos la pinta el Euãgeliſta. Porq̃ primeramente dize q̃ la embarcaciõ era por mar, que para ſer negocio peligroſo eſſo baſta; pues como dixo Anacharſis, los que andã por mar aunque les ſea el tiempo fauorable, andan a tres dedos de la muerte, porque no tiene mas de groſſo la tabla de vn

Anachar ſis.

nauio. Pues llegandose a este peligro (que es comun a todos los nauegantes) el andar engolfados en alta mar (q̃ esso quiere dezir, *erat nauis in medio mari*) y el ser de noche (q̃ esso significan aquellas palabras; *cum sero esset factum*) y el tener viento contrario (que por esso dize, *erat enim ventus contrarius illis*) y el durar toda la noche la tormẽta (q̃ para significar esto dize el Euangelista q̃ Christo llego, *circa quartam vigiliã noctis*, q̃ es al amanecer) todo esto junto q̃ borrasca causaria? Y que tribulacion padecerian los Apostoles? Pero yo os alleguro q̃ no perezcan en ella: porque pues Dios los ha puesto en el peligro, Dios los sacara del: q̃ no se cõpadece cõ su bõdad el hazer otra cosa. Dios os libre (hermano mio) de los peligros en q̃ vos os poneys volũtariamente, q̃ los otros en que Dios os pone, con vn poco q̃ os dispõgays os sacara dellos con mucha gloria. Del Santo Iacob dize la Diuina Escritura en el libro de la Sabiduria, que le puso Dios en vn terrible conflicto: *Certamen forte dedit ei, vt vinceret: & sciret quoniã omnium potentior est sapientia.* Haze memoria aqui el Espiritu sancto, de aquella tã renñida lucha q̃ Iacob tuuo con el Angel, (q̃ por ser tan sabida la historia no la refiero) y a aquella lucha llama batalla fuerte, y con mucha razõ: por q̃ realmente era fortissima la persona con quiẽ Iacob luchaua; pues (segun sentencia de S. Cirilo) era el hijo de Dios, cuya fuerça es infinita. Pues siẽdo esto assi, no os parece q̃ puso Dios a Iacob en batalla muy fuerte? Y con todo esso dize que le puso en ella, *vt vinceret*, para que saliesse vencedor, y conociesse que la Sabiduria de Dios que le puso en aquel conflicto, es mas poderosa que todas las cosas, pues le auia sacado del con victoria. Si el fuera a buscar a Dios para luchar con el, y se metiera voluntariamente en la batalla: es cierto que quedara vencido, porque le dexara Dios en sus fuerças naturales, y assi no las tuuiera para defenderse de vn contrario tan valeroso y tan fuerte. Pero auiendole metido en aquel cõflicto la Sabiduria de Dios por particular prouidẽcia suya: es cierto que auia de augmentarle las fuerças, y templar, las de la persona que luchaua con el: que entrambas cosas erá necessarias para que dar con victoria. Quien creyera que vn moço, y tan moço como Ioseph, quando la carne

Cirill. adu. Iulianum. Concil. Sirmiense id ipsum definit.

Sapien. 10

Genes. 39

ne (sin ser prouocada) tiene de suyo tantos incentiuos que la encienden y solicitan: auia de tener fortaleza, para menospreciar los ruegos de vna muger noble, hermosa y Gitana q por serlo, no le faltarian mañas y embelecos para solicitarle mas fuertemente? Cierto ninguno pudiera persuadirselo: pero pues Dios le metia en ello, era cosa clara q le auia de sacar victorioso. *Vt sciret* (como el otro Iacob) *quoniam omnium potentior est sapientia*; que podia mas la Sabiduria de Dios que le auia metido en ello, q̃ no la malicia de su alma que le tentaua. Quien viera a S. Pablo quan atribulado andaua con aquel estimulo de carne q̃ le traya acossado? Que hazia de acudir a la oracion? 2. Corin. 12 *Propter quod, ter Dominum rogaui vt auferretur à me*: tres vezes acudio a Dios, suplicandole que le librasse de aquel conflicto, pareciendole que no tenia fuerças para resistir a vn contrario tan poderoso. El hazia bien en disponerse como lo hizieron Iacob y Ioseph: pero presupuesto q̃ de su parte se disponia, no tenia que temer, pues el no se auia buscado voluntariamente la tentacion, sino q̃ Dios le auia puesto en ella. Y es cierto q̃ la permitia, *vt sciret quia potentior omnium est sapientia*. Y assi vereys q̃ quando se vio mas atribulado, acudio a consolarle Christo, y le dixo: *Sufficit tibi gratia mea*. Como quien dize, si os faltan fuerças, yo os añadire gracia: para q̃ entendays que es mas poderosa la Sabiduria de Dios q̃ lo permite, q̃ no la malicia del demonio, q̃ anda por inquietaros. Considerad tambien a Dauid cercado de peligros; que esta clamãdo a Dios, y diziendo: *Induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro, imposuisti homines super capita nostra*. O Señor quien ha de poder valerse entre tantos peligros? Aueys nos lleuado a ponernos en el lazo; aueys cargado de trabajos y tribulaciones nuestras espaldas; y lo que mas es, aueys puesto los hombres sobre nuestras cabeças, para que nos las pisen. De manera que de pies a cabeça estamos cargados de peligros: lazos para los pies, tribulaciones para las espaldas, y hombres (que es la mas pesada carga) para sobre la cabeça. Que aueinos señor de hazer entre tantos peligros? Andad Dauid, no dezis vos que yo os he metido en ellos? Pues no teneys que temer, que yo os sacare libre y con mucha gloria. Y ello fue assi, porque Psalm. 65.

el mismo Dauid confiessa luego en el verso siguiente: *Transfluimus per ignem & aquam, & eduxisti nos in refrigerium.* Como quien dize, verdad es q̃ passamos por peligros de fuego y agua; pero vos Señor (que nos metistes en ellos) nos sacastes al refrigerio: de tal manera, que de los peligros sacamos el quedar refrigerados de vuestra mano. Veys (hermanos mios) este Rey tan animoso y valiente, que rompe lazos, suffre tribulaciones, vence Osos, desquixara Leones, perdona enemigos, y vẽce Gigantes? Pues metase el voluntariamente en vn peligro, y vereys que tal saldra del. Subase a vn corredor, estienda los ojos libremente, y pongalos fixos en vna muger. Detengase vn poco en miralla: y vereys, que el que vencia Osos, domaua Leones, y vencia Gigantes armados, vino a quedar vencido de vna muger desnuda. Pues que mudança es esta? No ay que buscar otra razon alguna, sino que los primeros peligros no los busco el, sino que Dios lo puso en ellos, y assi Dios le ayudo: *Vt sciret quoniam omnium potentior est sapientia:* Pero el vltimo el se lo busco, y assi Dios le dexo en el, para que experimentasse quan flaco es el hombre, si no le ayuda la Diuina Sabiduria. Guardate pues (hermano) no te pongas en peligro voluntariamente, porque sentencia es del Espiritu Sancto: Que quien ama el peligro perecera en el; pero si a caso sin buscarlo tu, se te offrece alguna tribulacion, tentacion, o trabajo, ten confiança en Dios que te sacara con victoria, como hizo a estos Apostoles, a quien el hizo entrar en el mar. Pero has de aduertir, que para que el te ayude es menester que la confiança no te haga descuydado y negligente, sino que te ayudes tu, como se ayudaron ellos: que (segun dize el Euangelista) remauan quanto les era possible.

2. Reg. 11.

Eccles. 3.

Erant laborantes in remigando.

Trabajauan (dize) cõ el remo en la mano sin descansar: para que entendays que Dios y vos soys menester para vencer los peligros. Si el no llegaua a yudaros, poco os aprouecha trabajar, como aprouecho poco a estos discipulos: que hasta que el llego no salieron de peligro: y si vos no trabajays, el no llegara: y assi trabajad

bajad vos para que el llegue, y el llegarâ para que vos descanseys. Aquellos animales tan mysteriosos que vio Ezechiel, no ay duda sino que tenian alas para bolar, (como allí lo dize el Propheta) pero tambien dize, que andaua debaxo de las plumas, vna como mano de hombre que las sustentaua. *Et similitudo manus hominis subtus pennas eorum.* Para que entendays que en los varones justos (significados en aquellos animales) son necessarias entrambas, cosas para hazer el buelo: las alas del animal, obrando el hombre, y la mano de Dios que le vaya ayudando. En este sentido declara el Diuino Gregorio aquellas palabras del libro de Iob, que dizen. *Saluabitur innocens, saluabitur autem munditia manuum suarum.* Lo primero dize que se saluara el que fuere innocente; y es cierto que esta innocencia la ha de obrar en nosotros la Diuina gracia: porque de todos los hombres es verdad dezir lo que confessó Moysen, hablando con Dios: *Nullus apud te per se innocens est.* Ninguno es innocente delante de Dios por sí mismo, porque la innocencia es effecto de la Diuina gracia. Pero veamos bastara sola essa? No por cierto, porque tambien sõ necessarias nuestras obras, y por esso dize que cada qual se saluara, *Mundicia manuum suarum,* por la limpieza de sus obras: de suerte que para saluarse, entrambas cosas se han de juntar, gracia de Dios, y diligencias nuestras. Y de aqui vino a ponderar el bienauenturado San Bernardo, aquel lenguaje de la Esposa en el libro de los Cantares: *Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Donde la Esposa parece que se confiessa flaca y enferma para començar la corrida: y por esso le ruega a su Esposo que la trayga, no como a persona que la lleuan por fuerça, por que si por fuerça huuiera de yr (dize San Bernardo) no rogara ella que la lleuaran: sino como a persona que no tiene fuerças, y pide ser ayudada, para alguna accion que dessea. Donde confiessa por vna parte el libre aluedrio, y por otra la flaqueza que tiene despues del peccado. Pero luego dize: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Como quien dize, aunque os ruego Esposo mio q̃ me lleueys tras vos, no quiero yo dexar de hazer de mi parte todo lo que me fuere posible. Iuntamente correremos los dos; pero

Ezech. 1.

Gregor. li. 16. moral. cap. 20. Iob. 30.

Exod. 34.

Cantic. 1. Bernard. serm. 11 in Cantica.

pero lo que es començar la corrida vos lo aueys de hazer, porque vuestra es la gracia preuiniente. Toda esta doctrina dixo en breues palabras el Apostol San Pablo, escribiẽdo a los de Corinthio, con admirable ingenio. *Gratia Dei* (dize el Sancto Apostol) *sum id quod sum. Et gratia eius in me vacua non fuit. Sed abundantius illis omnibus laboraui*. Soy el menor de los Apostoles, y esso que soy, confiesso que no lo soy por mis merecimientos, sino por la gracia de Dios. Pero tãbiẽ confiesso, q̃ essa gracia no dio en vazio, ni me echo a dormir con ella. Antes digo que he trabajado mas que todos los otros Apostoles. Verdad es, q̃ esto no lo hize yo a solas, sino ayudandome la gracia de Dios. *Non ego sed gratia Dei mecum*. Como quien dize, hezimonos a vna Dios y yo, y con tal ayuda pude trabajar mas que todos. De manera que confiessa el Apostol, que ni Dios tardo en ayudalle, ni el se descuydô en trabajar; esto mismo se ha de persuadir el Christiano que le es necessario, aunque le metan por fuerça en las occasiones. Trabaje lo que pudiere, que assi lo hizo Iacob quando lucho con el Angel, y Ioseph quando le solicitô su Señora, y San Pablo quando se sintio, aquexado del espiritu de la carne; y Dauid en los conflictos que se le ofrecieron, y los sanctos Apostoles en el trabajo que se les offrecio estando engolfados; pues dize el Euangelista, que toda la noche estuuieron remando. Assi que (hermanos mios charissimos) si por auer començado esta Quaresma a remar por el mar amargo de la penitencia, metiendo os en el golfo de los ayunos y exercicios espirituales, por obedecer a Christo; se leuantaren vientos contrarios de tentaciones (que si leuantaran, porque el demonio siempre procura inquietar a los que obedecen a Christo) acudid al remo, abraçaos con la virtud, no afloxeys en los buenos exercicios: que el Señor, por cuyo seruicio os aueys engolfado, viendo que os disponeys trabajãdo de vuestra parte, sossegara los vientos, y hara que amayne la tempestad, apareciendo como a sus discipulos, no segun la presencia corporal que no es necessaria, sino con el fabor de su gracia: y no os dexara de ayudar hasta sacaros al puerto de la gloria, *quã mihi & vobis, &c.*

2. Corinth. cap. 5.

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Cum ſero eſſet factum, erat naues in medio mari, &c. *Marc.6.*

EL Euangelio de oy contiene vn milagro que Chriſto hizo, ſoſſegãdo cierta tempeſtad que ſe leuanto en el mar, auiendo entrado enel ſus Diſcipulos por mandamiento ſuyo. El fin que tuuo en hazello (ſegun ſentencia de San Ioan Chryſoſtomo) fue moſtrar que era ſeñor del mar, como auia moſtrado ſerlo de la tierra, con los milagros que auia hecho en ella. El medio con que ſe alcanço el milagro, fue la Oracion, que eſta ſuele ſerlo para alcançar el remedio en todas las neceſsidades. Aora la tenemos de la gracia: valgamonos de la Oracion para alcançalla, y ſupliquemos a la Virgen nos ayude con la ſuya. Aue Maria.

Cum ſero eſſet factum, &c.

QVeriendo el Santo Rey Dauid mouer los coraçones humanos a las alabanças de Dios, y prouocarlos al conocimiento de ſus marauillas; aunque pudo echar mano para eſte fin, de mil glorioſos titulos que ay en el dignos de toda alabança: pareciole que las marauillas que obra en el mar, eran muy a propoſito para deſcubrir ſu potẽcia y grãdeza, y aſsi quiſo echar mano dellas en el Pſalmo 106. dandonos con eſto materia, para alabar a Dios en ſus obras. *Qui deſcendunt mare in nauibus* (dize eſte ſanto Rey) *facientes operationem in aquis multis: ipſi viderunt opera Dei, & mirabilia eius in profundo.* Y es como ſi dixera. Aquellos q̃ ſon tan

Pſalm.106 n.23.24.

tan arriscados, que fiando sus vidas de vna tabla delgada, se arrojan en el mar; no contentandose con andar costa a costa, sino metiendose en lo profundo, donde solamẽte se vee cielo y agua; essos echan de ver las obras de Dios, y experimentan sus marauillas. *Dixit, & stetit spiritus procellæ, & exaltati sunt fluctus eius.* Dize Dios alos vientos y tempesta que vengan; y al momento aparecen como criados suyos, para poner en execucion su mandamiento. Mandales que alboroten el mar, *& exaltati sunt fluctus eius.* Y luego comiençã a encrespar se las olas, y a leuantarse hasta frisar con las nuues. No os parece (señores) q̃ es esta marauilla? Que este aora el mar quieto y sossegado, como si fuesse vna balsa de azeyte; y que en vn punto se leuante vna tempestad borrascosa, que le inquieta y altera hasta ponerle en el cielo? Pues todo esso haze sola vna palabra de Dios; y esso quieren dezir aquellas palabras: *Dixit, & stetit spiritu procellæ.* Y no para en esto el negocio; sino que en medio desta borrasca, *ascendunt vsq; ad cœlos, & descendunt vsque ad abyssos; anima eorum in malis tabescebat.* Vereys la naue que salida del puerto seguia su derrota con viento prospero, surcando el mar tan segura, como si anduuiera por vn camino muy llano; y en vn punto se leuanta hasta el concabo de la Luna, y aun al parecer hasta las mismas estrellas: y en otro desciende tan baxa que parece llegar al abysmo. Alli vereys los nauegantes con el alma en vn hilo; que esso quiere dezir, *anima eorum in malis tabescebat.* Cada vno parece que tiene estampada vna muerte en el rostro, y que el alma ha desamparado ya al cuerpo. *Turbati sunt, & moti sunt, sicut ebrius; & omnis sapientia eorum deuorata est.* Turbanse las cabeças, y rebuelueuse los humores en el estomago; y vereys que andan vomitando como embriagos, tan sin vso de razon y juyzio, que parece que el mar se ha sorbido y tragado todo el discurso de la sabiduria que antes tenian. Porque ni el Piloto se sabe aprouechar de la aguja, ni gouernar el timon: ni los marineros aciertan a amaynar las velas, ni a apresstar las trizas. Vnos gritan leua entena, otros iza vela, scota en mano: y ni los vnos ni los otros se entienden; por que *omnis sapientia eorum deuorata est.* Toda su intelligencia y sabiduria esta como suspensa.

Ibid. n. 25.

Ibid. n. 25.

Ibid. n. 27.

pensa y absorta, por la turbacion que les causa el mar. Passa adelante el Psalmo, y dize:

Ibid. n. 28. *Et clamauerunt ad Dominum cum tribularentur, & de necessitatibus eorum eduxit eos. Et statuit procellam eius in auram, & siluerunt fluctus eius.* Quiere dezir; viendo que no tienen otro remedio en tan peligroso trance, sino solo el de Dios, vereys en vn momento, que los muy grandes renegadores se conuierten en deuotissimos oradores: porque con affecto entrañable dan vozes al Señor del mar, enseñandoles a orar la tribulacion en que se veen metidos. Hazen promessas, offrecen votos; qual se encomienda a la Virgen del Pilar, qual a nuestra Señora de Monserrate; este inuoca a la de Guadalupe, aquel a la del Puy de Francia. El vno promete yr a Ierusalem, y el otro a Santiago de Galicia: y no ay ninguno tan desalmado, que no se acuerde de Dios, y se encomiende a el. Veys aqui otra marauilla del mar; que a los renegadores haze oradores, y a los que no se acordauan de Dios mas que si no le huuiera, los compunge y despierta, para que viendo el peligro se encomienden a el. Y de aqui nace, que como el es tan liberal y misericordioso, en oyendo los clamores de los que inuocan su santo nõbre acossados de la tormenta:

Statuit procellam eius in auram, & siluerunt fluctus eius. Ibid. n. 29. Conuierte la tempestad en bonança, serenando el cielo, y embiando vna blanda y fresca marea; y poniendo silencio a los bramidos del mar, que acossado de los vientos turiosos bramaua como bestia indomita y alterada. Veys aqui, otra marauilla notable: Que enfrene Dios en vn punto la furia de vn tan horrendo y terrible monstruo, como es el mar alterado; y que ponga silencio a sus bramidos en vn momento. Confusion biẽ grande para los hombres, que si vna vez se alteran y enojan, no bastan ruegos y mandamientos de Dios para enfrenallos. Pero veamos aora, en que viene a parar vn successo tan prospero, como es el de la bonança y tranquilidad, despues de la tempestad y borrasca? A que fin van encaminadas, estas marauillas de Dios? Sabeys a que? A que los hombres le alaben por ellas. Y assi concluye Dauid diziendo: *Confiteantur Domino misericordiæ eius, & mirabilia eius filijs hominum.* Ibid. n. 31. Alaben a Dios sus mise-

sus misericordias, y cantenle alabãças perpetuas por las marauillas q̃ haze en beneficio de los hombres. Todo esto dize Dauid en el Psalmo que arriba citamos; y sin auer aduertido en ello, echareys aora de ver, que todo el es vna postilla de nuestro Euangelio. Por que el Euangelista S. Marcos que es el que escriue la historia q̃ oy nos propone la Iglesia, refiere en ella vna tempestad, que se leuanto subitamente en el mar, andando por el nauegando los sagrados Apostoles. Y es tan semejante a la que nos ha pintado Dauid, q̃ parece la misma. Era tarde (dize el Euangelista sagrado) y estaua la naue no a la orilla, sino en medio del mar, y leuantose vn viento de proa desenfrenado, el qual altero de tal manera las aguas, que las olas casi cubrian la nauezilla. *Ita vt nauicula operiretur fluctibus.* Veys ay lo que dixo Dauid; *Dixit & stetit spiritus procellæ, & exaltati sunt fluctus eius.* Acuden a los remos los Discipulos, y estan forcejando contra el viento; mas todo era de poco prouecho, porque la tormẽta crecia. Quieren valerse de la industria como marineros diestros; Pero *omnis sapientia eorum deuorata est.* Toda la auian perdido con la gran turbacion. Y mirad si estauan como embriagados; pues llegando Christo a fauorecellos, dize el Euangelista, que se les antojo que era fantasma. Dan vozes a Dios (como dize san Matheo) acollados del temor que tenian, y llega el Señor del mar a ayudarles, mandãdo al viento que cesse. Y al momento, *statuit procellam eius in auram:* Todo para en vna fresca marea, y en vna tranquilidad sossegada. Y finalmente en conocer a Christo por verdadero Hijo de Dios, y en adorarle por tal y alabarle. Por que San Matheo; contando esta misma historia, dize: que los de la nauezilla viendo la serenidad y bonança que auia causado la presencia de Christo: *Adorauerunt eum, dicentes: vere filius Dei es.* Se arrojaron a sus pies y le adoraron, diziẽdo: verdaderamente (Señor) vos soys hijo de Dios. Del dixo Dauid, *tu dominaris potestati maris, motum autem fluctuum eius tu mitigas.* Como quien dize; sola vuestra potẽcia Señor tiene dominio sobre la potestad del mar, y solo vos por ser Dios, podeys amansar el mouimiento de sus alteradas olas: luego si vos (Christo santo) teneys el mismo poder, bien se sigue que soys Dios como el y natural Hijo suyo.

Marci. 6.

Matth. 14 num. 26.

Ibid. n. 34.

Psalm. 88. num. 20.

Aqui

Aqui pararon los trabajos de los Discipulos de Christo, en conocelle y alaballe: y si vos os preciays de su Discipulo, en esto han de parar los trabajos que os embia Dios.

Erat enim ventus contrarius illis, &c.

Admirable cosa es (Christianos charissimos) que auiẽdose embarcado los discipulos de Christo no por su propria voluntad, sino por la obediencia de su Maestro, y haziendoles fuerça (como consta de lo q̃ dizen los dos Euangelistas q̃ refieren esta historia) se les leuante viento contrario, y seles alborote el mar. Si se embarcaran por no hazer la voluntad de Dios, como el Propheta Ionas, no auia de que espantarnos viẽdo el mar borrascoso, y el viento contrario; porque justa cosa es que mar y vientos, y aun todas las criaturas se alteren y persigã a quien no quiere obedecer a Dios. Pero a los que se ponẽ en peligro por obedecer a su mandamiento, y por hazer su voluntad, porque ha de auer criatura q̃ los contraste, ni viẽto contrario que los altere? Sabeys porque? Porque entiendan los sieruos de Dios, que no le han de obedecer y seruir, porque las criaturas les siruan a ellos; sino porque merece ser seruido, aunque todo el mundo lo contradiga. *Voluntarie sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo Domine* (dezia Dauid) *quoniam bonum est.* Yo Señor, con voluntad prompta, y con animo liberal (que entrambas cosas quiere dezir aquella palabra *voluntarie*) os ofrecere sacrificio. No por el temor del castigo, ni por la esperança del premio, ni por otro respecto alguno; sino porque soys bueno, y lo merece vuestra bondad. Este es el mas alto motiuo para seruir a Dios, y el que quiere que tengan todos sus sieruos: porque seruicios por interesse, no son argumento de amor de amistad, sino de concupiscencia. Y por esta causa suele Dios poner en trabajos a sus amigos, porque si siempre los regalasse quando le siruen, seria facil cosa (segũ es el hombre interessal) poner los ojos en el interesse y regalo que goza por seruir a Dios, y oluidarse del principal fin, que es la bõdad del Señor a quien sirue. *Magnificabitur Christus in corpore meo* (dize San Pablo) *siue per vitam, siue per mortem.* Y Y es como si dixera; a lo que yo atiendo en todas mis accio-

Psalm. 53. num. 6. Vide Titalman. in annot. ad hũc Psalm.

Ionæ. 1.

Philip. 1. num. 20.

nes, es, a que Christo sea engrandecido. Que en lo demas no me detengo; ora sea viuiendo, ora muriendo; ni atiendo a la vida ni a la muerte, sino solamente a la gloria de Christo. *Non enim ob aliud viuo* (dize San Anselmo declarando estas palabras) *nisi vt eum magnificem.* Como quien dize: el fin para que viuo no es otro, sino emplearme en magnificar a Christo: y assi a ninguna otra cosa atiendo, sino a sola esta; y esta ante *porque* a todos los otros intereses. Y es tan agradable a Dios esta manera de seruicio, que tanto da mayor premio a los q̃ le siruen, quanto ellos estan mas lexos de atẽder al premio. Quereys ver vn hombre que cumplio esto perfectissimamente? Oyd lo que dize Dauid hablando con Dios en el Psalmo 72. *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* Como quien dize: Vos Señor os hazeys, hauiendo conmigo, como se suelen auer las madres con los hijuelos tiernos y delicados. Que por que no tropiezen ni pierdan el camino, los toman de la mano y los guiã hasta ponerlos en puesto donde puedan descansar. Assistesme de la mano derecha, y guiastes me por el camino de vuestra voluntad, y tomastes me como en braços para ponerme en la gloria. Aueys oydo los regalos que le hizo Dios? Pues oyd aora el agradecimiento del Santissimo Rey. *Quid enim* (dize) *mihi est in cœlo? Et a te. Quid volui super terram?* Veys aqui (hermanos mios) el camino por donde guia Dios a los perfectos. Dios mio (dize Dauid) que cosa ay para mi en el cielo, sino vos mismo? Y fuera de vos, que cosa he querido yo sobre la tierra? *Tecum socium non volui in terra* (dize la paraphrasis Caldayca,) y es como si dixera; no solamente (Señor) no he querido en la tierra cosa fuera de vos; pero aun con vos no he amado otra cosa. Porque tengo por verdad certissima, que *minus te amat, qui te cum aliquid amat.* El que ama juntamente con Dios otra cosa menos ama a Dios, de lo que es justo: y assi yo no he querido que tẽgays compañero en el amor, por no amaros menos de lo que vuestra bondad merece, segun el poder de mis flacas fuerças. O Santo Rey, y que cosa siesta era, que pues os guiaua Dios, os auia de lleuar por el camino desse purissimo amor. Haziendo que ni en el cielo, ni en la tierra huuiesse criatu-

Anselmus in hunc locum.

Psalm. 72 n. 23.

Vide titelmañ. in hunc psal.

Ibidem. n. 24.

Paraphrasis. Caldayca.

Augustin.

criatura que os pudiesse mouer como fin particular, a las cosas de su seruicio, sino solo Dios, que es el fin principal de todas las cosas. La prueua desse amor se haze en los trabajos, y por esso pone Dios a sus siruos en ellos, como puso a estos Discipulos. Y quando vieredes vos, que permite su Magestad que se os leuanten vientos contrarios en las cosas de su seruicio; entended que quiere hazer prueua de vuestro amor; y con este pensamiento os aueys de animar al trabajo, si soys verdadero discipulo de Christo.

Putauerunt phantasma esse.

El ayuno de la Quaresma es como vna nauegacion de quarenta dias, en la qual nos embarcamos, no por nuestra voluntad, sino por la de Christo, que por medio de su Iglesia nos manda ayunar, y recebir el Sacramento de la penitencia; dos cosas que las hazen los hombres no con menos repugnancia que si nauegassen por alta mar, y remassẽ en vna galera. Es justo pues que aduierta el Christiano, q̃ por la misma razó que se embarca por la obediencia de Christo, como lo hizieron los Apostoles, se le hã de leuantar viento contrario, y offrecer borrasca como se les offrecio a ellos. *Omnes enim* (dize S. Pablo) *qui pie volunt viuere in Christo, tribulationes patiẽtur.* No es menester mas que determinarse vn hombre de seruir y obedecer a Christo para q̃ al punto se halle cercano de tribulaciones. Pero si bien lo considera, hallara q̃ todo lo que quiere impedir su nauegacion para que no llegue a puerto, es vn poco de viento; *erat enim ventus contrarius illis*: y no es razon que vna cosa tã leue como el viento, le obligue a mudar sus propositos, y le impida el buen successo de su nauegacion, y endole en ello no menos que la saluacion de su alma, y estando en mano de Christo sossegar los vientos y tempestad. Y es mucho de cõsiderar para no desistir en esta derrota; que los trabajos que padecieron los Apostoles en su nauegacion, fueron de dos maneras. Vnos verdaderos, y otros causados de sola la fuerça de su imaginacion. Claro esta q̃ fue verdadero trabajo la tormenta que tuuierõ, pues realmente los forço a remar con extraordinario cuydado, y los puso a pique de perder la vida. Pero tãbien es verdad

2. Tim. 3. 12.

Notanda doctrina.

que quando se alteraron de ver andar a Christo sobre las aguas, y temieron pensando que era phantasma, no fue verdadero trabajo sino phantastico, causado de la imaginacion que tenian turbada. Presuponiendo pues la verdad desta doctrina, digo: que los que emprenden por la obediencia de Christo esta nauegacion de la Quaresma, han de padecer tãbien estas dos maneras de trabajos. Vnos verdaderos, como son los accidentes que se siguen al ayuno y penitencia, q̃ realmente son molestos a la carne. Porque los mãjares son de menos sustancia, y a esto se sigue flaqueza de estomago, hambre, dolores de cabeza, falta de sueño, y cosas semejantes. Demas de las turbaciones que suele causar el demonio con tentaciones particulares (que en este tiempo es su costumbre acossar a los fieles con mas importunidad) alborotando el mar del coraçon humano, de tal manera, que le parece al alma estar a pique de zabullirse en el profundo, sin remedio de poderse escapar. Estos no ay duda sino que son verdaderos trabajos. Mas otros ay que son trabajos phantasticos, que no tienen ellos en si mas ser de trabajos, q̃ el que les da la imaginacion engañada por sus antojos. Deste genero son algunos temores sin fundamento, que se le representan al hombre en el camino de la virtud: Imagina que no le sera possible perseuerar en ella, que excede a sus fuerças el poder tãto tiempo ayunar; que si resti tuye vendra a perecer de pobreza; que si dexa los regalos illicitos, le consumira la melancolia: que si buelue la honra a quien la quito, le tendran por infame: y otras cosas deste jaez, que parecen monstruos horrendos que le han de matar, y realmente no son sino remedios para viuir con quietud y consuelo. Esta gente que fabrica phãtasmas, pintõ admirablemente el Espiritu santo en el libro de los Prouerbios, y llamala gente perezosa, porque de ordinario, estas phantasmas son fabricas inuentadas por la pereza. *Dicit piger, Leo est in via* (dize Salomon) *in medio platearum occidendus sum.* Y añade luego; *sicut vertitur ostiũ in cardine suo, sic piger in lectulo suo.* Esta el perezoso en la cama, y acuerdasse que tiene necessidad de salir de casa para hazer alguna cosa que le conuiene: y como tiene poca gana de leuantarse, esta fabricando difficultades, que realmente no

Prouer. 22. n. 13. & c. pit. 26. nu. mer. 13.

no lo son. Vn poco de frio que ha de padecer, se le antoja que es vn Leon que le ha de tragar: y con este achaque se esta en la cama boluiendose a vna parte, como se mueue la puerta en su quicial. Quantos ay que se estã rebolcando en la cama de sus vicios, sin osar acometer las obras de virtud, porque imaginan (como dize Beda) que, o el demonio les ha de hazer mas guerra, o el mundo se ha de burlar de su santidad, o la gente ruyn los ha de perseguir: y realmente son Leones que ellos se fabricã, por estarse en la cama rebolcando en sus torpes deleytes. Y assi como los discipulos se espãtaró, pensando q̃ era fantasma Christo, siendo verdad q̃ no era sino el remedio vnico de sus trabajos: assi estos se espantan y piensan que es estantigua, lo que es remedio para saluallos.

Beda in c. 22. prober

Que remedio pues, para estas dos maneras de trabajos, que suelen hazer contraste en la nauegacion que agora emprendemos? Sabeys que? Poner los ojos en los Apostoles, y hazer lo que ellos hizierõ. Los trabajos q̃ son verdaderos, dize el Euangelista q̃ los vencieron remando, y llamando a Dios para q̃ los ayudasse. Que entrambas cosas son menester (como notô Origenes) para vẽcer la guerra de los verdaderos trabajos. Alça Moysen las manos para rogar a Dios por su pueblo, pero no por esso el pueblo dexaua de pelear. Ni era de prouecho el pelear los soldados, si a Moysen se le cayan las manos y dexaua de orar: porque entrambas cosas eran necessarias para vẽcer, inuocar a Dios y trabajar peleando. Los Apostoles, dize el Euangelista, que *exclamauerunt*: dieron vozes a Dios; pero juntamente, eran *laborantes in remigando*: forcejauan remando para vencer la tormenta. Que al fin nunca se vencieron trabajos sino trabajando. Los trabajos imaginarios se han de vencer, allegandose el hombre a ver de cerca aquello que le parece phantasma: como se llego Christo a sus discipulos para que le conociessen: que mirando lo de cerca y tratandolo se echa de ver que no es lo que parecia. Mirada de lexos la vara de Moysen parecia serpiente que auia de tragar al q̃ se llegaua a ella: y llegandose a tomarla en la mano, se echaua de ver q̃ era vara para hazer marauillas, y librar al pueblo de Dios. Los Leoncillos del trono de Salomon, de lexos parecian verdaderos Leones por

Origenes homil. 1. in lib. Iosue.

exodi. 17. n. 11.

exodi. 4. n. 4.

3. Reg. 10.

estar tan perfectamente acabados. Pero llegando a tocarles las vedijas, y ponerles la mano en la boca, se echaua de ver que no mordian, ni eran verdaderos Leones. Creedme, que ni la disciplina, ni el ayuno mata; ni el restituyr empobreze, ni el dexar los deleytes melancoliza; ni el boluer la honra a quien la quitastes, infama; ni la virtud es tan brauа como la pintan: sino que vos soys vn perezoso, y por andaros reuolcando en la cama de vuestros vicios, os persuadis que es fantasma. Pero si llegays a ellas cosas, y las tomays en la mano, poniendolas por obra las hallareys faciles y suaues, y assi no dexareys por ellas de seguir la derrota de vuestra nauegacion: acudiendo Christo a sossegar el viento contrario, que es la causa de tantas borrascas y tempestades.

DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Ductus est Iesus a spiritu in desertum, &c. *Matt.* 4.

NI Las victorias alcançadas en buena guerra, es cosa averiguada y certissima, que quanto es mayor la fortaleza y astucia del enemigo, tanto mas crece la gloria del vencedor. Y de aqui es, que el Principe de los Poetas Latinos, para dexar bien encarecido el valor y fortaleza de Eneas no acaba de ponderar la braueza y valentia del Principe Turno a quien vencio: porque le parecio (y pareciole muy bien) que con solo esto quedaua muy bien ponderado el valor de su esfuerço. Y aun la santa Escritura, para engrandecer la victoria de Dauid, primero pinta muy de proposito la difformidad de los miembros, el peso de las armas, y el coraje y orgullo del Gigãte a quiẽ corto la cabeça: Porque con solo esto se dize mas del, que si muy en particular nos pintaran

Virg. eney dos. lib. 11. & 12.

1. Reg. 17.

taran ſu fortaleza. Siendo pues verdadera eſta doctrina, y auiẽ do yo de celebrar la victoria de nueſtro valeroſo Capitan Chriſto, ninguna coſa puedo hazer mas acertada, ni mas conforme a las reglas de buena rethorica, que tratar primero de la valentia, deſtreza, y ardides de ſu contrario el demonio: para que entendidas las grandes fuerças y brauoſidad deſte aduerſario, reſplandezca mas la gloria de Chriſto que le vencio. Pero quien nos podra dezir que tanta es ſu ferozidad y brauezа? Cierto ninguno pudiera pintalla, ſino el miſmo q̃ le crio: que ſabe bien ſu fortaleza y malicia: y para que el hombre no la ignoraſſe, quiſo hazer della vna larga deſcripcion en el libro de Iob, por eſtas palabras. *Corpus eius ſcuta fuſtilia, compactum ſquamis inuicem ſe prætẽtibus: vna vni coniungitur, & ne ſpiraculum quidem incedit per eas.* Iob. 41. Habla del demonio debaxo de la metaphora de la Vallena, cuya grandeza es tanta, que quando ſe mueſtra en el mar parece vn gran monte. Y pinta primeramente ſu cuerpo, no porque el demonio le tenga, ſino porque los hombres no ſaben entender las coſas, ſino debaxo de figuras corporales. Dize pues, que tiene el cuerpo cubierto de vnas eſcamas tan fuertes como rodelas de azero vaziado: y tã apretadas vnas cõ otras, que ni aun el viento puede caber por ellas. *Sternutatio eius ſplendor ignis, & oculi eius vt palpebræ diluculi. Halitus eius prunas ardere facit, & de ore eius lampades procedunt tanquam tedæ ignis accenſæ.* Ibidem. Quando eſternuda, parece q̃ arroja rayos de fuego: y tiene los ojos como los parpados de la mañana. Y llama parpados de la mañana, a los rayos que eſparce el Sol, quando al amanecer aſſoma con vn roſtro ſangriento y encendido: porque entonces parece que abre la mañana ſus parpados. De la boca le ſalen llamas ardientes como de tea encendida (cuyo fuego de ordinario anda muy mezclado con humo) y ſu aliento haze encender las braſas, por ſer como el ſoplo del viento que va encendiendo la fragua. Al fin, deſpues de auer pintado vn monſtruo terrible, concluye diziendo. *Non eſt poteſtas ſuper terram quæ comparetur ei.* Como quien dize: no ay coraje de Oſſo, ni fiereza de Tigre, ni furia de Toro, ni brauoſidad de Leon, ni ſaña de Rinoceronte, que ſe pueda comparar con la ſuya: porque es mayor ſu poder que todos quantos ay en la tierra. Eſto dize Dios, y otras mil coſas que paſſo en ſilencio, pintando el furor y malicia de ſu

aduerſario. Y es cierto que aunque al parecer dize mucho, en realidad de verdad todo es poco: porque como el demonio es eſpiritu, no es poſsible con palabras materiales, ni cõ figuras corporeas por eſpantables que ſean, pintar ſu fiereza. Pero vſando deſtas metaphoras, y acomodandoſe a nueſtro lenguaje, procura ſignificarnos alguna partezilla de ſu fortaleza y malicia: para preuenirnos con eſto a que andemos ſobre noſotros miſmos, rezeloſos de nueſtro deſcuydo, y temeroſos de ſu cuydado y braueza. Que quien tiene contrario tan cuydadoſo, y tan fuerte: el deſcuydarſe es peligro, y el no temer es temeridad ê imprudencia.

Y notô agudamente el Diuino Gregorio, ſobre el cap. 40. de Iob, que ſon tres los nombres que ſe dan al demonio en aquel capitulo. El primero es Vehemot; que quiere dezir Elephante; *ecce Vehemoth quem feci tecum, &c.* El ſegundo es Lebiatan que quiere dezir Vallena: *an extrahere potes Lebiatam, hamo?* El tercero es Aue, *nunquid illudes ei quaſi aui?* Y el myſterio que ay en eſto es: que ſi bien lo conſiderays, todos los animales criados ſe reduzen a tres generos. Vnos ſe llaman aquatiles, que ſon los que viuen en el agua, otros terreſtres, cuya habitacion es la tierra: y otros bolatiles, que ſon los que ordinariamente buelan por el ayre. Y fuera deſtos tres generos, no ay animal ninguno, porque ſolos eſtos tres elementos (ayre, tierra, y agua) ſon habitacion acomodada para las coſas viuiẽtes. Notad pues, que el demonio es comparado a la Vallena, que es animal aquatil: y al Elephante que es animal terreſtre; y a la Aue que es animal bolatil: para dar a entender cõ eſtas comparaciones, que demas de ſer el demonio vn monſtruo tan horrible y fiero; tiene tambien otra propriedad dañoſiſſima, y es que lo anda todo, y no ay lugar ſeguro de ſus aſſechanças y ardides. El agua, el ayre, y la tierra todo lo paſſea, con ſer ſu habitacion en el fuego: y aſsi no ay lugar alguno ſeguro de ſus laços. Si le venceys como a Elephante en la tierra no aficionando os a las coſas terrenas, antes menospreciandolas: en el agua y cieno de las coſas torpes y ſucias de los deleytes carnales os acometera. Y ſi alli no os vẽce acometeros ha en el ayre de la vanagloria, haziendo que quedeys glorioſo por auerle vencido: ſin atribuyr a Dios la gloria del vencimiento. O fiera, aſtuto, y poderoſo animal. No veys

Iob. 40. Gregorius lib. 33. moraliũ. c. 20 in cap. 40 Iob.

lo

lo que haze con Chriſto en el Euangelio? Primero le tienta como Vallena en la gula: y viendole alli vencido, acude como Elephante a tentalle en el amor de las coſas terrenas, ofreciendole todos los Reynos del mundo porque le adore. Y viẽdo que tambien alli le vence, acude como aue a tentalle en la vanagloria, ſubiendole al pinaculo del templo, para que de alli ſe arroje a bolar como aue, y le tengan por ſancto, los que le vieren que no ſe haze daño. O ſanto Dios, y quien podra eſcaparſe de las aſechanzas deſte enemigo, ſi en todos los lugares las tiene armadas? Veys aqui (mis hermanos) pintada vna pequeña parte de la fiereza del enemigo con quien oy Chriſto ſale en batalla. Veys aqui vnos lexos de ſus ardides y eſtratagemas; y es bien q̃ aduirtays que las miſmas tiene vueſtro contrario. De la miſma naturaleza es el enemigo que no ſotros tenemos, incanſable, ſolicito, cauteloſo, y que ſiempre anda machinando engaños. Siendo pues eſto aſsi (Chriſtianos chariſsimos) como viuimos con tal deſcuydo? Como no eſtamos en centinela? Como andamos tan ſin recelo de ſus ardides? Como no tememos ſus aſſechanzas? O Chriſto ſancto, o capitan valeroſo; tomad las armas Señor para enſeñarnos las tretas que auemos de vſar para vencerle. Y pues el nos haze incomparable ventaja en las fuerças, en el ingenio, en la malicia, y en los ardides: enſeñadnos a ſuplir con induſtria, lo que nos falta de fortaleza: que con tan auentajado maeſtro, todos q̃daremos dieſtros ſin falta. Veys aqui (hermanos mios) lo que haze oy Chriſto ſaliendo a prouar ſus azeros con el demonio, enſeñarnos tretas para vencelle: y quebrantar ſus fuerças para que con noſotros no las tenga tan grandes. Aſsiſtamos a la pelea, y pongamos los ojos en Chriſto, que el nos enſeñara, como auemos de ſalir vencederos.

Ductus eſt Ieſus a ſpiritu in deſertum.

Eſta es la primera licion q̃ nos enſeña Chriſto para vẽcer al demonio: eſcoger por eſtacada al deſierto, huyẽdo al refugio de la vida ſolitaria. Eſte es el ſocorro q̃ dierõ a aquella ſanta muger del Apocalypſi que eſtaua con dolores de parto, quando la eſperaua el dragon para hazer guerra al hijo q̃ auia de parir. *Et datæ ſunt ei* (dize el texto ſagrado) *alæ* Apocã 12.

duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertũ, in locũ suũ. Dieronle a la muger dos alas de aguila para que bolasse al desierto que era su lugar. Persigue mucho el dragon (q̃ es el demonio) a las almas que han concebido buenos desseos, especialmente quãdo echa de ver, que andan con dolores de parto por ponerlos en execuciõ. Y para que se logren sus partos y no los despedace el demonio, haziendolas abortar los buenos desseos: sõ necessarias alas de aguila fuertes y ligeras para bolar cõ presteza al desierto, huyendo de las ocasiones del siglo, donde apenas los muy perfetos puedẽ librarse de ser vẽcidos de satanas. *Quis dabit me in solitudine diuersorium* (dezia el Sancto Propheta Ieremias) *& derelinquam populũ meum & recedam ab eis? Quia omnes adulterantes sunt, cœtus prœuaricatorũ.* Quien me dara vna venta en la soledad, o vna choça por pequeña que sea, para dexar mi pueblo, y apartarme de los que viuen en el? Porque todos son adulteros que niegan la fe deuida a su Dios por idolatrar en sus proprios gustos. Y todas sus congregaciones son de gente preuaricadora, que dexala ley de Dios por seguir la de sus apetitos. Y entre tantos malos, quien viuira seguro y sin peligro de dar en manos de la maldad? Estos eran los desseos de Ieremias: y estos mismos eran los del Sancto Rey Dauid quando dezia: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo & requiescam. Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Quien me dara alas como de paloma, y bolare con ellas para llegar adonde pueda descansar? Y declarando qual era el lugar donde auia de hallar descanso: dize que huyo muy lexos, y q̃ hizo su mansion en la soledad. Donde se ha de aduertir que a la muger del Apocalypsi de quien aora hablauamos, dize que le fueron dadas alas de aguila: y no de aguila como quiera sino *aquilæ magnæ*, de aguila grande. Y Dauid pide alas como de paloma, y essas le dan; para que se entienda q̃ acude Dios a socorrer a todos segun la necessidad de cada vno. A Dauid que es hombre de buenas fuerças, le bastan alas de paloma; y la muger que es delicada y con dolores de parto, ha menester alas de aguila grande; y assi es justo que se las den: pero al fin el vno y el otro se acogen cõ ellas ala soledad, porq̃ no hallã quietud en otra parte. Y notad (mis hermanos) q̃ no se conuẽ

Ierem. 9.

Ps. 54.

ta

ta Dauid con huyr comoquiera, sino q̃ huyo muy lexos de la ciudad? q̃ esso quierẽ dezir aquellas palabras, *ecce elõgaui fugiens*, para enseñarnos cõ esto, que el verdadero huyr cõsiste en apartarse muy lexos de las ocasiones: y no como algunos que dizen que quieren soledad, y se quedan con la ocasion a la puerta. Y si preguntays a Dauid que porque desea tanto huyr a la soledad: Responde en el mismo Psalmo: *Quoniam vidi iniquitatem & contradictionem in ciuitate.* Ibidem. *Tota die circundabit eam super muros eius iniquitas; & labor in medio eius & iniustitia. Et non defecit de plateis eius vsura & dolus.* Quereys saber por que me daua tãta priessa por huyr al desierto? Porq̃ vi en la ciudad, q̃ la maldad andaua haziendo contradicion a la virtud. Y esta misma maldad andaua por sobre el muro haziẽdo la ronda, como si ella tuuiera el derecho de la justicia, q̃ es la mayor de todas las miserias. Y en medio de la misma Ciudad andaua la injusticia con el trabajo, causando afliccion a los pobres. Y si ponia los ojos en la plaça, alli no veya otra cosa sino vsuras y engaños. Pues viendo que en la ciudad auia tanta desuentura, es mucho q̃ deseasse salirme della, por no verme en medio de tantos laços? Esto dize Dauid, y querria yo preguntar (señores) si ay la misma miseria en nuestras ciudades. Donde se pueden poner los ojos de los muros adentro, que no anden los vicios desenfrenados? Alli estan las maldades y la injusticia. Y esto con tanta desuerguença y atreuimiento, que no se buscan ya los rincones para los malos tratos y monipodios: sino q̃ podemos dezir cõ Dauid, *& nõ defecit de plateis eius vsura & dolus*: q̃ en medio de las plaças estã los engaños y vsuras. Pero q̃ mucho, si la maldad es la q̃ ronda el muro, haziẽdo officio de justicia, para guardar las espaldas a la injusticia? Pues si esto passa, quiẽ no huye al desierto? De S. Arsenio se escriue, q̃ oyo en cierta ocasiõ vna voz del cielo q̃ le dixo *fuge homines & saluaberis*. huye de los hõbres si te quieres saluar. Y ami parecer, todos los que son cuerdos han de imaginar que se esta dando a ellos esta voz; pues no son mas valientes q̃ S. Arsenio. Y si me dizen que tambien en el desierto ay tentaciones. Yo lo confiesso, pero gran differẽcia ay de las vnas a las otras. Orígenes declarando aquel lugar de Ieremias. *Quomodo confra-* In vitis Patrum.

ctus

Ieurem. 50. Orig. hom. 3. in Ierem. cap. 5.

tus & contritus eſt malleus vniuerſe terræ: Dize q̃ el demonio es el martillo de la tierra, y q̃ los malos ſon el herrero q̃ le toma en la mano para dar el golpe. De donde ſe ſigue a mi parecer, que aſsi como el martillo puede hazer poco daño, quãdo no ay quiẽ le tome en la mano para dar el golpe: aſsi el demonio poca fuerça tiene, y poco daño haze, donde no ay hombres q̃ le mueuã. Dios nos libre quando el demonio y el hombre ſe aunan que apenas ay quien les pueda hazer reſiſtencia. Nunca el demonio diera el golpe en Adam, ni en Abel, ſino tuuiera a Eua y a Cayn que le ayudaran: y otros mil exemplos pudieramos traer de la ſagrada Eſcritura. Pues ſiendo eſto aſsi, no es mejor auerlas con el demonio a ſolas en el deſierto, que no en poblado dõde ay tantos que le ayuden? Huye hermano a la ſoledad y pide para eſto a Dios alas de Aguila, o de Paloma. Y no quiero en eſto deziros, que os ſalgays todos al deſierto a ſer Hermitaños, ſino que quanto fuere de vueſtra parte, os apartey s del trato comun de los hombres, y os metays en vn rincon de vueſtra caſa, recelãdo os de todos: y tomando el conſejo de Ieremias que dize. *Vnuſquiſq. a proximo ſuo ſe cuſtodiat, & in omni fratre ſuo nõ habeat fiduciam; quia omnis frater ſupplantans ſupplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedet.* Guardeſe cada qual de ſu proximo, y ni aun de ſu proprio hermano haga confiança: porque aſsi los vnos como los otros andan armando çancadillas, y tienen los pechos llenos de engaños, y de dobleZes. Y ſi de los hermanos y amigos no ſe puede fiar, no os parece ſano conſejo huyr al deſierto, y apartarſe de compañias de mundo? Eſta es la primera licion q̃ nos da Chriſto, ſaliendo a ſer tentado al deſierto. *Ieremias. 9.*

Et cum ieiunaſſet, &c.

Eſta es la ſegunda liciõ para vencer al demonio, ayunar para mortificar la carne. Huyendo a la ſoledad, vencemos la contradicion de los hombres: y ayunando, vencemos la de nueſtra carne propria: y por aqui començaua el Apoſtol San Pablo ſu pelea. *Ego autẽ* (dize el Santo Apoſtol) *ſic pugno, non quaſi aerem verberans: ſed caſtigo corpus meum & in ſeruitutem redigo.* Yo (hermanos mios) de tal ſuerte peleo, que no guſto de arrojar cuchi- *1. Cor. 9.*

cuchilladas y estocadas al ayre. De que sirue al que pelea con otro andar açotando el viento con golpes de espada? Es cãsarse por demas, y al fin no salir con victoria. Dad el golpe en vuestro contrario, y no perdays tiempo en hazer floreos. Assi lo hago yo (dize S. Pablo) que *castigo corpus meũ, & in seruitutem redigo.* Castigo mi cuerpo con ayunos, y disciplinas, tratandole como a esclauo, para sugetarle al espiritu. Aueys visto tal manera de pelear? Quien jamas riñendo con otro dio el golpe en si mismo para quedar vencedor? Pues entended (mis hermanos) que lo demas es dar golpes al ayre, y que en esto consiste el primor de nuestra pelea para quedar con victoria. Porque quien tiene enemigos en casa, essos ha de domar primero para vencer los de fuera. Iustino historiador graue cuenta de los Scitas, que codiciosos de ampliar su imperio, salieron a resistir a sus enemigos, y a conquistar nueuas tierras. Y al tiempo de salir, no se acordaron que los mas dellos tenian esclauos en casa que eran enemigos caseros. Y assi les succedio, que mientras ellos andauan peleando con los contrarios de fuera; sus esclauos se les alçaron con sus mugeres y haziendas: por no auerlos primero amarrado y quitado los brios. Esto acaece a la letra a los que quieren pelear con el demonio, sin castigar primero a su cuerpo que es el enemigo de casa: q̃ quando piensan tener vencido al contrario, se hallan vencidos de su propria sensualidad; por que no la castigaron primero con ayunos y penitencias, haziendola estar a raya como hazia San Pablo. *Inimici hominis* (dixo Dios por vn Prophe ta, y despues lo dixo Christo en el Euãgelio) *domestici eius:* los mayores enemigos del hõbre los tiene dentro de su propria casa: y sino comiença por ellos aura de morir a sus manos. No aueys oydo dezir lo que suelen hazer los capitanes de las galeras, quando veẽ alguna armada Turquesca, q̃ se va acercando dandoles caça? Es necessario que voguen los forçados para huir dellos, o para seguirlos quando conocen ventaja. Y como ellos son Turcos y amigos de los contrarios, no quieren vogar, por no hazer daño a los otros, ni prouecho a los nuestros. Pues que remedio para esto? Toma el Comitre el rebenque en la mano, y comiença a sacudirles diziendo, ea perro voga. Y si esto

Iustinus historicus

Micheas cap. 7. Mathei. cap. 10.

esto no basta, coge vn a sangre y corta vn braço a vno de los, y con aquel va açotando a los otros, diziendo, vogo perro. Y quando vienen a manos; la primera cosa que hazé es, amarrar a los Turcos forçados de la propria galera: o que bralles los braços, para que no ayuden a los contrarios. De suerte que para alcançar victoria de los de fuera, los primeros golpes se dan a los enemigos de casa; y esto se ha de hazer en la batalla espiritual, si queremos quedar con victoria. Vicios ay que se han de vencer huyendo, como son los de la sensualidad y deleytes carnales: y otros ay que se vencen acometiendo, como son los de las cosas penales y desabridas. Quien ha de vogar es la carne, y es cierto que no ay hazerle que reme; porque ni quiere huyr de lo que apetece, ni seguir lo que le da disgusto: Venga pues el rebenque de la penitencia, ande el açote de mortificacion; y sobre todo no ay cosa como el ayuno, porque como enflaquece toda la carne, es como la sangria de la vena de todo el cuerpo; que disminuye la sangre de todas las venas. Y si me preguntan que como ha de vogar estando cansada y flaca, digo que para ayudar al espiritu, en esto es ella toda fuerça, segũ aquello que dize el Apostol *dum infirmor tunc fortior sum*: entonces soy mas fuerte quando estoy mas enfermo. Y assi como es mas fuerte para ayudar al espiritu, assi esta mas debil y flaca para ayudar al demonio. Veis quanto importa el ayuno, y las demas obras penales? 2. Corint. cap. 12.

Mas es razon que aduirtamos (hermanos mios) que como aduierten todos los sanctos, para sanctificar el ayuno, no basta que el cuerpo ayune de los manjares, si el alma no ayuna abstiniendose de los vicios. A esto nos exorta el Apostol San Pedro en su primera Canonica, diziendo. *Fratres obsecro vos tanquam aduenas & peregrinos, abstinere vos a carnalibus desiderijs, quæ militant aduersus animam.* Hermanos mios (dize el Sancto Apostol:) Yo os ruego, y os lo aui so como a peregrinos y aduenedizos, q̃ no sabeys la vsança de la tierra, ni lo que es necessario en ella, para guardaros de los contrarios que andan encubiertos. Todo esto quieren dezir aquellas palabras, *obsecro vos tanquam aduenas & peregrinos.* Y lo que os ruego es, que os abstẽgays de los carnales deseos, haziendo 1. Petri, 2.

que

que ayunen los apetitos desordenados del alma, no estendiendose a lo que les esta prohibido: porque os hago saber que ellos son los soldados que militan contra ella. Notad (señores) aquel termino (*quæ militant aduersus animam*) que es como dezir, andan a la soldadesca, para hazer guerra al alma. Y de aqui podeys collegir las maldades y desafueros que hazen los apetitos desordenados; pues los compara el Apostol a la soldadesca. Imaginad que los deseos carnales quando estan apoderados de vna alma, son como vna compañia de soldados, que tiene asentada vandera en la parte mas principal. Y ya veys (señores) las maldades que passan donde ay compañia de soldados. Alli vereys juegos, juramentos, blasphemias, borracheras, deshonestidades, mentiras, enojos y pendencias. Al fin todos los males juntos dixo San Pedro, con solo llamar soldadesca a los deseos carnales. Pues que remedio para librarnos dellos, sino hazerlos ayunar, priuandoles de los manjares prohibidos, y no dandoles contento en cosa que pidan? Creeme (dize el Espiritu Sancto.) *Post concupiscentias tuas non eas, si enim præstes animæ tuæ concupiscentias eius, faciet te in gaudium inimicis tuis.* Parece que vsa de la metaphora que arriba dixímos. Guardate (dize) no te dexes lleuar de tus apetitos, ni des a las codicias de tu alma lo que desean: haz las ayunar, y tomaras por hambre tus enemigos. Porque si les das lo que piden tus apetitos, ellos) como enemigos caseros (te entregarã a los enemigos de fuera. Andepues el rebenque, y fugetalos, para q̃ ellos no te fugetẽ a ti, y te entreguen en poder del demonio. Sea pues la resoluciõ desta materia, que si quereys quedar vencedores en los espirituales conflictos, ayuneys como ayuno Christo, mortificando la carne, dando el primer golpe en ella para fugetarla al espiritu. Y no ayune solo el cuerpo, sino tambiẽ el alma, priuando al vno y al otro de los manjares que les puedeh dañar. *Si sola gula peccauit* (dize San Bernardo) *sola quoque ieiunet & sufficit. Si vero peccauerunt & membra cætera, cur non ieiunent & ipsa?* Si ha peccado solamente la gula, ayune solo el gusto, que es el sentido con que se comete essa culpa: pero si los demas sentidos y miembros peccaron, porque

Bernardus Serm. 3. de ieiunio quadrag:

Eccles. 18.

no

no han de ayunar todos ellos? Ayunen los ojos, de ver las coſas que los deleytan. Ayunen los oydos, de oyr nueuas curioſas y detracciones del proximo. Ayune la lengua, de hablar palabras inutiles, o perniciosas. Ayunen las manos, de eſtenderſe a coſas illicitas. Ayunen los pies, de andar paſſos vedados y ſin prouecho. Y ſobre todo ayune el alma de los vicios y deſeos carnales. Eſte ayuno es el q̃ Dios pide, y nadie ſe puede eſcuſar de que no tiene fuerças para guardalle. El Labrador trabajando, el enfermo, en la cama, la muger que cria, el official haziendo ſu officio, y aun haſta los viejos decrepitos y niños tiernos le puedẽ guardar. Y haziendo eſto, executaran la ſegunda licion que les enſeña Chriſto.

Et cum ieiunaſſet &c. poſtea eſurijt.

Deſpues de auer ayunado quarenta dias y otras tantas noches, dize el Euangeliſta que tuuo hambre, y ha ſe de entender que fue vna hambre extraordinaria; porque fue repreſſada de quarenta dias, para que ſaliendo con impetu, deſpues de vna tan grande y larga repreſſa, embiſtieſſe en aquella carne delicadiſsima, y la hizieſſe padecer la mayor hambre q̃ ſe padecio jamas. Y en ſintiendo el demonio, las mueſtras de flaqueza q̃ daua Chriſto padeciendo hambre, luego llego a tentalle; porque eſta es ſu condicion, que llega a tentar a cada vno por dõde le ſiente flaquear, pareciendole que por alli podra mas facilmente vencerle. Guardate (hermano) no deſcubras flaqueza al demonio por alguna parte, porque ſin duda tendras luego contigo al tẽtador. Cierrate por todas partes, como el Erizo, y veras como no te oſarâ acometer: porq̃ ſabe q̃ la piedra Chriſto es refugio (como dixo Dauid) para los Erizos, que ſe ſabẽ cerrar por todas las partes. Acuerdate que el valeroſo Achiles (ſegun los Poetas fingieron) ſola la planta del pie tenia flaca (por no auerla bañado en la Laguna Eſtigia, como lo reſtante del cuerpo) y con ſer en lo demas inuincible, por aquella parte ſolo que tenia flaca, le hirieron y quitaron la vida. Y fue para ſignificar, que aunque todo el hombre eſte cercado de fortaleza: ſi por ſola vna partezilla deſcubre flaqueza al demonio, por alli le acometera. Y Hamo deſ-

Pſalmo. 103.

Fabula de Achiles.

deſcubrir flaqueza, dar mueſtra de floxedad en alguna ocaſion, y no cerrarſe cõ vna determinacion denodada, de no hazer coſa que ſea offenſa de Dios. El que ſe pone a dudar ſi hara alguna coſa donde echa de ver que hay peccado, o alomenos peligro, eſſe tal ya deſcubre flaqueza. El que ſiente en ſi alguna inclinaciõ mala, y ſe pone en ocaſion dõde puede caher en la execuciõ della, eſſe tal ya ſe mueſtra flaco. Tiene el otro hijos, y ponese a penſar ſi hara algun mal trato para augmentarles la hazienda, claro eſta, que el detenerſe en eſto es flaquear. Porque el que es fuerte, luego ſe cierra de campiña, y en ſintiendo el penſamiẽto ruinda con el al traues. Y la otra pobrezilla que tiene vna hija hermoſa y requeſtada; y vienele al pẽſamiento ſi ſera biẽ dar entrada al otro que la paſea, para remediar con eſto ſu neceſsidad: ſi ſe detiene en eſto, ya deſcubre flaqueza. Y yo os aſſeguro, que por alli la de bateria el demonio; ſi ella no determina con efficacia morir primero de hãbre, que permitir vn pecado mortal. La donzella que mira al otro con algun genero do aficion, ya el demonio echa de ver q̃ flaquea. Y aſsi (mis hermanos) el que quiere cerrar la puerta al demonio, y hazer que no ſe atreua a tentalle, lo que ha de hazer es, vna determinacion denodada de no cometer offenſa de Dios en ninguna ocaſion ni tiempo, ni en vna materia ni en otra, ni en la fortuna proſpera ni en la aduerſa; de ſuerte que ſi llega el demonio con intencion de tentalle, ſe buelua atras por verle cerrado por todas partes. Y a mi parecer en eſto cõſiſte la mayor parte dela fortaleza dl alma, y esvna grã mueſtra de Chriſtiandad. De aqui ſe podra entender aquel requiebro q̃ el Eſpoſo dixo a la Eſpoſa, en el lib de los Cãtares; quando la llamò terrible como eſquadrõ de gẽte bien ordenada: o como lee Rupert. *terribilis vt caſtrorum acies conſtipata*; fuerte como eſquadrõ de ſoldados bien vnidos. Porque la fortaleza del eſquadron conſiſte, en la vnion y conformidad con que todos ſe hazen a vna, para no dar entrada al enemigo. Como lo hizierõ aquellos ſoldados de quien dixo Homero, que por eſtar tan vnidos, *adhæſit galea galeæ, ſcutum ſcuto, atque homini homo.* Vna celada eſtaua pegada a otra, vn eſcudo a otro eſcudo y vn hombre a otro; de manera que todos

Cantic. 6.

Rupertus in Cantic.

Homerus.

hazian vn cuerpo tan vnido, q̃ no pudiera hallar el contrario por donde tener entrada. En esto pues consiste la fortaleza del alma, y entonces sera terrible y espantosa al demonio, quando por estar tan cercada de virtudes por todas partes, aunq̃ la mire y remire el enemigo, cercandola vna vez y otra; no pueda descubrir parte flaca por dõde acometella. A estas almas q̃ estan tambiẽ pertrechadas suele Dios acudir cõ nueuos pertrechos, para hazerlas mas fuertes. Y assi veemos q̃ en el capitulo vltimo del mismo libro de los Cantares; a vna alma que vio que estaua cerrada como muro, dixo. *Si murus est, edificemus super eũ propugnacula argẽtea.* Si es muro por todas partes cerrado; edifiquemos sobre el, vnos torreones de plata, para que desta manera este mas inexpugnable y mas fuerte. De manera q̃ al fuerte añade Dios nueua fortaleza. Dicho sea el alma que con tal destreza se cierra por todas partes: y desdichada, la q̃ por alguna, o nestra flaqueza; porque sera muy cierto acometerla por alli el demonio, como a Christo en sintiendole flaqueza de hambre. Verdad es que el auer descubierto flaqueza, fue ardid de guerra, para prouocar con esto al demonio, dãdole ocasion paraque llegasse a tentalle: y tomandola el de alli para enseñar a sus fieles nueuas tretas con que vencelle.

Cãtic. 8.

Si filius Dei es, dic vt lapides, &c.

Llego el demonio a tentar a Christo con vno de dos intentos; que fuerõ aueriguar si era verdadero hijo de Dios: o (puesto caso que no lo fuesse) derriballe con alguna de las tres tentaciones. Mas como Christo era sabiduria del Padre Eterno, supo auerse de tal manera con el, que ni salio cõ lo vno ni cõ lo otro. Y assi dixo diuinamente S. Ambrosio: *Cum Diabolus sic explorauerit vt tentaret, sic tentauerit vt exploraret: Christus respondens sic fallit vt vincat, sic vincit vt fallat: vt sic diabolus nec vincat neque agnoscat.* Como fuesse el demonio tã subtil que por aueriguar quien era Christo le tentasse; y tentandole procurasse saber quien era. De tal manera le respondio Christo, q̃ le engañó venciẽdole, y le vẽcio engañandole, para que assi el demonio, ni le conociesse ni le vẽciesse; y de aqui resulto, que le dexo vencido y

Ambrosi.

en

en la misma perplexidad que antes. Pero veamos que hizo para vencelle? Tres differencias de tẽtaciones tiene el demonio con que procura derribar a los hombres (como noto el Diuino Chrisostomo) y de todas ellas se valio para derribar a Christo: que son aquellas de quien haze memoria San Iuan en su primera canonica. *Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* A la primera destas pertenecẽ todas aquellas cosas que son deleytables a la sensualidad, como son los deleytes carnales, comprehendiẽdo tãbien en ellos los regalos y gustos de la gula. A la segunda pertenecen las cobdicias desordenadas de las riq̃zas; y a la tercera, los apetitos de hõras y dignidades. A estas tres differẽcias de tẽtaciones se reducẽ todas. Y porq̃ (como dize S. Pablo) teniamos necessidad de vn Pontifice q̃ supiesse compadecerse de nuestras miserias, y para esto, conuenia que fuesse tẽtado en todas las cosas: por esso quiso Christo passar por todas estas tentaciones, permitiendo al demonio q̃ le tentasse con todas ellas. Primero, le tẽto en la gula, despues en el apetito de hõra, y vltimamente en la cobdicia de las riq̃zas: y todas tres tentaciones las rebatio Christo con vna sola arma, q̃ para quien es diestro en ella, es la mas poderosa y fuerte para derribar al demonio. Que arma tiene el Christiano que se pueda igualar con la palabra de Dios? Es arma defensiua y ofensiua, para todas las ocasiones. Y assi vereys que el Espiritu sancto en los prouerbios le llama escudo, diziẽdo: *Omnis sermo Dei, clypeus est omnibus sperantibus in eum.* Es la palabra de Dios para todos los que tienen puesta en el su esperãça, vna rodela azerada, vn escudo fortissimo cõ que se cubre el coraçon, y se defiende todo el hõbre de los golpes del enemigo. Y es mucho de considerar, que llamar escudo el Espiritu sancto a la palabra de Dios, es vna delas singulares alabanças que se puedẽ dezir della. Porque es dezirnos, que la Diuina palabra es vna defensa vniuersal contra todas las tentaciones, como lo es el escudo contra todos los golpes del enemigo. La celada, la gola, el peto, el espaldar, las manoplas, los brazaletes, las greuas: todas son armas defensiuas como el escudo: pero ay entre ellas grãdissima differencia: Porque la celada solamente defiende la cabeça, la gola defiende

Chrisostomus hom. 5. operis imperfecti in Ioan. 2.

Prouer. 30 n. 5.

Ad Hebr. cap. 4.

el cuello: el peto, los pechos; el espaldar, las espaldas: las manopias, las manos: los brazaletes, los braços: las greuas, las piernas: y las otras piezas del arnes defienden otras partes particulares del cuerpo, cada vna la suya. Mas el escudo, es vn reparo y defensa vniuersal, que todo lo ampara y defiende. El guarda el braço, el defiende el pecho, el ampara la cabeça, el acude a los muslos, y finalmente no ay miembro que en el no tẽga reparo: porque todo lo anda, si a todas las partes quieren acudir con el para defenderse. Veys aqui a la letra lo que haze la palabra de Dios. No es como las otras virtudes particulares que son piezas del arnes Christiano, y cada vna defiende al alma del golpe de su cõtrario. La castidad nos ampara cõtra la torpeza y lascibia, la humildad contra la soberuia, la mansedumbre contra la yra, la liberalidad contra la auaricia, y las otras virtudes contra los otros vicios: cada qual cõtra el que es su enemigo. Pero la Diuina palabra es como escudo, que acude al reparo de todo, oponiendose a los golpes de todas las tentaciones, y dando remedio contra todos los vicios en comun y en particular. Esto es en quanto arma defensiua; pero tiene tambien el ser arma ofensiua; y por esso la llama el Espiritu sancto en diuersos lugares espada y saeta, porque hiere de lexos como saeta, y como espada de cerca, segun la destreza del que della se sabe aprouechar. O que Diuina saeta. O que espada tan cortadora. O que escudo de infinita virtud. Quereys ver (hermanos) como se amparo Christo con este escudo? Quereys ver como supo jugar esta espada? Quereys ver como arrojo esta saeta? Oyd lo q̃ dize nuestro Euãgelio. Llega el demonio cõ cautela y arrojale vn golpe diziendo. *Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant?* Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se cõuiertan en pan? Y lo que Christo haze es cubrirse cõ el escudo de la palabra de Dios, diziendo: *Scriptum est: non in solo pane viuit homo.* Como quien dize, no ay necesidad de pedir a Dios pan por milagro, pues esta escrito, que no solo el pan es sustento del hombre, sino tambien otras criaturas, produzidas por la virtud de la palabra de Dios. Con esto se reparo de la tentacion primera, rebatiendo el golpe con la Diuina palabra. Y lo mismo hizo en la segun

Ad Ephes. 6. Psalm. 44.

da, y

da y tercera tentacion: reſpondiendo a todas ellas con lugares de la Sagrada eſcritura, como conſta euidentemente de lo que dize el ſancto Euangelio. Tu pues (hermano mio) ſi quieres valerte deſta arma a imitacion de Chriſto, procura tener guardadas en el coraçon las coſas que oyſte al predicador, y las que te enſeña el decalogo, y las buenas ſentencias que leyſte en los libros deuotos, y las que oyſte en las conuerſaciones de las perſonas eſpirituales, que todas ſon palabras de Dios: Y, quando el demonio llegue a tentarte, perſuadiendote algo contra la ley de Dios; aprouechate entonces deſte eſcudo: acordandote de la doctrina que oyſte, o leyſte; donde prohibe Dios lo que quiere perſuadirte el Demonio. Y reſpondele que no lo quieres hazer, porque te lo prohibe la ley de Dios. *Vade retro Sathana* (has de dezir como dixo Chriſto) manda Dios lo contrario en la Diuina Eſcritura; y tengo yo de hazer lo que me perſuades? Dios me libre que yo contradiga a ſu Diuina voluntad. Deſta ſuerte ſe repara el golpe de la tentacion, quedando el coraçon defendido de la jara enherboleada de ſu malicia. Y juntamente queda herido el contrario: porque para el demonio no ay herida de mayor ſentimiento, que ver deshechas ſus aſſechanzas por medio de la palabra de Dios. Veys que admirable eſcudo? Veys que fortiſsima eſpada? Veys que Diuina ſaeta? Cantemos pues la victoria de Chriſto, *glorioſe enim magnificatus eſt*: porque glorioſamente queda engrandezido venciendo con tal deſtreza a tan fuerte contrario. Aprendamos las tretas que nos ha enſeñado; huyendo a la ſoledad, abraçando el ayuno, procurando no deſcubrir flaqueza al enemigo, valiendonos de la Diuina palabra: porque ella es el reparo vniuerſal para todas las tentaciones. Ella nos diſpone para alcançar la gracia, y ella nos enſeña el camino para la gloria. *Quam mihi & vobis &c.* *Exodi. 15.*

SERMON SEGVNDO SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Ductus est Iesus a spiritu in desertum, &c. *Matt.* 4.

VNA batalla mas que sangrienta, que huuo entre el Hijo de Dios y el demonio, aplazada por el Espiritu Santo: y la glorioſa victoria que en ella alcanço Christo; auiendo rebatido tres lanças a ſu contrario; es el argumẽto del Euangelio de oy. Eſpectaculo digno del mundo de los Angeles y de los hombres. Todos eſtos han de aſiſtir oy a eſte famoſo eſpectaculo. El mundo para ver como le menoſprecia Chriſto; los Angeles para cantarle la gala del vencimiento, y los hombres para aprender como ſe han de auer en eſta pelea. Para hablar en preſencia de tal eſpectaculo, neceſſaria es la gracia, y para alcançar eſta, el fauor de la Virgen, pidamos ſe la con la oracion acoſtumbrada. Aue Maria.

Ductus eſt Ieſus a ſpiritu in deſertum, vt tentaretur a Diabolo.

AVNque la floxedad y peresa de los hijos de Adam, es ocaſion de que aborrezcan las tentaciones por el trabajo que ſe padece en vencellas: no ſe puede negar ſino que ſon ocaſion de grandes bienes. Y no ſin cauſa dixo el Apoſtol Santiago: *Omne gaudium exiſtimate fratres, cum intentationes varias incideritis.* Quãdo la prouidẽcia de Dios diſpuſiere (hermanos mios) que os offrezcan diuerſas tentaciones, imaginad q̃ todos los contentos del mundo ſe han entrado Iacobi. 1.

entrado por vuestras puertas. *Ambr. li. 3 in Lucam.* *Tẽtatio* (dize S. Ambrosio) *est causa victorie, materia triumphorum; non debemus tentationes timere, sed magis rogare, vt eas tẽtationes subeam⁹ quas ferre possimus.* La tentaciõ es causa de victoria, y materia delos triumphos, porque donde no ay pelea, no puede auer triũpho ni victoria. Y assi no auemos de temer las tentaciones, sino. Rogar a Dios, que las q̃ vbieremos de padecer no excedan a nuestras fuerças: y esso el se lo tiene a cargo. Fiel es Dios, (dize el Apostol) *Qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.* O Sancto Dios, si acabassen de entẽder los hombres, los prouechos que los sieruos de Dios sacan de las tentaciones. Ignorante llama el Espiritu Sancto al q̃ no ha padecido tentacion. *Qui non est tentatus* (dize) *quid scit?* el que no assido tentado, que puede saber? Ni se conoce assi mismo, por que no ha hecho experiencia de su valor. Ni conoce al demonio, por que no ha prouado sus fuerças. Ni llega a entender los engaños deste mundo; por que no ha sido tentado dellos. Ni sabe la fidelidad dela prouidẽcia de Dios en medir las tentaciones y en dar fortaleza para vencellas; porque no ha experimentado la puntualidad con q̃ suele hazer lo vno y lo otro. Y si ninguna destas cosas sabe; *Quid scit?* Que puede saber? *Ecclesi. 34 num. 9.* *1. Cor. 10. num. 13.*

Vir in multis expertus, cogitabit multa, & qui scit multa, enarrabit intellectum. El que tiene experiencia en muchas cosas, por las muchas tentaciones que ha padecido, esse puede contar varios casos; como el soldado platico q̃ se ha visto en diuersos reencuentros. Y el que ha llegado a este punto no solamente sabe para si, pero puede enseñar alos otros la inteligẽcia delas cosas. Tiene la tẽtacion grande fuerça para auiuar el entendimiento, para limpiar el Alma, para enseñar a compadecernos del proximo, para auiuar los affectos en la oracion, para conocer la propria flaqueza, y para entẽder la potencia del auxilio de Dios. Luego si es tan prouechosa la tentacion, y Dios tan amigo de nuestro prouecho; que ay que admirarnos de que Dios permita que seamos tentados? *Vbi supra.*

Vtilitates quæ prouenient ex tentatio.

Echõ de ver la Diuina sabiduria la necessidad que nuestra soberuia tiene de contrapeso; y de aqui es, q̃ assi como al Apost. S. Pab. le dio vn Angel de satanas, q̃ le estuuiesse dando.

dando de bofetadas con vn
2. Cor. 12. estimulo vergonçoso de su propria carne; para que la grãdeza de las reuelaciones no le desuanecieſſe (como el mismo lo confiessa) assi a todos sus sieruos para que no se enoberuezcan, (de mas de auerles dado el contrapeso de la carne, para que apesgue el alma (como dize el Espiritu santo) les permite varias tentaciones; para que el verse fuge tos a los contrastes del enemigo, los humille. Dixo esto admirablemente el Diuino Gre
Sapient. 9. num. 15. Gregor. 19 moral. c. 5. gorio, por estas palabras. *Custos virtutum est infirmitas. Tũc enim bene interius custodimur, cũ per dispensationem Dei tẽtamur exterius, aliquando vitijs, aliquando pressuris.* La enfermedad (que se descubre en la tẽtacion) es guarda de las virtudes, porque engendra humildad en el alma. Y verdaderamente entõces somos biẽ guardados interiormente: quãdo por la dispensaciõ de Dios somos exteriormente tentados, o con vicios, o con trabajos y persecuciones. *Ad imaquippe* (dize vn poco mas abaxo el mismo santo) *pertrahit caro ne extollat spiritus: & ad alta sustollit spiritus, ne prosternat caro. Spiritus leuat, ne iaceamus in infimis, caro aggrauat, ne extollamur ex summis.* Y
Idem Gregor. ibid.

es como si dixera: La carne trae al espiritu âzia baxo, para que no se leuante por soberuia: y el espiritu leuanta a la carne a lo alto, para que no se derribe vilmente a la tierra. Y de aqui viene, que el espiritu nos leuanta para que no estemos pegados a las cosas baxas; y la carne nos apesga para que no nos desuanezcamos en las altas: sino que entre vnas y otras nos conseruemos humildes. Desto sirue aquella continua guerra que dize San Pablo, que ay entre la carne y espiritu; y todas las demas tentaciones hazen este mismo officio, q̃ es humillarnos. Y assi como a la naue (dize San Ambrosio) para que ni la tempestad de los vientos, ni la instabilidad de las olas, pueda con facilidad arrojarla a vna parte y a otra, la cargan de lastre; poniendo en lo baxo della cosas viles y pesadas: assi Dios permite estas cargas de tentaciones, que nos assleguran, para que los vientos de la soberuia no nos trastornen entre tantos naufragios.
Ad Gal. 5.
Ambr. li. 3. de virgin.

Y presupuesto que Dios las permite para nuestro prouecho, auemos de entender q̃ vienen dispuestas con suma sabiduria: y que antes q̃ Dios permita que entremos en con

flicto

fliçto con el demonio, mide las fuerças de los combatientes de tal manera, que hazien do lo que es de nuestra parte le podamos vencer. Declaran do Origenes aquellas palabras del Apostol: *Fidelis Deus qui non patietur vos tentari, supra id quod potestis.* Declara esta prouidencia de Dios con vn admirable exemplo. Assi como los que presiden en las luchas (dize) no permitẽ, que cada vno de los que llegan a ellas, luche con el que le antoja; sino que consideran la corpulencia, la edad, y las fuerças; para que aya ygualdad y proporcion entre los que luchan: y considerado esto, hazen que luche el moço con el moço, el viejo con el viejo, y el muchacho cõ el muchacho: Assi Dios quando permite q̃ los justos entren en conflicto con las tentaciones; mide la tentacion con las fuerças del que ha de ser tentado, y no permite que sea mayor de lo que pueden lleuar sus fuerças. Y aũque las del demonio son tanto mayores que las del hõbre, el las sabe templar de manera, que las proporciona con las del q̃ ha de ser tentado. En este sentido declara San Gregorio aquellas palabras del libro de Iob donde dize, hablã do del demonio: *Qui fecit eum applicauit gladium eius.* El q̃ hizo al demonio, le embayno la espada: para q̃ ni la pueda sacar de la vayna, ni estender a mas de lo que Dios le permite. Mas no por esso ha de descuydarse el Christiano; porq̃ (si cõfiado en esto) es negligẽte en la pelea: permitira Dios q̃ le devn cinterazo cõ vayna y todo, que le dure la señal y el dolor por muchos años.

Orig. lib. 3 de principijs.
1. Cor. 10.
Greg. libr. 32. moral. cap. 19.
Iob. 40.

Presupuesto pues que las tentaciones son prouechosas, y que Dios modera las fuerças del enemigo; sola vna cosa faltaua para darnos animo, y es, tener vna persona q̃ nos enseñalle a pelear, diuilitando primero las fuerças del enemigo: y esto es lo q̃ haze oy Christo, saliendo al desierto a pelear con sataná. *Ad superandas tentationes nostras* (dize el glorioso Augustino,) *Christus seipsum tentandũ præbuit. Vt esset Redemptor noster, non solum per adiutorium sed etiam per exemplũ.* Y es como si dixera: Christo permitio ser tentado, para rendir cõ su victoria nuestras tentaciones. Porq̃ no solamẽte quiso ser nuestro Redemptor ayudandonos con su gracia, sino tambien enseñandonos con su exẽplo. De las quales palabras se collige, que dos prouechos entre otros nos vinieron, de auerse offrecido

Augustin. li. 4 de Trinitate c. 13.

Christo para ser tentado. El primero fue auer vencido cõ sus tentaciones las nuestras, mereciendonos por este camino gracia para que las pudiessemos vencer. Y esto parece que quiso significar el Euangelista San Ioan, en aq̃lla vision del capitulo 6. del Apocalipsi, donde dize: Que vio vn cauallo blanco, *& qui sedebat super eum habebat arcũ, & data est illi corona; & exiuit vincens vt vinceret.* En esta vision (segun la exposicion de Ambrosio Ansberto y de Ruperto) se nos declara el mysterio dela encarnacion; porque en el cauallo blanco es significada la humanidad de Christo, purissima, sin peccado alguno. En el caualleró que venia sobre ella se significaua la Diuinidad. En el arco la Diuina escritura (que segun sentẽcia de S. Gregorio, y de San Augustin) es llamada arco, por algunas razones que dan estos glorioso Sanctos. En la corona que le dieron antes de la pelea, era significada la certidumbre de la victoria que auia de alcançar. Y por esso dize que salio venciendo. *exit vincens.* Y en añadir aquellas palabras *vt vinceret*, quiso significar que no solamente salia a vencer en si mismo; sino tãbien en sus miembros. Porque (como dize el diuino Ambrosio) *si diabolus non certasset mihi Christus non vicisset.* Como quien dize, salio Christo al desierto para prouocar al demonio ala pelea; por que si el no peleara, Christo no le venciera para nosotros. Y assi el salir a pelear, fue para que su victoria nos hiziesse superiores a las tẽtacione del enemigo. Veys aqui el primer prouecho que nos vino de salir Christo a ser tentado. Y el segundo fue darnos animo, y enseñarnos con su exemplo; q̃ no se puede negar, sino que da animo a vn combatiente, ver que pelea con vn vencido. Y q̃ el ver jugar las armas a vn diestro, enseña a pelear a los q̃ se hallan presentes; si le mirã con desseo de aprender sus tretas. Veamos oy las de Christo para que aprendamos.

Apocal: 6.

Ansbe. l. 4 in Apoca. & Ruper. ibidem.

Ambro. lib 4. in lucã.

Tunc ductus est Iesus a spiritu.

Aquella palabra *tunc*, q̃ pone el Euãgelista S. Matheo, haze recordacion del fauor que Christo auia recebido en el Baptismo, dõde el Padre Eterno auia dicho: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Como quiẽ dize: este, que por su mucha humildad recibe el Baptismo de la penitencia, como si fuera pecador; tan lexos esta de serlo, q̃ antes es mi Hijo muy amado, en quiẽ yo

Greg. l. 19. mor. 4. c. 28 August. in Psalm. 7.

yo cõ mucha razõ me agradê. Esto dixo el Padre Eterno, dãdo testimonio de q̃ Christo era hijo suyo natural, engẽdrado de su substancia. Y apenas acabo de dezir estas palabras, quãdo, *tunc*, en aq̃l pũto, *ductus est a spiritu in desertũ*, le cogio el Espiritu santo como del braço, y le lleuo al desierto, para q̃ fuesse tẽtado. Quiẽ tal creyera, q̃ el q̃ auia declarado el Padre Eterno por hijo suyo, le auia el Espiritu santo de lleuar al dsierto, como a empellones, para ser tẽtado? Ya se ha visto alguna vez, declarar vn Rey a vna persona no conocida por hijo suyo: pero el declaralle, era paraponerle casa cõforme a su authoridad, y hazer q̃ todo el mũdo le estimase y siruiesse. Mas declaralle por hijo, para q̃ algũ lacayo sele atreuiesse, y cõ la espada en la mano se llegasse a tẽtalle; esto no se ha visto jamas. Pero conuenia q̃ se viesse en Christo hijo natural de Dios, para q̃ de alli colligiessẽ los hijos adoptiuos q̃ es lo q̃ a de passar por ellos. Entienda pues el Christiano, que en el punto que le declare Dios por hijo, y se señale en hazerle mercedes, no ha d̃ faltar vn demonio q̃ llegue a tẽtalle. Desto tenemos vna admirable figura en el Gene. dõde dize q̃ entre todos los hijos q̃tenia el Patria. Iacob, el mas amado era Ioseph: y q̃ en señal del amor q̃ le tenia, *fecit ei tunicã polymitã*. Le hizo vna ropa texida de varios colores. Estraño caso, q̃ a penas acabo de mostrar el amor particular q̃ le tenia, quando sus mismos hermanos le siruierõ de demonios para tẽtalle. Y assi dize el sagrado texto: *Videntes autem fratres eius quod a patre plus cũ cũctis filijs amaretur, oderant eum, nec poterant ei quicquã pacifice loqui.* Que viendo sus hermanos q̃ Ioseph era el mas amado de todos, le aborrecierõ, de de tal manera, q̃ aun en las palabras no podiá dexar de mostrar el odio interior. De suerte q̃ el principio de la tẽtaciõ y persecuciõ de Ioseph, estuuo en verle mas amado de su padre, y señalado cõ vestidura particular: y lo mismo passa a la letra entre los hijos adoptiuos de Dios; q̃ en señalãdo los Dios cõ particulares muestras de amor; y en vistiendolos de vestidura de gracia con el adorno de las demas virtudes, (qual estaua aq̃lla Princesa q̃ pinta Dauid. *In vestitu de aurato, circundata varietate*) luego se leuãtan tẽtaciones cõtra ellos. Y quãdo no aya otros demonios q̃ los tiẽte, sus hermanos lo harã. De manera q̃ alli comiẽça el *tunc*, dela tentaciõ, quando

Vbi supra, num. 4.

Psalm. 44 num. 10.

Genes. 37.

quando el padre acaba de dezir, *hic est filius meus dilectus.* Y lo que mas admira es, que assi como a Ioseph su mismo padre le embio a sus hermanos, y lo puso en sus manos mandandole que fuesse a donde ellos estauan: assi Dios al que señala por hijo suyo, le pone en ocasiones dõde puede exercitar la virtud, sufriendo los trabajos y resistiendo valerosamente a las tentaciones. Y el demonio tambien procura por todos los medios possibles derribarle cõ sus astucias, por que no goze vn estado de tanta felicidad. Noto el glorioso Augustino, que al punto que los hijos de Israel bebieron del agua de la piedra de Oreb que fue figura del baptismo, luego los Amalechitas comẽçaron a hazerles guerra. Y viene a sacar desta figura vna consequencia diziendo: *Quisquis ergo Christo coniungitur, nõ ad delitias, non ad voluptates sed ad prælium preparetur, quia omnes qui pieuoluunt viuere in Christo persecutionem patientur, vt Paulus dicit.* Como quien dize: tẽga pues por auerigua-do el que se junto con Christo, que no ha de aparejarse para deleytes y regalos, sino para pelear varonilmente. Porque como dize el Apostol, todos los que piadosamẽte quieren viuir en Christo han de padecer persecuciones como el las padecio. En este mismo sentido declara el glorioso padre San Gregorio aquellas palabras del cap. 38. de Iob, que dizen *per quam viam spargitur lux, diuiditur æstus super terram.* Que quiere dezir por el mismo camino que se esparze la luz, se diuide el calor sobre la tierra: por que es astucia de satanas (dize este glorioso Sancto) en viendo q̃ vn alma resplandece con luz del cielo, y es alumbrada con los rayos del sol de justicia, procurar el inflamalla cõ desseos illicitos para derriballa. Y de aqui es tãbien que los sieruos de Dios (si lo consideran con atencion) echaran de ver que entonces son mas tentados, quando se ven de Dios mas fauorecidos. Como los hijos de Israel, que en llamandolos Dios para yr a la tierra de promision, luego se les aumentaron los trabajos y persecuciones. Esta misma doctrina enseña Origenes, y es comun de los sagrados Doctores. Y de aqui se entenderan aquellas palabras de Isaias en el capitulo. 50. Que en acabãdo de dezir, *Dominus Deus auxiliator meus, & ideo nõ sum confusus.* añade luego, *Ideo dedi faciem meam vt petram durissimam.*

Aug. serm. 93. de tẽp. Exodi. 17.

2. ad Timoth. 3.

Iob. 38. n. 24. Gregorius. homil 12. in Ezech. & lib. 29. moral. c. 12.

Exodi. 5.

Origenes homil. 11 sup Iosue.

Isaiæ. 50.

rissimam. Como quien dize; el Señor me tomo debajo de su proteccion, y el es el q̃ me ayuda, de lo qual se sigue que no quedare confundido. Mas por la misma razon que el se señala en fauorecerme, doy mi rostro como piedra durissima, para recebir en el golpes de vnos y de otros. Porque yo se que no faltara quien me los quiera dar, en viendome fauorecido de Dios. Lo que de aqui ha de secar el Christiano es, que pues en la Quaresma se haze a la vanda de Christo, entienda que no le faltaran persecuciones, porque todo el infierno se ha de armar cõtra el, y los mundanos harã burla de sus ayunos. Y finalmente (como dixo muy bien Origenes) *qui amititias appetit Iesu, multorum sibi sciat inimitias tollerandas.* El que apetece la amistad del hijo de Dios, tenga por cierto que ha de sufrir enemistades de muchos. Y assi el remedio es tomar el cõsejo del Espiritu santo, que es ponerse firme sobre los estriuos de la justicia y el temor, y aparejar el animo para pelear varonilmente con las tentaciones; poniendo los ojos de la consideracion, en el exemplo que oy nos da Christo en el Euangelio.

Orige. vbi supr.

Eccles. 2.

Ductus est Iesus a Spiritu in desertum, & cum ieiunasset.

No ay medio para entrar en batalla contra el enemigo inuisible; y domar la carne, rebelde, como juntar el ayuno con el desierto. Porque quando estas dos cosas se juntan, ayunan el hombre interior y exterior: y aunãdose entrambos, tienen mas fuerça para resistir al enemigo. Mas porque podria causar difficultad, y dudar algunos, que cosa sea juntar el ayuno con el desierto, sera razon que lo vamos declarando breuemente. Para lo qual se ha de aduertir, que assi como el gusto (que es vno de los sentidos corporales) tiene su mantenimiento, que son los manjares con que se sustẽta el cuerpo; assi tambien cada vno de los otros sentidos tiene tambien su manjar donde se apacienta y conserua. Los ojos se apacientan y entretienen en las cosas bellas y hermosas. El olfato, en los buenos olores. El oydo en la suauidad de la musica, y discreta conuersacion. El tacto en las cosas blandas, muelles y delicadas: y la imaginacion y los demas

Notanda doctrina.

demas sentidos interiores, en las especies que entrã por los sentidos exteriores del cuerpo; porque quales son las cosas que vemos, oymos, y tratamos exteriormente, tales son las que imaginamos, y pensamos con los sentidos del alma. Presupuesto pues q̃ esta doctrina es certissima, facilmẽte se dexa entender la differẽcia que ay, entre el ayuno que se haze en el desierto, y el que se haze en poblado. Porque como en el desierto no ay hermosuras dañosas en q̃ se puedan apacentar los ojos; ni conuersaciones vanas y sensuales, en que se puedan deleytar los oydos: ni cosas blandas y muelles que puedan tocar las manos: ni manjares suaues y regalados que pueda apetecer el gusto: ni otros entretenimientos que suelen distraher a los demas sentidos en las ciudades: Quando ayuna el estomago, ayunan todos los sentidos; y juntamente la imaginacion y potencias del alma. Que puedẽ ver los ojos en el desierto, sino cielo y peñas, y otras cosas que ayudan a lebantar el pensamiento a Dios. Que puede oyr el oydo sino cantares, no de Sirenas, sino de simples Auezillas que combidan a alabar al Señor que las ha criado? Que puede offrecersele al gusto, sino yeruas agrestes, que ayuden a mortificallo? Que puede tener el tacto sino peñascos asperos, y duro suelo que le atormente, y le quite el regalo? Veys como ayunando en el desierto, ayuna no solo el gusto, sino todos los otros sentidos? Pues ayunando ellos, no puede dexar de ayunar la imaginacion; porque (como arriba diximos) ella no se apacienta, sino enlo que ellos le administran con sus especies. Pero en el poblado, no tiene el ayuno esta fuerça; porque solamente ayuna el gusto, priuandose de los manjares carnales; y segun son muchos los guisados y sayuetes que cada dia se inuentan para deleytalle, aun a penas el gusto ayuna de lo que al alma puede hazer daño. No ayunan los ojos, no los oydos, no el tacto, ni los demas sentidos, porque a cada passo encuentran hermosuras dañosas, conuersaciones lasciuas; y finalmente a cada sentido se le ofrece su entretenimiento, donde se apaciente; y por consiguiente difficultosissimamente puede ayunar, y mucho menos la imaginacion. Pues creedme Christianos, que ay mucha mas necessidad de que ayunen los demas

demas sentidos, y mas difficultad en hazerlos abstener del pasto de sus entretenimiẽtos, que no en hazer ayunar al sentido del gusto. Y la razon es clara; porque el apetito de comer que tiene el gusto, tiene su tassa y limite; pues vemos que dandole de comer se viene a quitar. Mas la vista y el oydo, tienen vna hambre insaciable, que con el mismo manjar se despierta y crece; por lo qual dixo el Espiritu santo: *Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur.* Que ni el ojo se harta de ver, ni el oydo de oyr, sino que siempre querrian estar viendo y oyendo. Quien hartara al oydo de platicas agradables, y de conuersaciones discretas? Y a la vista quien la hartara de ver cosas deleytables y hermosas? Y si estos sentidos comen y se entretienen, quien podra quietar la imaginacion. Alli se representa en ausencia, lo que ellos teniendo su pasto presente gozaron: y de aqui es que aun quando los sentidos ayunan por estar ausentes; el alma esta quebrando el ayuno espiritual, rumiãdo las reliquias de lo que ellos dexaron. Veys aqui pues porque son de poca efficacia vuestros ayunos, para rendir al demonio, y domar la carne: porque no juntays en ellos el ayuno con el desierto, como lo hizo Christo: y assi ya que ayune el gusto, no ayunan los demas sentidos. Porque pensays que no agradô a Dios aquel ayuno delos hijos de Israel, de quien haze memoria el Propheta Isayas? No da otra razon, sino dezirles: *Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* Y es como si dixera: La causa porque no me son acceptos vuestros ayunos, es porque se halla en compañia dellos vuestra voluntad: y por consiguiente no ayunan los demas sentidos, sino solamente el del gusto. Sabeys (hermanos mios) que cosa es hallarse vuestra propria voluntad en el dia de vuestro ayuno? No es otra cosa, sino conceder a los sentidos todo lo que apetecen: de tal manera, que podays dezir lo que dixo Salomon. *Omnia quæ desiderauerunt oculi mei non negaui eis: nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur.* Pues donde se halla tan grande distraccion y destemplança de los demas sentidos; como quereys que agrade ni de gusto a Dios el ayuno de sola la gula. Tomad pues mi consejo, y si quereys que sea

efficaz

Ecclesi: 1. n. 8.

Isaiæ.

Eccles. 2. num. 10.

efficaz vuestro ayuno, juntad lo con el desierto, como lo hizo Christo: que aunque no salgays a los montes y soledades desiertas como el salio; dētro de vuestra casa tendreys desierto, y le juntareys con el ayuno, si por amor de Dios priuays a vuestros sentidos de los entretenimientos que suelen tener en las ciudades: y no les days sino solo aquello que tuuieran, si os huuierades salido al desierto. Aqui esta el punto del verdadero ayuno.

Et accedens tentator.

En tres generos de tentaciones tento el demonio a Christo, quando le dio lugar para llegar a tentalle. La primera fue de gula (segun dize S. Thomas) ofreciendole piedras, y pidiendole que las conuirtiesse en pan. *Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Donde para prouecho vuestro aueys de notar dos cosas: la primera que nunca os dara el demonio para saziar vuestro apetito, sino cosa con que quebrares los dientes, porque siempre pretende vuestro daño. Si os da deleytes, no es para q̄ os deleyteys en ellos, sino para que con ellos vēgays a parar en los tormentos eternos. Si os ofrece honras, para derribaros; si hazienda, para desuaneceros. Finalmēte, aun que os parezca pan el que os ofrece, no es sino guijarro, para descalabraros con el. Lo segundo que aueys de notar, es, que esso poco que da; nunca os lo dara de valde; sino que siempre os ha de costar algo el comello. A Christo le ofrece piedras, y quiere que si las ha de comer, el mismo las buelua en pan. Creedme (hermanos) que todos aquellos a quien combida el demonio, pueden muy biē dezir lo que Ieremias en sus llantos: *Aquam nostram pecunia bibimus, ligna nostra pretio cōparauimus.* Porque aunque sea sola vna gota de agua, o vn palo de leña para calentaros; os ha de costar vuestro dinero. Si os solicita a los deleytes carnales, yo os asseguro que no os ponga en las manos la caça; sino que os ha de costar malos dias, y peores noches el procurarla alcançar. Y lo mismo digo de las riquezas y honras, que para alcançarlas os trae azacanado y perdido: y muchas vezes os dexara con solo el apetito de llas. Pues quien es tan ciego que quiera dexarse engañar, de quien ofrece tan poco; y esso poco que ofrece, lo haze pagar tan caro?

D. Thom. 3. par. qu. 41. art. 4.

Threno. 5. num. 4.

La

La segunda tentacion fue de vanagloria; porque subio a Christo al Pinaculo del Tẽplo, y le persuadio que se arrojasse de alli abaxo; para que el mundo viesse como acudiã los Angeles a tomarle en palmitas, y viendo esto le tuuiessen por Hijo de Dios. Aqui vereys la contrariedad, de la condicion de Dios a la del demonio: que Dios siempre trata de leuantar los caydos. Por
Psal. 144. que (como dize Dauid) *Alleuat Dominus omnes qui corruũt; & erigit omnes elisos.* Pero el demonio es al reues, porque siempre procura derribar alos
Daniel. 8. num. 10. leuantados, segun aquello que dixo Daniel: *Deiecit de fortitudine & de stellis, & conculcauit eas.* Como quien dize: procuro derribar a los fuertes; y a los que como estrellas resplandecen en el firmamento de la Iglesia, para ponellos debaxo de sus pies y acoceallos. Y si alguna vez trata de ponerlos en alto, como a Christo, es para que den mayor cayda: segun aquello que di-
Claudian. libr. 1. in Rufin. xo el Poeta: *Toluntur in altum vt lapsu maiori ruant.* Siendo pues verdadera esta doctrina, no ay mejor medio, para librarse de las caydas que nos anda traçádo el demonio; que amar los lugares baxos y humildes. Y si Dios nos leuantare, viuir alerta, para que el demonio no nos derribe; acordandonos de aquella exortacion de San Pablo: *Qui stat videat ne cadat.* Que por no auer hecho el demonio esto, cayò del cielo, y assi procura que todos caygan.

La tercera tentacion fue de auaricia, mostrando a Christo todos los Reynos del mundo, y prometiendoselos porque le adorasse. Donde sera razon que aprenda el Christiano, en quanto ha de estimar su alma, pues el demonio la estima en tanto, que ofrece por ella todos los Reynos del mundo. Y no haze mucho, pues Christo verdadero apreciador de las almas, estimo en tanto el valor dellas; que dio por ellas su sangre, valiẽdo mas vna gota della que cien mil mundos. No es pues verguença (hermanos mios charissimos) que el demonio estime al hombre en mas que a todo el mundo, y q̃ el hombre se estime en tan poco, que se de al demonio por vn interesse de quatro reales, y por vn deleyte que se acaba en vn punto. Doctrina es esta digna de ser ponderada de los Predicadores.

LVNES DESPVES DEL PRIMER DOMINGO DE QVARESMA.

Cum venerit filius hominis in Maiestate sua, &c. *Matth.*25.

AVNQVE en el libro de los Prouerbios estan escritos muchos y marauillosos Enigmas: pero entre todos ellos (si no me engaño) merece el primer lugar (assi por la alteza de los mysterios que contiene, como por la obscuridad de metaphoras con que los dize) aquel del capitulo treynta, donde dize el Sabio estas palabras. *Tria sunt quæ bene gradiuntur, & quartum quod incedit fœliciter. Leo fortissimus bestiarum, &c. Gallus succinctus lumbos, Aries, & Rex: nec est qui resistat ei.* Tres cosas ay que andan bien, pero la quarta camina dichosamente. El Leon que es la mas fuerte de todas las bestias, el Gallo ceñido de lomos, el Carnero, y el Rey a quien nadie puede hazer resistencia. Estas son las palabras del Sabio dichas succintamente. Y presupuesto que las dixo para significar alguna cosa notable, es cierto que no se han de entender segun la gramatica dellas suena. Porque aunque es verdad, que las tres cosas que aqui nombra, tienen particular gracia y garbo en el andar (como lo veemos en el Leon, que parece quando anda que lleua vn Rey en el cuerpo: y el Gallo quando passea que va hirguiendo el cuello y encrespando la cresta: y el Carnero quando va delante del rebaño guiando a los otros, que anda con particular pausa y grauedad.) Pero si esto quisiera significar solamente el Sabio, no auia para que ponerlo entre las cosas enigmaticas y mysteriosas, que trahe en aquel capitulo: porque ningun mysterio nos significara en esto. Y assi el glorioso Padre San Gregorio, y el venerable

Prouer.30

Gregor.li. 3. moral. cap.5.

ble Beda, y casi todos los que las declaran, dizen que se han de entender mysticamente, no parando tanto en la letra, quanto penetrando a lo interior del espiritu, el qual (como dize S. Pablo) es el que viuifica. Desentrañando pues el espiritu desta letra, digo que en estas palabras quiso significar Salomõ quatro officios que Christo Redemptor nuestro truxo encargados del Padre Eterno, quando baxo del cielo a la tierra. Es a saber, officio de Redemptor, de Iustificador, de Predicador, y de Iuez. El primero destos officios es significado en el Carnero, por ser animal acomodado para el sacrificio. Y assi la redempcion que auia de hazer el Hijo de Dios, sacrificandose por nosotros en el Ara de la Cruz, fue figurada en aql mysterioso Carnero, que vio el Patriarca Abraham, quando quiso sacrificar a su hijo. El qual (como nota la Diuina Escritura) tenia la cabeça metida entre las espinas; dando a entender en esto, que la de Christo auia de estar coronada de espinas, quando como Carnero fuesse sacrificado en la Cruz. Y assi el officio de Redemptor, se significa con grande propriedad en el Carnero. En el Leon, es significado el officio de Iustificador; porque el Apostol San Pablo atribuye la justificacion de los hombres, a la Resurreccion de Christo, diziendo: *Mortuus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram.* Murio por nuestros pecados, y resuscito por nuestra justificacion. Y porque en el Leon se significa Christo resuscitado, segun aquello del Apocalypsi: *Vicit Leo de Tribu Iuda:* de aqui es es, que en el Leon se significa muy propriamente el officio de justificador. En el Gallo es significado el ministerio de Predicador: porque doctrina es de San Gregorio, que no ay mas viuo symbolo de los Predicadores q̃ el Gallo: por muchas razones que el Santo alega, y yo por passar a otras cosas que por aora son mas importantes, no me detengo en referillas. Y aunque no huuiesse otra, sino ser el gallo tan gran despertador de los dormidos, por solo esso le quadraria diuinamente el ser symbolo de Predicadores, porq̃ sin duda es nuestro officio, despertar alos q̃ duermen en el sueño de sus pecados: como lo hazia S. Pablo, quando dezia, *Surge qui dormis & illuminabit te Christus.* Y el mismo Christo, quãdo repetia aquellas palabras; *Vigilate itaque quia nescitis diem neq; horam.* De manera q̃ en el Gallo es significado el officio de Predicador.

Beda in hunc locũ.

2. Cor. 3.

Genes. 22.

Rom. 4.

Apocal. 5.

Greg. 3. p. curæ pastoral. c. 5.

Ephes. 5.

Matt. 25.

En el Rey (que es la quarta cosa que nombra el Sabio) se significa el officio de juez, porque los Reyes son, a quien de proprio officio les compete el juzgar. Y assi vemos q̃ en el Euangelio de oy donde nos pintan a Christo juez, el nombre que le dan es de Rey, y nos dizen que vendra con gran Magestad.

Dize pues el Sabio que las tres primeras cosas andan bien; *tria sunt quæ bene gradiuntur*; Pero quando llega a tratar de la quarta que es el Rey, no se contenta con dezir que anda bien, sino que muda lenguage, y dize que anda prosperamente: *& quartum quod incedit fœliciter*. La razon desto es, porque aunque es verdad que Christo en los tres primeros officios de Redemptor, de Iustificador, y de Predicador, anduuo marauillosamente, para el bien de las almas: Mas no procedio con felicidad: porque los passos que dio en estos mysterios no le succedieron tan dichosamẽte como era justo. Su redempcion fue
Psal. 129. copiosa (como dize Dauid) pero pocos se aprouecharõ della. Su justificacion fue bastantissima, pero pocos se valieron del fruto de su justicia. Y su predicacion fue admirable y Diuina, pero muy poquitos se conuirtieron por medio della, y por esso dize el Sabio, que en estas tres cosas precedio bien; pero no dize que anduuo dichosamente. Mas en la quarta que es el officio de Rey, quando vestido de potencia y de Magestad (qual se nos pinta oy en el Euangelio) vendra a tomar residẽcia a los hombres; entonces si andara cõ summa felicidad. Porque sin que nadie le pueda hazer resistencia, le succedera todo como quisiere. Alli castigara con rigor, a los que no se aprouecharon de su redempcion: alli mostrara seueridad, con los q̃ no se valieron de su justificacion: y alli dara el merecido castigo, a los que oyendo su predicacion no se conuirtieron con su doctrina: para que despierte la llama del fuego eterno, a los q̃ no desperto la voz del gallo celestial y Diuino. O dia terri-
Malach. 3. ble y lleno de indignacion. *Et quis poterit cogitare* (dize Malachias) *diem aduentus eius? Aut quis stabit ad videndum eum?* Quiẽ podra ponerse a pensar el dia de su venida? O quien tendra valor para osarle mirar al rostro? Auia bien considerado el Santo Propheta la terribilidad de aquel dia, y el horror grande que causara el ver la cara del Iuez, y assi le parece cosa muy imposible qne nadie pueda tener esfuerço para solo pensallo: y por esso pregunta. *Quis poterit cogitare*

diem

diem aduentus eius? Bien lo deuia auer penſado aquel Santo viejo, de quien ſe eſcriue en las vidas de los Santos Padres, que viendo reyr a vn religioſo moço, le dixo con gran ſentimiento: Hijo, auemos de dar quenta a Dios de nueſtros peccados, y es poſsible que nos reymos? Y no menos deuia de auerlo conſiderado el otro monge, que eſtando aſſentado a la meſa, y començando a comer vnas legumbres, ſe acordo del juyzio: y no pudiendo comer mas bocado, ſe huuo de leuantar de la meſa, y acudir a la oracion a pedir a Dios miſericordia de ſus peccados. Pues que es eſto (Chriſtianos chariſſimos) que haga tanta mella en los ſanctos la conſideracion del juyzio, y que noſotros andemos tan oluidados de aquel dia? Que ceguedad es eſta? Que ſueño letargico? Que locura tan perniciosa? Que oluido frenetico? Eſte es el que pretende curar nueſtra madre ſanta Igleſia el dia de oy, proponiendonos vn Euangelio, donde ſe trata del juyzio, para que ſi quiera eſte rato penſemos en el, y acordandonos de coſa que tanto importa, el temor de aquel dia nos haga reformar las coſtumbres. Veamos aora lo que nos dize el ſancto Euangelio.

In Vitis Patrum.

Cum venerit filius hominis.

AVnque es Hijo de Dios el q̃ ha de venir a juzgar nos, le llama el Euangeliſta hijo del hombre, para q̃ entiendan los hombres, q̃ es tambiẽ hõbre el que los ha de juzgar; y que en quanto hõbre ha de hazer el juyzio; como conſta de muchos lugares de la ſagrada Eſcritura, que lo dizen expreſſamente. Su venida nos pinto el Euangeliſta S. Ioan en el libro de ſus reuelaciones, cõ vnas palabras llenas de eſpãto. *Vidi cælũ apertũ* (dize el Santo Euangeliſta.) *Et ecce equus albus, & qui ſedebat ſuper eum vocabatur fidelis & verax; & cũ iuſtitia iudicat & pugnat.* Vi el cielo abierto, y luego vi aſſomar vn cauallo blãco; y el que venia aſſentado ſobre el, ſe llamaua fiel y verdadero, que cõ juſticia juzga y pelea. Y vn poco mas abaxo dize, que el que venia ſobre el cauallo ſe llamaua Verbo de Dios; de donde ſe collige, que el cauallo blanco ſignificaua la humanidad de Chriſto, dõde el Verbo Diuino hazia ſu aſiento, rigiendo ſus acciones y gouernandolas, como rige y gouierna el Cauallero al cauallo

Ioan. 5. Actor. 7. & 20.

Apoc. 19.

uallo por donde quiera que va. Y el dezirnos que se llama fiel y verdadero, es dar a entender que vendra entonces a cumplir las promessas que tiene hechas; y a executar las amenazas con que tiene amenazado al mundo. Y en dezir que juzga con justicia y que pelea: se nos significa, que en áquel seuero juyzio todo sera justicia sin misericordia: peleando contra los malos con el braço inuincible de su omnipotencia y rigor. O miserables peccadores, que tal veran entonces al que aora offenden tan sin verguença. Passa adelante el sagrado Euangelista en contar su vision, y dize. *Oculi eius sicut flamma ignis: & in capite eius diademata multa.* Y vn poco mas adelante dize: *Et erat vestitus veste aspersa sanguine, & exercitus qui sunt in cœlo sequebantur eum. De ore eius procedit gladius ex vtraque parte acutus, vt in ipso percutiat gentes, & reget eos in virga ferrea.* Hasta aqui son palabras de San Ioan: donde nos pinta a Christo tan espantoso y terrible, que solo el pensarlo causa grima y terror. Traya (dize) vnos ojos como llamas de fuego. O Santo Dios. No son essos (Señor) los ojos con que miraste a Pedro, cõ que atraxistes a S. Matheo, y con que a otros peccadores robastes el coraçon? Pues como vienen aora echando de si llamaradas de fuego? O espectaculo horrible. O mudança nunca pensada: O vista espantable, para el triste y miserable pecador. Dize tambien q̃ traya muchas coronas en la cabeça, para significar que assi como trae fuego en los ojos para abrasar a los malos: assi tambien trae coronas para premiar a los buenos. Y trahe las sobre su cabeça, para mostrar que las estima en mucho, y que de su Diuinidad (que es la cabeça de Christo como dize San Pablo) han de venir las coronas con que ha de premiar a los buenos. Ni se contento el Euangelista cõ mirarle los ojos y la cabeça, sino que tambien le mirõ el rostro y la vestidura, y dize que de la boca le salia vna espada de dos cortes: *gladius ex vtraq parte acutus*: para significarnos con esto, que el golpe de su palabra en aquel dia, no sera como aora que hiere a solas las almas en el infierno, como cuchillo de vn corte: sino que juntamente herira Almas y Cuerpos, a cada qual con su corte; para que pues juntos pecaron, juntos padezcan por toda vna eternidad.

Vbi supra.

1. Cor. 11.

nidad. La vestidura dize que traya rociada de sangre, & *erat vestitus veste aspersa sanguine*: y que le acompañaua vn grueſſo exercito de gente de acauallo. De suerte que si bien se considera esta visiõ, apenas se hallara cosa en ella que no publique guerra a fuego y a sangre. Porque en los ojos dize que trae fuego; en la boca espada: en la vestidura sangre; y gente de guerra consigo, como quien lo quiere todo atropellar y abrasar. Y concluye diziendo, que ha de regir la gente con vara de hierro, no como la otra que truxo en el primer aduiento, de la qual dixo Dauid que era vara de encaminar, *virga directionis, virga regni tui.* Vuestra vara (Dios mio) es como el cayado del pastor, que sirue no de perniquebrar las ouejas, sino de encaminarlas al aprisco: pero el vltimo dia sera la vara de hierro, como aquella de quiẽ dixo el mismo Dauid en otro Psalmo: *Reges eos in virgâ ferreâ, & tanquã vas figuli cõfringes eos.* Como quien dize, porque no quisieron (Señor) ser regidos con la vara primera, que era como cayado de pastor: los regireys enel segundo aduiento cõ vara de hierro, haziendolos pedaços a puros golpes, como quiẽ los descarga en vasos de barro. O estraño encarecimiento para põderar el rigor de aquel dia. Que cosa mas dura q̃ el hierro? Que cosa mas flaca y quebradiza que el barro? Y que cosa mas fuerte y valiẽte que el braço de Dios? Pues considerad mis hermanos q̃ estrago hara, braço de Dios, con vara de hierro, en vasos de varro: que yo no hallo terminos con que ponderar tan estraño rigor. Son fabulas estas (Christianos mios) o es verdad Euãgelica? Hablamos con gente que tiene fee, o con paganos y barbaros? Y si son fieles los que me oyen, donde esta el temor que les despierta la fee? Donde el respecto que suele engẽdrar el temor? Donde el encogimiento que suele causar el respecto? Vos supremo Iuez les abrid los ojos del entendimiẽto para q̃ echando de ver estas cosas las teman, y el temor les ponga rienda al pecar. Porq̃ sin duda el oluido de vuestros juyzios les haze pecar sin freno, como lo dixo vuestro Propheta; *inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore*. Y la causa es porque, *auferuntur iuditia tua a facie eius*. Como quien dize, oluidose el peccador de vuestros juyzios, y de aqui le nacio que sus caminos eran su-

Psal. 44.

Psalm. 2.

Psalm. 9.

zios en todo tiempo. Porque en faltãdo el temor, ningũ respecto bueno viene a quedar. Pero ya q̃ auemos visto la terribilidad del juez, veamos aora el acto de su Diuino juyzio

Tũc sedebit super sedẽ maiestatis.

Sentarse ha el Iuez tremẽdo en el solio de su magestad: que (segun S. Dionisio) sera vn estrado hecho de aquellos soberanos espiritus que se llaman Tronos: sobre los quales se assentara a juzgar: assi como otro tiempo se solia poner (como dize Dauid) sobre los Cherubines, para volar sobre las plumas de los vientos. O (segũ dizẽ otros) sera vna magestosa nuue q̃ seruira como de Tribunal; y por ventura es lo mas cierto q̃ concurrira lo vno y lo otro, para hazer mas magestoso y tremendo aq̃l Throno. Sea lo q̃ fuere, lo que no tiene duda es, q̃ ante la presencia del juez serã traidos por ministerio de los Angeles (ayudados de la Diuina potẽcia) todos los hõbres sin faltar ninguno: como lo dixo el Propheta Ioel por estas palabras. *Erumpite, & venite omnes gentes de circuitu: consurgãt & congregentur omnes in valle Iosaphat: quia ibi sedebo & iudicabo omnes.* Salid de tropel, y venid todas las gẽtes de al derredor; leuantense y sean cõgregadas en el valle de Iosaphat: porq̃ alli me asentare para juzgar a todos. De ste lugar se collige y es comũ sentẽcia de los Doctores, q̃ el juyzio ha de ser en el valle de Iosaphat, cerca de dõde Christo padecio por los hõbres. Y antes de passar adelante, son mucho de põderar aq̃llas palabras, *venite omnes gẽtes de circuitu.* Donde parece que solamente llama a juyzio, a los que estan en el contorno del valle de Iosaphat: porque aquella palabra (*de circuitu*) esso quiere dezir. Pero no carece de mysterio; y el que ay en ello es, que quiere el Propheta con este modo de hablar dar a entender la facilidad con que Dios ha de juntar ante su presencia a todos los hombres, aunque esten en los extremos del mundo, ora sea en la tierra, ora en el mar. Iuntarlos ha con mas facilidad que vos podeys juntar con vn grito, los que estan en vuestro contorno. Esto parecia cosa difficultosa a algunos; en cuyo nombre pregunta S. Cirillo Hierosolymitano: como puede ser que estando nuestros cuerpos corrompidos

Dionisius libr. 7. celest. hierarchiæ.

Psal. 17.

Ioel. 2.

Cirillus catheches. 18.

pidos y derramados por diuersas partes del mundo; qual en la mar comido de peces, qual en la tierra conuertido en gusanos, o en poluo: sean congregados tan facilmente delante de Christo? Y responde el Sancto. A ti hombrecillo que estas en lugar limitado, y lexos de las Prouincias distantes, parecete cosa difficultosa. Pero a Dios, que (como dize Isayas, (*Mensus est pugillo aquas, & cœlos palmo ponderauit, & appendit tribus digitis mollem terræ*: que con vn puño mide todas las aguas y con el palmo los cielos, y tiene colgada la redondez de la tierra de solos tres dedos: claro esta que no le sera difficultoso. Quereys lo ver (dize S. Cirillo) si tomays vos en vn puño diuersas semillas, con quanta facilidad las podreys dexar, y conocerlas todas, y hazer diuision entre las especies dellas, y despues tornarlas a recoger? No os sera cosa difficultosa el hazer esto pues todo aq̃llo os cabe en la mano. Luego si en el puño de Dios caben todas las cosas, y todas las tiene en su mano: porque no podra hazer dellas con facilidad, lo que vos hazeys de las que teneys en la vuestra. El las diuide y las junta, quando quiere, y como quiere; y todo esse poluo en que se conuirtieron los cuerpos, son semillas que el las recoge en vn punto, y puestas en su mano bueluen a produzir. Y por ser immenso, no ay para él distácia que sea lexos; y por esso dize el Propheta que llamara a todas las gentes (*de circuitu*) del cõtorno, porque todos estan muy cerca para su infinito poder. Y para que entendays que aunque aura muchedumbre, no aura confusion, sino que saldran por su orden a ser juzgados: Oyd lo que dize el Propheta Sophonias, y notad sus palabras. *Silete a facie Domini Dei, quia iuxta est dies Domini*, (dize el Sancto Propheta) y a lo que yo imagino, parece que considera el dia del juyzio como vna visita de carcel cel, en la qual entra vñ Oydor, o vn Alcalde de Corte a visitar los presos y manda q̃ vayan saliẽdo. Y como al tiẽpo del salir en tropel causan alboroto y ruydo: vereys que alça la voz vn Alguazil, y da vna palmada, diziendo: aya silencio, y tengan respecto, que esta aqui el señor Alcalde. Assi tambien Sophonias, la primera cosa que haze es pedir silencio: *Silete a facie Domini Dei*. Callen todos y guarden silencio, que ha llegado a

Isaiæ c. 40

Sophon. 1.

juyzio nuestro Dios y Señor. Y luego, para que se entienda que presos han de salir a su presencia, va los nombrando por orden, començando de los mas principales. Y dize. *Visitabo super Principes.* Salgã primeramẽte los Principes y Monarchas, aq̃llos que les parecia ser señores supremos y absolutos, y que no tenian quien les tomase residencia. *Et super filios Regis.* Salgan tambien los que son de sangre Real: que por serlo les parecia que podian atropellarlo todo. *Et super eos qui ingrediũtur limen.* Y tambien salgan los priuados de los Reyes, que son de la llaue dorada, y tienen libertad para entrar y salir quando quieren en la casa Real. Aquellos que andaua el mundo idolatrando en ellos, y ellos hollandole a el. *Et super his qui induntur veste peregrina.* No se oluiden de salir tambien todos los galanes y damas, que se visten de trages peregrinos, buscando inuenciones, inuentando locuras y deuaneos con que lleuar los ojos tras si. *Et visitabo Ierusalem in lucernis;* y los que tienen apariencia de sanctos como lo era la Ciudad de Ierusalem; tambien han de salir a la visita. Mas para visitar estos enciendanse hachas; que nueua luz se requiere para escudriñar sus virtudes y sanctidad. Como quien dize (segun aduierte el melifluo Bernardo) para los demas no ay para que encender candelas, porque son sus peccados tan grandes, y sus culpas tan euidentes, que sin nueua luz se echan de ver. Pero los que tienẽ aparẽcias de sanctidad, por ser su profession mas estrecha, o su modo de viuir mas encogido: estos que no se atreuen a pecar en publico como los otros, sino acullá en los rincones, para estos es menester encender antorchas y añadir nueua luz a la del Sol. No solo para escudriñar lo malo que se hizo en tinieblas, sino tambien para reconocer lo bueno, si va limpio de poluo y de paja, o si se mezcla hypocresia con deprauada intencion. Todo esto se ha de mirar y remirar con candelas: y esso quiere dezir, *scrutabor Ierusalem in lucernis.* Y luego añade, *& super viros defixos fœcibus, qui dicunt non faciet Dominus bene & non faciet male.* Como quien dize, salgã tambien los galeotes y la demas chusma: aquellos que estan en las hezes de sus peccados, metidos como en calaboços suzios y hediondos: q̃ viuen tan sin respecto de hõbres,

Bernardus Sermõ. 15. in Cantic.

bres, y tan sin temor ni verguença, como si Dios no pudiesse hazer biẽ ni mal. Estos tambiẽ han de salir, para que vea el mundo quien son, y cõ quanta razon son castigados, y cõdenados a las galeras del infierno para siempre jamas. Veys (hermanos charissimos) como se cũplira lo que dize el Euangelio, que *congregabuntur omnes*, que todos seran trahidos ante el supremo Juez? Veys como no aura cõfusion, aunque sea tanta la muchedumbre? Los Reyes, los Principes, los priuados, los Caualleros y Damas, los que professan sanctidad, y los pernersos y desalmados; todos saldran por su orden; por

2. Cor. 5. que (como dize S. Pablo) *omnes nos manifestari oportet ante Tribunal Christi*. A todos nos sera necessario y forçoso, salir en publico delante de la presencia de Christo, y ser presentados ante su Tribunal. Donde se ha mucho de notar aquella palabra (*oportet*) que

Anselmus & D. Thomas. in hũc locum. (segun sentencia de S. Anselmo y de sancto Thomas) quiere dezir lo mismo que si dixera; *necessarium est*, es cosa necessaria y forçosa. Donde parece que quiere el Apostol, dar a entender la violencia cõ que pareceran los malos delãte el acatamiento de Christo. Y no me espanto; porque si es verdad lo que se escriue de Catô Vticense, que viendose cercado, y que necessariamẽ te auia de dar en las manos de Iulio Cesar, cuya parte contraria auia seguido, sintiô tanto el considerar esto, que tuuo por menor daño el quitarse la vida que parecer en presencia suya: Que sentiran los pecadores, viẽdo que han de parecer para ser juzgados, delante de aquel soberano Señor que murio por ellos, y ellos le dexarõ por seguir la parcialidad del demonio? Si vn salteador de caminos topasse a vn juez, y por robarle le diesse de puñaladas; y despues se viesse en su poder, y le sacassen delante del para que juzgasse su causa: que sentiria? Que temor, que temblor, que sobresaltos, que apretura de coraçon le daria? Pues que sentira el miserable pecador, quando vea que le ha de juzgar aquel aquien tãtas vezes ha crucificado, quãto es de su parte? No ay palabras con que poderlo ponderar. San Iuan en su Apocalypsi. dize que vio a los Reyes y Principes de la tierra, y a los tribunos, y a los ricos, y a los sieruos, alebronados; y que se escondieron, *in speluncis, & in petris montium. & dicunt montibus*

Historia.

Apocalyps. cap. 6.

tibus & petris cadite super nos, & abscondite nos a facie sedentis super Thronum & ab ira agni: quia venit dies magnus iræ eorum Montes y piedras caed sobre nosotros (dezian) y escondednos de la cara del que esta assentado sobre el Throno, y de la yra del Cordero: porq̃ venido ha el dia grande de la yra de Dios. O Santo Dios; no veys lo que dizen? Vn Cordero dize que los espanta: pero que no espantara a vn peccador? El tener acuestas el peso inmenso de muchos mõtes, les parece buena suerte por no ver la cara de vn Cordero: y no es mucho, porque sus pecados le auran conuertido en Leon. Y la razon que dan para tener por menos mal el estar escõdidos en las entrañas de la tierra q̃ verle, es: *Quia venit dies magnus iræ eius*. Porque llego el dia grande de la yra de Dios. O que consideracion tan estupenda, si parallen en ella los peccadores. Gran dia llaman al del juyzio, y es para dar a entender; q̃ aquel dia no ha de ser pequeño como los otros, cuyo termino llega dentro de veynte, y quatro horas: sino q̃ començara entonces, y durara por toda la eternidad de Dios. Porque aunq̃ es verdad que el acto del juyzio se acabara breuemente, (como lo significõ Christo quando dixo: *Sicut fulgur exit ab Oriente & paret vsque in Occidentem, ita erit aduentus filij hominis*) pero el effecto de la sentencia rigurosa q̃ le dara aquel dia, eternamente ha de durar: y assi con razon se llama dia grande. Es mucho pues q̃ desseen esconderse, en vn dia tan grande, y de tãta terribilidad? Pero no les aprouechara el desseallo, porque no se les concedera cosa que desseen: y al fin sera forçoso (como dize San Pablo) el parecer delante de aquel Tribunal. Matt. 24.

Et separauit eos ab inuicem.

En estando presentes todos los mortales delante del soberano Iuez, dize el Euangelista sagrado, que hara diuidir a los buenos de los malos, para que se eche de ver qual es paja y qual es trigo: cumpliendose lo que dixo por vn Propheta: *Et sedebit conflans & emundans argentum & purgabit filios Lebi, & colabit eos quasi aurum & quasi argentum.* Y sentarse ha para hazer fundicion y para limpiar la plata: y purgara a los hijos de Leui, y acrysolarlos ha como el Malachi. cap. 2.

el oro, y como la plata acendrada. Y es como si dixera, assi como el q̃ acrisola el oro, o la plata, lo q̃ le haze es, apartar la escoria de lo que es oro puro: diuidiendo lo malo de lo que es bueno; assi en aquel dia el hara diuision entre los malos y buenos, apartando los vnos de los otros. Y aun en los mismos buenos (significados por los hijos de Leui) hara fundicion, donde consuma la escoria con el fuego de la conflagracion, y dexe solamente lo que es virtud acendrada. Alli sera el examen de las consciencias, y se vera claramente cada qual quien es. Hasta entonces podra ser que nos engañemos en los juyzios: y por ello nos aconseja San Pablo, que no juzguemos antes de tiempo: *Quousque veniat Dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordiũ.* 1. Cori. 4. Hasta que venga el Señor a juzgar, el qual alumbrara lo escondido de las tinieblas, y manifestara los consejos de los coraçones. Alli se veran tan claras las consciencias de cada vno, que ninguna obra, palabra, ni pensamiento se encubrira. Seran los fiscales las proprias consciencias: como lo affirma el mismo Apostol, diziendo: *Testimonium reddente illis conscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationum accusantium.* Ad Rom. 2. Y aun el Sabio en el cap. 4. del libro de la Sabiduria, hablando de los malos parece que quiso dezir lo mismo, en aquellas palabras: *Veniẽt in cogitatione peccatorum suorum timidi, & traducent eos ex aduerso iniquitates ipsorum.* Sapien. 4. Como quien dize, aquellos q̃ viuiendo no temierõ a Dios, vendran en aquel vltimo dia cargados de mil temores, considerando los peccados que tienẽ cometidos. Y estos mismos pecados (hechos fiscales suyos) los sacaran a la verguença para mayor cõfusion: descubriendole al mundo, y mostrando quien ellos fuerõ. Todo esto quierẽ dezir aquellas palabras, *& traducent eos ex aduerso iniquitates ipsorũ.* Por q̃ aquel verbo *traducere*, quiere dezir, sacar a la verguenca lo que estaua oculto, para confusion de quien lo cometio. Y aquella palabra *ex aduerso*, significa la cõtrariedad y guerra q̃ haran los pecados al pecador, como acusadores suyos. Alli se descubriran no solamente las culpas, sino tambien las circũstancias, q̃ algunas vezes suelen ser mas vergonzosas que la misma sustãcia del pecado; tanto q̃ solo el imaginar en ellas suele causar

sar verguença y confusion. Alli se vera la fealdad de la culpa, en quanto es offensa de Dios, que es lo que aora menos se echa de ver. Y los pecados espirituales de ambicion, de soberbia, y de arrogãcia, de que los mundanos hazen aora gala, y los tienen por vizarria; entonces se vera quan abominables son y quan feos. Y todo esto se entendera y sera comprehendido de todos, no como quien oye dezir cúl pas cometidas, sino como quien las vee cometer; porque se veran los mismos pecados de la suerte que fueron cometidos, lo qual sera causa de mayor verguẽça y confusion. Porque mayor corrimiento causaria sacar a la plaça vna muger adultera cõ el adultero a la verguença, que no oyr dezir en su presencia que ha sido adultera. O trãce terrible para los que tuuieron por sanctos en el mundo, y no lo eran: que entonces se echara de ver que eran (como dixo Christo) sepulchros enjalbegados: religiosos en lo exterior, y alla interiormente llenos de huesos y podredumbre. Alli se vera si debajo de la capilla de religioso, auia pensamientos seglares; y si las tocas reueredas de viuda, cubrian imaginaciones torpes y deshonestas; y si debajo del trage de recogida, o de beata, andauan deseos desordenados y descompuestos. Y esto sin q̃ valgan escusas, sin que se admitan ruegos, sin que se tenga respecto a fauores, y sin que puedan dadiuas quebrantar. Seria bien que se considerasse esto quando el demonio os prouoca a pecar: y quando os procura quitar la verguença en la culpa, para causaros despues mayor confusion en parte de pena? Ni quiero que penseys que la verguença y confusion de aquel dia, ha de ser solamente para aquellos que tenian apariencias de buenos: que tambien la padeceran los que pecan sin verguença enel mundo; porque conoceran entonces la fealdad del pecado, sin que la puedan remediar. Con estos parece q̃ kablaua Isaias quando dixo: *Tunc erubescetis super hortos quos eligeratis, cũ eritis tanquam quercus defluentibus foliis.* Como quien dize: aquellas cosas que teniades por jardines de vuestros deleytes, os seran entonces materia de verguença: quando sereys como carrascas sin hoja, que no valen sino para el fuego. No aura en aquella ocasion quien osse respon-

Math. 23.

Isaiæ. 1.

der

der por si, porque entonces se cumplira lo que dixo Dauid; que *omnis iniquitas oppilabit os suum*. Y lo que dixo el Sabio. *Quoniam dirumpet illos inflatos sine voce*. Reuentaran como gente hinchada, mas no tẽdran voz para disculparse, porque la misma maldad, les opilara la boca. Solamente les valdra entõces ces el auer echo buenas confesiones, y penitencia de los pecados: porque a estos ninguna verguença ni confusion les causaran sus culpas, antes seran materia de su alabança: y ocasion de que se descubra la gloria de Dios. Echen de ver en esto quanto hierran, los que por verguença dexan de confessar sus pecados enteramente: pues por no padecer vn poco de confusion, quieren quedar sujetos a la eterna confusion y verguẽça.

Psal. 106.

Sapientiæ. 4.

Ite maledicti in ignem æternum.

Despues de auer examinado las causas (que se hara en breuissimo tiempo) y auer justificado Christo la suya, mostrando la razon que tiene para premiar los buenos y castigar los malos: Repartira las coronas que nos dixo San Iuan que trahia en su cabeça; dando a cada vno el premio segun su merecido. Que como es inclinado a premiar a los que le siruen, mas que a castigar a los que le ofenden; primero acudira a hazer aquello, a que le llama su propria inclinacion natural. Y despues echando mano de aquella espada de dos cortes que trahera en la boca (como arriba diximos) fulminara cõtra los malos aquella rigurosa sentencia tan digna de ser temida: Id malditos al fuego eterno, que esta aparejado para el diablo y a sus sequaces. Id malditos (les dize) y no tẽdran casa de refugio donde acogerse. No les aprouecharan la passion de Christo: no su Cruz, no la intercession de su madre, ni el fauor de los sanctos: porque (como dize el Propheta Amos) *Dies domini tenebræ & non lux, quomodo si fugiat vir a facie Leonis & occurrat ei Vrsus: & ingrediatur domum & innitatur manu super parietem, & mordeat eum Coluber*. Sera aquel dia de tinieblas para el malo y no de luz. Y acaecerlesha lo q̃ sucede a vn hombre que va huyendo de vn Leon, y topa con vn Osso: y para librarse del, quiere saltar por sobre vna pared, y poniendo la ma-

Apocal. 19.

Amos. 5.

no sobre ella le muerde vna Viuora de suerte que yra trõpicando de vn mal en otro, como quien va meldito de Dios. Põdra los ojos en Christo, y oyra aquel bramido de Leon, con que se aparta de si y le condena al infierno por justa sentencia. Acudira a la Virgẽ y hallarla ha hecha vna Osla a quien han quitado los cachorillos. Yra de alli a los santos, y hallarlos has mas fieros q̃ viuoras. Veamos pues a donde yra el pecador? *In ignẽ æternum*: dize Christo. A vn fuego abrasador, eterno, inexorable, que durara mientras Dios fuere Dios. Y porq̃ no tenga compañia que lo consuele, sino quien le augmente la pena, su compañia serã los demonios a quien fue semejante en el pecar. O trance riguroso; O dia espantable: O sentencia tremenda: O juyzio digno de la yra de Dios. *Quis poterit habitare de vobis cum igne deuorante* (dize Isaias) *Aut quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis*? Quien ay de vosotros (hermanos mios) que se atreua a viuir en vn horno de fuego abrasador? O quien osara habitar en medio de los ardores eternos? Fuego y eterno, quien lo podra sufrir? Eternidad, y en compañia de demonios, quiẽ la osara tolerar? Estar priuado de Dios, y para siempre, sin remedio, y sin esperança, quien lo sufrira con paciencia? Pues sin duda (hermanos) que ha de parar en esto el que muriere en peccado mortal. Iuez riguroso, verguença confusible, sentencia inuariable, fuego eterno, compañia de demonios, y lo (que mas es de sentir) priuacion de Dios para siẽpre le esta aguardãdo al pecador. Pues como ay quiẽ se atreua a pecar? Como no se conuierten los hombres a Dios? Como no hazen penitencia? Vos soberano Iuez q̃ days auiso a las almas, para q̃ (como dize vuestro Prophe- *Psalm. 59.* ta) huyan de la cara del arco; miradnos cõ ojos no sangriẽtos, sino de paloma; habladnos no con espada en la boca sino con suauidad fficaz: para que acordandonos de vuestros juyzios los temamos, y el temor nos haga huyr de vuestras offensas; y esta huyda nos disponga para la gracia, con que libres de la sentencia de los malos, vamos a gozar de la gloria. *Quam mihi, &c.*

Isaiæ.33.

SER-

SERMON SEGVNDO SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Cum venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo. &c. *Math.* 25.

EL Argumento del Euangelio de oy (Christianos charissimos) es vn espectaculo horrendo, vn tribunal espantoso; donde se han de tratar las causas de todos los hombres, sin que aya quien aduogue por ellos, auiẽdo muchos que los acusen como a delinquentes culpados. Seruira de Fiscal el demonio: De testigo la propria conscien-cia; de Iuez Christo, de Assessores los sagrados Apostoles, de carcel el infierno, de verdugos los mismos acusadores, y de instrumento de justicia para castigar a los malos; fuego inexorable que durara mientras Dios fuere Dios. Fuera bien que este Sermon le predicara vn San Pablo; que tratando vn dia de este juyzio, hizo temblar a vn Iuez; y con ser Gentil, le puso en vn puño; tal fue la energia con que le predicaua. Pero el que comunico al Apostol aquel espiritu, me le puede comunicar a mi: para el mismo effecto: pidamos se lo por interceſsion de su Madre. Aue Maria.

Cum venerit filius hominis in maiestate sua, &c.

POcos Articulos de fe confiessan los fieles, en cuya confirmacion se puedan traher mas lugares de la sagrada Escritura, que en el dia del juyzio vniuersal de quien hauemos de tratar este dia. Pero entre todos me parece admi-

rable vno del Psalmo quarenta y nueue: donde el Espiritu Santo dize estas palabras, dignas de todo credito, por ser de infallible verdad: y de ser oydas con mucha atencion, por tratarse en ellas cosas de summa importancia. *Deus manifeste veniet* (dize) *Deus noster & non silebit.* Que quiere dezir; Dios quando venga a juyzio, no vendra encubierto, ni con silencio, como en la primera venida. De la venida primera dixo Dauid, que auia de venir con tanto silencio, y tan sin ruydo, como la lluuia quando cae sobre el vellon de la lana; y como el rozio de la mañana sobre la tierra: *Descendit sicut pluuia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terram.* Quien oyo jamas el sonido de la lluuia, quando viene a caer sobre el vellon de lana, donde se empapa tan facilmente? O quien sintio algun ruydo, quando cae el rozio por la mañana humedeciendo los campos? Pues con esse silencio baxara Dios (dize Dauid) en la primera venida. Tan sin ruydo, que en el cielo solo con vn Angel se trataua el negocio, y en la tierra con vna Donzella. Y esto a puerta cerrada en vn aposento solitario; y a media noche, *dum medium silentium tenerent omnia*, quando todo esta absorto en vn profundo silencio. Pero en la segunda venida, *Deus manifeste veniet*: Vendra tan descubiertamẽte, que se manifestara su venida en el cielo, en la tierra, y en el infierno. Vendra (como dize el Apostol) *In iussu, & in voce Archangeli, & in tuba Dei.* Que quiere dezir, no vendra obedeciendo como quando vino a saluarnos, sino mandando como Señor vniuersal: que (segun sentencia de Santo Thomas) esso significa aquella palabra *in iussu.* Ni vendra en silencio (como vino entonces) sino con voz de Archangel tan terrible, que se oyra en toda la redondez de la tierra: porque (segun declara Theophilacto) vn Archangel Presidente de todos los otros apercibira el mundo para el juyzio, diziendole que se apreste para ser juzgado, porq̃ viene ya el supremo Iuez. Ni se contentara con que esta voz interrumpa el silencio, sino que se tocara entonces la trompeta de Dios; porque assi como quando dio la ley (dize Theophilacto) para ostension de su Magestad, quiso venir al monte de Sina con sonido de trompetas, y con ministerio de Angeles que le acompañasen; assi quando venga a to-

Psalm. 49. num. 2.

Psal. 71.

1. Thess. 4. num. 15.

D. Thom. in hunc locum.

Theophil. in hunc locum.

Theophil. ibidem.

a tomar quenta del cumplimiento de essa ley, vendra cõ trompeta y con voz de Archangel. Pues viniendo con tanta magestad y aparato, como es posible que venga encubierto, ni en silencio? No vẽdra sino manifiestamẽte y cõ ruydo, como nuestro Psalmo dize: que assi conuiene al acto judicial que se ha de hazer aquel dia.

Vbi supra. n. 3.

Pero veamos aora, ya que ha de venir con tanto aparato y magestad: no traera consigo algun Precursor, como le truxo en la primera venida? Si traera, que esso pertenece a la grandeza y magestad de la persona real. Verdad es que el Precursor sera differente, porque en la venida primera; truxo por Precursor el fuego de vna antorcha encendida (que fue el Baptista) a quiẽ Christo llamo candela encendida, y resplandeciente; *Ipse enim erat lucerna ardens & lucens.* Y aunque la antorcha era ardiente, no la traya para abrasar; sino para alumbrar cõ ella los caminos, por donde su magestad auia de passar. Pero en la segunda venida, como vendra a castigar a los que no quisieron aprouecharse de aquella luz; traera por Precursor vn fuego terrible, que sirua no de alumbrar (como el primero) sino de abrasar y purificar al mundo. *Ignis ante ipsũ precedet* (dize nuestro Psalmo) *& in circuitu eius tempestas valida.* Precederle ha vn fuego que sera casi inmenso, y vendra rodeado de vna valiente tempestad. Este fuego sera el que los Theologos llaman de la conflagracion; y sera tã grande, que abrasara toda la redondez de la tierra, y aun a los mismos elementos (segun dize el Apostol San Pedro.) para que todo quede purificado. Y assi como para castigar el mundo y purificalle con el dilubio vniuersal, abrio Dios (dize vn Doctor) las cataractas del cielo, y juntõ todas las aguas del mar, de las fuentes, y de los rios, como las que llouio en tantos dias; y todas juntas hizieron aquella vniuersal inundacion: assi en el dia del vniuersal Iuyzio, juntara Dios todos los fuegos del mundo, y produzira otros muchos de nueuo, juntando entre si las cosas que los pueden causar, y de todos hara como vn mar de fuego, con que se abrassen todas las cosas, y quede todo el mundo purificado. Alli veran los hombres abrasarse en su presencia los edificios sumptuosos que edificaron, por ventura cõ sangre de pobres.

2. Petri. 2.

Egidius in 4. dist. 47.

Alli veran arder los regalados jardines y casas de plazer, donde tenian mil cosas que los deleytauan. Alli se abrasaran las galas, los vestidos superfluos, el oro y la plata, que por no auerle repartido con los pobres, no les sera de prouecho. Alli començara este fuego a ser infierno para los malos; y a los buenos que tuuieren que purgar, seruira de Purgatorio, segun sentencia de algunos Doctores. Pero a los que estuuieren purificados no les dañara; porque como affirma San Pablo, seran arrebatados con Christo en el ayre, y alli estaran con el todo el tiempo que durare el juyzio. Auiendo pues de ser precursor en aquel dia vn terrible fuego: De aqui se puede collegir la terribilidad cõ que vendra el supremo Iuez. Esta quiso significar el Euangelista sagrado en las primeras palabras del Euangelio, donde dize que quando viniere el Hijo del hombre en su magestad, *Tunc sedebit super sedem maiestatis sue*, Entonces se assentara sobre la silla de su magestad. Donde se ha de notar, quantas vezes repite aquella palabra, magestad, para que entiendan los hombres, que todo ha de ser magestad aquel dia. Aura magestad en la persona del Iuez: magestad en el throno: magestad en los ministros: magestad en las palabras: y magestad en el acto de la judicatura. Y finalmente no aura cosa que no trayga consigo magestad y grandeza. Pero veamos aora, a que viene con tan grande magestad.

Vide D. Ant. 4. p. t. 14. c. 11 §. 3. 1. Thess. 4. num. 16.

Et congregabuntur ante eum omnes gentes.

Passando adelante Dauid en el mismo Psalmo, declara el fin desta venida de Christo, diziendo: *Aduocauit cœlum de sursum & terram, discernere populum suum.* Y es como si dixera; En esta jornada de tanta magestad, que haze Christo del cielo a la tierra; llamara a todos los moradores de aquella patria bienauenturada para que le acompañen, y juntamente a los moradores de la tierra, para juzgar su pueblo; que esso quieren dezir aquellas palabras, *Discernere populum suum* Llamara a su Madre Santissima, no para que ruegue por los pecadores (que aquel dia no es de aduogados) sino para que les haga cargo de que no se valieron de su intercession. Llamara a los Ange-

Vbi supra. num. 4.

Angeles, y a los Santos; para que lleuando el Estandarte de la Cruz delante, baxen en concertados esquadrones acõpañando al Iuez, y se eche de ver en el aparato, que el que viene a juzgar es el Señor de los exercitos celestiales. Llamara a todas las naciones con vna voz estupenda, que penetre hasta lo intimo de la tierra; y tendra tanta fuerça, que por la virtud della: *Congregabuntur ante eum omnes gentes:* Apareceran ante su presencia todas las gentes. Admirable espectaculo. Parece que tenia puestos en el los ojos el Propheta Isayas, quando dixo: Isaiæ. 30. *Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius & grauis ad portandum. Labia eius impleta sunt indignatione, & lingua eius quasi ignis vorans. Spiritus eius quasi torrens inundans, vsq. ad medium colli; ad perdendas gẽtes in nihilum.* Aquella palabra, *ecce*, parece que muestra con el dedo al soberano Iuez; y es argumento de que el santo Propheta, quando dixo estas palabras le tenia presente en la consideracion, y por esso dixo *ecce*, como quien le muestra. Pero veamos aora, que quiere dezir, que el nombre del Señor, quando venga a juzgar, vendra de lexos? Que nombre es este que traera entonces? O que cosa puede hauer que este lexos de Dios? Dos cosas ay en Dios (segun sentencia de los Doctores) a las quales se ruduzẽ las otras; que son indignacion y misericordia. El ser misericordioso, lo tiene Dios de su cosecha; que por esso la Iglesia dize en vna oracion, *Deus cui propriũ est misereri semper, & parcere.* Pero la indignacion y enojo no le viene de su cosecha, sino de muy lexos; porque no ay cosa mas lexos de Dios que el peccado, y de ay le viene el indignarse Dios contra nosotros. Pues para dar a entender el Propheta, quan enojado ha de venir Dios, quando venga a juyzio: por esso dize: *Ecce nomen Domini venit de longinquo.* Como quien dize; Dexara Dios entonces la natural mansedumbre; y traera muy de lexos la indignacion y enojo; porque pondra los ojos en los pecados y maldades de los hombres, y de alli tomara ocasion para enojarse y embrauecerse. Y vendra lo a estar tanto, que sera su furor ardiente, *Et grauis ad portandum*, y pesado para lleuarlo acuestas. Porque quien podra lleuar ni sustentar sobre sus ombros vn Dios tan enojado?

Nota expositionẽ istã

Quereys que os diga quan

enojado vendra? Mirad como le pinta el Propheta; y acordaos que quando quereys echar de ver el enojo de vn hombre; luego le mirays a los labios, y veys que se le ponen cardenos y le tiemblan. Atendeys a su lengua, y veys que se le descompone, y dize palabras de indignacion. Mirays le a las narizes, y veys que se le ensanchan y abren, para dar lugar al aliento encendido que por ellas sale. Y entonces echays bien de ver que esta enojadissimo, porque todas estas son senales de indignacion. Oyd pues aora al Propheta, y vereys que tal nos pinta el rostro del Diuino Iuez. *Labia eius* (dize) *impleta sunt indignatione.* Sus labios estan llenos de indignacion. *Lingua eius quasi ignis vorans.* Su lengua, como vn fuego tragador. *Spiritus eius, quasi torrens inundans vsque ad medium colli.* El aliento que le saldra por las narizes y por la boca, sera arrebatado como vn arroyo furioso, que llega hasta la garganta. Puede se ponderar mas el aspecto de vn hombre enojado, que aqui se pondera el de la Magestad de Dios? Pues si quereys saber a donde va con tan grande enojo? Responde el santo Propheta, que todo va a parar, *ad perdendas gentes in nihilum.* Para destruyr a los hombres que le han offendido. O Santo Dios, y quien es el hombre, que para destruylle trae Dios tanto enojo, y tan gran de aparato? Sabeys quien es? Es como vna oja que se menea en el arbol (dize el Santo Iob) y como vna estilla que salta de vn madero. Pues que es esto (Dios mio) *Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris?* Para vna hoja de vn arbol, y para vna estilla seca que la buela vn poco de viento, tanta indignacion? Tanto enojo? Tanta potencia? y tan poderoso exercito? Para castigar vn poco de polvo, que es el hombre, es necessario que se arme Dios, que se armen los Angeles, que se armen los Santos, y todas las otras criaturas? O caso digno de ser temido y considerado. Paremos (hermanos mios charissimos) vn poco en esto, que con nosotros habla esta amenaza: y justifiquemos la causa de Dios, para que echeys de ver la razon que tiene, en venir a castigar al hombre cõ tanto aparato. Poned los ojos en los primeros dias del mundo, para que veays la correspon-

Iob. 13. n. 25.

Doctrina sumopere notanda.

respondencia que hazen con el dia postrero: y considerad a Dios en aquellos dias hecho vn architecto, criando essas bouedas de essos cielos, con todo su ornato: y mirad en ellos el Sol, la Luna, los Astros y las Estrellas. Considerad como puso en ellos Nueue Choros de Angeles, cuya muchedumbre no tiene numero. Id poco a poco baxando por todos essos elementos, y topareys con el Fuego, con el Ayre, con el Agua, y con la Tierra: para cuyo adorno crio Dios las Aues, los Peces, los Animales, las Plantas, el Oro, la Plata y Piedras preciosas. Y hauiendo considerado esto, bolued a poner los ojos en Dios, y mirad como toma vn poco de poluo, y como le humedece con agua, y como criando de alli vn cuerpo organico, le da vida con su proprio aliento, y con esto queda criado el hombre. Aueys considerado esto? Pues pregunto yo agora, essos Cielos, esse Sol, essa Luna, essos Astros, essas Estrellas, essos Angeles, essos Elementos, con todo el ornato de Aues, Peces, Animales, Plantas, Oro, Plata, y Piedras preciosas; para quien se crian? Para quien se haze tanto aparato? Leed la sagrada Escritura, y vereys claramente q̃ todo se haze para el hombre. Santo Dios. Es possible, q̃ para aquel poco de poluo q̃ toma Dios en sus manos, se cria todo esso? Tanto aparato para vn poco de poluo? Si mis hermanos, tanto estima Dios esse poluo, q̃ todo lo cria para seruicio suyo, hasta los mismos Angeles, con ser criaturas tan nobles, como afirma S. Pablo: Pues si para seruir al hombre se haze tanto aparato en los primeros dias del mundo: que se junta el cielo, y la tierra, y los Angeles, y todas las otras criaturas: es mucho que en los vltimos dias del mundo, junte Dios quanto ay en el cielo y la tierra para castigalle, pues ha sido ingrato a tantas mercedes? Todo se juntara (y cõ razon) para perseguille, y esta junta de cielo y tierra quiso significar Dauid en el Psalmo que voy declarando, quando dixo: *Aduocauit cælum de sursum & terrã. discernere populũ suum.*

Et separabit eos ab inuicem.

Todos se hallaran presentes al juyzio de Dios, los buenos a la diestra de Christo, y los malos a la siniestra; y entonces todos veran alli su Sagrada Humanidad, aunque

en todos causara vn mismo effecto su vista. Porque los malos tanto se afligiran mas quando la vean, quanto la vieren en mayor magestad. Y no os espãte el oyr dezir que vn mismo objecto cause tan diuersos effectos en los que le miran: porque el mirar de diuersas maneras vna cosa, suele ser occasion de parecer differente. No aueys visto vnas figuras que trahiã estos años de Italia; que miradas de lexos perecian vn Leonazo, o vn Tigre; y acercãdose a ellas parecian vn retrato hermosissimo? pues desta suerte succedera entõces, que a los malos que miraran a Christo de lexos, les parecera vn Leon carnicero; y a los buenos que le veran de cerca, les parecera vn dechado de perfecta hermosura. Considerad aora, a la muger de Putifar, que leuanto aquel falso testimonio al santo Ioseph; por cuya causa estuuo en la carcel preso catorze años (segun sentencia de San Iuan Chrisostomo) metido entre galeotes y gente facinerosa, menoscabada la honra, y a pique de perder la vida. Y considerad juntamẽte que al cabo de todo aquel tiempo, le sacan de la carcel, y le visten vna vestidura imperial, y le ponen al cuello vn argollõ riquissimo de oro y piedras de inestimable valor: y que haziendole subir en vna hermosissima carroza descubierta por todas partes le pasean por la ciudad saliendo a las ventanas por verle todas las damas principales. Y presupongamos que entre las otras salio la que le auia acusado, y que estuuo mirando el triumpho cõ que le paseauan. Siendo esto assi, dezidme os ruego, que sentiria viendo en tanta magestad al que ella auia leuantado falso testimonio y puesto en tan grande ignomia. Y si despues estando el sentado en su tribunal para juzgar al pueblo, y toda la ciudad presente, la embiara a llamar; y la truxeran delante del y de todos maniatada como delinquente, y viera que auia de salir a plaça su deshonestidad en presencia de su marido y de todo el pueblo, y que la auia de cõdenar por ello a carcel y tormentos perpetuos: que sintiera? Que confusion cubriera su rostro? que verguença padeciera tan grande? Pues todo esso es cosa de burla, en cõparacion de lo que succedera en el juyzio a los malos. Veran a Christo cõ aquellas santas señales de sus llagas, que como piedras preciosas lebãtaran

Simile.

Geneſis 41.

taran de punto la grandeza de su hermosura y magestad. Y echaran de ver q̃ aquellas preciosas llagas, son cinco bocas que estan dando vozes contra ellos, acusando su ingratitud. Et *aspicient in eũ quẽ confixerunt* (dize Zacharias) *& plagent eum planctu quasi super mortem vnigeniti*: mirarle han los que le crucificaron, y ninguno se exima desta cuẽta, porque todos le crucificamos, pues por los pecados de todos (como dize Isaias) le puso el Padre eterno en la Cruz, y como le veran los mas los tan magestoso, y que tiene poder iudicial absoluto aquien ellos tienen tan offendido: lloraran irremediablemente como llora el padre la muerte de su vnigenito. Considera el padre quando se le muere el vnico hijo, que le falta aquel que tenia por heredero de todos sus bienes, y que por faltar el, ha de passar la herencia a los estrangeros; y esta cõsideracio entre otras le atormenta grauissimamẽte. Assi tambien los malos, viẽdo que la herẽcia de Christo que les auia de venir a ellos (si quisieran conseruar la filiacion adoptiua que les gano con su muerte) ha de passar a los justos, y que han de gozalla perpetuamente, y ellos verse priuados della; mouidos del amor proprio llorã su desuẽtura, sin q̃ su descõsuelo y llanto pueda tener remedio. Dime Christiano tienes fee de lo q̃ te voy ptedicãdo? Sino la tienes, de que te sirue oyr los sermones? y si la tienes (como yo lo creo) aunq̃ ociosa, como te atreues a offender a la magestad de aquel supremo Iuez que sabes que ha de juzgarte? Crees que todas tus culpas han de salir a plaça en aquel dia? Si acaso lo ignoras, mira lo q̃ dize Dios por Nahum; *reuelabo pudenda tua in facie tua, & ostendã in gẽtibus nuditatẽ tuã, & regnis ignominiã tuam*, delante de tus ojos descubrire a las gẽtes tu desnudez. No como la de Noe, q̃ aunq̃ la descubrio su nieto, como el estaua durmiẽdo y sepultado en el vino, no le pudo causar verguença y confusion; porq̃ no vio lo que su nieto hazia; pero entõces, no podras dexar de auergonçarte y confundirte, porque el descubrir tus verguẽças, sera de manera que lo eches de ver, por q̃ lo hare *in facie tua*. Las gentes todas veran tus faltas desnudamente, y los Reynos echaran de ver tus afrentas. Esto dize Dios, y por consiguiente has de creello si eres Christiano: y si lo crees

Zachariæ. 12. num. 10.

Isaias. 53.

Naum. 3.

crees, como osas rebolcarte en essos pensamientos suzios: como te atrebes a cometer essas culpas, que para cometellas te andas escondiendo por los rincones? que misericordia esperas del juez, si le andas offendiẽdo aora q̃ le podrias tener propicio? piẽsas encubrir tus faltas mezclãdote con los buenos? pues hagote saber q̃ sera imposible; porque alli se han de apartar las ouejas de los cabritos, el grano de la paja, y el trigo de la zizaña, y assi cada qual parecera lo que fuere. O cielo, o tierra; que es posible que creyendo esto los hombres, se atreban a viuir como viuen?

Tunc dicet Rex, &c.

Cõcuerdã marauillosamente las palabras dela sentẽcia q̃ da Christo en el Euãgelio, cõ otras del psalmo que arriba ibamos declarando. Porque despues de auer dicho, *aduoca ui cælum de sursum &c.* dize *Congregate illi sanctos eius, qui ordinant testamentum eius super sacrificia.* Que quiere dezir: juntad para Dios los que son sus sanctos. Y si quereys saber quien son los que llama sanctos de Dios: las señas en que los conocereys son; que ordenan su testamento sobre los sacrificios. Que quiere dezir (segun sentencia de san Augustin) aquellos que anteponen las obras de charidad a los sacrificios: considerando lo que dixo Dios por vn Propheta; *misericordiam volo & non sacrificium.* El testamento de Christo, es la ley nueua, y lo que mas en ella se encomienda es el precepto de la charidad con el proximo, exercitado en las obras de misericordia. Y segun esto, aquellos ordenan el testamento de Christo sobre los sacrificios; q̃ anteponen las obras de caridad y limosna a todas las otras, aunque sean sacrificios offecidos a Dios voluntariamente. Mirad pues aora; quan bien concuerda el Euangelio con el psalmo. En el Euãgelio escoge Christo por sanctos suyos, a los q̃ se exercitaron en obras de misericordia y charidad: porque a los tales dira, *Venite benedicti Patrismei, percepite regnũ, &c. esuriui enim & dedistis mihi manducare &c.* Luego si por vsar de misericordia con los proximos, los señala por sanctos suyos; bien dize Dauid en su psalmo, que los sanctos escogidos para gozar de Dios son, los que ordenan el testamento de Christo sobre los sacrificios. Y los condenados serã

Aug. in Psal. 49

Osee. 6. n. 7.

Psal. 49.

aque-

aquellos, q̃ pudiendolo hazer, no remedian al proximo en sus necesidades: porq̃ no da otra razon Christo enel Euãgelio para condenallos, sino auer dexado de exercitar las obras de charidad. *Esurui enim* (dize) *& non dedistis mihi mã ducare, sitiui & non dedistis mihi bibere &c.* De aqui colligẽ el glorioso Padre san Gregorio Nazianceno, y otros Doctores, que el dar limosna no es solamente consejo (como piensan algunos) sino mandamiento q̃ obliga so pena de peccado mortal, a los q̃ tienen facultad para poderlo cũplir. Porque decidme (Christianos) si vn padre tiene muchos hijos, y al vno dellos le da la hazienda; pareceos que tendria buena prouidencia, sino obligasse a aquel a que diesse alimentos a los demas? no solo en ley de buena razon, pero aun las leyes ciuiles lo disponen de esta manera, en las Republicas bien cõcertadas. Veamos pues aora, quien es el Padre vniersal y señor de todas las cosas, en esta Republica del mundo? el Propheta Malachias parece q̃ se enoja con los que dudan esto; y assi dize? *Nunquid non pater vnus omnium nostrum? nunquid nõ Deus vnus creauit nos?* Pues si Dios es padre vniuersal de todos por auernos criado, y el es el que reparte los bienes temporales, y ati te ha dado hazienda sobrada, y al otro no le dio lo que ha menester: que prouidẽcia seria la suya, si a ti que te sobra la haziẽda, no te obligasse a sustẽtar a tu hermano menor que esta sin ella. El caso es, que el Euangelio cõdena a los malos por que no dieron limosna, y si no fuesse peccado mortal el dexarla de dar, no los condenara poresso. Ojo alertaricos, que apenas ay quien se confiesse desta culpa, y sauemos que ay muchos que la cometen. Como y piensan los ricos y poderosos que les ha dado Dios las haziendas, para solamẽte engordarse cõ ellas? *Audite vaccæ pingues, que estis in monte Samariæ* (dize Dios por el Propheta Amos) *que calumniam facitis egenis & confringitis pauperes. Iurauit Dominus Deus in sancto suo, quia dies veniẽt super vos, & leuabũt vos in cõtis, & reliquias vestras in ollis feruentibus.* Oyd vacas gordas, gente rica q̃ no tratays sino de engordar vuestras carnes, como las vacas que se apacientan en el monte de Samaria. Iurada os la tiene Dios; que porque Calumniays a los pobres, y soys crueles con ellos, vẽdra tiẽpo sobre

Similes notandum.

Malachiæ. 2. n. 10.

Optima ratio.

Amos. 4

sobre vosotros, en que los demonios cogeran essas carnes que tanto auey s regalado, y las pondrã en assadores, y parte, dellas en calderas hirvientes; para que sirvan de pasto al fuego, las que no quisieron darlo a los pobres necessitados. O ricos que no tratays sino de ser piadosos con vosotros mismos, y crueles con los menesterosos, quien pudiesse abrir vna ventana por donde pudiesedes ver lo que passa en el infierno; para que viesse des como tratan alli a los ricos que se regalan, y no saben compadecerse del pobre. O si viessedes como cuezen sus carnes en aquellas calderas, y como las assan en aquellos fuegos inexorables, donde no ay demonio que no les de su tizonada. *Ite maledicti* (dize Christo) *in ignem eternum*: Y seria muy acertado pensar, como sufriran el incẽdio del fuego eterno, los que en verano no pueden sufrir el calor del Sol, sino en sotanos regalados. El remedio vnico que tienen los ricos para euitar tan miserable suerte; es tomar el consejo que dio el santo viejo Thobias a su hijo; que es dar limosna y vsar de misericordia segũ las fuerças que cada vno tiene. *Fiducia magna* (dize el santo viejo) *erit eleemosyna facientibus illam. Quoniam eleemosyna ab omni peccato, & a morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras.* Locus optimus pro eleemosy. O singulares priuilegios de la limosna; no se yo como los ricos oyendolos, no dan su hazienda alos pobres atrueco de tan venturoso recambio. Es gran cõfiança la limosna (dize Thobias) para los que se exercitan en ella: porq̃ no ay duda sino que va muy confiado el reo, quãdo sabe que tiene sobornado al juez, y q̃ por medio de sus ministros ha recebido dadiuas. Claro esta q̃ (segũ dize Christo en el Euãgelio de oy) la limosna que se da al pobre el mismo Christo la recibe; pues siẽdo el juez, no esta claro, quando el limosnero llega a su Tribunal, tiene al juez sobornado? Creedme señores, que quando vn juez recibe presentes de algũ reo, es señal de q̃ le quiere hazer amistad. Y assi quando viere vn rico que le da Dios espiritu de limosna, tenga certissima confiança de que se ha de saluar. *Quoniam eleemosyna ab omni peccato & a morte liberat.* Porque la limosna libra de todo pecado, y de la muerte eterna. *Et non patietur animam ire in tenebras.* Notad aquel termino, *non patietur*, que parece q̃ se pone la limosna a defender

Thobiæ. 4. num. 11.

al

al que la haze de la justicia de Dios a pura fuerça. Y que le haze resistencia varonilmẽ te. La justicia quiere cõdenar por sus pecados al limosnero, y sale la limosna a defendelle, a pesar de todo el infierno, diziendo: No sufrire Señor que se condene este hombre, porque ha sido amigo de vuestros pobres; y vos teneys prometida misericordia a los misericordiosos. Aplacase Dios, dale tiempo para hazer penitencia, ayudale a salir de peccado, enriquezele con su gracia; y de aqui le nace el yr seguro a juyzio, y alcançar en el sentẽcia en fauor, y premio de gloria.

MARTES DESPVES DEL DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam commota est vniuersa ciuitas, &c.

Mathei. 21. capit.

ES cosa admirable y digna de mucha consideracion (Christianos charissimos) que siendo Christo la mesma paz y mansedumbre (como dize Isaias en diuersos lugares) porq̃ en vno dellos le llama *princeps pacis*, y en otro dize que *non vociferabitur neq. erit turbulentus*: donde quiera que llega causa commocion y alboroto. Vamos considerando sus entradas començando de la primera que fue en el vientre de su madre, y echareys de ver esta verdad. Despacha vn Angel para que vaya delante, y le de la nueua de su venida; y con no auer mas de vn Angel y vna muger mansuetissima, con todo esso vereys que huuo turbacion: pues dize San Lucas, que *turbata est in sermone eius*. De suerte que no entro en ella el Verbo Eterno a tomar carne humana, sin que precediesse

Isaiæ. 9. & 42.

Luce. 1.

dieſſe turbacion a ſu entrada. Pues en la ſegunda que fue quando entro en el mundo, deſpues de ſalido del vientre de ſu madre, ya veys lo que dize el Propheta Ageo; *adhuc modicum & ego conmouebo cælum & terrã & mare, & aridam, & mouebo omnes gentes:* mar y tierra y todas las gentes, dize que ſe auian de comouer: y ſi quereys ſaber para que, es, porque *veniet deſideratus cuntis gentibus.* Auia de venir y hazer entrada en el mundo, el deſſeado de todas las gentes: y por eſſo todas ſe auian de comouer en ſu entrada. Y aſsi, fue porque d: lo q̃ dize el Euangeliſta San Lucas nos conſta, que la noche del nacimiento de Chriſto, que fue quando entro en el mundo, todo ſe alboroto por el edicto de Ceſar, acudiendo por mar y por tierra a empadronarſe: y embiado el cielo a la tierra ſus Angeles, para anunciar al mundo la paz. Tambien nos dizen los Euangeliſtas otra entrada, que fue quando huyendo de Herodes entro en Egypto: y deſto eſtaua ya eſcrito que auia de ſer con grãde alboroto *Aſcẽdet Dominus ſuper nubẽ levem* (dize Iſaias) *& ingredietur Ægyptum. & commouebuntur ſimulachra Ægipti.* Subira el Señor ſobre vna nuue ligera (ora ſea la humildad de Chriſto, ora ſu ſancta Madre, en cuyos braços fue lleuado a Egypto) y en entrando ſeran comouidos y daran en tierra todos los ſimulachros de aquella prouincia. Y aſsi fue, que (como lo afirma Euſebio Ceſarienſe, San Athanaſio, San Auguſtin y Procopio Gazeo) en entrando Chriſto en Egypto cayeron en tierra y ſe hizierõ pedaços todos los Idolos que adorauan. Veys ſi cauſò alboroto en aquella entrada? Pues otra que hizo viuiendo, que es la que oy ſe nos refiere en el Euangelio, y quando entro triumphando en Ieruſalem: quien ay que dude la commocion que cauſo en todo el pueblo, pues dize el Euangeliſta, que *commota eſt vniuerſa ciuitas.* Toda la ciudad ſe alboroto. Pero todo eſto no es mucho; lo que ha de cauſar mas admiracion es, que aun en las entradas que hizo deſpues de muerto y reſucitado, cauſo tambien alteracion cõ ſu preſencia. Porque quando entro en el ſepulchro deſpues de muerto, los Euangeliſtas nos dizen, que *petræ ſciſſæ ſunt: & multa corpora ſanctorum ſurrexerunt.* Las piedras ſe hizieron pedaços, los monumentos ſe abrieron, y muchos muertos reſuſcitaron, como conuidando a Chriſto cada qual con ſu ſepulchro, para que ſe ſiruieſſe de ſepultarſe, en el teniendolo

Agei. 2.

Luc. 1.

Iſaiæ. 19.

Procopius in Iſaya. 19 Euſebius, libr. 1 demoſ. ca. 1. & libr. 6. ca. 20. & lib. 8. cap. 5. Athan. li. de incarn. Auguſtin. lib. de conſen. euan. lib. 1. c. 16. & 17. &

Matt. 27.

por

por gran ventura. De suerte que quando no aya otri que se commueua en las entradas de Christo, las piedras se partiran, y los muertos resucitaran para causar alboroto. Otra entrada hizo en los infiernos despues de muerto, quando su alma sanctissima baxo a sacar las de los sanctos Padres, y en esta tambien huuo extrahordinario alboroto: porque della declara Origenes aquellas palabras del Exodo: *tunc conturbati sunt principes Edom, robustos Moab obtinuit tremor.* Entonces quando Christo entro en aquellas cabernas infernales, rompiendo los cerrojos de bronce, y atropellando las guardas: se conturbaron los Principes de Edon, y a los robustos de Moab les dio vn temblor extrahordinario: y por los vnos y por los otros son entendidos los demonios. Concluyamos ya con las entradas de Christo: y echemos el sello con la vltima que fue en su gloriosa Ascension, quando entro triumphando en el cielo: quien dixera que en aquel glorioso Reyno (donde ay paz summa y vnidad immensa) auia de auer commocion? Pues tambien la huuo en su manera: y esto quiso significar el santo Rey Dauid en vn psalmo, donde haziendo descripcion de la entrada de Christo en su gloria, la pinta como vna entrada de Rey en vna Ciudad. Donde llegan los aposentadores delante, para que se ensanchen y abran las puertas, conuidando a todos al recebimiento. Y assi el mismo se introduze, dando vozes y diziendo: *attollite portas Principes, & elebamini portæ æternales, & introibit Rex gloriæ.* Ea Principes celestiales desquiciad las puertas, y vosotras puertas eternas no aguardeys que os desquicien, sino leuantaos voluntariamente, para que entre el Rey de la gloria. Veys como tambien en aquella entrada glorioſa huuo en su manera alboroto, o por mejor dezir alborozo? Pues no sabriamos que mysterio esta encerrado, en estos alborotos y alteraciones de las entradas de Christo? No me parece a mi que tiene mucha difficultad el atinar esto. Porque dezidme (Señores) que mysterio suelen tener los alborotos y preuenciones, con que de ordinario quieren entrar los Reyes en las ciudades? Ora sea la entrada de paz, ora sea de guerra, siempre que entran descubiertos y con publicidad, ay grande commocion en los pueblos. Si es la entrada de guerra, ella consigo se

Origenes homil. 6. in Exodum 15.

Psalm. 23.

trae

trae el alboroto, el preuenir vastimentos, reparar muros, y cosas semejantes a estas, que no se hazen sin alboroto. Y si es de paz, el allanar los caminos, adrezar las puertas, limpiar las calles, entoldar las paredes, y hazer libreas, todo esto trahe consigo algun genero de desasosiego. Pues para que veamos? Todo va encaminado a q̃ el Rey sea tenido por Rey, y honrado como tal, y a q̃ se entienda q̃ no es persona ordinaria, sino principe aquiẽ se deue tener particular respecto y amor: y este mismo es el fin q̃ tiene quando viene de guerra, aunque entõces toma por medio instrumentos que causan terror, porque tambien el temor suele causar respecto. Pues esto mismo es el fin de los alborotos en las entradas de Dios. *Vniuersæ viæ domini, misericordia & veritas*: dize Dauid en vn Psalmo. Todos los caminos del Señor se reducen a dos, que son misericordia y justicia: que en la Sagrada Escritura, lo mismo es *veritas*, que *Iusticia*. Y en otro Psalmo dize: *misericordia & veritas præcedent faciem tuam*. Siempre van delante de vos (Dios mio) como aposentadores vuestros, la justicia y la misericordia. Quando entra de guerra Dios, que es quando va delante del la Iusticia; luego entra alborotando el entendimiento, haziendo que reconozca la omnipotencia del que siente venir. La memoria se altera, acordandose de las offensas hechas cõtra tan poderoso Señor. La voluntad se comueue con temores y sobresaltos, haziendo actos de contricion, que son como muros que se reparan, para resistir a la ira de Dios: y assi todo se commueue y alborota. *Sanáme Domine* (dezia el santo Rey Dauid) *quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde*. Sanadme (Señor) porque con el sentimiento de vuestra venida, se han conturbado mis huessos; y mi alma se ha turbado en grande manera. Estos effectos haze Dios, y estos alborotos causa, quando viene de guerra. Y tambien quando entra de paz causa sus alteraciones en el alma; verdad es que son de alegria mezclada con vn respecto filial. Vereys luego que el alma, en sintiendo las inspiraciones, que son los aposentadores de Dios, luego los recibe con alegria, luego trata de aparejar posada a la gracia, luego anda reconociendo la conscientia para ver si ay algo q̃ le pueda offender: Luego procura de adornarse y pulirse con los adornos de las virtudes, para recebir a su Dios. Veys aqui las alteraciones que causa quando viene

Psal. 24.

Psal. 88.

Psal. 6.

de

de paz. Aueys sentido algunos destos alborotos en vuestras almas esta Quaresma? A os aterrado el Iuyzio q̃ ayer oystes? Aueys propuesto la emmienda? Aueys tracado de confessaros y limpiar la posada para recebir al Señor? Porque sino aueys sentido alguna destas alteraciones, no ha llegado Dios a vuestra alma. Y si la aueys sentido, y no ha hecho en vos algun buen effecto para recebille; llegado ha para entrar en ella; pero vos no le aueys dexado entrar. Llamado ha a la puerta, pero vos no le aueys querido abrir. Y desuẽturado de vos que llamareys a la suya algun dia, como llamaron las virgines locas: y cerraros la han para siempre jamas. Veys aqui el mysterio de los alborotos en las entradas de Christo nuestro Señor.

Quis est hic? &c. hic est Iesus.

Del alboroto q̃ causo Christo entrando con tanta authoridad en Ierusalem, lès nacio a los magnates esta admiracio̅. Como quiẽ dize, quiẽ es este q̃ entra con tan gran magestad? De donde le vino esta grandeza q̃ oy muestra? De suerte que esta pregunta fue como por via de irrision, haziendo escarnio y mofa, de que vn hombre ordinario, y a su parecer hijo de vn carpintero, entrasse triumphando por medio de todos ellos, y aclamandole el pueblo como a Rey. *Populi autem* (dize el Euãgelista) *dicebant, hic est Iesus a Nazareth.* Como quien dize, los principales que auiã de enseñar a los otros, andauan dudosos, y la gente ignorante y deshechada del pueblo los enseñaua, diziendo: Este es Iesus el de Nazareth. Veys aqui (hermanos mios) vno de los frutos de la Encarnacio̅ del hijo de Dios: hazer q̃ el magisterio se passe a los Idiotas y humildes, y q̃ los soberuios y arrogãtes se quedẽ en su ignorancia. Lo qual fue a Christo tan agradable, q̃ dio particulares gracias porello a su eterno Padre. *Confiteor tibi pater* (dixo vn dia viendo las marauillas q̃ hazian sus Discipulos en virtud de su nombre, yendo a predicar su Diuina palabra.) *Quia abscondisti hæc a sapientibus & prudentibus, & revelasti ea paruulis.* *Matthei, cap. 11.*

Veys aqui cumplido lo que dixo Dios por Isays, *perdam sapientiam sapientium, & prudentiam prudentium reprouabo.* *Isaiæ.* Mirad toda la Iglesia en contorno, y vereys que todos los

hombres doctos que ha auido en ella, han sido discipulos de Pescadores y de gẽte ydiota. A estos quiso Dios que se rindiesse la sabiduaia de Grecia, y la eloquencia de Roma; y que en alguna manera se trocasse el ordẽ Hierarchico, segun el qual (como enseña el Diuino Dionisio) los superiores y letrados, han de enseñar a los inferiores, e ignorantes; como se haze en el cielo; que los Angeles superiores reuelan los mysterios a los inferiores. Esto hizo Dios despues de encarnado su hijo, para hõrar su humanidad, y autyorizar su Euangelio que se trocasse en la Primitiua Iglesia: de tal suerte que vino a dezir San Pablo, que aun hasta los Angeles, aprendieron muchos mysteries de los Apostoles. *Mihi autem* (dize hablãdo con los de Epheso:) *omnium Sanctorum minimo data est gratia hæc, Euangelizare in gentibus inuestigabiles diuitias Christi.* A mi, con ser el menor de todos los Sanctos, me ha sido concedida esta gracia, que Euangelize a los Gentiles, las riquezas de los mysterios de Christo, que no se pueden rastrear cõ el entendimiẽto. *Vt innotescat Principibus & Potestatibus per Ecclesiam multiformis gratia Christi.* Para que por medio de mi predicacio comunicada a la Iglesia: se manifieste a los Principados y Potestades del cielo la diuersidad de effectos de la gracia de Christo. De aqui colligẽ algunos Doctores tanctos, que los Apostoles enseñaron a los Angeles algunos mysterios de nuestra Fe, de que ellos no tenia reuelaciones particulares. Y el Diuino Chrisostomo, en el prologo que hizo sobre el Euangelio de San Iuan, declara de que manera pudo ser esto (lo qual se le hizo difficultoso al Angelico Doctor S. Thomas) y dize, que para honrar la predicacion Euangelica, y el ministerio Apostolico, embiaua Dios desde el cielo a los Principados y Potestades, para q̃ oyessen a los Apostoles, como quien los embiaua a la escuela para deprender de tales maestros. Pues que mudança es esta, que antes yua el negocio al reues? Fue prerogatiua particular de la Iglesia, y la causa della se entenderá facilmente por vn exemplo. Pregunto (señores) quãdo el Sol sale por las mañanas a dar luz a nuestro Emisphe-rio, que es la primera cosa a quien comunica sus rayos? Responderme heys, que las cumbres de los mas altos mõ-

Dionysius de cæleſt. hierarchia

Chryſoſt. in prolog. Euangel. Ioannis.

D. Thom. in c. 3. epiſtolæ ad Epheſ.

Ad Epheſ. 3.

tes,

tes, y los chapiteles de las torres mas encumbradas. Y si os preguntasse la causa de esso, responderiades, que la causa es, porque el Sol sale por lo alto del cielo, y assi necessariamẽte ha de alumbrar primero lo q̃ halla mas cerca, que son los lugares altos: y diriades muy bien en dezir esto. Pero si el Sol saliesse por aca baxo por el centro de la tierra, pregunto, que es lo primera que alumbraria? Dezir me heys que los lugares mas baxos, porque ellos toparia primero; y de alli poco a poco yria subiendo su luz a los lugares mas altos. Pues con solo esso esta entendido el mysterio. Antes de la Encarnacion del hijo de Dios, como nacia el Sol de justicia en lo alto del cielo en el seno del Padre, era como forçoso (aunq̃ voluntario segũ el ordinario modo de proceder) comunicar primero su luz, a los Angeles mas allegados, y que de alli de grado en grado fuesse descendiendo a los hõbres: pero despues q̃ el Verbo se hizo carne: y el Sol de justicia nacio en lo baxo del mundo, en las humildes y purissimas entrañas de Maria, razõ era que los mysterios que pertenecia a Dios hõbre, se comunicassẽ primero a los mas humildes, q̃ le eran mas allegados: y que reconociessen los Angeles q̃ pues teniamos vn hõbre Dios, podian deprẽder algunos mysterios de los hombres. Y que los mismos hombres entendiessen, q̃ los mas humildes auian de ser mas alumbrados, porq̃ estaua mas cerca de Dios humilde. Y assi veemos, que la noche del Nacimiẽto deste Sol, aquien primero se comunicò su luz fue a los humildes Pastores. Luego el que quiere ser sabio, ningũ medio mejor puede hallar que ser humilde: porq̃ mas alumbra esta luz en vn momento al q̃ tiene humildad: que en muchos años la sabiduria humana al q̃ carece della. Y bien se echa de ver en nuestro Euangelio: pues los principales del pueblo son los que andan dudosos, y los ignorantes son los que los enseñan. *Luce. 2.*

Et intrauit Iesus in templum, &c.

Auia entrado Christo triũphando en Ierusalem, con admirables aclamaciones del pueblo: y acude luego al templo a dar gracias a su Padre Eterno: como lo solian hazer los triumphadores en Roma, que en auiẽdolos paseado por

la ciudad en sus carros triumphales, acudian luego al templo de Marte, a darle gracias por la victoria. Y bueno fuera que ningun triumphador hiziera ventaja a Christo, en ser agradecido a su padre. Entra por el templo, halla le hecho vna casa de contratacion, haze sacar del las palomas y reses que alli se vendian; y quãdo llega a las mesas de los cambiadores, arrebatado de vn sancte zelo, da con el dinero y mesas en tierra, tratãdolos de ladrones con estraña seueridad. Tiene el dinero (señores) vn resabio de omnipotẽcia: que aun el Espiritu sancto parece que lo quiso apuntar quando dixo: *Pecuniæ obediunt omnia.* Al dinero obedecen todas las cosas; y assi el que tiene dinero todo lo tiene: y de aqui es que el que tiene riquezas esta a dos dedos de tenerlas por Dios. Y podria ser que esta fuesse la causa, porque entre todos los pecados, la auaricia se llama *idolorum seruitus*, seruidumbre de ydolos: porque el dinero no se contenta de mandar a las otras cosas, sino tambien al q̃ le posee: y por esso corre grãde peligro de ydolatrar el que tiene dinero. Pues como Christo era zeloso y vio el dinero en el templo, y sobre las mesas (q̃ para parecer altares no les faltaua sino ponerles mãteles y frontal) pareciole que estaua a pique de ser adorado por Dios el dinero, y assi zeloso de ver tal cõpetidor en el tẽplo, dio cõ el y cõ las meses por tierra, como en otro tiẽpo lo hizo con el ydolo Dagon. Mas valame Dios (Señor) si pecarõ los cãbiadores, q̃ culpa tienẽ las mesas para q̃ las derribeys? Basta ser instrumẽtos dõde se offende Dios, para q̃ las tratẽ dessa manera: q̃ tãpoco peco la serpiẽte en la tẽtaciõ de nuestros primeros padres, y solo porq̃ la tomo el demonio por instrumento para tentallos, le echaron la maldicion. Documẽto admirable para los que gouiernan la republica, castigar no solo a los peccadores, pero quitar juntamente la occasion y los instrumentos con que han peccado: porque quitar lo vno y dexar lo otro, es no arrancar el mal de rayz.

Ecclesiastl c. 20.

1. Reg. 5.

Genes. 3.

De Licurgo Legislador delos Lacedemonios refiere Plutarcho, que viendo el abuso que auia en su Republica, de beuer vino desordenadamente, no se contento con castigar a los embriagos, sino que mando descepar las viñas de toda aquella Prouincia, por quitar la ocasion de la embriaguez.

Plutar. 2. opusc.

Y de

Y de Domiciano refiere Sue-
Suetonius. in Domic. tonio Tranquillo, que mando abrasar todas las viñas, y que no se plantassen de alli adelante; porque los Labradores no cuydauan de otras cosas mas necessarias, por darse a aquella labor. No fue bueno el gouierno destos, porque no es razon que por el abuso de los malos, sean priuados los buenos del vso licito de las cosas: y (como dixo S. Augustin.) *Nunquid pro patria non est miles armandus, quia contra patriam nonnulli arma sumpserunt?* Bueno seria que
August. cõtra Cresconium. gramaticum. porque algunos soldados vsaron mal de las armas, leuantandose contra su patria, se prohiuiesse a los buenos el tomar armas para defendella. Y que porque el Cirujano poco diestro pico al otro la arteria sangrandole, se mãdasse que ningun Cirujano pudiesse sangrar. Seria esso disparate. *Tollatur abusus* (como dixo bien vn Doctor) *& maneat rei legitimus vsus.* Quitense los abusos; y quede el vso licito delas cosas: que es buena regla para gouierno. Assi que (señores) no alauo lo que hizieron Lycurgo y Domiciano, pero alabo lo que pretendieron hazer; que fue quitar la rayz de las ocasiones, y los instrumentos de los peccados. Porque, el juez que sabe que en vna casa se juega, no tomara las mesas y las abrasara en essa plaça, donde todo el mundo lo vea? Porque, si el auer mugercillas ocasionadas, es causa de rebueltas y offensas de Dios, no las desterraran del pueblo para que temam otras? Porque si se tomã armas prohibidas de noche, quando se anda a la rõda, no se echara el delinquente en la carcel, y se enclauaran las armas en la picota: para que viendo que ay justicia aya escarmiẽto? Moyses caudillo y juez del pueblo de Dios, no se contento con castigar a los que adoraron el vezetro, sino que le hizo poluos, para que ni quedasse rastro de lo que auia sido instrumento del peccado. Y el Rey Ezechias, no solamente prohibio adorar la serpiente de metal en que el pueblo auia y dolatrado; sino que tomo la misma serpiente, y hecha pedaços la arrojo en el arroyo de los Cedros. Y quando Core, Datan y Abyron presumieron de offrecer a Dios incienso, no siendo aquel su officio; no se contento Dios con castigarlos haziendo que los tragasse la tierra: sino que mando hazer planchas de los incensarios, y fixarlas en el altar. *Vt haberent postea filij Israel*

Exod. c 31

4. Reg. 18

Num. 16.

rael quibus commoverentur. Para que los hijos de Israel viendo fixados delante de sus ojos los instrumentos del pecado que Datan y Abyron cometieron; escarmentassen, y tuviessen aquel perpetuo predicador. Y si todos estos exemplos no bastan, baste el que nos da Christo en el Euangelio, derribando las mesas, por auer sido instrumentos donde los cambiadores pecaron.

Et eijciebat omnes vendentes, &c. vsque euertit.

El echar Christo del Templo con tanto rigor a los mercaderes y cambiadores que hallô en el, ha dado ocasion a algunos, a que hablassen mal del officio y trato de los mercaderes. Y entre ellos el Diuino Chrysost. habla en esta materia cõ tãto rigor, q̃ affirma ser marauilla q̃ vn mercader pueda seruir a Dios. Por lo qual (dize) que ninguno deuria serlo, y que a los que lo quieren ser, aurian de echar de la Iglesia como descomulgados. Sẽtẽcia por cierto rigurosissima, y que alomenos auria de hazer temblar alos que andan muy metidos en tratos: porque lo que este santo quiere dar a entender en esto es, el grande peligro que ay en el arte mercantiuol, por la facilidad con que los coraçones humanos se afficionan a la codicia de las riquezas. Este peligro quiso significar el Espiritu santo, quando dixo. *Sicut in medio compaginis lapidum palus figitur, sic & inter medium venditionis & emptionis angustiabitur peccatis.* Que quiere dezir, assi como el madero metido en el monton de las piedras que le sirue de encaxe, queda apretado y fixo de tal manera, que con difficultad se puede sacar: assi los que andan metidos en la negociacion del comprar y vender, difficultosamente se pueden escapar de cometer pecados, por ser tantas las ocasiones que los aprietan. No se puede negar ser verdad (comunmente hablando) lo que dixo aquel chocarrero de quien haze mencion S. Augustin en los libros de Trinitate, que todos quieren vender caro y comprar barato: y de aqui es, que en las compras y ventas, comunmente se mezclan mẽtiras y engaños; affirmando el que vende, que la cosa vale lo que el querria que le diessen por ella, y jurando el que compra, que no vale tanto. Y si en

Chrysost. hom. 38. in cap. 21. Mathei.

Eccles. 27.

August. de Trinit. li. 13. cap. 3.

si en el comprar y vender solamente (que es el trato mas llano de los mercaderes) ay tantos peligros: que hara en los cambios secos, en las vsuras y empreſtidos, que vſan los mercaderes de nueſtros tiempos? El arte de los mercaderes no ay duda sino que es neceſſariſsima en la Republica, y que seria de mucho merecimiento, si se atendieſſe al fin para que ella fue inuentada, que es el prouecho comun; proueyendo las Republicas de las coſas neceſſarias. Pero despues que la codicia se ha mezclado en los tratos, no ay coſa mas apartada del penſamiento de los que tratan, que el fin para que se inuento el contrato de la compra y venta; porque todos atienden al intereſſe particular, oluidandose de lo que dize el Apoſtol, que la Charidad, *non quærit quæ ſua ſunt*, no buſca ſu proprio prouecho, sino el ageno. No aueys conſiderado lo que dixo Chriſto a los cambiadores, que hallo en el Templo? Eſcrito eſtâ (dize el Euangeliſta, que les dixo) que mi casa es casa de Oracion: *Vos autem feciſtis illam ſpeluncam latronum*: Y vo ſotros la aueys hecho cueua de ladrones. De manera que a los que eſtauan cambiando moneda, y a los que andauan vendiendo otras coſas neceſſarias para los ſacrificios, los llama a boca llena ladrones. Porque el que vende la coſa por mas de lo que vale; ladron es, y comete injuſticia. El que lleua mas al fiado que lleuara si le pagaran luego: ladron es, y comete vſura: porque vende el tiempo como si no fuera del que compra, como ſuyo. Ay coſa mas comũ que el tiempo? Los campos, las viñas, los edificios, los veſtidos precioſos, las dignidades, las honras, son mas de los Reyes y Principes, y de los hombres ricos, que no de los pobres: pero el tiempo vno es para todos, y no es mas del Rey que del labrador, ni del Papa que del jornalero. Pues porque le has de vender lo q̃ no es mas tuyo que ſuyo? El que preſta porque le den ganancia, por el empreſtido, ladron es: y va contra el fin del empreſtido. Preguntad a los Latinos que como se llama el preſtar en Latin; y reſponderos han, que se llama *accomodare*: que quiere dezir, *ad comodum alterius dare*: dar algo para prouecho del otro. Y preguntad, como se llama el empreſtido? Y reſponderos han, que se llama *mutuum*: que quiere dezir *meum facio tuum*;

1. Cor. 13.

Guill. Pelbertus, in ſua ſuum. virtutum. tomo. 2. de peccat. vſuræ. ca. 2.

Idem Pelbertus vbi ſupr. §. de multiplici iniquitate vſurarij.

tuum; lo que es mio hago tuyo, prestandotelo por algun tiempo. Y los mercaderes codiciosos han trocado la etimologia al reues; porque *accomodare*, lo interpretan, *ad commodum proprium dare*: y el empreſtido que es *mutuum*, lo interpretan, *meum facio quod est tuum*: porque prestando, hazen propria la hezienda agena, lleuando ganancia illicita. Pues que dire de los empaliamentos con que procuran encubrir estos tratos? Como si Dios no tuuiesse ojos de lince, para penetrar lo interior de las cosas. O desuerguença digna de castigo, que piensan engañar a Dios con sus embustes y ardides. *Quid niteris, bonam ostendere viam tuam* (dize Dios por Ieremias a otro proposito, y parece que habla con los vsureros empaliados) *ad quærendã dilectionem: quæ in super & malitias tuas docuisti vias tuas, & in alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum innocentium.* Para que procuras dar a entender que es bueno tu camino, llamando venta, o empreſtido gracioso, a lo que es vsura? Para que dizes que hiziste alotro buena obra, y que tu trato fue obra de Charidad, *ad querendam dilectionem*, por querer bien al otro, y hazerle beneficio? No ves que se echa de ver que son malicias tus caminos? Tu mismo lo enseñas, porque en tus alas se halla la sangre de los pobres innocentes. Essos tapices, essos criados, esse toldo de tu muger y tus hijas, essos freses de oro, esse terciopelo labrado, y essa vanidad (q̃ son las alas con q̃ te leuantas a mayores) sangre es del pobre a quien robaste; y si se torcieſſen y esprimieſſen essas sedas y tapiçes, correrian dellos arroyos de sangre de los innocentes a quien engañaste. O peligroso negocio el de los mercaderes: no solamẽte quãdo los tratos son malos, q̃ entõces el daño es manifiesto: pero aun quando se trata licitamente: porque la variedad de los negocios trahe el animo tan distrahido, que a penas pueden atender a las cosas de su alma. *Nemo militans Deo* (dixo S. Pablo) *implicat se negotijs sæcularibus*: pareciendole que atender a los negocios del mundo y al seruicio de Dios como buen soldado, es imposible. Pues que diremos delos que andan tan metidos en ellos? Al fin no sin causa Christo los lanço del Templo, y los llamo ladrones; y esto no se dize por exasprar a los buenos: sino por

Ieremiæ. 2. num. 33.

2. Ad Timoth. 2.

hazer-

hazerlos cantos, y amedrentar a los malos.

Videntes autem Pharisei, &c.

Estauanse deshaziendo de rabia viendo estas cosas los Phariseos, y para castigarlos Dios, mueue las lenguas de los niños que estauan colgados de los pechos de sus madres, y comiençan a cantarle alabanças. Mirad que instrumentos toma Dios para boluer por su honra, y confundir a sus enemigos, niños que aũ estauan mamando. Y no ay que espantarnos, porque ya es esta la costumbre de Dios, (como dize S. Pablo) tomar lo flaco por instrumẽto, para confundir lo fuerte. *Nunquid* (dixo Dios hablando cõ Iob vn dia) *ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti? Que præparaui in tempus hostis, in diem pugnæ & belli.* Dime Iob, has entrado alguna vez con la consideracio, en los thesoros de la nieue y del granizo: los quales aparege yo en el tiempo de las enemistades para el dia de la pelea? Escuras son porcierto estas palabras, mas mysteriosas. Que thesoros son estos de nieue, o de granizo, que tiene Dios aparejados para el dia de la guerra? Yo os lo dire. El thesoro de Dios es su honra, la qual en respecto nuestro consiste en la manifestacion de su omnipotencia. Y esta dize Dios q̃ la manifiesta con pellas de nieue. Pongamos por caso, que llega nueua certissima al Rey nuestro señor, de que viene el Turco con dozientos mil hombres sobre España: y que el Rey oyendo esto (y sabiendo que es assi) mandasse juntar mucha gente, y que fuessen los vnos a la sierra Neuada, los otros a los Pirineos, y los demas a otros montes dõde huuiesse abundancia de nieue: y que hiziessen cõ grande priesa muchas pellas para resistir al exercito del cõtrario. Quiẽ esto oyesse, y viesse que no se hazia otros aparatos de guerra, y que el Rey afirmaua q̃ aquellas pellas de nieue auiã deser sus tiros de artilleria, para derriuar la potencia Turquesca: que diria? Claro esta que le pareceria locura. Pero si despues viesse que con aquellas pellas derriuaua los Turcos, y que a puros pellazos dexaua rendida su fortaleza; en tal caso con raçon se admiraria de la potencia del Rey, viendo que podia dar a la nieue fortaleza de bronçe: y con justa causa diria, que el

Iob. 38.

theſoro de la potencia Real eſtaua en la nieue. Pues eſto es a la letra lo que quiere dezir Dios a Iob. Has conſiderado (dize) el theſoro de mi potencia, que tengo pueſto en la nieue? Que quando ſe me offrece alguna batalla con mis enemigos, no tomo tiros de bronze para derribarlos, ſi no coſas flacas y deleznables como es la nieue, que vn rayo del Sol la deshaze, y vn ſoplo de viento caliẽte la derrite y cõuierte en agua. Has conſiderado con que venci en Egy
Exodi. 8. & 9. pto la dureza de Pharaon? Mas flacas armas ſon moxquitos y ranas que no pellas de nieue, y cõ todo eſſo le tuue oprimido y amedrentado cõ ellas. Cõ ſonido de trõpe-
Ioſue. 6. c tas, y con ruydo de vaſos de barro quebrados, vencí a los Madianitas; y deſta ſuerte deſcubrí la fuerça de mi poder. Veys aqui (ſeñores) el myſterio que eſta encerrado en la pregunta que hizo Dios a Iob: darle a entender como con lo flaco confunde lo fuerte. Y eſto miſmo quiſo ſignificar el Santo Dauid en el Pſalmo
Pſalm. 67. 67. quando prouocando al pueblo de Dios a ſus alabãças, dixo. *Date gloriã Deo ſuper Iſrael, magnificentia eius & virtus eius in nuuibus.* Dad gloria a Dios por las coſas q̃obra en Iſrael; y aduertid, q̃ ſu magnificẽcia y virtud reſplãdece en las nuues. Valame Dios q̃ tienẽ las nuues para que diga Dauid, q̃ en ellas reſplandece la virtud y magnificecẽcia de Dios? No ſe ſi lo aueys cõſiderado, pero ſi quereys parar vn poco en ello con la cõſideracion, admiraros ha lo q̃ obra Dios en las nuues, y conocereys en ellas ſu omnipotencia. Conſiderad primeramente la baxeza de ſu principio, y quan de poca conſiſtencia ſon. Engendranſe de los vapores de la tierra, atrahidos del calor del Sol. Vãſe leuantãdo del poluo: y ſubiendo poco a poco, ſe van eſtendiendo y enmarañando por la region del ayre. Luego vereys que ſe va engendrando vna nuue que parece vna grãde montaña. Leuãtanſe vientos contrarios, y vereys que parece que juegan con ella a la pelota, lleuandola ya a vna parte, ya a otra: y quando menos penſays, y os bolueys a mirarla, ya ni parece nuue, ni echays de ver raſtro della: porque toda aquella grande aparencia que tenia, ha venido a parar en ayre. Pues conſiderado eſto que lo experimẽtamos cada dia; ay coſa mas lebe, mas flaca, y mas inconſtãte que vna nuue? Ay criatura de-

de mas baxos principios, de mas inconstãtes medios, y de mas leues fines? Pues en essa nuue tã lebe, tan deleznable, y tan inconstãte vereys la magnificencia de Dios. Porque si consideramos las nuues en quanto son objetos de nuestra vista, es cosa notable la diuersidad de figuras que aparecen en vn nublado, y quan hermosas parecen si las retoca el Sol. No ay Recamado de oro que tambien parezca a los ojos, ni hermosura de Sol que pueda compararse con ellas. Pues que direys, si os poneys a considerar los effectos que Dios obra en las nuues?

Exodi. 13 & 14. Acordaos de aquella nuue q̃ embiaua Dios al pueblo Israelitico quando andaua por el desierto, y vereys que en sola ella obraua dos effectos cõtrarios. Porq̃ de dia les hazia sombra, siruiendoles de guardasol, para que no les dañase el calor demasiado; y de noche les daua luz, para desterrar la sombra de las tinieblas. De manera q̃ vna misma nuue en diuersos tiempos, hazia sombra, y desterraua la sombra. Assi pues tambien veemos que con las nuues obra Dios ordinariamente effectos contrarios. Porque en ellas se engendra el agua que fertiliza la tierra, con que se destierra la hambre y se goza de hartura: y dellas sale la piedra con que se destruyen las mieses, se acarrea la hambre, y se destierra la hartura. Mas no pareys solamente en esso, sino considerad los truenos, los relampagos y los rayos q̃ se engendran en ellas. Yo quã do considero estas cosas en las nuues, y siento el ruydo con que andan discurriendo por essos ayres, pareceme que tiene en ellas plantada Dios su artilleria; y que los relampagos son el fuego, los truenos el estruendo del tiro, y los rayos son las pelotas. Pues no es cosa en que resplãdece la manificencia Diuina, que de vna cosa tan leue como la nuue, salga vn rayo tan poderoso, que raja los arbales, hiẽde los montes, rompe las torres, y derrueca los edificios soberuios? Quien dixera que de instrumento tan debil, auia de salir vn tiro tan fuerte como el del rayo? Cierto no me espanto que diga Dauid, que resplandece la magnificencia y fortaleza de Dios en las nuues. Ni es mucho que Ieremias, para hazer demonstracion de lo que Dios puede por medio de sus criaturas, eche mano de las nuues y rayos. Quereys ver (dize el santo Propheta) lo que puede

Hieremi. 51. & 20.

hazer

hazer la omnipotencia Diuina? *Dante eo vocem multiplicantur atque in cœlo, elebat nuues ab extremo terræ, & fulgura in pluuiam fecit.* De suerte que agua, nuues, y rayos, son argumento de su omnipoteucia. Porque en ninguna cosa mas se descubre, que en hazer grãdes cosas con instrumentos baxos: rayos con nuues, y guerra a sus enemigos, con pellas de nieue. Esto haze oy en esta entrada de Ierusalem, que a la gente principal y soberuia los confunde con la aclamacion de los ignorantes: y a los Sacerdotes Escriuas y Phariseos, con el testimonio de los niños, colgados de los pechos de sus madres. La doctrina que de aqui ha de sacar el Christiano es, que si quiere que Dios obre en el grandes cosas; procure humillarse y tenerse por miserable y por baxo: porque en los tales suele Dios obrar mil grandezas, para que se descubra su magnificencia en las nuues. Suele tomarlos por instrumento para enseñar a los Sabios, y mouerles las lẽguas para boluer por su honra; y finalmẽte enriquezellos de gracia, para lleuarlos despues a su gloria. *Quam mihi & vobis, præstare dignetur, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam commota est vniuersa ciuitas, &c.
Mathei. 21. capit.

TRES cosas contiene el Euangelio Santo de oy, en que Christo hizo vna clara demonstracion de su omnipotencia y sabiduria. La primera fue entrar por la ciudad de Ierusalem (yendo a morir) con tan grãde concurso y aclamaciones del pueblo, que hasta los niños le llamauan Rey y Saluador del

del mundo. La segunda entrarse por el Templo como por casa suya, echando della a los que la profanauan, sin que huuiesse persona Ecclesiastica ni seglar que pudiesse estorualle ni resistille. La tercera reprimir la murmuracion de los Phariseos, conuenciendoles con vn lugar expresso de la sagrada Escritura. En las dos cosas primeras manifesto su omnipotencia, y en la tercera su Diuina sabiduria: y en esto se incluye la letra del Euangelio. Supliquemos a Christo que como Sabio, nos alumbre los entendimientos, y como poderoso nos comunique su gracia; y para inclinalle a ello pongamos por intercessora a su Madre. Aue Maria.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam, &c.

EL regozijo y aplauso con que Christo Redemptor nuestro auia de ser recebido en la vltima entrada que auia de hazer en Ierusalem (que es la que oy nos refiere el santo Euangelio) dixolo admirablemente el Propheta Zacharias, por estas palabras. *Exulta satis filia Sion, & iubila filia Hierusalem. Quia ecce Rex tuus venit tibi iustus atque Saluator; & ipse pauper sedens super pullum asinæ.* Dos generos de contento, dize aqui el santo Propheta, que auia de tener la ciudad de Ierusalem en la entrada de Christo. El vno se declara en aquella palabra *iubila* (que segun sentencia de San Geronymo) significa vn contento interior que no se puede manifestar con palabras. Y el otro en aquella palabra, *exulta*, que quiere dezir dar saltos de plazer; porque *exultare*, (dizen los Gramaticos) *est extra saltare*. Iuntando pues lo vno con lo otro, quiso dezir el Propheta, que en esta entrada de Christo auia de hauer entrambos generos de regozijo, interior y exterior. El interior tendrian los Apostoles y la demas gente aficionada a la doctrina de Christo, viendo el aplauso con que le recibian; porque el que ama imposible es que no se regozije interiormente, viendo hõrar a la persona que ama. El exterior era comũ a todos los que salieron a recebille, pues le aclamauan a vozes, llamandole Hijo de Dauid, y desgajauan los arboles para recebille con ramos. Y si dixessemos que fue vniuersal este regozijo a toda la ciudad, alomenos las muestras del, por ventura

Zachar. 9.

Hieronym.

tura hablariamos conforme al santo Euangelio, pues dize el Euangelista San Matheo, que *commota est vniuersa ciuitas*, que toda la ciudad se commouio. Si ya no queremos dezir (y es lo mas cierto) que la cõmocion de los enemigos de Christo, no fue de regozijo sino de rabia, como despues lo mostraron en lo que hizieron. Pero veamos aora santo Prophera, porque mandays a la ciudad de Ierusalem que se regozije? Esso declara diziendo: *Ecce Rex tuus venit tibi iustus atque Saluator.* Porque tienes presente y viene a ti tu Rey, justo y Saluador. No ay cosa que pueda regozijar mas vna ciudad, que la venida de su Rey, y mas si esta cierta de que viene para su prouecho: y que tiene las partes requisitas en vn buen Rey que son justicia y misericordia; la vna para castigar a los malos, y la otra para premiar a los buenos. No son buenos para Principes ni para Gouernadores de la Republica, los que todo lo sufren; y mucho menos los que todo lo lleuan con rigor de justicia: es necessario que aya de lo vno y de lo otro, y mas de blandura que de rigor y aspereza. Crio Dios a nuestro Padre Adam para cabeça y Principe de todo el linage humano: y dize la sagrada Escritura, que le quitó vna costilla, *& repleuit carnem pro ea*: y en lugar della puso carne. Como quien dize, para Principe y cabeça del mundo, menos hueso y mas carne, menos dureza y mas blandura, y por esso le dio la muger por compañera, para que con la blandura de su naturaleza le templasse la colera y le ablandasse: que este auia de ser el officio de las mugeres, y no dar occasion a sus maridos para enojarse y hazer desatinos. En el cielo puso Dios vn Planeta que llaman Marte, sangriento y fogoso en los effectos, porque influye colera, y mueue los animos incitandolos a guerra. Y luego delante del puso otro llamado Venus, que es manso, benigno y blando, para que le templasse: porque de otra manera todo se lleuara a fuego y a sangre, y anduuiera el mũdo en contiendas. Aquellos Reyes passados de Francia (que tan dignamente alcançaron el nombre de Christianissimos) vno dellos tomô por blason vna granada agridulce: para significar, que en los Reyes que traen corona como la granada, ha de estar templado el agrio de la justicia,

Genes. 2.

Nota diligenter.

Locus pro Principibus & Prelatis

Historia notanda.

justicia,

ſticia, con lo dulce de la miſericordia. Y que aſsi como entre las granadas (aũque todas traen corona) las mas guſtoſas y ſaludables ſon las agridulces, por aquel admirable temple que tienen de los dos extremos: aſsi entre los Principes y Gouernadores de la Republica, aquellos ſon mejores, en quien ſe halla mas en ſu punto el temple de la miſericordia y juſticia. Y lo miſmo quiſo ſignificar el otro Rey de Francia, que tomo por blaſon vna Salamandria pueſta en el fuego, con vn letrero que dezia; *Nutriſco & extinguo*. Porque (ſegun dizen algunos) el fuego es ſuſtento de la Salamandria, y ella con ſu mucha frialdad apaga el incẽdio del fuego. Y aſsi lo que quiſo ſignificar fue, que entrambas coſas ſon neceſſarias en los Principes: fuego de juſticia que pueda quemar, pero templado cõ miſericordia para que pueda ſeruir de ſuſtento. Dios quando vino a dar la ley, (dize el Propheta Abacuch) que trahia cuernos para herir en las manos; *Cornua in manibus eius*: pero tambien dize que venia rodeado de reſplandor claro como la luz: *Splendor eius vt lux erit*, porque no ay coſa que tãto alegre los ojos como el reſplandor. Y pues trahia inſtrumento con que aterraua, era juſto que truxeſſe alguna coſa con que alegraſſe la viſta. Eſta doctrina es tan llana y tan ſabida de todos, que no tiene neceſsidad de mas prueua: ſino tener por coſa certiſſima, que los Reyes en quien ſe halla eſta mezcla que auemos dicho, no es poſsible que no regozijen ſus ciudades, quando llegan a ellas; porque dan cierta eſperança de aprouechar a ſus ſubditos. Dize pues el Propheta: Alegrate Ieruſalem, y da ſaltos de plazer hija de Sion, porque te viene vn Rey juſto y Saluador; que tiene juſticia para caſtigar a los malos, y es Saluador para premiar a los buenos, y vſar de miſericordia cõ los pobres neceſsitados. Es de fe (Chriſtianos chariſsimos) que el Propheta en eſtas palabras hablo de Chriſto, porque los Euangelitas affirman, que en eſta entrada de Chriſto en Ieruſalem ſe cumplio eſta Prophezia. Mas quando ellos no lo aduirtieran, parece que el miſmo ſuceſſo que ſe nos cuenta en el Euangelio fuera teſtimonio baſtãte de q̃ en el ſe cũplia. Porq̃ el Propheta dize, q̃ auia de entrar como pobre; no en cauallo, que es animal

Abacuc. 3.

apto

apto para la guerra; sino en vn pollino, que es bestia mansa, acomodada para seruir en la paz. Y el Euangelio dize que entro en Ierusalem acauallo en vn jumento; porque no venia a hazer guerra a nadie, sino a lleuar a cuestas las cargas de todas, para negociar nuestra paz. El Propheta exorta a que todos se regozijen, y el Euangelio dize, q̃ todos se commouieron y mostraron particular regozijo; q̃ esso quiere dezir, *Commota est vniuersa ciuitas*. El Propheta affirma que auia de venir justo y Saluador; el Euangelio dize, que entro por el templo castigando y atropellando a los cambiadores, y tratandolos de ladrones, porque profanauan el templo: manifestãdo en este castigo su justicia. Y el mismo Euangelio dize; q̃ topo en el templo cõ muchos enfermos, y que les dio salud; descubriendo en esto su misericordia. Aqui se resume el Euangelio, y se echa de ver el cumplimiento de la Prophezia.

Quis est hic?

Cosa es digna de cõsideracio, ver q̃ auiẽdo entrado Christo muchas vezes en Ierusalem, nunca huuo la commocion y alboroto que el dia de oy: ni las otras vezes le recibieron cõ aclamaciones y assombros, como en esta ocasion. Nunca tan de proposito preguntarõ quien era, sino que comunmẽte le teniã por hijo de Ioseph. Y aora todo se alborota, y todos preguntan quien es, como cosa nueua y extraordinaria. Que es la causa desto veamos, que los alborotos que causa Christo, no es justo se passen en silẽcio. Yo imagino (Christianos mios) q̃ la causa mas propria y literal es, auer querido Christo que todos pusiessen los ojos en el; para que echassen de ver, que estaua en su mano si quisiera, dexar de morir a manos de sus enemigos: pues oy a vista de todos le les entra por las puertas triumphando, sin que ninguno se lo atreua a estoruar. Quiere mostrar que no es como los otros hombres, que ni mueren quando quieren, ni dexan de morir quando no quieren; antes bien mueren quando no quieren, y no mueren quando quieren. Succede le al otro vna desgracia, y pareciendole que ha de hallar remedio en la muerte; llamala; y ninguna cosa aprouecha darle vozes para que venga: porque como es grande señora, no quiere venir llamada, sino

quando

quando a ella se le antoja. Y por el contrario enferma el otro ricazo, y viendo que corre peligro su vida, acude a los medicos, y embia a los Conuentos; para que los vnos con oraciones, y los otros con medicinas traten de su remedio, aunque se auenture la hazienda. Pero como es cierto lo q̃ dize el Espiritu santo, que *nõ proderunt diuitiæ in die vltionis*; que el dia en que la muerte quiera vengar la injuria que a Dios se hizo con el pecado; no aprouechan riquezas para detenella; de aqui es que ni son de effecto las medicinas, ni tienen por entonces efficacia las oraciones para detener la muerte: porque ella ha de venir quando quisiere, aunque al otro le pese. Y finalmente es regla general para todos los hombres, que ni moriran quando lo desean, ni dexaran de morir quando no quieran. Solo para Christo tiene excepcion esta regla; y por ventura es esta la causa porque le llama Dauid, *Inter mortuos liber*: Porque el solo entre todos los que murierõ, tuuo libertad para elegir el tiẽpo y la ocasion de la muerte: segũ aquello que el mismo dixo: *Nemo tollet animam meã a me, sed ego pono eam a me ipso.* Porque pensays q̃ dixo en el Apocalypsi, *Ego sum primus & nouissimus, & habeo claues mortis & inferni?* Que quiere dezir; yo soy el primero y vltimo, q̃ tẽgo la llaue de la muerte y de la sepultura? Sabeys porq̃ lo dixo? Porq̃ constasse a todos la verdad desta doctrina; q̃ solo Christo tiene jurisdiccion sobre la muerte, y la tiene encerrada debaxo de llaues como prisionera suya. Que aprouecha que vos la llameys, y q̃ el otro la desee, si Christo que la tiene encerrada, no le abre la puerta? Y si el se la abre y le da licencia para quitaros la vida; de q̃ sirue buscar remedios para q̃ no llegue? Sabeys quiẽ tiene en su mano el morir, o dexar de morir? Solo Christo, porq̃ solo el tiene las llaues de la muerte? Y en esto es *primus & nouissimus*: el primero y postrero: porq̃ no tiene segundo. Quantas vezes quisierõ sus enemigos matalle, y no pudierõ; por q̃ no queria Christo abrir la puerta a la muerte? *Non dũ venerat hora eius* (dizen los Euãgelistas) y es como si dixessẽ, no auia llegado la hora en q̃ el tenia determinado morir: assi aunq̃ sus contrarios querią quitarle la vida, no les era possible. Iunto a la Cruz, considera S. Athanasio a la muerte, q̃ estaua mirãdo a Christo, y dize

Prouer. 11. num. 4.

Psalm. 87. num. 6. Vide Titelman. in annotatio. ad hunc Psal.

Ioan. 10.

Apocal. 1.

Athanasius.

y dize que no oso llegar, hasta q̃ Christo (abaxando la cabeça) le dio licencia para q̃ llegasse: *Et inclinato capite tradidit spiritum*: y en inclinando la cabeça murio; porq̃ con la licencia q̃ le auia dado, oso llegar la muerte: pero sino se la diera, es cierto que nunca llegara; porq̃ alli donde estaua le tenian cerrada la puerta; y el darle licencia fue abrirsela para que llegasse. De aqui se entendera la differencia del lenguage, con que la sagrada Escritura habla de la muerte de Christo, y de la de los otros hombres. Que quando trata de la muerte de los otros, dize que se les sale el alma; *Exibit spiritus eius, & reuertetur in terram suam*. Y quando trata dela de Christo, no dize que se le sale, sino que el la embia, y la encomienda a su Padre. *Emisit spiritum* (dize el vn Euãgelista) y el otro dize *tradidit spiritum*. Porq̃ realmente ello es assi, que quando los otros mueren, se dize muy biẽ que se les sale el alma, porque aun que no quieran ellos se sale ella, sin que la puedã detener. Pero hablando de Christo, no se ha de dezir sino q̃ el la embia, o q̃ la encomiẽda y entrega a su padre; para que se entienda q̃si su alma se apartaua del cuerpo, era porq̃ el le daua lugar. Veys aqui pues la razõ literal porq̃ Christo, en esta entrada de Ierusalẽ, quiso entrar cõ fausto y atruendo: y q̃ todos preguntassen quiẽ era: para q̃ todo el mundo echasse de ver, q̃ aunque sus enemigos auian dado orden para que le prendiessen, no auia de tener fuerça su mandamiento, hasta q̃ el diesse lugar: y q̃ en el se cumplia lo que dixo Isayas: *Oblatus est qui ipse voluit*. Como quiẽ dize, el sacrificio de la muerte del Messias, no ha de ser como los demas, en los quales lleuan las reses maniatadas y a su pesar. El suyo sera voluntario, de tal manera, q̃ sera offrecido y entregado ala muerte: porq̃ quiere, y como quiere, y quando quiere; porq̃ no muere por delictos proprios, sino por puro amor. Seria razon (hermanos mios) q̃ pensassemos esto, para agradecello? Seria bien, que en recambio de tanto amor, tratassemos de amar a Christo? Seria justo, que padeciessemos con paciẽcia los trabajos, por quien padecio la muerte por nosotros voluntariamente? Dilata.

Ioan. 19. num. 30.

Psal. 145. num. 4.

Math. 27. num. 50.

Ioann. 19

Isaiæ. 53.

Populi autem dicebãt, hic est Iesus Propheta, &c.

La

La gente docta y principal era la que preguntaua, quien era Christo, y la gente comun era la que respondia. De suerte que los mas pobres y desechados del pueblo eran los que tenian mas conocimiento de Christo, y los Phariseos y gente principal era la que sabia menos del. No se que desuentura ha sido esta, que començo en los tiempos de Christo, y dura hasta los nuestros; q̃ los pobres y gente comun son por la mayor parte, los mas auãtajados enel conocimiento practico de Dios, y en la sequella de Christo; y los nobles y gente poderosa son los q̃ menos saben del, y que con menos aplauso reciben su doctrina. El Euangelista S. Ioan dize; que reprehendiendo los Phariseos a la gente vulgar, porq̃ alabaua la doctrina de Christo, dezian: *Nunquid ex principibus aliquis credit in eo, aut ex phariseis? Sed turba hæc quæ non nouit legem.* De suerte, q̃ por cosa llana y aueriguada affirmauan; que los principes y phariseos no creyan en Christo; y que sola la turba le daua credito, como gente que ignoraua la ley. Y segun esto bien podemos dezir, que desde aquel tiempo començo esta enfermedad: y pluguiesse a Dios, que en los nuestros no huuiesse subido de punto. Porq̃ dezidme (hermanos mios) quiẽ oye los sermones? Quiẽ frequenta los Sacramentos? Quien visita los Hospitales? Quiẽ trata de deuocion y oracion, sino solamẽte la gente comun? Ay Caualliero q̃ trate de oyr sermon en tre año? Ay noble, q̃ trate de confessar a menudo? Ay rico, que se acuerde de cumplir las obras de misericordia? Ay poderoso, q̃ entienda que cosa es orar? Pues que es esto? No se crio tambien el cielo para la gente noble, y poderosa? Algunas vezes (hermanos mios) he considerado esto, y no se si he acertado a dar en la quenta de la causa desta difficultad. Pero lo que he sacado en limpio acerca della es, que la repugnancia grande que ay entre la libertad y altaneria que los Caualleros y nobles professan, y la llaneza y sugecion Euangelica, es la causa de que aya sido menos bien recebida la doctrina del Euangelio, de los nobles y poderosos, que de la gente comun. Y pienso que esta misma es la causa, porque el santo Propheta Isayas tratando de la predicacion de Christo nuestro Redemptor, dixo: *Spiritus Domini super me, propter quod vnxit me, Euangelizare*

Ioannis. 7. num. 48.

Isaiæ. 61. num. 1. Lucæ. 4. num. 18.

gelizare pauperibus misit me: Que aunque nuestra version Vulgata lee de otra manera este lugar, assi le cito Christo por S. Lucas, y concuerda cõ la version delos Setenta Interpretes. Dize pues el Prophe-ta, que el auer vngido el Padre Eterno a su Hijo con la vncion del Espiritu santo, fue para obrar nuestra redẽpcion; embiandole a predicar a los pobres. Donde se ha de ponderar mucho, que segun el rigor de la letra, parece que son excluydos los ricos y poderosos, de la predicacion Euangelica: y q̃ solos los pobres auian de gozar deste beneficio. Pero no es ello assi, porq̃ el Euãgelio para todos se predico, mas porq̃ los pobres erã los q̃ por la mayor parte le auiã de recebir, como ley muy conforme a su humildad y llaneza; por esso dize que a los pobres se auia de predicar.

Ad expositionẽ huius loci, lege Toletũ in Luc. anno tat. 30, 31. & 32.

Pero toda via nos estamos en la misma difficultad; como prouaremos que los ricos dexan de recebir el Euangelio, (a lomenos con el affecto) por repugnar tanto la sugecion y llaneza Euangelica; a su libertad y altaneria? Para esto podemos valernos de la razon, y de vn lugar marauilloso del Santo Dauid, segun la exposicion del glorioso Augustino. Este Santo Doctor declara de los Predicadores, aquel lugar del Psalmo 149. donde dize: *Exultabunt Sancti in gloria lætabuntur in cubilibus suis &c.* Y la misma exposicion trae tambien el author Incognito. Alegrarse han (dize Dauid) los santos, en la gloria de su buena conscientia, como lo hazia S. Pablo, quãdo dezia: *Gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ.* Y regozijarse han en el testimonio della, como en cama muy regalada. *Exaltationes Dei in gutture eorum; & gladij ancipites in manibus eorum.* Como quien dize; traeran las alabanças de Dios en las gargantas, confessando que la gloria que gozã en sus consciencias toda se deue a Dios. Y traeran en sus manos espadas de dos cortes, que assi llama San Pablo a la palabra de Dios. No solamente traeran la predicacion en la lengua, sino tambien en las manos; porque tendran manos para obrar lo que predican, y para hazer milagros en confirmacion de su doctrina. Y si vosotros quereys saber, el fin de su predicacion qual sea; sabed que las verdaderas armas de su doctrina son: *Ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis.*

Psal. 149. August. in hunc Psal. & Auctor Incognitus

Para

Para tomar vegança en las naciones, de las offensas que se han hecho a la Magestad Diuina; y reprehender con seueridad a los pueblos. Que quien esto no haze, no merece nõbre de predicador Euãgelico. Pero no ha de parar en esto el effecto de su predicacion, sino que la ha de encaminar; *ad alligandos Reges eorum in compedibus & nobiles eorum in manicis ferreis.* Para poner grillos en los pies a los Reyes, y esposas en las manos a los nobles y poderosos. Que pensays que haze el Euangelio predicado a los Reyes? y su doctrina predicada a los nobles? su effecto es echarles grillos y esposas. Quiere Herodes estender los pies acometer adulterio con su cuñada; llega el Baptista y dizele, esso no: *nõ licet tibi habere vxorem fratris tui:* essos pies, grillos han menester, no pueden alargarse a tanto, porque lo prohibe la ley de Dios. Viene el otro noble, y dize que se quiere vengar de la injuria que le han hecho: dize el Predicador Euangelico, esso no: dad aca essas manos que les quiero echar esposas; y el Euangelio dize: *diligite inimicos vestros:* y assi os digo que no os podeys licitamente vengar. Veys como el Euangelio echa grillos y esposas a los Reyes y nobles? Pues esta es la causa porque los nobles, los ricos y poderosos oyen con poco gusto los sermones donde se les dizen verdades: y no tratan de aprouechar con la predicaciõ Euangelica, porque como se tienẽ por libres y exemptos, y presumen de gente priuilegiada, sienten mucho que les echen grillos y esposas como a gente comun.

Declaremos lo cõ vn exẽplo. Lleuan vn hombre a la carcel, y en llegando a ella, dizenle q̃ de los pies, y que alargue las manos, porque le quieren poner grillos y esposas. No ay duda sino que lo siente, porque al fin es perder la libertad: pero con todo esso da las manos, y estiende los pies sin repugnãcia. Pero quando a vn cauallero lleuan a la carcel, le tratan de otra manera, porque le dexan yr sobre su palabra. Y si quando alla llegan, le quieren poner grillos y esposas; esso es lo q̃ no puede sufrir, porque le parece cosa indigna de su nobleza. A mi grillos? (dize) A mi esposas? como es posible que conmigo se vse vna descortesia tan grãde? Aun alla al santo Ioseph, conser tan humilde, y estar tenido en opinion *Simile*

de esclauo, le lastimo el alma ver que le echaron grillos en la prision. Y para significar esto, dixo admirablemente Dauid: *Humiliauerunt in compedibus pedes eius, ferrum pertransijt animã eius.* Como quiẽ dize: Humillaron sus pies con los grillos, tratandole como si fuera vn galeote: y esto sintio como si le atrauessaran vn puñal por el alma. Esso quiere dezir: *Ferrum pertransijt animam eius.* Dicha está con esto la causa porque los Caualleros y poderosos no tratan de exercitar la doctrina Euangelica; porque saben que el Euangelio a nadie concede Priuilegios, sino que a todos lleua por vn rasero: y que si quieren seguir a Christo, han de dar los pies a los grillos, y las manos a las esposas, sugetandose a las coyundas de la ley. Y como no se exercitan en esto, no lo saben, ni tienen noticia de las cosas pertenecientes a la virtud. Y es bien que sepan, que no ay esperança de cielo, o han de dar pies y manos a esposas y grillos, porq̃ en respecto de sto, todos somos yguales; y si no ay sugecion, no ay gozar de Dios. Esto hazẽ ellos dificultosamente, y assi tratan poco de la Ley de Dios, y por consiguiente saben poco de-

Psalm.

lla. Pero la gente comun, como es humilde y llana, rindense a la ley facilmente, y llegase a Dios: y assi sabe mas desta materia que los poderosos del mundo, y les puede enseñar, como lo hizieron estos del Euangelio, que enseñando a los Phariseos dixeron: *Hic est Iesus, &c.*

Et intrauit Iesus in Templum.

Acabado el triumpho, con que recibieron a Christo los de Ierusalem, fuelle luego al Templo; y entro por el como por su propria casa, como realmente lo era. Y viendo lo profanado con las reses, con las palomas y con las mesas de los cambiadores que alli tenian, echolos del con admirable imperio y señorio: diziendo: quitad estas cosas de aqui, porque escrito esta, que mi casa es casa de Oracio, *Vos autem fecistis illam spelucam latronum:* y vosotros la aueys hecho cueua de ladrones. Vna cosa dize aqui el glorioso San Ioan Chrysostomo, digna de no passarse en silencio. Para la qual ha de aduertirse, que dos vezes entro Christo en el templo, para echar fuera del a los que le profanauã. La vna cuen-

Deut. 14. num. 25.

Chrisost. Homil. 22. in Ioannem

cuenta San Ioan en el capi. 2. Y fue luego al principio de su predicacion: y la otra refiere S. Matheo en el Euangelio de oy: que fue poco antes de la Passió de Christo. Dize pues Sã Chrysostomo, que porque esta segunda vez fue culpa de reincidencia la de los que profanauan el templo, y por consiguiente mas graue; por esso los castigo Christo con mayor seueridad y rigor. Y aunque parece doctrina llana la que enseña este Santo, en lo que auemos dicho? No dexa de tener su difficultad. Porque si reconocemos lo que dizen entrambos Euangelistas, hallaremos, q̃ la primera vez que entro Christo a castigar los prophanadores del templo, dize San Ioan, que hizo vn açote de los cordeles que alli auia, y a puros açotazos los echo del confusiblemente. Y esta segunda vez de quien trata nuestro Euangelio, no dize que puso mano en ellos, sino que los castigo de sola palabra. Pues si esto es assi, como dize S. Ioan Chrysostomo q̃ los castigo Christo la segunda vez, con mas seueridad que la primera? Sabeys porque lo dize? Porque la primera vez los açoto con açote de cordel, y y la segunda con açote de lengua, llamandolos ladrones.

Ioan. 2. nu. 14.

Optima difficultas.

Solutio difficultatis.

Y para gente de verguença, mas duro açote es el de la lengua, que el delos cordeles. No os parezca nouedad llamar açote a la lengua, porq̃ lenguage es, harto vsado en la sagrada Escritura. Entre los priuilegios que dixo Eliphaz Temanites, que concede Dios a los que sufren trabajos con paciẽcia; vno dellos es, *A flagello linguæ absconderis*: Que los esconderá Dios del açote de la lengua. Y no penseys q̃ es pequeño priuilegio, porque segun es largo el açote de las lẽguas, milagro es q̃ nadie pueda esconderse a donde no le alcance. *Possuerunt in cælum os suum* (dize Dauid hablando de cierta gẽte desllẽguada) *& lingua eorũ transiuit in terra.* Que fue dezir, llegaron a poner la lengua en el cielo, y de alli pasaron a ponerla en la tierra. Pues no es singular priuilegio, esconder Dios a vn hombre, donde no pueda alcançalle tan largo açote. Demas desto, en el capitulo veynte y seys del Ecclesiastico, llama tambien açote a la lengua de la muger zelosa, diziendo; *In muliere zelotypa, flagellum linguæ omnibus communicans.* Y es como si dixera: No ay azote que tan grauemente atormẽte y lastime, como la lengua de la muger zeloſa;

Iob. 5. n. 21

Psalm. 72. num. 9.

Eccles. 26 num. 9.

losa; porque no atormenta solo al marido, sino a todos los vezinos dandoles quexas.

Veys ay dos lugares, donde la sagrada Escritura llama azote a la lengua: pero en el cap. 28. del mismo libro, pondera quan duro sea este azote, con vnas palabras de mucho peso. *Flagelli plaga* (dize) *liborem facit, plaga autem linguæ comminuit ossa.* Que quiere dezir; el golpe del açote haze llaga, o dexa cardenal en la superficie exterior de la carne: mas la llaga que haze la lengua, penetra hasta los huessos, y llega hasta lo interior del alma. Pues que tiene que hazer la vna llaga con la otra. Luego bien dixo el Diuino Chrysostomo, que castigo Christo mas seueramẽte a los que profanauan el templo, la segunda vez que la primera: porq̃ en la primera los castigo con solo açote de cordeles, y la segunda los hirio con azote de lengua: dandoles nombre de ladrones. El primero azote paro solamente en la ropa, el segundo llego a la honra; luego mayor castigo fue el del segundo, que el de el primero. Lo que de aqui querria que sacassemos (hermanos mios) es, que no tengays en tan poco los pecados de lengua, ni os parezca que son tan leues. Porque aunque es verdad q̃ son leues (como dize el melifluo Bernardo) en que buelan ligeramente, pero (como dize el mismo) *Quamuis leuiter bolant, non leuiter vulnerant.* Aunque buelan ligeramente: no es ligera la llaga que hazẽ: pues (como arriba diximos) penetra hasta lo interior de los huessos. Pero si a caso te descuydares en esso, hiriendo a tu hermano con el açote de tu lengua; haz que sea como el escorpion, que el mismo es triaca de su ponçoña. Restituye con ella la hõra que quitaste, aplaca al que con ella offendiste, confiessa tu culpa, pide perdon de tu pecado: para que despues de perdonada la offensa, te restituya Dios a su gracia, y te de perseuerancia, con que alcances la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Eccles. 28. num. 21.

D. Bernar.

MIERCO-

MIERCOLES DES-PVES DEL PRIMER DOMINGO DE QVARESMA.

Acceſserunt ad Ieſum ſcribæ & Phariſei, &c. *Matthei.* 21.

ENTRE las viſiones marauilloſas que al regalado Ioan le fueron moſtradas en la Iſla de Pathmos, para entretenimiento de ſu deſtierro, refiere vna en el capitulo nueue de ſu Apocalypſi, no menos difficil que myſterioſa. *Vidi ſtellam* (dize el Santo Euangeliſta) *ceciditſſe de cælo in terram, & data eſt ei clauis abyſſi, & aperuit puteũ, & aſcendit fumus putei, ſicut fumus fornacis magnæ.* Vi que auia caydo vna eſtrella del cielo a la tierra, a la qual fue dada la llaue del pozo del abyſmo. Abrio con ella el pozo, y luego ſalio vna humareda, como de vn gran horno de fuego. En eſta viſion (ſegun la mas verdadera ſentencia) ſe haze memoria de aquella irreparable cayda que dio el ſoberuio Luzbel, quando del cielo fue lançado al infierno. Y por eſſo (como noto Ruperto) no dize que vio caer la eſtrella, ſino que vio que auia caydo. Porque la cayda de aquel Angel ſoberuio muchos años antes auia ſido, que a Ioan le fueſſe moſtrada eſta viſion. Y dize que le fue dada la llaue del abyſmo, para ſignificar que le fue concedida poteſtad ſobre todo el infierno, que en la ſagrada Eſcritura, dar la llaue, ſignifica lo miſmo que dar poteſtad y juriſdiction: como conſta de aquel lugar de Iſayas: *Dabo clauem Dauid ſuper humerum eius.* Y porque Lucifer (como dize Iob) fue conſtituydo principe ſobre todos los hijos de la ſoberuia, que ſon los demonios; por eſſo dize que le fue dada la llaue del abyſmo, que es el infierno. De alli dize que ſalio vna grande humareda que eſcurecio el Sol, y el ayre, por que todo lo que es tinieblas eſpirituales en el mundo ſalio

Apocal. 9.

Rupert. in hunc locũ.

Iſaiæ. 22.

Iob. 41.

de alli, causandose por su orden. Pero en lo que auemos de parar mas con la consideracion, es en lo que se sigue. Porque dize que *de fumo putei exierunt locustæ in terram. Et data est eis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ.* Del humo del pozo se engendraron vnas langostas, a quien fue dado poder, como el que tienen los escorpiones de la tierra. Y pintando el talle de las langostas, dize entre otras cosas, que *facies earum tanquam facies hominum, & habebant capillos sicut capillos mulierum, & caudas similes escorpionum.* Tenian caras como de hombres, cabellos como de mugeres, y colas como de escorpiones. Estraña vision por cierto, y no entendida de todos de vna manera. Porque vnos dizen que en estas langostas son fingificados los demonios: otros afirman que los hereges, los quales se engendran del humo de la ignorancia y soberuia, y como gente que ha de acabar en fuego, sale ya zahumada desde su nacimiento. Otros dizen, (y me parece la interpretacion mas verdadera) que en aquellas langostas son significados todos los que socolor de sanctidad, y con muestra de buenas apariencias derraman ponçoña. Aquellos de quien dixo Dauid: *Qui loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum*; gente de buena cara, y de mal coraçon: que con la lengua os alagan, y en lo interior querrian beuer vuestra sangre. Finalmente, gente como estos Phariseos que oy tenemos en el Euangelio; que no se yo palabras con que poder los pintar tan al natural, como las mismas con que pinto San Iuan aquellas langostas. Dize primeramente que nacierõ del humo, y quien sabe los humos que tenian los Phariseos, no podra negar que parecian gente nacida de humo: pensamientos altaneros y presumptuosos, y que todos se deshazian en el ayre, como el humo se suele deshazer. Al fin langostas que parece que quieren leuantarse a lo alto con sus alillas, y a penas se leuantan quatro palmos de suelo, quando bueluen a dar en en el. No veys lo que dize el Euangelista? *Accesserunt ad Iesum scribe & Pharisei.* Que mas alto buelo que llegarse a Christo, y llamarlo maestro? Pero luego vereys que dan consigo en el suelo con vn (*volumus*) de propria voluntad, que (segun dize el melifluo Bernardo) es la que sola arde en el infierno. Y si las langostas tenian caras de hombres, no les faltaua esto a los Phariseos, porque sus

Apocalyp si vbi sup.

Psalm. 27.

Bernardus serm. 3. de resurrectione.

sus apariencias varoniles eran, pues dauan muestras de santidad: pero luego se echauan de ver los cabellos de muger que trahyan, porque sus effectos (que son significados por los cabellos en la Sagrada Escriptura) mugeriles eran ya afeminados, pues como mugercillas de poco tomo eran amigo de calumnias y enredos, sin tener parte alguna de constancia varonil. Y assi les da Christo en rostro con vna muger que fue la Reyna de Sabba, que con serlo en la naturaleza, les hizo notable ventanaja en las calidades. Pues veamos aora que les falta para ser vn viuo retrato de las langostas? Tener colas como de escorpiones, quales nos las pinta San Ioan. Pero si sabeys la naturaleza deste animal, hallareys que ninguna cosa mejor les quadra. Porque del escorpion se dize que su propriedad es halagar con el rostro, y y derramar (quando este actualmente halagando) la ponçoña con la cola: de suerte que halagando en ponçoña, y emponçoñando halaga: y entrambas cosas haze aun mismo tiempo. Quereys pues ver en estos el rostro halagueño? Mirad rad el aplauso con que se ligan a Christo, llamandole maestro: como si quisieran ser sus discipulos. Quereys ver su veneno en la cola? Reconoced su intencion dañada, y vereys que llegan para calumniar a Christo, pidiendole nueuo milagro para poner falta en el, como le auian puesto en el que acabaua de hazer entonces. O malditas langostas: o escorpiones de satanas: y que bien os quadra el nombre y pintura de las infernales langostas que vio San Iuan. Pues que remedio para desterrar cosa tan perjudicial y dañosa? El remedio es el que se suele hazer para desterrar la langosta: que es ojealla, maldezilla, y descomulgalla. Esso es pues, lo que oy haze Christo en el Euangelio, que viendo los malditos animos desta gente, se buelue a ellos con vn rostro seuero, y con palabras riguroſas y graues, diziendoles: *generatio praua & adultera*, o mala casta y adulterina, nacida de la humareda del del infierno: señales quiere, como si los mereciesse, pues no se los daran, porque no los merece: sino vn señal que sera para condenacion suya. Veys como los oxea? Veys como los descomulga y aparta de si, como a gente que tiene condicion de langosta? Pues desta manera aueys vos de aueros

con

con semejante gente, sino quereys quedar engañado. Y estad aduertidos que ay mucha desta langosta en el mundo, que muestra buena cara y derrama ponçoña. Y assi cada qual viua alerta, y no se fie mucho de buenas palabras: sino tome el consejo del Espiritu sancto que dize: *Filij, si te lactauerint peccatores, ne acquiescas eis: pedes enim eorum ad malum currunt.* Hijo, si los peccadores, monstrandote el pecho halagueño, te dieren leche de buenas palabras, alabandote, y diziendote que te quieren bien: no la reciuas, que son pechos crueles como los del animal que se llama **Lamia**, el qual muestra los pechos blancos y hermosos, para atraher con ellos: y su intencion es quitar la vida a los que se llegan a el. Offrecen leche, y es como la que Iael dio al Capitan Sisara, para que se durmiesse con ella, y meterle vn clauo por las sienes, mientras estaua durmiendo. Huye (hermano mio) desta gente traydora; muestrale cara de hierro como lo hizo Christo, oxeala de ti cõ rigor, como si fuesse langosta, que este es vnico remedio para librarse de su ponçoña infernal. Y aduierta el Christiano, que de la casta desta langosta son todos los lisongeros, que cõ sus vanas adulaciones en ponçoñan las almas, causandoles en los vicios vna falsa seguridad.

Prouer. 1.

Iudicũ. 4. cap.

Magister.

En el nombre de Maestro pretenden armar el lazo a Christo? porque sabian que gustaua mucho de aquel nõbre: y no ay cosa mas facil que engañar a cada vno, en aquello a que es inclinado, y donde halla particular gusto. Aprendieron esta licion de su Maestro el demonio; el qual (como aduirtio S. Gregorio, y lo experimentamos cada dia) de ordinario nos arma el lazo, en aquello a que nos vee mas aficionados. Y para mejor conocer nuestras inclinaciones, va mirãdo a cada vno desde la niñez y considerando sus acciones, para conjecturar por ellas a que se inclina; y tentalle por aquel camino. En este sentido declara San Geronymo a quellas palabras que Dios dixo a Iob en el capit. 29. de su libro: donde hablando del instincto natural del Aguila, dize. *In prærruptis silicibus commoratur, atque in accessis rupibus. Inde contemplatur ascam.*

Gregorius lib. 14. moral. c. 7.

Iob. 29.

Hieronymus in eũ locum.

eam, & de longe oculi eius prospiciunt. Su morada es ordinariamente en las mas altas rocas; y en las peñas inaccessibles. De alli contempla su mantenimiento para arrojarse a la presa; porque tiene vnos ojos que la miran, y la echan de ver, desde muy lexos. Los ojos del demonio (que por ser aue de rapiña es comparado en este lugar al Aguila) son dize San Geronymo la sagazidad de su entendimiento. Porque assi como el Aguila por el instincto que tiene, procura ver de lejos la caça, mirando por donde camina y a donde va a parar, para assegurar desta suerte, y tener mas cierta la presa. Assi el demonio cõ su sagazidad, va mirando de lexos (esto es desde el nacimiento de cada vno,) los caminos de sus inclinaciones, para ver dõde podra mejor hazer presa en el. Es gran caçador, q este nombre le da Dauid en vn Psalmo, y quadrale marauillosamente. Porque assi como el caçador para armar el lazo a las aues, mira el ceuo que mas apetecen: y para hazer el tiro a las fieras, las aguarda en el puesto por donde mas de ordinario suelen andar; assi el demonio alli esconde el lazo, dõde sabe que el hombre halla mas gusto; y alli le aguarda para tirarle sus saetas en herboladas, donde echa de ver q̃ frequenta mas los passos con el pensamiento. *In via hac qua ambulabã* (dize Dauid) *absconderunt superbi laqueum mihi.* Los soberuios que son los demonios, alli me escondieron el lazo donde echaron de ver que mas ordinariamente yua y venia: para que yendo descuydado por mi ordinario camino, diesse en el lazo que me teniã armado. Y esto mismo quiso significar vno de los amigos de Iob, quãdo, hablando del demonio y de sus asechanzas (segun la explicacion de San Gregorio) dixo: *Abscondita est in terra pedica eius, & discipula eius super semitam.* Y es como si dixera. El lazo que suele armar el demonio a los q̃ quiere caçar astutamente, procuralo esconder en la tierra, encubriendole con el gusto de los deleytes terrenos: para que poniendo la vista en lo que les suele dar gusto, no se recelen de lo que les puede hazer daño. Ni se contenta con esto, sino que la trampa engañosa que les arma para engañarlos, procura ponerla en la senda, que es camino oculto de las inclinaciones de cada vno; para que sin pen

Psalm. 139

Psalm. 90.

Vease nuestra Escala Espiritual lib. 1. 6. 17.

sar

sar en ello vẽga a dar de ojos en ella, andando por ella con mucho gusto. Haze lo que escriuẽ los Historiadores que hizo el traydor Catilina en la conjuracion de Roma; que para atraher a sí las voluntades de los conjurados, mirauа primero a q̃ era aficionado cada vno, y por aquel camino le conquistaua. Al codicioso le offrecia dineros, al sensual mugeres hermosas; al ambicioso dignidades, y al soberuio officios y hõras: y por este camino se vino a hazer señor de innumerables voluntades. Otra cosa semejante a esta nos refieren las Diuinas letras que hizo el souerbio Abimelech, quãdo quiso que le eligiessen por Rey los Sichimitas. Deste artificio vso el maldito y bestial mahoma; y del Antechristo se cree que vsara del mismo: todo por industria y persuasion del demonio, que como buen maestro procura comunicar sus astucias y ardides a sus discipulos. A el le ha ydo siempre bien por este camino; porque desta suerte engañô a nuestros primeros padres, armandoles el laço en el apetito de la sabiduria; que por ser criaturas racionales, les era natural. A la hermosa Dina hija de Iacob con el apetito de ver cosas curiosas (que es tan natural en las mugeres) la tẽtò para hazer la salida que hizo, que a tantos innocentes costo tan cara. A Dauid y a Solomon que eran de condicion suaue y amorosa, y por consiguiẽte facil para rendirse al amor de las mugeres, en ellas les armo el laço. Y a S. Pablo, que se preciaua tanto de zelador de la ley (que como el mismo dize) era maszeloso que todos, de la obseruãcia de las tradiciones antiguas: alli le armo la trampa, y le hizo dar de ojos en ella. Al fin este es el camino por donde ordinariamente suele hazer mas presa el demonio: y estos Phariseos (como buenos discipulos de tal maestro) pensaron que por aqui pudieran hazerla en Christo: dandole el nombre de maestro que el tanto preciaua. Parecioles a ellos que con este cebo le engañariã, y le podrian traher a que les hiziesse vn milagro, en que le pudiessen calumniar: mas no pudieron engañarle, porque como dize el Espiritu sancto, *frustra iacitur rete, ante oculos pennatorum*: por demas se arma la red, delante de los ojos del pajaro: y como los de Christo lo penetrauan todo, no les aprouecho el querer esconde-

Historia. *1. Regum.* *3. Regum.* *Actor. 9.* *Ad Gal. 1.* *Iudicum. 9.* *Genes. 3.* *Genes. 34.* *Prouer. 1.*

lla.

lla. De aqui ha de sacar el Christiano, la circunspeccion cõ que ha de andar hecho vn Argos, con mas ojos que los animales q̃ vio Ezechiel, para reconocer sus particulares apetitos, é inclinaciones. Y quando huuiere de andar forçosamente por el camino de algunas dellas: vaya siempre aduertido y alerta, como quiẽ ha de andar por vn camino donde sabe que le tienen armados laços para caçalle. Tema en cada passo, y no assiente el pie hasta mirar bien primero donde le assienta. Y para animarse en esto, acuerdese que tiene vn Angel a quiẽ mando Dios que le guardasse en todos sus caminos: *Quoniam Angelis suis mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* Y fue particular prouidencia de Dios, que en los mismos caminos donde el demonio nos anda armando assechanças: tuuiessemos vn Angel que nos guardasse y nos las descubriesse: obligado a hazerlo por auerselo Dios mandado. Donde se ha de aduertir, que no le mando que nos guardasse en vno ni dos caminos, sino *in omnibus*: y particularmente en los nuestros. Para remedio pues desse peligro en que todos andamos, ha de hazer el Christiano dos cosas. La primera es, disponerse de su parte con diligencia, para conocer todas sus proprias inclinaciones buenas y malas: que tambien en las buenas ay peligro, como lo huuo por San Pablo en el zelo de las tradiciones paternales, como arriba diximos. Y llegadas a conocer, andar siẽpre receloso en ellas. La segunda cosa q̃ ha de hazer, es, encomendarse mucho al Angel de su guarda, para q̃ pues su officio es guardalle en sus caminos, le auise interiormente quãdo fuere a caer en el laço: y le ayude a librarse del, dandole esfuerço y aliento para poder escaparse. Con estas dos cosas aunque mas laços le arme el demonio, podra dezir con Dauid; *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: laqueus contritus est, & nos liberati sumus.* Y esto no por nuestra virtud y valor; sino porque *adiutorium nostrum in nomine Domini.* Sea el alabado por siempre jamas, Amen.

Ezechiel. 1

Psalmo. 9.

Psal. 123.

Volumus, a te signum videre.

Cõsiderad (hermanos mios charissimos) estos dos terminos *magister*, y *volumus*: y mirad si los podreys concertar. El pri-

El primero de grãde humildad, y el segundo de summa soberuia. En el vno descubrieron lo que eran, y en el otro lo que deseauan parecer. Eran soberuios, y procuraron parecer humildes: pero como la soberuia es hinchada, en reprimiendola vn poco, no puede dexar de rebentar. Vistióse vna vez el asno con piel de Leon, para hazer que los otros animales le tuuiessen respecto: y andando con grauedad muy disimulado, dizen que quiso hablar y rebuzno: lo qual fue causa que fuesse conocido, y que se burlassen del. Esto dizen las fabulas, y me parece que es a la letra lo q̃ veemos en estos Phariseos. Vistense de trage de humildes para q̃ Christo los tuuiesse por tales: pero en abriendo la boca, a la segunda palabra fueron conocidos por lo que eran, porque dixeron vn *volumus*, que fue testimonio euidente de su arrogãcia: y assi no pudieron encubrir la soberuia que estaua en su pecho: porque es vn vicio que con difficultad se puede encubrir. Erraron en el modo del hablar, como Logicos, y como Christianos: porque la Logica enseña q̃ este nombre maestro, es relatiuo que dize superioridad: y pues le llamauan maestro, auian de hablar como inferiores, para hablar como buenos Logicos: y no dezir *volumus*, q̃ no lo puede dezir sino vn superior, a quien le ha prometido obediẽcia. Tabien errarõ como Christianos: porq̃ la primera licion en la escuela de Christo, es negar la propria volũtad. Y assi como a los q̃ auiã de ser discipulos de Platõ, la primera cosa q̃ se les dezia era: *nemo huc ingrediatur expers mathematicæ*: nadie entre aqui, sino estuuiere instruydo en las matematicas: assi en la escuela de Christo, la primera cosa q̃ se les dize a los q̃ quieren ser sus discipulos, es: *abneget semetipsum*. Y es como si dixesse; ninguno entre a ser discipulo de Christo, sino ha negado la propria voluntad. Luego tábien erraron estos Phariseos, hablando como Christianos; porq̃ llamãdo maestro a Christo, no auiã de dezir *volumus*, que es palabra descubridora de propria voluntad. Este es el primer passo que anduuo Christo, como el mismo lo confesso por Dauid, diziendo; *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam*. En el principio del libro esta escrito de mi (y son las primeras palabras que ay en el) que ha

Fabula. *Historia.* *Matth. 16.* *Psalm. 39.*

ga Se-

ga Señor vuestra voluntad y no la mia. Y añade luego, *Deus meus volui*: como quien dize, y yo Dios mio abrace esta determinacion como cosa muy justa. *Et legem tuam in medio cordis mei.* Y puse vuestra ley en medio de mi coraçon: para que de tal manera me salga del, en hazer vuestra voluntad, que antes me le arranquẽ que pueda apartarme della. Estas palabras son de Christo a su padre: y assi como el comiença a caminar por aqui desde el instante de su concepcion: assi tambiẽ quiere que lleuen este mismo camino los que le han de seguir. Y por esso dixo, *Qui vult venire post me abneget semetipsum*: porque como puede seguir vno a otro, sino anda por el mismo camino? Mirad pues como podian estos Pharisеos ser discipulos de Christo, y como le podian llamar maestro, si aun la primera licion ignorauan. Y assi vereys que al momento les salta Christo al zerro, y que como vn Leon se indigna contra ellos: offendido de que le llamen maestro, gente amiga de su propria volũtad tad. Especialmente que si tomamos el parecer de san Pablo, vno de los fines principales, que tuuo Christo en su muerte, fue hazer que muriesse en nosotros esta voluntad propria, cuya negacion nos encomendo. *Pro omnibus mortuus est Christus* (dize el Santo Apostol) *vt & qui viuunt non sibi viuant, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Por todos murio Christo, para que los que viuen, no viuan para si sino para aquel que murio por ellos. Sabeys quien son los que viuen para si? Los que ordenan sus acciones a hazer en ellas su gusto y propria voluntad. Y aquellos viuen para Christo, que toda su vida ordenan a hazer la voluntad de Christo. Pues si quereys saber para que murio Christo (dize San Pablo) entended q̃ murio para que no viuays para vos, sino para Dios, haziendo su voluntad y negando la vuestra. Y no es mucho que pretenda esto con su muerte, pues por medio della nos cõpro por esclauos (como el mismo Apostol lo affirma) y no es razon que el esclauo haga su voluntad sino la del que lo compro. *Non estis vestri* (dize el Sancto Apostol) *Empti enim estis prætio magno.* No soys vuestros, pues fuystes comprados con grande precio; y assi vuestro cuerpo, y espiritu todo es de Dios: *Glorificate & portate Deum in corpore vestro, & in spiritu*

Matth. 16.

2. Cor. c. 5.

1. Cor. c. 6.

vestro, quæ Dei sunt. Todo junto, cuerpo y espiritu, es razon que se emplee en hazer la voluntad de aquel cuyos son. Y aduertid (mis hermanos) que no solo Dios, pero aun todas las criaturas se offenden, y aun persiguen a los que huyen de hazer la voluntad de Dios por hazer la suya. Quiẽ fue la causa de que todas las criaturas se leuantassen contra Adam, siendole antes tan sujetas; sino el auer dexado de hazer la volũtad de Dios, por no negar la propria suya? Esse frio que os encoge y trahe ateridos, esse calor que os affige, essa sed que os aquexa, essa hambre que os desmaya, esse desmayo que os enflaquece; y las demas criaturas q̃ os persiguen y dan pena: açotes son cõ q̃ os castiga Dios, por la propria voluntad q̃ tuuieron vuestros padres, en quien estauan interpretatiuamente la vuestra. Pues no es razõ aborrecer a quien os hizo tanto mal? Pero no vamos a buscar otros exemplos en confirmaciõ desta doctrina, sino el que oy nos trahe Christo en el Euangelio del Propheta Ionas. Mandale Dios que vaya a predicar a Niniue, y el por hazer su propria voluntad no quiere obedecer: sino que se embarca en vna naue para huyr a velas tendidas de hazer la voluntad de Dios. Veamos aora, quien tomara a su cargo, el castigar la propria voluntad del Propheta? Quien? El cielo seruira de fiscal, alborotando los tiempos: el viento sera Alguazil, las olas corchetes; la mar seruira de carcel, la Vallena de calaboço: y todo junto hara officio de verdugo para castigalle. Porque el cielo, la tierra, el viento, las olas, el mar, los peces y las demas criaturas se han de reuelar contra los que hazen la voluntad propria: y lo que mas es de ponderar, que los que no tenian culpa: por yr en cõpañia suya, estuuierõ a pique de anegarse y perderse. Y Dios sabe quãtas vezes a vos por hazer vuestra propria voluntad, se os han leuantado borrascas en vuestra casa, y aun dentro de vos mismo. *Vnde bella & seditiones* (pregunta el Apostol Santiago) *Nonne ex concupiscẽtijs vestris?* De donde nacen las guerras y sediciones? Por ventura no proceden de vuestros apetitos, q̃ son los hijos de vuestra voluntad propria? Quitadme essa, y yo os dare que todo es paz y trãquilidad. Quitadme essa, y yo os dare que no aya infierno: porque solo para castigalla se hizo, y es cierto q̃ ningu-

Genesis. 3.

Ionæ. 1.

Iacobi. 4.

ninguna cosa (segun sentencia de san Bernardo) arde en el, sino ella. Pues quien no aborrece tan mala bestia? Quiẽ no procura huyr de vn monstruo tan horrendo? Quien no da de mano a vn mal que es causa de tantos males? Esto fue la ocasion por quiẽ Christo el dia de oy se enojo tan grauemente con estos Pharisseos: porq̃ auiendole llamado maestro, mostrarõ ser discipulos del demonio, en la arrogancia con q̃ le pediã señales, y esclauos de su propria volũtad, en el termino descortes con que se los pedian. Lo que respondio a su peticion fue

Bern. sermon. 3. resurrectio.

Vease nuestra Escala Espiritual tom. 2. lib. 4. cap. 8.

Generatio mala &c.

La desuerguença de vn necio basta a desquiciar la paciencia de vn sabio: y aunque Christo no pudo perder la suya, cõ todo esso pudo la necedad y descortesia destos Pharisseos, hazer que los tratasse como si la huuiera perdido; porque assi conuenia para su remedio, y para nuestro exemplo. *Flagellum equo, & camus asino* (dixo el sabio en los Proueruios) *& virga in dorso insipiẽtis.* Y es como si dixera: no ay aguijon que assi le quadre al asno lerdo, ni freno que tambien le este al cauallo desbocado; como la vara de la correction sobre las espaldas del necio. Y compara con mucha razon al necio, con el cauallo y con el asno, por que los necios toman del cauallo la presumpcion y orgullo; y del asno la ignorãcia y terpeza: y es justo que los traten como bestias, pues les son semejantes. *Responde stulto* (dize en el mismo cap.) *iuxta stultitiam suam, ne videatur sibi esse sapiens.* Que quiere dezir, respõde al necio, como lo pide su necedad: porque no quede enamorado de lo que dixo, y le parezca que es sabio. Admirable consejo, y singular remedio para curar la enfermedad de los necios: por que tienen tal condicion, q̃ si los dexan passar con la necedad que dizen, sin reprehẽdellos; les parece que no ay Salomon que se les yguale. *Sapientior sibi piger videtur* (dize alli mismo el sabio) (*septem viris loquentibus sententias.* Parecele al necio que es mas discreto, que los siete Sabios de Grecia: y assi es menester darle en rostro con la necedad q̃ dize, para que no quede enamorado della. Mas porque en el reprehender las necedades agenas ay dificultad y peligro, por ser la necedad enfermedad q̃ se pega; da luego otro documento el Espiritu santo

Prouer. 26.

vbi supra.

Eodem capite.

Ibidem. diziendo: *Ne reſpondeas ſtulto iuxta ſtultitiam ſuam, ne efficiaris ei ſimilis.* Como quiē dize, guardate no reſpondas al necio, conforme a ſu necedad, porq̄ no te hagas necio como el. Succedealgunas vezes alos q̄ eſtan nadando, q̄ ſe van ſumiendo en el agua, y ahogandoſe ſin remedio; llega el otro para ayudarlos, porq̄ no ſe ahoguē, y ſino es muy dieſtro, ſuccede alguna vez, q̄ por ſacar del agua a los que ſe ahogauan, queda el ahogado en ella. Eſte peligro corren los que quieren remediar a los necios, ſino ſon muy prudentes y dieſtros: que por reprehender la necedad del otro, dizen ellos quatro impertinēcias en dos palabras: y aſsi quedan anegados con ellos. Eſto pues, es lo que quiere preuenir el Sabio en eſte ſegundo conſejo, quādo dize q̄ no reſpondamos al necio conforme a ſu necedad, diziendo palabras deſcompueſtas y colericas como ellas dize: ſino con diſcreciō y efficacia, no excediendo las reglas de la prudencia. Deſto nos dio vn marauilloſo exemplo el padre de la eloquencia Latina, en la Apologia que hizo contra Saluſtio, Porque auiēdole prouado con palabras muy deſcompueſtas, q̄ ledixo Saluſtio, reſpodio con admirable prudēcia: *Mihi ratio habenda eſt, non quid Saluſtius merito debeat audire, ſed vt ea dicam, quæ ego honeſte effari poſsim.* Yo para reſponder a Saluſtio, he de tener cuenta, no con lo que el merece oyr, por las inſolencias que ha dicho; ſino con lo que a mi me eſta bien dezir. Y eſta ha de ſer la regla que han de guardar los prudentes: que de tal manera procuren reprehender la inſolencia de los necios; qne no ſe oluiden de la grauedad de ſu miſma perſona: El acertar a hazer eſto como conuiene, es donde Dios, aunque verdad es, que en los ſuperiores no ay tanto peligro de errar, porque licencia les da el officio para vſar de mas acedia en el termino como lo haze Chriſto con eſtos Phariſeos. Y no ſe perſuadan que conſiſte la mā ſedumbre en ſufrir necedades, y en diſsimular atreuimientos; que para eſſo nos ha dado Dios la potencia iraſcible, para que enojandonos cō la culpa del proximo (particularmente ſi eſta debajo de nueſtro gouierno) reprehendamos ſu falta, para que ponga la enmienda. Y la manſedumbre de los que todo lo diſsimulan, llama ſan Iuan Chry-

Cicero in Apologia contra Saluſtium.

Chriſoſt. Chriſoſtomo paciencia de beſtias, y affirma que es cauſa de grauiſſimos daños. *Patientia irrationalis* (dize eſte ſancto Doctor) *vitia ſeminat, negligentiam nutrit, & non ſolum malos ſed etiam bonos ad peccandum alicit.* La paciencia irracional, que todo lo ſufre ſin differencia alguna, ſiembra vicios, alimenta la negligencia, y prouoca a peccar no ſolamente a los malos, ſino tambien a los buenos: porq̃ viendo el malo que no le han de caſtigar, pecca ſin freno; y el bueno con facilidad ſe abalança a la culpa, quando el temor del caſtigo no le tiene la riẽda. Todo eſto ſe ataja con la reprehenſion dada a ſu tiempo: y por eſſo Chriſto como perfectiſſimo en todo, reprehendio a eſtos Phariſeos, con el termino q̃ merecio ſu deſcorteſia: para que viendo que Chriſto tenia authoridad para reprehendellos, echaſſen ellos de ver, que no la tenian para pedir milagros cõ vn *volumus* tan ſoberuio. Veamos aora que es lo que les dize.

Generatio mala & adultera.

Señales quiere la mala caſta y adultera, pues no ſe los daran como ellla los quiere. Llamalos generacion mala, por el mal animo con que llegauan a pedirle ſeñales: y adultera, porque ſiendo tan malo el animo, moſtrauã buena cara, y dauan buenas palabras. Eſto hazen de ordinario las mugeres adulteras, moſtrar buẽ roſtro al marido, y tener el coraçon en el amigo: buẽ exterior, y malas entrañas. Y es vn trato que offende grãdemẽte a la Mageſtad de Dios, como a verdadero eſpoſo de nueſtras almas: porque como nos ama entrañablemẽte, y el amor que nos tiene es el principio de todas las mercedes q̃ nos ha hecho, quiere que le amemos, y que el amor ſea el principio de todos los ſeruicios q̃ auemos de hazelle; porque el amor pide amor por recambio; y todo lo demas que le deys faltãdo eſto, lo eſtima en nada. Deſpues de auer el Eſpoſo moſtrado a ſu Eſpoſa el amor grãde que la tenia, trayẽdole a la memoria en prueua deſto, la obra de la redempciõ, q̃ fue el mayor teſtimonio de amor q̃ ſe dio jamas: en acabando de dezilla aquellas palabras: *Sub arbore malo ſuſcitaui te.* Luego la dixo: *Pone me vt ſignaculũ ſupra cor tuum.* Como quien dize, en recambio deſte amor os pi-

Cantic 8.

Ibidem.

do, q̃ me hagays señor de vuestro coraçõ, sellandome en el para q̃ nadie pueda entrar en el sin mi licencia. Y luego vn poco mas abajo dize: *Si dederit homo omnem substantiam suã pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.* Y es como si dixera; y no os perſuadays Esposa mia q̃ me tengo de dar por pagado con otra cosa que con amor. Porq̃ os hago saber q̃ la naturaleza del amor es esta; que si en recambio del para pagalle, quisiere dar el hõbre toda su hazienda, no la estima rá en más q̃ sino fuesse: *Quasi nihil despiciet eam.* Amor con amor le paga, soleys dezir, y dezis muy bien; pero es razõ que hagays lo que dezis, y q̃ pues os ama Dios le pagueys su amor con amor. Porq̃ aun que le days todo lo restante sino le days el amor, adultero soys: cosa q̃ ofende a la magestad de Dios grauissimamẽte. No seria grãde descortesia (señores) que vna muger casada mondasse vna mançana, y q̃ diesse las mõdaduras a su marido, y guardasse lo de dẽtro para su amigo? Pues que pensays q̃ hazen sino esto, los que exteriormente muestran seruir a Dios, y el coraçõ dan al mundo, a la carne, o al demonio? Adulteros llama nos los Apostol Santiago. *Adulteri, nescitis quia amicitia huius mundi inimica est Dei?* Adulteros (q̃ dize el santo Apostol) no sabeys, q̃ la amistad deste mundo es enemiga de Dios? *Quicumq. ergo voluerit amicus esse huius mundi, inimicus Dei constituitur.* Luego por el mismo caso q̃ quereys amistad cõ el mundo, soys enemigos de Dios, como lo es la muger adultera de su marido, quando se amançeba con vn enemigo suyo. De q̃ sirue pues (señores) mostrar buena cara a Dios y tener entregado el amor al mũdo? Acudir a la Iglesia, y tener el coraçõ en la plaça? Assistir al sermõ, y estar pensando en la amiga, o en el mal trato? *Omnis adeps domini erat iure perpetuo in cunctis habitaculis vestris* (dixo Dios en el Leuit. 3. lebitico) *nec sanguinẽ nec adipem omnino comedetis.* Que fue dezir, mirad que os mando, q̃ quando offrecierdes alguna Res en sacrificio, ofrezcays a Dios por derecho perpetuo el redaño, que es el assadura donde esta el coraçon, las entrañas, y la tela q̃ las cubre: de lo demas, hazed lo q̃ quisierdes: pero esto q̃ es lo interior quiero que sea mio, *iure perpetuo.* Esto es, de justicia indispensable. Y y no solamente os pido q̃ no lo ofrezcays a otro pero ni aun vosotros mismos quiero que

Iacobi. 4.

ro que lo comays: porque no solo quiero prohibiros que deys lo interior a los otros, pero ni aun a vosotros mismos, amando os desordenadamente. Esto quiere dezir, *Nec sanguinem, nec adipem omnino comederis*: Todo lo interior se deue a Dios de justicia indespensable, como deue la Esposa todo el amor a su Esposo. No os acordays los casados, que quando os casaron os pusieron vn anillo de oro en el dedo del coraçon? Pues? que pensays que os queria dar a entender la Iglesia en aquella ceremonia: sino que cada vno de los casados, toma la posesion del coraçõ del otro, como la toma el anillo en el dedo del coraçon, cercandole de todas partes? No basta auer parte en el coraçon del casado, que no este cercado del amor de su consorte, y en faltando este amor, se falta a la fidelidad: y es adultero de coraçon el que falta a ella. Pues si Dios es Esposo de nuestras almas, porque no se le ha dar lo interior? Veys aqui pues lo que le ofendio en estos Phariseos: y por esso los llamo generacion adultera. Y si a los que muestran buen exterior, por solo tener el interior malo los tratan de tal manera: como trataran al Christiano, q todo lo tiene desordenado y descompuesto? Que ni aun de hazer bien las ceremonias se precia? *Reddite preuaricatores ad cor.* Bolued a lo interior del coraçon preuaricadores: y reconoced que lo aueys entregado al mundo, o a vuestros deleytes: y considerad que aueys hecho trayccion a Dios. Restituy de lo que es de justicia sayo, miradq es Esposo de vuestras almas, y que de justicia le deueys amor. No querays que os llame generacion adultera: sino boluaos a su magestad como lo hizieron los Niniuitas, de quien haze memoria el santo Euangelio, que aunque ofendido con tantos adulterios espirituales, os recibira como recibio a ellos dando os gracia, con que tengays derecho para alcançar la gloria, *Quam mihi & vobis, &c.*

Isaiæ 46.

Capite nostrates, & cap. si minæ dist 33.

R 4 SER-

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Acceſserunt ad Ieſum ſcribæ & Phariſei, &c. *Matthei.* 21.

LA deſuerguença de vnos Phariſeos, que deſpues de auer viſto vn famoſo milagro, pidieron a Chriſto nueuas ſeñales, da principio al Euangelio de oy. Y Chriſto de alli toma ocaſion de llamarlos generacion torcida y baſtarda, y de aſſegurarles que en el dia del Iuyzio han de ſer condenados, en comparacion de los de Niniue, y de la Reyna Saba; porque auiendo recebido de Dios mayores mercedes que ellos y ella, no ſolo ſe aprouecharon dellas, pero tomaron de alli ocaſion para ſer mas peruerſos, perſiſtiendo en ſu dureza y obſtinacion. Eſto contiene en ſumma la primera parte del Euangelio, y porque es larga la letra y el tiempo corto, no me detengo a declarar lo demas. Para que ſaquemos prouecho de lo que auemos de dezir ſobre ella, es neceſſaria la gracia, pidamoſ ſe la por interceſsion de la Virgen. Aue Maria.

Acceſſerunt ad Ieſum Scribæ, & Phariſei dicentes: magiſter volumus, &c.

CONſejo es del Sereniſſimo Rey Dauid en el Pſalmo 33. que para ſer alumbrados nos lleguemos a Dios: y que el nos da ſu palabra que ſi nos llegamos a el, no quedaremos auergonzados ni confundidos. *Accedite ad eum* (dize) *& illuminamini, & facies veſtræ non confundentur.* Palabras ſon eſtas de Rey y de Propheta, y por conſiguiente ay en ellas dos razones para ſer cumplidas: porque ni la *Pſalm. 33. num. 6.*

la palabra de Rey es razon que falte a lo prometido; ni la de vn Propheta (a quien mueue la lengua Dios) es posſible que no ſe cumpla. Y ſiẽdo eſto aſsi, no ſe que nos digamos, a lo que oy tenemos en el ſanto Euangelio. Porque el Euangeliſta San Matheo nos dize, que ſe llegaron ciertos Eſcribas y Phariſeos a Chriſto, con deſſeo (al parecer) de ſer alumbrados, porque le llamaron Maeſtro, y le pidieron milagros, que entrambas coſas ſon medios marauilloſos para ſer alumbrado vn entendimiento. Y con todo eſto (ſegun la reſpueſta que les dio Chriſto) ſalieron ſin duda confundidos: porque los trato de generacion torcida y adultera, y no quiſo concederles lo que pedian: Coſa, que para gente de tãtos humos, no es poſsible que no les cauſaſſe confuſsiõ y verguença. Pues ſi es verdad (como lo es) lo q̃ el Euangelio nos dize; como lo puede ſer lo que dize el Pſalmiſta? Donde eſta el cumplimiento de la palabra q̃ da como Rey y Propheta? Para reſpueſta deſta difficultad, es neceſſario aduertir, que los paſſos cõ que las almas ſe allegã a Dios (de los quales habla el Pſalmiſta en el lugar citado) no ſe dan con los pies del cuerpo, ſino con los affectos del eſpiritu: porque (como dize San Auguſtin) *Anima non mouetur paſsibus ſed affectibus.* De lo qual ſe ſigue, que es muy poſsible, llegarſe vn hombre a Dios con los paſſos corporales, y apartarſe del con los del eſpiritu. El otro ladron q̃ ſe llego a comulgar, por tener ocaſion de hurtar vna cadena a vn rico que comulgaua a ſu lado: no ay duda ſino que ſe llego a Dios con los paſſos del cuerpo; pero tan poco ſe puede dudar que ſe apartaua de Dios cõ los del alma. Y lo miſmo ſuccedio a Iudas, quando para vender a Chriſto, ſe llego a dalle beſo de paz: que quanto mas ſe llegaua a el con el cuerpo; tanto mas ſe apartaua con el eſpiritu. Sepan pues los que ſe allegan a Dios, que ſino quieren quedar confundidos, han de guardar las condiciones que pone el Eſpiritu ſanto, en el primero capitulo del libro de la Sabiduria. *Sentite* (dize) *de Domino in bonitate, & in ſimplicitate cordis quærite illum: quoniam inuenitur ab iis qui non tentant illum: apparet autem eis qui fidem habent in illum.* Los que buſcays a Dios con deſſeo de hallarle, aueys de llegaros a el por eſtos paſſos. El primero es

Matth. 12.

Difficultas

Auguſtin.

Sapien. 1. num. 1.

Quatro cõdiciones se requieren para llegarse á Dios.

ro es, sentir bien de Dios; que quiere dezir, tener de su bondad tal concepto, qual es digno de aquella infinita y soberana naturaleza. Creyendo que es bueno, que es sabio, que es misericordioso, que es omnipotente; y que la nata de todas las perfecciones esta en el, con infinitas ventajas. Esto quiere dezir *Sentite de Domino in bonitate*: y es el primer passo que auemos de dar, para llegarnos a Dios. El segundo es; buscarle con simplicidad de coraçon y sin doblez. Que lo que dezimos con la lengua, este aculla en lo interior, no diziendo vna cosa y sintiendo otra. Y lo que mostramos en las apariencias, esso este dentro del coraçon. Y como los hypochritas de quiẽ dixo Christo allegãdo a Isayas: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est a me.* El tercero passo es, no tentarle; y el quarto, dar credito a sus palabras, y confiar mucho en el: porque no ay duda, sino que le hallan los que no le tientan; y se aparece a los que creen y ponen en el su confiança. Los que se llegan a Dios por estos passos, essos le hallan, y hallandole, es cierto que no quedaran confundidos. Veamos aora si estos Phariseos y Escribas se llegaron a Christo de esta manera.

Que cosa es sentir bien de Dios.

Math. 15. num. 8.

Isaiæ. 29. num. 13.

Primeramente digo, que el primer passo (que es sentir bien de Dios) no le dieron: porque si leeys el capitulo 11. del Euangelista San Lucas (que es donde escriue esta misma historia) hallareys pocos renglones antes de llegar a ella, que auiendo hecho vn insigne milagro, curando vn endemoniado ciego, sordo, y mudo, dixeron: *In Belzebub principe demoniorum ejicit demonia.* Como quien dize; este hombre es vn Nigromático, que tiene hecho pacto con los demonios: y assi en virtud del principe dellos, los echa fuera de los cuerpos. Mirad pues aora si sentian bien de Dios, los que tratauan a su Hijo de encantador, y atribuyan al demonio la virtud de sus milagros. Veys cõmo erraron el camino en el primer passo. Pues el segundo tan poco le dieron; porque no se llegaron a el sin doblez y con sinceridad. Y aunque es verdad lo que dize el Prophe ta Ieremias, que el coraçon del hombre es torcido, y tan lleno de escondrijos que nadie le basta a escudrinar; *Prauum enim est cor hominis & inscrutabile, & quis cognoscet illud?* Con todo esso podemos

Luc. 11. num. 13.

Hierem. 17. num. 9.

juzgar

juzgar sin temeridad alguna, que estos llegaron a Christo con coraçon doblado. Porque Christo, que es el escudriñador de los coraçones, los llama generacion torcida y adultera, que entrambos terminos declaran manifiestamente la doblez de su ruyn intencion. Porque lo que es torcido es cosa cierta que se aparta de la debida rectitud; y el que es adultero no tiene el coraçon fiel, aunque tenga las palabras buenas. Y assi tengo para mi por cierto, que el llamarlos Christo generacion torcida y adultera, fue para darles a entender, que auia entendido la doblez que trayan en el coraçon. Luego tambien erraron el segundo passo. Pues el tercero (que es no tentar a Dios) bien es cierto que no le dieron; porque pedir milagros sin necessidad; todos los Theologos dizen que es tentar a Dios. Y assi pues ellos llegan pidiẽdo señales, aueriguada cosa es, que querian tentar la omnipotencia de Christo. Y por la misma razon erraron tambien el quarto passo, que es creer y confiar en Dios: porque dezidme os ruego (hermanos mios) que fee ni confiança puede tener en vna persona, el que no siente bien della, y llega con coraçon fingido a tratalla? Luego si en todas las cosas faltauan, bien cierto es que no se llegauan a Christo con los passos del alma; antes bien, tanto mas se apartauan del espiritualmente, quanto mas se llegauan con los passos del cuerpo. Sus intẽciones y pensamientos eran tan soberuios y ruynes, q̃ essos solos bastan para apartar vn alma de Dios: porque (segun dize el Espiritu santo, en el capitulo primero del libro de la Sabiduria:) *Peruersæ cogitationes separant a Deo*: Los pensamientos malos, imaginados con voluntad maliciosa (qual era la que estos tenian) apartã de Dios, a los que van machinando engaños con malicia. Pues si se apartauan ellos de Dios cõ el espiritu; que mucho que no quedassen alumbrados? Que mucho que los embiasse Christo confundidos y auergonçados? Luego no contradize el sucesso de nuestro Euangelio a lo que dize el Santo Propheta David; antes nos da auiso, de la simplicidad y confiança con que hauemos de llegar a pedirle mercedes, para quedar alumbrados y no confundidos.

Communis sententia Theologorum.

Sapien. 1. num. 3.

Volu-

Volumus a te signum videre.

Si como estos escribas y Phariseos pedia nueuos milagros, pidierã luz para echar de ver, los que Christo auia hecho delãte de sus ojos, fuera muy acertada su peticion; y por vẽtura salieran bien despachados. Porque de q̃ sirue tener ojos, y auer señales visibles; sino ay luz, que es el medio necessario para ver las señales? Quando Dios crio el mũdo, luego trato de criar luz; porq̃ poco aprouechara criar tantas differẽcias de criaturas sino huuiera luz que las descubriera y manifestara. Y assi como entonces quiso que precediesse luz a las otras cosas, para que se echasse de ver lo que iba obrando: Assi quando en su Iglesia ha querido obrar alguna cosa marauillosa, luego a proueydo de luz para que se pudiesse ver y gozar. Nacio Christo, y para manifestarse a los pastores, la primera cosa q̃ hizo fue embiarles vn Angel que los cercasse de luz. *Ecce Angelus Domini* (dize san Lucas) *stetit iuxta illos, & claritas Dei circũfulsit illos.* Y luego en teniẽdo luz, començo a darles la nueua. Quiere traher assi a los sanctos Reyes, y darles noticia de su venida al mundo: y lo primero que haze es embiarles la luz de vna Estrella que los guiasse. Y en escondiendoseles aquella luz a la entrada de Ierusalem, luego se hallaron como perdidos. Y donde mas se echo de ver la necessidad y poder desta luz, fue en la conuersion del Apostol San Pablo, donde para hazerle dar en la cuenta, dize el sagrado Texto; *Subito circũfulsit eum lux de cælo.* Luego le cerco vna luz, y en precediẽdo esta, se oyo vna voz que le dixo; *Saule Saule cur me persequeris?* Donde se ha de notar, que primero le cerco con la luz, y despues hizo q̃ oyesse la voz; porque la voz sin la luz no aprouechara. Llamaua Dios a Samuel vna vez y otra, pero no aprouechaua; antes por acudir a Dios, acudia a Heli: porque aunq̃ oya la voz, no tenia luz para echar de ver quien se la daua: hasta que despues por medio del Sacerdote alumbro su entendimiento, y le enseño lo que auia de hazer. Y esto mismo fuera en San Pablo, sino precediera a la voz la luz: y por esso le alumbro antes que le llamasse. Declaremos esto con vn exemplo. Vays de noche por vna calle escura, donde ay vn peligroso atolladero:

Genesis. 1. n. 3.

Actorũ. 9. n. 3.

Ibidẽ. n. 4.

1. Regum.

Lucæ. 2. n. 9.

Mathei. 2.

Simile notandum.

ro: y asomase el otro a la ventana, dando vozes para que os guardeys. Preguto os yo aora, de que os sirven aquellas vozes sin luz? Podria ser que fuessen ocasion de que diessedes en el atolladero; porque como no le veys, y andays a ciegas, por huyr del podriades dar en el. Pero si antes de daros vozes os embiasse vna lumbre para mostraros el passo, entonces bien os aprouecharia la voz; porque echarias de ver por donde os aueys de apartar, para no dar en el atolladero. Pues esso passaria a la letra en qualquiera conuertiõ, sino precediesse la luz. Quantas vozes dio Christo a estos Phariseos? Quantos milagros obro delante dellos, todo a fin de que se conuirtiessen? Pero no aprouecharon, porque *Excecauit illos malitia eorum*, Cegolos su malicia, y como no participauan de la luz, no echauan de ver ni los milagros que Christo hazia, ni las vozes con que los llamaua. Y assi no auian de pedir señales, sino luz, para verlas, y conocer a su Author. Plega a Dios (mis hermanos) que no aya castigado Dios a muchos de mis oyentes, con el castigo que a estos Phariseos: que yo mucho temo que ay algunos que han llegado a esta ceguedad. Porque dezidme, no oys cada dia la voz de Dios en los Sermones? No visses a vuestro amigo que se murio de repente; y al otro q̃ le mataron estãdo offendiendo a Dios? Pues como no os aueys conuertido con tantas vozes? Como no aueys echado de ver tantas señales, embiandoles Dios para negociar vuestra conuersion? Estays ciegos con la malicia de el pecado, y en castigo del permite Dios que no gozeys dela luz. *Supercecidit ignis* (dize Dauid en vn Psalmo) *& non viderunt Solem*. Como quien dize: cayo sobre ellos el fuego, y no vieron la luz del Sol. Cosa por cierto admirable. Porque dezidme (hermanos) el fuego no trae consigo luz? Pues como dize que por auer caydo sobre ellos el fuego, dexaron de ver el Sol? Parece que vna luz, no auia de impidir el ver a otra. Y aun ay vereys la miseria en que pone a vn hombre el peccado, pues le cerca de vn fuego tan semejante al del infierno. El gran Basilio tratando de aquel fuego inexorable que atormenta a los condenados, dize: que tiene fuerça de abrasar, pero no de alumbrar; quema las almas, pero no les comunica luz: *Vim quidem habens vrendi, sed priuatam*

Sapien. 2. num. 21.

Notanda doctrina.

Psalm. 57. num. 9.

Basilius.

uatam lumine. De suerte que tiene lo malo del fuego que es abrasar, y no tiene lo bueno que es alumbrar. Tal es pues el fuego que cae sobre las almas de los que estan en peccado; que las abrasa en fuego de concupiscencia, pero no las alumbra para ver su miseria; antes las cubre de tinieblas de tal manera, que las impide la vista del Sol. Como quereys pues que vean señales, los que tienen la conscien cia cargada de culpas? O para que las piden, sino las han de echar de ver? Guardate hermano de semejante miseria, y si por desgracia tuya cayeres en ella, no pidas señales, como estos Escribas y Phariseos; sino pide luz que preceda a la voz de Dios; como la pedia Dauid, quando dezia: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam:* Embiadme (Señor) primero luz, y despues venga la voz de vuestra verdad: porque juntandose entrambas cosas: *Ipsa me deduxerunt & aduxerunt in montem sanctum tuum & in tabernacula tua.* Como quien dize, no me dexaran, hasta ponerme dẽtro de vuestros eternos Tabernaculos, donde todo es luz y todo verdad. Esto si es saber pedir, y no como pidieron estos Phariseos; *Volumus a te signum videre.*

Psalm. 30. num. 42.

Generatio praua & adultera.

Quien creyera de la mansedumbre de Christo, que auia de dezir palabras tan pesadas a los Phariseos? *Quiescite ab homine* (dize Isayas) *cuius spiritus in naribus eius: quoniam ex celsus reputatus est.* Y (segun sentencia de San Geronymo) habla a la letra de Christo nuestro Redemptor, como consta del contexto de aquel capitulo, y quiere dezir: guardaos de esse hombre que tiene el espiritu en las narizes, y alienta como los otros hombres; y tiene la vida (a lo que parece) tan fragil como ellos, pues consiste como la de los otros en la respiracion. Guardaos digo de enojalle; porque aunque parece hombre comun, excelsus reputatus est; mas es de lo que parece, leuantado esta sobre todos los otros hombres, pues juntamente es hombre y Dios. Y acordaos que digo que tiene humo en las narizes, porque de aqui aueys de collegir que se sabe enojar. Veys aqui el modelo como han de ser todos los hombres, y en especial los Gouernadores de la Republica, padres de familias, y predicadores; mas leuantados que los demas en la vida, y que se-

Isaiæ. 2. num. 22.

Hieronym. in hũ locũ.

Vide Adamũ in hũc locum.

pan-

pan tener humo en las narizes, para enojarse quando es razon. Y renegad de hombres que todo lo sufren, y nunca se saben enojar. Como han de castigarse, y reprehenderse los peccados, si la yra del zelo santo no despierta el coraçon, y pone espuelas a la justicia vin-

Simile. dicatiua? O Señor (dizen algunos) que las reprehensiones han de ser como pildoras, que las cubren con oro, para que no se sienta la amargura en la boca; y pasando al estomago hagan su operacion. Verdad es esto: pero si tanto las cargassen de oro, que la virtud dellas no pudiesse hazer su obra, porque el oro le quita la actiuidad; de que siruirian aquellas pildoras? O de que effecto seria el auerlas cargado tanto de oro? Yo confiesso que el Predicador ha de

Simile. imitar al buen Cirujano, que quando ha de cortar la pierna da beuedizos, para que se sienta menos la herida, al tiempo que llega el hierro para cortar. Pero si el beuedizo fuesse impedimento para el effecto que se pretende; y no se pudiesse cortar la pierna sin que el enfermo diesse vozes al cielo de sentimiento: seria bien dar beuedizos, o dexarla de cortar porque no lo sienta el enfermo? No seria sino crueldad. Creedme (señores) que ay peccados que requieren durissima reprehension. *Argue, obsecra, increpa* (dize S. Pablo,) y aquella palabra *increpa*, quiere dezir reprehender asperamẽte: sino basta el auer conuẽcido al pecador con razones, y ablandadole con ruegos. Y el Predicador que no tiene azeros para esto, no es Predicador, sino preuaricador. Tiẽpos ay en q̃ es necessario vn termino pesado, q̃ escueza al oyente: y por ventura para enseñar esto, llamo Christo a sus Predicadores sal de la tierra: porq̃ la sal escueze donde halla herida: y aunq̃ causa dolor, da salud. *Increpa illos dure* (dixo el Apostol escriuiendo a Tito) riñelos duramente; porq̃ sus pecados requieren duro castigo, y su enfermedad no puede ser curada sin cauterio de fuego. Todo esto he dicho, porq̃ los pecadores de nuestros tiẽpos, con ser peores q̃ los de aq̃llos, son tan delicados, q̃ qualquier palabrilla los offende, y haze q̃ murmuren del Predicador. Pero tengansselo por dicho, que si crecen las culpas, ha de crecer la azedia en la reprehension. Esto hizierõ los Prophetas, los Apostoles, los Doctores sagrados, y el maestro de todos q̃ es Christo nro Señor.

Ad Timot. num. 2.

Ad Titũ 1. num. 13.

Isayas

Isayas llamo a los Gouernadores de su pueblo, *Principes Sodomorum*. San Pedro a Elimas mago: *Plenus omni dolo & filius diaboli*. San Pablo llamo a los de Galacia, locos, y sin sentido. San Ioan Baptista, llamo a sus oyentes viuoreznos hijos de viuoras. El diuino Chrysostomo llamo a la Emperatriz Eudoxia, Herodias y Iezabel, que fueron mugeres perdidas. Y Christo llama oy generacion adultera y torcida a los Escribas y Phariseos. Luego razon es que los Predicadores imitemos tales maestros: y assi entiendan los jugadores, los amancebados, los logreros, los blasphemos, y los demas peccadores marcados; que sino se enmiendan, no les he de guardar respecto, sino darles con su peccado en el rostro, y ponerles los nombres que merece la desuerguença de su maldad. Y si me tuuieren por mal acõdicionado, y murmuraren de mi, a buenos maestros imito; y buenos escudos tengo con que defenderme de las saetas de sus lenguas emponçonadas, por bien que las quieran flechar.

Viri Niniuitæ surgẽt in iudicio, &c.

Los varones de Niniue (dize Christo) se leuantaran en el juyzio a condenar esta gente, no como juezes, sino como testigos de su obstinacion. Que en este sentido solemos dezir, que los testigos condenan al reo, quando hazen deposicion, por lo qual viene a ser condenado. Venid aca los de Niniue (dira Dios) que sentis a cerca desta gente obstinada y endurezida? Responderan ellos, parece nos (Señor) que merece ser cõdenada por su obstinacion. Porque nosotros a la voz de vn Propheta nos conuertimos, haziendo penitencia de nuestros peccados: y ellos auiendo oydo tantas vozes de Dios, y tenido tãta doctrina de Prophetas, y tanta ayuda de Sacramentos, no se han querido conuertir. Esta deposicion haran los Niniuitas, y por ser tan conforme a razõ, la aprouara el juez; y declarara que merecen ser condenados, los que tuuieron tal obstinacion en sus culpas. Temo (hermanos mios) que aunque esto dixo Christo a los Phariseos, para condenar su dureza; no menos condena con este exemplo la nuestra que la suya. Porque quanto mas aparejo ha tenido esta ciudad para dexar sus vicios, y conuertirse a Dios, que la de Niniue? Ellos eran Gentiles, sin

sin fe, sin sagrada Escritura; los desta ciudad son Christianos, y enseñados en la Diuina ley. Ellos tuuieron vn solo Predicador, y en esta ciudad ay muchos. Ellos carecieron de Sacramentos, y aqui participan de ellos, por la bondad de Dios. Alla tuuieron la presencia de Ionas: *Sed ecce plus quam Ionas hic.* Pero aqui tenemos al Hijo de Dios (que es mas que Ionas) debaxo de las especies sacramẽtales. Luego tanta fuerça tiene el argumento para cõdenar a esta ciudad; como para la condenacion de estos Escribas y Phariseos. Que remedio pues, para no ser condenados como ellos lo fueron? Yo (hermanos mios) no hallo otro, sino hazer lo q̃ hizieron los de Niniue: que quien concedio a ellos perdõ, es cierto, que no lo negara a nosotros.

Era Niniue vna ciudad (segun refiere Diodoro Siculo) que quando la fundo Nino Rey de los Assyrios, tenia de cerco sesenta millas, que hazẽ espacio de veynte leguas. Era de figura quadrangulada, y cercada de muros altos y fortissimos; tanto que tenia el muro de alto cien pies; y de ancho, lo que era necessario para passar tres carros juntos. En el contorno tenia ciento y cinquenta torres, por yguales espacios de trecho a trecho, cada vna de dozientos pies de alto. Los Reyes eran tan poderosos, que (como consta del cap. 5. de Oseas) se llamauan Vltores; que quiere dezir, vengadores: porque en auiendo algun Rey agrauiado, luego acudia a ellos por fauor, para que los desagrauiase y vengase. En esta ciudad, quando succedio lo de la predicacion de Ionas, reynaua Sardanapalo; vno de los mas torpes y mas bestiales hombres que ha produzido la naturaleza; y qual era el, tales eran sus vassallos: porque de ordinario imitan estos las costumbres de los Principes, y particularmente enel mal. Pecauase en aquella ciudad con tan grande desuerguença, que los pecados dauan vozes delãte de Dios, como los de Sodoma: que esto quieren dezir aquellas palabras del cap. 1. de Ionas: *Ascendit malitia eius coram me.* Y quando llega vna ciudad a este punto, triste della. *Ve ciuitati sanguinum* (dize Ezechiel, hablãdo de otra ciudad como Niniue) Ay de la ciudad sangrienta. *Sanguis eius in medio eius.* Como quiẽ dize: Su pecado en la plaça, donde todos lo echan de ver, y por esso digo, que triste della: por

Oseæ. 5. num. 13. Vide Riber. in cap. 5. Oseæ.

Diodor. li. 3. rerũ antiquar. c. 1.

Ionæ. 1.

Ezech. 24.

que quando los pecados son publicos, dan vozes a Dios, y estan muy cerca de ser vengados. A este punto auia llegado Niniue. Pero es mucho de ponderar; que vnos mismos pecados, a vn mismo punto pedian a Dios justicia y misericordia. Porque como el pecado tiene dos caras, vna en quanto es offensa de Dios, y otra en quanto es miseria del hombre: tiene tambien dos lenguas: con la vna pide vengança, y con la otra misericordia; en quãto es offensa suya, pide justicia a Dios; y en quãto es miseria del hombre, pide compassion y misericordia. Y de aqui entendereys dos lugares del Genesis, que al parecer tienen harta difficultad. Quiere castigar Dios al mundo con el diluuio, y determina de hazello. Y declarando el motiuo que tuuo para ello, dize en el cap. 6. *Videns autem Deus quod cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum, &c. Delebo inquit hominem quem formaui.* De manera, que da por razon para assolar el mundo, el ver que los pensamientos del hombre son inclinados al mal. Y despues del diluuio, dize: No tengo ya de assolar el mundo de aqui adelãte. Y declarando la causa, dize: *Sensus enim & cogitatio humani cordis prona sunt ad malum ab adolescẽtia sua.* Porque los sentidos y pensamientos del coraçon humano son inclinados al mal desde la niñez. Pues valame Dios (Señor) no distes esso mismo por razon para assolar al mundo; como aora lo days por razon, para no assolarle? Sabeys porque? Porque antes del Diluuio lo mirê como offensa mia, y assi desperto mi justicia; y aora lo miro como miseria vuestra, y por esso despierta mi bondad y misericordia. Considerad pues en Niniue las vozes que dan los pecados; y entended, que no solo piden justicia, sino tambien misericordia. Y como Dios es mas inclinado a perdonar; preualecieron las vozes delos pecados en quanto eran miserias del hombre: y assi para mouerlos a penitencia determinô embiar a Ionas.

Notanda doctrina.

Genes. 6.

Genes. 8.

Pero aduertid (señores) q̃ quando ellos andauan holgandose, y dandose a los vicios a rienda suelta, riendo, jugando, y entregandose a los vanquetes y deshonestidades; estaua Dios haziendoles proceso de camara; y dando sentencia de assolarlos, sino se conuertian dentro de quarenta dias. Y lo mismo succedio en tiempo del diluuio, y en el vanquete del Rey Baltasar:

que

que quando el comia con mas gusto, y estaua brindando a los otros, andaua la mano de Dios, escriuiendo la sentencia en la pared. Y creeme pecador, que contigo se haze lo mismo: mira como viues tan descuydado. Al fin entra Ionas vomitado de la Vallena por la ciudad adentro, diziendo aquellas palabras: *Adhuc quadraginta dies & Ninive subuertetur.* Dentro de quarenta dias se ha de trastornar esta ciudad. Y sin alegar mas razon, ni traer mas lugares de Escritura en confirmacion de lo que dezia: passaua adelante, y con vna voz terrible y llorosa, repetia las mismas palabras. Embio Dios luz a los coraçones de los oyentes, y assi tuuo efficacia la voz. Dá la nueua al Rey de lo que passaua, y con ser vn Sardanapalo, trata luego de vestirse de cilicio, de ayunar, de llorar sus culpas, y mandar que todos hiziessen lo mismo: y con esto quedo la ciudad trastrocada, como lo auia dicho el Propheta. Antes todo era juegos, passatiempos, deshonestidades, robos, y otros vicios mayores que ellos. Y oydo Ionas, todo era llãto, silicio, ayuno, penitencia, y recogimiento. Trocose todo de tal manera, que quien viera entonces a Niniue, dixera: Es posible que esta es Niniue? Donde estan los juegos? Donde los vanquetes? Donde las deshonestidades? *Hæc mutatio dexteræ excelsi.* O Çaragoça mia, porque quieres que Niniue se leuante a condenarte el dia del juyzio? Porque no te aprouechas de la Diuina palabra? Porque no dexas los juegos, los deleytes, los malos tratos? Porque no te vistes de silicio? Porque no hazes penitencia? *Viri Niniuitæ surgent in iuditio cum generatione ista, & condemnabunt eam.* Como no temes el verte en semejante trance? Como no te buelues a Dios, pues le tienes tan misericordioso como ellos? Bueluete a el arrepentida de auerle offendido. Pidele misericordia, y darte ha su gracia, para que despues le gozes en la gloria. Amen. *Psalm. 76.*

S 2 IVEVES

IVEVES DESPVES DEL PRIMER DOMINGO DE QVARESMA.

Egressus Iesus secessit in partes Tyri & Sidonis, &c. *Math.* 21.

AQVEL soberano Señor y Capitan valeroso que el Domingo passado le vimos entrar en estacada con el Demonio y quedar vencedor; oy le tenemos en el santo Euangelio, peleando con vna muger, y al fin queda vencido. Estuuo su buena ventura della, en la buena election que hizo de armas; porque se armo de vn arnes trançado de oracion fer uorosa y perseuerante, que es vna de las mas poderosas armas que para pelear con Dios puede hallarse. *Multum quidem valet* (dize el Apostol Santiago) *deprecatio iusti assidua.* Mucho puede la oracion del justo, quando es continua y con perseuerancia: y para prueua desto trae vn exemplo admirable del testamento viejo, diziendo: *Helias enim homo erat similis nobis, & oratione orauit vt non plueret super terram, & non pluit annos tres & menses sex.* La ponderacion deste lugar consiste, en que el hazer Dios algun castigo, poniendo en trabajo a los hombres; es cosa muy contra su condicion natural; porque los ama ternissimamente. Y de aqui es, que no los toca a ellos en la ropa, que no se hiera a si mismo en el coraçon. Presupuesto esto, oyd el caso, y vereys la ponderacion del Apostol. Enojose vna vez Helias con el pueblo, por las grandes offensas que en el se hazian a Dios. Y mouido de aquel zelo abrasador que tenia, ruega a Dios que no llueua, y jura que no ha de llouer hasta que el quisiere. Cosa marauillosa, luego se puso el cielo duro, è inexorable, como si fuera de bronze. Tanto que en tres años y medio no llouio. Afligiase el pueblo, lloraua, vestiase

Iacobi.5.

3.Reg.17.

3.Reg.17.

vestiase de saco, pedia agua a Dios; y con todo esso Dios no llouia, porque Helias le rogaua que no llouiesse. Sentia Dios entrañablemente ver al pueblo afligido (como lo ponderia San Iuan Chrisostomo en vna homilia q̃ hizo de Helia Tesbyte) y con todo esso no les embiaua agua, porque Helias no daua licencia; el qual le tenia atadas las manos con su oracion. Dize pues Santiago: Si en las cosas que son tan contra la natural inclinacion de Dios, y que siente tanto el hazellas (como es embiar trabajos y afligir a los hombres) pudo tanto Helias con el, que le hizo que no llouiesse, interponiendo para esto la fuerça de su oracion: que no podra la oracion del justo con Dios, particularmente siendo continua, y pidiendole en ella no castigos, sino cosas que son de su gusto, como es gracia, gloria y perdon de pecados? Y notad (señores) aquellas palabras, *Helias homo erat similis nobis*; q̃ al parecer las puso el Apostol, para darnos mayor confiança en la oracion: porque nadie desmaye diziẽdo: Yo soy hombre, flaco, deleznable y mortal: que ha de poder mi oracion? A esso responde tacitamente Santiago, y dize: que tambien Helias quando hizo aquella oracion, era hombre semejante a nosotros, sujeto a las mismas miserias, y con todo esso pudo tanto con ella, que tuuo atado el poder de Dios. Parece os que esta bien ponderada la fuerça de la oracion? Pues esperad, que aun se descubre mas en aquella tan reñida lucha que huuo entre Iacob y el Angel del gran consejo, que era el hijo de Dios, quando estuuieron toda la noche forcejando, y al fin vino Iacob a quedar vencedor. Y para intelligencia desto presupongamos que (como en otro lugar diximos) el que luchò con Iacob era la segunda persona de la sanctissima Trinidad; como lo determina el Concilio Sirmiense: y lo confirma san Cirillo escribiendo contra Iuliano Apostata. Y parece que el mismo texto Sagrado quiere confirmar, ser Dios el que lucho con el: pues acabada la lucha dixo a Iacob: *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines preualebis?* Assentada pues esta verdad, veamos aora con que armas peleo Iocob, que pudo prevalecer contra Dios. Esto declarò diuinamente el Propheta Oseas, tratando a la letra desta lucha en el capitulo 12. donde dize. *Iacob in fortitudine sua directus est cum Angelo* Que quiere dezir. A Iacob por su fortaleza le fue prosperamente quando

Chrysostomus homi. de Helia Tesbi.

Genes. 32.

Concil. Sirmiense.

Cirilus cont. Iulianum.

Osee. 12.

lucho con el Angel. *Et inualuit aleum*: y preualecio contra el: con ser verdad que aquel Angel (como auemos dicho) era el hijo de Dios, que en la sagrada Escriptura es llamado Angel por muchas razones. Y declarando luego las armas de que vsó para vencelle, dize: *Confortatus est, fleuit & rogauit eum.* O como dize la paraphrasis Caldea; *Superauit, & fleuit, & deprecatus est eum.* Enfortalecioſe con la oracion; pidiendole con lagrimas que le dieſſe fortaleza para no temer a ſu hermano: y tuuo tanta fuerça la oracion que hizo, que ſe dio por vencido Dios, y le concedio lo que le auia pedido. Y aquel dezir Dios quando andaua en medio de la pelea. *Dimitte me, aurora est.* Dexadme Iacob vn poco alentar, que baſta auer luchado toda la noche: no fue otra coſa, ſino querer dar a entender, que los braços con que el alma aprieta a Dios, y ſe abraça con el, y le ata a los ſuyos: ſon las lagrymas y la oracion. Puede ſer mayor ponderacion que eſta? Parece os que es mucho lo que auemos dicho? Pues aun es mucho mas lo que tenemos en el Euangelio: y mas ſe deſcubre en ello la efficacia de la oracion. Porque quien aqui pelea con Dios, no es Iacob Patriarca, ni Elias Propheta, que eran Sanctos, aunque hombres como nosotros: ſino vna mugercita gentil, Cananea, afligida y atribulada. Eſta ſe pone a luchar con el hijo de Dios encarnado: y aprouechandoſe de la oracion ſe abraça con ſu omnipotencia: y vereys que forceja Chriſto a vna parte y a otra, haziendo ademanes de quererla derribar: ya haziendo del ſordo, ya tratandola de perra, ya dandole mueſtras de diſguſto. Mas ella tuuo tan fuerte, que como otro Iacob parece que eſtaua diziendo: *Non dimittam te, niſi benedixeris mihi.* Por mas graue y hazareño que os me moſtreys (Señor) no os dexare, haſta que me deys vueſtra bendicion curando a mi hija. Y aſsi vereys que Chriſto como hombre canſado de luchar, y que tiene apretura de aliento por auer forcejado mucho: ſale con aquella exclamacion admirable y de gran gloria para eſta buena muger, diziendo. O *mulier magna est fides tua.* O muger, grande es la fuerça de la Fe que has deſcubierto en la perſeuerancia de tu oracion. *Fiat tibi ſicut vis.* Dexame, y hagaſe lo que quiſieres. Veys lo que puede la oracion perſeuerante? Veys como ſi dexamos de negociar con Dios, es porque no ſabemos orar? Creed (mis hermanos) que la oracion

Paraphraſis Caldaica.

Vbi ſupra.

cion es vno de los mas efficaces medios que hay para todas las neceſsidades. Y que ſi ſon tantas y tan grandes las que ay en el mundo, es porque ay tan pocos que ſe den a la ſancta oracion. *Benedictus Deus* (dixo el ſancto Dauid) *qui non amouit orationem meam, & miſericordiã ſuam a me.* Bendito ſea Dios, que no me quito la oracion, ni aparto de mi ſu miſericordia. Sobre las quales palabras dize S. Auguſtin *Quamdiu Deus nõ tollit a te orationem tuam: tamdiu non amouebit a te miſericordiam ſuam.* Como quien dize: Quiero que tengas por cierto, q̃ mientras Dios no te quitare tu oracion, no te quitara ſu miſericordia: porque no la ſabe negar, al que ſabe orar. Y aſsi (hermano mio) mientras te hallares con eſpiritu de oracion, no pierdas la confiança, y en faltandote eſte, teme: porque es principio de faltarte la Diuina miſericordia. No veys a eſta buena muger, como la conſeruo Dios el eſpiritu de oracion entre tantos deſuios y ſequedades? Pues entended, que fue prenda, de la miſericordia que auia de vſar con ella. Pero veamos, que otras diligencias hizo para negociar con Chriſto: que pues fue ſu oracion tan efficaz, que pudo con ella vencer al que era inuencible, no es poſsible que no fueſſe bien circunſtancionada.

Pſal. 65.

Auguſtinus in Pſalmũ 65.

Ecce mulier Cananea. &c.

Parece q̃ ſe cõcertarõ Chriſto y eſta muger, para hazer el negocio de ſu ſaluacion, y de la ſalud de ſu hija. De Chriſto dize, q̃ ſalio de hazia Geneſareth, y caminô hazia las partes de Tiro y de Sidon tierra de Gentiles: y de la Cananea dize q̃ ſalio de los fines de ſu tierra a buſcar a Chriſto: demanera q̃ partierõ el camino, y aſsi negocio muy bien. Eſte es buen modo de negociar con Dios, no dexarle a el todo el trabajo, ſino hazer vos tãbien algo de vueſtra parte. Ay en la caſa de Dios (Chriſtianos chariſsimos) como en las caſas de los grãdes ſeñores dos maneras de hijos; vnos primogenitos, q̃ por razõ del vinclo ſin merecimiento ni trabajo ſuyo, heredan el mayorazgo; otros ſon hijos ſegũdos: y a eſtos veeys, que les dize el padre, que traten de diſponerſe: porque ſi hã de tener de comer, ha de ſer, ſiruiẽdo al Rey con la lança en el puño. Danles cartas de fauor, y ayuda de coſta para el camino: y en lo demas ellos hã de tra-

trabajar si quieren viuir con hora. Assi en la casa de Dios; ay vnos que son como mayorazgos primogenitos, que les dan el cielo por los merecimientos de Christo, los quales les estan vinclados en el baptismo. Estos son los niños baptizados, que mueren antes de tener vso de razon. A estos se puede dezir, lo que dixo Christo a sus discipulos, aunque a otro proposito. *Alij laborauerunt & vos in labores eorum introistis.* Pero los que llegan a la edad adulta, que gozan ya del vso de la razon, estos son como hijos segũdos. No ay entrar en el cielo sino por punta de lança. Bien les dara Christo fauores, y ayuda de costa: inspiraciones, sacramẽtos, indulgẽcias: pero si de su parte no se disponen, todo aprouecha poco. A estos dize el Apostol San Pedro: *Magis satagite, vt per bona opera vestra, certam vestram vocationem faciatis.* Lo que es la vocacion que no esta en vuestra mano, essa os la dara Dios sin merecimientos vuestros, por su pura misericordia. Pero lo q̃ es hazer cierta essa vocaciõ, para q̃ como soys de los llamados, seays de los escogidos: *Magis satagite.* Es menester tomar la lãça en puño, y pelear no como quiera, sino cõ gran

Ioann 4.

2. Petri. 1.

de solicitud: q̃ ello quiere dezir, *Satagite.* Dios y vos soys menester: ninguno por si basta. Es menester q̃ Dios llame a Pablo, y diga, *Saule Saule quid me persequeris?* Pero tambien es menester, que Pablo diga: *Dñe quidme vis facere.* Esto dio a entender marauillosamẽte la Esposa, como quiẽ sabia bien la condicio de su Esposo quando dixo. *Trahe me post te.* Y luego dixo: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Trahedme Esposo mio tras vos: venga el auxilio de la gracia preuemẽte, y coadiuuante, y luego correremos entrambos, de manera que la atraccion atribuye a solo el Esposo, pero el correr a entrambos, porq̃ entrambos son menester. Esta doctrina enseño Christo en algunas ocasiones diuinamẽte. Porque en el primer milagro que hizo en las bodas de Cana de Galilea, quando conuirtio el agua en vino: dixo su madre: *Fili vinum non habent.* Y para hazer el milagro dize el Euãgelista, que dixo a los criados: *Implete hydrias aqua.* Hinchieron de agua las vasijas, y luego las conuirtio en vino. Estraña cosa. Dezidme (hermanos) no fuera cosa tan facil a Christo, el proueher de vino criandolo de nada, como el conuertir el agua en vi-

Actorũ. 9.

Canticorũ 1.

Ioannis. 2.

en vino? Si por cierto. Pues para que mando que hinchessen las valijas de agua? Este es el mysterio que voy predicádo. Quiere Christo que para que el supla lo que falta, pongan ellos de su parte lo que tuuieren. Tienen agua? Pues ponganla, que lo que ellos no pueden yo lo suplire. De suerte q̃ aunque anden de por medio los ruegos de su Madre, no hara Christo lo que ella pidiere para vos, si vos no os disponeys de vuestra parte. Lo mismo acaecio en el milagro de los cinco panes y dos peces, que no lo quiso hazer hasta que los hombres pusieron de su parte lo que tenian. No basta que supla Christo lo que a vos os falta. *Non sunt condignæ passiones huius temporis* (dize S. Pablo) *ad futurã gloriã quæ reuelabitur in nobis.* Todo lo q̃ vos podeys hazer, no es condigno de la gloria que se os ha de dar por lo que hizieredes. Pues hagamos este concierto (dize Christo) obrad vos, y lo q̃ os falta de merecimientos; yo lo suplire cõ los mios: para q̃ junto lo vno cõ lo otro haga condigna satisfaciõ. Pero pensar que yo lo tengo de hazer todo, es engaño notable. Ay tal maldad (dize Christo, hablãdo por David en vn Psalmo) *supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem suam.* Toda la carga dela fabrica de sus pecados quisieron echar sobre mis espaldas: y de aqui les nacio el lleuar adelante sus maldades: porque no ay cosa más cierta que el peccar sin rienda, los que piensan que toda su saluacion la ha de obrar Christo, sin que ellos pongan la mano en ella. Porq̃ les parece, que pues Christo tiene hecho tanto por ellos, no ay para que canssen ellos en trabajar. Pero de otra manera lo sẽtia el Apostol San Pablo quãdo dezia: *Ad impleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea: pro corpore eius quod est Ecclesia.* Ordenõ Christo, que assi como toda la Iglesia juntamente con Christo que es su cabeça, hazen vn cuerpo mystico; assi de la passion de Christo en si mismo, y de la de sus miembros, se hiziesse vna redẽcion entera; de suerte que a la passion de Christo para que tuuiesse efficacia, le faltasse algo, que es nuestra diligencia, padeciendo por Christo, para que se nos aplicassen sus merecimentos: y tambien a nuestros trabajos y diligencias les faltasse algo, que es recebir valor de los merecimientos de Christo. Y assi fue menester que Christo hiziesse

Matt. 14. Marci. 6. Luc. c. 9. Ioan. 6.

Ad Ro. 8.

Psal. 128.

Colosens. 1.

Lege. Catherinum. in hunc locum.

hiziesse lo que nos faltaua a nosotros, y que nosotros trabajando suplieslemos lo que falta a la Passion de Christo: y esso es lo que dize San Pablo que hazia con sus trabajos, para bien de toda la Iglesia. Y sin auer leydo a San Pablo, esta buena muger lo entendio inspirada por el Espiritu santo. Y assi parte el camino con Christo, saliendo de su tierra para buscalle.

A finibus eius egressa.

Todos ponderan mucho (y con razon) aquella palabra *A finibus*. Que quiere dezir, q̃ no se contento con salir la Cananea de su ciudad, sino tambien de todo el termino della. La occasion señores esta dentro del termino del peccado, y assi estarse voluntariamente en la ocasion, es quererse estar en el peccado: pues es cierto lo que dize el Espiritu santo, que quien ama el peligro perecera en el. Y assi es necessario que entienda el Christiano, que para hallar a Christo y negociar con el, es negocio forçoso dexar no solamente el pecado, sino tambien la ocasiõ. Quando Dios mandò a Moysen que sacasse a su pueblo de Egypto, expressamente le mandò, que sacasse juntamente todos los ganados. Y el termino cõ que le lo dixo, fue: *Cuncti greges pergent vobiscum, non remanebit ex eis vngula.* No quiero que quede ni vna sola vña de vuestros ganados, porque con achaque della no tengays ocasion de boluer. Y quando Ismael estaua jugando con Isaac, haziendo ydolillos: y enseñandole a ydolatrar, dize la Santa Escriptura, que Sarra dixo a Abraham: *Eijce ancillam & filium eius*, echa de casa a Ismael, y juntamente a su madre, sino quieres que se nos pierda Isaac. Y dize el sacro Texto, que Abraham sintio mucho esto; porque era duro negocio, auer de echar de casa a vn hijo. Apareciole Dios y dixole. *Non tibi videatur asperum super puero & super ancilla tua.* Hazed Abraham lo que os dize Sarra, y no tengays por cosa fuerte echar de casa al muchacho Ismael, y a la esclaua su madre: entrambos conuiene que salgan de casa. El, porque haze ydolos, y ella, porque se lo permite, estando obligada a yrle a la mano por ser su madre. Pues Señor no basta el vno de los dos? No, porq̃ qualquiera de los dos que quede en casa, sera ocasion que el otro buelua: y assi salgan entram-

Exod. 10.

Genes. 21.

Ecclesiastes. 3. c.

trambos, para arrancar de quajo la ocaſion. Creedme (ſeñores) que la ocaſion es grande Gitana, y que ella enſeña a nueſtra carne a y dolatrar, y es la que introduze el pecado en el alma. Pues para que quede ſeguro Iſaac, que es el eſpiritu: *Eijce ancillam & filium eius.* La eſclaua y el hijo han de ſalir, pecado y ocaſion; porque ſi la madre que es la ocaſion queda en caſa, el peccado boluera ſin duda. Sabeys a que ſon ſemejantes los que dizen que quieren dexar el peccado y no la occaſion? A los que dexan el fuego, y le cubren con la ceniza y reſcoldo: que para mi, es cierto, que tienen intento de boluerſe a calentar. Porque ſino lo tuuieſſen, de que les ſeruiria emboluer el fuego cõ la ceniza, ſabiendo que aquello es lo que le conſerua? A eſte propoſitio ſe cuenta vn caſo, en el libro ſegundo de los Machabeos, digno de ſer notado. Y es, que quando los hijos de Iſrael huuieron de yr preſos a Babylonia tomaron el fuego ſancto, y haziendo vn poço muy hondo, le eſcondieron debaxo de la tierra, y bien es cierto que pues le eſcondian, era para boluer a gozar del. Quando boluieron del captiuerio acordaronſe del fuego que auian eſcondido, y hallaron que con el auſencia ſe auia conuertido en vna agua craſſa, medio helada. Pero dize el ſacro Texto: q̃ *Cum tempus affuit, quo reſulſit ſol, qui prius erat in nubilo, accenſus eſt ignis magnus.* Sacaron aquella agua al Sol, que auia eſtado cubierto de vn nublado haſta entonces; y en començando a herille, el agua craſſa y helada ſe conuirtio en vn gran fuego. Eſtraño caſo, y muy a nueſtro propoſito. Chriſtianos mios, no ay duda ſino que el fuego del amor con las auſencias ſe reſfria, y que viene caſi a conuertirſe en hielo. Y es boberia dezir, que el auſencia no cauſa oluido: ſaluo ſi el que ſe auſenta, no quiere emboluer el fuego en el pecho, con intento de boluer a el. Y aun entonces es cierto, que ſe reſfria: pero creedme que aunque ſe aya conuertido en hielo, ſi el ſol de la ocaſion que ha eſtado eſcondido, buelue a herille, boluiendo vos a tratar a la perſona de quien os apartaſtes, o a entrar en la caſa del juego que dexaſtes: el ſe boluera a encender. Y mirad, que dize el ſagrado Texto, que, *Accenſus eſt ignis magnus.* No fue como quiera el fuego que ſe encendio, ſino

2. Macha. cap. 1.

fuego

fuego grande; porque como sale de represa el peccado, sin duda sale con mayor impetu que antes. Vos que lo haueys prouado, sabeys que digo verdad. Pues el remedio es, salir de Tyro y de sus terminos, dexar el peccado y las occasiones. Y acordaros, que acõsejando el Espiritu santo por Dauid a vna alma, lo que deuia hazer para ser amada de Dios, dize: *Obliuiscere populum tuum & domum patris tui.* Psalm. 44. Donde aueys de notar que no solo le piden como a Abrahã, que dexe su casa, y su tierra: sino que se oluide de lo vno y de lo otro: porque la memoria de lo que se ama, es ocasiõ de boluer a ello, como lo fue al hijo prodigo para boluerse a la casa de su padre. Sea pues la conclusion. Que si quereys negociar bien con Dios, hagays lo que esta muger, que salio no solo de su ciudad, sino de todo su termino, *a finibus eius egressa*: y assi vos dexad el peccado, y su termino que es la ocasion.

Clamauit dicens, miserere mei.

Topo con Christo y comẽço a dalle vozes, diziendo: Señor hijo de Dauid, aued misericordia de mi. Como quien dize, Señor, no podeys negarme la misericordia que os pido: porque se que teneys poder, que por ello os llamo, Señor, y no como quiera Señor, sino Señor absoluto que podeys todo lo que quisieredes. Y se tambien que no os faltara querer, porque soys hijo de Dauid, que supo grandemente compadecerse de las mugeres. Llego Abigail viendole enojado, (y con mucha razõ) contra Nabal Carmelo su marido, y de solo ver vna muger rendida a sus pies, quedõ tan rendido, que al punto le concedio lo q̃ pedia. 1. Reg. 25. Y otra vez llego vna muger Tecuites, y aunque vsõ de ficciones para engañarle: con todo ello por ser muger, se dio por bien engañado, y assi negocio bien con el. 2. Reg 14. Pues si soys hijo de Dauid, como lo soys, sin duda aueys heredado su condicio, y por consiguiente querreys compadeceros de las mugeres. Yo lo soy Señor, y muger miserable, y pues la miseria es objecto de la misericordia: *Miserere mei.* Aued misericordia. Allega se a esto (Señor) que el negocio en que yo os pido misericordia, es materia en q̃ Dauid la supo vsar con su enemigo Saul. 1. Reg. 16. Porque quando el espiritu malo del Demonio arreba-

arrebataua a Saul, tomaua Dauid su harpa, y tañia con ella hazia que nueyesse aquel mal espiritu, y que dexasse libre a Saul; de suerte (Señor) que de casta os viene el tener gracia de lançar demonios, y el quererlos lançar aun de los enemigos. Pues en esta materia, pido yo la misericordia; tengo vna hija endemoniada y no como quiera sino que, *Male a demonio vexatur*: e muy atormẽtada del demonio. Biẽ veo que he sido vuestra enemiga, y que esto pudiera hazer encuentro, sino fuerades hijo de Dauid gran bien hechor de sus enemigos: y pues se junta en vos todo lo que puede dessearse de misericordia, y en mi todo lo posible de necessidad y miseria: *Miserere mei fili Dauid*. Hijo de Dauid aued misericordia de mi.

Qui non respondit ei verbum.

Oracion era la desta buena muger para mouer vna piedra: y con todo esso dize el Euangelista que Christo no la respondio palabra. Cosa marauillosa, y mas en Christo por ser de su naturaleza tan inclinado a vsar de misericordia. Al Centurion, el le cõbida cõ la misericordia, y le dize que yra a su casa sin que se lo pida: y a esta buena muger todoes silẽcio y sequedad. No ay entẽder los consejos y pẽsamientos de Christo. Y con razon dize la Esposa que sus cabellos son negros como el ala del Cueruo, y enmarañados como los cabellos de aquella corteza que cubre al palmito. *Capilli tui sicut elatæ palmarum, nigræ vt coruus.* No ay salir al cabo, ni acertar a desmarañar los cabellos de Christo, que son sus pensamientos. Resuscita Christo, llega la Madalena, y quiere arrojarse a sus pies, y abraçarse con ellos y besarselos, como lo auia hecho otro tiempo: y respondele con vna sequedad estraña: *Noli me tangere*. Apartaos alla Madalena, no me queray s tocar. Llega Thomas incredulo, y no solo le dexa Christo llegar a el, pero aun el mismo le combida a que le toque las llagas: y meta la mano en su Diuino costado. Es gran medico Christo, y como tiene tomado el pulso a todas las almas: trata a cada vna como ha menester. El seruor de la Madalena tenia necessidad de que se templasse; y porque el mucho amor no la hiziesse atreuida, era bien detenella: y la frialdad de Thomas

Matth. 8. Lucæ. 7.

Cant. c. 5.

Ioan. 20. Ibidem.

mas tenia necesidad de encenderse, y assi conuenia animarle y rogarle que se llegasse al fuego. Llegan a Heliseo
4. Reg. 2. los de Ierico, y dizenle que tienen las aguas saladas, y que le ruegan que se las endulce. Pide sal, y echala en las aguas y con aquello las haze dulces. Y llegan al mismo Heliseo en otra ocasiõ los hijos de
4. Reg. 4. los Prophetas a pedirle remedio para endulçar el caldo, que estaua amarguissimo; pide harina, y hazela echar en la olla, y con aquello la endulça, y todo lo haze vn mismo Heliseo. Era Propheta sancto y echô de ver lo que auia menester cada cosa: que ay algunas que han menester sal para endulçarse, y otras que han menester blandura de harina. El Centurion tenia necesidad que le tratassen de aquella manera, y la Cananea la tenia de q̃ le tratassen desta, y assi aquel quedo mas humilde y esta mas humilde y deuota. Dexad hazer a Dios (señores,) y estad contentos cõ lo que el hiziere, que el sabe bien lo q̃ aueys menester. El, que sabe las fuerças de cada vno, reparte los talentos, *Vnicuiq. secundum propriam virtutem.* Segun que cada qual tiene valor para grangearlos.

Dimitte eam, &c. vsq. dare canibus.

Para esto son los desuios y desdenes de Dios, para que crezcã los affectos en los que piden. Y assi fue en esta muger, que crecieron de tal manera, que los Apostoles se cansauan de oyrla vozear, y assi llegaron a Christo y le dixeron: Señor dexalda, que nos esta quebrando la cabeça a vozes. De suerte que ya los Apostoles entendieron que Christo la tenia afida: y que aquellos desdenes eran como gotas de agua echadas en vn gran fuego, que le hazen mas crecer. Es el estilo de las damas mañosas, q̃ quando veen, q̃ el otro se pierde por ellas, se les muestran mas ariscas y zahareñas, por amartelarlos mas. De manera que con los desuios los detienen. Esto hazia Christo cõ esta buena muger, y lo suele hazer con algunas almas feruorosas; que con sequedades, las haze mas encender, y las detiene para que no se vayan. Pero no es para todos esto: porque pelear con la sequedad, es vna de las mayores valentias que puede hazer vn alma. Y assi pondera mucho la sancta Escriptura, la valentia de vn Cauallero llamado Banaias, porque, *Percussit*

Vease nuestra escala Espiritual tom. 1. lib. 2. cap. 13.

2. Reg. 23.

cuſsit leonem in media ciſterna in diebus niuis. En tiempo de nieues, quando eſtan los miẽbros ateridos, que no tienen valor para jugar las armas mato a vn leõ en medio de vna ciſterna, dõde no tenia lugar para poderſe guarecer. Eſtraña valentia por cierto. Creed me (ſeñores) que quãdo Dios regala vna alma y la tiene ferueroſa, no es mucho que venga a todo el infierno, y q̃ pelee valeroſamente Pero q̃ en tiempo de nieue, quando ay ſequedad y frialdad de eſpiritu, y quando Dios trata con deſdenes vn alma, q̃ ſepa pelear, y tener perſeuerancia en la orció, y en el exererciio de las virtudes, como lo hizo eſta buena muger: *Rara auis in terra & nigro ſimillima cigno.* Pero en fin todo va en q̃ Dios quiera, q̃ eſtas ſequedades ſiruan de trahillas para amartelar y detener vn alma: y aſsi lo hizo cõ eſta Cananea. Y por q̃ conocierõ eſto los dos diſcipulos dixeron: *Dimitte eam.* Señor dexadla, que nos atruena la cabeça con tãtas vozes. Y reſpondio el Señor: *Non eſt bonum ſumere panem filiorũ & dare canibus.* Mirad no es bueno tomar el pan de los hijos y darlo a los perros. Ay tal coſa en el mundo? Que no ſe contenta con no reſpõderla, ſino q̃ vltra deſto la trate de perra? Y ella canſoſe con eſto por ventura? Enojoſe? Dexo de orar? No por cierto; ſino q̃ parece q̃ los deſuios de Chriſto le dauã la mano, para que mas ſe llegaſſe. Y aſsi quãdo ſe vio tratar de perra, tomo animo para mejor ladrar. Porque los perros tienen eſto; q̃ para hazerles ladrar, no ay mejor remedio, q̃ gritarles y amenazarlos. Y de aqui es, que la buena muger como era diſcreta, entẽdio el lenguage de Chriſto, y aſsi boluio de nueuo a dar vozes. Como quiẽ dize: Llamays me perra, y tratais me mal? ſin duda q̃reys q̃ ladre; y aſsi Señor no dexare de ladrar. Y con vueſtras mil mas palabras quiero conuenceros. Vos dezis q̃ no es bien quitar el pan a los hijos y dar lo a los perros. *Etiam Domine.* Como quien dize: Y aſsi me lo parece a mi. Pero no podeys negar, q̃ a los perros no ſe ſuelen negar las migajas q̃ caen de las meſas de ſus ſeñores. Lo que yo pido, es migaja para vos; y aſsi Señor aunq̃ perro, pido que me la deys. O admirable muger, quãto mas la deſecha Chriſto, mas ſe allega a el: y parece q̃ eſta diziendo con Iob: *Etiam ſi occiderit me, in ipſo ſperabo.* Aun a puñaladas, no me podra apartar de ſi.

Vide D. Bonaue. de proceſſu Religionis cap. 4.

Chriſoſt. de Cananea.

Iob. 13.

de si. Esto es lo que cuenta Sant Ambrosio de vn pezecillo muy pequeño que ay en el mar, del qual dize que tiene tal instincto, que en viendo que se leuanta borrasca, acude a la rayz de vna peña, y abraçase con ella, y allí se esta agarrado mientras passan las olas, hasta que siente serenidad. Assi esta buena muger viendo los torbellinos y tempestades de las respuestas de Christo, arrimose a el como a peña viua, y quáto mas tempestad, mas se arrima, diziendo con Dauid. *Mihi autem adhærere Deo bonum est, ponere in Deo spem meam.* Alborotese el mar quanto quiera, que a mi ninguna cosa me esta tambien como arrimarme a mi Dios, y poner en el mi esperança. Tal sea mi vida buena muger, vos saldreys bien despachada, pues os arrimays a Dios. Creedme (hermanos mios) que no hay otro arrimo como este para negociar bien. El ladron, el adultero, y el homicida en los consistorios de aca de la tierra, ninguna cosa pueden hazer mas acertada para poder escaparse, que huyr de el juez. Pero en el Consistorio Diuino, no ay otro remedio para poderse escapar, sino es, arrojarse en los braços del juez. Y assi la Iglesia en vno delos Respõsos del Oficio de los difunctos, dixo admirablemente: *Heu mihi Domine, quia pecaui nimis in vita mea, quid faciam misser? Vbi fugiam nisi ad te Deus meus?* Ay de mi que pequê; que hare miserable? A donde huyre sino a ti Dios mio? Vos que soys mi juez, aueys de ser mi ciudad de refugio: porque no hallare manos tan piadosas como las vuestras. Assi lo hizo esta discreta muger.

Ambros. in examer.

Ecclesi. in officio defunctorum

Psalm. 72.

O *mulier, magna est fides tua.*

Nunquid (pregunta Dauid) *Obliuiscetur misereri Deus? Aut continebit in ira sua misericordias suas?* Por ventura, Dios que lo sabe todo, sabrase oluidar de vsar de clemencia? O sabra represar en su enojo sus misericordias? Parecele a Dauid, que no es possible, que la misericordia de Dios pueda represarse en su enojo, y ello es assi. Pero jurare yo, que la sabe represar en su prouidencia; para vsar della despues cõ mayor largueza. Y de aqui es que assi como quando se haze represa de algũ arroyo corriente, quando despues se viene a romper la represa, sale con mayor impetu: assi la misericor-

Psalm. 76.

fericordia de Christo que la auia tenida represada tan grã de rato (porque conuenia assi para el bien de la Cananea) quando rompio la represſa salio con tal impetu, que prorũpio Christo en vna voz extraordinaria diziendo: O *mulier magna est fides tua*. O muger grande es tu fe; *fiat tibi sicut vis*. Que fue como si dixera; aquel *fiat* con que hize de nada todas las cosas, le pongo en manos de tu voluntad, para que hagas del lo que quisieres. No se yo que a ninguna persona aya dicho Christo estas palabras: como tampoco se que a nadie aya tratado con tal sequedad. Veys aque (señores) en que paran los desdenes y desuios de Dios, quando ay perseuerancia en los que tratan con el. Parece me que veo aqui verificado lo q̃ dixo Dauid. Que aquel gran Dios que trahe las nues desde los extremos de la tierra, *fulgura in pluuiam fecit*: conuierte quando quiere los rayos en agua. Esto haze Dios (dize S. Augustin) quando primero atierra a los pecadores con los rayos de su temor, y despues vsa de misericordia con ellos: Vengamos pues aora a nuestra Cananea: aueys visto los rayos q̃ Christo la arrojaua al principio? los desuios, los desdenes y el tratalla de perra? Pues os hago saber que, *fulgura in pluuiam fecit*. Los rayos pararon en agua, porque los desuios pararon en misericordias: los desdenes en fauores, y el tratarla de perra, en dezir que era grande su fe: y finalmente el negarle el pan de los hijos, paro en darle lo que pedia, y en poner en sus manos el *fiat*, de su poder. Lo que resta es, que a nadie quiten la esperança los desuios de Christo: sino que si a caso se os muestra zahareño en lo que le pedis: procureys tomar el consejo de Dauid, que dize: *Viriliter agite, & confortetur cor vestrum, omnes qui speratis in Domino*. Porque para tratar con el, es menester pecho varonil, coraçon fuerte, y esperança muy firme: que con esto se alcança salud para el cuerpo, quando conuiene, gracia para el alma, y gloria para entrambas cosas. *Quã mihi, &c.*

Genes. 18.

Psal. 134. Hiere. 10. & 51.

Psal. 26.

Auguſt. in expoſi. myſtica pſalmi. 134.

T SER-

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Egreſsus Ieſus ſeceſsit in partes Tyri & Sidonis, & ecce mulier a finibus eius egreſſa. *Matth.* 15.

LA Hiſtoria del Euangelio de oy, es bien ſemejante a la del Iueues paſſado. Eſſe trata de vna muger Cananea, y aquel trataua del Centurion. El Centurion era Gentil, y tambien lo era la Cananea. El Centurion vino a buſcar a Chriſto, mouido de la enfermedad de ſu eſclauo; la Cananea viene a buſcalle, mouida de la enfermedad de ſu hija. Al Centurion ſiruen de interceſſores los ancianos del pueblo: y a la Cananea los Diſcipulos de Chriſto. El Centurion es alabado de la virtud de la fee, pues dixo Chriſto: *Non inueni tantam fidem in Iſrael*: y la Cananea es tambien alabada della, pues el miſmo Chriſto le dize: O *mulier magna eſt fides tua.* El Centurion negocia la ſalud de ſu ſieruo; y la Cananea la de ſu hija. Pues en Euangelios tan ſemejantes, aunque la materia parece vna miſma; la doctrina ſera bien differente. Lo que yo deſſeo es, que ſea muy prouechoſa: eſſo lo ha de hazer el Eſpiritu del Señor, pidamos le por interceſsion de la Virgen. Aue Maria.

Egreſſus Ieſus ſeceſſit in partes Tyri, &c.

MVchas batallas nos pinta la Diuina Eſcritura, dignas de perpetua memoria; pero la que oy tenemos en el ſanto Euangelio, es tan admirable, por las circunſtancias que concurrieron en ella, que (ſino me engaño) haze ventaja notable a todas las otras. Eſta verdad pienſo quedara ſuficien-

sufficientemente prouada, si fueremos discurriẽdo por las mas notables de todas; y comparandolas con esta, mostrãremos el excesso que les haze a todas, si se considera con atencion. La primera dellas nos pinta el Euangelista S. Iuan en su Apocalypsi, y dize que era entre dos esquadras de Angeles. *Factum est prelium magnum in cœlo; Michael & Angeli eius præliabantur cum draconе, & draco pugnabat & Angeli eius.* El capitã de vna esquadra era el Archangel S. Miguel; y el dela otra vn dragõ, por el qual es entendido el soberuio Luzbel. La demanda deste, era poner su asiento a par de Dios, sobre todos los Angeles; que a el se atribuyẽ aquellas palabras referidas por Isayas. *In cœlum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, similis ero altissimo.* Y la del Angel contrario, era defender la causa de Dios, y que nadie auia de ygualarse con el; y assi lleuaua por letra en su escudo: *Quis vt Deus?* Quien como Dios? Estaua a la mira desta batalla, el consistorio Sacro de la Santissima Trinidad; y al fin quedo el campo por San Miguel y por sus sequazes; siendo sus contrarios desterrados del cielo. Tambien huuo otra batalla en el tiempo de la ley vieja; referida por el Apostol San Iudas Tadeo, sobre el cuerpo de Moysen; y fue de persona a persona, entre vn Angel y el demonio: porque el demonio queria que se descubriesse y manifestasse el cuerpo, para que los hijos de Israel y dolatrassen en el. Y el Angel santo queria que quedasse en cubierto, para euitar vna offensa de Dios tan grande. Y al fin el Angel santo quedo vencedor. Otra batalla huuo mas admirable que las dos referidas, por ser las personas mas desiguales en fuerças; y esta fue entre vn Angel y vn hombre llamado Iacob. Fue guerra de a braço partido, y tan reñida que duro toda la noche. Y traya Iacob tan acossado al Angel; que parece que temio no llegasse el dia, porque no le viessen, qual andaua apretado, entre los braços de vn hombre mortal. Y assi dize el Sagrado Texto, que dixo: *Dimitte me, aurora est.* Dexame ya, que amanece. Pero Iacob aprouechãdose de la ocasiõ no le quiso dexar, hasta q̃ le bẽdixesse. *Non dimittã te* (dixo) *nisi benedixeris mihi.* Quedô vencedor Iacob: porq̃ aquel vence, q̃ en la batalla alcança el fin de su pretension: y pues le alcanço

Iudas in sua canonica.

Apoc. 12. num. 7.

Isaiæ. 14. n. 13. & 14

Genes. 32. num. 26.

Iacob recibiendo la bendicion del Angel, no ay duda sino que el quedo vencedor. Estraña victoria, donde el vencedor quedo cojo, y pidio la bendicion al vencido; y por consiguiente confesso que le tenia por mayor: porque (como dize San Pablo) *Sine contradictione, minor a maiore benedicitur.* Como quien dize: No ay en esto disputa, sino que el menor ha de ser bendecido del mayor. Luego el que vencio en esta batalla, confesso ser mayor el vencido, pues le pidio que le diesse la bendicion. Todas estas circunstancias hazen esta batalla mas admirable que las otras. La de el Domingo passado tambien fue mucho de ver, porque la desigualdad de los combatientes fue grande; demas de ser batalla entre Principes, que es circunstancia digna de consideracion. Salio el Principe de la luz por vna parte, apadrinado del Espiritu santo: y el principe de las tinieblas por otra, apadrinado de su orgullo y soberuia. Fue mirada esta guerra, y esperado el successo della, no de los hombres, porque la estacada era vn monte solitario y fragoso: pero de las esquadras del cielo, y de las del infierno, q̃ cada qual miraua a su Principe: y al fin el de la luz quedo vencedor, llegando a celebrar la victoria los Angeles. Hizo famosa esta victoria, el estar armado de carne el vencedor, y auerle cogido flaco, sobre quarenta dias de ayuno: que quanto eran las armas mas debiles, y el sugeto del vencedor mas flaco, tanto haze la victoria mas admirable, siendo el contrario tan valeroso, y tan diestro en el pelear. Pero aunque fueron famosas todas estas batallas, la que oy tenemos en el Euangelio, es mucho mas digna de admiracion. Porque la desigualdad de los combatientes es infinita, pues el vno es vna muger Cananea, y el otro el Hijo de Dios. Y lo que mas es de ponderar, que con ser el quien era, tomo el negocio tan de proposito, q̃ busco mil inuenciones bastantes a derriballa; ya con desuios, ya con palabras desdeñosas, ya cõ silencio y menosprecio de sus razones; y con todo esso no solamẽte no la vencio, pero que dõ vencida de su oracion. Puede se negar, ser esta la mas insigne victoria? Christo era Leõ del Tribu de Iuda, y ella vna perrilla menospreciada, (que assi la llamo el mismo Christo) pues ay cosa mas admirable, q̃ ver vn Leõ vẽcido de

Hebr. 7. num. 7.

Math. 4.

Consideratio notanda.

de vna perrilla? Y aueys visto la excelencia de esta batalla sobre todas las otras? Oyd aora el Espiritu de la Iglesia: que el Domingo passado nos propuso a Christo vencedor del demonio; y oy nos lo propone vencido de vna muger. Entonces fuerte, pues vencio tan valiente aduersario; y aora flaco pues queda vencido de vn sujeto tan delicado. Todo para prouecho nuestro, y para bien de las almas: porque el ver su fortaleza en vencer al demonio, nos de animo, para pelear cõtra el, pues tenemos de nuestra parte a Christo que le vẽcio: y el verle tan benigno, que (como si fuera flaco) se dexa vencer de vna muger, nos de confiança de que se dexara vencer de nosotros, quando nos importare el vencelle. Y verdaderamente no teniamos menos necesidad desta venignidad, q̃ de aquella fortaleza. Esta junta de cõpassiõ y fortaleza en Christo, la pinto diuinameute la Esposa en los Cantares, quando dixo: *Venter eius eburneus, distinctus saphiris.* O como dize la letra Hebrea. *Viscera eius ex ebore texto saphiris.* Que quiere dezir, las entrañas de mi Esposo son de marfil, texidas con listas de saphiros. Llama a las entrañas vientre para significar su blãdura: porque, dezidme os ruego, que cosa puede auer mas muelle, y blanda que el vientre. Y dize que es de marfil, porque el que es fino, hazese de los dientes del Elephante, y por consiguiente es cosa fortissima, y assi el comparar las entrañas del Esposo al vientre de marfil, fue significar que en las entrañas de Christo se auian de juntar para bien nuestro, blandura y fortaleza: la vna para ayudarnos contra el demonio; y la otra para dexarse vencer de nuestros ruegos en nuestras necessidades. Y el dezir que esta texido, y listado de saphiros, que son vnas piedras de color de cielo, es para significar en esto, que assi la blandura como la fortaleza en Christo, es toda celestial y diuina. Ya el Domingo vistes como nos amparo con su grande fortaleza; oyd agora como nos admite con su blandura.

Cãticorũ 5. num. 14.

Lectio Hebrea.

Plinius. lib. 8.

Ecce mulier Cananea, a finibus illis egressa.

Las almas que mouidas de Dios van a buscarle, con de-

seo efficaz de topar con el, conocerlas heys, en que no se contentan con salir de la ciudad donde antes morauan, sino tambien de todos sus terminos. Doctrina es esta muy ordinaria; pero mas ordinario es tener los hombres necesidad della, y assi es muy justo, que no se dexe de predicar. Especialmente q̃ pienso declaralla por vn camino no muy ordinario, y que para los discretos sera muy efficaz. Aueys pues de saber (Christianos mios) que assi como cada ciudad y villa tiene su termino, dẽtro del qual se estiende su jurisdiccion; y hallandole en el, puede prender y castigar al delinquente: assi tambien los pecados, demas de la substancia y essencia en que ellos consisten, tienen tambien sus terminos, donde el Principe dellos puede exercitar su jurisdiccion, porque hasta alli se estiende. Declaremos lo con vn exemplo. La substancia del pecado de la deshonestidad consiste, en el trato illicito con la muger agena, o con otra persona prohibida por la ley de Dios. Imaginad, que esta es la ciudad y habitacion deste vicio; pero aueys de entender que como es ciudad grande y populosa, tiene sus arrabales y terminos muy anchos y estendidos, a donde llega la jurisdiccion del demonio que preside en el alcaçar desta ciudad. Los arrabales son las ocasiones propinquas, como es el viuir en vna casa con la persona que os es tropieço. El hablarla a solas en lugares ocasionados. El tenerla asida de la mano, y otras cosas semejantes, que no es razon especificadas mas en este lugar; porque aun para dichas con terminos castos, son feas. Los terminos de la jurisdicion deste vicio, son las ocasiones remotas; como es embiarse recaudos, escriuir villetes, dar o recebir dones, passear la calle, y otras cosas semejantes a estas, que los que se precian de amantes, las saben mejor que yo. Y lo que he dicho del vicio de la sensualidad, hallareys en todos los otros; porque todos tienen (demas de la substancia del pecado) sus ocasiones propinquas y remotas. Quiero pues aora que me prestey s atencion, y me respondays a vna pregunta. Si vno de los q̃ me estays oyendo, huuiesse cometido vna muerte en esta ciudad, bastar le hia, para estar seguro, salirse de la ciudad, y quedarse en los arrabales, especialmente, sabiendo la justicia

Notanda doctrina.

cia que esta en ellos? O ya que salieſſe de los arrabales, estaria seguro, quedandose dentro de los terminos, adonde llega la jurisdiccion de la ciudad? No por cierto, porque mientras no salga de los terminos della, puede la justicia prendelle, y castigalle, segun los meritos de su delicto. Pues aqui de Dios (Christianos charissimos) donde tienen el seso los pecadores, que piensan que estan seguros con salir del pecado, quedandose en medio de la ocasion? No sabes (hermano) que has cometido muerte de tu misma alma, todas las vezes que cometes vn pecado mortal? *Os quod mentitur occidit animam suam*, (dize el sabio) y lo que dize del mentiroso, que mata su alma mintiendo, se puede dezir de qualquier otro pecador. Porque la vida del alma (como dize el bienauenturado San Augustin) es Dios; luego si el pecado mortal echa a Dios del alma, aueriguado es que le quita la vida, y por consiguiente, es homicida qualquier pecador. Quieres pues (hermano mio charissimo) salir del peligro en que estas? No te contentes con salir del pecado, pareciendote que estas seguro, con auer salido de la ciudad: sino procura salir de sus arrabales, y terminos, dexando las ocasiones propinquas y remotas, porque sino lo hazes assi, puedes tener por cierto que te prenderan. Que se me da a mi que dexes el trato deshonesto de la manceba; si toda via la visitas, o la rondas la calle, o le escriues villetes, o le embias recados, o le sustentas la casa? No vees que todo esso es estarte en los terminos del pecado? No vees que llega ay su jurisdiccion? En esse peligro osas quedarte? Sin duda alguna te bolueran preso a la ciudad. No os acordays de aquel famoso capitan Sisara, tan celebrado de su nacion? Pues dize la sagrada Escritura, que fue desbaratado por el Capitan Baruch. Pero escapo de sus manos huyendo, y por assegurar su persona, se entro en casa de vna labradora llamada Iael: la qual le recibio con muestras de querer socorrella. El fin que tuuo fue, morir a manos de Iael: porque estando durmiendo, le metio vn clauo por las sienes, con q̃ le quito la vida. Estraño caso: que se escapasse del poder de vn capitan valeroso, y que muriesse a manos de vna muger: Quien tal dixera? Pero mereciolo sin

Sapien. 1. num. 11.

Augustin.

Iudicum. 4

duda; porque huyendo de vn Capitan Hebreo, ni auia de parar en su tierra, ni fiarse de persona de su nacion. O mis hermanos, y quãtos ay destos Sitaras que se escaparon del pecado, que es el cõtrario mayor: y despues mueren a manos de vna ocasiõ, por auerse adormido en ella, y quedado dentro del termino de la culpa. Creedme, que el peccado, y las ocasiones son todos de vna misma casta, y se ayudan para hazer mal. Oyd lo que hazia el santo Iob, para no dar en manos del pecado, y esto os seruira de licion, para enseñaros lo que aueys de hazer en esta materia. *Si vidi solem cum fulgeret* (dize el santo varon) *aut lunam incedentem clare, & lætatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam.* Lo que pretende el santo en estas palabras, es, mostrar quan lexos estuuo del pecado de aquellos, que viendo el resplãdor y hermosura del Sol, y de la Luna, idolatraron en ellos y los adoraron por Dioses: como lo affirma el glorioso Augustino y otros authores fidedignos. Dize pues el santo Iob, que ni osaua mirar al sol, quãdo estaua resplandeciente; ni a la Luna quando con magestad de Reyna y llena de claridad se passea por essos cielos. Ni daua lugar a su coraçõ para que se alegrasse con la vista destos Planetas: por no llegar a besarse la mano, en señal de adoracion, quãdo los mirasse. De manera, que no se contentaua con no ydolatrar; sino q̃ huya de las ocasiones proximas y remotas, no mirando al sol, ni a la luna, ni alegrandose de vellos; porque sabia que por este camino, auian venido algunos a tenerlos por Dioses, admirados de su hermosura. Y es razon que tema vn hombre su cayda, donde vee que la dieron otros. Esto fue huyr del pecado, y de sus terminos; y esto nos enseña la Cananea, saliendo de los de su patria, a buscar a Christo.

Iob 31. num. 26.

August. li. 7. de ciuit. Dei. c. 16. Herodotus li. 1. & 4. & Cicero. lib. 2. de natur. Deor.

Dimitte eam, &c.

Es cosa digna de consideracion, ver el modo con q̃ Christo se trata con esta muger. Como le dilata el remedio, como haze prueua de su confiãça, que desuios le da, que desdenes le muestra, y todo no basta para hazella desistir de lo comẽçado. Llamale hijo de Dauid, por obligalle con esto a que se compadeciesse de su miseria; y no le responde palabra. Buelue a dar vozes con tanta instancia, que los Apostoles

ſtoles ſe canſauan de oylla; y dize les, que no ha ſido embiado ſino a las ouejas de Itrael. Llegaſe entonces ella, y proſtraſe delante de Chriſto, diziendole, que la remedie: y el tratala de perra. Quien tal creyera de la miſericordia de Chriſto? El Diuino Chriſoſtomo dize: que Dios ſiempre anda preñado de miſericordia, y con dolores de parto, por hazer mercedes; y ſi eſto es aſsi, como es poſsible, que ſe detenga tanto en vſar de miſericordia, con quien tãbien ſe diſpone para recebilla? De Dauid ſe collige, que Dios es vagaroſo para caſtigar, y muy ligero para dar ſocorro a los neceſsitados. *Ad veſperum* (dize) *demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.* Como quien dize: El llanto y trabajos que ſon obras de juſticia, eſſos los da Dios a la tarde, porque como va de eſpacio a dar trabajos y penas, es forçoſo llegar tarde al fin deſta jornada. Pero lo que es alegria y regozijo, eſſo lo da muy por la mañana; *Ad matutinum lætitia.* Porque madruga mucho, para hazer mercedes, en materia de comunicar alegria. Y en otro Pſalmo dize. *Bonum eſt confiteri Domino, & pſalere nomini tuo altiſsime; ad annuntiandum mane miſericordiam tuam, & veritatem tuam per noctem.* Bueno es alabar al Señor, y cantar Pſalmos a ſu ſanto nombre. Para pregonar ſu miſericordia por la mañana, y ſu juſticia y verdad a la noche. La miſericordia dize, que ha de publicarſe por la mañana, y la juſticia a la noche: porque cada coſa ſe ha de pregonar en ſu tiempo. Y pues madruga Dios para vſar de miſericordia, pregonaſe a la mañana. Mas la juſticia no ſe pregone haſta la noche; porque ya es muy tarde y de noche, quando llega Dios a vſar della, affligiendo a los hombres. Siendo pues eſto aſsi, como tarda tanto Dios, en conceder miſericordia a eſta pobre? Sabeys porque? Porque el dilatarle la miſericordia, es hazerſe la, y aſsi el tardar, es madrugar para hazerle mercedes. Que mayor miſericordia, que tener Dios aſida vna alma, a las aldauas de ſu prouidencia? Pues eſſo haze, dilatando lo que pide. Porque entended (hermanos mios) que ay almas, que en alcançando de Dios lo que le ruegan, al momento le bueluen las eſpaldas. Y a eſtos para detenerlos, el remedio es, no concederles tan preſto lo que deſſean y piden. Y quando Dios

Chryſoſto.

Pſal. 29.

Pſalm. 91.

Doctrina vtiliſſima.

quiere detener vn alma por este camino, vereys que con vna mano parece que la desuia de si, y con otra la tiene asida, para que no se le vaya. Y sirue esto de hazer que crezcan los affectos con la dilacion; y el merecimiento con la perseuerancia. No quiero otro exemplo en confirmaciõ desta doctrina, sino el desta misma muger. Quien le da desuios? Quiẽ haze ademanes de querer apartarla de si? Quien le responde con azedia? Quien da muestras de no quererle conceder lo que pide? Todo esto no lo haze Christo? Pues quien la haze perseuerar en su peticion? Quiẽ le da esfuerço para no cansarse? Quiẽ la detiene para que no se vaya? Diganlo esso los Discipulos, que conocen bien la condicion de su maestro. Estan viendo la sequedad que le muestra, y la azedia con que la trata: y con todo esso dizen: ***Dimitte eam, quia clamat post nos.*** Señor dexadla, que nos esta atronando las cabeças con sus vozes. No veys como dizen a Christo que la dexe? Luego bien echauan de ver que el la tenia asida. Y assi (mis hermanos) no os espanteys de los desdenes de Dios; ni os affijays por ver que tarda de responderos: sino procurad tener longanimidad para esperallo, porque esta es muy necessaria para tratar con Dios. *A custodia matutina vsque ad noctem* (dize Dauid) *speret Israel in Domino.* Y es como si dixera: si quieres (o Israel) negociar bien con Dios, has de esperar en el todo el dia, desde la mañana a la tarde. *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.* Porque te hago saber, que acerca de Dios esta la misericordia, y en el es copiosa la redempcion. Mirad que buena razon por cierto, para persuadirnos que esperemos largo tiempo; dezir que en Dios esta la misericordia. Y aun por esso mismo auia de despacharnos luego: porque de misericordiosos es, no detener mucho a los miserables, que llegan a pedir mercedes. Esta es bachilleria de la carne; pero la verdad es, que ay ocasiones, en que el dilatar las mercedes, es la mayor misericordia que se nos puede hazer: Y porque estas no las conoce sino solo Dios, auemos de remetirlas a el: y esperar hasta que el quisiere. Quien duda sino que las virtudes son agradables a Dios, y q̃ tiene gana de enriqcernos con

Psal. 129. num. 6.

Ibidem num. 7.

con ellas? Pues con todo esso si nos las concediesse, quando se las pedimos, podria ser que nos hiziessen daño: porque, o pensariamos que nos las concede por nuestros merecimiẽtos, o por auernos bien dispuesto para recebillas. Y de aqui naceria vna soberuia espiritual, con que presumiendo de si el alma, seria menos agradecida de lo que es justo; y assi de la misma virtud naceria ocasionalmente el perdella. Pues para preuenir este daño, solo Dios puede ser acertado medico: porque solo el sabe el tiempo, y conoce la occasiõ, en q̃ la virtud nos ha de entrar en prouecho. Y muchas vezes, para atajar este inconuiniente, nos dilata lo q̃ pedimos, porque cõ esto nos humilla y dispone, para que sus dones no nos hagan daño. Luego misericordia es (como auemos dicho) el dilatarnos Dios las mercedes. El nos ruega que le pidamos, luego deseo tiene de darnos lo que le pedimos: luego si lo dilata, es cierto que lo haze porque nos conuiene. Y si nos conuiene, justo es que tengamos paciencia para esperar todo lo que el quisiere, pues sabemos que ha de querer, quando fuera el tiempo mas oportuno, y nos ha de dar lo que fuere mas prouechoso para el alma. Esto quiso aconsejar el S. Propheta Isayas, quando dixo: *Qui crediderit, non festinet.* El que tiene fe, no se de priessa. Dezidme (hermano) teneys fe de que Dios es misericordioso? Teneys fe de q̃ os ama? Teneys fe de que puede hazer lo que pedis siempre que el quisiere? Pues si esta fee teneys, dexadle hazer y no os deys priella. Que quien es misericordioso, y os ama, y puede remediaros quando quisiere, es cierto que lo hara quando mas os conuenga. Y no os espanten sus desuios y dilaciones, que todo lo haze por teneros asido con ellas, como a esta muger. *Isaiæ. 28. num. 16.*

Non est bonum sumere panem filiorum & dare canibus.

Ay en la casa de Dios (como lo suele auer en las de los grandes señores) dos differencias de pan. Vno q̃ llamã pan de compaña que es comũ para los criados; y otro que llaman pan de flor, que es para los hijos. El pan de compaña en la casa de Dios, es el mantenimiento necessario que da a todas las criaturas, para sustento de la vida corpo-

corporal. Y esto a nadie lo niega, antes (como dize Dauid) a todos lo prouee segun sus necesidades. *Oculi omniū* (dize) *inte spectant Domine; & tu das escam illorum in tempore oportuno: aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Como quien dize todos tienen puestos los ojos en vos, para que les deys sustento: y vos teneys manos para sustentarlos a todos, sin que ningun animal, por mínimo que sea, quede priuado de vuestra bendició. En esta manera de pan, que es comun a malos y buenos: entra tambien todo lo que es necessario a la vida humana, como son vestidos, riquezas y otras cosas semejantes a estas. Veys aqui lo que en la casa de Dios se llama pan de compaña. Pero demas deste, tiene Dios otro pan hecho de la flor de la harina, que no se da sino a solos los hijos. Y deste hizo mencion el mismo Dauid en otro Psalmo diziendo: *Qui posuit fines tuos pacem, & adipe frumẽti satiat te.* Y antes desto auia hecho mencion de los hijos diziendo. *Quoniam confortauit seras portarum tuarum, benedixit filijs tuis in te.* Que es como si dixera: el que enfortalezio las cerrajas de tus puertas (o Iglesia) para que nadie entrasse a inquietarte: esse bendixo a tus hijos y suyos en ti mismo. Puso por terminos de tu ciudad, y como muros della, la paz; y luego trato de saciarte de la flor de la harina. Veys ay otra manera de pan, que tiene Dios para los que en la Iglesia se precian de hijos suyos. Y este pan, es la gracia, la virtud de los sacramentos, los dones sobre naturales, y las virtudes: que no se dan sino a solos los hijos. Y assi (hermanos mios) en mano de cada vno esta comer del pan q̃ quisiere en la casa de Dios. Si quereys viuir como hijo, obedeciendo a vuestro padre celestial, daros han pan de hijo. Y si no quereys viuir sino como sieruo rebelde, daros han pan de compaña. No tengays inuidia a los que tienen riquezas, deleytes, regalos y prosperidades del mundo: que esse es pan de compaña, que lo da Dios al moro, al herege, al pagano, y a los demas que no tienen fe. Dichosos aquellos que comen pan de hijos, porque seran regalados con mantenimiento celestial.

Psal. 144. num. 15.

Psal. 147. num. 14.

Todo esto es auer hablado en general; mas hablando de los Gentiles aquien Christo llama perros, y de los Iudios aquien

a quien llama hijos en el Euã gelio. Digo que el pan que tubo para los hijos fue la manifestacion de su ley, de quiẽ dixo Dauid: *Non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestauit eis*. Y el Apostol san Pablo, *Credita sunt illis eloquia Dei*. Este pan del conocimiento de la ley, a solo el pueblo Hebreo, que era su hijo le manifesto; y tambien los milagros eran panes de hijos, porque solo en beneficio de aquel pueblo se hazian. Y deste pan trata Christo quando dize: *Non est bonum sumere panem filiorum & dare canibus*. No es bueno, tomar el pan de los hijos, y darlo a los perros. Lo qual dixo, porque la Cananea (que era Gentil) pedia milagro, para la salud de su hija. Mas aunque la trato de perra, no por esso dexo de porfiar: que es de buenos perros, quando hazen presa en la oreja, no dexarla, hasta que hã rendido la caça. Dixo vn Philosopho, viendo que vn hombre le tenia asido dela capa, para detenelle: Hermano mio, a los hombres discretos no los aueys de detener de la capa, sino de las orejas. Dãdo a entender, que no ay cosa mas poderosa para rendir y detener a vn hombre, que las buenas razones, que entrã al alma por las orejas. Y segũ parece, desta opinion era la Cananea, pues como buena perra, se asio tan fuertemente con sus razones a las orejas de Christo. Perra me aueis llamado Señor (dize la buena muger) y yo confiesso q̃ lo soy. Mas tãbien vos aueys de confessar, que soys la baca bermeja que aueys de ser sacrificado por mi. Y ya sabeys que los buenos perros, nunca dexan la oreja dela baca, quãdo se asen della, hasta que se les rinda. Y assi os prometo de no dexar la vuestra hasta que os me rindays. *Domine ad iuuame*. Señor ayudadme, que solo vos me podeys ayudar en este conflicto. *Vsquequo Domine oblinisceris me infinem, vsquequo auertis faciem tuã ame* Hasta quãdo Señor os aueys de oluidar de mi trabajo? Hasta quando aueys de apartar vuestro rostro de mi? Es possible que aya tanta dilacion de socorro, donde ay misericordia tan grande. *Domine adiuua me*. Señor ayudadme, que pues dezis que soy perra, no es razon que se me nieguen las migajas que caen de vuestra mesa; pues estas no se niegan a los perros, en la casa del señor menos liberal. *O mulier* (dize Christo) *magna est fides tua*: O muger grande es tu

Psalm.147 num.9.

Ad Rõ.3. num.2.

Opti. sent. Philosophi

Psalm. 12. num.1.

tu fee; y por ella mereces ser tratada no como perra, sino como hija; y assi no quiero darte migajas, sino pan entero. *Fiat tibi sicut vis.* Hagase como tu quisieres. No pongo tassa a tu voluntad, que quien tambien informada la tiene con la fee, no sabra querer sino lo que fuere justo; y assi yo te concedo el milagro a medida de tu volũtad. Aueys visto (hermanos mios) como triumpha la perra, del Leon valeroso del tribu de Iuda? Puede se negar ser esta victoria famosissima? Pues assi la alcãçareys vos si cõ fe la pidieredes y cõ ella la gracia, para merecer la gloria &c.

VIERNES DESPVES DEL PRIMER DOMINGO DE QVARESMA.

Erat dies festus ludeorum &c. *Ioannis. 5.*

Ambrosius libr. 2. de sacramen. cap. 2.

EL milagro de la piscina, de quiẽ tan copiosamente se trata en el Euangelio de oy, fue (segun sentencia del Diuino Ambrosio) vna viua figura de la venida de Christo al mundo, para sanar al linage humano, que por la culpa de nuestros primeros padres quedo paralitico. Para cuya intelligencia se han de presuponer tres cosas. La primera es, que el Verbo encarnado en la sancta Escriptura es llamado Angel: como consta de lo que dixo Isayas (segun la version de los Setenta Interpretes) que le llaman *Magni consilij Angelus.* Y el llamarle Angel de gran consejo, es para differenciarle de los otros Angeles; los quales quando en el consistorio de la sanctissima Trinidad se ha de deliberar alguna cosa, no son llamados a consejo; porque no entran sino las tres Diuinas personas: pero el Verbo encarnado como es vna dellas, siempre entra en consejo: y assi con razon le llaman, *Magni consilij Angelus.* La segunda cosa que se ha de presuponer es, que los trabajos en las Diuinas letras son llamados

Isai. 9. iuxta versionẽ septuaginta inter.

dos aguas. Como consta de aquellas palabras del Psalm. 68.
Psal. 68. *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsq. ad animam meã:*
Cantic. 8. y del otro lugar de los Cantares, donde para significar que los muchos trabajos no pueden hazer contraste a la charidad, dize: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* La tercera cosa q̃ se ha de aduertir es, que en aquella muchedũbre de enfermos que estauan en el contorno de la pisçina, esperando q̃ bajasse el Angel a mouer las aguas, para arrojarse en ellas; era significada la naturaleza humana cargada de enfermedades por el pecado: la qual desde el principio del mundo estaua esperando la venida del hijo de Dios, fundada en las esperanças que le auian dado del Mesias prometido. Con esta fe, dize San Pablo, que murieron todos los padres del viejo testamento, esperando el cumplimiẽto de la promessa que tenian.
Ad Hebre. 11. *iuxta fidem* (dize el sancto Apostol) *Defuncti sunt omnes non accepris repromissionibus, sed, a longe eas aspicientes & salutantes.* Presupuesta pues esta doctrina, digo, que tres cosas eran necessarias para que el enfermo alcançasse salud. La primera, q̃ bajasse el Angel: la segunda, que entrasse en la pisçina, y mouiesse las aguas: y la tercera que se arrojasse en ellas: porque sin esta tercera, no bastauan las otras dos. Assi pues, para que el linage humano, quedasse sano de la perlesia que le causo el pecado, fue necessario que el Verbo Diuino (Angel del gran consejo) bajasse del cielo, y reboluiesse las aguas de los trabajos entrado en ellas: y padeciendo por amor del hombre.
Vbi supra Psal. 68. Y esto se hizo por medio de la encarnacion. *Veni in altitudinẽ maris* (dize el Verbo encarnado en el Psalm. 68.) *Et tempestas demersit me.* Vine para saluar al hombre, y engolfeme en alta mar, donde las aguas no tienen suelo; y tragome la tempestad de tal manera, que me hizo dar vozes al cielo. Pero bastarâ que aya Dios entrado en las aguas, y anegadose en medio dellas? No por cierto, que esso solo fue auer rebuelto las aguas de la pisçina: y si vos no os arrojays en ellas padesciendo trabajos, poco os aprouecharan los que el padecio. *Viam fecisti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum:* dize el Propheta Abachuc en su Cantico. Vos señor abristes camino en el mar para vuestros cauallos, çabullendo os tambiẽ en el lodo de las muchas aguas. Pero assi como en el mar bermejo, aprouechara poco a los Israelitas, abrirles camino, y passar
Abacuc. c. 3. Exodi. 13.

delante

delante el valeroso Aminadab, si ellos no le huuieran seguido, entrando tambien por las aguas: assi tambien sera de poco prouecho a vuestros fieles, reboluer vos las aguas, y entrar por ellas con tal denuedo, si ellos no le tienen para arrojarse en ellas, y vañarse. Christo padecio, y vos tambien aueys de padecer, sino, no ay cielo. El se metio en el mar, y vos tambiẽ aueys de entrar tras el, sino no ay llegar al puerto de la biẽ auenturança. Pero es razon que aduirtays que no es vuestra embarcacion como la suya. El se engolfa en alta mar, que por esso dize: *Veni in altitudinem maris*: y vos tambien aueys de embarcaros y nauegar: pero no engolfando os, sino costa a costa. La differencia que ay de lo vno a lo otro es grande: porque el que nauega por alta mar, no vee sino agua, y cielo: no puede tomar refresco quando quiere, sino que come el vizcocho cõ gusano, y beue el agua podrida: y si se leuanta borrasca, no ay otro remedio, sino dar vozes al cielo. Y desta manera nauego Christo: y por esso dize enel mismo Psalmo. *Laboraui clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ.* Trabajè dando vozes, y enronqueci vozeando: y vino me a faltar la vista de la continuacion de tenerla puesta en el cielo. Esto passan los que se engolfan, y esto passo Christo para vuestra salud. Pero el que va costa a costa, aunque passa trabajo y se le rebuelue el estomago: toma tierra de quando en quãdo, y goza de algunos refrescos. Veys aqui como nauegamos nosotros. Como lo dixo admirablemente el Diuino Chrysostomo: hablando de los trabajos del justo por estas palabras. *Veruntamen misericors Deus mœstis rebus quædam etiam iucunda permiscuit: quod certe in omnibus sanctis fecit: quos neque tribulationes neque iucunditates sinit habere continuas: sed tum ex prosperis, tum de aduersis, sanctorum vitam mirabili quadam veritate contexuit.* Es la vida del justo vna nauegacion de costa a costa; que ni siempre padece las tormentas del mar, ni siempre los refrescos del puerto, sino ya de lo vno y ya de lo otro; para que la mezcla de los males y de los bienes nos asegure en entrambas cosas. Assi que (Christianos charissimos) para todos ha de auer trabajos, todos hã de entrar enlas aguas, pero differencia va de trabajo a trabajo; porque quando el Angel llegaua; las aguas estauan hediondas, sangrientas, asquerosas: pero despues de rebueltas por el Angel, eran saludables y de grande virtud. Assi tambiẽ las aguas de los trabajos, antes

que

Vbi supra.

Ibidem.

Chrisost. homil. 8. in Math.

que las reboluieſſe Chriſto, cauſauan horror, y eſpantauan al mundo: pero deſpues que Chriſto entro en ellas, padeciendo por nueſtro amor; ſon ſaludables, y milagoſas, porque curan de toda enfermedad. *Dilectus* (dize Dauid) *quemádmodum filius vnicornium*. El amado del Padre Eterno (que es Chriſto) es como el hijo del Vnicornio. Que aſsi como eſte animal llegando a las aguas en ponzoñadas, y reboluiendolas con el cuerno, les quita la ponçoña, y las dexa ſaludables y dulces: aſsi eſte ſoberano ſeñor, llegando a reboluer los trabajos, y entrando en ellos, les quitara lo ponçoñoſo que tienen, y los conuertira en medicina y ſalud. Eſte es el myſterio que ſegun. S. Ambroſio era figurado en la piſcina. Demos gracias infinitas a Dios, q̃ para ſanar nueſtra naturaleza, q̃ eſtaua paralytica, quiſo embiarnos el Angel del gran conſejo, que nos reboluieſſe las aguas de los trabajos. Y pues nos conſta que no ay cobrar ſalud ſi noſotros tambien no nos bañamos en ellos, trabajemos de buena gana, imitando a tan ſoberano Señor: y vamos diſcurriendo por el ſanto Euangelio.

Pſalm. 28.

Erat autem Hieroſolymis probatica piſcina.

La charidad (ſegun ſentẽcia de S. Auguſt.) dize dos reſpectos vno a Dios, porq̃ con ella le amamos ſobre todas las coſas, por ſer quien es: y otro al proximo, aquien por amor de Dios tenemos obligacion de amar y fauorecer. Y como eſtas dos coſas ſon el blanco de la ley, y de los Prophetas (como dixo Chriſto) y en el cumplimiento dellas conſiſte nueſtra ſaluaciõ: de aqui es, q̃ la bõdad de aquel ſoberano ſeñor, q̃ (como a firma San Pablo) todos quiere q̃ ſeamos ſaluos, de tal manera diſpuſo el ordẽ de las coſas, q̃ ſin andar muchos paſſos, pudieſſemos cũplir cõ los dos preceptos de la charidad. Por eſta cauſa puſo eſta piſcina cõ cinco ſoportales (q̃ eran como vn Hoſpital general a la entrada del tẽplo) para q̃ eſtando juntas la caſa de Dios y el Hoſpital de los pobres, entrãdo en la vna ſe cũplieſſe cõ el primer precepto: y viſitando la otra ſe cũplieſſe cõ el ſegundo, y aſsi de vn camino ſe pudieſſen hazer dos mãdados. Tãbiẽ agora eſtã los hoſpitales contiguos cõ las Igleſias, y los tẽplos q̃ no tie-

Augu. lib. de doctrina chriſtiana.

Matth. 22.

1. Ad Thi. 2. cap.

no tienen hospitales, tienen a la puerta sus pobres que pidẽ limosna; para q̃ ya q̃ las puertas materiales del templo no son de oliuo como en la vieja ley, en el qual era significada la misericordia; halleysa la entrada lo q̃ era significado por aq̃llas puertas, y entreys por alli al tẽplo a pedirla a Dios. Fue clara muestra esta disposicion del hospital y del templo, de lo mucho que Dios desea hazernos merced, y hallarse obligado por este camino a enriquecernos. Y esto aueys de considerar siempre q̃ veys los pobres a la puerta del templo. Son los pobres (dize San Gregorio Nazianzeno) los priuados de Dios, en quiẽ Dios tiene puestos los ojos. *Oculi eius* (dize Dauid; como quien sabia bien la condicion de Dios) *in pauperem respiciunt, & aures eius ad preces eorum.* Vãsele a Dios los ojos tras de los pobres, siempre los tiene puestos en ellos, como en gente donde tiene puesto su coraçon, y las Diuinas orejas continuamente estan atẽdiẽdo a sus ruegos. Que no se yo, si Demostenes, Ciceron, y Quintiliano, supieran ponderar la priuança de vn grande con su Rey, con palabras tan significãtes como estas. Pues pongãse (dize Dios) mis priuados a la puerta de mi palacio, para q̃ quando los hombres ayan de negociar conmigo, topen primero con ellos y los sobornẽ con dadiuas; para que ellos negocien conmigo su saluacion. Cierto (Christianos) grande ganancia tiene de hazer mercedes, quien desta manera dispuso la entrada de su palacio; quien ordeno que en ella estuuiessen sus priuados, para q̃ primero les ganassemos la voluntad, y ganada, intercediessen por nosotros. Quereys tener priuados que rueguẽ por vos al Rey de los reyes Christo? Pues tomad el consejo del Espiritu sancto. *Conclude eleemosynam in sinu pauperis, & hæc prote exorabit.* Llega secretamente, y encierra la limosna en el seno del pobre, no la andes pregonãdo primero como los hypocritas: que assi como es honra del Rey que no se entienda, q̃ sus priuados reciben dadiuas: assi quiere Dios que la limosna que se da a los pobres, que son priuados suyos, sea secreta: desuerte q̃ solamente la entiẽda Dios. Y ya q̃ la obra sea publica, alomenos la intẽciõ (como dixo el diuino Gregorio) sea secreta; esto es, que no se de la limosna por vanidad, sino por solo agradar a Dios y releuar la necessidad del pobre.

Gregorius Nazianzenus, in act. Apost. c. 3. Psal. 33.

Ecclesiasti. ci. 29.

Gregorius homil. 5.

bre. El fruto q̃ sacaras desto
Vbi supra. (dize el Espiritu sancto) es, q̃ *Ipsa exorabit pro te.* La misma limosna rogara por ti: de suerte q̃ tendras por aduogada la misericordia. Y aduertid (señores) q̃ no dize el Espiritu santo, q̃ el porbe rogara por vosotros; porq̃ nadie diga q̃ el pobre es vn briuon, ocioso, y cargado de vicios, y que sus oraciones no pueden ser de mucho fruto: y por este camino se quiera eximir de hazer charidad. *Ipsa exorabit pro te.* Como quien dize: Dado caso que el pobre sea vn ruyn, y estẽ en desgracia de Dios, no por esso al que da la limosna le faltara quien negocie por el ante la Diuina presencia: porq̃ la misma limosna intercedera por el: y con tal intercessor, sera imposible salir mal despachado. Este es el pẽsamiento de S. Gregorio Nazianzeno, y es por cierto admirable: pero subamosle mas de punto, para descubrir mejor la bondad de Dios.

Cõsiderad señores q̃ (como dixo Christo) la limosna q̃ se da al pobre el la recibe: *Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi*
Matth. 25. *feciſtis.* Y assi el pobre a la puerta del tẽplo aueys de cõsiderar q̃ es Christo disfraçado; y el mismo Christo es el Dios cõ quiẽ vays a negociar dentro del tẽplo. Desuerte q̃ (segũ esta doctrina collegida del mismo Christo) el quiere hallarse, no solo dẽtro del tẽplo, sino tãbien a la puerta. Y es semejãte esta inuenciõ, a la q̃ buscõ y supo hallar en el sanctissimo Sacramẽto de la eucharistia. Por que assi como quiso quedarse en este Diuino sacramento quando se subio al cielo, para que le tuuiessemos juntamente aca y alla: aca para saluarnos, y alla para recebirnos: assi tambien se quiso disfraçar en el pobre, y ponerse a la puerta del templo, para que tuuiessemos a Christo, no solo dẽtro del tẽplo, sino tambien de fuera: a la puerta, pidiẽdo limosna para recebir prestado, y obligarse cõ esto a la paga: y dẽtro, para pagar la deuda q̃ recibio, haziẽdo largas mercedes. O soberanas inuẽciones de amor, q̃ estas deuẽ ser, las q̃ mando Dios por Esaias, q̃ manifestasse mos los predicadores, quãdo dixo: *Notas facite in populis adinuẽtiones eius.* Desta doctrina aueys de collegir vna cosa importante, y es. Que ay gran differencia entre el que pide a Dios mercedes despues de auer dado limosna al pobre, y el que las pide antes de auerla dado. Porq̃ el q̃ entra en el tẽplo a pedirlas despues *Isaiæ. 12.*

de auer dado limosna, entra a cobrar lo que le deuẽ: pero el que entra a pedirlas, antes de auerla dado: entra a pedir prestado. El primero tiene derecho en la justicia, fundada en la palabra de Dios: el segũdo, en sola la misericordia. Y por que no parezca inuẽciõ mia, oyd lo que dize el Espiritu sancto en el libro de los Prouerbios. Fœnáratur Dño (dize) *qui miseretur pauperi: & vicissitudinem suam reddet ei.* Que quiere dezir; Presta a Dios, el q̃ tiene misericordia del pobre: y de aqui es que Dios le restituyra el recambio de lo que le presto. Donde se ha de notar mucho, aquella palabra (*Reddet ei*) que quiere dezir, boluer lo que se deue. De donde se sigue, que assi como el que presta tiene derecho de justicia, para cobrar lo q̃ presto; y el que recibio prestado esta obligado de justicia a restituir lo que le prestarõ: assi el que ha dado limosna al pobre, tiene derecho de justicia, para pedir a Dios la paga de lo que dio al pobre; y Dios esta obligado a pagalle, pues tiene dada palabra de hazello assi. Verdad es, que todas nuestras justicias (como ya en otro lugar diximos) estã fundadas en su misericordia, por que si el no quisiera obligarse voluntariamente, nuestras limosnas no le pudierã obligar. Pero supuesto el pacto que tiene hecho cõ nosotros, corre esta obligacion; la qual no corre, con el que antes de hazer limosna, entra en el tẽplo a pedir mercedes a Dios. Parece os que ay differencia entre el yr a cobrar, y el yr a pedir prestado? Veys ay pues lo que se gana cõ la limosna. Pero aũ no queda biẽ ponderado. Oyd (hermanos mios) el mas delgado punto q̃ en esta materia puede pôderarse. Parece os mucho, que Dios quede obligado al hombre por la limosna q̃ haze al pobre? Pues mas os digo (y dizelo el Espiritu sancto, porq̃ de otra manera nadie se atreuiera a dezillo) q̃ Dios por la limosna q̃ recibe el pobre, queda hecho sieruo del q̃ la hizo por su amor. Assi lo dize la Diuina Escriptura en el mismo libro delos proberuios. *Diues pauperibus imperat & qui accipit mutuum, seruus est fœnerantis.* El rico manda a los pobres, porque tienen necessidad del: pero esta manera de superioridad es dominio politico, que pueden dexar de seruirle quã do quisieren: mas el que recibe prestado, sieruo es y esclauo del que le presto. De manera que el que presta, tiene do-

Prouer. 19. num. 17.

Proberui. cap. 21.

ne dominio, no solo politico sino tambien dispotico en aquel a quien prestô: porque lo tiene obligado como el señor a su sieruo. Iuntad pues agora este lugar con el otro que auemos declarado, y vereys la consequencia euidente. Aqui dize, que el que recibe prestado es sieruo y esclauo del que le presta; y en el otro lugar dize: que el que da limosna al pobre presta a Dios: luego siguese euidentemente, que Dios por la limosna, queda hecho sieruo del que la da. Puede ser mayor prerrogatiua, que tener por sieruo aquien tienen los Angeles por señor? Puede auer medio mas efficaz, ni palabras mas encarecidas, para obligar al hombre a ser limosnero? Que disculpa tendra, el q̃ no lo fuere pudiendo? Veys aqui pues las causas porque Dios quiso hazer los hospitales a la entrada del templo, y la ocasion porque se ponen los pobres a las puertas de las Iglesias. Para que soborneys con vuestras limosnas a los priuados de Dios: y para que recibiendo Dios limosna en el pobre, el quede obligado: y le pidays mercedes con cõfiança. Y para que nadie tenga disculpa en esta materia, oyd loq̃ dize el Euangelista

Quinque porticus habens.

Cinco soportales dize q̃ auia enel cõtorno dela piscina, y por cinco puertas se podia entrar a socorrer a los pobres: porq̃ no quiso Dios q̃ nadie pudiesse dezir quepor faltade puertas dexaua de entrar a exercitar la misericordia. Niañ aora podra dezillo: porq̃ las mismas puertas tenemos para este exercicio, y ninguno ay tan menesteroso enel mundo, que no pueda entrar por alguna dellas; porque razon era que en vna virtud tã agradable a Dios todos pudiessen exercitasse, y tuuiessen entrada para emplearse enella. Cinco pues son las puertas, por dõde se tiene entrada a la misericordia. La primera y mas principal es, preuenir la necessidad del proximo: procurando si es possible, que no llegue a dar de ojos en ella. Esta manera de misericordia vsô aquel gran Prelado Sant Nicolas, quando entẽdio que vn Ciudadano de su Diocesi estaua a pique de abandonar sus hijas, por no tener cõ que poderlas casar; y el en tres vezes le arrojo dentro de su casa los dotes competentes para casarlas honestamẽte. Y assi preuino el daño, preuenien-

Metaphraste in eius vita.

do con su limosna la necessidad eminente que aquel ciudadano tenia. Esta es vna manera de limosna muy agradable a Dios, y muy digna de pechos generosos: porque mayor generosidad es, librar a vno de que no le den vna cuchillada, que hazerle curar despues de auerla recebido. Y assi el rico que echa de ver necessidades eminẽtes en personas honradas y vergonçantes; no ha de aguardar que acaue de llegar la necessidad, sino preuenirla. Y este auia de ser el cuydado de los Prelados y personas poderosas en las Republicas; y por este medio se euitarian grãdes offensas de Dios. Esta es la primera puerta por donde se entra al Hospital de la misericordia. La segunda es, quãdo ha llegado ya la necessidad; procurar remediarla de todo pũto, si ay faculad para ello. Porque (como dixo admirablemente aquel sancto Arçobispo de Valẽcia Fray Thomas de Villanueua) no es perfectamente misericordioso, el q̃ pudiẽdo remediar toda la necessidad del proximo, no remedia sino parte della. Dichosos los q̃ entran por esta puerta; pero *Quis est hic, & laudabimus eum?* Cierto pocos ay que ayan llegado a este punto de Charidad. La tercera puerta es, que el que no tiene fuerças para remediar toda la necessidad del proximo, remedie lo que pudiere; haziendo limosna segun sus fuerças, y engrandezca lo que da con el animo desseando dar mas; como lo hizo la viuda que offrecio los dos cornadillos en el Templo. La quarta puerta es, que el que no tiene facultad para remediar al pobre con obras, le consuele con buenas palabras. Y no es mucho que pidamos a los hombres, lo que hazian los perros del rico auariento: que con ser este animal symbolo de crueldad: a lo menos con las lenguas lamiã las llagas del pobre Lazaro. La quinta y vltima puerta es, que el que no sabe dar cõsuelo por ser ignorante: a lo menos le de muestras de cõpassion, y tenga desseo de remedialle. Que entonces es quando la voluntad se accepta por obras, segun aquello que dixo San Pablo. *Voluntas enim prompta est secundum quod habet: accepta vero secundum id quod non habet.* La voluntad ha de ser prompta a socorrer con obras, quando tiene con que: pero quando no tiene, sola ella se acepta por obras. Estos son los cinco portales del Hospital de la misericordia, y

Pater. Michael Salõ in eius vita.

Ecclesiastici. 31.

Luce. 21.

Luce. 16.

2. Cor. 8.

dia, y por qualquier dellos se entra al exercicio desta virtud. Quiẽ se podra escular de que no ha entrado por falta de puerta? Oyd pues, que casi toda esta doctrina enseñô el

Tobiæ. 4 sancto viejo Tobias a su querido hijo; como se escriue en el cap. 4. de su libro por estas palabras. *Ex substantia tua* (dize el venerable viejo) *fac eleemosynam.* De tu hazienda hijo mio haz limosna, no de la hazienda agena, porque la limosna de haziẽda hurtada no es a Dios agradable. *Et ne auertas faciem tuam ab vllo paupere.* Y no apartes el roſtro de ningun pobre, sea quiẽ fuere. Vean todos en ti buena cara, ya que no le des otra cosa: por q̃ te hago saber: que, *ita fiet vt nec a te auertatur facies Domini* Como quiẽ dize: Tal cara te mostrara Dios a ti, qual tu la mostrares al pobre. *Quomodo poteris, esto misericors. Si multũ tibi, fuerit abundãter tribue, si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impartiri stude.* Entra como pudieres por las puertas de la misericordia; si tienes mucho, da mucho, procurando remediar toda la necesidad del menesteroso: y si no tuuieres sino poco, esso poco procura darlo de buena gana, supliendo con el desseo lo que faltara a la obra. Y no entiendas que por el camino del dar, has de venir a quedar pobre; porq̃ es cosa certissima, q̃ *Præmium bonũ tibi thesaurizas in die necessitatis.* Dando de lo q̃ tienes al otro, atheſoras para ti en el dia de la necesidad: pues por esse camino tendras a Dios obligado; para que remedie tus necesidades, como tu remedias las agenas: que es el mayor de todos los theſoros. Veys aqui (Christianos charissimos,) como enseña el sancto Tobias casi todas las entradas que auemos dicho, para el hospital de la misericordia. Y pues son tantas y tã acomodadas para todo genero de gente: nadie se escuse, ni diga que no puede entrar por ellas, q̃ puertas ay para el pobre y para el rico: para el sano y para el enfermo: para el viejo y para el moço: y finalmẽte para todos los que quierẽ entrar. El que puede, entre por la primera puerta, preueniendo las necesidades del proximo, antes que llegue a tenellas. Y el q̃ en esto ha faltado, entre alomenos por la segunda, remediando si puede toda la necesidad del q̃ la padece. Y sino llega a tãto el poder de su braço, entre por la tercera, dãdo alguna cosa aunque poca, y desseando dar mucho. Y si aun esso poco no tie-

ne, entre por la quarta dando buenas palabras, y cõsolando al que está padeciẽdo. Y quãdo estas le falten, entre por la quinta, cõpadeciendose de su proximo y deseandole remediar: que alomenos esta puerta a nadie puede estar cerrada, porq̃ a todos es posible tener cõpassion. Christo Redẽptor nuestro, entra oy por la segunda puerta, poniendo los ojos en vn paralitico de treynta y ocho años de enfermedad: y remediandole totalmẽte, con el braço de su omnipotencia: q̃ no menos era menester, para remediar tan grande necessidad. Pero es mucho de considerar el modo q̃ tuuo en el curallo. Violo (dize el sagrado Euangelista) y como echâsse de ver, que auia mucho tiempo que estaua enfermo, preguntole.

Vis sanus fieri?

Aueys mucho de parar (señores) en aquellas palabras, *Et cum cognuisset, Iesus quia iam multum tempus haberet, dicit ei: Vis sanus fieri?* Donde parece que da a entender, que la causa del auerle preguntado si queria ser sano: fue el auer conocido que auia mucho tiempo que estaua enfermo. Y al juyzio humano parecerle ha, que esso mismo auia de ser causa de dexarle de preguntar si queria salud. Porque si huuiera poco que estaua enfermo, parece que se pudiera presumir, que aun no estaua cansado de estarlo: y por el consiguiente, no curaua mucho de su salud. Pero auiendo treynta y ocho años, que padecia tã graue enfermedad, parece cosa aueriguada, que auia de estar cansado de padecella, y que sin duda alguna auia de querer ser curado. Esto parece al juyzio humano; pero al de Christo, que como medico sobera no y Diuino sabe bien los accidentes de las enfermedades del alma; lo que le mouio a preguntar si queria este hombre ser sano, fue ver que auia mucho tiempo que estaua enfermo. Porque en las enfermedades del alma, no ay cosa que tanto pueda hazer a vn hombre estar contento cõ su enfermedad, como el auer mucho que la padece. Sola la costumbre puede hazer agradable el mal, y aborrecible la medicina: si a los principios no se cura el daño. Esto dixo admirablemente, vno de los amigos de Iob en el cap. 20. de aquel libro. Va tratãdo de los que se hã acostumbrado a pecar desde moços, y dize, q̃ estos

estos tales, vienen a tener entrañados los vicios dentro de los huessos, sin que los dexen hasta la sepultura. *Ossa eius replebuntur vitijs adolescentiæ suæ, & cum eo in puluere dormient.* Iob.20. Y dando la razon desto dize: *Cum enim dulce fuerit malum in ore eius, abscondit sub lingua, parcet illi, & non derelinquet, & celabit in gutture suo.* Ha le venido a saber dulce el mal con la costumbre: y de aqui es, que se anda relamiendo cõ el, y trayendole por la boca, como si comiesse vn pedaço de alcorça; ya escondiendole debaxo de la lengua, y ya metiendole hasta la garganta, como quien teme no se le caya de la boca. Pues quien ha llegado a gustar tãto del mal, que es enfermedad del alma, pareceos (señores) que querra dexallo? Pareceos que querra salud, aunque se la offrezcan? O miserable estado, quando llega vn hombre a estar contento con su enfermedad: por parecelle cosa dulce y regalada los vicios. Ay de ti miserable, que a este estado te ha traydo tu desuentura. O si supiesses lo que passa dentro de tu alma, quando a tu parecer te estas regalando cõ essa culpa. *Panis eius.* (dize el Espiritu santo en el mismo capitulo, acabando de dezir las palabras que tengo declaradas) *In vtero illius vertetur in fel aspidum intrinsecus. Diuitias quas deuorauit, euomet, & de ventre eius extrahet eas Deus. Caput aspidum sugget, & occidet eum lingua viperæ.* Iob, vbi supra. Esse peccado que como si fuesse pan regalado, le come el pecador con tan grande gusto: alla en lo interior se le conuertira en hiel amarguissima de aspides: quando le digan, lo que dixerõ a aquella Ramera del Apocalypsi: *Quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantum date illi tormentorum.* Apoc.18. Dadle tanto de tormento en la pena, quanto tuuo de deleyte en la culpa. Y essos gustos que tuuo por riquezas inestimables, Dios se los hara vomitar, y se los sacara del estomago: para que padezca mas pena en el vomito, que tuuo deleyte en la comida. Darle han cabeças de aspides, para que las ande chupando: y la lengua de la viuora, que es el gusano de la conciencia, le andara royendo las entrañas. En esto parã essas enfermedades que se hazen dulces con la costumbre. Este es el fin de los deleytes que se hallan en ellas. Dios te libre (hermano mio) de tanto daño. Y para no llegar a tan grande miseria, toma el remedio que dio el otro Poeta, que

es vnico para eſtos daños. Ouidius. *Principijs obſta, ſero medicina paratur: dum mala per longas inſenuere moras.* Ataja el mal en los principios: porque te hago ſaber que tarde ſe prepara la medicina, quando la larga coſtumbre ha hecho callos en la culpa. Ya entonces llega el hombre a no querer ſalud, aunque ſe la offrezcan, porque la coſtumbre ha hecho dulce la enfermedad. Ay aqui por ventura alguno deſtos paralyticos de treynta y ocho años? Pues ponga los ojos en ſi, y echara de ver ſi ha llegado a eſta miſeria. Dime (hermano) quando comença ſte a pecar, y a dar de mano al temor de Dios, que te refrenaua tus apetitos; no te acuerdas los eſcrupulos de cõſciencia q̃ tenias? Los ſobreſaltos, los remordimientos, los miedos, el parecerte, que auias de morir en pecado, y condenar ſe tu alma a los infiernos? Que era, ſino ſerte penoſa la enfermedad? Y entonces pocos ſermones baſtauan para mouerte a que te confeſſaſſes: en offreciendote la ſalud la querias. Pero agora que con la coſtumbre rompiſte del todo el freno del temor de Dios, y el velo de la verguença del mundo: ſientes eſſos temores? Aquexante eſſos ſobreſaltos? Dan te pena los pellizcos de la conſciencia? Tan cõtento viues, y tan aſſegurado, como ſi fueſſes el mas ſanto hombre de todo el mundo. Pues dime, q̃ es eſſo, ſino auer llegado a eſtar contento de tu enfermedad? Y ſi eſtas agradado della, como has de querer la ſalud, aunq̃ te la offrezcã? Ay cuytado de ti, ſi conocieſſes el peligro en q̃ viues, y miſerable, porque no le conoces. *Voluntarie enim peccantibus, iam non relinquitur hoſtia pro peccatis: terribilis autem quædam expectatio iudicij & ignis æmulatio, quæ conſumptura eſt aduerſarios.* Hebr. 10. Eſto dize San Pablo, hablando de los pecadores, que han llegado a eſtar contentos de la enfermedad de ſus culpas. Entiẽdan eſtos (dize el ſanto Apoſtol) que a los que pecan voluntariamente, no les queda hoſtia que offrecer por ſus pecados. Sino vn eſtar eſperando aquel terrible juyzio, y el zelo del fuego eterno, que ha de conſumir a los aduerſarios de Chriſto. O palabras, las mas horrendas, que pueden dezirſe a vn pecador miſerable. Verdad es (dize S. Pablo) que dexô Chriſto en ſu Paſſion, y en el ſacramento de la Euchariſtia eſpecialmente, ſacrificio y hoſtia con q̃ aplacar a Dios, offre-

offreciendosela por los pecadores. Pero esta hostia y sacrificio no aprouecha a los que pecan voluntariamente. Estraño encarecimiento por cierto. Pero querria yo saber Santo Apostol, puede se pecar inuoluntariamente? Sant Augustin dize, que el pecado por esso lo es, porque es voluntario. *Ideo peccatum quia voluntarium*: Pues como dezis, que al que peca voluntariamente, no le queda hostia que offrecer por los pecados? Mirad (Christianos charissimos) ay vnos pecadores, que son lleuados al retortero de la fuerça de sus passiones: y aunque es verdad, que quando cometen el pecado, consiente la voluntad en ello (porque sino consintiesse no auria culpa,) pero va tan forçada, y queda luego tan descontenta de lo que ha hecho, que parece que pecó mas por flaqueza, que por voluntad. Son de aquellos de quien dixo el mismo Apostol. *Non quod volo bonum hoc facio sed quod nolo malum illud ago.* No hago lo bueno, que quiero, sino lo malo q̃ aborrezco. Y estos no son de los que dize San Pablo en este lugar, que pecan voluntariamente; a estos bien aprouecha la Passion de Christo, y en ella tienen hostia que offrecer por sus pecados; porque los aborrecen y dexan facilmente. Pero otros ay tan desalmados, que pecan sin temor ni verguença; y despues de auer pecado estan rehazios en sus culpas, de tal manera, que no solo concurre su voluntad al acto del pecado, pero aun despues de passado el acto, estan contentos en el estado de la culpa: y estos son los que aqui dize San Pablo, que pecan voluntariamente. Que por esso lo dize por participio de presente, que significa accion, que actualmente se haze. Tales son los que estan amancebados, los que viuen de logros y vsuras, los que quitaron la honra al proximo, y no la quieren restituyr, y los que tienen enemistades, y no las quieren dexar. Para todos estos no ay Passion de Christo, ni hostia que offrecer por sus pecados; porque no quieren la medicina q̃ les esta offreciendo Christo: y sin q̃ ellos quieran, es imposible q̃ sean curados. Quieres ser sano hermano? Si me dizes q̃ si, agora lo veremos.

Augustin.

Rom. 7.

Surge, & tolle grauatum tuum & ambula.

Leuan-

Leuantate del pecado, y toma tu camilla acuestas, de manera que te sea carga y peso esse deleyte, que te seruia de cama; y luego anda por el camino de la virtud. Quieres hazer esto? Quieres dexar la manceba? Quieres dar de mano alos malos tratos? Quieres restituyr la honra que quitaste al proximo? Quieres reconciliarte con tu enemigo? Y hazer penitencia de tu pecado? Porque sino quieres hazer esto, señal es que pecas voluntariamente, y que no quieres salud: porque con esta pension se la dan al paralytico. *Quis est homo qui vult vitam* (dize Dauid) *diligit dies videre bonos?* Y es muy semejante esta pregunta a la que oy haze Christo. Qual es el hombre (dize el santo Rey) que quiere vida, y ver en su casa dias alegres y buenos? Direys me, que todos desean y quieren estas dos cosas. Pues si las desseays, dize el sancto Propheta Dauid, en esto se echara de ver. *Prohibe linguam tuam a malo, & labia tua ne loquantur dolum.* Veys aqui el *surge*, de nuestro paralytico. Y luego, *Diuerte a malo, & fac bonum.* Veys ay el *tolle grabatum tuum & ambula.* Quereys vos tambien la salud con esta pension? Porque sino, es señal q̃ no la quereys: porq̃ estos son los xaraues y purga con que nuestro soberano medico la da. Y sino la quereys desta manera, soys de los que dize San Pablo, que pecã voluntariamente, como aora deziamos. Y no ay para vos Passion de Christo, ni hostia que offrecer por vuestros pecados. Y si esso no ay q̃ es lo que podeys esperar, sino lo q̃ dize el mismo Apostol. *Terribilis quædã expectatio iudicij & ignis æmulatio.* Vn juyzio terrible; vn fuego eterno, q̃ zeloso de la honra de Dios, os abrasara como si tuuiesse juyzio: q̃ esso quiere dezir, *Ignis æmulatio.* Vna compañia de demonios, vn estar ardiendo para mientras Dios fuere Dios. Parecete hermano que se deuen temer tan graues tormẽtos? *Vis sanus fieri?* Quieres salud? Da gracias a Dios, que no careces de hombre como careció este paralitico. *Ecce homo.* Ay tienes el hombre Christo que si tu quieres te sanara. Buelue te a el, pide le perdon de tus culpas, haz penitencia de tus pecados; q̃ no solo te los perdonara, pero aun te dara fuerças con su gracia, para q̃ puedas lleuar a cuestas la cama de la penitencia, y andar cõ ella hastã entrar en la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Psalm. 33.

SERMON.

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Erat dies festus Iudæorum & ascendit Iesus Hierosolymam, &c.
Ioannis. 5.

VN famoso milagro, hecho en vn dia de fiesta, en que el Hijo de Dios curô vn paralytico de treynta y ocho años de enfermedad; contiene el Euangelio de oy. Hizole en vn hospital, donde auia cinco quadras llenas de enfermos, que estauan esperando salud por medio de vn milagro, que se hazia todos los años en cierto tiempo, en vna Piscina. Y con ser el milagro tan grande, no falto quien puso tacha en el Señor que lo hizo, pues murmuraron dello los Phariseos, como de quebrantador de las fiestas. Todo tiene su mysterio y enseñamiento; assi el milagro como la murmuracion. Para que acertemos a declaralle cõ el espiritu que se requiere pidamos el de Dios, por interceſsion de la Virgen. Aue Maria.

Erat dies festus Iudæorum & ascendit Iesu Hierosolymam, &c.

NInguna cosa ay a mi parecer mas necessaria en el mundo, que conocer la malicia del pecado; y ninguna ay mas difficultosa que este conocimiento, si se considera el pecado en si mismo. La razon desto es, porque como el pecado es cosa espiritual, y por consiguiente no se puede ver con los sentidos del cuerpo; de aqui es, que el hombre (cuyo

(cuyo conocimiento pende de los sentidos) no puede entender la malicia del pecado, ni los daños que haze en el alma; por no tener especie corporea, que se los pueda representar en si mismos. *Delicta quis intelligit?* Dize el santo Rey Dauid. Y es como si dixera: Quien puede conocer los pecados? Nadie puede llegar a entendellos por cierto; no solamente en quanto al numero, por ser muchos; pero ni aun en quanto a la malicia, por ser tan secretos sus daños. Tala el pecado, y abrasa todos los bienes espirituales del alma; pero es su fuego como el del rayo, quando hiere en la espada; que aunque la desmenuza y consume, no se echa de ver el daño que hizo, porque dexa entera la vayna. Tan grueso, tan lozano, y tan brioso se queda el pecador, despues de auer cometido mil culpas, como lo estaua antes. Pues quien podra conocer la riza y estrago que hizo alla en lo interior del alma? Oyd pues aora las traças de la Diuina Prouidencia, que para que el hombre llegasse a conocer vna cosa que le importa tanto: ordeno, que ya que en si misma no puede verse la malicia y ponzoña de la culpa, pudiesse verse en algunos effectos suyos, para que por los effectos se pudiesse rastrear la malignidad de la causa. Estos effectos son las enfermedades, trabajos, miserias, afflicciones, y calamidades del mũdo: que todas ellas son hijas deste monstruo, ramas desta rayz, frutos deste arbol, arroyos desta fuente, y effectos desta causa. *Miseros facit populos peccatum*, dixo el Espiritu santo en los Prouerbios. Y debaxo de aquel nombre *Miseros*, comprehendio todos los daños y miserias que pueden imaginarse. Y assi dezir, que el pecado haze miseros a los pueblos, fue dezir, que del nacen todas las penas y trabajos. Pero quien lo dixo mas distinctamente, fue el author del Ecclesiastico; porque en el capitulo quarenta, va poniendo en particular muchos de los daños de los que ay en el mundo; y despus de auer hecho aranzel dellos, viene a resoluerse que los causa el pecado. *Mors* (dize) *sanguis, contentio & romphea: oppressiones, fames, & contritio & flagella: super iniquos creata sunt hæc omnia.* Y es como si dixera: La muerte, el derramamiento de sangre, las guerras, el cuchillo, las opresiones injustas, la hambre, el quebrantamien-

Psalm. 18. num. 13.

Prouer. 14 num. 34.

Eccles. 40 n. 9. & 10.

tamiento, y todos los genede castigos y açotes, que Dios ha embiado sobre la tierra; por los pecadores se hizieron; y el pecado ha sido causa de todas estas miserias y calamidades: porque sino huuiera culpas, no huuiera penas. Estaua la ciudad de Ierusalem rodeada de trabajos, y quiere Dios darle a entender de donde le procedian: y dizele por el Propheta Ieremias en el capitulo quarto: *Vie tuæ, & cogitationes tuæ fecerunt tibi hæc, ista malitia tua.* Como quien dize: No te canses en andar imaginando la causa de los trabajos en que estas puesta: porque te hago sabe, que tus ruynes obras, y malos pensamientos, son la causa de todo. *Ista malitia tua.* Todos estos son effectos de tu malicia, y fructos de tu pecado. Y el Propheta Micheas dixo vna cosa bien semejante a esta, en semejante ocasion. Va amenazando, en el capitulo primero de su libro, crueles castigos contra su pueblo. Y porque no ignorassen la causa del grande estrago que se auia de hazer en el, dize: *In scelere Iacob omne istud, & in peccatis domus Israel.* Que fue dezirles: Todas estas calamidades, miserias, y daños, estan como en su propria rayz y causa, en el pecado de los hijos de Israel; y de alli les vendran todos los trabajos y penas con que los amenâzo. Esto dize Dios por el Propheta Micheas. Y si como dixo: *In scelere Iacob omne istud*: dixera: *In scelere Adam*: y mostrara todas las miserias del mundo: con solo esto quedaua declarada la causa de todas ellas. Entrad conmigo (os ruego señores) pues nos hallamos en este hospital, por essas enfermerias: y mirad en aquella quadra de calenturas lo que passa, y vereys vn viuo y verdadero retrato de la fiebre que el pecado causa en el alma. Hallareys vnos pobrezillos que se estan abrasando, la calentura metida en los huessos, la boca hecha vn horno, y la lengua mas seca que vn cuerno: y si quereys saber de donde nacen sus males, no se lo pregunteys, que de puro secas las lenguas, no podran responderos: mas la respuesta yo os la dare, diziendo: *In scelere Adam omne istud*. Todos son effectos del peccado de nuestro Padre Adam. Pero passemos mas adelante, a la quadra de la cirugia, y alli vereys llagas encanceradas, tumores llenos de podre, heridas, que penetran

Ierem. 4. num. 18.

Micheæ. 1. num. 5.

hasta

hasta los caxcos, gotas dolorosissimas, ciaticas, perlesias, y otras differencias de enfermedades, que solo el verlas os lastimará el coraçon. Y no teneys de nueuo que preguntarme; porque ya tengo dicho; que *In scelere Adam omne istud.* Todos son effectos del pecado de Adam. Y si entramos vn poco mas adentro, a la quadra del mal que llaman Frances: vereys vnos mancebos robustos, que estan tullidos y gafos; y otros de puro consumidos y flacos, hechos vnos esqueletos. Aqui oyreys quexas, aculla gritos; y si atapádos os las narizes, entrays a donde se dan las vnciones, vereys vn retrato del infierno, y parecer os ha, que oys vozes de condenados, a bueltas de vna hediondez, peor que de cuerpos muertos ya corrompidos. Y si os admira el ver tanto daño, no inquirays nueua causa, sino acordaos de lo que tengo dicho, que *In scelere Adam omne istud.* Todos son effectos del pecado de Adam. Y si por no cásaros, quereys dexar de entrar alla dentro, y no ver las lastimas que os tengo dichas; entrad alomenos por los cinco portales de la piscina, que oy tenemos en el Euangelio, q̃ alli hallareys materia bastante para el fin de mi pretension. Porque alli ay (segũ dize el Euangelista) *Multitudo languentium, cæcorum, claudorum, & aridorum:* Y entre las otras enfermedades de ciegos, coxos, y tullidos; vn paralytico de treynta y ocho años de enfermedad: viuo retrato de vn pecador enuegecido en vicios. Y no os oluideys de lo que os tengo dicho: que *In scelere Adam omne istud.* Que todos estos daños y enfermedades, son effectos del pecado de Adam. Pues añadid a esto todas las otras miserias, de guerras, pestilẽcias, hambre, muertes violentas, robos, dissensiones, tempestades, terremotos, y finalmente, quanto tiene nombre de mal; y alli vereys, como en vn espejo, la malicia del peccado. Pues *In scelere Adam omne istud.* Esto todo, y otras miserias que no conocemos, son effectos del pecado de Adã. Collige de aqui (hermano mio) el estrago que deue hazer en tu alma; pues en los cuerpos a donde no toca sino de recudida, haze tantos estragos. Y quando no lo dexes por amor de Dios, si quiera por amor de ti mismo, es justo, que te guardes de pecar.

Pero podreys me dezir: Pa dre, si es verdad, que el pecado es causa de todos estos effectos; y este se nos quita por el Bap-

Optimè dicis.

el Baptismo, y se nos perdona por la penitencia: como despues de perdonado el pecado, no se nos quitan los trabajos, miserias, y enfermedades, que nacen del? Especialmente, que (como dize el Philosopho) cessando la causa, han de cessar los effectos? Para respuesta desta difficultad, oyd vna cosa, q̃ me acuerdo auerla leydo, y sino me engaño la refiere Iustino Historiador. Cierta gente enemiga de los Scitas: dize este author, que vino sobre sus tierras tan repentinamente, que les fue forçoso el huyr. Lo qual dio lugar, a que los enemigos, no hallando defensa, derribassen sus casas, y assolassen sus pueblos, porque no les quedasse donde habitar. Boluieron los Scitas (despues de auerse ydo sus enemigos) y queriendo algunos boluer a edificar sobre las ruynas que auian dexado, o acabarlas de derribar por tierra; vino a determinarse, que no lo hiziessen assi, sino que las dexassen en pie. Para que sus descendientes, viendo aquellas ruynas, se acordassen, quan obligados estauan, a tomar vẽgança del agrauio que les auian hecho, los que tanto daño auian causado en sus tierras. Assi lo determinaron, y assi se hizo. Y esta es a la letra la causa, porque quiso Dios, que despues de perdonado el pecado, quedassen en pie sus effectos, que son como ruynas del estrago que hizo. Para que viendo el hombre tantas miserias como le han venido por el: conserue en su alma vna enemistad perpetua, contra quien tanto daño le hizo; y haga continua guerra a la culpa, pues le causo tanto mal. Este prouecho auemos de sacar, de ver las enfermedades y trabajos, que se nos representan oy en esta Piscina.

Iustinus historicus.

Erat ibi multitudo languentium.

Aunque todos los que se hallauan en el contorno de la Piscina, esperando al Angel q̃ bajaua a reboluer las aguas, estauan enfermos; pero no todos tenian vna especie de enfermedad. Porque aquel soberano Señor, que tambien conoce las fuerças de cada vno, mide las enfermedades conforme a la capacidad del sugeto. Y cierto (hermanos mios) que si huuiesse consideracion en los Christianos, esto solo auia de bastar, para tener a cada vno consolado con su trabajo y enfermedad. Si este

fuesse negocio de a caso, o lo gouernaile vna Diosa ciega, (qual pintauá los Gentiles a la fortuna) parece que podria auer alguna razon para quexarse, y dezir que ha repartido los trabajos a ciegas: mas gente que tiene fee, y cõfiessa que todo viene de la mano de Dios, y va gouernado por su infinita sabiduria y prouidencia; porque se ha de quexar? Porque no ha de creer, que aquello es lo que mas le conuiene? *Bona & mala, vita & mors, paupertas & honestas a Deo sunt.* Dize el Espiritu santo. Todo viene de la mano de Dios, los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la prosperidad. Y esto presuponia Iob, quando dezia: *Si bona suscepimus de manu Domini; mala quare non sustineamus?* Como quien dize: Si es verdad, que assi los males, como los bienes vienen de la mano de Dios; porque, pues recebimos los bienes con contento, no recibiremos los males con paciencia? Pero dexemos aora de tratar de los bienes, y tratemos solamente de los males de pena. Que mal ay, que trabajo, o enfermedad, que no venga de la mano de Dios? *Non est malum in ciuitate* (dixo el Prophera Amos) *quod non fecerit Dominus.* El es el que ẽmbia los trabajos, y el los reparte, de la manera que conuiene, segun la disposicio de su Diuina sabiduria. Alla el Propheta Ezechiel, en el principio de su libro, pinta vn terrible castigo de trabajos, que queria Dios embiar sobre su pueblo. Y pintalo diziendo: *Ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone, & nubes magna, & ignis inuoluens, & splendor in circuitu nubis, &c.* Que quiere dezir: Alcé los ojos, y vi vn grã torbellino a manera de viẽto tẽpestuoso y arrebatado, que venia de la parte Aquilonar. Y vna nube muy grande, preñada de fuego, y en el contorno della vn resplandor que la cercaua. Casi todos los interpretes deste lugar, dizen: que el Propheta en esta vision, quiere dar a entender vn grande castigo, que queria Dios embiar a los Iudios, por mano de los Babylonios. Y por esso dize, que el viento venia de la parte Aquilonar; porque Babylonia en respecto de Iudea, esta sitiada a la parte del Aquilon. Y vio sin duda, que aquella nube, q̃ venia juntamente con el viento, traya encerrados en si muchos rayos, en q̃ se significauã los trabajos que auia Dios de llouer sobre aquel pueblo. Y el resplandor que la cercaua, deuia

Ecclesi. 11. num. 14.

Iob. 2. n. 10

Amos. 3. num. 6.

Ezech. 1.

deuia de ser de los relampagos que salian della, que suelen ser precursores de los rayos, a buelta de muchos espantosos truenos, que de ordinario suelen acompañarlos. Pero aueys de aduertir, que aunque la nube venia con viẽto, no era gouernada del viento, ni la leuaua a donde queria sin discrecion alguna. Antes bien la trayan quatro animales; todos cercados de ojos, en vna como carroça. Y aunque tenian alas para caminar
Ibidem.n.8 con impetu: mas por entre las plumas dellas assomaua vna mano; que sin duda era para tener la rienda, y guiar a los animales. Que aunque ellos tenian ojos por todas partes, para echar de ver a donde caminauã, con todo esso auia quien los gouernasse: porque en vn throno, que estaua sobre el firmamento, hecho de piedras preciosas, como de saphiros; venia assentada vna persona venerable, que tenia semejãça de hombre; y aquel era el que lo gouernaua todo. Y es mucho de ponderar, que con ser los animales ligerissimos, y tener alas, eran tan obedientes; que en la mitad de la carrera, quando andauan con mas ligereza, en oyẽdo la voz del que los gouernaua, encogian las alas y se detenian. Nã *cum fieret vox super firmamentum quod erat super caput eorũ* (dize el Propheta) *stabant, & summittebant alas suas.* De manera, que aquella nube de trabajos era gouernada con tal prouidencia, q̃ no parauan los animales, ni dauã lugar a que descargalle la lluuia, sino quã do aquel Señor que estaua en el throno, les mandaua parar, para castigar a su pueblo. Entonces parauan; y el que presidia en aquella carroça, repartia la lluuia de los trabajos, segun le parecia ser conueniente alas culpas que auian cometido, considerado el sujeto de cada vno. En confirmacion desto, hallareys vna cosa en el libro de Iob, q̃ se refiere alli, como empresa digna de la Diuina Prouidencia. Es tan prouida la Sabiduria de Dios (dize el sagrado Texto) y acude tan puntualmẽte, aun a las cosas menudas; que con su mano poderosa y Diuina, *Ligat aquas in nubibus, vt non erumpant pariter deorsum.* Que quiere dezir: Viendo el daño que podria causar la lluuia desordenada, con las auenidas furiosas y arrebatadas, que suelen proceder della: tiene atadas las aguas en las nubes, para que no caygan assi todas juntas de golpe, sino poco a poco, sin hazer mal ni daño:
Ibid. n. 25.
Iob. 26. n. 8

de manera que puedan fertilizar la tierra. Y en el capitulo doze, aludiendo a esto, dize: *Si continuerit aquas omnia siccabuntur; & si emiserit eas, euertent terram.* Si Dios detiene las aguas de todo punto, como en el tiempo de Helias, que no llouio en tres años y medio, todas las cosas vendrã a secarse. Y si las dexa caer con impetu, como en tiempo del diluuio, todo se anegara como se anego entõces. Pues para reparo de entrambos daños, lo que haze es, encerrar las aguas en las nuues, y no dexarlas caer en mas abundãcia, de la que puede llesar la tierra. Toda esta es doctrina de aquel myterioso libro. Y siendo verdad, que por las aguas en la sagrada Escritura, son significados los trabajos, bien se significa en estas palabras la prouidencia que tiene Dios en el repartillos. Dexar al mundo sin ellos, seria secar los espiritus; porque la condicion del hombre es tal, que con facilidad se oluida de Dios, sino ay trabajos que le despierten. Y si los trabajos vienen de golpe, como diluuio, tan flaco es el coraçon del hombre, que quedara anegado. Pues para remediar entrambos extremos; lo que haze Dios es: *Ligat aquas in nubibus, vt non erumpant pariter deorsum.* Ata los trabajos con admirable prouidencia, para que viniendo poco a poco, segun la capacidad de cada vno; no solamente no dañen, pero aun siruan como de lluuia, para que la tierra de nuestros coraçones produzgan las plantas de las virtudes. A este da calentura, al otro gota, al otro dolor de costado, y al otro perlesia; y al fin quiere que aya varios y diuersos portales en el contorno de la Piscina, para que pues las enfermedades estan repartidas, lo esten tambien las quadras donde estan los enfermos. Cada qual mire la enfermedad, que le cupo en suerte, y procure llenarla con paciencia, que pues viene de mano tan poderosa y tan sabia, sin duda es aquella la que le conuenia.

Iob. 12. n. 15

3. Reg. 17. num. 1.

Genes. 7. num. 17.

Cæcorum, claudorum, & aridorum.

A tres differencias de enfermos reduze el Euangelista San Ioan, todos los que estauan en el contorno de la Piscina: porque solamente nombra ciegos, coxos, y secos, y vno en particular, q̃ estaua enfermo de perlesia. Y hablãdo espiri-

espiritualmẽte, no ay duda, si no q̃ dixo en breues palabras, todo lo que se podia dezir en muchas. Porque todas las enfermedades espirituales, se reduzen a tres principios. Que son ignorancia, significada en los ciegos; flaqueza, significada en los que tenian miembros secos: a los quales tambien se reduzen, los que en el pecar tienen hecha costumbre. Destas tres differencias de pecadores enfermos, los que pecan de ignorancia, son los que tienen la enfermedad mas leue. Y assi vereys, que en el libro de los numeros, cõ muy pequeña offrenda se daua Dios por contento, para la remission de este pecado.

Pecados de ignorancia

Numer 15. n. 27. 28. *Si anima vna insciens peccauerit* (dize el sagrado Texto,) *offeret caprã anniculam pro peccato suo: & deprecabitur pro ea sacerdos, quod insciã peccauerit coram* Domino. *Impetrabitque ei veniam, & dimittetur illi.* Como quien dize: Ofrezcame vna cabra de vn año, y ruegue por el el Sacerdote, poniendome delante que pecô de ignorancia; y con esso me doy por contento. La razon que ay, para que el pecado de ignorancia sea el menor de todos, es; porque los que cometen este genero de peccado, no tienen intento directo de offender a Dios, pues estan ignorantes dello; y de aqui es, que no se da Dios por tan offendido de los tales. A Dionysio Siracusano, dizen algunos authores, que llego vn hombre y le dio vn bofeton, teniendole por otro. Y siendo importunado de algunos, para que tomasse vengança de su insolencia: respondio el sabio Rey: No me affrentò a mi pues me tuuo por otro, sino a quien penso dar la bofetada. Desta manera imagino yo que se ha Dios con los que peccan de ignorancia; que porque no conocen a quien dan el golpe, no se tiene Dios por tan affrentado dellos. Sabeys cuya offensa siente mucho? La de aquellos que pecan de malicia; que conociendo a quiẽ offendẽ, no quieren desistir dela offẽsa. Destos dize en el mismo capitulo que citê de los Numeros. *Anima quæ per superbiam aliquid commisserit, &c. Quoniam aduersus Dominum rebellis fuit, peribit de populo suo.* Llama soberuio, al que peca de malicia, porque no ay soberuia mayor, que atreuerse a Dios conociendole. Y assi dize; que el que cometiere pecado de malicia, ha de morir sin remedio alguno: porque fue re-

Exemplum Dionysij.

Pecados de malicia.

Vbi supra, num. 30.

belde contra su Dios y Señor. Notad aquella palabra, *Quoniam aduersus Dominum rebellis fuit:* Y echareys de ver, en que funda Dios el punto de su hònra con los maliciosos. Sabeys en que? En que conociendole, se atreuieron a offendelle, que fue como rebelarse contra el. No se si aueys oydo, vn caso que succedio bien a proposito desto, a vn Duque de los mas principales de Castilla, en tiempo del Emperador don Carlos. En vna fiesta que se celebraua en la Corte; donde auia gran concurso de gente; yendo vn Alguazil apartando la con la vara, llego con el extremo della a tocar en las espaldas al Duque. Boluio el rostro, y viendo que el Alguazil le auia dado, pregunto le si le auia conocido. Y respondiendole inaduertidamẽte, que si: desembayno la espada, y diole vna gran cuchillada en la cabeça, diziendo: Essa os doy, porque me aueys conocido. Como quien dize: Si no me conocierades, ni yo me diera por affrentado, ni vos fuerades digno de castigo: mas pues conociendome, aueys sido tan descortes, justo es, que lleueys la pena de vuestra descortesia. Declarado queda con este exemplo, en

Exemplum cuiusdam Ducis.

que consiste la grauedad del pecado de malicia, y quanto mas castigo merece, que el de ignorancia. Pero es cosa muy digna de consideracion, que con ser verdad, que los pecados de ignorancia son menos graues que todos los otros; cõ todo esso, el estado de los ignorantes es mas peligroso q̃ los demas. Claro esta, que el perder el camino vn ciego, menor culpa es, que si le pierde vno que tiene vista; Pero despues de perdidos entrambos, mas peligro tiene el ciego, que no el que vee. Porque este tiene ojos, para ver por donde ha de boluer al camino; mas el ciego como carece dellos, con difficultad puede boluer a cobrallo. Mas que diremos de los pecados de flaqueza, significados en los coxos de la piscina? Digo hermanos, que son menores que los de malicia, pero mayores que los de ignorancia: por que los flacos tienen ojos para ver el mal que hazen, y por esto pecan mas grauemente que los ignorantes: pero tienen disculpa en su flaqueza, y por esso es su pecado menor, que el delos maliciosos. Mas es justo que consideren, que aunque su flaqueza los disculpa, no por esso dexa de ser su estado muy peligroso, porq̃ son como

Simile.

Pecados de flaqueza.

mo los sujetos enfermizos, q̃ qualquier achaque les causa enfermedad. Veys aqui (señores) las tres differencias de enfermos, significados en los ciegos, coxos y secos, q̃ estauan en el contorno de la Piscina. Lo q̃ resta es, que pues auemos mostrado la gravedad de sus enfermedades, les hagamos limosna, dandoles remedio para curallas: q̃ con este fin se han de visitar las enfermerias, y no para solo compadecerse de los enfermos.

Remedio para los pecados de flaqueza.

Digo pues, q̃ el remedio para los q̃ pecan de ignorancia, es buscar quiẽ los saque della, o leyendo, o comunicando cõ quiẽ los pueda alumbrar. Esto quiso enseñar el Espiritu santo en la conuersion de S. Pablo, cuyo pecado (como el mismo confiessa) fue de ignorancia, *Prius blasphemus fui* (dize) *& persecutor & contumeliosus, sed misericordiam Dei cõsecutus sum, quia ignorans feci.* Veamos pues como le curo. El yua ciego de colera, *Et subito circumfulsit eum lux de cœlo.* Cercole vna luz; y luego le dizen: *Vade ad Ananiam, & ipse dicet tibi, quid te oporteat facere.* Como quien dize: Pues pecays de ignorancia, andad a Ananias, para que sea vuestro maestro, y os saque della. Pregunte, lea, trate con gente docta el ignorante; y no se corra de confessar que lo es, porque si a este punto llega, y la necedad se junta con la ignorancia; por no confessar que es ciego, gustara de serlo toda la vida. Este es su remedio, y pedir a Dios luz: y entienda, que no tiene otro ninguno.

Remedio para los pecados de ignorancia

2. Timot. 1 num. 13. Actor. 9.

Psalm 103.

Los que pecan de flaqueza, el remedio que tienen, es conocerse, y presupuesto que conocen la facilidad con que caen, procuren huyr de las ocasiones. Consideren, que a todos los animales flacos y cobardes, ha dado Dios ligereza, para q̃ puedan huyr: enseñandoles en esto, que essas han de ser sus armas. *Montes excelsi cervis* (dize Dauid en vn Psalmo) *petra refugium erinaceis.* Y en lugar de aquella palabra, *Erinaceis*, lee S. Augustin, y otros algunos, *Leporibus & cuniculis*: Y es como si dixera: A los ciervos, q̃ son animales de flaco y temeroso coraçon, les ha dado Dios por refugio los montes: porque el andar por lo llano, es de mucho peligro para ellos. Y a los conejos y liebres (que tãbien son cobardes y flacos) les ha dado para ampararse, sus cados y madrigueras, dõde esten recogidos entre las piedras. Y si algunas vezes perecen los vnos y los otros;

Augustin. in eum Psal. & Titelm. in annotat. eiusdẽ Ps. ex Hebreo.

es porque el Cieruo baxa del monte a lo llano; y el conejo y liebre salen de sus cados y viuares a pastear. Nadie espero las occasiones, que no se aya perdido en ellas; aunque fuesse vn Sanson, vn Dauid, vn Salomon. Y pues (como arriba diximos) los flacos son como los sugetos enfermizos, que de qualquier cosilla se descomponen y enferman; procuren viuir como gente enfermiza, que aun de lo saludable se suele abstener. A los que pecan de malicia, no les sê remedio; porque (como arriba vistes) no señalô Dios sacrificio para estos; sino que mandô que, muriessen sin remission. Y aun ay quien dize, que a esto aludio San Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos, quando dixo: *Voluntarie peccantibus, &c. Iam non relinquitur pro peccatis hostia.* Y assi el remedio ha de ser encomendarlos a Dios, para que (aunque no lo merecen) los mire con ojos de misericordia, como miro a este paralytico del Euangelio. Procuren buscar buen medico, conociendo la grauedad de su culpa; que aunque de parte suya, es sin remedio su enfermedad; porque la malicia se opone a la gracia del Espiritu santo, que es el que le puede curar; pero lo cierto es, que para Dios no ay enfermedad incurable: para todos tiene abiertos los braços, a todos si acuden a el, los recibe; a todos si se disponen, les comunica su gracia; y a ninguno, sino por culpa suya, excluyo jamas de la gloria y bienauenturança.

Simile.

Numer. 15. num. 30.

Hebr. 10. num. 26.

Oleaster in annotat. ad litt. lib. Numer. c. 15.

SABADO

SABADO DESPVES DEL DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Assumsit Iesus Petrum & Iacobum & Ioannem fratrem eius, &c. *Matth.* 17.

DOS cosas dize el sacrosancto Euangelio de oy, que hizo Christo con los tres Discipulos Pedro, Iuan, y Diego, para manifestarles la gloria de su admirable Transfiguracion: y entrambas son necessarias, para que nosotros le veamos transfigurado en el Tabor de la gloria. La primera fue escogerlos y entresacarlos para este effecto, de entre los demas discipulos. Y esto se significa en aquel verbo, *Assumpsit*. La segunda fue guiarlos al monte donde se auia de transfigurar, haziendose como caudillo suyo y precursor. Y esto es significado en aquel verbo, *Duxit*, que juntandole las dos cosas, es cierto, que auia de seguirse el effecto de uerle transfigurado. Entrambas cosas nos dize la Sancta Escriptura, que hizo Dios con su pueblo, quando le saco de Egypto para lleuarle a la tierra de promission; que por ser aquella tierra vna figura de la gloria que tiene Dios prometida a los suyos; era razon que lo que Dios hazia con su pueblo para lleuarle a ella, fuesse tambien figura de lo que ha de hazer con nosotros, para lleuarnos a gozar de lo que entonces se figuró. Que hizo pues para introduzir a su pueblo en aquella tierra? Sacole primeramente de entre los Gitanos Idolatras, y luego el mismo quiso ser la guia para lleuarlos alla. Entrambas cosas dixo el Sancto Moysen, hablando desta materia en vn cantico que compuso, por estas palabras. *Et ipse tanquam aquila prouocans ad volandum pullos suos & super eos volitans assumpsit eos.* Veys ay el

Exodi per multa capita.

Deuteronomij. 3.

Assumpsit de nuestro Euangelio. Y luego dize: **Dominus solus dux eius fuit**. Veys ay el **Duxit**. Para q̃ se eche de ver, q̃ no solamente corresponde lo figurado a la figura; pero aun las palabras con que se escriben entrambas cosas, tienen particular semejança y correspondencia. Digo pues que para subir al monte de la gloria, donde nuestros cuerpos (como dize San Pablo) han de ser configurados con el de Christo. *Reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ*: son necessarias las dos cosas que aqui hizo Christo con sus discipulos. La primera, que nos entresaque, y escoja de entre las otras naciones: porque solos pueden subir al cielo los escogidos y llamados de Christo: **Nam quos prædestinauit** (dize el Apostol) *hos & vocauit*. Este es el primer passo en el camino de la saluacion. Y este por la bondad de Dios, ya le auemos andado: porque llamandonos al Christianismo, nos entresaco de las demas naciones, y esto por sola su misericordia, como lo significo el mismo Apostol S. Pablo quando dixo: **Nos sorte vocati sumus**. Nosotros auemos sido llamados al Christianismo como por suerte. Que assi como en las suertes no se mira al merecimiento de la personas, ni a la calidad, o buenas partes que tienen, sino que es ventura, que auiendo entre los sorteados gente noble, letrada, y rica, y tãbien officiales, pobres, y esclauos: sale la suerte al esclauo y al official; y el duque y el principe quedan en blanco: assi tambien ha sido pura ventura nuestra, fundada, en solo el beneplacito de Dios, auernos caydo la suerte de ser Christianos, quedandose en blanco alla entre los gentiles y barbaros, muchos que tienen mejores partes que nosotros, y que por ventura empleará mejor esta gracia. Alabemos a Dios por ello, y no seamos ingratos. Pero no era bastante el auernos escogido y entresacado, que vltra desto era necessario guiarnos; para lo qual fue menester que el mismo Dios encarnarse, porque este officio de guiar para lleuarnos al cielo, ningun hombre puro le podia hazer, por sancto que fuesse. Y por ventura barruntaua algo desto el sancto Moysen, quando rehusaua tanto el lleuar su pueblo a la tierra de promission, si el mismo Dios no les guiaua: de tal suerte que se resoluio vn dia en dezirle: **Si non tu ipse præcedas, ne educas nos de loco isto**. Si vos mismo no nos aueys de guiar, no nos saqueys del lugar donde estamos: por-

Ad Philip pen. 3. cap.

Ad Rom. 8. cap.

Ad Ephes. 2. cap.

Exodi. 33.

que

que sera necessario andar perdidos. Y cierto (Christianos) que dexada a parte la tierra de promission que era solamente figura: en lo que toca al camino del cielo, es cosa certissima, q̃ ningun hõbre puro valia para guiarnos. Porque el que ha de guiar a otros, dos cosas ha menester para que le sigan con seguridad y efficacia: que son no poderse el engañar por ignorancia, ni poder engañar a los otros por malicia. Porque si se puede engañar, mal enseñara el camino: y si le sabe; y no quiere enseñarle por malicia, mal guiara a los q̃ no le saben: y assi son necessarias entrambas cosas. Y estas dos propriedades a ningun puro hõbre le pueden conuenir: porque por el mismo caso q̃ lo sea, se puede engañar, y engañar a los otros, pues como dize Dauid, *Omnis homo mendax.* No ay hombre, que segũ los principios de su naturaleza, no sea mentiroso; ora sea por ignorancia, ora por malicia. Y esto dize el sancto Rey; que lo dixo: estando arrebatado en contemplacion sobre si mismo. *Ego dixi in excessu meo*; q̃ es quando cõla luz del cielo que se comunica en semejantes raptos, se veen las cosas como ellas son. Solo Dios es, el que no se puede engañar, por ser summamente sabio; ni puede engañar a los otros, por ser infinitamẽte bueno, porq̃ ni con la suma sabiduria se cõpadece ignorancia, que es la que haze que los hombres se engañen; ni con la infinita bondad se compadece malicia: que es la que haze engañar a los otros. De donde se sigue, que solo Dios era bueno para guia. Y de aqui es, que el diuino Platon parece que vino a barruntar esto, pues dixo; que assi como las ouejas para ser bien guiadas tienen necessidad, de que su guia tenga vn conocimiento superior al que ellas tienen: assi los hobres para ser bien guiados al supremo fin, tienen necessidad precisa de guia, cuyo entendimiento sea superior al del hombre: que es el entendimiento Diuino. Pero halla en esto vna grande difficultad el glorioso Augustino; porque la guia es menester que la veamos, y Dios no es visible: y assi parece que no era bueno para guia. Y responde el mismo sancto: *Homo sequendus non erat, qui videri poterat: Deus sequendus erat qui videri non poterat, vt ergo haberet homo quem videret & sequeretur, inuisibilis Deus, factus est visibilis homo.* Esta difficultad allanõ el mysterio de la encarnacion: porque viendo Dios que el hombre, que podia ser visto, no deuia ser seguido; y Dios que deuia ser

Psalm. 115.

Platon.

Augustinus.

segui-

ſeguido no podia ſer viſto: para que tuuieſſe el hombre a quié pudieſſe ver y ſeguir: el inuiſible Dios ſe hizo hombre viſible. Y aſsi ſolo Dios Encarnado era bueno para guia. Y eſto quiſo ſignificar Dauid quando dixo: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis.* Que quiere dezir (ſegun ſentencia de San Ambroſio) Los demas (ſeñor) tengan por guia a quien quisieren, y alumbreles quien ellos guſtaren, enſeñandoles el camino: que para mis pies, y para andar por mis ſendas, no quiero otra luz, ni otra lanterna, ſino vueſtra palabra. Y llama lanterna al Verbo encarnado, para moſtrar que la luz que pedia, y la guia que deſſeaua: no era la del Verbo de Dios deſcubierto, porque deſſa manera (como dize San Pablo) deslumbra: *Habitat enim lucem in acceſsibilem:* Pero lo que pedia era aquella luz puesta como candela en lanterna, para que templada debajo de la humanidad con que auia de eſtar cubierta, fueſſe proporcionada a nueſtra viſta. Ya tenemos pues (Chriſtianos) lo que deſſeaua Dauid: ya tenemos a Dios encarnado por guia, y ſomos de los entreſacados y eſcogidos para ſubir al monte Tabor de la gloria. Mas pregunto, ſera eſto baſtante para que ſubamos alla? No porcierto, ſino que es neceſſario ſeguir a Chriſto, como le ſiguieron eſtos Apoſtoles. Que muy poco les aprouechâra, que Chriſto los entreſacara de los demas, y los guiara, ſi ellos no le quiſieran ſeguir. Veamos pues aora porque paſos le ſiguieron, y en eſto emplearemos el ſermon de oy, dexando para el de mañana el tratar del myſterio.

Pſalm. 118. Ambroſius In pſal. 118.

1. ad Thimot. 6. c. 16.

Duxit illos in montem excelſum.

AVn mõte alto dize que los lleuo; y yo lo jurara, q̃ y ẽdo aver reſeñas de gloria, los auia de hazer andar cueſta arriba. Porq̃ imaginar q̃ es poſsible gozar de gloria, ſin q̃ preceda trabajo, es ignorãcia grãde. Y eſta es la cauſa porque el ſagrado Euangeliſta San Marcos refiriẽdo eſta miſma hiſtoria dize: que quando S. Pedro pidio a Chriſto, que ſe quedaſſen en el monte gozando dela gloria de la Tranſſiguracion, y no boluieſſen a Ieruſalẽ, donde Chriſto auia de padecer: *Neſciebat quid diceret.* No ſabia lo que dezia: porque era necedad pedir gloria permaneciente, ſin primero auer pade-

Marci. 9.

padecido: y lo mismo dize S. Lucas, El Apostol S. Pablo compara en vn lugar, la gloria, al premio que se daua a los corredores y luchadores en los juegos Olimpicos: y en otro lugar la compara a la corona que se daua a los vencedores. Y Christo en el Euangelio la compara a vn Reyno que se conquista y gana por fuerça. Y S. Iuan en el Apocalipsi, dize q̃ vio a muchos sanctos en la gloria, y q̃ todos tenã en las manos palmas de triũphadores. Quié vio pues jamas que ni en las luchas, ni en carreras, se diessen premios, sino a los q̃ primero huuiessen trabajado fielmẽte corriendo y luchãdo? A quien se ha dado corona de vẽcedor, q̃ no aya peleado primero varonilmẽte: Nõ *coronabitur* (dize el Apostol) *nisi qui legitime certauerit*. Quien cõquisto jamas algũ reyno, q̃ primero no peleasse fielmẽte, dãdo y recibiẽdo heridas, y aun derramando sangre? *Regnũ cœlorum vim patitur* (dize Christo) *& violenti rapiunt illud*. A pura fuerça se gana el reyno de los cielos, y solos los valientes le arrebatan. Los triumphadores, antes de gozar la palma en el triumpho, auian alcançado insignes victorias, auenturãdo la vida, y rompiendo por las picas de los contrarios. Y assi dize el Euangelista S. Iuan, que quando vio aq̃lla gente en el cielo, con las palmas enristradas como gente victoriosa: pregũto que quien eran, y de donde auian venido. *Hi qui amicti sunt stolis albis, qui sunt & vnde venerunt?* A lo primero no le respondieron; porque en el cielo no se haze caso, de quien son los que alla subẽ, ni se haze differẽcia del Iudio al Griego (como dize san Pablo) y assi no le dieron respuesta al *Qui sunt?* Pero a lo segundo q̃ es, *vnde venerunt*: a esso le respondieron: *Hi sunt, qui venerũt ex magna tribulatione, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni*. Estos son, los que vinieron de la grande tribulacion, que por esso les dieron palmas. Y aun que traen las ropas blancas, primero las tiñeron con sangre, peleando varonilmente. Pero la bandolas en la sangre del cordero que lo limpia todo, juntando sus merecimientos con los de Christo, hizieron blancas sus estolas. Desengañese desto el Christiano, que no es la gloria para gente gallofa y valdia. Vos no quereys dar a vuestro criado el salario que le prometeys, sin que trabaje primero: y pensays, que os ha de dar Dios su gloria de valde?

Luca. 9.
1. Corin. 9.
2. Thim. 2.
Apocalip. 7.
Apocalip. vbi supra.
Ad Rom. 10.
2. Ad Thimo. 2. cap.
Matt. 11.

de: *Lætabuntur coram te* (dixo el ſancto Propheta Iſaias) *ſicut qui lætantur in meſſe; ſicut exultant victores capta præda quando diuidunt ſpolia.* No ay duda (Señor) ſino que en vueſtra preſencia ſe han de alegrar los q̃ llegaren a ella, porque en ella conſiſte toda la gloria y regozijo. Pero la alegria y gozo ha de ſer como el que tienen los ſegadores deſpues de recogida la mies: y como el de los ſoldados deſpues de hecha la preſa, quádo diuiden los deſpojos. Porque aſsi como al gozo de la mies ha de auer precedido el trabajo de la ſiega; y como al regozijo del partir los deſpojos, ha de preceder neceſſariamente el trabajo de la pelea donde ſe han ganado: y ſin que precedan eſtos trabajos, es impoſsible gozar de aquellos contentos: aſsi tambien es impoſsible, que vueſtros ſieruos ſe alegren delante de vos, ni gozen de la gloria de vueſtra Diuina preſencia: ſin que primero ayan trabajado. *Euntes ibant & flebant* (dixo el Sancto Dauid) *mittentes ſemina ſua: uenientes autem venient cum exultatione, portantes manipulos ſuos.* Y antes deſto auia dicho: *Qui ſeminant in lachrimis, in exultatione metent.* Ha de preceder el ſembrar al coger; y el ſembrar ha de ſer con lagrimas, para q̃ la cogida ſea cõ regozijo. Y aſsi quando yuan andãdo los ſanctos al cielo, que es mientras caminauan por el deſierto de eſte mundo: *ibant & flebant.* Todo era llanto y mas llanto: pero quãdo los veamos venir el dia del juyzio, acompañando al Rey de la gloria: *Venient cum exultatione.* Vendrã con inmenſo gozo, trayendo cada qual conſigo el manojo de gloria, que correſponde al de los merecimientos que tuuo quãdo padecio trabajos. Finalmente (Chriſtianos) el regalado Iuan dize en ſu Apocalypſi, que *Abſterget Deus omnẽ lachrimã ab oculis eorum, & iam non erit amplius neq. luctus, neque clamor, neque vllus dolor.* Y luego añade, *Quæ prima abierũt.* Como quiẽ dize: A la puerta del cielo enxugara Dios las lagrimas de ſus eſcogidos; allí hara que ſe queden los llãtos, las quexas, los ſuſpiros y los dolores, para que comience el regozijo y contentamiẽto eterno. Pero la razon por que ceſſaran lo llantos, y començaran los gozos, es porque *Prima abierunt.* Porq̃ fueron delante los trabajos: que a no auer ellos precedido, no ſe ſiguieran los contentos. Por eſte camino paſſo el hijo de Dios,

Iſaiæ. 9.

Pſalm. 125

Apocalyp. 21.

Dios, y por este auemos de pasar todos. *Nam quos præsciuit, & prædestinauit* (dize S. Pablo) *Conformes fieri imagini filij eius.* Los q̃ conocio Dios ab eterno, que se auian de saluar, determino tambien ab eterno, que fuessen conformes a la imagen de su Hijo. El para transfigurarse, y dar a su cuerpo aquel viso de gloria, subio al monte; y monte, no como quiera, sino *Excelsum*, muy leuantado: trabajando en el subir cuesta arriba: y los Apostoles para ver essa misma gloria; se conformaron cõ el, subiendo al mismo monte y dando los mismos passos: y vos que no soys Apostol, si le quereys ver, aueys de hazer lo que el hizo: y lo que ellos hizieron: que no es razon que querays ser mas priuilegiado que los Apostoles y que el hijo de Dios. Que pensays que es el disfraz cõ que vio S. Iuã a Christo en el cielo? El Lunes passado (si os acordays) os lo diximos. Vna ropa salpicada de sangre: *Erat vestimentũ veste aspersa sanguine.* Vna espada en la boca de dos cortes. *Exore eius procedebat gladius ex vtraq. parte acutus.* Y vnos ojos como dos hornos de fuego. *Oculi eius sicut flamma ignis.* Y luego dize: *Et in capite eius diademata multa.* En la cabeça tra-

Ad Rom. 8. cap.

Apocalyp. 19.

hia por premio muchas coronas: mas para llegar à ellas, primero passo por sãgre, por hierro, y por fuego: y por aqui aueys vos de passar si quereys gloria. Yo querria pues preguntar (señores) si es verdad Catholica la que voy predicãdo, y los que me oyen son fieles, que creen y confiessan ser esto assi: que es lo que pretenden los Christianos de nuestro tiempo, que tan arrienda suelta se dexan lleuar de sus malas inclinaciones? Quien ay que camine cuesta arriba, peleando contra ellas? Si pretenden gloria, donde estan los trabajos con q̃ se ha de alcançar? Dõde los ayunos? Las lagrimas? Las disciplinas? La mortificaciõ de la carne? Todo es risas, todo juegos, todo burlas, todo deleytes, todo comidas desordenadas, todo passatiempos: y si preguntamos q̃ si piensan yr al cielo, y verse transfigurados cõ Christo: diran q̃ si. O miserable de ti, no vees q̃ Christo para transfigurarse sube cuesta arriba, y q̃ los Apostoles para verle trãsfigurado hazẽ lo mismo? Pues despidete del cielo, o entiende q̃ has de trabajar: porq̃ no ay premio sino dõde precede trabajo: y estos son los primeros passos q̃ nos enseña Christo para ver su trãsfiguraciõ.

Excel-

Excelsum seorsum.

Demas de ser alto el mõte dõde Christo mostro la gloria de su Transfiguracion a sus discipulos, dize que era tambien apartado; para enseñarnos, q̃ por biẽ que trabaje vna alma, y procure subir cuesta arriba peleando contra su mala inclinacion: no le mostrara Dios su gloria, ni le comunicara sus regalos, sino se aparta del bullicio y cencerraje del mundo, caminando a lo interior del desierto como otro Moysen. Es Christo esposo del alma, y es esposo castissimo: y de aqui es, que como esposo gusta de regalarse con ella, y como casto huye de los lugares donde le puedan ver, y por esto ama la soledad y recogimiẽto. Esta doctrina quiso enseñar el Espiritusancto en el capit. 1. de los Cantares con aquellas palabras tantas vezes predicadas, y en si tan mysteriosas; que siempre ay en ellas algo de nueuo q̃ predicar. *Introduxit me Rex in cellaria sua: exultabimus & lætabimur in te, memores vberum tuorũ super vinũ.* Quiso vn dia regalar el Esposo a la Esposa, y regalola de tal manera; que despues solo el acordarse de la dulçura y suauidad de sus pechos, y de la ventaja que hazia la leche dellos, al vino de los regalos del mundo: la hazia alegrar no solamente en el alma, sino tãbien en lo exterior: que todo esto pueden los regalos de Christo. Y esso quieren dezir aquellas palabras: *Exultabimus & lætabimur in te, memores vberum tuorum super vinum.* Como quien dize: La memoria (Esposo mio) de la leche de vuestros pechos, q̃ son aquellos regalos que me comunicastes, quando quisistes regalaros conmigo: y quando me distes a entender, que vn gusto vuestro es de mas gusto que todos los gustos de la tierra, comparados al vino, porq̃ embriagan y trastornan el entendimiento de los q̃ se entregã a ellos: la memoria sola (digo) de aquellos regalos, me haze alegrar en el alma, y saltar de plazer en el cuerpo, de tal manera q̃ puedo dezir con Dauid: *Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* No solamente la parte interior, significada por el coraçon; sino tambien la exterior, significada en la carne, se alegraron en Dios viuo, señor de lo vno y de lo otro. Toda me regozijê (dize la Esposa) cõ la memoria sola de vuestros regalos. Mas q̃ tales deuiã ellos ser, pues tãto se regozijaua la Esposa cõ sola la me-

Exodi. 3.

Canticor. 1. capit.

Psal. 83.

la memoria dellos. Pluguiesse a Dios (hermano mio) q̃ tu llegasses a gustar solo vn barrũto dellos, para q̃ echasses de ver, que son deleytes de bestias, y embriaguez de mundo, essos de q̃ gustas: por quien pierdes estotros tã dignos de ser desseados. Pero veamos Esposa, dõde os comunico vuestro Esposo el gusto de essos regalos? A esso responde: *Introduxit me Rex in cellaria sua.* Metiome el Rey en lo interior de su recamara; q̃ esso quiere dezir aquella palabra *Introduxit*. Y en lugar de aquel termino *Cellaria*, que quiere dezir recamara, vierte otros, *In penetralia sua*, Que quiere dezir: metiome en los retretes mas intimos de su casa. De manera, q̃ para regalarla, primero la aparto del bullicio, y la metio en lo muy secreto. Que esto haze con los q̃ quiere regalar, y esto procurã hazer, los q̃ quierẽ ser regalados. Y si me pregũtays, q̃ retretes son estos, dõde metio el Esposo a su Esposa para regalarla: Digo q̃ assi como en el Templo de Salomõ (que era como casa de Dios) auia tres diuisiones; la primera se llamaua Vestibulo, q̃ era como azaguan; la segũda era el cuerpo del Templo; y la tercera, el Sancta Sanctorum: que era como recamara y retrete de Dios, donde hablaua con el Summo Sacerdote, y daua sus respuestas: assi tambien en la redondez del Orbe que es como casa de Dios, podemos cõsiderar tres diuisiones. La primera es todo aquello que esta debaxo del cielo de la Luna, que son los quatro Elementos, y las demas cosas que se componen dellos. La segunda es, el Globo de los Cielos, con los Astros y Planetas, y las Intelligencias, o Angeles que los mueuen, influyendo en las cosas de aca baxo. La tercera es, sobre todos los Cielos, donde esta el consistorio de la Santissima Trinidad, y toda la Corte de los bienauenturados: gozando de aquella soberana y sempiterna holgãça. Esta tercera diuision y repartimiento, se llama recamara y retrete de Dios: porque alli tiene Dios sus regalos, y alli manifiesta su magnificencia y grandeza: como suelen los Reyes en sus recamaras, tener las cosas mas ricas y mas preciadas. Los que tratã de las cosas de aca de la tierra, essos se quedan en el azaguan de la casa de Dios. Los q̃ passan a la consideracion de los Cielos, y disputan de sus mouimiẽtos, ê influẽcias dela manera q̃ lo hizierõ los Philosophos, conociendo a Dios por

Cantic. 1.

estas cosas (como lo dize el Apostol San Pablo en el cap. primero de la carta que escriuio a los Romanos) ellos passan al segundo repartimiento y diuision de la casa de Dios; pero no llegan a la recamara y retretes del Esposo: ni gustan aun de sus regalos. Mas aquellos que dan de mano a las cosas de la tierra, y se desocupan dellas, y penetran los Cielos; no parando en las criaturas que ay en ellos, sino procurando llegar con la consideracio a la presencia del mismo Dios, trabajando por conocelle y amalle: a estos introduze Dios en su recamara, y los mete dentro de su retrete. Y no ay lengua que pueda dezir, los regalos que alli les comunica. Solo nos dize la Esposa que son *Super vinum*: que son mas gustosos que quanto tiene el siglo. Y S. Pedro oy en el Euangelio, con no ver sino vnos relieues de aquellos inmensos regalos, queria perpetuarse en el gozo dellos, oluidandose de todo lo demas. Para gozar pues en esta vida de alguna partezilla de aquellos regalos, es menester apartarse, y dexar atras todo lo que es caduco y mortal: porque mientras estê el alma en medio desta tabahola, y desasosiego, no podra gozar de aquella soberana quietud y paz. Esto se significo ô diuinamente en aquellas diligencias que hizo la Esposa para hallar a su Esposo. Buscole en la cama y no le hallo: leuanto se y cerco la Ciudad con sus passos, buscandole por vna parte y por otra, y no le hallo. Topô con las guardas y preguntó por el, y no le supieron dar razon: que todo esto es dezirnos, que no se acaba de hallar Dios en las criaturas, para materia de gozarse con el. Assi lo confiessa el glorioso Augustino en los vltimos libros de sus confessiones; donde parece que andaua como la Esposa rastreandole por las criaturas, y no le hallaua. Y dize luego la Esposa: *Paululum cum pertransissem, inueni quem diligit anima mea.* En passando vn poco de las criaturas, subiendo sobre todas ellas, dexandolas debaxo de los pies, y huyendo de sus desassossiegos, luego se topa con Dios. Y como le sabia la condicion, que no quiere comunicar sus regalos sino en lugar apartado y secreto, dize: *Tenui eum nec dimittam, donec introducam eum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* Ya he dado alcance a mi Esposo, y no le dexare, hasta meterle

Ad Rom. cap. 1.

Cantic. 3.

Augustin. confessiõ.

en

en casa de mi madre. Y no me contentare con esso, porque en casa de mi madre ay muchos aposentos, y algunos dellos cerca de la calle, que estan sujetos al ruydo y desasosiego de los que passan por ella: no me quedare allí, sino que le metere en el aposento donde mi madre me concibio, esso quiere dezir, *In cubiculum genitricis meæ*. Porque para el acto de la generacion, se suelen buscar los aposentos mas apartados y escondidos. Y assi dezir, que le auia de meter en el aposento de su engẽdradora, fue dar a entender, q̃ para regalarse con su Esposo, auia de buscar el lugar mas apartado de ruydo, y el aposento mas escondido y secreto. Lo que a esto se siguio fue, q̃ como el Esposo se vio en lugar secreto y apartado con el alma, luego la començo a regalar. Y assi vereys que en el cap. 8. del mismo libro (donde casi se refieren las mismas palabras) pone los regalos q̃ la hizo diziẽdo: *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*. Hizo conmigo mi Esposo, lo que suele hazer vna madre cõ vn hijo pequeño muy regalado: que le toma en sus brsços, le acaricia, y le abraça: y si vee que le viene sueño, le pone sobre la cama, y sale a la puerta del aposento a guardarle el sueño: y conjura a los criados y criadas de casa, que no hagan ruydo, poque no le despierten. *Adiuro vos filiæ Ierusalem, ne suscitetetis neque euigilare facia tis dilectã, donec ipsa vellit*. Ay regalo que se yguale cõ este? Que se põga Dios a guardar el sueño a vn alma: y tal sueño como el q̃ se toma en los braços de Dios. O hijos de Adam, quando acabareys de dar en la cuenta: dando de mano a los regalos del mundo, por gozar de los q̃ comunica Dios? Quando os apartareys del desasosiego de las criaturas? Quando os abraçareys con aquel soberano bien, donde estan juntos todos los bienes? Vna sola gota del agua del cielo, le parecio al rico auariẽto, que bastaua para apagar el ardor de las llamas del infierno: y realmente es assi. Pues como tenemos en tan poco tan grande bien? Como no procuramos gozalle? Sea la conclusion desto, que si alguno le quiere gustar, ha de apartarse de la tabahola del mundo, dando de mano a negocios impertinẽtes, y procurãdo cada dia algun rato de recogimiento, en vn lugar apartado: porq̃ alli le comunicara Dios, como comunico a estos

Cántic. 8. *Ibidem.*

Apoſtoles la gloria de la trãſfiguracion, lleuandolos *in mõtem excelſum ſeorſum.*

Et aſcendit vt oraret.

Luc. 9. Eſtas palabras añade el Euangeliſta S. Lucas, contando la hiſtoria de la Transfiguracion, y ſupliendo lo que dexo de dezir S. Matheo. Y lo que en ellas dize es: que el ſubir Chriſto al monte fue a orar: tomando la oraciõ por medio para transfigurarſe: porq̃ ſin duda la oracion, es el medio mas efficaz para eſte effecto. Es la oracion, (ſegun ſentencia de los Doctores ſagrados) vna eleuacion de la parte ſuperior del alma, en Dios: por medio de la qual ſe tranſforma en aquella ſoberana bõdad; amandola, y haziendoſe participante de ſus virtudes y perfecciones. Alli el entendimiento ſe transfigura de ignorante en ſabio: de tenebroſo en reſplandeciente; y la voluntad, de tibia en feruoroſa. De ſuerte, que parece que queda otra manera de entendimiento, y otra forma de voluntad, no en lo ſubſtancial de la eſſencia, ſino en los accidentes que la hermoſean y adornan. Y aun haſta los ſentidos, parece que quedan transfiguados. Porque ſi poneys los ojos en vn hombre que ſale de la oracion, quando la ha tenido feruoroſa y atenta; vereys, que ſale tan trocado aun en las apariencias exteriores, q̃ a penas le conocereys: porque todo de pies a cabeça le vereys con vna compoſiciõ Diuina. Los ojos baxos, los braços compueſtos, los paſſos graues, y el oydo atento a lo que le eſta Dios hablando en lo interior. Y no es mucho, porque (como dize el Diuino Chriſoſtomo) ſi de la comunicacion con vn hombre ſabio y ſanto, ſe nos viene a pegar la ſabiduria y ſantidad: de tal manera que de ignorantes nos transformamos en ſabios, y de pecadores en ſantos: y ſi como dize el Eſpiritu ſancto: *Qui comunicauerit ſuperbo, induet ſuperbiam*: el que comunica con el ſoberuio, viene a veſtirle de ſoberuia: porque con la comunicacion ſe le pegan las coſtumbres, que mucho que de tratar con Dios quede vn hombre trocado, y transformado en Diuino? Es por ventura menos efficaz el trato de Dios que el de los hombres? Alla en el Exodo nos dize la ſegrada Eſcritura, que quando ſubio Moyſen al monte, para tratar con Dios las coſas importantes al pueblo; eſtando hablan-

Chryſoſt. lib. 2. de orando Deũ.

Eccleſ. 13.

Exodi. 34.

hablando con el, le quedo trãsfigurado el rostro, Ex *consortio sermonis Domini.* De la compañia y trato que auia tenido con Dios en la oracion. Y fue la Transfiguracion de tal manera, y tan semejante a la de Christo en el resplandor del rostro: que (como ponderara el sagrado Texto, y lo dize San Pablo escriuiendo a los 2. Cor. 3. de Corinthio) *Non poterant intendere filij Isral in faciem Moysi, propter gloriam vultus eius.* No podian los hijos de Israel fixar la vista en su rostro, por la gloria del resplandor que se le auia pegado, del que salia de la cara de Dios: tanto que para hablar con el, era necessario cubrirse el rostro, poniendose vn antifaz de vn velo. Y dize la Diuina Escritura: *Et ignorabat Moyses, quod cornuta esset facies sua, ex consortio sermonis Dei.* Que ignoraua el sancto Propheta, y no echaua de ver la claridad que le salia del rostro. Porque es prouidencia de Dios, que la gente dada a la oracion, no echen de ver las transfiguraciones que se hazen en ellos, porque no se ensoberuezcan viendose casi endiosados: lo qual obra Dios por la virtud de la humildad, que es la que pone vn antifaz sobre el resplandor de las virtudes, para que esten mas seguras, no echandolas de ver el que las tiene. Y assi (hermano mio) aunque te parezca que no aprouechas en la oracion, no la dexes, que por ventura se haze la transfiguracion sin que tu la entiendas. Llegate a ella, y perseuera, si quieres quedar transfigurado, de carnal en casto, de flaco en fuerte, de tuñio en feruoroso, de iracundo en manso, de inuidioso en charitatiuo: y porque todo lo digamos en vna palabra, de humano y terrestre, en celestial y Diuino. *Nos autem omnes* (dize el Apostol S. Pablo) *Reuelata facie gloriã Domine speculãtes, in eandẽ imaginẽ trãsformamur, a claritate in claritatem, tãquam a Domini spiritu.* Nosotros (dize el santo Apostol) especulãdo, o como dizẽ otros, contẽplãdo la gloria de Dios; quedamos trãsformados en la misma imagẽ, de vna claridad en otra, haziendose vna trasformacion como de mano del Diuino espiritu. Sobre las quales palabras nota San Anselmo. Que aquella palabra, *Speculantes* en este lugar, no se deriua deste nombre *Specula*, q̃ quiere dezir atalaya, sino deste nombre *Speculum*, que quiere dezir espejo: como se colligе del termino Griego, y de las exposiciones de Theophy- 2. Cor. 3. *Anselmus in hunc locum.*

Theodore. Theophyl. Gagneius in hunc locum.

lacto y Theodoreto, y de los otros Griegos. Quiere pues dezir el Apostol: Nosotros los ministros del nueuo Testamento, q̃ miramos a Dios descubierto el rostro (y no como los Israelitas q̃ mirauã a Moysen cubierto el rostro con antifaz de figuras) quando nos ponemos a contẽplalle cõ la luz dela fe, como en espejo lucidissimo y claro (porq̃ aora *Videmus per speculum in enigmate*) no le veemos cara a cara como enel cielo, sino representada su gloria con la luz de la fe; que en cõparacio de como le veyã los Israelitas, es como si le viessemos descubierto el rostro. Todo esto quierẽ dezir aquellas palabras, *Reuelata facie gloriam Domini speculantes*, y aun mucho mas. Porq̃ (como lo aduierte el doctissimo Cardenal Cayetano, que a mi parecer, es el q̃ cõ mas claridad declara este lugar) aq̃lla palabra *Speculantes*, no solo quiere dezir, mirar como en espejo; sino tãbien significa, recebir en si la luz como en espejo, juntamente comunicandola, por la reflexion y reberueracion de los rayos. Y assi declarando estas palabras Theophilacto dize: *Nos namque vt speculum sumus, qui claritate excepta, splendorem a nobis remittimus.* Y trahe luego vn simile, que es de dõde tomo la metaphora San Pablo. Si tomays vn espejo y le opponeys a los rayos del sol; vereys, que recibe en si la ymagen del sol de tal manera, q̃ no parece sino q̃ el mismo sol se ha entrañado en el espejo. Y si poneys los ojos en el, vereys que os deslũbra por la reberueracion y reflexion de los rayos. Assi pues (dize el Apostol) quando nosotros nos ponemos a contemplar la gloria de Dios en el nueuo Testamento, recebimos en nuestras almas aq̃lla luz como en vnos espejos clãros, tersos y lucidissimos. Y assi como el espejo recibiendo la luz del sol, parece que se transfigura y trãsforma en su imagen, de tal manera q̃ parece al mismo sol: assi nosotros, *In eandem imaginẽ transformamur.* Somos transformados en la misma imagen de Dios. Parecemos vnos a Dios; q̃ este es el effecto de la cõtẽplacio, transformar y endiosar los hõbres. Y no somos como Moysen, que recebia en su rostro la luz descubierta, y la comunicaua cubierta con vn cendal: no hazemos esso nosotros; sino que imitamos a Christo, que quando se transfiguro, tal comunico la luz, qual la tenia en su rostro. Era espejo sin manzilla, que assi le llama la Diui-

Caietanus in hunc locum.

Theophilactus in hũc locum.

Diuina Eſcritura, *Speculũ ſine macula*. Y aſsi como el eſpejo comunica la luz de la manera que la tiene en ſi encorporada: aſsi lo hizo Chriſto, y aſsi lo hazemos noſotros, como eſpejos en quien ſu luz reberuera. Y no penſeys, q̃ nos tranſformamos en ſola vna manera de luz: ſino *A claritate in claritatẽ*. Ya participamos de vna claridad, ya de otra; ya ſe nos comunica la noticia de vnas verdades, ya de otras: *Tãquam a Domini Spiritu*. Como quien dize: No es obra nueſtra, ſino del Eſpiritu Diuino: noſotros recebimos eſta luz, y el la obra en noſotros: de ſuerte q̃ aun en eſto ſomos como el eſpejo; que no haze otra caſa, ſino recibir los rayos que el ſol quiere comunicalle, y repreſentallos como los recibe. Nadie pienſe, q̃ eſtas transformaciones ſe hazẽ por induſtria ſuya; que el hõbre no puede hazer mas de ponerſe en la preſencia de Dios, como ſe opone el eſpejo a los rayos del ſol; y limpiar el poluo, y eſtar fixo y perſeuerãte, para que reberuere la luz, quando el ſol quiſiere comunicalla. Veys (Chriſtianos) como la oracio es medio proporcionado para trásfigurarſe vn alma? Pues por eſſo Chriſto para transfigurarſe, ſe quiſo poner primero en oracion. *Et dum oraret* (dize el Euangeliſta San Lucas) *Facta eſt ſpecies vultus eius altera*. Y eſtando orando, ſe le troco la apariencia exterior del roſtro, viſtiendoſe de nueuo reſplandor. Deſto trataremos mañana, con el ayuda de Dios. Aora ſolo reſta exortaros, que pues os conſta, que para ver a Chriſto transfigurado, y participar de ſu gloria: los medios ſon caminar cueſta arriba, trabajãdo contra el impetu de las naturales inclinaciones, y apartaros del bullicio del mundo, y daros a la oracion; emprendays de nueuo eſtas coſas, dando de mano al mundo, trabajando fielmẽte por mortificar la carne, y procurando guſtar de la ſanta oracion. Las dos primeras coſas, ſon diſpoſicion para la tercera: porq̃ ſin recogimiento y mortificaciõ: no ay oracion q̃ valga. Mira (hermano) que te va vna eternidad de gloria en eſto: procura guſtar a q̃ ſabe Dios, llegate a el orando, y mira que ſi lo guſtas, te comeras las manos tras el. Alli quedaras transfigurado en otro hombre: alli te ſeran perdonadas tus culpas, alli ſeran renouadas tus coſtumbres, alli te ſera dada la gracia, y alli ſe te enſeñara el camino para la gloria, *Quam mihi, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Aſsumſit Ieſus Petrum & Iacobum & Ioannem fratrem eius, &c.
Matth. 17.

Y Tenemos a Chriſto enel Euangelio, cumpliendo vna palabra que tenia dada a ſus Diſcipulos, de que algunos dellos auian de verle en el Reyno de ſu Mageſtad y grandeza, antes de paſſar deſta vida. Y para cumplimiento deſta promeſſa, toma cõſigo a tres dellos, y ſe ſube a la cumbre de vn monte alto y apartado; y en preſencia dellos, y de Moyſen y Helias, haze reſeña de la gloria de ſu cuerpo. Da teſtimonio el Eterno Padre, de que aquel es ſu Hijo amado, y manda que le obedezcan como a tal. Y el (partidos ya Moyſen y Helias) manda a ſus Diſcipulos, que haſta deſpues de reſuſcitado, no deſcubran a nadie lo que auian viſto. Aſsi lo hizieron; pero deſpues de la Reſurreccion de Chriſto, lo contaron a los demas, como teſtigos de viſta; y San Matheo lo eſcriuio, como ellos ſe lo contaron. Deſte myſterio auemos de tratar oy; y por ſer myſterio de gloria, es muy neceſſaria la gracia para declaralle, pidamos la por interceſsion de la Virgen. Aue Maria.

Aſſumpſit Ieſus Petrum & Iacobum, &c.

EN dos eſtados bien diffe-
rentes nos pinta el Pro-
pheta Zacharias, al gran Sa-
cerdote Ieſus, en el capitu-
lo tercero del libro de ſus Pro-
phecias. Porque primero le
pinta veſtido de veſtiduras ſu-
zias, y que tiene a ſathanas a
la

Zachar. 3. num. 1.

la mano derecha, haziendole contradiccion: y vn poco deſpues, le pinta veſtido de veſtiduras de fieſta, tan limpio, tan hermoſo, y tan lleno de magestad y grandeza; quanto conuenia a la dignidad que tenia Pontifical. Tal nos pinta la Igleſia a nueſtro gran Pontifice Chriſto, en el Domingo paſſado, y en el dia de oy. Porque el Domingo paſſado, nos le pintô en el deſierto, con la veſtidura de nueſtra mortalidad, manchada no de culpas (q̃ ellas no las pudo auer en el) ſino de las miſerias de nueſtras penas; y a ſathanas delãte, que como le deſconocio por la veſtidura manchada, ſe atreuio a tentalle, haziendole contradiccion. Y oy nos le pinta con veſtiduras de fieſta, mas blancas que la miſma nieue, y ſu roſtro mas reſplandeciente que el miſmo ſol. Tal le auiamos meneſter en ocaſiones diuerſas, manchado, y limpio: porque ſino ſe viſtiera de nueſtras mãchas, no nos comunicara la hermoſura de ſu limpieza. En el Domingo paſſado, dio mueſtra de lo que tomo por noſotros; y oy la da de lo que auemos de gozar por el. Dimos le penas, y da nos gloria; y no como quiera, ſino gloria doblada, en el alma y juntamente en el cuerpo: para que ſe verifique lo q̃ dixo Iſayas: *Suſcepit de manu Domini duplicia, pro omnibus peccatis ſuis.* Como quien dize: En retorno de los pecados dara Dios al hombre mercedes dobladas. Porque encargandoſe de ſus culpas, le ganara con ſus penas gloria del cuerpo y del alma; para que ſe eche de ver, que tales ſon los truecos de Dios. Haze oy reſeña de la menor deſtas glorias, q̃ es la del cuerpo, para q̃ los ojos corporales las vieſſen, y ſe nos pudieſſe dar relacion de lo que es. Y aſsi fue, que el vno de los teſtigos que ſe hallaron preſentes, hizo depoſicion en eſta cauſa, para que conſtaſſe al mundo, lo que ſabia, como teſtigo de viſta acerca della: y dixo: *Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti a Patre.* Vimos ſu gloria, y no ſe dezir della otra coſa, ſino que era como de hijo vnigenito de tal Padre. No pudo encarecerſe mas: porque preſupueſto que Chriſto era Hijo de Dios, y que no tenia Dios otro Hijo con quien repartir ſu gloria; claro eſta, que toda de lleno en lleno la auia de vaziar en el. Y aſsi dezir, que ſu gloria era como de vnigenito de tal Padre; fue dezir, mas de lo que el entendimiento puede enten-

Iſaiæ. 40. num. 2.

Ioan. 1. Vide Theophilactũ in hũc locum Ioannis.

der. Pero lo que pone difficultad en esto es: dezir este testigo, que el vio la gloria: siendo verdad, que el Prõpheta Isayas, y el Apostol San Pablo parece que reprue uan su dicho; y deponen lo contrario, diziendo: *Nec oculus vidit; nec auris audiuit, &c. Quæ præparauit Deus diligentibus se.* Como quien dize: Desengañese el mundo, que ni ojo ha visto, ni oreja ha oydo, la gloria q̃ tiene Dios aparejada para los que le aman. Pues como dize el bien auenturado San Ioan que la vio? Y no solamente el, pero el otro testigo que se hallò tã bien presente, que fue San Pedro, dize lo mismo. *Non doctas fabulas secuti* (dize) *sed speculatores facti illius magnitudinis, notã facimus vobis Domini nostri virtutẽ & præsentiã, &c.* Como quien dize; No son fabulas doctas y afeytadas con colores rethoricos, las que os dezimos; sino cosas que las auemos visto con nuestros proprios ojos: *Spectatores facti illius magnitudinis.* Y notad que a lo que San Iuan llama gloria, llama San Pedro grandeza de Christo; porque en ninguna cosa se echa mas de ver la grandeza de Dios, que en la gloria de Christo. Veys aqui pues la gloria de Christo puesta en pleyto. Y lo peor es, que los testigos al parecer andan encontrados: porque San Pedro y San Iuã dizen que vieron su gloria, y San Pablo y el Propheta Isayas dizen, que no se puede ver. Quien se atreuera a poner falta en alguno destos testigos? Todos quatro son Santos, y todos hablan por inspiracion de Dios; y por consiguiente no pueden ser contrarios: porque Dios no puede ser contrario a si mismo. Pues que podemos dezir a esto, que parece contradiccion? Digo que la respuesta es llana, y que todos dizen verdad. Porque de dos maneras se puede ver vna cosa: es a saber, o en si misma, o en sus immediatos y proprios effectos. Salis a essa calle, y veys los rayos del sol esparzidos por essa plaça: y con solo esso osareys jurar que haueys visto el sol. Sale el otro de traues, y jura que no lo aueys visto: y en el sentido de cada vno, no ay duda, sino que entrambos dezis verdad. Porque el vno quiere dezir, que le ha visto en vn effecto suyo, que es tan cierto, como si le viera a el: y el otro, quiere dezir, que no le ha visto en su propria sustancia. Pues de la misma manera es aqui; que

Isaiæ. 64. num. 4. 1. Corinth. 2. num. 9.

2. Petri. 1. num. 16.

Reconciliãtur loca que, apparent contraria.

Simile.

que quando Isayas y San Pablo dizen: que ningunos ojos corporales pueden ver la gloria de Dios: hablan de la gloria segun su propria essencia; y hablando della, bien dizen que no se puede ver, porque no es objecto proporcionado a la vista corporal. Y quando San Iuan y San Pedro dizen: que ellos mismos la vieron; quieren dezir, que vieron vn effecto que resulta della, que fue la claridad del cuerpo de Christo, la qual redundaua en el, de la gloria que gozaua el alma. Y este effecto era tan cierto y verdadero, que viendole a el, pudieron bien affirmar, que auian visto la gloria. Y assi los testigos quedan reconciliados, y sin ninguna contradiccion. Lo que auemos de sacar de su dicho es, quan grande deue ser la gloria en su essencia; pues no auiendo visto San Pedro, y San Ioan, sino solos vnos relieues della; el vno dize que era gloria digna del vnigenito de Dios, y el otro la llama grandeza de Christo. O si huuiesse alguno entre mis oyentes, que se le despertasse el apetito de quererla ver. Ay alguno (hermanos mios) que tenga deseos verdaderos de vella? Porque si lo ay, venga conmigo, y yo le mostrare el camino por donde ha de yr, para llegarla a gozar.

Duxit illos in montem excelsum.

El subir cuesta arriba Christo con sus Discipulos, para mostrarles la gloria dela Trãsfiguracion; fue querer enseñarnos, que el medio mas cierto para llegar a verla, es caminar cuesta arriba; contra el impetu de las proprias inclinaciones; hasta llegar a tenerlas perfectamente mortificadas, y sujetas al yugo de la razon. Y porque el andar siempre cuesta arriba, es cosa de mucho trabajo, y los hombres son enemigos del; essa es la causa, porque siguen tan pocos a Christo, que aun de doze no lleua consigo sino solos tres. Que tropel de gente se va tras el mundo; y que pocos siguen a Christo nuestro Redemptor. Y no es otra la causa, sino la mucha diuersidad de los caminos, por donde cada vno lleua a sus seguidores. Cuentan las Historias prophanas, que en tiempo del Philosopho Socrates auia vna famosa ramera en la ciudad de Athenas, tras quien andaua perdida toda la juuentud.

La mortificacion es el medio y camino para ver a Christo Transfigurado.

Historia Socratis.

juuentud. Succedio que saliẽ do vn dia de casa, y llevando tras sí vna gran tropel de mozuelos liuianos q̃ la seguian, topo con Socrates, que trahia consigo vnos pocos discipulos. Y queriendo hazer burla del Philosopho, dize que le dixo: Mas discipulos me siguẽ a mi que a vos, Socrates. No me espanto (respondio el) porque tu los lleuas cuesta abajo, y yo cuesta arriba. Como quien dize: Yo enseño virtud, que se ha de alcançar, caminãdo cõtra el impetu delos apetitos naturales desordenados, q̃ es andar cuesta arriba. Y como esto no se puede hazer sin grande trabajo, pocos lo quieren emprender. Mas tu como los lleuas por el camino del vicio, que es deleytoso y cuesta abajo, y los hombres son tan amigos de deleyte; no es mucho que aya tantos que te quierã seguir. Veis aqui lo que passa entre el mũdo y Christo. El Propheta Isayas, parece que se puso á dar vozes y a llamar gente, para que siguiessen a Christo, y lo que les dezia, es: *Venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob, & ambulabimus in semitis eius.* Como quien dize: Venid los que deseays ser enseñados del hijo de Dios, y subid al monte del Señor, y a la casa de Iacob, y andaremos por sus sendas. Mirad que tres cosas para atraher mucha gente. La primera subir cuesta arriba, *Ascendamus in montem Domini.* La segunda yr a la casa de Iacob, ganada con trabajos y persecuciones. Y la tercera andar por sendas estrechas, que nunca se andan sin algun genero de trabajo. Pero boluamos a la primera destas tres cosas, q̃ ella sola basta, para q̃ se eche de ver la difficultad. *Venite ascendamus* (dize) *ad montem Domini.* Y sale por otra parte Dauid, diziendo: *Quis ascendet in montem Domini?* Y es como si dixera: Vos Propheta sancto que combidays a todos para que suban al monte del Señor, no me direys, quien es el que sube a esse monte? Y aduertid, que quando llama Isayas, conuidando a que suban al monte, no llama a vno solo, sino a muchos: como cõsta de aquellas palabras, *Venite ascendamus.* Y quando Dauid trata de los que han de subir, no habla de muchos sino de vno, diziendo: *Quis ascendet in montem Domini?* Para dar a entender, que aunque son muchos los llamados para subir al monte, pero muy pocos son los que emprenden la subida. Y no me espanto, porque

Isaiæ 2. num. 3.

Psalm. 23. num. 3.

que los que han de ſubir, dize Dauid, que han de tener eſtas condiciones. *Innocens manibus.* No hazer daño a nadie; *& mundo corde.* Y tener el coraçon limpio del amor de las coſas terrenas. *Qui non accepit in vano animam ſuam.* No viuir ocioſos, ſino trabajar por ſeruir a Dios; porque los que ſe dan a la ocioſidad, por demas han recebido el alma. Y finalmente, tratar verdad, y no engañar a nadie; que eſſo quiere dezir: *Nec iurauit in dolo proximo ſuo.* Veys ay las condiciones que han de tener, los que ſuben al mõte del Señor, y por eſſo ſuben muy pocos. Es negocio de cueſta arriba, dõde perpetua y continuamẽte ſe ha de trabajar; porque en aflexando vn poco, luego ſe buelue atras, como quien nanega agua arriba.

Ibidem num. 4.

Ya aureys oydo algunas vezes, aquello de Ioſeph, quando adiuinò ſiete años de gran de abundancia, que auia de auer en Egypto, y otros ſiete de grande eſterilidad. Y ſabeys, como guardo el trigo en el tiempo de la abundancia, para ſuplir con el, la hambre que auia de auer en el tiempo de la neceſsidad. Para dar noticia pues, a las otras naciones de la abundancia de trigo que auia en Egypto: dizen algunos authores, que hizo tomar algunos hazes de paja con algunas eſpigas, y arrojarlos en el rio Nilo; para que, yendo los hazes por el agua abaxo, vieſſen los que viuian en las regiones por dõde paſſa aquel rio, que en Egypto auia copia de trigo, y que alla auian de acudir para remediar ſus neceſsidades. De ſuerte, que la paja y eſpigas que ſe embiauã para dar noticia de la abundãcia, yuã corriendo agua a baxo: pero los que auian de yr a proueerſe de trigo, era forçoſo nauegar agua arriba. No ay coſa mas a propoſito que eſta, para declarar lo que voy predicando. Que penſays que fue moſtrarle Chriſto transfigurado en el monte Tabor? No fue otra coſa, ſino embiar vnos relieues de gloria, para que por alli echaſſen de ver la abundancia de la que tiene en el cielo. Y cõ razon aquella gloria que deſcubrio ſe cõ para a la paja; porque la que gozan los cuerpos, paja es, en comparacion de la que gozã las almas. Claro eſta pues, q̃ los relieues baxan agua abaxo; porque ſin ningun trabajo, y con mucho guſto ſe gozan. Mas para llegar a gozar los alla en el cielo, es meneſter nauegar agua arriba. Mirad (hermanos mios) que digo

Genes. 41.

Doctrina notanda.

go mas de lo que parece, en dezir, que se ha de nauegar agua arriba; porque para lleuar vna barca agua abaxo, ni es menester remo, ni vela, sino dexarla caminar al amor del agua. Mas para subir agua arriba, es menester viento, y vela, y no dexar vn punto los remos de la mano: porque al momento que dexeys de remar, buelue la barca atras, y pierde mucho de lo que auia andado. No es como caminar por tierra, que puede parar vno y detenerse, sin desandar algo delo que auia caminado. Mas el que anda por agua, ha de andar necessariamente adelante, o atras: de suerte, que (como dixo el melifluo Bernardo) el no passar adelante es boluer atras. Cõsidere pues el Christiano, que no camina agua abaxo, como el Gentil, el Moro y el Turco; que se dexan lleuar de las naturales inclinaciones. Ha de nauegar agua arriba, y para esto es menester continuo trabajo. No se ha de cessar vn punto de pelear, con la propria naturaleza; porque en descuydandose vn momento, luego buelue atras la barca. Quiere la naturaleza, plazeres y regozijos? Haz la (hermano mio) nauegar cuesta arriba, procurando que padezca pesares. Quiere venganças? Haz que perdone injurias: y si lo sientes, acuerdate que nauegas agua arriba. Y finalmente, en quanto te pidiere el apetito estragado, le has de hazer pesar; porque no buelua la barca agua abaxo. Que para enseñarte esto Christo, subio a sus Discipulos cuesta arriba.

Bernard.

Assumpsit.

Segun auemos ponderado el trabajo, que se padece subiendo con Christo a verle transfigurado; podria ser, que desmayassen los hombres, pareciendoles, que la vida Christiana, no tiene algun genero de consuelo en los trabajos. Y para quitar este engaño, me ha parecido ponderar aquella palabra, *Assumpsit*. En la qual se significa, que lleuo Christo a sus Discipulos consigo a lo alto del monte, no como quiera, sino pegados assi, y como en braços: que esto quiere dezir propriamente aquel verbo, *Assumere, id est, Ad se sumere. Ego quasi nutritius Ephraim* (dize Dios por el Propheta Oseas) *portabam eos in brachijs meis*. Y la letra Hebrea dize: *Ego pedetentim deduxi Ephraim, accepi eos*

Osee. 11. num. 3.

eos super brachia mea. Que quiere dezir: Yo como ayo de Ephraim, le lleuaua de la mano poco a poco, quando auia de caminar; y de quando en quando, quando veya que se cansaua le tomaua sobre mis braços. Y el santo Moysen vsando de la misma metaphora, no se contento con llamar a Dios ayo, que le parecio poco encarecimiento; sino que le llamo Padre, para ponderar el amor con que guiaua a su pueblo. *Portauit te Dominus Deus tuus* (dize en el Deuteronomio) *vt solet homo gestare paruulum filium suum in omni via.* Y es como si dixera: Quando tu Dios y Señor te saco de Egypto, en todo el camino te lleuo, de la manera que suele lleuar vn padre a su hijo pequeñuelo. Veamos aora, para perfecta intelligencia deste lugar, de que manera se suelen auer los padres con sus hijos tiernos, en vn camino, porque de aqui depende el entender, que quiso dezir el Propheta. Vereys vn padre, quando quiere caminar con vn hijo pequeño, que le toma de la manecilla, y quando el camino es llano, le dexa caminar por si mismo, para que aprenda a mouer los pedecillos. Pero quando se ofrece alguna cuesta fragosa, donde el niño por no tener fuerças, ha de trabajar demasiado; entonces no le sufren las entrañas de padre, que el niño camine por sus pies, sino que le toma en braços, hasta q̃ se acaba el camino frágoso. Pregũto yo aora, quando trabaja el niño mas, quando anda por el camino llano, o quando se ofrece camino aspero y difficultoso? Claro esta, que trabaja mas en lo llano, porque alli le hazen andar por sus mismos pies. Luego, segun esto, alli tiene mas descanso, donde ay mas difficultad, porque alli camina en los braços del padre. Pues desta manera lleuaua Dios a su pueblo por el camino dize Moysen: *Sicut solet homo gestare paruulum suũ.* Y si lo quereys ver claramẽte, leed el libro del Exodo, y de los Numeros, y hallareys, q̃ en aquel tan prolixo camino, entõces tuuieron mas regalo, quãdo se les ofrecieron mayores difficultades. Lo mas llano de todo el camino, fue en la passada del mar bermejo, que es donde ellos tuuieron mayor temor. Porque en lo demas que anduuieron, alomenos les pudo offender la aspereza y dureza del suelo: pero al passar del mar, todo se les mostro, como enladrillado.

Deuter. 1.

Exodi 14.

Simile notandum.

Quan-

Quando padecieron mas sed, entonces gozaron de la mejor agua; porque les dio agua milagrosa, sacada de la dureza de vn pedernal. Y quando se les acabaron los manjares que sacaron de Egypto, que fue quando auian de padecer mas hambre; entonces les fue proueydo el mas regalado manjar, que fue el manna: porque esta es verdadera prouidencia de padre, y desta manera guia Dios a sus hijos. De aqui haueys de sacar (hermanos mios) q̃ pues tenemos el mismo Dios, y nos ha dado mas muestras de amor que al pueblo Hebreo; tambien hara cõ nosotros lo que hizo con el. No os espanten difficultades, ni desmayeys, por ver que el camino es fragoso y cuesta arriba: antes esso mismo os ha de animar: porque como el es el que nos guia, y sabe que tenemos flaqueza de niños, en viendo que se ofrece difficultad, nos toma en sus braços: y de aqui nace, que en las mayores difficultades, es el regalo mayor. Saben esta verdad, los que tratan de mortificacion y penitencia: y vos la sabreys, si os quereys vn poco esforçar. Que se os da, que el camino sea enhiesto y fragoso, si Dios os lleua en sus braços? *Beatus quem elegisti & assumpsisti* (dize el Santo Rey Dauid) *in habitabit in atrijs tuis*: Y viene muy bien con el *Assumpsit* del Euangelio. Quiere dezir: Bienauenturado es (Señor) aquel a quien aueys escogido, y juntamente le lleuays arrimado a vos. Porque este sin duda llegara a veros transfigurado en los azaguanes del cielo. Y notad, que llama bienauenturado aquel, a quien arrima Dios a si; para que entendays, que aunque aya mas difficultades en el camino, si Dios os lleua consigo, tendreys en medio de la difficultad, vna vida bienauenturada, al fin, como quien anda en los braços de Dios. Tal pienso yo q̃ la tuuieron estos discipulos del Euangelio, subiendo a lo alto del monte, pues dize el Euangelista, que los lleuaua Christo.

Exodi. 17.

Numer. 20
Exodi 26.
numer. 11.

Psalmo 64.
numer. 5.

Seorsum.

Es admirable disposicion para ver a Christo transfigurado, dexar atras todas las criaturas; y por esso no se contento Christo con que su Transfiguracion se hiziesse en monte alto, sino que quiso tambiẽ que fuesse apartado. Y assi vereys, que casi las mas visiones, que Dios ha mostrado a sus Prophetas, han sido en la soledad.

soledad. A Moysen mientras estuuo en Egypto en la corte de Pharaon, nunca se le manifesto; pero quando anduuo solitario, y se andaua metiendo en lo interior del desierto, entõces le mostro aquella marauillosa vision de la çarça. Y es mucho de ponderar, que no se contento con verle en el desierto, para manifestarsele: sino que aguardo que se metiesse en lo interior del. Y por esso dize el sagrado Texto: *Cumque minasset gregem ad interiora deserti, &c. Apparuit ei Dominus in flamma ignis.* A Iacob, en el desierto le mostro aquella mistetiosa escalera, por donde baxauan y subian los Angeles; porque alli comiẽça el trato y conuersaciõ con los espiritus celestiales, donde cessa la comunicacion de los hombres. A Elias, en el desierto apartado se le mostro Dios, en vn siluo de ayre delgado. No en el fuego, no en el torbellino, ni en el ruydo del terremoto; porque no es amigo Dios de ruydos ni terremotos; sino de blandura y de quietud. Y al Propheta Ezechiel (como notô San Geronymo) para mostrarle de proposito la gloria de Dios, primero le mandaron que saliesse al campo, como realmẽte salio: *Et surgens egressus sum in campũ* (dize) *& ecce ibi gloria Domini stabat.* Donde nota este santo Doctor: que aun que al mismo Ezechiel le fue mostrada la gloria de Dios, estando en medio de los captiuos, junto al rio de Chobar; pero alli no se le manifesto sino muy de passo. Mas estando en el campo dize, que la vio q̃ estaua parada; que esso quieren dezir aquellas palabras: *Et ecce gloria Domini stabat.* Dando en esto a entẽder; que aunque alguna vez se comunica Dios, estando los hõbres en compañia de otros; pero esso no es de proposito, sino muy de corrida; mas en la soledad y desierto, comunicasse con grande sossiego y muy de espacio. Finalmente aquellas marauillosas visiones del Apocalypsi, donde le fueron mostradas al regalado Iuan, sino en la Isla de Pathmos, en lo alto de vn monte solitario? O santissima soledad, cuyas alabanças nunca acabã de encarecer los Santos. Como no te aman los hombres, pues en ella son visitados de Angeles? Como no te adoran las almas, pues fuysse honrada de la presencia de Christo? Como no te busca y acude a ti todo el mundo; pues en ti se manifiesta la gloria de Dios? *Cui ego dedi in solitudine domum* (dize

Exodi 3. num. 1.

Genes. 28.

3. Reg. 19.

Ezech. 3. num. 22.

Hieron. li. 1. in cap. 3. Ezech.

Dios en el libro de Iob) *& habitacula in terra salsuginis contemnit multitudinem ciuitatis; clamorem exactoris non exaudiet.* Va hablando del varon solitario, debaxo de la metaphora del asno silueſtre; y dize en breues palabras, admirables priuilegios de la soledad. Aquel, a quien yo di morada en la soledad (dize el sagrado Texto) y habitacion en tierra salada, y salobreña; menospreciara la muchedumbre de la ciudad, y no oyra las vozes del sacaprendas importuno. Este es el romance de aquellas palabras: oyd aora los myſterios, que se encierran en ellas. Primeramente, no es pequeña gloria de la soledad, llamarla el Espiritu santo tierra salobreña y salada; porque en esto nos quiso dar a entender, que assi como la sal deseca las carnes, despierta la sed, y haze gustosos los manjares; assi no ay cosa que mas deseque los brios carnales, y despierte los desseos del cielo, que la soledad. Porque como el alma no tiene alli cosa de la tierra que la entretenga y diuierta, toda ella esta aspirando a las cosas del cielo. Y de aqui viene, que los seruicios que se hazẽ a Dios en la soledad, le son mas gustosos, porque no tienen resabios de tierra. Lo segundo dize, que el varon solitario menospreciara la muchedumbre de la ciudad: porque quien gusta de la quietud del desierto, todo lo que es contrario a esta quietud, aborrece: y como cosa aborrecida, la menospreciara. Lo tercero dize, que no oyra el que viue en la soledad, las vozes del sacaprendas importuno; que esso quiere dezir aquella palabra, *Exactor*. Y si me pregũtays, quiẽ es este, que saca prendas con importunidad: Responderos he, que es el mundo: que a los que viuen en el, siempre anda importunandoles por sacarles prendas. Ya para las galas de la muger; ya para los desordenes de los abusos mundanos; ya para las pompas y vanidades; ya para los entretenimientos y gustos: y ya para otras cosas mucho peores que estas; que viuir en el mundo, y querer escusallas, es cosa sumamente difficultosa. De todas estas pues, esta libre, quien viue en la soledad: porque no esta sujeto a las leyes del mundo. Y porque no piẽse alguno, que la soledad no tiene tambien sus entretenimientos; concluye el Espiritu santo en el lugar citado, diziendo: *Circunspicit enim mõtes pascuæ suæ, & virentia quæque*

Iob. 39. nu. 6. & 7.

Secundum priuilegiũ.

Tertiũ priuilegium.

Primũ solitudinis priuilegium.

Ibidẽ. n. 8.

4. priuilegiũ solitu.

que perquiret. Como quien dize: No es mucho, que el solitario menospresie la muchedumbre de la ciudad, y las importunidades del mundo: porque desde alli, penetra los cielos con la consideracion, y metiendose sobre los montes de la gloria, donde tiene su pasto; mira en contorno aquella dehesa bienauenturada, donde escoge la yerua que le da mas gusto. Y cebado en aquel soberano pasto, todo lo de aca, le parece estiercol, como al Apostol. No se yo (hermanos mios charissimos) como oyendo todas estas cosas, no se despueblan las ciudades, por gozar en la soledad destos priuilegios. Y (como tengo dicho otras vezes) no es mi animo dezir, ni persuadir a los hombres, que todos se vayan a viuir al desierto, aunque segun esta el mundo, no me espantaria de que todos lo hiziessen. Pero lo que desseo es, (y por esso trato tantas vezes desta materia) que cada qual (segun su estado) se retire quanto pudiere, de los embaraços del mundo. Porque (como dize el diuino Gregorio) los que viuiẽ do en poblado, no se dexan lleuar de los cuydados del siglo, sino que se recogen interiormente, para vacar a Dios: estos tales no viuen en las ciudades. Porque, aunque no gozan de la soledad corporal, gozan de la del alma, que es la mas importãte. Esto deuen hazer, los que quieren ver a Christo transfigurado: y esto quiso enseñarnos Christo Redemptor nuestro, quando para mostrar su gloria a los tres Discipulos, los lleuo a vn monte muy apartado de ruydo.

Greg. li. 30 moral. c. 12

Et dicebant excessum eius, &c.

Auiendo subido Christo con sus Discipulos a lo alto del monte, y auiendo dado en el vn baño de claridad glorio sa a su cuerpo; con que vino a quedar su rostro mas resplãdeciente que el sol, y sus vestiduras mas blancas que la nieue (que esto llama el Euangelista, Transfiguracion de Christo) pareciendole al Padre Eterno, que tan glorioso espectaculo era digno de ser visto de todo el mundo: proueyo, que de todas las partes del huuiesse testigos, q̃ lo mirassen. Del cielo assistio el mismo Padre, acompañado de Angeles: del Paraysso terrenal vino el Propheta Elias: del Lymbo vino Moysen:

y de la tierra los tres discipulos que subieron con Christo. De todas quatro partes hablaron en este acto marauillo so; porque el Padre Eterno dixo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Pedro habló de parte de los moradores del suelo, y dixo: *Domine bonum est nos hic esse, &c.* Moysen y Elias dize San Lucas, que hablauan del exceſſo que Christo auia de cumplir en Ierusalem: y deste auemos de hablar nosotros aora, presuponiendo, que (segun doctrina de todos los Santos que hablan desta materia) este exceſſo, de quien hablauã Moysen y Elias, era la Pasion de Christo nuestro Señor. Para cuyo entendimiento se ha de aduertir, que entre los amantes ay dos maneras de amor. Vno moderado y medido con el peso de la razon: y otro exceſsiuo, que ni tiene peso ni medida. El primero, como va gouernado por el juyzio de la razon; produze sus effectos conforme a ella. Pero el segundo, como es exceſsiuo, haze hazer cosas que parecen locuras y desatinos. De vn moço Athenience refiere Rodigino, que se enamoro de vna estatua de marmol, y razonaua con ella, y la abraçaua, como si realmente fuera muger. Y porque le fue mandado por los Senadores, que no llegaſſe a do estaua la dicha imagen; se quito la vida de puro sentimiento. Y de vn Consul Romano, llamado Passieno Crispo, refiere Plinio, q̃ se enamoro de vn Moral, y se requebraua con el, como con vna muger muy discreta. Y no es menor exceſſo, el que refiere Eliano, (y lo apunta el gran Nazianzeno,) del poderosisimo Xerxes. Que en la Prouincia de Lidia, se enamoro de vn Platano, y le vestia y engalanaua, adornandole de las mas preciosas joyas que tenia; y como si tuuiera juyzio para entender sus razones, le dezia ternezas, y trataua sus cosas con el. Y porque concluyamos cõ esto, sabida cosa es, la que se escriue de Narciso, que viendo su misma imagen en vna fuente, se enamoro della, y se arrojó en la fuente por abraçalla, donde acabo la vida. No os parece, que todos estos amores fueron exceſsiuos? Pues entended, que el Apostol San Pablo llama exceſsiuo el amor que nos tuuo Dios: *Propter nimiam charitatẽ* (dize) *qua dilexit nos Deus, &c.* Y este exceſſo, en ninguna de las diuinas personas se echo de ver mejor q̃ en la de Christo: Por-

Luc. 9. num 31.

Plin. lib. 16 nat. hist. c. 44.

Ælian. de varia hist. lib. 2. Nazian. epist 9. ad Basilium.

Ouid. lib. 3 Metamor.

Ephes. 2. num. 4.

Rodiginus lib. 13. c. 12

Porque ſi el amor de Narciſſo ſe llama exceſsiuo, porque ſe enamoro de ſu imagen, y murio por ella: que fue enamorarſe el hijo de Dios del hõbre, ſino amar a ſu imagen, pues el hombre fue hecho a imagen de Dios? Que fue morir por el hombre, ſino morir por ſu imagen? Pues no quereys que llamen exceſſo a la paſsion y muerte de Chriſto, los que ſaben eſta verdad como Prophetas? Demas deſto, la paſsion de Chriſto eſtuuo llena de exceſſos: porque huuo exceſſo en las culpas de parte del hombre, y en las penas de parte de Dios. *Vbi abũdauit delictum* (dixo el Apoſtol) *ſuper abundauit & gratia.* Donde ſe han de notar aquellos dos terminos, *Abundauit* y *Super abundauit*; que entrambos ſignifican exceſſo, aſsi en el delicto, como en la gracia de la redencion: aunque mayor exceſſo ſe ſignifica de parte de la gracia: porque hablando del delicto, ſolamente dize que abundô: pero hablando de la gracia, dize que ſobre abundô. No huuo exceſſo de parte de la malicia del hõbre; pues mãdando la ley, que no dieſſen al Reo ſino quarenta açotes, dierõ a Chriſto (no ſiendolo) cinco mil? No huuo exceſſo en las burlas; pues para burlar del Reyno de Chriſto, le coronaron de eſpinas con tantas veras? No huuo exceſſo en la paga de nueſtras culpas; pues baſtãdo para ſatisfaccion dellas, ſola vna gota de ſangre de Chriſto, la derramo toda por nueſtro amor? No huuo exceſſo en la miſericordia; pues dio el Eterno Padre a ſu hijo, para que murieſſe por amor del eſclauo? No huuo exceſſo al parecer en la juſticia; pues caſtigaron a Dios innocente, por el hombre culpado? Verdaderamente, todos eſtos parecen exceſſos; y deſtos hablauã con Chriſto Elias y Moyſen. Porque cõſiderada la gloria que veiã en Chriſto en el monte Tabor; paſſaron con la conſideracion al monte Caluario; y al que auian viſto transfigurado en el vn mõte, conſideraron desfigurado en el otro: y de aqui es, que el conſiderar tal muerte, en tal perſona, les hizo juzgar, que aquella muerte era exceſſo de amor.

Geneſis. 1. num. 26.

Ad Romanos. 5. n. 20

Y ſi me preguntas (hermano mio) que para que quiſo Chriſto padecer por tus culpas tantos exceſſos: Digo que todo fue para que tu, conſiderando el exceſſo del amor que te tuuo, te fueſſes a la mano en tus demaſias y exceſſos. Que coſa ay en el mũdo, q̃ no eſte

Todo el mundo eſta lleno de exceſſos.

llena de excessos y demasias? Vestir seda y oro, la q̃ no tiene hazienda para comprar buen paño; no es excesso? Gastar en juegos y vanidades, el que no tiene conque pagar sus deudas; no os parece excesso? Sustentar la casa de la amiga, el que por acudir a esto, mata a sus hijos y muger de hambre; no es excesso? Comer salmon y otros pescados regalados, el que apenas tiene para comprar sardinas; no os parece excesso? El detener al negociante dos años, pudiendole despachar en seys meses; no es excesso? Solo en los auaros parece que no ay excessos: pero si bien se mira, tambien sus defectos son excessos de amor de las riquezas, y de crueldad con los pobres. Para pagar y reformar tantos excessos, quiso Christo que huuiesse excessos en su pasion. Y assi os ruego (Christianos mios charissimos) por los excessos de Christo, que os vays a la mano en vuestros excessos. Que no es justo, exceder tanto en offender a vn Señor, q̃ excedio tãto en el amor que nos tuuo. Pero si acaso excedieres (hermano mio) los excessos de su passion te han de dar confiança, de que perdonara los de tus culpas: dandote con excesso de liberalidad su Diuina gracia; para que con excesso de regozijo vengas a gozar de su gloria. *Quam mihi & vobis &c.*

DOMIN-

DOMINGO SEGVNDO DE QVARESMA.

Assumsit Iesus Petrum,

Matth. 17.

AYER tratamos (Christianos charissimos) de los passos que se han de andar, para llegar a ver a Christo trasfigurado en su gloria: y oy cumpliendo lo que ayer prometimos, trataremos principalmente del mysterio mismo de la Transfiguracion. Para cuya manifestacion, solos tres, dize el Euangelista, que fueron escogidos, de entre los doze Apostoles, para gozar de aquella partezilla de gloria que les mostro. Ni ay para que admirarnos, de que fuessen tan pocos los escogidos para la participacion de aquel gozo: porque si (como ayer diximos) esto era entrar en la recamara del Esposo, y en lo interior de sus retretes; es cierto, que auian de ser pocos los que entrassen alla. *Trahe me post te* (dixo la Esposa en los Cantares) *curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Y luego dixo: *Introduxit me Rex in cellaria sua.* Donde se ha de notar, que en lo que era seguir al Esposo corriendo tras el, dize que auian de ser muchos los que correrian; y por esso vsô de aquel verbo *Curremus* que es del numero plural. Pero en lo que es entrar en la recamara y retretes del Esposo, no habla de muchos, sino de si sola, diziendo: *Introduxit me Rex.* Como quien dize: Muchos fueron los que corrieron conmigo hasta llegar a la puerta de la recamara; pero yo sola fuy, a quien mi Esposo escogio para meter dentro della. En el Palacio de Salomon auia sesenta Reynas y ochenta concubinas, y otras donzellitas sin numero, que se empleauan en su seruicio: pero vna sola era la paloma escogida, aquien se daua entrada en la concauidad de la pared, y en los agujeros de la piedra. En el Templo Santo

Cantic. 1.

Cantic. 6.

Cantic. 2.

(que era como casa y palacio de Dios) todos llegauan al vestibulo, o azaguan, y muchos entrauan en lo interior del Templo: pero al *Sancta Sanctorum*, solamente llegaua el Summo Sacerdote: y esto no cada dia, sino vna vez en el año, como lo
Hebr 9. noto el Apostol San Pablo, colligiendolo de lo que dize la
Exodi 30. Diuina Escritura en el Exodo. Y esto mismo vemos que se vsa en los Alcaçares y Palacios Reales: que al azaguan y patio pueden llegar quantos quieren; y muchos llegan a ver las salas y quadras: pero a las recamaras interiores, y retretes secretos del Rey, donde la magestad Real suele algunas vezes regozijarse con sus priuados, y darles particulares muestras de amor; no llegan sino los de la llaue dorada. Y esto no todas vezes, ni a todas horas, sino quando quiere su Magestad. Que casa ay bien concertada, donde no aya differencia entre vnos y otros? Bueno seria, que todos fuessen yguales. En la casa de Iacob doze hijos auia, y todos eran legitimos: mas no todos
Genes. 35. eran regalados, sino solos Benjamin y Ioseph. En el pueblo
& 42. &c de Dios, aunque a todos saco de Egypto, para lleuarlos a la
Exodi. 3. tierra de Promission: pero no todos fueron escogidos, para su
Exodi. 19. bir a lo alto del monte, a tener trato familiar con Dios: sino solamente Aaron y Moysen como mas priuados. Y el Espiritu santo enseña, que tengamos muchos amigos: *Multi pacifici*
Eccles. 6. *sint tibi*. Pero amigos del alma, para tratar secretos y tomar cõsejo, dize que escojamos vno entre mil; *Sed consiliarius sit tibi vnus de mille*. Ha de tener pues la casa de Christo menos buen gouierno, que los palacios de los Reyes terrenos, y que las casas de los hombres muy ordinarios? Sera bien, que a todos regale, y que todos sean sus secretarios y consejeros indifferentemente? Lo necessario para la saluacion, justo es que se comunique a todos; mas los regalos y fauores gratuitos, no se hã de comunicar sino a pocos: para que los pocos los tengan por gracia, y los otros entiendan que no se les deuen de justicia. Y si me preguntays, que porque razon escoge antes a San Pedro, a San Ioan, y a Santiago, que a los demas: Digo que suelẽ traer los sagrados Doctores algunas razones: pero en esta materia de dexar a vnos y escoger a otros lo mas cierto es, que lo haze Dios, por mostrar que es señor absoluto de su hazienda, y que puede hazer della a su voluntad, haziendo bien a vnos,
Ephes. 1. sin hazer agrauio a otros. *Operatur omnia* (dixo el Apostol San

Pablo

Pablo, hablando de la eleccion de Dios) *secundum consilium voluntatis suæ.* Donde se ha de notar, que el consejo en Dios, lo atribuye el Apostol a la voluntad: con ser verdad, que en nosotros es obra del entendimiento. Para dar a entender, q̃ Dios para acertar en lo que haze, no tiene que consultarlo, sino con su voluntad, que por ser essencialmente buena, es bueno todo lo que quiere; y por esso es bueno, porque lo quiere Dios. Y assi no ay para que nos detengamos, en escudriñar las causas, porq̃ escogio a estos y no a los otros: pues el ser esta su voluntad, nos asegura, de que fue buena la eleccion. Tratemos aora del mysterio.

Transfiguratus est ante eos.

Transfiguracion (segun el rigor del nombre) no es otra cosa, sino vn trasito de vna figura en otra: y como la figura sea cosa accidental, sigue se q̃ la Transfiguracion no se haze en la sustancia, sino en los accidentes. Y esto es lo q̃ quiso dezir S. Geronymo, quãdo dixo: *Transfiguratio splendorẽ addit faciẽ non subtrahit nõ substantia tollitur, sed gloria commutatur.* El trasfigurarse Christo, no fue perder la antigua forma substãcial de su rostro, sino añadirse a ella vn resplãdor extraordinario: porq̃ en el que se transfigura, no se quita la sustancia, sino que se muda la gloria. Fue vn redundar en el cuerpo, el resplandor de la luz, q̃ estaua represada en el alma. Esto declarò el glorioso doctor y profundissimo Theologo S. Gregorio Naziãzeno cõ el ãmile de la nube reuestida del sol. Y vsò (a lo que yo creo) desta semejança, por cõ formarse cõ el lenguaje de la sagrada Escritura, q̃ la Encarnaciõ de Christo la significa cõla metaphora de cubrirse el sol de vna nube: como consta de lo q̃ dixo Isayas, en aquellas palabras del capitulo. 19. *Ascendet Dñs super nubẽ leuẽ:* las quales declarã S. Cirilo, S. Prospero, Eusebio y Procopio Gazeo, de la Encarnaciõ, quando el hijo de Dios se vistio de carne; q̃ fue como nube ligera, sin peso de algũ pecado; para tẽplar los rayos y luz excessiua del sol. Y Ambrosio Ansberto, declara en este mismo sentido aquella vision del Apocalypsi, donde dize S. Ioan: que vio baxar vn Angel fuerte del cielo, cubierto de vna nube. Sobre las quales palabras dize Ruperto: q̃ con mucha razon la carne de

Hieron. in 17. Math.

Naziã. oratio. 49. de fide.

Isaiæ 19. Cirillus in hunc locũ. Euseb. lib. 1 demonstr. Euang. c. 4. Prosper. in exhorta ad virgines. Procopius in hunc locum.

Ambr. Ansber. li. 5. in Apocal.

Ruper. li. 6 in c. 10. Apocal.

Christo es comparada a la nube que cubre al sol: porque assi como el sol quando esta cubierto de la nube, juntamente esta escondido en quanto a la substancia, y se vee quanto a los effectos: assi el Verbo Eterno cubierto de carne, tenia escondida su Diuinidad, no manifestando su gloria en si mismo; y la manifestaua en sus effectos, alũbrando el mundo con su doctrina, y fertilizãdo la tierra con sus milagros. Y San Augustin vsando de la misma metaphora, y llamando al Verbo encarnado luz q̃ crio al sol; vino a dezir: *Nube tegitur carnis, non vt obscuretur sol, sed vt temperetur.* Como quien dize: Cubriose el Sol de justicia con la nube de nuestra carne; no para escurecerse, sino para templarse: porque sino se templara cubriendose della, no le pudieramos ver. Este fue el medio, para que se cumpliesse lo que hauia dicho por el Propheta Baruc: *Ecce in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Dize pues Gregorio Nazianzeno: que assi como el sol quando se le oppone la nube, no pierde su claridad, sino que la tiene como encerrada y cubierta: assi el Sol increado del Verbo Eterno, quando se cubrio de la nube de nuestra humanidad, no perdio su luz, sino que la reprimio, para darla templada: que es lo que dixo el glorioso Augustino, en las palabras que citamos arriba. Imaginad pues aora, para entender el mysterio de la Transfiguracion, que quando el Hijo de Dios se vnio con nuestra naturaleza; enuistio desde el instante de su Concepcion al alma de Christo, segun la parte superior, cõ su Diuina luz (como enuiste el sol a la nube) quedando ella llena de gloria y de claridad, y de los demas dotes glorioſos. De aqui se auia de seguir, que por natual redundancia se auia de comunicar aquella gloria y claridad al cuerpo de Christo: andando siempre su carne mas empapada en luz, y mas calada de gloria, que lo esta el hierro, penetrado del resplandor y lumbre del fuego, quando le sacan de la fragua. Mas presupuesto que venia el Hijo de Dios a padecer por nosotros; no conuenia que fuesse comunicada a su carne santissima aq̃lla auenida de luz, y aquella corriente de gloria: porque no le fuera possible el poder padecer, siendo juntamente glorioſa. Pues que remedio para que gozando de gloria el alma, pueda juntamẽ

Augustin. tracta. 34. in cap. 8. Ioannis.

Baruch. 3.

Nazianz. vbi supr.

te:

te padecer el cuerpo? Hagase vn milagro (dize Dios) semejante al que acaecio en el Iordan; que para que passasse el pueblo, hize que las aguas superiores se represassen deteniendo su corriente, y las inferiores corriessen hasta venir a desfallecer. *Steterunt aquæ in loco vnum ad instar mõtis intumescentes: quæ autem inferiores erant, descenderunt, vsquequo omnino deficerent.* Iosue. Assi fue en Christo, que en la parte superior del alma represo Dios las aguas de gloria (que assi las llamò Dauid, quando dixo: *Torrente voluptatis tuæ potabis eos*) para que no descendiessen a la parte inferior de la carne: y las aguas inferiores de los trabajos corriã por la parte inferior, hasta q̃ al fin en la muerte vinierõ a acabarse del todo. Y esto, para q̃ haziendose esta represa, passasse el pueblo Christiano por medio de sus trabajos, a la verdadera tierra de promissiõ. Y assi por medio desse milagro, fue posible, q̃ Christo fuesse juntamẽte comprehensor, en quãto a la parte superior del alma, dõde estauã represadas las aguas de la gloria: y viandãte en quãto a la parte inferior, por dõde corriã las aguas delos trabajos. Pues lo q̃ hizo en la Trãsfiguraciõ fue, soltar aq̃lla represa de luz, q̃ con el imperio de su voluntad tenia estãcada en el alma, y darle licãcia, para q̃ enuistiẽdo en la nube de su carne santissima, la dexasse toda calada de luz: y assi aparecio su rostro resplãdeciẽte como el sol: y sus vestiduras blãcas como la nieue. Y lo q̃ dize del rostro, se ha de entẽder de todo el cuerpo; q̃ todo el quedo penetrado de claridad; y de aqui les nacio a las vestiduras, el quedar tãbien trãsfiguradas. Porque como los rayos de la luz q̃ saliã dl cuerpo, las retocarõ por la parte interior; causaron en ellas aq̃lla blancura, q̃ las hermoseaua en extremo: como la suele causar el sol, retocãdolas partes mas densas de la nube. Psalm. 35.

Esto es lo q̃ toca a la sustãcia del mysterio. Solamente quedã dos cosas q̃ aduertir. La primera es, q̃ aunq̃ (segun sentẽcia de algunos Theologos) parece prouable; que la claridad que aparecio en el cuerpo de Christo, no penetro toda la corpulencia y sustancia de su sagrada persona, sino que solamẽte estuuo en la sobrehaz exterior; como quando los rayos del sol hieren vn cuerpo por la parte de fuera: pero mas conforme a razon y a la doctrina de los santos es, que penetrô aquella luz toda

da la substancia y corpulẽcia de la carne de Christo. Como quando el sol embiste vn cuerpo transparente de alabastro, de vidrio, o de crystal: que todo lo cala y penetra sin dexar parte alguna. Porque aquella luz que aparecio en el cuerpo de Christo, no la recebia por la parte de fuera, sino que redundaua de lo interior del alma; y assi es cierto, q̃ para llegar a la superficie exterior, auia ya de auer calado y penetrado toda la corpulẽcia. Esto se collige (a mi parecer) de lo que dizen San Iuan Damasceno, San Epiphanio, Sã Augustin y San Gregorio Naziãzeno. La segunda cosa que se ha de aduertir es, que (como lo apunto agudamante Santo Thomas) Christo en la Trãsfiguracion, no tomo el dote de la claridad, sino la claridad del dote; porque los dotes de gloria, tienen vinculada consigo la perpetuidad, como la misma gloria. De donde se sigue, que pues la claridad que tomo Christo, no fue perpetua, sino por cierto tiempo determinado: no seria dote de claridad, sino vna participacion della; y por esso se llama claridad de dote. Con la qual se còmpadecia muy bien el ser Christo passible; porque la impassibilidad ya es dote differente: y muchas vezes se aprouecho el Señor de la propriedad de vn dote, sin valerse de las de los otros. Lo que de aqui han de sacar los Christianos es: echar de ver lo q̃ deuen a Christo; pues por poder padecer por ellos, se priuo tantos años de la gloria q̃ pudiera gozar. Y consideren lo que sentira Christo, el ver que ellos la pierden por su negligencia, auiendose el priuado della treynta y tres años, porque ellos la gozẽ. Porque quieres (pecador) q̃ se pierda dos vezes la gloria que te gano Christo; vna en su carne santissima temporalmente: y otra en tu cuerpo y alma por vna eternidad? Quitase Christo el bocado de la boca (y no menos que bocado de gloria) por dartelo a ti, y tu le tienes en tan poco, que le truecas por vn deleyte instantaneo? Mira lo q̃ sentirias tu, si dexasses de comer vn bocado muy regalado y precioso, por embiarlo a tu amigo; y supiesses, que el lo menosprecia y desecha por comer salbado, o vellotas, que son manjares de puercos. Y si tu sentirias mucho este desprecio, mira quanto sentira el hijo de Dios, el que tu hazes de su gloria, auiendose el priuado por ti de gozalla en su sanctissimo cuer-

Damasc. oratio. de transfi. Ephipha. nius. lib. 2. hæres. 69 Nazianz. ybi supra. Augustl. lib 3. de mira. Sacræ scri turæ c. 10. D. Thom. 3. p. q. 35. arti. 2.

cuerpo. Considera pues esto, y para en esta consideracion, para que de aqui adelante la sepas estimar como es justo.

Et transfiguratus est.

Obra fue de toda la Trinidad la Transfiguracio de Christo, porque siendo effecto de los que llaman los Theologos (*Ad extra*) necessariamente la accion con que se haze, ha de ser comun a toda la Trinidad, por ser comun el principio de donde procede. Y segun esso, bien pudiera dezir el Euangelista, que Christo se transfiguro vsando de verbo actiuo: pero como le gouernaua la pluma el Espiritu santo, no quiso sino vsar de verbo passiuo, diziendo: *Trãsfiguratus est*. Fue transfigurado. Porque como la obra de la Transfiguracion era negocio de gloria y honra; era necessario, mostrar que Christo se auia auido en ella passiuamente: para enseñar a sus fieles, que en negocios hõrosos, no ha de auer accion de parte del que recibe la honra, vsurpandola el mismo, o procurãdola; sino pura passion, como quiẽ recibe vna Cruz muy pesada: en la qual ha de padecer y sufrir. Esta doctrina se collige del Apostol S. Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos, donde tratando del estilo que tiene Dios en elegir Pontifices, dize: *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo tamquam Aaron.* Que fue dezirnos: Nadie se tome la honra, porque en materias honrosas no ha de auer acciõ de parte del que ha de ser hõrado: *Sed qui vocatur a Deo tamquam Aaron.* El que es llamado de Dios, este si puede acceptar las honras, porque se ha en ellas passiuamente. De suerte que si se miran las palabras del Apostol, se echara de ver, que no admite verbo actiuo en materia de honra, y por esso pone la negacion antes de aquel verbo, *Sumit*: pero lo que es auerse passiuamẽte, esso de buena gana lo admite. Y trahe en confirmaciõ desto, el exemplo de Christo, diziendo: *Sic Christus, non semetipsum clarificauit vt pontifex fieret, sed qui loquutus est ad eũ: Filius meus es tu.* Como quiẽ dize: Assi lo hizo Christo (q̃ es el que ha de ser dechado de nuestras obras) no se clarifico para ser hecho Pontifice. Antes bien, vna vez q̃ fue necessario ser clarificado para nuestro bien; no quiso el hazerlo, sino que (como refiere el Euangelista San Iuan) dixo a su Padre eterno: *Clarifica me*

Ad Heb. 5.

Ibidem.

Iuan. 12.

came Pater apud temetipsum. Suplico os Padre, q̃ seays vos el author de mi clarificacion, de suerte que vean los hombres q̃ no me clarifico yo mismo, tomandome la honra por mi mano: sino q̃ me viene de mano agena: siendo vos el que hazeys esta obra, y yo el que la padezco. Veys como dixo verdad San Pablo, que Christo no se clarifico a si mismo? Y es mucho de notar, lo que aduirtio aqui Santo Thomas; y es que no dixo el Apostol, que Christo no se tomo la honra de Pontifice; sino que no se clarifico para que se la diessen. Porque ay algunos, que aunque descubiertamente no se toman las honras, procurando las con dadiuas, o con sobornos: pero procuran clarificarse para que se las den: haziendo obras de virtud, con intencion de ser conocidos por ellas; para que llegando a noticia de los que han de proueer las dignidades, echen mano de ellos por la buena fama que tienen. Aqui es donde muchas vezes coge Dios lo que no siembra, porque la ambicion los haze limosneros, y recogidos: y Dios coge de alli el sustento para el pobre, y el buen exemplo para el pueblo. Los que hazen esto, no se toman las honras, pero clarificanse para que se las den: y tanto son mas soberuios, quanto con mayor artificio y cautela procuran parecer humildes para ser honrados. Estos hazen de la virtud caña de pescar: y de aqui (hermanos mios) es, que assi como el pescador vsa de la caña, y la tiene en la mano, solo el tiẽpo q̃ le dura la pesca, y en acabando de pescar arroja la caña al rincon: assi estos que se clarifican, en alcançando lo que pretenden, arrinconan la virtud, dexan de dar limosna, y dã demano al recogimiento, porque ya pescaron con estas cosas lo que desseauã. Dize pues el Apostol, que Christo no solamẽte no procuro las honras, pero ni aun se clarifico para que se las diessen; y echose de ver esto, en las veras con que huyo dellas quando se las offrecian. Que aũ hasta en la Cruz (quãdo no podia huir, como huyo quando le queriã hazer Rey) aparto la cabeça del titulo de Rey que le pusieron sobre ella: para mostrar, que aun hasta entonces huia de las honras. Sabeys que hizo el de buena gana, sin encomendarlo a tercera persona? Humillarse hasta muerte de Cruz. En esto actiuamente se huuo, y assi dixo

D. Thom. in hunc locum. Pauli.

Ioan. 19.

Ad Philip. 2. cap.

si dixo el Apostol: *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem.* Pero despues quando trata de la gloria que correspondio a esta humildad, la accion encomienda a otra persona, queriendose auer el passiuamente. Y dize: *Propter quod & Deus exaltauit illum &c.* Dios es el que lo ensalço, honrandole el Padre eterno, y haziendo que fuesse reuerenciado su nombre. Y no solo el Apostol, pero aun el mismo Christo tratando desta materia, vsô de la misma manera de lenguage; diziendo: *Qui se humiliat, exaltabitur.* Donde en lo que es humillarse, vsa del verbo actiuo, para mostrar que esta alli bien la accion; y en lo que es ensalçarse, vsa del verbo passiuo: porque quien sabe de espiritu, ninguna cosa tiene por mas pesada, que verse en lugar honroso. El santo Iob, en vn lugar llamo a los Reyes y Prelados, gente que trahe el mundo a cuestas: *Sub quo curuantur omnes qui portant orbem.* Y dize que estan acoruados, por el grande peso que trahen a cuestas. Y en otro lugar los llama Gigantes, que gimen debaxo de las aguas: *Gigantes gemunt sub aquis.* Porque las aguas significan los pueblos

Matth. 23. Luca. 14.

Iob. 9. c4.

(como lo dixo el Espiritu santo en el Apocalypsi) *Aquæ quas vidisti, populi sunt.* Y tener pueblos a cuestas, aunque sea a Gigantes ha de hazer gemir. Pues si las honras trahen consigo tal passion, no es razon que se ayan passiuamente los que las reciben? Y que los actos honrosos se escriuan con verbo passiuo? No se diga pues que Christo se transfiguro, sino que fue trãsfigurado, para que se entienda su passion en las honras: y aprendan los Christianos a tenerlas por tormento, quando les fuere forçoso el admitillas. Por tales las tenia el que pinto la corona Imperial sobre vn monton de estiercol, y dixo: *Tollat te, quite non nouit.* Leuantate el que no te conoce, que yo que te conozco, aun para leuantarte del estiercol, no quiero llegar a tocarte. Y no estaua lexos de esta opinion el otro Rey que dixo: que los Reynos y monarchias no son otra cosa, sino vna dorada seruidumbre.

Apocalyp. 17.

Cobarruuias en sus Emblemas

Et ecce apparuerunt Moyses & Elias.

A penas se mostro Christo transfigurado, quando aparecieron luego a sus dos lados Moy-

Moysen y Elias, hablando cõ el. Y no se ha de entẽder, que fue visiõ imaginaria, sino verdadera y real; que vino realmente Moysen del Seno de Abraham, y Elias del lugar donde Dios le tiene reseruado, entrambos en cuerpo y alma. Y el traher Christo a estos dos Prophetas antes q̃ a otros, fue (como noto el santo Efrẽ) para prouar q̃ era verdadero Dios: porq̃ solo Dios sabia, dõde estos santos Prophetas estauã. De Moysen esta claro, porque la santa Escriptura dize que le sepulto el mismo Dios y que *Nemo nouit sepulchrum eius, vsq ad presentẽ diem.* Ninguno hasta oy ha sabido donde esta sepultado, sino solo Dios. Luego solo Dios podia trahelle al lugar donde estaua Christo. Y pues la voluntad de Christo es la que le truxo; prouado queda q̃ Christo era Dios. De Elias tambien es cierto, que solo Dios sabia dõde estaua: porq̃ la diuina Escritura dize: que fue arrebatado en vn carro de fuego, y q̃ cinquenta varones fuertes le buscaron tres dias, y no le pudieron hallar. De manera que ningun hõbre puro sabia del, y assi nadie le podia traher, a authorizar la Trãsfiguracion de Christo cõ su presencia, sino solo Dios. Y por cõsiguiẽte viniẽdo estos dos Prophetas: q̃daua biẽ prouada la Diuinidad de Christo, como dize el sancto Ephren. Demas desto, para mayor gloria de la Transfiguraciõ de Christo, cõuenia que viniessen estos dos Prophetas mas q̃ otros algunos; porq̃ en la vieja ley solos ellos hallamos q̃ fuessen transfigurados. Elias, quando fue arrebatado en el carro de fuego, q̃ del resplandor del carro y de los caballos, recibiria sin duda nueuo resplandor su rostro. Y Moysen, quando recibio la ley, que (como ayer deziamos) solo de auer tratado cõ Dios, sacaua vn rostro resplandeciẽte como el sol. Era pues muy justo, que para que se echasse de ver, la vẽtaja que hazia la Transfiguracion de Christo, a las de estos Prophetas; apareciessen ellos y no otros. Y porq̃ la del Propheta Elias no fue propriamẽte trãsfiguraciõ, no quiero tratar della, sino solamẽte dela de Moysen, q̃ fue Legislador de la ley antigua; para que se eche de ver la ventaja q̃ Christo Legislador de la ley de gracia le hizo, no solamente en la persona (q̃ esso esta claro) pero tã bien en el modo de transfigurarse. Moysen quando quedo transfigurado; solamẽte en lo exterior del rostro tenia el resplandor por la cõtemplacion plan-

Ephren.

4. Reg. 2.

Exodi 34.

que tenia era como pegada, *Ex consortio sermonis Domini.* Como si le huuieran dado vn baño de luz. Pero la claridad de Christo no era pegada sino propria; porq̃ procedia de lo interior del alma, y lo penetra ua todo por la virtud de su Diuinidad. Para significar en esto lo que dixo San Iuan, que, *Lex per Moysem data est, gratia & veritas per Iesum Christum.* Pudo Moysen dar la ley que hauia recebido de Dios, pero no la gracia; porque no la tenia de si mismo. Ni podia comunicar luz para la intelligencia de la verdad, porque su luz era prestada y agena: mas Christo pudo dar lo vno y lo otro; porque de su naturaleza tenia la claridad de la gracia, y podia comunicar el resplandor de su verdad, a los que daua su ley. Demas desto, la transfiguracion de Moysen se hizo solamente en el rostro, mas no se comunicaua a la vestidura: pero la de Christo en lo vno y enlo otro se hizo. Dando a entender en esto, q̃ Moysen solamente tuuo la noticia de la ley (significada en el rostro segun doctrina de San Gregorio) y sola esta pudo manifestar al pueblo, enseñandole la voluntad de Dios contenida en essa misma ley: mas no le pudo vestir de gracia, dandole virtud para cumplir lo que la ley mandaua: y assi fue justo, que para significar esto, quedalle estancada la luz de su transfiguracion en el rostro. Mas la de Christo comuniquese a todo el cuerpo, y penetre las vestiduras; para que se entienda q̃ a todos sus miembros y vestiduras q̃ son los fieles (que assi los llamô vn Propheta, diziendo: *His omnibus tamquam ornamento vestieris*) les auia de dar, no solo noticia de la ley que les daua: sino tambien gracia y fuerças para ponerla en execucion. De donde se sigue, quanta vẽtaja haze nuestra ley a la antigua, y quanto mayor es la gloria del Testamẽto nueuo que la del viejo: que es lo que quiso prouar el Apostol S. Pablo quando dixo a los de Corintho: *Si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria &c. Quomodo non magis ministratio spiritus erit in gloria?* Y llama a la ley vieja administraciõ de muerte, porque prohibiendo lo malo, despertaua el apetito con la priuacion: y no dando fuerças para vencerle, era ocasiõ de muerte espiritual a los que no la guardauan. Dize pues S. Pablo: Si aquella ley era glorioſa no dando gracia; quanto mas lo sera

Ioan. c. 1.

Isaiæ. 49.

2. Corin. 3.

Gregor. in Ezech. homil. 3.

Vide Diuũ Anselmũ in hunc locum.

la nuestra, que comunica espiritu a los q̃ quierẽ guardalla? De aquí q̃rria yo (Christianos christsimos) q̃ colligiessemos nuestra grã negligẽcia; y q̃ me respõ diessedes a vna pregunta que quiero hazeros. Si la luz del cuerpo de Christo (quanto es de su parte) se comunica a sus vestiduras q̃ son los fieles, como ay tãtas tinieblas en el pueblo Christiano? Como ay tanta ignorancia en las cosas q̃ nos importan? Y si Christo legislador nuestro, da gracia y fuerças para guardar su Diuina ley; como ay tã grã negligẽcia en la obseruãcia de lla? Como tã mal se cũple lo q̃ nos mãda? Como ay tãtas trãsgressiones de los preceptos diuinos? Como se teme tã poco el quebrantamiẽto dellos? Seria bien q̃ cõsiderassen los transgressores, q̃ aparece Christo entre Moysen y Elias, q̃ el vno significa la ley, por auerla dado a su pueblo; y el otro represẽta al zelo, por auer sido tan zelador de la guarda della. Dando en esto a entender, q̃ el legislador Christo esta en medio destas cosas, dando por vna parte ley a sus fieles, y por otra parte zelãdo el cũplimẽto de lo q̃ en ellas nos mandã: porque la ley sino ay quiẽ la zele, es como muerta. Quãdo Dios quiso dar la ley a Moysen para q̃ la diesse a su pueblo, todo el monte donde se dio (dize la santa Escritura) q̃ estaua como abrasando-se: tronando por vna parte, y por otra, viendose espantosos relampagos. Para q̃ entendiessen los que la recibian, que de la manera que se daua se auia de cõseruar: y q̃ si auia en Dios misericordia para darles ley, auia justicia rigurosa para castigar a los transgressores della. Y el Propheta Abacuch en aquel mysterioso cantico q̃ cõpuso; nos pinta a Dios dãdo la ley a su pueblo; y dize q̃ tenia vnos cuernos en sus manos: *Cornua in manibus eius*: y q̃ en ellos estaua tãbien escõdida su fortaleza; *Ibi abscondita est fortitudo eius*: y q̃ no cõtento cõ esto, lleuaua consigo delante al demonio, y a la muerte: *Ante faciem eius ibit mors, stetit diabolus ante pedes eius.* Todo esto para dar a entender, que va armado de fortaleza contra los quebrantadores de su ley, y que lleua consigo los verdugos para castigarlos por ello. A la muerte para quitarles la vida, y al demonio para lleuar el alma al infierno. Y aunque es verdad, que la ley de Christo es suaue, y q̃ dixo della S. Pablo: *Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore, sed spiritum filiorum Dei:*

Exodi. 19. & 20.

Abacuch. cap. 3.

Ad Rom 8

Dei: pero con todo esso quiere ser Christo authorizado, con la presencia no solo de Moysen, sino tambien de Elias: para que se entienda q̃ tiene zelo como lo tuuo Elias, para castigar a los que menospreciã sus mandamientos; porque a los hijos que pierdẽ el respecto y obediencia a sus padres, razon es que los castiguen como a esclauos rebeldes: pues en ellos es mayor el delicto.

Domine bonum est nos hic esse.

Estas palabras dixo el Apostol S. Pedro, estando absorto en aquellos assomos de gloria q̃ auia visto en el cuerpo de Christo; pareciendole que alli se acabaua todo quanto puede apetecer el desseo. Y pareceme a mi (Christianos) que seria bien, leuantar nosotros el pensamiento, a la consideracion de aquel infinito abysmo de gloria, para q̃ fuymos criados; colligiendo destas palabras de San Pedro, q̃ tan grande sera la bienauenturança en su fuente, si solo vn assomo della pudo absoruer a S. Pedro de tal manera. Quãto puede caber en la vista, quãto puede comprehender el oydo, quanto puede imaginar el pensamiento humano; todo es corto (dize S. Pablo) para medir las cosas que tiene Dios preparadas para los que le aman. Lo cierto es, que no solamente las almas, sino tambien los cuerpos, (como afirma el mismo Apostol) se veran configurados con el de Christo. Premio por cierto digno de ser estimado, y con q̃ auiamos de animar a nuestra carne floxa, quando los trabajos la cansan. Animaos hermano asno, solia dezir nuestro padre San Francisco, hablando con su cuerpo, quando se le cansaua; q̃ algun dia me agradecereys el mal tratamiento que os hago; y esto sera, quando os veays configurado con el de nuestro Señor Iesu Christo. Quien ay que no se anime cõ esto? Que fuerças ay tan caydas, que no se leuanten con esta esperança? *Isaiæ. 64. 1. Corin. 2.*

Ad Phili. 3. cap.

Nostra conuersatio in cælis est, (dize S. Pablo) *vnde & salvatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* Tres condiciones pone aqui el santo Apostol, para que nuestros cuerpos vẽgan a ser configurados con el de Christo: siendole semejantes en los dotes de gloria que tiene en el cielo. La primera es, que *Vbi supra.*

nuestro trato y conuersacion, sea en aquel felicisimo Reyno. Que tratemos de aquella Diuina patria. Que nos acordemos de aquellos bienes eternos para que fuymos criados. Que no nos entreguemos de tal manera a los negocios de la tierra: que nos oluidemos de nuestro centro y paradero q̃ es Dios. Que pues damos tantos ratos a la seruidumbre del cuerpo, demos alguno a la libertad del espiritu. Esto es conuersar en los cielos, y la primera condiciõ que pide el Apostol, para venir a ser con figurados con Christo. La segunda es, estar siempre esperando la venida de nuestro Saluador: *Vnde & saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum.* Y si quereys saber quien son los que le esperã: Digo que son aquellos, que consideran la venida del Hijo de Dios a juyzio: y atendiendo a que (como dize San Pablo) *Est horrendum incidere in manus Dei viuentis*: procuran viuir de tal manera, como si cada dia huuiesse de morir: pues cada momento estan en este peligro. La tercera cõdicion es, que nuestro cuerpo sea humilde, tratandole como a tal. Porque Christo (segun las palabras del Apostol) solamente reformara a los cuerpos humildes como lo fue el suyo: y por esso dize: *Qui reformabit corpus humilitatis nostræ.* De suerte que los que morticaren sus cuerpos, desfigurandolos con ayunos y penitẽcias, y menospreciãdo los como cosa vil; essos estarã dispuestos para aq̃lla Diuina configuracio. Estas son las cõdiciones q̃ pide el Apostol. Y de aqui se sigue, q̃ los que solamente tratan de ganar haziẽda, de edificar palacios, de adquirir heredades, de procurar honras, de darse a deleytes; y de viuir como si huuiessen de eternizarse en la tierra; essos no serã cõfigurados cõ Christo, porq̃ les falta la primera cõdicion q̃ es conuersar en el cielo. Los q̃ jamas se acuerdã de la muerte, ni tienen memoria del Diuino juyzio; no serã cõfigurados cõ Christo; porq̃ les falta la segũda cõdicion q̃ es estar esperando a su Saluador. Los q̃ se ensoberuecẽ por la hermosura, o gentileza del cuerpo; procurãdo trages preciosos y peregrinos, como si no le bastara vn saco de xerga, pues es de tierra; antes le pulen y le regalan; no estan bien dispuestos para ser cõfigurados con Christo, porque les falta la tercera condicion. Conuersad pues (Christianos charissimos) en el cielo, teniẽdo me-

Ad Hebr. 10. cap.

do memoria y tratando del: acordaos de la venida de Christo, pensando en la muerte y en el juizio; humillad vuestros cuerpos menospreciandolos y abatiendolos; que si os configurays con Christo en las costumbres, el os configurara consigo en la gloria. *Quam mihi, &c.*

LVNES DESPVES DEL DOMINGO SEGVNDO.

Ego vado, & quæretis me, & In peccato vestro moriemini, &c. *Ioannis. 8.*

ENTRE todos los castigos, que la mano poderosa de Dios y el rigor de la Diuina justicia puede hazer en vna alma por sus pecados, con ser supoder infinito, y la fuerça de su braço inmensa y omnipotente, ninguno ay que pueda igualarse, con lo que es, yrse della y dexarla por sus pecados. La razon Philosophica desta verdad es claríssima: porque (segun sentencia de los Philosophos) las priuaciones, tanto son mas o menos malas, quanto es mayor, o menor el bien de que priuan. Por mayor mal se tiene el ser ciego, que el ser sordo; porque la ceguedad priua de la vista, que es sentido mas noble y mas vniuersal que el oydo. Y la muerte se tiene por el mayor de todos los males, porque priua de la vida que es el mayor de todos los bienes. De aqui se sigue, que pues Dios es el mayor bien, que el mismo Dios nos puede dar, por ser bien infinito, eterno, ê incomprehensible; yrse de nuestras almas, y priuarnos de si mismo, es el mayor mal que nos puede hazer, y el mayor castigo que nos puede dar. Quando la Magestad de Dios se quiso mostrar a *Philosophi omnes.*

Exodi. 33. Moysen, dize la sancta Escriptura, que le dixo: *Ego ostendam tibi omne bonum.* Yo te mostrare todo el bien junto; porque mostrandote a mi mismo, veras vn amontonamiento de todos los bienes, que estan derramados en las criaturas, y vna fuente perenne y manancial de donde se deriuan todas las perfecciones que ay en ellas; sin otras innumerables, que no se pueden a ellas comunicar, por ser incapaces de bien inmenso, y de perfeccion infinita. Pues siendo verdad, que Dios es vn bien inmenso, donde estan juntos con eminẽcia todos los bienes; bien se sigue, que priuandonos de si mismo, nos priua de todos ellos, y obra en nosotros el mayor de todos los males. De aqui entendereys (Christianos charissimos) que es la causa, porque el pecado se llama nada en la sagrada Escritura: y porque el pecador se llama anichilado: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nesciui:* dize el santo Rey Dauid. Como quien dize: Yo quãdo peque, me cõuerti en nada. Anichilado quede, y no eche de ver el daño que me hazia. La razon desto es, porque como dixo el principe de los Philosophos: *Ens & bonum conuertuntur.* El ser y el bien, andan tan hermanados y juntos, que es imposible estar el vno sin el otro. Todo lo que tiene ser, es bueno; y todo lo que es bueno, tiene ser; no ay ser sin bondad, ni ay bondad sin ser. Luego en buena consequencia se sigue, que si Dios es todo el bien, sera todo el ser; y por consiguiente quien pierde a Dios, pierde todo el ser que tenia, y quedando sin ser, es cosa clara que queda anichilado. Es como sino fuesse en quanto al estado de la gracia; o por mejor dezir, es menos que si no fuesse: porque menor mal es no ser, que ser pecador: como lo quiso dar a entender Christo hablando de Iudas, quando dixo: *Melius ei esset, si natus non fuisset homo ille.* Menos daño fuera para el, no tener ser, que tenerlo y auer pecado. O desuenturada de vna alma que pierde a Dios. De que puede seruir vna alma estando en pecado? Ven aca Propheta; dixo Dios vn dia a Ieremias: *Vade & posside tibi lumbare, & pone illud super lumbos tuos.* Vete y haz vna faxa de lienço crudo: y ciñete los lomos con ella, de manera que vaya bien apretada. Hizolo el Propheta como se lo mando Dios; y de alli a pocos dias buelue a llamarle: y dizele: *Tolle lumbare quod possedisti, & surgens vade ad Euphratem, & absconde illud in foramine*

Psalm. 72. Aristo. in metph. Matth. 28 Marci. 14 Ierem. 13.

mine petræ. Quitate la faxa que te ceniſte, y vete al rio Euphrates, y leuanta vna de aquellas piedras que eſtan en la ribera, y ſocaua vn poco la tierra, y eſconde en ella la faxa que has traydo ceñida. Obedecio el Propheta, y hizolo todo como ſe lo mando Dios. Y de alli a muchos dias bueluele a llamar, y dize: *Vade ad Euphratem, & tolle inde lumbare quod præcepi tibi vt abſconderes.* Vete al lugar donde eſcondiſte la faxa, y ſacala de alli. Fue el Propheta, y alça la piedra: y al tiempo del ſacar la faxa, halla que ſe auia podrido de tal manera, que ni podia ſeruir para faxa, ni para echar vn remiendo, ni aun para hazer vna torcida al candil. Finalmente, *Computruerat lumbare* (dize el Propheta) *ita vt nulli vſui aptum eſſet.* De tal ſuerte ſe auia entrañado en el la humedad, que de muy podrecido, no podia ſeruir para coſa alguna. Eſperô el Propheta a ver en que auia de parar el negocio, y llamale Dios para declararle el myſterio; y dizele: *Sic putreſcere faciam ſuperbiam Ieruſalem multam; populum iſtum peſſimum, quia nolunt audire verba mea, & ambulant in prauitate cordis ſui, &c.* Como quien dize: Yo trahia vnido conmigo eſte pueblo, como anda vnida la faxa con los lomos del que la trahe ceñida: comunicandole mi calor, y trayendole ſobre mi coraçon. Pero en caſtigo de que no ha querido recebir mi doctrina, y ha ſeguido el camino de la maldad; yo le apartare de mi, como tu apartaſte de tus lomos la faxa que trahias ceñida, y apartado de mi, y yo del, para que podra valer, Propheta? De que puede ſeruir vn pueblo ſin Dios? Sabes de que? De lo que puede ſeruir vna faxa podrida, que no vale para coſa alguna. Pareceos que eſta bien ponderado? Pues aguardad, que aun lo ponderô mas, por el Propheta Ezechiel. Llamale vn dia como auia llamado a Ieremias, y dizele: *Fili hominis, quid fiet de ligno vitis, ex omnibus lignis nemorum, quæ ſunt inter ligna ſyluarum?* Vſa de la methaphora del ſarmiento apartado de la cepa; que es muy ordinario en la ſagrada Eſcritura, llamar a los fieles ſarmientos; por que quãdo eſtã en gracia, gozã de las influẽcias de la cepa q̃ es Dios. Y cierto q̃ es coſa hermoſa y prouechoſiſsima, vn ſarmiẽto vnido cõ ſu cepa, veſtido de hojas, y cargado de fruto; y mas ſiẽdo la fruta tã regalada como ſon las vuas. Pero cortado el ſarmiẽto, y apartado dela cepa; de q̃ ſeruira, dize Dios a Ezechiel?

Vbi ſupra.

Ezechiel.

Que al fin los otros leños aunque esten apartados de su rayz, valen para alguna cosa, vnos para enmaderar vn aposento, otros para hazer vna puerta, o vna arca; otros para entallar en ellos alguna figura: y quãdo no valgan para esto, valdran alomenos para hazer vna estaca. Pero el sarmiento apartado de la cepa para que vale? *Numquid tolletur de ea lignum vt fiat opus?* *Vbi supra.* *Aut fabricabitur de ea paxilus, vt dependeat ex ea quodcumque vas?* Podrase hazer del sarmiento alguna viga para vn edificio? No por cierto, aunque el edificio sea tan vil, como casa de leños hecha de lodo. Valdra alomenos para vn pie de banco? Bien es posible, pero no querria yo ser el que se assienta en el. Pues valdra por ventura para hazer vna estaca, donde se cuelgue vn vaso? Ni aun para esso vale; porque no tiene fuerça para sustentar peso, por leue que sea. Pues para que sera bueno? *Ecce igni datum est in escam*: dize alli mismo el Espiritu sancto. Y es lo que dixo San Augustin: *Vnum de duobus palmiti congruit, aut ignis, aut uitis: si in vite non est, in igne erit: vt ergo in igne non sit, in vite sit.* *Augustin. tract. 81 in Ioan.* Vna de dos suertes le ha de caber necessariamente al sarmiento; o la cepa, o el fuego. Sino esta vnido con su cepa, forçosamente le han de echar en el fuego: y assi si quiere escaparse del, procure no apartarse della. Esta es aun mayor ponderacion que la de la faxa: porque aquella aunque este podrida: puedese lleuar a vn molino de papel, y batanandola alli y moliendola, viene a hazerse vna pasta blanquissima, y della vn papel muy delgado, dõde se escriuẽ cosas importãtissimas. Y assi lo hizo Dios con aquel pueblo, que moliendole, y lleuandole de vna captiuidad en otra, vino con el tiempo a sacar del, aquel pliego de papel blanquissimo, de las entrañas purissimas de Maria, donde escriuio por obra del Espiritu sancto, la palabra eterna de Dios, para que pudiesse leerla el mundo. Esto se puede hazer de vna faxa podrida. Pero de vn sarmiento seco, apartado de la cepa, nada se puede hazer, solo vale para mantenimiento del fuego. Mira Christiano que te llamô Christo sarmiento, y que el mismo es la cepa, guardate no te apartes del, para que no te dexe el a ti: porque si te dexa, para ninguna cosa puedes valer sino para el fuego, y fuego no como quiera, sino eterno. Veys aqui en lo q̃ para vna alma sin Dios: y esta es la amenaza que oy haze Christo a la gente del pueblo He-

blo Hebreo: diziendoles: Ego vado. Yo me voy de entre vosotros, a padecer por vosotros, y a dexaros por vuestra dureza y peruersidad. Y buscarme heys despues de muerto; no en mi mismo, sino en mis Discipulos, para borrar mi memoria, quitando a ellos la vida: y desta obstinacion os nacera, que morireys en vuestro pecado.

In peccato vestro moriemini.

MOrireys como aueys viuido, porque la regla general es, ser la muerte, como fue la vida: y seria grãde milagro morir bien, auiendo viuido mal. Escarmentemos (hermanos mios charissimos) en cabeça agena, y negocio tan graue, como es la saluacio del alma, no la pongamos en condicion, sino procuremos asegurarla. Es negocio este de burla señores? Es cosa de poco mas, o menos? Es de menos importancia el alma, que la hazienda? Pues que desuentura es esta, que para asegurar vn poco de hazienda, buscays vna inuencion y otra; y procurays hazer vna y otra seguridad, porque no se pierda: y que el alma la tengays en tampoco, que la querays poner en condicion? Que seguridad teneys vos, de que os podreys conuertir a la hora de la muerte? Esta por vẽtura en vuestra mano, el conuertiros a Dios quando querreys, si el no acude con su Diuina gracia? Pareceos, q̃ es buẽ medio para obligalle a que acuda cõ ella, el ofenderle toda la vida? Creedme (Christianos) q̃ si viuis mal: *In peccato vestro moriemini.* Podeys temer cõ mucha razon, que morireys en pecado. *Noluit peccator conuerti cum potuit* (dize San Augustin) *& ideo propter malum nolle, perdidit bonum posse.* No quiso el pecador conuertirse a Dios, quando podia: y en castigo delto, permite Dios, que pierda a la hora de la muerte el buen poder que tenia, porque no quiso aprouecharse del quando pudo. *Pro hac* (dize el santo Rey Dauid, hablando de los que han pecado) *orabit ad te omnis sanctus, in tempore oportuno: verumtamen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* Todos los santos (que son aquellos que estan dedicados a vuestro seruicio, y los que finalmente se saluaran) rogaran por el perdon de sus culpas en el tiẽpo oportuno. Co-

Augustin.

Psalm. 31.

mo quien dize: No qualquier tiempo es acomodado para pedir perdon de pecados, y hazer penitencia dellos; que tambiẽ es verdadero en este particular lo que dixo el Espiritu santo, que, *Omnia tempus habent*: Cada cosa tiene su tiempo. Y si esto no fuera assi, no huuiera razon para que dixera Isayas: *Quærite Dominum dum inueniri potest, inuocate eum dum prope est.* Buscad a Dios mientras puede ser hallado; y llamadle mientras le teneys cerca. Porque si siempre es buena ocasion para buscar a Dios, de que sirue el dezirnos, que le busquemos miẽtras puede ser hallado? Y si siempre esta cerca para oyrnos, a que proposito nos dize el Propheta que le llamemos mientras le tenemos cerca? Claro esta, que pues se nos aduierte esto; deue de auer tiẽpos oportunos y acomodados para buscarle, y tiempos que no lo son. Y dela misma manera, deue de auer ocasiones buenas para inuocarle, y pedirle mercedes; y otras que no tienen buena oportunidad. Y esta diuersidad de ocasiones, no esta de parte de Dios; que el siempre esta aparejado para dexarse hallar, y para oyrnos: como lo significò Dauid, quando dixo: *Prope est Dominus omnibus inuocantibus eum: omnibus inuocantibus eum in veritate.* Cerca esta el Señor (quanto es de su parte) para oyr a todos los que le llaman con verdad. Y assi la dificultad no esta sino de nuestra parte, q̃ no en qualquier tiempo, ni en qualquiera ocasion, estamos dispuestos para llamarle con verdad, y para buscarle de coraçon. El que le busca, quando no puede mas, y el que le llama quando la necessidad le aprieta, sin tener algũ otro remedio: temer se puede, q̃ no le busca de coraçon, ni le llama con verdad: porque no le mueue el amor, sino el temor; no la voluntad, sino la necessidad. Y desta manera (segun sentencia de algunos) buscaron los Iudios a Christo, quando se vieron apretados en el cerco de Ierusalem; que como se acordaron de los milagros que hazia; quisieran tenelle, para que los librara milagrosamente. Pero esso no era buscar a Christo, sino a si mismos, pues le buscauan no por el amor que le tenian, sino por su interesse y prouecho. Y tambien el Rey Antiocho (viendose acossado de enfermedades) llamaua a Dios: y dize la sagrada Escritura, q̃ *Rogabat sceleſtus Dominum, a quo non erat misericordiam*

Eccleſaſte. 3. cap.

Iſaiæ. 55.

Pſal. 144.

2. Machab. 9.

diam consecuturus. Rogaua el maluado al Señor, del qual no auia de alcançar misericordia: porq̃ no le llamaua cõ verdad, sino por no poder mas. Y es cierto, q̃ si alguno le offreciera la salud por otro camino, ni llamara a Dios, ni se acordara del. Sabeys pues qual es tiempo oportuno para boluerse a Dios, y para inuocarle, y aplacarle con penitencia? Quãdo esta vno libre para poder pecar: y quando no le aprieta la necessidad: porque entonces se echa de ver, que le nace de coraçon. Este se llama tiempo oportuno: y en este dize Dauid: que rueguen los santos a Dios, por los pecados que hã cometido: y esso quiere dezir: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore oportuno*. Y añade luego: *Verumtámen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt*. Llama diluuio de muchas aguas alã hora de la muerte: porq̃ assi como el diluuio se causo, de la inundaciõ de muchas aguas, q̃ se juntaron de muchas partes: assi en aquella hora, parece q̃ se juntan los trabajos y angustias de mil partes, que aprietan al alma. Por vna parte los dolores de la enfermedad, por otra el amor de la hazienda, que forçosamente ha de dexarse, por otra la lastima del dexar los hijos y parientes; por otra el horror de la muerte, y por otra el temor del juyzio: todas estas aguas, y otras innumerables enuistan al alma, y la ponẽ a punto de anegarse. O que diluuio de tantas aguas. O que auenida tan terrible. O que inundaciõ tã espantosa. Dize pues Dauid: que en el tiempo deste diluuio, los que hasta entonces no le han buscado, no se allegarã a Dios: porque se oluidaran de si, acossados de tantas molestias y pesadumbres: y lo que mas los hara oluidar, sera el mal habito que tienen hecho de viuir mal. Quereys ver prouado esto, con vn exemplo estupendo de la sagrada Escritura? Vamonos a considerar el succesio del diluuio vniuersal, quando se anego el mundo: que quiça Dauid, en el lugar que voy declarando, hizo memoria del diluuio, para que nos acordassemos desto. Quãtos años pensays que tardo Noe en fabricar el arca, para librarse de las aguas del diluuio? Cien años segun se colige de la santa Escritura: y en todos ellos andaua exortãdo a penitencia, y rogando a los hõbres que se conuirtiessen a Dios: y todos se reyã del y burlauan. Pero desto no me admiro; porque podiã persuadirse

dirse, que era burla lo q̃ Noe les dezia. Mas quando comẽ
Genes. 7. ço a llouer, y a recogerse las aguas, que duró esto quarenta dias; bien pudieron echar de ver, que era verdad lo que el santo viejo les auia predicado, porque lo vieron oculermente. Pues dezidme (Christianos) quantos pensays que acudieron a Noe, para que los metiese enel arca, y desta suerte saluarse? Es cosa estupẽda; solos ocho, dize la sagrada Escritura, y lo refiere el Apostol
1. Petri. 3. San Pedro, como cosa admirable. *Pauci, ideſt octo animæ ſaluæ factæ ſunt per aquam.* De todo el mundo, solos ocho acudieron a buscar el remedio, y ellos ocho eran justos, que los demas, como estauan acostumbrados a pecar, y a no acordarse de Dios; la costumbre mala, y la turbaciõ de las muchas aguas los turbaron de tal manera, que nu se acordaron de si ni de Dios. Cumpliendose en ellos lo que dixo el glorioso Augustino: *Hac animaduerſione percutitur impius, vt moriens obliuiſcatur ſui, qui dum viueret oblitus eſt Dei.* Castigo es de la Diuina justicia, q̃ en la muerte se oluide de si mismo, el q̃ en la vida se oluido de Dios. Y no puede faltar lo que dize Dauid: *Verumtamen in diluuio aquarum multarum, ad eum non approximabunt.* Assi les acaecio a estos Iudios, que porque no buscaron a Christo en la ocasion que le tuuieron cerca no le hallaron despues quãdo le buscauan. Y assi murieron en su pecado. Y lo mismo sera de ti (Christiano) si aguardas a buscalle enel tiempo del diluuio de las muchas aguas: que es quando te quieras morir. Bueluete luego a Dios, y no dilates cosa que te importa, no menos que la vida del alma.

Quo ego vado vos non poteſtis venire.

Vosotros no podeys venir (dize Christo) a donde yo voy: y la razõ es, porque *Vos deorſum eſtis, ego de ſupernis ſum.* Como quien dize: Cada cosa ha de caminar necessariamente para su cẽtro: vosotros teneys el centro en la tierra, porque como soys terrenales, amays las cosas de aca baxo: y el amor es el peso del alma, por medio del qual va caminando a donde su amor la lleua: y por consiguiente, el fin y paradero de vuestro mouimiento es aca baxo. Esso quiere dezir, *Vos deorſum eſtis.* Yo por el contrario, tengo mi cẽtro en el cielo, en el pecho de mi

mi Padre de a dõde sali; y assi tengo de parar alla: porque
Ioan.16. *Exiui a Patre & veni in mundũ:* y finalmente tengo de dexar el mundo, y boluerme al Padre: *Iterum relinquo mundum & vado ad Patrem.* De donde se sigue, que teniendo los centros contrarios, es imposible que el fin de nuestros mouimientos, sea vno: y assi, *Quo ego vado, vos non potestis venire.* No es posible, que vengays a parar a donde yo voy. Esta sentencia de Christo (señores) es semejãte a otra que dixo hablando con Nicodemus, y la refiere San Iuan a los tres capitulos de su Euangelio. Y porque es muy a proposito, para entender las palabras que aqui dize Christo, sera bien, que nos detẽgamos vn poco en su exposicion. Ne-
Ioan. 3. *mo ascendit in cælum* (dize el Redemptor dela vida) *nisi qui descendit de cœlo, Filius hominis qui est in cœlo.* Nadie puede subir al cielo, sino el que baxo del cielo, q̃ es el Hijo del hombre, q̃ esta en el cielo. Tienen mucha difficultad estas palabras: porque en ellas parece que habla Christo, no solamẽte de los malos, quales eran estos Phariseos, sino vniuersalmente de todos los hombres. Porque aquella palabra *Nemo*, es vniuersal, que comprehende a todos, y a ninguno excluye sino solo a Christo, que es el Hijo del hõbre, de quien el mismo Christo, en ellas mismas palabras haze particular exclusion. Primeramente pues, auemos de ver, de que manera es verdad, lo q̃ dize Christo en ellas, que el Hijo del hõbre baxô del cielo. Porque, o se entiende segun la naturaleza humana, o segun la Diuina. Segun la Diuina no puede ser, porq̃ Dios en quanto Dios todo lo hinche. Assi lo dixo el mismo por vn Propheta: *Cælum & terram ego impleo.* Y en otro lugar: *Cælum mihi sedes est, & terra scabellum pedum meorum.* Como quien dize: Aunque estoy assentado en el cielo, soy tan grande, y tan inmenso, que llego con los pies a la tierra, y ella me sirue de peaña, a donde los tengo puestos. Y Dauid despues de auer pecado, buscando vn lugar donde esconderse de Dios, no lo hallo: porque si subia al cielo, alli le hallaua: *Si ascendero in cœlum tu illic es.* Si queria baxar al infierno, alli le hallaua: *Si descendero in infernum ades.* Si queria tomar alas, y madrugando mucho pallarse allende el mar: tambien le topaua en las partes maritimas, y de alli le sacaua la mano de Dios,

Ierem. 23. Actor. 7. Isaiæ. 66.

Psalm. 138.

como

como el Alguazil, que echa mano al ladron, q̃ se le anda escõdiendo. *Si sumpsero pennas meas diluculo & habitauero in extremis maris: illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* De manera, q̃ en todas partes topaua con el, porque todo lo hinche. Luego Christo en quanto Dios, no pudo baxar del cielo ala tierra; pues juntamente estaua en lo vno y en lo otro. Ni tampoco pudo baxar del cielo en quanto hombre: porque su cuerpo no baxo del cielo; sino queremos dezir, que eran cielo las purissimas entrañas de Maria, donde fue formado. Ni su alma tãpoco baxo de alla; pues fue criada dentro del mismo cuerpo, como las nuestras. Veamos pues aora, como dize Christo: que el Hijo del hombre baxo del cielo a la tierra? Cosa clara es (señores) q̃ no habla Christo en estas palabras de la baxada corporal, segun la qual es necessario, que el que baxa, dexe el lugar alto donde antes estaua, y venga a adquirir el baxo donde no estaua. No habla Christo (digo) desta baxada; porque dessa suerte no pudo baxar. Pero habla de aq̃lla gran baxada que dio, quando siendo señor del cielo, se vnio con la tierra de nuestra mortalidad, haziendose hombre: que fue vn baxar Dios de su alteza a nuestra baxeza; de su inmortalidad a nuestra mortalidad, y de su riqueza a nuestra pobreza. Y assi dezir Christo, q̃ solo el que baxô del cielo, puede subir alla: es dezirnos, que solo Dios hecho hombre, pũede subir al cielo. Solo el Hijo del hombre, que es Dios, puede andar esse camino tan difficultoso. Pero luego se offrece otra difficultad no menor: y es, q̃ si solo el puede subir al cielo: sigueſe, que ningun hõbre puro puede subir alla: y assi todos los hõbres estamos excluydos del cielo: y por tõ siguiẽte, las palabras que aqui dixo Christo a los Phariseos: *Quo ego vado vos non potestis venire*, no solamente comprehenden a ellos, sino tambien a todos los demas. A esto respõden algunos: que aquella palabra, *Descendit*, quando dize Christo: *Nemo ascendit in cœlũ nisi qui descendit de cœlo*: No habla solamente de Christo. Y para esso aduierten, que este verbo, *Descendo*, no solo quiere dezir baxar, sino que tambiẽ significa proceder de otro, segun la genealogia y descendencia de alguna generacion. Y assi quando dezimos, que vn hombre desciende de sangre Real, queremos dezir, que es de-

es de casta de Reyes, porque de alla tiene su descendencia. Y tambien es baxar en alguna manera, yrse comunicádo la naturaleza de padres en hijos, y de hijos en nietos. Dezir pues Christo; que solo el q̃ desciende del cielo, puede subir alla: es dezirnos, que solos los que son descendientes de Dios segun el espiritu, y por la gracia de Christo son de casta celestial: solos essos puedẽ subir a gozar de Dios en el cielo. Y para que todos pudiessemos subir, baxô el Hijo de Dios aca, para hazernos hijos de Dios, y descendientes del cielo: como lo dixo San Iuan, en el primer capitulo de su Euangelio diziẽdo: *Quotquot autẽ receperunt eũ, dedit eis potestatem filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius. Qui non ex sanguinibus, neq; ex voluntate carnis, sed ex Deo nati sunt.* Como quien dize: Vino Dios al mũdo para comunicarle su Diuina luz, y estaua el mũdo tan ciego, que huuo muchos en el, que no la recibieron. Pero a los que quisieron recebilla, les dio poder para ser hechos hijos de Dios por medio de la fe: porque solamente dio esta potestad, a los que creen en su santo nombre: los quales nacen de Dios, y son descendencia suya, no segun la voluntad de la carne, ni por succesion dela sangre; sino por vn nacimiento espiritual, fundado en la fe, y en la charidad. Los que tienen estas dos cosas, que son fe, y charidad; estos descieden del cielo, y por consiguiente subiran alla: pero los q̃ no son de esta desc̃dencia (como no lo eran estos Phariseos, pues no querian recebir a Christo) estos no podian yr a donde yua su Magestad: y por esso les dixo: *Quo ego vado vos non potestis venire.* Y declarando luego la causa desto, mostro que era su infidelidad, diziendo: *Si enim non credideritis quia ego sum, moriemini in peccato vestro.* Dandoles a entẽder, que por falta de fe, se imposibilitauã y hazian inhabiles para poder seguille.

Ioannis. 1.

Esta doctrina es verdaderissima, y la apunta S. Augustin, cõ su acostumbrada agudeza. Pero no pienso q̃es este el sentido riguroso de aq̃llas palabras: *Nemo ascendit in cœlum, nisi qui descẽdit de cœlo:* sino que habla alli de solo Christo: y dize q̃ solo el puede subir al cielo. Y que se ayan de entender de solo el ellas palabras, echase de ver en las que se siguen: porque luego dize: *Filius hominis qui est in cœlo.* Que es como si dixera: Sabeys

Augustin. lib. 1. de peccator. merit. & remiss. cap. 31.

beys de quien digo, q̃ solo el puede subir al cielo? Del hijo del hombre que esta en el cielo. De aquel que estando en la tierra, estâ juntamente en el cielo de su bienauenturança: lo qual solamente puede dezirse de Christo; porque solo el, desde el instante de su Concepcion era bienauenturado, segun la porciõ superior, por estar su alma gozando perfectamente de su Diuinidad, en lo qual consiste el cielo de los bienauenturados. Y assi Christo en quanto a la porcion inferior del alma, y en quanto al cuerpo, se dezia estar en la tierra, y ser viandante, como lo somos nosotros: mas en quanto a la porcion superior, se dezia estar en el cielo, y ser verdadero comprehensor. De aqui se sigue, que los que dizen que aquellas palabras, *Qui descendit de cœlo*: se entienden de la descendencia espiritual, comprehendiendo en ellas a otri q̃ a Christo: no tienen razon, segun el rigor dela letra: porque alli solamente habla de Christo, y de solo el se dize, que puede subir al cielo, y no otro alguno. Pero siẽdo esto assi, buelue la misma difficultad: porque de ay se sigue, que todos quedamos excluydos del cielo, y que por demas trabajamos por yr alla.

A esto respondẽ algunos biẽ a mi parecer: que assi como quando dixo Christo: *Nemo bonus nisi solus Deus*: Nadie ay bueno, sino solo Dios; no se niega que otros pueden ser buenos, sino que solamente se significa, que a solo Dios le conuiene el ser bueno por naturaleza; y que de essa manera a solo el le puede conuenir la bondad: (aunque por participacion les puede a otros conuenir el ser buenos:) assi tambien aqui, quando dize, que nadie puede subir al cielo sino solo Christo: entiendese por su propria virtud: mas por virtud participada bien se puede subir, juntamente con el. Y si me preguntays, que de que manera se ha de participar essa virtud: Respondo os con San Augustin: que para participar de la virtud de Christo, es necessario estar vnido con el por fe y por charidad. Porque la virtud de la cabeça no se comunica, sino a los miembros que estan vnidos con ella. *Vt autem simus membra eius, vnitas nos compaginat, vt compaginet vnitas quid facit nisi charitas?* Para ser miẽbros de Christo (dize este santo Doctor) la vnidad nos ha de pegar con el, y esta vnidad ha la de hazer la charidad, por q̃ ella es el laço perfecto (como

August. in c. Ioan 6. tract. 26.

Ad Col. 3. mo dize San Pablo) que nos vne con Dios. Y vnidos con el, claro esta, que subiendo el al cielo, subiremos nosotros, con la virtud que se nos comunicara de la suya, como a miembros viuificados con su espiritu. Y subiédo nosotros, se dira, que solo el sube, porque su virtud es la que nos sube a nosotros. Y assi (Christianos charissimos) lo que auiamos de hazer los Christianos con mucho cuydado es, lo que cuentan las fabulas, que hizo aquel paxarillo pequeño, que se llama paxaro Rey, que para nuestro propo sito es admirable aquella fabu la. Iuntaronse las aues para hazer Rey y Reyna que las gouernasse: y concertaron, que la que entre todas ellas bolasse mas alto, fuesse Rey; y la que despues de aq̃lla excediesse en el buelo a las otras, fuesse Reyna de las demas. Hallose presente vn paxarillo muy pequeño, que aunque le faltauã las fuerças para bolar muy alto, no le faltauan los humos para desear ser Rey, ni le falto la industria para salir con ello. Echô de ver, que por si no podia bolar muy alto, y pareciole, que el aguila tenia caudal y fuerças para salir cõ lo mejor de la empresa. Al tiẽpo que començaron el buelo, arrimose al aguila, y pegose a ella debaxo del ala, para alcan ;ar por virtud agena lo que por si no podia. Y assi fue, que como estaua pegado a la agui la, subiendo ella, yua juntamẽ te leuantãdose el paxarillo, y quãdo echo de ver q̃ el aguila se cãsaua, salio luego debaxo del ala, y dio vn buelo pequeño, por el qual se auentajô a las demas, y gano el titulo de Rey. O que exemplo para el Christiano. El buelo de aqui a lo alto del cielo es tan largo, y tu virtud (hermano mio) tã corta, q̃ no podras llegar alla. Sola aquella Aguila caudal, que en el seno del Padre tiene su nido: y de alli bolo al de la Madre, a desgajar el pimpollo tierno de nuestra humanidad (como dixo Ezechiel) puede por su propria virtud hazer vn buelo tan alto: porque *Nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo.* Pues que haras tu para bolar alla? Haz lo q̃ hizo el paxarillo. Procura vnirte con essa Aguila por medio de la charidad, para que con su virtud te arrebate, y te suba consigo: como lo hizo en el tiempo de la Ascension, que *Ascendens in altum, captiuam duxit captiuitatẽ.* Subiendo a los cielos, leuanto consigo captiua de amor la captiuidad de los santos

Fabula.

Ezechi. 17.

Psal. 67. & Ephe. 4.

Padres, q̃ por si no podian; pero arrimados a el, y vnidos cõ el por el vinculo del amor, el los lleuo. De Iupiter Dios falso y fementido, dizen los Poetas, que se enamoro de vn moçuelo llamado Ganimedes: y desseando lleuarle al cielo, tomô forma de aguila; y asiendole entre sus vñas, le leuantô con tanta destreza, que ni la pesadumbre del moço pudo estoruar el buelo, ni las vñas de Iupiter le hizieron daño. Este ensayo diuino hizo Dios cõ nuestra naturaleza, al tiempo de la Encarnacion: que enamorado della, la asio con las vñas de su Diuinidad tan diestramente, que ni el peso de nuestra carne pudo embataçarle el buelo; ni la fortaleza de su Deydad, consumio la flaqueza della. Pronô entonces Dios lo que auia de hazer con sus miembros, que son los fieles. Quieres (hermano mio) que aquella Aguila soberana te leuante a los cielos? Viue de tal manera, que se enamore de ti, como Iupiter de Ganimedes; para que el amor te vna con su Magestad, pues sin el no ay subir al cielo. Por esta causa les dixeron a estos Phariseos, que no podian yr donde yua Christo: porque no estauan vnidos con Christo por Fe y por amor, y sin Christo no podian subir. Pero si tu te vnieres cõ el, todo lo podras como San Pablo, que dezia: *Omnia possum in eo qui me confortat.* Daras de mano a la culpa, que es vn mal donde se encierran todos los males; estaras seguro de morir en pecado, que es la mayor de todas las miserias; y bolaras juntamẽte con el por la virtud de su gracia, hasta que llegue el buelo a la gloria: *Quam mihi & vobis præstare dignetur. &c.*

Fabula.

Philip. 4.

SERMON

SERMON SEGVNDO SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Ego vado, & quæretis me, & In peccato vestro moriemini, &c. *Ioannis. 8.*

VNA larga platica que tuuo Christo con los Escribas y Phariseos y gente mas grada del pueblo, anunciandoles que moririan en pecado, si perseuerauan en su incredulidad, contiene el Euangelio de oy. Yo me voy por mi propria voluntad, y por mis passos contados a la muerte (dize Christo) y de alli al Padre Eterno; y me buscareys aun despues de muerto; mas como sera con mal animo, morireys en vuestro pecado: y por consiguiente a dõde yo voy no podreys vosotros venir. Soys vosotros de aca baxo, y assi no os leuantays de la tierra; yo soy de alla arriba, y assi he de subir a lo alto del cielo; mirad pues como me podreys seguir. Y porque os dixe absolutamente, que morireys en vuestro pecado, quiero declararos mi intento, para que no desespereys de vuestro remedio. Sino creyeredes que yo soy, morireys en vuestro pecado: pero si lo creyeredes, en vuestra mano estara remediaros. A esto respondieron ellos: Y tu quien eres? Yo soy Principio (dize Christo) y con serlo, no me dedigno de hablar con vosotros. Y aun tengo que deziros muchas cosas, y que juzgaros de las ya dichas; porque mi Padre que me embio es verdadero; y pues el tiene dicho, que yo tengo de juzgar el mundo, necessariamẽte se ha de cumplir. Esto dixo Christo: y ellos no entendieron, que el fin suyo era enseñarles, que su Padre era Dios; y assi se quedaron con su ceguedad, porque assi lo merecia su malicia. Esta es en suma la letra del Euangelio, pidamos la gracia. Aue Maria.

Ego vado, & quæretis me, &c.

DOctrina es comun de la escuela Theologa, que entre el Angel y el hombre ay esta differẽcia entre otras; que el Angel despues de cometido vn pecado, no puede hazer penitencia del, porque tiene la eleccion inflexible. Pero el hombre, de tal manera tiene templado el ser de su naturaleza, que despues de auer elegido vna cosa, puede mudar de parecer, y elegir la contraria. Es el Angel como vna espada fina toda de azero, que en doblãdose âzia vna parte, se quiebra, sin que pueda tener reparo: pero el hombre no tiene tanta fineza, sino que es como la espada que tiene mezcla de hierro, que aunque se doble algun poco y se quede; puede boluer a endereçarse. El entendimiento del Angel como es tan claro, tan prompto, y tan transcendiente; en sola vna vista entiende las cosas y penetra todas sus causas. Y como no le queda (despues de entẽdida la cosa) nueuas causas q̃ conocer; de aqui es, que siempre persiste en lo q̃ vna vez aprehendio, porque no se le offrecen nueuos motiuos con que mudar de parecer; y por consiguiente siẽpre perseuera en la eleccion que hizo, porque esta sigue el conocimiẽto primero. Pero el hombre tiene el entẽdimiento menos perspicaz y subtil, y assi va entendiendo las cosas successiuamente, y poco a poco. Y de aqui le viene, que viniendo a entender nueuas causas, muda de parecer, con el nueuo motiuo que se les offrece; y como la eleccion sigue al conocimiento, mudando se este, se muda tambien ella; y assi puede remediar los daños passados; aborreciendo lo que antes amaua, y amando lo que antes aborrecia. De todo lo dicho se colige, que el Angel si enferma, es incurable; pero el hombre aunque enferme espiritualmente, puede cobrar salud. Y esto quiso significar San Iuan Damasceno, quando dixo: *Quod hominibus est mori, hoc est Angelis casus.* Que el caer en los Angeles, es lo mismo que el morir en los hombres. Porque assi como la muerte en el hombre no tiene remedio, assi tan poco lo tiene la cayda en los Angeles. Pero el hõbre si cae puede se leuantar, y si enferma puede curar de la enfermedad, por graue que sea. En este sentido declaran algunos aquellas palabras,

Simile.

Damascen. lib. 2. c. 3.

del

Sapientiæ. 1.n.13. del libro dla Sabiduria, q̃ dizẽ: *Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuentiũ: Creauit enim vt essent omnia, sanabiles fecit nationes orbis terrarũ; & non est in illis medicamentum exterminij, nec inferorum regnũ in terra.* Quiere dezir: Dios no hizo la muerte, ni se deleyta en la perdicion de los viuos. Antes bien, crio todas las cosas, para que tuuiessen ser; y si para este fin las crio, aueriguada cosa es, que no tendra deleyte, en ver que pierden el ser que tienen. Demas desto, ordeno que todas las naciones de la tierra fuessen capazes de cobrar salud, si enfermauan; y quien esto hizo, bie̅ cierto es, que no gustaua de que pereciessen. Y aduiertase, que en dezir que hizo sanables las naciones de la redondez de la tierra (como nota vn Doctor) quiso excluyr a los Angeles, que no moran en la tierra sino en el cielo; y assi no entran en el numero de las criaturas sanables. Y en dezir, q̃ no ay en las cosas criadas, *Medicamentum exterminij*, que (segun se colige del texto Griego) quiere dezir ponçoña; quiso dar a entender, q̃ si alguna vez causa a los hombres daño, el andar entre las criaturas; y del trato dellas se les pega alguna cosa, con que el alma queda enponçoñada, y Dios desterrado della: no es porque Dios las aya criado malas; sino porque la malicia del hombre vsa mal de lo bueno dellas, y haze ponçoña de lo que le auia de ser triaca. Buena es el agua (dize el glorioso Augustino) pero si el hombre quiere arrojarse en ella y ahogarse, no ay duda sino que le sera dañosa. Pero aquel daño no se ha de atribuir al agua ni al que la hizo; sino a la malicia del que quiso arrojarse en ella. Queda sacado en limpio, que ni Dios hizo la muerte, ni se alegra en la perdicion de los que viuen: ni puso en las criaturas ponçoña para dañar al hõbre. *Nec est inferorũ regnũ in terra* Ni dio potestad en la tierra a los demonios, para que como Reyes della, pudiessen hazer pecar a los hombres con imperio: sino que todo lo dispuso para el bien del hombre. Y en lo que le hizo particular merced fue, en que ya que enfermasse por culpa suya, fuesse capaz de tomar medicinas, y recibir con ellas salud: porque no ay artifice, que no quiera ver conseruadas las obras de sus manos. Pero es cosa muy digna de consideracion, que assi como en el cuerpo ay algunas enfermedades mortales, que

Augustin. de vera religione. c.38

Robertus holchot, lectione. 12. in caput. 1. lib. sapientiæ.

aunque realmente es el hombre curable, y capaz de recibir salud, pero por la malicia de la enfermedad, dize el medico que es incurable: assi tãbien en las enfermedades del alma, ay algunas tá empõçoñadas, q̃ las llama incurables la sagrada Escritura. En el capitulo 30. de Ieremias hallareys que dize Dios a su pueblo: *Quid clamas super contritione? Insanabilis est dolor tuus. Propter multitudinem iniquitatis tuæ, & propter dura peccata tua feci hæc tibi.* Para que me das vozes, por el gran dolor que te causa la llaga? No te canses, por que te hago saber, que tu dolor es insanable. Y esto no nace, de que tu (segun tu naturaleza) no seas capaz de recibir salud; sino q̃ es castigo de tus pecados. *Propter multitudinem iniquitatis tuæ, & propter dura peccata tua hæc tibi.* Dos causas señala aqui la magestad de Dios, por las quales permite que la enfermedad de vna alma sea incurable. La primera es, la muchedumbre de los pecados que comete. Y la segunda, la dureza de la maldad. Dios os libre de pecados reyterados vna vez y otra; porque tantas vezes se pueden cometer, que se canse Dios de sufrillos, y se haga vna llaga incurable en el alma; permitiẽdolo assi Dios por la desuerguença del pecador. Y Dios os libre de la dureza de coraçon, quando ni bastan inspiraciones, ni sermones, ni enfermedades, para ablandarle. Entrambas cosas son de grande peligro, y la segunda suele nacer de la primera: porque del mucho pecar, se suelen hazer callos en el alma, y endurecerse de tal manera, que ninguna cosa la puede ablandar. *Propter multitudinem iniquitatis tuæ* (dize Dios en el mismo capitulo de Ieremias) *dura facta sunt peccata tua.* Que quiere dezir: La dureza de tus pecados procedio de la muchedumbre dellos. Porque assi como vn suelo por blando que sea, pisandole muchas vezes y passando por el, se haze duro: assi el coraçon del hombre quanto mas es hollado de los pecados, mas duro se haze, y mas impenetrable. Date priessa pues (hermano mio) apecar; que podra ser que vengas por este camino a quedar tan duro, que aun con el cauterio de los castigos de Dios no puedas curarte. No quiero dezir que mientras esta vn hombre en esta vida, pueda llegar a estado, en que no pueda remediarse. Pero lo que digo es, que pue-

Ierem. 30. num. 15.

Vbi supra. num. 14.

Simile.

puede pecar tã desenfrenadamente, y tantas vezes; que la costumbre engendre en el alma vna disposicion tan maliciosa, que no le aproueche ningun remedio; y esto es llegar a tener enfermedad incurable. A este estado auia llegado esta gente, con quien habla Christo en el Euangelio. Y por esso les pronostica como medico celestial, que moriran en su pecado. Y a este llegaras tu pecador, si no pones freno a tus desembolturas, y tassa a las maldades con que vas enojando a Dios.

Quæretis me.

Yo me voy dize Christo y buscarmeheys, y morireys en vuestro pecado. Quiere dezir: Yo me voy voluntariamente, y sin que nadie me haga fuerça, a la muerte, y de alli a mi Padre. Porque mi muerte, no es sino camino para passar a la vida inmortal, donde mi Padre reyna, a cuya diestra tengo yo de assentarme. Y despues de muerto me buscareys, y morireys en vuestro pecado. De tres maneras buscaron los Iudios a Christo despues de muerto. La primera, esperando siempre al Messias; y desta manera le buscan hasta el dia de hoy, porque piensan que aun no ha venido: pero aunque mas le busquen, no toparã con el; porque le buscan como cosa que ha de venir al que ya ha passado. La segunda manera de buscarle fue en sus discipulos; no contentandose con auerle quitado la vida en si mismo; sino procurando tambien quitarsela en ellos. Y esta manera de buscarle, se significo en la lançada que le dio Longinos despues de muerto. Dõde mostraron, que no quedauan contentos, con auerle quitado la vida; sino que aun despues de muerto, le auiande perseguir en su cuerpo mystico. Y assi fue, que la persecucion de los Discipulos, no fue por ellos mismos, sino por borrar en ellos el nombre de tal maestro. Y assi vereys que quando Christo preuenia a sus Discipulos, diziendoles que auian de ser perseguidos, luego añadia aq̃llas palabras: *Propter nomẽ meũ*. Como quiẽ dize: No sera por vosotros la persecucion que aueys de padecer, sino en aborrecimiento de mi nombre; por borrarle de la memoria de las gentes. Pero no pudieron salir con su intencion; porque fue el nombre de Christo como la palma, que quanto mas

De tres maneras buscaron los Iudios a Christo despues de muerto.

pues de muerto Ita Tolet. in hunc locum. Ita Augustin. tract. 38. in Ioannem. Ioan. 29. num. 35.

Marci. 13. num. 13. Lucæ. 21. num. 12. & 17. Ioã. 15. num. 21.

apesgada, mas se leuanta azia arriba: que su blason es: *Onerata resurgo.* Y por ventura esta es la causa, porque comparo la Esposa el nombre de Christo al azeyte, diziendo: *Oleum effusum nomen tuum.* Porque el azeyte es de tal condicion, que aun que le quieran esconder, y poner debaxo de los otros licores, luego sale a luz sobre todos ellos. Y quanto mas le derraman, mas cunde.

Cantic. 1. num. 3.

Ita Chrisost. homil. 49. in Ioã. & Euthimius.

La ~~segunda~~ 7ª manera de buscalle, fue, quando se vieron cercados de Tito y Vespasiano en la ciudad de Ierusalẽ. Que acordandose entonces de lo que Christo auia Prophetizado de la ruina de aquella ciudad, no ay duda sino que muchos dellos le buscarian con el desseo, para que los librasse de aquel trabajo, como solia librarlos de otras calamidades. Pero acordarõ tarde, como las virgines locas, y assi les cerrarõ la puerta. Y para mi tengo por cierto, que todos aquellos o alomenos la mayor parte de los que buscan a Dios, y le llaman para que los libre, acosados de los trabajos: no se conviertẽ de verdadero coraçon, ni le llaman por el sentimiento que tienẽ de auerle offendido; sino, o por temor del infierno, o por el amor proprio, por que los libre Dios del trabajo en que se hallan. Y assi yo me rio mucho, y por otra parte me causa lastima, ver vn lenguaje q̃ corre entre los Christianos: que porque vieron q̃ el otro desuella caras, al tiempo de la muerte tomo el Crucifixo en la mano, y le adorava, y hazia grandes offertas a Dios; luego le canonizan; y dizen que fue derecho al cielo. Plega a Dios que assi sea; pero yo no rẽgo por muy cierta su saluacion: por que temo que su contricion no fue verdadera. Oydme aora vn exẽplo, por reuerencia de Dios, y no os oluideys del en todo la vida, que por ventura sera parte, para que tengays buena muerte.

Observa doctrinam istam.

No sẽ si aueys leydo, o alomenos oydo, aquella historia tan sabida de Anthioco, de quien se escriue en los libros de los Machabeos. Pues alli hallareys, como fue vn hombre malissimo, que toda la vida empleo en offẽsas de Dios. Castigolo la Diuina justicia, con vna muy graue enfermedad de dolor intẽsissimo de las entrañas. Comianssele las carnes los gusanos, y salia dellas tan grande hedor, que de ninguna manera podia tolerarse. Comenco el miserable con este açote a conocerse; que assi lo dize la santa Escritura: *Hinc cæpit*

2. Machab. 9. num. 11.

capit ex graui superbia deductus ad agnitionem sui venire, diuina admonitus plaga. Que (como dixo vn Propheta) *Vexatio dat intellectum.* Los trabajos hazen abrir los ojos. Al otro Rey que llamauan hijo de Iupiter, hierenle con vna jara, comiença a derramar sangre por la herida; y luego dizen que dio en la cuenta, y que dixo: *Vulnus hoc docet me hominẽ esse mortalem.* Esta llaga me desengaña y enseña, que no soy hijo de Dios, sino hombre mortal, como los otros. Assi a Anthioco, viendose tã grandemente atormentado, el açote de Dios le hizo abrir los ojos, diziendo: *Iustum est subditum esse Deo, & mortalem non pari Deo sentire.* Iusta cosa es, estar el hombre sujeto a Dios, y el que es mortal, no quererse ygualar con el eterno, ê incorruptible. No veys (hermanos mios) que bien comiença a disponerse este enfermo? Pues esperad y vereys lo que passa. Dize el sagrado Texto, que començo a hazer promessas feruorosissimas de enmendar la vida. Dando su palabra de Rey, de conceder libertad a la ciudad santa: y hazer nobles a los ciudadanos della, a quien poco antes pensaua lleuar captiuos. O Soberano Dios (dezia el cuytado Anthioco) yo os doy mi palabra Señor, si escapare desta enfermedad, de visitar vuestro Templo, de hazer nueuos valos para el ministerio Diuino; de proueer a mi costa las reses necessarias para los sacrificios: y finalmente os prometo, hazerme Iudio, y dar vna buelta por todo el Reyno, hecho pregonero de vuestro Diuino poder. Todo esto dize el sagrado Texto, que dixo y prometio el Rey Anthioco. Y querria yo que me dixessen, los que canonizan luego a los que mueren con señales de contricion: y dizen, que se van derechos al cielo, porque adoran al Christo, y hazen exclamaciones y promessas a Dios y a sus santos: que diran desse Rey, que tanto se humilla, y que tantas promessas haze, con lagrymas en los ojos? No ay duda, sino que si aora en nuestros tiempos le vieran con tales señales, todos dixerã, que moria como vn santo, y que yua camino de saluacion, segun daua muestras de arrepentimiẽto. Pues oyd aora lo que dize el Espiritu santo, para q̃ veays, quan differente es el juyzio de Dios del de los hõbres. *Orabat scelestus Dominũ,* (dize el sagrado Texto) *a quo non erat misericordiam consecuturus.*

Isaiæ. 28. num. 19.

Historia Alexandri

Vbi suprá. num. 12.

Vbi suprá. nu. 14. & de inceps.

Ibid nu. 13.

turus. Hazia oracion el maluado a Dios, del qual no auia de alcançar misericordia. El se condeno para siempre jamas, con todas sus promessas y oraciones: porque trato tarde de su conuersion, y no era su dolor por auer offendido a Dios, sino por librarse del trabajo presẽte. Yo (hermanos mios) no he leydo ni oydo jamas exemplo tan horrible, ni que a mi parecer aya de poner en tanto cuydado a vn Christiano. Porque en este Rey huuo proprio conocimiento, huuo propositos de enmienda, huuo promessas de satisfaccion: y finalmente grandes offertas de hazer obras supererogatorias, que resultassen en grande gloria de Dios. Pues que le falto para saluarse con estas obras? Sabeys que? Proceder todo esto del amor de Dios, y no de los tormentos que le apretauan. Mira pues pecador lo que hazes: que si guardas tu conuersion, para quando estes cercado de enfermedades, quando ya las ansias de la muerte te aprieten; para mi tengo por cierto, que aunque mas adores la Cruz, y des mas señales de cõtricion, y hagas mas promessas y votos; todo nace del temor de la muerte y del infierno; y si tuuiesses reuelacion, de que has de cobrar salud, de todas essas cosas te dexarias estar. El remedio pues ha de ser, buscar a Dios con tiempo: llamarle quando la voluntad esta libre, y el sugeto no apretado de trabajos y enfermedades, que entonces se echa de ver, que se busca Dios voluntariamente. Pero buscarle de otra manera, es ponerse a peligro de no le hallar; como le succedio a esta gente con quien habla Christo Redemptor nuestro en el Euangelio.

In peccato vestro moriemini.

No ay palabras en toda la sagrada Escritura, que puedã causar mas horror que estas: y si yo acertasse a dezir, que cosa es morir en pecado, todos sin duda confessariades q̃ digo verdad. O *momentum* (solia dezir vn santo contemplatiuo) *a quo æternitas*. O momẽto, del qual depende vna eternidad. Dura el morir solamente vn momento, porque el apartarse el alma del cuerpo, en vn instante se haze; y deste instante esta pẽdiente vna eternidad de pena, o de gloria. Porque (como dize el Espiritu santo.) *Si cecíderit lignum ad* Eccles. 11.

Vide circa materiã istam. D. August. homi. 41. & habetur dist. 7. de pœni. c. si quis autẽ & D. Leonem Epist. 95. c. 5. qu. 26. c. si presbyter.

Au-

Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumq; loco ceciderit ibi erit. Claro esta, que no habla aqui la diuina Escritura de los arboles materiales del campo; sino de aquel arbol de quien dixo San Iuan Baptista: *Iam securis ad radicẽ posita est.* Del hombre habla, debaxo de la metaphora del arbol. Y presupone vna cosa, y es, que no ay arbol que dure perpetuamente plantado en la tierra: sino que por fuerça ha de venir a perecer; ora pudriendose naturalmente, ora siendo arrancado del impetu de los vientos, ora cortado de la industria humana; qualquier arbol por firmes rayzes que aya echado, viene a perder su verdor, y la vida vegetatiua que le daua ser. Assi tambien el hombre es forçoso, que muera; o de muerte natural, o violenta. Y quando muriere, ha de caer, o a la parte Austral, que es la del medio dia: donde la Esposa deseaua ver a su Esposo, quando le dixo: *Indica mihi, quem diligit anima mea: vbi pascas, vbi cubes in meridie:* O a la Aquilonar, de donde sopla el cierço, y donde vio Ieremias que miraua aquella vara veladora, en que era significada la justicia de Dios; y aquella olla ardiente, en la qual era significado el infierno: *Et facies eius a facie Aquilonis.* De manera, que en la parte Austral se significa la gloria, donde sera perpetuo el medio dia, ageno de todas tinieblas, y lleno de toda claridad. Y en la parte Aquilonar se significa el infierno, donde perpetuamente sopla vn cierço elado, ageno de todo lo que es calor de charidad. Dize pues el Espiritu santo; que mire el hombre lo que haze, y que cõsidere que es arbol, a quien la muerte cõ su guadaña, tarde, o temprano ha de cortar: y que en aquel punto, o ha de caer a la parte del medio dia, ò a la Aquilonar. Y lo que mas es de temer, que *Vbi ceciderit, ibi erit.* Azia la parte que cayere, alli ha de permanecer para mientras Dios fuere Dios. Y aduiertase de passo, que los que van al Purgatorio, tambien son comprehẽdidos en el numero de los que caen a la parte del medio dia, porq̃ ya tienẽ segura la salua cion. Aora (hermanos mios) mientras el arbol no se corta, mientras el alma esta en el cuerpo, puede mudarse el affecto a vna parte y a otra: pero llegãdo la muerte a cortar el arbol, en aq̃l affecto perseuerara el alma, cõ q̃ se hallare el hõbre al tiẽpo del espirar. O momẽto, digno

Luce. 3. num. 9.

Cant. 1. n. 7

Ibid. n. 13.

digno de ser temido y preuenido. Aueys visto vnas estatuas de marmol, que las dexa el artifice con vn rostro ayrado, y leuantado el braço, para descargar vn golpe, representando el affecto de vna persona que se quiere vengar? Y donde quiera que las muden, siempre estan con el mismo amago, y representan el mismo affecto; de manera que ni el lugar las muda, ni el tiempo las altera, sino que siempre estan en vn mismo ser? Pues de essa manera aueys de considerar vna alma, en muriendo el cuerpo. Si en aquel momẽto se halla buelta a Dios, con affecto de amalle, y de seruille: tal perseuerara por vna eternidad. Si la mudan al Purgatorio, con aquel affecto estara alli. Si a la bienauẽturança, tambien tendra alli aquel affecto: y esto no por vn año, o por cien, sino para mientras Dios fuere Dios. Y por el cõtrario, si al tiempo de la muerte se halla buelta al pecado, cõ affecto de offender a Dios; en aquel affecto ha de perseuerar para siempre. Y trasladada al infierno, aũque conozca que la atormentan por aquel affecto desordenado; ya no tiene remedio de boluerse a Dios; ni de salir del tormento a donde la lleuaron sus culpas. Ella bien desseará verse fuera de aquellos fuegos inexorables; pero como el affecto malo en que murio, es la cadena y grillos con que esta atada en aquellos crudos tormẽtos, miẽtras dure el affecto ha de estar amarrada en aquel calabozo infernal. Y como el affecto no se puede mudar, sera forçoso, que sea tambien irreparable la pena. Oyd como pinta vna alma destas desuenturadas el Propheta Isayas. *Corruet* (dize) *& esuriet, & cum esurierit irascetur, & maledicet Regi suo & Deo suo, & suspiciet sursum, & ad terram intuebitur: & ecce tribulatio, & tenebræ, dissolutio & angustia, & caligo persequens, & non poterit auolare de angustia sua.* Dara de ojos, y rabiara de hambre, y estando rabiosa echara maldiciones a su Rey y a su Dios. Mirara âzia arriba, y âzia baxo, reconociendo a vna parte y a otra, si ay por dõde poder escapar. Y acudira entonces para atormentarla de nueuo la tribulacion, las tinieblas, la dissolucion de los miembros, la anguſtia y la obscuridad. Y lo que mas es de sentir, que *Non poterit auolare de angustia sua.* Aunque le nazcã alas, no hallara vn resquicio por donde volar, para librarse de tanta anguſtia. O estado infelice! O

Simile notandum.

Isaiæ 8. num. 21.

ce! O carcel digna de ser temida. O calaboço horrendo, dõde no se haze sino padecer tormentos y maldezir a Dios, sin esperança de poder escapar. Antes bien, de la manera que oy se hallan, se hallaran de aqui a ciẽ años, y de aqui a seys cientos, y finalmẽte por toda vna eternidad. Veys aqui la suerte de los que mueren en su pecado. Puede ser mas miserable? Ay quiẽ se atreua a su frilla? Pues yo os anuncio de parte de Dios, que si moris en vuestro pecado, ha de ser vuestra suerte aun peor de la que os tengo pintada; porque ni ay lengua ni pluma que la pueda pintar como ella es. Y si esto creeys (mis hermanos) como os atreueys a pecar? Como osa el otro dormir vna noche al lado de su amiga? Que si alli muere, se hallara trasladado en vn punto, de aquella cama en la del infierno. Como osa el logrero, tenerse tantos años la haziẽda agena? Como se atreue el otro, a andar metido en enemistades y vãdos tan largo tiempo? Quien les asségura la vida? Como saben q̃ no les cogera la muerte en pecado? O locura terrible. O falsa y desatinada seguridad. *Ecce ego fingo contra vos malum* (dize Dios por Ieremias) *& cogito contra vos cogitationem. Reuertatur vnusquisq. a via sua mala, & dirigite vias vestras.* Y es como si dixera: Nadie se assegure en el mal estado en que viue. Porque quãdo esta el pecador descuydado, entonces estoy yo traçãdole los castigos que le he de dar por sus culpas: y tengo pẽsamientos contra el como cõtra enemigo. Y assi el remedio que tiene para no morir en pecado, es; dexar luego los caminos malos que son torcidos; y enderezar los passos por el camino del cielo. Porque si es verdad, q̃ el pecador me esta offendiendo; y q̃ va passando adelante en sus maldades, añadiẽdo pecado a pecado: porq̃ ha de pensar que no ha de morir en el? Y assi (mis hermanos) yo concluyo, con lo que suelo dezir muchas vezes, y es sentẽcia de S. Geronymo; que *Stultum est homini viuere in statu, in quo nolet mori*: Y quiere dezir: Que presupuesto q̃ el hombre no tiene vn momento seguro de vida, es locura notable, viuir en estado en que no querria morir. Y assi el remedio mas seguro para no morir mal, es biuir bien: porque el que viue sin pecado, en qualquier tiempo esta seguro de morir en el: porque tiene la disposicion de la gracia, cõ q̃ se assegura la gloria.

Hieronim.

Ieremiæ. 18. num. 11.

MARTES

MARTES DESPVES DEL DOMINGO SEGVNDO.

Super cathedram Moysi sedent Scribæ &c. *Matth.*23.

SI a las palabras del Apostol San Pablo (dictadas por el Espiritu santo) es razon que se les de credito; a solo Dios se deue la hóra y la glória, porque solo el es Rey de los siglos, eterno, inuisible ê inmortal. *Regi sæculorum* (dize el Santo Apostol) *Immortali & inuisibili, soli Deo honor & gloria.* 1. *Thim.* 1. Que gloria puede merecer, o que honra, vn Rey visible y mortal; cuya grandeza para en vna sepultura? Cuyo gouierno no se estiende sino a lo que pueden ver los ojos? Y cuya duracion se acaba dentro de pocos dias? A Dios si, que se le deue gloria y honra: que por ser inmortal, no se corrompe: por ser inuisible, no puede ser comprehendido: y por ser Rey de todos los siglos, es perpetuo su Reyno, como lo es su Eternidad. Esta doctrina que nos enseña el Apostol, parece que da ocasion, a que no tratemos de honrar a los Reyes, ni reuerenciar a los superiores, pues todos ellos son hombres mortales y corruptibles: pero si bien se considera, no es esso lo que se infiere della, sino lo contrario. Porque si la Magestad de Dios es tan grãde, que por su inmensidad se le deue gloria y honra: en buena razon cabe, que en todas las personas y lugares donde vieremos representada su Magestad y grandeza, auemos de respectar su gloria, y reuerenciar su Magestad. No jureys por el cielo (dixo Christo Redemptor nuestro) *quia sedes Dei est*: ni por la tierra: *Quia est scabellum pedum eius.* *Matth.* 5. Como quien dize: No solamente quiero que tengays respecto a mi nombre, no jurando por el: y a mi persoña, no blasphemando della: pero aun os mando

mando, que no jureys por el cielo ni por la tierra: porque el cielo representa mi Trono y asiento: y la tierra representa el estrado y peaña de mis pies. De suerte (Christianos) que segun lo que aqui enseña Christo, no solamente quiere ser hõrado en si mismo, y reuerenciado en su persona: pero tambien en todas aquellas cosas que representã su Magestad. De aqui se sigue, que si los predicadores representan a Dios en quanto es Maestro de nuestras almas: y los prelados y Regidores le representan, en quanto es gouernador eterno y vniuersal: y los Reyes, en quãto es Rey y Señor de todas las cosas: tãbiẽ se les deuera respecto y reuerencia a ellos, como se le deue a el: no en quanto son hombres mortales y corruptibles, sino en quanto representan a Dios, que es inuisible, ẽ inmortal. Y assi en hõrar a las personas preeminentes y que tienen alguna dignidad, no solamente no se contradize a lo que el Apostol enseña: pero aun se cumple perfectissimamente con lo que amonesta y mãda: porq̃ quien haze a los superiores honra, porque representan a Dios, a Dios honra principalmente. Y que sea esta la mente del Apostol, colligese manifiestamente de aquellas palabras que dixo a los de Roma, escriuiẽdoles a este proposito: *Omnis anima* (dize) *potestatibus sublimioribus subdita sit: non enim est potestas nisi a Deo, quæ autem a Deo sunt, ordinata sunt. Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Qui autem resistunt, sibi damnationem acquirunt.* Que quiere dezir: Toda anima este sujeta a la potestad; y llama potestad a los superiores, por el poder que tienen sobre sus subditos: para castigar sus culpas como ministros de Dios. Y es de notar, q̃ (como aduierte bien vn Doctor) no dixo el Apostol: *Omnis homo potestati subditus sit:* sino q̃ de industria, y con particular aduertencia dixo: *Omnis anima potestati subdita sit.* Porque aunque es verdad, que anima en este lugar, como en otros muchos de la sagrada Escritura, quiere dezir lo mismo que *Homo*; pero aqui tiene particular mysterio. Porque nombrar al hombre, echando mano (en esta materia) de la parte principal que es el alma; fue para dar a entender, que la sujecion que se ha de tener a los superiores, aunque se ha de mostrar tambien en la parte exterior: pero principalmente ha de ser obra del alma, reconociendo interiormente el respecto y reuerencia que se les deue. Porque de otra manera, seria como la honra q̃ Rom. 13.

hazian

haziã a Christo la noche de su Passion en casa de Pilatos, quã do hincauan la rodilla en su presencia, diziendole: *Aue Rex Iudeorum.* Y como no sentian interiormente lo que dezian; todo era para burlarse del. No ha de ser assi (dize S. Pablo) sino q̃ el anima principalmẽte, ha de estar sujeta y rendida a la potestad; reconociendo que se le deue respecto y reuerencia. Y si quereys saber el medio, por donde se llega a alcançar este fin: considerad, que *Non enim est potestas nisi a Deo.* No ay potestad en la tierra, que no se deribe de la del cielo: representandose en ella aquel inmenso ê infinito poder, que como en su proprio principio reside en el mismo Dios. Obra es de la Diuina prouidencia, orden de su sabiduria, y disposicion de su Magestad, que aya poderes aca en la tierra, que representen su infinito poder: y siẽdo disposicion suya, no puede ser sino buena. Porque, *Quæ a Deo sunt, ordinata sunt.* Todo lo que Dios dispone, esta bien ordenado. Y de aqui se infiere, que quien resiste a la potestad, no obedeciendo al superior: *Dei ordinationi restitit.* Resiste a la ordinacion de Dios; y parece que quiere poner falta en su prouidencia. Y la ganancia que sacan los que esto hazen, es: que *Sibi damnationem acquirunt.* Condenan sus almas, y ponen sus vidas en grande peligro; porque estas son de las culpas que se castigan aca y alla. *Qui vos audit* (dixo Christo hablando con los primeros Prelados de la Iglesia) *me audit, qui vos spernit me spernit. Qui autem spernit me, spernit eum qui misit me.* Como quien dize: No piensen los hombres que cometen pequeña culpa, en desobedecer a sus superiores: por que yo os digo de verdad, que quien obedece al superior, a mi obedece, y quien le menosprecia, a mi me menosprecia. Y por que no ay cosa mas natural, que offenderse los padres de ver menosprecian a sus hijos; de aqui es, que quien a mi me menosprecia, menosprecia tambien a mi padre. Y de aqui se sigue en buena consequencia, que quien desobedece al Prelado, menosprecia y offende a toda la sanctissima Trinidad. Quien creyera (señores) que era tan grande culpa desobedecer a vn hõbre? Sabeys quien lo creyera? El que considerara que en aquel hombre se representa Dios. Porque cosa es aueriguada, que quiẽ desobedece al Virrey, desobedece al Rey en cuyo lugar estâ: y por consiguiente, el que desobedece al que esta en lugar de Dios, desobedece y offende a esse mismo Dios. Este

Lucæ. 10.

respecto,

respecto pues y reuerencia tan deuido a las personas que estan en lugar de Dios; es lo que nos enseña Christo en el Euangelio de oy: quitandonos los tropieços que pueden ponernos impedimento en esta materia: que son el considerar la mala vida y ruynes costumbres de los Prelados. Quiere que atendamos a sus palabras, y no a sus obras: porque ellos, no representan a Dios en lo que hazen, como personas particulares, sino en lo que nos enseñan y mandan, como personas publicas, y ministros de Christo: y assi no auemos de atender a lo que hazen, sino a lo que dizen. Las palabras con que nos enseña esto Christo, son estas.

Vease nuestra Escala Espiritual tom. 2 li. 4 c. 20. & 21

Super cathedram Moysi.

Dos cosas incluye en si el nõbre de Cathedra (segun doctrina de los sagrados Doctores.) La primera es, authoridad y jurisdicion para mandar a los subditos, en las cosas cõcernientes a la conciencia y buen gouierno politico; juntamente con el poder necessario para castigar alos q̃ no obedecẽ. Y la segunda, authoridad de enseñar al pueblo, lo q̃ fuere cõforme a la sagrada Escritura. Y porque esta authoridad y poder depẽde y se deriua de Dios: de aqui es, que en el punto que sale delos limites de lo que Dios manda que se enseñe, luego dexa de ser authoridad de cathedra: y por consiguiente no ay obligaciõ de obedecer. Porque en lo q̃ auerigüadamente es contra Dios; es cosa cierta, que el q̃ lo manda, o enseña, no representa a Dios. Y assi en tal caso, no se considera la tal persona, como persona publica que se assienta en cathedra: sino como persona particular, que enseña, o manda lo que es de su gusto. Demas desto, se ha de aduertir, que en las personas publicas que tienen la authoridad que auemos dicho, dos cosas se pueden considerar: que son la vida que hazen, y la doctrina que enseñan. La primera q̃ es la vida, esta puesta en la mano de cada vno: porque el ser Prelado, o predicador, no le quita a vno el libre aluedrio, para poder viuir como quisiere: y assi es muy possible, que el predicador y el Prelado sean hõbres de ruynes costumbres. La segunda cosa que es la doctrina, pertenece a la prouidencia q̃ Dios tiene de su Iglesia: y esta

estâ a cargo suyo no dexarla errar: porque mandando nos el, que sigamos su parecer en todo: claro esta, que si la dexasse errar, podriamos dezir que Dios nos ha engañado: pues nos mando seguir el parecer de quien nos engaño. Considerando esto, dixo diuinamente el glorioso Augustino en vna de sus Epistolas: *Augustin.* *Securam fecit Dominus plebem suam ex præpositis malis, in qua coguntur mali etiam, bona dicere. Vt intelligatur quod virtus Dei est non in virtute docentis, sed in vnitate cathedræ.* Segura ha hecho Dios a su Iglesia de los malos Prelados: porque en ella aun los que son malos, son forçados a dezir buenas cosas: para que se entienda, que la virtud de Dios no esta puesta en la bondad del que enseña, sino en la vnidad de la cathedra. Y assi como a la prouidencia de Dios pertenecia, que la virtud de los Sacramentos no quedasse atada a la bondad de los ministros (porque no quedassen defraudados los que llegan a recebillos) assi tambien pertenecia a la suaue disposicion de su bondad: que la verdad de la doctrina de su cathedra, no quedasse pendiente de la bondad del Prelado: porque no acaeciesse quedar engañada su Iglesia. Y assi es conclusion certissima entre los Thologos, que el Summo prelado que es el Pontifice, no puede errar, en lo que toca a las determinaciones de Fe y de buenas costumbres. Y se tiene por cierto, que si el Summo Pontifice quisiesse firmar como de Fe alguna proposiciõ erronea, no podria: porque o se le tullirria la mano, o la pluma no administraria tinta al papel, o acaeceria otro milagro para estoruar aquel yerro. Ni es mucho creer esto; porque si es verdad, que queriendo firmar el Emperador Valente, el destierro del gran Basilio, nunca pudo firmallo: porque la silla dõde estaua assentado, se hizo pedaços; y tres plumas que tomo, ninguna dellas quiso dar tinta: q̃ mucho que creamos, que haria esto mismo por el bien de toda su Iglesia, quien lo hizo por escusar el destierro de vn Santo particular? *Hoc fœdus meũ* (dixo Dios por Isayas) *cũ eis Spiritus meus qui est in te, & verba mea quæ posui in ore tuo, non recedent de ore tuo, & de ore seminis tui, a modo & vsq. in sempiternum.* Va tratando alli el Propheta de los tiempos dorados de la primitiua Iglesia, y de la venida del Messias, y de la gracia que auia de comunicar a los Apostoles, que eran Prelados de la Igle-

Theologi omnes.

In vita Basilij.

Isaiæ. 59.

Iglesia. Y dize; Yo hare este pacto con ellos (dize Dios) q̃ mi espiritu que reside en ti (o Messias) y las palabras que he puesto en tu boca, no se apartaran della, ni de la boca de tus succesores, deste punto hasta la eternidad. De suerte que el espiritu de Christo, y las palabras suyas, essas mismas prometio Dios que estarian en los Apostoles, y en sus succesores que son los Sumos Pontifices y Prelados: y assi en quanto lo son, no pueden enseñar, ni determinar, sino lo que realmente enseñára y determinára Christo. Bien pueden ellos como personas particulares ser descuydados en las costumbres; pero la doctrina que enseñan como prelados dela Iglesia, infaliblemente es seguriſſima. Y de aqui entendereys vna cosa digna de ser notada, y es. Que en aquel Euangelio de San Matheo, donde hablando Christo cõ los Prelados de la Iglesia, los llamo sal de la tierra, y luz del mundo: despues de auerles dado estos glorioſos titulos: no dixo: *Quod si lux obtenebrata fuerit, in quo illuminabitur mũdus?* Sino, *Quod si sal euanuerit, in quo salietur?* De suerte que no apunto, ni dio muestra, de que se podia escurecer la luz, pero bien dio muestra, de que podia desuanecerse la sal. Y la razon desto es: porque en la sal, entienden los sagrados Doctores, el exemplo, que consiste en la vida del Prelado: y en la luz entienden la doctrina. Y porque el exemplo y vida del Prelado esta en su mano gastarse, por esso dize: *Quod si sal euanuerit, in quo salietur?* Si el exemplo del Prelado (que es la sal con que se han de salar los subditos, saboreandose en la virtud) se desuaneciere; con que se podra salar? Mas porque la doctrina no corre esse peligro, por el cuydado y prouidencia que tiene Dios de conseruarla: por esso no dixo: *Si lux obtenebrata fuerit*: porque esta no se puede escurecer. Christo pues, con este presupuesto y seguridad que tiene de su doctrina; y con la poca que tiene del buen exemplo de sus Prelados y predicadores; aunque señalaua a los Phariseos y Escribas: hablando no solamente dellos, sino de todos los otros que tienen su officio; dize a los fieles.

Matth. 5.

Omnia quæcumque dixerint vobis, &c.

A los que estan assentados en la cathedra de Moysen, que tienen por officio ense-

ñar, y obedecedlos en todo; guardando y haziendo todo lo que os dixeren. Tres cosas nos manda Christo en estas palabras. La primera es, que no seamos curiosos escudriñadores de lo que nos mandan hazer nuestros Prelados; poniendo en duda si es justo, o injusto lo que nos mandan: porque nosotros no somos juezes de nuestros superiores, para andar haziendo inquisicion de la razon, o sin razon que ay en lo que nos mandan; sino executores de su mandamiento. Y assi auemos de obedecerles a ciegas; confiado, en que pues Dios nos manda obedecerles en todas las cosas, no permitira que nos manden lo que no conuiene. Y assi (señores) la regla que se ha de guardar en esto es, que si no viéremos ser euidentemente malo lo que nos mandan, no nos es lícito el dexar de obedecer. Y digo euidentemente malo; porque quando esta en duda si es malo, o bueno; siempre nos auemos de inclinar, a juzgar en fauor de los superiores, y obedecelles con simplicidad, y sin escudriñar la razon que tienen para mandallo. El principio de todos los males fue, ponerse a escudriñar por persuasion del demonio, lo que Dios les auia mandado a nuestros primeros padres: como se echa de ver en aquella pregunta, que hizo la serpiente a nuestra primera madre Eua: diziendo le; *Cur præcepit vobis Deus ne comederetis?* Y assi (mis hermanos) en passando os por el pensamiento, querer escudriñar lo que os mandan; entended que anda alli el siluo de la infernal serpiente. Para la obediencia no ha de auer otra razon, sino solamente ver que lo manda el superior, aquien mãda Dios que obedezcamos en todas las cosas. Pregunto yo a los que son bachilleres en esta materia: porque creen que Dios es trino y vno, y que esta Christo en el Sacramento del altar, y que nacio de madre Virgen, y otras cosas semejantes a estas, que exceden a la razõ natural? Diran, que porque les mãda Dios q̃ las crean, y porque saben que quien las mãda creer, es la misma verdad, q̃ ni se puede engañar, ni engañarnos. Pues esta misma razon corre en la obediencia de los Prelados: porque el mismo Dios que nos manda creer lo que nos dize la sagrada Escritura, es el que nos manda obedecer en todo a los superiores, diziendo: *Omnia quæcumq. dixerint vobis seruate & facite.* Luego si el mandaros Dios

Genes. 3 c.

Vease nuestra Escala espiritual en el Luzar arriba citado §. 3.

Dios creer, es sufficiẽte causa y razon, para creerlo que excede a vuestro entendimiẽto, sin escudriñarlo: ello mismo ha de ser bastãte razõ, para obedecer, sin que escudriñeys lo q̃ os mandã. Porque la muger, o la hija, quãdo el marido o la madre les mandan dexar los ayunos de pan y agua voluntarios, han de escudriñar si se lo pueden mandar, o no? Porque la que tiene hijas, si le mandan que dexe la Misa no obligatoria, por guardar su casa: ha de andar escudriñãdo si es justo el obedecer? Porque la otra que se precia de recogida, ha de tener por ignorante al confessor, porque le cercena las comuniones: y poner en consulta, si es bien que le obedezca, o no? No ha de ser bachillera la obediencia, sino prompta y sencilla: dexandose lleuar a ciegas, sin otra guia mas del mãdamiento del superior. Quãdo Dios mãdõ a Abraham, que sacrificasse a su hijo; dize la Diuina Escritura, que se leuanto de noche: y tomo su jumento, para yr a executar lo q̃ le auia mãdado. *Igitur Abraham de nocte consurgens, strauit asinum suum, &c.* Y ya sabeys, que el jumẽto (por la facilidad con q̃ se dexa lleuar a donde quiere su amo) es symbolo de la obediẽcia: segun aquello q̃ dixo David: *Vt iumentũ factus sum apud te, & ego sẽper tecũ.* Yo (Señor) me hize como jumẽto para cõvos, y de aqui me nacio el andar siempre en vuestra compañia; como el jumẽto que no se aparta vn punto de dõde su amo quiere lleuarle. Pues tomar Abraham su jumento de noche (quãdo necessariamente se ha de andar a ciegas por la falta de luz) y salir entõces de casa para obedecer a Dios; fue dar a entender, que la obediencia para ser buena, ha de hazerse a ciegas. Y aquel atar a Isaac (como lo dize el Sacro Texto) y bendarle los ojos; para que desta manera se sacrificasse por la obediencia: no fue otra cosa, sino dar a entender, que el verdadero obediẽte no ha de tener manos ni pies, para resistir a lo que se le manda; sino que de pies y de manos ha de estar atado; y ha de tener bendados los ojos: para que entienda, que ha de hazer la obediencia a ciegas. Quando al Apostol San Pablo le derribaron del cauallo, y el derribado en tierra dixo aquellas palabras de perfecto obediente: *Domine quid me vis facere?* Luego le quitarõ la vista, y le lleuaron de la mano, guiandole como a ciego, sin saber el donde yua: para enseñarle

Genes. 22. *Ibidem.* *Actor. 9.*

ñarle con esto, que pues se ofrescia a obedecer, entendiesse que el acertar a hazello consistia, en dexarse lleuar como ciego, a donde era la voluntad del que le guiaua. Creedme (mis hermanos) sino quereys errar; que aunque os parece mejor lo que vosotros quereys, que lo q̃ os mandan; no ay seguridad sino en el obedecer simplemente. Acordaos de Saul, que perdió el Reyno y el alma, por no auer lo hecho desta manera. Mandale Samuel de parte de Dios, q̃ passe a cuchillo a todos los Amalechitas, sin dexar ninguno, assi hõbres como animales. Quiẽ no dixera q̃ esto era grã crueldad? Que hizo Saul? Perdona al Rey, y guarda el ganado mas grueso, para sacrificarle a Dios. Quien no di-
1. Reg. 15. xera que esto era misericordia y piedad? Pues oyd, quan differente manera lo juzgo Dios; que estando actualmente offreciendole sacrificio de aq̃l ganado, llego Samuel y le dixo de parte de Dios: *Numquid vult Dominus holocausta & victimas, & nõ potius vt obediatur voci Domini? melior est enim obedientia quam victimæ.* Y vn poco mas abaxo dize: *Quia proiecisti sermonem Domini, proiecit te dominus, ne regnes super Israel.* Quien os mete a vos en vsar de misericordia, ni en offrecer sacrificio, de cosas que manda Dios destruyllas? Pues en castigo de auer vos menospreciado su mandamiẽto, por hazer vuestro gusto, aunq̃ sea en cosas que tienen color de religion y piedad: *Proiecit te Dominus:* El Señor os ha arrojado de su mano, como si fuerades vna vivora que le huuiera picado; y os quitarâ demas desto, el Reyno de Israel. Pareceos que fue este grande rigor? Pues oyd aora otra cosa mas estupenda. En el libro 3. de los Reyes, dize la sagrada 3. Reg. 20
Escritura, que vno de los Prophetas, auiendo de yr a dar vn recado de parte de Dios al Rey Acab; pareciendole que conuenia para el effecto de su embaxada, y para q̃ no le conociesse, yr cubierto el rostro de sangre y de poluo: dixo a vn compañero que lleuaua cõsigo: *Percute me:* Dame vna cuchillada en esta cabeça, y mira que te lo mando de parte de Dios. El moço pareciendole disparate lo que le mãdaua el Propheta: no quiso herille. Esso passa, dize el Propheta? Pues porque no has querido herirme, mãdãdotelo de parte de Dios: *Percutiet te leo.* En apartandote de mi, saldra vn leon, q̃ te hiera a ti, y te quite la vida, en castigo de tu desobedien-

bediencia. Y assi fue, que en apartandose del Propheta, salio vn leon; que le hizo pedaços. Y dize el sagrado Texto; que luego llego otro hõbre, a quien mando el Propheta q̃ le hiriesse, como lo auia mandado al primero: y el hõbre viendo que se lo mandaua vn Propheta, sin escudriñar si era bueno, o malo loque le mandaua: le obedecio simplemente, dandole vn golpe en la cabeça, con que le descalabro muy bien. Quien creyera, que este auia de quedar libre, y con merecimiento; y que el otro por no auer querido herir al Propheta, auia de ser despedaçado de vn leon? Pues esso que os parece increible y fuera de toda razon, lo affirma la sagrada Escritura, como verdad infallible. Dad gracias a Dios, que permitio semejante caso: para que escarmentando en cabeça agena, aprendiessedes a obedecer. Y para que entẽdays, que en negocios de obediencia, especialmente quando el superior es temeroso de Dios, no ay licencia de escudriñar lo q̃ manda; sino obedecer a ciegra ojos, fiando os en la palabra de aquel soberano Señor, que para asseguraros, os manda, que obedezcays en todo: *Omnia quecumque dixerint vobis seruate, & facite:* tomando a su cargo el no dexar que yerre el Prelado, o superior en lo que manda: porque no yerre el subdito en la obediencia.

Seruate & facite.

En estas dos palabras, se encierran las otras dos cosas que dixe arriba, que manda Christo en este precepto. Que son, conseruar en el coraçon aquello que nos enseñan, los que tienen el magisterio en la Iglesia, como son los Prelados y predicadores: lo qual se significa en aquella pallabra, *Seruate*: y poner en execucion en su lugar y tiempo, lo que nos enseñan; lo qual se declra en aquella otra palabra, *Facite*. La palabra de Dios y amonestaciones Diuinas, se llaman en la sagrada Escritura, thesoro, armas, y medicinas. Dauid llama a la palabra de Dios saetas: San Pablo, espada: el Sabio en los Prouerbios, escudo, que son las armas ordinarias que entonces se vsauan en la guerra. El mismo Dauid la llama plata acendrada, oro y topacio; y Christo la llama thesoro escondido. Salomon en el libro de la Sabiduria le llama medicina vniuersal, *Sermo qui sanat omnia*. Pues todas estas cosas son buenas para

Psal. 44. Ad Ephes. 6.

Prob. 34. Psal. 11. Matth. 13. Sapientiæ 16.

guardadas, y es razon conseruallas; por las necessidades q̃ dellas se offrecen: que al fin viuimos en vn mundo que es soldadesca; y en el padecemos pobreza y enfermedades. Y cierto es, que los soldados han de guardar las armas; los enfermos las medicinas, y los pobres han de procurar el thesoro. Mas de q̃ sirue tener las armas guardadas, si al tiempo del conflicto no se echa mano dellas, para defenderse del enemigo, y para ofẽdelle si fuere necessario? De que prouecho es, tener guardado vn thesoro: si al tiempo de la necessidad, no sabe valerse del quiẽ la tiene, para remediarse? Que aprouecha, tener muchas medicinas muy conseruadas; si no se aplican quando las enfermedades aprietan? Todo seria de ningũ prouecho. Y assi la palabra de Dios, aunque es thesoro, es arma, y es medicina; de ningun effecto sera, sino se valen della a su tiempo los que la guardan. *Seruate* (dize Christo) *& facite.* Conseruadla en la memoria; pero no os contenteys con esso: sino hazed tambien lo que por ella se os manda. La primera cosa que manda es guardalla: porque el que no la guarda, como podra valerse della al tiẽpo de la necessidad? Y assi venir al sermon, y no sacar del alguna cosa de prouecho, encomendandola a la memoria, para valerse della a su tiempo: de que sirue? *Fili mihi* (dixo el Sabio en el libro de los Prouerbios) *inclina aurem tuam & audi verba sapientum. Appone autem cor ad doctrinam meam; quæ pulchra erit, cum seruaueris eam in ventre tuo.* Hijo mio, (y llamale hijo, para mostrar que en darle este cõsejo, le habla con affecto de padre) inclina tu oreja como quien oye con atencion y humildad, y escucha las palabras de los varones sabios. Y aplica tu coraçon a mi doctrina oyendola, no solo con el oydo del cuerpo, sino acomodando a ella con particular cuydado las orejas del alma. Porque te doy mi palabra, que si la guardares en el vientre de tu memoria, como se guarda el manjar en el vientre para digerillo: *Pulchra erit tibi.* Bien podra ser, que al tiempo de oyrla, te parezca desabrida: pero quando llegues a digerilla, te parecera dulce y suauissima. Y aun que no te parezca hermosa quando la oyas, por carecer de afeytes rethoricos, y ser doctrina llana y sin artificio: pero quando la ayas considerado, sera hermosisima para ti, y juntamente prouechosissima. *Prouer. 22*

sima. Este es vno de los prouechos que se siguen de conseruar la doctrina en el coraçon para considerarla: que lo que aqui os escueze y parece desabrido; y que por esso juzgays al predicador de imprudẽte y mal acõdicionado: despues de auerlo rumiado en vuestro rincon, y digerido como manjar, os parecera gustosissimo, viendo el prouecho que dello saca vuestra alma: y al predicador q̃ juzgauades de mal acondicionado, le tendreys por charitatiuo. Y en esta senzillez con que os dezimos las verdades, sin adorno de eloquencia prophana, hallareys despues vna hermosura increyble: porque echareys de ver, que la verdad Euangelica, ha de ser sin afeyte y desnuda. Parece os pequeño prouecho este? No lo tenia por tal el Sabio, de quien dize el Espiritu santo: *Verbum sapiens quodcumq; audierit, scius laudabit, & adijciet ad se.* Eccles. 21. El sabio va alabando todo lo que oye, porque sabe lo que le importa; pero no se contenta con alaballo, sino q̃ lo atrahe para si, y lo aplica para su alma. Al reues lo hazen los necios, que son como los enfermos que estan freneticos: que todo lo que les traẽ para que coman, lo van repartiendo a los otros: vna cosa a vno, y otra a otro, y ellos se quedan sin nada. Assi ay algunos oyentes, que quando el predicador va proponiendo manjares para el alma, y reprehendiẽdo los vicios: ellos los van repartiendo a vnos y a otros, diziendo: Esto por fulano lo dize, y estotro por fulana; aquello a mi vezino toca, y aquello otro a mi vezina: y el triste frenetico no toma para si cosa alguna. *Sapiẽs autem adijciet ad se.* Pero el sabio todo lo aplica a si, y no se cura de los demas: y assi solos los sabios cumplen con el mãdamiento de aquella palabra *Seruate.* Y nadie me diga, que es falto de memoria, y q̃ por esso no se acuerda de lo q̃ ha oydo; porque para sacar vna, o dos cosas de las que mas importan, no es menester mucha memoria. Y bien saben los que dizen esto, que quando lo q̃ oyen es cosa que importa para el augmento de sus haziendas, o para salir con sus vanos intentos, bien se acuerdan de lo que han oydo. Y de aqui se infiere, que el no acordarse de lo que oyeron en los sermones, no es falta de memoria, sino sobra de negligencia: y no estimar las cosas del alma, como las del cuerpo. Assi q̃ (hermanos mios) procurad de conseruar lo que oys

oys si os preciays de sabios.

Pero nadie se persuada, que con solo esso ha cumplido cõ lo que deue, porq̃ aun le queda lo segũdo, q̃ tiene mas dificultad, que es el **Facite**. Y para q̃ entiendan, q̃ lo primero sin lo segundo, es cosa no solamente de poco prouecho, si no de mucho daño, aduiertan: q̃ de los oyentes, que conseruan la doctrina del predicador en la memoria; ay tres differencias. Vnos q̃ la ponen por obra, como lo mãda Christo: y para estos ay mil bendiciones en la sagrada Escritura. Otros ay que la tienen ociosa, no obrando conforme al dictamen de lo que han oydo. Y otros que obran al reues de lo que el predicador les enseña. De los segũdos (q̃ son menos malos q̃ los terceros) dize S. Pablo: *Reuelatur ira Dei de cælo, super omnẽ impietatẽ & iniustitiã, hominũ eorum qui veritatẽ Dei in iniustitia detinent.* Y es como si dixera: Ya se descubre la yra de Dios en la doctrina del Euangelio. Y no es yra como la del diluuio, o como la del fuego de Sodoma, o como la de las plagas de Egypto, o como las amenazas de la ley vieja; que se passauã en breue tiẽpo: sino yra del cielo, qual es la del diuino juyzio, quando los cielos han de dar muestra de la yra de Dios. Y esta yra, ha de ser para tomar vengança, de aquellos q̃ sin piedad ni justicia, tienen encarcelada la palabra de Dios injustamente. Y si quereys saber, quien son los que la tienen encarcelada; allí mismo lo declara el Apostol, poniendo exẽplo en los Philosophos antiguos: *Qui cũ Deũ cognouissent, nõ sicut Deum glorificauerunt.* Que conociendo con la luz natural, que merecia ser Dios glorificado; y estãdo aquellas verdades que conocian de Dios dandoles priesa, para q̃ le glorificassen, no las dexaron salir a luz: poniẽdolas por obra, antes las detenian como encarceladas. De manera (señores) que el tener ociosas las verdades en el alma, no queriendo obrar lo q̃ ellas estan dictando, esso es tener encarcelada la verdad cõ injusticia. Oye vno el sermõ, donde le dizen, que restituya lo mal ganado, o q̃ dexe la mãceba, o q̃ perdone la injuria: y quedanle estas verdades impressas en la memoria. Despues en sus ocasiones, estan dandole priesa, para que las dexe salir a luz, y las põga por obra. Sino quiere hazello, sino q̃ menosprecia el dictamẽ de lo q̃ le dizen interiormẽte: este tal se dize q̃ tiene la verdad

Rom. 1.

Ita explicant Chrysost. Theophil. & Oecumenius.

Ibidem.

dad encarcelada: y contra el dize San Pablo, que se descubre la yra de Dios del cielo. Y si con tanta yra ha de castigar Dios a los que tienen ociosas las verdades que oyeron: que hara a los que obran contra el dictamen de essas mismas verdades? A estos suele Dios castigar, con dexarlos caer en grauissimos pecados (que es la mayor de todas sus vengancas) como lo hizo con aquellos Philosophos de quien va el Apostol tratando en aquel capitulo: que porque obraron contra el dictamen de las verdades que conocian naturalmente: los dexo caer en ydolatrias, y en pecados contra natura, que por ser indignos de nombrarse en vn lugar tan santo como este, los callo. Veys como no es de prouecho, sino antes de daño el saber las verdades, si no se ponẽ por obra? Hagamos pues lo que dize Christo, que conseruemos la doctrina q̃ oymos: y la pongamos en execucion con diligencia y cuydado.

Secũdum opera eorum nolite facere dicunt enim & non faciunt.

La cathedra de la doctrina Legal de quiẽ trata Christo, en su primer instituto, fue proueyda en vn hombre de corta lẽgua, y de largas manos: que hablaua poco, y obraua mucho; balbuciente de lengua, y prodigioso de manos. Tal nos pinta a Moysen la sagrada Escritura, y el fue el primer cathedratico desta cathedra. Y mirad a que desuentura la auia traydo el tiempo, que los cathedraticos que la poseyan en tiempo de Christo, eran al reues de Moysen: que hablauan mucho, y obrauan poco: *Dicunt enim & non faciunt.* Notable falta porcierto en los predicadores, no predicar con el exemplo, lo que predican con la doctrina. Mas por ventura han de dexar por esso los oyentes, de aprouecharse de la buena doctrina que les enseñan? Los predicadores que no obrã lo q̃ predican, son como los carpinteros q̃ fabricaron el arca de Noe: q̃ trabajaron y sudaron para librar a los otros del diluuio, y ellos no quisieron entrar en ella, y assi perecieron. Cosa porcierto de mucha lastima. Pero fuera bueno, q̃ porque ellos no quisierõ entrar en el arca, dixerã Noe y sus hijos, q̃ no queriã entrar en ella? Que piensas (hermano) que es vn sermõ, sino vna arca como la de Noe, hecha de

Exodi per multa cap.

Vease nuestra Escala espiritual, tom. 1. li. 1. cap. 11.

Genes 6. & 7.

de diuerſos lugares de Eſcritura, y de varias ſentencias, como de muchas tablas; para librarte a ti de la inundaciõ de los pecados, q̃ tienen el mundo a pique de anegarſe? Y no te parezca dura la metaphora, q̃ della vſa el diuino Chryſoſtomo, hablãdo de las Epiſtolas de S. Pablo. Pues ſi el predicador, por ſer incõſiderado, quiere perecer en el diluuio, no entrando en el arca que el miſmo ha fabricado: ſera bien q̃ tu̇ no quieras entrar en ella, y q̃ perezcas entre las aguas de los pecados? Aquellas eſtatuas de Mercurio, que antiguamente ponian en las encrucijadas de los caminos, encaminauan a los paſſageros, con vnos letreros que eſtauã eſcritos en ellas; pero ellas no ſe mouiã. Veamos pues aora, fuera bueno, que porque ellas no andauan, dixera el paſſagero, que no queria andar por el camino que le enſeñauan: ſiendo ellas fieles en enſeñar el camino? Guia ſon los predicadores; mas los que no andan por el camino del cielo que enſeñan, ſon como eſtatuas de Mercurio: pero ſi ellos te encaminan bien, que ſe te da a ti, que ellos no anden? Haz lo que dizen, y no hagas lo que hazen: porque el oyente no viene al ſermon a imitar la vida del predicador, ſino a tomar ſu doctrina. Y pues eſta es buena, obedecelos en todo con ſimplicidad, guardando en la memoria ſus amoneſtaciones, y poniendo en execucion ſus conſejos; que el premio de tal obediencia, ſera la gracia con que alcances la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Chryſoſt. de laudib. Pauli.

Hiſtoria.

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Super cathedram Moyſi ſede runt Scribæ & Phariſæi, &c: *Matthæi.* 23.

TRES verdades Catholicas nos enſeña Chriſto en el Euangelio de oy. La primera es, que la cathedra de la doctrina Catholica, la puede tener vna perſona de ruynes coſtumbres. La ſegunda, que las ruynes coſtumbres del que enſeña, no quitá coſa alguna a la verdad de la doctrina. Y la tercera, que aunque el maeſtro enſeñe buena doctrina, no por eſſo ſe ſaluara, ſi la vida no conformare con lo q̃ enſeña. Los Phariſeos eran ruynes, y con todo eſſo eſtauan aſſentados en la cathedra de Moyſen; y porque la doctrina era buena, aunque ellos eran ruynes; dize Chriſto, que los deuen obedecer. Mas no por ſer buena ſu doctrina, ellos ſe ſaluaron; porq̃ el ganar la bienauenturança, no conſiſte en palabras buenas, ſino en obras ſantas. Todo lo reſtante del Euangelio, es deſcubrir las faltas de los Phariſeos, ſu ambicio̅, y ſu ſoberuia; para ſacar de alli exemplo de humildad para ſus Diſcipulos. Es oy ſermon de predicadores, y porque para enſeñar a maeſtros, es neceſſaria doblada gracia: pidamos la por interceſsion de la Virgen. Aue Maria.

Super cathedram Moyſi ſederunt, &c.

PIenſo) Chriſtianos mios) que el proponernos eſte Euangelio nueſtra madre ſancta la Igleſia en el dia de oy, es porque el deſcuydo de la vida de los predicadores, no impida el prouecho de la doctrina que enſeñan. Porque es coſtum-

costumbre de sathanas, como enemigo del aprouechamiento del hombre, hazer que los oyentes pongan los ojos en la vida del que predica; para que los que auian de ser oyentes de la doctrina Euangelica, oluidandose desto, se hagan censores de las costumbres del predicador. Enseña pues Christo, que no deroga a la verdad de la doctrina; la ruyn vida del que la enseña: porque la palabra de Dios no toma authoridad, de la bondad del que la predica, sino del Espiritu santo que la dicto. Y assi como las letras Reales, o Apostolicas, aunque las trayga vn correo de ruynes costumbres, y de poca authoridad, son reuerenciadas y obedecidas por el sello que traen, y por la authoridad del que las embia: assi la palabra de la predicacion ha de ser obedecida y reuerenciada, por la authoridad de la Iglesia, que nos la señala y da por Catholica, y por la del Diuino espiritu, que es su principal author. Que los predicadores (como dize S. Pablo) no somos sino legados de Christo, que la lleuamos por el mundo: *Legatione enim fungimur pro Christo, tãquam Deo exortante per nos*. Y que sean los legados buenos, o malos; ni le da, ni le quita authoridad. Quede pues llano esto por aora, que al seglar no le valdra por escusa, dezir que dexa de aprouecharse de la doctrina que oye, por ser descuydado en su vida el predicador: porque a el no le mandan que imite sus obras, sino que obedezca a lo que le enseña con sus palabras. Pero podria dezir alguno: Padre no fuera mejor, que todos los ministros del Euangelio fueran santos, para que los oyentes no tuuieran disculpa? Digo (hermanos mios) que no conuenia esso para la gloria de Dios, que es la que se ha de buscar en todas las cosas. Y si no me creeys, oyd lo que dize el Apostol San Pablo, y vereys la respuesta de esta dificultad. *Deus qui dixit de tenebris lucem splẽdescere*, (dize el santo Apostol) *ipse illuxit in cordibus nostris, ad illuminationem scientiæ claritatis Dei, in facie Christi Iesu*. Que quiere dezir: Aquel soberano Señor, q̃ en el principio del mundo mãdò, q̃ resplandeciesse la luz en medio de las tinieblas, esse mismo ha infundido vna luz espiritual en nuestros coraçones (q̃ estaua en las tinieblas de la ignorancia) para alũbrar a los otros, con la sciencia clara de Dios, q̃ nos ha comunicado: para q̃ por medio de nuestra predi-

Simile.

Optima dubitatio.

2. Corin. 4. num. 6.

2. Corin. 5. nu. 20.

Genes. 1.

predicacio̅ sea conocido Christo Iesus Señor nuestro: q̅ esso quiere dezir, *In facie̅ Christi Iesu*. Porque (como dixo S. Gregorio) *Per faciem vnusquisq; cognoscitur*. Y passando adelā te el Apostol, dize: *Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus, vt sublimitas sit virtutis Dei, & non ex nobis*. Como quien dize: Y este thesoro de sabiduria, con q̅ alumbrō nuestros coraçones, para dar luz a los otros: no lo quiso poner en los Angeles, sino en vasos de barro; porq̅ el fruto de nuestra predicacio̅, y la efficacia de nuestra doctrina, no se atribuyesse a la santidad y virtud de los ministros, sino a la alteza de la virtud de Dios. Que quāto el instrumento es mas baxo, tanto mejor se descubre la gloria del artifice. Esto dize S. Pablo: y cō ello esta respondido a la difficultad propuesta; y se echa claro de ver, que no conuino para la gloria de Dios, que todos los ministros de la predicacio̅ fuessen santos; sino q̅ huuiesse imperfecciones en ellos, y q̅ fuessen quebradizos, como vasos de barro, para que la virtud de lo que enseñamos se atribuyesse a Dios. Mas no por esto quedā desobligados los predicadores, los Sacerdotes y Prelados, de procurar ser santos, y dar buen exemplo al pueblo; antes bien, por la misma razō, que tienē lugar mas eminente en la Ig'esia q̅ los demas, estā obligados a ser mas eminētes en la santidad dela vida. Acerca desto, notō agudamente S. Geronymo, que entre aquellos mysteriosos animales, q̅ tiruan la carroça que vio Ezechiel: dize el sagrado Texto, que auia vno, que tenia semejança de hombre: *Similitudo hominis in eis*. Y es cosa aueriguada, que en aquellos animales, son significados los Prelados y predicadores. Dezir pues, que en ellos auia semejança de hombre, era dar a entender, que el predicador, el prelado, y el sacerdote, no ha de tener de hombre mas que la apariencia y semejança, pero en lo demas ha de ser mas que hombre. Ha de comer, vestir, andar, dormir, y exercitar las demas acciones naturales, que son inexcusables a la naturaleza humana, como los otros hombres. Pero en lo que toca a las costumbres, mas han de ser que los otros: que por esso los llama Angeles la sagrada Escritura, diziēdo: *Labia sacerdotis custodiunt scientiam quia Angelus Dñi exercituū est*. Los labios dl sacerdote, hā de ser vn deposito de sciēcia, porq̅ aunq̅ tiene apari-

Gregor. in Ezech. hom. 1. Vbi supra. num. 7.

Soluitur difficultas.

Hieron. in c. 1. Ezech.

Ezech. 1. num. 5.

apariencia de hombre en lo exterior, es Angel del Señor de los exercitos. Mirad pues la ventaja que haze vn Angel a vn hombre en la pureza de la vida: que essa ha de hazer vn Sacerdote a vn seglar, vn Prelado a sus subditos, y vn predicador a sus oyentes. Esto parece que quiso enseñar la Diuina Escritura, quando Iosue, inspirado de Dios, mando hazer vn pregon, en que daua orden de lo que se auia de hazer, quando partiesse el arca del Testamento. *Quando videritis* (dize) *Arcam fœderis Domini Dei vestri, & Sacerdotes portantes eam; vos quoque consurgite & sequimini precedentes, sitq; inter vos & Arcã spacium cubitorum duum millium.* Iosue. 3. num. 3. Quiere dezir. Quando viereades que parte el Arca del Señor, y a los Sacerdotes que la lleuan; leuantaos y seguid a los que van delante; pero mirad que aya entre vosotros y el Arca, espacio de dos mil cobdos. Y en acabando de dezir esto, dize el sagrado Texto, que se boluio Iosue a los Sacerdotes, y les dixo: *Tollite Arcam, & præcedite populum.* Tomad el Arca, y andad delãte del pueblo. Sobre las quales palabras dize Origenes: Aduiertã los Sacerdotes, que ellos son los que han de lleuar el Arca, y por consiguiente, han de yr delante del pueblo, enseñandole con su exemplo. Y no como quiera han de yr delante, sino que le hã de preceder dos mil cobdos: porque notable ha de ser la distancia que ha de auer entre los passos del Sacerdote y del lego. Ellos han de ser los que tomã el Arca a cuestas, donde esta la ley del Señor; porque los que primero la han de poner por obra, son ellos; pues su officio es enseñarla, y guiar a los demas. Esta es la obligacion de los predicadores, y de los Sacerdotes: pero tambien lo es de los seglares, leuantarse en viendo al Sacerdote: y no llegarse a el con mil passos, en reuerẽcia del Sacerdocio. Creanme los vnos y los otros, que es de grande importancia, no auer entre ellos mucho trato y conuersacion, sino tierra en medio; porque la mucha familiaridad es causa de menosprecio. Lo que ha de procurar el Sacerdote, y ministro Euangelico, es: auentejarse tã to en la santidad; que essa misma ventaja engendre respecto en los seglares. Pero quando los tales no lo hagan assi, y quando los predicadores sean descuydados en sus costumbres; han de dexar los seglares por ello, de respectar

Orig. hom. 9. in Iosue

les.

les y obedecerles? A esso responde Christo, en las primeras palabras del Euangelio, diziendo.

Super cathedram Moysi, &c.

No sin causa quiso Christo llamar cathedra de Moysen, al pulpito de los cathedraticos de la Synagoga; antes lo hizo, para que en solo el nombre entendiessen la obligaciõ de su officio, aunque ellos lo hazian bien al reues. Reconoced la Escritura, y mirad bien la vida de Moysen, y vereys vn retrato de vn verdadero predicador, y Prelado. Primeramẽte el era hombre (como arriba diximos) de corta lengua, y largas manos. Era balbuciente de lengua; pero las manos por tenerlas tan grandes, eran tan pesadas; que para tenerlas leuantadas, en cierta ocasion, fue necessario, que se las sustentassen dos hõbres. Dizen algunos, que el ser balbuciente le quedô, de q̃ siendo niño, y criandose en casa de Pharaon; llegando el Rey a hazerle fiestas, le puso la corona Real en la cabeça, y el santo niño, quitandose la corona, y arrojandola en el suelo, la piso con semblante de persona agrauiada. Iuzgaron lo a mal aguero; y para echar de ver, si lo auia hecho de malicia; pusieronle cerca de la boca vna brasa encendida; y el, abriendo la boca, mordio della, quemandose el estremo de la lengua: lo qual fue causa de que quedasse balbuciente; y de que todos juzgassen, que lo que auia hecho de arrojar y pisar la corona, no auia sido de malicia. Veys aqui pues, porque Moysen tuuo mas manos que lengua, porque desde niño se la quiso Dios caldear, como a otro Isayas. Todo esto es bueno para predicador; lengua abrasada, para que las palabras salgan ardientes: que por esso el Espiritu santo, aparecio en lenguas de fuego a los primeros predicadores del Euangelio. Que aunque para predicar son menester palabras, no faltan las necessarias a quien Dios caldea la lẽgua; porque el Diuino fuego, no haze sino dessecar la humedad, que haze a la lengua resualadiza en las conuersaciones del siglo, y superfluydades de la vana eloquencia; dexandola eloquente y diserta para predicar sin embaraço la palabra de Dios. Pero aunque mas eloquẽte quede; siempre queda corta en comparacion de las manos. De-

Exodi. 17. num. 12.

Ioseph. 2. antiq. c. 5.

Abulens. & histor. Scolastica.

Actor. 1.

mas desto, tenia tambien otra cosa Moysen, que para dar ley al pueblo, y enseñarle lo que auia de hazer en su seruicio: primeramente subia al monte, y lo trataua con Dios en la oracion. Y de alli baxaua hecho vn symbolo de buenos predicadores. Porque dize la sagrada Escritura, que estando comunicando con Dios, quedaua estampada la Diuina luz en su rostro, de tal manera; que aparecian en el vnos como cuernos de luz. Y en las diuinas letras, este nombre, (cuerno) quiere significar fortaleza; segun aquello del Propheta Abacuch: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* Vltra desto, tuuo otra cosa Moysen, que quando baxaua del monte al pueblo, para notificarle la ley: dize el sagrado Texto, que primero aplacó a Dios; y luego baxó: *Portans duas tabulas testimonij in manu sua scriptas ex vtraque parte: & factas opere Dei.* Trayendo en su mano dos tablas, escritas de entrambas partes; hechas por obra de Dios. Que mejor modelo se puede dessear, para los buenos predicadores? Suban primero al monte, a comunicar con Dios lo que han de predicar al pueblo; que si el sermon no sale fraguado de la oracion, y alli no enseña Dios al predicador lo que ha de enseñar al pueblo: todo yrá sin espiritu. Alli comunica Dios la fortaleza, para reprehender a todos con ygualdad, sin respecto humano, y con particular energia. De aquellos animales de Ezechiel (de quien arriba hezimos memoria) dize el sagrado Texto: *Et animalia ibant & reuertebantur, in similitudinem fulguris coruscantis.* Que yuã, y despues boluian, hechos semejantes al rayo ardiẽte. Primero yuan, porque el predicador, primero ha de caminar adelante, llegandose a Dios en la oracion; y luego ha de boluer atras, para comunicar se a los proximos. Y del auer tratado con Dios, le nacera, el venir con fortaleza de rayo, que no ay cosa que le pueda hazer resistencia. Pero sino acude a Dios primero; sin duda subira al pulpito elado, sin brios, y lleno de floxedad. Mas no se oluide de traer las tablas consigo, escritas de entrambas partes por obra de Dios: porque todo ha de ser Diuino, lo que el predicador enseña, y no inuenciones proprias, que solo siruen de ostentacion, y de nutrimento de vanidad. Y mire, que las ha de traer en las manos como Moysen

Exodi. 34.

Abacuc. 3.

Exod. 32. num 15.

Ezech. 1. num. 14.

sen? porque primero ha de poner por obra lo que predica, para que tenga efficacia. No trayga las tablas solo en la lẽgua; porque sin duda, que sino se ayuda con las manos, con difficultad podra hablar. Y crean me los predicadores, q̃ quãdo las tablas de la ley estã en las manos, queda la lengua desembaraçada, para dezir lo que siente; pero estando solo en la lengua, como se ha de desembaraçar? Quiero dezir, que para tener libertad en lo que se enseña, es necessario ponerlo primero en execucion. Porque el Apostol San Pablo, con ser quien era, dize de si: que no osaua hablar, sino solas aquellas cosas, que Christo auia obrado en el. *Non enim audeo aliquid loqui* (dize el santo Apostol) *eorum, quæ per me non efficit Christus.* Y si el no osaua, quiẽ se atreuera? Veys aqui (señores) pintado a Moysen; y para enseñar, q̃ le auian de ser semejantes los que tenian su cathedra: quiso Christo, que el lugar donde se predicaua la ley, se llamasse cathedra de Moysen. Y si esto se requeria en aquella cathedra; q̃ sera necessario en los predicadores Euangelicos, cuyos pulpitos son cathedras de Christo? El comenco (como dize San Lucas) a hazer y a enseñar; tomando primero la ley en las manos que en la boca; y en comparacion de lo que obrô, fue muy poquito lo que dixo: y tales deuen ser los predicadores del Euangelio. Estos Phariseos eran al reues de Moysen, largas lenguas y cortas manos; y por esso ponian grandes cargas, y mandamientos pesados, y ellos no los querian tocar con los dedos, como dize Christo en el mismo Euangelio mas adelante.

Rom. 15. num. 18.

Actor. 1. num. 1.

Omnia quæcumque dixerint vobis, &c.

Cosa es digna de consideracion, que siendo tan facil y contingente, enseñar mala doctrina los que son malos; manda Christo absolutamente, q̃ les obedezcamos en todo lo que nos dixeren. Por ventura es imposible errar en lo q̃ mandan, los que se assientan en la cathedra de la predicacion Euangelica? Quantos hereges ha auido, que han enseñado doctrina pestilentissima, y con ella han inficionado Prouincias enteras? Quantos Reynos estan destruydos (en lo que toca a la obseruancia, de la Religion

Optima difficultas.

Christiana)por auer dado credito a ruynes maestros? Tendran escusa los que siguen su doctrina,con dezir que Christo manda obedecerles en todo quato enseñan? Digo(hermanos mios) que los predicadores y maestros dela ley Euãgelica, se pueden considerar de dos maneras. La primera es, en quãto son hombres particulares; y desta suerte no ay obligaciõ de obedecelles,porque bien puede vn predicador,en quanto es hombre particular,andar enseñando ruynes doctrinas. Que muchos de los hereges lleuados del impetu de su apetito, enseñaron por los rincones doctrinas falsas ; y por la misma razon,que no las enseñauan en lugares publicos, era razon tenerlas por sospechosas: por que los maestros que se arrinconan para enseñar su doctrina , sospecha dan, de que no es muy Catholico lo que enseñan. *Ego palam locutus sum* (dezia Christo Redẽptor nuestro) *& in occulto locutus sum nihil.* Yo no he enseñado por los rincones, para que se tenga mi doctrina por sospechosa ; sino en las plaças y templos , donde todo el mundo pudiesse oyrme. De suerte, que lo que Christo alego en abono de su doctrina, fue dezir , q̃ no era doctrina de rincones , sino predicada en lugares publicos. La segũda manera , en que se puede considerar vn predicador , o maestro,es; en quanto exercita el acto de su ministerio,enel pulpito,o en la cathedra, que son lugares publicos, sugetos a la censura de todos los que quieren oyllos. Y desta manera, pocos ay tan osados , que se atreuan a enseñar doctrina dañosa;porq̃ (como dize el glorioso Augustino) la cathedra agena, no les dexa enseñar la doctrina propria; y assi viuiẽdo mal,enseñan bien: y aprouechan a muchos,diziendo lo que no hazen;aunque aprouecharian a muchos mas , si hiziessen lo que enseñan. Las palabras de S. Augustin son estas , y habla en ellas destos Phariseos , que obrando mal, enseñauan bien. *Illa enim cathedra non eorum sed Moysis, cogebat eos bona dicere , etiam non bona facientes . Agebant ergo sua in vita sua;docere autem sua, cathedra illos non permittebat aliena. Multis ergo prosunt, dicendo quæ non faciunt , sed longe pluribus prodesſent , faciendo quod dicunt.* De suerte,que ora sea por la Diuina prouidencia y grande cuydado que Dios tiene de su cathedra: ora

Notanda doctrina.

Ioan. 18. num.20

August.li. 4.de doct. Christiana cap.27.

ora por el temor que los maestros y predicadores tienen, de que si predican mala doctrina, serian castigados; pocas vezes enseñan en publico sino doctrina sana. Mas presupuesto que la doctrina fuesse dañosa; en tal caso no se ha de obedecer, porque no es la doctrina, segun la cathedra: pues siendo la cathedra de Christo, es la doctrina de pestilencia. Verdad es, que el que obedeciesse por ignorancia, mientras no saliesse della, por no llegar a entendello, tendria disculpa. Pero en llegando a entender el engaño; tendria obligacion de salir del, dãdo de mano, y aun denunciãdo (si la doctrina no es Catholica) de tal maestro. De manera, que recopilando toda esta doctrina digo: que lo que pretende Christo en ella es, enseñar a los fieles, que siendo buena la doctrina del predicador, aunque la vida sea mala, no por esso se ha de dexar de obedecer a sus consejos; pues no nos mandan imitar su vida, sino tomar su doctrina.

Soluitur difficultas.

Alligant enim onera grauia.

Vna de las faltas que tienen los Prelados, maestros y predicadores, que no hazen lo que enseñan, es: que ponen sobre los ombros agenos muy grandes cargas, y ellos no las llegan a tocar con el dedo. Y aun de ay les nace, el ser tan crueles en cargar a los otros; de que no llegan a tocar la carga que imponen. Que si huuiessen de lleuar parte de la carga, ellos procurarian que no pesasse mucho. Son estos tales, como los harrieros, que despues de auer cargado las azemilas, hasta no poder mas; ellos se van cantãdo tras ellas con mucho contento. Y aun pluguiesse a Dios, q̃ no fuessen peores que ellos, porque al fin el harriero, por no perder el azemila, procura que la carga no exceda a sus fuerças; y para esto prueua el peso que tiene: mas estos son tã desapiadados, que no hazen caso de que el subdito rebiente, y assi ni quieren prouar la carga que imponẽ, ni aun tocarla (como dize Christo) cõ solo vn dedo. Quando Christo, verdadero Prelado y maestro de las almas, llamô a los fieles para cargarlos, y ponelles el yugo de su ley sobre sus ceruizes, las palabras que les dixo, fueron: *Tollite iugum meum super vos, &c. Iugũ enim meum suaue est, & onus meum leue.*

Simile.

Math. 11.

leue. Donde se ha de notar, que el llamar Christo yugo suyo, y carga suya la de su ley, no fue solamente por ser el el Legislador della; como llamamos leyes de Licurgo, o de Solon, las que ellos dieron al pueblo. Sino que la llamô yugo suyo, y carga suya, por auerla el lleuado primero. Y por esso pudo dezir, que era suaue el yugo, y la carga ligera; porque la auia prouado primero; que sino la prouara, mal pudiera juzgar con la sciencia experimental, si era pesada, o ligera. De suerte, que si impuso a los otros carga, primero la prouô, y si fuera pesada, no se la impusiera. Compadeciase mucho de ver a sus fieles cargados, y por ayudarles a lleuar la carga, y aligerarsela, dize el Apostol San Pablo, que quiso tomarla acuestas: *Misit Deus Filium suum* (dize el S. Apostol) *factũ ex muliere, factũ sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret.* Alguna vez se ha visto, q̃ vn senor vee a sus criados, que lleuan sobre sus ombros vna grande viga; y es tan grande la carga, que van casi rebentando debaxo della. Compadecese dellos, y pone su ombro al peso de la viga, para ayudarles, de tal manera, que trabaja el, porque descansen ellos. Pues esso es (dize San Pablo) lo que hizo Christo: puso se debaxo de la ley, que era en estremo pesada, y si preguntays para que: Responde, que lo hizo: *Vt eos qui sub lege erant redimeret.* Para que descansassen los que yuan rebentando debaxo della. Fue muy semejante este hecho, al que hizo Hercules con Athlante (segun fingieron los Poetas,) que viendole cansado de sustentar tanto tiempo el cielo sobre sus ombros; llego a socorrerle, tomando aquel peso sobre los suyos; y para que se entendiesse, que a tomar sobre si aquel peso no le auia mouido la necessidad, sino la compassion y charidad; tomô por blason vn retulo, que dezia: *Laboro, vt quiescat.* Trabâjo, porque êste descanse. O que gentil blason, para los Prelados y señores; trabajar para que descansen sus subditos, y no cargarlos hasta que rebienten. Auian de acordarse (para acertar en esto) de aquellas palabras que dixo Elyseo al Prophe-ta Elias, quando le arrebatô Dios en el carro de fuego; que viendole subir por el ayre, daua vozes al cielo, diziendole: *Pater mi, pater mi, currus Israel*

Galat. 4. num. 4.

Simile.

Seneca tragedia 1. & Boheti. libr. 4. de consolat. vers. vlt.

4 Reg. 2. num. 12.

Israel & auriga eius. Dos vezes le llamó padre, y luego dixo que era carretero, y carro de Israel. Como quien dize: Por esso lloro y siento vuestra partida, porque echo de ver, que el pueblo de Israel pierde en vos vn Propheta, que le era dos vezes padre. La vna, gouernandole, como gouierna el carretero al carro; que es muy de padres gouernar a sus hijos, para que no tuerçan del verdadero camino. Y la otra, lleuando sobre vos las cargas y miserias del pueblo, como las lleua el carro: que no es buen padre, el que viendo cargado a su hijo, no le quita la carga, y la toma sobre si, para que descanse. Esto es saber ser Prelados y señores; y no como algunos de nuestros tiempos, que solamente se precian de ser carreteros, pero no gustan en ninguna manera de ser carros. Porque el carretero assiẽta se sobre las mulas, y va las gouernando con mucho descanso; pero la carga toda la lleua el carro, sin que el se llegue a tocalla, ni aun con el dedo. Pero los que quieren cumplir con su officio, y tienen amor a sus subditos; de lo vno y de lo otro se precian. Quieren ser carreteros en el gouierno, y carros en ayudar a lleuar las cargas. Prueuẽ el peso de la carga, antes de ponella sobre los ombros agenos, y miren si la podrian ellos lleuar a cuestas, si fuessen subditos; y quando esten satisfechos de que podrian; aun de aquello quiten alguna parte, para q̃ los amen sus subditos, y los tengan por padres. Tomen exẽplo de vn Rey Gentil, que fue Dario padre de Xerxes, de quien dize Plutarco, q̃ auiendo puesto ciertas alcaualas en la Republica, embio a llamar a los gouernadores della, y les pregunto, que si tenia el pueblo aquella imposicion por muy pesada? Y respondiendole, que antes era muy moderada; dixo: Pues quitese aun la mitad della, porque no carguemos al pueblo. Este si que era padre de la Republica. Y no como el otro moçuelo Ieroboá, que quexandosele el pueblo de que estaua muy cargado de alcaualas, y suplicandole, que los aligerasse la carga: en lugar de hazello, los cargo de nueuo: lo qual fue ocasion de que se le reuelassen. Escarmiẽte los Reyes y señores en esto; y entiendan, que importa mas ser señores de los coraçones de los subditos, q̃ de las haziẽdas: porq̃ quiẽ da el coraçõ, de mejor gana dara quãto tiene: y no

Plutar. tõ. 1. opusc. in apophte. 9 Reg. & Imperator.

3. Reg. 12.

+ y sino. miren este Año. de 1641. y el passado de 40 como se ofrece. en Cataluña. y portugal. &.

y no merece nombre de señor el que no sabe ganar las voluntades de los vassallos. Corranse de parecer a estos Phariseos, de quien dize Christo; q̃ no solo imponian grandes cargas; pero q̃ aun con el dedo no las tocauan. Y preciense de parecer a Christo, que porque descansassen sus fieles, tomô sobre si las cargas de sus pecados; procurando a costa de su sangre enriquezellos de gracia, por tenellos despues consortes en la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

MIERCOLES DESPVES DEL DOMINGO SEGVNDO.

Ascendens Iesus Ierosolymam, &c. *Math.* 20.

COSTVMBRE ha sido antiquissima, entre todas las gentes que se han preciado de la milicia, tener sus vanderas y estandartes de guerra, a donde sus soldados acudiessen a recogerse. Y porque todas las naciones vsauan desta señal: fue necessario, para euitar confusion en la guerra, que las vanderas de cada nacion tuuiessen particular señal, por donde se distinguiessen de todas las otras. Assi lo hizieron casi en todas las Republicas; porq̃ los Assyrios (como se collige de vn lugar de Ieremias) trayan en sus estandartes por insignia vna paloma, con vn cuchillo en las vñas, para significar que su Reyna Semiramis (a quien ellos adorauan en figura de paloma) no era paloma sin hiel, sino muger, y vẽgatiua. Y esto parece q̃ quiso significar Ieremias, quando dixo: *A facie gladij iræ columbæ, vnusquisq; ad populũ suũ reuertetur.* Como quiẽ dize: Nadie osara hazer cara a los Assyrios, viẽdo el rostro y cuchillo de la

Ierem. 50.

de la yra de su paloma: significando en esto, la crueldad de su Reyna Semiramis. Los Egypcios trahian por insignia en sus vanderas, vnas cabeças de Dragones: y assi para significar David en vn Psalmo, que los Egyptios se auian anegado en el mar (segun la exposicion de Theodoreto) dixo: *Tu confregisti capita draconum in aquis.* Tu señor heziste pedaços las cabeças de los dragones, anegando en las aguas sus vanderas. *Theodoretus in Psal. 73.*

Los Romanos en diuersos tiempos lleuaron differentes insignias; porque vnas vezes trahian pintadas aguilas en sus estandartes: para significar que eran reyes de todo el mundo, como lo es la aguila de todas las aues. Otras vezes (como refiere Vegecio en los libros que escriue *De re militari*) trahaian pintado en sus vanderas vn minotauro, para significar el secreto que se auia de guardar en la guerra. Y finalmente otras naciones vsauan de otras insignias, segun los designios y conceptos de cada vna. *Psalm. 73.* *Vegetius de re militari.*

Siendo pues la vida de los Christianos vna perpetua soldadesca (como lo dize Iob, y lo apunta el Apostol San Pablo) claro esta, que la Iglesia, cuyo capitan es Christo, auia de tener su estandarte; y en el su insignia: para recoger su gente, y diferenciarse de las otras naciones. Assi lo dixo el Propheta Isayas, a los 10. capitulos. *Et leuabit signum in nationibus, & congregabit profugos Israel.* Que fue como si dixera: Y quando el Messias prometido vēga a conquistar al mundo, leuantara su estandarte, al qual acudiran a recogerse los fugitiuos de Israel. Que Christo Redemptor nuestro, de gente fugitiua y pecadora hizo su compañia, para conquistar al mundo: y a esso vino del cielo a la tierra, *Vt filios Dei congregaret in vnum*: para hazer vna compañia de soldados, congregada de los q̄ estauan derramados en Israel. De aqui cogia a vn Pedro, de aculla a vn Pablo, de la otra parte a vn Matheo: y assi desta suerte fue recogiendo su gente y haziendo su compañia. Y si me preguntays (señores) que estandarte escogio Christo, y que insignia lleua la Iglesia en esse estandarte: el mismo Isayas lo dize en el mismo capitulo. *Erit radix Ieſſe qui ſtat in ſignum populorum.* Como quien dize; Aquella vara que nacera de la rayz de Ieſſe, essa ha de ser leuantada, por estandarte y señal de todos los pueblos; y por aquella vara (como declara el mismo Propheta) es significado el Messias prometido: porque, del se dixo: *Egredietur virga de radice Ieſſe &c.* Y assi con mucha *Isaiæ. 11.* *Iob. 7. Ad Ephes. 6.* *Ioan. 11.* *Isaiæ. vbi supra.* *Isaiæ. vbi supra.*

Gregorius Procopi. Gazeus. in cap. 11. Isaiæ.

razon el glorioso Padre San Gregorio, y Procopio Gazeo sobre Isayas, dizen: q̃ la señal, o vandera que aqui dize el Profeta que auia de ser leuantada, para juntarse los pueblos; es el estandarte de la santa Cruz, y en el por insignia vn Christo Crucificado. Y por esso añade, *Ipsum gentes deprecabuntur*. Y las gentes haran oracion a ella señal que sera leuantada: porque Christo en la Cruz (que es el arco puesto por señal de paz entre Dios y los hombres) es a quien todas las gentes tienen por blanco de su oracion. De suerte que nuestra vándera es la Cruz, y nuestra insignia vn Christo Crucificado: de quien dixo el santo Simeó que auia de ser puesto, *In signum cui contradicetur*. Por señal de contradicion; porque auia de auer muchos enemigos de la Cruz de Christo (como dixo san Pablo) y estos auian de contradezir esta señal, y procurar derribarla por tierra, borrandola de la memoria de los hombres, diziendo, lo que dixeron otros tales como ellos por Ieremias: *Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viuentium*. A este tiempo auemos llegado (hermanos charissimos) que no ay cosa, que ande mas borrada de la memoria de los hombres, que es Christo Crucificado. Tanto, que aun los predicadores no le osamos predicar, porque han dado en dezir los oyentes, que es falta de materia, tratar de Christo Crucificado. Y no penseys que ha podido poco el diablo con esta inuencion, que os asseguro certissimamente, que por esta causa dexan algunas vezes los predicadores de tratar de la passion de Christo. Y mirad (señores) para vn exercito que anda peleando, no ay ninguna señal peor, que andar la vandera de cayda: porque luego se desaniman los soldados, y los contrarios cobran esfuerço. De donde pensays que nace, el caymiento tan grande que ay en los animos de los Christianos, y el esfuerço que han cobrado los demonios, para perssistir en las tentaciones y derribarnos? Para mi tengo por cierto, que ha nacido, de ver tan por tierra la vandera de Christo, y tan borrada de la memoria de los hombres. Esto parece que considerava Isayas quando dixo: *Onus Babylonis*. Esta es la carga y castigo de Babylonia. Y en el sentido espiritual (que es el que pienso seguir en esto) llama Babylonia al mundo; porque quanto ay en el, es vn perpetuo desorden y confusion. O Babylonia, esse es tu castigo, esta tu carga, lleuar tu estandarte por tierra.

Luc. 2.

Ad Philip. 3.

Ieremiæ. 11

Isaiæ. vbi supra.

Y luego

Y luego boluiendose el Propheta a los predicadores (como Capitan que viendo el Estandarte caydo da vozes a sus soldados) nos dize: *Super montem caliginosum leuate signum, exaltate vocem, leuate manum, & ingrediantur portas duces.* Ea Predicadores Euangelicos, *Leuate signum*; leuatad el Estandarte de la Cruz que anda por tierra: despertad la memoria de Christo Crucificado, y assentad su vandera *Super montem caliginosum.* Sobre el monte tenebroso del mundo, que por su soberuia se llama monte, y por su ceguedad se llama caliginoso. Procurad (quiere dezir) dar a la Cruz vn assiento alto y honroso, restituyendola a la memoria de los hombres. *Exaltate vocem.* No tengays verguença de predicar a Christo Crucificado, alçad bien la voz, para que os oya todo el mundo: y alçad juntamente la mano, de tal manera que concierte vuestra vida cõ lo que predicays: que si predicays Cruz, andeys vosotros crucificados: porque quien con San Pablo dize: *Prædicamus Christum & hunc crucifixum*: tambien ha de poder dezir con el: *Christo confixus sum Cruci.* Porque si quando se leuanta la voz, se leuanta juntamente la mano; la victoria esta cierta: que esso quiere dezir, *Ingrediantur portas duces.* Porque quando los Capitanes se entran por las puertas de la ciudad que tienen sitiada, vencidos estan ya los enemigos. Esto nos dize el Propheta Isayas a los predicadores, exortãdonos a que leuantemos la Cruz y Passion de Christo: y assegurandonos con esto la victoria, y rendimiento del enemigo. Y a esto nos exorta Christo con su exemplo en el Euangelio de oy, donde se nos dize: que subiendo su Magestad a Ierusalem con sus discipulos, a padecer por nosotros: los llamo en secreto, y tuuo con ellos vna larga platica de su passion. Y assi yo cumpliendo con lo que nos dize Isayas, e imitando el exemplo de Christo, quiero tratar oy de leuantar la Cruz, y exhortar a mis oyentes a la deuocion de Christo Crucificado, tomando ocasion de las palabras del Euangelio que dizen assi. *1. Cor. 2.* *Ad Gal. 2.*

Ecce ascendimus Ierosolymam.

Aduertid (discipulos mios) que subimos a Ierusalem, voluntatiamẽte, sin q̃ nadie nos fuerçe: y q̃ el subir tan de buena gana, no nace de ignorar, lo que en aquella ciudad nos ha de

ha de succeder: porque bien se, que en ella el hijo del hombre ha de ser entregado a los Principes de los Sacerdotes, para q̃ burlen del, y le açoten y crucifiquen: y tambien se, que al tercero dia resucitara. De dos cosas quiso Christo certificarnos en estas palabras. La primera, es de la voluntad con q̃ subia a Ierusalem. La segunda de que no ignoraua lo que en ella auia de padecer, porque si subiera por fuerça, o ignorara a que subia, no tuuieramos que agradecelle. Va el cordero al lugar del deguello de buena gana, porque no sabe que le han de quitar la vida: y va el ladron a la horca, sabiendo que ha de morir, pero va por fuerça: mas Christo ni va a morir como ladron por fuerça, aunque va a morir entre ladrones: ni va con ignorãcia como el cordero, aunque va a ser sacrificado como el. Sabe que sube a morir, y quiere subir a morir, y aqui esta el punto de su amor y de nuestra obligacion. Luego en el punto que fue concebido, le pusierõ delante, lo que auia de padecer, y assi no pudo ignorarlo: y en el mismo punto lo accepto voluntariamente: y assi no pudo ser forçado. Entrambas cosas dixo San Pablo diuinamente, en la carta que escriuioa sus Hebreos, por estas palabras. *Ingrediens mundum dicit, hostiam & oblationem noluisti, corpus autem adaptasti mihi. Holocaustomata & pro peccato non tibi placuerunt, tunc dixi: ecce venio.* El hijo de Dios antes que encarnasse, estaua como fuera del mundo, porque era superior a todo el mundo: pero haziendose hombre, se hizo parte de esse mismo mũdo, y assi entro en el: y de aqui es, que en aquella palabra, *Ingrediens mundum*: es significada la encarnacion. Dize pues el Apostol, que en el mismo instante de la encarnaciõ del Hijo de Dios, se le pusieron delante los sacrificios, las hostias: las offrendas y holocaustos, que se ofrecian a Dios en la vieja ley: y echô de ver que no tenian cosa en si, por dõde pudiessen agradar al Padre Eterno: sino en quanto eran figuras de su passion. Puso tãbien los ojos en su sagrado cuerpo, y echô de ver, q̃ le auia dado su Padre vn cuerpo cortado al talle de su volũtad, y acomodado para lo q̃ auia de padecer: que esso quiere dezir, *Corpus autem adaptasti mihi*. Distesme Padre, vn cuerpo, qual vos podiades dessear, para ser satisfecho en el, y qual yo desseaua, para padecer por el hombre; y qual era neces-

Ad Hebr. 10.

Caietan. in hunc locũ

neceſſario, para tã atroces tormentos, quales ſon los q̃ tengo de padecer. De manera, q̃ aquella palabra, *Adaptaſti* (q̃ quiere dezir acomodar (le ha de referir a la volũtad del Padre, al deſſeo del Hijo, y a la grauedad de la Paſsion: porq̃ a todo eſto ſe miro, quando el Eſpiritu ſanto fabrico el cuerpo de Chriſto. Mirad quan de atras començo Chriſto a tratar de lo que auia de padecer por noſotros, y quan cõ tiempo le moſtraron la Cruz. Luego no lo pudo ignorar; porq̃ deſde entonces la lleuo ſiẽpre delante de los ojos. Pero veamos, que dixo Chriſto quãdo la vio? *Tunc dixi: ecce venio.* En tonces, quando echô de ver, q̃ no podian aplacar a ſu Padre los ſacrificios y oblaciones, y que el hombre no podia ſer remediado con ſangre de Toros, y de vezerros (*Impoſsibile eſt enim ſanguinem taurorum & hyrcorum auferre peccata*) en el miſmo inſtante dixo: **Ecce venio.** Poned Padre los ojos en mi, q̃ yo perſonalmente vẽgo a aplacaros, y a redemir al hombre. No ſoy trahydo por fuerça, ſino que voluntariamente vengo, y la volũtad me trahe a padecer. Mira (hermano) quan antigua es la voluntad de morir por ti en Chriſto, pues començo en començando a ſer hombre. Y poco he dicho, pues es cierto, que es tã antigua como el miſmo Dios; porque el es el que dixo por vn propheta: *In charitate perpetua dilexi te, & ideo attraxite miſerans tui.* Merece pues ſer pagada eſta voluntad tan antigua? Es razon que comiẽce la tuya a rendirſele, amando a quien tanto te amo? Eſta es la que quiere Chriſto que le pagues: porque ella ſola es mas digna de ſer eſtimada, q̃ todos los otros beneficios: o por mejor dezir, ninguna coſa merece el nombre de beneficio ſino por ella. *Neque aurum, neque argentum* (dize Seneca) *neque aliud quippiã eorũ quæ ab amicis accipimus, beneficium eſt. Sed ipſa tribuendi voluntas.* Ni el oro, ni la plata, ni otra coſa alguna de las que recebimos de nueſtros amigos, ſe hade llamar beneficio; ſino ſola la voluntad con que ſe dan eſtas coſas. Quereys lo ver prouado cõ vn exemplo? De dos Caualleres Romanos (entre los quales auia entrañables enemiſtades) ſe eſcriue; que eſtando riñendo en cierta ocaſion, y auiendo echado mano a las eſpadas; dio el vno al otro vna eſtocada en vna parotida que tenia en el cuello. Fue aquello ocaſiõ, de que le ſalieſſe mucha materia, y cobraſ-

Ibidem. Ierem. 31.

Ierem. 31.

Seneca li. de benefic.

Eſtraño caſo.

y cobraſſe ſalud. El effecto no ay duda ſino que fue bueno, pero como nacio de mala voluntad, no ſolo no lo tuuo por beneficio; pero aun fundo en ella grandiſsimo agrauio. Y por el contrario acaece a otro, que le corta la pierna el cirujano, pidiendolo la neneceſsidad. Y con ſer verdad, que le quita vn miembro tã importante, y que cortandole le laſtima; no ſolamente no ſe agrauia, pero aun ſe lo agradece y paga muy bien: porque conſidera, que es buena la voluntad con que lo haze. Luego la razon del ſer beneficio, o no, la obra que vno haze; no conſiſte tanto en la ſuſtancia dela miſma obra, como en la voluntad de donde procede. Y de aqui es, que vino a dezir el Eſpiritu ſanto: *Prober. 17.* *Meliora ſunt vulnera diligentis, quam oſcula odientis.* Mejores ſon las heridas del que ama, que los beſos y halagos del que aborrece: no porque la obra ſea mejor, ſino por ſer mejor el animo de donde nace. Pues ſi las heridas dadas cõ amor (Chriſtianos mios) ſe han de tener porbeneficio, y ſon dignas de agradecimiẽto: que mereceran las heridas recebidas por amor, y mas tal amor como el de Chriſto? Qnándo conſideraredes pues la Paſsion q̃ el Hijo de Dios padeicio por ſaluaros: la principal circunſtancia en que ha ueys de parar, es, en el amor inmenſo con que la padecio: que por eſſo el Apoſtol San Pablo juntô aquellas dos coſas: *Dilexit me, & tradidit ſemetipſum prome.* Demanera que primero conſidero el amor, que la Paſsion: porque para eſtimarla a ella, el mejor medio era poner los ojos en el. Para ſignificar pues Chriſto eſta voluntad tã digna de ſer eſtimada y agradecida, llama en ſecreto a ſus Diſcipulos, y les da larga cuẽta de ſu Paſsiõ; y para q̃ le oygã con aduertencia, y la tẽgamos todos: comiença con aquel aduerbio, *Ecce*; el qual en la ſagrada Eſcritura ſe pone ordinariamẽte para pedir atẽciõ. *Ad Gal. 2.*

Et filius hominis tradetur, &c.

Es mucho de conſiderar, que no ſe contenta Chriſto con hazer como quiera memoria de ſu Paſsion, ſino que la deſmenuza, y trata en particular de cada coſa. De la entrega que haran del a los Sacerdotes: *Tradetur principibus Sacerdotum.* De la ſentencia que ellos daran condenando-

nandole a muerte: *Et condemnabunt eum morte.* De la crueldad con que sera entregado a los Gentiles: *Et tradent eum gentibus.* De los escarnios y burlas: *Ad illudendum.* De los açotes: *Ad flagelandum.* Y de la Cruz: *Ad crucifixendum.* Para enseñarnos en esto, que la Cruz y Passiõ de Christo para ser prouechosa, no se ha de considerar a vulto, sino muy en particular, desmenuzandola y parando en cada cosa por si. Aquel cordero de quien tan largamente se trata en el Exodo, es cosa cierta entre los Doctores, que fue figura de Christo: a quien San Iuan Baptista llamo Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: y San Iuan Euangelista, Cordero muerto, desde el principio del mũdo. Pues aquel cordero aunque se auia de comer sin quebrarle los huessos, pero presupuesto que le auian de comer entre muchos, claro esta (como lo noto Lactancio Firmiano) que se auia de diuidir por las junturas. La qual diuision no se podia hazer a golpes, ni de priessa: sino muy de espacio y con mucha destreza: reconociendo la juntura, y mirando como auia de entrar el cuchillo por entre vn hueso y otro, haziendo esto con mucho tiento, para no quebrar hueso, y hazer diuision entre lo que estaua vnido. Todo esto se ordeno (dize Lactancio) para enseñarnos el Diuino espiritu, que la Passiõ de nuestro Cordero Christo, assado en la Cruz, muy de espacio se ha de pensar: haziendo diuision con el entendimiento entre vna circunstancia y otra, mirandolas todas con sinceridad, y parando en ellas con atencion. Este es el hazecillo de Mirrha que trahia la Esposa continuamẽte entre los pechos, como lo significo quando dixo: *Fasciculus Mirrhæ dilectus meus mihi, & inter ubera mea commorabitur.* Trata de la memoria de la Passion de Christo, que por ser amarga la compara a la Mirrha. Y dize que la pondra entre sus pechos muy de assiẽto; que ello quiere dezir aquella palabra, *Commorabitur*: no como huespued, sino como morador. Mas es de ponderar, que para dezir que la pondria entre sus pechos, parece que la auia de comparar al diamãte, o esmeralda, o a alguna otra piedra preciosa, de las que suelẽ traher las mugeres colgadas del cuello, delãte del pecho. Y no la compara, sino a vn hazecillo de Mirrha. Para dar a entender, que no trahia

Exod. 12.

Ioannis. 1.

Apocal. 5.

Lactantius lib. 4. Diuinar. instit. cap. 25.

Canticorũ 1. cap.

no trahia ella la Pasion de su Esposo en el pecho, a vulto y sin diuidilla, como se trahe la esmeralda, o diamante; sino como hazecillo que se cõpone de muchos palos; que aunque estan juntos y atados con algun hilo, pero realmente cada vno dellos esta diuisso del otro, y no continuado, como las piedras preciosas. Assi pues yo (dize la Esposa) aunque traygo hecho vn hazecillo de las cosas que padecio mi Esposo por mi, amargas como la Mirrha: pero cada vna dellas la tengo considerada por si, como distincta de la otra: para que desta suerte hagã vn ramillete muy oloroso; que me vaya confortando los pechos. Esto hazia la Esposa, y a esto quiso exortar el Apostol San Pablo, quando dixo: *Recogitate eum, qui talem sustinuit a peccatoribus contradictionem, &c.* Las quales palabras (por ser tan mysteriosas, y tratarse en ellas de las circunstancias mas importantes de la Pasion de Christo Redẽptor nuestro) declararemos en otro lugar largamente; y aora solamente quiero q̃ paremos en aquella primera palabra, *Recogitate*. Pensad (dize el Apostol) en aquel que padecio por vosotros, pero no sea el pensar como quiera; sino muy de assiẽto, con grande madureza y consideracion, y con mucho espacio. Que todo esto quiere dezir aquella palabra, *Recogitate*. Y el proprio romance della si queremos dezillo en vna palabra es; repẽsar, rumiar muchas vezes con la cõsideracion, lo que vna vez se ha pensado. Yo mis (hermanos) bien confiesso, que ninguno ay tan mal Christiano, q̃ no se acuerde alguna vez, que Christo padecio por su amor, y que su Pasion fue grauissima: pero tambien creo, que ay muy pocos que lo repiensen. Pareceles cosa melancolica, y que esso es proprio de Religiosos; como si ellos no tuuiessen necessidad de vn remedio tan efficaz. Y mirad quan lexos esta de ser melancolico este exercicio: que antes el Apostol le da para remedio de la melancolia. Y assi vereys, q̃ en acabando de exortarnos a la consideracion profunda de Christo crucificado: dize luego: *Vt non fatigemini in animis vestris*. Como quiẽ dize: Esto os doy por remedio, para q̃ no andeys fatigados en vuestros animos. Y es cierto, que no ay cosa en la tierra, q̃ assi quite las afflictiones del anima, como acordarse de las afflictiones del Hijo

Ad Hebr. 12.

de

de Dios: porque aunque suele causar lagrymas: pero son vnas lagrymas mas dulces q̃ el panal de la miel. *Sub vmbra illius quem desideraueram sedi,* (dize la Esposa) *& fructus eius dulcis gutturi meo* Assenteme debaxo de la sombra de aquel aquien desseaua, tomando de assiento la consideracion de mi Esposo crucificado: que puesto en el arbol de la Cruz, esta haziendo sombra, para que no nos abrasen los rayos de la yra de Dios. Y es la sombra que dixo Dauid, que nos auia de hazer con sus espaldas la verdad de Dios, quando estendiendo las alas como las aues, se pusiesse en Cruz: *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis.* Y yo confiesso de mi, que el fructo que cogi estando assentada en aquella sombra, fue dulce para mi paladar: *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Esto dize la Esposa, y habla de experiencia; y tu que hablas de sola imaginacion, dizes que es cosa melancolica: mira tu a quien se ha de creer. Prueuala a lomenos, gusta vn rato desta consideracion, comiendo el Cordero de espacio y no engulliendole entero: desmenuzalo como lo haze Christo, que para esso tambien el lo haze (tratando tan en particular de cada vno de sus tormentos) para que tu con su exemplo te animes a su imitacion.

Cantic. 2.

Psalm. 90.

Et condemnabunt eum morte.

En esto pararon las persecuciones de los hombres, en condenar a muerte, a quiẽ les auia de dar la vida; y no muerte como quiera, sino muerte de Cruz, que era la mas infame de todas. Pero mirad lo q̃ supo Dios, que en essa muerte que le dieron por infamia, puso su magestad, la manifestacion de su gloria, y el conocimiento de sus Diuinas perfecciones: y por esso llamaua Christo a su muerte glorificacion suya: como consta del capitulo 12. de San Iuan, dõde, dixo: *Pater venit hora, vt clarificetur Filius hominis,* o como lee San Theodoreto: *vt glotificetur filius hominis.* Y el mismo santo declarando aquellas palabras del Psalmo 108. *Deus laudem meam ne tacueris,* dize que llama alli Dauid alabãça de Christo a su Cruz y Passiõ: porque en ella se descubrẽ mejor que en otra cosa alguna, las excellẽcias de su persona, y la grãdeza de sus perfecciones, no so-

Ioan. 12.

Psalm. 108 Theodoretus in eum Psalm.

lamẽte en quãto hõbre, sino tã biẽ en quanto Dios. De aqui se entenderan aquẽllas palabras del Propheta Isayas. *Et figam illum paxillum in loco fideli, & erit in solium gloriæ patris sui, & suspendent super eum omnem gloriam domus patris eius, & vasorum diuersa genera.* Que quiere dezir: Yo le fixare como estaca en vn lugar fiel, y sera para solio de la gloria de su padre: y colgaran en el toda la gloria de su casa, y diuersos generos de vasos. Va tratando a la letra del Rey Eliachim, y para dar a entender, q̃ del auia de estar pendiente toda la gloria de su Reyno, y la succesion de la casa de su padre; le cõpara ala estaca hincada en la pared, de la qual estã colgadas diuersas cosas. Pero el glorioso padre S. Geronymo, declara este lugar de Christo Redemptor nuestro, figurado en el Rey Eliachim, y (a mi parecer) le quadra Diuinamente; y en especial si le cõsideramos enclauado en vna Cruz fixada enel Monte Caluario. Yo le fixare (dize el Padre eterno hablando de su Hijo encarnado) como estaca en vn lugar fiel. Que quiere dezir: Yo le pondre en medio de la Iglesia, que es congregacion de los fieles, enclauado en la estaca de la Cruz, y fixado como señal a donde todos miren. Y alli vera el solio, donde se vea la magestad de su Padre. En aquella estaca colgaron toda la gloria de la cãsa de Dios; porque no ay mas gloria en el cielo, que ver la Diuinidad y Humanidad de Christo crucificado. Y alli como en aparador, se põdran diuersos generos de vasos. Porque assi como los Principes y grandes señores, descubren sus riquezas y magestad, en la variedad de los vasos de oro y de plata que ponen en sus aparadores: assi Dios parece que quiso hazer vna ostension, de la riqueza inestimable de sus perfecciones, en su vnigenito Hijo puesto en vna Cruz. El Doctor Seraphico San Buenauentura, dixo que su libreria era vn Christo Crucificado, y tuuo razon; porque no se yo que aya libro, donde tanto se pueda saber de Dios, como en la imagen de vn Christo, considerada su Passion profundamente y de espacio. Quieres (hermano mio) aprẽder Theologia, sin yr a Salamanca, ni a otra Vniuersidad de las celebradas del mundo? Pues llegate a la santa Cruz, y contempla al que por amor tuyo esta puesto en ella. *Lignum illud*

Isaiæ 22.

Hieronymus en c4. 22. Isaiæ.

In Chronicis fratrũ Minorũ.

Auguſt. tract. 119. in Ioannẽ tom. 9.

lud (dize el glorioſo Auguſtino) *vbi erant fixa membra morientis, etiam cathedra fuit Magiſtri docentis.* Aquella eſtaca, o madero donde eſtauan enclauados los miembros del que moria; cathedra era tambien de Maeſtro q̃ enſeñaua. Y ſiendo eſto aſsi, como lo es, dõde ſe puede aprẽder mejor Theologia, que en tal cathedra, y con tal Maeſtro? Quieres ſaber la materia de la bondad de Dios? Pon los ojos en vn Chriſto Crucificado. Porque ſi la bondad conſiſte (como dize Sã Dionyſio) en ſer vn hombre dadiuoſo y comunicatiuo de ſi miſmo; que bondad ſe puede ygualar con la de aquel, que por darlo todo ſe vino a quedar en cueros? Y aun aquella ſangre que ſuele acudir al coraçon a la hora de la muerte, quiſo dar; y para eſſo permitio, que le abrieſſen el coſtado, y que temblaſſe la tierra, para que con aquel mouimiento ſalieſſe mejor. Al fin comunicoſe de tal manera, que pudo dezir con Dauid: *Sicut aqua effuſus ſum.* Fui derramado como agua, que ni aun vna gota queda pegada al vaſo, quando ſe derrama. Veys ay ſabida la materia de la bondad. Quereys ſaber la materia de la juſticia? Poned los ojos en vn Chriſto Crucificado por pecados agenos, ſolo porque entrô fiador por los pecadores: y vereys la mayor juſticia que ſe vio jamas. *Exceſsiſti Domine* (dixo vn Santo varon) *exceſsiſti omnes iuſtitiæ metas. Et dum minium videri vis iuſtus, plus iuſto factus es iuſtus. Imo ſi dicere auderem, niſi quia Deus es, dicerem quod appareres iniuſtus.* Excedido aueys (Señor) excedido todos los terminos de la juſticia, y por parecer muy juſto, lo aueys parecido mas de lo juſto. Y aun eſtoy a pique de dezir, que pareceys injuſto; ſino que os tengo reſpecto, porque ſoys Dios. Y da luego la razon de eſto, diziendo: *Quæ enim iuſtitia exigit, vt Deus moriatur pro homine, iuſtus pro iniuſtis, omnipotens pro vermiculo?* Porque dezid Señor que juſticia (por rigoroſa que ſea) puede pedir, que Dios muera por el hombre, el juſto por los injuſtos, y el omnipotente por vn guſanillo? Ay tal juſticia como eſta? Pues eſta ſe enſeña en la cathedra de la Cruz, y aſsi el que la quiere ſaber, alli aprendera la materia de la juſticia. Quereys ſaber la materia de la miſericordia? Pues llegaos a vn Chriſto

Thomas à Villanoua Archiepi. Valentin. Serm. de Natiuit.

Dioniſius. Areopag.

Pſal. 21.

Crucificado, y conſiderad ſi ay miſericordia como aquella. *Quid miſericordius intelligi poteſt* (dize San Anſelmo) *quam quod peccatori æternis ſupplicijs deputato & non habenti vnde ſe redimat, dicat Dominus Pater: Accipe Filiũ meũ & redime te: dicat Dominus Filius: Præſto sũ: accipe me & dame pro te.* Que coſa puede caber en el penſamiento mas miſericordioſa, que aun pecador condenado a las penas eternas, ſin tener con que redemirſe: diga el Eterno Padre: Toma mi Hijo y redimete, y que diga el Hijo: Aparejado eſtoy tomame a mi y dame por ti? Veys ay (hermano mio chariſsimo) aprẽdida en la Cruz la materia de la miſericordia. Quereys aprender la materia de la Charidad? Pues llegaos a vn Chriſto Crucificado: y acordaos que dize San Pablo: *In hoc commendat Deus Charitatem ſuam in nobis; quia cum adhuc peccatores eſſemus, Chriſtus pro nobis mortuus eſt.* Eſta es la mayor charidad de todas, morir el Hijo de Dios por ſus proprios enemigos, dando la vida, por quien le daua la muerte. Veys ay la materia de la charidad. Quereys aprender la materia de la ſabiduria? Pues llegaos a la Cruz, y poned los ojos en Chriſto; y vereys que con ſer verdad, que el mundo no ſupo conocer a Dios, por medio de la ſabiduria que ſe alcança con el conocimiento de las criaturas: *Placuit ei* (como dize San Pablo) *per ſtultitiam prædicationis, ſaluos facere credentes.* Supo Dios ſaluar a los hombres por la predicacion de Chriſto Crucificado, que tenia el mundo por locura. Eſta fue la mayor ſabiduria que pudo caber en ingenio humano; al fin traça del entendimiento Diuino. Y por eſſo dixo S. Pablo: *Quod ſtultum eſt Dei, ſapientius eſt hominibus.* Las locuras de Dios, (q̃ es el myſterio de la Cruz que tiene el mundo por locura) es mayor ſabiduria que la de todos los hombres. Luego en la Cruz ſe aprende la materia de la ſabiduria. Quereys ſaber la materia de la omnipotẽcia y fortaleza de Dios? Pues poned los ojos en vn Chriſto Crucificado; y acordaos q̃ dize el Propheta Habacuc, que *Cornua in manibus eius*, pero, *ibi abſcondita eſt fortitudo eius*: En aquellas manos que eſtauan enclauadas en los cuernos de la Cruz, eſtaua eſcondida la fortaleza de Dios. Porque no pudo auer mayor fortaleza, que vencer al demonio, al mundo, y a todo el infier-

Anſelmus.

Ad Rom. 5

1. Cor. 1.

Ibidem.

Habacu. 3.

infierno, estando enclauado de pies y de manos en vna Cruz. Luego alli se enseña la materia de la fortaleza y omnipotencia: y lo mismo pudiera prouar de todos los otros atributos Diuinos. Pues si aqui se descubre la Diuina bõdad, la justicia, la misericordia, la charidad, la sabiduria, la fortaleza, y las demas perfecciones de Dios: bien dixo Isayas, que la Cruz es vn aparador, donde Dios tiene colgados sus vasos; para que por ella se descubra la Magestad de su gloria. Veys aqui pues (señores) porque la Esposa desseaua tãto subir a la Palma de la Cruz, quando dixo: *Ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.* Subire ala Palma, y cogere sus fructos (que son el conocimiento de las Diuinas perfecciones, y el amarlas despues de auerlas conocido) porque en esto hallaua todo su consuelo y regalo. Pareceos pues (hermanos mios) que es razon, que los predicadores leuantemos este Estandarte que anda tan decayda? Pareceos que es de estimar, la voluntad con q̃ Christo obro este mysterio? Pareceos qua es justo, que se considere de proposito, y que se desmenuze con la cõsideracion? Pareceos que es buen medio para conocer a Dios, que es el objecto de la verdadera Theologia? O Christo santo, vos Señor que con tanta voluntad subistes a Ierusalem a padecer por nosotros; vos q̃ tã en particular tratastes con vuestros Discipulos de los tormentos que auiades de padecer en ella; vos q̃ en la Cruz pusistes (como en aparador preciosissimo) los vasos de vuestras riquezas: imprimid en nuestras memorias vuestra Passion, para que por medio della alcancemos la gracia, cõ que os vamos a gozar en la gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur, &c.*

Cantic. 7.

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Aſcendẽs Ieſus Ieroſolymam aſſumpſit duodecim Diſcipulos ſuos ſecreto, &c. *Math.* 20.

Y tenemos en el Euangelio vna breue recopilacion de los trabajos y tormẽtos de Chriſto, la qual hizo el miſmo Chriſto ſubiendo con ſus doze Diſcipulos a la ciudad de Ieruſalẽ a padecer por noſotros. Tenemos tãbien vna peticion de vna buena muger madre de los hijos del Zebedeo, en q̃ pidio para ſus dos hijos los mejores aſsientos del Reyno de Chriſto. Diſsimulo con ella por ſer muger, pero a ellos les dixo que no ſabian lo que pedian. Y es cierto, que no nos reſponderan eſſo a noſotros ſi pidimos la gracia, eſpecialmente ſi para alcançalla ponemos por interceſſora a nueſtra madre la Virgen. Acudamos a ella para que nos ayude, y ofrezcamosle la oracion acoſtumbrada. Aue Maria.

Aſcendens Ieſus Ieroſolymam.

DOs paſsiones bien diffe-rentes ſe nos proponen en el Euangelio de oy: la primera, de amor, y la ſegunda, de ambicion. La primera es la de Chriſto: la ſegunda de ſus Diſcipulos S. Iuã y Santiago. La primera es vn dechado de humildad y paciencia: la ſegunda vn viuo retrato de preſumpciõ y arrogancia. En la primera, ſe trata de afrentas, y en la ſegunda de honras: para que echeys de ver, quan diferentes ſon (como dize Iſayas) los penſamientos de *Iſay. 53.*

Dios

Dios de los nuestros, y quan differentes sus caminos, de los que nuestra soberuia intẽta. Y estan muy biẽ estas dos passiones tan juntas, porque la vna es medicina de la otra; y es prudencia tener el remedio junto a la enfermedad, para que no se siguа la muerte. Y piẽso yo, que el espiritu de la Iglesia en proponer este Euãgelio a sus fieles este dia, es querer aplicar vna medicina efficacissima a nuestras culpas y deuaneos; para ver si la memoria de la Passion de Christo, podra poner raya a nuestros descuydos y atreuimientos, ya que los otros medios q̃ esta Quaresma ha prouado, no han tenido efficacia. Ha prouado el medio de nuestro proprio conocimiento, el miercoles de la ceniza; el del juycio de Dios, el Lunes primero de Quaresma: el de la gloria, el Domingo segundo; el del infierno, este Lunes passado: que todos son medios sufficientissimos, para reformar las cõsciencias mas estragadas: y viendo que todos essos han sido de poco prouecho, prueua oy el mas efficaz de todos q̃ es ponernos delãte la Passiõ q̃ el mismo Dios passo por nosotros; para q̃ el verle puesto en vna Cruz por destruyr al pecado, nos sea freno, para dexar de pecar de aqui adelante. Alla en el 4. libro de los Reyes dize la sagra Escritura q̃ hizieron liga cõtra el Rey de Moab tres Reyes, juntando vn grueso exercito para destruille. Entraron por sus tierras y acosarôle de tal suerte, q̃ le fue forçoso Retraerse a vna ciudad biẽ murada, para guarecerse: y no por esso cesso la persecuciõ, por q̃ a lli le cercaró y pusierô en grã de aprieto. Tomo por expediẽte para librarse, vn mediolastimosissimo: y fue, q̃ tomãdo vn hijo primogenito heredero del Reyno, y aquiẽ amaua ternissimamẽte, se subio a lo alto del muro, dõde todos pudiessen verle; y en presẽcia de sus contrarios le sacrifico, con estraño denuedo. Como quiẽ dize: Veremos si os dareys por cõtentos, cõ auerme necesitado, a quitar la vida a mi proprio hijo. Y dize el sagrado Texto; que: *Facta est indignatio magna in Israel, statimq. receſſerunt ab eo; & reuersi sunt in terram suam.* Como quien dize: Indignaronse los que tenian cercado al Rey, viendo que auian sido causa de aquella muerte, necesitãdole a q̃ matasse a su hijo. Y como auergõçados y sentidos de aquello, alçaron el cerco, y se voluierõ a sus tierras muy cõpũgidos.

4. Regũ. 3.

Ibidẽ. n. 27.

Ninguno de los q̃ estan presentes ignora (Christianos charissimos) que el auer hecho el Eterno Padre sacrificio de su vnigenito Hijo, en clauandole en vna Cruz, donde todo el mundo le viesse, fue, por la guerra que le hizieron nuestros pecados. Porque assi lo dixo el mismo pos Isayas en el capitulo 53. donde hablando de la Passion de su Hijo, y declarãdo la causa dize: *Propter scelus populi mei percussi eum.* Y es como si dixera: Yo mismo soy el que le di el golpe, yo le sacrifique, no por pecados suyos, que no los tenia; sino porque los que auia cometido mi pueblo, me necessitaron a ello; para satisfazer por ellos de rigor de justicia. Viendo pues nuestra madre santa la Iglesia; que los otros medios no bastã, para que los fieles dexẽ de hazer guerra a Dios con sus culpas; pone oy delante de nuestros ojos la passion y muerte de su vnigenito Hijo relatada por su misma boca; para ver si podra con nosotros el oyr relatar esta muerte, lo que pudo con los Israelitas, ver muerto al hijo del otro Rey sobre el muro. O medio poderosissimo para enternecer coraçones de piedra. Es possible (Christianos mios) que con esta memoria aura pecados de aqui adelante? Y que aura quien se atreua a ofender a Dios, viendo q̃ nuestras culpas le obligarõ a quitar la vida a su Hijo? Oyd la amenaza que haze el mismo Christo en el Psalmo 68. a los que despues de auerle crucificado se atreuen a offendelle; q̃ por vẽtura sera freno, para deteneros en la carrera de vuestras culpas. Va hablando con su eterno Padre, de la crueldad que hizieron los Iudios perssiguiendole aun despues de puesto en la Cruz, y dize: *Quoniã quem tu percussisti persecuti sunt, & super dolorem vulnerũ meorum addiderunt: appone iniquitatem super iniquitatẽ eorũ, & non intrent in iustitiã tuam. Deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribantur.* Y es como si dixera: Yo Padre eterno os suplico en castigo y vengança de la ingratitud que vsan conmigo, perssiguiendo sin causa aquiẽ vos aueys herido, hasta poner le en la Cruz por su amor: q̃ pues ellos añadiendo culpas, añaden dolor al de mis llagas: vos añadays castigos, permitiendo que de vn pecado vayan dando de ojos en otro: y que no acierten a entrar, en la justicia que yo mereci cõ mi muerte. Conozcan que estan borra-

Isaiæ. 53.

Psalm. 68. num. 34. 32 & 33.

borrados del libro de la vida, donde piensan estan escritos; y no se escriuan en el numero de los justos, pues no merecen ser contados entre los buenos. Esta amenaza haze el Hijo de Dios en aquel Psalmo a los Iudios, o por mejor dezir, esto les prophetiza por via de maldicion: y plega a Dios que no alcance a los Christianos, que despues de muerto Christo por ellos, le andan offendiendo de nueuo. Estraño caso, que hiera Dios a su Hijo por nuestro amor, y que le entregue a la muerte, por librar a los hombres della: y que despues de verle herido en vna Cruz, le persigan con nueuas culpas, añadiendo nueuo dolor a sus llagas. Que pensays (hermanos mios) que hazeys, quando cometeys algun pecado contra la Magestad Diuina? Imitays alos Tyranos, que despues de auer açotado a los Martyres, les echauan sal y vinagre sobre las llagas, para añadir dolores al que tenian. O traydor aleuoso, assi agradeces las llagas de Christo, que le quieres acrecentar el dolor con tus pecados, quanto es de tu parte? Y que no baste contigo, ver que por ellos quitó el Padre eterno la vida a su Hijo; viendo q fue bastante con los otros soldados para boluer atras, el ver muerto vn hijo de vn Rey prophano? Sera castigo de Dios, que por ser ingratos a tan singular beneficio, os dexe andar trompicando de vn pecado en otro como a los Iudios: sin que acerteys la puerta de la misericordia, por auer irritado a su Diuina justicia. Oygamos aora a Christo, y veamos como nos pinta el discurso de su Passion, pues la Iglesia para mouernos con ella, nos la pone delante este dia.

Doctrina notanda.

Ecce ascendimus Iero solymam.

Mirad (discipulos mios dize Christo) que subimos voluntariamente a Ierusalem, donde el Hijo del hombre será entregado a los Principes de los Sacerdotes, y a los Escribas, y le condenarán a muerte. Y ellos le entregaran a los Gentiles, para ser escarnecido, açotado, y enclauado en vna Cruz: pero resuscitara al tarcero dia. Estas palabras dize el Euangelista, que las dixo Christo en secreto a sus Discipulos. Pero al parecer, oyendo las estaua la Esposa, quando dixo en el libro de los Cantares: *Labia eius lilia stillantia murrham primam.* Que que *Cantic. 5.*

re dezir: Los labios de mi Esposo son como vnos lyrios olorosissimos, que estan distilando la primera mirrha. O como trasladan otros de la letra Hebrea: *Labia eius violæ, distillantia myrrham transeuntẽ.* Sus labios son como vnas violas, que distilan mirrha corriẽte. El comparar la Esposa los labios de su Esposo a los lyrios, o a las violas, fue dar a entender, que todas las palabras de Christo auian de ser saludables; porq̃ estas dos especies de flores (como cõsta de lo que dizen Plinio y Dioscorides) son medicina para diuersas enfermedades. Mas el dezir, que distilan la primera mirrha (que es la que sin fuerça alguna se distila del arbol, ayudando para esto solo el calor del sol) fue significarnos, la frequencia y gusto con que Christo auia de hablar de su amarga Pasion; cayendo por aquellos Diuinos labios vnas palabras como gotas de mirrha, que fuessen preseruatiuas dela corrupcion del pecado. Y porq̃ esta Pasion no la auia de referir a vulto, sino desmenuzandola con sus circunstãcias: por esso dize, que era mirrha distilada, que va cayendo de gota en gota. Y el salir distilada esta mirrha por los labios de Christo, todo nacia del calor de aquel fuego, q̃ el amor de la Esposa auia encẽdido en sus entrañas: de quien hizo el Esposo alarde, quando dixo: *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa vulnerasti cor meum.* Que auñq̃ estaua llagado enlos pies y en las manos, y en todo el cuerpo (como le vio Isayas, quãdo dixo: *A planta pedis vsq; ad verticem capitis, nõ est in eo sanitas*) pero el, hablando cõ su Esposa, solamẽte haze memoria de la llaga del coraçon, q̃ era llaga de amor; porque alli estauã radicalmẽte todas las otras llagas; y en aq̃lla queria q̃ se agradecieſſen todas. Aquel calor pues, q̃ engendraua en el coraçon de Christo este amor, era el q̃ hazia salir por sus labios distilada esta mirrha diuina. Quereys ver como se distila gota a gota? Oyd las palabras q̃ esta diziendo. *Ecce ascẽdimus Ieroſolymam, & Filius hominis tradetur principibus sacerdotum & scribis*: Veys ay la primera gota de mirrha; ser entregado Christo a los sacerdotes y escribas. *Et condemnabunt eum morte*: Veys ay la segũda gota, ser condenado a muerte. *Et tradent eum gẽtibus*: Veys ay otra gota; ser entregado a los Gẽtiles. *Ad illudẽdum*: Veys ay otra gota: ser escarnecido. *Et flagellandum*, Veys ay otra,

Agathius Guidacorin hunc locum.

Plin. Dioscorides. & Isidorus.

Cantic. 4. num. 9.

Isaiæ. 1. num. 6.

otra; ser açotado, *Et crucifigendã*: Veys ay otra, q̃ es ser enclauado en vna Cruz: y toda esta mirrha amarga parará en panal de miel, porq̃ despues de muerto resuscitara al tercero dia: *Et tertia die resurget*. Bien podia Xpo dezir, q̃ subia a padecer en Ierusalẽ, y no andar especificãdo tãtas particularidades; mas como sus palabras auian de ser mirrha distilada; yua se poco apoco diziẽdolas porq̃ como nacia de amor, aũq̃ eran amargas las gotas, parece q̃ yua relamiẽdose en ellas. Y el dezir la letra Hebrea, q̃ aquella mirrha auia de ser corriente, *Mirrhã transeuntẽ*: fue dar a entender, q̃ ni el fruto dela Passiõ de Christo se auia de quedar en el, sino passar del a sus fieles, para q̃ le gozassen; ni la amargura de aq̃lla mirrha auia de quedar en los labios de Christo solamẽte; sino passar tãbien a todos los q̃ gozan del fructo della, q̃ esto pidio Christo a su Padre, quando dixo: *Pater si possibile est, transeat a me calix iste*. El gusto desta mirrha, todos los que quierẽ curar de la corrupcion de la culpa, hã de gustallo; por q̃ es medicamento vnico, para preseruar desta corrupciõ.

Porq̃ pensays (hermanos mios) q̃ hablando Christo de su Passiõ y muerte, se comparô a la serpiẽte de metal, que leuantô Moysen en el desierto? *Sicut Moyses exaltauit serpẽtem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis*. Fue para q̃ entendiessemos, q̃ assi como aq̃lla serpiente leuantada en alto, y mirada con fe de los q̃ estauan heridos, era medicina contra el veneno dela serpiente, q̃ los auia picado: assi lo auia de ser Christo crucificado y leuantado en la Cruz, para los q̃ heridos dela culpa, pusiessen la vista en el. Embiô Dios (dize el sacro Texto) *Ignitos serpentes*: vnas serpientes abrasadoras, para castigar a su pueblo; digno castigo de su murmuraciõ. Porq̃ los murmuradores en la sagrada Escritura, son cõparados a las serpientes; segun aq̃llo q̃ dixo el Espiritu santo: *Si mordeat serpens in silentio; nihil eo minus habet, qui occulte detrahit*. Para castigar pues a los murmuradores, embio serpientes, como ellos lo auiã sido. Y dize, q̃ las serpiẽtes erã abrasadoras, por q̃ en mordiẽdo a alguno, luego quedaua abrasandose de sed. De dõde colligẽ algunos, q̃ deuian ser de las serpientes q̃ llamã Dipsas, cuyo veneno enciẽde vna sed ardẽtissima, en los que son picados dellas. Sea lo que fuere; lo cierto es, q̃ pudiera Dios (como notô

Ioann. 3. nu. 14.

Numeror. 21. nu. 6.

Eccles 10. num 11.

San

Grego. Nisseno. San Gregorio Nisseno) remediar a los Israelitas, quitando en vn punto la vida a las serpientes, que les causauan el daño. Pero no quiso, sino dar por remedio, hazer vna serpiẽte de metal, y leuantarla en alto sobre el estremo de vn palo. Assi se lo mando a Moysen, diziendo: *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo; qui percussus aspexerit eũ, viuet.* Como quien dize: El sin con que te mando hazer esta serpiente, y leuantarla en alto, es: para que los heridos que la miraren, queden con vida. Assi se hizo; y parece q̃ fue inuencion de Dios, para necessitarlos, a que muchas vezes pusiessen los ojos en la serpiente: y a lo que yo imagino, no fue tanto por ella, como por lo que figuraua. Todas nuestras enfermedades (Christianos mios) nacen de la mordedura de la serpiente, que picando a nuestra madre Eua, nos dexô a todos picados. De alli naten todas nuestras passiones desordenadas, y los demas daños q̃ proceden dellas. Y el dexar viuas estas serpientes, que nos abrasan en fuego de concupiscencia; fue para obligarnos, a que siempre tuuiessemos puesta la vista en Christo crucificado, que es la serpiente sin ponçoña, leuantada en lo alto del madero de la Cruz: donde le puso su Padre; *Vt qui percussus aspexerit eum viuat.* Para que viuan los heridos que le miraren. Este ha sido siempre el intento del Padre eterno; que assi como a el se le van los ojos tras Christo; assi todos le miren: y por esso quiso que muriesse en lugar publico, y leuantado en la Cruz sobre vn monte alto; para que no huuiesse impedimento que pudiesse estoruar el miralle. El es la piedra, sobre la qual vio Zacharias, que auia siete ojos: *Et super lapidẽ* (dize) *septem oculi.* Porque en el numero de siete (como enseñan los sagrados Doctores) es significada la muchedumbre: y assi dezir, que sobre la piedra auia de auer siete ojos, fue dar a entender, que muchos ojos auian de mirar a Christo. Y no me espanto, porque alli mismo dize el Padre eterno; que el mismo queria labrar de su mano la piedra. *Ego cælabo* (dize) *cælaturam eius.* Y es como si dixera: Estoy tan agradado desta piedra, que no quiero fiar de otras manos q̃ de las mias, el hazer las molduras della: yo mismo quiero graualla. Y si me preguntays, que molduras son las que hizo en ella:

Vbi supra. num. 8.

Zachar. 4

respon-

Hieron. in hunc locũ.

Reſponderos he con S. Geronymo, que ſon los agujeros y ronchas de ſus llagas; ſiruiẽdo para eſto de ſinceles, los clauos, las eſpinas, los açotes y lança; y los demas inſtrumentos de ſu Paſsion. Que aunque los ſayones parece q̃ hizieron aquella obra; las manos del Padre eterno, gouernadas del amor q̃ nos tenia, andaua inuiſiblemente puliẽdo aquellas molduras; para q̃ la piedra reprouada de los artifices, fueſſe hecha (como dixo Dauid) cabeça del edificio; pueſta en lugar eminente, donde todos pudieſſen miralla. Quien ay pues, que no ſe le vayan los ojos tras eſta piedra? Quien ay que aparte vn punto la viſta deſta ſerpiẽte ametalada? Mira hermano que la puſo Dios en alto: *Vt qui percuſſus aſpexerit eum, viuat*: Para que viuan los heridos que la miraren. Que penſays (hermanos mios) que es la cauſa, de que el mundo anda cargado de mordeduras de la ſerpiente, añadiendo pecados a pecados? La cauſa es, porque ay pocos que pongan los ojos en eſta ſerpiente, guſtando de conſiderar a Chriſto Crucificado. Quieres ver (Chriſtiano) como ſe curan las heridas de la ſerpiente, mirando a Chriſto? Dime te ruego; quien ay tan cruel, que oſe eſtender ſus manos a tomar vengança; viendo las de Chriſto enclauadas por ſus enemigos? Quiẽ ay tã altanero y ſoberuio, que oſe lleuar la ceruiz enhieſta, viendo la de Chriſto en la Cruz tan humillada? Quien ay tan glotõ y ſenſual, que buſque manjares guſtoſos y regalados; viendo que los de Chriſto en la Cruz, fueron hiel y vinagre? Quien ay tan auaro, q̃ rehuſe de repartir ſu hazienda cõ los pobres: viendo a Chriſto en la Cruz, que con tanta liberalidad da por todos ſu ſangre? Creeme (Chriſtiano) q̃ aqui ay remedio para todos los males. Y pues vees, que Chriſto con tanto guſto trata de ſu Paſsion, y que eſta es la mirrha, para preſeruarte de la corrupcion del pecado; y la ſerpiente, con cuya viſta has de curar de tus culpas: acuerdate de miralla, conſiderandola algunas vezes: que por eſta cauſa te la pone oy la Igleſia delante, y por la miſma la repitio Chriſto en mil ocaſiones, para que tu buſques alguna en que poder meditalla.

Pſalm. 117. num. 21.

Tunc acceſsit ad Ieſum &c, vſq; dic vt ſedeant.

Al principio dixe, que ſe nos

nos proponian dos passiones bien differentes enel Euangelio de oy, y que auiamos de tratar dellas; hasta aora auemos tratado dela primera, que es la de Christo, y aora auemos de tratar de la otra, q̃ es la de los hijos del Zebedeo. Dize el Euangelio santo, q̃ se llego a Christo cõ grãde reuerencia, la madre de aq̃llos dos mõços, y le pidio para ellos los dos assientos mejores de su casa, diziendo: Mãdad (Señor) q̃ estos dos hijos mios, se assién ten, el vno a vuestra mano diestra, y el otro a la siniestra, en vuestro Reyno. Peticion por cierto bien impertinente, al fin como de gente ambicioſa, q̃ todo lo quiere para si; y no como quiera, sino muy de assiento. *Dic vt sedeant* (dize) como si fuesse estavida, para buscar assientos en ella. Alla a S. Pedro, cõ no pedir assientos, sino tabernaculos, q̃ son tiendas de gente que va marchando; porq̃ dio muestra de quererse detener cõ algun sossiego en esta vida, diziendo: *Dñe bonum est nos hic esse si vis, faciamus hic tria tabernacula*: Dixo el Euangelista, q̃ auia dicho vn disparate: *Nesciebat quid diceret*: Mirad que auia de dezir Christo a estos que pedian assientos. Lo que les dixo fue: *Nescitis quid petatis*: Soys vnos necios, pues andando peregrinando, pedis assientos en el camino. *Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi* (dize el S. Rey David) *in domum Domini ibimus*. Que quiere dezir: Alegrado me he mucho, en las nueuas q̃ me han dado. Y las nueuas son, que auemos de yr a la casa de Dios; a aquellos soberanos alcaçares; dõde Dios manifiesta a los suyos la magestad de su gloria. Y en acabando de dezir esto, dize luego: *Stantes erant pedes nostri, in atrijs tuis Ierusalem*. Como quien dize: En oyendo dezir, q̃ caminamos para yr a la casa de Dios, nos pusimos en pie, a guisa de caminantes. Y no solamente nosotros; pero nuestros pies estauan en pie, en vuestros azaguanes, ô Ierusalẽ ciudad bienauenturada. Paremos vn poco en esto (hermanos mios) q̃ es digno de cõsideracion. Y para entenderlo, aueys de aduertyr; q̃ de dos maneras podemos tener nuestros pies sobre la tierra: es a saber, assẽtados, o en pie. Quãdo toda la planta estriua enel suelo, entonces dezimos, que el pie esta assentado en la tierra; pero quãdo estamos de pũtillas, tocando cõ solas las pũtas de los pies en el suelo, entonces no estan los pies assentados en tierra, sino en pie. De

Psal. 121. num.

Ibid. n. 1ẽ.

zir.

zir pues Dauid; que en auiendole dicho, que caminaua a la casa de Dios, estauan sus pies en pie, en los azaguanes de esta misma casa; es dar a entender, que las ansias de llegar a ella, no solamente no le dexauã estar Assẽtado; pero aũ los mismos pies estauã de pie, no tocando, sino con solas las pũtillas en tierra. Sabeys quien imita en esto a Dauid? Aquellos que pueden dezir con S. Pablo: *Habentes alimẽta & quibus tegamur, his contenti sumus.* No tenemos en esta vida, sino solamente lo necessario para comer y vestir, y con esso estamos contentos. Que el q̃ esta de puntillas en tierra, no toca en ella, sino con sola aq̃lla parte, q̃ es precissamente necessaria para sustentarse. O santo Rey, que con serlo, estaua tan desapegado de todas las cosas, y las pollera tã de passo, que pudo dezir con verdad, que estaua de puntillas en tierra. Y si quereys saber de donde le procedia esto: en aquella palabra *In atrijs tuis*, lo declarò. Dõde llama a esta Iglesia, azaguan de la casa de Dios; y con mucha razon; porque los que viuimos en ella por la Diuina gracia, ya estamos en el azaguan de la gloria: pues no nos diuide della, sino solamente la pared de este cuerpo mortal. Considerãdo pues Dauid, que estaua en el azaguan de la casa de Dios, echô de ver, que no le estaua bien assentarse; porque dezidme (señores) que hombre de biẽ se assienta en el azaguan de vna casa? Los lacayos, los moços de caualio, y los picaros de cozina, que ni tienen honra, ni buscan mas de entretenerse y holgarse: essos son los que se assientan en los azaguanes, a jugar a los naypes y dados, y a hazer otras picardias. Pero gente honrada y noble, nunca esta en el azaguan, sino de pie y muy de passo. Luego si mientras viuimos en esta vida los Christianos, estamos en los azaguanes de la casa de Dios, porque ha de buscar assiento el que se tiene por honrado? Caminad aora para llegar a assentaros; y si buscays assientos, sea en la otra vida, donde todo se gozara muy de assiento. Pero en esta, donde todo es trabajo y miseria, de que sirue el querer assentarse. Y si quereys saber, quien son los que se assientan en la otra vida; esso nos lo enseña el santo Propheta Dauid, en el Psalmo ciento veynte y vno; donde dize: *Illic sederunt sedes in iudicio, sedes super domum Dauid.*

1. Timoth. 6. num. 8.

Nimiã observanda doctrina.

Psal. 121. num 5.

Que

Que quiere dezir: Alla en aquella glorioſa patria, y en aquellos palacios ſumptuoſos de Dios, ſe aſſentaran en juyzio, los que fueron aſsientos en la caſa de Dauid, que es la Igleſia. No dize que ſe aſſentarã alla, los que aqui ſe aſſentaron; ſino los que aqui ſiruieron de aſsiento a los otros. La parte mas vil del hombre, es aquella con que nos aſſentamos; y de aqui ſe ſigue, que el aſsiento del hombre, ora ſea ſilla, ora banco, tiene el mas baxo lugar de todos; porque eſta debaxo de la parte mas vil. Y ſegun eſto, dezir q̃ los que fueron aſsientos aca enla Igleſia, eſtaran aſſentados alla en el juyzio; es darnos a entẽder, que el humillarſe en eſta vida, y el eſcoger el lugar mas baxo, es el medio mas acertado, para tener aſsiento honrado en la otra. Porque (como dixo Chriſto) *Omnis qui ſe humiliat exaltabitur.* Luego muy errados andauan eſtos Diſcipulos de Chriſto, pues pretendiẽdo aſsiento en ſu Reyno; lo procurauan en eſta vida. Y por eſſo les dixo: *Neſcitis quid petatis.* Y entiendan todos los Chriſtianos, que es necedad marcada, procurar aſsientos; ſino humillarſe para alcançarlos alla en la gloria.

Matth. 23. num. 12.

Poteſtis bibere calicem, &c. Dicunt ei: Poſſumus.

El camino dela exaltacion (como arriba diximos) es beuer del caliz de Chriſto, lleno de trabajos y affrentas: q̃ por aqui ſubio el a ſer enſalçado: como lo ſignificô Dauid, quã do dixo: *De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput.* Abaxara la cabeza, para beuer en el camino, humillando ſe en los trabajos: y por aqui vendra a leuantar cabeça. Y eſto es, lo que quiſo enſeñarles Chriſto a los dos pretendientes, quando les dixo: *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum?* Y reſpondieron ellos: *Poſſumus.* Reſpueſta de ambiciosos, que a trueco de mandar a los otros, y tener aſsientos honrados, les parece que tienen fuerças, para lleuar ſobre ſi a todo el mundo. Señor, podreys tener eſte offi cio enla Republica? Si ſeñor. Y el otro que ha vacado? Si Señor. Y ſi le dan todos los officios, dira que todos los puede lleuar a cueſtas. El Elephante, es el animal mas ambicioſo de quantos ay; por que haziendole corteſia, quitando-

Pſal. 109. nu. vlt.

tandosele la gorra, y llamádole señoria, le haran hazer quãto quisierẽ. Y juntamente cõ esto tiene otra cosa, q̃ no ay animal q̃ sufra mas carga. Tãto, q̃ en el lib. 1. de los Machabeos, dize la sagrada Escritura, q̃ cada Elephante traya acuestas vna torre de madera, donde yuan treynta y dos personas, y el maestro que lo gouernaua: y que treynta y dos destos Elephãtes traya el Rey Antioco en su exercito. Pues no os parece estraño caso, que el animal mas ambicioso, sea el q̃ sufre mas carga; y q̃ atrueco de q̃ le digays señoria, o le hagays reuerencia; sereys poderoso, para hazelle tomar acuestas carga con que rebiente? Es vn viuo symbolo de vn ambicioso; q̃ por que le hagã cortesia, y le presten vassallage; tomara acuestas, no solamẽte vna torre, como el Elephante, sino vna ciudad, y vn Reyno, y todo el mũdo: y si le preguntays si puede mas; a todo dira, *Possumus*: porque todo le parece poco para lo que el es. Pero quando le pidan cuenta de lo que tuuo a su cargo, entonces veremos si tendra fuerças para lleuar a cuestas la yra de Dios. Acuerdense los ambiciosos, de aquellas palabras del Espiritu santo, en el libro de la Sabiduria: y por ventura les seruiran de freno, para reprimir sus desordenados desseos. *Præbete aures* (dize el sagrado Texto) *vos qui continetis multitudinem, & placetis vobis in turbis nationum: quoniam data est a Dño potestas vobis, & virtus ab Altissimo, qui interrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabitur*. Y vn poco mas abaxo, apretando mas este pũto, dize: *Horrende & cito apparebit vobis, quoniam iudicium durissimum in his qui præsunt, fiet.* Palabras son todas estas, que no se yo como ay hombre de buen juyzio, que se atreua a tener gouierno, si las considera. Pero algun dia veran la experiencia desta amenaza, los que se tienen por tan valientes, que piẽsan poderlo todo. Y echaran de ver, que fue temeridad, tomar acuestas tan graue carga; especialmente siendo el camino de la humildad tan seguro. Esta es la que lo menosprecia todo, y la que hollandolo todo, leuanta al hombre sobre todas las cosas: haziendolo agradable a Dios, y capaz de su gracia, con que lo dispone para alcançar la gloria. *Quam mihi & vobis, præstare dignetur, &c.*

1. Macha. 6. n. 36. & 37.

Sapient. 6. num. 3.

Ibid. n. 6.

IVEVES DESPVES DEL DOMINGO SEGVNDO.

Homo quidam erat diues, &c. *Lucæ 16.*

EL Euangelio de oy (Christianos charissimos) es vn desengaño, con que Christo desmiente al mundo, y le muestra ser falsa vna opinion que tiene desde los tiempos antiguos, persuadiendose que son bienauenturados, los que en esta vida tienen abundancia de bienes temporales. Ya a cerca desto auia dicho su parecer el santo Rey Dauid, en el Psalmo 143. escriuiendo muy de proposito la opinió del mundo, y despues en breues palabras, diziendo la suya: y determinando con decreto del Espiritu santo, lo que acerca desto se ha de tener, que es a la letra, lo que Christo en el Euangelio de oy nos enseña. Oygamos pues primero lo que nos dize Dauid, y despues veremos quan a proposito viene de nuestro Euangelio. Haze en aquel Psalmo oracion a Dios, suplicandole, le libre de las manos de la gente estrangera, que habla mal, y obra peor. Y va pintando la felicidad destos tales; començando desde los hijos, y comparandolos a los arbolillos pequeños; que para que vayan poco a poco medrando, los cria el labrador con mucho regalo, y dize: *Quorum filij sicut nouellæ plantationes à iuuentute sua.* Y luego trata de las hijas, diziendo: *Filiæ eorum compositæ, circumornatæ vt similitudo templi.* Las hijas que tienen, procuran traer muy compuestas, y adornadas en lo exterior, como Imagines de templo. Notad (señores) aquel termino, *Circum ornatæ*, que quiere dezir, atauiadas exteriormente: porque de ordinario en las casas de los ricos, todo el cuydado ponen en el atauio exterior de las hijas, no

Psalm. 143

parando

parando en el adorno interior de las almas. Son (dize) las hijas deſtos, como Imagines de templo, que muchas vezes lo interior dellas, es de vna madera vieja y carcomida, o de trapos fuzios y mal apañados, y en lo exterior muy cargadas de ſeda y de oro. Y ſi le dezis al ſacriſtan, que porque no haze renouar, o adereçar lo interior de la Imagen; os reſpondera: que a el poco ſe le da de eſſo; porque ſolo atiende a que parezca bien lo exterior. Tales ſon (dize Dauid) las hijas de los ricos, *Circumornatæ vt ſimilitudo templi.* O malos padres, que ſolo atienden como ſacriſtanes al adorno exterior de ſus hijas, y no ſe curan de ſus almas, mas que ſi no las tuuieſſen. Las hijas de los ſieruos de Dios, no han de ſer *Circumornatæ*, ſino, *Intus ornatæ*: acordandoſe de lo que dize Dauid: Que toda la gloria de la hija del Rey, ha de ſer, *Ab intus*, en lo interior del alma, y deſpues adorneſe cada qual ſegun ſu eſtado, que tambien dize en el miſmo Pſalmo: *Infimbrijs aureis, circumamicta varietatibus.* Que en lo exterior, traya rapacejos de oro, y otros adornos que la agraciauan. Aca entre las hijas de los ricos, no ſe haze de eſſa manera; porque al *Circumamicta*, que es el adorno exterior, correſponde, vn *Circumornata*: pero a lo que dize, *Ab intus*, que es el adorno interior, no hallareys coſa que correſpõda: porque de eſſo no ay mas cuydado que ſi no fueſſe. Paſſa adelante el ſanto Propheta, pintando la proſperidad de los ricos, y dize: *Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud.* Si entrays en lo interior de ſus caſas, hallareys vnas halazenas o armarios, llenos como colmenas de varios olores y confituras: tanto que apenas podreys acertar a que huelen. Porque ya ſentis el olor del ambar, ya el del almizcle: ya ſale la fragrãcia del menxuy, ya la del eſtoraque: aqui huele a conſerua de membrillo, alli ſe ſiente la ſuauidad del ponzil, aculla la del azahar y limon: y finalmente a todo huele; porque de todo ay: que eſſo quiere dezir, *Eructantia ex hoc in illud.* Pues ſi vays a ver ſus ganados y vaquerias: *Oues eorum fœtoſæ abundantes in egreſſibus ſuis, boues eorum craſſæ.* Sus ouejas todas ſon parideras, y andan cargadas de corderillos: ſus vacas gueſſas y bien fornidas. Que dire del edificio de ſus palacios? *Non eſt ruina maceriæ.* No hallareys pared que amenaze ruyna; porque en viendo que ſe va deſcortezando, o que ſe deſmorona, luego hazen llamar al Albañil, que la aderece. *Neque tranſitus.* Pſalm. 44

No ay passar por su calle, si a caso enferman, porque luego atraviessan vna viga de vna pared a otra, para que no passen coches, o carros, que hagan ruydo. Hasta en sus plaças hazen que se guarde silencio: *Neq; clamor in plateis eorum.* Porque no falta vn criado o muchos, q̃ tengã cuydado de echar de alli los muchachos, para que no hagan ruydo; porque no despierten a su señor. Ay mayor vẽtura? Puede desearse mas prosperidad? Ay Ciceron ni Demostenes, que mejor puedan pintar la prosperidad de vn rico? Pues oyd como concluye Dauid. *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt.* Como quié dize: Los mundanos q̃ solamente paran en la felicidad exterior; tienen por bienauenturado al pueblo, donde ay abundancia destas cosas, y al hombre q̃ goza desta prosperidad. Pero si se toma mi dicho: yo digo; que *Beatus populus cuius Dñs Deus eius.* Solo aquel pueblo es dichoso, y solo aquel hombre es bienauenturado, que tiene a Dios por Señor. En vna palabra dixo quãto pudo dezirse; porque tener a Dios por Señor, es preciarse de hazer su voluntad, como fiel sieruo. Y assi como la Virgen Santissima y Madre de Dios Maria, diziendo: *Ecce ancilla Dñi,* con solo llamarse esclaua de Dios, dixo todo lo q̃ podia dezir de santidad: porque quiso dar a entender, q̃ toda ella, todas sus cosas, y todas sus acciones erã de Dios (porq̃ la esclauitud haze proprio del señor, todo lo que es del esclauo) y esta es la mayor de todas las felicidades: assi Dauid en dezir, que solo aquel es bienauenturado, que tiene a Dios por Señor: quiso dar a entender, que toda nuestra bienauenturança consistia en ser sieruos de Dios, en temelle y reuerencialle como a tal, y en entregar nuestra voluntad totalmente a la suya. La platica desto, tenemos oy en el Euangelio: porq̃ en el se nos pinta vn hombre prospero, qual el que nos ha pintado Dauid, que vestia purpura como Rey, y comia todos los dias esplendidamente: no como otros, que si vn dia comen con exceso, y hazen gasto extraordinario, otro dia lo han de ayunar: y si se visten bien la Pascua, entre semana andan con vn vestido ordinario. Este no; sino que cada dia vestia bien, y cada dia comia con abundancia: y en estas dos cosas como principales, quiere el Euangelista, que se entiendan todas las demas que corresponden a estas; como son buena casa, muchos criados, rica tapiceria, perros de caça, aues de cetreria, y todo quãto en vn palacio rico se puede desear. Y cõ todo

Lucæ. 1.

esto

esso dize: que *Sepultus est in infernum.* Al fin vino a parar en el infierno. Esta llamays bienauenturança? Nunca yo sea bien auenturado, si de essa manera lo tengo de ser. Por otra parte nos pinta a Lazaro pobre, desarrapado, mendigo, flaco, macilento, lleno de llagas, cargado de podre, y que nadie se compadece del; al fin hecho vn retablo de duelos, y vn viuo retrato de Iob. Y quando murio, dize el Euangelista, que *Factum est, vt portaretur ab Angelis.* Los Angeles le lleuaron en palmitas, al Seno de Abraham. Veamos aora, qual es destos dos el bienauenturado? No esta claro, que la bienauenturança es lo mismo que la gloria; la qual consiste en ver y gozar a Dios? Y no solemos dezir, (y es mucha verdad) que al fin se canta la gloria? Pues mirad, que fin tuuo la prosperidad del rico, pues parô en el infierno: y cõsiderad el paradero que tuuo la miseria del pobre, pues fue lleuado a los cielos: el vno se perdio, porque siruio al mundo: el otro se ganô, porque tuuo a Dios por Señor: y assi aunque el mundo diga: *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt:* Yo digo con Dauid: *Beatus populus, cuius Dominus Deus eius.* Esta es la suma del Euangelio, y lo que Christo pretende persuadirnos en el. Veamos aora mas en particular, lo que en el se contiene, para aprouechamiento de nuestras almas.

Homo quidam erat Diues, &c.

HVuo vn hõbre q̃ era rico: y no estuuo su desuẽtura en serlo; porq̃ tambiẽ los ricos pueden ser bienauenturados, si saben aprouecharse de sus riquezas. *Beatus Diues,* dixo el Espiritu santo, *qui inuentus est sine macula: & qui post aurum non abijt, nec speranit in pecuniæ thesauris.* O que buena nueua para los ricos. Christo dixo: *Beati pauperes:* y el Espiritu santo dize: *Beatus Diues.* Verdad es, q̃ el modo del dezir, es differente: porq̃ quando se trata de pobres, habla en el numero plural; diziẽdo: Bienauenturados los pobres: y quando se trata delos ricos: habla en el numero singular, diziendo: *Beatus Diues.* Bienauenturado el rico. Para dar a entender, que el saluarse los pobres, es cosa ordinaria, porq̃ son muchos los q̃ se saluan: pero el saluarse los ricos, no es cosa ordinaria, sino muy singular. Raros son los q̃ acierta a ser bienauẽturados, mas al fin es cosa cierta, que pue-

Eccles. 31.

Math. 5.

den ſer lo, pues el Eſpiritu ſan to dize: *Beatus diues.* Y aſsi ningun rico ſe deſconſuele, ſi no procure cada qual (ya que ſon pocos los que ſe ſaluan) ſer del numero de los pocos: y ſerlo ha, ſi tuuiere eſtas condiciones. La primera es; *Qui inuentus eſt ſine macula.* Procurar que le halle Dios ſin mancha. Y yo confieſſo, q̃ es coſa difficultoſa, andar entre oro y plata, y no mancharſe: porque de los q̃ andã contãdo dinero, ſabemos, q̃ de ſolo contalle ſe les manchan las manos. Los que andan apurando el oro y la plata, como el apurarla ſe ha de hazer con fuego, y para el fuego es neceſſario el carbon: a penas pueden andar ſin mancha: porque comunmente ſoleys dezir; que no puedẽ andar blancos, los que andan en el carbon. Al fin no ſe que ſe es; pero veo claramẽte, que apenas ſe puede tratar en oro y plata ſin mancharſe. Y de ay aueys de collegir, quan manchada deue de andar vna alma q̃ anda metida entre el oro, y la plata. Donde eſta tu theſoro (dize Chriſto) alli eſta tu coraçõ. Y Dauid dixo: *Diuitiæ ſi effluãt, nolite cor apponere:* Si manaren en vueſtra caſa las riquezas, con la abundancia q̃ ſale el agua de vna fuente: no pongays alli vueſtro coraçon; porque no es poſsible dexar de mancharſe. Y aſsi, el rico q̃ ſe quiere cõſeruar ſin mãcha: el remedio que tiene es, no poner el coraçõ en las riquezas: no afficionarſe a ellas, no andar azacanado por augmentarlas: que deſta manera ſe cũplira cõ la primera condiciõ. La ſegũda cõdicion es; *Et qui poſt aurum non abijt.* No dexarſe lleuar del oro: no andar detras del como criado ſuyo. Que en eſto conocereys quando van dos por la calle, qual es el amo, y qual el criado: que al que va delãte le teneys por ſeñor, y al que va detras del ſiguiendole, le teneys por criado. Y aſsi dezir el Eſpiritu ſanto, que es bienauenturado el que no ſe va tras el oro; es dezirnos: que la bienauenturança del rico conſiſte, en no tener al oro por ſu ſeñor. Entre todos los metales dizen, q̃ es vno de los mas peſados el oro: y aſsi el que pone el coraçon en el, ha de temer mucho, no ſe le lleue el oro tras ſi. Y ſi quereys ſaber en que conocereys, quando os lleua tras ſi el oro, y quando lo teneys por ſeñor: digo os, que entonces os ys tras el, quando obedeceys a lo que la codicia os mãda. Pongamos exemplos. Dize la ley de Dios: Reſtituye lo mal ganado: dize la codicia:

Matth. 6.

Pſalm. 61.

No

No reſtituyas, que quedaras pobre. El q̃ dexa de reſtituyr, eſſe ſe va tras el oro. Dize la ley de Dios: No hagas malos tratos: dize la codicia: Dexate de eſſo, y procura augmentar la hazieda. El q̃ ſigue el conſejo de la codicia, eſſe ſe va tras el oro. Dize Dios: Reparte tu hazieda con los pobres, ſocorriendolos cõ tus limoſnas: dize la codicia: Mejor es guardarla para tus hijos. El q̃ por eſta cauſa dexa de dar limoſna, eſſe ſe va tras el oro. Preſupueſto eſto, cada qual conſidere, ſi es de los q̃ ſe van tras el oro; y ſi cũple con la ſegunda condicion. La tercera condiciõ es; *Nec ſperauit in pecuniæ theſauris.* No poner ſu eſperãça en el theſoro del dinero: no ſer de aquellos de quien dixo Dauid: *Qui confidunt in virtute ſua & in multitudine diuitiarũ ſuarũ gloriãtur.* Que cõfian en ſu fortaleza, y ſe andã gloriando en la muchedũbre de ſus riquezas: coſa peligroſiſſima en los ricos. Y aſsi el Apoſtol S. Pablo, eſcriuiendo a ſu diſcipulo Timotheo, le dize: *Præcipe diuitibus huius ſæculi nõ alta ſapere neq; ſperare in incerto diuitiarũ ſuarũ.* Quando predicares a los ricos, no les ruegues, porq̃ no ſe perſuadã que es corteſia deuida a ſus riquezas; ſino *Præcipe*: Mãdales como a inferiores tuyos, pues lo ſon. Y lo q̃ has de mãdarles principalmẽte, es: q̃ no ſe deſuanezcã por ſer ricos: hazien doſe altiuos y arrogantes: y q̃ no pongan ſu confiãça en ſus riquezas, pues ſon inciertas. O que gran mal, y quan ordinario en los ricos, poner toda ſu confiança en las riquezas. Señor no coma tanto, q̃ le hara daño. Que (ſeñor) dineros tẽgo, para llamar al medico y curarme. No riña cõ fulano. Que no importa (ſeñor) q̃ ſi le hiriere, o matare, cõ el dinero ſe negocia todo. No ſea mal acondicionado, que le dexaran los amigos. Que ſi me dexaren (ſeñor) ay tẽgo dineros, q̃ no me puedẽ faltar. De ſuerte, q̃ la confiança que ponẽ en las riquezas, los haze atreuidos, y algunas vezes deſuergonçados. Y veamos aora (ſeñores ricos) ſi ſe los lleua el diablo, remediarlo han con las riquezas? O deſatino eſtraño, cõfiar en coſa, que no nos puede librar de las manos riguroſas de Dios. Vean pues ſi tienen eſtas tres cõdiciones: ſi ſe hallan ſin mancha en el alma; ſi dexan de yr tras el oro; ſi dexã de cõfiar en ſus riquezas: porq̃ ſi eſtas tres coſas tienẽ; *Beatus dives.* Pero, *Quis eſt hic & laudabimus eũ?* Quiẽ es el q̃ haze eſto, y cantaremos ſus

Pſalm. 51.

1. Timot. 6

alabanças? Cosa es rarissima; y assi es mucho de temer. Veamos pues aora, si concurrierõ estas condiciones en el rico que oy nos propone el Euangelio.

Induebatur purpura & bysso, & epulabatur.

Que dos cosas para viuir sin mancha; vestir bien, y comer mejor: buena andará la carne de essa manera. Los que vistẽ aspero, y comẽ mal, no se pueden aueriguar con ella: mirad que haran los que comen biẽ y visten mejor. Aora mirad (señores) en lo que toca al vestir, solas dos cosas quiero dezir, que son dos daños que se siguen; el vno en respecto de Dios, y el otro en respecto del proximo. El primero es, que el vestirse con gala, con tanta seda, con tanto recamado, con tanto parche de oro, y finalmente con tanta inuencion y locura, como cada dia vemos: es hazer injuria, y como burlarse de la Diuina justicia. Porque pregunto yo (señores) si los ministros del santo Officio echassen a cuestas a vn hombre vn sambenito, por vn graue crimen que ha cometido: y al otro dia le sacasse el guarnecido de seda y bordado de oro: no seria hazer burla de la justicia, y dar ocasion a que le castigassen por desuergonçado, por auer salido con tal inuencion? Cierto ningun hõbre cuerdo puede negarlo. Pues el vestido q̃ pensays que es, sino vn sambenito que puso Dios al hombre por el pecado? Assi lo dixo el glorioso padre San Augustin con palabras bien claras. *Homo circumferens mortalitatem* (dize el santo Doctor) *circumfert testimonium peccati sui, & testimonium quod Deus superbis resistit.* Pueden entenderse estas palabras del vestido del alma que es el cuerpo, al qual llama San Augustin, mortalidad: porque quedô hecho mortal por el pecado. Y pueden se tambien entender del vestido del cuerpo, que le hizo Dios, de pieles de animales muertos: y porque representauan la muerte en que auia el hombre incurrido por la culpa, por esso es llamado mortalidad. Y lo mismo representan vuestros vestidos, porque todos ellos se hazen de cosas muertas, si bien lo considerays. Pues essa mortalidad que traheys en el vestido, que pensays que es (dize San Augustin) sino vn testimonio de vuestro pecado, como el sambeni-

Augustinus in Genesim

benito, es teſtimonio del peca
do que cometio el q̃ lo trae?
Y es teſtimonio tambiẽ, de lo
mucho que Dios aborrece el
pecado de la ſoberuia: pues
por ella enſambenitô a nue-
ſtros padres. Y aſsi vereys, que
Geneſ.3. luego en pecádo ellos, quiſie-
rõ veſtirſe de hojas de higue-
ra, q̃ es la mas aſpera de quan-
tas hojas ay: como dádo a en-
tender, que la aſpereza del ve
ſtido, auia de correſponder al
pecado. Y Dios no quiſo que
fueſſe aſsi, ſino q̃ de vnas pie-
les de animales que matô pa-
ra eſſo, les hizo ſendos ſambe
nitos, y los cubrio cõ ellos: pa
ra que ſe conocieſſen morta-
les, en viendoſe veſtidos de
mortalidad. Pues guarnecer
de ſeda, y cargar de oro los ve
ſtidos, que ſon ſymbolos de
penitencia: q̃ ſera ſino hazer
burla de la juſticia de Dios?
Y aſsi vereys, que amenaza
Dios por el Propheta Sopho
Sophon. 1. nias, a los que ſe viſten con e-
ſtas inuenciones de ſathanas,
diziendo: *Ego viſitabo ſuper om
nes qui induti ſunt veſte peregri
na.* Yo como zelador de mi ju
ſticia, caſtigare a los que ſe vi
ſten de veſtiduras peregrinas.
Y llamaſe veſtidura peregri-
na, la que no es conforme al
eſtado del pecador: q̃ requiere
aſpereza y vileza. Veys co-
mo es cõtra el fin dela juſticia
de Dios, el veſtirſe coſtoſamẽ
te? Pues eſperad, que tambien
es contra el proximo: porque
el exceſſo en los veſtidos, es
cauſa de que aya menos cha-
ridad. Porque como las ha-
ziendas ſon limitadas, no ba-
ſtan para dar limoſnas, y para
el gaſto de los veſtidos; y aſsi
es neceſſario, quitar al pobre
lo que ſe da ala ſuperfluydad.
Y creedme (ſeñores) q̃ no pu-
do el demonio hallar mejor
inuencion que eſta, para que
ſe condenaſſen los ricos. Por-
que (hermano mio) no ay ſi-
no dos caminos para yr al cie
lo. El primero, es el de la peni
tencia, que conſiſte en dolor
de pecados, en lagrymas, en
ayunos, en diſciplinas, vigi-
lias y aſperezas. El otro, es el
de la miſericordia, que conſi-
ſte en compadecerſe del daño
ageno; y remediarlo con la
limoſna. El primer camino,
no le quieren andar los ricos,
porque es muy aſpero, y ellos
ſon muy tiernos y delicados.
Pues que ha hecho el diablo,
para cerrarles el camino de la
ſaluacion? Ha procurado, que
den en ſuperfluydades de ga-
las, y de comidas y juegos: pa-
ra que no teniẽdo de que dar
limoſna, queden excluydos
del cielo, como lo quedô eſte
rico, por falta de charidad.
Veys como los veſtidos coſto

sos, son dañosos al proximo, pues por ellos se falta a la limosna que le es deuida? Y de aqui entendereys vn mysterio, que no se si lo aueys notado: y es, que en el capitulo vltimo de los Prouerbios alaba el Espiritu santo a la muger fuerte, porque se vestia de purpura, y de olanda: *Byssus & purpura indumẽtum eius*: y aqui reprehenden a este rico, porque se vestia de olanda y de purpura; *Induebatur purpura, & bysso.* Pues porque se alaua en el vno, lo que se reprehende en el otro? La razon es, porque la muger que se alaba en los Prouerbios, no faltaua a la charidad por vestirse de purpura, antes dize: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus*: y luego añade; *Manus suas extendit ad pauperes.* Y donde ay para todo, y se cumple con todo; no es de vituperar, sino de alabar, que se vista el noble conforme al estado de noble. Pero este rico, por exceder en el gasto y regalo de si mismo, faltaua a la charidad. Cõsideralo (hermano mio) y mira quantas vezes te falta el dinero para dar limosna, por auerlo gastado en galas y superfluidades: y teme, pues vees que por esse camino se perdio este rico gloton.

Prouerbi. vltim.

Et epulabatur quotidie splendide.

La segũda cosa de q̃ cargá a este rico en el Euãgelio es; de q̃ era glotõ: y esto solo basta, para q̃ entendamos q̃ tenia el alma llena de mãchas: porque al vicio dela gula siẽpre le acõpañan otros muchos, q̃ tienẽ con el particular parẽtesco y amistad. En prueua desto; bastaria lo que nos tiene enseñado la ordinaria experiẽcia; pero (demas delo q̃ ella enseña) es comũ doctrina delos Doctores santos, y en particular del Diuino Gregorio, q̃ la superfluidad en el comer y beuer, abre puerta a otros innumerables vicios, que destruyen al alma. A este proposito moraliza aquella historia del 4. libro de los Reyes, dõde dize la Sagrada Escritura: q̃ para destruyr Nabuchodonosor la ciudad de Ierusalem, embio por capitan de su exercito a Nabuzardan; el qual desmantelõ los muros de la ciudad, y por alli entraron los enemigos a destruylla. Nabuzardã (dize San Gregorio) quiere dezir, *Princeps coquorũ*: principe de los cozineros; por el qual es significado el vicio dela gula, que es la inuentora de los buenos guisados. Y assi dezir, q̃ Nabuzardan derribo los muros,

Vease nuestra Escala Espiritual tom. 2. lib. 4. c. 16.

Gregorius lib. 30. moral. c. 18.

4. Reg. 25.

ros,

ros de la ciudad, para dar entrada a los enemigos: es dar a entender, q̃ el vicio de la gula destruye las virtudes que son los muros del alma. Y assi como vna ciudad sin muros esta patente y expuesta, a que por todas partes los enemigos lleguen a destruylla: assi el alma del que se da a comer regaladamẽte, esta dispuesta, para admitir todos los vicios, cõ que el demonio quiere contrastalla. De la consideracion desto (segun sentencia del mismo Gregorio) nacia aquel cuydado q̃ el Santo Iob tenia, de offrecer sacrificio por sus hijos todos los dias que ellos se bã queteauan: porque echaua de ver el sancto Patriarcha, que (aũque fuessen mas circũspectos) por el mismo caso q̃ andauan entre los manjares de sus conuites, se ponian a peligro de caer en muchos pecados. Y assi dezia: Offrezcamos por ellos sacrificio, suplicãdo a Dios los tenga de su mano: Ne *forte peccauerint filij mei.* Para que no ofendan a Dios, abriendo puerta al pecado, cõ el exceso de la comida. Porque vicios ay (dize S. Gregorio) q̃ apenas se puedẽ apartar de los conuites: y estos principalmẽte son la murmuracion y la luxuria. Entra por la boca el manjar y humedece la lengua, y como ella es resualadiza, poco ha menester para deslizarse: y de aquies, que en las comidas, pocas vezes dexa de auer pecados de lengua. *Sepulchrum patens est guttur eorum*; dixo Dauid. Son sus gargantas, como vnos sepulchros abiertos, que siempre estan recibiendo en si cosas muertas: porque todo quanto se come, es necessario que muera primero. Este nõbre da Dauid a los glotones: sepulchros patentes, aparejados para recebir vn cuerpo muerto y otro, y quantos quisieren. Y luego dize: *Linguis suis dolose agebant.* De manera que a la glotoneria, luego le pone al lado el pecado de lengua. Y esta es la causa, porq̃ los antiguos acostũbrauan en sus conuites (como dize Atheneo) hazer sacrificio de lenguas a sus dioses; para enseñar, que en aquella ocasiõ, era muy necessario sacrificar a Dios la lengua, para que no deslizasse. Y Solon Legislador de los Athenienses, auiendo combidado a ciertos Embaxadores del Rey Antiocho, y viendo ellos que no hablaua palabra; le rogaron que les dixesse algo, para poder referirlo a su Rey. Y Solon respondio: *Dicite Regi, Senem athenis vidisse, qui interpocula seruare*

Gregorius lib. 1. mor. cap. 5. Iob. 1.

Vbi supra.

Psalm. 5. & Psal. 13.

Mos antiquus quirefertur ab Atheneo.

Conrad. in apophteg matib.

uare silentium nouit. Dezid al Rey, que aueys visto vn viejo en Athenas, que supo guardar silencio entre los manjares. Dãdo a entender, que era como milagro, auer vn hombre que sepa refrenar la lengua en los combites. Y ponga cada qual la mano en su pecho, y echara de ver si es verdad, q̃ es negocio difficultoso el hazer esto. Y assi como la comida por andar en la lẽgua, la humedece y incita a desenfrenarse; assi tambien por ser su paradero el estomago, incita con facilidad las partes vergonçosas, que le son muy vezinas. Relincha, y tira cozes el potro engordandole, y la carne haze lo mismo si la regalan: como lo dixo Moysen en el Deuteronomio hablando del pueblo de Dios regalado: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit*. Y que mucho, que tirasse cozes, si le regalaron: siendo verdad, que a la carne ninguna cosa la haze tan briosa y loçana como el regalo? Y llega en esto a tãta miseria el daño; que hablando Dios por el Propheta Ezechiel a su pueblo, vino a dezille: Que la causa de los abominables pecados de los Sodomitas: fue el auerse dado al vicio de la gula: *Hæc est iniquitas sororis tuæ Sodomæ, saturitas panis*. Que mucho pues, que este a dicho el mundo en deshonestidades, reynando tãto este vicio? De que nos espantamos, que cunda tanto la fornicacion y luxuria, dandose tã a rienda suelta los hombres a las comidas superfluas? Quieres hermano refrenar al alma de innumerables vicios? Põ vn freno a la boca: y come templadamente: porque (como aduirtio el Apostol Santiago) con solo enfrenar la boca al cauallo, se gouierna bien todo el cuerpo; y si la boca anda desenfrenada, es imposible gouernalle. Presupuesto pues, que al regalo del comer y beuer, se sigue ordinariamente el tener otros vicios; mirad quantos tendria este rico, comiendo y beuiendo cada dia esplendidamente. Y assi aunque no nos dize el Euangelista otras faltas, basta dezirnos que era gloton, para que entendamos, que tenia otras muchas.

Deuteron. 32.

Ezechi. 16.

Iacobi. 3.

Et erat mendicus quidam.

Fue suaue disposicion de la prouidencia de Dios (como noto S. Basilio) que huuiesse ricos y pobres en el mundo, paraque se saluassen los vnos y los otros. Y assi en diziendo el

Basilius.

do el Euangeliſta que auia vn rico, luego dize que auia tam bien vn pobre: porque los ricos ſin los pobres difficultoſa mente ſe ſaluarã: y los pobres ſin los ricos cõ difficultad pudieran ſuſtentarſe en el mundo. A los ricos dio abundancia de bienes temporales, que ſon como baſura en la caſa de Dios, eſcondida en los rincones de la tierra: De *abſconditis tuis adimpletus eſt venter eorũ.* A los pobres dioles bienes del cielo. *Beati pauperes, quoniã ipſorum eſt regnum cælorũ.* De ſuerte que en cada vno dellos puſo Dios ſus llenos y ſus vazios. A los pobres llenô de bienes eſpirituales, y a los rices de bienes tẽporales: eſtos carecen de las riquezas del alma, y aquellos de las del cuerpo. Y todo va encaminado a que ſe ſaluen los ricos, recibiendo de los pobres los bienes eſpirituales, en recambio de ſus limoſnas: y ſe ſuſtentẽ los pobres, recibiendo de los ricos los bienes temporales, en recãbio de ſus oraciones: y haziendoſe aſsi, todos viuiran en el mundo, y todos yrã a gozar del cielo. Y eſto es lo que queria perſuadir el Apoſtol S. Pablo quãdo dixo: *Veſtra abundancia eorũ inopiã ſuppleat, vt eorũ abundantia veſtræ inopiæ ſit ſupplementum, vt fiat æqualitas. Sicut ſcriptum eſt, qui multum nõ abundauit, & qui modicum non minorauit.* Va perſuadiẽdo el Apoſtol en aquel capitulo, la virtud de la miſericordia, a exemplo de Chriſto Redemptor nueſtro; que ſiendo rico ſe hizo pobre, por hazernos ricos con ſu pobreza. Dize pues: Conſiderad (hermanos) los de Corintho, que la naturaleza es enemiga de vazios: y aſsi vemos que atrayendo el ayre hazia arriba con vna paja, o con vn cañon de vna caña, ſube el agua azia arriba contra ſu naturaleza, a trueco de que no aya vazio. Siendo pues eſto aſsi, conſiderad q̃ los pobres eſtan vazios de bienes de la tierra, y llenos de bienes del cielo: y por el contrario voſotros que ſoys ricos, eſtays vazios de bienes eſpirituales, y llenos de los bienes del ſuelo. Hinchanſe pues vueſtros vazios con ſus llenos, comunicando os ellos de los bienes eſpirituales que tienen: y hinchanſe ſus vazios cõ vueſtros llenos, comunicandoles de los bienes temporales que teneys: *Vt fiat æqualitas.* Para que aya igualdad; viuiendo ellos cõ vueſtras limoſnas, como viuis voſotros cõ vueſtras riquezas: y ſaluando os voſotros por medio de ſus oraciones

Pſalm. 16.

Matthe. 5.

2. Cor 8.

nes, como ſe ſaluan ellos con ſu paciencia; y aſsi, ni aura vazio en los vnos ni en los otros ſino mucha ygualdad. Y deſta ſuerte vẽdra a hazerſe vn milagro como el del mãna, q̃ venia a tener táto el q̃ cogia poco, como el que cogia mucho: porq̃ ninguno venia a tener mas de lo neceſſario. Y notad (ſeñores) q̃ compara el Apoſtol las riquezas al mãna: el qual tenia tal naturaleza, q̃ todo lo q̃ ſobraua a cada vno (ſi no lo daua a los q̃ careciã del) ſe corrópia: y aſsi las riquezas ſobradas, en q̃ penſays que hã de parar ſino en corrupcion? No vees como ſe te polilla eſſe veſtido, q̃ tienes ſobrado en el arca, ſino lo das al pobre? No vees como ſe te endurece eſſe pan, y te le comẽ los ratones, ſino lo repartes cõ el pobre? Acaba de dar en la cuenta, y hinche aquel vazio, mira q̃ para eſſo ha ordenado Dios q̃ aya pobres: y ſi ay vn *Homo quidam qui erat Dives*: ay tambien vn *Mendicus quidam*: vazio de riquezas, pero lleno de virtudes: deſnudo en el cuerpo, pero veſtido de gracia en el alma: falto de ſalud, pero rico de paciencia. Y pluguiera a Dios, que atẽdiera el rico a henchir eſtos vazios, para que el pobre le comunicara ſus llenos. Pero no fue aſsi; porque aunq̃ el pobre eſtaua tendido a ſu puerta, y pedia limoſna con tantas bocas (como noto el Diuino Chriſologo) quantas eran las llagas que tenia: y aunque ſe contentaua con ſolas las migajuelas, que cayan en tierra de la meſa del rico, o con las cortezas que ſe dauan a los perros: con todo eſſo dize el Euangeliſta, que ninguno ſe las daua.

Exodi. 16.

Chriſologus.

Nemo illi debat.

Veys aqui el tercero cargo que ſe le haze a eſte rico; ſer falto de miſericordia con el pobre: no compadecerſe de ſus trabajos, ni querer remediarlos pudiendo. Y eſte es vno delos effectos de la gloto neria; dureza de coraçõ para cõ los pobres. Porque el que come bien, y no ſabe que coſa es padecer hambre, como ſabra cõpadecerſe del que la padeze? No ay coſa que mas bien enſeñe la miſericordia, que el padecer la miſma miſeria. Tanto, que vna de las cauſas porque Chriſto quiſo tomar ſobre ſi nueſtras miſerias, juntamẽte con nueſtra naturaleza; fue para ſaberſe compadecer de noſotros. Y aſsi dixo San Pablo, animandonos a que nos llegaſſemos cõ grã confiança a Chriſto: *Non habe-*

Ad Hebre.

habemus Pōtificem, qui nō possit cōpati infirmitatibus nostris. Y da la razon, *Tentatū autem per omnia.* Y es cierto, q̄ quien ha padecido las mismas miserias, se sabra compadecer dellas, y remediallas. Pero el harto, como se compadecera del hambrieto? El bien vestido, como se compadecera del desnudo? El que esta muy regalado en su casa, como se compadecera del peregrino? *Bibentes vinum in phialis* (dixo Dios por el Propheta Amos) *& optimo vnguento delibuti: nihil compatiebantur super contritione Ioseph.* Va tratando de cierta gente regalona; que escogia para su regalo, el mas grueso cordero y el mejor cabrito; y tenia para beuer vasos de plata y vinos regalados; y se vngia con vnguentos preciosos: y estos (dize Dios) no se cōpadecia del quebrantamiento y trabajos de Ioseph. Eran como lo del copero de Pharaon, q̄ viēdose entre los regalos de palacio, luego se oluido de los grillos y cadenas de Ioseph. Gēte regalada y glotona, es cierto que ha de ser dura, para cōpadecerse de los demas. Y de aqui es, que el Propeta Sophonias; prophetizando (segun sentencia de San Geronymo) en el capitulo 2. los pecados q̄ en los vltimos tiēpos auia de auer en la Iglesia, debaxo de la metaphora de vna ciudad desolada, dixo: *Et habitabunt ibi omnes bestiæ gentiū, Onocratulus, & Hericius:* y luego añade: *Coruus in superliminari.* Como quien dize: Habitarā en ella todas las bestias de la gentilidad: esto es, todos los vicios de los Gentiles. El Onocratulo es vna aue tragona, de largo cuello, que vomita lo que ha comido, para boluerlo a comer; en la qual son significados los glotones. Y luego dize, q̄ habitarā tambiē los Herizos, animales cercados de espinas, que se cierrā dētro dellas, y si os les quereys llegar, por ninguna parte los podreys asir. Symbolo de los ricos auaros: porque ya sabeys que llamo Christo a las riq̄zas, espinas; y el rico auaro es como el Herizo, q̄ se encierra dentro de sus riquezas, duro intratable, sin que aya por donde poder llegar a el. Y lo que se ha de pōderar es, que en diziendo, *Onocratulus*, q̄ quiere dezir gloton, luego se sigue *Hericius*, duro, cruel, sin misericordia, rodeado de espinas, intratable y terrible. No lo veys en este ricazo? Pero veamos a essos dos vicios q̄ se seguira? *Coruus*, el cueruo, cuyo canto es, *Cras, cras*, dilacion de penitencia para otro

Amos. 6.

Genes. 40

Sophon. 2.

Hieronim. in Sophoniam. 2.

tro dia, y nunca llega esse dia: pero el de la muerte no dexara de llegar. Mirad lo en este rico gloton, que nũca acabo, ni aun començo de hazer penitẽcia, y assi sin aprouecharle quanto tenia, murio sin sacar cosa desta vida.

Et sepultus est in inferno, &c.

Y sepultaronle en el infierno: porque necessariamente se auia de cũplir lo que tenia dicho el Espiritu santo: *Cor durũ, male habebit in nouissimo.* Bien es posible, q̃ el coraçon duro tenga bienes en el principio, y goze de prosperidades en el medio: pero *In nouissimo*: En el fin; que es quando se canta la gloria; *Male habebit*. Mal le yra. Desuenturado del, y q̃le aprouecha que le vaya biẽ toda la vida, si al fin della, quando ha de començar la vida eterna, le va mal? Pero veamos q̃ tan mal le ha de yr? Esso dixo el Apostol Santiago, con las palabras mas encarecidas, que se dixerõ jamas. *Iudicium sine misericordia fiet ei, qui non fecerit misericordiam.* Para entender la ponderaciõ destas palabras, aueys de notar, que segun sentencia de todos los Theologos; las perfecciones de Dios estan en el tãvnidas, que son vna misma cosa. Su bondad es lo mismo q̃ su omnipotencia, y su omnipotencia es lo mismo que su justicia, y su justicia es lo mismo q̃ su misericordia, y assi de todas las demas. Y de aqui viene, que quando Dios castiga, siempre castiga con misericordia, porque la misericordia y la justicia, son vna misma cosa en Dios. Y assi el lançar los Angeles del cielo por el pecado, y el llouer fuego sobre las cinco ciudades, el abrirse la tierra y tragar viuos a Datan y Abiron, y el embiar vn diluuio que asolô toda la tierra: todos fueron juyzios con misericordia. Mas para castigar a los ricos crueles, que no tuuieron misericordia con sus proximos, vn juyzio se ha de hazer (dize Santiago) sin misericordia. De manera que parece que Dios para castigar a los tales, apartara la justicia de la misericordia, y juzgara cõ sola justicia. Y si todos los castigos q̃ he dicho con ser tan graues y rigurosos, fuerõ juyzios con misericordia; que sera quãdo juzgue sin ella a los ricos crueles? O amenaza terrible; o juyzio tremendo. No lo veys en este rico, que fue sepultado en el infierno, y ninguna de las cosas que pidio le conce-

Ecclesiastici. 3.

Iacobi. 2.

Genes. 19. num 16.

Genesis. 7.

concedieron, aunque fueſſe en prouecho ageno? Aſsi auia de ſer: porque no auia de auer miſericordia para el. Eſcarmienten pues los ricos, y alegrenſe los pobres, de ver que Lazaro deſpues de tantos trabajos, fue lleuado a la gloria. Y pues Dios, para bien de los vnos y de los otros, ordeno cõ ſuma prouidẽcia, q̃huuieſſe ricos y pobres en ſu Igleſia; cercenen de los gaſtos los ricos, para que puedan ſocorrer a los pobres: y guardéſe de ſer comedores y regalados, ſi no quieren venir a parar en ſer duros de coraçon. Y los pobres tengan paciencia en ſus trabajos, y a los ricos que los ſocorren, ayudenles con ſus oraciones: para que Dios les comunique bienes de gracia, con que vayan a gozar de la gloria. *Quam mihi & vobis præſtare dignetur, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Homo quidam erat diues, &c.
Lucæ 16.

EN el Euangelio de oy ſe nos pinta la proſperidad de vn rico muy rico; y la miſeria de vn pobre muy pobre, mientras viuieron en eſta vida. Pero deſpues de muertos entrambos, tuuieron tan contraria ſuerte en la otra, que el rico fue ſepultado en el infierno (digno ſepulchro de los ricos regalones y ſin miſericordia) y el pobre fue lleuado al ſeno de Abraham por manos de Angeles, para traſladarle de alli a la gloria; que es el premio de los pobres pacientes y ſufridores. Hiſtoria es, que ha meneſter extraordinario eſpiritu el que la predica; y pues para tenello, es el medio la gracia, y para alcançar eſta el fauor de la Virgen: ſupliquemos la nos ayude a alcançalla, offreciendola para eſto la oracion acoſtumbrada del Aue Maria.

Homo quidam erat diues &c.

EL Maestro de los predicadores San Pablo, en la primera carta que escriuio a su Discipulo Timotheo, casi en el fin della, enseña a aquel santo Obispo, y en el a todos los predicadores del Euangelio, las cosas que auemos de predicar a los ricos: que como agente particular, quiere que les demos particular doctrina. Dize pues el sagrado Apostol: *Diuitibus huius sæculi præcipe non sublime sapere: neque sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo viuo (qui præstat nobis omnia abunde ad fruendum) diuites fieri in bonis operibus; facile tribuere, cõmunicare, thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum.* La primera cosa en que auemos de parar, es en aquella palabra *Precipe*. Donde es mucho de ponderar lo que nos enseño el Apostol a su Discipulo el modo que auia de guardar en predicar a los seruos, no le dixo: *Præcipe*, sino *Hæc doce & exhortare*. Enseñales y exortales que hagan esto: pero no les mandes, porque no se persuadan, que el mandarles es menosprecio del estado seruil que tienen. Mas a los ricos (que por serlo, se persuaden que todos les deuen respecto) *Præcipe*: mãdales, para que entiendan que te son inferiores; y que en el pulpito ni se tiene respecto a riquezas, ni acceptacion a personas. Y lo que les has de mandar, es: *Non sublime sapere*: Que no tengã pensamientos altaneros, como el otro Rey de Tyro; de quien dize Ezechiel, que por verse rico y poderoso, luego se vino a ensoberuecer, pareciendole que era vn Dios en la tierra. *In sapientia & prudẽtia tua* (dize el santo Propheta) *acquisisti aurum & argentũ in thesauris tuis*. Y luego se sigue a esto, *Eleuatũ est cor tuum in robore tuo*. De tal manera, que en el mismo capitulo dize, que llego su soberuia a dezir: *Deus ego sum*. Yo soy vn Dios en la tierra. Veys aqui la vanidad a que vienen los que tienen riquezas; pareceles q̃ teniẽdo dinero son omnipotentes, porque (como dize el Espiritu santo) *pecuniæ obediunt omnia*: Todo obedece al dinero; y como a la omnipotencia esta vinculada la diuinidad, luego quieren hazerse adorar como dioses: que por aqui se ha introduzido el querer que les hablen de rodillas, y otras ceremonias deuidas

1. ad Thim. 6. num. 17.

Ezechielis 28. num. 4.

Diuus Thm. in hunc locũ.

Ecclesiast. 10. num. 19.

Ibidem. n. 2

deuidas a solo Dios. Al fin la propria tentacion de los ricos es la soberuia, y por
Ibid nu. 9. esso dixo el Apostol san Pablo en el mismo capitulo; que los que quierẽ hazerse ricos, *Incidunt in tentationem, & in Laqueũ diaboli:* Caẽ en la tentacion y en el lazo dõde cayo el demonio, que es la soberuia. Mandales pues a estos (dize el Apostol) *Non alta sapere;* No tener pensamientos altaneros; pareciendoles que por ser ricos, todo el mũdo les deue vasallaje. Lo segundo que dize que les mandemos, es: *Nõ sperare in incerto diuitiarum:* No poner su cõfiança en lo incierto de sus riquezas: q̃ es muy ordinario en los ricos, confiar sobradamẽte en ellas. Y assi dixo el Espiritu santo; q̃ la ciudad de refugio, y la fortaleza en que confia el rico, es la hazienda que
Prouerb. 10. nu. 15. tiene: *Substãtia diuitis, vrbs fortitudinis eius.* Si haze vn agrauio, alli se acoge como a su fortaleza. Si quiere tomar vengãça, aquel es su presidio; porq̃ con dineros le parece, que no le ha de faltar quien le vẽgue. Finalmẽte, assi como los Reyes pertrechados, tienẽ toda su confiança en sus presidios y fortalezas; assi los ricos y poderosos, la tienẽ en su potencia y dinero. Y es cosa tan rara y difficultosa, auer rico q̃ se escape deste defecto, que el Espiritu santo llama bienauenturado al que tiene riquezas, y no confia en el thesoro de su dinero: y dize que si alguno se halla, es digno de toda alabança. *Beatus dives* (dize) *qui post aurum non abijt nec sperauit in pecuniæ thesauris.* *Eccles. 31. num. 8.* Pero *quis est hic & laudabimus eum?* Porque el que haze esto, haze milagros: *Fecit enim mirabilia in vita sua.* Luego si esta enfermedad es tan comun en los ricos, con mucha razon encomienda san Pablo q̃ les digamos y mandemos, que no esperen en lo incierto de sus riquezas; porq̃ no ay mayor ignorancia, que confiar en cosas inciertas: y no se yo que aya ninguna mas incierta q̃ las riquezas. Porque alomenos no se puede negar, q̃ al tiẽpo de la mayor necessidad (que es a la hora de la muerte) faltan. Demas de que la experiencia nos ha enseñado, que aun viuiendo han faltado a muchos, que auiendo tenido principios muy prosperos, han muerto en la carcel pobrissimos, y cargados de deudas. Luego muy grande ignorancia es, poner la confiança en cosa q̃ cada dia experimẽtamos ser incertissima. Pero notad el lẽguaje del *Notanda doctrina.*

Apostol, que no dize a los ricos, que no esperen en sus riquezas, sino que no confien en lo incierto dellas; *Neq; sperare in incerto diuitiarum.* Porque las riquezas tienen dos cosas, la vna incierta, y la otra cierta. La incierta es, si hã de durar, o no, mientras dura la vida al rico. Y la cierta es, que repartidas por amor de de Dios, se compra con ellas el Reyno de los cielos. Lo q̃ quiere pues el Apostol que persuadamos a los ricos es, q̃ no confien en lo incierto de las riquezas, pensando que no les han de faltar, y que alli tẽdran refugio para todas sus cosas. Mas en lo cierto dellas, q̃ es la limosna q̃ con ellas se haze, bien pueden esperar; porq̃ (como dixo el santo Tobias) *Fiducia magna erit corã summo Deo eleemosina, omnibus facientibus eam.* Y assi, el que da limosna de sus riquezas, bien puede tener grande confiança, q̃ por ellas se ha de saluar.

Tobiæ. 4. num. 14.

Y no se contenta el Apostol, con que los predicadores enseñen a los ricos, la poca cõfiança que han de hazer de sus riquezas, sino que quiere demas desto, que les enseñemos en que han de confiar: y dize que la confiança la han de poner, *In Deo viuo, qui præstat nobis omnia abunde ad fruendum.* En Dios viuo, que es quien nos da todas las cosas con abundancia, para gozar dellas. Como quien dize: Si en las riquezas por ser inciertas no se ha de fiar, luego la cõfiança se ha de poner en vna cosa tan cierta, que no pueda faltar ni mudarse: y essa no puede ser sino solo Dios; por q̃ el solo puede dezir: *Ego Deus & non mutor;* Yo solo entre todas las cosas soy el que no me mudo. Y de el solamente pudo dezir el Apostol Sãtiago; *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Luego en solo el se ha de esperar, no por sola esta causa, sino porque solo el es el que puede dar todas las cosas; y es razon que aquel en quien ponemos nuestra confiança, pueda remediar todas nuestras necesidades. Esto no lo tienen las riquezas. Y si quereys echarlo de ver: dezidles que os den salud, si os falta. Dezid que os alegren, si estays melancolico. Dezid que os den hijos, sino los teneys. Luego no pueden daros todas las cosas, y por cõsiguiẽte no son buenas para cõfiar en ellas. La cõfiança ha de ser, *In Deo viuo qui præstat nobis omnia abunde ad fruẽdum.* En Dios viuo q̃ es el q̃ nos da todas las cosas cõ abũdãcia, y lo puede remediar todo. Mas

Malachiæ. 3. num. 6. Iacobi. 1. num. 17.

Mas para que eſta confiança no ſea vana, ha de eſtar fundada en buenas obras; y por eſſo añade luego: *Bene agere, diuites fieri in bonis operib⁹*; Hazer bien, y procurar hazerſe ricos de buenas obras, q̃ ſon las verdaderas riquezas. Eſtas ſon las que aprouechan en el dia de la eſtrecha cuenta, que los demas theſoros no ſon de prouecho en aquella hora. *Diuitiæ non proderunt in die vltionis* (dize el Sabio) *iuſtitia autem liberabit à morte.* Como quien dize: Las riquezas, no ſerã de prouecho en el dia de la vengança; eſto es, en el del juyzio, quando Dios ha de vẽgar ſus injurias. Lo que entõces aprouechara, es la juſticia que ſe adquiere por las buenas obras; porque eſta tendra entonces poder, para librar al hombre de la muerte eterna. Y ſi me preguntan los ricos, que obras ſon eſtas que pide el Apoſtol que hagã? El miſmo lo declara, diziendo: *Facile tribuere, cõmunicare, theſaurizare ſibi fundamentum bonum inſuturũ.* Ser faciles en el dar, comunicar a los pobres de la hazienda que tienen, y atheſorar para ſi vn fundamento bueno, para el tiempo venidero. No le piden al rico (en quanto rico) otra coſa ſino ſer limoſnero: *Facile tribuere,* Ser faciles en el dar; que ay algunos tan duros, que ya quedan, ſe echa de ver en la difficultad que mueſtran, que lo dan por fuerça. Y eſta manera de dar no le agrada a Dios; porque (como dize el Apoſtol) *Hilarem datorem diligit Deus*: Ama Dios al dador alegre. Y el hazer eſto es atheſorar para ſi vn buen fundamento en el cielo: porque aſsi como el que atheſora, va poniẽdo en lugar ſeguro, y guardando lo que quiere atheſorar; aſsi el rico que da limoſna, ſolo aquello guarda y pone en lugar ſeguro, que da a los pobres. Aquello tiene Dios guardado y ſellado, para que ni lo conſuma el tiempo, ni lo gaſte el orin, ni lo coma la polilla, ni lo roben ladrones: que lo que aca ſe dexa, ſujeto eſta (como dixo Chriſto) a todos eſtos contrarios. Eſto es lo que dize Sã Pablo, que auemos de mandar a los ricos. Y yo por cũplir eſte mandamiẽto, que tanto les importa: de parte de Dios y de ſu ſanto Apoſtol les mando, que no ſean ſoberuios; que no pongan ſu eſperança en las riquezas, que ſon inciertas; ſino en ſolo Dios: que procurẽ enriquecerſe cõ obras buenas; que ſean liberales en dar: que comuniquen a

Prouerbiorũ 11. 4.

los pobres de la hazienda, q̃ Dios les ha comunicado a ellos: y edifiquen fundamento solido para el cielo. Y de parte del mismo Dios les digo, que sino lo hizieren assi, su paradero ha de ser, el que tuuo este rico que oy tenemos en el Euangelio: que por auer sido cruel cõ el pobre Lazaro, fue sepultado en los infiernos para siempre jamas. Pero oygan lo en el mismo Euãgelio.

Homo quidam erat dives, &c.

Dos cosas quiero que aduirtamos, antes de entrar en la declaracion del Euãgelio. La primera es, que lo que en el se contiene, no es parabola (como creyeron algunos) sino historia que passo en hecho de verdad, como lo affirman muchos de los Doctores sagrados. Y en confirmacion desto, refiere vn Doctor antiquissimo: que estando Christo predicãdo esta historia; algunos de los Phariseos q̃ se hallaron presentes, hizieron mofa y burla de lo que dezia, persuadiendose que era fabula inuentada de Christo, para causarles terror. Y succedio, que en aquella ocasion (ordenandolo assi la Diuina prouidencia) passaron por alli vn difunto, que lo lleuauan a sepultar. Hizo Christo que le detuuiessen, y boluiendose a los Phariseos, les dixo: Este difunto os dira la verdad. Y mãdãdole q̃ resuscitasse para decilla; conto la historia, por las mismas palabras q̃ la auia referido Christo; y en acabãdo de contalla, boluio a quedar muerto como antes estaua: y todos los que se haliarõ presentes, satisfechos de la verdad. Esto refiere Abdias Babilonico, contemporaneo de los Apostoles; cuya authoridad y la de tantos Doctores, parece efficacissimo testimonio, para que todos creamos, ser historia certissima y no parabola, la deste rico gloton. La segũda cosa que aduierto es, que ni las riquezas de su naturaleza son malas, ni la pobreza por si misma es buena: antes bien (segun dize el Espiritu santo) *Bona est substantia, cui non est peccatum in conscientia; & nequissima paupertas in ore impij.* Que quiere dezir; Buena es la riqueza, para el bueno; y malissima la pobreza para el malo. Donde se ha de notar, que no se cõtenta el Espiritu santo, con llamar mala la pobreza, para el que es malo, sino que la llama malissima. Porque el rico malo, ya

Abdias Babilonicus. lib. 5.

Eccle. 13.

Chrysost. homil. de diuite, ex cap. 26. Luce, & de Lazaro contione. 2

Grego. homil 40. in Euangelia Ambrosius lib. 8. in Lucam. c. 3

lo ya que se vaya al infierno, pero alomenos en esta vida tuuo algũ regalo y descáso: y assi su suerte es mala, pero no malissima. Mas el pobre que es malo, sufriendo con impaciencia las miserias y trabajos de la pobreza, tiene suerte malissima: porque en esta vida tiene purgatorio, y en la otra infierno. Luego no esta la buena dicha en el ser rico, o pobre; sino en el bueno, o mal vso destas cosas. Oy tenemos vn pobre bueno, y vn rico malo; porque el vno vso mal de la riqueza; y el otro tuuo paciẽcia en la pobreza, y sufrimiento en los trabajos. Verdad es, que las riquezas dan mas ocasion que la pobreza, para ser malos. Y de aqui es, que siempre, o las mas vezes que habla Christo de los ricos en el Euangelio, es para ponerles en duda su saluaciõ. Es cosa sumamẽte difficultosa, saluarse vn rico. Y assi vereys, q̃ aquel moço del Euangelio que llego a Christo, con desseo de seguir el camino de la perfeccion (con ser verdad, que desde niño auia guardado todos los mandamientos) quando le dixo Christo, que vendiesse todo lo que tenia y lo diesse a los pobres, para ser perfecto: dize el Euangelista San Matheo, que oyendo aquello, *Abijt tristis*, Se fue triste; y da por razon el sagrado texto; *Erat enim habens multas possessiones*. Como quiẽ dize: El auerse partido tan melancolico, fue porque tenia muchas posessiones, y le llegaua al alma, el auer de vendellas por seguir a Christo. De donde coligo yo, que ay mas difficultad en dexar vn hombre la hazienda, que en guardar todos los mandamientos de la ley de Dios. Porque aquel mancebo los guardaua todos; y esto del dexar la hazienda, no lo pudo acabar cõsigo. Por esta causa vino a dezir Christo: Que es mas facil, passar vn camello por el ojo de vna aguja, q̃ entrar vn rico en el cielo. Porq̃ para lo primero, basta la voluntad de Dios solamẽte: mas para saluarse vn rico, de mas de la volũtad de Dios, es necessaria la del rico y sus diligencias, y estas son difficultosas en gran manera. Y es de notar, que con gran propriedad es comparado el rico al camello. Lo primero, porque assi como el camello se arrodilla, para que le carguẽ: assi el rico atrueco dever se cargado de plata y de oro, prostrara las rodillas al idolo del dinero. Que no sin causa dixo el Apostol Sã Pablo,

Matth. 19. num. 16. & Luc. 18. num. 16

Ibid. n. 22.

Ibid. n. 24.

que la auaricia, *Est idolorũ seruitus:* Es seruidumbre de idolos. Lo segundo, porque el camello quanto mas le cargan, tanto es peor para el, porque llega mas cansado, y mas lleno de maturas a la posada. Y assi el rico quanto mas riquezas, mas fatigas, mas cuydados, y mas escrupulos de cõsciencia; con los quales se va al infierno, donde tendra nueua carga. Lo tercero, porq̃ el camello quando llega al meson, o a la casa de su señor, no goza de todo quanto lleua a cuestas, cosa alguna; y assi el rico, todo lo dexa quando llega a la sepultura, que es su posada. *Et relinquent alienis diuitias suas* (dize Dauid) *& sepulchra eorum, domus illorum in æternum.* Estos son los camellos que vio Isayas que lleuaua el demonio cargados de riquezas, como en requa; quando dixo: *Leo & leæna, ex eis, vipera & regulus vorans, portãtis super humeros iumentorum diuitias suas, & super gibbum camelorum thesauros suos, ad populũ qui eis prodesse non poterit.* Vi vn leon y vna leona, y vna vibora y vn basiliſco; que lleuaua como en requa muchos jumentos cargados de riquezas, y sobre las corcobas de los camellos muchos thesoros, a vna tierra que no les podia ser de prouecho. Quien son el leon y la vibora y el basiliſco; sino los demonios; de quien dixo Dauid: *Super aspidem & basiliſcum ambulabis, & cõculcabis leonem & draconem?* Y quien son los jumentos y los camellos cargados de riquezas y theſoros, sino los ricos? Estos, quando son bestiales como jumẽtos y camellos, que solo atienden a su apetito, a requas los lleua el demonio al infierno; tierra miserable, que no les podra aprouechar sino de carcel perpetua. Ea pues ricos, ojo alerta, pues veys al ojo vuestro peligro; y si quereys escaparos del, mirad por donde se perdio este rico del Euangelio, para que huyẽdo de aquel camino, tomeys el que lleua a la gloria.

Psal. 48. num. 12.

Isaiæ. 30. num. 6.

Psal. 90. num. 13.

Induebatur purpura & byſſo, & epulabatur quotidie, &c.

Parece que haze el Euangelista processo a este rico, para que se vea despues la razõ que huuo para condenalle. Y los cargos que le haze son: vestir purpura y traher olanda: comer todos los dias esplendidamẽte, y ser cruel para cõ los

los pobres. En lo primero, querria que paraſſe vn poco la gente ordinaria, y que conſideraſſe con atencion: que ſi en vn rico, tan rico como lo era eſte del Euangelio, ſe le pone por cargo el veſtir purpura y olanda; que ſera en el official, y en los que tienen hazienda muy limitada, el veſtir como viſten; y el permitir, que ſus mugeres andê cargadas de ſeda, y traygan aueſtas mas dixes y galas, que ſe pueden hallar en la tienda de vn Milanês? O polilla dañoſiſsima, no ſolamente a las haziendas, ſino tambien a las almas. Teman pobres y ricos acerca deſta materia, porque todos excedé en ella. Y acuerdenſe, que entre los cargos que pone el Euangeliſta para condenar eſte rico: el primero es el excesso en veſtir olanda y purpura. Y lo miſmo puedo dezir acerca del ſegundo cargo, que es el comer eſplendidamẽte; porque ya no es vicio eſte de ſolos los ricos; ſino que todos quieren comer como ſi lo fueſſen. Y acerca deſto, ſolo quiero poner delãte, a los que tratan de regalarſe, que ſe acuerden, q̃ el Apoſtol San Pablo llama a los regalones, enemigos dela Cruz de Chriſto: *Inimicos crucis Chriſti, quorum finis interitus, quorum Deus venter eſt, & gloria in confuſione ipſorum qui terrena ſapiunt.* Aborrecẽ (dize) y ſon enemigos de la Cruz de Chriſto; porque aun que no la echan por tierra como los hereges; pero hazen contra lo que ella predica, que es mortificacion de la carne, y templança en el comer y veſtir. Y no ay coſa que mas aborrezcan, ni de que mas huyan que eſta. Pues aunque no fueſſe mas de por no ſer llamados enemigos de la Cruz de Chriſto, que fue inſtrumẽto de nueſtra redencion, y es arma contra nueſtros enemigos los demonios; auiades de aborrecer vn vicio tan deteſtable y vergonçoſo, como es la glotoneria: quãto mas, oyẽdo las otras coſas, que dize el Apoſtol en el lugar citado. *Quorum finis interitus* (dize) Y es como ſi dixera: El fin deſtos es la muerte, porque ſu modo de viuir, es como ſi no huuieſſe otra vida; y en la muerte ſe acaba ſu bienauenturança; porque la tenian pueſta en el comer y beuer; lo qual ſe acaba cõ el morir. Parece que ſon de la ſecta de aquellos que dezian: *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Y no me eſpanto, porque tal es ſu vida como el Dios que adoran; y ſu Dios es ſu

Philipp. 3. num. 18.

Iſaiæ. 22. num. 13.

es su vientre, *Quorum Deus venter est*: A quien ofrecen sus sacrificios, como si fuesse verdadero Dios. La cozina es el templo, donde a este Dios se ofrecen los sacrificios; como arulla en la ley vieja se ofrecian al verdadero Dios, en su templo. Entrad en las cozinas de ellos señores; y preguntad a los cozineros, que son los sacerdotes de este Dios: Para quien se mata essa ternera? Y responderos han, para el Dios vientre. Y esse cabrito? Para el Dios vientre. Y essos capones? Para el Dios vientre. Y essas perdices? Para el Dios vientre. Y finalmente alli vereys, que no se ofrecian en la vieja ley tantas maneras de sacrificios al verdadero Dios; como aora se ofrecen en las cozinas destos señores, al Dios vientre. Concluye San Pablo diziendo: Que estos tales ponen su gloria en lo que auia de ser su confusion: *Et gloria in confusione ipsorum*: y que todo quanto saben es tierra, *Qui terrena sapiunt*; porque no se les leuanta el entendimiento dos dedos de tierra. O santo Iob, que cada vez que os assentauades a comer, suspirauades primero y llorauades; que esto quisistes significar, quando dixistes: *Antequam comedam suspiro; & tamquam inundãtes aquæ sic rugitus meus.* O glorioso Bernardo, que cada vez que os llamauan a comer, derramauades lagrymas de sentimiento, como el santo Iob: porque por ventura os acordauades, de q̃ todos nuestros daños nacieron de vna comida. Y que era verguença y confusion, ver vna alma cuyo proprio manjar es Dios, sugeta a comer cada dia manjares terrenos y corruptibles. Esto causaua confusiõ a estos santos; y con mucha razon. Y los glotones son tan grandes bestias, que ponen su gloria en esto, que los santos tuuieron por confusion. Dexo a parte los daños que se siguen a la carne, de las comidas superfluas, y de los vestidos muelles y regalados: los brios que cobra contra el espiritu: y los corcobos que da para derriballe por tierra. Y solo quiero contentarme con lo dicho; y con poneros delante, que vno de los cargos que ponen a este rico en proceso, es comer cada dia regaladamente: y que vna de las cosas que fueron ocasion, para que Sodoma se perdiesse, fue este vicio: que assi lo affirma el Propheta Ezechiel, en el capitulo diez y seys, por estas palabras. *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ; super-*

In eius vita refert.

Vbi supra num. 19.

Iob 3. nu. 24.

Ezech. 16. num. 49.

superbia, saturitas panis & abundantia.

Et erat quidam mendicus, &c. vsque ad finem Euangelij.

Pinta el Euangelista en lo restante del Euangelio; la pobreza y paciencia de Lazaro, y la crueldad que tuuo con el el rico; y el fin que entrambos tuuieron. Y dize, que murieron el vno y el otro; y que el pobre Lazaro fue lleuado por manos de los Angeles, al Seno de Abraham: y el rico auaro sepultado en el profundo del infierno: porque pidiendole el pobre las migajas solas, que cayan de su mesa, no auia en toda aquella casa, quien se las quisiesse dar. Este es el principal cargo que se le haze a este rico; y es muy digno de ser castigado con pena eterna. Si le pidiera el pobre, que por socorrelle a el, se priuara de lo necessario para su persona; parece que tuuiera disculpa en no darselo: pero que con las migajas y sobras, no quisiesse comprar el cielo? Delicto es dignissimo, de que le priuen del. Porque no merece el cielo, quien no le quiere comprar tan varato. No os parece graue delicto este? Pues semejante a el es, el que cometen todos los ricos auaros; para que veays si son dignos de ser castigados con la misma pena. Que te pide el pobre (ô ricazo) sino migajas y sobras? Con essos çapatos que echastes al rincon, con esse vestido que se os polilla; con essa camisa que os sobra, con esse pan que days a los perros; podeys comprar el cielo, si lo days por amor de Dios. Y desuenturados de vosotros sino lo hazeys. *Agite diuites* (dize el Apostol Santiago) *plorate vlulantes in miserijs vestris, quæ aduenient vobis.* Atended ricos, llorad y dad aullidos como las bestias fieras, por las miserias que os han de venir: que pues fuystes crueles como fieras para con vuestros proximos, razõ es, que aulleys como ellas de puro pesar. Y si quereys saber la causa de vuestro llanto, y de las miserias que os han de venir: *Diuitiæ vestræ putrefactæ sunt & vestimẽta vestra a tineis comesta sunt: aurũ & argentum vestrum eruginauit: & erugo eorum in testimonium vobis erit: & manducabit carnes vestras sicut ignis.* La causa es, porque todas vuestras riquezas

Iacobi 5. num. 1.

riquezas (que si las dierades a los pobres se conseruará eternamente) por auerlas tenido arrinconadas, se han podrido. Vuestros vestidos (que si vistierades al pobre con ellos, se conuirtieran en vestidos de gloria) por tenerlos en el arca guardados; se los ha comido la polilla. Vuestro oro y plata (que repartido entre los necesitados, os ganara vn thesoro de bienauenturança) se ha tomado del orin, por auerlo tenido amontonado. Y lo peor es, que la polilla de los vestidos, y el orin del oro y la plata, lo tiene Dios guardado, para que atestigue contra vosotros. Y para que aquellos gusanos que apolillaron vuestros vestidos, sean verdugos, que os coman las carnes, con la misma rabia que el fuego infernal. Como no tiemblan los ricos, oyendo estas palabras del Apostol? O como seria buen testigo desta verdad, el rico gloton que oy tenemos en el Euãgelio; pues dize el Euangelista, que fue sepultado en los infiernos, para mientras Dios fuere Dios.

Dichoso el pobre Lazaro, que sufriendo con paciencia los trabajos y pobreza que padecia, ganô vna gloria, que jamas tendra fin. Veys aqui en que paran los trabajos sufridos por Dios; y los regalos tã apetecidos del mundo. Querria yo saber aora de los Christianos, si les diesse Dios a escoger; qual destas suertes escogerian? Pareceme que me estan respondiendo, lo que respõdio Eucrito en vna ocasion semejante a esta. Que preguntandole vn dia, qual querria mas ser, Creso varon rico y de ruynes costumbres; o Socrates virtuosissimo y pobre? Respõdio: Querria ser Creso en vida, y Socrates en muerte. Dando a entender, que desseaua tener vida regalada, y muerte dichosa: regalo en la vida, y gloria en la muerte. Es lo que desseaua el falso Propheta Balaam, quando dezia: *Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant nouissima mea eorum similia.* La muerte de los justos, dize que desseaua, y tener las postrimerias como ellos; mas no desseaua viuir como justo. Y Dios sabe, si ay algunos de los que me estan oyendo, que alla en su coraçon dizen lo mismo. Y que a la pregunta que hize, estan respondiendo: que en la vida querrian ser el rico gloton, para regalarse; y en la muerte el pobre Lazaro, para yrse al cielo. Pero quiero que entiendan estos, que desseã vna cosa imposible. Alla en el capit. 46. de Ezechiel

Historia Eucriti.

Numer. 23. num. 10.

Ezechiel hallareys, que le mãdô Dios, que en la entrada y ſalida del templo, hizieſſe guardar vna ley. Y era: que *Qui ingreditur per portã Aquilonis egrediatur per viam portæ Meridianæ, &c.* De tal manera, que *Nemo reuertetur per viam portæ per quam ingreſſus eſt, ſed ê regione illius egredietur.* Que quiere dezir: El que entrare por la puerta Aquilonar, ſalga por la del medio dia; y por el contrario, el q̃ entrare por la puerta del medio dia, ſalga por la Aquilonar: de ſuerte que no buelua a ſalir por la puerta que entrô, ſino por la contraria. El eſpiritu deſta letra, ha de entender el Chriſtiano, que ſe cumple en la Igleſia ſanta. Y ſegun eſto, deſengañeſe, que ſi entra por la puerta del medio dia de la proſperidad, viuiendo en eſta vida regaladamente; ha de ſalir por la Aquilonar, donde ſopla el cierço de los trabajos y miſerias. El q̃ quiere morir rico, viua pobre; y el que quiere deſcanſo en la muerte, trabaje en la vida: porque por la puerta contraria ha de ſalir; y no es poſsible auer aca gloria, y alla gloria. Veaſe en la hiſtoria que oy tenemos, la practica deſto: y teman los ricos, que tienen los regalos a pedir de boca en eſta vida. Su remedio ha de ſer, hazer compañia con los pobres, repartiendo ſus riquezas con ellos; para que ellos, como ſeñores de las riquezas eſpirituales, alcancen la gracia, y deſpues los reciban en la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Ezech. 46 n. 9. & 10.

VIER-

VIERNES DESPVES DEL DOMINGO SEGVNDO.

Homo quidam erat Pater Familias, &c. *Math.* 21.

Virgilius in Georgi.

EL que con atencion quisiere considerar, el modo de proceder que Dios nuestro Señor guardô enla fundacion de su Iglesia, echara de ver que se huuo en ella, como el q̃ quiere plãtar vna viña. Porque (segun enseña Virgilio en sus Georgicas) el que desea acertar en el plãtero de su viña, ante todas cosas ha de tomar los sarmientos y soterrallos: y tenerlos de aquella manera, hasta q̃ comiencen a echar rayzes. Y en començando a echarlas, ha de sacallos de donde primero los soterro, y trasplantallos a otra tierra, donde poco a poco vayan medrando. Y aduierte Virgilio, que para que los sarmientos medren, ha de procurar el Labrador, que la tierra a donde los trasplanta sea mejor y mas gruessa, que aquella donde primero los tuuo soterrados: para que reconociendo ellos la mejoria del terruño, medren y crezcan hasta venir a dar fructo. Y es cosa cierta, que quando los sarmiẽtos se trasplantan a nueua tierra; primero se han de quitar della las malezas, los cardos y espinas; porque si alli se quedassen las malas yeruas, ellas se chuparian la sustancia de la tierra, y assi no podrian medrar los sarmientos, ni llegar a colmo la viña. Oyd pues aora (Christianos charissimos) lo que Dios hizo para plantar su Iglesia, y echareys de ver, como guardô a la letra estas leyes. Primeramente aueys de considerar, que el auer Dios lleuado a su pueblo a Egypto, y el tenerle alli ocupado en hazer adoues de tierra (como se escriue en el Exodo)

fue

fue como tener soterrados los sarmientes. Y durô esto, hasta que vio, que començauan a echar rayzes, creciendo el pueblo, y aprendiendo las costumbres de los Gitanos. Y en viendo esto, dize Dauid en el Psalmo setenta y nueue. *Vineam de Egypto transtulisti.* Luego al punto trasplanto su viña de la tierra de Egypto, a la tierra de Promission, que era mas fertil. Y para que fuesse medrando, como el desseaua, arrancò primero las malas yeruas, que esso quiere dezir, *Eiecisti gentes & plantasti eam.* Sacô de la tierra de Promission a los Gentiles y gente barbara que la habitauan (los quales eran como cardos y espinas) y arrancadas estas malezas, *Plantasti eam.* Plantô su viña, en tierra mas pingue y gruessa. Tanto, que para encarecer el Propheta Isayas, el buen terruño donde la auia trasplantado, vino a dezir: *Vinea facta est dilecto meo, in cornu filij olei.* Como quien dize: La viña que plantô Dios a su amado, pusola en el repecho de vn monte, en vn lugar alto, y en vna tierra gruessa, fertil y pingue como el azeyte (que esso quiere dezir, *In cornu filij olei.*) Porque el cuerno en los animales esta en lo mas alto: y el azeyte es cosa mas pingue y gruessa: y assi para dezir, tierra montuosa y fertil, vsa de aquella metaphora, llamandola cuerno del hijo del azeyte. Veys quan diestro es Dios en plantar vna viña? Pues de ay nacio, que echo fuertes rayzes, y se estendio por toda la tierra: como lo affirma el santo Propheta Dauid en el mismo Psalmo, diziendo: *Plantasti radices eius & impleuit terram. Extendit palmites suos vsque ad mare. & vsque ad flumen propagines eius.* Y es como si dixera: Por auer vos Señor plantado esta viña, vino a echar tales rayzes, y a estenderse de tal manera: que llenô toda la tierra, y estendio sus sarmientos de mar a mar. Esto dize el Santo Propheta, hablando del augmento de aquella viña. Pero no quedô contento el Señor della, sino que quiso, que se estendiesse mucho mas; y que abraçasse en si, no solamente al pueblo de los Iudios (que eran los sarmientos de aquella viña,) sino tambien al de los Gentiles. Lo que para esto hizo fue, lo que suele hazer vn hombre rico, quando quiere ensanchar vna heredad que tiene; que es comprar otra que està al lado, diuidida con sola vna tapia: para que derribando sola vna tapia que las diuide, y haziendo vna cerca, q̃ las abrace a entrambas, quede de las dos hecha vna. Esto hizo Christo a la letra, y

Psalm. 79.

Isaiæ 5.

Vbi supra.

dixolo

dixolo admirablemente el Apoſtol San Pablo, eſcriuiendo a los de Epheſo, por eſtas palabras. *Ipſe eſt pax noſtra qui fecit vtraque vnum: medium parietem macerie ſoluens inimicitias in carne ſua: legem mandatorum decretis euacuans.* Chriſto es nueſtra paz, que hizo de los dos pueblos vno. Y eſto fue, cõprando al pueblo Gentilico con ſu ſangre, y deshaziendo en ſu propria carne las enemiſtades, que auia entre los Iudios y los Gentiles, padeciendo por ellos. Y para que de los dos pueblos quedaſſe hecho vno, derribó la pared que los diuidia; que era (ſegũ ſentencia de San Anſelmo) la Circunciſiõ, o (ſegun dize S. Theodoreto) la ley y ceremonias que les auia dado, abrogando lo vno y lo otro: ſuccediendo a la Circunciſion el Baptiſmo: y a la ley, los decretos del ſanto Euangelio, que eſſo quiere dezir, *Legem mandatorum decretis euacuans.* De manera que aora entrambos pueblos eſtan comprehendidos debaxo de vn miſmo Baptiſmo y de vn Euangelio, como cercados de vna miſma cerca, que los abraça. Y podemos dezir con San Pablo, que todo es comun en la Igleſia: *Vnum corpus, vna fides, vnum baptiſma*, y finalmente, *vnus Dominus omnium.* Y como todos ſomos ya de vn Señor, todos hazemos vna viña: y eſta es de quiẽ trata Chriſto en el Euangelio. Verdad es, que trata de lo que hizo por ella, antes que ſe juntaſſe con el pueblo de los Gentiles. Y pondera mucho la prouidencia que tuuo della, cercandola, y haziendo en ella vna torre, y vn lagar: para que no le faltaſſe coſa de las neceſſarias. Y todo eſto va encaminado, a que entienda el mundo la ingratitud de los Iudios, y la razon que tuuo Dios para quitarles la viña, y entregarla a la Gentilidad, haziendo a los Gentiles principales miniſtros della. Eſte es el fin de la parabola. Pero yo pues predico a Chriſtianos, tratare de la viña de Chriſto, como la tenemos aora por ſu diuina miſericordia: y enſeñare lo que auemos de hazer para conſeruarnos en ella, ſino queremos que nos acaezca lo que acaezio a los Iudios, que ſe la quitaron.

Ephes. 2.

Anſelm. & Theodor. in hunc locũ Pauli.

Ephes. 4.

Plantauit vineam.

LO primero q̃ auemos de aduertir los Chriſtianos (para ſaber agradecer a Dios la merced que nos hizo en hazernos ſarmiẽtos deſta viña) es la grãde differencia que ay de la viña de Dios, ſegun la gozamos aora, a como la gozaron

zaron en la Synagoga, antes de la venida de Christo. Porque entonces, estauan los sarmientos sin cepa; y assi no hallareys q̃ la sabiduria de Dios, tomasse para si este nombre. Bien hallareys en el libro del Ecclesiastico; que hablando la diuina sabiduria, dize: Ego *quasi vitis fructificaui suauitatem odoris, & flores mei fructus honoris & honestatis.* No dize que era cepa; sino que se auia en respecto de su pueblo a manera de cepa: embiandoles influxos del cielo, para que fuessen creciendo, y fructificando. Y como no tenian cepa propriamente, lo que daua aquel pueblo, era olor, y flores: de tal manera, que sus flores eran la fruta que le auiã. Esso quiere dezir, *Flores mei fructus honoris & honestatis.* Porque el olor, sirue para conocer las cosas de lexos: y la flor para dar esperança del fructo: y assi aquella ley en sus ritos, ceremonias y figuras, daua de lexos vn olor, y esperança de lo que adelante auia de ser, quando Dios se hiziesse hombre. Ellos tenian el olor y las flores: los lexos de las figuras por donde barruntauã lo que auia de venir: y la esperança de lo que auia de suceder: pero el fructo guardauase para nuestra Iglesia, porque en Christo se auiã de cumplir todas aquellas figuras. Y assi dixo San Pablo a los Hebreos, hablãdo de los Padres de la vieja ley: *Iuxta fidem defuncti sunt omnes, non acceptis repromissionibus, sed a lõge eas aspicientes, & salutantes.* Todos murieron con fe, no gozando del fructo della, sino *Alonge aspicientes.* Mirandole de lexos. Veys ay el olor. *Et confitentes;* Veys ay la esperança del fructo que nosotros gozamos. De suerte que los sarmiẽtos de aquella viña no teniã propriamẽte cepa, sino, *Quasi vitis.* Virtud del cielo a manera de cepa. Pero nosotros, tenemos verdadera cepa: y assi Christo (que era sabiduria del Padre) no dixo: *Ego quasi vitis;* Yo soy como cepa: sino: *Ego sum vitis vera;* Yo soy la verdadera cepa. Y la razon desta differencia da el glorioso Augustino cõ singular ingenio, diziendo: *Eiusdem naturæ sunt vitis & palmes.* De vna misma naturaleza han de ser la cepa y el sarmiento; y de aqui es, que antes que Dios se hezielle hõbre, no podia ser verdadera cepa, porque no era de vna misma naturaleza con el hombre. Pues que remedio para que Dios sea verdadera cepa? A esto responde el mismo Santo: que por

Eccle. 24.

Hebr. 11.

Ioan. 15.

essa causa encarnó el Hijo de Dios. *Propter quod, cum esset Deus, cuius naturæ non sumus, factus est homo: vt in eo esset vitis humana natura, cuius & nos palmites esse possemus.* Viendo la eterna sabiduria q̃ era Dios, cuya naturaleza nosotros no tenemos, hizose hombre, para que en el fuesse cepa la naturaleza humana, cuyos sarmientos pudiessemos ser nosotros. Y assi la Iglesia de los Christianos ya tiene cepa, q̃ es Christo: y los fieles son los sarmientos. Pareceos que es poca ventaja esta? Aueys considerado alguna vez en la viña la hermosura de vn sarmiẽto, cargado de hojas y de razimos? Y aueys mirado la fealdad de la cepa; aspera, desigual, fea, torcida? De donde nace pues aquella hermosura del sarmiento? Claro esta, que de la fealdad de la cepa: que estos son los retornos entre el sarmiento y la cepa; que ella se queda fea, porque el este hermoso. Por darle verdor al sarmiento, parece que queda ella seca. Mirad a Christo en vna Cruz, y vereys vn retrato de vna cepa: de quien dize Isaias: *Non est species ei neque decor.* Seco, denegrido, macilento, sin hermosura. Mirad su viña que es la Iglesia, hermosa, loçana, con tantas hojas de diuinas palabras y de doctrina del cielo: con tanto fructo de sacramentos y de virtudes. De donde nace esta hermosura, sino de aquella fealdad? Claro esta, que como dixo el diuino Augustino: *De latere eius fluxerunt Sacramenta.* De aquel lado abierto, de aquella cepa Diuina, nacieron los Sacramentos. Mirad a Christo cargado de llagas y de ronchas: y mirad los sarmientos vnidos a el, sanos, frescos loçanos: y preguntad le a Isayas que es aquello. Y vereys que os responde: *Disciplina pacis nostræ super eum, & eius liuore sanati sumus.* Es el recambio que ay entre la cepa y los sarmientos. Ella ha tomado nuestras llagas, por comunicarnos su salud. Oyd la cepa que esta dando vozes desde la Cruz y diziẽdo: *Longe a salute mea verba delictorũ meorum.* Lexos estan (Padre Eterno) de mi salud, las palabras que me hazen dezir mis pecados. Valame Dios, que Christo diga que tiene pecados? Si, no veys q̃ es la fealdad de la cepa? *Nostra peccata fecit sua* (dize San Augustin) *vt suam iustificationem faceret nostram.* Por hazer como verdadera cepa, nuestra su justificacion, hizo suyos nuestros pecados. Veys (hermanos) los

Augustin. tract. 80. in Ioan.

Augustin.

Isaiæ. 53.

Isaye. 53.

August. in Psal. 21.

Vide eundem Augusti. lib. 50. homilia. hom. 36.

los prouechos que nos han venido, de que Christo se hiziesse nuestra cepa? Pues vengamos aora a razon. Si al pueblo Iudayco, con ser sarmientos sin cepa, porque no dierõ fructo, trato Dios con tanto rigor, que los saco de su viña, y los arrojo al fuego eterno; porque el sarmiento apartado de la cepa (como dezia-mos este otro dia, no vale sino para el fuego) que hara del Christiano, sino diere fructo, teniendo vna cepa que le comunica tanta virtud? Donde esta la hermosura de los sarmientos, teniẽdo tal cepa? Donde las hojas de las buenas palabras? Donde el fructo de las buenas obras? *An expectauit vt faceret vuas, & fecit labruscas?* Espera Christo coger de ti vuas, y dasle agrazes y espinas? Que piẽsas q̃ hara de ti? *Ostendã vobis quid ego faciã vineæ meæ*: dize dios por Isayas. Yo os dire lo que pienso hazer de mi viña, presupuesto que no me da fructo. *Auferam sæpem eius & erit in direptionẽ: diruam maceriam eius & erit in conculcationem.* Quitarle he la cerca que le auia hecho, y derribare por tierra el valladar con que la tenia cercada: para que puedan entrar en ella a vendimiarla quantas bestias quisierẽ, y hollarla y acocear la todos los passajeros. *Nõ putabitur, & non fodietur, & ascẽdent vepres & spine, &c.* Dexarla he de cauar y de podar, y de aqui nacera que los cardos y las espinas abundarã en ella. Sabeys señores que quiere dezir? Que a los Christianos que no quieren dar fructo de buenas obras, teniẽdo por cepa a Christo: apartara dellos el cuydado de su prouidẽcia, con que los tenia cercados, y guardados de los demonios; y les dara lugar para q̃ les hagã daño, y les menosprecien. Permitira q̃ caygã en diuersos pecados, q̃ son los cardos y espinas q̃ ahogan el fructo del alma: y al fin los dexara de su mano, para que vengan a dar en el mayor de los daños, q̃ es la final impenitencia. Parece os que es de temer este castigo? O miserable sarmiento, y que sera de ti, quando Dios te dexe desta manera?

Isay. 5.

Et locauit eam agricolis.

Estos labradores, a quiẽ dize Christo q̃ el Señor de la viña la arrendo: son los Prelados; porque a ellos principalmente pertenece el cuydado de la conseruacion de esta viña: para que al Señor se le corresponda cõ los fructos della.

Los Predicadores somos como superintendentes desta obra, cuyo officio es darvozes, para que los jornaleros trabajen en la cultura della: y todos los fieles son los jornaleros desta labor: porque aunque cada vno en quanto es miembro de la Iglesia, es sarmiento (segũ la doctrina de Christo) pero en quanto es hombre particular, tiene officio de jornalero, y se le ha de pedir particular cuenta de lo que ha trabajado en ella. Y poco aprouecharia, que el prelado tuuiesse cuydado de la viña, y que los predicadores diessemos vozes para que se trabaje en ella: si cada vno de los fieles no quisiesse poner mano en la labor. Para que sea pues la doctrina mas comun, solo quiero hablar con los jornaleros, y enseñarles lo que deuen hazer, para que la viña de fructo, y ellos buena cuenta del trabajo que esta a su cargo. Y digo que tres cosas principalmente son necessarias, para que se conserue vna viña, y de fructo a su tiẽpo. La primera es, procurar conseruar la cerca: porque si esta da en tierra, o se aportilla, pueden entrar las bestias y passageros a vendimialla. *Vt quid destruxisti maceriam eius,* (dixo el Santo Rey Dauid) *& vindemiant eam omnes qui prætergrediuntur viam?* Como quien dize: Permitistes (Señor) q̃ el vallado de vuestra viña se destruyesse: y de aqui nacio, que todos los passageros la vendimiassen. Y assi (señores) es cosa importantissima, trabajar mucho por conseruar la cerca. Y esto se haze guardando la Ley de Dios: que es la que nos conserua y guarda, como lo dixo el mismo Dios, hablando de los mandamientos diuinos: *Si seruaueris ea, seruabunt te.* Si tu guardares los mandamientos que yo te he dado, ellos te guardaran a ti, porque son como cerca, que guardan la viña, de los que quieren roballa. No tiene el demonio por donde entrar, mientras esta cerca no se aportilla: y assi (mis hermanos) cuydado, y mas cuydado es necessario, para conseruar entera esta cerca: de tal suerte, que en viendo que se aportilla, quebrando algun mandamiento, acudays luego a reparalla con la virtud de la penitencia. La segunda cosa que es necessaria, para que la viña de fructo, es cultiualla con el açada de la diligencia, entrecauando las cepas y limpiadolas, para que no nazcan en ella malas yeruas, que la impidan el fructo.

Ioan 15.

Psalm. 79.

Eccles. 15.

cto. Esto se haze, quitando las ocasiones que pueden diuertiros; y procurando las virtudes que fertilizã el alma. Y digo que se ha de hazer cõ la açada de la diligencia, porque no ay cosa q̃ haga mas daño en la viña, que la negligencia y pereza. *Per agrum hominis pigri transiui* (dize el Espiritu santo) *& per vineam stulti, & totũ repleuerant vrticæ: operuerunt superficiem eius spinæ, & maceria lapidũ destructa est.* Passê (dize) por el campo del hombre perezoso, y por la viña del necio (que no ay mayor necedad, que la negligencia y pereza en los que tienen viñas) y vi que toda estaua llena de ortigas, cubierta de espinas y de malezas; y la cerca della toda por tierra. Veys aqui el fructo de la negligencia y pereza. Y aun veys, que en viendo vna viña mal cultiuada y syluestre, luego dezimos: que su amo es negligente y descuydado. Ea Christianos, diligencia en cultiuar la viña; mirad que es labor que ha menester cuydado, sino quereys que se pierda el fructo, de que os han de pedir estrechissima cuenta algun dia. Trabajad por quitar las ocasiones de los pecados, que son las que acarrean las malas yeruas, y procurad yr siempre aprouechando en la virtud. Y no penseys, que haueys acabado con esto, que aun resta la tercera cosa y no menos necessaria, que es el podar. Ya veys que sino se poda vna viña, viene a hazerse syluestre, y a perderse del todo, y assi el podalla, es vna de las diligencias que mas importan para q̃ no se pierda, y para q̃ vẽga a fructificar. Esta es vna de las cosas, que mucho dessea Dios que se hagã en su viña: y assi vereys que en el capitulo segundo de los Cantares, llama con grande priesa a la Esposa, rogandola que se leuante y que venga. Y el motiuo que tiene para llamarla es: *Iam enim hyems transijt, imber abijt & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit.* Como quien dize: Ya (Esposa mia) ha passado el rigor del imbierno, ya han cessado las lluuias y heladas que os tenian encogida; ya aparecen las flores, que son pronostico del verano y principio de la primauera: y lo q̃ mas es, ya ha llegado el tiempo del podar las viñas, *Tempus putationis aduenit.* Y assi, *Surge propera.* Leuantaos, y daos priesa: que la ocasion del podar, no es tiempo en que os aueys de estar assentada, ni andar poco a poco,

Prouer. 24.

Cantic. 2.

Chrysosto mus.

co, sino con diligencia. El Diuino Chrysostomo llamô con mucha razon a la Quaresma primauera de la Iglesia: porque lo restante del año, parece que es inuierno encogido, quâdo las plantas estan marchitas, y los arboles como muertos; pero en llegando la primauera, se visten de verde, se adornan de hojas, aparecen las flores, y se dan esperanças del fructo. Es cierto, q̃ la mayor parte de los Christianos, todo el tiempo del año hasta llegar la Quaresma, andan como muertos, sin tratar de virtud encogidos aunque no recogidos; atteridos de frio, aunque no procuran llegarse al fuego. Pues ha de ser todo inuierno? *Iam enim hyems transijt* (dize el Esposo hablando con cada vno de los Christianos) Ya ha passado el inuierno: ya ha llegado la primauera de la Iglesia que es la Quaresma: ya es razon que aparezcan las hojas de los buenos pensamintos, y las flores de los santos desseos: ya ha llegado el tiẽpo del podar las viñas: *Surge propera*: Leuãtaos, daos priessa: que este no es tiempo de negligẽcia. Que pensays que es confessar los pecados, sino podar las viñas? El que poda, no quita lo superfluo de los sarmientos? Pues esso hazeys quãdo os confessays: porque superfluo es en el alma, todo lo que es pecado. Pero aueys de aduertir: q̃ en auiẽdo dicho el Esposo, *Tẽpus putationis adueuit*: luego dixo, *Vox turturis audita est in terra nostra*: y luego, *Vineæ florentes dederunt odorem suum*. La voz de la tortola se oyo en nuestra tierra, y las viñas que començauan a florecer, dieron su olor: porq̃ en tratando de podar, luego se ha de oyr la voz de la tortola, que son gemidos salidos del coraçon, por auer perdido a su consorte. La voz de la tortola; q̃ por verse sin su Esposo, ni se assiẽta en rama verde, ni beue agua clara, sino todo es gemir y sospirar. Luego entratando de confessarte, que es quando podas tu alma, has de andar hecho vna tortolilla afligida, gimiendo y sospirando, por ver que has perdido a tu Esposo Christo por el pecado. Y si quando se poda no se oye esta voz: si quando te confiessas no tienes entrañable dolor de auer pecado; triste de ti. No aueys notado (señores) que despues de podado el sarmiento, luego llora? Y aquellas lagrymas son señal de que tiene vida; y sino llora, es mala señal. Pues lo mismo passa en vuestra alma.

Cantic. 2. vbi supra.

Aueys

Aueys os confessado, podando lo superfluo que ay en ella; y no llorays? No se que me diga de vuestra cõfessiõn. Y no basta esto, sino que despues de podada la viña, se ha de sentir el olor de los sarmientos que florecen: pues dize el Esposo, que oyda la voz de la tortola, *Vineæ florentes dederunt odorem suum*. Luego se sintio el olor suauissimo y regaladissimo de las viñas que florecian. Porque si despues de la confessiõn, no se siente olor de aprouechamiẽto, y no se veen algunas hiemas y tallitos que asomen: señal es que no ay vida en el sarmiento. Si despues de podada la viña, y entrando el calor, viessedes que no florecies se: sin duda juzgariades que no tienen vida las cepas. Lo que quiero dezir en esto, es, que a la confessiõn ha de acompañar la enmiẽda de la vida. No basta auer llorado las culpas quando las cõfessastes, si despues no ay flores de virtudes, y no se siente el olor de essas flores. Y notad, que dizen los naturales, que el olor de las viñas, tiene tal virtud, que ahuyenta las serpientes, y sauandijas ponçoñosas, y assi si quereys echar de ver si ay olor de virtudes en vuestra alma: mirad si han huydo las serpientes de los pecados: y si se han ahuyentado las sauandijas ponçoñosas de las ocasiones. Porque si no ay esto, señal es que no florecieron las viñas: y si no florecieron, señal es, de que no ay vida en el sarmiento. Y desuenturado de ti, si despues de podado quedas sin vida. Veys aqui lo que han de hazer los jornaleros en esta viña. Pero en vna ocasiõ tan importante, no puedo dexar de aduertirles vna cosa q̃ aduierte S. Bernardo; y por ser de grande prouecho, exhorta el a los predicadores, que la aduiertan quando predican esta materia de la viña. *Admonendus est, vnusquisque de vinea sua* (dize este santo) *quis enim omnia a se superflua resecauit: vt nihil se habere putet putatione dignum? Credite mihi & putata repullulant, & effugata redeunt, & re accenduntur extincta, & sopita denuo excitantur.* Como quien dize: Presupuesto que el podar no es otra cosa que cortar lo superfluo: necessario es, amonestar a cada vno acerca de su viña, que mire, quien ay en el mundo, que aya cortado todo lo superfluo: de tal manera, que no tenga necessidad de podar su viña. Y aunque lo ayais cortado, creedme a mi, que las superfluidades

Bernardus serm. 58. in Cant.

podadas, renacen; las ahuyentadas bueluen: las que parecian estar apagadas, se encienden de nueuo, y las adormidas despiertan. Y de aqui saco vna consequencia: Que *Parum est semel putaße, sæpe putandum est, imo si fieri potest, semper: quia sẽper quod putari oportet inuenies.* Poco es, podar vna vez al año la viña de tu consciencia, cortando en la confession lo superfluo della, muchas vezes se ha de podar, y aun si fuere posible, siempre: porque siempre hallaras de nueuo cosas q̃ tengan necessidad de ser podadas. Bien saben esto, los que tienen cuydado de mortificarse a menudo; que aunque nunca dexen la podadera de la mano, siempre hallan que podar: porque luego bueluen a retoñecer los malos resabios, los ruines desseos, las codicias desordenadas y los apetitos superfluos: y assi nunca falta que cercenar. Ellos saben biẽ esto: y Dios sabe la differencia que ay de las viñas destos, a las de aquellos quelas podan vna vez en el año. Porque los que tienen cuydado de podallas muy a menudo, aunque tienen passiones como los otros, pero tienẽlas rẽdidas a la razõ; y assi tienẽ menos trabajo en sujetallas. Pero en los otros, van creciendo con la costũbre: y vienẽ por este camino a ser como vestias fieras indomitas: y assi no puedẽ, sino es con vn cuydado extraordinario y diligentissimo, aueriguarse con ellas. Ea pues (mis hermanos) tened cuydado de podar a menudo estas viñas, a ya frequencia de sacramẽtos, mirad que es estrechissima la cuenta que os pidiran, quando venga el Señor a cojer el fruto: y que ay fuego eterno para los sarmientos esteriles.

Et peregre profectus est.

En entregando la viña a los labradores, dize que se partio muy lexos. Y todas las vezes que en el Santo Euangelio se dize, que el Señor da sus bienes al hombre, hallareys que vsa del mismo lenguaje: y es bien cierto, que no quiere en esto significar, que Dios se alexa corporalmẽte. Porque como sea necessario, segun la naturaleza de Dios, henchir todos los lugares con la immensidad de su essencia y presencia; es imposible, auer lugar de dõde pueda yrse, ni a dõde pueda alexarse. Dezir pues, que se va lexos, quando nos entrega sus bienes; es dezir, que

que nos dexa en nueſtra plena libertad, para que vſemos dellos a nueſtro guſto. Y es muy buena manera de hablar, dezir que ſe va el Señor; para ſignificar, que dexa a ſus criados con libertad. Porque (como dize Beda) mientras el Señor aſsiſte, y es como ſobreſtante de la obra, que ſe haze en ſu ſeruicio, no parece que tienen libertad los criados que trabajan en ella: y aſsi parece, que ay poco que agradecer en lo que hazen: porque mas ſe preſume que trabajan, porque el ſeñor los mira, que por el amor que le tienen. Y Dios no es amigo, de que le ſiruan como eſclauos por fuerça, ſino por amor y cõ libertad como hijos. *Non enim accepiſtis ſpiritum ſeruitutis iterum in timore* (dize San Pablo) *ſed ſpiritum filiorum Dei, in quo clamamus, Abba, pater.* Como quien dize: El eſpiritu del Teſtamento nueuo, que nos comunicõ Dios con la venida de ſu Hijo, no es eſpiritu de ſeruidumbre, como el de la vieja ley: ſino eſpiritu de hijos de Dios: con el qual le podemos llamar padre, a boca llena. Y en otra parte dize: *Itaque iam non ſumus ancillæ filij ſed liberæ, qua libertate Deus nos donauit.* Ya deſpues de redemidos por Chriſto Redemptor nueſtro, no ſomos hijos de la eſclaua como Iſmael, ſino de la libre, como Iſaac: y eſto no lo auemos alcançado por naturaleza, ſino por gracia: porque Dios nos hizo libres, por la muerte y merecimientos de ſu vnigenito Hijo. Lleno eſta el Euãgelio de teſtimonios, que publicã eſta libertad de hijos. Y no fue poca miſericordia đ Dios, que auiendonos comprado el hijo, como a eſclauos, por precio de infinito valor, acoſta de ſu ſangre; nos admitieſſe el Padre por hijos, y como tales entraſſemos a la parte dela herencia del miſmo que nos comprô. Quiere pues Dios, q̃ pues ſomos hijos, y libres, le ſiruamos con libertad: No *Ad oculum ſeruientes* (como dixo San Pablo) como lo hazẽ aquellos que trabajan por que los mira ſu ſeñor, ni como lo hazen los niños, que mientras eſta el maeſtro preſente, tienen la cartilla en la mano, y eſtudian con mucho heruor; y en boluiendo el roſtro, luego dexã las cartillas, y tratan de jugar, y de reñir vnos con otros. No quiere Dios (digo) que le ſiruamos ni como eſclauos, ni como niños; ſino como hijos, que tienen diſcrecion y amor. Y por eſſo ſe va muy lexos; porque

Beda in hunc locũ. *Rom. 8.* *Galat. 4.* *Epheſ. 6.* *Coloſen. 3.*

tengamos mas libertad, y con ella mostremos lo mucho que le amamos, trabajando fielmẽte por solo su amor. Y no repugna a este amor el considerar, que aunque dize que se va muy lexos, no aparta los ojos de nosotros: porque verdad es lo que dize el Sabio en los Prouerbios, que *In omni loco, oculi Domini contemplantur bonos & malos.* Y Dauid *Intellexisti cogitationes meas de longe, semitas meas & funiculum meum inuestigasti, & omnes vias meas prævidisti.* Conozco (Señor) que aunque parece que os vays muy lexos; pero desde alla de lexos entendeys mis pensamiẽtos, mirays mis sendas, considerays mis caminos, y no ay cosa que se esconda de vuestros diuinos ojos. Y la Esposa, aunque amaua a su Esposo, siempre andaua con este respecto: y assi dezia: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras prospiciens per cancellos.* Diga mi Esposo lo que quisiere, que aunque me finja ausencias por prouarme; y aunque diga que se va muy lexos: yo se que anda escondido tras las paredes; considerando mis acciones, como quien mira por celosia, que vee a los otros, sin que le puedan ver. O que buen consejo, para el que trabaja en la viña, considerar, que aunque dize el Señor, que se va muy lexos, no ay lexos para el; donde quiera que està lo mira todo, y penetra hasta las intenciones. Y esta consideracion no ha de ser para seruirle como esclauos con temor, sino para que al amor de hijos se añada la reuerencia, considerando que estamos en la presencia de tan buen padre; que para prouarnos dize; que *Peregre profectus est.*

Prouer. 15.

Psal. 138.

Cantico. 1.

Cum autem tempus fructuum appropinquaret, &c.

Llegado el tiempo de dar los fructos, dize Christo, que embio el Señor a cobrallos; y a cerca desto se ofrecen dos difficultades de mucha importancia. La primera es, quales el tiempo de pagar los fructos; y la segunda, que fructos son los que quiere coger de su viña. A la primera respondo: Que todo el tiempo desta vida, es tiempo de dar fructo, segun aquello que dixo San Pablo: *Dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes.* Mientras tenemos tiempo, obre-

Galat. 4.

obremos bien: porque sin tiempo no se puede obrar: y tiempo vendra, en que nos quitaran el tiempo. Alla San Iuan en su Apocalypsi, dize que vio vn Angel, que baxaua del cielo a la tierra: y entre otras cosas que dize del, bien mysteriosas: vna dellas es, que *Leuauit manum in cœlum, & iurauit per viuentem in sæcula sæculorum, quia tempus non erit amplius.* Leuantó la mano âzia el cielo, como quien pone a Dios por testigo, y juró por el que viue y viuira para siempre: que no aura ya tiempo. Y aunque aquel juramento (en respecto de todos los hombres en comun) se cumplira el dia del juyzio, quando el tiempo que fue dado a los hombres para obrar, se absorueta en la eternidad de pena, o de gloria: mas para cada vno en particular, se cũplira en la hora de su muerte, que entõces le quitaran el tiempo de entre las manos, y assi ceſsara el poder merecer y dar nueuos fructos. De aqui se sigue, que todos los momentos de dia y de noche, desde el punto que el hombre comiença a tener vso de razon, es tiempo de dar fructo, y de tenerlo aparejado para dar cuenta del: porq̃ no ay momẽto, en que no podamos perder la vida, y ser llamados a juyzio, que es quando se nos pedira cuenta, del fructo que auemos dado en la viña del Señor. Esta es sentencia de S. Gerony mo: y en confirmacion della, es admirable aquella parabola dela higuera, q̃ refiere San Lucas, a los treze capitulos: que llego a ella el señor que la auia plantado a coger higos, y como no los hallo, la mandó cortar. Y aduierte el Euãgelista, que *Non enim erat tempus ficorum.* No era aun el tiempo en que las higueras suelen dar higos. Pues porque la cortan, veamos? Para que entendays, que no se haze por ella, sino por lo q̃ significa. Quiso el Señor significar en ella a los hombres esteriles, y sin fructo de buenas obras; y porque para el hombre no ay tiempo en que no este obligado a dar fructo, por esso quando el Señor viene a buscallo, y no lo halla (sea en qualquiera ocasion) manda que le corten, apartãdolo de la vida que tiene en la tierra. Assi que (hermanos mios charissimos) siẽpre aueys de procurar y tener aparejados los fructos, porque siempre os pueden pedir cuenta dellos; y es cierto, q̃ algun dia os la pedirã. Y no se yo con este pensamiento, como

Apocal. 10

Hieroni. in Matth.

Luca. 13.

como ay hõbre de sano y maduro juyzio, que ose vn punto dexar de trabajar en la cultura y labor de su viña, auiendo de dar tan estrecha cuenta del fructo della.

A la segunda duda digo, que el fructo que auemos de dar, y de que se nos pedira particular cuenta, es la guarda de los mandamientos, y exercicio de todas las virtudes. Y porque todas ellas (como a primer principio y fundamento) se reduzen a la charidad: este es el principal fructo que auemos de dar: y de que mas en particular se nos pedira estrechissima cuenta. Doctrina es esta del glorioso Augustino, el qual dize: que quando Christo Redemptor nuestro dixo a sus Apostoles: *Ego elegi vos, & posui vos vt eatis & fructum afferatis & fructus vester maneat.* Yo os escogi, y os puse en mi viña, para que vays aprouechando, y deys fructo permaneciente: por este fructo se entiende la charidad. *Quam definit Apostolus* (dize Augustino) *De corde puro, de conscientia bona, & de fide non ficta.* Como quiẽ dize: No charidad como quiera; sino aquella a quien acompañan las tres cosas que dize el diuino Apostol, que son, coraçon limpio, buena conscięcia, y fe no fingida. Aquella, de quien dize el mismo Apostol: *Fructus autem spiritus charitas est.* El fructo del Espiritu santo es la charidad, de la qual proceden como de propria fuente, las otras virtudes que alli se nombran, que son: *Gaudium, pax, longanimitas, benignitas, bonitas, fides, mansuetudo, continentia, & castitas.* Todo esto obra la charidad en el alma, como lo prueua el glorioso Augustino, en el lugar que tengo citado. Y cierto (señores) que presupuesto que Christo Redemptor nuestro, compara su Iglesia a la viña; aunque San Augustin no nos dixera, que el fructo q̃ nos pide, es la charidad; ni lo confirmara la sagrada Escritura: parece que sin mucha difficultad pudieramos adiuinallo. Porque no se yo, que aya cosa en el mundo, donde mas al viuo se represente la charidad, que en vna viña. Porque como esta virtud diga dos respectos, vno a Dios vniendonos con el, y otro a los proximos, ordenandonos para cõ ellos: entrambos se representã diuinamente en la viña. El primero, en la vnion que tiene el sarmiento con la cepa: de quien principalmente le procede todo el bien: y el otro en la correspondẽ-

Augustin. tracta. 87. in Ioan.

1. Thim. 1.

Galat. 5.

pondencia que tiene con los otros sarmientos, que (como lo notô agudamente el gran Basilio) es vn viuo symbolo de la charidad. Cosa marauillosa es, ver vna viña, como se abraçan vnos sarmientos con otros, y deste abraçarse, nace (como en otra parte diximos) que cada vno suple las faltas del otro, comunicandole lo que tiene. Aquel tiene fructo y no hojas, y este tiene hojas, y carece de fructo; y juntandose, y abraçandose entrambos, parece que entrambos tienen hojas y fructo; porque el vno cubre con sus hojas al otro, y el otro le adorna y hermosea con su fructo.

Basil hom. 5. in exam.

Que es lo que persuadia San Pablo: *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* Pues no es esto lo mas notable: que aun ay otra cosa, en que mas se representa la charidad, que la notô tambien el gran Basilio. No aueys visto vnos cordelillos muy religados, que tienen los sarmientos, con que se asen vnos a otros? Pues no se si aueys notado la fortaleza de aquellos cordelillos; que con ser tan delgados, no ay hombre de tan buenas fuerças, que baste a rompellos, sin hazer primero pedaços el sarmiento, o echar mano al puñal para cortallos y diuidillos. No os parece, que todo esto es symbolo de charidad? No ay cosa que mas bien la represente, ni q̃ mas efficazmente pueda persuadilla; que ver lo que Dios ha obrado en vna viña. Quando vos estuuieredes abraçado por medio del amor intrinseco y verdadero, con vuestros proximos, como esta vn sarmiento con otro: quando con las hojas de vuestras palabras, cubrieredes las fealdades de vuestro proximo, como lo haze vn sarmiento con otro: y quando con el fructo de vuestra abundancia suplieredes las necessidades de vuestro proximo, como las suple vn sarmiẽto, juntandose con el otro: entonces dareys verdadero fructo de charidad, y sereys digno del nombre de sarmiento que os da Christo. Y aquel cordelillo, que asse tan fuertemente vnos sarmientos con otros, que otra cosa es sino la charidad? Assi la llama el Apostol San Pablo, diziendo: *Super omnia autem hæc, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis.* Sobre todo os encomiendo la charidad reciproca, que es vna atadura perfecta, la qual ata tan fuertemente, que no ay cuchillo que baste a diuidir su laço. *Quis nos separabit*

Galat. 6.

Basilius vbi supra.

Ad Colo. 3

Rom. 8.

bit à charitate Chriſti? An angustia, an perſecutio, an gladius? Podran por ventura diuidirnos de la charidad de Chriſto, las anguſtias, la perſecucion, o el cuchillo? Que ni muerte, ni vida, ni trabajo, ni todo el infierno, podra hazer eſſa diuiſion; porque el cordelillo de la charidad, que nos ata, es tan fuerte, que ninguna coſa baſta con el. O buen ſarmiento, que tambien vnido eſtaua con ſu cepa, y por medio della tan atado con los demas. Quando yo veo, que por vna palabrilla, por vn poco de hazienda, por vna peſadumbre, por vna chiſmeria, ſe quiebra la paz, y ſe deshaze la amiſtad entre los Chriſtianos: luego echo de ver, que no los ataua el vinculo fuerte de la verdadera charidad. Ea pues (mis hermanos) amad a Chriſto: y amaos vnos a otros: que a eſtas dos coſas ſe reduze todo el fructo de la viña de Chriſto: porque quien ama a Dios, guardara los mandamientos de la primera tabla, no jurando ſu ſanto nombre, y ſantificando ſus fieſtas: y quien ama al proximo, guardara los de la ſegunda tabla, honrando a ſus padres, no matando, no mintiendo, no leuantando falſo teſtimonio, no codiciando la muger ni los bienes agenos: que por eſſo dixo Chriſto, que deſtos dos mandamientos eſtan pendientes la Ley y los Prophetas; porque quien los guarda, todos los otros guarda; dando en eſta vida fructo de gracia, y viniẽdo a gozar en la otra, fructo de gloria. *Quam mihi & vobis præſtare dignetur, &c.*

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Homo quidam erat pater familias, &c. *Matth.* 21.

TRES puntos principales contiene el Euangelio de oy. El primero es, la misericordia y liberalidad de Dios para con los hombres, significada en vn padre de familias, que plantô vna viña, y la proueyô de todo lo necessario, para la conseruacion y ministerio della; haziendo en ella vna cerca, y edificando vna torre y vn lagar. El segundo, la ingratitud de los hombres, para con Dios, significada en vnos arrendadores, que quitaron la vida a los criados, y al mismo hijo del padre de familias, porque yuan a cobrar las rentas de la arrendaciô. El tercero, el castigo que el señor de la viña hizo en los arrendadores, quitandosela, y dandola a otra gente, que fuesse puntual en acudir con los fructos della. Es materia importantissima, y que requiere particular espiritu en el predicador: pidamos le por intercession de la Virgen. Aue Maria.

Homo quidam erat pater familias, &c.

EL santo Propheta Ieremias (que por la gran charidad que tenia, tomo tan de proposito el llorar los pecados de su pueblo, y procurar por todos los caminos possibles, reduzirlo al seruicio del verdadero Dios) en las primeras palabras del cap. 7. de sus prophezias, dize; que le llamô Dios y le dixo: *Sta in porta domus Domini, & predica verbum istud.* Vete a la puerta Oriental del Templo, donde suele acudir mayor concurso de gente, y alli donde todos puedan verte, predicales estas palabras. *Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israel Bonas facite vias vestras, & nolite confi-* *Ierem. 7. num. 2.*

confidere in verbis mendacij di-
Ibid. nu. 3. *cente: Templum Domini Templum Domini, Templum Domini est.* Para entender la fuerça destas palabras; es necessario aduertir, que los Iudios, viendo que Dios los auia señalado por pueblo suyo, y que auia tomado casa entre ellos, edificando vn Templo tã magnifico y sumptuoso, para viuir en su compañia; como si fuera vno dellos: estauan persuadidos, que con aquello tenian atado a Dios, para que no los dexasse: Porque con difficultad dexa vn hombre la tierra, donde tiene su casa y hogar. Y de aqui les nacia, que quando los predicadores los amenazauan, diziẽdo, que los dexaria Dios, si no dexauã sus maldades y y dolatrias: ellos se burlauan de las amenazas de los Prophetas, diziẽdo: Aqui tenemos el Templo de Dios; y teniendo su casa, bien cierto es, que no nos ha de dexar. Dize pues Dios al Propheta: Vete y predicales, que procuren mejorar sus caminos, y no estriuar en vanas confianças, diziendo: *Templũ Domini, Templum Domini, &c.* Aqui tenemos el Templo del Señor, que nos assegura. Porque les doy mi palabra, que en tanto me tendran consigo, en quanto procuraren seruirme con fidelidad. Y vn poco mas abaxo dize: *Ecce vos confiditis vobis in sermonibus mendacij qui non proderunt vobis. Furari occidere, adulterari, &c. Et veniſtis, & ſtetiſtis coram me in domo hac: & dixiſtis: Liberati ſumus, eo quod fecerimus abominationes iſtas.* Y es como si dixera: Mirad si son falsas vuestras confianças, y mentirosas vuestras palabras: pues no entendiendo en otra cosa, sino en matar, hurtar, adulterar y jurar falso; os parece, que cõ solo entrar en mi Templo, y poneros en mi presencia, es todo como si no huuiera sido. *Numquid ergo, ſpelunca latronũ facta eſt domus mea?* Por ventura, hize yo mi casa para refugio y cueua de ladrones; que con solo entrar en ella, pensays tener seguridad? Ha de ser mi Templo capa de vellacos, y ocasion de que os atreuays a offenderme? Pensays que me teneys aqui atado, para encubrir vuestros adulterios y maleficios? *Ite ad locum meum in Sylo, vbi habitauit nomen meum a principio; & videte quæ fecerim ei, propter malitiã populi mei Iſrael.* Id a Sylo dõde habitê antes que en este Templo, y mirad como los dexè por sus pecados, que de la misma manera os dexare a vosotros: *Et proiiciam vos a facie mea,*

Vbi ſuprà num. 10.

Ibid. nu. 11.

Ibid. nu. 12

mea; sicut proieci omnes fratres vestros: Y os arrojare de mi presencia lexos de mi, como arroje a vuestros hermanos, pues soys peores que ellos. Este es el sermon, que mandô Dios al Propheta que hiziesse a su pueblo; y parece que el cumplimiento de aquella amenaza, tenemos en el Euãgelio de oy. Porq̃ en el principio del, trata Christo, de la singular prouidencia, que tuuo Dios vn tiempo de la Synagoga; plantandola como viña suya muy regalada; y embiandole predicadores que la instruyessen, para corresponder con el deuido fructo a su Señor. En el medio, trata de la ingratitud que ella tuuo para con Dios; menospreciando sus Prophetas y predicadores, hasta quitar a muchos dellos la vida: confiada en que Dios no la auia de dexar, pues auia puesto en ella torre, y lagar; por el qual algunos entienden el Templo. En el fin del Euangelio trata de como por su ingratitud la reprouô, quitãdola a los Iudios, y dandola a los Gentiles; que esto se significa en aq̃llas palabras: *Auferetur a vobis regnũ Dei, & dabitur genti facienti fructus.* Castigo que auia de hazer temblar a todos los Christianos. Hermanos mios chatissimos, el espiritu de la Iglesia en proponernos este Euangelio, no es otro (a lo que yo entiendo) sino obligar a los predicadores, a q̃ desengañemos al Christianismo, y le prediquemos lo que mandô Dios predicar a Ieremias. *Nolite cõfidere in verbis mendacij, dicentes: Templum Dñi, Templum Domini &c.* Nadie se persuada, q̃ por auerle Dios hecho Christiano; y porque està entre nosotros verdadera y realmente en el santissimo Sacramento, y porque nos redimio con su sangre, y porque nos prometio su assistencia perpetua; ya no ay que temer, y que cada qual puede viuir como quisiere. *Viuo ego dicit Dominus, quia si fuerit Iechonias filius Ioacin Regis Iuda annulus in manu dextera mea, inde euellã eum, &c.* Viuo yo (dize Dios) que aunque Ieconias hijo de Ioacin Rey de Iudea, este tã vnido conmigo, como lo esta el anillo con el dedo; y aunque lo precie mas, q̃ suelen preciar los Reyes los anillos con q̃ sellan sus cartas y prouisiones, los quales lleuan en su mano diestra, como adorno y ostentacion de su magestad: de alli lo sacare, sino fuere el q̃ deue, y le arrojare al rincon; entregandole a sus enemigos; porque para conmigo, no ay

Matth. 21. num. 43.

Ierem. 22. num. 24.

mas priuança ni amistad, de quanto huuiere bondad y virtud. Ya se vio vn tiempo Inglaterra (hermanos mios) estimada y vnida cõ Dios, como anillo de sello; y ya la vemos hecha vn estercolar devicios, y como tal echada al rincon. Otras Prouincias sabemos q̃ se vieron en la misma dignidad, y aora estan en la misma miseria. Y quando no huuiera otro exemplo, sino el de el pueblo Hebreo; que despues de tanta priuãça, esta aora por sus pecados esparzido por diuersos Reynos, tenidos los de su nacion por infames, y menospreciados de todo el mundo: auia de bastar solo esto, para hazernos temblar. Entre ellos estuuo vn tiempo la viña de Dios mas regalada que en otra nacion alguna, y aora veys como se la quitaron por sus culpas: y lo mismo hara con nosotros, sino escarmentamos en su cabeça.

Plantauit vineam.

Dexadas otras opiniones, (que acerca de la declaracion desta parabola tienen los sagrados Doctores) seguiremos aora la de aquellos, q̃ por esta viña entienden la Iglesia, cuyos sarmientos son los Christianos, como lo dixo Christo por S. Ioan. Y entre otras razones, porq̃ quiso Christo cõparar sus fieles a los sarmientos, vna dellas es, por ser esta planta en todos los tiẽpos prouechosa; como se puede echar de ver, discurriendo por todos ellos. Primeramente, quando las viñas estan en cierne, q̃ es quando las vuas comiençan a granar; despiden de sí vn olor, con que ahuyentan las serpiẽtes. Assi lo dize el melifluo Bernardo, en el sermon 60. sobre los Cantares: declarando aquellas palabras del capit. 2. *Vineæ florentes dederunt odorẽ suum.* Sus palabras son estas. *Hic odor serpentes fugat: aiunt enim, floreſcentibus vineis, omne reptile venenatum cedere loco, nec vllatenus nouorum ferre odorem florum.* De donde collige vna doctrina marauillosa. *Hoc volo* (dize este santo) *attendãt nouicij nostri, & fiducialiter agant, cogitantes, qualem spiritũ acceperunt, cuius primitias demones non sustinent. Si sit nouitius feruor, quid erit absoluta perfectio?* Y es como si dixera: Esta propriedad de la viña, quando comiença a dar flor, querria que atendiessen los principiantes. Y que considerassen quan poderoso es el espiritu que han recebido; pues el olor de las primicias del, no le pueden sufrir los demonios. Y si el feruor de los principiantes

Ioán. 15.

Cant. 2. num. 13. Bern. ser. mo. 60. in Cantic.

piantes es tal, que sera la perfeccion acabada? Esto dize aquel santo a sus nouicios. Y yo digo a todos los Christianos, que consideren quales quiere Dios los sarmientos de su viña, pues desde la niñez quiere que den tal olor de si, y tales esperanças para adelante; que los barruntos dellas hagan huyr a los demonios. Que importa mucho en la viña de Dios dar buen olor desde niños; pues entonces estan las viñas en cierne. Demas desto, essas mismas vuas en agraz, son tambien de prouecho para la colera; y hazen gustosos los manjares que cõ ellas se comen. Y tales auian de ser los sarmientos desta viña en su juuentud, quando reyna en ellos la colera; que auian de procurar tenerla tan moderada, que pudiessen templarla en los demas. Y no ser pesados con la aspereza de sus costumbres a sus padres; antes ayudarles a lleuar con gusto sus trabajos. Y si para esto valen las vuas en agraz, que haran quando esten maduras? Que licor tan suaue se sacara dellas? Tales, que la sagrada Escritura dize, que alegra a Dios y a los hombres. Y verdaderamente, que si el Christiano, quando llega a edad madura, fuesse el que deue, tales auian de ser sus costumbres, que fuessen agradables a los hombres y a Dios. Y de cada vno se auian de poder dezir aquellas palabras, que dize el Espiritu santo de Moysen: *Dilectus Deo & hominibus, cuius memoria in benedictione est.* Que esto es ser vuas maduras en la viña de Dios. Pero no solamente son de prouecho maduras, mas aũ despues de passadas: porque las vuas passadas son medicinales para muchas cosas. Y tales auian de ser los viejos en las Republicas, tan dulces, tan saludables, tan prouechosos; que cõ sus consejos y amonestaciones, y con sus buenos exemplos; curassen los daños y enfermedades de la juuẽtud descompuesta y mal morigerada. De suerte, que tenemos en limpio, que los sarmientos son en todo tiempo fructiferos; porque su fructo es en todo tiempo prouechoso; en flor, en agraz, quando esta maduro, y quando passado. Y assi los Christianos en todo tiempo han de ser vtiles en la Iglesia de Dios, en la niñez, en la juuentud, en la edad varonil, y aun en la senectud decrepita: porque de otra manera, no les puede quadrar bien la propriedad de los sarmientos. De aqui

Pueritia. *Ecclesi. 40 num. 1.* *Senectus decrepita.* *Iuuentud.* *Etas viril.* *Iudic. 9. num. 13.*

entendereys aquel requiebro que dixo el Esposo a la Esposa en los Cantares; quando la dixo: *Statura tua assimilata est palmæ, & vbera tua sicut botris.* Y vn poco mas abaxo dize: *Erunt vbera tua sicut botri vineæ.* De manera, que aunque compara la estatura de su Esposa ala palma; pero el fructo della, no quiere que sea de palma, sino razimos de viña. Y la razon desto es; porque la palma, aunque tiene otras propriedades bonissimas, pero tarda mucho en dar el fructo; tanto, que casi nunca le goza el que la plantô. Y por el contrario la viña, es vna de las plantas que mas presto dá fructo. Quiere pues el Esposo, que su Esposa sea como la palma, en leuantarse en alto como ella en la contemplacion; y en tener constancia para sufrir el peso que se pone sobre ella; y en conseruar perpetuo verdor, en la virtud: mas en el dar el fructo no quiere que le pareza, porque tarda mucho; y Dios es amigo de plantas, que den presto el fructo, y siempre sean prouechosas como la viña. Veys aqui la causa porque Dios cõ para la Iglesia a la viña, y sus fieles a los sarmientos.

Cantic. 7. num. 6.

Ibid. n. 8.

Sepem circundedit ei, &c.

Esta cerca, que el padre de familias hizo a su viña, vnos dizen q̃ son los diuinos mandamientos, en cuya obseruancia consiste, el estar bien guardada la viña de Dios. Y parece que lo entendio assi aquel capitã llamado Achior, quando, viendo a Holofernes con intẽto de dar batalla a los del pueblo Hebreo, dize la diuina Escritura, que le dixo: *Nunc ergo mi domine, perquire, si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorũ; ascendamus ad illos, quoniã tradens tradet illos Deus eorum tibi, &c. Si vero non est offensio populi huius coram Deo suo, non poterimus resistere illis, quoniam Deus eorum deffendet illos.* Y es como si dixera: Vos señor, procurad saber, si han quebrantado algun mandamiento de Dios, cõ cuyo quebrantamiento le tienen offendido: y si llegays al cabo de q̃ le hã quebrãtado; biẽ podeys acometerlos, y sin duda los vẽcereys; porq̃ su muro ha dado por tierra. Pero si no han cometido offensa de Dios, sino que han procurado guardar sus mandamientos; es por demas intentar guerra contra ellos; porque su mismo Dios les seruira de muro; y los mismos mandamientos que guardan, los guardaran de sus enemigos. Esto dixo aquel capitan

Iudith. 5. num. 24.

capitan, y dixo vna verdad certissima: porque mientras el Christiano quiere guardar la ley de Dios, y no salir della vn punto; está mas seguro q̃ la ciudad mas murada de quãtas tiene el mundo. Porque dentro de aquel cerco no puede entrar el demonio. Guardese el, no aportille la cerca, quebrando algun mandamiẽto; o no salga della, poniendose en alguna ocasion: porque si dentro estâ della, y ella no aportillada, ningun enemigo le podra offender. A este proposito dixo vna cosa discreta el glorioso Augustino (digna de ser aduertida en este lugar) declarando aquellas palabras del Psalmo 139. donde dize Dauid. *Funes extenderunt in laqueum iuxta iter, scandalum posuerunt mihi.* Que quiere dezir: Mis enemigos estendieron sus cordeles para armarme laços: y junto al camino me pusieron tropieço. Aduierte, dize San Augustin, q̃ los laços y tropieços, no los pusieron los enemigos en el camino; porque los caminos del hõbre son los mandamientos de Dios, y alli no puede entrar el demonio a armar laços. Donde el los arma, es cerca del camino, persuadiendo, y rogando, quando vee al hõbre en las ocasiones. Pues que remedio (dize este santo) para no dar en el laço, ni hazerte daño en el tropieço? *Noli recedere a semitis, & non irrues in scandala.* El remedio es, que pues el tropieço no esta en el camino, sino cerca del; no salgas tu del camino, y no toparas ni caeras en el tropieço. Esto mismo digo yo, siguiendo la metaphora del muro. Que pues los enemigos no pueden entrar en el, si el que esta dentro no quiere aportillarle; procure el Christiano conseruarle entero, y no salir fuera del, q̃ si esto haze; todo el infierno no basta a contrastalle. Otros dizen, que por esta cerca es entendida la diuina proteccion; y vna prouidencia particular, que tiene Dios de su Iglesia: de la qual dixo el Propheta Isayas: *Vrbs fortitudinis nostræ Syon, Saluator, ponetur in ea murus & ante murale.* Y por el Propheta Zacharias dixo: *Ego ero ei murus ignis in circuitu, & in gloria ero in medio eius.* Entrambas declaraciones son bonissimas; y tengo por cierto, que andan tan trauadas las dos cosas que se dizen en ellas; que para tener segura la proteccion que se nos promete en la vna: es necessaria, la obseruancia de los mandamientos que se nos pide en la otra. Esto basta

Psalm. 139

Augustin. in hunc Psalm.

Isaiæ. 26. num. 1.

Zachar. 2. num. 5.

auer dicho, en quanto alo que toca a la cerca de la viña.

Pero en lo que toca a la torre y lagar que hizo en ella; dexadas otras exposiciones digo: que por el lagar es entendida la Cruz, donde aquel razimo delas viñas de Engaddi (de quien habla la Esposa en el libro de los Cantares) fue estruxado. El qual lagar tiene siete caños, que son los Sacramentos de la Iglesia, todos los quales tomaron su efficacia de la sangre que su Esposo Christo virtiô en la Cruz. Aqui en este lagar se haze aquel vino adobado, cõ que la Esposa prometio regalar a su Esposo, quando dixo: *Ducam te in domum matris meæ, ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito.* Yo os lleuare Esposo mio a casa de mi madre, que es la Iglesia: y alli me enseñareys, porque fuera de alli no ay enseñança que sea vuestra. Y yo en recambio de esta doctrina, os dare vn vino adobado, donde se junte la mezcla de mis obras y de vuestro merecimiẽto. No solas obras, como dize Pelagio; ni solos merecimientos vuestros, como dize Luthero: sino vn adobo de lo vno y de lo otro: que como enseñada de tal maestro, se que entrambas cosas son necessarias para daros gusto. Y este vino adobado, tiene su original principio en el lagar de la Cruz. Y no se halla fuera de la Iglesia Catholica, y por esso digo, q̃ os le dare en casa de mi madre. Dichosos (hermanos mios) los q̃ gozamos del vino de tal lagar: q̃ no es como el de los Hebreos, donde el vino era sangre de cabrones y de vezeros: pero aca todo esta empapado en sangre de Christo.

Cantic. 2. num. 14.

Cantic. 8. num. 2.

Por la torre q̃ se edificô en esta viña, son entendidos los predicadores y varones eminẽtes, que han fortificado a la Iglesia cõ su doctrina y escritos. Y de aqui se entenderan aquellas palabras, q̃ dixo la Esposa: *Ego murus, & vbera mea sicut turris.* Yo soy muro impenetrable y fortissimo, y mis pechos son como torres. Claro esta, q̃ los pechos dela Iglesia son los predicadores, porq̃ por medio dellos comunica a sus hijos la leche de la doctrina Euangelica. Y estos hã de ser eminẽtes, sobre los demas edificios como las torres: para atalayar de alli los daños que puedẽ venir a la viña. De alli, en viẽdo assomar el vicio, auemos de desparar tiros gruessos d̃ reprehẽsiones, para derribarle por tierra. De alli auemos de auisar alas guardas, para q̃ no se descuydẽ en mirar por la

Cantic. 8. num. 10.

Vide sermonẽ 2. Cinerum.

la viña. Y alli han de estar pẽ diẽtes (como arriba diximos) todas las armas defensiuas de los varones fuertes, con q̃ se defiende la Iglesia; y las offensiuas, con q̃ derriba y vence a sus enemigos. Pues si el padre de familias, que plantô la viña, la rodeo de tal cerca, edificô tal torre, y puso en ella vn lagar tã auentajado: que mas pudo hazer en beneficio de la viña?

Locauit eam agricolis, &c.

Bien cierto es, que quien con tanto cuydado plantô la viña, y tal prouidẽcia tuuo de las cosas perteneciẽtes a ella; no se descuydaria de mirar q̃ los arrendadores, a quien la encomendaua, fuessen los que deuiã. Mas como Dios no quita el libre aluedrio, y por otra parte los cargos echã muchas vezes a perder las costũbres; deuieron de empeorarse los arrendadores, viendose con el gouierno dela viña que les encomendo. Pero considerad la paciencia del señor dela viña; que con ser verdad, que los arrendadores trataron muy mal a sus seruos, quando fueron a cobrar los reditos de la arrendacion de la viña, hiriendo a vnos, apedreando a otros, y quitando la vida a muchos: con todo esso, no quiso quitarles luego la arrendacion, sino que embio nueuos criados, para ver si se arrepentian de lo hecho. Y viendo, que con estos fueron tambien crueles, determino de embiar a su proprio hijo, diziendo: *Verebuntur forte filium meum.* No sera possible, que no tengan respecto a mi hijo: y que viendole, no procuren aplacarme por medio suyo. Veys aqui (hermanos) el modo que se ha de tener en tratar con los ingratos, para reduzillos al verdadero conocimiento. No ay duda (dize santo Thomas) sino que el ingrato, quanto es de su parte, dignissimo es, de que le priuen del beneficio recebido. Y assi fue ley justissima entre los Athenienses (segun refiere Plutarco) y la misma guardauan a la letra los Massilienses; que el esclauo, a quiẽ su señor huuiesse dado libertad, si era ingrato a tan singular beneficio; boluiessen de nueuo a priuarle della. Y assi se hazia; porque el mismo señor le assia de la mano, y despues de auerle dado vna dura reprehension, le embiaua a hazer algun officio seruil, diziendo: *Vade, & esto seruus, quoniam esse liber nescisti.*

Notanda doctrina.

D. Thom. 1.2. q. 107. art. 4.

Honores mutant mores, ait prouerbium.

Plutar. li. 2. c. 6. tit. de externis institutis.

Vete, y buelue a ser esclauo, pues no supiste ser libre. Ley por cierto justissima. Pero cõ todo ello (dize S. Thomas) es cosa muy acertada, que el bienhechor vse con el ingrato de officio de medico, antes que de juez: prouando de differentes medios, y haziendo le nueuos beneficios, para ver si da en la cuenta cõ esto. Haga lo que suelen hazer los ballesteros, que auiendo arrojado vn virote y no hallandole, tiran por el mismo camino otro y otros; y succede que por el rastro de los postreros vienen a hallar el primero. Assi tambien alguna vez acontece, que el beneficio no conocido por el ingrato, haziẽdole otros nueuos, se viene a cobrar; porq̃ las nueuas obligaciones despiertan la memoria del primer beneficio no agradecido, y confundido el ingrato con la continuacion de las buenas obras, viene a agradecerlas todas juntamente. Pero si perseuera en la ingratitud, no ay sino executar la ley de los ingratos, que es priuarlos de todo lo que auiã recebido. Assi lo hizo Dios cõ aquella muger ingrata, que pinta el Propheta Oseas en el capitulo. 2. Auia la prouey do de vino, de azeyte, de oro, y de plata, y ella yuase tras sus amigos. Esso passa (dize Dios?) Pues *Id circo, ego sumam frumentum meum in tempore suo; & vinum meum & lanam meam, & reuelabo stultitiã eius.* Yo la quitare el vino, el azeyte, la lana, el oro y la plata que la auia dado: y hare que todos conozcan que es vna necia. Esto a la letra haze oy Christo en el Euangelio. Entrega su viña a los arrendadores, embia sus criados a cobrar los frutos; muestrãse ingratos al primer beneficio. Buelue a embiar otros criados, y finalmẽte a su hijo, que fue el mayor beneficio de todos: pero como vio que todo era de ningũ prouecho, al fin se resoluio en quitarles la viña. Mas para justificar su causa, pone a ellos mismos por juezes; y digo a ellos mismos, porque la parabola encaminada yua, a los mismos que puso por juezes, y con ellos hablaua directamente.

Simile.

Oseæ. 2. num. 6.

Dezidme (dize Christo) *Cũ venerit Dominus vineæ, quid faciet agricolis illis?* Quando viniere el señor de la viña a pedir cuenta a los arrendadores: que sera razon que haga con ellos? Creedme (hermanos mios) que tendra Dios tan justificada su causa, quando os llame a juyzio: que aunque os haga a vos mismo juez de vue-

Obseruanda doctrina.

de vuestro delicto, dareys la sentencia contra vos. Esto parece que quiso dezir el santo Iob quando dixo: *Si iustificare me voluero, os meum condãnabit me.* Como quien dize: Quando yo fuere determinado de justificar mi causa, y abriere la boca para dezir que soy justo: vere que Dios tiene tan justificada la suya, que yo mismo dare sentẽcia contra mi. Assi lo hizieron estos, pues preguntandoles Christo: que castigo seria biẽ que diesse el señor de la viña a aquellos arrendadores: Respõdieron: *Malos male perdet & vineã suam locabit aliis agricolis.* Que quiere dezir: Sera justa cosa, que destruya seueramente a los malos; y que quitandoles la viña, la de a otros arrendadores, que sepan correspõder con los fructos, quando los pidiere el señor. Muy biẽ aueys juzgado (dize Christo) y assi se hara con vosotros, que os quitara Dios la viña por ingratos, y la dara a los Gentiles. Todo este successo (hermanos mios) nos pone la Iglesia, paraque escarmentemos en cabeça agena; que a este fin van encaminados los castigos de Dios. *Mille homines a facie terroris vnius* (dize Dios por Isayas, amenaçando a su pueblo, con vn graue castigo por sus pecados) *& a facie terroris quinque fugietis, donec relinquamini, quasi malus nauis in vertice montis, & quasi signum super collem.* Y es como si dixera: Yo cargare sobre vosotros vn tan grande terror, que mil hombres huyran de solo vno, y todo el pueblo de solos cinco. Hasta que vengays a quedar como el mastil de la naue sobre lo alto del monte, o como el arbol puesto por señal enel collado. Es gallarda metaphora, tomada (segũ sentẽcia de san Geronymo) de lo que suelen hazer los pilotos quando vna naue en calla en algun vaxio; o quando se haze pedaços en algun escollo. Que para que sirua de escarmiento a los demas nauegantes, y sepã los peligros de q̃ han de guardarse: toman el mastil o arbol del nauio, y le ponen, o sobre vn monte alto, o sobre vn lugar arenoso, para que en viendo el arbol, entiendã que alli ay peligro y huyan. Assi os dexare yo a vosotros (dize Dios) escarmiento de los demas pueblos. Y a mi parecer (señores) desto ha de seruir la parabola del Euangelio, de señal leuantada en alto, para que escarmentemos. Los Hebreos se perdieron por ingratos y confiados; razon es que nosotros huygamos deste vaxio,

Iob. 9. num. 20.

Isaiæ. 30. num. 17.

Vide Adam. hũc locum.

Hieronymus in ca. 30. Isaiæ.

xio, y nos apartemos deſte penaſco. Conozcamos las mercedes que Dios nos ha hecho, no para hazernos confiados con ellas, ſino para ſer agradecidos y viuir temeroſos, conſiderando la cuenta que nos ha de pedir el ſeñor de la viña. Supliquemosle que no nos la quite por nueſtros pecados; ſino que nos fauorezca, para correſponder con fructos de gracia, haſta venir a gozar delos de la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SABADO DESPVES DEL DOMINGO SEGVNDO.

Homo quidam habuit duos filios, &c. *Lucæ* 15.

DIA es oy, en que auemos, de tratar (aunque nos peſe) de la miſericordia de Dios; porque el Euangelio ſanto que nos canta la Igleſia, nos fuerça a ello. Y nadie ſe admire de oyrme dezir, que aunque me peſe tengo de tratar de la miſericordia diuina; porque quando conſidero, q̃ el tratar della es ocaſion a los pecadores, para hazerſe atreuidos y confiados: confieſſo, que me peſa en parte, auer de tratar deſte ſoberano atributo; porque me peſa, de ver que hagan los hombres ponçoña, de lo que es triaca para curar la ponçoña de ſus pecados. Pero al fin, oy no ſe puede eſcuſar el tratar della, porque todo el Euangelio eſta lleno de miſericordias: y en el ſe deſcubre bien, ſer verdad lo que dixo Dauid, que *Miſerationes eius ſuper omnia opera eius.* Que ſu miſericordia eſta ſobre todas ſus obras. Lo qual ſe ha de entender, no ſolamente porque eſta virtud campea mas que todas las otras; por lo qual es comparada al azeyte, que mezclado con los otros licores,

Pſal. 144

cores, anda ſiempre ſobre ellos, tomando el mas alto aſsiento: ſino tambien porque ella es la ſuperintendente de todas las obras de Dios: y todas ellas paſſan por ſu mano, para que reſplandezca la gloria de Dios en ellas. Es como quãdo vna perſona principal haze vna obra importante, de algun edificio ſumptuoſo; que pone vn hombre ſolicito y cuydadoſo, por ſuperintẽdente della, para que todo paſſe por ſu mano, quanto es neceſſario para la obra. El mira el yeſſo, el ladrillo, la cal, el canto, la teja, y el paga a los jornaleros, y finalmente el es el q̃ lo traça y ordena todo. Deſta manera pues la miſericordia diuina ſe dize eſtar ſobre todas las obras de Dios, porque ella aſſiſte a quãto Dios haze, y todo paſſa por ſu mano, y ſale regiſtrado por ſu Cancilleria. Quiere Dios caſtigaros por vueſtras culpas, y ella ordena el caſtigo para vueſtro remedio: que es lo que dixo el Propheta: *Cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis.* Quando os enojaredes (Señor) os acordareys de vueſtra miſericordia; para que paſſando por ſu mano el caſtigo, venga el açote a ſer templado para remedio nueſtro. Toma Dios la lança de ſu iuſticia en la mano, y eſtala vibrando para caſtigar vueſtras inſolẽcias; viene la miſericordia, toma la lança y adelgazale la punta, para que ſirua no de lança con que os quiten la vida, ſino de lanceta con q̃ os ſaquen la mala ſangre, y os remedié el alma. Echa Dios mano de los trabajos, para daros garrote por vueſtras culpas, llega ella y haze dellos cordeles, q̃ ſiruan de garrotes con q̃ apretaros, para deſpertaros del ſueño letargico, q̃ os tiene pueſto en peligro de muerte. Coſa admirable, q̃ aũ en las obras q̃ parecẽ de pura juſticia, pone ella la mano, para q̃ ſalgan tẽpladas. Porque en el infierno tambiẽ es ella ſuperintẽdente de aquella obra, pues (como enſeñan los Doctores ſagrados) aun alli caſtiga Dios, *Citra condignum*, Con menos rigor de lo que merecen las culpas de los condenados: porque la miſericordia tẽplô el caſtigo quando paſſô por ſu mano. Pero aunque es verdad, que reſplandece en aquellas mazmorras y calaboços eternos, aca en la tierra es donde mas mueſtra ſus marauillas, porq̃ las miſerias de aca ſon enfermedades q̃ puedẽ tener remedio. Y de aqui entendereys, q̃ es la cauſa por q̃ Dios en la tierra, no quiſo tener Cancilleria ni Tribunal de juſticia, alomenos patente, y le tuuo de miſericordia y clemencia. En el Exodo a los 25. cap. mãdô Dios q̃ ſe hizieſſe vn Propiciatorio, que

Abac. 3.

Theologi Omnes.

Exod. 25.

que quiere dezir, lugar donde se vsa de misericordia: para mostrar, que en la tierra es, donde esta virtud tiene su presidencia. Y por esso dixo el Propheta Isayas: Que al Hijo de Dios encarnado, se le auia de preparar el solio en la misericordia.

Isaiæ. 16. *Præparabitur in misericordia solium eius.* Porque su fin era, baxar a vsar de misericordia con los hombres. Y de que manera pensays que estaua traçado el Propiciatorio, que era el solio de la misericordia? Estaua vna arca (que representaua a Dios) en lo interior del Templo, y dos Cherubines a los lados, con las alas alçadas, que se mirauan el vno al otro: como quien estaua a punto para bolar: que no quiso Dios que estuuiessen con las alas caydas, por ser aquella casa de misericordia. Y si me preguntays la causa, porq̃ ordeno que las tuuiessen leuantadas: digo que fue, porque quando fuesse necessario, acudir a vsar de misericordia con alguno, auian de ser aquellos sus ca-

Psalm. 17. uallos, segun aquello que dixo Dauid: *Ascendit super Cherubim & volauit.* Y porque no se detuuiessen vn punto en leuantar las alas, y en aquel se passasse la ocasion de vsar de misericordia: queria que ya las tuuiessen leuantadas, para bolar al momento. Y es de ponderar, que no quiso que fuessen Seraphines (que quiere dezir, ardientes en amor) los que estauan en el Propiciatorio: sino Cherubines (que quiere dezir, segun

Dionysius de cœlesti Hierarch. San Dionysio; plenitud de sabiduria) para que entiendan los hombres, que no solo su amor (que en esso no ay duda) pero toda la plenitud de su sabiduria se empleaua, en vsar con el hombre de misericordia: dando traças admirables, para que no se pierda. De todo esto tenemos vn admirable exemplo, en la parabola del hijo Prodigo, que oy nos propone Christo Redemptor nuestro en el santo Euangelio: en la qual, si paramos vn poco en la consideracion della, veremos a la letra verificada, la doctrina que os he predicado hasta aora. Vn padre, dize que tenia dos hijos; y que el menor dellos le pidio, que le diesse la parte de la herencia que le cabia. Quien creyera, que el darsela no era imprudencia? Pues no fue sino misericordia; porque si se estuuiera en casa de su padre, y le conseruaran su patrimonio, nunca se conociera. Vase el moçuelo, y gasta su hazienda mal gastada: y esso tambien fue misericordia del cielo, porque si mas le durara, mas perseuerara en su pecado; y assi el acabarsele, fue disposicion de la diuina misericordia.

Viene:

Viene a verſe pobre, deſarrapado, y muerto de hambre, ſin tener quien ſe la remedie; aqui tambien anduuo la miſericordia; porque ſino padeciera trabajos, no ſe acordara de los regalos de la caſa de ſu padre. Paſſa adelante ſu neceſsidad, y llega à tanta miſeria, que viene a ſer porcarizo; y eſſa tambien fue miſericordia: porque ſino llegara a tanta miſeria y baxeza; no conociera ſu culpa, ni acudiera a caſa de ſu padre a pedir perdon della. Veys como ſe verifica, que *Miſericordia eius ſuper omnia opera eius*? Que la miſericordia de Dios es ſuperintendete de todas ſus obras? Paſſemos pues adelante en la parabola, y vereys, que quando el moço perdido llega a caſa de ſu padre, el padre ſale a recebille corriẽdo, cõ los braços abiertos, que aſsi lo dize el ſagrado Texto, *Accurrens pater, cecidit ſuper collum eius*. No veys como ſe puſo ſobre las alas de los Cherubines, por llegar con preſteza? Pues el veſtirle de nueuo, el reſtituyrle la primera eſtola, y el matar el bezerro gruеſſo para hazerle feſta: quien duda, ſino que fue diuina miſericordia? Benditas ſeã tan paternales entrañas, y tan ſoberana clemencia. Ay quien no ſe afficione a tal padre? Ay quien no buſque tal miſericordia, para aprouecharſe della? Ea pecadores, que aun tiene leuantados los braços eſte clementiſsimo Padre para abraçaros; ſi teneys conocimiento de vueſtras culpas, y vays en buſca de ſu clemencia. Llegaos a el, y procurad aprouecharos della, ſino quereys algun dia dar en las manos de ſu juſticia.

Et dixit adoleſcentior ex illis. Pater, &c.

Llega el mas moço de los dos hermanos (que los mas moços ſon de ordinario los q̃ tienen menos verguença) y pidio a ſu padre la parte de la haziẽda que le cabia; porq̃e queria yrſe lexos tierras, a tratar con ella. Quien te inquieta moço? Que te falta en caſa de tu padre? Quié te da prieſſa para ſalir della? Eſte apetito de libertad, es el que pierde a los moços. Eſte deſſeo deſordenado de no eſtar atado a los conſejos del padre: eſte auer de tener reſpecto a ſus amoneſtaciones, y tener quien mire ſus paſſos: ſi ſale de noche, ſi viene tarde, ſi anda con ruynes compañias; todo eſto es vna carcel para los moços: y no ay coſa que mas

les

les haga dessear salir de su tierra, que el apetito de verse libres de tantos respectos. Y no miran los tristes, q̃ en el cumplimiento de su apetito está su muerte. *Quasi auis festinat ut laqueum* (dixo el Espiritu santo en los Prouerbios, hablando de vn moçuelo de poco seso) *& nescit quod de periculo anime eius agitur*. Dase prieſa por caminar al laço, y no echa de ver el cuytado, q̃ va a ponerse en peligro de perder la vida. Admirable metaphora, para declarar lo q̃ vamos deziẽdo. Teneys en vuestra casa vn xirguerito enxaulado, con todo el regalo posible; hazeys que tengan cuydado de alimpialle la xaula, de tenerle el beuedero limpio, el agua clara, los cañamones cascamajados: que antes de anochecer le encierrẽ, porq̃ no le haga daño el frio: y que por la mañana no le saquen hasta salido el sol, por la misma causa. Mandays q̃ tẽgan la xaula colgada en vn lugar alto, porque no le hagan daño los gatos: y finalmente, hazeys le otros mil regalos y fiestas, como si fuesse vn hijo. Con todo esso vereys que anda inquieto, desassossegado, rebolateando de vna parte a otra, picando aqui y aculla, por ver si podra romper alguna varilla, para salirse. Que tienes paxarito? Que buscas? Que te falta? Adonde podras yr que mas medres? No ay otra razõ, sino que le crio Dios libre, y apetece la libertad, y por ello no puede estar encerrado. *Et nescit quod de periculo anime eius agitur*. Y ignora el cuytadillo, q̃ esta su muerte, en alcançar la libertad que apetece. Y assi le succede, que rompe la xaula, sale se della, va se al campo, anda bolando de vn arbol en otro, tienenle armado vn laço, cogenle, quitãle la vida, y pelanle: dexãdole hecho vn retrato de vn hijo prodigo. Donde estuuo el daño de aquel paxarillo? Claro esta, que en salir de la xaula, donde tenia tanto regalo. O tristes moçuelos, que no acabays de dar en la cuẽta. Dõde hallareys que os regalẽ, como en casa de vuestros padres? Donde os guisaran tambien la comida? Donde hallareys tambien hecha y mollida la cama? No veys que esse cuydado de que acudays temprano a casa, es como encerrar temprano al paxarillo, porque no le haga daño el sereno? No echays de ver, que el no dexaros salir de noche de casa, es porque no os succeda alguna desgracia? *Et ipse tamquam auis festinat ad laqueum.*

Prouer. 7.

No

No tiene remedio, sino que el apetito de libertad los ha de lleuar al laço, y con grande priessa como al paxarillo. Esto mouio al hijo prodigo, y esto ha mouido a muchos (siẽdo causa de que se perdiessen como el se perdio) a procurar salir de casa de sus padres, no conociendo el bien que tienen en ella. Pues que remedio para estos tales? No aueys oydo dezir; que el bien no es conocido hasta que es perdido? Pues dexadlos salir a cumplir su desseo, como lo hizo el padre del hijo prodigo; que quando tengan perdido el bien, ellos lo conoceran. Este sentido suelen dar algunos a aquellas palabras que dixo el Esposo a la Esposa en los Cantares: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hedos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Como quien dize: Si no os conoceys (Esposa mia) reconociendo el bien que teneys en casa de vuestro Esposo: Egredere, Salid della, y seguid las pisadas de los mundanos, que como rebaños de bestias, se apaciẽtan en la verdura sin sustancia, de los deleytes del mundo. Y apacentad vuestros sentidos (que como cabritillos inquietos andan brincando por los despeñaderos y riscos) cerca de las majadas de los otros pastores: que auiendo perdido esto, y gustado de aquello; entonces conocereys el bien que agora ignorays, por no auerlo perdido. Entonces direys lo que dixo la otra esposa por el Propheta Oseas: *Reuertar ad virum meum priorem, quia bene mihi erat tunc, magis quam nunc.* Quiero boluerme a casa de mi esposo primero, que mejor me yua entonces q̃ ahora. O mis (hermanos) si gustassedes vn poquito del pã y regalos de la casa đ Dios, de la paz y quietud de la buena cõsciẽcia (a la qual, el Espiritu sãto llama bãq̃te perpetuo: *Secura mẽs, quasi iuge cõuiuũ*) y q̃ poquito podriades sossegar fuera della: porq̃ echariades de ver la differẽcia q̃ ay, delos regalos de Dios a los del mundo. No veys lo q̃ passo en este moço? De donde le nacio, viẽdose perdido, el suspirar por la casa de su padre; sino de la memoria que tuuo de los regalos della? Ruego pues encarecidamente a los padres, que procuren con todas las veras possibles, acostumbrar a sus hijos en la niñez, al exercicio de las virtudes y frequencia de sacramẽtos; y crean que si gustaren destos regalos diuinos,

Cantic.1.

Oseæ.2.

nos,

nos, aunque despues se descuyden: la memoria dellos los hara boluer a ser virtuosos, boluiendo a la casa de aquel Padre diuino que tanto cuydado tiene de regalallos. Vamos viendo la experiencia desto en este moço del Euangelio, al qual el padre no pudo negar lo que pedia: porque era hazienda vinculada a la misma naturaleza, es a saber el vso del libre aluedrio, que segun ley comun no se puede negar al hombre, siempre que el le quisiere. Assi lo declara San Geronymo, diziendo, q̃ en lugar de aquella palabra, *Substantiam*, Pone el Griego vn termino, q̃ significa libre aluedrio. Esse pues le dio el padre, con todos los demas bienes naturales y de fortuna, para que vsasse dellos como quisiesse: aunque le amonestô que no los desperdiciasse. Porque cierto es, que el mismo Dios que da al hombre estos bienes, le tiene puesta ley, en que le enseña como ha de empleallos. Dize pues el sagrado Euangelio, que hauiendo recebido el moço la hazienda.

Hieron. de duobus filijs ad Damas. tom. 3

Non post multos dies, congregatis omnibus, &c.

No se detuuo muchos dias, quiça por temor de que las amonestaciones del padre, y los ruegos de la madre y hermano, no le hiziessen mudar de intento. Mirad si es verdad lo que arriba diximos, que *Quasi auis festinat ad laqueum.* Y no se contento con partirse presto, sino que *Peregre profectus est in regionẽ longinquam.* Fuese muy lexos, a vna regiõ muy apartada, donde ni aun con cartas pudiessen yrle a la mano: que todo esto es para significar, que vsô de la libertad sin algun freno. *Congregatis omnibus*, dize que se partio juntando y lleuando consigo las riquezas que su padre le auia conseruado: para que se cumpliesse lo que auia dicho Salomon en el libro de sus desengaños. capit. 5. que auia visto vn gran mal en la tierra: *Diuitiæ conseruatæ in malum Domini sui.* Riquezas cõseruadas para mal de su dueño. Y lo que dixo el Ecclesiastico en el ca. 8. *Multos perdidit aurum & argentum.* A muchos perdio el oro y la plata. Consideradme pues aora, vn moço con libertad, y con dineros, y mirad en q̃ ha de parar. Veys aqui las dos alas de la auecilla q̃ antes deziamos, q̃ camina bolando al laço: libertad con que todo lo apetece,

Eccles. 5.

Ecclesiastici. 8.

tece, y dinero con que todo lo alcança. Libertad ſola, muchas vezes ſe encoge, por no tener dinero con que poner en execucion lo que apetece: dinero ſolo ſin libertad, no baſta para que el apetito execute lo que deſſea: y aſsi el moço con ſola la libertad, o con ſolo dinero: parece aue con vna ſola ala que no puede bolar: pero ſi las dos tiene, quien le detendra? Que no intentara? Con que no ſaldra? Todo lo intentara, y ſaldra con todo. Y aſsi los padres ſino quieren ver perdidos ſus hijos, ſino quieren que ſe les vayan bolando al laço: hagan lo que ſe ſuele hazer con las auezillas: que las enxaulan quitãdoles la libertad, o les atan vn hilo al pie paraq̃ no la tengan del todo: o las pelan, o les quiebran las alas. O que bien eſta al padre teneral hijo recogido en caſa: o ya q̃ ha de ſalir que bien le eſta vn maeſtro al lado: q̃ es como hilo atado al pie paraque no ſe eſtiẽda, adõde quiere. Y quando ni aũ eſto ſe puede hazer, pelẽle las alas, quitẽle el dinero, paraq̃ no buele al laço. Alla cuenta Daniel en el cap. 7 q̃ vio vna viſiõ de quatro animales, y q̃ el primero era, *Quaſi leena, & alas habebat aquilæ; aſpiciebam, donec euulſæ ſunt: alæ eius, & ſublata eſt de terra, & ſuper pedes quaſi homo ſtetit, & cor hominis datũ eſt ei.* Parece eſta viſion, vn retrato al viuo de vn moço con dinero y con libertad. Vi (dize el Prophe ta) vna beſtia como leona, que tenia alas como de aguila: puſe los ojos en ella, y vi que la pelaron, o quebraron las alas: y luego fue leuantada de tierra, y ſe tuuo ſobre ſus pies como hõbre, y le dieron vn coraçon humano. Eſtraña viſion por cierto y muy a nueſtro propoſito. Porque vn moço con libertad y hazienda, que coſa es, ſino vna leona fuerte, deſapoderada que todo lo traga y atropella? Las alas de aguila (que por ſer aue de rapiña y grande amiga de carne, le ſiruen para bolar a la preſa) que ſon ſino la libertad y el dinero, con que los moços buelan a ſus torpezas y carnalidades, entregandoſe al vicio de la ſenſualidad deſenfrenadamente? Y es de aduertir, que quando le quebraron las alas, dize que fue leuãtada la leona de tierra: y parece q̃ auia de ſer al reues: porque las aues entonces dan en tierra, quando les quiebran las alas; y aca es al reues, pues dize que en quitandole las alas, ſe leuanto de tierra. Y aſsi en eſſo conocereys el myſterio;

Daniel. 7. cap. 7.

y echareys de ver, que para que el moço se leuãte de tierra, y se aficione a las cosas del cielo: no ay remedio mas eficaz, que quebrarle las alas del dinero y de la libertad. Luego vereys, que el q̃ estaua echado en los vicios como puerco en el cieno, se tiene en pie como hombre: y le dan coraçon humano, al que antes tenia coraçon de bruto y apetito bestial. De todo esto tenemos vn admirable exemplo en el hijo prodigo. Que en tomãdo las alas de la libertad y dinero que le dio su padre: luego començo a bolar *In regionem longinquam*, a buscar la presa de la carne muerta, *Viuendo luxuriose*. Pero en quebrandole las alas; luego fue leuantandose a la consideracion de las cosas del cielo: luego començo a viuir como hombre: el que auia viuido tragando carne como leona: luego tuuo coraçon humano buscãdo a su padre: el que auia tenido coraçon de Tigre, apartandose del, y no atendiendo a sus ruegos. Veys el daño que hazen la libertad y el dinero? Veys el prouecho que haze el carecer de entrãbas cosas? Ea pues moços, huyd dellas a espuelas batidas: y vosotros padres procurad de quebrarles estas dos alas, si quereys que viuan como hombres. *Et ibi dissipauit substantiam suam &c.*

Que cierto era, en tratando con mugeres ruines, venir a empobrecer y a perder su sustancia. No solo la de su hazienda, sino tambien la de su persona: que el vicio de la deshonestidad, lo vno y lo otro destruye, la salud y la hazienda. En confirmaciõ desta verdad, ay tantas experiẽcias cada dia, que solas ellas bastan para proualla con euidencia. Andad señores a los hospitales, y vereys si destruye la salud este vicio. Reconoced las enfermerias dõde se tomã las vnciones; y vereys innumerables moços, q̃ parecian inmortales, hechos vnos esqueletos podridos, descoyũtados macilentos, asqueroſos, desfigurados, y finalmẽte cõ sola la piel sobre la armadura. Sãto Dios: quien marchitô aquella loçania? Quien debilito aquellas fuerças? Quien atajo aquellos brios? Quien causo aquellos hedores de infierno? Quiẽ desfiguro aquella hermosura? Quien fue causa de aquellos dolores intensos, que en medio de las vnciones han quitado a muchos la vida? Todo lo hizo este desenfrenado vicio de la deshonestidad: a quien el San-

el Santo Iob llamo (y con mucha razon) *Ignis vsque ad perditionem deuorans, & omnia eradicans genimina.* Fuego abrasador que todo lo tala y destruye. Apartate (dize el Espiritu santo) del trato de las mugeres: *Et ne apropinques foribus domus eius: ne des alienis honorem tuum, & annos tuos crudeli. Ne forte impleantur extranei viribus tuis, & labores tui sint in domo aliena: & gemes in nouissimis quando consumpseris carnes tuas, & corpus tuum.* Como quien dize: Sino quieres perder la honra, acortar la vida, debilitar las fuerças, y que otros gozen el fruto de tus trabajos: no te llegues a la puerta de la muger lasciua. Mira que en las postrimerias gemiras y suspiraras sin proüecho, quando ayas consumido tus carnes, y destruydo la salud de tu cuerpo. Todos estos daños dize el Sabio, que nacen del trato de las mugeres. Y para atajarlos, dize que es el remedio, no llegar a su puerta: *Ne appropinques foribus domus eius.* Porque aun en llegar a la puerta ay peligro; segun ellas son mañosas y solicitas, en procurar q̃ entren los que llegã a ella. Leed el ca. 7. delos prouerbios, y alli vereis las inuenciones q̃ tienen, para

Iob. c. 31.

Prober. 5.

Prober. 7.

ra engañar a los moçuelos descuydados. Y por ello da vozes el Apostol diziẽdo: *Fugite fornicationem.* Huyd de la fornicacion, si quereys quedar con victoria: porque hazerle cara, es ponerse en euidente peligro de quedar vẽcido. Y nadie tẽga por afrẽta el no aguardar al cõtrario; q̃ en esta materia (como dixo el gran Capitan) no es cobardia, sino prudẽcia el huyr, quãdo en el cõtrario se conoce ventaja. Mirad que os va la salud y la hazienda. No os engañen mugercillas ruynes con palabras blandas, que lo que buscan no es vuestra gentileza, ni vuestra discrecion y cordura, sino solo vuestro dinero y su gusto. Y sino me creeys, fingios pobres, y vereys lo que palla. Prouad si os valdra entonces la discrecion y nobleza, o si es verdad lo que dixo Marcial: *Ipsis licet venias musis comitatus, Homere: si nihil attuleris ibis Homere foras.* Mas caso hazẽ de vn Creso, que de trecientos Homeros: y mas estimã vn jumẽto cargado de oro, q̃ vn Elephãte cargado de sabiduria. Y lo peor es, que no ay oro en el mũdo para saciar su apetito: segũ es mucho lo q̃ apetecẽ y lo q̃ pidẽ. *Tria sunt insaturabilia* (dixo el Sabio en los Prouerbios) *infernus, & vulua & terra*

2. Corin. 6

Marcial.

Prouer. 30.

quæ nõ saciatur aqua. Tres cosas hallo yo, q̃ jamas se hartã. La primera es el infierno, que perpetuamẽte esta apeteciẽdo almas: por lo qual dixo del Isayas, q̃ *Aperuit os suũ absq. vllo termino*. Abre la boca sin termino, porque sin termino apetece almas para tragar. La segunda es la tierra arenisca (como los desiertos de Libia) q̃ aunque siempre le llueua, siẽpre querria q̃ le llouiesse mas. La tercera es, la muger, la qual significa el Sabio, con aquella palabra (*Os vulue*) por ser la parte que la distingue del varon: y assi lo declarã S. Geronymo y S. Chrisostomo. Dize pues, q̃ la muger es insaciable como la tierra, y como el infierno, porque jamas se harta de codiciar vna cosa y otra: ya el vestido, ya la joya, ya el regalo, y a la inuenciõ, y a vezes algunas cosas casi imposibles. Y como es de condiciõ vehemente, que luego quiere tener lo q̃ desea: en codiciãdola cosa la pide; y como nũca dexa de codiciar, jamas cessa de pedir. Pues q̃ haziẽda no destruiran estas tales? A quien no dexaran sin sustancia y sin dinero? Esto quisierõ dar a entẽder los antiguos, quãdo para significar vna muger ramera; pintauan vna hiedra abraçada a vn olmo. Porque la naturaleza desta y erua, es aferrar fuertemente, y chupar la sustãcia del arbol a quien se arrima, hasta dexarle seco. Y por la misma causa pintauã al amor desnudo y con alas; para dar a entender, que el que se precia mucho de amãte, de puro liberal viene a quedar tan desnudo y ligero, q̃ casi podra bolar de liuiano. No lo veys en el moço de nuestro Euangelio? Que cõ salir de casa de su padre tã rico: por auerse le arrimado mugeres ruines, le chuparõ toda la sustãcia de su haziẽda y persona? No veys, como el amor le dexo desnudo? No veys, como el vicio de la carnalidad le dexo desustanciado? *Ne des fornicarijs animã tuã* (dixo el Ecclesiastico hablando a este proposito) *ne perdas te, & hereditatẽ tuã*. Mira hijo, que no entregues tu volũtad a rameras, sino quieres perderte a ti y a tu hazienda. Tu te perderas perdiẽdo la salud y la vida: y perderas tu haziẽda; porque ellas son hiedra q̃ a dõde se arriman todo lo chupã, robã y desustancian. Si este cõsejo tomara nuestro mancebo, no se viera en la necessidad que se vio: pero no se olui do del, la misericordia diuina, porque en viendole sin dinero: embio vna hãbre terrible a la region donde estaua: con la qual

Isaiæ. 5.

Hieronymus in prouer. c. 30. Chrysost. homil. 86. in Ioan.

Emblema.

Plinius. li. 16. c. 39.

Alciatus. Emblemate. 113.

Ecclesiast. 9.

la qual cortandole las alas de la libertad y riquezas dio en la cuenta y boluio ſobre ſi.

In ſe reuerſus, dixit: Quanti mercenarij, &c.

Que effecto tan ordinario delos trabajos, hazer que buelua en ſi, vn hombre que anda ua fuera de ſi. Las cauſas contrarias (ſegun ſentencia del Philoſopho) neceſſariamente han de obrar contrarios effectos. Luego ſi la proſperidad ſaca a vn hõbre de ſi; claro eſta, que los trabajos y neceſsidad le han de hazer boluer en ſi. Sabeys (hermanos) que coſa es eſtar vn hombre fuera de ſi? Aficionarſe ſobradamẽte a las coſas exteriores, y oluidarſe de las interiores del alma. Atender alos guſtos y paſſatiempos de la carne, y no cuydar de lo que importa al eſpiritu. Porque ſi es verdad, que el anima (como dize el glorioſo Auguſtino) eſta mas donde ama q̃ donde anima; claro eſta, que el que tiene pueſto ſu amor en las coſas exteriores, ora ſean riquezas, ora deleytes: no eſta en ſi, ſino en las coſas que ama. Y aunque es verdad, que qualquier amor deſordenado haze eſte enagenamiẽto en el hombre: pero los pecados de ſenſualidad particularmente obran eſte diuertimiento interior. Y por eſta cauſa dixo el Propheta Oſeas en el 4. capitulo, que *Fornicatio, vinum, & ebrietas auferunt cor.* Vn hombre tomado del vino, claro eſta que no tiene coraçon para penſar en ſus coſas; y por eſſo ſe dize eſtar fuera de ſi. Pues eſſo miſmo haze el vicio dela deshoneſtidad; y aſsi vereys que los deshoneſtos hazẽ coſas que parecẽ embriagos. Al fin ſon gente ſin coraçon. Y eſto quiſo dar a entẽder aquel famoſo entallador Phidias (como lo refiere Pauſanias) que auiẽdo hecho vna hermoſiſsima eſtatua de Venus, le puſo debaxo del pie vna tartuga. Porque eſte animal (ſegun ſentencia de Ariſtoteles) no tiene coraçon: y para ſignificar que los que ſe ſujetã a Venus, eſtan ſin el, por tenerlo pueſto en la coſa amada; por eſſo le puſo la tartuga debaxo del pie. Pues ſi los amantes laſciuos eſtã ſin coraçõ y fuera de ſi; claro eſta, que lo eſtaua nueſtro mancebo, pues tan a rienda ſuelta ſe auia dado a la ſenſualidad, y al amor deshoneſto de las mugeres. Que remedio pues, para q̃ eſte moço buelua en ſi, y cobre el coraçõ

Auguſtin.

Oſeæ. c. 4.

Pauſanias

Ariſtotel. de ſom. & vigil.

q̃ tenia perdido? Sabeys que? Quitarle de entre las manos lo que le diuertia, q̃ erã las mugeres. Y para quitarle ellas, q̃ medio ſe tomara? El mas efficaz es, que ſe le acabe el dinero: porque en faltãdo eſſe, yo os aſſeguro, que no le embaracen; porq̃ el era la cauſa de q̃ ellas ſe le llegaſſen. Veys pues aqui la traça de la miſericordia de Dios. Quitale lo q̃ le da gufto de entre las manos; porque faltãdole lo q̃ le diuertia, ſe acuerde de los regalos de caſa d̃ ſu padre, y boluiẽdo en ſi, le vaya abuſcar. Creedme (ſeñores) q̃ es vna de las grãdes miſericordias de Dios, quitaros delãte, y priuaros de las coſas que amauades, para q̃ no os diuiertã; y boluiẽdo en vos, os boluays a el. Eſto es lo que dixo Dauid, que ſuele hazer Dios con los juſtos: *Quia non relinquet Dominus virgã peccatorum ſuper ſortem iuſtorum, vt non extendant iuſti ad iniquitatem manus ſuas.* Para que no ſe diuiertan los juſtos, echando mano a la maldad; lo que haze Dios es, quitarles delante, el baculo en quien eſtriuan los pecadores: que ſon las riquezas y paſſatiempos, donde ellos tienen todo ſu arrimo. Demanera que es miſericordia de Dios, quitarnos delante, lo que puede diuertirnos, paraq̃ deſta manera acudamos a el por conſuelo. No os acordays, del cueruo y de la paloma q̃ deſpidio Noe del arca, para ver ſi auiã ceſſado las aguas del diluuio? Pues ya ſabeys, q̃ el cueruo no boluio al arca, porq̃ hallo carne muerta en q̃ entretenerſe. Mas la paloma aunque diſcurrio por vna parte y por otra: pero dize la ſagrada Eſcritura, q̃ *Cum non inueniret vbi requieſceret pes eius, reuerſa eſt in arcã.* Boluio al arca de donde auia ſalido, porque no hallo donde aſſentar el pie; que ſi lo hallara, tãbien ſe q̃dara fuera como el cueruo. Eſto miſmo pues paſſa en los pecadores; q̃ miẽtras hallan coſa que les de gufto, donde aſſentar los pies de ſus affecciones: no ay remedio de que bueluã en ſi, ni de q̃ ſe bueluan a Dios. Pues para hazer Dios que ſe bueluan a el, quitales lo que les daua gufto: la ſalud en que confiauan, los deleytes que les diuertian, las riquezas a que ſe aficionauã, los hijos que amauan ſobradamẽte: y aſsi les haze q̃ bueluan en ſi. Y eſto es lo que hizo la diuina miſericordia con el hijo prodigo: haziendo que ſe le acabaſſen las riquezas y las fuerças, para poder pecar, y que padecieſſe hambre ſin tener quien ſe la remediaſſe:

Pſal. 124.

Geneſis. 8 cap.

para

para q̃ por vna parte el carecer del deleyte, y por otra el verle en trabajo, le hiziesse dar priessa, para boluer a casa de su padre. Porque verdad es sin duda lo que dize S. Gregorio, que *Mala quæ nos hic præmunt, ad Deum nos ire cõpellunt.* Los males que nos aprietan en esta vida, son aguijones q̃ nos hazen caminar a Dios.

Surgam & vadam ad patrem meum.

Parece superflua aquella palabra *Surgam*. Porque bien cierto era, que si auia de yr a casa de su padre, se auia de leuantar: pues no era posible yr estando echado. Pero si bien se considera, no es ociosa, sino mysteriosa: para mostrar, que la conuersion deste moço era verdadera. Y no como la de algunos pecadores necios, que se dan a entender, que sin dexar el pecado, estãdose rehazios en el, han de hallar a Dios. Estos quieren llegarse a el, sin leuãtarse primero. Como la Esposa, que dezia: *In lectulo meo quæsiui quem diligit anima mea.* Pero ella misma dize, que aunque le busco no le hallo: *Quæsiui eum & non inueni.* Cantic. 3. Porque no era posible, hallarle sin leuantarse. Y assi dando luego en la cuenta dixo: *Surgam & circuibo ciuitatem.* Leuantarmehe, y dare bueltas a la ciudad, hasta hallar a mi Esposo. Esto mismo quiso enseñar el Apostol San Pablo, quando dixo: *Deponentes omne pondus & circunstans nos peccatum: per patientiam curramus ad propositum nobis certamen.* Ad Hebr. 12. Entrambas cosas eran necessarias; correr a Christo, y dexar el peso de los pecados: mas primera era dexar el peso, y despues correr. Primero es leuãtarse de la culpa, y despues buscar a Dios. Veys como tiene mysterio aquella palabra *Surgam*? Pero veamos, adonde camina este moço rebelde? *Ad patrem meum.* Como quien dize (segun sentencia del Diuino Chrisologo) Al fin es mi padre, y aũnque por mi rebeldia, *Ego perdidi quod erat filij, ille quod patris est non amisit.* Chrisolog. serm. 2. de fil. prodig. Yo perdi por auer sido inobediente, el derecho de hijo; mas el, no por esso perdio el amor de padre. Y assi cõfiado solamente en que lo es, quiero acudir a mi padre ofendido. *Vadam ad patrẽ meum.* Que buena consideracion para el pecador; considerar q̃ es padre el ofẽdido, para tener grã sentimiẽto de auer ofendido a tal padre: y juntamente acordarse q̃ es padre, para tener cõ

fiança, de que como tal le perdonara. Esto dio animo a este mancebo, y con esta consideracio se partio. Mas dime moço inconsiderado, porque no buscas vn intercessor que te reconcilie con tu padre, como
2. R. 14. lo hizo Absalon, quádo se vio en desgracia de su padre Dauid? Assi te atreues a llegar por ti mismo? *Apud patrem*
Chrisologus vbi supra. (dize el diuino Chrisologo) *non intercedit extraneus, intus est in patris pectore, ipse qui interuenit & exortat affectus.* Para negociar cõ vn padre y tal padre, no es necessario intercessor estrangero: porque el affecto paternal que esta dentro en su pecho, es el que interuiene para hazer las pazes. Y assi fue, pues dize el Euangelista que *Cum esset longe, vidit eum pater suus.* De lexos le vio cõ ojos de padre (que los que aman, veẽ de muy lexos) y aunque venia flaco, macilẽto, y desarapado: por la imagen que tenia esculpida en el pecho, vino a conocerle mirandole. Y de mirarle, nacio todo el bien del moço: como el de S. Pedro de auerle mira-
Lucæ. 22. do Christo: porque tenia ojos como los del caladrio, que dã salud al enfermo a quien miran. Mirale, *Et misericordia motus accurrit.* Corrio mouido de misericordia, como temiẽdo no se le boluiesse del camino: y llego a el con los braços abiertos. *Vidit eum* (dize San Pedro Chrisologo) *vt & ille patrem posset attendere.* Miro el padre al hijo, para que el hijo pudiesse mirar al padre; por que de otra manera no fuera posible miralle. Si teneys delante de vos vn espejo, y esta en el vuestra imagẽ; es imposible que ella os mire, sin que vos la mireys primero. Siendo pues verdad, que el hijo es imagen del padre; claro esta, que no le pudiera mirar, si el padre no le mirara a el primero. Y esto quiso dezir S. Pedro Chrisologo, quando dixo: *Vidit eum pater, vt & ille patrem posset attendere.* Y assi es, q̃ si Dios no mira primero al pecador que es su imagen; es imposible, que el pecador le mire. Y dize mas el mismo santo: *Patris enim visus illustrauit filij venientis aspectum, vt tota fugaretur obscuritas, quæ circumfusa fuerat de reatu.* Fue la vista del padre como vna luz, q̃ alumbro las tinieblas, que el pecado causo en el entẽdimiẽ del hijo. Y con aquella luz conocio la grauedad de su culpa, viendo la bondad de su padre: y el padre para mostrar que en su pecho no auia rastro de enojo; diole beso de paz, y recibiole por hijo, haziendo-

Chrisologus serm. 3. de filio prodigo.

Chrisologus vbi supra.

le ve-

le vestir como a tal. Ay misericordia que pueda ygualarse con esta? Ay quien no se lastime de auer offendido a tal padre? Ea pues (hermano) si le has offendido, leuantate del cenegal de tus vicios. Corre a su diuina presencia, espera en su misericordia, que padre es: clementissimo es; y viendote conocido y arrepentido de tu pecado, te saldra a recebir; te recogera en sus braços, te dara beso de paz, te vestira estola de gracia, y te metera en su casa en la gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Homo quidam habuit duos filios, &c. *Lucæ* 15.

EL Euangelio de oy (Christianos charissimos) contiene vna de las mas dulces parabolas, y mas necessarias doctrinas, que ay en todo el discurso del santo Euangelio. Porque en el, debaxo de la parabola de vn hijo prodigo, se nos enseña, los passos por donde se pierde vna alma, los medios con que se buelue a ganar; y los regalos y ventajas que recibe de Dios despues de conuertida. Es materia importante, y que requiere particularissimo espiritu; pidamoslo a Dios por intercession de la Virgen. Aue Maria.

Homo quidam habuit duos filios, &c.

PResupuesto que el Hijo de Dios vino al mundo, para saluar pecadores (como lo affirma el Apostol San Pablo, y el mismo Christo) ningun medio a mi parecer pudo 1. *Timot.* 1. *num.* 15.

do escoger mas efficaz, para traer a si los pecadores, q̃ preciarse de misericordioso. Esto parece que quiso significar la Esposa en el l bro de los Cantares, quãdo (despues de auer pedido con tanto affecto el mysterio de la Encarnacion) dixo: *Quia meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguentis optimis, oleum effusum nomen tuum: ideo adolescentulæ dilexerunt te.* Llama la Esposa en este lugar pechos cargados de leche, a la bondad y misericordia de su Esposo: porque en estas dos cosas se deleytaua ella, como el niño sobre los pechos de su madre. Y llama vino a la diuina justicia, por la fortaleza y acrimonia que tiene aquel licor, por la qual echado sobre las llagas cueze y lastima. Y assi dezir la Esposa al Esposo, que por ser sus pechos mejores que el vino, y por exceder en la fragrãcia a los vnguentos mas olorosos, le amaron las donzellitas; fue dezir: que por auer su Esposo escogido, el preciarse mas de misericordioso que de justiciero, le auian de amar mas tiernamente las donzellitas: esto es, las almas principiantes y poco exercitadas en la virtud. Mas que mucho (Esposo mio) que os amen y se vayan tras vos, si aueys escogido vn nombre, que es como azeyte derramado? *Oleum effusum nomen tuum.* Quando no tuuiera Christo otra cosa, sino auer escogido el nombre que escogio (llamandose Iesus, q̃ quiere dezir Saluador) solo esto auia de bastar, para lleuarse el mundo tras si. Quien ay que no se rinda a este santissimo nombre? Quien ay que no se acoja, a quien tiene por blason, preciarse del nombre de Saluador? A lla nos dizen las historias prophanas, que en el tiempo delas guerras entre Pompeyo y Cesar, succedio vn caso, que para confirmacion desto, es singular. Fue le necessario a Cesar estando en el campo, apartarse de sus soldados, y dexar el escudo y la espada, para cierta necessidad natural. Y viendo le vn soldado de los de Pompeyo; pareciole buena ocasiõ para quitarle la vida; y desembaynando la espada corrio para el. Sintiolo Cesar, y para te parar el golpe embraçose con la mayor presteza que pudo, la rodela que tenia cerca de si. Traya en el contorno della escrito con letras gruessas vn letrero, que dezia: *Ego sum Cesar, qui pro salute patriæ belligero.* Yo soy Cesar, el que peleo por la salud de la patria. Estraño caso: pudo tanto con el

Cantic. 1.

Historia notanda.

el soldado el leer aquellas palabras, que como si fuera de piedra, le quedo con el braço alçado, sin tener valor para descargar el golpe. Y no solo suspendio el braço por no herir, pero se le postro a sus pies, pidiendole perdon de lo que auia intentado: pareciendole, que era vn genero de descortesia notable, herir y no rendirse, al que tenia por blason, ser defensor de su patria, peleando por ella. Quien ha de tener braços, para herir al defensor de su patria? Y quiẽ ha de tener animo, para no rẽdirsele? Pues si el nombre de defensor de la patria, tiene tanto poder, que detiene el braço, y haze rendir a vn soldado determinado: que fuerça auia de tener el nombre de Iesus; siendo no solamente libertador de la patria, sino de todo el mundo: no dando golpes, sino recibiendolos en si mismo por saluarle? Yua San Pablo rabioso contra los Christianos, amenazandoles; y echando espumajos por la boca de pura colera; y salele Christo de traues, diziendo: Ego *sum Iesus, quem tu persequeris.* Como quien dize: Sabe Pablo, que aquel a quien persigues, es Iesus, que quiere dezir Saluador. Y puede tãto el oyr este nombre, que en medio de la carrera se detiene y se le rinde a sus pies; diziendo: *Domine quid me vis facere?* Señor, que quereys que haga? Iesus mio, vos soys bueno para Señor; que os precias de vn nombre tã regalado; y assi me postro a vuestros pies como estuo, para que hagays de mi a vuestra voluntad. De manera, que por ser el nombre de Iesus azeyte derramado, significador de la misericordia que en el auia; fue ocasion de que Pablo el perseguidor de la Iglesia rendido a los pies de Christo con mansedumbre de donzellita tierna, le amasse como a Saluador suyo, y le fuesse tras el. Y assi muy bien dixo la Esposa: *Oleũ effusum nomen tuum; ideo adolescentulæ dilexerunt te.* Toda esta doctrina la dixo en breues palabras el S. Dauid, en el Psal 44. Donde hablãdo a la letra de la persona de Christo, y considerandole como capitan, q̃ salia a la conquista del genero humano, le dize estas palabras. *Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime.* Y es como si dixera: Poderosissimo Señor, pues salis a la conquista del mundo, tomad vuestra espada, y ceñidla sobre vuestro muslo. Quiẽ creyera, q̃ auiendo exortado Dauid a Christo, para q̃ tomasse su es-

Psalm. 44 num. 4.

Actor. 9. num. 5.

su espada, y se la ciñesse, no le auia de dezir, lo que dixo en otro Psalmo. *Effunde frameam, & conclude aduersus eos?* Sacad de la vayna vuestra espada, y cerrad con vuestros enemigos; desjarretad piernas, cortad braços, y derribad cabeças, para quedar vencedor. Esto parece que auia de dezille, porque la espada en las cõquistas del mundo, para hazer riza, y derramar sangre suele seruir. Pues oyd aora, quan differente va su pensamiento del nuestro; que no le dize sino palabras de paz y blandura. *Specie tua & pulchritudine tua, intende, prospere procede & regna.* Como quien dize: Aun que os digo (Señor) q̃ tomeys vuestra espada, mirad que no os digo que la lleueys en la mano para dar golpes, sino ceñida sobre el muslo, por si fuere menester. Porque las armas con que aueys de rendir el mundo, y traerle a vos: no han de ser sangrientas, sino blandas y suaues. *Specie tua, & pulchritudine tua intende.* Valêos de la belleza y hermosura de vuestra misericordia, para conquistar las almas. Y si esto hazeys, *Prospere procede, & regna* Passareys adelante con prosperidad, haziendo vna jornada venturosissima; en la qual vendreys a reynar sobre los hijos de Adam, haziendo os señor de sus coraçones. Esto dize Dauid, y guardolo tan a la letra Christo, que de ninguna cosa se preciô mas que de misericordioso. Y de aqui es, que en todas las ocasiones que se ofrecian, procuraua dar muestras de lo mucho que se preciaua de la misericordia. Pero (si no me engaño, y creo que no me engaño) en ninguna ocasion lo mostro mas, que en proponer la parabola que oy tenemos en el Euangelio. Trata en ella de vn hijo prodigo, q̃ perdido el respecto a su padre, se fue por el mundo a perder la salud y la hazienda: y de la misericordia y blandura cõ que le recibio su padre, quando boluio de vna jornada tan miserable. Y proponele nuestra madre la Iglesia, para ver si los pecadores, con el exemplo deste moço, se moueran a conocer su desatino, y boluerse a Dios; viẽdo que para todos tiene misericordia de padre. Vamos discurriendo por ella, que es de singular consuelo para los pecadores.

Psal. 34. num.

Homo quidam habuit duos filios.

Si consultassemos con los Philosophos este modo de hablar

hablar de q̃ vsa aqui el Euangelista; dezirnos hian sin duda, que no habla con propriedad. Porque estos dos nombres, padre y hijo tienen entre si tal trabazon y correspõdencia (por ser de los q̃ ellos llaman correlatos) que no se puede entender el vno sin el otro. Y siendo esto assi, parece que auiendo de tratar en el Euangelio de dos hijos; no auia de dezir, *Homo quidam*, sino *Pater quidam*: Vn cierto padre tuuo dos hijos: paraque el nombre de padre y hijo se hiziessen correspondencia. Esto diria la Philosophia humana: pero la del cielo (que es la que professauan los Euãgelistas) otros fines lleua en su lenguage. Dezid (hermanos mios) este Euangelio no se llama del hijo prodigo? No se trata enel principalmente, de vn moço desobediente a su padre, y perdido por hazer su propria voluntad? Pues si esso es, no llameys padre a su padre, porque para los hijos perdidos y desobedientes, el padre no ha de ser padre sino vn *Homo quidam*: Vn hombre de por ay, que lo trate como el merece. Y entonces sera verdadero padre, quando con tales hijos se muestre vn riguroso verdugo. Que gentil manera de padre el sacerdote Heli, pues auiendo sus hijos cometido pecados grauissimos en el Templo, y poniendose a reprehendellos por esto, les dize: *Filij mei, non est bona fama quam audio de vobis.* 1. Reg. 2. num. 24. Hijos mios, no es buena la fama q̃ oygo de vosotros. Gentil modo de reprehẽder. Pues sino es buena la fama que oye dellos; porque los llama hijos, que es nombre regalado, y no lo merecen ellos? Tome vn açote, y tratelos como a esclauos; y no les de nombre de hijos; pues no merecen tenerle por padre. Respõde el otro perdido; que los ama tiernamente, y por esso los trata cõ blandura. Y no dize verdad en dezir que los ama; porque (segun sentencia del Espiritu santo:) *Qui parcit virgæ, odit filium suum, qui autem diligit, assiduat illi flagella.* Prouer. 13. num. 24. El que dexa de castigar a su hijo, quando es digno de castigo, esse no le ama sino q̃ le aborrece: pero el q̃ le tiene amor, esse le oçota frequentemente, para que no le venga a açotar el verdugo. En esto consiste el amor, y no en llamarle hijo, siendo vn desuergonçado. Veys aqui la Philosophia del cielo, que esta encerrada en aquella palabra, *Homo quidam*. Pero aduierran los hijos, que aunque el Euangelista

Notanda doctri. pro educatione filiorum.

quito

Obseruãda doctrina pro reuerẽtia parentibus debita.

quitô a este hombre del Euangelio el nombre de padre; llamandole *Homo quidam*, a los dos moços no les quito el nõbre de hijos: para enseñar en esto, que aunque los padres sean para con los hijos, vn *Homo quidam*, tratandolos como a esclauos; no por esso ellos tienen licencia de tratar con sus padres con menos respecto y reuerencia que de hijos. Antes bien entõces ha de creçer el respecto, para que se descubra el amor, en medio de los desdenes y disfauores del padre. Dexonos a cerca desto vn exemplo marauilloso Christo Redemptor nuestro. Porque en la oraciõ del huerto, quando le tenia affligido, y sudando sangre de pura congoxa, sin quererle responder su Padre; no solamente no le quito el nõbre de Padre, pero aun se lo doblo, diziendo: *Abba Pater, si possibile est, &c.* Que quiere dezir dos vezes Padre. Y para que se viesse, que no solo en el affecto, sino tambien en el effecto se preciaua de Hijo, añadio aquellas palabras: *Verumtamen non mea voluntas sed tua fiat.* Dõde mostro, que en medio delos disfauores tenia resignada su volũtad en la de su Padre. Y auiendose quexado del desamparo, con q̃le dexaua padecer entre sus enemigos, diziendo: *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Luego le buelue a llamar Padre, diziendo: *Pater in manus tuas cõmendo spiritũ meum.* Como quien dize: Padre en essas manos, dõde esta el açote q̃ me castiga por pecados agenos, encomiendo mi espiritu; porq̃ al fin son manos de Padre: y aunq̃ parece q̃ me tratays como a sieruo fugitiuo, no por esso tengo yo de perder la confiança y reuerencia de Hijo, acudiẽdo al q̃ me dio ser de su propria sustancia. Esto hizo Christo; y esto enseña el Euangelista en aquella palabra *Homo quidam*: plega a Dios que lo aprendan assi los hijos como los padres.

Marci. 12. num. 36.

Matth. 27. num 45. Lucæ. 23. num. 46.

Et dixit adolescentior ex illis, Pater, &c.

En estos dos hijos (dexadas otras interpretaciones) son significados los justos, en el hijo obediente; y los pecadores, en el hijo malo. Que los vnos y los otros son hijos de Dios por la creacion: y a entrabos se puede dezir lo que dixo Moysen a su pueblo: *Nũquid, non ipse est Pater tuus, qui fecit & creauit te?* Por vẽtura, Dios no es tu Padre, pues te hizo y te crio? Que mas hizo tu padre, que darte ser a su imagen y se-

Deut. 32. num. 6.

y semejança? Pues esso mas perfectamente lo hizo Dios, porque te crio el alma, lo qual no pudo hazer tu padre. Digo pues, que entre los hijos q̃ tiene Dios, vnos son buenos, que gustan de obedecelle y seruille; estando sugetos a las leyes de su casa, y a las amonestaciones de su doctrina. Pero otros son malos, libres, indomitos, como nouillos cerriles, que ni sufren carga, ni admiten yugo sobre sus cernizes. Como los otros, de quien dixo Dios por Ieremias: *A sæculo confregisti iugum, rupisti vincula, & dixisti, Non seruiam.* A estos llama el santo Iob, gente vana, diziendo: *Vir vanus in superbiam erigetur: & quasi pullum onagri liberũ se putat.* Que quiere dezir: El varon vano, que tiene la cabeça vazia de seso, en esto lo conocereys, que luego se ensoberuece, y piensa que es libre como el pollino siluestre. Es admirable la semejança: porque el asnillo domestico esta atado a la estaquilla, come por mano agena, no quando quiere, sino quando se lo dan: y de quando en quando le echã su carga, para que gane la comida con su trabajo. Pero al pollino siluestre, ni le tienen atado, ni come en pesebre, ni le echan carga; sino que se va a sus anchuras, arrojando cozes a vna parte y a otra, respigando y corriendo de prado en prado, y de monte en mõte; libre, suelto, y sin que nadie le diga nada. Veys aqui pues lo q̃ dize Iob del moço vano y soberuio. *Quasi pullum onagri liberum se putat.* Piensa que es como el asnillo siluestre: que ni ha de estar atado a ley, ni ha de comer de lo que le dan, ni quando se lo dan, sino de lo que el quisiere, y quando quisiere. Ni ha de estar encerrado, sino el tiempo que se le antoja; ni sugeto a las cargas que su padre quiere ponelle a cuestas, sino a las de su apetito y sensualidad. Vna requa destos pollinos pinta el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria, que se estauan animãdo vnos a otros, y combidando a vsar de su libertad, diziendo: *Venite fruamur bonis, &c. Nullũ pratum sit quod non pertranseat luxuria nostra, &c. Sit fortitudo nostra lex iustitiæ.* Mirad que mas dixera vn asnillo de los que estan en el campo, si supiera hablar. Gozemos de los bienes de la tierra (dizen) que (segun sentencia de san Augustin) es vna grãde maldad; porq̃ las criaturas son para vsar dellas, como de medios para el vltimo fin; mas no para gozallas. Porq̃ el gozar de vna cosa

Ierem. 2. num. 20.

Iob, n. 11. 12.

Simile.

Sapien. 2. n. 6. 8. & 11.

Augu. ait: summa peruersitas est frui vtendis.

Theologi in materia de beatitudine.

cosa (hablādo en rigor Theologo) es amarla por si misma, lo qual solamente compete a Dios. Mas como eran jumentos los que dezian estas razones (o por mejor dezir, sin razones) hablauan como tales. Ni pienso yo que se les haze agrauio, en llamarlos jumẽtos, pues como si lo fueran, se cõbidan a andar paciendo de prado en prado, diziẽdo: *Nullum sit pratum quod non pertranseat luxuria nostra.* Y no quieren otra ley, sino la de su fortaleza. Pareceme que se dirian vnos a otros: Siẽpre auemos de estar en casa de nuestros padres, donde nos tienẽ atados con dozientas leyes? Vamonos a ver mundo, gozemos de nuestra libertad, prouemos nuestra ventura, q̃ a los osados fauorece la fortuna, y a los temerosos desecha. No temamos perder los regalos de aca, que tan buen pan se come en Seuilla como en nuestra tierra. Esto dirian aquellos, y esto imaginô el hijo prodigo: y para ponerlo en execuciõ se llego a su padre, y le pidio su legitima, porque queria yr a gozar de su libertad.

Congregatis omnibus, &c. Abijt in regionem longinquam.

Podria alguno cargar al padre deste hijo prodigo, diziendo: que hizo mal en darle la hazienda, pues pudo echar de ver, que yua a perderse. Pero no es assi; porque no pudo hazer otra cosa. Ay dos maneras de haziendas; vnas libres, que esta a la disposiciõ del q̃ las possee, hazer dellas libremente lo que quisiere; y otras vinculadas, que en la disposicion dellas, se ha de estar ala que dispone el que las vinculõ. Las primeras, no es razon, que los padres las entreguen a los hijos, quando se teme que han de ser instrumento para su perdicion. Pero las segundas no las pueden negar, quando llega el tiempo, en que el que las vinculo, mãda, q̃ sean entregadas a la persona, o personas, para quien estan vinculadas. Desta especie de hazienda era la que pedia este moço del Euangelio; porque (segun la mas comun sentencia) lo que pedia era el vso del libre aluedrio, el qual esta vinculado a la naturaleza del hombre; y segun la ley ordinaria, no se le puede negar al que la pide; y dexarle q̃ vse del a su voluntad. Dezir pues el Euangelio: que a entrambos hermanos entrego el padre la parte de su legitima; es dezir, que a buenos y a malos,

Optima difficultas.

Nota pro libero arbitrio.

Ita Aug. Beda, Euthym. & Bern. in sermone de diuers. affect. animæ.

los dexa Dios vsar del libre aluedrio. Lo que de aqui nacio fue, que el hijo mas moço (que siẽpre lo es el pecador) viendose con libertad, se fue con todos sus bienes, a vna region muy apartada. Y es bien cierto, que nunca quando vno se sale de la casa de Dios, se queda cerca della: porque desde Dios al pecado ay infinita distancia. Veys aqui el principio de todo el mal deste moço; auerse apartado de la casa de su padre, y muy lexos: y aun de aqui nace todo el daño de vna alma, de apartarse de la casa de su Padre Dios. Luego va por sus jornadas contadas a despeñarse al infierno: inquieta, mouediza, de vn pecado en otro; como lo echo de ver el maldito Cain. Que en viẽdose apartado de la casa de Dios, luego le parecio, que auia de andar vagabundo y fugitiuo, por toda la tierra. Y

Genes. 5. num. 14.

assi dixo: *Ecce eijcis me a facie tua, & ero vagus & profugus in terra.* Porque sin Dios no puede auer quietud ni constancia. Es Dios nuestro centro; y como el pecador esta fuera del, anda rodando y trõpicando de vna criatura en otra: y como ninguna le sacia el apetito, nunca para. Y esto parece que quiso dezir Dios a vn pecador en el capitulo veynte y dos del Profheta Isayas, donde dize: *Coronans coronabit te tribulatione, & mittet te quasi pilam in terram latam & spaciosam.* Que quiere dezir: Cercarte ha Dios de tribulaciones por todas partes, y essa sera tu corona, y de todos los pecadores; aunque ellos (segun parece en el libro de la Sabiduria) piensan coronarse de rosas. Y arrojarte ha como pelota, en vna tierra ancha y espaciosa. Es el pecador pelota de sathanas, con la qual anda jugando, y arrojandole de las manos de vn vicio en las de otro. Aqui le toma la soberuia, y esta le arroja a la ambicion. Aculla le coge la gula, y esta le arroja a la deshonestidad. Y assi como la pelota, arrojada en vna tierra ancha, llana y espaciosa, no para vn punto, porque no tiene en que detenerse, sino que siempre se va alexando: assi el pecador, salido de la casa de Dios, como camina por el camino de la perdicion, que (segun dixo Christo) es ancho y estendido; no para vn punto, hasta venir a parar *In regionem longinquam.* Y en esta parô el hijo prodigo.

Isaiæ 22. num. 18.

Sapien. 2.

Simile.

✠

Et ibi dissipauit substantiam suam, &c.

En aquella region apartada (que sin duda era la del pecado) dize el Euãgelista que desperdicio su sustancia, viuiendo luxuriosamente. Y no se ha de entender, que perdiesse totalmente el libre aluedrio; porq̃ claro esta, q̃ no se pierde por el pecado: mas porque lo que se emplea mal, se suele dezir, que va perdido; en este sentido podemos entender que le perdio, juntamente con las buenas costumbres. Y aquella palabra *Luxuriose*, no quiere dezir, que se entrego solamente al vicio de la deshonestidad; sino vniuersalmente a todo genero de vicios y superfluydades: dando rienda a sus apetitos, para gozar qualquier genero de deleyte. Verdad es, que por ser el moço, y por dezir el Euangelista que desperdicio su hazienda, se puede collegir, que se daria particularmente al trato de las mugeres: porque esto es muy proprio de moços; y de ellas es muy proprio, el destruyr las haziendas y personas de quiẽ las trata. Llama el Espiritu santo a las mugeres ruynes, *Multiuolas*, que quiere dezir, antojadizas y de muchos quereres. *Ne respicias* (dize) *mulierem multiuolam: ne forte incidas in laqueos illius.* Que quiere dezir: No pongas los ojos en muger antojadiza y de muchos quereres, para que no des en sus laços, y quedes captiuo. Y llama a la muger *Multiuola*: porque toda ella de pies a cabeça esta llena de antojos y de diuersos quereres: y de aqui les nace el ser pedigueñas; porque quanto apetecen y se les antoja, piden. Ya la vasquiña, ya el vaquero, ya el jubon de telilla, ya el manto del sopillo, ya el traje que vee a la otra: y como su apetito es insaciable, y el cuytado que trata con ellas no tiene bolsa infinita; de aqui es, que antes se acaba en ellas la sustancia, que en ellas el apetito. Estas son las sanguijuelas, de quien dize el Sabio, que tienen dos hijas, que estan siempre diziendo: Trae, trae. *Sanguisugæ duæ sunt filiæ dicentes, Affer, Affer.* Quiẽ vee vna sanguijuela, que siempre estâ chupando sangre, y aunque estê rellena y casi rebentando; siempre buelue a chupar y nunca se harta? Dize pues el Espiritu santo, que esta sanguijuela que es la muger, tiene dos hijas, que son dos apeti-

Eccles. 9. num. 3.

Prouer. 30 num. 15.

apetitos, que incessablemente estan pidiendo. El vno es, el apetito de los deleytes sensuales; y el otro el de las galas y riquezas. Con el vno consumen la sustancia de la persona que las trata: y con el otro la de la hazienda. Y si este moço auia tratado con estas sanguijuelas, que mucho que le huuiessen chupado la sustancia de la hazienda y persona? Guardate hermano destas sanguijuelas, si no quieres parar en lo que paro este moço.

Postquam omnia consumasset, &c. vsque in finem Euangelij.

Viendose en tanta necessidad el pobre moço, dize el Euangelista, que *Adhæsit vni ciuium regionis illius*: Que se arrimo a vno de los ciudadanos de aquella region. Y si (como arriba diximos) la region era la del pecado, el ciudadano no ay duda, sino que seria el demonio; porque los hombres, mientras estan en esta vida, no son ciudadanos de aquella region, sino huespedes aduenedizos: pero los demonios son ciudadanos della, porque alli viuen de assiento, sin poder mudarse a otra region. Pues mirad a que miseria auia venido aquel moço, pues se andaua arrimando al demonio, y le rogaua q̃ le recibiesse por criado. Y creedme (señores) q̃ ay pecadores enel mundo, que andan rogando al demonio, que se sirua dellos. Y en lo que paran es, en guardar puercos, apacẽtando sus proprios sentidos enel cieno de sus deleytes, como este moço. Succedio pues, que en esta ocasion vino en aquella tierra vna grande hambre, y en esto estuuo la ventura de aquel moço: porque sino le quitaran de entre las manos sus gustos, y viniera sobre el aquel trabajo, nunca boluiera a casa de su padre. Leed el capitulo diez y ocho del Apocalypsi, y vereys que va tratando alli del castigo que se hizo en aquella muger llamada Babylonia. Y hallareys vna cosa digna de ser notada, y es: que mientras viuio, no le quitaron las galas, las riquezas ni los deleytes: pero quando la huuieron de echar en los infiernos, entonces se lo quitaron todo, y le dieron grita diziendo: *Poma desiderij tui recesserunt a te.* Como quien dize: El bocado mas regalado y q̃ mas desseauades, os *Apoca. 18.*

han quitado de la boca: *Et omnia pinguia & præclara perierunt.* Y aora aueys perdido todo lo grueſſo y luſtroſo, en q̃ os regalauades. Veys aqui lo que haze Dios con los q̃ han de condenarſe; que les dexa ſeguir ſus guſtos toda la vida, y a la hora de la muerte los priua dellos. Pero a los que ſe han de ſaluar es al reues, q̃ mientras viuen los tiene hechos vnos Tantalos; que quãdo quieren echar mano de las manzanas de ſu deſſeo, haze que no las alcancen; y que aun del agua que les da a la boca no puedan hartarſe, para que den en la cuenta, como eſte moço: y al tiempo del morir, ſon los regalos y deleytes eternos. Dad gracias a Dios, quando vieredes que los vicios ſe os van de entre las manos: y quando perdeys la ſalud y la hazienda, y os faltan los medios para poder pecar. Porque es ſeñal de que os ſiembra Dios el camino de eſpinas (como a la otra muger, que nos pinta Oſeas) para que os boluays a el. Quãdo aueys de acabar de dar en la cuenta? Quien penſays, que os ha traydo a tanta miſeria, ſino vueſtros pecados? *Numquid* (dize Dios por el Propheta Ieremias) *non iſtud factum eſt tibi, quia dereliquiſti Dominum Deum tuum?* Todos eſtos trabajos (o miſerable pecador) no te vinieron, por auer dexado a tu Dios y Señor? *Et nunc quid tibi vis in via Ægypti vt bibas aquam turbidam? Et quid tibi vis in via Aſſyriorum, vt bibas aquam fluminis?* Que pienſas hallar en el camino de Egypto (que es el mundo, engañoſo como Gitano) para que guſtes de beuer agua turbia? O que pienſas hallar en el camino de los Aſſyrios (que ſon los demonios) para beuer agua de vn rio arrebatado, que te puede anegar? *Scito & vide, quia malum & amarum eſt, dereliquiſſe te Dominum Deum tuum.* Como quien dize: Todos eſtos trabajos van a parar en que acabes de dar en la cuenta y conozcas, quan malo es y quan amargo, el auer dexado a tu Dios y Señor. Deſuenturado de ti, que has imitado al hijo prodigo, en dexar a tu Padre Dios, y deſtruyr tu hazienda y perſona; porque no le quieres imitar en boluerte a el con confiança de hijo, como el lo hizo? Eſpantante por ventura tus grandes pecados? Dexas de conuertirte por la grauedad de tus culpas? Pues conſidera que es Padre, y que tiene el mas deſſeo de recebirte, que tu de boluer a ſu

Tantali fabula.

Ieremi. 2. num. 18.

Ibid. n. 19.

a su gracia y amor. Aguardandote está con los braços abiertos; para quitarte el vestido andrajoso de la culpa, para darte abraço y beso de paz. Para vestirte la estola de la gracia; y para entrarte consigo en los anchurosos palacios de su gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

DOMINGO TERCERO DE QVARESMA.

Erat Iesus eijciens demonium, & illud erat mutum, &c.

Lucæ 11. *cap.*

AQVEL soberano Señor, que (como dize Dauid) quiso coronar al hóbre de gloria y honra: ordeno cõ suma prouidencia, que la gloria para que le auia criado, la ganasse a punta de lança; para que siendo premio de su trabajo la gloria que auia de gozar en el cielo, no solo estuuiesse glorioso, sino tambien honrado: que los animos valerosos solo aquello tienen por honra, que conquistan con el proprio trabajo. Y de aqui es, que el gran Alexandro se entristecia grandemente, quando oya contar las victorias que de nueuo alcançaua su padre. Porque le parecia al generoso mancebo, que quanto mas Prouincias le dexaua su padre ganadas, y mas enemigos sugetos a su sceptro y corona: tanto menos ocasion le quedaua de poderse el honrar, ganando nueuas Prouincias, y sugetando contrarios. Que no tenia el por honra la hazienda heredada, sino la q̃ se ganaua en buena guerra, con la propria industria y trabajo. Digo pues, que la magestad de Dios desseando vernos honrados, ordenô, que nunca nos faltasse guerra, porque jamas nos faltasse materia de honra. Mas porque los contrarios eran poderosos y fuertes, luego en permitiendo *Historia.*

que los tuuiesse mos, trató de darnos socorro: porque sin el, era imposible quedar vencedores. Y de aquí es, que quãdo Dios planto las enemistades en el pecho del demonio y del genero humano; primero dixo: *Ipsa conteret caput tuum*: y despues, *Et tu insidiaberis calcaneo eius*. Para significar en esto, que quando en la diuina preordinacion determino Dios, de permitir la guerra entre el demonio y la naturaleza humana: primero trato de prepararle a ella el socorro, que de permitirle a el, el apetito de la vengança, con que auia de perseguilla. Y por esso dixo primero: Ella te quebrara la cabeça: y despues dixo: Y tu le andaras armando assechanças. Esta misericordia, que con tan singular prouidencia hizo Dios a los hombres, la dixo por el Propheta Isayas, consolando a su Iglesia, casi en las vltimas palabras del cap. 54. *Ecce ego creaui fabrum sufflantem in igne prunas, & proferentem vas ad opus suum; & ego creaui interfectorem ad disperdendum.* Como quien dize: Nadie se persuada (por ver lo mucho que amo a mi Iglesia, y lo que la aborrece y persigue el demonio) que no he sido yo criador deste poderoso contrario. Ecce: Abrid los ojos, y mirad lo que digo: *Ego creaui fabrum*: Yo mismo soy el que crie al herrero. Y (segun sentencia de san Geronymo) por el herrero es entendido el demonio, y con mucha razon; pues es su officio andar entre fuego y humo, en aquellas eternas herrerias de Vulcano: donde se fraguan incesablemente los rayos, no de Iupiter (como fingia la antiguedad) sino de la yra del verdadero Dios, cuya justicia està siempre executandose, en aquellas ardientes fraguas infernales. Yo pues (dize Dios) soy el que crie al herrero, soplador de las brasas, para hazer sus vasos, y con ellos su obra: que es destruyr al hombre, y calumniar las obras de Dios. Y llama vasos del demonio a los malos; porque en ellos tiene el depositada su ponçoña, para derramalla en la Iglesia de Dios, persiguiendo a los buenos. Pero buen animo (dize el mismo Dios) que si yo crie al herrero: *Ego creaui interfectorem*: Yo tambien he criado al matador del herrero, dandole poder para destruyr sus obras. Y esta palabra te doy Iglesia mia, que *Omne vas quod fictum est contra te, non dirigetur*. Por mucha priessa que le de a hazer vasos, no le dara con lo que pretende: porque ninguno de sus vasos se lograra, todos los hare pedaços en su presencia. No ay para que declarar (señores) quien es este matador del

Genes. 3.

Isaiæ. 54.

Vide Hier. in hunc locum.

del herrero; porque esta claro, que si el herrero es el demonio, su matador sera Christo; pues segun sentencia del Euangelista San Iuan: *In hoc venit Christus in mundum, vt dissoluat opera diaboli.* El fin porque vino al mundo, fue para deshazer las obras del demonio. Veys la prouidencia que tuuo Dios para bien del hombre? Pues oyd aora, quan a proposito viene de nuestro Euangelio. En el tenemos vn hombre posseydo del demonio; y porque el officio deste herrero es hazer daño a la naturaleza humana, vereys que tiene al cuytado del hõbre, ciego, sordo y mudo: tomados todos los puertos; porque no le entre el socorro de Dios. Vereys por otra parte, vnos vasos fabricados por este herrero en quanto a la malicia, que son los Escribas y Phariseos; y otra gente granada del pueblo, derramando ponçoña por sus bocas: blasphemando, y calumniando las obras de Christo. Aueys visto el herrero y sus vasos? Pues atended aora, y vereys al matador del herrero. Poned los ojos en Christo, y verle heys lançãdo al demonio, del cuerpo de aquel hombre; y restituyendole quanto el demonio le auia quitado: que era la vista, el oydo, y la habla. Y porque temia dicho, que los vasos del demonio no se auian de lograr: leuanta vna mugercita entre todos los que le calumniauan, para que alçando la voz en medio dellos, los confunda diziendo: *Beatus venter qui te portauit & vbera quæ suxisti.* Aueys notado quan bien viene lo de Isayas, para el Euangelio de oy? Pues mirad como lo dize Christo en el mismo Euangelio, aunque por otras palabras. *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia quæ possidet: Si autem fortior eo superueniens vicerit eum, vniuersa arma eius auferet* Lo que llama herrero Isayas, llama aqui Christo fuerte armado; no para aterrarnos (como notô S. Chrysostomo) sino para hazernos solicitos y cuydadosos, viendo que tenemos tan fuerte contrario. Y lo q̃ llama el Propheta, matador del herrero; llama aqui Christo guerrero mas fuerte. Y lo q̃ Isayas llama vasos; aqui los llama Christo armas. Y contando san Marcos esta misma historia, los llama tambien vasos como Isayas. Ay tan estraña correspondencia? Ea pues (mis hermanos) nadie tema: que si tenemos fuerte contrario; tambien tenemos fuerte socorro en Christo: pero no nos descuydemos, porque el no socorre a los descuydados. Y nadie diga que no puede defenderse; porque S. Marcos dize,

1. Ioan. 3.

Chrysost.

Marci 3.

que atô Chriſto a nueſtro aduerſario: y es grande verguença, que vn contrario atado nos vença, y mas teniendo por padrino a Chriſto. Pero vamos diſcurriendo por el Euangelio, y ve reys las eſtratagemas y ardides deſte fuerte enemigo, y la deſtreza y valor con que Chriſto le ataja los paſſos.

Erat Ieſus eijciens demonium.

DE conſiderar es, el modo del hablar de que vſa el Euangeliſta, para contar eſte milagro. Porq̃ no dize, q̃ lançó Chriſto vn demonio del cuerpo de vn hombre; ſino que le eſtaua lançando. *Erat eijciens.* Y como enſeñan los Gramaticos, los preteritos imperfectos de los verbos, denotan accion començada, y no cumplida: y aſsi vſar el Euangeliſta de preterito imperfecto en eſte lugar, no carece de myſterio. Leed el libro del Geneſis, donde la ſagrada Eſcritura quenta la produccion de todas las coſas, y no hallareys que en todas ellas vſe de tal modo de hablar; antes va ſiempre pòniendo preteritos perfectos, que denotan acciô paſſada y cumplida. Porque Dios, como es agente infinito, no ſe detiene en el hazer las coſas, ſino que en començando acaba: y aſsi no parece que le puede conuenir la propriedad de los preteritos imperfectos. Y por eſſo para ſignificar ſus acciones, con razon echo mano Moyſen de los preteritos perfectos. *In principio* (dize) *creauit Deus cœlum & terram.* No dize, *Creabat*, ſino *Creauit*. Y luego dize: *Fiat lux, & facta eſt lux: fiat firmamentum, & factum eſt &c.* Finalmente (como dixo Dauid, comprehendiendolo todo en vna palabra) *Ipſe dixit, & facta ſunt.* En diziendolo Dios, ſe hizieron todas las coſas. Y el miſmo poder tuuo Chriſto por ſer verdadero Dios, como lo notô S. Pablo, quando dixo: *Portans omnia verbo virtutis ſuæ.* Pues que es eſto, que aqui ſe muda de lenguage, y vſa de preterito imperfecto: cuya accion denota detenimiento de parte de Chriſto, como ſi le diera que hazer el lançar al demonio? El miſterio (hermanos mios) eſta en eſto, que quiſo Chriſto dar a entender en eſto, quanto mas ay que hazer en lançar vn demonio de vn hõbre, que en criar vn mundo: pues alla en la creacion baſta hablar vna palabra, y en vn momento

Geneſ. 1. *Pſalm. 32* *Hebr. 1.*

momento sale a luz la obra, y tal obra qual es el cielo y la tierra: y aca para lançar vn demonio, es menester detenerse, y trabajar en ello. No por que no pudiesse Christo lançallo en vn punto; sino porque quiso dar a entender (haziendolo desta manera) la difficultad que ay en lançallo. *Videbo cælos tuos* (dize el Santo Rey Dauid) *opera digitorum tuorum.* Mirare Señor, essos cielos vuestros, que son obras de vuestros dedos. Y en otra parte dize: *Extendes cælũ sicut pellem.* Estendeys (Señor) los cielos como vna piel. Como quien dize (juntando los dos lugares, y ayudandonos de lo que dize Theodoreto) Pongo los ojos (Señor) en essos cielos tan bellos, tan claros, tan anchurosos, y tan adornados de la hermosura y muchedumbre de tãtos astros y estrellas: y al fin me resuelno, en que son brinquiños de vuestros dedos; y que con ser mas fuertes y solidos que el diamante, los estendistes con los estremos dellos, y con tanta facilidad como si fueran pieles. Aueys oydo a Dauid tratando de la creaciõ de los cielos? Pues oydle tratando de su conuersion, quando la misericordia de Dios lãço al demonio de su alma. *Et dixi, Nunc cœpi* (dize el Santo Rey) *hæc mutatio dexteræ excelsi.* Reconoci que Dios aun que enojado, no se oluida de sus misericordias, y viendo la que hauia vsado cõmigo, dixe: Aora he començado a viuir, y esta mudança ha sido obra de la diestra del altissimo. Como quien dize: Esta obra (Señor) de auerme mudado del estado de la culpa al de la gracia, lançãdo de mi alma al demonio; no ha sido obra de dedos, sino de toda la mano: y no de qualquiera mano, sino de la diestra, que suele tener mas fuerça que no la otra. De suerte, que para criar los cielos, le parece a Dauid, que bastan los dedos de Dios; y para su conuersion le parece, que es menester toda la mano. Oyd pues lo que el mismo dize en otro Psalmo. *Verbo Domini cæli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum: congregans sicut in vtre aquas maris.* Dio el Señor la firmeza que tienen los cielos, con sola su palabra; y el ornato dellos, q̃ son las estrellas, el sol y la luna, hizolo cõ el ayre dela boca. Y essa mar tã estẽdida y tã braua; encerrola en los terminos de vna menuda arena, como quien pone vino en vn odre: que son todas metaphoras para significar la facilidad

Psalm. 8.

Psal. 103.

Theod. in Psal. 103.

Psal. 76.

Psal. 32.

que tuuo Dios en hazer estas cosas? Y en otro Psalmo para pedir a Dios que le libre del atolladero de sus pecados, y del poder de los demonios: da vozes al cielo diziendo: *Emitte manum tuam de alto, eripe me & libera me de aquis multis, &c.* Embiad (Señor) de allá arriba vuestra mano, que para tan grande obra, no me contento con menos que con ella; porque ella es menester para tan grande necesidad. Veys como es mas difficultoso lançar demonios, que criar mundos? Pues para dar a entender esta difficultad, fue bien, que Christo se detuuiesse en este milagro; y que el Euangelista lo escriuiesse con verbo de preterito imperfecto. Admirable doctrina es esta, para los penitentes y para los confessores. Que pensays hermanos que es el oficio del confessor, sino lançar demonios de las almas? Que pensays q es vn pecador, sino vna persona endemoniada? O si te viesses (o hermano mio) y viesses quan apoderados estan los demonios de tu alma. *Tenebit prædam, & amplexabitur eam, & non erit qui eruat*; dixo Dios por Isayas. Y parece que se dixo, de la presa que suele hazer el demonio en vn alma. No ay pulpo que assi se agarre a la peña, ni mas difficultoso de apartar della, si vna vez afierra de veras, que el demonio quando se le da lugar. La vida dexará el pulpo antes que dexe la peña a que esta aferrado: y se dexara hazer mil pedaços, antes q̃ se aparte de lo q̃ vna vez aprehẽdio: y esta misma cõdicion tiene el demonio, y assi es menester trabajar para desaferralle. Mire el cõfessor lo q̃ haze, y mire el penitente adõde acude; q̃ es cosa de lastima, ver q̃ de ordinario buscan los confessores q̃ acaban mas presto, y los que mas ligeramẽte passan por qualquiera difficultad. A Christo da en que entender vn demonio apoderado de vn cuerpo; y pensays que vn confessor ha de poder en vn punto, lançar tantos demonios apoderados de vn alma? Tenga sufrimieto el penitente, y procure buscar buen medico; rueguele que se detenga en la cura, para que no quede sobresanado. Y el cõfessor trabaje, estudie, ore, ayune y haga otras penitencias, para que le ayude Dios en vna empresa de tanta difficultad: que todo es menester, y aun plega a Dios que baste; segun es mucho lo que ay que hazer.

Psal. 143.

Isaiæ. 5.

Et

Et illud erat mutum.

Todos los demonios son difficultosos de lançar, pero los mudos son sin cõparació mas difficultosos, y es menester mucho mayor trabajo para vẽcer esta dificultad. Quiero dezir (señores) que quando el demonio se apodera de vn alma de tal manera: que o por temor, o por verguença, o por algun otro respecto, haze que el pecador encubra sus culpas: no confessando el pecado, o callãdo las circunstancias del necessarias: con grande difficultad se puede curar. Y la razon desto es cuidẽtissima: porque el pulso del alma para q̃ conozca el medico espiritual la enfermedad q̃ tiene, es la lẽgua: y si esta no habla, es imposible, conocer la enfermedad. Y como el principio del remedio, sea el conocimiento del mal, como es posible, q̃ lo cure quiẽ no lo conoce? Porque callas (hermano mio) essa culpa que has cometido? Si es por verguença, acuerdate de lo q̃ dize el Espiritu santo: *Est confusio adducens peccatum, & est cõfusio adducens gloriam.* Dos maneras de verguença ay, vna que engendra pecado, y otra que acarrea gloria. La primera (segun sentencia de San Bernardo) es la de aquellos, que por verguença dexan de confessar sus culpas: los quales parece que cometen mayor pecado en callarlas, que cometieron en hazerlas. La otra es la de aquellos, que aunque padecen verguẽça, cõ todo ello manifiestã sus culpas: queriẽdo padecer vna pequeña confusion, por librarse de la eterna confusion: y esta verguença acarrea gloria: porque el prẽmio della no es menos que gloria eterna. Que haze pues el demonio? Procura que abrace el hombre la verguença que causa pecado, y q̃ de de mano, a la que acarrea gloria: auiendo de ser al reues, porque la confusion no ha de estar en confessar el pecado, sino en cometerlo. Dime hermano, porque te corres de confessar que eres adultero, o ladron, o fornicario? Dezirme has, que porque el auer cometido ellos crimines, es cosa vergonçosa. Luego la verguẽça no ha de estar en el confessallos, sino en el cometellos. Y mira quanto sabe el demonio; que para cometellos (q̃ es cosa vergonçosa) te quita la verguença: y para confessarlos que es cosa gloriosa, te la restituye: para que no tengas verguença de cometellos, y la tengas de confessallos. Esto lamenta mucho

Eccles. 4.

Bernar. in lib Sententiarum.

cho y con grande razon el di-
Chrisostomus. uino Chrysostomo: viendo que siendo el pecado llaga, no nos corremos de cometelle: y nos corremos de confessalle, que es medicina. Mas dime hermano, quando tienes verguença de confessar el pecado, porque no consideras que si aora lo callas, ha de salir algun dia a luz en presencia de todo el mundo? No es mejor, que lo digas en secreto atu padre espiritual, que no esperar que tus enemigos lo saquen a plaça, en el dia de la vltima cuenta? A estos vergonçosos les suele acaecer loque apun-
Oseæ.13. to Dios por Oseas, a los 13. capitulos, donde dize: *Colligata est iniquitas Ephraim, & peccatum eius absconditum, dolores vt parturientis venient ei.* La maldad de Ephraim fue atada, y su pecado escondido; pero algun dia llegaran los dolores del parto. Parece que quiere aqui el Propheta vsar de la metaphora, de lo que sue le acaecer a vna moça descuydada, hija de padres honrados. Enamorase del otro moçuelo que la pallea, dale entrada en casa de su padre, descuydase, hazese preñada, echa de ver que le va creciendo la barriga: y porque sus padres no lo conozcan, ponese vna faxa, y procura apretarse; dale vna buelta y otra, con intencion de que se encubra su pecado. Veys ay lo primero que dize el Propheta; *Colligata est iniquitas Ephraim & peccatum eius absconditum.* Echa de ver la madre que tiene algunas desganas, que le vienẽ algunos vomitos, y que le va haziendo pesada; y como la quiere bien: llegase a ella, y preguntale que tiene; ruegale que le diga su enfermedad: y ella callar a todo, por encubrir su pecado. O triste zilla de ti que te pierdes; mira que es tu madre la que te lo pregunta, y que ella te encubrira y dara remedio si se lo descubres: mira que llegaran los dolores de parto que te haran gritar. No aprouecha con ella, sino que niega la verdad, porque no se entienda su culpa. Dexadla que calle; que, *Dolores vt parturientis venient ei*, que es lo segundo que dezia el Propheta. Entra en el mes, y estando descuydada, vienenle los dolores de parto; fuerçanla a que de vozes, viene a parir, llora la criatura, y por no auerse descubierto a su madre, viene a saberlo el padre y toda la vezindad. No fuera mejor, que lo supiera su madre sola? Veys ay pues (como por encubrir su pecado a vno, lo vienen a saber muchos)

chos) y por no padecer vna verguença pequeña, vienen a padecer vna gran cõfuſsiõ. Y es vn viuo retrato de lo q̃ paſſa en las confeſsiones, quãdo por verguença ſe dexan de confeſſar los pecados. Que pienſas q̃ ſon (hermano mio) aquellas anſias que ſientes interiormente, quando te llegas a confeſſar, y aquella cõfuſsiõ que te cauſa el auer de confeſſar tu pecado? Dolores de parto ſon, que engendra en tu alma el temor de Dios. Aſsi los llamo el Propheta Iſayas quãdo dixo: *A timore tuo Domine concepimus, & quaſi parturiuimus ſpiritum ſalutis.* De tu temor Dios mio, conceuimos el eſpiritu de ſalud, y anduuimos con el, como quiẽ anda cõ dolores de parto. Y bien ſe puede llamar eſpiritu de ſalud, el que tienen los que andan con anſias de confeſſar ſus pecados: porque la confeſsion es como vna purga que ſana el alma, dexãdola limpia de los malos humores, q̃ en ella cauſa el pecado. Eſtà apoderado el demonio del alma, y no la dexa parir: echa de ver aq̃llas anſias el cõfeſſor, barrunta aq̃lla preñez, exorta a que deſcubra ſu enfermedad el penitente: ponele delante la miſericordia de Dios para animalle: dizele que cõſidere que es padre eſpiritual y que deſſea curalle, y todo aprouecha poco. *Colligata eſt iniquitas Ephraim, & peccatum eius abſconditum.* Pues que remedio? Yo no ſe otro, ſino el que dixo el ſanto Iob, vſando de la miſma metaphora: *Obſtetricante te manu tua, eductus eſt coluber tortuoſus.* Quando la ſerpiente diabolica eſta enroſcada dentro del alma, y no la dexa parir deſcubriendo ſus culpas; metiendo vos (Señor) vueſtra mano como la partera, ſacareys la ſerpiente, y parira el alma. Eſte ſolo remedio ay, para los demonios mudos; y ſi Dios no pone la mano, todo aprouecharâ poco. Pero dexadlos, que *Dolores parturientis venient eis*. Llegara aquel vltimo dia, quando apretaran los dolores del parto; quando el guſano de la cõſciẽcia roera las entrañas, quãdo ſera forçoſo dar gritos de ſentimiẽto: y entonces diran a vozes en preſencia de todo el mundo, lo que no quiſieron dezir en ſecreto al padre eſpiritual. No ſeria mejor deſcubriros aora, aquien por ſer padre del alma, ſe ſabra compadecer de vos: y por ſer hombre como vos, no ſe eſpantara de vueſtras flaquezas? *Credidi* (dixo el ſanto Rey Dauid en vn Pſalmo) *propter quod locutus ſum.*

Iſaiæ 26. *Iſaiæ. 5.* *Iob. 26.* *Pſal. 115.*

sum. Como quien dize: La fe que tuue, fue la que me abrio la boca, y ella me hizo hablar. Y ello es assi, que ninguna cosa ay mas poderosa para hazer hablar, q la fe. Creed vos como David, y hablareys como el hablo, que assi lo dixo San Pablo. 2. Cor. 4. *Et nos credimus propter quod & loquimur.* Creed que ahora callays, algun dia saldran a plaça vuestros pecados en presencia de todo el mundo; que si esto creeys, vos hablareys? Creed, que esse aquin aueys de confessar vuestros pecados, esta en lugar de Christo, y representa su persona: que si esto creeys, vos hablareys. Creed, q es tan secreto esse tribunal, q tiene obligació el confessor de dexarse quemar vino, antes que descubrir vn pecado de los que le dizen en confession; que si esto creeys, vos hablareys. Creed, que por sola essa verguença y confusion que padeceys, y por la contricion de vuestros pecados, os los perdonara Dios, y os librara de la verguença y cõfusion q auiades de passar el dia del juyzio, quando el justo Iuez (como dixo San Pablo) 1. Cor. 4. *Illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.* Hara claro lo q se hizo en tinieblas, y manifestara a todo el mundo, aun aquellas culpas cuyas fabricas no salieró del coraçon. Creed esto, que si lo creeys, vos hablareys. Y assi (señores) sin duda ninguna, es argumẽto de poca fe el callar pecados: y por esso doy por vno de los principales remedios a estos mudos, el exercitar la fe destas cosas con la cõsideracion. Que de aqui le nacio a aquel famoso ladron de quien haze memoria S. Iuan Climaco, el cõfessar voluntariamente en vna Iglesia delante de mucha parte del pueblo todos sus pecados, cõ ser atrocissimos y vergonçosos; porque creyo que era aquel medio eficacissimo, para que Dios le los perdonasse, y librasse de otra confusion mayor. Y los cõfessores quando echaren de ver, q el penitẽte esta mudo, trabajen como Christo, por lãçar el demonio que enmudece el alma: y si esse sale, sin duda hablara el mudo, que assi lo dize el Euangelista. *Climacus.*

Et cum eiecisset demonium, locutus est mutus.

Bien pudiera Christo hazer q̃ hablara el mudo, antes de lãçar el demonio; pero no quiso, pa-

so; para enseñarnos, q̃ el tenedio para q̃ hable estos mudos de q̃ vamos tratãdo, es lançar primero el demonio. Y para mi tengo por cosa certissima, q̃ todos los penitentes q̃ son mudos en la confessiõ, padecen este detrimẽto, por no auer trabajado primero, en procurar lançar el demonio del alma. Y assi los cõfessores q̃ desseã hazer bie su officio, procuren primero lançar el demonio, si quieren q̃ la lengua quede libre, para dezir con libertad los pecados. Y esto se haze, procurando q̃ el penitente reconozca sus culpas, y tẽga verdadera cõtriciõ y sentimiẽto dellas. Es cosa de grãde lastima (Christianos charissimos) y q̃ no se puede dezir sin entrañable sentimiento, la grande falta q̃ comunmẽte ay acerca deste particular. Y sera a mi parecer, hazer grande seruicio a Dios, parar en esto, y enseñar assi a los penitentes cõmo a los confessores lo que deuen hazer: porque entrambos se han de concertar para lançar el demonio, si quieren que hable el mudo. Entienda pues el penitente, que por el mismo caso que Dios manda hazer vna cosa, quiere que se haga bien hecha: porque assi como el en todas sus obras es perfecto; *Dei enim* (dixo Moysen) *perfecta sunt opera*: assi tambien quiere que todos nosotros seamos perfectos en las nuestras. Por lo qual dixo Christo: *Este perfecti, sicut & pater vester perfectus est.* De aqui se sigue, q̃ pues dexo Christo preceptos de cõfession, dando potestad y jurisdicion a sus ministros, para absoluer pecados: por el mismo caso nos obligo, a que para confessarlos, hagamos de nuestra parte la deuida preparaciõ. Y para esto es necessario (si no queremos mẽtir en el tribunal santo del Sacramento de la penitencia) premeditar los pecados, y tener verdadera contricion dellos, para confessarlos despues: presupuesto que los auemos de confessar a vn hõbre, que no puede teñer otra noticia dellos, sino la que nosotros le demos. Antes que Dios se hiziesse hombre, confessaua se el hombre solamente con Dios, y como el sabe tan bien lo interior del alma, bastaua hazer la confession con el acto interior, sin dar a los hombres noticia particular de los pecados. Pero despues q̃ el Hijo de Dios se hizo hõbre, y a el Padre Eterno entrego la potestad judiciaria al hombre, dãdo a su Hijo poder de juzgar. De tal manera,

Deuteron. 32. Matth. 5.

nera, que el mismo Hijo de
Ioan.17. Dios por San Iuan dixo: *Iam pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio, & potestatem dedit ei iudicium facere, quia Filius hominis est.* De suerte que ya el hombre, despues que Dios se hizo hombre, pertenece, en quanto al dar razon de sus culpas, al tribunal de Dios hombre. Y como este soberano Señor, para prouecho nuestro, y para aparejarnos lugar en el cielo (como el mismo lo dixo)
Ioan.14. fue necessario partirse alla: hizo a la partida, lo que suelen hazer los Principes, quando se van a otro Reyno: que es dexar su potestad y jurisdiccion a persona, o personas de confiança, para que hagan aquel officio por ellos. Esto hizo Christo antes de partirse a los cielos, quando dixo a sus dis-
Ioan.20. cipulos: *Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, &c.* Y desde entonces, quedô el hombre sujeto a la jurisdicciõ de otro hombre, que esta en lugar de Dios. Y porque en aquel tribunal, el reo (que es el penitente) ha de hazer officio de acusador y de testigo, y por solo su dicho ha de constar la verdad: de aqui es, que para dezilla, ha de menester prepararse, y pẽsar muy bien sus culpas; de tal manera, que ni añada, ni quite, para que el juyzio se haga con rectitud. Y si por falta deste aparejo, se oluidasse de confessar algũ pecado por negligencia culpable: tan mudo seria, como si de industria lo dexasse de confessar. La diligencia y cuydado que para esto es necessario (segun sentencia de todos los Doctores Theologos) es la que põdria vn hombre prudente, en vn negocio de mucha importancia. Y no es mucho que se pida esto; pues el q̃ se trata en la confesion, es el mas importante de quãtos se pueden tratar. Oyd lo que hazia vn Rey penitẽte en la ley de Escritura, quando los hombres solamente se confessauan con Dios. *Recogitabo tibi* (dize el Rey Ezechias) *omnes annos meos, in amaritudine animæ meæ.* Yo (Señor) pensare vna vez y otra, con particular atẽcion y cuydado (que todo esto quiere dezir aquel verbo, *Recogitabo*) todos mis años cõ dolor de mi anima. Y declarando mas, otro santo Rey q̃ es Dauid, de que manera se han de pensar los años, dixo (aunque a otro proposito) *Anni nostri, sicut aranea meditabuntur.* Nuestros años han de ser meditados y considerados con atencion, como la

Isaiæ. 38.

Psal. 89.

tela

tela de araña; no ſolamente por ſer delicados y faciles de romper como la tela deſte animalejo, que qualquier ayrecillo la rompe: ſino tambien por el cuydado y ſolicitud que pone en el reparalla, quando eſta rompida. Coſa es de ver, como acude la araña a reparar ſu tela, en viendola rompida; luego vereys, que corre adonde eſta el agujero, y ſacando de las entrañas el hilo, buelue a hurdir lo que eſta rompido; texiendo azia vna parte y a otra. Y en viendo algun otro agujero, acude corriendo y haze lo miſmo; de ſuerte que alli trabaja deſentrañandoſe, donde ve la rotura. Nueſtros años pues (dize Dauid) han de ſer meditados como araña. Y no es mucho, que le pida eſto al pecador; pues Iſayas dize, que ſu exercicio es texer telas de araña: *Telas araneæ texuerunt*; para caçar en ellas las muſarañas y moxcas de ſus contentos. Y pues en lo malo ſon tã ſemejantes a las arañas, imitenlas tambien en lo bueno. Conſideren con atencion y mediten, donde hizieron en el diſcurſo de ſus años alguna rotura en la ley de Dios, y acudan a reparalla. *In amaritudine animæ*; como dize Ezechias. Llore el pecador ſobre ella, gima, y encomiẽdela a la memoria para confeſſalla. Y paſſe adelante, conſiderando ſi en otro tiempo hizo otra rotura, y reparela con amargura de ſu anima; y deſta manera, vaya diſcurriendo, por todo el tiempo que ha que no ſe confeſſo. De ſuerte que ſobre cada pecado haga ſentimiento, por ſer offenſa de Dios, y procure acordarſe del, para dezirlo deſpues en el juyzio de la confeſsiõ. Y llegado alli, conſidere que haze officio de Fiſcal, y no de Aduogado, y aſsi procure acuſarſe con ſentimiento: y no ſe eſcuſe por quanto ay en el mundo. *Sume tibi citharam* (dixo Dios por Iſayas a vna ciudad que auia pecado deſuergonçadamente,) *circue ciuitatem meretrix obliuioni tradita, bene cane, frequenta canticum, vt memoria ſit tui*. Y pues ſon palabras que ſe dixeron a vna ciudad pecadora y deſuergonçada: declaremos las aora de vna alma atreuida, que ha llegado a la deſuerguença que tuuo aquella ciudad, faltando a la fidelidad que deuia a ſu Dios. Las palabras de Iſayas, quieren dezir: Oyd lo que os digo, ramera pueſta en oluido. Si quereys que buelua a auer memoria de vos, tomad vueſtra harpa en la mano, y ron-

Iſaiæ. 59.

Iſaiæ. 23.

dad la ciudad: cantad muy bien, y frequentad el canto. La primera cosa que ha de considerar vn penitente, para hazer buena preparacion es: a quan miserable estado ha venido su alma, pues le llaman *Meretrix obliuioni tradita* Ramera oluidada, que ha quebrado la fidelidad a su Dios y Señor, por amancebarse con el demonio. Considere a quien ha dexado, y por quien; y no podra dexar de sentir en el alma, el ver la grande traycion que ha hecho, en dexar tanto bien por tanto mal. Tras esta consideracion se ha de seguir el rodear la ciudad: *Circue ciuitatẽ*: dando buelta, y considerando los lugares en que ofendio a la magestad de Dios, para llorrar en ellos sus culpas, y acordarse mejor de sus pecados. Que tambien es buen medio para reduzillos a la memoria, considerar el hombre los lugares donde se ha diuertido. A esto se sigue el tomar la harpa en la mano: *Sume tibi citharam*: que segun (sentencia de San Gregorio) no es otra cosa, sino mortificar la carne. Porque assi como la vihuela no suena bien, si las cuerdas no estan bien secas y enxutas de las carnosidades que tienen: assi no puede hazer buena musica el alma, sino mortificando primero el cuerpo, y castigandole, como hazia San Pablo. Que muy bien esta vn açote en la mano de vn penitente, para castigar la carne rebelde. Y hecho esto, la mandan que cante bien: *Bene cane*. Esto es, que diga sus pecados al confessor enteramente, con sentimiento, sin escusarse, descubriendo las circunstancias y con grande humildad. Este es el cantar que agrada a Dios sumamente. Y nadie se espante, de que el confessar los pecados se llame cantar; porque este es el termino cõ que se suele significar la confessiõ entre ladrones y gente facinorosa. Y pues el alma lo ha sido offendiendo a su Dios, no es mucho, que le hablen lengua je de ladrona y facinorosa. Y para remate de todo, la dizen: *Frequenta canticum*: Que se confiesse a menudo: *Vt memoria sit tui*: Para que Dios que la auia oluidado, buelua a tener memoria della. Que cierto (señores) pocos medios ay tan efficaces, para obligar a Dios que se acuerde de vna alma pecadora, y la haga mercedes: como es confessar bien y amenudo. Y para esso es necessaria la prepa-

t. Corint. 9.

Diuus Gregorius.

racion;

racion; porque como es posible tañer y cantar bien, sin templar el instrumento primero? Desta manera (hermanos mios) se lança el demonio del alma: porque ya sabemos que el tañer la harpa Dauid, era medio efficacissimo, para lançar el demonio de Saul. Y si solamente el tañer, es efficaz para lançar los demonios, que sera el tañer y cantar con frequencia? Esta preparacion ha de examinar el confessor, que a el pertenece ver si esta templado el instrumento, antes que el penitente cante: porque si no lo esta, es imposible que se cante bien. Sino trahe pesar de auer ofendido a Dios, y proposito efficacissimo de nunca mas offendelle: y si jũtamente con esto, no ha pensado bien sus pecados, considerando el numero dellos, y las circunstancias que agrauan notablemente, o alomenos las que mudan especie: no viene el instrumento bien templado. Y assi ha de trabajar por templallo, induciendole y exortandole a que le pese de auer offendido a Christo nuestro Señor: proponiendole motiuos para esto, y haziendole que propõga nunca mas offendelle; y que procure con muchas veras, dezir enteramẽte sus culpas, para que cante bien. Y acuerdese el confessor (si quiere hazer bien su officio) que el templar, se ha de hazer poco a poco y con mucha suauidad: porq̃ si mucho se tuerce la clauija, quebrarse ha la cuerda y no se podra tañer. *Fratres* (dixo el Apostol San Pablo) *si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huſmodi instruite in spiritu lenitatis.* Hermanos, si viere-des que el hombre (que por la misma razon que lo es, es flaco y deleznable) anda embaraçado en algun delicto (como realmente lo andan todos aquellos, a quien el temor y verguença embaraça en la cõfession) a estos tales instruydlos; no haziendo aspauientos, ni ponderando sus culpas con amenazas, sino con espiritu de blandura y mansedumbre; con palabras llenas de suauidad y de amor. No os acordays que diximos, que el demonio se afierra de vn alma, como pulpo? Pues entended, que no ay medio tan efficaz para desaferrar a vn pulpo, como la blandura del azeyte; y assi para desterrar al demonio de vna alma, es marauilloso medio la blandura y suauidad de vn confessor. Y esta alcançara (dize

1. Regum. 16.

Ad Galat. 6.

San Pablo) *considerans te ipsum ne & tu tenteris*. Poniendo cada qual los ojos en si mismo, y considerando que puede caer en las mismas faltas; y que si cayesse en ellas, querria que le tratassen con blandura. Pues porque no ha de hazer lo mismo con su proximo? No veys (señores) que las cosas de gracia, no se han de hazer a fuerça de braços, sino con suauidad y mansedumbre? De Christo Redemptor nuestro dixo San Iuan, que *in hoc venit in mundum, vt dissoluat opera Diabili*. Vino al mundo, para desatar los lazos del demonio. Y aduertid, que no dixo para cortallos y destruyllos, sino para desatallos. Porque aunque el gran Alexandro dixo, que tanto monta cortar como desatar: no tuuo razon; porque para el cortar basta fuerça, y para el desatar es necessaria industria y maña. Y assi dezir San Iuan: que Christo venia a desatar las obras del diablo: fue dar a entender, que las auia de deshazer con maña y suauidad: y esto mismo hã de hazer (Christianos charissimos) los confessores. Sino acaecerles ha, lo que suele acaecer a los que quieren desmarañar algun lazo: que si lo quierẽ hazer con fuerça y cõ priessa: por deshazer vn ñudo hazen ciento. Pero si vsan de suauidad con el penitente y de buen termino: poniendole delãte la bõdad de Dios, y la misericordia de auerle esperado a penitencia: luego se templa el instrumento, y en començando a tañer, sale el demonio; y al momento habla el mudo, y se admiran las turbas, dando a Dios gracias; para que el nos de la suya, y nos lleue a la gloria. *Quam mihi & vobis præstare, &c.*

1. Ioan. 3.

SERMON

SERMON SEGVNDO PARA EL DOMINGO TERCERO DE QVARESMA.

Y es a proposito del Edicto que publica este dia la santa Inquisicion.

Erat Iesus eijciens demonium & illud erat mutum. *Lucæ* 11.

NO sera necessario (Christianos charissimos) buscar nueuo thema, para tratar del edicto, que oy nos ha publicado el Tribunal santo de la Inquisicion, pues el Euangelio que nos ha propuesto la Iglesia, viene tan a proposito del. Parece me (sino me engaño) que el intento de Christo en el Euangelio, y el de los señores Inquisidores en el edicto, es vno mismo. Porque Christo pretende hazer hablar vn demonio mudo, que estaua en el cuerpo de vn hombre, y cerrar la boca a muchos demonios parleros y blasphemos, que atribuyeron el milagro de Christo a la virtud de Belzebub principe de los demonios; y esto mismo pretenden estos señores en el edicto; hazer hablar a los mudos, amenazando con sentencia de excomunion, alos que supieren delictos contra la Fe, y no los dixeren (que quien esto calla, mudo esta y posseydo del demonio) y poner silencio alos blasphemos y hereges, que estos son en la Iglesia de Dios los demonios parleros mas perjudiciales. Dos cosas son estas de tan grande importancia; que muy pocas pueden ofrecerse que lo sean mas: y no son menos dificultosas que importantes; y assi sera necessario, para cumplir con ellas y con el santo Euangelio, particularissimo espiritu. El que puede comunicalle es Dios, y quien puede mouelle a que nos le comunique es la Virgen; Supliquemosla, sea nuestra intercessora para alcançallo. Aue Maria

Erat Iesus eijciens demonium.

QVE la venida del Hijo de Dios al mundo,aya sido para reparar los daños que el demonio hizo en el hombre por el pecado; dizelo la sagrada Escritura en muchos lugares. Pero entre todos ellos es admirable, aquel del Apostol San Pablo en el cap.2. de la carta que escriuio a los Hebreos: donde despues de auer trahido vn lugar de Isayas, en el qual llama hermanos y regalados de Christo a los varones Euãgelicos; dãdoles el nõbre de niños; dize luego: *Quia ergo pueri cõmunicauerunt carni & sanguini, & ipse similiter participauit eisdem: per mortem destrueret eũ qui habebat mortis imperium, id est diabolum.* Que quiere dezir: Porque sus queridos y regalados que son (como dize S. Anselmo) los que por la innocencia son niños, participaron de carne y sangre, y por consiguiente eran mortales; quiso el tambien vestirse de carne y sangre, tomãdo naturaleza mortal, para destruir cõ su muerte, al que poseya el imperio de la misma muerte q̃ es el demonio. Bien lo pudiera hazer sin morir, mas no fuera tan insigne la victoria, porque muy grãde destreza es, vencer al contrario cõ sus proprias armas. Estaua glorioso el demonio, porq̃ tenia el imperio dela muerte; lo qual se ha de entẽder (como aduirtio S. Thomas) no porq̃ el fuesse señor de la muerte, ni estuuiesse en su mano darla a quien el quisiesse: porque esta manera de imperio es propio de Dios, como lo significo el mismo, quando dixo: *Ego occidam, & ego viuere faciam.* Como quien dize, Yo solo soy el que puedo matar y dar vida. Y aquella santa muger madre de Samuel, dixo: *Dominus mortificat & viuificat; deducit ad inferos, & reducit.* Que fue dezir: Solo el Señor es el q̃ mata y da vida, el q̃ puede embiar los hombres a la sepultura, y sacarlos della. Y lo mismo quiso significar Christo quando dixo en el Apocalypsi: *Ego habeo claues mortis & inferni.* De suerte que el dezir San Pablo; q̃ el demonio tiene el imperio de la muerte, no se ha de entẽder, q̃ es porque el puede matar ni dar vida; sino porque haziendo pecar al hõbre con sus persuasiones, y venciẽdole por su industria, q̃dô hecho señor del hõbre, y de todas las penas deuidas al pecado, la principal de las quales era la muerte. *Aquo quis superatus est* (dize el Apostol S. Pedro) *hu-*

Isaye 8. num. 18.

Ad Heb. 2. num. 14.

Anselmus in hunc locum.

D. Thom. in hunc locum.

Deuteron. 32. nu. 39.

1. Regũ. 2. num. 6.

Apocalip. 1. num. 18.

Vide Catherinum in cap. 2. ad Hebr.

2. Petri 2. num. 19.

ius

ius & seruus est. Como quiẽ dize: Leyes de buena guerra, q̃ el vẽcido q̃de sieruo y esclauo del vẽcedor: y porq̃ los hijos del esclauo son tambien esclauos de su señor; de aqui es, q̃ no solo adquirio el demonio dominio por el pecado en nuestros primeros padres, sino tãbiẽ en toda su posteridad. Y llamase estedominio imperio de muerte: porq̃ se introduxo por el pecado, que es muerte del alma; y por que se introduxo juntamente cõ el, la muerte del cuerpo. Demas desto, quando Dios puso a nuestros primeros padres en el paraiso, luego les publico aquel decreto, de q̃ en el punto que comiessen de la fruta vedada, quedarian hechos mortales, perdiendo por el pecado la vida del alma, y quedando el cuerpo sugeto a la muerte. Y ellos consintiendo en este decreto, le firmaron como de su mano; porque la firma no es otra cosa, sino muestra del consentimiento interior, para conuenir con ella al que se ha firmado. Venciendo pues el demonio a nuestro padre Adam con el pecado, adquirio derecho a esta cedula del decreto, y por ella le tenia sujeto a la muerte; y tan acossado, qual suelen traher los acreedores al deudor, quando le tienen obligado en semejãtes obligaciones. Veys aqui pues el imperio de la muerte que tenia el demonio: con el qual era a los hombres tan importuno, q̃ le llamo Isayas, *Sceptrum exactoris*; Sceptro de Rey que pide cõ importunidad sus tributos. Andauan los hombres amedrẽtados y encogidos, por q̃ los trataua como tyranno a esclauos, pidiẽdoles seruicios pesados, quales eran los q̃ pedia Pharaon al pueblo Israelitico: dize pues el Apostol, que para destruyr este imperio del demonio, se vistio el hijo de Dios de carne mortal, y salio en cãpo cõ el; permitiẽdo q̃ por medio de sus ministros le procurasse la muerte. Y aqui estuuo el punto de la justicia q̃ tuuo Christo, para quitarle el imperio: por q̃ (como aduirtio diuinamẽte Sãto Thomas) el q̃ estiende la potestad de su jurisdiciõ mas de lo que puede, justamente merece q̃ le priuẽ della. Y como Christo (por no tener pecado original ni actual) estaua libre de la jurisdicõ del demonio: de aqui es, que tratãdo de quitarle la vida (como realmente se la quito) estendio su jurisdicion mas de lo que podia, por lo qual justamente perdio el imperio y le quitaron tambien la jurisdi-

Genesis. 2. num. 17.

Isaiæ. 9. num. 4.

Diuꝰ Thom. in c. 2. epistolæ ad Hebræos lect. 4.

cion que tenia. Y assi se verificó lo que dize San Pablo q̃ tomo Christo naturaleza mortal, *Vt per mortem destrueret eũ, qui habebat mortis imperium.* Y añade luego: *& liberaret eos, qui timore mortis per totam vitam obnoxij erant seruituti.* Que quiere dezir: que con esto libro a todos aquellos, que por el temor de la muerte estauan sujetos toda la vida a la seruidumbre del demonio. Porque entonces borro la cedula del decreto (como dize en otro lugar el mismo Apostol, quitãdosela al demonio, *Et affigẽs illud cruci*; y enclauãdole en la Cruz. Para que todas las vezes que veamos a Christo crucificado, ensangrẽtado el cuerpo, y cubierto de llagas; nos acordemos, que aquella sangre diuina que derramo por nuestro amor, es la tinta con que borro la cedula del decreto, con que tan acoiados trahia el demonio a los hombres. Y acordandonos de vn tan singular beneficio; reconozcamos la merced que nos hizo, en librarnos de aquella seruidumbre y esclauonia. Bien prouado queda (sino me engaño) lo que diximos al principio, q̃ el Hijo de Dios vino al mundo, para reparar los daños que el demonio auia hecho por el pecado: quedando triumphador desus enemigos. Y aun que es verdad, que este triumpho le auia de alcançar perfectamente en la muerte: pero en el discurso de su vida, quiso tambien dar algunos assomos de la potestad que para esto tenia: para que el demonio fuesse perdiendo sus brios, y el hombre cobrando esperança, de que auia de verse libre desu tyrânia. Por esta causa quiso curar algunos endemoniados (como consta de todo el discurso de la historia Euangelica) mostrando en esto, que tenia superioridad sobre ellos: pero entre todos los que curo, no se si huuo alguno, en quien mas descubriesse su omnipotencia, que en el q̃ oy tenemos en el Euangelio: por concurrir en el tres milagros famosos, que fueron, dar vista a vn ciego, oydo a vn sordo, y lengua a vn mudo. El caso fue de esta manera.

Vbi supra num. 15.

Ad Colos. 2. num. 14.

Erat Iesus eijciens demonium.

Auia el demonio entrado en el cuerpo de vn hombre, y aunque no se sabe la causa, porque no la dizen los Euangelistas; pero lo mas ordinario es, permitir Dios semejãtes estragos, por algunos pecados

cados graues, para enmienda delos mismos endemoniados, y escarmiento de los demas. En la primitiua Iglesia (segũ se collige de lo que dize San Dionysio) solia Dios aterrar a los pecadores con este castigo. Y los Apostoles algunas vezes entregauã al demonio, los que cometian algun graue pecado; como consta de lo que hizo San Pablo, con el incestuoso de Corinthio; y cõ los dos blasphemos llamados, Imineo y Alexandro: de los quales, escriuiendo a su Discipulo Thimotheo, dize: *Tradidi eos Sathanæ, vt discant non blasphemare.* Que los entregô a Sathanas, para que aprẽdiessen a no blasphemar. Pero aũque esto es lo ordinario, es cosa sin duda, que algunas vezes ha permitido Dios, que el demonio estuuiesse apoderado de personas religiosas muy seruas suyas, para exercitallas; haziendo por este camino, q̃ el mismo demonio fuesse ministro de su aprouechamiento, sin tener señorio sobre sus almas. Desta manera sirue el demonio a los justos, y desta suerte sirue Esau a Iacob, cumpliendose lo que dixo San Pablo: *Quia maior seruiet minori.* Y declarandolo San Augustin dize: Que el seruir Esau a Iacob, no fue obedeciendole, sino persiguiẽdole: *Non obsequendo sed persequendo.* Y san Anselmo declarando las mismas palabras del Apostol, dize. Si es verdad, que Iacob quando boluio de Mesopotamia, offrecio a su hermano Esau dones, y le llamo señor, y prostrado delante del, le adoro como a tal: *Quomodo seruiuit ei Esau, nisi affligẽdo eum, præmendo ac persequendo?* Como se puede dezir con verdad, que Esau siruio a Iacob; sino es que digamos, que le siruio affligiendole y persiguiendole? Porque sus persecuciones le fueron materia de merecimiento. *Qui stultus est* (dize el Sabio) *seruiet sapienti.* Que quiere dezir: El que es necio, seruira al Sabio. Y declarando esto san Anselmo, dize: *Quia contra sapientis vitã duæ stultus præminens terrorem potestatis exercet: dum hunc laboribus fatigat, contumelijs lacerat: profecto hunc ab omni vitiorum rubigine vrendo, purgat.* Y es como si dixera: Abusando el necio de la potestad que tiene contra el sabio, fatigandole con trabajos, y afrentandole con injurias: haze con el, lo que el fuego cõ el hierro; que abrasandole con sus llamas, le dexa limpio y purgado, quitãdole el orin que tiene. *Stultus ergo* (dize el mismo santo) *sapienti*

Dionys. li. de Eccles. Hierarch. c. 3. part. 3.

1. Corin. 5. num. 5.

1. Thimo. 1 num. 2.

Vide Theophil. & Ambros. in hũc locum.

Rõ. 9. n. 12 August. & Anselm. in hunc locũ.

Ansel. vbi supra. Prouer. 11. num. 29.

Vbi supra.

pienti etiam dominando seruit, quem ad meliorem statum premendo prouehit. Como quien dize: De lo dicho se sigue, que el necio, (aun en el mismo señorio que tiene sobre el sabio) le sirue; porque con sus impertinencias y persecuciones le leuanta a mejor estado. Esto mismo podemos dezir del demonio, quando le permite Dios que entre en el cuerpo de vn justo. Que aunque le atormenta; pero realmente en los mismos tormentos le sirue; porque le da materia para quedar mas aprouechado. Y desta manera siruio el demonio al santo Iob, en los trabajos y persecuciones con que le tuuo acossado. Todo esto he dicho, porque no piense alguno, que es cruel Dios, permitiendo que los buenos sean atormentados de los demonios; que no es crueldad, sino misericordia suya; pues haze que de aquel trabajo saquen tanto prouecho, como auemos significado. Podria ser, que el endemoniado que oy tenemos en el Euangelio, padeciesse este tormento por culpa suya, pero no podemos assegurallo; porque (como arriba dixe) no consta del Euangelio. Lo que cõsta es, que el demonio en paga de la posada que tenia en su cuerpo; le auia quitado la vista, la habla y el oydo: digna paga por cierto de tal huesped; y digno de tal paga el que le da posada voluntariamente. Auia le tomado los passos, para que no le pudiesse venir socorro: como lo hizo vn tiempo Holofernes, quando tuuo cercada la ciudad de Betulia. Y no solamente hizo esto, pero quebro los arcaduzes por donde venia encañada el agua a las fuentes de la ciudad: y rompio las azequias, diuirtiendo sus corrientes por otras partes: para que acossados de la sed, la necessidad los forçasse a entregarse, como realmente estuuieron a pique de hazello. Esto hizo sathanas en este hombre, porque sabia biẽ, que es este vn medio poderosissimo, para apoderarse de vn alma. Sabe que los arcaduzes, por donde le viene el remedio, suelen ser algunos de los sentidos: la vista, porque por ella le pueden hablar por señas; el oydo, porque es la puerta por donde entra la palabra de Dios; y la lengua, por ser el instrumento cõ que declara el hombre sus necessidades. Pero si ni oye, ni vee, ni habla; por donde le podra venir el socorro, o como podra declarar la necessidad

Iudith. 7. num. 6.

que

q̃ tiene? Guardate hermano de fathanas, sino quieres verte ciego como Sanson, y sordo y mudo como Dauid, quãdo dezia: *Ego autem tamquam surdus non audiebam & sicut mutus non aperiens os suum.*

Iudicum. 16 num 11. Psalm 37. num. 14.

Et illud erat mutum.

Aunque el Euangelista S. Lucas solamente dize, que este endemoniado era mudo, pero S. Matheo, contando la misma historia, dize, que tambien era ciego. Y algunos doctores graues affirmã que era sordo: porque de ordinario los mudos suelẽ serlo. Mas yo solamente pienso tratar de su mudez, presupuesto que nuestro Euangelista no trata de los otros defectos. Solo dize q̃ el demonio que lançaua Christo era mudo; no porque el lo fuesse, sino porq̃ causaua mudez en el hõbre que le temia. Y si por este effecto se puede llamar el demonio mudo; bien cierto es, que ay muchos demonios mudos en la Republica. Porque el predicador q̃ no dize lo que Dios le manda: y el confessor, que no reprehẽde lo que conuiene: y el penitẽte, que por miedo, o verguẽça calla en la confession algũ pecado: y el padre de familias, o gouernador de la Republica, que por dissimular faltas, son ocasion de que vayan creciendo: mudos son, y demonio mudo tienen. Pero los mas perniciosos mudos, son aquellos, que auiendo oydo el Edicto de la Inquisicion santa, y las penas y censuras que ponen a los que no denuncian de los hereges y fautores; sabiendo que ay algo desto en la Republica; callan como proteruos. Estos tales, endemoniados son, y demonio mudo tienen. Hermanos mios charissimos, no os engañe alguna falsa misericordia, ni os persuada el demonio, que semejante gente ha de enmẽdarse, por corregirla vos fraternalmente. Porque a quien no conuence toda la authoridad de la Iglesia, q̃ tiene determinada vna cosa; como pensays vosotros, tener authoridad para conuencerle? O como pensays, que vuestra correcciõ sera bastante para que se enmiẽde, sino basta la persuasion de toda la Iglesia? Y aunque es verdad, que el Apostol San Pablo, escriuiendo a su discipulo Tito, le dize: *Hæreticum hominem post primam & secundam correctionem deuita:* Donde parece, que mãda corregir al herege dos vezes, antes de euitar su trato: pero la verdad es, q̃ alli el Apostol no trata de la correc-

Matth. 12. Tertul. lib. 4. contra Marcion. Chryso. homil. 4. Titus Borstrenus & Euthim. in cap. 11. Luc.

Optima ratio.

Ad Tit. 3. num. 10.

correccion fraterna que han de hazer los hombres particulares, sino del modo de proceder, que han de guardar los Obispos en corregillos: no cõdenandolos, sin auerles primero corregido, como lo hazen los señores Inquisidores, a quien esta cometido en nuestros tiempos este officio. Pero vos que soys vn hombre particular, no aueys de guardar esse ordẽ, porque correys peligro de que os inficione el otro, pensando vos curarle la peste; sino acudid luego a denunciarle. Y creedme, que la heregia por marauilla se purifica bien, sino en el fuego. Comparala san Ambrosio ala serpiente hydra, que cortandole vna cabeça le salian muchas, y de ninguna suerte pudo aueriguarse con ellas Hercules, sino con fuego. Este es vnico remedio para la heregia: y assi notô agudamente vn author moderno, que casi todas las cosas a que son comparados los hereges en la sagrada Escritura se remedian con fuego.

Ambr. li. 1. de fide S. Trinit. c. 4 tom. 2.

Apocal. 9. num. 1.

Vbi supr. num. 3.

En el cap. 9. del Apocalypsi, son comparados a vnas langostas, que salieron de entre vna grande humareda, que se leuantô del poço del abysmo. *Ascendit fumus putei* (dize el sagrado Texto) *sicut fumus fornacis magnæ, &c. Et de fumo putei exierunt locustæ.* No hay herege, que no tenga humos diabolicos de soberuia, y por esso dize, que las langostas fueron engendradas del humo. Y el humo ya sabeys que esta en vltima disposicion, para conuertirse en fuego: porque entendays, que luego en naciendo los hereges, salen ya chamuscados, y dispuestos para ser abrasados. Y con razon son comparados a las langostas, porque este animalillo con las alas que tiene, parece que quiere leuantarse en alto, mas luego buelue a dar consigo en la tierra. Y assi los hereges, aunque alguna vez con santidad fingida y doctrina al parecer Euangelica, como cõ dos alas, parece que quieren leuantarse al cielo: mas luego como gente terrena, bueluẽ a dar en la tierra, descubriendose su santidad fingida, y su doctrina engañosa. Y assi como la langosta, por donde quiera que passa dexa la tierra destruyda y talada: assi tambien no ay Prouincia, donde se ha dado entrada a hereges, que no este talada y destruyda, sin tẽplos, sin imagines, y sin sacramentos. Y dize mas el sagrado Texto, que aquellas lãgostas, *Habebant caudas similes scorpionibus*: Tenian colas como

Cur hæretici comparẽtur locustis

Ibid. n. 10.

mo de escorpiones: porque assi como el escorpion quando con la cara os halaga y mira, entonces con la cola derrama su ponçoña: assi los hereges, con palabras blandas y halagueñas derraman la ponçoña de su doctrina. Y es cosa admirable y prouada con experiẽcia, que para ahuyentar los escorpiones de la casa donde se crian; no ay remedio como quemar en ella algun escorpion; porque el humo del es la cosa que mas los ahuyenta. Veys como el remedio destas langostas y escorpiones, es fuego? Quemen vn herege, y vereys como huyen los otros q̃ ay en el Reyno, en oliendo la humareda que sale del fuego en que le quemaron. Tambien son comparados los hereges a las zorras pequeñas, en el libro de los Cantares: donde dize: *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas*. Y llama zorras, y no tygres, ossos, ni leones, a los hereges; porque la zorra es vn animal artero y cabiloso, que no haze daño con impetu, ni ruydo, derramando sangre, o dando bramidos como los animales brauos; sino con mañas y engaños; que mientras los van haziendo, apenas pueden sentirse. Que remedio pues para sacar ala zorra de su couachuela? Ninguno ay como dar fuego a la puerta del cado, para que el humo la haga salir, o la ahogue. Y que remedio para hazerla huyr a otra parte? El que hallo Sanson, fue ponerles fuego a las colas, y con aquello huyeron a la tierra de los Philisteos, donde abrasaron y destruyeron todas las miesses. Luego si los hereges son comparados a las zorras; y con estas puede tanto el fuego: no busqueys (hermanos mios) otro remedio, sino entregadlos al Santo Officio, para que los abrase; porque desta suerte huyran los que está encubiertos a las Prouincias de los infieles, donde todo lo abrasaran, como zorras q̃ lleuan fuego en la cola. Tambiẽ son comparados a las fieras q̃ se recogen en los cañauerales; que en este sentido declaran algunos aquellas palabras del Psalmo 67. donde dize Dauid: *Increpa feras arundinis, congregatio taurorum in vaccis populorum: vt excludant eos qui probati sunt argento.* Que quiere dezir: Refrenad (Señor) con la virtud de vuestra potencia, las fieras de los cañauerales. Que no son otra cosa sino congregacion de toros indomitos, que se lleuan tras si las vacas de los pueblos; para

Cantic. 2. num. 15.

Iudicum. 15. num. 4.

Psalm. 67. num. 31.

ra excluyr con su furia, a los que está prouados como la plata. Por estas fieras, de quiẽ aqui haze memoria Dauid, entiende San Augustin los hereges. Que por ser su doctrina vana y mouediza como la caña, se llaman con gran propriedad fieras de los cañauerales. Y assi como los toros se lleuan tras si a las simples vacas; assi estos con su vana doctrina, se lleuã tras si a los simplecillos del pueblo. Y porq̃ su fin es, desacreditar a los que predican doctrina apurada, como la plata en el crysol de la Fe: por esso dize, que su fiereza va encaminada, a procurar excluyr a los que estan prouados, como la plata acendrada. Como pensays pues, que se caçan estas fieras delos cañauerales? Metense ellas en la espessura de las cañas, para estar encubiertas, y los caçadores para hazer presa en ellas, dan fuego al cañaueral, y desta manera las sacan de sus escondrijos: rindiendose, o quedandose abrasadas. De manera, que tambien para estas fieras es el remedio el fuego. Finalmente para que no cansemos, haziendo sobrado largo el discurso: El Apostol san Pablo compara la heregia al cancer: *Sermo eorum* (dize) *velut cancer serpit.* Porque secretamente va cundiendo hasta el coraçon, donde si llega, quita la vida. Pues para el cancer no ay remedio, como quemalle en sintiendolo: porque si con el fuego no se ataja, es mal incurable. Luego si los hereges son comparados a la langosta, al escorpion, a las fieras delos cañauerales, y al cancer; y todas estas cosas se remediã con fuego; porque aueys de pensar vos, que los aueys de curar con vn remedio tan blãdo, como el de vuestra lengua? Creedme, que el fuego del Santo Officio es vnico remedio, para atajar su daño. Y esto no solamente en sus personas, sino tambien en sus escritos: que aun entre Gentiles era costumbre, quemar los libros, en que se cõtenia doctrina contra su religion, con ser falsa: como consta de lo q̃ dizen Ciceron, y Valerio Maximo. Y aun quanto tocan, auia de ser purificado en el fuego, como cosa apestada. En cõfirmaciõ desto, refiere S. Theodoreto vna cosa dignissima de memoria. Y es, que auiẽdo en cierta ciudad de Catholicos, vn Obispo herege, inficionado de la secta Arriana: passando vn dia por la plaça de la ciudad, acaballo en vn jumento; y estando alli vnos muchachos, jugando a la pelota, suc-

August. in eum Psal. & Titelm. in annotat. eiusdem.

2. Timot. 2. v. 17.

Cicer. li. 1. de natura Deorum. Valer. Maxim. lib. 1. cap. 1. Theodoret. li. 4. histo. cap. 14.

ta; succedio, que la pelota con que jugauan, llego a tocar en el pie del jumento, donde el Obispo yua. Estraño caso; q̃ no se contentaron los muchachos, con no jugar mas con aquella pelota; sino que encendieron fuego luego al momento, y la quemaron en metad de la plaça. Que hizieran aquellos muchachos, si les entregaran los escritos de aquel Obispo; si en la pelota, por auer tocado el pie del jumento donde yua, executaron justicia tan rigurosa? Aquellos si, que dieró muestra de la religion que florecia en la Primitiua Iglesia: para enseñar y cõfundir a los Christianos de nuestros tiempos, que mouidos de vna falsa misericordia, piensan, que el no denunciar a los tales sin corregillos primero fraternalmente, es vsar de la charidad Euangelica; no considerando el daño grande que en esto hazen. Entiendan pues, que los que sabiendo algo en esta materia, no denuncian luego a los delinquentes; mudos son, y demonio mudo ha tomado posseſsion de sus almas. Y para hazerlos hablar se ha publicado el Edicto, que es como conjuro de endemoniados.

Cum eiecisset demonium, &c. miratæ sunt turbæ &c.

Salio el demonio por el imperio de Christo, y hablo el mudo, admirandose la gente comun, que se hallo presente. Mas luego se leuantarõ otros demonios parleros, que murmurando del milagro de Christo, dixeron: Este en virtud de Belcebub lança los demonios. Fue dezir: que Christo era vn encantador y hechizero, y que tenia hecho pacto con el principe de los demonios, para que le ayudasse a lançar los demoniosmenores. Aqui pudo llegar la desuerguença del hombre, pues se atreuio a dezir tal blasphemia al Hijo de Dios. Era al fin gente endemoniada en el alma; porque si al otro, por que no habla lo que esta obligado, dezimos que tiene demonio mudo: porque a estos que hablaron tan diabolicamente, no diremos que tenian demonios parleros? Y lo peor es, que el mudo era vno, y los parleros muchos: porque sin duda son muchos mas los demonios parleros, que los mudos.

mudos. Estos parece que son aquellos de quien dixo Dauid: *Posuerunt in cœlum os suũ, & lingua eorum transiuit in terra.* Pusieron su lengua en el cielo, y de alli passaron con ella a la tierra. Y de aqui se entendera muy bien; quan acertadamente dixo el otro Philosopho; que preguntandole q̃ cosa era murmuracion, respõdio: *Nihil aliud quam de ambulatio linguæ.* La murmuracion no es otra cosa, sino vn passeo de la lengua. Dixo discretamente, porque los passeos de ordinario se tomã por recreo; y en ellos se va andando de vn lugar en otro, dexãdo este, y tomando aquel. Pues esso es la murmuracion, recrearos de andar con la lengua de la fama del vno a la del otro; dexãdo esta, y tomando aquella: y finalmẽte hollandolas todas. Y ay algunos, que toman tan largo este passeo, que comiençan desde el cielo, y de alli passan a la tierra: y destos erã los que dize Dauid, pues affirma dellos, que *Posuerunt in cœlum os suum, & lingua eorum trãsiuit in terra.* Desengañaos (hermanos) que ay gente en el mundo, que aun en el cielo se atreue a poner la lengua. Estos son los blasphemos y hereges; que al mismo Dios leuantarã falsos testimonios: negando el vno la ygualdad de las Diuinas personas, el otro affirmando, que ay dos personas en Christo: el otro diziendo, que el Espiritu santo no procede del Hijo: y el otro negando la diuina Prouidencia. De alli se baxan a la tierra; y ni perdonan Sacramentos, ni consienten adoracion de Imagenes, ni quieren confessar la necessidad de la gracia, dando mas de lo justo al poder de la naturaleza. Al fin no ay lugar seguro de sus lenguas. Y no esta todo el daño en las blasphemias que dizen, sino tambien en el estrago que con ellas hazen; porq̃ apestan las almas, inficionan las Republicas, y destruyen los Reynos. Oyd lo que dize destos Dauid: *Sepulchrum patẽs est guttur eorum, linguis suis dolose agebant, venenum aspidum sub labijs eorum.* Son sus bocas vnos sepulchros abiertos, tienen doblez en sus lenguas, y debaxo de sus labios traen veneno de aspides. Que bien se pinta en estas palabras vn murmurador. Tomays vn cuerpo entero, y poneyslo en la sepultura, y de alli a pocos meses le hallareys hecho pedaços: sin narizes, sin orejas, sin ojos; y cada miembro separado del otro, de suerte, que no ay sino podredumbre y hedion-

Psalm. 72. num. 9.

Philosop. quidam.

Psalm. 13. num. 3.

Simile notandum.

hediondez. Pues de la misma manera, dadme que vn murmurador tome en su boca vna persona, sea quiẽ fuere (q̃ tambien en esto son sus bocas sepulchros, que a ninguno perdonan) y yo os le dare, que dẽtro de poco tiẽpo esta hecho pedaços. Porque hõra, linage, costumbres, y todo lo demas que toman en sus bocas, todo lo desmenuzan. Y como debaxo delas lenguas tienen veneno de aspides (a quien llama la sagrada Escritura insanable) de aqui es, q̃ su ponçoña por milagro se cura: ni es possible, que la honra q̃ vna vez quitaron, quede bastentemente restituyda. Pues q̃ diremos, si passamos a las lenguas delos blasphemos y hereges? Todo lo hazen pedaços; la vnidad de la Iglesia diuiden, la gracia apartan de los Sacramẽtos, la simplicidad dela diuina Essencia la reparten; y a ninguna cosa perdonan. Y el daño es, q̃ como sus bocas sõ sepulchros abiertos, sale vn hedor q̃ todo lo inficiona y corrompe. Mirad todas las Prouincias dõde han sido admitidos los hereges, y vereys si estan todas inficionadas; por el hedor destos sepulchros abiertos. Pues que remedio, para que no inficionen? Sabeys que remedio? Cierrẽse essos sepulchros, impidanse essas falsas doctrinas, conuençanse con razones como lo haze Christo. Veys ay pues, lo que pretenden los señores Inquisidores en el hecho: cerrar las bocas de los hereges, para que no inficionen la Republica. Mas como podran hazello, si los que tienen noticia dellos, no los denuncian? Hablad (hermanos) los que tuuieredes noticia desto, sino quereys ver apestada nuestra Republica.

Deuter. 32. num. 33.

Extollens vocem quædam mulier, &c.

Bendito sea Dios, que entre tantos malicioso, ay vna mugercita, que buelue por la honra de Christo. Tratanle de encantador y hechizero, y confundelos Christo con razones, y en esta ocasion sale vna mugercita q̃ se hallo presente, y leuantando la voz, de manera que todos pudiessen oylla, dize: Bienauenturado el vientre en que anduuiste, y los pechos q̃ mamaste. Aora mirad por amor de Dios, q̃ã diuersas opiniones, a cerca de vna misma persona. El predicador vno, las palabras vnas, la gracia vna, y el intento con que las dezia, vno: y los oyentes tienen pareceres contrarios. Dixo muy bien el otro

Claudian. Poeta: *Scindatur incertum studia in contraria vulgus.* Es el vulgo animal de muchas cabeças, y assi se diuide en pareceres diuersos. S. Pablo dize tratando de si mismo y de los Apostoles: *Alijs sumus odor mortis in mortem, alijs autẽ odor vitæ in vitam.* Como quien dize: Son tan contrarios los pareceres que el mũdo tiene de nosotros: que a vnos olemos a muerte, a otros a vida. *Quot capita, tot sententiæ.* Y ello es cierto, que donde los juyzios no estan atados a vna regla q̃ los aune y conforme, han de ser los sentimientos differentes, assi a cerca de la doctrina que oyen, como de la persona y costumbres. Seneca dixo agudamẽte: Que los pareceres de los hombres son como los reloxes, que si ay quatro, o seys en vna ciudad, casi nunca se conciertan en dar a vna hora. En el vno son las diez, en el otro las diez y media, el otro ya ha dado las onze, y en el otro son poco mas de las nueue: y assi no sabeys lo q̃ aueys de tener por cierto. El remedio suele ser, auer vn relox de sol, por donde los demas se cõ cierten; y este suele auelle ordinariamẽte en casa de los Obispos, dõde ay obligaciõ de andar las cosas cõ mas cõcierto. Y no es posible, q̃ siendo relox de sol se descõcierte, porque le gouierna vn mouimiẽto, que es imposible desconcertarse, sin que pierda su concierto el cielo. Es vn viuo retrato este de lo que passa en la Iglesia. Que aunque aya diuersos pareceres entre los hõbres, acerca de la persona de Christo, y de otras cosas tocãtes a la Religion Christiana; por ser los ingenios diuersos: y particularmente entre los hereges, que de ordinario cada qual anda por su camino: mas para saber la verdad infallible, puso Dios en la casa del Obispo de Roma (que es el Summo Pontifice) vn relox de sol, que no puede errar, porque le gouierna el mouimiento del cielo, con la assistencia del diuino Espiritu. *Simon, Simon* (dixo Christo vn dia hablando con S. Pedro) *Ecce satanas expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum: ego autem rogaui pro te, vt non deficiat fides tua; & tu aliquando conuersus confirma fratres tuos.* Pedro, Pedro, el demonio ha procurado traeros al retortero, como quien acriua y ahecha el trigo: que ya le mueue a vna parte, ya a otra, ya le trae al derredor, y ya le arroja en alto. Pero aunque en los demas pueda auer esta mudança, en ti no (en lo que toca a la fe) por-

2. Corin. 2 num. 15.

Pulchra & militudo Senecæ.

Obseruada doctrina.

Luc. 22 num. 31.

porque yo he rogado por ti, para q̃ tu fe no desfallezca. Y assi tu officio sera confirmar a los otros, quando los vieres que vacilan por industria del diablo. Anden todos por do quisieren como reloxes desconcertados; que el de Pedro siempre ha de tener firme. Diga Arrio vna cosa, siẽta Sabelio otra; diga Luthero otra, y sienta Caluino lo que quisiere: que al fin son reloxes de campana, y para concertarse, han de acudir al relox de Pedro. Quien dizen los hombres (preguntô Christo vn dia) que es el Hijo del hõbre? Y respondenle: *Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam, alij Ieremiã, aut vnũ ex Prophetis.* Desconcertados andan ellos reloxes (dize Christo) concertelos el relox de Pedro. *Vos autem quem me esse dicitis?* Y sale Pedro, diziendo: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Esta es la verdad infallible; y la causa de auer acertado vos, errando los otros; es, porq̃ a los demas los gouierna el mouimiẽto de carne y sangre, que puede errar facilmente: pero a vos Pedro os gouierna el mouimiẽto del cielo: *Caro & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus qui est in cœlis.* Y assi aueys de acertar necessariamente. Pero aduertid señores, q̃ para ajustar los demas reloxes, y concertar los con el de Roma, es necessario q̃ aya reloxeros, que entiẽdan su mouimiento, porq̃ sino, en vez de concertallos, se desconcertarian. Y porq̃ esto requiere particular destreza, estan señalados para este effecto los señores Inquisidores, y ellos son los reloxeros, a quiẽ pertenece hazer esto. En aql sacro Tribunal se examina, si cõciertan los pareceres de los hombres, en materia de religion, con el del Romano Pontifice. Y assi (hermanos mios) si vieredes algun relox descõcertado, que se desuia del relox que gouierna el Sol de justicia en Roma, acudid luego a la santa Inquisicion, para q̃ lo concierten, que con este fin se ha publicado el Edicto. Plega al Señor, que no aya necessidad de denunciaciones; pero si la huuiere, no aya demonios mudos. Acudid con presteza al remedio, q̃ en aquel sacro Tribunal todo va encaminado, a que corrigiendo (y sino basta esto, abrasando) las langostas, los escorpiones, las zorras, las fieras, y el cancer de los hereges, quede purificada la fe, honrado Christo, desterrados los vicios; destruydo el pecado; y reyne la gracia, para q̃ todos vamos a gozar de la gloria. *Quam mihi, &c.*

Matth. 16.

Nota doctrina ista.

LVNES DESPVES DEL DOMINGO TERCERO.

Dixerunt Phariſæi ad Ieſum: Quanta audiuimus facta in Capharnaum, &c. *Lucæ 4. cap.*

LA ocaſion que tuuieron los Phariſeos, para dezir las palabras que dan principio al Euangelio de oy (Chriſtianos chariſsimos) refierela el Euangeliſta San Lucas, en eſte miſmo capitulo, que es el quarto de ſu hiſtoria Euangelica. Fue el caſo, que entrando vn dia (como tenia de coſtumbre) Chriſto Redemptor nueſtro en la Synagoga, a donde ſe acoſtumbraua entre los Iudios, predicar la palabra de Dios: leuantoſe como lo ſolian hazer los que auian de predicar, y al punto le truxeron vn libro del Propheta Iſayas, y dieronſe le en la mano cerrado. Donde notan algunos, que huuo myſterio en eſto; para ſignificar, que aunque es verdad, que la Synagoga tuuo en ſi la Diuina Eſcritura: porque como
Rom. 3. dixo San Pablo: *Credita ſunt eis eloquia Dei*: pero ſiempre la tuuo cerrada, ſin alcançar la verdadera intelligencia della: haſta que Chriſto la tomo en las manos como author della, y la
Apocal. 5. declarô. Lo qual quiſo ſignificar el regalado Iuan en ſu Apocalypſi: quando dixo, q̃ auia viſto vn libro ſellado cõ ſiete ſellos, y q̃ dando vna buelta con la viſta, para ver ſi auia quiẽ le abrieſſe, no le hallo en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo della, lo qual fue cauſa q̃ derramaſſe muchas lagrymas. Ymouido de llas a cõpaſsiõ, vno de aq̃llos viejos q̃ eſtauã en el cõtorno del Throno, dize q̃ le dixo: *Ne fleueris, vicit enim leo de tribu Iuda radix Dauid, aperire Librũ, & ſoluere ſignacula eius.* No llores Iuã, q̃ el Leõ del Tribu de Iuda, vẽcera para abrir el libro, y deſatar los

los ſellos. Y al fin llego vn Cordero, y tomo el libro cerrado y le abrio, y es cierto, que aquel Cordero era Chriſto, a quien el gran Baptiſta llamò Cordero, que quita los pecados del mundo. *Ioan.2.* Veys aqui pues el myſterio que ſe ſignifico, en dar a Chriſto cerrado el libro de Iſayas: y en abrirle el, para declaralle. Reboluio el libro Chriſto, y topò (no a caſo, ſino porque el lo quiſo) vn lugar de Iſayas eſcrito a los ſeſenta y vn capitulos, que dize aſsi. *Spiritus Domini ſuper me, propter quod vnxit me: euangelizare pauperibus: miſit me ſanare contritos corde.* *Iſaie.61.* Que quiere dezir: El Eſpiritu del Señor ſobre mi, por lo qual me vngio para predicar a los pobres; y me embio a ſanar los contritos de coraçon. Es lugar que ſe entiende a la letra del Meſsias prometido. Sobre el qual eſtuuo el Eſpiritu del Señor, no como en los otros hombres: ſino ſegun toda ſu plenitud, como lo dixo San Pablo: *Et placuit in eo habitare omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* *Coloſſen.2* Y dize que le vngio, porque las coſas que ſe conſagrauan a Dios, todas ſe vngian: los Reyes, y los Sacerdotes, y los vaſos del Templo. Y como Chriſto era Rey, Sacerdote, y vaſo, en quien eſtauan depoſitados todos los theſoros de la ſabiduria y ſciencia de Dios: era razon, que por todas eſtas coſas fueſſe vngido. El fin deſta vnciô dize que fue, para predicar el Euangelio a los pobres; que quiere dezir, a los humildes: y para dar ſalud a los contritos de coraçon. Que ni los ſoberuios gozan de la luz del Euangelio, ni los duros de coraçon ſon curados de aquel ſoberano medico, ſi primero no ſe ablandan por penitencia. Eſto, y otras algunas coſas que dêxo de induſtria, contenia el lugar de Iſayas. Y deſpues de auerle leydo, boluio Chriſto a cerrar el libro: y aſsi cerrado le boluio a entregar al miniſtro. Que tambien en eſto huuo myſterio: para dar a entender, que aunque Chriſto abrio el libro, y declaro la Eſcritura, para que todos la entẽdieſſen: mas para los Iudios ſiempre quedô cerrada: porque haſta el dia de oy perſeueran en ſu ceguera, no acabando de entender que ha venido el Meſsias. Por lo qual dixo San Pablo: que haſta el dia de oy, perſeuera ſobre ſus coraçones, el velo con que ſe cubria Moyſen, quando auia de hablalles. *Sed vſq; in hodiernum diem* (dize el Santo Apoſtol) *cum legitur Moyſes, velamen poſitum eſt ſuper cor eorum.* *2. Corin.3* Y aſsi para ſignificar eſto, boluio Chriſto a dar el libro cerrado al miniſtro. Y en boluiendo el libro, dixo: *Hodie*

impleta est hæc scriptura in auribus vestris. Esta Escritura q̃ aueys oydo del Propheta Isayas, oy se ha cumplido. No acabaron de entendelle, aunque les hablo tan claro: porque a quien Christo da cerrado el libro, por claro que le hable no le entiende. Del cielo ha de venir la declaracion, y el cielo ha de dar la inteligencia della: el nos ha de abrir las orejas, para que entienda su Diuina palabra el coraçon. Y esto es lo que quiso significar el Propheta Isayas, quando dixo: *Mane erigit mihi aurem, vt audiam quasi magistrum. Dominus meus aperuit mihi aurè & ego non contradico.* El Señor madrugo para prepararme las orejas, porque con esta preparacion le oyesse como a maestro. Que no todos los que oyen al predicador, le oyen como a maestro; sino solos aquellos, a quien Dios prepara las orejas, dandoles desseos de aprender como discipulos humildes: y no los que con espiritu de curiosidad vienen a oylle como censores soberuios. A mi (dize el Propheta) el Señor me abrio las orejas, y de aqui me nacio, que *Ego non contradico.* Yo no hago contradiccion a lo que el me enseña. A estos no les auia Dios abierto las orejas, y por esso no le entendieron: y assi fue para ellos libro cerrado el que les dio Christo. Lo que de alli sacaron fue, ocasion de calumnialle: porque començaron a pensar entre si: Si este es vngido del Señor como dize: porque no guarda el orden de charidad, en comunicar su doctrina y milagros? Porque se va a Capharnao a hazer marauillas, y dexa su patria? Conocio el Señor sus pensamientos, y dixoles: *Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice cura te ipsum.* Como quien dize: Bien echo de ver lo que estays pensando, y sé que me estays diziendo en vuestros coraçones: Si soys buen medico, porque no començays a curar por vuestra casa? Y por ventura tomaron ocasion de dezir esto: por auer dicho Christo en el lugar de Isayas: que le auia embiado Dios a curar los contritos de coraçon. Y para notalle de hombre que tenia mal ordenada la charidad: por esso vsauan de aquel prouerbio: *Medice cura te ipsum.* Y para declarse mas, añadieron aquellas palabras que son las primeras de nuestro Euangelio.

Isaiæ. 50.

Quanta audiuimus facta in Capharnaum.

COmo si dixeran: Gentil modo de charidad es la vuestra, que pudiendo honrar vuestra patria, os vays a hazer marauil-

marauillas en la agena. No seria bien, q̃ de quãtos milagros hazeys en Capharnaõ, hizisse des algunos en Nazareth, que es vuestra patria? Antes de tratar dela inuidia que descubrieron estos Phariseos en estas palabras, quiero que paremos (Christianos charissimos) en las que dize la Iglesia en el principio del Euãgelio. Para lo qual aueys de notar; q̃ aquellas palabras: *Dixerunt Pharisæi ad Iesum*: no son del Euangelista, sino de la Iglesia: y no hallareys en todo el Euangelio, que los Phariseos dixessen tales palabras. Pues veamos, como dize la Iglesia que las dixeron: si realmẽte no hizieron mas de pensallas interiormente, como se collige de lo que dize Christo? Sabeys por que? Porq̃ para Dios, lo mismo es pensar vna cosa, y determinar de dezilla, que si la huuierades dicho: y lo mismo es pensarla y determinar de hazella, que si la huuierades hecho. O que materia tan importante se nos descubre en este pensamiento. Materia de pensamientos; cuyos pecados se cometen con grande facilidad, y se conocen difficultosissimamente. Aueys pues de aduertir (Christianos charissimos) que aunque es verdad, que los pecados de obra añaden algo de grauedad, a los q̃ son de solo pensamiento (por razon de algunas circunstancias que concurren en ellos, en daño proprio, o del proximo) pero realmente la fealdad del pecado y lo formal del, no consiste en el acto exterior, sino en la deliberacion de la voluntad; con la qual se determina el hombre de perder el respecto a Dios, haziendo algo de lo que le prohibe, o dexando de hazer algo de lo que le manda. Y assi como vos, quando sabeys, que vuestro enemigo desea mataros, y estã determinado de hazello, os offendeys como si realmente lo huuuiera puesto por obra; porque sabeys la malicia de su voluntad: assi Dios, quãdo el hombre se determina en su pensamiẽto de hazer vn pecado, aunque no lo ponga por obra, se offende; porque echa de ver la malicia de la voluntad la qual quanto es de su parte, perdio ya el respecto a Dios, en el punto que se determinõ de offendelle. Y como Dios penetra hasta lo mas intimo del alma, (por lo qual el Apostol S. Pablo llamõ al Verbo de Dios, *Penetrabilior omni gladio ancipiti pertingens vsque ad diuisionem animæ ac spiritus*: Y luego le llama, *Discretor cogitationũ*, Hebr. 4.

& intentionum cordis) de aqui es, que como el vee los pensamientos, y determinaciones de la voluntad: assi se offende dellas quando son malas, como si se huuiessen puesto por obra. Y por tan adultero tiene al que dessea adulterar: como si realmente huuiesse adulterado: y assi lo dixo Christo *Matt. 5.* por S. Matheo, en el cap. 5. De aqui entendereys vna verdad certissima, y es, que el prohibir los malos pensamientos, y dessèos determinados, no es precepto nueuo, ni ley perteneciente a solo el Euangelio santo: sino cosa antiquissima, como consta de los dos vltimos preceptos del Decalogo, donde se prohibe el codiciar la hazienda y muger agena. Verdad es, que los Iudios creyeron, que no era pecado el que no salia del pensamiento: y desta opinion fue Ioseph. *Ioseph. lib. 12. Antiq. cap. 13.* pho con ser Sacerdote doctissimo (como consta de lo que dize en el libro 12. de sus Antiguedades. capit. 13.) Pero el se engaño, y todos los que fueron de su opinion; porque la razon que auemos dado, en todo tiempo milita: y està lleno el Testamento viejo de lugares, donde se reprehenden los malos pensamientos. En confirmacion desto, suelè traer algunos, dos lugares de la sagrada Escritura. El primero es del Propheta Daniel, a los 10. cap. donde dize, que estando cerca del rio Tigris, vio vn varon vestido de lino. *Et renes eius accincti auro obrizo.* Y tenia los lomos ceñidos con vna cinta de oro finissimo. El segundo lugar es del Apocalypsi en el cap. 1. donde San Iuan dize, que vio en medio de siete candeleros, (que significauan la vniuersidad de las Iglesias de Asia) vno semejante al Hijo del hombre: *Præcinctum ad mammillas zona aurea.* Ceñido el pecho con vna cinta de plata. Y dize S. Gregorio: *Zona in pectore est refrenatio malorum in corde. Est zona aurea, quia quisquis supernæ patriæ ciuis est, non iam timore supplicij, sed amore charitatis immunditiam deserit.* Que pensays que significa el pecho ceñido con cinta? No significa otra cosa, sino vn refrenar los males alla en el coraçon, poniendo freno a los malos pensamientos. Y el ser la cinta de oro, significa, que los ciudadanos de la patria celestial, no se abstienen del mal por temor, sino por charidad significada en el oro. Pues presupuesto esto; que mysterio tiene, el auer visto Daniel ceñido al hombre por los lomos, y San Iuan por el pecho?

Daniel. 10.

Apocal. 1.

Grego. lib. 21. Moral. cap. 2.

cho? Responden a esto algunos: que fue para significar la differencia que ay de la ley nueua a la ley de Escriptura; porque Daniel como pertenecia a la ley vieja, (que prohibia solamẽte las obras malas) vio a aquel varon ceñido por los lomos, que significan (segun sentencia de San Gregorio) las obras de la deshonestidad. Pero San Iuan como pertenecia a la ley Euãgelica, vio le ceñido por el pecho: porq̃ los varones Euangelicos, mas alto se han de ceñir; no se han de contẽtar con abstenerse de las malas obras, sino que tambien han de refrenar los malos pensamientos en el pecho. Esto se suele alegar, en fauor de los que creyan que la ley vieja no prohibia los malos pensamientos; pero realmẽte ello es falso; que tambien aquella ley como la nuestra, prohibia esta mala semilla. Aunque es verdad, que los Christianos como mas perfectos, auemos de ser mayores zeladores desta ley. Y no penseys (mis hermanos) que he llamado a caso alos pensamientos ruynes, mala semilla; antes con particular cuydado les he dado este nombre; porque ello es assi, que la semilla de todas las malas obras, son los pensamientos malos: y de aqui vereys el daño que causan en el alma, si se detienen en ella. Aueys visto la simiente delos gusanos de la seda, que parecen granos de mijo; y casi no se echan dever de puro pequeños? Pues abrigadlos en vuestro pecho, de manera que reciban calor: y vereys que se vienẽ a hazer gusanos, y a labrar su capullo, y que despues les nacen las alas, y se hazen vnas paxarillas que ponẽ nueua simiente, dedonde despues nacẽ otros gusanos, y assi viene a nunca acabarse la casta de aquellos gusanillos. Quien creyera, que de vn granito tã pequeño auia de nacer tanta machina? Pues esto es a la letra vn mal pensamiento detenido en el alma: que de vna cosa al parecer pequeña y que casi no se echa de ver, nace vn monstruo que destruye vna alma. *Vnusquisq;* (dize el Apostol Santiago) *tentatur a concupiscentia sua, abstractus, & illectus.* Cada vno se lleua consigo la ocasion de sus tentaciones, que es la concupiscencia, o apetito desordenado: el qual a vnos tienta atrayendoles al mal con regalos, y a otros apartandoles del biẽ con terrores; representãdoles el vicio como cosa deleytable, y la virtud como cosa difficultosa y terrible. Todo esso

Gregorius hom. 13.

Iacobi. 1.

quieren dezir aquellas dos palabras. *Abstractus & illectus.* Y passãdo adelãte el santo Apostol, y declarando como viene a engẽdrarse el pecado, dize: *Cõcupiscẽtia cum cõceperit, parit peccatũ, peccatũ vero cum consũmatũ fuerit, generat mortẽ.* Como quiẽ dize: Esto del pecar, es muy semejãte a la generacion, q̃ enella el padre administra la materia, y la madre la concibe; a la concepcion se sigue el parto, y al parto el tener hijo. Assi tambien quãdo se peca, arroja el demonio (q̃ es el padre del pecado) vn pẽsamiento ruyn en el alma; entonces la concupiscencia concibe; y porque el concebir es con delectacion: de aqui es, que quando siente el apetito el ruyn pensamiento, conforme a su inclinacion, luego siente deleyte: pero aun no ay pecado: porque el pecado no se puede cometer sin el juyzio de la razon, y consentimiento de la voluntad. De manera que es muy possible, auer deleyte en el mal, y no auer pecado. Pero si quando el juyzio de la razon siente el deleyte, que es contra la voluntad de Dios, y prohibido por su Diuina ley; entõces la voluntad del hombre lo admite, y se determina de cometelle: ora sea poniẽdolo por obra ora cõtentandose cõ solo el deleyte del pensamiẽto; entõces la cõcupiscencia pare al pecado: y en el mismo punto engẽdra la muerte del alma: porque luego pierde la gracia, y se ausenta Dios que es la vida del alma, y assi queda ella muerta y cõdenada al infierno por vna eternidad. Quien creyera, que de vn pensamento que a penas se echa de ver, hauia de nacer vn monstruo tan espantoso y horrendo? Pues que remedio, para estorvar tã mala generaciõ? No ay otro (hermanos mios,) sino despidir al momento la mala semilla del pensamiento, no deteniẽdo os en ella, porque no reciba calor. Porque el mal no esta en tener malos pensamientos (siendo verdad, q̃ el no tenellos no esta en nuestra mano, y el tenellos puede ser materia de corona, si se resisten) el peligro esta, en detenerse en ellos. No esta el mal en sẽtillos, sino en cõsẽtillos: ni esta en el deleyte, sino en acceptar y gustar del deleyte. Y de aqui entendereys aquellas palabras de Ieremias, quãdo hablando desta materia cõ la ciudad de Ierusalem dixo: *Hierem. 4*
Laua a malitia cor tuum Ierusalem, vt salua fias. Laua tu coraçon Ierusalem, de la suziedad q̃ ha causado en el la malicia

del

del pecado, para ser salua: porque ninguna coraçô luzio puede saluarse; pues en aquella ciudad limpissima de la gloria, no puede entrar cosa suzia. Y declarando de donde le venia la suziedad y malicia del pecado: dize luego: *Vsquequo morabuntur in te cogitationes noxiæ?* Hasta quando morarã en ti los pensamientos dañosos? Donde aueys de notar, q̃ aquella palabra, *Morabuntur*, quiere dezir, estar detenido y de asiento como morador de vna casa. Que por esso los peregrinos de vna ciudad, no se llaman moradores della, porque passan de passo, y no se detienen a viuir en ella de asiẽto. De suerte que el daño de Ierusalem, no estuuo en passar por ella los malos pensamientos como peregrinos; sino en auerlos detenido y dadoles aposento como a moradores. Y en este sentido declaran San Augustin y otros sanctos aquellas palabras del Apostol, ad Rom. 6. *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius: Sed neque exhibeatis membra vestra, arma iniquitatis peccato.* Como quien dize: Ruego os (hermanos mios) que no permitays, que reyne el pecado en vuestro cuerpo mortal, de tal manera que obedezcays a sus ruynes deseos; ni deys armas de maldad al pecado, poniendolo en execucion, con los miembros de vuestro cuerpo. En estas palabras el Apostol, quiere perssuadir a los Romanos, que se guarden de los pecados de obra, y de los de pensamientos. Y nota San Agustin, que no dixo el Apostol: No este en volotros el pecado (y llama pecado a la delectacion y apetito depraua-do que llaman los Theologos, *Fomes peccati*) porque el dexar de estar en nosotros, no esta en nuestra mano. Lo que manda es, que no permitamos que reyne. Y si quereys saber quãdo reyna: Digo que quando el alma obedece a los ruynes deseos. Que por esso añadio luego: *Vt obediatis concupiscentijs vestris*: Porque quien obedece a otro, es cierto que le tiene por señor: y assi en el punto que el alma obedece a los ruynes deseos, tiene por Rey al pecado y a Dios por enemigo. No veys el daño que hazen los ruynes deseos y pensamientos? Viua mos pues (hermanos mios) con cuydado; y en sintiendo el ruyn pensamiento, entendamos que es semilla de sathanas, y no le demos acogida: apartemos lo cõ suauidad; no porfiando con el, q̃ esto suele ser

Vbi supra.

Hilarius in Psal. 118 Lege Holsium Cardinalẽ in explicat. 9. c. 10. prope cep.

August. de verbis Domini serm. 43. Primasius Chrysost. & Theph. in hunc locum Pauli. Chrisogg. serm. 113.

ser causa de que se pegue mas: sino diuirtiendonos a pensar en otra cosa que sea de prouecho: como lo hazemos con los perrillos quando nos ladran; que si porfiamos con ellos amenaçandolos, crecen mas sus ladridos: y si passamos sin hazer caso dellos, entonces callan. Y para mouernos a este cuydado, es efficacissimo medio el considerar, q̃ para Dios no ay pensamiento oculto, como no lo fueron los destos Phariseos: y que en determinando interiormente vn pensamiento ruyn, y dandole cõsentimiento: es tan pecado como si se pusiesse por obra. Y esta es la causa, porque nuestra madre santa la Iglesia afirma en el principio del Euangelio, que estos Phariseos dixeron las palabras que aqui dize Christo: porque pues se determinaron en su pensamiẽto de dezillas; lo mismo fue para con Dios, que si las huuieran dicho.

Quanta audiuimus facta in Capharnaum.

De dos cosas se quexan a Christo estos Phariseos. La primera es, de que se yua a hazer milagros a Capharnao: y la segunda de que no queria hazerlos en su patria. En la primera se descubre la inuidia dellos; y en la segũda, la bondad y misericordia del. Inuidia era, pesarles de q̃ Christo hiziesse milagros en Capharnao; porq̃ en dos cosas cõsiste este vicio, que son tener pesar del bien ageno: y plazer de su daño: vicio propriamẽte de demonios, como dize el glorioso padre san Basilio; porque el demonio fue el primer inuidioso que tuuo el mundo. Y aunq̃ es verdad, q̃ es proprio de los demonios este vicio (como dize S. Iuã Chrysostomo) pero en los hõbres mayor vicio es que en los demonios; porque vn demonio no tiene inuidia a otro: pero vn hombre inuidioso, a los de su propria especie (por allegados q̃ sean) tiene inuida; y tãto mayor, quanto es persona mas allegada. No veys lo que passo entre los dos primeros hermanos que tuuo el mũdo? Quien quito la vida a Abel, sino la inuidia de Cain? Quien empozõ a Ioseph y le hizo esclauo de los Ismaelitas, sino la inuidia de sus hermanos? Quien indigno a los Apostoles cõtra Santiago y San Iuan, sino la inuidia que les tuuieron, por ver que pretendian los lugares

Basil. hom. 21. in aliquot Sacr. script. loca. Chrisost. hom. 31. in 1. Epis. ad Corin. & hom. 36. in Ionnẽ.

gares mas allegados a Chriſto? Todo lo cunde y todo lo emponçoña. Y quando no huuieſſe otro motiuo para aborrecer a eſte vicio, ſino los daños que por el han venido al mũdo, ſolo eſto auia de ſer baſtãte, para aborrezcello, y huyr del como de peſtilẽcia. Ya os acordays (ſeñores) de lo que cuenta Virgilio, de aquel caua llo preñado de gente armada, que por induſtria de vn moço Griego llamado Simon, metieron en Troya, el qual fue cauſa de la deſtruycion de todos los Troyanos. Ya ſabeys, como de alli ſalio vn grueſſo exercito, que a fuego y a ſangre deſtruyo la ciudad y los moradores della. Pues pregũto yo ahora, ſi los Troyanos pudieran coger al moço, que fue la cauſa de tanto daño; que fuera juſto que le hizieran? Con que crueldad le trataran? Quan lexos eſtuuieran de admitille en ſu compañia? Como ſe rezelâran del, en ſintiendole, ſi no pudieran matallo? Pues preguntad al Eſpiritu ſancto, quien dio entrada en el mundo a la muerte; que es el tyrãno que todo lo tala y deſtruye. Y reſponderos ha lo que dize en el capitulo ſegundo, del libro dela Sabiduria: *Inuidia diaboli, mors intrauit in orbem terrarum.* La inuidia del demonio abrio la puerta, para que entraſſe la muerte en el mundo. Y debaxo del nombre de muerte ſe entiende todo aquel tropel de ſoldados que la acompañan, yendo delante della, como ſon los trabajos y enfermedades. Tuuo el demonio inuidia de la proſperidad de nueſtros primeros padres; y eſta inuidia fue el eſtimulo q̃ tuuo para llegar a tentallos. La tentacion fue ocaſion del pecado, y el pecado engendro a la muerte, y todos los otros males que padecen los hombres: y aſsi la inuidia del demonio fue la promotora, y portera, que dio la entrada a la muerte y a los demas trabajos y enfermedades. Al frio que padeces, a la hambre, a la calentura, al dolor de cabeça, y a todos los otros males, la inuidia les abrio la puerta: y aſsi todos ellos te han de ſer motiuo, para que la aborrezcas. Es poſsible, que des entrada, a quien tantos daños te ha hecho? Es poſsible, que no tiembles en ſolo vella? *Væ illis, qui in via Cain abierunt*: dize Sã Iudas Thadeo en ſu Epiſtola Canonica. Hay de aq̃llos, que andan por el camino de Cain. Y ſi me preguntays (hermanos mios cariſsimos) qual fue ſu camino: Reſponde el Euangeliſta San Iuan en ſu

Virgilius lib. Eneid.

Sapiẽtiæ. 2

Iudas in ſua Canonica.

1. Ioan. 3.

en su primera Canonica: *Propter quid Cain occidit Abel? Nõ ne quia opera eius erant maligna, fratris autem eius justa?* Porque mato Cain a Abel? que sabiẽdo esto, sabreys qual fue su camino. La razon es (dize el santo Apostol) porque sus obras eran malignas, y las del hermano justas: y de aqui le nacio el tenerle inuidia, y por aqui caminô al homicidio: que tal camîno, tan abominable fin auia de tener. Pues hay de aquellos que caminan por el camino de Cain que es la inuidia: porque ya comiençan a tener infierno en esta vida, para tenerle despues en la otra. No aueys oydo (señores) aquella ingeniosa pintura, que hizo Ouidio en el segundo libro de sus Metamorphoseos, describiendo la casa de la inuidia, y las cosas pertenecientes a su persona? Entre otras cosas dize, que tenia su casa y palacio situado en vnos valles muy hondos: para significar en esto, lo que dixo el santo Iob, que *Parvulũ occidit inuidia.* La inuidia es vn vicio de gente baxa y ruyn, que quiere escurecer (aunque sea por caminos illicitos) a los q̃ son mas auentajados; de la manera que los Planetas inferiores eclipsan y escurecen a los superiores. Y dize mas el Poeta: que la casa de la inuidia jamas participa de sol, ni de viento, porque al inuidioso no ay cosa que le pueda alegrar ni refrigerar: que ya en esto es semejante a los que estan en el infierno. Tiene el rostro triste (dize Ouidio) y apacientase de carne de viuoras: para significar en esto, que el inuidioso, siempre esta triste de los bienes agenos: y tiene por mantenimiento con que se engorda, las desgracias y malos succesos del proximo. No os parece, que es esta vida de infierno? Sola vna cosa tiene buena este vicio entre tantas malas: que es ser verdugo de quien le comete. Por lo qual vn doctor santo le llamo con mucha razon, *Vicium iniustissimum & iustissime iustissimũ.* Iniustissimo en respecto del inuidiado, porque no ay mayor injusticia q̃ entristecerse del bien ageno, y alegrarse del daño del proximo: siendo verdad q̃ la charidad (como dize el Apostol San Pablo) *Non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati.* Y es justissimo iustissimamente, en respecto del inuidioso; porque le esta atormentãdo perpetuamente, y le aserra el alma; haziendose verdugo de quien comete tal injusti-

Ouidius. 2. lib. Metamorpho.

Iob. 7.

Lege Basilium, Homil. 11. de inuidia.

injuſticia. Por lo qual el glorioſo Auguſtino, con mucha razon le compara a las viuoras; cuya naturaleza es, roer las entrañas, y agujerar el vientre de la madre que las engendra. Y aſsi el Eſpiritu ſanto llamo a la inuidia, podredumbre de los hueſſos: *Putredo oſsium inuidia*: Porque realmente el inuidioſo perpetuamente ſe va pudriendo interiormente. Tanto que dixo el Diuino Chryſoſtomo: que tendria por menor mal, tener vna ſerpiente en las entrañas, que anduuieſſe rebolcandoſe entre ellas, que no tener inuidia, que ſe las anduuieſſe royendo: porque cõ mayor facilidad ſe hallaria remedio para vomitar la ſerpiente, q̃ para librarſe de la inuidia. Enfermedad incurable la llama eſte glorioſo ſanto, y dize: que no halla otro remedio, ſino hazer oracion comun por los inuidioſos, como por los endemoniados: porque la enfermedad de aquellos, es tanto mayor y mas peligroſa, que la de los que eſtã oprimidos del demonio; quanto es mas volũtaria. No me diras (hermano) que ſacas de peſarte del bien del otro? Quitale por eſſo la proſperidad q̃ tiene? Antes es eſſe el medio paraque Dios ſe la acreciente: como les acaecio a los hermanos de Ioſeph, que por dõde quiſieron abatille, vino Dios a enſalçalle. Eſte es el caſtigo q̃ da Dios a los inuidioſos, no contentarſe cõ verlos comidos de rabia de la inuidia que tienen, ſino hazer nueuos bienes a los inuidiados, paraque crezca la inuidia regãdola. Y aſsi caſtigô Dios a los de ſu patria, por la inuidia que teniã a los de Caphar nao; que quanto mas los veya inuidioſos, tanto mas fauorecia a los otros: para caſtigarlos y curarlos con eſte medio; q̃ miſericordia era grãde la q̃ les hazia en eſto, ſi ellos ſupieran conocerla, y eſtimarla.

Auguſt. ſer 83 de tempore.

Prouer. 14.

Chriſoſt. hom. 27. in epiſ. 2. ad Corin.

Chriſoſto. hom. 7. in epiſt. ad Rom.

Genes. 43. & de inceps.

Fac & hic in Patria tua.

El hazer milagros en Caphranao, era como auemos dicho, para caſtigar y curar la inuidia de los de Nazareth: y el dexarlos de hazer en ſu patria, era caſtigo de ſu ingratitud. Porque aſsi como es caſtigo de la inuidia, hazer beneficios a los inuidiados; aſsi tambien es caſtigo de la ingratitud, priuar de los beneficios a los ingratos. No ay coſa que mas mueua a Dios para hazer mercedes a vna alma, que ver la agra-

la agradecida de las ya recebidas: ni ay cosa que mas le prouoque a dexarla de hazer mercedes, que verla ingrata a las que recibio sin merecimiento suyo. Declarando el melifluo Bernardo aquellas palabras de los Cantares: *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*; Aduirtio agudamente vna cosa a este proposito: y es, que no dixo la Esposa: que su Esposo la auia abraçado cõ su mano derecha: sino que auia puesto la yzquierda debaxo de su cabeça para regalalla: y que tenia por cierto, que la abraçaria con la derecha. Sabeys por que dixo esto (dize San Bernardo?) Porque sabia bien la condicion de su Esposo, que es hazer nueuas mercedes, a los que le agradecen las ya recebidas. Y como vio que su Esposo la començo a regalar, dandole por almohada su braço yzquierdo: luego hizo cõ sequencia de que la abraçaria con el derecho. Como quien dize: Yo me mostrare tan agradecida al primero regalo, que le obligare cõ mi agradecimiento, a que me haga el segundo. Y atreuome a assegurar sin duda que lo hara: porque se que es su condicio, hazer beneficios nueuos, a los q̃ saben agradecelle los ya recebidos. Y por el contrario (dize el mismo Santo) *Gratiarum cessat occursus, vbi recursus non fuerit*. La corriente de las mercedes cesa, donde no ay recurso a Dios, con hazimiento de gracias. El principio y origen de todos los rios es la Mar (dize San Bernardo) y la fuente original de todas las virtudes y gracias es Dios: como lo dixo el Apostol Santiago en su Canonica: *Omne datum optimum & omne donum perfectum desursum est, descendens a Patre luminum*. De alla proceden todos los buenos dones, del Padre vniuersal de las lumbres: que por esso se llama principio de todas las cosas: porque todo lo bueno tiene en el su origen, y de alla se deriua. Pregunto pues aora, que es la causa porque el Mar jamas dexa de embiar agua a los rios? El Espiritu santo respondio a esta pregunta en el libro del Ecclesiastes, diziendo: *Ad locum vnde exeunt flumina, reuertuntur, vt iterum fluant*. Como quien dize: Por esso el Mar embia incessablemente agua a los rios, porque ellos vsan con el de vna correspondencia admirable: y es, que la agua que reciben secretamente, por los arcaduces y minerales de la tierra; se la bueluen a embiar publicamen-

Bernardus serm. 51. in Cant.

Bernardus serm. 13. in Cant.

Iacobi. 1.

Eccleſiaſtes. 1.

camente por ſus canales, como agradecidos del beneficio que reciben. Pero ſi ellos no boluieſſen a embiar lo que há recebido, ſino q̃ lo diuirtieſſẽ por otra parte: es cierto que el ſe agotaria, y dexaria de darles agua, y ellos ſe vendrian a ſecar. Pues veys aqui (hermanos mios) la razon porq̃ nunca ceſſa Dios de hazer nueuas mercedes a los agradecidos: y porque dexa de hazerlas a los ingratos: porque los agradecidos, ſon como rios que bueluen a aquel inmenſo y profundiſsimo Mar de Dios, con el hazimiento de gracias de los beneficios que han recebido, diziendo con Dauid: *Tua Domine ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus reddimus tibi.* Pero los ingratos, como no bueluen a Dios con lo que recibieron: agotaſe para ellos aquel inexhauſto pielago de miſericordias, y aſsi ceſſa de hazerles beneficios. Y por eſſo el miſmo San Bernardo llamo a la ingratitud, viẽto abraſador, que ſeca para el ingrato la fuente de piedad, el rozio de la gracia, y los mananciales de la Diuina miſericordia. *Ventus vrẽs ſiccans ſibi fontem pietatis, rorem miſericordiæ & fluenta gratiæ.* Y mirad quã furioſo, terrible, y deſapoderado deue ſer eſte viẽto; pues

2. Paral. 29

Bernard. ſerm. 51. in Cant.

ſiendo tan caudaloſo el rio de la miſericordia de Dios y ſus caudales infinitos: tiene malicia para poder ſecallos. No ſe yo q̃ pueda encarecerſe mas, la malignidad de eſte vicio. Grande fue el viento que deſperto el demonio para tentar a Iob; pues hiriendo la caſa de ſus hijos por las quatro eſquinas, la commouio toda, arrancandola de ſus cimientos, y dio con ella en tierra. Pero no tiene que hazer con la vehemencia del viento de la ingratitud; pues puede agotar vn mar ſin ſuelo de miſericordia infinita. Por eſto pues no queria Chriſto hazer milagros en ſu patria, porque a los que auia hecho en ella; y al mayor de todos, que fue ſer concebido en ella por obra de Eſpiritu ſanto, le auian ſido ingratos, moſtrandoſe incredulos. Y ſi quereys ver proua do lo que dize San Bernardo, en el caſtigo de la ingratitud deſta gente; oyd lo que dize San Marcos: que affirma en el capitulo ſexto, que con ſer inmenſa la potencia de Chriſto: *Non poterat ibi virtutem vllam facere, propter incredulitatem eorum.* No podia alli hazer milagros; porque la ingratitud de ſu incredulidad no le dexaua. Veys como la malicia y peruerſidad deſte vicio,

Iob. 1.

Marci. 6.

auia agotado los manantiales de su potencia para con ellos? Pero aueys de aduertir, que en no hazer milagros en su patria, vso con ella de vna grã de misericordia, y descubrio marauillosamẽte el amor que la tenia. Porque presupuesto que ellos auian de ser ingratos a tantas mercedes; la mayor de todas era no hazerles nueuos beneficios: porq̃ creciendo ellos, no creciesse la ocasion del castigo. Pues (como dixo San Gregorio) *Dum crescunt dona, rationes etiã crescunt donorum.* Tanto ay mas de que dar cuenta, quanto es mas lo que se recibe. Y de aqui podeys inferir, a quan grã de miseria han llegado los ingratos: pues el dexar de hazerles mercedes, es vna de las mayores que se les puede hazer en esta vida. Sea pues la conclusion del sermon (mis hermanos) que en recibiendo algun beneficio de Dios, reconozcays que es misericordia suya, y le deys gracias por ello: porque castiga rigurosamente la ingratitud y oluido de sus beneficios. Tanto, que dize vn doctor, que todos los castigos que hizo Dios en el pueblo de Egypto, fueron por la ingratitud que tuuieron cõ los hijos de Israel; oluidandose de los beneficios que auian recebido por medio del Patriarcha Ioseph. Y esto parece que quiso significar el Espiritu santo en el capitulo segundo del Exodo, donde começa a tratar las desuenturas de aquel pueblo, y dize: *Surrexit Rex nouus super Ægyptum, qui ignorabat Ioseph.* Y este fue el principio de todos sus males; como lo es el agradecimiento de todos los bienes. Porq̃ por medio del, nos disponemos para recebir nueuas mercedes, agradando a Dios con la correspondencia deuida a las ya recebidas, y haziendonos capaces para alcançar nueua gracia, con que merezcamos la gloria *Quam mihi & vobis, præstare dignetur. &c.*

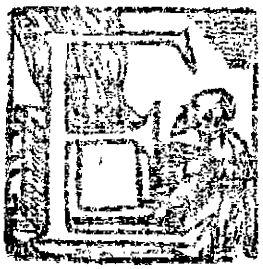
Gregorius homil. 9.

Exod. c. 2.

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Dixerunt Pharisæi ad Iesum: Quanta audiuimus facta in Capharnaum, &c. *Lucæ 4. cap.*



EL Euangelio de oy contiene vna respuesta, con que Christo preuino al pensamiento de los de su patria; que viendo los muchos milagros que hazia en Capharnao, y los pocos que obraua en Nazareth, le querian preguntar la causa desta estrañeza; pidiendole, que como buen hijo de su patria, hiziesse en ella milagros con que la honrasse. A lo qual respondio Christo; que no auia Propheta que fuesse accepto en su patria, y q̃ la causa era essa; por laqual los Prophetas soliã yrse a hazer marauillas en tierras estrañas. Esto confirmô con dos exemplos del Testamento viejo, el vno de Elias, y el otro de su discipulo Elyseo. Y sintieron lo tanto sus conterraneos, que arrebatados de vna furiosa yra, le lleuaron de tropel a lo alto de vn monte, en cuya halda estaua Nazareth edificada, y de alli quisieron despeñarle. El Señor entonces valiendose de su omnipotencia, se boluio a la ciudad por medio de todos ellos, con vna quietud y authoridad admirable. Esto contiene el Euangelio; pidamos para acertar a declaralle, la gracia. Aue Maria.

Quanta audiuimus facta in Capharnaũ, &c.

TRatar con locos y cõ muchachos, es vno delos grãdes trabajos q̃ ay enel mundo: porq̃ los vnos por no tener seso, y los otros por no tenerle maduro, cõ difficultad se suge tan al yugo de la razon. Muchachos pusieron en tanta 4. Reg. 2.

neceſsidad al ſanto Propheta Elyſeo; y le fueron tan importunos, dandole vaya, y llamandole caluo por ignominia: que para defendelle dellos y caſtigallos, fue neceſſario que Dios embiaſſe dos oſſos, que los hizieron pedaços. A algunos Martyres, para atormẽtarlos mas crudamente, los entregarõ en manos de muchachos; porque como ni la razõ ni el temor de Dios los enfrena; quando emprenden de hecho alguna coſa; ſuelen ſer atreuidos, importunos, y deſuergonçados. Pues que dire de los locos, ſiendo verdad, que como a beſtias fieras los encierran en jaulas de hierro, para poderſe defender de ſu furia? No ay rayo que aſsi lo atropelle todo como ellos, quando los arrebata el impetu de la locura. Oy pues tenemos a Chriſto entre locos, y niños; paraque echeys de ver, quan difficultoſo negocio ſera el aueriguarſe con ellos.

Iob. ſ. n. 2. Aquel amigo de Iob, llamado Elyphaz Themanites, dixo entre otras ſentencias, vna muy celebrada de los Doctores: *Virum ſtultum* (dize) *interficit iracundia, & paruulum occidit inuidia.* Que quiere dezir: A los locos mata la yra, y a los niños la inuidia. En viẽdo a vno con yra, tenedle por loco; porque (como dixo Oracio:) *Ira furor breuis eſt.* La yra no es otra coſa, ſino vna breue locura. Y aſsi vereys, que los hombres ayrados, han hecho coſas, que no las hizieran locos. Xerxes Rey de los Perſas (ſegun refiere Plutarco) enojado con el monte Atho, porque eſtoruaua el paſſo a ſu exercito, le eſcriuio vna carta, amenazandole, y diziendo: que ſi no ſe allanaua para dexar paſſar ſus ſoldados, le arrancaria de quajo, y le haria arrojar en el mar. Y del Rey Cyro ſe eſcriue, que enojandoſe con el rio Gindis, por ſer tan grande y caudaloſo; le hizo diuidir en trecientos y ſeſenta arroyos: lo qual fue ocaſion de que perdieſſe vna muy grande victoria, por auer embaraçado y ocupado en eſto a ſus ſoldados. Que locos hizieran ſemejantes locuras y deſatinos? *Ne ſis velox ad iraſcendum* (dize el Eſpiritu ſanto) *quia ira in ſinu ſtulti requieſcit.* Y en otro lugar dize: *Ira non habet miſericordiam, nec erumpens furor.* Donde ſe ha de notar, que en entrambos lugares junta la yra con la locura. En el vno dize: *Ira in corde ſtulti requieſcit.* La yra en el coraçon del loco tiene ſu poſada. Y en otro lugar llama

Orati. li. 1. epiſt. 2. ad Cæſſium. Seneca lib. 2. epiſt. 18.

Plutarch.

Herodotus li. 1. & 5.

Eccleſ. 7. num. 10.

Prouer. 27 num. 4.

llama a la yra: *Erumpens furor*, locura furioſa, q̃ rebienta por hazer talida. Luego biẽ dixo el amigo de Iob, que a los locos mata la yra. Pues no menos biẽ dixo, en dezir q̃ a los niños mata la inuidia: porque realmente eſte affecto es proprio de niños: que por ver a ſu madre que haze fieſtas a otro niño, o le da alguna coſilla, llora y rauia de inuidia: y ſe quiere vengar del otro.

Simile.

Veys aqui pues, porq̃ dixe al principio, q̃ oy tenia Chriſto en q̃ entender cõ niños, y con locos; porq̃ los de Nazareth conterraneos y compatriotas de Chriſto, ſe mueſtrã en el Euangelio de oy rendidos notablemente a eſtas dos paſsiones. A la inuidia como niños, teniẽdola, de q̃ Chriſto hazia mas milagros en Capharnao, que en Nazareth dõde auia nacido: y a la yra, llegando a tal punto ſu enojo, q̃ arrebatados de eſta paſsion como locos, lleuaron a Chriſto a lo alto de vn montezillo, en cuya halda eſtaua ſu ciudad fundada, par deſpeñarle de alli, y realmẽte lo hizieran, ſi el no ſe valiera de ſu omnipotencia. Y aſsi vereys, q̃ los trata como a locos, y como a niños, procurando remedio para ſu enfermedad. Como a niños los trata, moſtrandoles al ojo los fauores que haze a los de Capharnao; como la madre, que viendo a ſu hijo tierno deſamorado; llama al de ſu vezino, moſtrãdole el pecho, o algun confitillo, como quiẽ ſe lo quiere dar: para que viẽdo eſto ſu hijuelo, acuda a ella y la abrace, ſi quiera de inuidia del otro, porq̃ no ſe lo den. Deſte medio vſaua S. Pablo, haziendo milagros entre los Gentiles, y haziendoles mil caricias y regalos: *Si forte ad emulandũ prouocem gẽtem meã, & ſaluos faciam aliquos ex illis.* Para ver ſi cõ eſto podia mouer a inuidia a los de ſu pueblo; y con eſte medio traerlos al verdadero camino de ſu ſaluaciõ. Que ſuele ſer eſto muy efficaz, para mouer a los niños. Y tambien los trata como a locos, porq̃ al loco quando eſta furioſo, no ay remedio como darle lugar, para que ſe le paſſe la furia. Y aſsi lo hizo Chriſto, que quando le quiſieron deſpeñar, ſe les eſcapo de entre las manos, y ſe boluio a la ciudad por medio dellos: haziendoſeles inuiſible, ſegun ſentencia de algunos. A eſtos dos puntos ſe reduze todo el Euangelio: boluamos aora ſobre el.

Roman. 11. num. 14.

Optima ſimilitudo.

Fac & hic in patria tua.

No ay para que andar escudriñando las causas, porq̃ Christo dexaua de hazer milagros en su patria, pues de lo que dizen los Euangelistas, se puede collegir manifiestamente. El Euangelista S. Marcos, hablando desta materia, y auiendo nombrado a Nazareth, dize: *Non poterat ibi virtutem aliquam facere, nisi quia paucos infirmos, impositis manibus curauit. Et mirabatur propter incredulitatem eorum.* Y es como si dixera: La incredulidad de los de Nazareth tenia atadas las manos a Christo, para que no pudiesse hazer milagros en ella. Y assi es, que no hizo sino curar algunos enfermos, y ellos pocos, y a fuerça de braços; que esso quieren dezir aquellas palabras, *Impositis manibus*. Que en otras partes, con sola su palabra hazia los milagros, y en su patria era menester estender el braço, y poner las manos sobre los enfermos, para darles salud. No quiere dezir el Euangelista absolutamẽte, que Christo no podia hazer milagros en su patria. Porque si no pudiera, no huuiera hecho aquellos pocos que hizo. Sino que quiso dar a entender con aquellas palabras, que el dexarlos de hazer, no era por falta de la voluntad de Christo: sino por impedimento que ellos ponian con su incredulidad. Esla fe, necessaria disposicion para los milagros, y donde falta la disposicion, cõ mucha propriedad se dize, que el agente no puede introduzir la forma. Pues como la disposiciõ para recebir los milagros sea la fe; faltando en los de Nazareth, con razõ pudo dezir San Marcos, que Christo en aquella ciudad no podia hazer milagros; no porque en el faltasse el poder, sino porque en ellos faltaua la disposicion. Y pluguiesse a Dios, que esta enfermedad no huuiesse cundido tanto; y que entre los Christianos no fuesse verdad dezir: que por falta de fe, dexa Christo de hazer muchos milagros que haria, si tuuiessen la fe como conuiene. Quiero declararme mas, porque esta doctrina es de mucha importancia. Es la fe (dize el Apostol San Pablo) *Sperandarum substantia rerum*. Vn apoyo y fundamento de lo que auemos de esperar. De lo qual se sigue, que a la fe siempre suele acompañar vna firmissima confiança, de

Marci. 6. num. 5.

Notanda doctrina.

de que no ha de faltar Dios a lo que tiene prometido: que por esso se llama fiel, y verdadero en la sagrada Escritura. *Apocalip. 19. cap.* Y esta confiança tanto es mayor o menor, quanto la fe en que estriua, es mayor o menor en nosotros: y a medida desta, obra Dios en sus siernos las marauillas. Y de aqui es, que Christo ordinariamente solia atribuyr los milagros, a la fe del que los pedia, diziendo: *Fides tua te saluum fecit.* *Matth. 9. Mar. 5. Luc. 7.* Y debaxo del nombre de fe se incluye vna cierta confiança, con la qual, no solamẽte cree el hombre que puede hazer Dios aquel milagro, sino que juntamente confia, que lo hara si conuiene. Quando San Pedro se arrojô al mar, y andaua sobre las aguas por llegar a Christo, y nunca dexo de creer, que Christo tenia poder, para sustentarle sobre ellas: y con todo esso le dixo Christo, quando començô a hundirse: *Modicæ fidei, quare dubitasti?* *Matth. 14 num. 30.* Hombre de poca fe, porque dudaste? Porque aunque creyo siempre en el poder de Christo Redẽptor nuestro; afloxô en la confiança, de que le auia de librar de aquel peligro; y esto fue ser hombre de poca fe. Que cosa ay que no pueda la fe, acompañada de vna firmissima confiança? *Omnia possibilia sunt credenti*, dixo Christo: para el que tiene fe no ay cosa imposible. *Marci. 9. num. 23.* De donde se sigue, que la fe, en alguna manera haze a los hombres omnipotẽtes. Leed (hermanos mios) el capitulo onze de la carta que el Apostol San Pablo escriuio a los Hebreos, y vereys vna prueua de esta vedad; con exemplos sacados de la sagrada Escritura. *Sancti per fidem vicerunt regna* (dize el Santo Apostol) *operati sunt iustitiam adepti sunt repromissiones, obturauerũt ora leonum, extinguerũt impetum ignis, effugauerunt aciem gladij, &c.* *Hebr. 11. num. 33.* De manera, que por la fe lo podian todo. Vencian los Reynos, detenian el sol, cerrauan las bocas de los leones hambrientos, detenian el impetu del fuego, embotauan los filos de la espada, trastornauan montes, resuscitauan muertos; y finalmente podian todo quanto querian: porque a la medida de la fe, se les daua el poder. Crece esta fe con la consideracion de las promessas de Christo, y de la infalibilidad del cumplimiento dellas: y la causa porque ay tan poca en nuestros tiempos, es porque ay poca consideracion.

✠

Nota doctrinam istam.

Pero veamos aora, si es verdad que pecâ los Christianos por falta de fe, como los Nazarenos: y si es esta la causa, porque en nuestras Republicas dexa Dios de hazer muchas marauillas q̃ haria, si huuiesse fe; responda me el logrero, a lo q̃ quiero preguntalle, y digame si tiene fe. Y si me respõde q̃ si, digame si tiene confiança en Dios. Y si dize q̃ la tiene, aueriguemos aora si dize verdad. Dezidme (hermano) aueys oydo predicar aquello q̃ dize Dauid: *Diuites eguerunt & esurierunt, inquirentes autè Dñm non minuentur omni bono?* Los ricos malos vendran a padecer necessidades y hambre; pero a los que buscan a Dios, nunca les faltara lo necessario. Aueys oydo esto? Sabeys que es palabra de Dios, y que se ha de cumplir necessariamente? Si me respondeys, que si; bueluo a preguntaros, que para que hazeys essos logros? Porque andays en essas mohatras? Porq̃ andays embuelto en essos cãbios secos? O padre (direys) q̃ tengo hijos, sustento casa, y tengo de mãtener honra. Vos manteneys honra? Si la tuuiessedes, no seriades vn ladron como lo soys. Gentil honra es, que digan que vuestros hijos son hijos de vn logrero. No me deys otra escusa, sino confessad que no teneys fe; porque si la tuuiessedes, echariades de ver, que para todos essos fines que pretendeys, el medio es buscar a Dios. Pues (como arriba diximos) a solos los que le buscã, tiene prometido, que no les faltara ningun bien. Y vos hermana que estays cargada de hijas, teneys fe? Teneys cõfiança en Dios, creyendo q̃ puede remediaros, y que os remediara si le seruys? Aueys oydo dezir aquel versecito de Dauid: *Spera in Dominо, & fac bonitatẽ, & pascêris in diuitijs eius?* Ten confiança en el Señor, y haz bondad, y el te apacentara en sus riquezas. Si aueys oydo esta promessa y la creeys: porque vendeys la sangre de essas tristes hijuelas, entregandolas a quien vos sabeys? Todo es falta de fe y de confiança: El logrero confia mas en sus riquezas que en Dios, y assi dexa a Dios por buscar riquezas. Y vos hermana confiays mas en vuestra maldad, que en su prouidencia, y por esso tomays esse medio tan malo, y desesperado, dexando el de su Diuina prouidencia. Creed, y tened confiança en el Señor, y vereys si os remediara. Y todos aquellos q̃ tienen algun genero de trabajos y tri-

Psalm. 33. num. 11.

Psalm. 36. num. 3.

y tribulaciones, acuerdense q̃ dize Dios; *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum, cum ipso sum in tribulatione; eripiam meum & glorificabo eum.* Llameme con confiança, que yo le oyre; cõ el estoy en la tribulacion: y le sacare della cõ mucha gloria. Si crees esto (hermano mio) tu que estas afligido y atribulado; porque desmayas? Como no acudes a Dios? Y si acudes, porque te cansas tã presto de esperar? Essa es la causa porque no remedia Dios tus necessidades: que si creyesses y cõfiasses, verias marauillas. Y assi concluyo, que corre mucho por todas partes la enfermedad de los de Nazareth: y que sino se veen mas marauillas por vuestras casas en las enfermedades, en los trabajos, y en todas las demas necessidades; es por vuestra incredulidad. Esta es la que estanca los milagros de Christo: y la causa porque no los hazia en su patria.

Psalm. 90. num. 15.

Nemo propheta acceptus est in patria sua.

Las cosas que ordinariamẽte lleuamos entre las manos, es cosa cierta, que nos causan menos admiracio̅, y las tenemos en menos. Y es esto tanta verdad, que (como dixo S. Augustin) cõ ser tan grã milagro el del gouierno de todo el mũdo; no se hecha de ver, por ser ordinario. Y si Dios hiziesse vna marauilla permaneciẽte, de las myores que puede, en vn lugar publico donde todos la viessen cada dia; a quinze dias ya no causaria admiracion: porque es condicion de la humana naturaleza, no admirarse tanto de las cosas por ser grandes, quanto por ser raras y no acostumbradas. De aqui es, que ningun hombre causa admiracion en su patria, porque como le veen y tratan cada dia, aunque sea de singular ingenio, y de partes extraordinarias; el ordinario trato que los hombres tienen con el, haze que parezca cosa ordinaria. Esta es la causa, que aquellos antiguos Philosophos, que quisieron ganar credito, y ser famosos en sus tierras, se alejauan dellas, y passa uan a prouincias remotas: paraque quãdo boluiessen a sus patrias, los miraſſen como a gente de otra region, y como a estrangeros los estimassen. Parece que tienen todos assentado en el entendimiento, aquello que dixo el Espiritu santo en el libro de Iob: *Tra-*

Augustin. tract. 24. in Ioannẽ.

Quare propheta in patria sua non sint accepta.

Iob 28. Vide Pinedam in istũ locum.

bitur sapientia de occultis. Que la sabiduria se ha de traher de Regiones ocultas y apartadas (que aunque el sentido destas palabras es otro, ellos lo entiẽden desta manera) y como todo lo q̃ se haze en la propria patria es manifiesto, y lo tienen tan cerca: pareceles que no es sabiduria, la que se aprẽde en la patria. Y de aqui es, que hazen mas caso, y estimã mas vn ignorante estrangero, que vn sabio de la propria tierra: como sino fuesse toda vna la Theologia que se oye aqui, y la q̃ se lee en Alcala, y Salamanca. Demas desto (con ser verdad, que es natural el amar los hombres a sus patrias) tienen tan baxo concepto dellas, que no les parece cosa possible, q̃ la q̃ se cria en ellas, sea digna de veneraciõ y estima: y aunque vean que es honrado y estimado de otros, no acaban de persuadirselo. Es como lo del otro labrador; que auiendo hecho vna figura de vn Christo, del tronco de vn arbol de su huerta; aunque veya que todos hazian reuerencia y veneraua al Christo, el no se aplicaua a reuerencialle como los otros. Y preguntandole la causa respondio: que aunque conocia que el Christo era digno de toda veneracion, però que quãdo se acordaua que auia sido arbol de su huerta, no se podia aplicar a veneralle. Esto succede a los Prophetas en su patria; que no se aplican los hombres a honrallos, porque los considerã como arboles de su huerta. Y aunque en ellos aya partes dignas de veneracion, siẽpre les parece que son maderos. Finalmente, tambien puede mucho en esto la inuidia. Porque el nacer en vna misma tierra, parece que trae consigo cierto genero de ygualdad; y como el que se señala en la sabiduria enseñando a los otros, alcança por esto vn no se que de eminencia y superioridad: de aqui es, que los otros viendo que les son en alguna manera inferiores, luego le tienen inuidia. Y como miran con passion sus cosas, ni les parecen lo que son, ni sus personas les pueden ser acceptas. Y esta era la propria causa, porque Christo no era acepto en su patria; porque no podian sufrir (particularmente los satrapas y Pharisẽos) que fuesse preferido a ellos: y assi le desacreditauan con los demas. Dios os libre (hermanos mios) de la passion de la inuidia, y de la del odio, que ordinariamente suele acompañarla: por que si le

Vide Toletum in caput. 4. Lucæ annotatione. 44.

Optima similitudo.

si le days entrada, dad por perdido el amor del proximo, y las demas virtudes que suelen acompañar a la charidad. Y para esto, es admirable aquel consejo del Apostol san Pablo, en la carta que escriuio a los Hebreos, donde dize: *Pacem sequimini cum omnibus, & sanctimoniam, sine qua nemo videbit Deum: contemplantes ne quis desit gratiæ Dei. Ne qua radix amaritudinis sursum germinans, impediat: & per illam inquinentur multi.* Y es como si dixera: Procurad (hermanos mios,) la paz con todos, y la santidad para con Dios; porque sin ella nadie puede llegar a verle. Y mirad atentamente, que nadie falte a la gracia de Dios, dexando de corresponder a su dictamen: para que alguna rayz amarga no se leuante poco a poco, y vaya creciendo, y poniendo impedimento a la santidad y a la paz. Varios andã los Doctores en la declaracion de aquellas palabras. *Radix amaritudinis*. Pero a mi parecer los que mas atinan, son los que dizen; que llama el Apostol San Pablo rayz amarga, a la pasion de la inuidia y del odio: porque estas dos pasiones traen grande amargura consigo. Es amarga la inuidia para el inuidioso y para el inuidiado: por que al vno atormenta, y para el otro busca traças cõ que atormẽtalle. Y llamala rayz, porq̃ della (como enseña san Augustin) nacen tres ramas perniciosisimas; que son, infidelidad, detraccion, e ira. *Inuidia* (dize el santo Doctor) *fidem tollit, linguam multiplicat; & iustitiam disperdit.* Por que el inuidioso con difficultad cree el bien que le dizen del inuidiado: veys ay la infidelidad. Y ya que lo crea, le procura disminuir con la lengua: veys ay la detraccion. Y ya que no pueda disminuillo, se ayra contra el, y procura quitarle la vida. Pues si la raiz es amarga, y demas desto produze tales ramas; con razon aconseja el Apostol San Pablo; que tengamos cuenta no vaya brotando esta rayz. Y bien se echa de ver, que broto en los Nazarenos, pues eran incredulos a los milagros de Christo, como dize el Euãgelista san Matheo, y murmurauan del, procurandole desacreditar, y diziendo: *Nonne hic est faber, filius Mariæ &c.* Y finalmente arrebatados de la yra, le quisieron despeñar: como consta de lo que oy se nos dize en el Euangelio.

ad Hebræos 12. num. 14.

Augustin. serm. 18. ad fratres in eremo.

Vide Caietanum, & Ambrosiũ Catherinũ in hunc locum.

Matth. 13. num. 58. Marci. 6. num. 3.

Mul-

Multæ viduæ erant tempore Eliæ.

Con este exemplo confirma Christo, ser verdad lo que ha dicho, que no ay Propheta accepto en su patria. No os acordays (dize) que en tiempo de Elias, quando huuo aquella hambre vniuersal, por no auer llouido en tres años; queriendo Dios proueer la necessidad del Propheta, no le embio a ninguna de las viudas de Israel (cõ ser muchas) sino a vna viuda Gentil de aculla de Sidonia? Alli vereys q̃ fue acepto el Propheta, alli dieron credito a sus palabras, alli proueyerõ su necessidad: y en su patria a penas hallára quiẽ le creyera. Es dulcissima esta historia, y assi sera bien que acabemos el sermon con ella. Fue el caso, que llegando Elias acossado de hambre y de sed a la ciudad de Sarepta: topo a la entrada de la ciudad vna pobre viuda, que estaua recogiendo algunos palos de leña, para cierta necessidad. Pidiole el Propheta q̃ le diesse vn vaso de agua. Y partiendose luego la buena muger a darsela, boluiola a llamar diziendo, que le truxesse tambien vn poco de pan. Ella le respondio: que no tenia sino vn poco de harina, y que con ella y vn poco de azeyte que tenia, queria hazer vna torta para si y a su hijo. Y que comida aquella, les era forçoso morir de hãbre; porque no teniã mas que comer. Pues no temas (dize el Propheta) vete, y haz primero vn panezillo subcinericio para mi, y despues comeras tu y tu hijo. Y yo te digo de parte de Dios, que haziendo esto, no faltara en tu casa azeyte ni harina, hasta que llueua Dios y proueа esta necessidad. Assi lo hizo la viuda, y assi lo cumplio Dios como lo prometio el Propheta. Esta es la historia: y en ella resplandece biẽ la fe y la charidad de aq̃lla buena viuda. La fe, en dar credito luego a la palabra del Propheta, y la charidad, en acudir primero a la necessidad de Elias, q̃ a la suya y a la de su hijo. Que aunque soleys dezir: q̃ la charidad comiẽça de si mismo; lo que yo se dezir es, que dize S. Pablo; *Charitas non quærit quæ sua sunt.* La charidad no busca el proprio prouecho, sino el del proximo. Concertad vos aora lo que dezis, con lo que dize el Apostol. Y es razon aduertir algunas cosas acerca desta historia. La primera es, considerar, quan deuido es a los seruos de Dios el socorro en sus;

3. Reg. 17.

1. Cor. 13. num. 5.

en ſus neceſsidades; pues para remediarlos a ellos, acude Dios a tomar del ſuſtento de la gente pobre. No os acordais, delo que hizo para ſocorrer a Daniel, quando eſtaua en el lago de los leones? No quiſo acudir a los ricos de Babylonia donde ſobraua regalos, ſino que cogio el almuerço que lleuaua Abacuch para ſus jornaleros. Como quien dize: Eſto q̃ es tã deuido, quiero yo para ſocorro d̃ mi Prophe ta: porque la primera neceſsidad, a que ſe ha de acudir, es a la de mis ſieruos. Y para eſto, hizo lleuar a Abacuch de los cabellos, como quié dize: Aũ que ſea lleuando por los cabellos al rico, tengo de hazer q̃ no perezca de hambre el que me ſirue a mi. Eſto hizo para ſocorrer a Daniel; y aqui para ſocorrer a Elias, quita parte del ſuſtento a vna viuda muy pobre. Lo ſegundo q̃ aueys de notar es, que la limoſna, nunca diſminuye la hazieda, antes la augmenta, como ſe vio en caſa deſta buena muger: que por vn poco de pan, le dieron vna fuẽte de harina, y por vn poco de azeyte, vna fuente del miſmo licor. Quereys (hermano mio,) q̃ anden vueſtras troxes llenas de trigo, y vueſtros lagares reboſando de vino? Pues tomad el conſejo del Eſpiritu ſanto: *Honora Dominum de tua ſubſtantia; & de primitijs frugum tuarũ da pauperibus: & implebuntur horrea tua ſaturitate; & vino torcularia redundabunt.* Quiere dezir: Hõra a Dios de tu propria hazienda. Bendito ſea el que tiene por honra, el recebir limoſna de vueſtra mano. Y q̃ quando S. Martin viſte al pobre, toma el la capa y la va moſtrando a los Angeles, como el criado que ſe honra con la librea de ſu ſeñor. Hõrad pues a Dios (dize el Sabio) y ſea de vueſtra propria ſuſtancia; no de lo hurtado; que ſe corre Dios de que lo que a el le dã, ſe lo puedan pedir por hurto. Y aſsi es razon, que hagays lo que hazia Zacheo, que reſtituydo lo mal ganado, de lo demas daua la mitad a los pobres. Y mirad que lo que days de limoſna, no ſea de lo peor; ſino De *primicijs*, de las primicias, que es lo mas eſcogido, conſiderando que ſe da a Dios. Y ſi aſsi lo hazeys, Dios os da ſu palabra que os ſuccedera lo q̃ a eſta viuda; *Implebuntur horrea tua ſaturitate*; Siẽpre aura hartura en vueſtros graneros, y vino en vueſtros lagares. Creeis eſto que os dize Dios? ſi me dezis que ſi; como no days limoſna? Creedme, que todo es falta de fe, como antes diximos

Daniel. 24. n. 32.

Locus pro elemoſina.

Prouerb. 13. num 10

Notanda doctrina.

Luce. 19.

diximos. Porque si se huuiesse, vos seriades liberal con el pobre; y Dios lo seria con vos dando os su gracia, y despues llenando os a su gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

MARTES DESPVES DEL DOMINGO TERCERO.

Respiciens Iesus in discipulos suos, &c. *Matthei.18.*

ES de tá grãde importãcia en la Iglesia de Dios, este precepto de la correccion fraterna que oy tenemos en el santo Euangelio, que no se contento Christo Redemptor nuestro con auerlo enseñado, estando aca en la tierra; sino que aun despues de subido a los cielos, quiso tener particular cuydado y prouidencia, de que se pusiesse en execucion. Collígese esta verdad, de aquella marauillosa vision que refiere el regalado Iuan, en el cap. 1. y 2. del libro de sus Reuelaciones, donde dize assi. *Vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum, similem Filio hominis vestitum podere & præcinctum ad mamillas zonâ aurea.* Vi (dize) siete candeleros de oro, y en medio dellos vi vna persona semejante al Hijo del hombre, vestido de vna ropa talar, la qual tenia ceñida por los pechos con vna cinta de oro. Todos los Doctores afirman, que en aquella persona semejante al Hijo del hombre, que vio San Iuan en medio de los siete candeleros de oro, era significado Christo nuestro Señor, que con particular prouidencia atendia a las cosas de las siete Iglesias de Asia, significadas en los siete candeleros de oro. Y dize que estaua ceñido por los pechos con vna cinta de oro (que es symbolo de la charidad) para significar, el entrañable amor con que estaua atendiendo al prouecho de sus Iglesias: porque el oficio q̃ estaua

Apoc. c. 1.

estaua haziendo, ha de salir de pecho amoroso, ceñido de ardentissima charidad. Passa adelante la vision, y va discurriendo por las partes que tenia aquella persona: y començando de la cabeça, dize: *Caput eius & capilli erant candidi tamquam lana alba: & oculi eius tamquam flãma ignis. Pedes eius similes aurichalco sicut in camino ardenti, & vox illius tamquam vox aquarum multarum.* Y concluye la vision diziendo: *Facies eius sicut sol lucet in virtute sua.* Tenia la cabeça y los cabellos della blancos como la lana blanca: porque maduro seso y gran cordura era necessaria para el officio que hazia. Y sus ojos eran como llamas de fuego, puestos en vn rostro resplandeciente como el sol, en medio de su vigor. Significando en esto, que aquel soberano Maestro estaua lleno de sabiduria Diuina y humana, como lo afirmô San Pablo quando dixo: que en Christo estauan, *Omnes thesauri sapientiæ & scientiæ Dei.* Todos los thesoros de la sabiduria, y sciencia de Dios: que quiere dezir el conocimiento de las cosas altissimas (que esso significa el nombre de sabiduria) y el de las cosas de aca baxo hasta penetrar sus causas (que esso es significado en el nombre de sciencia.) La sabiduria Diuina se significaua en el sol del rostro, que es la luz que alumbra en los cielos: y la humana era significada en el fuego de los ojos, que es la luz que alumbra en la tierra. Y assi dezir, que sus ojos eran como de fuego, y su rostro como el sol: fue dezirnos, que assi como el fuego y el sol incluyen en si todo lo que ay de luz en el cielo y en la tierra: assi en Christo estaua encerrada, toda la sabiduria de las cosas terrenas y celestiales. Dize mas el Euangelista santo, que tenia los pies como de laton ardiente, metido en vn horno; para significar en esto, la paciencia con que Christo sufria los defectos de aquellas Iglesias, y las sustentaua: de la manera que los pies suelen sustentar el peso del cuerpo. Y porque la paciencia de Christo siendo ofendida de nuestras culpas, resplandece y se echa de ver con mayor eminẽcia: por esso dize que sus pies erã como de latô metido en el fuego: porq̃ este metal quãto es mas prouado en la llama, tanto mas resplandece. Y finalmente dize, que tenia la voz como de muchas aguas: para dar a entender, que las palabras de aquel soberano Maestro, sacian la sed del entendimiento, y lauan las manchas de la voluntad, como lo suelen hazer las aguas materialmente. Iuntando pues y reco-

y recogiendo en suma todo el discurso de la vision digo: Que dezirnos San Iuan en ella, que Christo esta ceñido por los pechos con cinta de oro, la cabeça blanca, y los cabellos canos, en medio de siete cãdeleros; y que tenia los ojos como de fuego, el rostro resplandeciente como el sol, los pies como de laton abrasado, y la voz como de muchas aguas: es dezirnos, que Christo aun alla en el cielo, assistia para el bien de sus Iglesia, con gran madureza, lleno de charidad y sabiduria: gran sufridor de injurias, y abundante de doctrina marauillosa para limpiar las almas; que todo esto era menester, para el officio en que se estaua exercitando. Y si preguntays (señors) en que officio se exercitaua assistiendo a las siete Iglesias: Digo que (segun se collige del cap. 2. de aquel libro) su exercio era, solicitar a San Iuan, para que se exercitasse en la correccion fraterna. Porque poniendo los ojos en los defectos de los Obispor de aquellas Iglesias (como tenia ceñido el pecho, y lleno de charidad) mouido a compassiõ dellos; manda a S. Iuan que les escriua en secreto sendas cartas: diziendoles con amor, y suauidad sus defectos. Ganandoles la voluntad primero con alabarles lo bueno que tenian: y luego descubriendo sus faltas: ya amenazando con el castigo, y ya proponiendo el premio. Apocly. 2. Al vno entra diziendo: *Scio opera tua, & laborem tuum & patientiam tuam.* Y despues de auerle captado la beneuolẽcia con esto, dize luego: *Sed habeo aduersum te pauca quod charitatem tuã primam reliquisti.* Al otro le dize: *Tenes nomen meum; & non negasti fidem meam.* Y luego buelue sobre el, diziendo: *Sed habeo aduersum te pauca, quia habes illic tenentes doctrinam Balaam.* Al vno propone premio diziendo: *Esto fidelis vsque ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ*: y al otro le amenaza diziendo: *Pœnitentiam age, siquominus veniam tibi cito, & pugnabo cum illis in gladio oris mei.* De suerte que todo aquel capitulo es vn viuo dechado, de como se ha de hazer la correccion fraterna: que es lo que se nos enseña en el Euangelio de oy. Y el aparecer Christo en aquella forma, para corregir a aquellos Obispos; fue para significar, que los que han de corregir a los otros como deuen, hã de ser de maduro seso, charitatiuos, sabios, sufridos: y tener intencion de alimpiar la falta de su hermano, con el agua de su correccion y doctrina. Veamos aora como lo dize el Euangelio.

Si

Si peccauerit in te.

Lo que pretende Christo en el precepto de la correcciõ fraterna, es, q̃ procure el Christiano ganar el alma de su hermano, sin q̃ se pierda su honra: porq̃ en materia de aplicar remedios para curar enfermedades, aq̃l es mejor medico, q̃ sabe dar la salud cõ medicinas mas faciles. Y assi quiere Christo medico de nuestras almas: q̃ si podemos curar la enfermedad del alma de nuestro hermano, sin que le cueste vna cosa tan preciosa como la honra; lo hagamos. Pero quando mas no se pueda, se auenture la honra por el alma: q̃ tambien es regla de medicina, auẽturar el braço, porq̃ no perezca todo el cuerpo: y Hipocrates dixo en vn Aphorismo, que *Extremis morbis, extrema sunt adhibenda remedia*. A enfermedades desesperadas remedios fuertes. Dize pues Christo: Si pecare tu hermano contra ti, corrigelo a solas: sin que lo entienda sino el y tu solamente. A cerca de las quales palabras se ha de aduertir: que aquella palabra, *Peccauerit*, solamente se ha de entender, de lo que es pecado mortal, o esta en proxima disposicion para serlo: porque en los pecados veniales, quando no estan en proxima disposicion para seguirse dellos alguna culpa mortal; no ay obligacion de corregir fraternalmente. Y colligese del mismo Euangelio; porque mas abaxo dize Christo: *Si te audierit, lucratus es fratrem tuũ*. Que quiere dezir: Si corrigiẽdo a tu hermano, el tomare tu consejo: ganado le has. De donde collige San Augustin; Luego si le has ganado, perdido estaua. Y como sea verdad, que vna alma no se pierde sino es por el pecado mortal: siguese euidentemente, que Christo no quiso obligar con este precepto, sino en caso q̃ nuestro hermano pecare mortalmente, o quando echamos de ver, que poco a poco va a caer en algun pecado graue. Como si viessemos q̃ frequenta algunas conuersaciones, o tratos, assi de hombres como de mugeres, que son peligrosas, y ocasionadas. Porque no menos obligacion ay, de procurar con veras, detener al que se va a echar en vn rio: que de sacarle despues de hauerse echado, porque no se ahogue. Lo segundo se ha de aduertir, que aquella palabra *In te*, que quiere dezir. Cõtra ti: no solamente comprehende, las offensas q̃ nuestro hermano comete contra nosotros

Hypocrat. Aphor. 6.

Augustin. serm. 16. de verbis Domini.

directamente; sino tambiē las que se cometen contra Dios, y contra el proximo: q̄ quien tiene charidad, las vnas y las otras ha de tener por offensas proprias. Y la razon esta clara: porque el precepto de la charidad nos obliga, a que amemos a Dios mas que a todas las cosas, y al proximo como a nosotros mismos. Luego (pues el amor es el peso de todos los sentimientos) mas hauemos de sētir las offensas de Dios q̄ las proprias nuestras, y las del proximo no menos que las nuestras mismas. *Quis infirmatur* (dize el Apostol san Pablo) *& ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror?* De suerte que la charidad le hazia, que enfermasse de sentimiento, quando enfermaua su hermano: y que se abrasasse en viuo fuego, quando veya que su hermano era escandalizado. Y presupuesto que el precepto de la charidad es comun a todos los Christianos; bastaua dezir: Si pecare tu hermano contra ti; para que entendiessemos, que tambien comprehendia en estas palabras, las offensas de Dios y las del proximo. Y assi algunos declaran aquella palabra, *In te*, diziēdo: que quiere dezir lo mismo que *Coram te*. Si pecare sabiendolo tu; entu presencia, o llegando a tu noticia cō certidumbre, y no con rumores inciertos, dudosos, y de poco fundamento. Porque la noticia incierta y dudosa, no ha de mouer a vn hombre cuerdo a corregir a otro, de la manera que aqui lo manda Christo: ni tampoco ha de ser curioso escudriñador de las faltas de su hermano, aunque sea con zelo de corregirlas. Quando os viniere a la mano, y sin buscarlo vos supieredes la falta, o la vieredes; en tal caso bien esta que la corrijays: pero que andeys hecho vn podenco de muestra, oliscando faltas agenas con titulo de corregirlas; esso ni agrada a Dios, ni puede ser de prouecho al proximo. En el cap. 21. del Leuitico hallareys, que mandaua Dios, que no se admitiesse en su casa para su seruicio, hombre que tuuiesse la nariz, o muy corta, o muy larga, o torcida: *Non accedet ad ministeriū eius, qui fuerit vel paruo, vel grandi, vel torto naso.* Sabeys quien tiene corta nariz? El q̄ se enoja de qualquier cosilla; que por esso Dios en la sagrada Escritura se dize que tiene larga nariz; porque es grā sufridor: y assi el que sufre poco, se llama hombre de corta nariz; que por tener corta la chi- *Leuit. 21.*

la chiminea, se le sube luego el humo a ella, y se atufa con poca ocasion. Sabeys quien tiene larga nariz? El que todo lo anda oliscando (como aora deziamos) gente curiosa de saber vidas agenas; que se llega a este corrillo y al otro, a oler lo que se trata: y a la puerta de vuestra casa, por saber lo que passa en ella. Sabeys quien tiene la nariz torcida? El que en llegando a oler, o tener noticia de alguna cosa, la tuerce con su malicia, y la echa a la peor parte. Estas tres maneras de gentes no son buenas para el seruicio de la casa de Dios: y assi estos oledores de faltas agenas, no le agradan; ni son gente que sabra corregir con charidad; porque si la tuuiessen, no andarian escudriñando faltas. Alla en Ezechiel a los 23. capitulos, amenaza Dios a vna ciudad, que la auia de castigar, cortandole las narizes y las orejas: *Nasum tuum, & aures tuas præcidam.* Y por ventura era por auer en ella gente desta condicion: amiga de inquirir, o de escuchar los pecados agenos. Condicion de demonios, acomodada para perder vna Republica: porque el que anda oliscando las faltas que se hazen fuera de su casa: necessariamente se ha de oluidar, de las que se hazē en su casa propria: y assi ni se media las agenas, porque o no estan a su cargo, o no tiene charidad para ello: ni las de su casa, porque ni las sabe, ni trata dellas. Sabeys a quien le esta bien, el tener largas narizes? A los Gouernadores de las Republicas, de quien dixo el Esposo: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Que su Esposa la Iglesia para ser hermosa, auia de tener vna nariz tan larga, como la torre del monte Libano, que se hizo para mirar de lexos los enemigos que venian de âzia Damasco. Vnos Gouernadores que huelen de lexos las faltas para atajallas: y para salir al camino a los enemigos de la Republica, y atajarles los passos: a estos si les esta bien, y aun estan obligados por su officio a oler de lexos, inquiriendo y escudriñando las faltas que ay en el pueblo: metiendose hasta los rincones. Que por ventura por esta causa se llaman perros en las Diuinas letras, porque entre los animales, pocos ay que tengan tan buē olfato; y que sean tan amigos de andar oliscando: hasta meterse por las casas, y andar de rincon en rincon oliendolo todo. Pero a los hō-

Ezech. 23.

Cantic. 7.

Isaiæ. 56.

bres particulares, no les esta bien tener largas narizes, sino para sola su casa, ni el precepto de la correccion fraterna los obliga a esso: sino solamente a corregir las faltas que se hizierē en su presencia, o llegaren a su noticia sin inquirirlas. Que esso quieren dezir aquellas palabras: *Si peccauerit in te.*

Frater tuus.

Desta palabra tomaron ocasion los Doctores, para llamar fraterna a la correccion; que quiere dezir: Correccion de hermanos: porque Christo Redemptor nuestro da este nombre al que ha de ser corregido. Acerca de lo qual se hâ de notar dos cosas. La primera es, que este precepto no obliga sino solamente en respecto de los Christianos: que somos hijos de Christo, reengendrados en el baptismo: *Non ex semine corruptibili*, (como aduirtio el Apostol San Pedro) *sed incorruptibili, per Verbum Dei viui & permanentis in æternum.* Por virtud de aquellas palabras diuinas que nos dixeron quando nos baptizaron: con las quales, por el merecimiento de la sangre de Christo que se nos aplica en aquel sacramento, quedamos hechos hijos de vn mismo Padre que es Dios, y por consiguiente, hermanos. Esto no lo tienen los Gentiles, Iudios, y Paganos: y assi, aunque son proximos nuestros, (por ser capazes de la bienauenturança para que fuymos todos criados, en lo qual consiste la razon de ser proximos) pero no son hermanos en el sentido que aqui va hablando Christo: y por esso no son comprehendidos en el precepto de la correcciō fraterna. Y echase de ver, auer sido este el intento de Christo: porq̄ vn poco mas abaxo en este mismo Euangelio; dize: que si nuestro hermano no tomare bien la correccion, despues de auer sido amonestado delante de dos testigos, y no se enmēdare: lo digamos a la Iglesia. Luego sigue se de aqui, que los q̄ no estā sugetos a la Iglesia, no son comprehendidos debaxo deste precepto. Y assi en quā to precepto de Christo, con las circunstancias que aqui se manda: no obliga sino a solos los baptizados: porque el baptismo es puerta, por donde se entra a la Iglesia: y solos los baptizados estan sugetos a su jurisdiciō. Pero en quanto es precepto natural, a todos obliga: porq̄ *Vnicuiq. mādauit Deus de pro-* *Ecclesiasti ci. 17.*

1. *Petri 1.*

de proximo suo. Aqui no dize: De *fratre suo*, como lo dize Christo: sino De *proximo*. Y pues todos los que se pueden saluar son proximos: ninguno sera excluydo del precepto de la correccion, en quanto es natural. Esto es lo primero que se ha de aduertir, acerca de aquellas palabras, *Frater tuus*. Lo segundo que se ha de notar acerca dellas es: que vso de aquel termino Christo, para obligarnos con el, a la execucion deste precepto, trayendonos a la memoria el nõbre de hermano. Como quien dize: Si se os hiziere pesado este precepto, y os pareciere cosa dura estar obligados a corregir al que peca: considerad que es hermano vuestro; y que por vn hermano es razon hazer cosas aun mas difficultosas. Quando Abraham y Loth salieron de Egypto: dize la sagrada Escriptura: que por ser tanto el ganado que teniá, no auia pasto para poder sustentalle, en toda aquella tierra: lo qual fue ocasion, de que los pastores del vno riñessen con los del otro, sobre qual auia de tener el mejor pasto. Llego a noticia de Abraham; y dize el sagrado Texto, que llegandose a Loth, le dixo: Escoge la tierra que quisieres, que yo tomare la que tu dexares: *Et ne que* *so sit iurgium inter me & te, inter pastores meos, & pastores tuos, fratres enim sumus.* De suerte que la consideracion de la hermandad que auia entre ellos, le hazia al Santo Abraham, que se contentasse cõ la peor suerte, por no quebrantar la ley de la fraternidad: aunque es difficultoso en materia de hazienda, contentarse con lo peor, los que son mayores. Y del Sãto Ioseph sabemos, quá to sufrio, quanto perdono, y con quanto amor recibioa sus enemigos, con la consideracion de que eran sus hermanos: porque el nombre de hermano (a quien no ha degenerado de naturaleza de hõbre) es tan poderoso y tan tierno, que haze vẽcer todas las difficultades, y ponerse a qualquier peligro, por el bien del hermano. Y de aqui es, que los Apostoles San Pedro y S. Pablo, casi siempre que encomiendan el amor y charidad que auemos de tener vnos cõ otros; se aprouechan del apellido y nombre de fraternidad: pareciendoles, que con solo traerle ala memoria, queda bien encomendada. Cada qual imagine que esta Dios diziendo, lo que dixo a Cain: *Vbi est frater tuus?* Y que si no es vn Cain, no puede responder lo que el respondio: Num-

Ad Rom. 12. 1. Thess. 4. Hebr. 13. 1. Petri. 1. & 2. & 3. & 5. 2. Petri. 1.

Genes. 13.

quid custos fratris mei ego sum? Porque quiẽ ha de ser guarda del hermano, sino el otro hermano? Aquiẽ le esta tãbiẽ el cuydado de que no se pierda, como al otro hermano? Assiq̃ (señores) cõsideremos q̃ son hermanos nuestros los q̃ pecan, y no se nos hara dificultoso el corregillos. Cõsideremos que son hermanos, y no nos faltara suauidad y blandura en las correcciones. Consideremos q̃ son hermanos, y sufriremos con paciencia, la poca q̃ ellos muestran, quãdo los corregimos; que para todo esto, quiso Christo Redẽptor nuestro traernos a la memoria en este precepto, el nombre de hermano.

Vade, & corripe eum.

Parece que nos manda aqui Christo, que vamos abuscar a nuestro hermano para corregille, quãdo huuiere pecado; pero realmente esto no cae debaxo de precepto (como enseña Santo Thomas) pero es muy conforme a las leyes de la charidad. Y auia nos de mouer a ello, dos cosas de grande honra, y de singular prouecho (que aqui estas dos cosas andan juntas, aunque en el mundo soleys dezir, que no caben en vn saco.) La primera es, ver que en esto nos haze Christo Apostoles de nuestros hermanos particulares: porque el oficio de los Apostoles (segun dize San Pablo) es reconciliar a los hombres con Dios: *Posuit in nos verbum reconciliationis. Legatione ergo fungimur tamquam Deo exhortante per nos. Obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.* Que lindas palabras, para entrar vn hombre a corregir a otro fraternalmẽte, y mouerle aunque sea vna piedra. Sabed hermano, que quando Christo puso el precepto de la correcciõ fraterna; puso en nosotros la palabra de la reconciliacion, para que por medio de nuestra exortacion, os reconcilieys con su Diuina magestad, que està con vos encjado, por la culpa que aueys cometido. *Legatione ergo fungimur.* Como quien dize: No nos consydereys como hombres particulares, sino como legados a latere del mismo Dios, que nos manda hazer esto. Y assi (hermano mio) *Obsecramus pro Christo:* Por Christo os rogamos (y aueys de imaginar que el os lo ruega) que os reconcilieys con Dios, cõsiderãdo el peligro en q̃ viuis, estando en su desgracia: lo mucho que ha hecho por vos, y lo infinito que le 2. Cor. 5.

aueys

aueys' cosſado. Este dize el Apostol, que era el officio de los Apostoles, y este es el que Christo nos encomienda, en el precepto de la correccion fraternal. Ay cosa mas honrada que esta? Ay dignidad mas digna de ser estimada? Pues si considerays demas de sto el prouecho, no es menos de codiciar. Porque el Apostol Santiago, en el capitu. 5. de su Epistola Canonica dize: *Qui conuerti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ, saluabit animam suam, & operiet multitudinẽ peccatorũ.* El q̃ con su exortacion hiziere, q̃ el pecador se cõuierta del camino q̃ lleua errado, saluara su propria anima, y cubrira cõ esto la muchedũbre de sus pecados. Ay premio que se pueda ygualar cõ este? Que tengas cedula de Dios, de que te perdonara tus pecados, y saluara tu anima, si tu hizieres con tu correccion, que la de tu hermano no se pierda? Pero que nos espantamos desto, si dize la sagrada Escritura en otra parte; Que la charidad cubre la muchedumbre de los pecados? Ay charidad como esta? Ay limosna que se le pueda ygualar? Y si de la limosna esta escrito: Que apaga el pecado, de la manera que el agua apaga el fuego: que mucho que diga Santiago, q̃ perdonara Dios las culpas, del q̃ con su exortaciõ conuirtiere a su hermano? Y aduertid, que aunque realmẽte vuestro hermano no se cõuierta con vuestra correccion, no por esso perdereys vos este premio; porque quanto fue de vuestra parte, ya heziſtes lo q̃ os fue posſible, para que se cõuirtiesse; y la charidad en vos no es menor, aunque el no se conuierta. Y assi (hermanos mios) en el cumplimiento deste precepto, siempre esta cierta la honra y el prouecho. Pues si por qualquiera destas cosas trabajan tanto los hombres, y andan muchas vezes largos caminos, y poniendose en mil peligros, y auenturando la salud y la vida, y aun a vezes el alma: q̃ mucho es, que juntandose entrambas cosas en este precepto: vays a buscar a vuestro hermano para corregille, donde no auẽturays si no pocos passos y sin peligro?

Iacobi. 5.

1. Pet. 4.

Ecclesiastici. 3. c.

Inter te & ipsum solũ.

Quiere Christo Redẽptor nuestro, q̃ de tal manera atendamos a la salud del alma de nuestro proximo, q̃ si es posſible, le conseruemos la fama; y por esso manda q̃ le corrija

mos a solas. No auia oydo este precepto Euãgelico el santo Ioseph, y lo guardo a la letra, quando huuo de corregir a sus hermanos, como consta de lo que dize la santa Escritura en el cap. 45. del Genesis. Dõde aduierte el sagrado Texto, que para auer de hablalles: *Præcepit vt egrederentur cuncti foras.* Mando que todos se saliessen a fuera; y se quedo solo con ellos: porque les auia de dezir: *Ego sum Ioseph frater vester, quẽ vendidistis in Ægiptũ.* Y no era bien, que auiendoles de corregir y descubrir su pecado, se hallase presente quien no lo sabia. Mas porque no nos detengamos, en traer exemplos de hõbres, q̃ son menos efficaces: pongamoslos ojos en el mismo Dios, que no esta sujeto a ley ninguna, y veamos como se huuo en las correcciones de las culpas secretas. A Cain, a solas le corgio para corregille: a Aaron y Maria hermanos de Moysen, quãdo los quiso corregir, por la murmuracion que huuo entre ellos contra su hermano: dize la sagrada Escritura, que les dixo: *Egredimini vos tantum tres, ad tabernaculum fœderis.* Andad vosotros solamẽte al tabernaculo. Y lo que mas se ha de ponderar es, que aunque mando, que los tres fuessen al tabernaculo: quando huuo de reprehender a los dos q̃ auian pecado, no quiso que se hallasse Moysen: sino que baxô el en la columna de la nuue dõde les solia aparecer, y se puso a la entrada del tabernaculo, y llamo a solos Aaron y Maria, que eran los delinquẽtes. Assi lo dize el sagrado Texto: *Descendit Dominus in columna nubis, & stetit in introitu tabernaculi, & vocauit Aarõ & Mariã.* Que parece q̃ el mismo Dios se puso a guardar la puerta, para que nadie llegasse al lugar donde los auia de corregir, porque la correccion fuesse mas secreta. Y quando quiso corregir al Santo Iob, por auerse justificado tanto; a solas le corrigio, pues vemos que delante de sus amigos boluio por su honra, y aprouo lo q̃ auia dicho. Y porque echemos el sello a esta materia con el exemplo de Christo, que es el maestro de esta doctrina, bien os acordareys (señores) que quando huuo de corregir a la Samaritana; primero embio a sus discipulos a la ciudad a cõprar de comer: tomando aquello por achaque, para que no se hallassen presentes, quando la reprehendiesse su falta. Y que los huuiesse embiado por esto, echase de ver, en que quando vinieron

Genes. 45.

Genes. 4.
Numer. 12.

Iob. 38. & 41.

ron despues los discipulos, y le rogaron que comiesse, no lo quiso hazer; para mostrar, que el auerlos embiado por la comida, no auia sido por ella, sino por guardar la honra a la Samaritana. Pues esto q̃ guardo Ioseph en la ley natural, y lo que guardo Dios y su Hijo encarnado en las correcciones, es lo que nos manda en el santo Euangelio, diziendo: Que quando huuieremos de corregir a nuestro hermano, le cojamos a solas; para q̃ se le guarde la honra, y no exaspere, viendo que echamos sus faltas en la calle. Ha se de hazer: *Inter te & ipsum solum*: Sin que lo entienda la tierra, con todo el secreto posible.

Y en el modo de proceder ha se de vsar de blandura, y de mansedumbre, y no de Imperio. Acordandonos, q̃ quando la Magestad de Dios aparecio a nuestros primeros padres en el Paraysso, para corregilles su falta; no les aparecio en magestad, metido en vn trono como a Iosias, sino passeandose en forma humana, como si fuera vno dellos; que assi lo consideran San Augustin, y otros Doctores. Y todo yua encaminado, a que viendo ellos aquella apariencia de humanidad; echassen de ver, que queria vsar della con ellos, para que esto los hiziesse mas dociles, y capazes de la correccion. Y tambien para enseñarnos, la humanidad y blãdura, de que auemos de vsar en las correcciones. Esto notô con agudeza el melifluo Bernardo, en el orden con q̃ Christo enseñô las bienauenturanças. Que primero dixo: *Beati mites*: Bienauenturados los mansos: Y despues dixo; *Beati misericordes*: Bienauenturados los misericordiosos. Y la razon desto es (dize San Bernardo) porque como la correccion fraterna es acto de la misericordia: fue necessario, que se pusiesse primero la mansedũbre: para que se entienda, que esta ha de preceder ala correccion fraterna. Y presupuesta esta doctrina, digo que todo lo demas que se deue hazer en ella, lo dixo en breues palabras el Apostol San Pablo, enseñando a su discipulo Timotheo, el modo de proceder q̃ auia de guardar en la predicacion del santo Euangelio. *Insta oportune importune* (dize) *argue, obsecra increpa in omni patientia & doctrina*. Insta importunamente, con diligencia y perseuerancia; pero esto ha de ser, *oportune*, A su tiempo, quando haya ocasion. Y luego le dize a. No te cõtentes de essentar vna vez y

Bernar. de septem grad. hom.

2. Timo. 4

Augustin.

otra; pero mira, que lo hagas quando vieres que ay oportunidad; quando de parte del delinquente ay disposicion para oyr lo que se le dize. Esta es vna de las condiciones mas importantes, para que aproueche la correccion. Porque si estando el delinquente con colera, o en el feruor de la culpa, se llegan a corregirle: es cierto, que si juraua, blasfemara: y si estaua jugãdose el dinero, se jugara la capa: y assi es muy justo, que se considere bien la ocasion, y se aguarde la coyuntura: porque aunque sea bueno lo que se dize, sino se dize a su tiempo; es cierto, que no ha de ser bien admitido: segun aquello que dixo el Ecclesiastico: *Ex ore fatui reprobabitur parabola, non enim dicit illam, in tempore suo.* Pero quando se eche de ver que llego la oportunidad; entonces viene bien el importunar con instancia, que es lo primero que encomienda San Pablo. Lo segundo es, *Argue*: que (segũ se collige del Texto Griego, y lo declara San Anselmo) quiere dezir: Conuencer al delinquente, de la culpa que ha cometido: de manera, que por las buenas razones del que le corrige, eche de ver que ha pecado, y conozca su culpa: porque mientras el no la conozca, no ay esperança de enmienda. Y assi vna de las cosas que se han de procurar con muchas veras en las correcciones, es esta. Porque si el delinquente esta conuencido interiormente, aunque niegue el delicto, la razon le hara fuerça alla en lo interior, para que lo dexe. A esto se ha de seguir, lo que se significa en aquella otra palabra, *Obsecra*: que quiere dezir: Rogar conjurando: poniendo de por medio el amor de Christo, y las entrañas de su misericordia, como lo suele algunas vezes hazer el Apostol diziendo: *Obsecro vos per misericordiam Dei, &c.* Y esta manera de ruego es de mucha importancia: porque descubre grandemente el affecto charitatiuo del que ruega; y como capta la benenolencia, suele ablandar los animos, y hazerlos dociles. Y si todo esto no basta: añade el Apostol aquella otra palabra, *Increpa*: que quiere dezir: Riño con aspereza: que assi lo mando el mismo Apostol a su discipulo Tito, diziendo: *Increpa illos dure.* Riñelos duramente; que para los duros de coraçon, dura reprehension ha de auer. Pero todo esto se ha de hazer (dize San Pablo) *Cum omni patientia & doctrina.* Lo primero, pide pacien-

Eccles. 20.

Anselm. in hunc locũ.

Adamus etiam in hunc locũ.

Roman. 12.

Ad Titũ. 1.

paciencia y muy grande, que esso quiere dezir aquella palabra, *Omni*. Y no me espanto que pida grande paciencia: porque bien grande es menester, para sufrir las impertinencias y malos terminos, que suelen algunas vezes responder los corregidos. Lo segundo, pide doctrina, que es prudencia en el modo del corregir, y en el termino: para aplacar la insolencia del otro con el buen modo; hasta dexarle rendido. Y si aun no bastaren todas estas diligencias; entonces entra lo que dize Christo, que es llamar testigos y corregirle delante dellos.

Y desuenturado de aquel, que no recibiere bien la correccion de su hermano: porque escrito esta en los Prouerbios: *Egestas & ignominia ei qui desserit disciplinam, qui autem acquiescit corripienti, glorificabitur.* Que quiere dezir: Pobreza y deshonra está guardada, para el que no haze caso de la disciplina; pero el que admite la correccion, sera glorificado. Y en otra parte dize: *Qui abijcit disciplinam, despicit animam suam, qui autem acquiescit increpationibus, possessor est cordis.* Que quiere dezir: El que desecha la correccion, menosprecia su alma; pero el que recibe bien las reprehensiones: es hombre cuerdo y prudente. Locos llama Hesiodo a los que no toman los buenos consejos del que los corrige: diziendo, que la mejor suerte de la naturaleza, es la de aquellos, q̃ por si mismos, sin amonestaciones agenas, preuienẽ los daños como prudentes. Y poco menos buena suerte (dize) es la de los que toman consejo, y reciben bien las correcciones. Y concluye diziendo: *Sed qui non sapit, ipse nec audit recta monentem: inuidia ei mentem misero natura negauit.* Pero el que es tan miserable, que ni el por si sabe para remediarse, ni quiere admitir las amonestaciones y correcciones agenas: a este tal no le ha dado la naturaleza sano juyzio; bien lo puedẽ atar por loco. Concluyamos el processo desta gente; con aquella sentencia que da contra ellos el Espiritu santo en el libro de los Prouerbios. *Viro qui corripientem se* (dize) *dura ceruice contemnit, repentinus ei superueniet interitus, & eum sanitas non sequetur.* Que quiere dezir: Al varon obstinado que con soberuia y altiuez menosprecia al que le corrige; repentinamente dara vna cayda, de la qual no se pueda leuantar, quebrarse ha la ca-

Prouer. 13.

Prouer. 15

Hesiodo.

la cabeça, ſin eſperança de ſalud. Y es juſto caſtigo, que pues menoſprecia la correccion, que es la medicina que podia ſanalle; venga a dar de ojos en vna enfermedad, de la qual no pueda leuantarſe. Y ſi fueſſe enfermedad corporal, ſeria negocio tolerable; pero enfermedad de alma, y cayda de eſpiritu, (cuyo principio es el pecado, y cuyo paradero es el infierno) quien no la teme? Quien no tiembla, de oyr tan riguroſo caſtigo? Ea pues (mis hermanos) el remedio es, que cada qual agradezca a quiẽ le corrige la buena obra que le haze, dandole gracias por ello, y admitiendo ſu correccion para remediar el pecado. Porque ſi juntays lo que auemos dicho contra los que no reciben bien las correcciones; hallareys que los amenaza el Eſpiritu ſanto con pobreza, con infamia, con el menoſprecio de ſu alma, con vna cayda de enfermedad incurable: y que el Poeta Heſiodo los llama gente ſin juyzio; porque realmente no lo tienen, los que eſtando enfermos deſechan la medicina. Pero tambien es meneſter, que los que corrigen ſean prudentes, lleguen con blandura, conuençan al delinquente con buenas razones, y que le rueguẽ por Ieſu Chriſto, que dexe el pecado. Y ſi todo eſto no baſta, reprehenderle con paciencia y doctrina: moſtrandole roſtro ſereno y affable. Y lo que mas importa es, encomendar eſte negocio a Dios antes de emprendello; porque el es el que ha de dar prudencia a los medios, fuerça a las razones, efficacia a las palabras, y energia a los affectos. El es el que ſolo puede ablandar los coraçones, como quien tiene dominio ſobre ellos; el es el que puede trocallos, diſponiendo los con ſu gracia, para que recibiendo la correccion, y enmendando la vida, alcancen la gloria. *Quam mihi & vobis, præſtare dignetur Ieſus Mariæ filius, &c.*

Veaſe nueſtra Eſcala Eſpiritual tom. 2. l. 4 p. 2. c. 9. ay vn ſermon deſta materia.

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Si peccauerit in te frater tuus, vade & corripe eum, &c.
Matthei. 18.

TRES puntos de grande importancia se contienen en el Euangelio de oy. El primero es, el precepto de la correccion fraterna; y el modo como se ha de proceder en ella. El segundo, es la authoridad de los Prelados Ecclesiasticos, que es tan grande; que todo lo que ellos atan, o desatan en la tierra (*Claue non errante*) se da por atado, o desatado en el cielo. El tercero es, la vtilidad y prouecho de la vnion fraternal, a la qual se promete, que todo lo que fuere conuiniente, y lo pidieren a Dios, los que estan congregados en su nombre, se lo concedera en el cielo. Yo pienso hermanos, que todos los que nos hallamos en esta Iglesia, estamos congregados en el Señor, pues nos juntamos para bien de las almas, y gloria suya; y pues a los congregados desta manera, se promete lo que pidieren, siendo de su seruicio: pidamos la gracia, ayudandonos de la intercesion de la Virgen. Aue Maria.

Si peccauerit in te frater tuus, &c.

VNo de los medios mas claros, para conocer la grauedad de vn vicio, o la excellencia de vna virtud, es (a mi parecer) mirar la pena que Dios tiene puesta para castigar lo vno, y el galardon que promete, para premiar lo otro. Porque como Dios sea justissimo premiador de los buenos, y castigador de los malos, y la justicia consista en la perfe-

perfecta ygualdad y correſpondencia del premio a la virtud, y del caſtigo a la culpa; bien ſe collige, que quanto es mayor la pena que ſe ſeñala para caſtigar el pecado, tanto la culpa ſera mayor: y quanto a la virtud ſe promete mayor premio, tanto deue de ſer mas agradable a Dios. Eſta doctrina es muy conforme a la equidad de Dios; y la ſeñaló Chriſto, quando dixo; que al tiempo que vinieſſe a juzgar: *Reddet vnicuique ſecundum opera ſua.* Donde aquella palabra, *Secundum*, dize la ygualdad entre el caſtigo y la culpa, y entre el premio y la virtud. Y ſegun eſto (que a mi juyzio es certiſsimo) pocas virtudes ay mas agradables a Dios, que la correccion fraterna; porque a pocas ſe les promete mas excellẽte premio. Al fin es hija de la charidad, y vna de las obras mas inſignes de miſericordia; y eſſo baſta para que vn Dios que es charidad, y vn Señor tan miſericordioſo, la eſtime en mucho. Entre los officios, que el Hijo de Dios truxo encargados del Padre eterno, el que mas eſtimô, fue el de Saluador: y por eſſo tomô vn nombre que fueſſe ſignificador de ſu officio. *Vocabis nomen eius Ieſum* (dixo el Angel) *ipſe enim ſaluum faciet populum ſuum a peccatis eorum.* Y el hazer eſte officio, y alcãçar eſte nombre, le coſto no menos que el derramar ſu ſangre, y perder ſu vida, que por ſer ſangre y vida de Dios, era de infinito precio. De manera, que dio precio infinito, por el nombre y officio de Saluador. Obedecio Chriſto a ſu Padre (dize S. Pablo) haſta la muerte, y muerte de Cruz: *Propter quod. & Deus exaltauit illum. & dedit illi nomen. quod eſt ſuper omne nomen.* De manera que el ſer Saluador, y el tener nombre que ſignifique eſta dignidad, pone el Apoſtol San Pablo por premio juſto, de lo que padecio Chriſto por obedecer a ſu Padre, en la redencion del hombre. Quereys ver pues, en quanto eſtima Chriſto la virtud de la correccion fraterna, y quan excellente virtud es delante de Dios? Que le da por premio en eſta vida el officio de Saluador, que a el le coſto tan caro. Eſto quiſo ſignificar Chriſto en aquellas palabras del Euangelio de oy: *Si te audierit, lucratus es fratrem tuũ.* Que quiere dezir: Si con tu correccion le reduxeres, haziendole ſalir de pecado, haz cuenta, q̃ has ſido redemptor de tu hermano, pues ganaſte ſu alma q̃ eſtaua perdida. Ay Indias como

Matth. 16. num. 27.

Matth. 2. num. 21.

Ad Philip. 2. n. 9.

mo estas? Quãto piensas (hermano) que vale vna alma? No menos que sangre y vida de Dios. Alomenos en tanto la estimo Christo, pues dio su sãgre y vida por ella. Dime pues (Christiano) si tãto trabajas, y en tantos peligros te pones, para adquirir vn poco de hazienda, q̃ auẽturas tu vida surcando el mar, y trastejando la tierra; en quãto sera razõ que estimes el ganar vn alma, q̃ vale la sangre de Dios; y quanto sera razon q̃ trabajes, por alcãçar vn nõbre tan excellẽte, y tener vn officio tan honroso, como es el d redẽtor? Y es mucho de notar, q̃ no solamente el q̃ reduze al proximo de su mal camino, cõ la correccion fraterna, es redẽtor del alma de aquel a quien ha reduzido, sino tambien de la propria suya. Porque (como aduirtio S. Thomas) en aquel lugar del Apostol Santiagõ, dõde dize: *Qui conuerti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ, saluabit animã suam*: aquel termino, *Animam suam*, se puede referir al anima del q̃ corrige, y a la del corregido: porque vnos libros leen *Saluabit eum*, y otros, *Saluabit animam suam*. De donde se colige, q̃ entrambas animas saluara, el q̃ reduze al otro: la vna con el effecto de su correcciõ, haziendo, q̃ su proximo dexe el pecado; que es como redemille del captiuerio de sathanas: y la otra alcançando de Dios gracia y perdon de los suyos, por la charidad que cõ el vsõ: y por esso añadio el Apostol aquellas palabras: *Et operiet multitudinem peccatorũ*: que es proprio effecto de la charidad; segun aquello q̃ dixo el Espiritu santo en los Prouerbios: *Vniuersa delicta operit charitas*. Que la charidad echa la capa sobre los pecados, para que no offendan a los ojos de Dios. Pues si con tan excellente premio, paga Dios la correccion fraterna, y por el premio (como dixe al principio) se echa de ver la excellencia de la virtud: quiẽ podra ponderar, quan excellẽte virtud sea esta? Y si se tiene por obra de tan gran charidad, redemir vn cautiuo, cuyo cuerpo esta en poder de los enemigos de nuestra fe: quan grã charidad sera redemir vna alma, sacandola por medio de la correccion fraterna, de la esclauitud del demonio, en que estaua por el pecado mortal? Y si por este medio se alcança el perdon de los proprios pecados, (como queda prouado) como ay tanta negligencia, en la execucion desta virtud? Veamos aora como se ha de executar.

Vrgens ratio.

D. Thom. in c. 5. epistol. Iacobi Apostol. Iacobi 5.

Prouer. 10. num 12. & 1. Petri 4. num. 8.

Si

Si peccauerit in te frater tuus.

Para echar de ver quanto guſta Dios, de q̃ los hombres ſe empleen en la correccion fraterna, y como ha procurado obligarlos a ella por differentes caminos, es admirable doctrina aquella de San Auguſtin, ſobre el libro de Ioſue: donde dize la ſagrada Eſcritura, que por auer vn ſoldado eſcondido vna barra de hierro, contra lo que eſtaua mandado por Dios, caſtigò Dios a mucha parte del pueblo. Pregunta San Auguſtin, que por que ocaſion caſtiga Dios alos innocentes, por el pecado de los culpados? Y reſponde, que lo haze Dios, para que entienda cada qual, que no ha de cõtentarſe con tener cuenta con ſigo miſmo, ſino tambien con el proximo. Porque viendo cada vno, que ſi ſu proximo peca, corre el ſu rieſgo de ſer caſtigado, juntamente con el otro: claro eſta, que por ſu propio prouecho, procurara que el otro no peque; y ſi le vee pecar, le corregira, para que ſalga del pecado que ha cometido. Y el miſmo Santo afirma en otro lugar, que el permitir Dios q̃ los buenos ſean muchas vezes caſtigados con los malos; es porque fueron negligentes en corregirlos y reprehenderlos. Luego ſi eſto es aſsi, mucho auemos de temer el ſer negligentes, en corregir a nueſtros hermanos fraternalmente: pues ſu pecado puede redundar en daño nueſtro. Eſpecialmente, que eſte precepto es general, y obliga a todos en ſus ocaſiones y tiẽpos. Aſsi ſe ſuelen declarar comunmente aquellas palabras del Eccleſiaſtico. *Vnicuique mandauit Deus de proximo ſuo.* Y aunque a algunos les ha parecido coſa fuerte, el obligarlos Dios, a que tengan cuydado de corregir a todos ſus proximos: no tienen razon. Lo vno, porque no les obliga Dios, a que vayan inquiriendo faltas agenas para corregillas. Y lo otro, porque antes deuẽ dar gracias a Dios, de que ha querido obligar a todos los otros, mandandoles, que tengan cuydado de corregirlos a ellos, para que no ſe pierdan por falta de correccion. Dio nos Angeles, que interiormente nos fueſſen ala mano, quando vamos a pecar; y ha ordenado, que cada proximo fueſſe ayo del otro, para ayudarle a leuantar con la correccion, deſpues de auer pecado. Porque deſta ſuerte ayudandoſe los Angeles, y los hombres,

Ioſue. 7. Auguſtin. l. 6. queſt. in Ioſue. tom. 4.

Ecclef. 17. num. 12.

Notanda doctrina.

Libr. 1. de ciuitat. Dei. cap. 9.

hombres, se asseguraſſe mas nuestra saluacion Ha de conſiderar pues el Christiano, que ha de proceder como hermano en la execucion deſte precepto, y no como censor; que para enseñar esto, vso Christo de aquel termino, *Frater tuus*. Y de aqui se sigue; que los que van inquiriendo faltas agenas, no es su intencion corregillas, sino zaherir con ellas al que las cometio. *Conſiderat peccator iuſtum* (dize Dauid) *& quærit mortificare eum*. Y es como si dixera: Anda el pecador hecho vn Argos, amay tinando, y mirando como zahori la casa del justo, considerando sus obras: y lo que pretende es, no corregille las faltas fraternalmente, sino darle en el rostro con ellas, para mortificalle. Mirad que gentil modo de mirar al justo, y considerar sus obras. *Conſideremus inuicem* (dize el Apostol San Pablo) pero esto sea, *in prouocationem charitatis & bonorum operum*. Cõsideremonos vnos a otros; y atẽdamos a las obras de nuestros hermanos; mas el fin no ha de ser para zaherirles con las faltas que hazen, sino para prouocarnos con charidad, a la imitacion de las virtudes que en ellos vemos; o para corregillos fraternalmente, si faltaren en algo. Que ay hombres tan amigos de corregir faltas agenas, que a trueco de mostrar la buena mano que tienen en esto, gustan de que el otro cometa alguna falta; para emprendelle luego y assentalle la mano. Y yo he visto algunos, que son como los saludadores codiciosos, que ellos mismos dan a los perros con que rabien, para que mordiendo a alguno, tengan ocasion de mostrar su gracia y habilidad. A esto llega la malicia del hombre y la codicia; y en la materia que vamos tratando, llega a poner tropieços, para que el otro cayga en alguna falta, por tener ocasion de corregirla con seueridad. Y quedan gloriandose, de que le dieron vna fraterna; como si pudiesse auer fraterna sin charidad. Si a esto obligára Dios, fuera pesado este precepto; mas no obliga sino en caso, que sin buscar yo la falta del otro, la veo, o tengo noticia della, por relacion digna de toda fe.

Psalm. 36. num. 32.

Ad Hebr. 10. n. 24.

Optima similitudo.

Y aunque no me agradan estos curiosos corregidores, de quien auemos hablado hasta aora; pero tampoco me dan gusto otros tan negligentes; que solo el imaginar que no ha de ser de prouecho

ſi correccion, los haze retraer della. Con eſtos parece que hablaua San Auguſtin, quando dixo: *Si enim aliquando timore non corripimus, ne aliquis inde pereat; cur non etiam timore corripimus, ne aliquis inde plus pereat?* Como quien dize: Si el temor es baſtante, para que no corrijamos al otro, porque no ſe enoje y haga peor con la correccion: porque el temor de que ſe hara mas malo, ſino le corregimos, no nos hara que le corrijamos? Y trae luego eſte ſanto Doctor, aquel lugar del Apoſtol San Pablo, eſcriuiendo a los de Theſſalonica, donde dize: *Rogamus vos fratres, corripite inquietos.* O como lee el Texto Griego: *Admonète in ordinatos, conſolamini puſillanimes, ſuſcipite infirmos, patientes eſtote ad omnes. Videte nequis malum pro malo alicui reddat.* Y es como ſi dixera: Amoneſtad y corregid a los deſcompueſtos, que con ſus ruynes coſtumbres perturban la paz, è inquietan a los otros. Y ſi a caſo por verſe corregidos, les flaqueare el animo: conſoladlos; que la correccion no es para exaſperar a nadie, ſino para que quede enmendado. Y ſi fueren enfermos, que por razon de la enfermedad no tienen fuerças para obrar bien, o para reſiſtir al mal: ſuſtentadlos y animadlos, para que del todo no acaben de caer. Y tened paciencia para con los vnos y con los otros, que bien la ha meneſter, el que ha de corregir a los demas, ſegun ſe offrecen ocaſiones de perderlla, en el exercicio deſta virtud. Y mirad que no deys mal por mal (dize el Apoſtol.) De donde collige San Anſelmo, tomandolo de San Auguſtin; que el dexar de corregir al que peca, priuandolo deſte bien por ſu culpa; es darle mal por mal. *Ille enim* (dize) *malum pro malo ei reddit, cui correptionem ſubtrahit.* Y aduierta el Chriſtiano, que el dexar de cumplir eſte precepto, es ſer conſorte en el pecado que comete el proximo, por no auerle el corregido. Que en eſte ſentido declara San Auguſtin aquellas palabras del Apoſtol San Pablo, eſcriuiendo alos de Epheſo; donde dize: *Nolite communicare operibus infructuoſis tenebrarum, magis autem redarguite.* De dos maneras (dize ſan Anſelmo) comunica vn Chriſtiano con otro en el mal que haze. La primera es, conſintiendo, y aprouando lo que haze; y la ſegunda es, no corrigiendole: porque el que no corri-

Auguſt. li. de correptione & gratia, tomo. 7.

1. Theſſal. 5. nu. 14.

Anſelm. in hunc locũ. Auguſtin. vbi ſupra.

Ad Epheſ. 5.

Auguſt. de verbis Dñi ſermon. 18. tom. 10.

Anſelm. in ca. 5. epiſt. ad Epheſ.

corrige vna culpa pudiendo y deuiendo hazello, sino que la dissimula, parece que la aprueua. Luego el no corregir fraternalmente al proximo, quando lo pide la charidad; es aprouar su pecado, y consentir con el. Luego no es pequeño pecado, el faltar al precepto de la correccion fraternal. Y pues assi es, no ay sino tomar el consejo de Christo, que dize.

Vade, & corripe eum, &c.

En aquella palabra, *Vade*, haze Christo Apostoles a los Christianos, para la conuersion de sus hermanos; embiandolos a que procuren reduzillos, del estado del pecado al de la gracia. Que esto es ser Apostoles (como diximos en el sermon passado) ser embiados de Dios, para reconciliar con el a los que le tienen offendido: lo qual prouamos con aquel lugar de S. Pablo: *Posuit in nos verbum reconciliationis, &c.* De suerte, que para animarnos a la correccion de nuestros hermanos; no se cõtento Christo con encomendarnos el officio de Saluadores (como arriba diximos) sino tambien el de Apostoles.

2. Corin. 5. num. 20.

Dize pues Christo, *Vade*: Vete a buscar a tu hermano, si vieres, o supieres con euidencia que peco; y para yr cõ animo, mira los dos officios q̃ tienes: que segun el vno me representas a mi, y segun el otro, a mis Apostoles. *Vade*; y para tomar con esfuerço esta empresa, mira que yo te embio: y por consiguiente me obligo, a darte fortaleza y virtud para salir con ella. Cierto (hermanos mios) q̃ sola aquella palabra, *Vade* si se considera, basta a animar al mas cobarde, en qualquier empresa, aunque tẽga mucha difficultad. Esto no tô el glorioso S. Iuan Chrysostomo, declarando aquellas palabras, que dixo Christo a sus Apostoles, quando los embio a la conquista del mundo. *Ite* (dize S. Lucas que les dixo) *ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.* Andad, y mirad q̃ os embio yo, como ouejas entre lobos. Pues Señor, no seria bueno armarlos de pieças dobles, para q̃ se quiebre el lobo los dientes, si les quisiere hazer algun mal? No (dize Christo) vayan como ouejas desarmados, y vayan cõ muy buen animo; q̃ las mas fuertes armas q̃ puedẽ lleuar, para salir victoriosos, es el cõsiderar q̃ los embio yo. Aquiẽ embio jamas la magestad Diuina con

Chrysost. homil. 34. in Matth.

Lucæ. 10. num. 3.

embaxada: que no le diesse la authoridad, y el valor necessario, para auerde hazella? Quiere embiar a Ezechiel para corregir y reprehender a su pueblo: y viendole que estaua derribado en tierra, dize que le leuanto primero, y le infundio su Espiritu: *Et ingressus est in me spiritus &c Et statuit me supra pedes meos.* Y luego dize: *Fili hominis, ego mitto te ad filios Israel, ad gentes apostatrices.* Como quien dize: Aunque es difficultosa empreta el yr a reprehender y corregir vna gente tan mala, que ha apostatado de su verdadero Dios: no temas, sino considera que yo te embio: *Ego mitto te:* y que para hazer esta legazia, te he comunicado mi Espiritu. Quando quiso embiar a Isayas; primero le caldeo los labios, porque assi conuenia, para la embaxada que auia de hazer. Y preguntandole Dios: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* Respondio el Propheta: *Ecce ego, mitte me.* Como quien dize: Aqui estoy yo, para hazer qualquiera jornada; pero ha de ser con condicion, que vos me embieys: *Mitte me:* que si vos me embiays, esso me basta. A Ieremias, antes de embiarle a su pueblo, auiendose el escusado, de que no sabia hablar; le dixo: *Ecce dedi verba mea in ore tuo; ecce constitui te hodie super gentes & super regna.* Como quien dize: Por el mismo caso que yo te embio, has de entender, que tengo de darte lo necessario para la legazia que te encomiendo. Dizes, que te faltan palabras de hombre: *Ecce dedi verba mea in ore tuo* Vees ay que te comunico palabras de Dios. Y porque vas por embaxador a los Reyes y Reynos: yo te constituyo y doy cierta superioridad sobre los vnos y los otros. Finalmente quando quiso embiar a Moysen, para que sacasse su pueblo del captiuerio de Egypto; primero le hizo Dios de Pharaon: *Ecce constituite Deum Pharaonis.* Pues si a todos los que embia Dios, les da tanta sufficiencia y fortaleza, para las cosas que les encomienda: porque ha de auer tanto temor en los Christianos, en esta empresa de la correccion fraterna; embiandonos como legados suyos el Hijo de Dios? *Vade, & corripe eum:* Vete sin temor alguno, a corregir a tu hermano; y considera, que es Dios el que te embia, y por consiguiente; si vas por obedecelle, el te dara palabras, esfuerço, y prudencia la que huuieres mene-

Ezech. 2. num. 2.

Isaie. 6. nu. 8. & 9.

Ieremie. 1. num. 9.

Exod. 3. & 7. nu. 1.

menester. Luego no tienes q̃ temer en esta empresa.

Y en aquella palabra, *Corripe eum*, has de cõsiderar, que a lo que vas, es a corregir a tu hermano, para que se enmiende; y pues el fin (como dize el Philosopho) es el fundamẽto de donde se ha de tomar la razon de los medios: considerada la persona, el tiempo, la ocasion, y el lugar; escoge los medios que te parecieren mejores, para que aproueche tu correccion. Si sabes que esta enmendado el que peco, no ay para que corregille; porque alcançada la salud, no es necessaria la medicina. Si sabes (no por conjecturas liuianas, sino con algun genero de certidumbre) que tu correccion no ha de aprouechar; sino engendrar odio, o irrision: no ay para que cansarte: porque consejo es del Espiritu santo: *Noli arguere derisorem, ne oderit te.* Y (como dixo discretamente Salustio) *Laborando nihil aliud quam odium quærere, extremæ dementiæ est.* No ay mayor locura, que buscar el hombre que le aborrezcã, con su proprio trabajo. Pero si ay esperança de enmienda, no ay sino encomendarse a Dios, y emprender al proximo con mansedumbre y prudencia. Las reglas que en esto se han de guardar son tantas, que hizo dellas San Gregorio vn libro marauilloso, q̃ intitulô, Del cuydado Pastoral. Veanse alli, porque no pueden ser enseñadas en vn sermon. Lo que aqui enseña Christo es, que la correccion sea a solas.

Aristot. 1. Ethico. ad Eudemum.

Prouer. 9. num. 8.

Salust. sentent. opti.

Inter te & ipsum solum.

Entre los bienes del hombre, el mas precioso despues de la gracia y de las virtudes, es la honra; porque sentencia es del Sabio, que vale mas que las riquezas: *Magis enim* (dize) *permanebit tibi quam mille thesauri pretiosi & magni*: y mas que la vida en alguna manera; porque (como el mismo Sabio affirma:) *Bonæ vitæ numerus dierum: bonum autem nomen permanebit in æternum.* Que quiere dezir: La vida se acaba, mas no la fama. Quiere pues Christo, que si es posible, ganemos el alma del proximo, sin que se pierda su honra. Tiene el hombre dos riendas, con que suele detener el impetu del caballo desbocado de nuestra sensualidad, en el camino de la perdicion. Y son, el temor

Prouer. 22.

Eccles. 41.

Ibid. n. 16.

Notanda doctrina.

de Dios, y la honra. Y algunas vezes es mas fuerte esta segunda que la primera: porque sino fuesse por la honra, muchos harian desatinos notables, sin tener respecto al temor de Dios. Pues dezidme os ruego, al que va corriendo en vn cauallo desbocado, que remedio le queda, si se le quiebra la vna rienda, para no despeñarse? No se yo otro, sino tener fuertemente asida la otra, y procurar no se quiebre. Ello pues es lo que pretende Christo, en mandar que la correccion se haga a solas. Quebro vuestro proximo pecando, la rienda del temor de Dios: pero quedale la de la honrra (no siendo su pecado publico) con la qual se detiene, de no andar tan suelto en el pecar. Si vos llegays y publicays su pecado, quebrays la otra rienda; porque le quitays la honra, y assi no le queda cosa que pueda detenelle, para que no se vaya despeñando con libertad. Dize pues Christo; quando llegueys a corregille, llamadle a solas, *Corripe eum inter te & ipsum solum.* Porque desta suerte se le guarde la buena reputacion. Y porque es menester prudencia del cielo, (como arriba diximos) para que sea accepta la correcciõ: prostraos delante de Dios antes de hazella; y dezidle aquel verso del Propheta Dauid, que trae el glorioso San Bernardo a este proposito: *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me.* Señor enseñadme para este ministerio, bondad, disciplina, y sciencia. Bondad, para saberme compadecer de la falta de mi proximo. Disciplina, para corregirle con efficacia: y sciencia, para escoger medios prudentes conforme a la necessidad.

Psalm. 118 *Bernar. ser mon.* 2. *Paschæ.*

Si te audierit, lucratus es, &c.

Si tu hermano recibiere bien la correccion, y se enmendare, haz cuenta que has ganado su alma. Y sino la recibiere, tengase por perdido; porque certissimo argumento es de reprouacion, no gustar de ser corregido. Tu hermano procura corregille con suauidad, y sino aprouechare, no te desconsueles: porque sugetos ay tan mal dispuestos, que ni aprouecha blandura con ellos, ni prudencia, ni discrecion. Destos entiende San Bernardo aquellas palabras del capitulo veynte y dos del Ecclesiastico,

stico, que dizen: *De stercore boum, lapidabitur piger.* Que quiere dezir: El tibio, el negligente y perezoso, sera apedreado con el estiercol del buey. Palabras cierto bien dificultosas, pero muy a proposito. Por el buey en la sagrada Escritura es entendido el predicador, segun la declaracion del Apostol San Pablo, en aquel precepto legal del Deuteronomio: *Non alligabis os boui trituranti.* Las quales palabras entiende el santo Apostol, de los predicadores. Pues que pensays que es la palabra de correccion que os dize el predicador? *Non ignora* (dize el melifluo Bernardo) *fimum esse verbum increpatorium.* Como quien dize: No ay duda, sino que la palabra del que os corrige, es estiercol de buey. Por que assi como el estiercol se echa en el campo, para fertilizar la tierra estragada: assi la correccion va encaminada, a que la conciencia estragada del proximo se haga fertil, y fructifique plantas de virtudes. Pues quereys ver la malicia de los tibios y perezosos? Que essa palabra que auia de ser estiercol blando, para fertilizar sus almas: tienen ellos por pedradas, que los atormentan, y con que los quieren ensangrentar. Y que esta sea señal de reprouacion; colligese de muchos lugares de la sagrada Escritura: pero en particular es admirable, aquel del Ecclesiastico, que dize: *Qui odit corripientem, vestigium est peccatoris: & qui timet Deum, conuertetur ad cor suum.* Aquel nombre, *Peccatoris* (segun sentencia de Rabano, y de Nicolao de Lyra) significa, en este lugar, el demonio. Y assi el sentido destas palabras es: El que aborrece al que le corrige, vestigio tiene en si del demonio. Y ya sabeys que aquel termino, *Vestigium*, significa la huella, o pisada que queda impressa, donde vno ha assentado el pie. Y assentar el pie sobre vna cosa, es lo mismo que tomar possession della: segun aquello q̃ dize la sagrada Escritura *Omnis locus quẽcũq. calcauerit pes vester, vester erit.* Querra pues dezir el Espiritu santo en el lugar alegado: Quando vieredes que vn hombre abortece a quien le corrige, tened por cierto, que el demonio assento el pie sobre el, tomando possession de aquella alma. Pero el que teme y reuerencia a Dios, *Conuertetur ad cor suum:* Quando vee que le corrigen, buelue de presto sobre si, y re-

Eccles. 22. num. 2. *Bernar. ser mon. 2. in die Apost. Petri & Pauli.*

1. Corin. 9. num. 9. *Deuter. 25 num. 4.*

Bernard. vbi supra.

Eccles. 21. num. 7.

Raban. & Lyra in hunc locũ.

Deuter. 11. num. 24.

reconoce su coraçon, y en el conoce su culpa. Agradece la correccion, enmienda su vida, dispone se para recebir la gracia, y al fin viene a gozar de la gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur Iesus Mariæ filius, &c.*

MIERCOLES DES-PVES DEL DOMINGO TERCERO.

Accesserunt ad Iesum scribæ, &c. Quare discipuli. *Matth.* 15.

ESTOS Escribas y Pharisеos que el Euangelio de oy nos propone, dando quexa a Christo de sus discipulos, porque no guardaua las tradiciones de sus predecessores; son los mismos, que en otra ocasion llegaron a los discipulos, dando quexa de Christo, porque comia con publicanos y pecadores. A Christo le dizen: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* Y a los discipulos: *Quare cum peccatoribus & publicanis manducat magister vester?* Tiene tambien el demonio sus corredores de oreja, que tratan sus negocios, como los suelen tener las Republicas: y yo os asseguro, que no es poca la ganancia que saca por medio destos.

Matth. 2.

Semile. No aueys visto vn corredor, que quiere vender vna mula? Pues vereys que se llega al que la quiere comprar, y le dize: Señor no la dexeys por ningun dinero: porque yo os juro a tal, que no ay tales quatro pies en España; cien ducados vale como vn dinero. Y luego le vereys, que se llega al q̃ la vende, y le jura a Dios, que la puede dar por treynta ducados: porque tiene mil faltas, y dentro de seys meses no valdra treynta dineros. Aueys visto tal cosa, q̃ vna misma bestia valga para el vno treynta ducados; y para el otro ciento? Y que para el vno sea la mejor del mundo; y para el otro este llena de faltas? Estos son muchas vezes los q̃ destruy ẽ las Republicas; y aun son peores, los

los que tiene el demonio: porque los corredores de las ciudades, ſolo hazen daño en las haziendas; pero eſtos otros, deſtruyen las honras, y las almas: porque infamando los proximos, y ſembrando diſcordia entre ellos, ſon cauſa de guerras y diſſenſiones; y algunas vezes; de muertes muy deſaſtradas. Eſto dixo el Eſpiritu ſanto en el libro del Eccleſiaſtico, donde va ponderando eſte vicio por eſtas palabras. *Lingua tertia* (dize) *multos commouit & diſperſit illos de gente in gentem: ciuitates muratas diuitum, deſtruxit: & domos magnatorũ effodit.* Llama lẽgua tercera a la deſtos corredores del demonio: porq̃ ſe pone como tercera entre dos, no para concertallos, ſino para deſcõponellos. Y dize, que la lengua tercera q̃ es la deſtos, a muchos ha comouido, eſparziendolos de vna gente en otra: ha deſtruydo (dize) ciudades de gente rica muy bien muradas: que los enemigos defuera no pudieran deſtruyllas: y muchas caſas de grandes ha derrocado: porque cauſando diſſenſiones entre ellos, ha ſido cauſa de que ſe perdieſſen. Todo eſto dize el Eſpiritu ſanto, y otras coſas mas graues en aquel capitulo. Y Dauid en el Pſalmo 13. llama a eſtos: Gente derramadora de ſangre: *Quorum os maledictione & amaritudine plenum eſt, veloces pedes eorum ad effundendum ſanguinem.* Los que tienen la boca llena de maldicion y amargura: tienen los pies ligeros para derramar ſangre. Porque al dezir mal, corriendo de vnos a otros, ſe ſiguen luego las enemiſtades y derramamiento de ſangre. Y eſto quiſieró ſignificar los Poetas en aquella fabula de Cadmo: de quiẽ dizen, q̃ ſembro en tierra los dientes de vna ſerpiente, y que dellos nacieron vnos hombres armados que ſe mataron vnos a otros. Por los dientes de la ſerpiente quiſieron ſignificar a los detractores, y maldizientes: porque a los diez capitulos del Eccleſiaſtico, dize la ſagrada Eſcriptura: que *Si mordeat ſerpens in ſilentio, ſic qui detrahit ſecreto proximo ſuo.* Que quiere dezir: La lengua del detrayente que dize mal de ſu proximo en ſecreto: es como el diente de la ſerpiente, que muerde en ſilencio. De ſuerte que por los dientes de la ſerpiente, eran ſignificados los maldizientes. Y dize la fabula: que de alli nacieron hombres armados, para ſignificar q̃ de las detracciones nacen las guerras. Y en dezir, que ſe mataron vnos a otros: quiſieron dar a entender, que eſta manera de gente aun entre ſi miſmos no ſe perdonan: antes ſe muerden y quitan las hon-

Eccleſ. 28.

Pſalm. 13.

Fabula notanda.

Eccleſiaſt. 10.

ras, murmurando vnos de otros. Como el otro murmurador, que no ſe oſaua apartar del corrillo de los maldizientes: porque dezia, que ſabia por coſa certiſsima, que en apartandoſe dellos, auian de murmurar del. A eſtos llama la diuina Eſcri-
Eccleſ.28. tura *Suſurrones*, y gente de dos lenguas: y con mucha propriedad: porque andan zumbando de vnas orejas en otros, como los auejones; q̃ eſſo quiere dezir: *Suſurro*. Y tienẽ vna lẽgua para hablar con los vnos, y otra para con los otros, por la variedad con que hablan de vna miſma coſa, a differentes perſonas (que eſſo quiere dezir, *Bilinguis*) Y dize el Eſpiritu ſanto que ſon malditos: porque Dios que ama la paz, tiene echado ſu maldicion, a los que ſon cauſa de guerra: y aſsi dize: *Suſurro & bilinguis maledictus*. Yo no hallo remedio contra la ponçoña deſtos, ſino apartarſe dellos, y quãdo es forçoſo oyllos, no dar credito a lo que dizen: porque el Eccleſiaſtico auiendo hablado de la lengua deſta gente, dize: *Qui reſpicit illum, non habe-*
Vbi ſupra. *bit amicum in quo requieſcat*. El que tiene cuenta cõ la lengua de eſtos, dando credito a lo que dizen: ni tendra deſcanſo, ni amigo en quien pueda ſoſſegar. Y la razon eſta llana: porque eſta manera de gente, luego trata de dezir mal de vueſtros amigos, para rebolueros con ellos; y ſi les days credito, es cierto que os inquietaran, y no hallareys amigo con quien podays deſcanſar; porque a ninguno tendreys ya por amigo. Huyd (hermanos mios) deſta gente, como de peſtilencia, y acordaos de lo que hizo aquel Satyro diſcretiſsimo, que viene muy bien a nueſtro propoſito. Llego (dize cierto author) vn Satyro a caſa de vn labrador en inuierno, y conuidole a comer. Y en el diſcurſo de la comida traxerõ al labrador vna eſcudilla de caldo muy caliente: y començola a ſoplar para que ſe resfrialle. Preguntole el Satyro, que para que ſoplaua el caldo? Y reſpõdiole el labrador: que para resfrialle, porque no le abraſaſſe. De alli a vn rato ſintiendoſe el labrador con las manos frias, llegoſelas a la boca, y començoa alentar en ellas para calentarſelas. Violo el Satyro, y preguntole: que para que ſe ſoplaua las manos? Y reſpondiole el labrador: que lo hazia para calentarſe. Parô en aquello el Satyro, y dixo: Hermano yo me voy; porque con hombre que tiene boca para calentar quando quiere, y para resfriar quando ſe le antoja, no ſe puede eſtar vn momento. Y dicho eſto, ſe leuanto con gran prieſſa, y ſin

pode-

podelle detener solo vn punto, se fue huyendo con grande velocidad. La aplicacion es facil. Creedme (señores) que con hombre de dos lenguas, que aqui alaba vna cosa, y alli vitupera la misma: y aqui dize mal de los otros a vos: y alli mal de vos a los otros: no se puede viuir. No pareys con el, tomad alas si os fuere posible para alexaros: creedme, que os emponçoñara. Destos eran los Phariseos que oy tenemos en el Euangelio, que hablando con los discipulos, murmurauan de Christo; y hablando con Christo, murmurauan dellos. Pero veamos lo que les responde Christo.

Quare & vos transgredimini, &c.

Si murmurys de mis discipulos, porque no guardan las tradiciones de vuestros predecessores; porque vosotros dexays de guardar el mandamiento de Dios, por vuestras tradiciones? Como quien dize: Si en ellos os parece mal el dexar de guardar las tradiciones humanas, que son constituciones de hombres; porque os ha de parecer bien en vosotros el quebrãtar los preceptos Diuinos; siendo ordinaciones de Dios? Y esto no por alguna necessidad, sino por leyes voluntarias, que vosotros mismos os aueys hecho. Donde aueys de notar, que no reprhende aqui Christo Redẽptor nuestro las tradiciones antiguas, como algunos se persuadieron: diziẽdo que son cargas, intolerables: y que derogan a la suauidad del santo Euangelio. Porque aunque es verdad, que las tradiciones, y obseruancias antiguas son cargas: pero son de las cargas que ayudan a lleuar con mayor facilidad el peso de la ley: como las ruedas del carro, que aunque realmente le hazen mas pesado: pero no se puede negar, que en alguna manera le aligerã, y le hazen mas acomodado para lleuar la carga. Assi que (Christianos) no pretende aqui Christo reprehender las tradiciones, aunque por ventura, muchas de las que auiã introduzido los Phariseos erã reprehensibles: porque no solo no ayudauan a lleuar, con mas facilidad el peso de la ley (lo qual ha de ser el fin de las obseruãcias y tradiciones) pero aun hazian la ley incomportable y se opponian a ella, como consta del Euangelio de oy. Lo q̃ reprehende pues Chri-

Chriſto es, anteponer las tradiciones a la obſeruancia de la ley de Dios: dexando las coſas obligatorias por las voluntarias. No ay duda, ſino q̃ las obras de virtud volũtarias, agradan mucho a Dios: y que por eſſo en el libro delos Cantares ſe dize: que los labios del Eſpoſo eſtã diſtillando la primera mirrha: *Labia tua lilia ſtillantia mirrham primam.* Cantic. 5. Porque ay dos maneras de myrrha: vna que ſe diſtilla del arbol voluntariamente, ſin hazerle alguna fuerça, ni buſcar artificio: como ſe ſuele diſtilar de los arboles la goma con ſolo el calor: y eſta ſe llama myrrha primera. Otra ay, que para que ſe diſtile, es neceſſario tomar vn cuchillo, y dar algunas cuchilladas en la corteza del arbol: y por alli viene a diſtilarſe otra myrrha, q̃ no es tan buena como la primera. Y aſsi dezir: que el Eſpoſo tiene vnos labios que diſtilan myrrha primera: es dar a entender, que las palabras de los labios de Chriſto; van encaminadas a perſuadir a ſus fieles mortificacion voluntaria, de manera que no obrẽ por la fuerça de la ley, ſino por el amor della: porque las obras que ſe hazen deſta ſuerte: le ſon grandemente agradables. Y de aqui es, que la Eſpoſa en los Cátares mueſtra eſtar muy contenta de ſus manos: porque echaua de ver que ſu Eſpoſo lo eſtaua. Y para declarar la cauſa dize: *Manus meæ diſtillauerunt myrrham, & digiti mei myrrham prouatiſsimam.* Cantic. 5. Mis manos (en las quales ſon ſignificadas la obras) diſtilaron myrrha: y mis dedos myrrha prouadiſsima. Y llama prouadiſsima a la myrrha primera, por ſer eſcogidiſsima entre todas las myrrhas. Y aſſi dezir eſto la Eſpoſa, fue como ſi dixera: Las obras de virtud y mortificaciõ que yo hago, no ſon obras hechas por fuerça, ſino voluntarias: como lo es la myrrha primera, que ſe diſtila del arbol, no a cuchilladas, ſino volũtariamẽte: y por eſſo le ſon agradables a mi Eſpoſa. Y porque quede eſto bien ponderado: leed el capitulo quarenta y ſeys de Ezechiel, y hallareys vna coſa muy a propoſito de lo que vamos tratando. Ezech. 46. Mandaua Dios q̃ la puerta Oriental del Atrio interior del Templo, eſtuuieſſe cerrada todo la ſemana: y ſolamente ſe abrieſſe el dia del Sabado, q̃ era la fieſta ordinaria de los Iudios, como es aora para los Chriſtianos el Domingo. *Cum autem fecerit princeps ſpontaneum holocauſtum*, (dize el ſagrado

Texto

Texto) *aut pacifica voluntaria Domino aperietur ei porta, quæ respicit ad orientem: sicut fieri solet in die Sabbathi.* Pero ù a caso el Principe, mouido de deuocion, quisiesse offrecer holocausto nacido de su propria voluntad; o hostia pacifica voluntaria: àbrasele la puerta Oriental, como se suele hazer en el dia del Sabado. Como quien dize: Es mi voluntad, que para quien la tiene prompta y aparejada para offrecer sacrificio, no por obligacion, sino por deuocion, no aya puerta cerrada. Abrasele como si fuesse dia de fiesta: porque para mi no ay mayor fiesta, que ver offrecer sacrificio voluntario, nacido de pura deuocion. Assi que (Christianos charissimos) mucho agradan a Dios las obras de virtud voluntarias: pero quiere su Magestad, que quando estas se encuentran con las obligatorias que son de precepto, y no se puede cumplir cõ entrambas; se dexen las que son voluntarias por las obligatorias: porque mas razon es q̃ se haga la voluntad de Dios (la qual se manifiesta en el precepto que tiene puesto) que no la vuestra, de la qual days muestra en la obra de deuocion. Este es el sentido de aquellas palabras, *Melior est obedientia quam victimæ:* Mejor es la obediencia que todas las offrendas y sacrificios voluntarios. Y porque dõde ay precepto, alli se exercita la obediencia, de aqui es, que donde corre obligacion de cumplir cõ algũ precepto, se ha de dexar qualquier otra offrenda voluntaria: porque no accepta Dios vuestra voluntad, quando se oppone a la suya. Teneys deuocion, de ayunar a pan y agua las visperas de la Madre de Dios; y sucede que al otro dia es ayuno de obligacion, y si oy ayunays a pan y agua, no podreys ayunar al otro dia: dexad el ayuno de pã y agua q̃ es voluntario, y conseruad las fuerças para cumplir cõ el ayuno de obligació. Teneys obligacion de pagar vna deuda, o de hazer vna restitucion; y offreceseos ocasiõ de hazer vna limosna muy justificada: dexad la limosna que es voluntaria, y pagad la deuda, o restituyd lo que es obligatorio. Quereys os hazer religioso; y teneys vuestros padres en estrema necesidad: dexad el ser religioso que es voluntario, y seruid y ayudad a vuestros padres, q̃ es obligacion natural. Que reys hazer que se digan algunas Missas, que es sacrificio acceptissimo a Dios; y por otra

1. Reg. 15.

tra parte veys a vuestros deudos en estrema pobreza: dexad las Missas, y acudid a socorrer la pobreza de vuestros deudos. Y finalmẽte, siempre que las cosas voluntarias se encuẽtran con las obligatorias: es regla general indispensable, acudir a lo obligatorio, y dexar lo voluntario. Al reues lo hazian estos Phariseos; y por esso los reprehende Christo, y con mucha razon: porque por tener ellos prouecho y ganancia en el templo: acõ sejauan a la gente ignorante, que dexassen de acudir al socorro de las necessidades de los padres, por offrecer sacrificio; siendo contra la ley natural y Diuina. Mirad lo que puede la codicia, y quan bien dixo el otro Poeta: *Quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames?*

Deus dixit: Honora patrem tuum, &c.

Dios dixo: honraras a tu padre. Y quãdo no lo dixera, la misma naturaleze da vozes y nos enseña, que deuemos honrar a quien nos dio el ser. Pero es razõ, que entiendan los padres, que aũque es verdad, que este precepto habla solamente con los hijos: pero es cierto, que de parte de los padres presupone algunas obligaciones. Y dexada a parte la que tienen de sustentarlos, y procurar buenamente y por medios licitos dexarlos acomodados: porq̃ por el mismo caso q̃ les dieron la naturaleza, tienẽ obligacion de sustẽtarla: pero solamente quiero parar en aquel consejo del Apostol S. Pablo, que escriuiendo a los de Epheso dize: *Vos patres, nolite ad iracundiam prouocare filios vestros: sed educate illos in disciplina & correptione Domini.* No dize el Apostol a los padres: que amen a los hijos (como noto Theophylacto) porque al amor la misma naturaleza los fuerça: pero enseñales en breues palabras, lo que deuen hazer con ellos. Y la primera cosa que les amonesta es; que no prouoquẽ a sus hijos a yra; lo qual puede ser de dos maneras. La primera es enseñandolos a ser vengatiuos (como lo entendio el Cardenal Cayetano) porque ay algunos padres, que enseñan a sus hijos a ser mal sufridos; pareciendoles que la honra consiste, en sentirse de qualquier palabra, en echar mano a la espada por qualquier niñeria, y en tener por enemigos a los que lo son de sus padres. Esto

Ephes. 6.

Cayetan. in hunc locum.

es:

es (dize Cayetano) prouocar a sus hijos a yra. Y la doctrina es buena; pero realmente no es esso lo que quiere dezir el Apostol San Pablo, sino lo que dixo S. Thomas en breues palabras doctamente. Differẽte es el dominio (dize este S. Doctor) q̃ tiene el padre sobre el hijo, del que tiene sobre el esclauo: porque el dominio y vso del esclauo, va encaminado al prouecho del señor; y como no atiende el señor a otra cosa, anda siempre con el palo en la mano, para q̃ trabaje y le sea de prouecho. Pero el dominio sobre el hijo no va encaminado al prouecho del padre, sino al del proprio hijo; y assi le ha de criar de la manera que le sea mas vtil. Y porque el tratallos cõ rigor, suele ser causa de que los hijos se ayren contra los padres, y se hagan de condicion seruil: por esso dize: Que no los prouoquen a ira, tratandolos con rigor como a esclauos, sino con amor como a hijos. Y en dezir el Apostol: q̃ el padre crie cõ disciplina a los hijos, en la correccion del Señor: es dezirles: Que los enseñen a ser temerosos de Dios, exortandolos al bien, y apartandolos del mal. Lo primero haze la disciplina que es la enseñança; y lo segundo la correccion, que es la reprehensiõ y castigo. De suerte que los padres no han de pensar, que han cumplido con sus obligaciones, con auer engendrado los cuerpos: sino que demas desto se requiere, procurar de instruylles las almas. Que por esta causa los antiguos para significar la educacion paternal, pintauan vn osso: porque este animal viendo que la osa pare a sus cachorrillos sin forma alguna, como si fuesse vn pedaço de carne: llega el con la lengua, y lamiendolos por vna parte y por otra, les viene a dar forma de ossos, descubriendoles los miembros con la virtud de su lengua. El hijo quando nace, es cierto, que en quanto el alma, nace informe: porque como dixo el Philosopho: *Anima nostra est sicut tabula rasa, in qua nihil est depictum.* Es nuestra alma quando nacemos, como vna tabla acepillada, en la qual no ay pintada cosa alguna. Pues veamos, quien le ha de dar forma de virtud, pintando en aquella tabla; sino la lengua del padre, enseñandole doctrina saludable, y dandole buenos consejos? Y ya que el por si no pueda, por andar ocupado en sustentar la familia: encomendarlo a vn maestro, que le sepa enseñar. Esta es la obliga-

D. Thom. in hunc locum.

obligacion de los padres; y esso quiere dezir el Apostol en aquellas palabras: *Educate illos in disciplina & correptione Domini.* Y creedme (señores) que vna de las causas porque permite Dios muchas vezes, que los padres vean malogrados a sus hijos, es por el descuydo que tienen en esto. Amanlos demasiado; y parecele que el amarlos consiste, en dexarlos salir con lo que quieren, y dexan los passar cõ sus travesuras: lo qual es causa, de que mueran despues mala muerte, castigando Dios a los padres en lo que mas amã, por ser el sujeto en que ellos mas le offendieron. Mil exẽplos podria traer en confirmacion desta doctrina: pero con solo vno quiero contentarme, que es el de aquellos muchachos que hizierõ burla del Propheta Eliseo. Subia el santo Propheta a la ciudad de Bethel; y dize la sagrada Escritura: Que salieron de la ciudad al camino vnos muchachos pequeños: *Pueri parui*: y que començaron de darle vaya, llamãdole caluo, por hazer burla del. Mirolos el Propheta, y echoles su maldicion en el nombre de Dios; y al momento salierõ dos osos, que los hizieron pedaços. Claro esta (señores) que este castigo no se hizo por castigar a los muchachos, porque ellos no pecarõ: y por esso aduierte la Escritura, que eran pequeños, para que entendamos que no auia malicia en ellos. Pues siendo esto assi, aueriguada cosa es, que aquel castigo yua encaminado a sus padres, por auerlos criado mal, y no auerles enseñado a tener respecto a los seruos de Dios. Y esta es la causa, porque quito la Diuina justicia que saliessen osos, y no leones ni tygres a castigallos: porque pues los osos son symbolo delos buenos padres (como aora dezia mos) justo era, que essos castigassen el descuydo, de los que no hauian querido cumplir con la obligacion del officio de padre. Escarmienten pues en cabeça agena, y tengan el cuydado q̃ deuen en enseñar a sus hijos, si los quieren ver bien logrados. Y en retorno desse cuydado, y de auerle dado el ser que tiene: deue el hijo al padre amor, obediencia y respecto. Lo primero, es cosa llanissima, que al amor en el padre, ha de corresponder amor en el hijo. Porque siendo verdad lo que dixo el Esposo en los Cantares: Que la deuda del amor no se puede pagar, sino con otro amor; con que podra pagar el hijo al padre el amor:

4. Reg. 2.

Cantic. 8.

amor que le tiene, ſi en recambio del no le ama, teniendole tan deuido el amor? Con q̃ pagara las anſias, los cuydados, los trabajos q̃ paſſan ſus padres en crialle y ſuſtentalle, ſi no los paga con amor? Lo ſegũdo q̃ es la obediencia; dixolo el Apoſtol S. Pablo en la carta q̃ arriba cite dõde dize: *Vbi ſupra.* *Filij obedite parentibus veſtris in Domino. Hoc enim iuſtũ eſt.* Hijos, obedeced a vueſtros padres: pero ſea en el Señor: eſto es, en las coſas que os mandan ſegun Dios; que aſsi declara *Theophilactus.* Theophilacto aquella palabra *In Domino.* Porque ſi el padre mandaſſe al hijo alguna coſa que fueſſe offenſa de Dios: no le auia de obedecer. Y dize el Apoſtol: *Hoc enim iuſtum eſt.* Como quiẽ dize: Eſta obediẽcia del hijo al padre, no penſeys que es obra de corteſia, que de juſticia ſe le deue; por derecho natural y Diuino. Lo tercero q̃ es el reſpecto, ſe encierra en aquella palabra que dize Chriſto en el Euãgelio de oy: *Honora patrẽ tuũ, & matrẽ tuã.* Hõraras a tu padre y a tu madre: y añade el Apoſtol vnas palabras de grande cõſuelo para los hijos diziẽdo: *Quod eſt mandatũ primũ in promiſſione, vt bene ſit tibi, & ſis lõgeuus ſuper terram.* Como ſi dixera: Mirad quanto deſſea Dios q̃ cũplays eſte mandamiento; q̃ cõ auer precedido otros tres, q̃ pertenecen a ſu hõra y gloria; no puſo en ellos alguna promeſſa: y aſsi eſte es el primer mandamiento, donde ſe halla promeſſa de Dios. Y la promeſſa es, que a quien honrare a ſus padres, le yra bien, y viuira largos años ſobre la tierra. Y en otro lugar lo pondero mas el Apoſtol, pues dixo: *Pietas, ad omnia vtilis eſt,* 1. *Ad Timoth. 4.* *promiſſionem habens vitæ quæ nunc eſt, pariter & futuræ.* Como quie dize: La piedad (que como dize Santo Thomas, es *D. Thom. in hunc locũ lect. 2.* vna virtud, con q̃ a los padres y a la patria, ſe paga el officio deuido de la beneuolẽcia) para todas las coſas es buena; porque en eſta vida, y en la otra ſe le promete premio. En eſta, premio de larga vida; y en la otra premio de vida eterna. Y aſsi (hermanos mios chariſsimos) los que deſſeays larga vida, no hallareys en Hypocrates ni Galeno, recepta como eſta; porq̃ la ordeno el que es ſeñor dela vida. Honra a tus padres, dize Dios, y viuira largos años. Y el Eſpiritu ſanto en el libro del Eccleſiaſtico, añade a eſta promeſſa otras muchas. *Sicut qui theſaurizat* (dize) *ita qui honorificat matrem: qui honorat patrem ſuum, iucundabitur in filijs. & in-* *Eccleſiaſtici. 3.*

die orationis sue exaudietur. El que honra a su madre, es como el que atheſora, y el que honra a su padre, ſe alegra cõ ſus hijos, y en el dia de ſu oracion ſera oydo. Es poſsible, que con tales promeſſas, no ſe animen los hombres a honrar a ſus padres? Hermano mio, quieres atheſorar riquezas? Honra a tu madre, que el Eſpiritu ſanto te promete, que el reſpecto que la tuuieres, te ſera vn gran theſoro. Quieres tener buenos hijos, y alegrarte con ellos? Procura ſer tu buen hijo para con tu padre, y darle contento: que el Eſpiritu ſanto te promete, ſi aſsi lo hazes; de darte hijos cõ quiẽ te alegres y gozes. Quieres ſer oydo de Dios, y ſalir bien deſpachado, quando le pidieres alguna coſa? Reuerencia a tus padres, que el Eſpiritu ſanto te da palabra, de q̃ Dios te oyra, quãdo le pidieres algo. Y ſi no te mueuen para honrarlos, las promeſſas que Dios te haze; mueuate el caſtigo que mandaua Dios hazer a los hijos rebeldes y deſcorteſes: el qual refiere Chriſto en el Euangelio de oy diziendo.

Qui maledixerit patri vel matri, &c.

El que maldixere a ſu padre, o a ſu madre, ſea caſtigado con pena de muerte. Y es cierto, q̃ no ſe caſtigauan con eſta pena, ſino los graues delictos. Y de aqui ſe puede collegir, quan graue crimẽ ſea, mal dezir a los padres: deſeãdoles mal, o tratãdolos mal de palabra. Y quãdo no aya juſticia, q̃ los caſtigue cõ eſta pena en la tierra, es cierto; q̃ los caſtigara la ẽl cielo: porq̃ aſsi lo dixo el Eſpiritu ſanto en el libro de los Prouerbios, por eſtas palabras: *Qui maledicit patri ſuo & matri, extinguetur lucerna eius in mediis tenebris.* Como quiẽ dize: Aquiẽ fuere tãdeſcortes con ſus padres, q̃ ſe atreuiere a maldezillos; caſtigarle ha Dios, cõ apagar ſu luz en medio de las tinieblas. Y llama a pagar la luz al morir: porq̃ cõ la muerte dexa el hombre de gozar de la luz del mundo. Y dize q̃ ſe la apagara en medio de las tinieblas; para ſignificar que le quitara Dios la vida, al tiempo q̃ le fuere mas neceſſaria, como lo es la luz en medio de las tinieblas. Y ſi queremos entẽder por las tineblas los pecados: dezir Dios que al que maldixere a ſus padres ſe le apagara la luz en medio de las tinieblas; es dezir, que lo caſtigara con permitir que muera en pecado; que es el mayor Prouer. 20.

yor de todos los castigos. Y no es mucho, que castigue Dios desta manera el maldezir a los padres: pues en otro lugar dize: *Oculum qui subsannat patrem, effodiant eum corui de torrentibus, & comedant eum filij aquilæ.* Al hijo q̃ perdiere el respecto a su padre, haziendo burla del, aunq̃ no sea mas de con vn guiñar de ojo: saquenle los ojos los cueruos, y comansele los hijos del Aguila. Que es lo mismo que si dixera: Castigueló Dios al q̃ escarneciere a su padre, con que carezca de sepultura en la muerte, demanera que se lo coman los cueruos. Y si solamente vn guiñar de ojo con poca reuerencia, castiga Dios cõ priuar de sepultura a quiẽ se atreue a esso: que mucho que mande castigar con pena de muerte, a los que se atreuen a maldezir a sus padres? Ni entiendan tampoco los padres, que tienen licencia para maldezir a sus hijos: porque si el Angel San Miguel (como afirma Sã Iudas Thadeo en su Epistola Canonica) no se atreuio a maldezir al demonio por ser criatura de Dios: quanto menos licencia tendran los padres y madres, para maldezir a sus hijos? *Benedictio patris firmat domum* (dize el Ecclesiastico) *maledictio autem eradicat fundamenta.* La bendicion del padre, haze firme y estable la casa y familia de los hijos: pero la maldicion de la madre es ocasion, de que se destruyan las casas de los hijos hasta los fundamentos. Donde se ha de notar, que quando trata de bendezir a los hijos, habla del padre: pero quando trata de maldiciones, habla de la madre; porq̃ este vicio de maldezir suele ser mas ordinario en las mugeres. Y miren lo que hazen; porque suele castigarlas Dios, con permitir q̃ alcancen a sus hijos las maldiciones q̃ ellas les echan; para que reciban el golpe del castigo, en lo q̃ mas aman. En confirmacion de lo qual refiere el glorioso Augustino, en los libros q̃ hizo de la ciudad de Dios, de vna muger q̃ tuuo siete hijos y tres hijas; y por vn enojo q̃ le dierõ, les echo vna maldiciõ, con q̃ les dio al momẽto vna perlesia, y vn tẽblor monstruoso continuo. Tanto que auergonçados, se fueron por el mũdo vagueando como Caĩn: para q̃ a donde llegassen, diessen noticia de lo q̃ puede vna maldicion de vna madre, y del rigor con q̃ castiga Dios a los hijos, que a sus padres pierden el respecto. Y dize Sã Augustin, que el vio

Prouer. 30

Iudas Thadeus.

Ecclesiastici. 3.

Augustin. libr. 22. de Ciuit. Dei cap. 8.

dos de los hijos, con aquel tẽblor mi lagroso, que los atormentaua. Porque vean las madres, quanto han de guardarse de maldezir a sus hijos, y ellos quanto han de temer el dar enojo a sus madres. Concluyamos esta materia, con exortar a los hijos a que amen, reuerencien, y obedezcan a sus padres. Y entiẽdan q̃ estan obligados a socorrerlos en sus necessidades: y q̃ este es el mejor modo de hõrarlos. Porque aquella palabra, *Honora patrẽ tuũ*, no solamente quiere dezir hõrar con la reuerencia y cortesia exterior e interior, en todo; y reconociendolos por superiores: sino tambien acudiendo a sus necessidades; socorriendolos con la hazienda y la vida, si fuere necessario. Y entiendan, que assi como a los buenos hijos los premia Dios con alargarles la vida, como lo tiene prometido: assi a los malos los castiga con acortarsela en pena de sus pecados. A este proposito refiere el glorioso San Bernardino vn caso admirable, que dize auer acaecido en su tiempo, en vn pueblo de Cataluña, cerca del Reyno de Valencia. Vn moçuelo de hasta diez y ocho años (dize este Santo) fue rebelde a sus padres, y les perdio el respecto muchas vezes. En castigo desto le dexo Dios de su mano, y vino a ser vn grande ladrõ: por lo qual le ahorcaron en la plaça de su mismo lugar. Y estando el moço colgado en la horca, y todo el pueblo presẽte, mirãdole: vieron q̃ le comẽço a salir la barba, y a crecerle prolixamente, y a quedar con el rostro arrugado, cargado de canas, y con aspecto de hõbre de nouenta años. Fue cosa q̃ causo grande admiracion a todos. Y llegando a noticia del Obispo q̃ estaua en el pueblo, hizo q̃ todos se pusiessen en oraciõ, haziendo el lo mismo, y suplicãdo a Dios se sirviesse de reuelar el mysterio. Al cabo de buẽ rato, pidio silẽcio y alçãdo la voz dixo: Ya veys (hijos mios) q̃ este moço murio de diez y ocho anos, y ha venido a quedar con aspecto de edad de nouenta. Pues entended, que lo q̃ Dios ha querido enseñaros es, que realmẽte segun el curso natural el auia de viuir nouenta años: y los viuiera, si huuiera respectado a sus padres: pero por auerles sido rebelde perdiendoles el respecto, ha permitido Dios, que muriesse muerte violenta; acortandole de la vida, todo lo que ay desde diez y ocho años hasta nouẽta. Y para q̃ cõste esto al pueblo, y escar-

D. Bernardinus.

eſcarmienten los hijos, ha que rido hazer eſte milagro. Todo eſto cuenta S. Bernardino. Y ſeria razon (ſeñores) eſcarmentar en cabeça agena: amando, obedeciendo, y reſpectando a los que os engendraron; y acudiendo a ſus neceſsidades: para que en retorno deſta piedad, os de Dios larga vida, os augmente la hazienda, os acreciente la gracia, y os lleue a la gloria, *Quã mihi & vobis. &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Acceſserunt ad Ieſum ab Iero ſolymis Scribæ & Phariſęi dicentes: Quare, &c. *Matthei.* 15.

CONTIENE el Euangelio de oy vna calumnia de los Phariſeos contra los Diſcipulos de Chriſto, porque no ſe lauauan las manos con lauatorios ſuperſticioſos, quando comian. Y vna reprehenſion de Chriſto a los Phariſeos, porque dexauan el cumplimiento de los mandamientos de Dios, por ſus tradiciones. Tratalos de hypocritas; porque toda ſu ſantidad la ponian en las ceremonias exteriores, oluidandoſeles de lo interior, que es lo principal. Y tomando de aqui ocaſion, enſeña a ſus Diſcipulos, que no ſon los manjares exteriores los que enſucian al alma, ſino los vicios que ſalen del coraçon. En eſto ſe reſueluen los principales puntos del Euãgelio. Para que aproueche lo que ſobre el dixeremos, pidamos la gracia, poniendo por interceſſora a la Virgen. Aue Maria.

Accesserunt ad Iesum ab Ierosolymis Scribæ & Pharisæi dicentes: Quare &c.

COmo se gouiernan los hombres por el conocimiento de los sentidos, de tal manera se pagan de lo que es aparente en lo exterior, que juzgan por verdadera santidad, todo aquello que tiene apariencias della. Y De aqui es, que a los que vsan de mayor aspereza en el cuerpo, a esos tienẽ por mayores santos: porque no conocen sino solo el cuerpo de la virtud, sin llegar a penetrar el espiritu. Y este engaño, sin duda es perniciosissimo; porque del puede resultar, que los ignorantes pongan todo su estudio en adquirir esta santidad exterior, y despues de auer trabajado mucho, se hallen sin la santidad verdadera, pensando que es virtud, lo que no tiene della, sino solas las apariencias. Para euitar pues este daño (q̃ no es pequeño) era cosa de grande importancia, que algũ maestro nos desengañasse: y esto hizo el Apostol San Pablo en la carta que escriuio a los de Roma, donde les dize estas palabras. *Regnum Dei nõ est esca & potus: sed iustitia & pax, & gaudium in Spiritu sancto. Qui enim in hoc seruit Christo; placet Deo, & probatus est hominibus.* Que quiere dezir: El Reyno de Dios (que es la verdadera virtud, por la qual reyna Dios en nosotros) no consiste en comer y beuer: dexando este manjar y escogiendo el otro, y dando dema no a la beuida del vino, por escoger la del agua: porque todas estas son cosas exteriores. Y comiendo carne, y beuiendo vino, puede vno ser mas santo, que otro comiendo pan solamente y agua. En lo que consiste la verdadera virtud, es en la justicia, en la paz y en el gozo espiritual. Y llama justicia el Apostol, vna virtud vniuersal, que nos ajusta con la ley de Dios; por la qual el que es virtuoso se llama justo; porque si le medis con ella, hallareys que ni falta ni sobra. Esto es lo primero en que consiste la santidad. Lo segundo, consiste en la paz, la qual (como dixo Isayas) es obra de la justicia; porque dãdo a cada qual lo que es suyo, se cõserua la paz. Lo tercero, consiste en vn gozo Espiritual, que obra el Espiritu santo en las almas, quando estan bien ordenadas con Dios y cõ el proximo: el qual nace de la glo-

Isaiæ. 32. num. 17.

Rom. 14. num. 17.

gloria q̃ causa el testimonio de la buena conscience. Quiẽ pone en estas cosas la santidad, procurando seruir con ellas a Christo, esse tal (dize S. Pablo) *Placet Deo, & probatus est hominibus*: Agrada a Dios, y al cança aprouacion de los hombres. Veys aqui vn admirable priuilegio de la santidad verdadera; que haze a vn hombre accepto a Dios y a los hõbres: lo qual no se puede alcãçar con la santidad aparente. Porque esta, ya que agrada a los hombres, pero sino va acõpañada de la interior, no puede ser agradable a Dios; el qual quiere ser adorado y seruido en espiritu, como dixo Christo. Y aun succede algunas vezes, q̃ ni agrada a Dios ni a los hombres, porque se viene a descubrir la ruyn intencion. La santidad verdadera no puede engañar a nadie, porq̃ no tiene ficcion ni doblez; mas la que es exterior solamente, puede con facilidad engañar. No aueys oydo aql engaño q̃ los Gabaonitas hizieron a Iosue, para q̃ no los destruyesse, como a los otros circunuezinos? Pues es vna cosa gustosissima. Vistierõse de vnas vestiduras muy rotas, y calçaronse vnos çapatos rõpidos. Cargarõ sus jumẽtos de sacos apedaçados, y pusierõ sobre ellos vnos hodres podridos, y vnos pedaços de pan muy secos, y q̃ quanto trayan se les auia hecho viejo en el camino. Y realmẽte no era sino de alli cerca; sino q̃ fingieron aquello, por ser acceptos a Iosue, y admitidos de los Israelitas. Pues esta manera de engaño suele auer algunas vezes en la santidad exterior; q̃ el pie descalço, y el habito roto, y el color macilẽto, y la voz mortificada, y los ojos baxos, parece que vienẽ de aculla del cielo, y no vienen sino de la tierra; porque con todo se mezclan respectos terrenos. No loaueis vos de creer assi, pero ello es muy possible. La virtud exterior sin espiritu, llama Dios por Oseas, Pan subcinericio, cozido de solo la vna parte, q̃ en lo exterior parece que esta quemado, y en lo interior esta hecho vna masa, porq̃ no le ha penetrado el fuego. Y es pan que haze muy mal estomago. *Ephraim factus est* (dize) *subcinericius panis, qui non reuersatur*. Y de aqui le nacio, que *Comederunt alieni robur eius & ipse nesciuit*. Que los estrangeros (que son los demonios) se comieron lo mejor del, que es lo interior; y el no acabo de entendello. Mirad que gentil partija, dar lo interior al demonio, y lo exterior

Iosue. 9.

teriora Dios. Sea pues la conclusion (hermanos mios) que la verdadera y solida santidad, no consiste en la vestidura aspera, ni en la comida grosera, ni en el silicio, ni en la disciplina, ni en la cama dura; ni finalmente en cosa alguna exterior (aunque todas estas cosas son buenas, y dignas de ser reuerenciadas, y tengo inuidia a los que tienen sujeto para ellas) sino en la justicia, en la paz, en la mortificacion interior, en la humildad, en las virtudes solidas, y principalmente en la charidad. Esto enseña oy Christo en el Euangelio, reprehendiendo a vnos Phariseos, que ponian toda su santidad en buenas apariencias fingidas, en lauatorios superfluos, y en otras cosas puramente exteriores. Y el coraçon que es el lugar donde reside la verdadera santidad; esse tenian lexos de Dios, siendo lo que Dios mas estima. Vamos aora discurriẽdo por el Euangelio.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum?

Es vicio tan proprio de hõbres que viuen segun la carne, este de andar inquiriendo faltas agenas, que le parecio al santo Iob, que Dios inquiriendo las suyas, le miraua con ojos de carne. *Numquid oculi carnei tibi sunt* (dize el santo Patriarcha) *aut sicut videt homo & tu vides; vt quæras iniquitatem meam, & peccatum meũ scruteris?* Como quiẽ dize: Dezid Señor, teneys vos ojos de carne, o mirays las cosas de la manera q̃ los hombres; para que andeys inquiriendo mi maldad, y escudriñando mis culpas? Esso es proprio de hõbres que tienen los ojos de carne: pero vos que soys puro Espiritu, como es posible, q̃ os ocupeys en esto? Hermanos mios, ello es assi, que por el mismo caso que vn hõbre sea, de los q̃ llama el Apostol carnales, anda poniẽdo los ojos, ê inquiriẽdo las faltas de todos. Yaũ d̃ aquile nace el ser ruyn: porque como se ocupa en inquirir y mirar las faltas agenas, no se acuerda delas suyas proprias, y assi no trata de poner enmiẽda en ellas. Esta gẽte soliã pintar antiguamente, con vna esphera en las manos, donde tenian puestos los ojos; y vn espejo a las espaldas donde no se podiã ver. Dando a entender en esto, que por mirar a todo el mundo, signi-

Iob. 10. num. 4.

Hieroglyphicum notandum.

significado en la esphera, se oluidauan de mirarse a si. Son hombres hechos al reues, que lo que auian de lleuar delante, que es el espejo, para poder verse, lleuan a tras: y la esphera que no les importa, lleuan delante de los ojos. Suelen estos dar algunas miserables caydas, y son dignos de que se rian dellos los que los veen caer. Como lo hizo aquella criada de Thales Milesio; que viendo a su amo, que por mirar vna esphera que tenia en la mano, tropeço y cayo en vn hoyo que tenia delante, se riô mucho. Y preguntandole la causa: respondio: No quereys que me ria, viendo que mi señor quiere ver y penetrar las cosas del cielo, no teniendo ojos para mirar las q̃ tiene delante de los pies? De ciertas hechizeras escriuen algunos authores, que tenian vnos ojos postizos; y quando salian de casa se los ponian, para ver a los otros, y en boluiendo a casa, se los boluian a quitar. De manera, que para ver lo q̃ passaua en sus casas, eran ciegas; y para registrar lo que passaua fuera dellas, tenian aguda vista. Yo tẽgo por fabula lo que se escriue destas hechizeras; mas tẽgo por muy cierto, que ay hombres de tal condicion, que sino se ponen ojos, alomenos se ponen antojos, quando salen fuera de casa, y en boluiendo a ella se los quitan, y los cuelgã de vn clauo. Y assi es, q̃ auian de estar colgados y a la verguença, antojos que siruen de ver faltas agenas. Y lo peor es, que como mirã por antojos, muchas vezes les parece que veen, lo que solo es antojo: y plega a Dios que no miren por antojos escaqueados, que cada cosa hazẽ que parezca muchas. Los justos son al reues; que tienẽ ojos para verse a si mismos, y no los tienen para ver lo malo que ay en los otros. La causa desta differencia entre buenos y malos, dizen que es, el andar los malos en tinieblas, y los buenos en luz. *Iustorum semita* (dize el Espiritu sãto) *quasi lux splẽdes, &c. Via autem impiorum tenebrosa.* El camino por donde anda el justo, y la senda por donde busca sus atajos, es clara como la misma lũz: pero el camino de los malos es tenebroso. Es a la letra como lo que succedio a culla en Egypto: que donde quiera que estauã los del pueblo de Dios, dize el sagrado Texto, que auia luz; y donde estauan los Gitanos auia tinieblas palpables: tan espessas, que *Nemo vidit fratrem suum.* Todo el mundo (dize el author

Historia de Thales Milesio.

Seneca.

Prouer. 4. num. 18.

Exod. 10. num. 23.

thor del libro de la Sabiduria) *Limpido illuminabatur lumine:* Gozaua de vna limpia luz: *Solis autem illis super posita erat grauis nox, &c. Sanctis autē tuis maxima erat lux.* De manera, que aunque el sol lo alumbraua todo, no gozauan de la luz sino los del pueblo de Dios, y para los Gitanos era vna pesada noche. Digo pues, que esto mismo passa (respecto de la luz espiritual) entre los buenos y los malos, que aunque ella alumbra a todos (como lo dixo el Euangelista San Iuan: *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem:*) pero los malos no la gozan: *Et tenebræ eam nō comprehenderunt*: porque su malicia no les da lugar. Y de aqui viene, que assi como los que estan en vn aposento tenebroso y escuro, veen a los que estan en la luz; pero no se veen a si mismos: y por el contrario los que estan en la luz, se veen a si mismos, y no veen a los que estan en tinieblas: assi tambien los justos conocen y echan de ver sus faltas, por pequeñas que sean, y no las de los malos: pero los malos veē las agenas y no las proprias. Y aurian de considerar los miserables, que el dia del juyzio particular de cadavno, no le pediran cuenta de las faltas agenas, sino de las proprias. *Vnusquisq; enim* (dize Sā Pablo) *onus suum portabit.* Cada vno lleuara su propria carga; y tendra bien que lleuar; y assi seria razon, que proualle las fuerças que tiene para lleuarla, y se dexasse de cargarse de las agenas. No seria gran necedad (hermanos mios) que sabiendo vn hombre, que le ha de llamar su señor, para pedirle cuenta de lo que le ha encomendado, y por ventura dentro de pocas horas: se fuesse a casa de su vezino a reboluerle los libros, y a mirar las deudas que el otro deue? Quiē te mete a ti (hermano mio) en esso? Que te va en reboluer las cuentas del otro? Si gasta mal su hazienda, y no diere buena cuenta della, el lo pagara: y tu sino la dieres qual conuiene, de la que tienes encomendada. Rebuelue esse libro de tu conscience; mira bien esse gasto y esse recibo; y veras quan mal has gastado lo que te encomendaron. Que sabes si esta noche te llamara Dios, y dira lo que al otro mayordomo del Euangelio: *Redde rationem villicationis tuæ?* Y considera biē aquella palabra *Tuæ*; y veras, que de sola tu mayordomia te pediran cuenta, y no de la de tu vezino. Y mira que ha de ser estrechissima; y que has de pagar hasta el vltimo quadrā-

te.

Sapien. 17. n. 19. & 20. & cap. 18. num. 1.

Ioann. 1.

Simile.

Notanda doctrina.

Ad Galat. 6. num. 5.

Simile.

te. No se yo, quien (considerãdo esto) trata de escudriñar vidas agenas. Yo os aseguro, que si estos Phariseos del Euãgelio, huuieran hecho esto, no miraran ni calumniaran las faltas de los Discipulos de Christo: pero oyd aora lo que les respondieron.

Quare & vos transgredimini, &c.

No ay cosa que mas haga dar en la cuenta a los escudriñadores de las vidas agenas, que darles en rostro con sus proprias faltas: quitandoles el espejo de las espaldas, y poniendoselo delante de los ojos para que se vean. Alla en el Psalmo 49. se muestra Dios muy enojado con vno destos que se precian de sacar a la plaça las faltas, que han echado de ver en sus proximos: y dize: *Tu vero odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrorsum.* Como quien dize: Eras gran censor de vidas agenas, y de reprehender a los otros, y tu aborrecias la correccion, y echauas mis mandamientos a las espaldas. Veys aqui como este, con quiẽ habla Dios en el Psalmo, era de los que traen el espejo detras: porq̃ la ley de Dios espejo es, donde auemos de mirarnos. Lo q̃ de aqui le nacia; dize mas adelante en el Psalmo, por estas palabras. *Sedens aduersus fratrem tuum loquebaris, & aduersus filium matris tuæ, ponebas scandalum. Hæc fecisti & tacui. Existimasti inique, quod ero tui similis.* Que quiere dezir: Ponias te muy de asiento, y con mucho gusto, a sacar en publico las faltas de tu hermano: y cõ esto ponias tropieço, y causauas escandalo al hijo de tu madre. Y llama hijo de su madre, (segun sentencia de S. Augustin) al que es flaco en la virtud: porque estos son los que mas facilmẽte se escandalizã. *Hæc fecisti & tacui.* Esto hezi-ste, y yo lo veya, y callaua, no castigandote luego, por darte lugar para hazer penitencia. Pero tu te aprouechaste tan mal de mi paciencia, q̃ en vez de enmendarte, te perluadiste que (pues no castigaua tus faltas pudiendo) era tal como tu (que es muy ordinario, quando el juez dissimula vn pecado al reo; darse a entender los que lo saben, que deue ser tal como el) pero en mi no es assi (dize Dios) *Existimasti inique*: Es vn pensamiento inico esse: Pero yo te castigare como mereces, y entonces veras, quan differentes somos. Y el castigo sera, que *Arguam te, & statuam contra faciem tuam.*

Psalm. 49 num. 7.

Ibid. n 20. & 21.

August. in Psalm. 49

Ibid. n. 21.

Yo

Yo te conuencere de tus culpas, y yo te pondre a ti mismo delante de tus ojos para q̃ te veas. Tu te auias puesto el espejo a las espaldas por no verte; y yo hare que te veas, aunque te pese; y entõces quã do veas tus culpas, echaras de ver, que no tenias que murmurar de las agenas. *Vis latere te ipsum in dorso tuo?* (dize San Augustin declarando este lugar) *ibi es, non te vides, facio vt te videas. Quod post dorsum posuisti, ante faciem ponam: videbis fœditatem tuam, nõ vt corrigas, sed vt erubescas.* Y es como si dixera: Quisiste escõderte de ti mismo, poniendote a tus espaldas por no verte? Pues no sera de essa manera, porque si no te vees por estar alli, yo hare que te veas. Y sera desta suerte, que lo que tu pusiste a las espaldas, pondre yo delante de tus ojos. Veras tu fealdad, no para enmendalla (que ya no sera tiempo de esso) sino para que tengas verguença de verte. O que gentil remedio, para gente escudriñadora de las faltas del proximo, hazer que se veã a si mismos. Que glorioſos entrauan por el Templo, y que orgullosos, aquellos que acusauan a la muger adultera. Que haze Christo, para que dexen de acusalla? Abaxase, y comiença a escriuir los pecados dellos en tierra; de manera que pudiessen leellos: y lo que de aqui succedio fue, que corridos de verse, callaron y se salieron confusos del Templo. Si en vn sarao estuuiesse vna muger fea, vieja, arrugada, lagañosa, con vn palmo de nariz y dos de boca: y esta se burlasse de otra, porque tiene vna verruga en el rostro; que remedio auria para hazerla callar? Yo no hallo, que ninguno fuesse tan efficaz, como ponerle vn espejo enla mano, para que se vea. Pues esso dize Dios que hara, con los que van notando y murmurando de las faltas de sus proximos: *Arguam te & statuam contra faciem tuam.* Y esso hizo cõ estos Phariseos del Euãgelio. Ellos dizen, *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? &c.* Y responde el: *Quare & vos transgredimini mãdata Dei, propter traditiones vestras?* Como quien dize: Miraos a vosotros, y no juzgareys a los demas. *Intelligite hæc* (dize Dauid en el mismo Psalmo) *qui obliuiscimini Dominum.* Como quien dize: Los que estays oluidados de Dios, y por consiguiente de vosotros mismos: aduertid este castigo, para no veros en semejante conflicto. Y lo que aueys de hazer es, (dize

Augustin. vbi supra.

Simile optimum.

Ioan. 8.

Ibid. n. 22.

dize San Augustin) *Fac modo, quod tibi minatur facere Deus. Tolle te ergo tuo, vbi te videre non vis, & constitue te coram te.* Como quien dize: Haz tu mismo aora, lo que te amenaza Dios, que hara contigo: Tu te pusiste a tus mismas espaldas, por no verte; ponte delante de ti, y mirate para enmendarte. Y esto se haze (dize el mismo santo) entrando en el tribunal de la conciencia, y reconociendo las proprias culpas, para no tener despues cõfusion, quando Dios nos las ponga delante. Que al fin verdad es lo que dize San Pablo: *Quod si nos metipsos diiudicaremus, non vtique iudicaremur.* Si nosotros miramos nuestras culpas, y las juzgamos; ni nos curaremos de juzgar a los demas, ni Dios tendra que juzgarnos, para confundirnos.

Augustin. vbi supra.

1. Cor. 11.

Transgredimini mandata Dei, propter traditiones vestras.

Aqui acusa Christo a estos Phariseos, de que traspassauã los mandamientos de Dios, por las tradiciones que ellos mismos se auian inuentado. Y para entender esto, es necessario declarar, que cosa es tradicion, y que fuerça tiene; porque no menos necessaria es esta doctrina en nuestros tiempos, que en los passados. Digo pues, que la tradicion no es otra cosa, sino vna doctrina introduzida, no por fuerça de ley escrita, sino por costumbre derivada de padres a hijos, y de hijos a nietos, de vna generacion en otra. Deste genero son los ayunos Ecclesiasticos, el persignarnos y santiguarnos, el vso del agua bendita, la adoracion de las imagines, y otras cosas semejantes, que se han introduzido en la Iglesia, con la authoridad de los Padres antiguos, desde el tiempo de los Apostoles. Y estas tradiciones pueden ser de tres maneras. Vnas conformes a la ley de Dios y doctrina de los santos; q̃ ayudan a guardar mas perfectamente los mandamientos diuinos, y consejos Euangelicos. Y destas dize el Espiritu santo en el libro de los Prouerbios: *Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt patres tui.* Que aunque en el sentido literal lo entienden varones doctos, de los terminos de las heredades, que no se han de estender mas de lo que dexaron señalado los predecessores antiguos; porque el ha-

Vide Franciscũ Sonniũ. l. 1. c. 9 & Rober. Belar. tõ. 1 lib. 4.

Tradiciones santas.

Prouer. 22 nu. 28. Vide Lanseniũ in hũc locum.

el hazer lo contrario es ladronicio: pero en el sentido espiritual, se ha de entender de las tradiciones antiguas, introduzidas con la deuida authoridad, en qualquiera Republica; y en especial de las Ecclesiasticas: que estan recebidas con authoridad Apostolica. Y manda el Espiritu santo, que no se traspassen los terminos destas tradiciones; porque en passando dellos, corre peligro la fe. Y el Apostol San Pablo exorta con muchas veras a los de Thessalonica, que se guarden de aquellos, que no andan por el camino de las tradiciones, que el les auia enseñado. *Denunciamus autem vobis fatres* (dize el Santo Apostol) *in nomine Domini Iesu Christi, vt subtrahatis vos ab omni fratre inordinate ambulante, & non secundum traditionem quam accepistis a nobis.* Y en el capitulo precedente de la misma carta les exorta lo mismo, diziẽdo: *Itaque fratres, state, & tenete traditiones quas accepistis, siue per sermonem, siue per Epistolam nostram.* Y es cosa auerriguada, que estas tradiciones se introduxeron por orden del mismo Dios; segun aquello que dixo Dauid en el Psalmo setenta y siete, donde dize: *Quanta mandauit patribus nostris, nota facere ea filijs suis, vt cognoscat generatio altera: filij qui nascentur & exurgent, & narrabunt ea filijs suis.* Estas tradiciones se han de guardar con mucho cuydado; y no con menor se han de guardar los fieles, de los que las menosprecian: que assi lo manda el mismo Apostol en la authoridad que arriba citamos, donde dize: *Subtrahite vos ab omni fratre inordinate ambulante, & non secundum traditionem.* Porque vehemente sospecha se puede tener, de que es herege, el que menosprecia estas tradiciones; pues no ay cosa que mas aborrecida tengan los hereges: y el negarlas absolutamente es heregia. Otras tradiciones ay indifferentes, que de su naturaleza ni son contrarias a la ley de Dios, ni importan cosa alguna para guardarla. Como son las cortesias politicas, el dar la mano derecha al mas digno, el tratar de señoria, o excellencia a algunas personas, y otras cosas semejantes a estas; que han introduzido los mundanos, o por sustentar su authoridad, o para ostẽtacion de su vanidad. Y acerca desto, la regla que se ha de guardar, es la que da el glorioso Padre S. Augustin en vna carta que escriue a Ianuario,

2. Thessal. 3. num. 6.

Ibid. cd. 2. num. 14.

Psalm. 77 num. 5.

Tradiciones indifferentes.

August. epist. 118. ad Ianuar.

nuario, donde dize: que cada qual se conforme con las costumbres que halla, en la Iglesia a donde llegare. *Quod enim neque contra fidem, neque contra bonos mores, iniungitur, indifferenter est habendum, & pro eorum inter quos viuitur, societate seruandum.* Porque todo aquello que se nos manda, o se vsa; que ni es contra la fe, ni contra las buenas costumbres; es conforme a razon que se guarde, segun conuiene para conseruar la paz con aquellos, con quien se trata. Desta manera se guarda aquel consejo del Apostol San Pabio, escriuiendo a los Romanos: *Quantum in vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes.* De lo qual se ha tambien de collegir, quan errados van, los que andan midiendo las cortesias, y por no tratar de merced, o señoria a vna persona, andan buscando rodeos, con que se desuanecen y hazen aborrecibles a todo el mundo: como sino estuuiesse la honra (segun dize Aristoteles) en el que la haze. A vno destos dixo discretamente vna persona graue, viendo que se auia desuanecido mucho en buscar rodeos por no dezirle señoria; mucho aueys rodeado para ser necio. Son lo todos aquellos, que en esta materia andan escatimando cortesias, costando tan poco las palabras. Ay otras tradiciones, como esta de los Phariseos, que se oponen a la ley de Dios; y plugniesse a la Diuina Magestad, que no huuiesse introduzidas tantas destas en la Republica. El nunca estar en casa las señoras, dexando la asistencia de sus criadas; por acudir a las vissitas que ha introduzido la libertad mundana: no es contra las leyes del recogimiento, y contra el buen gouierno que se deue a la casa? El no acudir a pagar las deudas, por sustentar el estado superfluo; no es tradicion contra la ley de justicia? El no perdonar la injuria, porque la ley del duelo dize que es de cobardes: no es tradicion contra la ley Euangelica? El no tener con que fauorecer al pobre, por sustentar la pompa y vanidad de las galas y nueuos vsos; no es tradicion contra la ley de la charidad Christiana? Pues veamos aora: *Quare vos transgredimini mandata Dei, propter traditiones vestras?* Porque veamos quebrantays vosotros tambien como los Phariseos, la ley de Dios, por vuestras tradiciones. Esta es vna delas cosas

Tradiciones malas.

Rom. 12. num. 18.

mas

mas perniciosas en la Republica. Porque como dixo elegante y discretamente S. Cypriano: *Consenserunt iura peccatis, & cepit esse licitum quod publicum est: & cum leges regulæ esse deberent morum, mores regulæ legum iunt.* Las leyes se han concertado con los pecados: porque ha començado a ser licito, todo lo que es publico. Y como sea verdad, que las leyes auian de ser reglas de las costumbres, es ya lo contrario, que las costumbres son reglas de las leyes; porque todo aquello se tiene por ley, que esta puesto en costumbre. O infelicidad digna de ser llorada. Bolued (hermanos mios) la rienda, y sea lo la ley de Dios, para detener la furia de vuestros abusos y desafueros; y en viendo que vuestras tradiciones se oponen a los diuinos preceptos, dadles de mano; para que Dios por este respecto, os de su gracia, con que guardando sus mandamiẽtos, ganeys la gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur, &c.*

Cyprianus Epistola ad donatũ.

IVEVES DESPVES DEL DOMINGO TERCERO.

Surgens Iesus de Synagoga, introiuit in domum Simonis, &c. *Lucæ 4. cap.*

DESPVES que la justicia de Dios tomô vengança de aquella gran ramera que derramo tanta sangre de Santos, como refiere el Euangelista San Iuan en su Apocalypsi: dize en el capitulo 19. de aquel libro: que oyo grande regozijo en el cielo, y vna voz como de trompeta, que entre otras muchas dixo estas palabras: *Gaudeamus & exultemus, & demus*

Apocal. 19

demus gloriam Deo, quia venerunt nuptiæ agni & vxor eius præparauit ſe: Et datum eſt ei vt cooperiat ſe byſſino ſplendenti & cãdido. Byſſinum enim iuſtificationes ſunt ſanctorum. Que quiere dezir: Alegremonos interiormente, y demos mueſtras exteriores de eſta alegria, porque han llegado las bodas del Cordero, y ſu Eſpoſa ſe aparejô y adornô para la boda. Trata aqui el Euangeliſta ſanto de aquellos deſpoſorios glorioſos, entre Chriſtô y la Igleſia; cuyas bodas ſe han de conſumar el dia del juyzio; quando por medio de aquella vnion bienauenturada, ſe ajuntaran perfectiſsimamente para nunca mas apartarſe. Sera dia de ſingular regozijo; y por eſſo dize, que ſe alegren y regozijen, los que ſon llamados a las bodas del Cordero. Y entre otras coſas que aduierte, vna dellas es, que a la Eſpoſa ſe le hizo merced, de que ſe preparaſſe para la boda; viſtiendoſe de lino blanco y reſplandeciente: *Datum eſt ei, vt cooperiat ſe byſſino ſplendenti & candido.* Y declarando que quiſo ſignificar cô el nombre de lino; dize: que el lino ſon las juſtificaciones de los Santos, y las buenas obras que hizieron en eſta vida. Y porque (como dize San Auguſtin) las juſtificaciones del juſto ſon dones de Dios: por eſſo dize, que fue merced que ſe le hizo a la Eſpoſa, el adornarſe de lino. Y todo eſte tiempo que ay de aqui al juyzio, ſe le ha dado a la Igleſia, para que ſe apareje y adorne de juſtificaciones, para el dia de la boda. No parô en eſto el Euangeliſta, ſino que alçando los ojos, vio venir al Eſpoſo, veſtido de vna ropa roziada de ſangre; qual le pinte el Lunes primero de la Quareſma, para la venida a juyzio. Y dize: que le acompañauan eſquadrones de gente: *Veſtiti byſſino albo & mundo*: Veſtidos de lino blanco y limpio. De ſuerte que la Eſpoſa venia adornada de lino, y los que acompañauan al Eſpoſo trayan la miſma librea; y el Eſpoſo traya la ropa roziada de ſangre. Veamos pues aora, preſupueſto que en el lino ſon ſignificadas las juſtificaciones de los Santos (como el miſmo Texto declara,) porque las juſtificaciones y buenas obras, ſon comparadas al lino? Que tambien de la muger fuerte, que el Eſpiritu ſanto pinta en el capitulo vltimo de los Prouerbios dize: *Byſſus & purpura indumentum eius.* Que ſe veſtia de lino y de purpura. Que ſecreto es eſte, de veſtirſe los juſtos de lino mas que de otra coſa? Y pues en aquella eterna boda no ſon admitidos, ſino los que ſe viſten eſta librea:

Ibidem.

Prouerbi. vltim.

brea: no es de poca importancia, llegar al cabo deste mysterio. Considerad (señores) para intelligencia desta duda, lo que passa el lino para llegar a ser blanco y resplandeciente; y de aqui entendereys, porque las justificaciones y obras de santidad se comparan al lino. Aueys considerado como le siembran, como le cubren de tierra, como le arrancan despues de nacido, como le ponen en vna balsa de agua, como le cargan de piedras, como le golpean, para que la hebra se aparte de la caña, como le rastillan passandole por puntas de hierro, y despues como le tuercen y deuanā para ponerle en la tela? Aueys notado los golpes que le dan quando le texen, y despues para curalle, las coladas que passa, hasta llegar a estar blanco y resplandeciente? Pues si esto aueys notado: facilmente entendereys, porque las justificaciones se comparan al lino. Entienda el sieruo de Dios, que para ser justificado y entrar resplandeciente en el cielo, ha de passar trabajos, persecuciones y deshonras: y que, ni a la Esposa se le da entrada en el cielo, sino se prepara con esto, ni al Esposo le siguen, sino los que se visten de lino. Y no es mucho, que el justo se vista de trabajos; pues el Esposo entra en la boda con vestidura roziada de sangre. Esta es la preparacion que han de hazer los justos. Y entiendan, que es don y merced particular de Dios; que assi lo dize San Iuan en esta vision: y lo dixo el Apostol San Pablo, por vnas palabras de grande encarecimiento: *Vobis datum est non solum vt in eo credatis, sed vt & pro eo patiamini.* A vosotros que soys escogidos, se os concedio por particular merced: no solamente que creays en Christo: pero aunque padezcays por el. Donde parece que el santo Apostol, pone por mas singular merced el padecer por Christo, que el creer en el. Y siendo esto assi, no tenemos de que espantarnos de lo que nos dize el santo Euangelio: que siendo Pedro tan amado y querido de Christo, tiene enfermos en su casa: porque por el mismo caso que sea casa de justo, ha de auer trabajos, para que aya justificaciones: y todo es purificar el lino, para que vestidos de aquella librea, se preparen para la entrada del cielo. Veamos aora que haze Christo donde halla trabajos, y como dio salud a esta enferma, pues todo tiene mysterio.

Ad Phil. 1.

Introiuit

Introuit in domum Simonis.

Tenia San Pedro a su suegra enferma en su casa; y esto bastaua para que acudiesse el Señor a ella de buena gana; porque raros son los yernos, que tengan charidad con sus suegras; y assi donde se halla esta charidad, es razon que acuda el Señor a honrar la posada. No acâbo de entender la causa (señores) por donde ha entrado en el mundo tâ poca cõformidad entre los suegros y los yernos, y mucho menos entre las nueras y suegras. No se li es castigo del poco cuydado que tienẽ los padres, de mirar con quiẽ casan a sus hijos y hijas. Y creo sin duda, que deue de ser esta la causa; que como atienden mas al dinero, a la nobleza, a la hermosura, y a otros respectos humanos, q̃ a la santidad y virtud: permite Dios que metan en su casa, a quien los eche de ella. Que cosa puede auer de mayor importãcia en vna casa, que acertar a tener vna buena nuera, o vn buen yerno? *Modicum habuisti* (dixo el santo Iacob a su suegro Laban, quando quiso boluerse a su tierra,) *ante quam venirem; & nunc diues effectus es, benedixitq; tibi Deus ad introitum meum.* Como quien dize: Considera Laban, que toda la ventura de tu casa ha consistido, en llegar a tener vn buẽ yerno. Porque antes que yo viniesse, poco tenias, y aora eres rico: porque Dios echo la bendicion en tu casa, en entrando yo por las puertas della. Pues si es verdad, que tanto importa el acierto de vn buen yerno, o de vna virtuosa nuera: porque no se ha de mirar con madureza, y encomendarse muy bien a Dios, como cosa importante? Porque no se ha de mirar a la virtud, y no a otros vanos respectos? Antiguamente, imagino yo que deuia auer en esto mucho cuydado, y assi era grande el amor que auia entre los suegros y yernos, y entre las nueras y suegras: y collijolo del sacro santo Euangelio. Porque tratando Christo de la reforma que auia de hazer en el mundo, de los amores desordenados y excessiuos: dixo por San Matheo: *Non veni pacem mittere sed gladium. Veni enim separare hominem aduersus patrem suum, & filiam aduersus matrem suam, & nurum aduersus socrum suam.* No vine a poner paz en la tierra sino cuchillo: haziendo guerra a los amores excessiuos y desordenados. Vine a apartar al

Genes. 30.

Matth. 10.

padre del hijo, a la hija de la madre, y a la nuera de la suegra. De suerte que en el tiempo de Christo, tambien auia exceſſo en el amar las nueras a las suegras, como en el amar las hijas a las madres. Y ello assi auia de ser, que el amor entre los suegros y yernos, y entre las suegras y nueras, auia de ser como entre padres y hijos. Porque si el marido y la muger son vna misma carne (como lo dize Christo en el Euangelio) *Erunt duo in carne vna*: claro esta que los padres del marido han de ser tenidos por padres de la muger, y los padres della, por padres del marido; y assi el amor entre ellos ha de ser como de padres a hijos, y como de hijos a padres. Tal era el amor que aquella buena muger Ruth tuuo a su suegra Noemi, no solo viuiendo su marido; pero aun despues de muerto. Porque con ser verdad que Noemi era vieja (cosa que suele ser bien pesada para las nueras) rogando a Ruth que se fuesse a viuir con su madre, porque ella queria boluerse a su tierra: con todo esso quiso mas andar peregrinando en compañia de su suegra, que no yrse a viuir con su propria madre; tanto amaua a su suegra, por ser madre de su marido. La suegra le rogaua importunamente que se fuesse a su tierra; y ella, dize el sagrado Texto que la respondio: *Ne aduerseris mihi vt relinquam te & abeam. Quocumque enim perrexeris, pergam, & vbi morata fueris, ego pariter morabor.* Y concluye diziendo: *Hæc mihi faciat Deus & hæc addat, si non sola mors me & te seperauerit.* Que differente espiritu de el que tienẽ las donzellas de nuestros tiempos: que en tratando de casarlas, luego preguntan si ay suegra; y si la ay, dizen que no quieren viuir con suegra. Al reues dize Ruth: Señora no me seays contraria, en mandarme que me aparte de vos, aunque sea para viuir con mi madre. Ire de buena gana donde quiera que fueredes, y hare mi morada a donde vos moraredes: y Dios me haga mal, si pudiere apartarme de vos cosa alguna, sino sola la muerte. Estraño amor por cierto de nuera a suegra; pero bien se lo pago Dios: pues por amarla y tomar su consejo, vino (siendo vna pobre viuda) a ser muger de Booz; visabuela de Dauid, y lo que mas es de ponderar: que la puso el Espiritu santo, en el libro de la generacion de Christo, como madre suya. Paga digna de

Matth. 19.

Ruth. 1.

Matth.

vna

vna nuera, que supo tambien amar y obedecer a su suegra: y exemplo admirable para q̃ le imité las otras nueras. Este ha de ser vno de los primeros intentos, que han de tener los que se casan: honrar y obedecer a sus suegros, si quieren que Dios les haga misericordia. Y porque no parezca inuencion mia: oyd lo que dize la diuina Escritura a los diez capitulos del libro de Tobias. Queria partirse Tobias el moço para boluer a su tierra, y al tiempo que sus suegros Raguel y Anna le entregaron a su muger, para que la lleuasse consigo: dize el sagrado Texto, que a la partida la abraçaron con gran ternura: *Monentes eam, honorare soceros, diligere maritum, regere familiam, guuernare domum, & seipsam irreprehensibilem exhibere.* Cinco cosas la amonestaron, que son la substancia en que consiste el ser de vna buena muger casada. Y fueron, honrar a sus suegros, amar a su marido, regir su familia, gouernar su casa, y mostrarse irreprehensible en sus costumbres. Y con ser todas tan importantes, pusieron en el primer lugar el honrar a los suegros, antes que el amar al marido. Porque en ninguna cosa puede mostrar la muger al marido que le ama, con tantas veras, como en sufrir y respectar a los padres del mismo marido por amor suyo: pues (como arriba diximos) los ha de tener por proprios padres. Y por consiguiente los suegros, han de amar a sus yernos y nueras como a hijas: no siendo fuertes de condicion, sino suaues. Y bueluo a dezir, que todo esto se alcança, mirando al principio con madureza los casamientos: que si Dios trae a casa al yerno, o a la nuera, y no otros respectos humanos: aunque las condiciones sean encontradas, aura paz y concordia. No os acordays (hermanos charissimos) auer oydo dezir, que en el Arca de Noe, auia paz entre el perro y el gato: entre la oueja y el lobo; y entre el leon y el cordero, que estauan juntos encerrados en ella? Sabeys de donde nacia aquella paz entre naturalezas tan desconformes, y condiciones tan encontradas? De que estauan alli encerrados por mano de Dios: cuya condicion es, quãdo junta dos cosas, por contrarias que sean, darles espiritu de concordia. Procurad vos que trayga Dios a vuestra casa a la nuera, o al yerno; buscando principalmente la

Thob. 10.

Genes. 7.

te la virtud y bondad: que yo os alleguro, que viuays en paz con ellos: y que ellos os honren y siruan, como San Pedro honrô a su suegra: lo qual fue ocasion, de que Christo entrasse en su casa.

Socrus autem Simonis tenebatur, &c.

La suegra de San Pedro, dize que era tenida de graues calenturas. Estraño modo de hablar es y extraordinario, el que aqui vsa el Euangelista, para exagerar la enfermedad desta buena muger. No dize, que tenia graues calenturas; sino que era tenida dellas. Y aunque es verdad, que segun el rigor de la lengua Latina, es toda vna cosa: porque la oracion actiua y la passiua, tienen vna misma significacion; pero segun el rigor del lenguage de la Escritura (que hasta en las tildes tiene mysterio) no es justo, que se passe por alto este modo de hablar. Porque grande es la differencia que ay, entre el tener vna cosa, o ser tenido della. Lo que yo tengo, es cosa cierta, que lo puedo dexar quãdo quiero: pero lo que me tiene a mi, no esta en mi mano dexarlo, sino q̃ esta en la suya, traerme al retortero, y hazer de mi a su voluntad. Digo pues, q̃ presupuesta esta doctrina: y que la suegra de San Pedro era figura del alma enferma en pecado (como lo aduierten algunos Doctores santos) es razon aduertir a los fieles, q̃ entre los pecadores ay dos maneras de enfermos. Vnos q̃ tienẽ ellos a los pecados, de tal suerte que (presupuesta la gratia de Dios, sin la qual es impossible salir de la culpa) con gran facilidad salen dellos, y les dan de mano, dexandolos quãdo quieren, y como quieren: porque no tienen echadas rayzes en el vicio, sino que suelen pecar de passo, por flaqueza, o por alguna vehemente ocasion. Pero ay otros, que son tenidos de los pecados, de tal manera, que ni aprouechan inspiraciones de Dios, ni vozes del predicador, ni castigos del cielo: porque los tiene el pecado tan asidos, que no se apañan a desasirse del. Estos son aquellos, de quien dixo el Apostol San Pablo: que los tiene el demonio captiuos, para hazer dellos a su voluntad: *A quo captiui tenentur ad ipsius voluntatem.* Y son semejantes a aquellos peruersos Israelitas, de quien dize la sagrada Escritura: que se juntaron 2. Timo. 2.

taron con los Gentiles: *Et venundati sunt vt facerent malum.* Y fueron vendidos para hazer mal. Sugetandose al demonio de tal suerte, que assi como el sieruo vendido, carece de voluntad, y en todo ha de seguir la de su señor: y como el que se vendio para remar en galera, le ponen luego a la cadena, y con el remo en la mano; y le hazen vogar aun que le pese: assi estos, de tal manera se han rendido a sus vicios, que aunque realmente tienen voluntad: pero tienen la entregada al demonio, y el los tiene enlaçados con las maromas de los pecados tan fuertemente, que no tienē valor para valerse del aluedrio: y viuen remando, y trabajando como en galera, sin saber dar de mano a su esclauitud. Estos son los que tienen echadas hondas rayzes en la maldad, añadiendo a la mala inclinacion otro contrapeso aun mayor, que es la mala costumbre. Y aunque algunas vezes tocados de Dios, parece que querrian dexar la culpa; sientē en si, que les haze vna fuerça interior, que los detiene en sus vicios, sin tener valor para cosa que buena sea. A este miserable estado confiessa el egregio Augustino que auia llegado, quando Dios le llamo: y que xase con vnas palabras bien tiernas y significantes. *Suspirabam* (dize) *ligatus non ferro alieno, sed mea ferrea voluntate. Vele meum tenebat inimicus, & inde funes mihi fecerat.* Suspiraua yo viendome atado; no con hierro ageno, sino con mi propria voluntad, que era dura como de hierro. Mi querer tenia mi enemigo, porque yo se lo hauia entregado voluntariamente, y de alli hizo cadena para tenerme aherrojado. Los eslauones de que se hizo esta cadena eran estos: *Ex peruersa uolũtate facta est consuetudo, & dum consuetudini non resistitur, facta est necessitas. Quibus quasi quibusdam annullis sibimet annexis, tenebat me stricte dura seruitus.* De la voluntad mala se vino a hazer la mala costumbre, y por no hazer resistencia a esta, vino a hazerse necessidad: de las quales cosas, como de vnos eslauones engazados vnos con otros, se hizo la cadena, con que me tenia estrechamente apretado vna dura seruidumbre. Todo esto dize el glorioso S. Augustin hablādo de si; y sabe Dios quantos me estā oyendo, que lo podrian mejor dezir que el. En fin, el vino a parar por sus passos contados en dezir: *Tenebat me stricte dura seruitus:*

1. Mach. 1.

August. li. 1. confess.

Ibidem.

tus: que es lo mismo que dize el Euangelio: *Tenebatur magnis febribus*. Dios nos libre (Christianos mios) de tan grande miseria, que vēgamos a ser tenidos de los pecados, que es vna esclauitud de las mas miserables, que se puedē pensar. Ruego os por las entrañas de Christo, q̄ os guardeys della. Que esto mismo rogaua el Apostol San Pablo, a los Romanos, quando dezia: Romān. 6. Hermanos mios, *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius: sed neque exhibeatis membra vestra, arma iniquitatis peccato.* Pido os por Christo, que ya q̄ por ser flacos y miserables pequeys, no llegue vuestra miseria a tanto, que reyne el pecado en vuestro cuerpo mortal; de tal suerte, que os hagays esclauos de vuestros apetitos. Pecar, malo es, pero vaya. Mas que hagays Rey al pecado, para q̄ reyne en vos, y os mande a puntillazos; y q̄ os hagays sieruos de vuestros ruynes desseos, de tal suerte, que os traygan al retortero: y os hagan moler en la atahona de los vicios, como a Sanson? Esto os ruego que no lo hagays. Y tambien os ruego, q̄ no deys al pecado vuestros miembros, para que le siruan de armas en la maldad. Que esta es vna de las miserias, de los que son tenidos del pecado: que le sacrifican los miembros, para que haga dellos armas, con que hazer guerra a Dios: empleandolos todos en lo que quiere el pecado. Los ojos, en mirar a la otra lasciuamente. Los oydos, en oyr murmuraciones del proximo. La lengua, en dezir mal del: y desta suerte todos los otros sentidos y potencias, assi del cuerpo como del alma. Ay miseria que se pueda ygualar con esta? Ay enfermedad tan contagiosa y mortal? Que es possible, que ay hombres, que se assleguren en este estado? Pues oyd, que aun ay otro peor. Porq̄ mientras vno se vee captiuo o enfermo: y siente mucho el captiuerio y enfermedad; parece que se puede esperar remedio. Pero quando vno llega a estado, que esta contento con la esclauitud, y alegre con la dolencia; entonces llega la miseria a su colmo. Ay pecadores que se veen captiuos del demonio, y que le rindieron la voluntad: mas por otra parte tienen escrupulos, y parece que querrian salir de aquella miseria, y que son detenidos por fuerça. Pero otros ay tan contentos, que ni sienten ya estimulos de

de consciencia, ni se curan de salir del pecado, sino que les parece ser aquella la vltima felicidad. Los primeros son como el Apostol San Pablo, que se hallaua preso y captiuo de la mortalidad del cuerpo; pero estaua tan descontento, q̃ daua vozes diziẽdo: Rom. 7. *Quis me liberabit, de corpore mortis huius?* Quiẽ me librara desta seruidumbre de la carne mortal? Pero los segundos, son como aquellos esclauos, a quien el summo Sacerdote horadaua la oreja en la vieja ley, el año del Iubileo. Preguntauanles, si querian libertad: y si el esclauo dezia, que estaua contento con su señor: marcauanle la oreja agujerandosela; y era señal, de que quedauan esclauos perpetuos, sin poderse ya remediar. Mira hermano por ti, mira si quieres salir de la esclauitud de la culpa: que si tu quieres, aunque te tenga ella asido: puede el Señor mãdar que te dexe, como lo mando a la calentura desta buena muger. Mas si tu estas contento, quien te dara libertad? Que remedio has de tener? El remedio es, el q̃ se suele tomar en las enfermedades desesperadas; y el que se tomo en la que tenia la suegra de San Pedro; que es juntarse los fieles con espiritu de charidad, y mouidos de compassion, rogar por semejantes enfermos. Assi lo hizierõ los Discipulos de Christo nuestro Redemptor, de quien dize el Euangelista, que viendola tan enferma.

Rogauerunt pro ea.

Rogaron por ella, para que la diesse salud; y fue medio efficacissimo, para alcançar lo que pedian: porque aquellas entrañas piadosissimas de Christo nuestro Redemptor, no saben negar cosa que le pidan sus amigos. *Oculi Domini* (dixo el Santo Rey Dauid) Psalm. 33. *super iustos, & aures eius ad preces eorum.* Vanse le a Dios los ojos tras los justos, y sus orejas estan atentas a sus oraciones. De suerte, que considerando lo que aqui dize el Santo Rey, Dios se ha con los justos, de la manera que los Angeles se han con Dios. Porq̃ assi como los Angeles estan con los oydos atentos, aguardando que Dios les mande alguna cosa, para ponerla en execucion; como consta de lo que dixo el mismo Dauid, tratando de la prompta obediencia delos Angeles: *Qui faciunt* Psalm. 102. *verbum eius ad audiendam vocem sermonum eius*: assi Dios esta atendiendo a lo que los justos

le piden, para cũplirles ſu voluntad; y eſſo quiere dezir, *Aures eius ad preces eorum*. Que parece ſegun el modo de hablar, que no tiene Dios orejas, ſino para oyr a los juſtos. Y el miſmo parece que les incita y ruega, a que le rueguen en las neceſsidades del proximo. Y eſſo quieren dezir aquellas palabras de los Cantares, en que hablando el Eſpoſo con ſu Eſpoſa le dize: *Quæ habitas in hortis, amici auſcultãt te, fac me audire vocẽ tuã.* Eſpoſa mia, cuya habitacion es en los huertos, retirada de la conuerſaciõ de los hõbres; por andaros apacentando en la contemplacion de los jardines celeſtiales: cogiendo como ſolicita y cuydadoſa aueja, ya lo puro de vna flor, ya lo mejor de otra; de los Seraphines el ardẽtiſsimo amor; de los Cherubines la plenitud de la ſabiduria: de los Martyres la conſtancia: de los Confeſſores la penitencia, y de las Virgines la pureza: para labrar en lo interior de vueſtra alma vn panal de virtudes: *Amici auſcultant te.* Los amigos, que ſon los proximos neceſsitados de vueſtros ruegos: eſtan eſperando vueſtra interceſsion; y yo tambien la aguardo: porque me es guſtoſiſsimo el oyros rogar por ellos. *Fac me audire vocem tuam*. Hazed me oyr vueſtra voz: porque aunq̃ me alegra, y guſto mucho del ſilencio de vueſtra contemplacion, pero donde ſe offrecen neceſsidades de proximos, mas me aplaze el oyros rogar por ellos, y por eſſo os pido que hableys. Ved (mis hermanos) quanta gana tiene Dios, de hazer lo que le rogaren ſus amigos; pues el miſmo les ruega que le rueguen. Pero lo que mas pondera el guſto que tiene Dios, de que los Santos rueguen por los que viuen en eſte valle de lagrymas es aquel lugar del Apoſtol, eſcriuiendo a los Hebreos; donde deſpues de auer exagerado la fe de los padres del viejo Teſtamẽto, dize: *Et hi omnes teſtimonio fidei probati non acceperunt repromiſsionem, Deo pro nobis melius aliquid prouidẽte.* Y es como ſi dixera: Y todos eſtos, con auerſe auentajado tanto en la fe: no recibieron el premio prometido en quanto a los cuerpos. Porque aunque ſus almas eſtan gozando de Dios en la gloria, pero ſus cuerpos quedaron en la tierra, ſepultados entre noſotros: proueyendo Dios para nueſtro prouecho, que ſin noſotros no fueſſe cõſumada ſu bienauenturança. Pero dezirme heys (y tendreys

Cantic. 8.

Ad Heb. 11

dreys grande razon de preguntallo). Que prouecho nos viene a nosotros, de que sus cuerpos no esten en el cielo? Y a esso os responderé con Ricardo, que muy grande. Porque los santos saben, que no pueden resuscitar sus cuerpos y vnirse con las almas, hasta q̃ se cumpla el numero de los predestinados: segun aquello que respondio el mismo Dios, a los santos que le pedian vengança en el Apocalypsi: *Vt requiescerent adhuc tempus modicum, donec compleantur serui, &c.* Oyd pues el artificio de Dios, para prouecho nuestro: que como sabia tan bien el apetito que las almas tienẽ de reunirse con sus cuerpos, quiso dilatar aquella reuniõ, hasta q̃ venga el juyzio: para que viendo los Santos, que no han de resuscitar sus cuerpos, hasta que se cumpla aquel numero: rueguen con mayor vehemencia a Dios por nosotros, supplicádole que seamos del numero de los escogidos: siruiẽdo para esto de espuela, el apetito que tienen de verse resuscitados, auiuado con la dilacion que tienen del cumplimiento de sus desseos. Ay tal inuenciõ como esta? Pues quien tales inuenciones busca para que los santos le rueguen, mucho deue gustar de oyr sus ruegos y con grande facilidad se deue inclinar a ellos: por mas q̃ lo nieguen los perdidos Hereges. Y assi (mis hermanos) en todas vuestras necessidades, y particularmẽte quando os vieredes tenidos de la enfermedad de la culpa: acudid a los Santos, y a los siernos de Dios, que rueguen por vosotros; que el os dara salud por este medio que es efficacissimo; como la dio a esta buena muger, por medio del ruego de los Apostoles.

Ricardus.

Apocal. 6.

Et stans super illã, &c.

Llegose a ella, y estando en pie, se inclino, como lo suele hazer el medico quãdo llega a visitar al enfermo; que esso quiere dezir aquella palabra, *Stans super illam.* Y no se contẽto con esto, sino q̃ (como dize el Euangelista S. Mateo) *Tetigit manum eius.* La toco cõ su Diuina mano asiendo, la de la enferma; y luego de la sagrada carne de Christo salio virtud, con que comunico la salud a la enferma. Que esto es proprio dela carne de Christo, por ser carne de Dios, pegar salud y vida a la carne dõde se allega. Biẽ podra vuestro cuerpo, pegar vna enfermedad contagiosa a otro cuerpo, llegandose a el y tocandole, como

como vemos cada dia en los tabardillos y pestilencias; pero que vn cuerpo tenga virtud para pegar a otro salud y vida, y que vna carne tocando a otra la viuifique, esso es proprio de la de Christo. Y esta virtud (como lo notaron S. Cirillo y San Augustin) no le venia de ser carne, sino de estar vnida cõ su alma santissima, y con su Diuinidad. Esto quiso significar Christo en aquellas palabras que dixo por San Iuan, a los 6. capitulos, *Spiritus est qui viuificat; caro autem non prodest quicquam.* El espiritu es el que da vida, q̃ la carne no aprouecha cosa alguna. Y es como si dixera: La carne en razon de carne, apartada de la Diuinidad, que es espiritu viuificante, no es de prouecho para dar vida ni salud; porque nadie puede dar lo que no tiene: y es cosa cierta, que la carne de suyo, ni tiene salud ni vida: pero essa misma carne viuificada del alma, y deificada de la Diuinidad que esta vnida con ella: es cierto, que como instrumẽto suyo, puede no solamente dar salud: pero tambien puede comunicar vida, y aũ deificar; porque la diuinidad cõ quien esta vnida, tiene virtud para todo esto. Declarase esto facilmente, con el exemplo del hierro sacado dela fragua: que en razon de hierro, es cosa auerriguada, que ni puede calentar, ni quemar, porque el hierro de su naturaleza, ni tiene calor, ni ardor con que produzir aquellos effectos: pero entrañandose en el el fuego; bien cierto es, que puede hazer lo vno y lo otro, como lo experimẽtamos cada dia. Y si vna criatura vnida con otra la puede leuantar tanto de pũto, que la haze obrar effectos que exceden la facultad de su naturaleza, que podra la essencia y Diuinidad de Dios, vnida personalmente con la carne de Christo? Y assi (mis hermanos) no ay de que espantarnos, de que llegando Christo a tocar la mano de la enferma, la comunicasse virtud con su Diuino tacto, para vencer la enfermedad. Era todo Christo salud: que por esso en la sagrada Escritura, es llamado ordinariamente, *Saluta-re Dei*: que quiere dezir Salud de Dios: y assi no es mucho q̃ el tacto Diuino de su carne, la cõmunicasse a los enfermos. El Prophera Malachias hablando de Christo, no se contento cõ dezir, que era salud: sino que ponderando mas su virtud, vino a dezir: Que auia de traer la salud en las vestiduras: *Orietur vobis timentibus Deum*

Cirillus in Ioan. lib. 4 cap. 23. & 24.
Et Augus. tracta. 27. in Ioannẽ. Ioan. 6.

Geneſ. 49
Iſaiæ. 52.
Pſalm. 97.
Lucæ. 2.
Malach. 4.

Deum (dize) *sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Para vosotros los temerosos de Dios nacera el Sol de justicia, y traera la salud en las plumas. Y llama plumas a las vestiduras de Christo, porque lo que es el vestido a los hombres, esso es la pluma a las aues: que las adornan y defienden del calor y del frio, como lo suelen hazer las vestiduras a los que las traen. Y si Christo es todo salud, y hasta en las vestiduras la trae, que mucho que ella comunique a donde quiera que toca? Sabeys que es mucho? Y que auia de causar grã de admiracio entre los fieles? Que confessando todos esta verdad, y auiendo tantos enfermos en la Republica, se lleguen tan pocos a Christo para cobrar salud. Sõ ya peores los Christianos que la turba de los Iudios, porque della dize S. Lucas, que *Omnis turba quærebat eum tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabatomnes.* Toda la turba se le yua detras, y acudian en tropel a tocalle, porque echauan de ver, que salia del virtud, y sanaua a todos. Esto hazia la turba de aquel pueblo incredulo: y los Christianos que se preciã de fieles, no se curan de llegar a el para quedar sanos. No es esto ser peores q̃ la turba de los Iudios? Para que pensays (mis hermanos) que se quedo Christo entre nosotros en el Sacramento santo del Altar; sino para que los Christianos tuuiessen recurso en sus enfermedades, para llegar a la carne de Christo? Cubierta esta de accidentes; y lo que vn tiẽpo hazia en los cuerpos, por medio de las vestiduras, esso haze en las almas por medio de los accidentes: porque plumas son essas cõ que se cubre el Sol de justicia, y en ellas trae la salud, como aora deziamos. Dezidme pues aora Christianos: o creeys que en Christo ay virtud para sanaros, o no. Sino lo creeys, no es justo que os llameys Christianos, pues os falta la Fe: y si lo creeys, y os teneys por enfermos, porque no llegays a el por salud? Como ay tan poca frequencia de llegaros al Sacramento de la Eucharistia? Que frenesia es la vuestra? Que desatino? Buelue (hermano) sobre ti, conoce que estas enfermo, y q̃ te tienẽ assi do las enfermedades: no seas frenetico, busca, rogadores q̃ te reconcilien cõ Christo: llegate a su carne sagrada, pues para esso te la dexo enel altar. Recibele muchas vezes cõ la reuerencia que es justo: para que pues por medio de su cõ

Luc. 6.

tacto

tacto da ſalud, te la de a ti curandote del pecado, y confortandote con ſu gracia: para que leuantandote de la cama de la mala coſtumbre, le ſiruas con tantas veras que merezcas la gloria. *Quam mihi & vobis præſtare dignetur, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Surgens Ieſus de Synagoga, introiuit in domum Simonis, &c.
Lucæ 4. cap.

VN milagro que Chriſto obro en la ſuegra de San Pedro ſanandola de vnas rezias calenturas que tenia, es lo que ſe contiene en el Euangelio de oy. Interuinieron a ello los ruegos de los Diſcipulos; y no ſe hizo mucho de rogar, porque en las coſas de miſericordia, condeſcendia faciliſsimamente el Señor. Ella quedo tan ſana, que ſe pudo leuantar al momento, y ſeruir en la meſa a Chriſto; empleando la ſalud en ſeruicio de quié ſe la dio. Y pues la interceſsion de los Diſcipulos pudo tanto con el Redemptor del mundo, que alcançó la ſalud a la enferma; mucho mas podra la interceſsion de ſu madre, para alcançarnos la gracia de que tenemos neceſsidad. Supliquemosla, ſe ſirua de interceder por noſotros, y ofrezcamosla para eſſo la oracion acoſtumbrada. Aue Maria.

Surgens Ieſus de Synagoga, introiuit, &c.

LA nouedad de la doctrina de Chriſto, y de la ley Euãgelica, q̃ queria introduzir en el mundo (preſupueſto q̃ ſu Diuinidad venia encubierta cõ la naturaleza de hõbre) neceſsidad tenia de ſer acreditada con obras prodigioſas ſobre-

sobrenaturales. Y especialmẽte en los principios de su predicacion, porque entónces era su doctrina, como niña tierna; que sino le hazen vn carretoncillo, donde arrimarse para poder andar, no es posible dar vn passo adelante, ni sustentarse mucho tiempo sin dar en tierra. A los arbolillos siendo tiernos les arriman estacas, para que vayan creciendo; y a pẽas ay cosa, que a los principios no tenga necessidad de arrimo, o de arte, o de naturaleza. Los hermanos de la Esposa quando la vierõ niña y sin pechos, luego trataron de darle vn arrimo, diziẽdo: *Quid faciemus sorori nostræ parvulæ in die quando alloquenda est?* Que haremos a nuestra hermana pequeña, en el dia quando la huuieren de hablar por medio de la predicacion? Y luego determinaron, que para que fuesse como muro fuerte; edificassen sobre ella vnos torreones de plata. *Si murus est ædificemus super eum propugnacula argentea.* Y dize el glorioso padre san Gregorio, que por estos torreones son entendidos los milagros, que dan efficacia a la predicaciõ. Y que se dize que son de plata, porque se hazen por medio de la palabra de Dios, que es llamada plata en la sagrada Escritura. *Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum.* De suerte que en tratando de hablar con la Iglesia, por medio de la predicacion (que esto quiere dezir, *In die quãdo alloquẽda est*) luego se trata de darle virtud de hazer milagros, para sustentar la doctrina, y darle efficacia. Y Christo quando mando a sus Discipulos que fuessen a predicar el santo Euangelio: luego les dio poder para curar enfermos, lançar demonios, y hazer otras maravillas semejantes. Cumpliendose en esto lo que auia dicho Dauid, en el Psalmo 67. *Dabit verbum Euãgelizantibus, virtute multa.* Dara el Señor palabras a los predicadores, llenas de mucha virtud. Y esta (dize San Augustin) que es la que comunico a los primeros predicadores Euangelicos, para hazer milagros: con que authorizauan sus personas, y acreditauan su doctrina. Y estos milagros eran, los que comouian la tierra, y rendian los entendimiẽtos a la fe: porque echauan de ver, que doctrina confirmada con tan tos milagros, no podia ser sino verdadera. Y de aqui es, que el santo Rey Dauid en el Psalmo 76. tratando de la predicacion delos Apostoles, a los milagros que hazian

Similia

Cantic. 8. num. 8.

Grego. in cãtica c. 8.

Psalm. 11. num. 7.

Marci. vltimo.

Psal. 67. Auguſt. in eum. Pſal.

hazian, parece que atribuye la comocion de las gentes, para rendirſe a la ley Euangelica. *Multitudo ſonitus aquarum* (dize) *vocem dederunt nubes. Et enim ſagittæ tuæ tranſeunt, vox tonitrui tui in rota.* Que quiere dezir: Vioſe la muchedumbre de los pueblos que cõcurrian, como auenida de aguas, de diuerſas partes; quando dieron ſu voz las nuues, que ſon los predicadores: que aſsi los llama Iſayas en el cap. 5. donde dize; *Mãdabo nubibus ne pluant ſuper eam imbrem.* Aſsi declara eſte verſo el Incognito. Y en dezir que las ſaetas de Dios paſſan, *Et enim ſagittæ tuæ tranſeunt*; Da a entender (ſegun ſentencia de San Auguſtin) q̃ la palabra de Dios predicada, no para en las orejas, ſino que penetra a lo intimo del coraçõ; ſegun aquello que dize Dauid en el Pſalmo 44. *Sagittæ tuæ acutæ (populi ſub te cadent) in corda inimicorũ regis.* Y luego dize: *Vox tonitrui tui in rota. Illuxerunt coruſcationes tuæ orbi terræ, commota eſt, & contremuit terra.* Que quiere dezir: La voz de vueſtro trueno anda en rueda; no eſta parada, ſino que diſcurre en la rueda y cõtorno del mũdo, de vn lugar a otro: porque *In omnem terram exiuit ſonus eorum*: Por toda la tierra Sono la predicacion de los Apoſtoles y varones Euãgelicos: y aſsi como la nuue quãdo anda diſcurriẽdo como rueda por eſſos ayres, ſe vee luego el reſplandor de los relampagos, q̃ cauſa comoció en los animos: aſsi a la predicacion del Euãgelio, ſe ſiguio el reſplandor de los milagros, en cuya viſta, ſe commouio y temblo la tierra. Veys como junto Dauid la predicacion con los milagros, y como atribuye a ellos la commoció dela tierra? Por que en oyendo que vn Apoſtol, o vn Diſcipulo de Chriſto, o qualquier otro predicador, daua viſta a vn ciego, o ſalud a vn enfermo, o reſuſcitaua a vn muerto; luego todo el mundo ſe alborotaua, y començaua a acreditarſe la doctrina. Luego de grande importancia era (como dixe al principio) que los milagros acompañaſſen ala predicaciõ, para darle efficacia. Eſte medio pues que tomo la prouidẽcia Diuina, para acreditar a ſus predicadores, y dar efficacia a ſu Doctrina; quiſo tomar en ſi miſma la ſabiduria de Dios encarnada, para acreditar la ſuya; y particularmente lo hizo en el principio de ſu predicacion, quando ſuccedio el milagro que oy tenemos en el Euangelio donde nos;

Pſal. 76. num. 18.

Iſaye. 5. num. 6.

Incognitus in Pſal. 76

Auguſt. in eundem Pſalmum.

Pſalm. 44. num. 6.

Pſalm. 76. num. 19.

Pſalm. 18. num. 5.

nos dize San Lucas, que auiẽ do Christo predicado en la Synagoga; curo vn endemoniado; veys ay juntas las dos cosas q̃ dize Dauid: la voz de la nuue, que es la prouidẽcia: y luego el relampago del milagro. Quereys ver aora, como se turbo la tierra? Pues alli mismo dize el Euangelista; *Factus est pauor in omnibus, & colloquebantur adinuicem dicentes: Quod est hoc verbum? Quia in potestate & virtute imperat spiritibus immũdis. & exeunt?* Y luego dize: *Et diuulgatur fama de illo, in omnem locum regionis.* Como quiẽ dize: En viendo el resplandor del milagro, se espantaron todos. Y dezian vnos a otros: Que palabra es la deste hõbre, tan llena de virtud, q̃ manda a los demonios q̃ salgan, y le obedecen? Y con esto se diuulgaua su fama, por toda aq̃lla regiõ. Mas no se cõtento el Señor cõ esto, sino que quiso mostrar, q̃ no solo tenia authoridad y virtud para mandar a los demonios, y hazer q̃ le obedeciessen; sino tambien a las cosas insensibles: y assi para prouar esto, en saliendo de la Synagoga, entro en casa de Pedro, dõde estaua su suegra enferma; y alli mando ala fiebre que la dexasse, y al punto le obedecio.

Luce. 4. num. 36.

Socrus autem Simonis:

Nadie se altere de oyr dezir q̃ S. Pedro tiẽdo Apostol de Christo, y cabeça dela Iglesia, tenia suegra; ni de aqui vẽga a inferir con los hereges, q̃ es licito ser casados los sacerdotes. Porq̃ aunq̃ es verdad, q̃ en la primitiua Iglesia, por ser tã pocos los sujetos q̃ auia, eran electos algunos casados en Obispos y Sacerdotes: pero en siẽdo puestos en aq̃lla dignidad, se apartauan de sus mugeres, y viuiã en perpetua cõtinẽcia y castidad. Aconseja el Apostol a los casados, que se apartẽ algunas vezes del trato cõjugal, para poderse dar a la santa oraciõ. Y quãdo Dauid acossado de la necessidad, pidio al sacerdote Abimelech los panes de la propositiõ; luego quiso el sacerdote saber si estaua limpia su gẽte, del trato de mugeres. Y para recebir la ley, dixo Moysen a su pueblo: *Estote parati in diẽ tertiũ & ne apropinquetis vxorib⁹ vestris.* Aparejaos para de aqui a tres dias, y no llegueys a vuestras mugeres; q̃ es menester gran limpieza, para recebir la ley. Pues los q̃ han de enseñar la ley a los otros; y cada dia han de recebir, no el pã de la propositiõ sino el sacrosãcto cuerpo de Christo, quãto mas ra-

Vide de hac re multa cõgesta ab Hilarer. tom. 2. contione de Socru Petri.

1. Corin. 7.

1. Regũ. 21 exodi 19. num 15.

Exod 19.

zon sera que estẽ limpios, en materia de honestidad. Si el lego no puede orar deuidamẽte (dize S. Geronimo) sino se aparta del oficio conjugal (segun se collige del Apostol) el Sacerdote cuyo oficio es ofrecer siempre sacrificio y oraciones a Dios, por el pueblo (como afirma S. Pablo) claro esta que cõtinuamẽte ha de orar. Y si siempre ha de orar, luego siempre ha de estar apartado del trato del matrimonio. Demas desto, los Sacerdotes, son los principales soldados, en la milicia espiritual. Y de aqui es, q̃ el Apostol San Pablo escriuiendo a su Discipulo Timotheo, le dize: *Labora vt bonus miles Christi Iesu: nemo militans Deo, implicat se negocijs sæcularibus.* Como quien dize: Pues eres Sacerdote y Obispo, trabaja como buen soldado: y mira, que ninguno de los que andan a la soldadesca debaxo de la vandera de Dios, se ha de embaraçar en negocios seglares. Y esse mismo Apostol dize: *Qui cum vxore est, cogitat que sũt mũdi, quomodo placeat vxori.* Donde da a entender, que los casados es imposible que dexen de embaraçarse en negocios del siglo; porque solo el contẽtar a vna muger, es contentar a vn mũdo entero. Luego si los Sacerdotes sõ los principales soldados de Christo, y ningũ buẽ soldado suyo se ha de embaraçar en negocios seglares; y los casados no se pue dẽ dexar đ embaraçar enellos, biẽ se sigue, q̃ los sacerdotes no ha đ ser casados. Cõcluyamos esta materia, cõ lo q̃ dize San Geronimo escriuiendo a Iouiniano. Siẽdo rogado Cicerõ de Hircio (dize este santo Doctor) q̃ despues de auer repudiado asu muger Terẽcia se casasse cõ su hermana, rehuso de hazerlo: diziẽdo: *Nõ posſũ vxori & Philosophiæ pariter operã dare.* No puedo jũtamẽte cõtẽtar a la muger, y darme a la Philosophia: como podra pues vn Sacerdote, cũplir cõ las obligaciones đl oficio Ecclesiastico, y las del casado? Y si en la disciplina militar, deste tierrã las mugeres de los exercitos, porq̃ affeminã los animos de los soldados; como cõsta de lo q̃ hizo Cornelio Scipiõ, q̃ hizo echar fuera de su exercito dos mil mugeres, para rẽdir a Numãcia, como realmente la rindio: q̃ se deue hazer enel exercito de los Ecclesiasticos, dõde la cõquista no es de Numãcia, sino de aq̃lla eterna Ierusalẽ, dõde el Señor de los exercitos viue y reyna? Especialmẽte q̃ la comunidad delos Ecclesiasticos se llama cõgregacion

Hieronim. tom. 2. lib. contra Iouinianum. Ad Heb. 5.

2. Ad Timot. 2. 3 & 4.

1. Corin. 1. num. 33.

Hieronim. Vbi supra circa finẽ.

Valerius maximus lib. 2. c. 7.

gacion de gẽte ordenada; y el sacerdocio y grados por dõde a el se sube, se llamã ordenes; para q̃ se entiẽda el q̃ ha de auer, en todos sus ministerios: y difficultosamẽte se puede auer, donde ha de auer mezcla de cuydados ecclesiasticos y seglares. Digo pues, q̃ aunq̃ el Apostol S. Pedro tuuo sue gra (como cõsta del Euãgelio) y por cõsiguiẽte fue casado; pero en siẽdo llamado de Christo, y admitido a su discipulado, dexo đ viuir cõ ella, y renuncio todas las cosas, como el mismo lo dixo. Y aunq̃ el Euãgelio dize, q̃ Christo entro en casa de Pedro: no se ha de entẽder, q̃ el la posseyesse entõces, sino q̃ por auer sido suya, le q̃do siẽpre el nõbre, de casa đ Pedro; porq̃ de otra manera no huuiera dicho verdad, quãdo dixo; *Ecce nos reliquimus omnia &c.* Y si algun curioso desea saber si viuia entõces la muger de S. Pedro: Digo q̃ (segun se collige de [redacted] Clemente Alexãdrino) aun viuia: porque este [redacted] afirma, que algunos años despues, murio Martyr. De manera que su muger fue Martyr, su hija fue Virgen santissima; y su suegra deuia de ser tambien santa: y con todo esso dize el Euangelista: que estaua enferma de vnas fiebres ardentissimas.

Matth.19.

Clemens Alexandr. lib.7.stro-matum.

Tenebatur magnis febribus.

Lo que en romance Español dezimos, que vn enfermo tiene grãdes calenturas: dize el Latino mas propriamẽte, q̃ es tenido de las calẽturas: por que realmente la enfermedad es la que nos tiene a nosotros, y no nosotros a la enfermedad. Son las enfermedades (herma nos mios) grillos de gente libre, assi como los de hierro, son grillos de gente presa. Y no os parezca q̃ este lenguaje es inuencion mia; que del vsõ el santo Iob, quando vio q̃ Dios le auia cargado de tantas enfermedades. *Posuisti* (dize) *in neruo pedem meum; & obseruasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorũ cõsiderasti.* Como quien dize: Aueys me Señor aprisionado, poniendo mi pie en el cepo, o en los grillos, (que entrambas cosas quiere dezir aquel termino *Neruus*) y porque no me huya, aueys reconocido todas las sendas por donde me pueda escapar: y mirado si ay algun rastro de mis pisadas. Demanera, que al tenerle Dios cargado de enfermedades, llama estar en la carcel, y auerle Dios echado grillos en los pies. Luego no dixe mal, en dezir que las

Notanda doctrina.

Iob.13. num.24. Vide Pinedam in hũc locum.

las enfermedades son grillos de gente libre. Y es cosa digna de consideracion; que de Dios a vno carcel en la cama, y que la tenga por tal, siendo el fugir de mayor regalo y descanso que tiene; con solo echarle vnos grillos de vna enfermedad. Anda el otro caballero toda la noche rondando la ciudad, en passos bien indignos de su nobleza: y pareciendole a Dios que aquel delicto es digno de carcel, ponele enfermo en vna cama, y echale vnos grillos de vna rezia calentura: y assi le da vna prision honrada. Y a la otra que nunca está en casa, tuercesele el chapin, al tiempo del salir della, y, desconciertasele la pierna; y con esto la pone Dios en la cama, sin que se pueda leuantar della en muchos dias: no os parece que es esta carcel honrada? Pues sabed que se la dan por callejera. Finalmente (hermanos mios) siempre que Dios os pone en la cama, o os detiene en casa, con alguna enfermedad, dolor, o con otro accidente, entended que os tiene preso con argolla, o con grillos. Y esta prision aunque algunas vezes la da sin culpa, como al santo Iob, como a Tobias, y como al santo Ioseph, para exercitar la paciencia, y para que salgan medrados della: pero de ordinario la da, o a los hijos quando los vee en disposicion de quererselo yr de casa, para detenerlos; o a los esclauos despues de auerse le ydo, para boluerlos a ella, y hazer que aprendan a no ser fugitiuos. De los primeros, tenemos vn exemplo en Oseas marauilloso: de aquella muger a quien dixo Dios: *Sepiam viam tuam spinis, & sepiam eam maceria, & semitas suas non inueniet.* Que fue dezir: que la auia de cercar de trabajos, y emparedar con miserias y penalidades, para que no se fuesse. Y de los segundos, tenemos exemplo en el hijo prodigo, y en el Propheta Ionas, aquien encarcelo con trabajos, para boluerlo a su casa. Que ay hombres que no los detendra todo el mundo, sino es a fuerça de penas y enfermedades: y con estas los prende Dios, y les haze dar en la cuẽta. Destos parece q̃ hablaua Ieremias en el capitulo segundo quando dixo: *Cursor leuis explicans vias suas in desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui. Nullus auertet eam: omnes qui quærunt eã non deficient: inuen-*

Oseæ. 2. num. 6.

Ieremiæ num. 2.

in menstruis suis inuenient eam. Compara al pecador a dos ligerissimos animales, que son la cabra montesina, y el asno silueſtre. A la cabra llama corredor ligero: *Cursor leuis*; porque corre con tanta ligereza, que sube a los montes diligẽtissimamente; atrauiesſa los valles, salta los riscos, y buela los llanos. Y tambien el asno campesino tiene tan grande presteza, y es tan ligero en la corrida, que parece que buela. Y la razon desto es, porq̃ segũ el apetito tiene el resuello, q̃ esso quiere dezir, *In desiderio animæ suæ, attraxit uentum amoris sui.* Tiene toda la respiracion que desſea: y los animales que respiran con facilidad, son muy ligeros. Pues si a vn animal como este, le da el viento de la hembra, y comiença a correr: o es hembra y anda en amores, buscando el cumplimiento de su apetito: *Quis auertet eam?* Quien la detendra? O quien la hara torcer el camino? O q̃ remedio aura para cogella? Sabeys que? Aguardad que le den los dolores de parto, que essos la amansaran, essos le seruirã de grillos: y assi el que la quiere coger: *In menstruis suis inueniet eam:* Al tiempo del parir, quando la apriete el dolor la cogera. Esto haze Dios cõ

Vide capellam in hũc locum Iere mię.

los sieruos fugitiuos, y cõ los pecadores arriscados como la cabra, y como la asna silueſtre. Encarcela los con dolores, y con enfermedades: y pues en las carceles, los que estan presos son detenidos de las Esposas y grillos: por essa causa quando vno esta enfermo, y cercado de dolores, no se ha de dezir que tiene enfermedad, sino *Tenebatur magnis febribus.* Que quiere dezir: Es tenido de la enfermedad, como el preso es tenido de la cadena, y delos grillos. Esta suegra de san Pedro, pienso yo que la tenia Dios presa para prouar su paciencia, y para que sã lieſſe aprouechada de la enfermedad: y bien se echo de ver, pues en sintiẽdose sana, se puso a seruir a Christo y a sus Discipulos.

Contra los pecadores prende Dios a los pecadores.

Stans super illam, imperauit febri.

Leuantose Christo, para q̃ se leuãtasse la enferma; que si Dios no se leuanta primero para ayudaros, no os podreys vos leuantar, ni de la enfermedad, ni de la culpa en que estays. Yauiendose leuantado, inclinose como para auer de miralla; que esso quiere dezir: *Stans super illam,* como consta del Texto Griego. Y estando

Vide Emanuelem Sa in hunc locum.

assi inclinado, abrio la mano
Matth. 8. para leuantalla (y segun dize san Matheo, contando esta misma historia) mando a la enfermedad que la dexasse, y al punto la dexo. Algunos dizen, que en lugar de aquella palabra, *Imperauit febri*, otra le tradize, *Increpauit febrim*. Que
Ita legit Theophil. & multi exgræcis. quiere dezir, que reprehendio a la enfermedad, y la riño muy bien, mandandole que dexasse a la enferma. *Et dimisit illam*: Y como si la enfermedad tuuiera entendimiento, para conocer la Magestad del que se lo mandaua, al punto le obedecio, dexandola libre. Notad aora quan buena correspondencia hazen aquellas palabras, *Tenebatur magnis febribus*, con
Simile. estas, *Et dimisit illam*. Tenia la fiebre asida a la buena muger; como si fuera vn leon, q̃ tiene entre las garras asida vna oueja, para hazella pedaços. Llegael pastor, toma vn palo en la mano, dale dos o tres palos, y hazele abrir las manos y soltar la presa, y desta manera la libra del peligro en que estaua. Assi fue aqui, que teniendo la calentura agarrada a la enferma; llego Christo como buen pastor; dio vn grito a la enfermedad, espantola y reprehendiola; *Et dimsit eam*; Y luego la solto de entre las manos, y cobro en vn punto salud, sin q̃ le quedasse rastro de fiebre, ni necessidad de conualecer. Que (como dize admirablemente la glosa en este lugar) *sanitas quæ Domini datur imperio, tota simul redit*. La salud q̃ se da por el imperio del Señor, no buelue poco a poco como la que dan los medicos, sino toda de vn golpe: lo qual (como dize el diuino Chrysostomo) no puede hazer el arte de la medicina, q̃ siempre dexa rastros de la enfermedad. De aqui querria q̃ sacassemos (hermanos mios) vn conocimiẽto de la rebeldia del hombre, contra los mandamientos de Dios; pues todas las criaturas obedecen a su imperio, hasta las insensibles, y solo el hombre (deuiẽdola mas q̃ todas jũtas) le dexa de obedecer. *Increpuit mare Rubrũ & exiccauit eũ est* (dize Dauid) *& eduxit eos in abyssis sicut in deserto*. Y es como si dixera: Cõ ser el mar tã indomito y tan furioso, le mãdo Dios, que diesse libre passo a los hijos de Israel; y al pũto detuuo las aguas a vña parte y a otra, dando por medio dellas passo al pueblo de Dios, tã seguro y tã seco, como por el desierto. Y en otro Psalmo dize: *Super mõtes stabunt aquæ, ab increpatione tua fugient, a voce tonitrui tui formidabunt*. Como quiẽ dize: Las aguas (Señor)

Glosa in hunc locũ & Crisost. homil de cæcu Simonis.

Psalm. 10; num. 10.

Psalm. 10 n 7. & 8.

ñor) cuya copia es tanta, que ſino fueſſe impedidas por vueſtra diuina voluntad, cubririan los montes; en oyẽdo vueſtra voz que les dixo; *Congregẽtur aquæ in locum vnum*: luego huyeron, y ſe congregaron en el lugar que les ſeñalaſtes, temblando, de vueſtra voz como ſi fuera vn trueno. Y ſiendo eſto verdad (dize ſan Ambroſio) muchas vezes dize Dios a ſu pueblo q̃ ſe congregue; y no ay remedio, ſino que paſſa adelante en ſu diſſenſiõ y diſcordia. Y S. Iuã Chryſoſtomo dize: Modera el fuego ſu virtud, para no quemar a los moços en el horno de Babylonia, antes bien les adminiſtra vna marea y rozio ſuaue, que los refrigere, ſiendo eſto contra ſu naturaleza, porq̃ ſe lo manda ſu Dios: y no modera el hõbre ſu colera y ſus paſsiones, aunque mas Dios ſe lo mande. Conſtituye Dios termino al mar hinchado y ſoberuio, diziendole: *Hucuſque venies & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos*: Haſta aqui llegaras, y no paſſaras adelante; y en eſta menuda arena, quebrantaras tus hinchadas olas; y aſsi lo haze, porque Dios ſe lo mãda: y mandando Dios al coraçon del hombre que es ſegun dize Iſayas, (como mar heruiente, que detenga ſus mouimientos, y no paſſe los terminos de los mandamientos Diuinos; no aprouecha, aunque Dios ſe lo mãde. Mãda a la calentura, que dexe a la ſuegra de San Pedro; y al punto la dexa: y manda al hombre que dexe el apetito deſordenado de la luxuria, q̃ es como fiebre, y no quiere darle de mano. Manda al demonio que ſalga del cuerpo del hombre, y al momento ſale; y manda al hombre que ſalga de la ocaſion del pecado, y no quiere ſalir della. Que es eſto (dize Origenes) que con vna palabra manda Dios a los que no tienen palabras, y le obedecen: y a los que no tienen oydo, y executã ſu mãdamiento; y las criaturas q̃ careceu de entendimiento y de prudencia, ſe inclinan a la voz de ſu Dios y Señor, quando algo les manda: el viento, la mar, el fuego, el ſol, y todas las criaturas inſenſibles, y aun haſta el miſmo demonio: y q̃ ſolo el hombre, criado a la imagen de Dios, capaz de razon, a quien ha dado Dios entendimiento y prudencia, por quiẽ ha derramado ſu ſangre, y dado ſu vida: ſolo eſte repugne a ſu mandamiento y le menoſprecie? Por eſta cauſa en el dia del juyzio (dize

Ambroſ. lib. 3. Exameron. Chriſoſt. homil 2. in Geneſim.

Iob. 38. num. 11.

Iſaiæ. 57. num. 20.

Origen. homil. 6. in c. 3. Matt. tom. 3.

Vbi supra. Origenes todas las criaturas se leuantarã contra el, y le cõdenaran, como a inferior a todas: porque obedeciendo ellas a Dios, el menospreciô su obediencia. A todo esto nos ha dado ocasion la calentura de la suegra de San Pedro, que con tenerla de tal manera asida, la dexo al momento, en mandandoselo el Redemptor del mundo.

Et continuo surgens ministrabat illis.

Para esso da la salud Dios, para que en leuantandose el enfermo, la emplee en su seruicio; y no como algunos que en alcançandola, se oluidan de los buenos propositos, que tuuieron estando enfermos. No creays (hermano mio) que estays sano espiritualmẽte, sino hizieredes obras espirituales de sano; porque la fe viua, en que consiste la salud del alma, en las obras se ha de echar de ver. *Tu fidem habes & ego opera habeo* (dize el Apostol Santiago) *ostende mihi fidem tuam sine operibus; & ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.* En viendo que vn cuerpo, no exercita acciones vitales; no solo juzgamos que esta enfermo, pero aun le tenemos por muerto. Y assi para ver si vno viue, luego miramos si exercita alguna accion vital: y para ver si esta sano, miramos si obra bien y con facilidad; que son las señales de la salud. De donde aueys de collegir, que no basta dexar de hazer mal, para entender que vna persona esta sana, sino q̃ vltra desto se requiere hazer biẽ. Quereys lo ver euidentemente? Si tuuiessedes vn gran dolor en el braço, que os impidiesse el obrar con el, y vn cirujano os quitasse el dolor, pero juntamente os dexasse el braço tullido sin poderlo menear: diriades que estays sano? No por cierto; porque la salud no se echa de ver en solo carecer de dolor, sino que vltra desto se requiere, el poder obrar con facilidad. Pues esso mismo se requiere en la salud espiritual; que no basta dexar los pecados: si juntamente no se emprende el exercicio de las virtudes. *Omnis amaritudo* (dize el Apostol San Pablo) *& ira, & indignatio, & clamor, & blasphemia, tollatur a vobis cum omni malitia.* Veys ay donde aconseja, que dexen de hazer mal: pero no se contenta tampoco con esso, sino que luego dize: *Estote autem inuicem benigni, mise-*

Notandã doctrina.

Simile optimum.

Iacob. 2. num. 18.

Ad Ephes. 4. num. 31. & 32.

misericordes, donantes inuicem, sicut & Deus in Christo donauit vobis. En esto consiste la verdadera salud, y por esso quando la daua Christo, luego mandaua que la mostrassen por obras. Al paralytico le dixo: *Ioannis. 5.* *Tolle grauatum tuum & ambula*: y la suegra de San Pedro, en leuantandose, començo a seruirles en la mesa: *Et surgens ministrabat illis.* Y vos para mostrar que estays sano, quando aueys llegado al Sacramento de la penitencia, demas de dexar los pecados y las ocasiones, aueys de dar buē exemplo cō obras de virtud, porque con estas, se descubre la vida y salud que comunica la gracia; y con ellas se merece la gloria. *Quam mihi, &c.*

VIERNES DESPVES DEL DOMINGO TERCERO.

Venit Iesus in ciuitatem Samariæ &c. *Ioannis.* 4.

LA Iglesia santa (que cō suma prouidencia y consideracio tiene dispuestas las cosas del Officio Diuino) nos ha propuesto en los Maytines de la noche passada vna homelia del glorioso Augustino, cuyas primeras palabras me han parecido dignas, de que paremos aqui vn rato en ellas. *Iam incipiunt Diuina mysteria* (dize este santo Doctor) *non enim frustra fatigatur virtus Dei, non enim frustra fatigatur, per quem fatigati recreantur.* Que es dezir en romance: Ya comiençan los Diuinos mysterios; porque no en vano se fatiga Iesus: no en vano se fatiga la fortaleza de Dios: no en vano se fatiga el que sue le recrear a los fatigados. Estas son las palabras de San Augustin. Y lo que a mi me ha hecho parar en ellas; no es lo que el *Augustin. tract. 15. in Ioan.*

dize sino ver q̃ las propone la Iglesia en el dia de oy, quãdo ya los fieles han oydo tantos sermones en esta Quaresma, y en ellos tantas marauillas de Christo. Estraña cosa; que despues de tantos milagros, como se han referido en los Euangelios destos dias passados; salga aora la Iglesia, y nos diga; que oy comiençan los Diuinos mysterios. Por ventura el dar salud con sola su palabra al esclauo del Centurion, el auer vencido en el desierto al demonio, el auer curado al Paralytico en la pisçina, el mostrarse transfigurado en el monte, el librar del demonio a la hija de la Cananea, el sanar al endemoniado sordo, y ciego y mudo, el auer hecho leuantar de la cama a la suegra de San Pedro, quitandola en vn instante las calẽturas: no son mysterios? Pues si todos estos lo son, y auemos tratado dellos desde el principio de la Quaresma hasta aora; porque la Iglesia nos dize el dia de oy, que ya comiençan los Diuinos mysterios? Para satisfazer a esta duda, es necessario aduertir (Christianos charissimos) que este nombre, *Mysterium*, quiere dezir secreto Diuino; cuya inteligencia excede y causa pasmo a qualquier entendimiento criado. Y presupuesto, que la significacion de aquel termino es esta, no es mucho que la Iglesia nos diga, que oy comiençan los Diuinos mysterios. Porque aunque es verdad, que todos los milagros que en el discurso de la Quaresma auemos referido, parecen obras mysteriosas en orden a nuestro entendimiento; porque los consideramos segun el proceder ordinario de la naturaleza: pero considerados en orden a la persona Diuina que los hizo, no son mysterios; especialmente si se comparan con el que oy tenemos presente. Quien dira que el alumbrar el sol, el quemar el fuego, el humedecer el agua, y el enfriar el yelo, son mysterios; siendo cosas tan naturales? Pues mas natural es a Dios, y mas conforme a la virtud de su naturaleza, el curar enfermos, el dar vista a ciegos, el atropellar los demonios, y el hazer qualquier otro genero de milagros en beneficio de sus criaturas. Porque ninguna cosa ay mas propria al omnipotente, que hazer marauillas, ni mas natural al que es sumamente bueno, que comunicarse y hazer beneficios. Y siendo esto assi, no parece mysterio, ni cosa estupenda, que Dios cuya bondad y omnipotencia es suma; aya obrado tan grandes milagros para bien de los hombres. Pero que el Hijo de Dios se fatigue, y que se canse el que

Matth. 8. *Matth. 4.* *Ioannis. 5.* *Matth. 17.* *Matth. 15.* *Luce. 11.* *Luce. 4.*

el que es fortaleza Diuina: esso si es mysterio, y como tal es justo que se pondere. Oy pues, comiençan los Diuinos mysterios, porque oy en el Euangelio nos proponen a Christo fatigado del calor, aquexado de la sed, y cansado del camino, assentado junto a vna fuente. Que tiene que hazer con Dios el cansancio? Que conueniencia tiene la impassibilidad con la fatiga? *Non accedet ad te malum* (dize Dauid hablando del varó justo) *& flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Como quien dize: Tiene Dios tal prouidencia de sus seruos, que ni el mal se atreuera a llegarse a ellos, ni el açote osara acercarse a su casa: porque el tiene mandado a sus Angeles, que le lleuen en las manos como en carroça, para que ni vna pedrezilla pueda offender a sus pies. Y si al justo por solo que sirue a Dios, le tienen tal respecto las criaturas, que ni aun llegar a offendelle a su casa no se atreuen: quanto mas segura estara la casa de Dios de trabajos, y su Diuina persona de cansancio y fatiga? Pues como es esto, que a Christo (siendo verdadero Hijo de Dios) le cansa el camino? Como le aquexa el cansancio? Como le fatiga la sed? Como no llegã los Angeles a estoruar que no le offendan las piedras? Este es el mysterio que admirô a Moysen, quando vio a Dios entre fuego y espinas: y le mandaron descalçarse para llegar a vello; dando en esto a entender, que calçado de mortalidad, nadie puede penetrar tan profundo mysterio. Esta junta de trabajos con Dios, es la que parecio a los Iudios escandalo, y locura a los Gentiles, como affirma San Pablo: y esto es lo que no acabauan de entender los discipulos, quando Christo subiendo a Ierusalem, les dixo lo que auia de padecer por el hombre. Deziales Christo, que auia de padecer açotes, affrentas, tormento y muerte de Cruz: y dize el Euangelista, que *Ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis & non intelligebant quæ dicebãtur.* Como quiẽ dize: Y ellos, ni lo entendieron, ni lo rastreauan; porq̃ era mysterio escondido, q̃ excedia la capacidad de sus entendimiẽtos. Tenian a Christo por Dios (como realmente lo era) y por otra parte les parecia tan repugnante a la dignidad de la persona Diuina, el padecer tales cosas; que no acabauã de penetrar, como era posible aquella junta, de Hijo de Dios y açotes, Hijo de Dios y affrẽtas, Hijo de Dios y muerte de tãta ignominia como era la de la Cruz. Veys aqui pues (Christianos charissimos)

Psalm. 90.

Exodi. 3.

1. Corin. 1.

Luc. 18.

ſimos) en que conſiſte el myſterio: en juntar aquellas dos cosas: fatiga y Dios, canſancio y Dios, ſignificadas en aquellos dos terminos, *Ieſus autem fatigatus.* Y pues oy nos dize el Euangeliſta San Iuan, que ſe juntaron: con razon nos dize la Igleſia, que oy comiençan los Diuinos myſterios: pues ya comiença a canſarſe el bendito y ſoberano Ieſus. Y ſera razon, que noſotros tambien comencemos a conſiderar eſte canſancio, pues haze Dios tales coſas por nueſtro amor, que no baſta nueſtro entendimiento a entendellas; antes le parecen locura. Tratando el Propheta Iſayas de la fundacion de la Igleſia, a quien llama el, cielo nueuo y tierra nueua; introduze a Dios, diziendo eſtas palabras: *Ecce ego creo cœlos nouos & terram nouam: & non erunt in memoria priora.* Aduertid, que crio nueuos cielos y nueua tierra, y que no aura memoria de los primeros. Y es como ſi dixera: Seran tan grandes los myſterios, y tan excellentes los ſacramentos que obrarê en el nueuo cielo, y en la nueua tierra de mi Igleſia; que abſorto el entendimiento en la conſideracion dellos, no le quedara memoria para acordarſe de los primeros. Eſto me parece que paſſa oy por nueſtra madre la Igleſia: que aunque ha celebrado todo el tiempo deſta Quareſma, tantos milagros y grandezas de Chriſto: quando llega a conſiderarle ſediento y fatigado del canſancio del camino, de tal manera ſe abſorue en la conſideracion deſte myſterio; que no le queda memoria para acordarſe delos otros milagros; y aſsi como oluidada de todos, dize: *Iam incipiunt Diuina myſteria.* O que diuino exemplo, para que noſotros ſepamos eſtimar y agradecer eſte canſancio. Mas deuemos al canſancio de Chriſto, que a la fortaleza de Chriſto: porque (como dize San Auguſtin) ſi ſu fortaleza nos crio, ſu flaqueza y canſancio nos reparo: *Fortitudo Chriſti fecit vt quod non erat eſſet, infirmitas Chriſti fecit, vt quod erat non periret.* La fortaleza de Chriſto hizo, que començaſſe a ſer lo que no era; y la enfermedad de Chriſto hizo, que lo que ya tenia ſer, no pereciesſe. Y mas hizo Dios en eſto ſegundo que en lo primero; porque en la creacion nos comunico ſus bienes, que para la condicion de Dios fue coſa de ſumo guſto; pero en la reparacion, ſe hizo participante de nueſtros males, que fue negocio de inmenſo trabajo. Y ſi por lo primero (que es menos) deuemos a Dios todo el ſer que tenemos (como dize el meli-

Iſaiæ.65.

Auguſtin. vbi ſupra.

fluo,

fluo Bernardo,) que le podremos dar por lo segundo, que es sin comparacion mayor deuda? Amor es el que quiere Christo: porque el amor no con menos que con amor se paga. Y assi (mis hermanos) pues con vna cosa tan dulce podeys satisfazer vna deuda que le costo a Christo tanto trabajo; amad a vn Dios que se quiso cansar por vuestro descanso, y fatigarse por aliuiar con sus fatigas las vuestras: y vamos aora escudriñando la causa de tan mysterioso cansancio. Bernard.

Iesus autem fatigatus ex itinere.

El querer guardar Dios los fueros del libre aluedrio a nuestra naturaleza, lleuandola a sus fines, sin hazerla fuerça, pienso que fue la causa del cansancio de Christo. Era sabiduria del Padre, y della se dize en las diuinas letras, que *Attingit a fine vsq; ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter.* Abraça todas las cosas del vn estremo al otro con fortaleza: de tal suerte, q̃ todas estan sugetas a su gouierno: pero con ser tan fuerte, no las lleua por fuerça a sus fines, sino con suauidad. Y este es el blason de la Diuina sabiduria, que consiga siempre el fin que pretende, dexando a cada qual en su libertad. Lo qual significô el Espiritu santo en el libro de los Prouerbios, con vnas palabras mysteriosissimas. *Sicut diuisiones aquarum* (dize) *ita cor Regis in manu Domini: quocumque voluerit, inclinabit illud.* Tomad el coraçon mas libre del mundo que es el del Rey: y vereys que este coraçon que a nadie conoce vassallage, le tiene Dios en su mano, y le puede inclinar a donde quisiere, y lleuarle a donde fuere su gusto: de la manera que lleua el labrador la diuision de las aguas a su heredad. No aueys visto alguna vez a los labradores regar sus huertas? Pues cõsiderad lo que hazen ellos, y alli vereys vn retrato de lo que haze Dios cõ los coraçones mas libres, para lleuarlos a dõde quiere. Quiẽ vio jamas que el labrador para regar su huerta, diesse al agua de palos, o la lleuasse a cozes, o la hiziesse correr a puntillazos? Antes vemos, que para que vaya suauemente y sin fuerça, la va encaminãdo por sus regaderas â/ia la parte a donde quiere lleuarla, hasta llegar al puesto que pretende regar con ella. Ya acude a cerrarle el passo por esta parte, para

Sapient. 8.

Prouer. 21

para que no se le vaya: ya corre a abrille por aquella otra, para que no se le pierda. Ya la va limpiando el camino para que corra sin embaraço, y ya va buscando otros medios, para mejor aprouecharse della. Y para acudir a todo con ocasion y a su tiempo, es cosa estraña, lo que el labrador se cãsa y fatiga: y lo q̃ suda y trabaja, para q̃ el agua acuda a todas las partes, sin violentar la inclinacion de su naturaleza. O sabiduria Diuina, ô prouidencia suaue; y quan bien nos enseñays (Dios mio) en esta comparacion la suauidad de vuestro gouierno, y la fuerça admirable de la disposicio̅ de vuestra diuina sciẽcia. No lleuays (Señor) a palos, ni a empellones el coraçon del hombre, sino como el labrador las aguas; cerrandole los caminos por donde puede perderse, y mostrandole los mas faciles, para que dexe lleuarse. A San Pablo lleuays por el camino del zelo, a quien el era tan inclinado. Y a San Mateo (porque andaua metido en libros) encomendandole el de vuestro Euãgelio. A los pescadores llamays, conuidandoles a pescar almas; y a la Magdalena amando, porque andaua ocupada en ello. Al fin como marauilloso labrador (q̃ este nombre os dio vuestro Propheta Zacharias) gouernays los coraçones como las diuisiones del agua; acudiẽdo a vn lugar y a otro, buscando vna ocasion y otra. Y por no perder la de oy para coger a solas a la Samaritana, andays con tan grande priessa, y con tal diligencia; que sudays de cãsado, y os fatigays como el labrador que riega su huerta: y este cansancio y fatiga es el que nos significa vuestro Euãgelista, quando dize: *Fatigatus exitinere, sedebat sic supra fontem*: que fatigado del camino os assentastes assi, junto a la fuente.

Zacharie capit. 13. vers. 5.

Matth. 4.

Luc. 7.

Antes de passar deste punto, es bien que declaremos aquella palabra, *Sic*, porque en la ponderacion della suelen los predicadores ocupar muy buena parte del sermon: y no me espanto, porque en materia tan mysteriosa como son las fatigas y cãsancios de Christo, hasta las letras con que se escriuen se ha de creer que tienen mysterio. Pero dexadas a parte otras muchas declaraciones mysticas y morales, lo que a mi me parece segun el rigor de la letra, es: que se ha de declarar pura y lisamente, como suena el romance della: y cõ solo esto es harto mysteriosa. Fatigose Christo en el

el camino, porque caminaua a pie, con priesſa, y a medio dia, quando el ſol pica con mas vigor; y aſsi fatigado como llego, ſe aſsiento junto a la fuente. Quiere dezir: No hizo Chriſto lo que ſuelen hazer otros caminantes cansados; q̃ en llegando a vna fuente donde veen ocaſion de poder deſcanſar, ſacan el lienço q̃ traen, enxuganſe el roſtro, lauanſe la cara, y refreſcanſe: y deſta ſuerte procuran deſcanſar de la fatiga del camino, recoſtandoſe en alguna parte ſombria. Chriſto no lo hizo deſta manera, ſino que aſsi fatigado como llego a la fuente, aſſoleado, cargado de poluo, ſediento y cãſado ſe aſsiento junto al poço, para eſperar a la Samaritana. Porque como ſu intento era mouerla a compaſsion, quiſo conſeruarſe pol uoriento y aſſoleado: porque todo eſſo era buen medio para mouerla, y para tomar ocaſion de pidirle agua. Eſtando pues deſta ſuerte Chriſto; veys aqui vna muger con ſu cantaro en la cabeça, el acetre en la mano, y la ſoga rollada en el braço, la qual venia.

Haurire aquam.

A ſacar agua del poço: que por ventura dexaua a ſu amigo aſſentado en la meſa, y por beuer mas freſco, la mando q̃ fueſſe por agua. Veys aqui como paga el mundo, a las mugeres perdidas: ellas ſe amancebaan por ſalir de trabajo, y quanto mas ſiruen a ſus amigos, mas trabajadas quedan. Cinco varones (dize Chriſto en el Euangelio) que auia tenido eſta muger, y (ſegun ſentencia de San Ireneo) ſolo el primero fue verdadero marido, y con todos los otros auia eſtado amancebada, y de preſente lo eſtaua con otro: y ſiẽpre ſe era moça de cantaro. Creeme hermana, que nunca el offẽder a Dios te ſacara de miſeria: ſino que ſi eras moça de cantaro, quando te amancebaſte por no ſerlo: moça de cantaro te quedaras. *Quam vilis facta es nimis iterãs vias tuas,* (dezia Dios por Ieremias a vna ciudad confiada en fauores de mundo) *& ab Egypto confunderis ſicut confuſſa es ab Aſſur, nam & ab iſta egredieris, & manus tuæ ſuper caput tuum: quia contriuit Deus confidentiam tuam, & nihil habebis proſperum.* Andaua aquel pueblo offendiendo a Dios, y quando ſe veya acoſſado de los Aſſyrios, acudia al amparo de los Egypcios; y por el contrario, quãdo eſtos le perſeguiã, acudia a pedir amparo a los otros:

Ireneus li. 3. cap. 19.

Ierem. 2.

otros: y siempre quedaua vencido, porque nunca acabaua de poner su confiança en Dios. Dizele pues Dios: O miserable de ti, y quan vil te has hecho, abatiendote como mala muger que se amanceba, ya con vno, ya con otro; pareciẽdole que aquello la ha de remediar. Pues desengañate, q̃ tan confusa quedaras arrimãdote a los de Egypto: *Sicut confusa es ab Assur*: como lo que dalte quando te arrimaste a los de Assur. *In super & ab ista confunderis*. Y mas te digo: que tambien quedaras auergonçada y confusa con el nueuo arrimo que has buscado: porque siempre saldras con las manos en la cabeça: messandote los cabellos de sentimiẽto; o quedando descalabrada: que entrambas cosas quieren dezir aquellas palabras: *Et manus tuæ erunt super caput tuum*. Y esto lo permitira Dios, por quebrantar tu vana confiança, para que la pongas en el. Y mas te digo, que mientras estuuieres en su desgracia: *Nihil habebis prosperum*. Ninguna cosa te succedera prosperamente. No se yo que en la sagrada Escritura aya palabras, cõ que mas ala letra se nos pueda pintar el succesio de algunas mugeres pusilanimes, que para remediar sus necesidades, les parece buen medio amancebarse, ya con vno, y ya con otro. *Iterans vias tuas*. Reyterando vnos mismos caminos, y todos malos: el vno las engaña, el otro las emprende, este las promete que ha de remediar sus trabajos, el otro las jura, que ha de enriquecellas; y no solo no las remedian; pero aun les gastan lo poco que tienen, y las hazen seruir como esclauas. El vno las atropella, acuden al otro para que las desagrauie, y aquel tambien las trata como ellas merecen: y al fin siempre salen con las manos en la cabeça: o quando mucho con vn cantaro acuestas, como esta Samaritana. De suerte q̃ se les puede bien dezir las palabras del Prophe ta q̃ vamos declarando: *Quam vilis facta es, iterans vias tuas*. O quan infame y vil has quedado, reyterãdo tus caminos. Confiaste en los hombres, y quebrantô Dios tu vana confiança; pensaste medrar *Et nihil habebis prosperum*. Y ninguna cosa te succedera prosperamente: antes vendras a ser mas pobre, por donde pensaste remediar tu pobreza: porque no pones tu esperança en el que puede remediar tus trabajos. q̃ es Dios. Nunca aueys oydo lo que dize el santo Propheta Oseas, de vna muger, que

que tenia puesta su confiança en sus amadores? *Vadam post amatores meos* (dezia) *qui dant panes mihi lanam meam, & linũ meũ: oleũ meũ, & potum meum.* Como quien dize: Andar me he siguiendo a mis amadores: porque me dan de comer y vestir, proueyendome de pan, de vino, de lana y de azeyte. Aueys visto muger tan infame, que no secorra de dezir, q̃ se ha de andar tras de sus galanes, a trueco de que le dẽ pan y vino? Pero veamos si iera buen medio para remediarse, el hazer lo q̃ dize. Leed vn poco mas abaxo en el mismo capitulo, y vereys el castigo cõ q̃ Dios la amenaza. *Et hæc nescíuit* (dize Dios) *quia ego dedi ei frumẽtum, & vinũ, & oleũ, & argentũ multiplicaui ei.* Como quien dize: Era tan grande necia, q̃ no daua en la cuenta, de q̃ yo soy el que la proueo de trigo, de vino, y de azeyte, y q̃ yo le doy la plata y el oro. Y desta inaduerencia le nacio, el andar mendigando estas cosas de vn amador en otro, con offensa mia. Pues *Idcirco conuertar: & sumam frumentũ meum in tempore suo, & vinum meum in tempore suo. Et liberabo lanã meã, & linum meum, & reuelabo stultitiã eius.* Y es como si dixera: Por essa misma razon, que no da en la cuenta, de que yo mismo soy el que la proueo, y piensa enriquecer y regalarse ella con offensas mias: *Conuertar.* Yo boluere la hoja y la quitare el trigo, el vino, y el azeyte, y sacare de captiuerio mi lana y mi lino (que en captiuerio estan siruiendo a vna muger tan perdida) y la dexare a la verguença: para q̃ por el camino por donde pensó quedar rica y honrada, que de pobre y sin honra. Veys (mis hermanos) como empobrece Dios, a los que toman por medio para enriquecer, el offẽder a su Magestad? Creed me, que para ninguna cosa es bueno el pecado. Poned los ojos en esta muger, qual anda ua despues de auer tenido tantos varones. Que aunque es verdad, que los cinco primeros (no obstante lo que dize S. Ireneo) fueron verdaderos maridos: pero basta que el q̃ de presente tenia, era su amigo: para que echemos de ver, que ni casada ni amancebada podia medrar, por tener mal puesta su confiança. Siempre andaua hecha moça de cantaro, porque nunca acudia a tomar por arrimo a Dios. Y seria bien, que todas las demas escarmentaisen enella, no abalançandose a cosa que sea offensa de Dios: pues por esse camino es cierto, que no po-

Osee. 2.

dran remediar sus trabajos, antes darã en otros mayores: permitiendolo assi Dios, por que no pusieron en el su confiança.

Mulier da mihi bibere.

Iunto al brocal del poço, hallo a Christo arrimado esta venturosa muger: y assi con mucha razon se pudo dezir por ella; que su gozo en el poço, pues tan cerca del hallo a Christo, que fue el principio de todo su bien y gozo espiritual. Especialmente que segun dixo la Esposa en el libro de los Cantares) Christo es fuente de los huertos, y poço de aguas viuas, que corren con impetu de lo alto del mõte Lybano. *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium quæ fluunt impetu de Lybano.* Y segun esto, no solamente la Samaritana, pero todos podemos dezir, que nuestro gozo en el poço: pues en Christo esta como en su propria fuente, todo el gozo de nuestra bienauenturança. En esta fuẽte y poço tenia puestos los ojos el Propheta Isayas, quando dixo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Sacareys aguas con gozo de la fuente del Saluador. Porque ora se entiendan por estas aguas los Sacramentos, ora los regalos espirituales que Dios comunica; es cierto, que assi las vnas como las otras tienen su principio en Christo: en el qual de lo alto del Lybano de su Diuinidad, se van derriuando con grandissima abundancia a su humanidad sacrosanta: para que de alli por los caños de los Sacramentos salgan a fertilizar la Iglesia, y a regozijar las almas. O poço celestial y diuino. O fuente de gloria inmensa, donde apagã su sed los Angeles. Quien vio jamas (Señor) q̃ el poço de aguas viuas tuuiesse sed, y que la fuente perenne anduuiesse mendigando agua? Estos son los mysterios diuinos, de quiẽ antes tratauamos. Que se cãse el descanso, que se fatigue el regalo, y que tenga sed la fuente de gloria: para que su cãsancio nos descanse, su fatiga nos regale, y su sed nos refresque y quite la nuestra. Pero llegad Dios mio, a vuestras criaturas, y vereys el acogimiento que hallays en ellas, para remedio de vuestras necesidades. Llegad a essa muger y pedidle agua, y vereys como los hombres no valen para apagar la sed a quien la tiene, sino para causarla aquiẽ esta sin ella, y para augmentarla

Cantic. 4.

Isaiæ. 12.

tarla a quien ya la tiene. *Mulier* (dize Christo) *da mihi bibere.* Muger la llama, como quien dize: Mira que eres muger, cuya naturaleza es tierna y compassiua; y que lo que te pido es agua, que no te cuesta mas de sacarla del poço: y que para sacarla no es menester dar muchos passos, pues la tienes tan cerca; y que el trabajo de sacarla assi que assi le has de tomar, pues realmente has de sacarla para tu amigo. De manera que por ser muger, y por ser tan facil lo q̃ te pido, parece que estas obligada a no negarlo. Y pues de tu parte ay naturaleza acomodada para compadecerte, y de la mia ay tanta necessidad, y de parte de lo que te pido no ay difficultad alguna: *Da mihi bibere*: Dame de beuer. Que escusa pudo tener (hermanos mios) esta muger, para no hazer lo que le pedia Christo? Si estuuiera lexos del poço, o si en el poço no huuiera agua, o si no viera la necessidad que Christo padecia, parece que qualquiera destas cosas le pudieran seruir de disculpa. Pero auiendo agua en el poço, y estando tan cerca del, y viendo al ojo la necessidad de Christo, y pudiendola remediar tan facilmente: con que podia disculparse? Pareceme que os veo indignados con esta muger; y querria yo q̃ essa indignacion la boluiessedes cõtra vosotros mismos, pues cometeys muchas vezes la misma culpa. Quantas vezes os ha acaecido, topar al pobre, y ver su necessidad, y lleuar con que remedialla, y contentarse el con cosa muy poca, y por no echar mano a la bolsa (como si fuesse el poço muy hondo) dexar de remediar su trabajo? Que disculpa dareys para esto? Oyd lo que dize el Euangelista Sã Iuan en su primera Canonica, y alli hallareys la resolucion desse caso. *Qui habuerit substantiam huius mundi* (dize el santo Apostol) *& viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo?* Notad como cierra el Santo Apostol todos los caminos, a la disculpa delos que no tienẽ misericordia. El que no tiene con que remediar al pobre, que no le remedie, no es mucho. Y el que tiene que dar le; pero no vee su necessidad, parece que tiene disculpa: pero *Qui habuerit substantiam*: El que tiene sustancia de hazienda con que remediarla; y por otra parte, *Viderit fratrem suum necessitatem habere*: Vee con sus ojos la necessi-

1. Ioan. 3.

necesidad (y necesidad de hermano, que realmente lo es el pobre) y con todo esso cierra las entrañas (que de aqui le nace el cerrar la bolsa: porque en entrañas abiertas, no ay bolsa cerrada) este tal que disculpa puede tener? La conclusiõ es (dize San Iuan) que no tiene charidad. *Quomodo charitas Dei manet in illo?* Como es possible que tenga charidad, quien no tiene misericordia para compadecerse del pobre, viendo la miseria que padece? Y si me preguntays (señores) que de donde nace esta falta de charidad: Digo q̃ a mi parecer nace, de no conocer la merced que os haze Dios, en venir a pediros limosna disfraçado en el pobre. Y assi vereys, que quando esta muger Samaritana, fue rehusando el hazer lo que Christo le pedia: lo que la dixo fue: *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere; tu forsitam petijsses ab eo, &c.* Y es como si dixera: Si tu supiesses (o muger) la merced que te haze Dios, y quien es el que te pide limosna de vn poco de agua; tu por ventura la pedirias a el, y el te daria a ti agua viua. Veys aqui (señores) de donde nace el no dar limosna al pobre: de no conocer la merced que haze Dios, en enuiaros pobres que os pidan limosna. Quien pensays que es esse pobre, que llega a pediros? Y essa limosna que le days, quien imaginays que es el que la recibe? *Manus pauperis* (dize el diuino Chrysologo) *est gezophilacium Christi, quia quidquid pauper accipit, Christus acceptat.* La mano del pobre es el gazofilacio de Christo, y el depolito de sus thesoros (que esso quiere dezir gazofilacio) porque lo que al pobre se da, Christo lo accepta. y es cierto, que quien es tan rico, no recibe sino para obligarse a dar. De donde viene a inferir el mismo santo, quanto prouecho ay, y quan grande logro en dar limosna. Y assi dize: *Da ergo homo terram, vt accipias cœlum. Da numum vt accipias regnum. Da micam, vt accipias totum. Da pauperi, vt des tibi: quia quidquid pauperi dederis, tu habebis: quod pauperi non dederis, habebit alter.* Como quien dize: Ea pues hõbre, da tierra (q̃ tu no puedes dar otra cosa) para recebir cielo: da vn dinero, para recebir vn Reyno. Da vna migaja, para recebir vn todo. Da al pobre limosna, para darla a ti mismo: porq̃ te hago saber, q̃ lo que dieres al pobre, esso tendras: y lo que a el no le dieres, otro

Chrysolo. sermon. 8.

lo

lo aura de posseer. Pues si es verdad que (como dize este santo) se obliga Christo a dar nos cielo por tierra, y vn Rey no por vn dinero; y por vna migajuela vn todo, en quien se encierrá todas las cosas: no os parece que es don de Dios, y merced particularissima, en viaros pobres para que os pidan limosna? Si esto entendiera esta muger, bien cierto es, que no la negara a Christo Redemptor nuestro.

Domine neq; in quo haurias habes, & puteus altus est.

Como Christo dixo a la Samaritana, que el la podia dar agua viua: ella le respondio estas palabras, en las quales confiessa dos cosas. La primera es, que Christo no tenia soga, ni los demas instrumentos necessarios para sacar la agua que le prometia. Y la segunda, que el poço de donde la auia de sacar, era muy profundo, y por consiguiente era muy trabajoso el sacar del el agua. Y hablando espiritualmente, lo primero que dize esta buena muger; es vn error comun entre todos los amadores del siglo, y es; que se persuaden que Christo no tiene con que sacar agua, para refrigerar a los q̃ le siguen. Porque ellos consideran, que quanto Christo manda en el Euangelio, todo es Cruz, trabajos, mortificacion, sufrimiento de injurias, y otras cosas semejantes, que todas son muy pesadas. Pues si esto passa (dizen ellos) con que ha de sacar agua para refrigerarnos? Que contentos nos puede comunicar, entre cosas tan repugnantes a nuestra carne? Y no considerã los miserables, que sabe Dios sacar agua del pedernal, miel de la piedra, y azeyte del guijarro durissimo: como lo dixo Moyses en el Deuteronomio, tratando de los regalos que hizo Dios a su pueblo en la tierra de promission: *Constituit eum super excelsam terram, &c. vt sugeret mel de petra, oleumque de saxo durissimo.* Que aunque es verdad, que hablando a la letra, se entiende de la fertilidad de la tierra de promissiõ: donde por ser abundante y regalada, se criauan los panales de miel entre las piedras: y los olmos sin industria humana entre los guijarros duros: pero como todo aquello era figura de lo que auia de passar en la Iglesia, parece que quiso Dios dar a entender en aquella

quella fertilidad, la que puede cauſar en las almas, ſacando miel de la dureza de la penitencia, y blandura como de azeyte, de lo que es mas aſpero que el guijarro. Al fin los que dizen que Dios no tiene inſtrumentos para ſacar regalos con q̃ refrigerar a ſus ſieruos, hablan como gente q̃ no ſabe de eſpiritu: porque ſi huuieran guſtado de lo que es la ſeguridad de conſciencia que tienẽ los ſieruos de Dios: echarian de ver, q̃ entre la peniten cia y trabajos, es eſte mayor regalo q̃ todos los que tiene el mũdo. *Secura mẽs* (dixo el Eſpiritu ſanto) *quaſi iuge conuiuium.* Es como vn continuo banquete la conſciencia ſegura: q̃ no ay manjares por precioſos y delicados que ſean, que puedan cauſar el deleyte q̃ ella cauſa en el alma. Pues q̃ dire de la mortificacion? Vna gente ay (dize el ſanto Iob) *Qui expectant mortem & non venit, quaſi effodientes theſaurum. Gaudentq; vehementer cum inuenerint ſepulchrum.* Que deſſeã la muerte voluntaria de los apetitos carnales, por medio de la virtud de la mortificacion (aſsi lo declara S. Gregorio,) y deſſeãla, como el q̃ caua por hallar vn theſoro, deſſea topar con la vena del. *Et non venit:* y tanto la deſſean, q̃ les parece q̃ nunca viene. Y quando topan cõ ella, ſe alegrã, como el que buſcando vn theſoro halla vn ſepulchro. Y alude en eſto a la coſtũbre antigua, quando eſcondian los theſoros en los ſepulchros; pareciẽdoles, q̃ ſegũ los hõbres huyẽ de los muertos, en ninguna parte eſtaua mas ſeguro el theſoro, que en el ſepulchro. Pues aſsi ſe alegrauan los ſantos (dize el ſanto Iob) quando acertauan a mortificarſe; como ſe alegra el q̃ buſca vn theſoro, quando topa vn ſepulchro, dõde eſtan eſcondidas muchas riquezas. Luego ſoga tiene Dios para ſacar guſtos y regalos de las mortificaciones; con ſer vna coſa tan deſſabrida al guſto. Pues eſperad, que aun en aquel ordinario trabajo que ſuele cauſar la guerra entre la carne y eſpiritu, con ſer coſa tan peſada: de alli ſue le Dios ſacar entretenimiento y regalo: con auer de andar entonces el alma metida en guerras. *Quid videtis in Sulamite* (pregunto el Eſpoſo en los Cantares) *niſi choros caſtrorum?* Como quiẽ dize: Voſotros que acompañays a mi Eſpoſa, que veys en ella, ſino danças de exercitos? Notad aquellos dos terminos, *Choros* y *Caſtrorum*: que ſe admiran (y con mucha razõ) algunos

Prouer. 15.

Iob 3.

Cantic. 7.

Grego. li. 5 moral. c. 3.

doctos-

doctores, de ver que los ponga juntos el Espiritu santo: porque *Chorus*, quiere dezir, dança donde muchos andan baylando en contorno. Y *Castra*, quiere dezir, exercito de soldados puestos a guisa de guerra. Pues que tiene que hazer lo vno con lo otro? Ay cosas mas distinctas que el baylar, y el pelear? Y si esto es assi, porque el Espiritu santo pone aqui junto lo vno con lo otro? Sabeys porque? Para que entendays, que en los sieruos de Dios, que son los soldados de Christo; no ay bayle mas regozijado, que andar con la espada en la mano, peleando con sus passiones. En el ayuno, en la disciplina, y en los demas actos de mortificacion, quando actualmente estan haziendo guerra a la carne, alli estan baylando de contento espiritualmente. Luego yerran los que dizen con la Samaritana, que no tiene Dios cõ que sacar agua de regalos, para las almas que le quieren seruir. O mis hermanos, si os acabassedes de persuadir esta verdad, para que no infamassedes la virtud teniendola por dessabrida.

Sabeys en que dixo verdad la Samaritana? En confessar que era muy hondo el poço de las aguas que ella buscaua, y por consiguiente, que costaua mucho trabajo el sacar agua del. Porque ello es assi, y assi lo confiessan los malos en el infierno, que las aguas de los deleytes desta vida, son trabajosas de sacar, y por consiguiente cuestan mucho, con ser verdad que valen muy poco. *Ambulauimus vias difficiles*: dize el Espiritu santo, que dezian estando en el fuego eterno, los que se auian entregado a los deleytes del mundo. Que de sobresaltos, que de peligros y turbaciones cuesta, el vengar vna injuria? Que de ratos malos, que de noches sin sueño cuesta el solicitar a la otra? Y despues de alcançada, que de infamias? Y muchas vezes que de enfermedades contagiosas? El adquirir riquezas, que de desuelos? Que de solicitudes? Y tras esto que de malos successos? Las regaladas comidas, que de indigestiones? Que de gotas? Que apoplegias? Finalmente, todos los regalos del mũdo son agua de poços hondos (como dize la Samaritana) que cuesta mucho trabajo el sacalla; y despues de sacada, no apaga la sed como dize Christo. Y pues ay tanta differencia del agua del mundo a la de Christo; busquemos esta y menospreciemos aquella. Consideremos

Sapient. 5.

remos que tiene sed de que lleguemos a pedirsela, para refrigerarnos con la corriente de sus regalos. Atendamos a los Diuinos mysterios que oy comiençan, cansandose su persona Diuina; y pues sus fatigas son para nuestro prouecho, aprouechemonos dellas, juntando las nuestras con las suyas; para que por virtud de las suyas, admita el Padre eterno las nuestras; premiandolas en esta vida con gracia, y en la otra con aquellas aguas perennes de gloria. *Quam mihi & vobis, præstare dignetur, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Venit Iesus in ciuitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar, &c. *Ioannis. 4.*

Y tenemos aquella famosa historia de la Samaritana, quando por la fuerça de la diuina gracia y palabra de Christo se conuirtio, saliendo de sus pecados, y haziendose predicadora de las excellencias de Christo. Boluio por la honra de las mugeres, porque otra llamada Dina las auia affrentado en el mismo lugar, por auer salido arreboçada, a ver lo que passaua en el pueblo. Topo la vna con Sichen, y la otra con Christo, que en esto esta el bien, o el mal de las mugeres, en la buena o mala compañia que topan. A la Samaritana del auer topado con Christo se le siguio, auer hallado la fuente de la diuina gracia. Desta tenemos aora necessidad, pues es historia de muger, supliquemos a la mejor de las mugeres que es la Virgen, se sirua de interceder por nosotros para alcançalla. Aue Maria.

Venit

Venit Iesus in ciuitatem. &c.

AViendo el Esposo en el libro delos Cãtares, puesto los ojos en su Esposa y cõsiderado sus partes y buena gracia; queriendo declarar algo, de lo mucho que auia visto en ella, la cõparo a vn huerto cerrado, donde ay muchas differencias de arboles fructiferos y aromaticos: *Hortus conclusus* (dize) *soror mea sponsa &c. emissiones tuæ paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus. Cypri cũ nardo nardus & crocus fistula & cinnamomũ cũ vniuersis lignis Libani, murrha & aloe, cum omnibus primis vnguentis.* Que en suma quiso dar a entender, que era su Esposa como vn paraiso de deleytes; dõde ay arboles para deleytar la vista, y para regalar el gusto con su fruta, y el olfato cõ sus buenos olores. El cedro, el cipres, el granado, la juncia, el nardo, la casia, el cinamomo; *Cum omnibus primis vnguentis*; que quiere dezir, con las demas plantas aromaticas y saludables. Auiendo pues el Esposo cõ esta cõparaciõ alabado las buenas partes de su Esposa; pareciole a ella, que en ley de buena cortesia, tenia obligacion de responder a vn fauor como este. Y assi buelta a su Esposo con vn semblãte apacible y risueño, le dixo: *Vbi supra* *Fons hortorum puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Lybano.* Que aunque por la continuacion destas palabras con las precedentes, parece q̃ son tambiẽ del Esposo dichas a la Esposa, y no della a el; pero es tan ordinario aplicarlas los sagrados Doctores en sus escritos a Christo nuestro Señor; que me ha obligado a pẽsar, que son de la Esposa a su Esposo. Y alomenos es cierto, que le quadrã admirablemente. Entendiendolas pues de la Esposa al Esposo, querra dezir: Yo confiesso Esposo mio, ser assi lo que vos dezis, que estoy hecha vn paraysso, donde se hallan todos los arboles fructiferos y aromaticos; pero esta fertilidad y abundancia a vos se deue, que soys la fuente y el pozo de las aguas viuas, con que se riega este huerto. Yo soy como los jardines que se crian en la vega de la tierra de promission: y vos semejante a la fuente, q̃ esta a la rayz del monte Lybano. Y assi como toda la fertilidad y hermosura de aquellos huertos se deue a la fuente; porque si ella no los regasse, todo quanto ay en ellos se marchitaria: assi quãto bueno

Cãticorũ 4. nu. 12. &c.

ay en mi, todo se deue a vos, q̃ con el agua de vuestra gracia regays los arboles de mi huerta, que son las almas de los creyentes. Es lo que dixo S. Pablo: *Ego plantaui, Apollo rigauit: Deus autem incrementum dedit.* Yo plante los arboles de la Iglesia, procurãdo que fuessen plãtas agradables a Dios, Apollo tuuo cuydado d̃ regarlos con agua del cielo, que es con la doctrina Euangelica, cuyo origen es celestial. Pero el crecimiento destas plantas a Dios se deue; lo vno porque el agua de la doctrina es suya, y el predicador no haze sino repartilla como el labrador: y lo otro, porque la efficacia de essa doctrina Dios la ha de dar, y assi todo se deue a el. De suerte que tenemos en limpio, que Christo es la fuente de los huertos, y el pozo de las aguas viuas, con que se riegan las plantas de su Esposa la Iglesia.

2. Corin. 3. num. 6.

Passando pues mas adelante el discurso, digo: que esta fuẽte la puso Dios en su Iglesia, principalmente para regar la tierra de promission, que es el Iudaysmo. Y llâmole tierra, por ser gẽte tan terrena la de aquella nacion; y el llamarla de promission, es, porque a ellos en particular fue prometido el Messias, *In semine tuo* (dixo Dios a Abrahã) *benedicentur omnes gentes.* Y a Dauid *De fructu ventris tui, ponam super sedem tuam.* Mas como la Iglesia de Dios se auia de ensanchar, abrazãdo no solamẽte el pueblo de los Iudios, sino tambien la Gẽtilidad: de aqui es, que el agua desta fuente, despues de auer regado los huertos del Iudaismo, estendia algunas vezes su corriente al pueblo Gentilico. Que no es Dios como el otro inuidioso, que despues de auer regado su huerto, dexaua perder el agua porque no se regasse el de su vezino: sino como el hombre Christiano y liberal, que aunq̃ aya trahydo a su costa vna fuente a su huerta, para regar las plantas que ay en ella: pero si el agua escopiosa; despues de auer el regado, le da salida, para que rieguen los demas. Era Christo fuente copiosissima y por consiguiente, tenia agua sobrada para tã poca tierra. *Parum est* (le dixo el Padre eterno, segũ lo refiere Isaias) *vt sis mihi seruus, ad suscitãdas tribus Iacob.* Como quiẽ dize: No me cõtento Hijo, cõ que el agua de vuestra doctrina, riegue solamente las tribus de Iacob; poca tierra es essa para tanta agua: *Dedi te in lucẽ Gentiũ, vt sis salus mea vsque ad extremũ terræ.* Tãbien quiero

Genes. 12. num. 3. Psal. 131. num. 11.

Isaiæ. 44. num. 6.

que

que os ostédays a la Gentilidad, y hasta los vltimos terminos de la tierra. Veys aqui pues (hermanos mios) lo que tenemos oy en el santo Euangelio. Andaua Christo regando con el agua de su doctrina toda la Region de Iudea (como se collige de lo que dize el Euangelista S. Iuan) y viẽdo el fruto que hazia cõ ella, despertaronse algunas inuidias, que quisierõ repressar el desta diuina fuente. Mas como baxaua con impetu de lo alto del monte Lybano, rompio con esta difficultad, atropello la repressa, determinando de yrse a regar la Prouincia de Galilea: mas dize San Iuan: *Que oportebat eum transire per Samariam*: Que le importaua passar por Samaria; por que auia alli vna ciudad aquiẽ auia de hazer fertil, con el riego de su Diuina gracia, regando primero vna planta ya seca y perdida, que auia salido de la ciudad de Sichar. Aqui se cumplio lo qne auia dicho Dios por el Propheta Isaias: *Quia scissæ sunt in deserto aquæ, & torrentes in solitudine, & quæ erat arida erit in stagnum, & sitiens in fontes aquarum.* Donde toma la metaphora, de la fuente que viene por secretos conductos y arcaduzes, encañada a alguna ciudad, y passa por vn desierto: quando viene alguna grande auenida de agua, no pudiendo caber tanta copia por los arcaduzes, viene a rebentar, y esparciẽdose por diuersas partes en el desierto, riega las plantas, o arboles q̃ halla en el. Assi fue en esta ocasion, que el agua de la doctrina de Christo, y ua de principal intento encañada de Iudea a Galilea, passando por el desierto de la Gentilidad; y como las auenidas de la charidad de Christo eran tan grandes, rompio en el desierto el agua, y topando con las plantas de la ciudad de Sichem, rego aquellas almas, començando por la de vna muger Samaritana, y cõ aquel riego del cielo causo en ellas vna copiosa fertiladad. La que era tierra, se conuirtio en estanques de agua; y la que era sedienta, en fuentes copiosissimas, porque los de aquella ciudad seca, por no auer llegado a ella hasta entonces el riego de la doctrina de Christo; quedaron hechos predicadores de sus excellencias; que todo esto sabe hazer en breue tiempo la palabra de Dios. Y esto mismo prophetizo el Propheta Ioel quando dixo: *Per omnes riuos Iudæ ibunt aquæ, & fons de domo Dauid egredietur & irrigabit torrentem spinarum.* Por todos los arro-

Ioan. 3. num. 22. & cap. 4. n. 1. & 2.

Isaiæ. 35. n. 6. & 7.

Ioelis. 3. num. 18.

Ioelis 3. num. 18.

arroyos de Iudea corretan las aguas de la predicacion Euangelica: y la fuente de la casa de Dauid, que es Christo, hara salida; y regara el torrente de las espinas: y tendra tal virtud, que de las espinas hara rosas, y de los cardos y malezas hara hermosissimas flores. Espinas eran los de la ciudad de Sichen, pues estauan metidos en sus pecados, que punzan mas que agudas espinas. Pero siendo regados con el agua de la fuente de Dauid, que es la doctrina de Christo; quedaron hechos rosas de suauissimo olor, y singular hermosura. Esto es lo que contiene en suma el santo Euangelio. Vamos aora discurriendo sobre el.

Iesus autem fatigatus ex itinere.

Llego el Señor cerca de la ciudad de Sichar, y aquellas diuinas aguas vinerõ a parar en el pozo de Iacob; pero tan cansadas, que les fue necessario reposar. Llego fatigado Christo, y la fatiga dize que le procedio del camino; *Fatigatus ex itinere*: y lo vno y lo otro es digno de mucha consideracion. Pero vamos lo declando con la metaphora del agua, que hemos proseguido hasta aora: acordãdonos primero, que la Esposa, quando comparo a su Esposo a la fuẽte de las aguas, no se contento con dezir, que las aguas de aquella fuente erã como quiera; sino que dixo, que baxauã con impetu del monte Lybano. Considerad pues aora que de lo alto de vn mõte baxa vn arroyo de agua; derribandose por vna parte y por otra, topando en diuersos despeñaderos. Aqui encuentra con vna peña, aculla cõ vn risco, alla se derriba por vnas pizarras: aca viene acaer en vna sima, y viene a salir por vn despeñadero muy alto. Ponensele mil encuentros delante, pero como baxa con impetu, por todo rõpe, y todo lo atropella, hasta llegar al centro de su quietud. Dezidme aora (os ruego) si aquella agua tuuiesse vida, y fuesse capaz de sentimiento, q̃ tal llegaria, quando llegasse a su centro? Que fatigada, que con dolida de tantos encuentros, que cansada de tan largo y escabroso camino, y que necessitada de descansar? Pues tal aueys de considerar a Christo, agua diuina, que nace de lo alto del Lybano, en el seno de su inmenso Padre: y como viene con ansias de nuestra saluacio, baxa cõ impetu a tomar

Semile.

a tomar nuestra carne. Tal le vio la Esposa, quando dixo que venia: *Saliens montes, transiliens colles*: Saltando montes y abarrancando collados. Por que de vn salto passo los montes de aquellos espiritus Seraphicos, y los collados de las demas Ierarchias, y vino a dar en el sumidero del vientre virginal de su madre. De alli como agua que sale de madre, *Exultauit vt gigas ad curredã viã.* Emprendio la carrera de nuestra saluacion, con passos de gigante. Acude (llegado el tiempo de su predicacion) a vna prouincia, de alli a otra, comunicando el agua de su diuina sabiduria. Aqui encuentra vn Pharisco que le calumnia, alli vn Escriba que le haze cõtrario; y con todo esso passa adelante, dexãdo a Iudea y passandose a Galilea. Y porque el centro de su descanso es la saluacion de las almas, y sabe q̃ en Samaria ha de tener ocasiõ para saluar algunas, quiere passar por alli. Considerad pues andando con tal impetu, precediẽdo tales encuentros, y siẽdo tan largo el camino, que tal podia llegar. Llego tal, que no teniendo el Euangelista termino con que declarallo, vso de aquella palabra *Sic*, diziendo: *Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.*

Cantic. 2. num. 7.

Psalm. 18. num. 7.

Y no ay que preguntar, de donde le vino el cansancio; porque el Euangelista dize, q̃ le vino *Ex itinere.* del camino. Como quiẽ dize: Porque quiso caminar, se canso: que si no emprendiera el camino de la saluacion de los hombres, no se cansara. Mientras el agua esta en su fuente, no se quiebra, no se adelgaza, no se despeña, no tiene encuentros, sino mucho descanso. Pero en saliendo della, y començando a caminar, alli es el quebrantamiento y cãsancio: y especialmente si camina con impetu. Mientras esta en su fuente, esta clara, esta pura, esta Christalina: pero encaminando para fertilizar la tierra regando la: del camino se le pegan inmundicias y suciedades. Assi Christo, su original fuente tiene en el seno del Padre: porque (como dixo Dauid hablãdo con el Padre eterno) *Apud te est fõs vitæ*; En ti Señor esta la fuente de la vida, que es tu vnigenito Hijo. Y esta fuente estaua tan clara, como la misma luz; que por esso dixo S. Iuan: *Et vita erat lux hominum.* Y tan reposada y quieta, que daua quietud a todos los Angeles, y era descanso de todos los que le gozan alla en el cielo. Quiso salir a comunicarse, y quedo tal del camino; que el Pro-

Psal. 35. num. 10.

Ioan. 1.

el Propheta Isayas, auiendole visto en su fuente, resplandeciente y glorioso; tanto que de su gloria estaua llena la tierra: *Et plena erat omnis terra gloria eius*: despues le vio en el camino: *Despectum, & nouissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatẽ*; de tal manera, *Que putauimus eum quasi leprosum*. Pero bien echò de ver, que esto no lo tenia de si, sino del camino; y por esso dixo luego: *Ipse autem vulnerat? est propter iniquitates nostras, & eius liuore sanati sumus*. Como quien dize: Aquella suziedad de las ronchas con que parece leproso, no es suya, q̃ yo glorioso le vi, y lleno de Magestad. Todo le ha venido de que quiso caminar, para comunicar al hõbre su gracia, y de camino se le pegaron las ronchas merecidas por nuestras maldades. Y todo esto significa el Euangelista San Iuan en aquellas palabras, *Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem*.

Isaiæ. 6. num. 1.

Isaiæ. 53. num. 3.

Ibidem. n. 5

Venit mulier, &c. da mihi bibere.

Estando Christo cansado (de la manera que tengo dicho) llego vna muger, que cõ ser tanta miseria el serlo, era esso lo mas que tenia; porque lo demas era ser moça de cantaro y amancebada. Pero quãto mayor era su miseria, tanto mas descansaua Christo mirãdola, porque veya, que el ser tan grande su miseria, le daua ocasion de vsar cõ ella de vna grande misericordia. Llego la muger a dõde Christo estaua; y ora fuesse que no le vio, ora por venir con priessa, ella saco su agua, y sin dezirle palabra se boluia a su casa. Mirola Christo, y como aquella alma auia sido la causa de su fatiga y cansancio: por no perder el fruto de lo que auia trabajado por ella, determino de hablarla diziendo: *Mulier da mihi bibere*: Muger dame de beuer. Y aduierte el Euangelista, que *Erat quasi hora sexta*; Era casi medio dia, quando està en su mayor fuerça el calor del sol. Y no se que es esto de la sed de Christo, que alla en la Cruz, quando se quexo della, (segun se collige de los Euangelistas) tambiẽ era medio dia como aqui: y por consiguiente estaua el calor en su punto: que sin duda alguna, el calor de la charidad que estaua en el pecho de Christo, era la causa de la sed q̃ tenia, assi en la Cruz como en esta ocasion. Que aunque es verdad, que la sed corporal deuia ser ardens-

ardentissima; aqui por el grande calor y cansancio, y en la Cruz por los muchos trabajos y gran copia de sangre que auia vertido: pero sin duda era mayor la que tenia de la saluacion de las almas, y para esta principalmente pide a la Samaritana refrigerio. En este sentido declaran los gloriosos Padres San Ambrosio y San Augustin estas palabras de Christo; cõ que pidio a la Samaritana de beuer diziendo: *Mulier da mihi bibere.* San Ambrosio dize, que desde el principio de su encarnacion, començo a ser atormentado desta sed, y que oy la manifesto a la Samaritana. Y San Augustin dize, que le duro hasta el fin de su vida. *Hoc vsq. in finẽ sitit* (dize este santo Doctor) *currit, & sitit. Multos enim bibit, sed nũquam erit sine siti.* Como quien dize: Esto de la saluacio de las almas, hasta el fin de la vida engendra sed en el alma de Christo; corre cõ esta sed, como el ciervo sediento por apagalla; y aun que son muchos los que beue, nunca esta sin sed: porque aun agora estando en el cielo le dura. Parece que el demonio y Christo andan sedientos en competencia, por beuerse las almas, el vno para saluallas, y el otro por que se condenen. Del demonio, dize el Espiritu santo en el libro de Iob, que su sed es tan insaciable: que *Absorue bit fluuium, & non mirabitur; & habebit fiduciam, quod os suum in fluat in Iordanem.* Que se sorbera vn rio, y segun es su sed, no se marauillara; antes tendra confiança, de que pondra su boca en el Iordan, que es rio santificado; y se beuera las almas consagradas a Dios. Que estas son las que el desea con mas veras beuerse. Veys aqui la sed del demonio. La de Christo se declaro en aquella palabra, *Sitio*, que dixo estando en la Cruz. Y con solo quexarse della en aquella ocasion, quedo bien ponderada: porque entre tantos y tan grandes tormentos no era posible sentir la sed, sino fuera muy excessiua. De suerte q̃ assi Christo como el demonio tienen sed de las almas, aunque con differentes intentos. Pues no es lastima (Christianos charissimos) que se beua el demonio riosenteros dellas, con ser su intento lleuarlas al fuego eterno: y que Christo a penas halle desta agua dos gotas, siendo su intento saluallas? Que te quieras meter hermano mio por las gargantas del demonio: y que a Christo no quieras remediar la sed q̃ tiene de saluar tu alma? Como pen-

Ambros. serm. 30. Auguſt. in Pſal. 61.

Iob. 4. num. 18. Vide Gregorium in hunc locũ.

Ioann. 19.

penſays que ſe llama el infierno en la ſagrada Eſcritura? Leed al Propheta Zacharias, y hallareys que ſe llama Lago donde no ay agua, *Tu autem* (dize) *in ſanguine teſtamenti, emiſiſti vinctos tuos de lacu, vbi non erat aqua*. Y de aqui es, q̃ el rico auariento, eſtando metido en el, no hallo vna gota con que poder refrigerarle. Y ſi me preguntays la razon, por que le llama lago ſin agua: Tẽgo para mi por cierto, que es para dar a entender, la intolerable ſed que alli padecen los condenados, que es vno de los mayores tormentos que tienẽ: y eſto en caſtigo, de no auer querido apagar la ſed, que Chriſto tenia de ſus almas. Tiene Dios ſed de ti, y no quieres apagarſela conuirtiendote a el? Pues para que el caſtigo ſea conforme al pecado, hara q̃ tengas ſed del, y q̃ no tengas agua con q̃ refrigerarte. Tendras appetito natural de ver a Dios, y eſtaras priuado deſto para ſiẽpre jamas; en lo qual conſiſte la pena del daño, q̃ es la mayor de las del infierno. El remedio pues deſte daño es, q̃ en oyendo dezir a Chriſto, *Da mihi bibere* (y has de imaginar que ſiempre lo dize) acuda luego a ofrecerle tu alma. No lo dilates como la Samaritana, que viendo a Chriſto ſedieto, y q̃ le pedia de beuer, reſpondio.

Zachariæ. 9. num. 11.

Luce 16. Num. 24.

Quomodo tu Iudeus cum ſis, bibere a me poſcis? &c.

A la ſed de Chriſto, y a la peticion que le auia hecho, le reſponde con vn eſcrupulo, diziendo: Como y no ſabeys, que entre Iudios y Samaritanos no ay comunicacion? Pues como os atreueys (ſiendo vos Iudio) a pedirme a mi de beuer, viendo que ſoy Samaritana? Suelen algunas vezes los predicadores, tomando ocaſion deſtas palabras, cargar la mano a eſta buena muger, diziendo: que era como los Phariſeos, de quien dixo Chriſto, que ſe tragauan vn gran camello, y hazian colar vn pequeño moxquito. Y como los Iudios, que tenian eſcrupulo de entrar en el pretorio de Pilatos, porque era Gẽtil: y no le tenian de pedirle, que crucificaſſe a Chriſto. Y como algunos alguaziles, que tienen eſcrupulo, de no auer beſado la Cruz de la vara, quando ſalieron de caſa: y no lo tienen, de hazer ſombra con la vara, para encubrir ladrones, y dar eſcape a los jugadores.

Matth 23. num 24. Ioanis. 18. num. 28.

Notanda doctrina.

dores y amancebados. Digo pues que suelen dezir: que esta muger, era como estos q̃ tengo dicho; porque hazia escrupulo de hablar con Christo, por ser Iudio: y no lo tenia de estar amancebada. Mas yo (hermamanos mios) tan lexos estoy de cargarla por esta respuesta, que antes me persuado, q̃ en ella dio muestras, de que era de las almas predestinadas. Es muy bien, que ya que vn pecador es flaco en vna especie de pecados, tenga escrupulo, y se guarde de caer en otros. Y no como algunos tan desenfrenados en pecar; que en cometiendo vna culpa, se despeñan tras otras ciento; y suelen dezir. Preso por mil, preso por mil y quinientos. *Qui in vno deliquerit* (dizen estos alegando a Santiago) *factus est omniũ reus*: Y pues esto es assi, quiero holgarme de veras y pecar sin freno, ya que perdi la gracia por el primer pecado. Engaño grande, y cuenta de almas perdidas. *Fili peccasti?* (dize el Espiritu santo) *non adijcias vltra; sed & de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur*. Hijo toma este consejo, y mira que es consejo de padre, que por esso te llamo hijo. Si cometieres vn pecado, no añadas. Ya que juegues, no jures, ya que no das limosna de tu propria hazienda, no hurtes la agena: ya que eres hablador de vẽtaja, no leuantes falso testimonio. Finalmente, ya que peques vna vez, no añadas pecado a pecado: ni seas como los reloxes quando comiençan a desconcertarse: que no paran de dar horas, hasta que se les acaba la cuerda. A estos que assi se desenfrenan, llama el Espiritu santo coraçones abellacados: diziendo: *Cor nequam graudabitur doloribus, & peccator adijciet ad peccandum*. Como quien dize: El coraçon abellacado, que es el del pecador que añade vn pecado a otro: sera cargado de dolores. Porque a cada pecado corresponde nueua pena en el infierno; y por consiguiente, cargar de pecados es cargar de dolores y penas. Y quando no fuesse por otro fino por escusallas, auian los hombres de guardarse de añadir pecado a pecado. Suelen dezir estos desuaratados: En verdad que ha de yr la soga tras el caldero: y no consideran los cuytados, el disparate que hazen. Porque mientras la soga queda fuera del pozo, facil cosa es sacar el caldero, aunque aya caydo dentro del: pero si todo va jun-

Iacobi.2. num.10.

Eccles.21. num.1.

Simile.

Ecclesia.3. num.29.

Optima similitudo.

to, quien sacara lo vno ni lo otro? Sea pues la resolucion deste punto, que quando vno pecare, *Non addiciat ad peccandum*, No se arroje a pecar desenfrenadamente. *Sed & de pristinis deprecare* (como diximos arriba) *vt tibi dimittantur*. Ruegue a Dios por los pecados cometidos, para que se los perdone. Y ya que falte en vna cosa, tenga escrupulo en otra, como esta buena muger: que ya que era flaca en materia de honestidad, no q̃ria ser arrojada en otras cosas. Y por ventura puso los ojos Christo en este zelo, para tratar cõ mas veras de alũbralla. Que como nos ama tanto, vna cosa buena que vea en nosotros; es bastante a mouelle, para que se compadezca de nuestras almas, como se compadecio de la desta muger.

Eccles. 21.

Si scires donum Dei vsque da mihi bibere.

Varios andan los sagrados Doctores en declarar estas palabras: porque san Augustin, san Athanasio, y san Cirillo; dizen: que por este don de quien haze memoria Christo, es entendido el Espiritu santo. Y aunque es verdad, que al Espiritu santo le quadra marauillosamente el nombre de don; por proceder por via de voluntad, que es el principio original de todos los dones: pero si bien se mira el contexto deste capitulo, no habla Christo deste don, quando dize: *Si scires donũ Dei*: sino de si mismo; q̃ por auernosle dado el Padre eterno liberalmente, y sin merecimientos nuestros, se llama don suyo. Y assi lo llamo el Propheta Isaias quãdo, dixo: *Paruulus natus est nobis & Filius datus est nobis*. Y la Iglesia dize en vn hymno, *Nobis datus nobis natus, ex intacta Virgine*. Y presupuesto, que por aquella palabra, *Donum*, es entendido el mismo Christo, con facilidad se entiende, lo que el quiso dezir a la Samaritana en estas palabras. A uia ella negado a Christo el agua q̃ le pedia, por estar prohibida la comunicacion, entre los Iudios y Samaritanos: y queriendo el deshazer este inconueniente, dize: *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere, forsitam tu petiisses ab eo; & ipse tibi dedisset aquam viuam*. Como quien dize: Si tu (o muger) tuuiesses noticia del don que Dios ha dado al mundo, dandole a su proprio Hijo q̃ soy yo: no para

Augu. trac. 14. in Ioannem.

Athan. lib. de incarna. Christi. Cirillus li. 2. in Ioan. cap. 82.

Isaiæ. 9. num. 6.

para destruyrle sino para saluarle juntamente; y conocieſſes que esse mismo Hijo de Dios es el que te ha pedido de beuer: por ventura tu le pidieras a el mercedes, y el te huuiera dado agua viua; que quien la beue, nunca mas buelue a tener sed. Y si esto supieras, no huuieras parado, en que yo soy Iudio y tu Samaritana: porque entendieras, que ha llegado ya el tiempo, en que para con Dios, *Non est distinctio Iudei & Græci, sed idem Dominus omnium, diues in omnes qui inuocant illum.* No ay distincion entre el Iudio y el Griego, ni entre el Hebreo y Samaritano; sino que es vno mismo el Señor y Redemptor de todos, rico para todos aquellos que le llaman con fe. Y entendiendo esto, y que ya esta quitado el entredicho entre los Iudios y Samaritanos; no huuieras parado, en que tu eras Samaritana y yo Iudio, sino que me huuieras dado el agua que te pedi: este es el sentido literal de las palabras que dixo Christo a la Samaritana. Y es cosa digna de consideracion, que en oyendo dezir a Christo, que tenia vna agua, que quitaua la sed para siempre, al momento se la pidio, diziẽdo; *Domine da mihi hanc aquam:* con ser verdad que no penetro el mysterio del agua que dezia Christo. Veys aqui la confusion de los Christianos: que con tan imperfecta noticia como esta muger tuuo del agua que Christo le ofrecia, se le despertaron tales desseos della, y la pidio con tan grande affecto; y que el Christiano teniendo fe, y con ella tan cierta noticia de la excellencia de esta agua, y del desseo que Christo tiene de comunicalla; ni se le despierte la sed para apetecella, ni los affectos para demandalla? *Petentis negligencia reprehenditur* (dize San Pedro Chrisologo) *vbi de dantis misericordia dubitatur*. Y es como si dixera: Donde consta que el dador es misericordioso y amigo de hazer mercedes, digna es de reprehension, la negligencia del que no las pide. Y assi pienso yo, que desta negligencia en el pedir mercedes, nace toda la pobreza y miseria de los Christianos. Piensaṅ acudiendo a las criaturas, hã de hallar el remedio, y como se derramã en tantas cosas, no les queda memoria para acordarse de lo q̃ mas les importa. Entiendan pues, que todas las criaturas juntas, no bastan a remediar la sed de vn apetito desordenado.

Ad Rom. 10. nu. 6.

Obseruanda doctrina.

Chrisologus.

Aunque la pueden mitigar por vn breue tiempo: y esso quiso significar Christo a la Samaritana quando le dixo: *Qui biberit ex hac aqua, sitiet iterum.* El que beuiere del agua de las criaturas, que es agua salada, necessariamente ha de tener sed, porque no ay en ellas suficiencia, para poderla apagar. Todo lo que puede desearse en el mundo, se reduze a tres cosas; deleytes, honras y riquezas: que aqui va a parar toda la sed de los mundanos, y a estos tres appetitos se reduzen los demas. Oyd pues lo que dize el Espiritu santo; *Tria sunt insaturabilia* (dize en el libro de los Prouerbios) *& quartum quod numquam dicit sufficit.* Tres cosas ay insaciables, y la quarta que nunca queda satisfecha, y son: *Infernus, os vuluæ, & terra quæ non satiatur aqua: ignis vero numquam dicit sufficit.* La sepultura (que esso quiere dezir *Infernus*) el apetito sensual, la tierra salitreña, y el fuego. Porque la sepultura no se harta, por muchos cuerpos que echen en ella, antes los consume todos, y apetece mas. Y hablando en sentido espiritual, por la sepultura es entendido el appetito del vientre; donde como en sepultura se entierran tantas differencias de carnes muertas, y todas se consumen, boluiendo el appetito a su antigua sed. Por lo qual dixo el Espiritu santo: *Venter impiorum insaturabilis:* El vientre de los glotones es insaciable. La segunda cosa, que es el appetito carnal, aueriguado es, que no tiene tasa. En confirmacion de lo qual, es admirable exemplo el de la muger de Claudio Mesalino, que acosada deste apetito, se fue a vna mancebia, donde estuuo expuesta a pecar con todos los que quisieron llegar a ella; y dize Iuuenal: *Et lassata viris, sed non satiata recedit:* Que que dô cansada, pero no saciada. En la tercera cosa, que es la tierra, es significado el appetito de las honras, que es como tierra arenisca, que aunque mas llueua sobre ella, luego buelue a tener appetito de mas agua. Llueuan mitras, llueuan officios sobre vn ambicioso, que siempre esta con appetito de mas. Y en la quarta cosa que es el fuego, es significada la codicia de las riquezas; q̃ assi como el fuego quanto le echan mas leña, mas crece; assi tambien esta desordenada codicia. Por lo qual dixo el Espiritu santo: *Auarus non impletur pecunia.* Y Ouidio (*libro primo fastorum*) *Creuerunt & opes, & opum vesana Cupi-*

Prouerb. 30. num. 15.

Prouerb. 13. num. 25.

Iuuenalis satira. 6.

Eccles. 5. num. 9.

Ouidius.

Luce. 16. num. 24.

Cupido. Et cum possideant plurima, plura petunt. Sic quibus intumuit fassa venter ab vnda: quo plus sunt potæ, plus sitiuntur aquæ. Que en suma quiere dezir, que los codiciosos son como los hydropicos, que quanto mas beuen, mas les crece la sed. Y no nace tanto esto de ser los apetitos insaciables, quanto de ser los desta vida insaficientes, para poder hartar. El remedio pues para esto, es acudir a las aguas de Christo, que de vna vez apagã la sed, començando en esta vida a refrigerar con aguas de gracia, y saciandonos en la otra con las de la gloria. *Quam mi- & vobis præstare dignetur, &c.*

SABADO DESPVES DEL DOMINGO TERCERO.

Perrexit Iesus in Montem Oliueti, &c: *Ioannis.8.*

EL sereniſsimo Rey Dauid, quando quiſo hazer aquel alarde general de ſu gente (como ſe eſcriue en el capit. 24. del ſegundo libro de los Reyes) offendido Dios de la vanidad y ſoberuia que pudo auer en eſto, dize la Diuina Eſcritura, q̃ le embio al Propheta Gad, para que le notificaſſe de ſu parte, la ſentencia que auia fulminado contra el, por aquel delicto. Diziendole, que eſcogieſſe vno de tres caſtigos, o ſiete años de hambre, o tres meſes de guerra, o tres dias de peſtilencia. *Coarctor nimis*, dize el ſagrado Texto que reſpondio el ſanto Rey. Como quien dize: Verdaderamente, yo me hallo en grandiſsimo aprieto, porque todas tres coſas ſon grauiſsimas; y hazer eleccion donde ay tan poco que eſcoger. y donde todo es tan trabajoſo, es ponerme en vn graue conflicto. Mas preſupueſto que lo ordena Dios de eſſa manera: digo que me reſuelue en eſcoger los tres dias de peſtilencia. *Quia melius est, vt incidam in manus* Domini (*multæ enim*

2. Reg. 24

te enim misericordiæ eius sunt) quam in manus hominum. Oyd (mis hermanos) la razon que da el sabio Rey, para mostrar la que tuuo, en hazer la eleccion que hizo. Porque mejor es (dize) dar en las manos de Dios, cuyas misericordias son muchas, que en las de los hombres cuyas crueldades no son pocas. Considerô Dauid, que en la guerra se trata con hombres, y que el vẽcido esta a merced del vencedor. En la hambre tambien se ha de tratar con hombres, porque el pobre ha de acudir a casa del rico, a que le remedie su necessidad. Mas en la pestilencia parece que las ha de auer el hombre con Dios, porque de su mano ha de venir inmediatamente el remedio. Considerô demas desto, que las manos del hombre son crueles y sanguinolentas: porque si bien se considera, que cosa ay mas cruel para vn hõbre, que otro hombre? Quien tiene las carceles llenas de hombres, sino otros hombres? Quién tiene los tribunales llenos de processos contra los hombres, sino otros hombres? Quien sale a saltear los caminos, y a robar a los hombres, sino otros hombres? Quien saco de las entrañas el hierro para matar a los hõbres, sino el hombre? Quién inuento los tiros de fuego, para quitar la vida a los hombres, sino otros hombres? Finalmente no ay crueldad que se yguale, con la de vn hombre para otro hombre. *Non faciam furorem iræ meæ, vt disperdam Ephraim* (dize Dios por Oseas) *Quoniam Deus ego & non homo.* Y es como si dixera: Aunque Ephraim me ha obligado con sus muchos pecados, a que execute en el, el furor de mi enojo, destruyendole totalmente, no lo tengo de hazer: porque soy Dios y no hombre. Como quien dize: Si yo fuera hombre que nunca perdona las injurias a otro hombre; y tiene manos sangrientas para vengarlas: no ay duda, sino que le destruyera. Pero siendo Dios, cuya naturaleza es benigna, mansa, y clementissima, no le tengo de destruyr, aunque me aya offendido. A este proposito es marauillosa Escritura la de Daniel, quando le echaron en el lago de los leones. Que despues de echado en el lago, y metido entre aquellas cruelissimas bestias: mãdo el Rey cerrar la puerta de la leonera, y la sello con su anillo, porque nadie se atreuiesse a entrar donde estaua el Propheta. Y dize el sagrado Texto, que hizo el Rey aquella diligencia: *Nequid fieret contra Danielẽ.* Porque no se hiziesse alguna cosa contra Daniel. Demanera que temio el Rey, que serian mas crueles contra

Osee.11.

Daniel.6.

contra el santo Propheta las manos de los hombres, que las garras de los leones: y assi no se curo de poner guarda para q̃ los leones no llegassen a el: y buscò inuẽcion para q̃ no pudiessen llegar los hõbres. Veys aqui pues quales cõsideraua Dauid las manos de los hõbres, quãdo hizo aq̃lla eleccion. Por otra parte cõsideraua las manos de Dios (aun estando enojado) llenas de misericordia: segun lo q̃ dixo el otro Propheta, *Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis.* Cõsideraua las, quales las pinto despues su hijo Salomõ, hechas a torno, rollizas, de oro, llenas de jacintos, y finalmente liberales y dadiuosas: y assi viẽdo la differencia q̃ auia de vnas manos a otras, resoluiose en dezir: *Melius est mihi incidere in manus Dei, quam in manus hominum.* Venga pestilencia de la mano de Dios, y mate quantos quisiere; que por mucha matança que haga, tengo por mejor suerte dar en las manos de Dios, que en las de los hombres. Y es mucho de põderar aquel parentesis q̃ interpone (*Multæ enim misericordiæ eius;*) Porque muchas son sus misericordias. Que parece que alude a lo que dixo el otro Propheta: *Quoniam multus est ad ignoscendum.* Es Dios mucho para perdonar. Y siendo esto assi, quien no ha de gustar de dar en sus manos, mas que en las de los hombres? La prueua y experiẽcia de la buena eleccion q̃ hizo Dauid, tenemos oy en el santo Euãgelio; dõde nos dize el Euãgelista S. Iuan: q̃ vna tristezilla muger dio en las manos de vnos hõbres, que la cogieron en fragãte delicto, cometiẽdo vn adulterio. Dio la cordera en manos de los leones (y llamola cordera, no por la innocencia, sino por la flaq̃za) y trataronse de tal manera cõ ella, q̃ la sacarõ de su casa en tropel, y haziendo publico su pecado, la afrentarõ; y a trõpicones la lleuarõ al tẽplo; no cõtẽtandose cõ auerla quitado la hõra, sino queriendo tãbiẽ quitarla la vida: instãdo en presencia de Christo, para q̃ la apedreassen. Desta manera la trataró las manos de los hõbres: veamos como la tratã las manos de Dios. Llegã a Christo, entregãla en su poder, dizenle q̃ es adultera, alegã vna ley q̃ mãda q̃ la apedreen; oyelos Christo, y dize q̃ le arroje la primera piedra el q̃ esta sin pecado. Dexãla ellos, receibela Christo, absuelue la, y hazela rica de misericordia. Pareceos q̃ ay differẽcia de manos a manos? Yo digo con Dauid, y todos lo podeys dezir jũtamẽte cõ migo: que *Melius est incidere in manus Dei, quã in manus hominum.* Vamos aora discurriendo por el Euangelio.

Abach. 3.

Cantic. 5.

Ioel. 2.

Perrexit Iesus in montem Oliueti, & diluculo iterum venit in templum.

En estas palabras (que son las primeras de nuestro Euangelio) nos quiere significar el sagrado Euangelista, el grãde cuydado, solicitud y desuelo cõ que andaua Christo, en los negocios de nuestra saluaciõ. Porq̃ la tarde antes auia estado predicando en el templo, hasta q̃ la noche le forzo, a dexar por entonces aquel santo exercicio. Fuesse de alli al mõte Oliuete, como tenia de costũbre, y en el passô toda la noche orãdo, reboluiendo en su pensamiento mil traças para nuestra salud. *Et diluculo*, y luego en amaneciendo, atrebatado de aquellas ansias que le auiã tenido desuelado toda la noche, *iterum venit in templum*: Boluio al tẽplo otra vez, para proseguir la obra q̃ auia dexado començada la tarde antes: porq̃ no descansaua vn punto, sino mientras andaua ocupado en el bien de los hombres. Veys aqui pues (hermanos mios) los passos de Christo; del templo al monte, y del monte al templo: ocupandose de dia en el biẽ de los proximos, y de noche en la santa oraciõ. Estos passeos querria yo que aprendiessen los Christianos, para no perder el tiẽpo en otros, que son dañosos al alma, y escandalosos al proximo. Y no seria mucho, que trataßen de aprẽdellos, pues saben que (como dize S. Pablo) en la imitaciõ de Christo cõsiste el principal punto de nuestra predestinacion. *Nam quos præsciuit, & prædestinauit, conformes fieri imagini Filij sui.* Trate pues, el q̃ quisiere ser del numero de los escogidos, de poner los ojos en Christo, y procure imitar sus passos, dandose a ratos al exercicio de la vida actiua, para ocuparse en el beneficio del proximo: y a ratos al de la vida contemplatiua, para gozar de los gustos de Dios. En esta variedad de exercicios, dixo Dauid, que cõsistia la hermosura del alma; aunque las palabras con que lo dixo son bien difficiles de entender. *Si Dormiatis* (dize) *inter duos cleros, pẽnæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Y es como si dixera: Si durmieredes entre las dos suertes, que son la vida actiua y contẽplatiua, conseruando el sossiego interior entre la vna y la otra, y acudiẽdo a sus tiẽpos a cada vna dellas (que esto es dormir entre las dos suertes)

Roma. 8.

Psal. 67.

tes) entonces, las plumas de la paloma (que son las obras con que buela el alma a lo alto) seran de color de plata, porque se conformaran con lo que enseña la palabra de Dios, que es llamada plata en la sagrada Escritura. Y el zerro de esta misma paloma (que es aquella parte que esta junto al cuello, donde se suele lleuar la carga) sera semejante a la amarillez del oro: porque lleuara el yugo de la ley de Dios con gusto y con charidad, que es la que todo lo facilita y haze suaue, y en las diuinas letras es significada en el oro. Considerad pues (hermanos mios) vna paloma qual aqui la pinta Dauid, con las alas plateadas y el zerro dorado; y mirad quan hermosa parece y quan agradable a la vista: y entended, que no menos hermosa y agradable parece a los ojos de Dios vna alma, que entre la accion y contemplacion se conserua quieta y feruorosa: contemplando las grandezas de Dios, y remediando las necesidades del proximo. De aqui se entendera aquella alabança, con que el Espiritu santo nos quiso pintar la santidad del gran Sacerdote Simon hijo de Onias, en el capitulo 50. del Ecclesiastico. Va diziendo sus excellencias, y dandole diuersos titulos para declarallas; y entre otras muchas viene a dezir: *Et ipse, quasi oliua pullulans, & quasi cypressus in altitudinem se extollens: in accipiendo stolam gloriæ, & vestiri eũ consummatione virtutis.* Como quien dize: Tuuo esta excellencia entre otras aquel santo Pontifice; que en el recebir la estola de la gloria, y en el vestirse dela perfeccion de la virtud: fue como el oliuo que esta brotando pimpollos; y como el cypres que se leuanta en altura. Põderemos aora (señores) estas palabras, y vereys la difficultad que tienen, presuponiendo dos cosas. La primera es, q̃ el oliuo en la sagrada Escritura es symbolo de fertilidad; lo vno, por ser su fruto tã pingue y grueso, y sus ramas tan estendidas, y q̃ tan facilmente se inclinã para comunicarse; y lo otro, por ser entre todos los arboles, el que mas renuenos echa y mas pimpollos produze, en el contorno de la rayz. Y assi Dauid tratando de la abundancia de hijos que promete Dios dar a sus sieruos, los cõparo a los renuenos que estan al derredor del oliuo, diziendo: *Vxor tua sicut vitis abundans, &c. Filij tui sicut nouelle oliuarum, in circuitu men-*

Eccles. 50.

Psalm. 127.

sæ tuæ. Tendras tus hijos al derredor de tu mesa, como los renuenos que cercan a los olmos.

La segunda cosa que se ha de presuponer es, que el cypres es symbolo de la esterilidad; lo vno, porque arrancado vna vez, no buelue a renacer como los otros arboles, aunq̃ le planten de nueuo: y lo otro porque en la misma figura da muestras de que solo es para si: porque no estiende las ramas como los demas arboles; antes las va estrechando, y encogiendolas para si mismo; como quien no quiere comunicarlas a otri. Presupuesto pues, q̃ estos dos arboles son symbolo de dos cosas tan contrarias; quien no echa de ver la difficultad de lo que dize el Ecclesiastico? Como es possible, que siendo el oliuo tan fertil y prouechoso, y el cypres tã esteril; sea vna misma persona semejante a lo vno y a lo otro? Si el Sacerdote Simõ era fertil como el oliuo, de que suerte podia ser esteril como el cypres? Es por ventura possible, que vna misma cosa sea juntamente fertil y esteril? Esta difficultad se allana (Christianos mios) con acordarnos de vna doctrina comũ de los Santos: y es, q̃ en aq̃llas dos mugeres q̃ tuuo Iacob llamadas Rachel y Lia: fueron significadas las dos vidas de quien vamos hablãdo. En Rachel que era hermosa en extremo, se significaua la vida contemplatiua; por ser la contemplacion cosa hermosissima, y medio proporcionado para transformarse en la suma y perfecta hermosura, que es Dios. Y en Lia, que era lagañosa, era significada la vida activa, porque del andar entre pobres y enfermos, limpiando al vno la podre, y al otro la lagaña; y haziendo otros ministerios aun mas asquerosos, no es mucho que se pegue algo de lagaña y asquerosidad. Pero si biẽ os acordays, Rachel la hermosa era esteril, y Lia la lagañosa era fecũda; la hermosa, nunca se hazia preñada, y la lagañosa nũca hazia sino parir. Significãdose en esto, que los contemplatiuos son esteriles para los otros, porque solamente aprouechan a si mismos; y los activos son fertiles; porque tratã del prouecho de los demas. Siendo pues verdadera esta doctrina, desatada queda la difficultad que teniamos. Porque alabar el Espiritu santo al Sacerdote Simon, comparãdole al cypres y al oliuo: fue dar a entender, que aquel santo Pontifice auia juntado en si la

Genes. 29. Gregor. li. 6. moral. cap. 18.

sa fertilidad del oliuo, con la hermosura del cypres: dadose ya ala vida actiua cõ Martha, y ya a la contemplatiua con Maria: ocupandose a ratos en la contemplacion de las cosas del cielo; y a ratos en las obras de misericordia para prouecho del pueblo: abraçando por vna parte la hermosura de Rachel, y por otra la fertilidad de Lia. Tales, quiere Dios a sus siervos, buenos para si, y prouechosos para los otros: no contentandose con procurar su prouecho, dandose a la santa oracion; sino tambien a ratos aprouechar a los proximos; enseñando ignorantes, visitando enfermos, consolando tristes, y remediãdo otras necessidades: para que desta manera sean hermosos y leuantados como el cypres; y juntamente fertiles y prouechosos como el oliuo: agradables a Dios, viles al proximo, y verdaderos imitadores de Christo.

Adducunt ei mulierem in adulterio deprehensam.

Llegado Christo al Templo, dize el sagrado Euangelista, que se assentó para enseñar a los circunstantes. Y a penas se huuo assentado, quando veys aqui vn gran tropel de gente que traya presa con grande algazara y alboroto, vna muger que auian cogido cometiendo adulterio. O valame Dios; y quiẽ creyera (señores) que vn pecado tan graue, y que se procura hazer cõ tanto secreto, por ser tan infame y peligroso, auia de salir a plaça, en vn lugar tan publico como era el Templo: Que adultero ay, que para cometer su pecado, no busque las horas mas cautas y mas secretas? El santo Dauid (que fue vno delos q̃ incurrieron en este delicto) cõfiesa de si, que busca ua las tinieblas, y amaua la noche para sus regalos. *Et dixi: forsitan tenebræ conculcabũt me, & nox illuminatio mea in deliciis meis.* Este recato procuran tener los hombres con ser menos recatados: pero si hablamos de las mugeres, quien sabra ponderar las traças, los embustes, las marañas, las inuenciones que buscan para cometer su pecado, sin que nadie lo entienda? El Sabio en el libro de los Prouerbios, despues de auer referido quatro cosas summamente difficultosas de rastrear, que son, el camino del aguila por el ayre, el de la serpiente por sobre

Psalm. 138

Prouer. 30

bre la piedra, el dela naue por alta mar, y el del varon en ſu juuentud, quando es impoſsible atinalle ſus traças: añade luego: *Talis eſt via mulieris adultere.* Tal es el camino dela muger adultera, y no menos difficultoſo de atinar, q̃ eſtos quatro de quien auemos hablado. Y compara luego ſu diſsimulacion a la moça laminera; *Que comedit, & tergit os ſuum: & dicit non ſum operata malum.* Que vencida del apetito, come de lo que le auian encomendado que guardaſſe: ſiente venir ſu dueña, y para que no le conozcan que ha comido, limpiaſe la boca con vn lienço, y poneſe muy diſſimulada. Y ſi quieren reñirla, diziendola que eſtaua comiendo; vereys q̃ haze muy de la enojada y offendida, y que jura y perjura que no ha hecho tal coſa. Buſcad pues el raſtro de lo que ha comido; y vereys que como ſe ha limpiado con tanto cuydado y diligencia, no le queda coſa en los labios, por donde lo podays conocer. De ſuerte, que mirando el ſucceſſo del negocio, hallareys que cõ ſer la dueña la offendida; porque ſe ha comido lo que la auia encomendado, ella es la que ſe mueſtra agrauiada. No ay para que nos detengamos a declarar la comparaciõ, baſta ſaber que es del Eſpiritu ſanto; y yo ſe que ſi alguna deſtas miſerables mugeres me eſta oyendo, ella conoce y confieſſa en ſi miſma, que la pinta el Sabio en eſtas palabras muy al natural. Pero no eſtê muy cõfiada en ſus induſtrias, que ſi muchas vezes buelue la moça a laminar, algun dia la cogeran con el bocado en la boca, y no podra negallo. Ponga los ojos en eſta muger, y tenga por cierto, que baſta ſer pecado, para que no pueda eſtar ſecreto mucho tiempo. Alla en el libro de Ioſue ſe eſcriue de vn ſoldado llamado Acam, q̃ auiendo prohibido el capitan, y mandado de parte de Dios, q̃ nadie tomaſſe coſa alguna de los contrarios: el viendo vna buena capa de grana, y vna regla de oro, mouido de la cobdicia, la eſcondio cõ grãde ſecreto. Y dize el doctiſsimo Nicolao de Lyra: q̃ el termino Hebreo dõde nueſtra vulgata traduze, *Regulã auream*, quiere dezir *Linguã aureã*. De ſuerte q̃ vn miſmo nõbre quiere dezir lẽgua y regla. Vino ſe a deſcubrir el pecado de Acam, y fue muy biẽ caſtigado por el. Porq̃ eſta es la regla en qualquier genero de pecado, por ſecretamente que ſe cometa, q̃ por el miſmo.

Ioſue. 7.

Nicolaus Lyranus.

mismo caso que es pecado, trae consigo lengua que lo publique. La misma regla de oro que hurto al otro, era lengua para publicar el hurto; y assi fue, que salio a plaça el pecado, y fue tambien publico y exemplar el castigo. A Cain despues de auer muerto a su hermano Abel, a solas, en el campo y con tanto secreto: dize el sagrado Texto: que quedô cõfuso, y auergonçado, cõ el rostro caydo y melancolico. Apareciole Dios, y dixole: *Quare concidit vultus tuus? Nonne si bene egeris, recipies, si autẽ male, statim peccatum tuum in foribus aderit?* De que andas cabezcaydo y triste? No sabes q̃ si hizieres bien, te sera bien pagado; y si obrares mal, ha de salir tu pecado a la plaça? De suerte (señores) que es regla puesta por Dios, y verdad salida de su boca: que qualquier buena obra sera bien pagada, y qualquier pecado ha de venir a saberse, y no como quiera, sino en la plaça *In foribus*, y no despues de muchos años si no *Statim*, Luego: que todo es luego el tiempo desta vida. Y quando no huuiessen de saber lo los hõbres, no basta que lo vean los ojos de Dios? Ay por ventura tinieblas, que puedan encubrir de su vista las offensas que se le hazen? Despues de auer dicho Dauid que buscô las tinieblas de la noche para cometer su pecado, añade luego: *Quia tenebræ non obscurabuntur a te, & nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebræ eius ita & lumẽ eius.* Como quiẽ dize: Y no cõsideraua (Señor) q̃ las tinieblas no son escõdrijos para vos: y que la noche para vuestros ojos es tã clara como el mismo dia. Porq̃ para vna vista tã penetrante, tan claras sô las tinieblas como la luz ẽl dia. Esto auiã de cõsiderar los adulteros, y los demas pecadores: y esto les auia de seruir de freno en sus desembolturas. Pero ya q̃ no temen a Dios, tẽgan a lo menos verguença, de q̃ algun dia se ha de saber su pecado. Y quien mas ha de temer esto, son las personas principales; porq̃ como han de tratar sus cosas por tercera persona, enuiando villetes y recaudos, seria milagro, segũ ay poco secreto enel mũdo, q̃ no viniesse a entẽderse. Y quãdo todo falte, Dios toma à su cargo el publicallo: como lo hizo cõ Dauid, q̃ auiẽdo buscado tantas inuẽciones para encubrir su adulterio, le dixo Dios: *Tu fecisti abscondite, & ego faciam verbum istud in conspectu omnis Israel.* Tu procurasse hazer tu pecado secretamente, y yo hare queel castigo sea publico

Genes. 3

Psalm. 138

publico en preſencia de todo el pueblo, para que por la publicidad de la pena, venga tambien a ſer publica la culpa. Eſto dixo Dios; y ha ſe cumplido tan a la letra, que pocos pecados ha auido en el mundo, que mas ſe ayan publicado que el adulterio de Dauid. Guardaos hermanos mios de pecar, porque yo os aſſeguro, que ſi ſe haze, ſe ha de ſaber: ſi no ſe acude con diligencia al remedio, cubriendo el pecado con la virtud de la penitencia.

Huiuſmodi mandauit Moyſes lapidare.

La grauedad del pecado del adulterio, ſe puede collegir de la ſueridad del caſtigo con que todas las naciones (haſta las muy agreſtes y barbaras) han caſtigado eſte delicto: y del aborrecimiento que tienen contra el, aun los animales irracionales. Plinio dize del leon, que hallando en adulterio a la leona, la caſtiga con quitalle la vida, y hazella pedaços. Y de vna cigueña refiere Eliano, que ſaco los ojos a la ſeñora de la caſa donde ella tenia ſu nido: porque cometia adulterio con vn criado ſuyo, en injuria de ſu marido, que eſtaua auſente. Pues que Republica ha auido jamas en el mundo, que no aya hecho leyes contra el crimen del adulterio? Moyſen (ſegun refiere nueſtro Euangelio,) mando que los adulteros fueſſen apedreados. Y entre los Egypcios fue ley, que al adultero le dieſſen mil açotes, como a ladron de la honra agena; y a la muger la quitaſſen las narizes, para que con eſta fealdad quedaſſe abominable y auergonçada. Los Romanos caſtigauan el adulterio cõ pena de muerte: y los Eſpañoles le caſtigan con la miſma pena, mandando cortar las cabeças a entrambos adulteros. Digna pena por cierto de ſu pecado: porque ſi (como dize San Pablo) el marido es cabeça de la muger: razon es que pierda la ſuya, quien quito el cuerpo a la agena: y que tambien la muger quede deſcabeçada, pues tan poco ſupo eſtimar la cabeça que Dios le dio en el matrimonio. Baſte por concluſion de todo, ſaber que haſta el beſtial Mahoma en ſu Alcoran, con ſer tan torpe, tan ſenſual, y tã ſuzio, y cõ permitir otras mil torpezas, manda caſtigar eſte delicto, dando cien açotes a quien cometiere adulterio. Y porque digamos algo delas hiſto-

Plin. lib. 8. cap. 16.

Elian. li. 8. de animal. cap. 20.

Leuit. 20. Deut. 22.

Lege 30. in fin. C. ad leg. Iuliam. de adult.

Mahom. in Alcor. Azoara 34. refert. ab Hilareto. tõ. 2 ſer de adulte.

historias diuinas, leed el capitulo doze del Genesis, y colligireys de alli claramente, que los Gentiles tenian por mayor crimẽ al adulterio, que al homicidio. Lo qual colligio el glorioso S. Iuan Chrysostomo de aquellas palabras que dixo Abrahã a su muger Sarra, quando entraron en la tierra de Egypto. Cõsiderô el santo Patriarcha la grande hermosura de su muger, y la poca continencia de los Gitanos: y assi dize el sagrado Texto, que rogo a Sarra, que no dixesse que era su muger, sino su hermana. Y la razon que da para esto es: *Quia cum viderint te Ægyptij, dicturi sunt: Vxor illius est, & interficiẽt me, & te reseruabunt.* Como quien dize: La causa porque te ruego que digas que eres mi hermana, es: porque si los Egypcios te tienen por mi muger, a mi me quitaran la vida, y a ti te reseruaran para sus gustos. De suerte q̃ le parecio a Abraham, que tendrian los Gitanos por menor inconueniente matarle a el, que no aprouecharse della, viuiendo su marido: pareciendoles que seria mayor culpa el adulterio que el homicidio. Lo que yo se dezir es, que el Espiritu santo, en el libro de los Prouerbios, tiene por leue culpa la del ladron, en comparacio de la del adultero: Sus palabras son estas. *Non grandis est culpa cum quis furatus fuerit, furatur enim vt esurientem impleat animam. Deprehensus autem reddet septuplum. Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam.* Que quiere dezir: No es grãde culpa la del que hurta en comparacio de la de aquel q̃ comete adulterio. Porque el ladron hurta por necessidad para matar la hambre q̃ tiene: mas el adultero, no peca por necessidad sino por deleyte, y por ser falto de entendimiento; que esso quiere dezir, *Propter cordis inopiam.* Demas desto, el ladron si le cogen con el hurto en la mano, puede restituyr lo que hurtô, y aun mucho mas que ello: mas el adultero haze vn daño irreparable; porque la injuria que se haze al marido, no se puede satisfazer. Y no solamente offende al marido: sino que *Turpitudinem & ignominiam congregat sibi & opprobrium illius non delebitur.* A si mismo se haze affrenta, porque le tienen por hombre torpe y sin honra; y permitira Dios, que su affrenta jamas se borre. O tiempos miserables los nuestros, o edad corrompida, o siglo desuenturado: pues ya en el, no solamente no se tie-

Chrsost. hom. 32. & 45. in Genes.

Genes. 12.

Genes. 12.

Prouer. 6.

Ibidem.

se tiene por affrenta el ser adultero: pero aun se tiene por bizarria: y con tanta publicidad passean y solicitan las mugeres agenas, como si las pudiessen pretender para casarse con ellas. Pues aduertid, que en aquellos tiempos, quãdo las aues y los animales abominauan del adulterio, y quando las leyes lo castigauan tan seueramente: y quando los Egypcios lo tenian por mayor crimen que el homicidio; y quando el Sabio dixo: que era mayor pecado que el hurto; y quando lo teniã los hombres por infamia y deshonra: no era tan gran pecado como es aora, ni Dios era tan injuriado de los adulteros, como lo es en los tiempos presentes. Porque entonces era solamente contrato natural; pero aora en la ley de gracia es tambiẽ Sacramento. Y para que entendays mejor quan graue culpa es aora; aduertid, que entre todos los Sacramentos, ninguno ay tan grande en quanto a la significacion, como el Sacramento del Matrimonio, porque significa la vnion que huuo entre la naturaleza Diuina y la humana, y entre Christo y su Iglesia. Y por esto dixo el Apostol San Pablo: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & Ecclesia.* Ad Ephe. 5 Y de aqui es, que porque aquella vnion es indissoluble y purissima: el que comete adulterio, haze (quanto es de su parte) que la significacion del Sacramento sea falsa: porque desata la vnion entre los casados, y ensuzia el talamo que auia de ser puro y limpio. Las quales dos cosas offenden grandemente a Christo, que es amicissimo de vnidad y pureza. Y si tendriades (hermanos mios) por graue crimen, arrojar la imagen de vn santo en vn lodo: porque no temereys el ensuciar, en otra cosa mas hediõda que lodo, vn Sacramento que es imagen de la encarnacion? Pues ha de quedar sin castigo tan gran delicto? Oyd lo que dize a este proposito el Espiritu santo en los Prouerbios. *Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, vt vestimenta illius non ardeant? Aut ambulare super prunas & non comburentur plantæ eius?* Prouer. 6. Por ventura es possible, que esconda el hombre fuego en su seno, y que no se enciendan sus vestiduras? O puede ser, que andando con los pies desnudos sobre las brasas, dexen de abrasarse las plantas? Claro esta, que lo vno y lo otro es impossible. Pues de la misma mane-

manera: *Qui ingreditur ad vxorem proximi sui, non erit mundus, cum tetigerit eam.* El q̃ entra a pecar con la muger de su proximo, es imposible q̃ no sea castigado. Esto quiere dezir, *Non erit mundus*, como consta del Texto Griego y Hebreo. Pues quien se mete en hazer cosa, que es imposible dexar de ser castigada, y de vn Dios que sabe assentar tan bien la mano en el castigo? Al Rey Abimelech, solamente, porque intentô llegar a la muger de Abraham, sin entender que era muger suya; le castigo Dios con darle a el y a sus mugeres, y a todos los de su casa vna graue enfermedad; y con priuarle de succession; hasta que despues Abraham orô por el, que por este medio les dio a todos salud, y succesion en su casa. Pues como castigara al q̃ no solo intẽta, sino q̃ comete adulterio, y esto no por ignorancia, sino por malicia? Sabe Dios, quantos trabajos y enfermedades suele dar en las casas de los adulteros, y quantas vezes los priua de succesiõ, en castigo del adulterio, y ellos no dã en la cuẽta. Y lo peor es, que despues en la otra vida, se ha de castigar su culpa cõ pena eterna. Pareceos que es de temer vn pecado como este?

Genes. 20.

Iesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.

Como dauan priessa al Señor, para que dixesse lo que sentia a cerca del castigo de aquella muger; tomo por expediente, abaxarse y escriuir con el dedo en tierra, como quien no atendia a lo que ellos le estauan diziendo: que assi lo declara Euthymio, y pienso que es muy literal su exposicion. Dieron le nueua priessa para que respondiesse; y el alçando el rostro, respondio: *Qui sine peccato est vestrum, mittat in eam primum lapidem.* El que esta sin pecado entre vosotros, arrojele la primera piedra. Y boluiendose a inclinar, boluio otra vez a escriuir en tierra. Y segun el glorioso S. Geronymo, lo q̃ escriuia erã los pecados de los acusadores. De tal manera, q̃ assi como el dia de Pentecostes, predicando los Apostoles en su lengua con vnas mismas palabras eran entendidos de todos, como si hablaran a cada vno en su lengua: assi Christo, con vnos mismos caracteres causaua noticia a cada vno de los circunstantes, de los pecados que tenia. Y

Euthim. in hunc locũ.

Hieron. li. 2. contra Pelagium.

Yy como

como Christo dixo, que arrojasse la primera piedra el que estuuiesse sin pecado, y por otra parte veyan sus pecados escritos ante sus ojos: ninguno se atreuio a apedrealla, antes se salieron de vno en vno del Templo, corridos y auergonçados. Tengo por cierto, que este es el mejor modo de atar este contexto. Veamos aora el mysterio, y acordemonos, que antiguamente no solia Dios escriuir los pecados en el poluo. *Peccatum Iuda* (dixo Dios por Ieremias) *scriptum est stilo ferreo in vngue adamantino.* El pecado de Iudea, escrito lo tiene Dios con vn punçon de hierro, en vna vña de diamante. Porq̃ como dixo el otro Poeta: *Scribit in puluere ledens, scribit in marmore læsus.* El que injuria a otro, escriue la offensa en el poluo; y assi se le borra luego de la memoria. Pero el offendido escriuela en marmol, y como nunca se borra, siempre se acuerda de las offensas. Mirad pues si queria Dios acordarse del pecado de aquel pueblo, pues le escriuia no en marmol, sino en diamãte: que es mucho mas duro. Pero aora ya el offendido escriue los pecados en poluo: y la causa es, el auerse inclinado Iesus a tocar la tierra; el auer juntado el Hijo de Dios su persona cõ la tierra d̃ nuestra carne. Esto se ha trocado de tal manera, que ya escriue sus injurias sobre el poluo, como quien desea que se borren con facilidad, para no acordarse dellas. No veys (señores) con quanta facilidad se borra lo que se escriue en el poluo? Roziadlo con vn poco de agua, y tomad vna escoba, y passadla ligeramẽte por el suelo, y vereys q̃ con solo esto queda borrado. Dauid en vn Psalmo affirma de si: que se desuelaua cõsiderando los años passados, y que meditaua en su coraçon las cosas q̃ auia cometido contra la Magestad Diuina, y que este era el ordinario exercicio, en que ocupaua las noches. *Anticipauerunt vigilias oculi mei*: y luego dize: *Cogitaui dies antiquos*: y vn poco mas abaxo: *Meditatus sũ nocte cũ corde meo, & exercitabar.* Y toda esta diligẽcia venia a parar; en barrer el poluo de su espiritu; que esso quieren dezir aquellas palabras: *Et scopebam spiritum meum.* De manera, que al hazer penitencia, llama barrer el espiritu, quitando el poluo para que quede limpio. Pues el que tiene pecados, considere los bien como Dauid, y considere que estan escritos en poluo; y pues el remedio

Ieremi. 17.

Psalm. 76.

para

para borrar loque esta escrito en poluo, es regarlo y barrerlo: derrame lagrymas de sentimiẽto para roziar sus culpas: y tome la escoba de la penitencia, confessandolas al padre espiritual, y crea q̃ con solo esto quedará borradas, por que las ha con vn Dios misericordiosissimo; como se echa de ver en lo q̃ hizo cõ esta miserable muger, librãdola delas manos de sus perseguidores. Fueronse todos vno a vno, y dexaronla asolas cõ Christo. Veys aqui la misericordia y la miseria q̃ se encontraron: la vna en Christo, y la otra en la muger adultera. Ella tenia sũma necessidad de misericordia, y el summa gana de remediar su miseria. Ella de miserable y vergonçosa, no osaua alçar el rostro; y el de puro misericordioso no apartaua los ojos della. Al fin el huuo de romper el silencio, para despertalle con esto la confiança: y assi dize el Euangelista que la dixo.

Vbi sunt qui te accusabant? Nemo te condemnauit?

Muger dõde estan los que te acusauan? Ninguno te ha condenado? Respondio ella: *Nemo Domine.* Señor ninguno me condenô. Pues si no ay parte (dize Christo) lo que es de la mia, desde aora te lo perdono. Vete, y no quieras pecar de aqui adelante. Veys (señores) como la miseria humana quedô absorta en la Diuina misericordia? Pero aueys de aduertir, aũque sea de passo: que antes de perdonar Christo a esta muger, se quiso informar si auia parte que la acusasse; porque la justicia nunca suele perdonar el delicto, mientras no este satisfecha la parte: pero quando no la ay, facil cosa es hazer que alce la mano el procurador astricto. Procurad (hermanos mios) q̃ en los pecados q̃ cometeys, no aya parte agrauiada y quexosa; q̃ si la ay, no dexara de auer castigo, hasta q̃ ella este satisfecha. Si el agrauio del pobre, si la sangre de la donzella, si la honra de la casada esta dando vozes contra ti; como quieres q̃ Dios te perdone? A Cain dixo Dios: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Como quiẽ dize: De que manera quieres que te perdone, si la sangre de tu hermano haze parte cõtra ti, y no tratas de aplacalla? Al Rey Abymelech (de quien poco ha deziamos que se al- *Genes. 3.* *Genes. 20.*

ço con la muger de Abrahã,) aunque peco de ignorancia, nũca le quiso Dios perdonar, hasta que se cõpuso primero con la parte, y la satisfizo. Y assi dize el sagrado Texto, q̃ le dixo Dios: **Redde viro suo vxorẽ, & orabit pro te, quia Propheta est, & viues.** Restituyd la muger a Abraham, y dezid q̃ ruegue por vos, para q̃ conste que esta satisfecha la parte agrauiada, y entõces yo os perdonare lo que fuere offensa mia. Y en el capitulo vltimo del libro de Iob hallareys otra cosa semejãte a esta; que no quiso Dios perdonar a los amigos de aquel santo Patriarca, hasta que fuerõ primero a satisfazelle. Andad (les dixo) **Ad seruum meum Iob, & offe te holocaustum pro vobis. Iob autẽ seruus meus orabit pro vobis, & faciem eius suscipiam.** Pero si el no me ruega por vosotros, y se da por desagrauiado, no ay tratar de perdon. Esto mismo quiso enseñar Christo en el Euangelio, quando dixo: **Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quod frater tuus habet aliquid aduersum te, &c.** No llegues a offrecer sacrificio, porque no le recibire, ni perdonare tu pecado, hasta que ayas satisfecho ala parte. Veys hermanos quã to tiene Dios los agrauios q̃ se hazẽ al proximo? Sea pues la regla, que el que quiere perdon de sus culpas, mire primero si ay parte que le acuse; si ha quitado la honra, y si ha robado la hazienda, si ha agrauiado al proximo; y procure deshazer los agrauios, restituyendo la honra, boluiendo la hazienda, y reconciliandose cõ el agrauiado. Que no auiẽdo parte que haga contra el, cierta tiene la misericordia, y con ella el perdon de las culpas, el don de la gracia; y despues la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

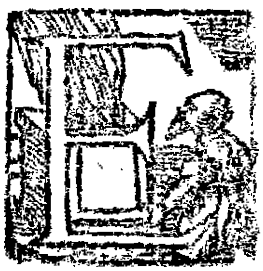
Iob. 42.

Matth. 5.

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Perrexit Iesus in Montem Oliueti,& diluculo iterum venit &c.
Ioannis. 8. capit.



EN el Euangelio de oy se nos enseña, quanta ventura es para los que persigue el mundo, dar en las manos de Dios, aunque sean pecadores. A vna triste muger casada, dize el Euangelista San Iuan, que cogierõ en fragante delicto, cometiendo vn pecado de adulterio: y sin consideracion de su honra, ni de la de su marido; la lleuaron en tropel al Templo, donde estaua Christo, acusandola de traydora a la fe del matrimonio, aunque la ley mandaua que la apedreassen. Compadeciẽdose Christo della, y viendo la crueldad de sus acusadores, tuuo artificio para libralla, dexãdolos a ellos confusos. Esta es la suma del Euangelio. Pidamos la gracia. Aue Maria.

Perrexit Iesus in montem Oliueti, & diluculo iterum venit in Templum.

LOs que han estado atentos en el officio de la Missa de oy, auran echado de ver, que nos ha propuesto nuestra madre Santa la Iglesia dos mugeres, entrambas acusadas de adulterio, y entrambas absueltas por el Supremo y Diuino Iuez. La vna se nos ha propuesto en la Epistola, que es del Propheta Daniel, alos 13. capitulos del libro de sus Prophezias; y la otra en el sacrosanto Euangelio, que es del *Daniel. 13.*

Euangelista San Iuan en el capit. 8. de su historia Euangelica. Verdad es, que las causas fueron bien differentes: porque la vna fue acusada sin culpa de dos falsos viejos; que auiendola requerido, no pudieron salir con su ruyn intẽto: y la otra fue justamẽte acusada de los Escribas y Phariseos; porque la cogierõ en fragante delicto, q̃ no le fue possible negallo. La primera se llamaua Susãna; la segũda no tiene nõbre, porque los chronistas de Christo, no acostumbran nombrar las personas, quando nos manifiestan sus culpas. Lo vno porq̃ no queden infamadas, y lo otro, porq̃, *Nomen impiorum* (como dize el Espiritu santo) *putrescit*: El nombre de los malos se corrõpe y pudre, y assi es, como si no fuesse. Queda soldada la honra de las mugeres; porque si el Euangelio propone vna muger adultera; la Epistola propone otra castissima; cuya bondad basta a satisfazer por los yerros de muchas. Y queda cargada la honra de los hõbres, porque para vna muger adultera, nos ponen tres hombres que lo fueron: que tambien llãmo adulteros a los dos viejos que solicitaron a Susãna, porque (como dize Christo en el Euangelio) *Qui viderit mulierem ad mœchandum, iam mœchatus est.* Y yo lo jurara, que para vna muger adultera, auia de auer tres hombres que lo fueron; porque sin temeridad osare affirmar, que son tres tantos mas los hombres delinquentes en este caso, que las mugeres. Verdad es, que el delicto acerca desto en vna muger, es mas infame que el de muchos hombres. Dixe al principio; que aunque fueron las causas bien differentes, en trambas quedaron absueltas, sin que el juez faltasse a su officio: porque en la causa primera, presidio la Diuina justicia, a quien pertenece librar a los innocentes: y en la segunda, presidio la misericordia, cuyo officio es, compadecerse de los culpados. Aqui se vio cumplido lo que dixo el Propheta Dauid: *Misericordia & veritas obuiauerũt sibi: iustitia & pax oscultatæ sunt.* Encontraronse la misericordia y la verdad. Y llama verdad a la justicia (segun la costumbre de las diuinas letras) por ser hermanas inseparables, y parecerse tanto la vna a la otra. Dize pues Dauid; que la misericordia y la verdad se toparon; y que de aqui nacio, que se dieron beso amigable la justicia y la paz. Significando en esto, que entonces

Prouer. 10 num. 7.

Psalm. 84 num. 16.

Matth. 5. num. 28.

Notanda doctrina.

tonces resulta paz en el coraçon del reo; quando en la sentencia que le dan, se encuentran y abraçan la misericordia y justicia. Porque en el castigo que se da con misericordia, conoce el reo las entrañas de padre con que ha procedido el juez; y con esto queda pacifico interiormente. Boluiendo pues a nuestro caso, digo; que en estas dos historias destas mugeres, se encontraron la justicia de la ley vieja, con la misericordia de la ley de gracia: pero echase claramente de ver, que la misericordia de Christo Redemptor nuestro (que pertenece a la ley nueua) campea mas que la justicia de la ley antigua: porque mayor hazaña es perdonar el offendido al culpado, que librar de la muerte al que no tiene culpa. Y jurara yo, que el negocio desta muger adultera (aun que tuuo muchos acusadores, y ningun aduogado para defenderla) auia de parar en vna grande misericordia; por que el Euangelista San Iuan en el principio del Euangelio de oy, dize: que baxaua el Señor del monte de las Oliuas; y ya sabemos que los Oliuos son symbolo de misericordia. Si fuera Moysen, que baxaua del monte Syna, que quiere dezir armas, y escudo; podiase temer, que el negocio auia de parar en piedras: y assi vereys, que los Phariseos, para que fuesse apedreada la adultera, alegaron la ley de Moysen, diziendo: *In lege mandauit Moyses, huiusmodi lapidare.* Pero siendo Christo Iuez, cuya ley se auia de dar escrita, no en tablas de piedra, sino en coraçones blandos de carne; claro esta que baxando del monte de las Oliuas, todo auia de parar en paz; porque (como dixo el Propheta Isayas en el capitulo diez y seys) su solio se auia de preparar en misericordia: y assi era muy conforme a su condicion el vsar della con los pecadores, como la vso con esta triste muger, viendola con fusa y auergonçada. Desta misericordia trata el Euangelio, vamos aora discurriendo sobre el.

Isaiæ. 16. num. 5.

Exodi. 32. num. 5.

Adducunt mulierem in adulterio deprehensam.

Auia Christo baxado del mõte Oliuete (dize el Euangelista) y estaua predicando en el Templo: y veys aqui que

entra por el vn gran tropel de gente, que trayan vna triste vilia muger, que como miserable, y flaca, auia cometido vn crimen de adulterio. Cogieronla con el hurto en las manos, que si lo imaginara ella antes de cometer el delicto, no se huuiera atreuido a cometelle; ni se viera puesta del lodo. Trayanla sola, que el adultero procurô escaparse huyendo, y ponerse en saluo. Y osare yo affirmar, que quando tratava de persuadilla, para que condescendiesse con su apetito; la prometio morir a su lado, y perder mil vidas por deffendella. Pero en viendola en peligro, dexosela sola, y procuro poner tierra en medio. Siempre acaece assi, o las mas vezes; y no ay remedio de que escarmienten las mugeres, ni que se persuadan que las han de engañar. Creanme (señoras,) que no ay que dar credito a hombres; porque no pretenden sino salir con sus vanos intentos, y despues dexarlas para quien son. Al fin a la adultera cogieron, y del adultero, aunque se sabe que la dexo, mas no se sabe lo que se hizo: pero no faltan contemplatiuos, que sospechen auerle dado escape los mismos ministros de la justicia, que prendieron a ella. Yo no quiero ser temerario en juzgar; pero digo que si ello fue assi, fueron vnos grandes tacaños, pues siendo la culpa ygual, no guardaron ygualdad en la execucion de su ministerio. Mirad señores, en llegando vna Republica a esta tan grande miseria, no se puede viuir en ella, sin mucho temor. Porque si la misma justicia encubre las maldades y delictos, y da escape a los culpados; como se pueden los vicios castigar: *Concupiscentia spadonis de virgine auit iuuenculam* (dize el Espiritu santo enel capitulo veynte del Ecclesiastico) *sic qui facit per vim iudicium iniquum.* Es admirable lugar a este proposito, y via en el de vna gallarda metaphora. Para cuya intelligencia se ha de presuponer, que (como consta de las diuinas letras) fue costumbre muy antigua en los palacios Reales, y casas de gente principal, tener Eunuchos para guarda de sus donzellas. Lo vno por ser gente segura y confiada en materia de honestidad; y lo otro porque son zelosissimos en gran manera; y que viendo assomar al cortesano de media legua, le miran con vn ceño muy terrible, y andan gruñen-

Locus optimus pro iudicibus.

Eccles. 20.

Hesther 1. & Dan. 11 n. 2. & 3.

gruñendo, hasta que le veen boluer à tras. Pregunto pues yo aora, si vno destos Eunuchos, que estauan puestos para guarda de la entereza de las donzellas, fuera tan ruyn y desuergonçado, que forçara a vna dellas, y le quitara su honor: no fuera vna traycion notable? Como auia de tener el Principe su casa segura, si los que tenia por guarda della, y por zeladores de su honra, se la quitauan? Tal pues (dize el Espiritu santo) es el juez, que por algun respecto haze fuerça a la justicia. Tiene Dios en su Iglesia, y el Rey en su republica vna donzella incorrupta (que assi pintauan a la justicia, y assi la llama Platon) y paraguarda della ha puesto a los juezes y a sus ministros, para que cõseruen su incorruptibilidad. Pues si ellos que son las guardas, la fuerçan y corrompen por interes, o por algunos respectos; quien la ha de guardar? Si los viejos que solicitaron a Susana, y eran juezes del pueblo, acusauan a la innocente, siendo su officio defendella; quien auia de boluer por su honra, si Dios no hiziera milagro para defensa suya? Si el alguazil que auia de manifestar la casa del juego la encubre; y el que auia de correr tras el ladron, corre con el; y el que auia de echar mano del adultero le da escape; y el que auia de castigar al logrero, le haze lado: como se puede viuir? Miren los juezes y sus ministros, con que rigor mereceria ser castigado, el que en casa del Rey hiziesse fuerça a vna donzella que le esta encomendada: y entiendan que con esse rigor los castigarân, sino guardan la deuida ygualdad y rectitud. No sean como el otro Ptolomeo, que por sus intereses, dize la sagrada Escritura que absoluio a Menalao, reo en todo genero de malicia; y condenaua a los innocentes, que aun entre los Scitas fueran dados por libres. *Menalaum quidem* (dize el sagrado Texto) *vniuersæ malitiæ reum, criminibus absoluit: miseros autem, qui (etiam si apud Scitas causam dicerent) liberarentur, hos morte damnauit.* Esto basta auer dicho, a quien de aqui sabra inferir lo demas que pudiera dezirse en esta materia; y ha nos dado ocasion el ver que estos Escribas y Phariseos que trayan presa a esta cuytada muger, dexaron yr al adultero, echando mano solamente de la pobrezilla, por ser la parte mas flaca.

Platon dit. 10go. 11. de legibus.

Danielis. 13.

2. Machabeorum. 4. num. 47.

Et statuerunt eam in medio.

Veys aqui como suele Dios castigar el pecado de los adulteros, sacandole a donde todos le vean: para que pues no se auergonçaron de ver que Dios los miraua, se auerguenzen de ver que todo el mundo los mira. Alla el santo Iob haze vna descripcion, del recato con que en su tiempo deuian de acudir los adulteros a sus conciertos. Y a mi parecer, ni Ciceron ni Demostenes la hizieran con tanta destreza. *Oculus adulteri* (dize el santo Patriarcha) *obseruat caliginem, dicens: Non me videbit homo, & operit vultum suum.* Como quien dize: Los ojos del adultero siempre estan puestos en centinela, mirando si se pone el sol, si viene la noche, que es capa de pecadores, y finalmente aguardā ocasion de tinieblas: porque quien quiere hazer mal (como dixo Christo) aborrece la luz, y busca ocasion de tinieblas. Y luego, toma su capa, sale de casa a andar sus estaciones, donde no se ganan indulgencias: y va diziendo entre si: Buena hora es, *Non me videbit homo*: No me vera hombre. Y digame señor adultero, no basta que le vea Dios? De esso se le da a el bii ẽ poco; porque si a Dios tem esse, no, andaria en semejantes passos. Al fin el no se cura, ni haze cuenta sino de solos los hombres; y para que estos no le conozcan, dize el sagrado Texto, que *Operit vultum suum:* Calase el sombrero hasta los ojos, y arreboçase la capa, de manera que no le puedan ver el rostro. Y quando llega a casa de la señora, mira primero a vna parte y a otra, para ver si parece alguno que pueda velle; y en estando assegurado (a su parecer) de que nadie le mira: *Perfodit in tenebris domos, sicut in die condixerant sibi.* Saca la llaue maestra, abre la puerta falsa, o escala la casa, y entra por algun agujero secreto que tiene hecho, poniendo de noche en execucion, lo que concertaron de dia. *Si subito apparuerit aurora, arbitrantur vmbram mortis.* Como quien dize: Y si estando en sus deleytes, los sobresalta la aurora, y echan de ver que se haze de dia; la luz que apareze subitamente, conque todas las cosas se regozijan, les parece a ellos sombra de muerte. Buelue a tomar su capa con mucha priessa, y antes que acabe de salir el sol se recoge. Leed señores el Psalmo 103. y pare-

Iob. 24. num 15.

Ioan. 3.

V bi supra num. 16.

Ibid. n. 17.

Psal. 103. num. 20

y pareceros ha, que los adulteros, han degenerado de naturaleza de hombres, y conuertidose en bestias de rapiña. Porque hablando de los animales siluestres el santo Rey, parece que nos los pinta, como Iob ha pintado el adultero. *Posuisti tenebras & facta est nox* (dize) *in ipsa pertransibunt omnes bestiæ agri; catuli leonum vt rapiant, & quærãt a Deo escam sibi*. Estan azechando las bestias del camino en sus cuebas la noche, como el adultero, y en viendo la noche salen dellas a buscar su mantenimiento, para sustentarse de carne agena: que esto tambien es lo que busca el adultero. Ellas no se arreboçan capa, por que les basta la de la noche, mas el como su maldad es doblada, busca doblada capa con que cubrirse. Pues oyd aora como se parecen en el recogerse. *Ortus est sol* (dize en el mismo Psalmo) *& cõgregati sunt; & in cubilibus suis collocabuntur*. Y entonces, *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam*. Como quien dize: En viẽdo salir el sol, se recogen a sus aluergues y cobachuelas; y entonces sale el hombre a entender en las cosas de su trabajo. Demanera, que las bestias de rapiña salen de noche, y se recogen a la mañana, como el adultero: y los hombres por el contrario, salen por la mañana a trabajar: y se recogen en anocheciendo. Luego biẽ dixe, que el adultero ha degenerado de la naturaleza de hombre, y se ha conuertido en naturaleza de bestia: pues aborrece la luz, y busca la noche para hazer su presa, como ellas; todo por no ser visto de los hombres. Con este secreto y recato andauan los adulteros en el tiempo de Iob. Que ya en nuestros tiempos, assi se passean a medio dia, por las puertas de las adulteras, y ojean sus ventanas, como si fuesse honra y vizarria: y plegue a Dios que a la noche, no baxe el mismo marido a abrir la puerta: que ya auemos llegado a tiempo, en que ay hombres tan infames como esto. Dize pues Dios: Vosotros quereys hazer que la noche (que yo di para descansar del trabajo del dia) sea capa de vuestras maldades: yo hare que os coja subitamente el dia, y que en medio del os cojan con el hurto en las manos. Y que pues no teneys verguença de mi que lo veo todo; salga vuestro pecado a plaça para que todos lo vean, y quedeys confundidos. Esto le succedio a esta mu-

Psal. 103.

Ibid. n. 22.

ger:

ger: que pensando ella hazer las cosas, sin q̃ nadie pudiesse llegar a entendellas: aora la traen de tropel al templo; y la ponen en medio del auditorio, para q̃ sea vista de todos. Creedme, que no bastan inuenciones, para poder encubrir lo que Dios quiere que se descubra. Y que ni aprouecha a Dauid llamar a Vrias para encubrir su adulterio, ni hazerle quitar la vida: ni a los otros que se encerraron en el templo, y buscaron los lugares mas escondidos del, para encubrir sus maldades; les aprouecho el cerrar las puertas, y andar con recato, para que no se supiessen: como consta de lo que dize Ezechiel, en el 8. capitulo.

2. Reg. 11. Ebechielis. 8.

In lege mandauit Moyses huiusmodi lapidare.

Tres differencias de daños suelen retraer a los hombres, del deleyte a que los inclina el appetito desordenado. Que son, el amor de los hijos, el de la honra, y el de la hazienda: y todos tres ha dispuesto la diuina prouidencia, que concurran en el adulterio, para que con esto se aparten los hombres deste peeado. Lo primero, que es el amor de los hijos, auia de ser parte, para que los hombres se abstuuiessen de ser adulteros: porque con ser la Iglesia tan piadosa, castiga a los hijos de los adulteros, con pena de infames; y con priuarlos de que no puedan tener ningun officio ni dignidad ecclesiastica. Pues que entrañas de hombre puede auer tan crueles, que se põgan a peligro de engendrar hijos, que sean tenidos por infames y priuados de semejantes officios; no por su proprio delicto, sino por el de sus padres? Demas desto, *Adulterinæ plantationes* (dize el Espiritu santo) *dabunt radices altas, nec stabile firmamentum collocabunt: Et si in ramis in tempore germinauerint, infirmiter posite a ventis commouebuntur: & a nimietate ventorum eradicabuntur.* Y es como si dixera: Las plantas adulterinas, que son los hijos engendrados de adulterio: no echaran hondas rayzes. Y si a caso produxeren ramos, engendrando hijos donde la succesion del linage se conserue: tendran tan poca firmeza, que las moueera qualquier viento; y si fuere furioso, las arrãcara de quaxo. Que hablando mas claramente quiere dezir; que nunca la

Sapientiæ 4. num. 3. & 4.

ca la succesion de los hijos a dulterinos, dura muchos años; porque como la rayz es podrida, no puede tener muchafuerça en las ramas. *Non tradent filij eius radicē* (dize el Espiritu sato hablado dela muger adultera) *& rami eius non dabunt fructum.* Que es confirmar lo mismo que aora vamos diziēdo. Pues el considerar esto, no es razon que ponga freno a los hombres, para no ser adulteros; por el amor que deuen tener a sus hijos? Lo segundo, el amor de la honra es tambien razon que les sirua de freno: porque el adultero corre grande peligro, de que su muger le pague en la misma moneda, permitiendolo assi Dios, en castigo de su pecado. Assi castigo Dios a Dauid, quando le dixo: *Eo quod tuleris vxorem Vriæ, tollam vxores tuas in oculis tuis, & dabo proximo tuo, & dormiet cum vxoribus tuis in oculis solis huius.* Y por que sea mayor la infamia: *Tu fecisti absconditè; & ego faciam verbum istud, in conspectu omnis Israel.* Y assi se cumplio, que su mismo hijo Absalon, entro en el palacio de Dauid, y adulterô con sus concubinas: sabiendolo todo el pueblo. Y en fin (como dixo Seneca) *Improbus est, qui ab vxore pudicitiam exigit; ipse alienarum corruptor vxorū.* Y Lactancio Firmiano dixo: *Iniquum est, vt id exigas ab vxore, quod præstare ipse non possis.* Que todo junto quiere dezir, que el adultero es iniquo, en pedir a su muger que le guarde la fe conjugal, no guardandosela el a ella. Y el santo Iob dixo: *Si deceptum cor meum super muliere, & si ad ostium amici mei insidiatus sum: sortum alterius sit vxor mea.* Que quiere dezir: Si me dexê engañar con los halagos de la muger agena, ni tratê de rondar la puerta de mi amigo, poniendo asechança para hazerle traicion: castigueme Dios (con lo que suele castigar a los adulteros) permitiêdo que mi muger sea ramera de otro: con infamia notable. Pues esta infamia no es razon que la teman los adulteros, por el amor que deuen a su honra? Lo tercero, que es el amor de la hazienda, tambien les ha de seruir de freno; porque en castigo deste pecado, suele Dios destruyr las haziendas de los adulteros. Y esto quiso significar el mismo Iob, quando, despues de auer tratado del adulterio, dixo: *Hoc enim nefas est & iniquitas maxima: ignis vsque ad perditionem deuorans, & omnia eradicans genimina.* Que quiere dezir: Este crimen del adulterio es

Eccles. 23. num. 24.

Lactantius lib. 6. c. 23.

Iob. 31. n. 6 & 10.

2. Reg. 12. num. 11.

2. Reg. 16. num. 21.

Seneca Epistola. 95.

Ibidem. num. 11.

vn pecado, que no ay palabras con que poderlo ponderar, (que esso quiere dezir aquel termino *Nefas*) es vna grande maldad. Que assi lo llamo vn Gentil en el libro del Genesis, diziendo: *Induxisti super me & super regnum meum, peccatum grande.* Es vn fuego que todo lo tala, y que arráca de rayz todos los bienes. Y mire se bien, que apenas se hallara casa de adultero, cuya hazienda no se destruya en breues dias. Y si se añade a esto el peligro en que se pone de perder la vida, si le hallan en el adulterio: no es razon que êste con los demas peligros, le refrenen sus appetitos? Tema pues el solicitador de mugeres agenas, siruale de freno el amor de los hijos, el de la honra, el de la hazieda, y el peligro de perder la vida; y mire que con pena de muerte, y muerte tan cruel como es la que se da a los apedreados, se castigaua este delicto (segun alegan estos Phariseos) y en nuestros tiempos tambien se castiga con pena de muerte, lo qual es argumento de que el pecado es muy grande.

Genes. 20. num. 9.

Iesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.

Como vio Christo el tropel en que auian venido los Escribas y Phariseos, y la priessa que le dauan, para que cõdenaile a la tristezilla adultera, dize el Euangelista que se inclino, y que escriuia con el dedo en la tierra. En esta ceremonia, quiso enseñar a los Phariseos (dize san Cirilo) y en ellos a los juezes, la madureza con que hã de proceder en las causas, para dar la sentencia como se deue. Imaginen que el peligro no esta entre los litigantes, sino entre la mentira y la verdad: y para sacarla en limpio inclinense a mirar el proceso. Y miren que el que esta inclinado, no mira a vna parte ni a otra; y assi ellos no han de mirar a las partes, sino solo a la causa, que tienen delante los ojos: no considerando las personas, sino escudriñando con el dedo de la discrecion, las circunstancias del caso, y los meritos y demeritos del proceso. Trahe para esto san Cirillo, aquel lugar del Genesis, quãdo quiso Dios castigar a los de Sodoma; q̃ con auerdicho, *Clamor Sodemorũ & Gomorrhæorũ multiplicatus est, & peccatũ corũ aggrauatũ est nimis*; dize luego. *Descendam & videbo*, (veys ay como se inclina) *Vtrum clamorem qui venit adme, opere.*

Cirillus in Ioann. li. 5 c. 16.

Notanda doctrina, pro Iudicibus.

Genesis. 18 num. 20.

opere compleuerint. Veys ay como quiere escudriñar la verdad q̃s como escriuir con el dedo en tierra. Estraña cosa; el mismo pecado dize que da ua vozes, y con todo esso, (como si fuera Dios corto de vista) dize que quiere baxar y ver de cerca, si las vozes son verdaderas. Que muchas vezes el rumor del vulgo, que llaman fama publica, tiene muy poco fundamento. Y para esto es menester madureza, escudriñando poco a poco la causa, mirando el processo, considerando las deposiciones, aduirtiendo las circunstancias, y viendolo todo, para que vaya bien la sentencia. Pareceme que me estan diziendo, que no me detenga mucho en esta materia, porque buen cuydado se tienen los señores juezes, de andar despacio en los negocios; pues a penas se concluye vno en muchos años. Ya esto digo, que aciertan mucho en andar cõ madureza; pero tomar el processo y echarle al rincon, y no verlo hasta que sea tiempo de dar la sentencia; esso no es andar con madureza sino estar parado. Y aunque dure diez años el negocio, si de essa manera se procede, es atropellar la justicia. Porque lo que tarde se emprende, y poco antes de sentenciarse, por fuerça se ha de mirar atropelladamente. Lo que yo digo es, que ande la justicia con madureza, pero ande, no este parada; que es hazer agrauio a los negociantes.

Mas dado caso que essa doctrina no sea necessaria para los juezes, no me negaran ser necessarissima en Aragon, para los señores de vassallos, que tambien son juezes en sus tierras, y no estan sujetos a juzgar por los Fueros del reyno. A estos encomiendo yo la madureza, para que en hazer la justicia no sean atropellados. Acuerdense que los antiguos pintauan la justicia en vna carroça, la qual tirauan dos mugeres: que la vna dellas traya vna espada embotada y sin punta, en las manos. Y la otra yua firmando en vn baculo como enferma. En la vna significauan el zelo, y a esta ponian la espada sin punta y embotada en la mano; para que ni pudiesse herir de punta, ni dar cuchillada sin detenerse primero a amolar la espada. En la otra significauã la madureza, que anda poco a poco como enferma, para detener los passos del zelo, que suele ser acelerado. Y entre los Romanos fue costumbre, que los Consules

Hieroglyphi. justitiæ, notanda.

Ioann. Rossinus de antiq. Rom. lib. 4.

sules lleuassen delante de si vnos ministros que llamauan Lictores con vnos manojos de varas, y en medio dellas vn cuchillo largo todo muy bien atado: las varas para açotar a los reos y el cuchillo para degollar a los delinquentes. Y el lleuarlo tan bien atado, dize Plutarco que era, para que quando el consul mandasse de presto justiciar a alguno, huuiesse si quiera (para pensar mejor el negocio) aquel poco de tiempo, que duraua el desatar el cuchillo y las varas. Entre los consejos de Isocrates alaban mucho vno que dezia; *Delibera tarde, perfice autem cito quæ visa sunt.* Que aunque la execucion ha de ser presta, la deliberacion ha de ser tarde: y lo mismo dizen otros graues Authores. Y si me dizen, q̃ pues les consta de la verdad, no ay para que detenerse en hazer processo al delinquente: Respondo, que euidentemente le constaua a Dios el pecado de nuestros primeros padres; y con todo esso quiso baxar el mismo a hazer la informacion; y no dio la sentencia, hasta auerles dado los cargos, y oydo los descargos que dauan. Que tambien es razon, para que satisfaga el reo, y reciba pacientemente el castigo, que vea la madureza cõ que se procede en su causa, y eche de ver que estâ conuencido. Esto enseño Christo, inclinandose a escriuir en tierra: y al fin viendo a la triste muger acusada de tantos, y defendida de ninguno, y que estaua auergonçada y arrepentida de su pecado; compadeciendose della la perdono, exortandola a que mas no pecasse: para que perseuerando en la gracia, mereciesse la gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur, &c.* Genes. 3.

Plutarcus libro problem.

Isocrates sermone ad monitorio ad Demonicum. Aristo. 6. Ethi. cap. 9. Plato de recta nominum ratione lib. 23.

DOMIN

DOMINGO QVARTO DE QVARESMA.

Abijt Ieſus trans mare Galilææ, &c. *Ioannis. 6.*

HABLANDO el Euangelico Prophe-
ta Iſaias de los tiempos de la ley de gracia
a los 25. capitu. del libro de ſus prophe-
cias, dixo vnas palabras, que por ſer tan
myſterioſas, dieron ocaſion a los Docto-
res ſagrados, para que las declaraſſen en
differentes ſentidos. *Et faciet Dominus exercitum* (dize el Santo Propheta) *omnibus populis in monte hoc conuiuium pinguium, conuiuium vindemiæ. Pinguium medulatorum vindemiæ defecate.* Llama Monte a la Igleſia (dize Procopio declarando eſte lugar) porque a ſemejança de monte, teniendo la habitacion en la tierra; la cumbre de ſu conuerſacion tiene en el cielo. Y aſsi como el monte, ora ſea conuatido de las olas del mar, ora de la furia de los vientos; ſiempre eſta immoble y firme; aſsi ella ſiempre conſerua ſu firmeza y conſtancia en medio de todos los contraſtes y aduerſidades: porque cumplir ſe tiene lo que dixo Chriſto; *Portæ inferi non præualebunt aduerſus eam.* En eſte monte pues (dize Iſaias) celebrarâ el Señor de los exercitos vn famoſo banquete, de manjares grueſſos y ſubſtanciales, y de vino puro, y ſin hezes. Las quales palabras, aunque San Cypriano las declara del Sacramento de la Euchariſtia, y otros algunos las entienden del conuite que ha de hazer Dios en la gloria a ſus eſcogidos: Procopio, y otros algunos las declaran de la doctrina Euangelica. Y no es mucho (hermanos) que la llame el Propheta comida regalada; pues de la palabra de Dios dixo Dauid: Que era mas dulce que la miel, para el paladar de ſu alma: *Quam dulcia fau-*

Iſaiæ. 25.

Procopius in hucn locum.

Cyprianus in expoſitione ſymboli.

Aymõ, & Adamus in hunc locũ.

Procopius & Hector pintus.

Pſal. 118.

cia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo. Y san Iuan Chrisostomo declarando aquella parabola de San Matheo, quando el Señor embiò a sus seruos para que llamasien a los conuidados, y les dixesen: Ecce *prandium meum paraui, &c.* dize que por aquella comida es entendida la doctrina Euangelica, y las palabras de los mysterios celestiales: *Quibus se homo reficiens, vitam immortalem, vereque Beatam consequetur.* Y en el capit. 9. de los Prouerbios donde dize: Que la sabiduria Diuina, edificò vna casa sobre siete columnas, y que mezclo el vino y puso la mesa: *Sapientia ædificauit sibi domum: excidit columnas septem, miscuit vinum & posuit mensam:* la mas comun interpretacion es, que por aquella mesa es entendida la doctrina Euangelica, donde se ponen varios manjares para differentes gustos. Y el dezir q̃ mezclo el vino, es dezir q̃ acomodo su lẽguaje y doctrina a la capacidad de los hombres: porque si el Verbo encarnado no se acomodara a nuestro modo de hablar: quiẽ lo pudiera entender? Tambien aquel lugar del Psalmo 68. donde dize Dauid: *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, &c.* (segun sentencia de Origenes, de san Anselmo y de otros algunos) a la letra se ha de entender de la sagrada Escritura, la qual se llama mesa de los Iudios, porque (como dize san Pablo) *Credita sunt eis eloquia Dei.* A ellos parece que fio Dios la Escritura, para que en ella se apacentassen, como en mesa de manjares Diuinos y soberanos: aunque por auerla ellos entendido mal, les fue laço donde tropeçaron. Siendo pues verdad, que la Sagrada Escritura, es mesa, y que los consejos y amonestaciones que della se sacan son manjares del alma: que sera la predicacion, sino vn banquete opulentissimo, donde las almas tienen su verdadero pasto y deleyte? Y segun esto, no cumpliria yo bien con mi oficio, si el dia de oy a imitacion de Christo maestro de los predicadores, no conuidasse a mis oyentes como el conuido a los suyos: para que en dia de tan solemne vanquete vayan todos saciados, como lo fueron los oyentes de Christo. Los platos q̃ se han de seruir, todos se han de sacar del Euãgelio: y si yo acertare a guisallos y repartillos, sacaran las almas sin duda mucho gusto y prouecho, sino tuuierẽ estragado el gusto. Pero quiero aduertir (antes de començar a repartir los manjares) vna cosa importantissima para saber oyr sermones. Y es, que en vn banquete opulento donde concurre va-

Chrisost. in Matth. 22.

Prouerb. 9

Ianseniꝰ in hunc locum.

Psal. 68. Origines. lib. 8. in c. 11. Epistol. ad Roma. Anselmus. in capi. 11. Epistol. ad Roman. Euthimius in. Psalm. 68.

Ad Rom. 3

re variedad de gente, es necessario que aya diuersidad de manjares, por ser varios los gustos, y diuersas las complexiones de los conuidados. Y si estos por ser indiscretos, no echan mano de los manjares que quadran a su complexion y son conformes al calor de su estomago: podra ser, que les hagan daño, aunque les deleyten el gusto. Si el que tiene estomago delicado, echa mano de vn plato de vaca, o de otro manjar grosero, claro esta, q̃ no le podra hazer prouecho, porq̃ no tiene calor para poder digerillo. Y por el contrario, si el q̃ tiene robusto estomago, se entrega en manjares de poca sustancia; sera forçoso, que antes de mucho rato ande muerto de hambre, porque no tomo el mantenimiento sufficiente: y no tendra la culpa el que puso en la mesa entrambos majares, sino los que no supieron echar mano de lo que les conuenia. Esto nos acaece cada dia en los sermones; que como auemos de hablar con muchos, es necessario que nos acomodemos con todos, y que a todos demos sustento: al sabio, al ignorante, al ecclesiastico, al seglar, al casado, a la viuda, al mancebo, y a la donzella. Y es muy ordinario, no aprouechar lo que predicamos, porque cada qual echa mano del plato ageno, y dexa el que es proprio suyo. El casado dize: O que bien han reprehendido a las viudas. El moço dize: O que bien hã assentado la mano a los casados. Y la viuda esta muy contenta, de q̃ rineron muy bien a las dõzellas: y desta manera nadie toma lo q̃ a el le dizẽ: y todos hablan de lo que dixeron al otro. Y como no come el proprio manjar, y no le quadra el ageno; el proprio porque no le come, no le aprouecha, y el ageno, porque no le quadra le daña; y por aqui se nos pierde el fruto de los sermones. Hermanos mios charissimos, tomad lo que es vuestro, y dexad lo ageno: comed el manjar que os dan para vos, y despues de auerlo rumiado y digerido, vereys si os entra en prouecho. Pero pues Dios me hizo el repartidor destos manjares, no quiero fiarlos de vuestra eleccion, sino señalar yo a cada vno el suyo. Y por que aya tiempo para que coman todos, bendigamos luego la mesa. *Nos & ea que sumpturi sumus, benedicat Deus trinus & vnus Amen.* Dios que es trino y vno, de su bendicion santa a los comedores, y a los manjares: que entrambas cosas han menester bendicion de su mano, para que lo que se come aproueche. Hagalo Dios como puede Amen.

Subijt ergo in montem Iesus, &c.

Para ver mas de proposito Christo la gente que le seguia, dize el Euangelista San Iuan, que subio a vn monte: y que en estando en lo mas alto del, leuanto los ojos al cielo, luego los abaxo, y los puso en la gente que venia por la halda del monte. Mouiose a compassion de ver que venian tan cansados y hambrientos (que su misericordia luego se compadece de nuestra miseria) y sin mas dilacion trato de remediar la necessidad que veia. De aqui podemos sacar vn plato para la gẽte principal y poderosa (que segun las leyes de cortasia, razon es que a ellos se les sirua el primer plato) y sea: que pongan los ojos en el cielo, y los baxen despues para mirar la tierra, y echaran de ver, que lo vno y lo otro les enseña, que por la misma razon que tienẽ algun poder, le han de emplear en remediar necessidades agenas. Tres differencias de criaturas ay en el mundo, y todas ellas nos enseñan con su exemplo esta doctrina. Vnas ay puramente espirituales, como son los Angeles, otras puramente corporales, como son los cielos y los planetas, y muchas criaturas, y finalmente ay otras que participã de entrambas cosas, como son los hombres, que se componen de cuerpo y espiritu. Si ponemos los ojos en las primeras, hallaremos que los Angeles superiores (segũ sentencia de S. Dionysio) todos se emplean en purgar, alumbrar, y perficionar a los inferiores, hasta llegar al choro mas baxo de la inferior Ierarchia. Y aquellos que no tienẽ, Angeles inferiores, tambien emplean la virtud que tienen en aprouechar a otros, que son los hombres. Porque ellos son los q̃ llama S. Pablo Espiritus administradores, embiados del cielo, para ministerio de aquellos que se han de saluar. *Administratorij spiritus in ministerium missi, propter eos qui hæreditatem capiun salutis.* De manera que con ser superiores a los hombres, y de mucho mas noble naturaleza; los deputo Dios para el prouecho nuestro: siendo verdad, que nosotros por ser inferiores, parece que auiamos de estar deputados para su seruicio. Pues si ponemos los ojos en las criaturas puramente corporales; que cosa ay, que no nos este enseñando esta doctrina? El mouimiento de los cielos,

Dionisius de celesti Hitrarch.

Ad Heb 1.

cielos, el sol, la luna, y los demas planetas, que hazen sino emplear la virtud que tienen, en influir en estas cosas inferiores? La tierra produze plãtas, los arboles frutas, las aguas pezes, y todos las otras criaturas puramente corporales, estan empleando las virtudes que tienen, en prouecho ageno. Y, si consideramos las criaturas compuestas de cuerpo y alma, tambien hallaremos que hazen lo mismo. Porque (como dixo el melifluo Bernardo) si atendemos a la naturaleza del hombre: *Ipsa compositio animæ & corporis charitatem nobis commendat: quia cum anima sit nobilior corpore, non ipsum destruit, sed potius perficit & viuificat.* La composicion que ay entre el alma y el cuerpo, nos esta enseñando la communicacion de la charidad. Porque con ser verdad, que el alma es mas noble que el cuerpo; no emplea su nobleza y virtud en destruylle, sino en darle la vida y perficionalle. De suerte que dentro de si mismo lleua el hombre vn tacito predicador, que le va enseñando esta doctrina; para que dentro y fuera de si, tenga maestros que se la enseñen. Bien aprendida la tenia el santo Ioseph, como consta de lo que hizo quando vio a sus hermanos en Egypto: que viendole assi en tan grande dignidad, y a ellos tan necesitados, luego hizo consequencia, de que el auerle puesto Dios en lugar tan eminente auia sido ordenado para remediarlos a ellos. Porque sabia la condicion de Dios, que nunca comunica el poder a nadie, sino para hazer bien a otros. Y assi les dixo: *Pro salute vestra misit me Deus ante vos in Ægyptum.* Y el Santo Mardocheo, quando vio a Esther en tanta priuança con el Rey Assuero; y al pueblo Hebreo, en tan grande necessidad; luego colligio, que aquella priuança le auia sido dada, para emplearla en el biẽ de su pueblo, y esto quiso significar quando le dixo: *Et quis nouit, vtrum idcirco in regnum veneris, vt in tali tempore pareris?* Y aunque lo dixo por interrogante, realmente quiso afirmar, que la priuança que tenia, se la auia dado Dios, para librar a los de su nacion que estauan puestos en grande peligro. Sentia mucho el Apostol San Pablo, el ver que le obligauan los de Chorintho a tratarlos con aspereza; y escriue les vna carta reprehendiendoles, y rogandoles que remediẽ cierto abu-

Bernárdus

Geneſ. 45.

Heſter. 4.

so que auian cometido; y despues de auerles reprehendido dize estas palabras: 2. Corint. 13 *Hæc absens scribo vobis, vt non præsens durius agam, secundum potestatem quam Dominus dedit mihi, non in destructionem: sed in ædificationem.* Como quien dize: Estas cosas que os escriuo, son para preueniros, a que no me obligueys a trataros mas duramente quando alla llegue: segun la potestad que tengo sobre volotros: la qual me comunico Dios, no para destruyr ni hazer daño; sino para edificar y hazer bien. De manera, que ya confiessa el Apostol, que el poder queda Dios a sus criaturas, el fin para que lo da, es para emplearlo en hazer bien. Entiendan pues todos los que tienen algun genero de poder, ora sea de bienes gratuitos, ora naturales, o de fortuna; que se lo han dado para bien de sus proximos. El que tiene prudencia, empleela en dar consejo; el que esta adornado de sabiduria, enseñe a los otros; el que tiene riquezas, remedie necessidades; que el agua estancada, no puede dexar de corromperse; y la virtud que esta en la rayz de vn arbol, si le atajan los caminos por donde quiere comunicarse; luego se seca: porque no puede alcançar el fin para que fue criada. *Agite nunc diuites* (dize el Apostol Santiago, hablando con los ricos, que no quieren comunicar sus riquezas a los necessitados) *plorate vlulantes in miserijs quæ euenient vobis.* Y declarando la razon porque los manda aullar y llorar, dize: *Diuitiæ vestræ putrefactæ sunt, & vestimenta vestra a tineis comesta sunt. Aurum & argentum vestrum æruginauit; & ærugo eorum in testimonium vobis erit, & manducabit carnes vestras sicut ignis.* Y es como si dixera; La razon porque aueys de llorar y dar aullidos como las bestias fieras, es: porque el poder que os dio Dios no le aueys empleado en prouecho de vuestros proximos; siendo verdad, que todas las criaturas os enseñan esto con sus exemplos. Vuestras riquezas con que auiades de remediar al pobre, se os han podrido por tenerlas guardadas. Los vestidos con que auiades de cubrir al desnudo, se han apolillado. El oro y la plata con que pudierades ayudar a muchos necessitados, se lo ha comido el orin. Y este mismo orin dara testimonio cõtra vosotros, de q̃ soys crueles: y comera vuestras carnes en el infierno, como si fuesse fuego abrasador. Iacobi. 5.

Este

Este es el castigo con que amenaza Dios a los ricos, que no emplean el poder que tienen, en beneficio de los que padecen necesidad; y lo mismo se ha de entender, de los que tienen qualquier otro genero de potencia, y no lo emplean en el prouecho del proximo: porque para este fin los haze Dios poderosos. Y cierto merecen qualquier castigo; porque si los Angeles, si los cielos, si los Planetas, si la tierra, si el mar, si todas las criaturas les predican esta doctrina; y especialmente el exemplo de Christo que oy tenemos en el Euangelio, y todo aprouecha poco para enseñarles liberalidad: dignamente seran castigados por ello, y qualquier castigo sera inferior a su culpa, segun es grande su crueldad. Este sea el plato para los ricos y poderosos.

Dixit ad Philippum: vnde ememus panes, &c.

Saquemos de aqui vn plato para la gente moça; y sea, que pues Christo Redemptor nuestro, con ser sabiduria del Padre eterno, no se corre de preguntar y pedir consejo a sus Discipulos: cesse de aqui delante la verguença que ellos tienen de preguntar, pareciendoles que es afrenta pedir consejo. Este es vn portillo, por donde ha tenido entrada el demonio, para perde la juuentud. Darles a entender, que el preguntar es argumento de ignorancia, y que es negocio de menos valer, dar muestra de que saben menos que el otro: y con esto los tristes se quedan en sus tinieblas, teniendo por mas afrenta el parecer ignorantes que el serlo. Triste de ti (hermano mio) si el preguntar al otro tienes por afrenta, porque parece ignorancia; y por esso aborreces el tomar consejo: quanto mas deues aborrecer la misma ignorancia, y por quanto mayor afrenta la has de tener? Quieres ver, quan lexos esta de ser verdad lo q̃ te persuade el demonio, dandote a entender que es ignorancia el pedir consejo? *Ego sapientia in consilio habito*; dize la Sabiduria de Dios, en el libro de los Prouerbios. Y es como si dixera: Yo que soy la Sabiduria, tengo mi habitacion y casa en el consejo. De donde se sigue: que assi como el que tiene algun negocio muy graue, procura madrugar, para coger en casa a la per- *Prouer. 8.*

sona con quien ha de tratallo: assi los que tienen necesidad de la sabiduria, han de acudir al consejo que es la casa donde ella mora; y para esto han de madrugar muy por la mañana, acudiendo con tiempo a tomar consejo. Y segun esto, el preguntar y pedir consejo, no es ignorancia, sino medio efficacissimo para hallar la sabiduria. **Fili** (dize el Ecclesiastico) *sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebit.* Hijo mio toma vn consejo que te doy, que verdaderamente es de padre. No hagas cosa sin pedir primero consejo, y despues de auerla hecho, no te veras arrepentido: porque quando succeda mal lo que hizieres, tendras consuelo en ver que a lomenos, no erraste por parecer tuyo. Y por el contrario, si por no pedir consejo lo errares, tendras vn perpetuo desconsuelo. No se puede põderar (hermanos mios) la quietud que causa en vn alma, el ver que ha tomado consejo en las cosas dudosas. Yo conoci vna persona sierua de Dios y discreta, que solia dezir alguna vezes: que el tomar consejo, aunque no tuuiesse otro bien, sino el descanso y quietud que causa en vn alma, el ver que sigue parecer ageno de persona discreta; auian de procurarlo todos con mucho gusto. Y San Hilario dize: que la primera regla de la prudencia es, preguntar lo que se ignora: porque el ignorante oyendo se haze sabio, y el que ya lo es, alcança nueua sabiduria. Pues que dire de la estabilidad y firmeza, que tienen las cosas que se hazen con consejo: *Sicut loramentum ligneum colligatum in fundamento ædificij non dissoluetur* (dize el Espiritu santo) *sic & cor confirmatum in cogitatione consilij.* Que quiere dezir: Assi como el enmaderamiento enlaçado, quando se traua fuertemente con el edificio, es dificultoso de deshazer, y esta firme aunque le combatan los vientos: assi el coraçon confirmado con buenos consejos, perseuera firme en el buen proposito començado. Pero en el que no es amigo de consejo, es imposible que dexe de auer inconstancia en el animo, y mudança en el parecer: porque los nueuos sucessos no preuenidos, le haran mudar de proposito. Seria nunca acabar, querer referir todos los fructos que nacen de la rayz de los buenos consejos: pero bien los entiende el demonio; y por esso

Eccles. 32. *Hilar. in Psal. 118.* Eccles. 22.

esso procura que los hombres hen mucho de su proprio parecer, y no se curen del parecer y consejo ageno. Y aunque en todos los hombres es dañosissima esta soberuia: pero en los moços es cosa perniciosissima: porque se quedan con la ignorancia, y no pueden valerse de la experiencia. Sea pues el plato para los moços; que pues Christo nuestro Redemptor (en quien como dize el Apostol San Pablo, estan escondidos los thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios) no se affrenta de preguntar y pedir consejo a sus Discipulos: no se corran ellos de preguntar lo que ignoran, y de pedir consejo en lo que no saben, pues (como arriba dezimos) en el consejo mora la Diuina sabiduria.

Coloss. 2.

Vnde ememus panes? &c.

Vio mucha gente Christo; y pareciendole, que pues por seguirle a el se auian ausentado de sus casas, y cansadose en en el camino: estaua obligado en ley de agradecimiẽto a sustentallos, para q̃ no desfalleciessen: quiso como prudente, antes de conuidarlos, hazer cuenta cõ la bolsa, y ver de dõde auia de salir lo necessario para la comida. Este es vn plato admirable, para los casados y padres de familia: que hagã cuenta con la bolsa, antes de emprender los gastos ordinarios de su posada. *Quis ex vobis* (dixo Christo vn dia hablã do con las cõpañas) *volens turrim ædificare, non prius sedens computat sumptus qui necessarij sunt? &c. Aut quis Rex iturus committere bellum aduersus alium regem: non sedens prius cogitat, &c.* Como quien dize: Quien ay de vosotros tan indiscreto, que auiendo de edificar vna torre, no se pone de assiento, a echar cuenta con la bolsa, para ver si tiene con que poder acabar el edificio? Porque muy gran deshonra es començar a edificar, y dexarlo començado. O que Rey puede auer tan imprudente, que queriendo hazer guerra a otro Rey, no considera primero muy de assiento, si tiene bastante exercito para salirle al encuentro? Cierto imprudencia seria muy grã de, emprender lo que no se puede lleuar adelante. Y assi para no faltar en esto, es necessario hazer primero cuenta con la bolsa. Y noten aquella palabra, *Sedens*, en la qual da Christo a entender, que la

Luc. 14

cuenta no se ha de hazer arrebatadamente, sino muy de assiento. Ay hombres, que para emprender las cosas, no hazen cuenta con su bolsa, sino con la agena; porque no miran lo que pueden ellos, sino lo que hazen los otros. El otro trae seys pages, y dos lacayos; porque no tengo yo de traellos? La otra trae ropa de terciopelo y basquiña con freses de oro; porque no la ha de traer mi muger? O que mala cuenta; no conteys (hermanos mios) cõ la bolsa agena, sino con la vuestra. Quando el desseo os pide essas cosas, o vuestra muger os incita a ellas, o vuestros hijos os importunan, a que los pongays en el fausto que los de el otro: responded les las palabras de Christo: *Vnde ememus panes?* De donde ha de salir esse fausto? Donde esta la renta para tantos criados? Donde el dinero para los freses de oro? Porque aueys de querer poneros en el punto del otro, sino podeys tanto como el otro? No os engañe el animo (hermano mio) sino medid las fuerças primero: porque os hago saber, q̃ grandes animos con pocas fuerças, han sido causa de grandes caydas. Quien fue la causa de la cayda de Ycaro, y de la perdida de Phaeton, sino atreuerse a mucho, pudiendo poco? Quien derribo de tanta gloria y alteza al soberuio Luzbel: sino el auer estendido el animo mas de lo que bastauã las fuerças? *Dixisti: In cœlum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, &c. Verumtamen in infernum detraheris.* Quien os manda a vos volar, mas alto de lo que pueden las plumas de vuestras alas? O quantos ay, que como Simon Mago, por volar ázia el cielo, perdieron el poder andar por la tierra. O quantas haziendas ay destruydas, que por vestir terciopelo no pudiendo: vienen despues a no poder vestir vn paño ordinario. Tienen mas presumpcion que dinero, y mas vanidad que renta: y assi es forçoso que vengan a destruyrse. Destos podriamos dezir lo q̃ dixo Isayas al pueblo de los Moabitas: *Audiuimus superbiam Moab, superbus est valde: superbia eius & arrogantia eius plusquam fortitudo eius. Idcirco vlulabit Moab.* Oydo auemos la soberuia de Moab, soberuio es en grande manera: su arrogancia y soberuia es mas que su fortaleza. Y por esso dara aullidos Moab. O quantos destos Moabitas andan aullando por nuestras Republi-

Ouid. Metamor. lib. 8. & 2. de arte amandi.

Isaie. 16.

Isaie. 16.

publicas: que por auer sido su presumpcion mas que su fortaleza: alargandose a mas de lo que podian, se han perdido de puro soberuios. El remedio pues para esto es, que cada qual antes de emprender el gasto, haga cuenta con la bolsa, y no se alargue a mas de lo que puede. Que pues Christo teniendo hazienda sin limite, por enseñaros a vos lo que aueys de hazer: no quiso dar de comer a los que le seguian, sin hazer primero cuenta con la bolsa; razon es, que vos que teneys el poder tan limitado, no os pongays a gastar, sin mirar primero lo que podeys: y sino lo hazeys assi, yo os asseguro que llegueys a tiempo, en que deys aullidos como Moab.

Ducentorum denariorum panes, &c.

Como vio Philipo, q̃ Christo trataua de proueer a aquella gente por via de compra y venta, y que le preguntaua de donde se compraria de comer para tantos: puso los ojos en el dinero que auia, y viendo que era poco, y la gente tãta, el se turbo; y la turbacion le hizo oluidar de la diuina prouidencia: y assi respondio como hombre que no se acordaua della. Y no me espanto (señores) que se turbasse: por que os doy mi palabra, que el ver mucha gente, y auerla de sustentar, y tener poca possibilidad para ello: es vna de las cosas que pueden causar mucha turbacion, a quien no tenga fe muy auentajada: especialmente si se para en la poca possibilidad, como paro Philipo. Sea este plato para las viudas y personas necessitadas; que teniendo poca hazienda, tienen mucha familia a quien sustentar: que presupuesto que ellas se dispongan trabajando lo que pudieren, no paren en lo poco que pueden, sino en lo mucho que puede Dios, y en la prouidencia de su Diuina sabiduria: y pongan en ella su confiança, huyendo quanto fuere possible, de hazer vileza ninguna. Y tengan por cosa certissima, que Dios proueera su necessidad. *Humiliamini sub potenti manu Dei* (dize el Apostol San Pedro) *vt vos exaltet in tempore visitationis: omnem sollicitudinem vestram proijcientes in eum, quia ipsi est cura de vobis.* Y es como si dixera: Humillaos debaxo de la poderosa mano de Dios, sirviendole y reuerenciandole, para que el os ensalce en el tiempo de vue- 1. Petri. 5.

vuestros trabajos. Y poned en el toda vuestra confiança y cuydado: considerando que esta a su cargo vuestro remedio. Que es a la letra lo que dixo el Santo Propheta Dauid en el Psalmo 54. *Iacta su-* Psam 54. *per Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Acierta tu a arrojar tu cuydado en Dios, que el te sustẽtara. Aqui esta (señores) todo nuestro mal, en no saber confiar de Dios. Cosa de lastima, que si vn hõbre honrado nos dize, que perdamos cuydado, que el tratara nuestros negocios, y nos proueera de lo necessario; con sola esta promessa nos descuydamos, por la confiança que del tenemos: y que no acertemos a confiar de Dios, lo que fiamos de vn hombre honrado? Quien nos ama como Dios? Quien dessea tanto nuestro bien? Quien puede con tanta facilidad remediarnos? Si Dios para remediarte a ti (hermano mio) se huuiera de empobrecer, o le huuiera de costar algun trabajo; parece que huuiera alguna ocasiõ, de dudar en si querria hazerlo; pero no costandole nada, ni hazienda ni trabajo, ni otra cosa sino sola la voluntad; que razon ay para que dudes enello? Ha por ventura desamparado Dios en algun tiempo, a persona alguna que en el confiasse? Que digo a persona? Oluidose jamas de proueer a las bestias del campo? *Quis præparat coruo* Iob. 38. *escam suam* (pregunto Dios a Iob) *quando pulli clamant ad Deum vagientes eo quod non habeant cibos?* Dime Iob, quien apareja el mantenimiento para el cueruo, quando sus polluelos estan piando, porque les falta la comida? A esta pregunta parece que responde el Sãto Rey Dauid en el Psalmo 146. diziendo: *Qui dat iu-* Psal. 146. *mentis escam ipsorum, & pullis coruorum inuocantibus eum.* El que da el mantenimiẽto a los Titelma. in jumentos, esse tambien le da Psal. 146. a los coruecillos, quando le dan vozes, para que los prouea: y a los vnos y a los otros prouee Dios. Estraña cosa; que dexen los cueruos a sus hijuelos en el nido, solos, sin tener ellos industria para proueerse; y que tenga entonces la prouidencia de Dios cuydado de proueellos, criandoles vnos gusanillos en el nido para que los coman, y enuiandoles rozio del cielo con que se sustenten: y que se ocupe aquella Magestad infinita en cosas tan menudas, y no se desdeñe de emplearse en mantener a los coruecillos; y que siendo esto assi,

no

no confiemos en aquella Diuina bondad? Creedme (hermanos) que vna de las cosas que mucho enojan a Dios, es la falta de la confiança. Y assi pocas cosas ay en la sagrada Escritura mas repetidas, que confiar en Dios. Exortandonos en vna parte dize: *Metuentes Dominum sustinete misericordiam eius, & ne deflectatis ab illo, ne cadatis.* Y luego añade: *Qui timetis Dominum, credite illi, & non euacuabitur merces vestra.* Y no contento con esto dize mas: *Qui timetis Dominum sperate in illum, & in oblectationem veniet vobis misericordia.* De suerte que no ay que dudar de su bondad, si la confiança nuestra anda acompañada del Diuino temor; y de la guarda de sus Diuinos mandamientos. Porque como dize en el mismo capitulo: *Quis permansit in mandatis eius & derelictus est? Aut quis inuocauit eum, & despexit illum?* Nadie jamas esperó en Dios, que no cogiesse el fructo de su esperança; si el se exercita en la guarda de su Diuina ley. Y assi (mis hermanos) los que padeceys necessidades, hazed con Dios aquel concierto que en las vidas de los santos Padres se escriue que hazia vn santo Monge todos los dias, quando se presentaua en la oracion delante de Dios. Yo Señor (dezia) no se lo q̃ a mi me conuiene; pero se lo que deuo hazer para seruir a vuestra Diuina Magestad. Hagamos vn pacto si soys seruido: y sea que yo procurare hazer siempre lo que fuere de vuestro seruicio, y vos hagays lo que a mi me importa, para remedio de mis necessidades. Hazed vos esto, y no teneys mas q̃ cuydar. Y aunque el ser tan corta vuestra possibilidad os espante, no desmayeys, sino apartad los ojos de la bolsa, y poned los en el poder de Dios, y en lo mucho que os ama; y quando supieredes conocer, que es mayor su bondad y potencia que vuestra miseria; entonces sabreys confiar. Acordaos del santo Abraham (a quien con tanta razon llama el Apostol Padre de los creyẽtes) y vereys que (como dize el mismo Apostol) *Contrà spem in spem credidit.* Contra lo que le podia prometer la esperança humana, creyô lo que le prometia la esperança Diuina. Encontraronse la imposibilidad de la naturaleza, la qual (por ser el tan viejo, y su muger no solamente vieja, sino tambien mañera) no le podia dar hijos: y la promessa y omniporencia Diuina

Eccles. 2.

Ibidem.

In vitis Patrum.

Rom. 4.

Diuina que se los auia prometido, y le mandaua sacrificar vno solo que le auia dado. Viose en medio destas dos cosas que andauan encontradas; y entonces apartando los ojos de la impotencia humana, y poniendolos en la potencia Diuina: *Contra spem in spem credidit.* Creyo en la esperança de lo que le auia prometido Dios, contra la esperança de lo que podia darle la naturaleza; porque echaua de ver, que Dios tendria cuydado de cũplir lo que le auia prometido: pues el sacrificaua a su hijo por hazer la voluntad de Dios. Esto aueys de hazer vos quando os aprietã las necessidades: y no como Philipo, que parô solamente en la cortedad de la bolsa, y assi respondio: *Ducentorum denariorum, &c.*

Accepit ergo Iesus panes, &c.

Hallaronse entre la gente que auia venido en pos de Christo, solos cinco panes, y dos pezes: y tomandolos el Señor en sus manos, y auiendoles echado su bendicion, començo a partirlos, y ellos a multiplicarse de tal manera, que parecian las manos de Christo dos fuentes que produzian arroyos de pescado y de pan. Y dize San Lucas escriuiendo esta misma historia, que daua lo vno y lo otro a los Discipulos, para que lo distribuyessen entre las turbas. Este sea el plato para los Ecclesiasticos; y no se agravie por ver q̃ les seruimos el plato postrero, porq̃ en el bãquete q̃ oy hizo Christo, o no comieron sus discipulos, o fuerõ ellos los postreros en el comer. El plato pues para los ecclesiasticos sea; q̃ entiendan y tengan por cosa certissima, q̃ el pan de las rentas q̃ les prouee Dios; no es para q̃ se queden cõ el, ni para atheserarlo, sino para que lo repartan entre los pobres. No se si os acordays (señores) de aq̃l pecado de los hijos del Sacerdote Heli, que lo pondera tanto la sagrada Escritura, que lo llama pecado grande en grande manera: *Erat peccatum puerorum grande nimis.* 1. Reg. 2. Pues el pecado era; que quando llegauan los hombres a offrecer sacrificio, echauan en vna caldera la parte del animal q̃ auia de offrecerse, y le pertenecia al Sacerdote, para q̃ alli se cozieſſe. Y entonces llegauã los hijos de Heli, y cõ vnos garfios de hierro sacauã la carne, y no la querian recebir cozida, si no cruda:

da: *Non enim accipiam a te* (dize el sagrado Texto q̃ dezia) *carnem coctam sed crudam*. De don- *Ibidem.*
de parece que se collige, que la parte q̃ se daua al Sacerdote, del animal sacrificado, no era costumbre darsela cruda, sino cozida; porq̃ sino fuera assi, no porfiaran los que offrecian el sacrificio, que se cociera la carne, ni por esto riñeran con aquellos moçuelos. Veamos aora pues, porq̃ mandaua Dios que la carne se diese al Sacerdote cozida, y no cruda? O que le importaua a Dios, que se diesse de vna manera, o de otra? Yo para mi tẽgo por cierto, que era; porque la porcion del Sacerdote, no le fuesse ocasion de auaricia; antes se hallasse obligado a dar limosna, si quiera porque no se le perdiesse la carne en casa. Que si la recibiera cruda, pudiera venderla, o salarla para hazer cecina: pero siendo cozida, parece q̃ quitaua la ocasion del venderla, o guardarla, y por consiguiente era en alguna manera forçar al Sacerdote a que diesse limosna. Y el estoruar esto era grande pecado, demas de que por este camino se retrayan los hombres de offrecer sacrificio, como lo dize allí el sagrado Texto. Pero oygamos en esta materia vna resolucion q̃ se hizo *Ibidem.*
entre vnos Sacerdotes bien desalmados, de la ley vieja: para que ellos enseñen lo que deuẽ hazer de sus rentas, a los Sacerdotes dela ley de gracia. Y a os acordays (señores) que quando acudio Iudas a restituyr a los Sacerdotes aquellos trenta dineros, que auia recebido por precio de la sangre de Christo: dize el santo Euan- *Matth. 27.*
gelio, que los arrojo en el Tẽplo, y que despues se trato entre los Sacerdotes, que se auia de hazer de aquel dinero. Y despues de auerlo bien pensado y deuatido, con ser tan auaros (como se collige del Euangelio) hizieron vna resolucion, que a mi parecer fue del cielo, diziendo: *Non licet eos mittere in corbanam, quia pretium sanguinis est.* No es licito atheserarlos, porque son precio de sangre: y auian de añadir, y sangre derramada con tanta liberalidad. Esta fue la primera resolucion. Y luego tuuieron consejo: *Consilio inito*: y determinarõ, que se comprasse vn campo, *In sepulturã peregrinorum*: para sepultura de peregrinos. Pareciendoles discretamente, que dineros que eran precio de sangre, en bien de pobres se auian de gastar. Lleuen pues los Ecclesiasticos estas dos resoluciones por plato, q̃ la hazienda eccle-

siastica;

siastica; pues realmente es precio de la sangre de Christo, no es licito atheſoralla: *Non licet mittere in corbanam.* Y la ſegunda, que ſe ha de gaſtar en bien de pobres, y que realmẽte es eſcandalo auer Eccleſiaſtico rico que no ſea limoſnero. Recojamos pues aora los pedaços que ſobran del vanquete; que aſsi lo mando Chriſto. Digo (ſeñores) que recogiendo lo que tengo dicho; doy por plato a los nobles y poderoſos, que ſe acuerden, q̃ el poder que tienen, le han de emplear en beneficio de ſus inferiores. A los moços, que pregunten y tomen conſejo. A los caſados y padres de familia, que antes de empreder gaſtos, hagan cuenta con la bolſa. A las viudas y gente neceſsitada, que confien mucho de la prouidẽcia de Dios. A los Eccleſiaſticos, que no atheſoren; ſino que el pã que les da Dios, entiendan que es para repartirlo cõ los pobres, como lo hizieron los Apoſtoles. Y ſea el poſtre, dar gracias a Dios por los beneficios recebidos como las dio Chriſto: que no es razon, que los hombres ſe leuanten dela meſa ſin dallas, como lo hazen los brutos. Tome cada qual ſu plato, y digiralo con la conſideracion, y pongalo por obra, para que deſte vanquete le traſlade Dios al de la gloria. *Quã mihi & vobis, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Abijt Ieſus trãs mare Galileæ, quod eſt Tyberiadis, &c. *Ioannis. 6.*

LA hiſtoria del Euangelio de oy es de las mas ſabidas de quantas ſe predican en el diſcurſo del año: porque quien ay en la Igleſia de Dios, que ignore aquel famoſo milagro, en

que

que Christo nuestro Señor dio de comer en vn desierto a cinco mil hombres que le seguian, sin las mugeres y niños, con solos dos panes y cinco pezes. Esto contiene el Euangelio santo que oy se ha cantado. Es dia de vanquete, y por consiguiente para que los manjares del no sean desabridos, es necessaria la sal de la gracia: pidamos la por intercesion de la Virgen. Aue Maria.

Abijt Iesus trans mare Galilææ, &c.

Pienso (Christianos charissimos) que el espiritu de la Iglesia, en proponernos el Euangelio de oy, es querernos dar vn refresco, para que passemos con mas aliento y fuerças, la jornada que emprendimos en el principio dela Quaresma. Que los que andan vn largo camino, para no desmayar en el, necesidad tienen de quando en quando, de tomar algun refresco, con que rehazer las fuerças, y descansar algun poco, para boluer a caminar con nueuos brios. El camino dela penitencia es trabajosissimo, tanto que le llamo S. Geronymo, segunda tabla despues del naufragio; q̃ a mi parecer fue vna ponderacion admirable, de los trabajos que se offrecen al verdadero penitente. Vays nauegando con viento en popa, topa la naue en vn peñasco, hiendese por medio el nauio, es forçoso perecer y venir a fondo; sino echays mano, y os procurays valer de algun tablon de la naue, donde procurar sustentaros. Y yendo asido con el, y arrojado del mar a diuersas partes; ya veys que poco lugar ay, o ninguno, para tomar refresco, ni pensar en otra cosa, sino en el peligro presente; y en prepararse para la muerte y juyzio, q̃ sino es con particular auxilio de Dios, no puede tardar mucho tiẽpo. Quien osaria reyrse, ni burlarse, ni tratar cosa q̃ no fuesse de muchas veras, yẽdo asido a vn tablon sobre las aguas del mar, de la manera q̃ tẽgo dicho? Pues tal ha de ser la vida del penitente, y esto quiso dar a entender S. Geronymo, llamando a la penitencia, *Secunda tabula post naufragium*. Embarcose el Christiano quãdo le baptizaron, en la gracia baptismal como en vna naue; que assi llamo el Apostol S. Pedro al Baptismo, cõparandole al arca de Noe, que fue la primera naue del mun-

Simile.

Hieron. in Ezec. c. 16.

do. En ella se saluaron ocho almas (dize el Sãto Apostol) seguras de los peligros y vayuenes del diluuio; y es cosa cierta (dize) *Quod & vos similis formæ saluos facit baptisma.* Tambien vosotros vays seguros, y os saluareys sin duda, mientras se conseruare entera la naue de la gracia, que en el Baptismo se os comunica. Pero topó esta naue en el escollo del pecado, y quedo hecha pedaços; el remedio es sino quereys yr al fondo del infierno, assiros del tablon de la penitencia. Y presupuesto, que andays en ella, y que no sabeys si Dios os ha perdonado el pecado; segun buena razon, ni auia de auer risas, ni juegos, ni entretenimientos, sino vn continuo temor del diuino juyzio, qual le tenia el glorioso padre San Gerony mo con ser tan grande santo. Mirad pues la piedad de nuestra madre santa la Iglesia, que con ser verdad, que en el principio de la Quaresma, nos hizo emprender esta jornada de la penitencia, exortandonos al ayuno, y a la mortificacion de la carne, que son obras pertenecientes a esta virtud: no quiere tratarnos como a gente que va asida a vn tablon, sin tener recurso a refrigerio alguno; sino como a passageros que vã nauegando costa a costa: y de quando en quando los sacan a tierra, para tomar agua dulce, y mantenimiento suaue, con que poder algun poco refrigerarse. Por esta causa nos propuso en el Domingo segundo vn Euangelio, en que trato de gloria; y oy otro, en que trata de vn vanquete famoso, figura del que Dios ha de hazer a sus seruos alla en el cielo. Para que la memoria de aquella inestimable gloria, sirua como de refresco, para boluer con nueuo animo a la nauegacion començada. Que cierto (hermanos mios) vn acuerdo de aquella bienauenturança, mucho consuela para refrigerio de los trabajos passados; y mucho anima, para lleuar con esfuerço los venideros. *Renuit consolari anima mea* (dize Dauid) *memor fui Dei, & delectatus sum, & defecit spiritus meus.* Y es como si dixera: Quando emprendi el camino de la penitencia, determine dar de mano a todo genero de consuelo, como verdadero penitente. Pero en medio de mis trabajos acordeme de Dios, que es el objecto de mi bienauenturança: *Et delectatus sum,* y alegreme de tal manera, que no auia fuerça en mi espiritu

1. *Petri. 3.*

Hieron. epist. 22. ad Eustoch.

Psalm. 76. num. 4.

para

para el peso de tan grande cõsolacion. Pero este consuelo, fue para boluer de nueuo a trabajar: *Anticipauerunt vigiliæ oculi mei, turbatus sum & non sum locutus.* Tenia mis vigilias de noche, y padecia algunas turbaciones de dia, y lo vno y lo otro lo passaua con paciencia y silencio: porque estaua cierto, de que *In silentio & spe erit fortitudo nostra:* Entre el silencio y esperança, se engendra en los trabajos la fortaleza. Sufriẽdolos por amor de Dios, y teniendo esperança de que los remediara si conuiene. Esto ha de hazer el verdadero penitente: y para engendrar esta esperança y fortaleza en el animo de sus fieles, nos propone nuestra madre la Iglesia este Euãgelio en el dia de oy. Veamos aora los documentos para nuestra enseñança, que en el estan encerrados.

Ibid. num. 5.

Subijt ergo in montem, &c. vsque, & misertus est, &c.

Hauiẽdo passado el Señor de la otra parte del mar de Galilea, y viendo que le seguia gran muchedumbre de gente, subio a lo alto de vn monte, y viendolos que venian cansados, dizen S. Matheo y San Marcos, contando esta misma historia, que se compadecio dellos. Que es muy buen medio poner los ojos en las miserias de los proximos, para cõpadecerse dellas. Y assi os ruego (hermanos mios) por las entrañas de Christo, que alomenos acudays a las carceles, y a los hospitales, para ver lo que alli se padece: para tener si quiera alguna compassion de vuestros hermanos, ya que no quereys socorrellos. Como aueys de compadeceros de las necessidades agenas, sino las veys? Creedme (Christianos) que ay hombres en la Republica, que dexan de acudir a ver las lastimas de los pobres, porque les parece que si las veen, no puedẽ dexar de compadecerse dellas, y si se compadecen, no pueden dexar de remediallas, o quedar con grã de escrupulo de no hazello. Son como los toros, que cierran los ojos, por no ver al hõbre que tienẽ delante, por no compadecerse del. Son como los sayones q̃ hazian burla de Christo la noche de su Passiõ, q̃ procurauã no verle el rostro y por esso se lo cubriã (como dize S. Geron.) porq̃el verle, no les causase cõpassiõ. Sõ del numero de aq̃llos de quiẽ dize

Matth. 14. num. 14. Marci. 6. num. 34.

Simile.

Hieron. in Matth.

Dauid: *Noluit intelligere, vt bene ageret.* Que no quieren entender, por no hazer bien: huyen de entender las necesidades del proximo, por no quedar obligados a remediallas. Ni me satisfago con que me digan, que ya tienen noticia dellas; porque muy differente effecto haze el verlas con sus proprios ojos, o oyrlas dezir. *Oculus quod non videt* (dize san Bernardo) *cor non dolet*; que es lo que solemos dezir: ojos que no veen, coraçon que no llora; porque la vista mas fuertemente mueue el affecto, que no el oydo. Bien sabia Booz, la necesidad que padecian Noemi y Ruth, y con todo esso no la remediaua. Mas quando vio con sus ojos, que Ruth andaua recogiendo las espigas, que dexauan sus segadores, luego se compadecio della, y mando que de industria se dexassen caer algunas, para remediar su necessidad. Ya aureys oydo aquellas palabras q̃ dixo Martha a Christo, quando le vio, despues de muerto su hermano. Domine (dize San Iuan que le dixo) *si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Señor si huuierades estado aqui, mi hermano no huuiera muerto. Y la razon desto es; porque si vos huuierades visto con los ojos corporales, la miseria de vuestro amigo enfermo, tiene tal fuerça el objecto presente, que no fuera posible dexar de compadeceros, y auiendos compadecido, no le dexarades morir; porque os forçara la compassion a conseruarle la vida. Y no es mucho, que la miseria presente causasse esta compassion en Booz, y en Christo, cuyas entrañas eran tan compassiuas. Porque de Alexandro Magno escriuen historiadores graues, que tenia el coraçon durissimo, y que solia dezir: ser cosa indigna de persona Real, el tener compassion de nadie; porque la compassion es affecto de mugercillas flacas y tiernas. Y Plutarco dize del: que hizo castigar a vn representante, porque con sus buenos affectos le mouio en vna comedia a compassion. Y con todo esso, dize Diodoro Siculo, que saliendole vn dia al encuentro, vnos pobres Griegos muy rotos, y cargados de llagas; viendo a vnos ciegos, a otros tullidos, a otros leprosos, y a otros con otras enfermedades, y que todos le pedian limosna; se enternecio tanto de ver su grande miseria, que derramo lagrymas. Y no se contento con esto, sino que luego mãdo dar a cada

Psalm. 35. num. 4.

Bern ser. 2 de omnibus sanctis.

Historia Alexandri

Ruth. 2. num. 16.

Plutar. de fortitudin.

Diodorus Siculus.

Ioann. 11.

a cada vno tres mil dragmas, cinco pares de veſtidos, dos pares de bueyes, cien ouejas y otras tantas medidas de pan. Quien creyera tal, de vn coraçon tan duro? Pues todo eſto pudo el ver la miſeria de aquellos pobres: y el miſmo affecto obraria en vos, ſi algunas vezes acudieſſedes a ver la pobreza y miſeria, de los que eſtan en los hoſpitales y carceles. Veriades (mirando los cõ ojos Chriſtianos) en cada vno de aquellos pobres a Chriſto, y viendo eſto, no podriades dexar de tener compaſsion. *Omnia & in omnibus Chriſtus* (dize el Apoſtol San Pablo) *induite ergo vos ſicut electi Dei, ſancti & dilecti, viſcera miſericordiæ, benignitatem, &c. Supportantes inuicem.* Como quiẽ dize: Chriſto es todas las coſas en cada vno de los fieles, y eſtâ en todos ellos. Luego razon es, que os viſtays para cõ ellos vnas entrañas de miſericordia, vſando de benignidad para ſocorrellos, y de paciencia para ſuffrillos; y lleuando los vnos las cargas de los otros, como gente ſanta, eſcogida y amada de Dios. Eſto dize el Apoſtol a los Coloſſenſes: y eſto exorto yo a los ricos, que pues en los pobrecitos eſta Chriſto; ſe deſpojen las entrañas de tygres que tienen para con ellos, y ſe viſtan vnas entrañas de miſericordia, con que en viendo ſus laſtimas, ſe mueuan a compaſſion, como lo hizo Chriſto cõ eſta gẽte que le ſeguia: que ſi eſto hazen, luego trataran de ſu remedio, como tambien lo hizo Chriſto. Para tratar deſto, dize el Euangeliſta, q̃ llamo a Philipo y le dixo.

Coloſ. 3. num. 12.

Vnde ememus panes, vt manducent iſ?

De donde compraremos pã, para que coman eſtos? Aora notad por reuerẽcia de Dios, que para hazer Chriſto limoſna a eſta gente, primero quiere comprar lo que ha de dalles: porque auñq̃ es verdad, q̃ todo era ſuyo, pues (como dize Dauid) *Domini eſt terra & plenitudo eius*: pero con todo eſſo quiſo enſeñar a los fieles, que para q̃ ſea accepto a Dios lo que dan de limoſna; primero ſo han de hazer ſuyo con juſto titulo. Y no como lo hazẽ algunos, que (como ſoleys dezir) roban el carnero, y dan los pies por amor de Dios. *Ego Dominus* (dize Dios por Iſayas) *diligens iudicium: & odio habens rapinam in holocauſto.* Yo ſoy el Señor, que amo el juyzio; y por el miſmo caſo aborrezco el robo en el holocauſto

Pſalm. 23. num. 1.

Iſaiæ. 61. num. 4.

causto. No es pequeño encare cimiento este. Porque entre todos los sacrificios de la vieja ley, el que mas agradaua a Dios, era el holocausto; porq̃ en el se le offrecia toda la res entera y abrasada. Y con ser esto assi, dize: que aun en el holocausto aborrece el robo; de tal manera, que no quiere que le offrezcan reses hurtadas. Entre los preceptos legales del Leuitico, vno dellos era; que no le offreciessen miel en el sacrificio. *Nec quidquam fermenti aut mellis* (dize el sagrado Texto) *adolebitur in sacrificio Domino.* Y aunque se suelen dar muchas razones, declarando, porque Dios no queria que se mezclasse miel en los sacrificios; la mas literal pienso que es: porque la miel se haze de cosas hurtadas. Vase la abeja a vuestra huerta, y a la del otro, y anda susurrando de vna florezilla en otra, y chupãdo lo mejor de cada vna; y de lo que sacô dellas labra su panal de miel. Dize pues Dios: Aunque la miel es dulce, no la pongays en mis sacrificios; porque es hecha de cosas hurtadas, y por consiguiente no puede ser dulce para mi gusto; porque soy Dios que amo el juyzio, y aborrezco el hurto en el holocausto. Pero aun lo ponderô esto con mas encarecimiẽto el Espiritu santo en el libro del Ecclesiastico; porque en el capit. 34. dize: *Qui offert sacrificium de substantia pauperum, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui.* Y es como si dixera: Que pensays que haze el que da limosna, o offrece sacrificio de la hazienda que robô al pobre? Es como si sacrificasse a vn padre la persona de su hijo. Imaginad señores, que por hazer vn hombre seruicio a otro, tomasse vn hijo que tiene, y le le degollasse en su presencia, y assi degollado le lo offreciesse: pareceos que le haria gentil seruicio? Pues tal es el seruicio que hazen a Dios, los que dan limosna, o offrecẽ sacrificio de la hazienda que quitaron al pobre. Y da luego la razon el sagrado Texto, diziendo: *Panis egentium vita pauperum est, qui defraudat illum, homo sanguinis est.* Como quien dize: La vida del pobrecillo necessitado, consiste en el pan que come, y en el vestido que viste, luego el que le quita el pan y le roba la capa, le quita la vida, y por consiguiente es derramador de sangre. O estraño encarecimiento, y que no pudiera creerse, sino lo dixera el Espiritu santo. Hermano mio, (a ti digo logrero) cada vez que llega el pobre

Leuit. 2. num 11.

Lege Theodoret. q. 1. in Leuit.

Eccles. 34. num. 24.

Ibid. n. 25.

Nimium observanda doctrina.

bre a tu casa, para remediar su necesidad, y le hazes obligar en mayor cantidad de la que le prestaste; entiende que derramas sangre de pobres. Cada vez que detienes la paga del jornalero, no acudiendo con el salario a las personas que te han seruido: entiende que derramas tambien sangre de pobres. Finalmente, siempre que defraudas y engañas al pobre, quitandole injustamente alguna parte de su hazienda: derramas sangre de pobres. Dime pues, como quieres que agrade a Dios tu sacrificio, o limosna, si es de la sangre de los pobres, que el tiene por hijos? *Qui defraude Deo offert* (dize el glorioso San Pedro Chrysologo) *cumulat crimina, non emundat: quia Deus in tali munere, exubias pauperum, non misericordias intuetur.* Estraño encarecimiento por cierto; pero verdadero. Quien offrece sacrificio, o da limosna, (dize este santo) de lo que ha robado a los pobres necessitados, quitandoles con fraude su hazienda: no se engañe, pensando que por alli ha de alcançar perdon de sus culpas; porque le hago saber, que no solamente no alimpia los pecados cometidos; pero aun comete otros de nueuo. Porque Dios en la tal offrenda, no pone los ojos en lo que parece misericordia, ni mira aquellas offrendas como limosnas, sino como despojos que han quitado a los pobres. Plega a Dios (hermanos mios) que algunas de essas capillas que se hazen en las Iglesias, no sean a los ojos de Dios abominables, por la sangre de los pobres con que se hizieron; y que aquellas paredes no esten dando vozes contra sus dueños. No es mi intento, persuadir a los logreros que no den limosna, (aunque yo les aconsejaria, que lo que han de dar de limosna, lo fuessen recogiendo, para restituyllo) sino enseñarles, quan graue pecado es el que cometen en sus logros y vsuras, pues los llama la sagrada Escritura, derramadores de sangre de pobres. Y si en la limosna (con ser tan acepta a Dios) no le agrada la hazienda robada: que le parecera quando se gasta en locuras y vanidades deste mũdo miserable y triste? El que quisiere pues, que sus limosnas sean a Dios acceptas y agradables, bagalas de su propria hazienda, restituyendo primero todo lo mal ganado: como lo hizo Zacheo. Y mire bien, que siempre

Chrysolo. serm. 54.

Notanda doctrina pro vsurarijs.

Consilium optimum.

que en la sagrada Escritura se exorta a hazer limosna, luego aduierte que sea de la propria sustancia. En los Prouerbios dize: *Honora Dominum de tua substantia, & de primitijs frugum tuarum, da ei.* Y Thobias exortando a su hijo a dar limosna, le dixo: *Ex substantia tua fac eleemosynam.* Y el Propheta Isayas: *Frange esurienti panem tuum* (dize) *& egenos vagosque induc in domum tuam.* Y lo que mas conuence, es, que Christo con ser Señor de todas las cosas, quiso, que lo que auia de dar de limosna a esta gente, primero se comprasse, y con este titulo se hiziesse suyo proprio.

Prouer.3. num.9.

Thobiæ.4

Isaiæ.58. num.7.

Facite homines discumbere.

Auiendo comprado Christo los panes y pezes que se hallaron entre aquella gente, mando a sus Discipulos, que los hiziessen assentar por orden: y assi lo hizieron, porque San Marcos dize, que se assentaron *Per contubernia*: y San Lucas: *Per conuiuia quimquagenos*: Que dõde ay poco que comer, y muchos comedores, es muy necessario el orden y concierto para que baste. Y donde esto no ay, mucha hazienda no basta; aunque los comedores sean pocos. Entiẽda pues el Christiano, que como las cosas de Dios son todas ordenadas (segun affirma San Pablo) quiere que en su casa cada qual tenga su assiento y que coma y se sustente conforme al assiento que tiene. Por no hazer esto en el mundo, se pierden las honras, se destruyen las haziendas, y esta todo lleno de confusion; sin auer casa a penas, que pueda sustentarse con lo que puede. Hiere. En que pensays que consiste el orden? En que cada cosa este en su lugar, y en faltando esto, luego nace la confusion y pobreza. Ya aureys oydo aquella fabula de los Gigantes, que quisieron hazer guerra al cielo, poniendo vn monte sobre otro, y la confusion con que fueron derribados. Tomada fue de la sagrada Escritura; de aquello que acontecio en la torre de Babylonia. Dezidme pues aora, para que pusieron los Gigantes vnos montes sobre otros? Todo fue, para assentarse mas altos de lo que pertenecia a su estado. Y para que los de Babylonia edificauan la torre, que llegasse hasta el cielo? Para estar mas altos de lo que cõuenia a su estado. *Cœlum cœli Domino* (dize Dauid) *terram autem*

Marci.6. Luc.9.

Roman.13. num.1.

Ouid. lib. Metamor.

Genes.11

autem dedit filijs hominum. Como quien dize: Este repartimiento hizo Dios, que para su proprio asiẽto tomo el cielo, y la tierra dio por asiento a los hombres. Y con ser esto assi, querian aquellos no contentarse con la tierra, sino hazer vna torre que llegasse hasta el cielo. Veamos pues, que nacio de alli? Sabeys que? La confusion de las lenguas, la diuision de los pueblos, y el auer de andar por el mundo llenos de necesidad y de pobreza. Pues esso mismo passa, casi en las mas Republicas. Que por querer cada qual mas alto asiento de lo que pide su estado, ha nacido primeramente la confusion de las lenguas; porque cada dia salen nueuos titulos, y muchos dellos sin fundamento; de tal manera, que ni sabreys aquien aueys de llamas merced, ni aquien señoria, o excellencia; porque el que ayer tenia vn titulo, oy tiene otro, y sino soys adiuino, no podreys atinar como aueys de tratalle. No es harta confusion de lenguas esta? Lo segundo de aqui nacen las diuisiones: porque innumerables vezes, por los titulos y asiento se perturban las pazes. Lo tercero de aqui nace la necesidad y pobreza:

psalm. 113. num. 16.

Obseruada doctrina.

porque por hazer cada vno mas de lo que requiere su assiento, no ay rentas que bastẽ para sustentar las casas. De donde nacio la confusion de los Angeles en el cielo, y la pobreza en que quedo Luzbel, y la diuision entre los buenos y malos? No de otra cosa, sino de auer pretendido Luzbel mas alto asiento, del que Dios le auia señalado. *Super astra Dei exaltabo solium meum* (dixo el soberuio Angel) *similis ero altissimo*: Y al momento causo confusion en el cielo, y el quedo empobrecido, y miserable. Y de donde nacio la confusion y pobreza entre los hombres? Claro esta, que nacio, de no auerse Adam contentado con el assiento en que Dios le puso. Constituyole sobre todos los animales, pero menor que los Angeles (como dize Dauid) y aquel era su proprio assiento; quiso ser como Dios contra toda justicia; y de aqui le nacio el quedar pobre, y el andar todo confuso y trocado. Toda esta es doctrina clarissima, y sabida por experiẽcia: y assi (señores) os exorto en nombre de Christo, que pues estays en su casa, os assenteys con concierto, cada qual en el assiento que Dios le ha dado. El grande en el suyo,

Isaiæ 14. num. 15.

Genes. 3.

Psalm. 8. num. 6.

el cauallero en el suyo, y el official en el suyo: y conforme el asiento sea la comida y vestido. Si assi lo hazeys, poco bastara para muchos: y sino lo hizieredes, yo os anuncio de parte de Dios, que no faltara en vuestras casas pobreza, confusion, y desorden.

Fregit, & distribuit discumbentibus.

Tomo el pan en las manos Christo nuestro Señor, y auiẽdole echado su bendicion, partiole; y diole a sus Discipulos, para que le distribuyessen: y assi como le yua partiendo para repartille: se yua multiplicando. Porque en aquellas poderosas manos residia (como dize san Augustin) la virtud, que tiene poder para multiplicar muchas espigas, de pocos granos. Dos cosas ay aqui que notar, dignas de consideracion. La primera es, que no quiso dar Christo a sus conuidados panes enteros, sino partidos: para enseñar en esto, que en esta vida no ay que esperar pan entero; creyendo que os ha de venir cosa alguna, donde no os falte nada; que esso es proprio del cielo, donde (como afirma el Apostol san Pablo) *Erit Deus omnia in omnibus.* Sera Dios todas las cosas para cada vno. Entonces seran las cosas enteras, y cessaran las partidas: porque (como dize el mismo Apostol) *Cũ venerit quod perfectũ est, euacuabitur quod ex parte est.* Pero aca en este valle de lagrymas, todo lo da Dios partido. Vno tiene hijos, y no hazienda que dexalles; otro hazienda, y no hijos aquien dexalla; y otro hijos y hazienda, pero faltale salud para gozar dellos y della: y al fin todo tiene sus azares, para q̃ nadie tẽga contento entero. En el cielo ay pan sin duelos; que causa contento entero, sin que aya cosa que pueda partillo. En el infierno, duelos sin pan, porque no tienen cosa que los refrigere; pero aca en la tierra, pan con duelos; porque a los gustos desta vida, nunca faltan duelos, que los partan, para que no se gozen enteros. *Calix in manu Domini* (dize Dauid) *vini meri plenus mixto &c. Verumtamen fex eius non est exinanita, bibent omnes peccatores terræ.* Tiene Dios en su mano vn Caliz, donde ay vino puro; y en el fondo del, ay solada cõ hezes. Pero reparelo desta manera, q̃ en el cielo ay vino puro sin hezes; en el in-

Augustin. tract. 24 in Ioan.

1. Corint. 15. num. 28. 1. Corint. 13. num. 10

Psalm. 74 num. 9.

el infierno, donde van a parar los pecadores, hezes sin vino: pero aca en esta vida vino mezclado cõ hezes: porque ay mil cosas que perturban los contẽtos de la tierra. Danle a Ionas vna hiedra, para q̃ le haga sombra y le refrigere, y al mejor tiempo se le seca; porque no tenga pã entero. Y a Elias le embiã al arroyo de Carith, para que tenga con que refrigerar la sed; y quãdo menos piẽsa, le falta el agua, porque no tenga pan entero. A san Pablo primer Hermitaño, tomo a su cargo Dios, embiarle todos los dias la comida con vn cuervo, y con que no le costaua a Dios mas, el embiarle pã entero, que medio: con todo esso dize su historia: que le embiaua cada dia medio pan, para que entendiesse, que en esta vida no puede auer pã entero. Desengañaos señores, que es engaño notable, pensar que en este mundo aueys de tener cosa, que enteramente satisfaga vuestro apetito: y assi teniẽdo algun gusto de qualquier especie que sea, aparejaos para algun descontento; porque al mejor tiempo os han de partir el pan: para que echeys de ver por experiencia, que no es de apetecer esta vida, pues en ella no puede auer pan entero.

Ionæ. 4. num. 7. *3. Regum. 17.*

Refertur in eius vita.

La segunda cosa que ay que notar acerca desto; es, que aunque pudo Christo con sola la bendicion, hazer q̃ se augmentasse el pan, y que se multiplicassen los pezes; no quiso hazello, sino quando los repartia; para enseñar en esto a sus fieles, q̃ el medio para augmẽtar las haziendas, es repartillas con los pobres. Sabida cosa es la metaphora del Apostol san Pablo, en que llama sembrar al dar limosna: *Hoc autem dico* (dize el santo Apostol) *qui parce seminat parce & metet, & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet.* Como quiẽ dize: Mirad lo que os digo hermanos; el que siẽbra poco, cogera poco; y el que es largo en el sembrar, sera tambien largo en el coger. Demanera que el coger mucho, consiste, en repartir mucha sementera sobre la tierra; porque sino se reparte, no se coge; y la medida del mucho o poco coger, consiste en el mucho, o poco repartir. Y segun sentencia de todos los expositores, habla a la letra San Pablo, de la limosna; como consta del Contexto de aquel capitulo. Y porque podian dezir los Corinthios (a quien dixo esto el Apostol) que no podian ser largos en el sembrar, dando largas limos-

2. Corint. 9. num. 6.

nas;

nas; porque no les faltasse lo necessario para comer: dize vn poco mas abaxo: *Qui autem administrat semen seminanti, & panem ad manducandum præstabit: & multiplicabit semen vestrum: & augebit incrementa frugum iustitiæ vestræ.* Y es como si dixera: No teneys q̃ temer que os falte lo necessario; porque quien da semilla para sembrar, que es menos necessario; tambien os dara pan para comer, sin el qual no se puede passar la vida. Y assi tened por cierto, que no solamente os dara por las limosnas que hazeys, la hazienda necessaria para sustentaros: *Sed multiplicabit semen vestrum*: Pero aun lo que teneys para repartir cõ los pobres, lo multiplicara, dando os ciento por vno: y juntamente: *Augebit incrementa frugum iustitiæ vestræ*: Augmentara los crecimientos de los frutos de vuestra justicia, q̃ son los merecimientos, con q̃ teneys derecho a la gloria. Demanera (hermanos mios) que de esta doctrina podemos collegir, lo que noto muy biẽ san Anselmo, y es, que entre los limosneros, *Semel seminans bis mettet, quia ex vna operatione bona, hic & in futuro retributionem accipiet.* El que siembra vna vez, coge dos; porque por vna buena obra que es la limosna, le pagan en esta vida y en la otra. Y esto quiso significar Christo, quando dixo: *Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* El que por mi dexare o diere alguna cosa, dos frutos cogera; porque en esta vida le dare ciento por vno, y en la otra la vida eterna. Esto dize la misma verdad; y si tienen fe dello los Christianos: como no son mas liberales con los pobres? Repartid hermanos la hazienda, si quereys que se augmente, pues repartiendo el pan y los pezes, se multiplico, todo en las manos de Christo, y entended que por este camino os hareys ricos, no solo de bienes temporales, sino tambien de gracia y de gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur, &c.*

Ibidem. num. 10. Vide diuũ Thom. in hunc locũ. lectione. 2.

Anselmus in cap. 9. prioris ad Corinth.

Matth. 19. num. 29.

LVNES

LVNES DESPVES DEL DOMINGO QVARTO.

Prope erat pascha Iudæorum &c. Ioannis. 2.

SI los Escribas y Phariseos tuuieran ojos, para ver el hecho marauilloso que Christo Redẽptor nuestro hizo, entrando oy en el tẽplo; y juntamẽte tuuieran entendimiento desapasionado para considerarlo: sin duda alguna conocieran abiertamente la Diuinidad de Christo, y reuerenciaran como era justo, la Magestad y potencia de su Diuina persona. Porque (como notaron los glorioſos Padrès San Geronymo, y San Iuan Chrisostomo) entre todos los milagros que Christo hizo en la tierra, ninguno prouo con mayor efficacia su Deidad, que ver entrar por el Templo vn hombre, que en la opinion de los Iudios, ni era Rey, ni Sacerdote, ni Iuez; sino hijo de vn carpintero. Y que este con vn açote en la mano passe por medio de sus enemigos, açotando a vnos, y atropellando a otros; y que ninguno ose chistar, ni contradezille: Mayor milagro es este (dize San Geronymo) que dar vista al ciego desde su nacimiento, y que resucitar a Lazaro. Y la razon desto es, porque en el dar vista al ciego, y vida al muerto, no auia resistencia, ni contradiccion de parte de aquellos en quien se hazia el milagro: pero que aqui donde auia tantos enemigos de Christo, que desseauan beuer su sangre, teniendo voluntades libres, y repugnantes a la suya, ninguno se atreua a resistille; era argumento, de que tenia superioridad sobre sus volũtades, y por consiguiente era Dios: porque la voluntad del hombre, solamente al poder absoluto de Dios esta sujeta. Que es la causa pues,

Hieronym. in Matth. 12. Chrisosto. homil. 13. in Matthæum.

Vbi supra.

pues, que ſiendo tan grande eſte milagro, y experimentandole en ſi miſmos los Eſcribas y Phariſeos, no lo echaron de ver? Como no conocieron la potencia de Chriſto, en tan milagroſa hazaña? No ſe yo otra reſpueſta, ni dar otra cauſa que la q̃ dio el Eſpiritu ſanto en el libro de la Sabiduria, hablando de vna gente perdida ſemejante a eſtos. *Excecauit eos* (dize) *malicia eorum.* Cegolos la malicia; y de aqui nacio el no ver las grandezas de Chriſto, aun que fueſſen mas claras que el Sol a medio dia. Dios os libre (ſeñores) de que vna paſsion ſe enſeñoree de vueſtra alma; que ſi a eſte punto llegays, impoſsible ſera, que veays las coſas como ellas ſon. Al que ama, todo le parece bien en la perſona que ama, y al que aborrece, todo le enfada en aquel que aborrece. Eſte es el ſentido literal de aquellas palabras del libro de los Prouerbios, donde dize el Sabio: *Odium ſuſcitat rixas, vniuerſa autem delicta operit charitas.* La paſsion del odio, en todo halla ocaſion de reñir, porque todo le parece mal en la perſona aborrecida. Y por el contrario el amor todas las faltas cubre: porque al q̃ ama, ninguna coſa le parece mal en la perſona amada. El q̃ aborrece, no puede creer coſa proſpera de aq̃l a quien aborrece; y el q̃ ama, cõ dificultad admite deshõras en aquel aquien ama. Dos exẽplos tenemos deſto admirables en el S. Euangelio. El vno es de los diſcipulos de Chriſto, q̃ oyendole dezir q̃ ſubia a Ieruſalẽ a ſer preſo, azotado, eſcupido y cõdenado a muerte; dize el ſagrado Texto: *Et ipſi nihil horũ intellexerunt.* Y ellos no entendiã palabra de quãtas les dezia. Porq̃ aunq̃ hablaua Chriſto biẽ claro; pero como le auauan, era hablarles algarabia, dezir q̃ Chriſto auia de padecer deshonra. Y por el contrario, hablando el miſmo Chriſto vna vez de ſu muerte y Paſsion con ſus enemigos, la quiſo ſignificar con vn termino al parecer muy honrado, diziendo: *Opportet exaltari Filium hominis.* Como quien deze: Cõuiene y es neceſſario, que el Hijo del hõbre ſea enſalçado. Coſa marauilloſa, que con hablar tan encubiertamente, luego entendieron que hablaua de ſu muerte: y aſsi dixeron: *Nos audiuimus, quia Chriſtus manet in æternum, & quomodo tu dicis oportet exaltari Filiũ hominis?* Y era, q̃ como aborrecian a Chriſto, y le deſſeauã ver crucificado; quãto oyã hablar de Chriſto, todo ſe les antojaua q̃ era Cruz y deshonra. Es como quiẽ mira cõ vidrio verde, q̃ todo quãto mira le parece de aq̃l color. Y aunq̃ eſto,

Sapiẽtiæ. 2

Prouerbiorum. 10.

Luce. 18.

Ioan. 3.

esto se verifica en todas las pasiones, pero en la del odio, y de la inuidia (que era la que tenian estos Phariseos y Escribas) se verifica mucho mejor, porque turban mucho el coraçon; y estando el turbado, no puede el entendimiento juzgar sin error. *Quemadmodũ oculis turbidis* (dize san Basilio) *visibilia exacte deprehendere non valemus: sic corde turbato, nemini conceditur incumbere veritatis cognitioni.* Assi como no podemos percebir bien las cosas visibles, turbios los ojos, assi tambien estando el coraçon turbado, no es posible conocer la verdad. Y de aqui se entendera aquel lugar del Propheta Isayas, que hablando a la letra destos Phariseos, dixo: *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, ne forte videat oculis suis, & auribus suis audiat.* Aunque parecen maldicion las palabras del Propheta, no son sino prophecia; q̃ es muy ordinario en los Prophetas este modo de hablar, como lo aduierte S. Augustin sobre el Psalm. 68. Dize pues: Cegara el señor el coraçon deste pueblo, y endurecera sus oydos, permitiendolo assi por sus pecados; y de aqui le nacera, que ni acertara a ver con sus ojos, ni a oyr con sus oydos. Y es mucho de notar, que la ceguera no dize el Propheta que auia de estar en los ojos, sino en el coraçon: y de aqui le auia de nacer el no ver con sus ojos: para dar a entender, que la ceguera de los Escribas y Phariseos auia de proceder de estar el coraçon ciego con la pasion del odio: y donde esta tiene su assiento, no ay ojos para ver cosa buena en el enemigo. Bien se echa de ver en estos Phariseos, pues experimentado en si el milagro de la omnipotencia de Christo, con ser tan grande no lo echaron de ver: sino que se llegaron a preguntalle: *In qua potestate hæc facis?* Y querria yo (mis hermanos) que sacassedes de aqui vn gran prouecho; y es conocer quan dañosa es al alma la pasion del odio, pues ciega el entendimiento de tal manera, que no le dexa conocer lo que tiene delante de los ojos. Y el conocer esto, ha de ser para huyr con grandes veras desta pasion, atajando las ocasiones de enojo con nuestros proximos: que suelen ser el principio del aborrecimiento.

Basilius in Psal. 33.

Isaiæ. 6.

Augustin in Psal. 68

Et inuenit in templo vendentes.

Vna de las mayores inercedes que Dios ha hecho al hõbre, es auer tomado casa en la tierra, y viuir en ella como si fuera

fuera igual nueſtro: haziendo ſe morador de nueſtras ciudades y aldeas, y queriendo que en ellas le edificaſſen tẽplos, donde con particular aſsiſtencia atendieſſe a nueſtros negocios, y al remedio de nueſtra neceſsidad. La prueua deſta merced experimentan los lugares dõde el Rey tiene ſu caſa y corte: porq̃ aunq̃ ſean pequeños y pobres; luego ſe hazen grandes y populoſos, acudiẽdo alli la nobleza de todos los Reynos, la prouiſiõ y abũdãcia de todo genero de mantenimientos, la riqueza de los mercaderes, la ſabiduria delos letrados, la flor de los predicadores: y finalmente donde eſta el Rey, eſta la abũdancia de todas las coſas. No ha muchos años, que era Madrid vn lugar biẽ pequeño: y deſpues q̃ el Rey hizo enel ſu palacio y aſſento ſu caſa, ſe ha hecho de los mas Illuſtres y populoſos lugares que tiene Eſpaña. De aqui podeys inferir (ſeñores) quantos bienes acarreara cõſigo el viuir Dios entre nofotros, y quan digna es de ſer agradecida eſta merced ſoberana. En el año ſegundo del Rey Dario, dize el Propheta Ageo: q̃ aparecio Dios al Sacerdote Zorobabel, quexãdoſe de algunos de ſu pueblo, q̃ deziã: *Nondũ venit tẽpus domus Dñi edificandæ.* No ha llegado aun el tiẽpo de edificar la caſa de Dios. Y entre otras coſas dize, q̃ le dixo: *Ponite corda veſtra ſuper vias veſtras; ſeminaſtis multũ & intuliſtis parum: comediſtis & nõ eſtis ſatiati, &c.* Como quien dize: Atended a los malos ſucceſſos que paſſan por voſotros, y conſiderad la cauſa. Sembrays mucho y cogeys poco, comeys, y no quedays hartos; beueys, y no quedays ſaciados; andais veſtidos, y no os caliẽta la ropa; y las riquezas que andays recogiẽdo, no os lucẽ mas q̃ ſi las echaſſedes en vn ſaco roto. *Quam ob cauſam dicit Dominus exercituũ: Quia domus mea deſerta eſt, & vos feſtinatis vnusquiſque in domum ſuã: Propter hoc ſuper vos prohibiti ſunt cæli ne darent rorem. Et terra prohibita eſt ne daret germen ſuum, &c.* Quereys ſaber la cauſa de todos vueſtros trabajos? Sabed que nacen, de que cada qual trata de edificar ſu caſa; y nadie cuyda de que ſe edifique la mia. Eſta es la cauſa, de q̃ los cielos no dã lluuia, ni la tierra produze frutos. Demanera (ſeñores) q̃ la cauſa de todos los trabajos de aquel pueblo, era no tener Dios caſa dõde pudieſſe viuir entre ellos: y por cõſiguiẽtela cauſa de todos ſus bienes, era edificarle caſa. Porq̃ yo queria.

Aggei. 1.

ria saber, que puede faltar, dõ de habita Dios? Pues en reconocimiento desta merced q̃ nos haze, en viuir entre nosotros; quiere que le honremos y tengamos respecto en su casa. Porque ya sabeys, que los delictos cometidos dentro de la casa del Rey, son mas atrozes, y se castigan con mas rigor, por ser *Crimines lesæ maiestatis.* Quando llamo Dios a Moysen desde aquella mysteriosa çarça: y el quiso llegar a ver quiẽ le llamaua: oyo vna voz q̃ le dixo: *Solue calceamenta de pedibus tuis, locus enim in quo stas, terra sancta est.* Descalçaos Moysen, porque os hago saber, que el lugar a donde sueys de llegar, es tierra santa: y no es razon que se pise, sino con pies descalços. No se si lo tomaron de aqui los Moros; pero bien se por relacion de personas fidedignas, que para entrar en sus mezquitas, se descalçan primero: pareciendoles que esta reuerencia se deue a la tierra, donde ellos honran a su Propheta. Para confusion nuestra, que en tan poco tenemos la tierra de nuestros templos, siendo tierra santa, por estar alli la real presencia de Dios. Entienda pues el Christiano, que para entrar en el templo, se ha de descalçar los pies del anima, que son los affectos, todo lo que es mortalidad, y atender solamente a lo que es immortal y diuino. Quando se edifico el Templo de Salomon, dos cosas particularmente aduirtio la Sagrada Escritura; la vna es, que se edifico de piedras labradas, y la otra, que no se oyo golpe de martillo, ni sierra, ni de otra cosa de hierro. *Malleus & securis, & omne ferramentum nõ sunt audita in domo, cum ædificaretur.* Y notad mucho aquella palabra, *Cum ædificaretur,* que parece cosa de milagro, que al tiempo del edificarse vn templo de piedra, que es quando de ordinario anda el alboroto y ruydo de los picos, con que se labran las piedras: entonces no quiso Dios nuestro Señor, q̃ se oyesse ruydo de hierro. Para significar en esto, el silencio que quiere Dios que se guarde en su casa; y quã lexos ha de estar della aũ el ruido del hierro. Por que yerros en la casa de Dios no pueden ser sino muy grandes, y assi han de andar desterrados della. Que cosa ay en el templo, que no conuide a particular reuerencia? En el choro se cantan alabanças Diuinas, y en ellas assisten los Angeles; que assi declara S. Bernardo aquel verso del Psalmo

Exod. 3.

3. Reg. 6.

Psal.67. 67. *Preuenerunt principes coniuncti psallentibus.* Que quiere dezir, que los principes celestiales que son los Angeles, ganarõ por la mano a los que cantan las alabanças Diuinas, juntandose con ellos. En el pulpito, se enseña la palabra de Dios, q̃ requiere particular reuerencia. En el suelo, estan las sepulturas de los difuntos, que se llaman monumentos, porque amonestan los entendimientos de los fieles, a la memoria del fin que han de hazer. En los retablos estan las imagines de los santos dignas de todo respecto. En los Altares, las Aras sagradas, donde se offrece el sacrificio incruento del cuerpo de Christo. Y en el tabernaculo, el Santissimo Sacramento, dõde esta la Diuinidad y Humanidad de Christo; y juntamẽte toda la sãtissima Trinidad. Pues si todas estas cosas son tã dignas de reuerencia, que castigo merecera el que a todas pierde el respecto?

Quando a Heliodoro (porque quiso robar el Erario del tẽplo) le dierõ aquella buelta de coces y de palos que casi le dexaron por muerto: abrio le Dios el entedimiento, para q̃ viesse la magestad y guarda que Dios tenia en su casa: y hablando despues desta materia delãte del Rey q̃ le auia embiado, dixo. Cõ dificultad escapara con vida, quiẽ en el templo entrare a hazer mal. *Eo quod in loco sit vera quedam Dei virtus. Namipse qui habet in cælis habitationẽ, visitator & aduitor est loci illius, & venientes ad malefaciendũ percutit ac destruit.* Esto confesso vn Gentil, hablando del tẽplo de los Hebreos, assegurando como testigo de vista, q̃ alli estaua la virtud de Dios, y q̃ el mismo Dios era la guarda de aquel lugar. Y que a los q̃ llegauan alli con intẽciõ de hazer mal; los castigaua muy bien, y destruya. Pues que dixera si alcançara nuestros templos, dõde realmente esta la presencia del mismo Dios? Y si entonces a los que profanauan los templos, castigaua cõ tãta severidad; que Antiocho por esta causa murio rabiando, y comido de gusanos: y Nicanor murio vencido en batalla cortada la mano que leuanto contra el Templo, y picada la lengua con que dixo que hauia de assolalle: con que rigor castigarâ en nuestro tiẽpo a los q̃ profanan nuestras Iglesias; viniendo a ellas a solicitar a las mugercillas y a hazer conciertos indignos de aquel lugar? Que castigo dara a los que sin respecto de Dios ni ver-

1. Mach.

2. Mach.

2. Mach.

ni vergueça del mundo, se atreuen a hazer en el Templo las desembolturas q̃ ellos se saben? O miseria digna de ser llorada con lagrymas de sangre. O tiempos infelices. O siglo desdichado el nuestro: donde los hombres se atreuen a hazer en la casa de Dios, lo que no harian en casa de vn hombre profano. Assi se paga el querernos hõrar Dios, teniendo casa entre nosotros? Assi se agradece vna merced tan señalada? O Christo Santo: donde está el rigor de vuestra justicia? Donde el zelo de la honra de vuestra casa? Donde la seueridad cõ que açotauades a los profanadores de vuestros Templos? Como aora dissimulays tantas insolencias? Como no castigays tãtas profanidades? Oyd (Christianos mios) vna cosa digna de ser notada, para que no estey s glorioso, de ver que permite Dios tantas irreuerencias en los Templos, sin castigar (al parecer de los hombres) a los que menospreciã su casa.

Leed cõ atencion el capit. 5. del 2. libro de los Machabeos, y hallareys que el maldito Antiocho entro cõ estraña soberuia en el Templo; y con sus manos sacrilegas toco indignamente y contamino los vasos sagrados, sin respecto alguno. Y a todo esto callo Dios, y permitio que passe adelante cõ su soberuia. Pues que es esto veamos; que a Heliodoro por solo que intento robar el erario le castigo tan asperamente, como cõsta del capitulo tercero de aquel libro, boluiendo por la hõra de su casa; y a Antiocho le permite que la profane, y que contamine los vasos santos con tan grande insolencia? A esto responde el sagrado Texto, que lo permitio, por ser mayores los peccados del pueblo en tiempo de Antiocho. *Alioquim, nisi contigisset eos multis peccatis esse inuolutos, sicut Heliodorus qui missus est a Seleuco ad expoliandum erarium, etiam hic statim aduenies, flagellatus et repulsus vtique fuisset ab audatia.* Como quien dize: Si los pecados del pueblo no fueran tan grãdes y tantos, tambien castigara Dios a Antiocho, y defendiera el Templo de su insolencia, como castigô a Heliodoro. Y concluye diziendo: *Verum non propter locum gentem sed propter gentem locum Deus elegit: ideoque ipse locus particeps factus est populi malorũ.* Pero como Dios escogio el tẽplo por la gẽte, y no la gẽte por el Templo: de ay le vi

2. Mach. 3

2. Mach. 5.

no, el ser participante de los males del pueblo: permitiendo Dios que profanassen su casa; por las culpas de aquellos, para cuyo beneficio se hizo. De aqui se collige (hermanos mios) q̃ el permitir Dios tanta irreuerencia, y tan poco respecto en nuestros Templos, es argumento, de que en el pueblo ay grauissimos pecados; y permite Dios, que a los lugares sagrados alcançe parte de su castigo, por auer sido hechos para beneficio de los que los profanan, Mas ay cuytados de los profanadores; pues dilata Dios el castigo para la otra vida, donde el açote ha de ser eterno. Pongamos pues los ojos (señores) en el rigor con que Christo Redemptor nuestro entra oy en el Templo; atropellando a los que le profanauan. Y entendamos que el mismo zelo tiene aora estando en su gloria. Y temamos la dilacion del castigo, porque lo suele Dios recompensar con doblada vengança. Calla y guarda silencio (como dize Isayas) y despues dara vozes como vna muger q̃ esta de parto.

Isaiæ. 42.

Et cum fecisset quasi flagelum.

Es mucha razon (hermanos mios) que consideremos en estas palabras, que no llama el Euangelista açote al q̃ hizo Christo, sino *Quasi flagellum.* Y no como açote. Por que realmente ello es assi, que los castigos desta vida no son verdaderos açotes, sino como açotes; vna semejança de los que verdaderamente lo son. Pintando el Euangelista San Iuan en su Apocalypsi a Christo, quando ha de venir a juyzio, le pinta con vna espada en la boca, diziendo: *Ex ore eius procedebat gladius, ex vtraque parte acutus.* Y en el Euangelio de oy le pinta, no con espada, sino con açote en la mano. La differencia de lo vno a lo otro esta clara; porque la espada es para matar, y el açote para corregir. Y ello es assi, que en aquel terrible dia sera el verdadero castigo, quando la espada de la justicia de Dios destruyra cuerpo y alma: pero aora los castigos de Dios son para corregir y encaminar; y por esso llamó Dauid a la vara del Messias, vara de encaminar errados: *Virga directionis virga regni tui.* Y para encaminar y corregir, basta vno como açotillo. De aqui se entendera aquel lenguaje del Apostol San Pablo, que tratando

Apocal.

psal. 44

tando de los trabajos y perſecuciones de los Apoſtoles, no los llama abſolutamente trabajos; ſino que añade algun termino comparatiuo, diziendo: *Quaſi morientes, & ecce viuimus: vt caſtigati & non mortificati ſicut egentes, multos autem locupletantes: tamquam nihil habentes & omnia poſsidentes.* Quatro terminos pone que ſignifican trabajo, y a cada vno le pone ſu aduerbio comparatiuo, que le diſminuye la ſignificacion. No dize *Morientes*, ſino *Quaſi morientes*: No dize *caſtigati*, ſino *Vt caſtigati*: Ni tampoco dize, *Egentes*, ſino *Sicut egentes*: Y finalmente no dize, *Nihil habentes*, ſino *Tamquam nihil habentes*. Porque el morir, el ſer caſtigado, el padecer neceſsidad, y el tener pobreza en eſta vida; no es otra coſa, ſino vna ſemejança de muerte, de caſtigo, de neceſsidad y de pobreza: al fin todo es *Quaſi flagellum*. Y eſta es la cauſa, porque Chriſto Redemptor nueſtro deſpues de auer referido (como dize el Euangeliſta San Matheo a los veynte y quatro capitulos de ſu hiſtoria) los trabajos que han de preceder a la venida del Hijo de Dios a juyzio; con ſer verdad que nombra guerras, ſediciones, hambre, terremotos y peſtilencias: al fin concluye diziendo: *Hæc autem omnia, initia ſunt dolorum.* Todo eſto no es ſino principio de dolor: porque pues ſe ha de acabar, todo es principio. Dios os libre de trabajos que nunca ſe acaban. *Et enim ſagittæ tuæ, trãſeunt: vox tonitrui tui in rota.* Vueſtras ſaetas (Señor) paſſã: tienen fin y paradero; porque todo mouimiento recto, (qual es el de la ſaeta,) ha de tener termino neceſſariamente; y tales ſon los trabajos de eſta vida. Pero la voz de vueſtro trueno: *In rota*: Anda en rueda; cuyo mouimiento por ſer circular, no tiene fin. Pues que comparacion ay de lo que tiene fin, a lo que nunca ſe acaba? El ſanto Iob, haziendo comparacion de los trabajos de aca, a los que ſe padecen en la otra vida, llama a eſtos centella pequeña: y a los de alla trueno de la grãdeza de Dios: cuya terribilidad no ay ojos que ſe atreuan a miralla: *Et cum vix paruam ſcintillam audierimus* (dize el ſanto Patriarcha) *quis poterit tonitruũ magnitudinis eius intueri?* Todo lo de aca (dize) a penas es oyr dezir, que ha paſſado vna pequeña centella. Cada vno de aquellos terminos es dig-

2. Cor. 6.

Pſalm. 76.

Iob. 26.

Matth. 24

no de ponderacion. Porque para apocar y deshazer los trabajos que aca se padecen: no se contenta con llamarlos centella pequeñ: *Paruam scintillam*: sino q̃ añade aq̃l aduerbio diminutiuo, *Vix*, y aquel verbo *Audierimus*. Como quiẽ dize: Todolo de aca, apenas es como quien oye dezir que ha passado vna pequeña centella. Dios os libre del trueno de su grandeza, a quien acompañan los rayos de la yra de Dios: aquellos que no se oyen solamente, sino que se veen y se experimentan. *Quis poterit intueri?* Quien tendra ojos para poderlos mirar? Y si para solo verlos no ay esfuerço en el hombre, como podra padecerlos y experimentarlos? Concluyamos con esto; y si q̃reys ver como todo quanto aca se padece, no es sino, *Quasi flagellum*: leed el capitulo quinto del segundo libro
2. Machab. 5 de los Machabeos, y considerad la crueldad que alli se cuẽta del Rey Antiocho, que mãdô a sus soldados, que quitassen la vida a quantos topauã: y que entrassen por las casas, y hiziessen pedaços a los que hallauan en ellas. *Iussit* (dize el sagrado Texto) *militibus interficere, nec parcere occurrentibus: & per domos ascendentes trucidare*. Y a la letra lo haziã como lo mandaua el tyrãno. Matauan a los mancebos, no perdonauan a los viejos, degollauan las donzellas, y a los niños les quitauan la vida dando con ellos por las paredes; de tal manera, que en tres dias mataron ochenta mil personas, prendieron quarenta mil, y vendieron otros tantos. Ni se contento con esto el peruerso Antiocho, sino que entro en el Templo, y contamino el lugar santo, y profanô los vasos que en el auia; perdiendo el respecto a Dios, y siendo cruel cõ los hombres. No os causa horror el oyr tantas crueldades y desatinos? Pues oyd lo que dize el Espiritu santo, despues de auer contado todas estas cosas que aueys oydo. *Propter peccata habitantium ciuitatem* (dize) *modicum Deus fuerat iratus*. Estaua Dios vn poco enojado, por los pecados de los moradores de la ciudad. De suerte que toda aquella matança era vn poquito enojo de Dios vn *Quasi flagellum*. Pues que hara en el infierno, donde derrama el impetu de su colera? El Apostol San Pedro, a todo lo 1. Petri
de aca llama. *Modicum passos*. Y el gran Pablo, llama los trabajos desta vida, *Momentaneum & leue tribulationis nostræ*. De suerte que falta poco pa- 2. Cor.

co para dezir que todo es nada. Pues donde esta el seso de los hombres, que no consideran esto? Donde está el juyzio de la razon? Dime hermano, si no puedes sufrir vna calenturilla, si te aquexa vn dolor de cabeça, si te atormenta vn dolorcillo de hijada, sino puedes sufrir vn poco de frio, si la hambre de vn dia te aprieta, si qualquier cosilla de pena te cansa; siendo todo como açotillo: como sufriras aquel rebenque terrible del infierno, gouernado por la mano de Dios enojado, donde estan los dolores y trabajos juntos sin termino? Y si no te atreues a sufrillo; como te atreues a offender a vn Dios tan poderoso y terrible, que puede castigarte tã rigurosamente?

De funiculis.

Aun aquello que era como açotillo, dize el Euangelista que no lo trahia Christo consigo; sino que lo hizo de los cordeles que auian trahido, los que estauã comprando y vendiendo en el Templo. De suerte que ellos le dieron el cordel para hazer el açote cõ que los castigaua. Andaua Dios vn dia desseoso (al parecer) de castigar a su pueblo: y como no se puede executar bien la justicia vindicatiua, sin algun genero de colera, o enojo: dize Isayas: que andaua Dios buscando, quien le diesse vn poco de indignacion: y quien le hostigasse para tomar vengança: *Indignatio non est mihi, quis dabit me spinam & veprem in prælio?* *Isaiæ. 27.* Como quien dize: Yo de mi naturaleza no tengo indignacion y colera: quien me dara espinas que me piquen para indignarme, y entrar con enojo en la guerra? Guardate (hermano mio) no le des tu espinas que le piquen a Dios, que el de suyo no tiene colera para indignarse. *Natura deorum* (dixo Seneca) *placida est & mitis, tam remoti enim sunt ab aliena iniuria quam a propria.* La naturaleza de los dioses apacible es (considerada en si misma) y mansa: porque tan agenos estã de hazer mal a otri, como a si mismos. Sabeys quien enseño a enojar a Dios? El pecado. En este sentido declara el Angelico Doctor S. Thomas, aquellas palabras del libro de Iob: dõde hablando Dios del demonio, dize: *Ipse enim est principium viarũ Domini.* El es el principio de los caminos de Dios. Dos son (dize Dauid) los caminos del Señor: *Vniuersæ viæ Domini* *Seneca.* *Iob 40.* *D. Thom. in Iob.*

miſericordia & veritas. Todos los caminos de Dios ſe reduzen a dos, que ſon; miſericordia y juſticia. Y conſiderando a Dios ſegun ſu natural codiciõ, no ſabia andar (vſando de nueſtro comun lenguage) ſino por el camino de la miſericordia, haziendo mercedes y liberalidades. Quereys ſaber quien hizo que fueſſen dos ſus caminos? El demonio pecando: *Ipſe eſt principium viarum Domini.* Porque con ſu pecado hoſtigô a Dios, y le hizo andar por el camino de la juſticia vindicatiua; que ſi no huuiera culpas; es cierto que nũca Dios le anduuiera. Eſta doctrina coligio con ſingular agudeza el glorioſe padre San Grogorio, declarando aquellas palabras q̃ dixo Eliphaz Temanites hablando con Iob: *Recordare obſecro te, quis vmquam innocens periit? &c. Quin potius vidi eos qui operantur iniquitatem, &c. Flante Deo perijſſe, & ſpiritu oris eius eſſe conſumptos.* Yo te ruego Iob, que recorras la memoria y te acuerdes, quien jamas perecio que fueſſe juſto? Antes bien he yo viſto perpetuamente, que los que obran maldad, ſoplandolos Dios han perecido, conſumiendolos con el ayre de ſu boca. Que es eſto (dize el Padre San Gregorio) que para tratar del caſtigo de los malos, dize Eliphaz que los deſtruye Dios ſoplando? El que fopla, es neceſſario que atrayga el viento de la parte de afuera, porque aunque ſe puede alentar ſin atraher viento; pero no ſe puede ſoplar con fuerça ſin que el viento ſe atrayga. Pues para ſignificar q̃ Dios no tiene viento de indignacion para caſtigar al malo, ſino lo atrahe defuera, tomando ocaſion de los pecados que los malos cometẽ; por eſſo dize que los caſtiga ſoplando. Y eſto miſmo ſe ſignifica en el Euãgelio; diziendo, que Chriſto Redẽptor nueſtro para lançar del Tẽplo a los que le profanauã, hizo el açote, de los cordeles que ellos miſmos auiã trahido. Para que entendays (hermano mio) que vos ſoys el q̃ days los cordeles a Dios para q̃ os caſtigue: porque ya ſabeys, que en la ſagrada Eſcritura, los pecados ſe llamã ſogas y cordeles. El Propreta Dauid dixo: *Funes peccatorum circumplexi ſunt me.* Y en el libro de los Prouerbios dize: *Iniquitates eius capiũt impiũ & funibus peccatorũ ſuorum conſtringetur.* Y el Propheta Iſayas dize: *Væ qui trahitis peccatũ, in funiculis vanitatis.* Dõde Expreſſamẽte en todos

Iob. 4.

Gregorius in cap. 4. Iob.

Pſal. 118.

Prouer. 5.

todos essos lugares, se llaman cordeles los pecados. Quereys pues vos, que Dios no os açote? No le deys cordeles, para hazer el latigo con que ha de açotaros. No pequeys, y estareys seguro del açote de Dios. Y si quereys ver mas claramente, como saca Dios de vuestro pecado el açote con que os castiga, bolued sobre vos, y echar lo heys de ver manifiestamente. Esse açote del mal Frances, con que castiga Dios al carnal, de donde lo saca Dios, sino de sus carnalidades y desembolturas? Essa pobreza con que castiga Dios al jugador, y esse credito que pierde, de donde lo saca Dios, sino de la vanidad del juego? Esse venir a perderse y alçarse el auaro, con que castiga Dios su auaricia; de donde lo saca, sino de la codicia demasiada, con que quiso abarcar mas de lo que podia? Essa miseria y necessidad con que açota Dios a los prodigos: de donde la saca, sino de sus prodigalidades y gastos desordenados? Esse dolor de cabeça, esse gastarse los dientes, y essa hediondez que tiene en la boca la dama, que es açote de sus locuras: de donde lo saca Dios, sino de sus rizos y afeytes, y de las lexias fuertes con q̃ enruuia los cabellos, para hazerlos red del demonio? Miradlo biẽ, y echareys de ver, como todos los açotes con que castiga Dios a los pecadores, los haze de los cordeles de sus pecados. Y assi el que no quiere ser açotado, no peque.

Demas desto, quiero que saquen de aqui vn documento los predicadores, los regidores del pueblo, y los padres de familias; y es, que se acuerden de imitar a Christo, en no lleuar açote consigo: porque el açote no lo ha de dar sino el mismo castigado. Quiero dezir: que los que tienen por officio reprehender y castigar faltas, no han de ser mal acondicionados, reñidores, y alborotadores de sus subditos, sino tener condicion llana, affable, y suaue. Porque si los tienen por mal acondicionados y reñidores, no aprouecharan sus castigos y reprehensiones: porque los castigados y reprehendidos se persuaden, que aquella reprehension y castigo, no es porque lo merezcan sus culpas, sino por ser ellos mal acondicionados. Pero quando el predicador y gouernador del pueblo, y el padre de las familias es llano y affable; y toma de los pecados que vee, ocasion

para la reprehension y el castigo, exagerando la culpa, y ponderando la grauedad del pecado: entonces conoce el reprehendido, que el dio cordel para que le açotallen, y que su culpa ha dado ocasion para que le reprehendan: y assi no solo no se exaspera, pero aun conoce su culpa, y agradece la charidad con que le han castigado. Esto enseña Christo en esta entrada del Templo, haziendo el açote de los cordeles que auian traido los que le estauan profanando.

Omnes eiecit de Tẽplo.

Bien pudiera Christo encomendar el açote a sus Discipulos, pero no quiso hazerlo, porque auian de ser sacerdotes muchos de los castigados. A todos dize que los lançe del Templo. Y es cierto, q̃ entre los otros echaria tambien a los sacerdotes; porque consentian la profanidad del lugar sagrado, siendo ellos a quien estaua encomendada la tenencia de aquel lugar: y los perros que auian de guardar la casa de Dios: mas pues eran mudos y no sabian ladrar (como dize Isayas) era razõ que a puros açotes los lançassen del Templo. Y porque para açotar Sacerdotes, nadie tiene licencia sino solo Christo, que es Sacerdote Summo, y Señor de todos los Sacerdotes: por esso no quiso encomendar a nadie el açote, sino que ellos quiso castigar por su mano. Alla en el Apocalypsi hallarey, que tenian necessidad los Obispos de Asia, de q̃ los reprehendiessen, por ciertos desuyados que tenian: y con auerse ya subido a los cielos, no quiso encomendar la reprehension a otra persona alguna, sino que el mismo quiso dictar las cartas que se les auian de escriuir, y que S. Iuan fuesse de secretario. Y es mucho de notar, q̃ quando le mãdaron q̃ escriuiesse: la primera palabra fue: *Haec dicit qui tenet septem stellas in dextera sua, qui ambulat in medio septem candelabrorũ aureorũ.* Como quien dize: Y aduierta el mũdo, que estas reprehensiones que se escriuen en estas cartas, yo soy el que las escriuo; que aun a Iuan con ser tan priuado mio, y tener tan grãde dignidad en mi casa, no quiero fiarselas. Porque esso de reprehender Sacerdotes, nadie lo ha de hazer, sino el q̃ tiene en la mano las siete estrellas, y el que anda en medio de los siete candeleros, q̃ es el Hijo de Dios encarnado. El (como Summo Sacer-

Apocal. 2.

Isaie. 56.

Sacerdote) es el que tiene a su cargo el despauilador destas luzes, que tiene las manos de oro, (que de oro han de ser las tixeras, para despauilar las luzes del templo) y vos que teneys manos de carne (porque soys vn carnal) no teneys licencia para despauillallas. Solo Christo puede tomar el açote para herir a los sacerdotes, y los demas han de tratar de ferulillos y de reuerencialos; que tambien se les deue reuerẽcia como a los templos, pues son templos viuos y sacrarios soberanos, donde como en tabernaculo todos los dias entra Christo. Este es admirable medio para tenelle propicio, considerando (como dezia nuestro Seraphico Padre san Francisco) que no tenemos otra cosa en la tierra, del altissimo Hijo de Dios sino su santissimo cuerpo y sangre, que ellos solos le consagran y administran alos demas. Ellos nos le baxan del cielo, para que more entre nosotros. Ellos nos distribuyen la palabra de Dios. Ellos son medianeros entre Dios y los hombres. Ellos (como dize San Pablo) son los despenseros de los mysterios de Dios. Ellos nos administran los Sacramentos. Ellos ministerialmente nos dan la gracia; y cõ ella nos disponen para la gloria. *Quam mihi & vobis, præstare dignetur, &c.*

D. Franc. in suo testamento.

1. Cor. 4.

SERMON SECVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Prope erat pascha Iudæorum, &c. Ioan. 2.

LEGAVASE ya la Pascua de los Iudios (dize el Euangelista S. Iuan) y Christo subio al Templo con intento de celebralla. Hallo en el mucha gente que compraua y vendia bueyes, ouejas, palomas, y algunas mesas de cambiadores, para que los que venian a celebrar la Pascua no dexassen de offrecer sacrificio por falta de dinero: sintiose grandemente el Señor de ver profanada la casa de su Padre: y haziendo vn açote de los cordeles que alli auia, lançó fuera la gente a puros açotes, sacando los bueyes y ouejas, y hizo sacar las palomas, diziendo:

no querays hazer la casa de mi Padre, casa de contratacion. Los Discipulos echaron de ver, que esta obra le procedia del zelo ardentissimo de la honra de su Padre. Mas los Iudios le preguntaron, que cõ que authoridad hazia aquellas cosas? Desatad este Templo (respondio Christo) y en tres dias lo reedificare y ella sera la señal, de que tengo authoridad para hazer lo que he dicho. Ellos entendieron que hablaua del Templo material, y no lo dezia (dize el Euangelista) sino del Templo de su cuerpo. Y aunque entonces no lo entendieron los Discipulos, mas despues quando le vieron resuscitado, entendierõlo, y dieron en la cuenta de lo que auia querido dezir. Conuirtieronse algunos en aquella Pascua, mas con todo esso no se fiaua el Señor dellos, porque conocia quan variables erã. Esta es la letra del Euangelio: Pidamos a Dios la gracia, para acertar a predicalla con el espiritu que se requiere: y pongamos por intercessora a la Virgen. Aue Maria.

Prope erat Pascha Iudæorum, &c.

QVien sabe que es amor, sabra que cosa es zelos: y quiẽ sabe de zelos, no se espantara, de que el hombre zeloso proceda, en vengãça de su agrauio, con extraordinario rigor. El Esposo en los Cantares, como quien amaua mucho; y por consiguiente sabia por experiencia de amor y de zelos, dixo a su Esposa: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum; quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* Y es como si dixera: Quiero (Esposa mia) que sepays desde luego mi cõdicion, para que viuamos en paz. Entended que os amo cõ vn amor tan fuerte como la misma muerte: y de ay me nacen vnos zelos duros como el infierno. Lo q̃ de aqui aueys de sacar, es: que pues os amo, quiero que me ameys; y que entendays, que pues soy zeloso, no tengo de suffrir competidor. Y assi quiero que me põgays a mi por sello en el coraçon y en el braço: y que todas vuestras acciones; assi las interiores, que nacen del coraçon, como las exteriores, que se ponen en execucion con el braço, vayan selladas con sello mio, para que viendo cuyas son, nadie quiera tener parte en ellas. Que el marido zeloso no se contenta, con que su esposa le tenga enel coraçon, sino q̃ tambien exteriormẽte de

Cantic. 8. num. 6.

de muestras de que le ama. No ventanera ni callejera; porque quien con los ojos, o con los pies anda vagueando fuera de casa, muestras da, de que no le basta lo que tiene en ella. Todo esto encerro el Esposo en aquellas breues palabras. Y lo que yo quiero que consideremos en ellas a nuestro proposito, es la comparacio que haze entre los zelos y el infierno, diziendo: *Dura sicut infernus æmulatio.* Son los zelos duros como el mismo infierno. Y es de considerar, que el Apostol San Pablo, para ponderar la grauedad del fuego infernal, le compara a los zelos. *Voluntarie enim peccantibus* (dize el santo Apostol) *iam non relinquitur hostia pro peccatis: terribilis autem expectatio iudicij, & ignis æmulatio.* Que quiere dezir: A los que se quieren estar voluntariamente en el pecado, no les ha dexado Dios sacrificio; porque el de su Passion no aprouecha a los pecadores, sino quieren dexar de serlo, arrepintiendose dellos. Sabeys q̃ tiene Dios para los obstinados? Vn juyzio terrible, que los esta esperando: *Et ignis æmulatio*; y los zelos de vn fuego abrasador. De suerte que el Esposo compara los zelos al infierno: y el Apostol compara el infierno a los zelos. Porque realmente ello es assi; que el fuego infernal, castiga a los que estan en el, como quiẽ tiene zelos, y quiere vengar las offensas hechas a Dios. Prestan los zelos al infierno la rabia, y el infierno a los zelos la dureza. Y assi como el infierno, a quien vna vez prende, jamas le dexa; assi los zelos, a quien vna vez toman sobre ojos, jamas perdonan. Y assi como el fuego infernal es inexorable, que ni por ruegos, ni dadiuas se inclina a misericordia; ni perdona al delinquente: assi los zelos jamas dexan de atormẽtar al zeloso; ni permiten que por ruegos, o dadiuas se incline, a perdonar al que le ha agrauiado. Esto quiso dar a entender el Espiritu santo en el capitulo 6. del libro de los Prouerbios, quando dixo: *Zelus & furor viri non parcet in die vindictæ, nec acquiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.* Siendo pues esto assi; no tenemos de que espantarnos, de ver la riza, que oy haze Christo en el Templo: porque el mismo Euangelista dize, que los Discipulos echaron de ver que era rabia de zelos, y se acordaron de aquel verso de Dauid, que dize: *Zelus domus tuæ*

Ad Hebr. 10. nu. 17.

Prouer. 6. num. 34.

Psalm. 68.

tuæ comedit me. Quien podra ponderar la rabia, con que los hombres zelosos suelen entrar en sus casas, quando sabē que esta en ellas el que los agrauio? Quien se les pondra delante? Quien tendra fuerças para detener su furia? Que cosa aura que no atropellen? Es su furor como arremetida de toro: como auenida de rio; como furia de rayo; y porque lo digamos todo en breues palabras: *Dura sicut infernus æmulatio*: Son duros como el infierno los zelos. De aqui se *Dubitatio.* puede collegir la respuesta de vna pregunta, que se suele hazer en este Euāgelio: y es, porque Christo no mando a sus Discipulos, que tomassen el açote, y limpiassen el Templo profanado: sino que el mismo lo quiso hazer, tomando por su misma mano venganza de los que lo prophanauan? Estraña cosa: quando nuestros primeros padres le offendieron en el Paraysо, aunque *Genes. 3. num. 24.* el mismo Dios dio la sentencia pero la execucion della, a vn Cherubin la encomendo, que con vna espada de fuego en la mano los desterrasse. Quando quiso castigar a los *Genes. 19. num. 1.* de Sodoma; aunque el mismo baxo a ver lo que passaua, para auerigуar la verdad del negocio: pero el hazer el castigo a dos Angeles lo encomendo. Quando en el tiempo del diluuio, se enojo con el mundo por sus pecados; a las aguas encomendo, que tomassen vēgança de sus offensas. Y quando quiso castigar a Pharaon; matandole los primogenitos, embio vn Angel, para que hiziesse la matança. Y otro embio, quando quiso castigar a Dauid, por el pecado de auer contado su pueblo. Y finalmē te, aunque esta bien a vn Rey, el dar la sentencia contra sus offensores; pero no ay Rey ni señor que no se corra, de que le vean con el açote, o cō la espada en la mano, para executar la justicia; porque este es proprio officio de verdugos. Pues q̄ es esto, que quiere Christo en esta ocasion, ser el mismo el executor de la justicia, para castigar el delicto? Sabeys porque? Porque es negocio de los zelos; y offensa hecha en su casa, cuya limpieza estima como de su propria Esposa; y en semejantes negocios el executor de la sentencia ha de ser el proprio marido. Si a vos os roban la casa, el verdugo es el que açota al ladron. Si os dan vna bofetada, el verdugo es el q̄ le enclaua la mano al que os la dio. Y si os matan al hijo, el verdugo quita la vida al agressor. Pero *Genes. 7.* *Exodi. 12.* *2. Reg. 24* *Solutur dubitatio.*

si os quitan la honra, entrando en vuestra casa a cometer adulterio, las leyes disponen q̃ vos mismo por vuestra mano castigueys el delicto, cortãdo la cabeça a los delinquentes. Porq̃en negocio de zelos, donde la offensa es de honra, el mismo offendido ha de ser el executor de la ley. Pues si esto es assi, respondido queda a la difficultad: y la respuesta es; que en los demas castigos se auia Dios, como quiẽ castiga delictos cometidos fuera de su casa; pero el castigo de oy como es negocio de zelos, y falta cometida contra su authoridad en su misma casa, el mismo por su propria mano la quiere castigar, para que entendays, en quanto estima el decoro y authoridad de su Tẽplo, que es casa suya. Veamos aora en particular, de donde le nacio el tener estos zelos.

Inuenit in Templo vendentes.

Entro Christo en el Templo, y hallo que estauan vendiendo en el las cosas necessarias para los sacrificios, como son bueyes, ouejas, y palomas. Y vio juntamente algunas mesas de cambiadores, que dauan dinero con alguna ganancia a los que venian de lexos al Tẽplo; porque por falta del, no dexassen de comprar reses para los sacrificios. Y dize el venerable Beda, y otros authores, que esto se hazia por orden de los Sacerdotes, para tener mas cierta la ganancia: y por ventura era el dinero suyo, y lo grangeauan por tercera persona. Presupuesto pues lo q̃ auemos dicho, quatro cosas hallareys en el pecado de esta gẽte, tan graues, que no os espantareys, de que el zelo de Christo se encienda cõ tal vehemencia para castigallas. La primera es, ser el pecado de auaricia. La segunda, ser auaricia de Sacerdotes. La tercera ser paliada cõ titulo de religion; y la quarta, ser cometida en el Tẽplo. Cada cosa destas basta a irritar el zelo de Dios, quanto mas todas juntas. Lo primero, que es ser pecado de auaricia, trae consigo particular grauedad: porq̃ (como dize San Pablo) este pecado es rayz de todos los otros: y por consiguiente siempre le acompañan otros muchos, como pimpollos q̃ nacẽ desta rayz. *Radix omnium malorum* (dize el santo Apostol) *est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt a fide*. Y aduiertase, que aquella palabra *Cupiditas*, no quiere dezir en este

Beda & alij nonnulli in hunc locum.

1. ad Tim. 6. nu. 10.

en este lugar, codicia desordenada de qualquiera cosa prohibida (como algunos lo han querido entender) sino codicia desordenada de riquezas; como consta del Texto Griego, donde se pone este nombre *Philargiria*, que quiere dezir apetito ansioso de adquirir dinero. Y dize el Apostol que esta es la rayz de todos los males. Lo vno, porque (como dize San Iuan Chrysostomo) esta causa los robos, las disensiones, las tyrânias, los homicidios; y finalmente no ay crimen que no cometa vn codicioso, como le parezca medio proporcionado para satisfazer su codicia. *Tolle* (dize este santo Doctor) *pecuniarum studium, & omnia male sublata sunt.* Quita el cuydado ansioso de las riquezas; y arrancaras de quaxo todos los males; assi como arrancada la rayz, se arrancan todas las ramas que nacen della. Y el otro Poeta dixo, hablando a este proposito: *Quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames?* Como quien dize: Para que maldad dexa de hazer fuerça la hambre del oro? Ninguna ay, para la qual no sirua de acicate. Esta es la primera causa, porque la auaricia se llama rayz de todos los males; y la segunda es, porque (como apunto S. Thomas sobre este lugar) assi como por la rayz reciuen nutrimento todas las ramas del arbol; assi por el dinero (que de ordinario suele andar junto con esta codicia) son fomentados todos los vicios: porque *Pecuniæ obediunt omnia*, todo obedece al dinero. Al fin la fuerça desta passion es tan grande, que la pondera el Apostol con dezir, q̃ a muchos a hecho errar de la verdadera fe. Lo vno, porque no sõ pocos los que se han hecho herejes, por la codicia del dinero: y lo otro, porque como la ley Euãgelica persuade la pobreza de espiritu: muchos codiciosos ha auido, que no la han querido admitir, por no dexar sus riquezas. Y tiene otra cosa esta passiõ, y es; que es difficultosissima de curar. Y por ventura esta es vna de las causas, porque S. Pablo la llamo rayz. Para dar a entender, que assi como es difficultoso arrancar vna rayz de quaxo; assi lo es el arrancar este vicio. Yo alomenos no me acuerdo auer visto a ningũ hõbre, curado del: con q̃ he visto muchos q̃ han curado de otras passiones y vicios. Pues siendo tan graue este crimen, y tá difficultoso de curar; es mucho que le aborrezca Christo, y que le castigue?

Vide Adamũ in hunc locum.

Chrysost. in hunc locum.

D. Thom. in hunc locum.

Eccles. 10. num. 19.

Theophil. in hunc locum.

Ouidius.

Pues

Pues si a esto se añade el ser Sacerdotes los que lo tienen, quanto mas razon aura para aborrecello y castigallo? Quã do entrarõ los hijos de Israel en la tierra de Promission, mãdo Dios que a la Tribu de Leui (a la qual pertenecia el Sacerdocio) no se le señalasse parte de tierra, como a los demas. Y da la razon diziendo: *Dominus enim ipse est hæreditas eorum.* Porque el mismo Dios quiere ser la parte de su herẽcia. Esta es la parte que desseaua el santo Rey Dauid, quãdo dezia: *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* Como quien dize: Dios de mi coraçon, sed vos la parte de mi herencia para siempre jamas; que a quiẽ vos no bastays, no bastarã todas las cosas juntas. Y porque no dixessen los Sacerdotes, que aunque Dios es la mejor parte; pero con todo esso no se puede passar sin comer: ordeno su Diuina Magestad, que todas las otras Tribus acudiessen cada año, con las decimas y primicias del trigo, del vino, del azeyte y lana, para el sustẽto de los Sacerdotes. De manera, que porq̃ ellos vacassen a solo Dios, y diessẽ de mano a los cuydados del siglo; ordeno, q̃ los demas sembrassen el trigo, plantassen las viñas y oliuares, y tuuiessen cuydado de segar, de vendimiar, y de coger el azeyte para ellos. Puede negar el Sacerdote, q̃ para el siembra el labrador? Para el siega, para el trilla, para el poda las viñas, para el las vendimia, y para el recoge las azeytunas, y saca el azeyte. Las diezmas, las primicias, y las demas rentas Ecclesiasticas, ha las heredado de sus padres? No selas dã abechadas sin trabajo suyo? Pues por q̃ piensa q̃ le da Dios esto, sino porq̃ no se ocupe en cuydados de haziẽda, ni tenga en su casa entrada la desordenada codicia? Alla Ezechiel en el cap. 8. dize q̃ le lleuo Dios a ver las abominaciones del Tẽplo: y q̃ a la entrada del vio, q̃ *Iuxta ostium interius quod respiciebat ad aquilonẽ: cõstitutũ erat idolum zeli, ad prouocandã æmulationẽ.* Iunto a la puerta q̃ miraua a la parte aquilonar, estaua el idolo del zelo, para prouocar a Dios a emulatiõ. Y no fuera facil cosa, atinar q̃ idolo era aq̃l, si los Setẽta Interpretes no declararã, q̃ era el idolo dela auaricia; porque en lugar de aq̃lla palabra *Idolũ zeli*, ponen ellos *Statuam possidentis*. Y passando adelãte el Propheta en aq̃l cap. pinta otras muchas abominaciones que vio en el Tẽplo: porq̃ es cosa averiguada, q̃ donde esta el auaricia ala

Deute. 18. num. 2.

Numer. 18. num. 20.

Psalm. 72. num. 26.

Ezech. 8. num. 3.

Versio Septuag. Interpretum.

entrada del Templo, no puede dexar de auer dentro del muchas abominaciones. Quando el q̃ se ordena Sacerdote, trata de serlo, no por seruir mejor a Dios, sino por tener de comer, y por codicia de la ganancia; entonces esta a la entrada del Templo el idolo del zelo. Y es cosa de lastima, q̃ casi los mas Ecclesiasticos, entrã por esta puerta; porq̃ pocos ay q̃ no se hagan clerigos con este fin. Y de aqui nace, q̃ como el fin es la codicia, pocas cosas hazẽ por deuocion. Y con facilidad se entremetẽ en negocios, y tratos; lo qual es vna cosa muy offensiua a Dios, y que despierta su zelo, con grãde vehemẽcia. Acuerdense pues los sacerdotes, que quando los ordenaron de primera tonsura; al tiempo q̃ el Obispo les corto los cabellos, les dixo aquellas palabras del Psalmo 15. *Dominus pars hereditatis mee & calicis mei*: Que quiere dezir: El Señor es la parte de mi herencia, y del caliz de mi beuida. Y diziendo esto, arrojo a vna patte los cabellos q̃ les auia cortado. Como quien les dize: Pues de aqui adelante ha de ser vuestra herencia Dios: fuera desseos y cuydados superfluos. Que esto se significa en los cabellos arrojados al ayre. Pues si esto professô entonces, quien mete al Sacerdote en nueuos cuydados de hazienda, en tratos q̃ le distraen, y en ocupaciones de grãgeria? Creanme que despierta en Dios grandes zelos, el ver estas negociaciones en la Iglesia. Y sino me creen, vean el enojo con que Christo las castigo el dia de oy. Y especialmẽte se offende dellas quando las quieren cubrir cõ titulo de religiõ; como lo haziã estos Sacerdotes: que so color de q̃ no faltasse reses para los sacrificios, permitian las mesas de los cambiadores. Porq̃ quando estas cosas quieren paliarlas con titulo de santidad; para q̃ quieren hazer a Dios capa de sus maldades; lo qual le offẽde grauissimamẽte

Psalm. 15. num. 5.

Auferte ista hinc, & nolite facere domũ Patris mei domum negotiationis.

Aqui se toca la quarta circunstancia que diximos, que es hazerse dentro del Templo la contratacion de los Sacerdotes, permitiendo alli las mesas de los cambiadores, y las reses y palomas para los sacrificios. Todo esto le parecio al Señor, que era profanar la casa de su Pa-

su Padre, cuya hermosura amaua como a Esposa regalada y querida. *Domine dilexi decorem domus tuæ* (dize Dauid) *& locũ habitationis gloriæ tuæ.* Yo Señor, amê el decoro y hermosura de vuestra casa, y el lugar de la habitacion de vuestra gloria. Y llama al Templo lugar de la habitacion de la gloria de Dios, porque assi como en el cielo tiene Dios gloria, donde le alaban los Angeles; assi la tiene en la tierra, donde le alaban los hombres. Esto dixo Dauid, y mucho mejor pudo dezirlo Christo nuestro Redemptor, pues amo con infinitas ventajas a su eterno Padre. Luego si Christo amo la hermosura de la casa de Dios, y la habitacion de su gloria: teniendo amor, no podia dexar de tener zelos (como arriba diximos) porque estas dos cosas son compañeras inseparables. Luego qualquier cosa que offendiesse a la hermosura y decoro del Templo, le auia de offender y despertar su zelo, y por cõsiguiẽte auia de tratar de desterrarla dealli. Oyd pues quan admirablemẽte dixo esto el santo Rey Dauid en vn Psalmo; donde tratãdo de las mercedes q̃ auia hecho Dios a su pueblo, despues de auer hecho vn largo arancel dellas dize: *Et ædificauit sicut vnicornium sanctificium suum in terra, quam fundauit in sæculum.* Quiere dezir: Y entre estas mercedes que he referido, les hizo otra mayor que todas; y fue, q̃ en la tierra donde auia de viuir para siempre (que es la Iglesia, cuya figura era aquel Templo) edifico su casa como el vnicornio. Y es como si dixera. Hizo q̃ le edificassen vn Templo sumptuosissimo: *Velut excelsa* (dize Felix Portuense) que quiere dezir: Como la techumbre del cielo, tachonada de estrellas, y artesonada delos astros que la hermosean. Ya veys (hermanos mios) esse cielo, quando el ayre esta claro y sereno, quã hermoso parece cõ la belleza del Sol, cõ la claridad de la Luna, y con la muchedumbre de las estrellas. Ya veys como de alli nos vienen todos los bienes de la tierra. Esto es claro en buena Philosophia; porq̃ de las influencias de alla, depende todo nuestro sustẽto y vida. Y assi en faltando las cosas que nos sustentan, luego acudimos a pedillas al cielo. Quereys pues saber, como edifico Dios su Templo? *Velut excelsa*: Como la techumbre del cielo; lleno de riq̃zas, de hermosura, y de claridad. Que hazen veamos aora, esos cielos?

Psalm. 23. num. 8.

Psalm. 77. num. 75. Vide Titelman. in annot ex Hebræo.

Fœlix Portuensis.

Animaduerte discursum istum.

Cœli enarrant gloriam Dei (dize Dauid) Los cielos esta cantando la gloria de Dios. Pues esto se haze en el Templo, cantarle alabanças, donde se manifiesta su gloria. Que nos viene del cielo? El Sol, el agua, y todas las influencias, con que fructifica la tierra. Pues todo esto nos viene del Templo; y de aqui es, q̃ para alcançar estas cosas, quando ay falta dellas, al Templo solemos acudir. Que ay en el cielo? Esta Dios, estan los Angeles, y estã los Santos intercediendo por nosotros. Pues todo esto halla reys en el Templo. Dios, en el santissimo Sacramento del altar: los Angeles, en el contorno del Sacramento; porq̃ donde quiera que esta Dios, le assisten, y hazen estado. Y los Santos estan representatiuamente en sus imagines, donde siendo rogados y venerados, se mueuen a fauorecernos en el cielo, con su intercession. Luego bien dixo Felix Portuense, quando dixo: *Ædificauit tabernaculum suum velut excelsa*: que edifico Dios su Templo, como quien haze vn cielo en la tierra. Pero razon sera que veamos, porque dize que le edifico como el vnicornio. Esto declara admirablemente el Incognito, diziendo: que el vnicornio es vn animal fortissimo, y zelosissimo de la limpieza de su morada. Escoge su habitaciõ en lo mejor de las arboledas; y en viendo, que algun otro animal quiere llegar a ella y sucialla; sale de traues, y con su cuerno se lo defiende, y le saca de alli. Pues de esta manera edifico Dios su Templo: *Sicut vnicornium*: Como el vnicornio zeloso de la limpieza de su casa: que no permite que nadie llegue a ella. No os acordays del idolo de Dagon, que quisieron poner al lado del arca los Philisteos? Pues que pensays que fue derriballe en tierra, sino salir de traues el diuino vnicornio, a defender su casa; para q̃ no se cõtaminasse con el crimẽ de idolatria, adorando otro Dios en ella? Llamase Christo en la sagrada Escritura hijo del vnicornio: *Et dilectus quemadmodũ filius vnicornium*. Luego si entra en su casa, y halla en ella quien la suzie y profane: claro esta q̃ la ha de zelar como hijo de vnicornio zeloso. veis ay pues lo q̃ hizo, tomando el açote en la mano, y lançando della a los que la profanauan; para que se vea el zelo que della tiene. Ea profano, que no tienes respecto a la casa de Dios, pues vienes a ella a concertar tus liuiandades:

1. Reg. 5.

Psalm. 28. num. 6.

Incognitus in Psal. 77.

no

no vees, que eſta en ella eſte diuino vnicornio que la zela? Sabe Dios, quantos açotes te han venido por eſſo: quantos malos ſucceſſos en tu hazienda, quantas enfermedades en tu perſona, y quãtas infamias en tu honra: ſino q̃ como eſta el vnicornio eſcondido, y te hiere inuiſiblemente, no lo echas de ver. No acabamos de dezir aora, que deſte cielo nos vienen todos los bienes? No auemos aueriguado, que aqui eſta Dios, y los Angeles, y los ſantos? No ſabeys que el cielo no admite ſuciedad, porque *Non intrabit in eo aliquid coinquinatum*? Pues como oſas venir al cielo a tratar de tus inmundicias; en preſencia delos ſantos, de los Angeles, y del miſmo Dios? *Ponderá hoc ſcelus, & acriter reprehende.*

Menſas numulariorum euertit.

Entre otras coſas que hizo, entrando Chriſto en el Templo; vna fue, derribar por tierra las meſas de los cambiadores, y el dinero que eſtaua ſobre ellas. Quantas vezes acaece eſto (hermanos mios) y paſſa por vueſtras caſas, y no lo acabays de entender? Eſtaſe el ricacho como el otro del Euãgelio, requebrandoſe con ſu dinero, y conſeruandolo con mas reuerencia que ſi fueſſe ſu Dios (y plega a Dios que nó lo tenga por tal) y quando menos ſe pienſa, llega Dios, y dale vn puntillazo con que le derriba el dinero por tierra; y haze que ſe hunda todo quanto gano con ſus malos tratos, y no acaba de dar en la cuenta, que es aquel puntillazo de Dios. Quando acabaran los ricos de entender eſte lenguage? El alçar ſe os el otro con la deuda que os deuia, perdiẽdo en vn punto lo que ganaſtes en muchos dias; no veys que es puntillazo de Dios? El ſalir os el hijo trauieſſo, y jugarſe os en vna noche, lo que vos recogiſtes en muchos meſes: no veys que es puntillazo de Dios? Sabed que os dá eſſe golpe, para que no podays gozar, lo que ganaſtes con tratos illicitos. *Fecit diuitias* (dixo Ieremias hablando del rico codicioſo) *& non in iudicio: in medio dierum ſuorũ dereliquet eas.* Trata de ganar riquezas, ſin hazer juyzio de los medios con que las gana: en la mitad de ſus dias le daran vn puntillazo, con que ſe las quitaran, para que no las goze como penſaua. Y el Eccleſiaſtico dize: *Qui aceruat animo ſuo iniuſte, alijs congregat; & in bonis illius alius luxuriabitur.* El que

Luc. 12. num. 17.

Ierem. 17. num. 11.

Eccleſ. 14. num. 4.

amontona injustamẽte riquezas, para otros las va allegando; y lo que el gano con trabajo y con ansia, otro lo gasta ra en deleytes y deshonestidades. Y el mismo Ecclesiastico en el cap. 11. nos pinta vn rico que dize: *Inueni requiem mihi, & nunc manducabo de bonis meis solus. Et nescit quod tempus prætereat, & mors appropinquet; & relinquat omnia alijs.* Como quien dize: Procura el hombre allegar riquezas, y quando vee que tiene lo necessario con abundancia; dize entre si mismo: Ya ha llegado el tiẽpo de mi descanso, y podre gozar de mis bienes a solas. Y no considera el necio, que se passa el tiempo, y que se va llegando la muerte. Llega Dios, y dale vn pũtillazo, quitandole la vida. Llegan los herederos, y lleua cada qual su pedaço; y gozan otros, lo que el auia recogido para si. Esta la letra lo que propuso Christo por S. Lucas en vna parabola; donde pinta a vn rico, q̃ andaua recogiẽdo sus bienes, ensanchando sus graneros, y admirandose de su buena fortuna: confiando en que gozaria de sus riquezas muchos años. Oye vna voz que le trata de necio, y le anuncia la muerte; y al fin le da Dios vn puntillazo cõ que le quita la vida: y en aquel punto se derrama todo lo que auia amontonado. Y concluye Christo la parabola, diziẽdo: *Sic est qui sibi thesaurizat, & nõ est in Deũ dites.* Y es como si dixera: Tal sera el successo de todos aquellos, que atheserã para si, y no son ricos para con Dios, repartiẽdo sus bienes cõ los pobres. Y si esto es assi (como realmente lo es, pues lo dize Christo) nadie atheseore para si, sino para Dios. Que por este camino assegurareys lo ganado, y repartiendolo vos, no tẽdra Dios ocasiõ de daros pũtillazo para repartillo; antes os augmẽtara la hazienda, y os dara su gracia, para que con ella merezcays la gloria. Quã, &c.

Eccles. 11. num. 19.

Ibid. n. 21.

Lucæ. 12.

MARTES

MARTES DESPVES DEL DOMINGO QVARTO.

Iam die festo mediante, ascendit Iesus in Templum. *Ioan.7.*

AQVEL soberano Señor, que entrãdo ayer en el Templo con el açote en la mano, castigando a los que le prophanauan, nos enseñó el respecto q̃ se deue a los lugares sagrados; oy subiendo al Templo a celebrar la Pascua, nos enseña la veneracion que se deue a los dias de fiesta. Que siempre su Diuina Magestad para honrar estos dias, guardó las obras mas señaladas: como fueron dar salud al paralytico de treynta y ocho años: dar de comer a cinco mil hombres, con cinco panes: hançar los negociantes del Templo, y sobre todo dar su vida por reparar nuestra muerte: que todas estas cosas hizo en dia de fiesta; para enseñarnos las que auemos de hazer nosotros en semejantes dias. Oy sube al Templo a celebrar la Pascua, y ocupa el dia en enseñar a los proximos, que es vna delas obras de misericordia espirituales. Para fundar pues de proposito esta materia de la obseruancia de las fiestas; a la qual nos conuida Christo con su exemplo: auemos de presuponer lo que ayer diximos: que Dios por lo mucho que nos ama, quiso hazernos misericordia de tomar casa entre nosotros, y auezinarse en nuestras aldeas: no porque tuuiesse necesidad de nosotros, sino porque nosotros la tenemos del. *Tu Domine vniuersorum*) dixeron vnos sacerdotes en el 2. libro de los Machabeos) *qui nullius indiges, voluisti templum habitationis fieri in nobis.* Que quiere dezir: Tu Señor de todas las cosas: que no tienes necesidad de persona alguna; porq̃ dentro de ti mismo tienes tu gloria y biẽ auenturança; cõ todo esso quisiste tener casa entre las nuestras. Y pues el hazer esto, no fue por necesidad tuya, es cosa cierta, q̃ seria por la q̃ nosotros tenemos de ti. Pero aunq̃ es verdad,

Ioan. 5. *Ioan. 6.* *Matth. 21.*

2. Mac. 14.

que Dios dentro de si tiene lo que le basta para ser bienauenturado; y q̃ (como dixo Dauid) no tiene necesidad de nosotros, ni de nuestros bienes; con todo esso dize esse mismo Dios, q̃ sus regalos son estar entre los hijos de los hõbres, y conuersar con ellos; y para esto pienso yo, q̃ quiso morar entre nosotros. Porq̃ dezidme (señores) quiẽ ay q̃ se auezine en vn lugar, q̃ no guste de tener su trato y conuersaciõ con los vezinos del? Y siendo este el intẽto q̃ tuuo Dios, en tomar casa entre los hõbres; digo q̃ no cõsiguiera el fin de su intẽto, sino instituyera algun dia de fiesta, en q̃ mandara alos hõbres, q̃ diessen de mano al trabajo: para q̃ desocupados de los negocios ordinarios, acudiessen a conuersar cõ su Diuina magestad. Y este fue vno de los principales intẽtos, para q̃ fuerõ instituydas las fiestas. Y parece q̃ quiso significar esto el Espiritu santo en el libro de Ezechiel, quando dixo: *Sabbatha mea dedi eis, vt essent signũ inter me & eos.* Como quien dize: Diles las fiestas, mãdandoles q̃ las guardassen; para q̃ tratãdo ellos cõmigo y yo cõ ellos, fuessen señal aquellos dias, del amor reciproco q̃ nos teniamos; el qual se declara marauillosamẽte, en la famaliaridad con q̃ los amigos se tratã, y conuersan. Veys aqui para q̃ instituyô Dios las fiestas, y porq̃ causa la Iglesia santa nos manda en essos dias acudir a los Templos: para q̃ la ocasiõ del hallarnos en la casa de Dios, nos obligue a q̃ le tratemos, offreciendo nuestras volũtades alas cosas de su seruicio. Y aueys de aduertir, q̃ el dia q̃ escogio para q̃ nosotros descãsassemos, quiso q̃ fuesse tambiẽ el de su descanso: porque ya sabeys que seys dias trabajô Dios en el principio del mundo, y en el septimo: *Requieuit ab omni opere quod patrarat.* Descansô de la ocupaciõ de los otros dias. Y esse mismo dia, quiere q̃ descãsen los hombres; porq̃ fin el descanso dellos, quiere dar muestra Dios, de q̃ no tiene perfecto descanso. El fin pues deste precepto es, q̃ acudamos en el dia de fiesta a tratar con Dios, a pedirle mercedes, y a darle gracias delas ya recebidas. Y assi quando puso el precepto de la obseruancia de las fiestas, no dixo que las guardassemos; sino que las santificassemos. *Memento* (dize) *vt diem Sabbathi sanctifices.* Acuerdate de santificar el Sabado. Y no es otra cosa santificar el Sabado, sino dedicarle al seruicio de Dios. Y declarando el modo del santificalle dize: *Sex diebus operaberis, & facies omnia opera tua: septimo autem die, Sabbathum Domini Dei tui est.*

Que

Psalm. 15.

Prouer. 8.

Ezech. 20.

Genes. 2.

Exodi. 20.

Que buen repartidor es Dios, siete dias quiso que huuiesse en la semana, y de essos siete, los seys trabajo Dios, y el fruto de su trabajo fue para el hombre: porque todas las obras que hizo en aquellos seys dias, fueron para el seruicio del hombre: cielo, sol, luna estrellas, elementos, plantas, peces y animales, con todo lo q̃ contiene la redondez del vniuerso. Y demas desto, ordena q̃ trabaje el hombre essos seys dias. *Sex diebus operaberis.* Y porque no se persuadiesse que su trabajo lo queria Dios para si, añade aquellas palabras, *Et facies omnia opera tua.* Y el fruto de tu trabajo sera para ti. De suerte que anda Dios tan liberal con el hombre, que assi los trabajos de Dios como los del mismo hombre, quiere que sean para el prouecho del hombre. Pero el Sabado que es el dia del descanso, *Sabbatũ Domini Dei tui est.* Quiere Dios que esse sea su dia: y como de cosa suya, quiere que se haga del a su voluntad: como lo soleys hazer vos delas cosas que son vuestras.

Quiero pues que me respondays, si es verdad que todos los dias son de Dios, y que el ha sido con vos tan liberal, que de siete que tiene la semana, os ha dado los seys para hazer vuestras cosas: pareceos, que en ley de cortesia (y aun de justicia) estays obligado a dar aquel dia a Dios haziendo en el lo que manda? Veys aqui en que consiste la grauedad del pecado del quebrantar las fiestas; y notadlo por reuerẽcia de Dios, para que no seays descorteses con el. En que pensays que estuuo, la grauedad de la culpa de nuestros primeros padres? Sabeys en q̃? En que auiẽdo Dios criado todas las frutas del Paraysso, y pudiẽdose reseruar para si las medias: no lo hizo assi, si no q̃ todas se las dio a Adã, y sola vna se reseruo para si: *De omni ligno quod est in paradiso comede: de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas.* Y con todo esto fue el hombre tan descortes, q̃ de sola aquella fruta q̃ Dios se reseruo, echo mano, contra el rigor de su mandamiento. Ay tal rusticuez como esta? Ay tan grãde descortesia? Esso passa, dize Dios? Vna sola fruta q̃ yo me auia reseruado, os me quereys alçar cõ ella? Pues yo os priuare de essa, y de todas las otras. Y assi fue q̃ le desterrarõ del Paraysso, y con mucha razon. Pues esso mismo a la letra passa en el precepto de santificar las fiestas. Si Dios, de siete dias q̃ ay en la semana se tomara los seys, o los quatro, y diera al hõbre los demas: no me espantara q̃ siendo tatas las ocupaciones Genesis 2.

desta vida, echâra mano de alguno de los otros dias que se reservô Dios. Pero que auiendo dado al hombre los seys, y que dandose con el vno solo, esse le quieran quitar y darle al trabajo; es vna descortesia que no se puede sufrir. Y assi permite Dios, que a los que quebrantan las fiestas, ni les luzga lo que trabajan en las mismas fiestas, ni lo q̃ hazen los otros dias. Porque pues ellos quieren priuar a Dios de lo que tomo para si, razon es que Dios los priue a ellos, del fructo de lo que les auia dado. O Padre, (direys) que no es sino vn rato el q̃ trabajo. Tan poco fue sino vn bocado el q̃ dio Adam en la fruta vedada, y con todo esso nos dura a todos la dentera. No os acordays del castigo que mando Dios hazer en aquel q̃ salio a coger las senojas el dia de fiesta, q̃ le mando apedrear sin misericordia? No aueys leydo el castigo q̃ hizo en si mismo el Rey Olao, q̃ porque corto en vn dia de fiesta vnas estillas de vn baculo q̃ tenia: las junto todas (quãdo dio en la cuenta) y las encendio sobre la palma de la mano y sufrio aquel fuego en penitencia de su pecado, hasta que se hizieron ceniza? O piedad digna de vn pecho real! O confusion de los Christianos, que en tan poco estiman los quebrantamientos de fiestas.

Numero. 15. 35.

Mas bastarâ por ventura, para santificar las fiestas, el no hazer obras seruiles? Bien bastarâ para no quebrantallas, mas no para santificallas: porque la santificacion mas requiere que no esso, y mucho mas que esso pide la justicia y razon. Quereys saber de q̃ manera aueys de santificallas; para agradar a Dios, y alcançar singulares mercedes de su mano? Oyd lo que dize por Isayas: *Si auerteris a Sabbatho pedem tuum, facere voluntatem tuam in die sancto meo, & vocaberis Sabbathum delicatum, & sanctum Domini gloriosum: & glorificaueris eum dum non facis vias tuas, &c.* San Gerony mo y San Cirillo dizẽ, que se han de entender estas palabras, de la celebracion espiritual de las fiestas de los Christianos: porque en aquel capitulo va hablando de Christo el santo Propheta. Si apartáres (dize) tu pie del dia del Sabado, (dexando de andar los passos prohibidos, como lo hazian los Hebreos, que no podian andar el dia de fiesta sino tantos passos) y dexares de hazer tu voluntad en el dia santo mio (que pues es mio, razon es que se haga en el mi voluntad y no la tuya) y si llamares al dia de Sabado delicado, q̃ quiere dezir (segũ se collige del Texto Griego) dia

Isaye. 58. Cirillus de spiritu & litera. li. 7 Hieron. in hunc locũ.

Leo Castrẽsis in hunc locum.

de los

de los regalos para el espiritu; y si le llamares glorioso; por la gloria que enel se saca de la virtud y religion de algũ santo exercicio, y si le glorificares, no andando tus caminos sino los mios: en tal caso santificaras mi fiesta:: y en premio dello; *Delectaberis super Domino, & sustollã te super altitudinem terræ, & cibabo te hereditate Iacob.* Alegrarte has en el Señor, q̃ es vno de los fructos q̃ le sacan del celebrar bien las fiestas; y leuantarte he sobre la alteza de la tierra, haziendo q̃ menosprecies todo lo que es caduco y terrenal; y finalmẽte te apacentare cõ la herencia de Iacob, en los pastos del cielo. Que recogiendo todo lo que dize el Propheta, quiere dezir: q̃ el santificar las fiestas consiste: Lo primero, en no hazer en ellas cosa prohibida; q̃ esso quiere dezir, *Si auerteris a Sabbatho pedem tuũ*: Lo segundo, en no hazer la propria voluntad, sino la de Dios. Lo tercero, en tener por regalo los exercicios santos de aquellos dias. Lo quarto, en estimar por cosa gloriosa los actos de religion que se deuen hazer en las fiestas, oyendo Missa, orando, y exercitando las obras de misericordia. Y vltimamente en dexar los caminos de las propias inclinaciones: dexando los juegos, apartandose de las conuersaciones inutiles, y dando de mano a los passeos y vanidades. Esto es santificar las fiestas, y esto nos enseña Christo subiendo al Templo eneste dia: y esto se ha de procurar cõ muchas veras; mouiendonos para ello no solo el temor del castigo, que sera riguroso sino se haze: y la esperança del premio que se promete, que es muy crecido; sino principalmente por agradar a vn Señor, que instituyo las fiestas, por tener ocasion de conuersar cõ los hombres. Sea el alabado por siempre jamas, Amen. *Isaiæ vbi supra.*

Ascendit Iesus in templum, &c.

Era la Pascua de las cabañuelas, cuya solemnidad duraua ocho dias, y en el medio de la solemnidad (que era el quarto dia) subio el Señor al tẽplo. No quiso subir al principio, porque como entonces eran recien llegados los que subian a la celebridad de la Pascua: eran dias inquietos los primeros. Ni quiso aguardar a los vltimos dias; porque como entonces tratauan de aparejar lo necessario para la partida, y de despedirse vnos de otros: andauan tambien

bien con poca quietud en aquellos dias. Escogio pues como prudentissimo, los dias de en medio (por ser mas sossegados) para predicar su doctrina: que la palabra de Dios para aprouechar al oyente, quietud ha menester: y muchas vezes se pierde, por no aguardar ocasion para predicalla. Confiesso (señores) que los Predicadores del Euangelio somos pescadores: que en este sentido declara Tertuliano aquellas palabras de Ieremias: *Mittam piscatores multos & piscabuntur eos &c.* Yo embiare muchos pescadores para que los pesquen. Pero en esta pesca spiritual, no es verdad lo que suelen dezir: A rio rebuelto, ganancia de pescadores: porque antes se requiere agua clara y quieta. Esta es la causa porque para hablar al coraçon del alma, dize por el Propheta Oseas, que la auia de lleuar a la soledad: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Porque la soledad esta quieta y libre de las inquietudes y desasossiegos del mundo.

Ierem. 16.

Osee 14.

Y en el capitulo octauo del mysterioso libro de los Cantares, se nos pinta la Esposa con gran desseo de ver a su Esposo fuera del seno de su padre, para darle dulcissimos y deuotissimos besos de paz. Pero quãdo ha de tratar de la enseñança de su doctrina dize: *Apprehendam, & ducam in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ. Ibi me docebis.* Yo te asire (Esposo mio) y te lleuare a casa de mi madre, y entrare contigo al aposento de la que me engendro. *Ibi me docebis.* Y alli a solas dõde se goza de summa quietud y sossiego, me enseñaras: porque ya se que para enseñar el prouecho a las almas, buscas lugares quietos, y tiempos pacificos y sossegados. Y que mucho (hermanos mios) que Dios para enseñar su doctrina, vaya buscando ocasion de quietud y sossiego; si es verdad, que los dioses falsos para dar sus respuestas, querian tiẽpos quietos y sossegados? Entre los Problemas que trahe Plutarcho, vno dellos es, que para consultar al oraculo de Apolo Delphico; auian de entrar los Sacerdotes a la cueua donde el respondia, cõ vna candela encendida en la mano, descubierta por todas partes. Y el mysterio era, que queria el Idolo tanta quietud y silencio para dar sus respuestas; que aun el ayre que basta a apagar vna cãdela, no queria q̃ corriesse; porque aquel poco ruydo no estoruasse al que entra-

Canticorũ 8.

Plutarcus in problematibus.

entraua,y le fuesse impedimẽto,para percebir distinctamẽte lo q̃ el respõdia. Es mucho pues q̃ Christo sabiduria del Padre eterno, y verdadero Dios como su Padre, busque tiempo y ocasion sossegada, para hablar a los hombres?

Dos cosas (Christianos charissimos) se nos enseñan en esto; la vna a los oyentes, y la otra a los predicadores. A los oyentes se enseña, que procuren quando vienen a los sermones, de venir desembaraçados de cuydados superfluos, que inquietan y desassossiegan al alma; porque ella es la que ha de percebir la palabra de Dios. El qual quãdo la voz del predicador llega a las orejas del cuerpo, coge la palabra, que va embuelta en aquella voz, y la mete alla dentro, haziẽdo q̃ llegue a los oydos del alma; y habla algunas vezes tan subtilmente, y con vna voz tan delgada, que sino es con grande quietud y atencion, no se puede percebir lo que dize. Eliphaz Themanites vno de los amigos de Iob, dize q̃ le hablo Dios vna vez, y le dixo vna palabra muy escondida: *Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiue suscepit auris mea venas susurri eius.* Y como a hurtadillas recibio mi oydo, las venas del zumbido de su voz (que la voz de Dios venas tiene de infinito valor, como las minas del oro y dela plata) Al fin aunq̃ fuesse hurtadillas, y la voz no pareciesse formada, sino solo zũbido; el la entendio. Y si quereys saber porque: alli mismo lo declara diziendo: Que quãdo oyo aq̃lla voz, era en el tiẽpo mas sossegado de todos: *Quãdo soletsopor occupare homines* A media noche quãdo el sueño mas gustoso suele ocupar a los hombres, q̃ es la ocatiõ mas quieta y de mayor silencio. Porque sino le huuiera, como era possible percebir vna voz tan delicada, y entender vna palabra tan escondida? Sea pues el documẽto para los oyentes, que pues Dios suele hablar desta manera, lleguen ellos a oyrle con quietud y sossiego, desembaraçados de todo lo que puede distraherlos y perturballos. Dexẽ los cuydados seglares a la entrada de la Iglesia, como los solia dexar S. Bernardo a la puerta del choro, quando entraua a cantar las Diuinas alabanças. Esto se enseña a los oyentes. Pero a los predicadores se enseña (y llamo predicadores a todos aquellos q̃ tienen por officio, corregir y enseñar a las personas q̃ estan a su cargo) q̃ aguardẽ tiem-

Iob. 4. cd.

Bernard.

tiempo acomodado, para que su doctrina sea de prouecho: porq̃ no en todo tiempo estã los oyentes dispuestos para recebirla. *Mala aurea in lectis argenteis.* (dixo el Sabio en el libro de los Prouerbios) *qui loquitur verbum in tempore suo.* Prouer.25 Toma la metaphora de las camas, que vsauan vn tiempo los Principes y grandes señores, q̃ (como consta del libro de Esther) eran de plata, ricamente adornadas, y en el contorno de las caydas estauan pendientes muchas mançanillas de oro, que las hermoseauan en grande manera. Dize pues el Sabio, que assi como aquellas mançanillas de oro hazian parecer mas hermosa la cama, y deleytauan la vista del que se acostaua en ella; assi la palabra del que habla a su tiempo, aguardando ocasiõ para lo que ha de enseñar; no solamente no ofende, pero se recibe con mucho gusto, haziendo que el que la oye, descanse con lo que se le dize en ella; como si se acostasse en vna cama, de aquellas que se hazian de plata para los Reyes. Y por el contrario, quando no se dize a su tiempo: ni aprouecha, ni es agradable; antes suele ofender y hazer daño. Y sobre todo, lo que mas se ha de mirar para que aproueche, es, que no aya turbacion en el oyente: porque vn coraçon turbado, ni atiende a lo que se le dize, ni estima lo que se le aconseja, ni haze caso de lo que se le amonesta, ni admite razon de las que se le predican, ni conoce la charidad con que le hablã. Por esso pues sabe Christo mediada la fiesta, al Templo; porque entonces era el tiempo mas quieto y acomodado, para enseñar a los que auian subido a celebralla. Esther.1.

Et mirabantur Iudæi dicentes.

Llegado el Señor al Templo, se puso a enseñar publicamente, como tenia de costumbre: y era su doctrina tan admirable, que (segun dize el Euangelista) causaua admiracion a los Iudios: pero todo paraua en esso, porq̃ (como dize S. Augustin) aunque se admirauan todos: pero no todos se conuertian: *Omnes quidem quantum arbitror, mirabantur, sed non omnes conuertebantur.* Y no ay para que nos detengamos en cargar a los Iudios, por esta causa: porque lo mismo passa en nuestros auditorios: que quando mucho mucho, se salen admirãdo los oyen- *Augustin. tract.29. in Ioan.*

oyentes, de lo q̃ dixo el predicador, y todo el negocio para en admiraciones. Quereys (señores) ver pintado a la letra lo q̃ passa en nuestros auditorios, para que veays quan antigua es esta enfermedad en los q̃ oyen sermones? Pues leed el cap. 33. del Propheta Ezechiel, y vereys vn viuo retrato de nuestra desuẽtura en esta materia. Llama Dios al Propheta vn dia, y dizele: *Fili hominis; filij populi tui loquuntur de te iuxta muros, & in ostijs domorum loquuntur alter ad alterum, vir ad proximum suum: Venite & audiamus quis sit sermo egrediens a Domino.* Y es como si dixera: Hijo del hombre, hagote saber, que los hijos de tu pueblo te oyen con grande aplauso. Porque quando salen a tomar el Sol por el contorno de los muros de la ciudad, todo es hablar de ti, y alabar tus sermones. Y quando se juntan y hazen corrillos a las puertas de sus casas, no tratan de otra cosa, sino de tu predicacion. Y en oyendo la hora del predicar, veras que se llaman y conuidan los vnos a los otros, diziendo: Vamos a oyr al Propheta, y veamos que nos dira oy de parte de Dios. Veys aqui lo que dize nuestro Euãgelio: que *Mirabantur omnes.* Pero veamos en que para esta admiracion. Sabeys en que? *Veniunt ad te* (dize Dios en aquel mismo capitulo) *quasi ingrediatur populus, & sedent coram te populus meus: & audiunt sermones tuos & non faciunt eos: quia in canticum oris sui vertunt illos. Et es eis quasi carmen musicum, quod suaui dulcique sono canitur.* Que quiere dezir: Acude todo el pueblo en tropel a tomar lugar, y asientanse delante de ti, por oyrte con mayor descãso y sossiego. Oyen tus sermones, mas no tratan de ponerlos por obra. Y si quieres saber la causa; es, porque los oyẽ no como palabra de Dios, sino como cantar de tu boca. Al fin es para ellos lo que dizes, como versos cantados dulcemente al son de vna guitarra. Hasta aqui son palabras de Dios. Y no me parece que se puede pintar mas al natural la miseria de nuestros tiempos, que aqui la pinta el Espiritu santo. Andad por essas calles, acudid a las plaças, salid a los campos, y vereys el aplauso con que se habla del predicador. Pues madrugad y venid a la puerta de la Iglesia; y vereys con q̃ priessa acuden al sermon, y el tropel y alboroto con que entran en la Iglesia; y el cuydado que ay de

Ezech. 3.

de enuiar muy por la mañana a tomar assiento O vala me Dios, y que diligencia se pone en esto, y que grandes esperanças parece q̃ se auia de prometer el predicador, viendo tanto concurso y con tan grã de aplauso. Mas ay de nosotros; q̃ podemos dezir lo q̃ dixo Isayas a otro proposito: *Multiplicasti gentẽ, sed non magnificasti lætitiam.* Aueys Señor multiplicado la gente, mas no aueys engrãdecido la alegria del fructo que se haze en ella: porque *Audiunt sermones, sed non faciunt eos.* Todo se passa en oyr mucho, y obrar poco o nada: porq̃ oyen los sermones para deleytar las orejas, como tonada de guitarrilla. Que aunq̃ se canten romances de las hazañas del Cid, o de las desuenturas de dõ Aluaro de Luna: nadie para en cõsiderar las hazañas del vno para imitarlas, y las desuenturas del otro para escarmentar en ellas: sino en hazer admiraciones, alabando el instrumento, exagerãdo el artificio de la letra, põderando las sentẽcias y cosas desta manera, q̃ todas son de poca importancia. El vno alaba las vozes, el otro los passos de garganta: este el arte de la tonada, el otro la facilidad de los versos: a aq̃l le agradã las fugas, a este otro el ayre de tañer la guitarra; y todo se passa en ayre, sin auer quien eche mano de cosa q̃ sea de tomo. Y esto mismo vereys en los sermones; q̃ el predicador como predica a muchos, trabaja de cũplir cõ todos, y todo lo ha menester para cũplir cõ su obligacion. No os acordays de vna voz q̃ San Iuan dize que oyo en el Apocalipsi; y que estando atento para percebirla; dize que aũque era voz del cielo: era *Tamquam vocem aquarum & tanquam vocem tonitrui magni: & vocem quam audiui sicut citharædorum citharizantium, in citharis suis.* Parecia voz de muchas aguas, y de vn grã trueno; y de muchas musicas q̃ tañian en sus citharas. Que todo esto ha de tener la predicacion; voz que engendre aguas para lauar las culpas: voz de trueno para que cause terror: pero tambien ha de tener artificio, que deleyte como la musica de las vihuelas. Pero vos no aueys de parar en alabar el artificio, sino en echar mano de lo que os importa. Y hazeys lo al reues, porq̃ oys el sermon como tonadilla de guitarra. Todo para en dezir: O que biẽ mouio aquel cõcepto, o q̃ agudo fue aquel pensamiento, que discreta ha sido aquella razon, q̃ lindo,

Isaiæ. 9.

Apoc. 14.

lindo lenguaje tiene, que bien gouierna la voz; y algunos paran en ſolo el don ayre; y aſsi ſe paſſa en ayre todo el ſermõ. Veys aqui como *Mirabantur omnes*. Todos ſe admiran, y nadie ſe conuierte. Aqui de Dios ſeñores, que predicaciõ es eſta? Repreſentamos aqui, o predicamos? Es eſta palabra nueſtra, o de Dios? Y ſi es de Dios, es razon q̃ ſe ponga por obra? Calla Propheta (dize Dios a Ezechiel en el miſmo capitulo) que *Cũ venerit quod prædictum eſt (ecce enim venit) tunc ſcient quia Prophetes fuerit inter eos*. Quando ſe cumpliere lo que tu les has pronoſticado (y no tardara de venir mucho tiempo) entõces echaran de ver: q̃ no era repreſentante, ſino Propheta el q̃ les predicaua. Sabe Dios quantos ay oy en el infierno, que eſtan diziendo: O como nos dezian verdad los Predicadores. O como eran Prophecias, y no amenazas las que nos dezian. O como fuera bueno, auer oydo ſus ſermones, no como muſica de guitarra, ſino como palabra Diuina. Y lo peor es (ſeñores) que lo conocẽ aora, quando no tienẽ remedio. Ea pues (mis hermanos) conoced eſta verdad con tiempo; no ſe paſſe el fructo de los ſermones en admiraciones. No-

Ezechiel cap. 33.

ſeays como los Iudios, que *Mirabantur, ſed non conuertebantur*. Se admirauan, mas no ſe cõuertiã. Y deſpues quãdo les acaecio lo que Chriſto les auia prophetizado, entonces conocieron ſu falta; y de puro turbados, no ſupierõ buſcar el remedio della, conuirtiendoſe a Chriſto: antes quedaron captiuos, y lo que mas es de ſentir, obſtinados.

Mea doctrina non eſt mea.

Eſtas palabras dixo Chriſto en reſpueſta de la admiracion que tenian los Iudios. Porque ellos ſe admirauan de que vn hombre que jamas le auian viſto tener maeſtro, ni tratar de letras, hablaſſe tan altamente. Y aſsi dize el Euangeliſta que ſe preguntauan vnos a otros: *Vnde hic literas ſcit, cum non didicerit?* De donde ſabe eſſe letras, ſin auerlas aprendido? Y a eſſo reſponde Chriſto: Mi doctrina no es mia. Como quien dize: Eſta doctrina que enſeño, que por eſtar en mi, y poſſeerla yo, es mia: no es mia originalmente, ſino de mi padre, que me embio del cielo a la tierra, a enſeñarla a los hombres. Diuerſos andan los ſagrados Doctores en la decla-

Ambr. li. 2. de fide c. 4. & lib. 5. c. 3. Aug. lib. 1. de Trin. c. 12 & lib. 2. cap. 2. & tract. 27. in Ioan. Ciril. li. 4. in Ioan. c. 42. Chrysost. hom. 48. in Ioann.

racion destas palabras: porque vnos las entienden de la sciencia Diuina de Christo, otros de la humana. Pero lo cierto es, que de qualquier de llas que se entienda son verdaderissimas. Para cuya intel ligencia se ha de aduertir; que assi como en Christo huuo dos naturalezas: assi tambien tuuo dos maneras de sciencia: vna Diuina en quáto era Dios, y otra humana en quanto hõbre. La Diuina, es cosa cierta, que la recibio del Padre; porque assi como en la eterna generacion le comunicô la essencia por la qual es Dios: assi tambien le comunicô la sabiduria, y todas las otras Diuinas propriedades. De donde se sigue, que la sciencia Diuina de Christo no es suya originalmente, sino de su Padre eterno, que se la comunicô por la eterna generacion. Pues hablando de la sciencia humana de Christo, tambien es verdad, que no era suya originalmente (y no hablo aora de la sciencia experimental, porque no habla della Christo en estas palabras que voy declarando, sino de la sciencia infusa, y beata) estas dos tãbien las auia recebido de su Padre: el qual en el instante de su concepcion, le infundio perfectissima sciencia de todas las cosas; y en el mismo instante el anima de Christo viendo al Verbo eterno, y juntamente las otras dos Diuinas personas: resultô en ella vn clarissimo conocimiento de todo lo que vio en la Diuina essencia, el qual se llama sciencia bienauenturada. Esta, ni la infusa no las tenia Christo de suyo en quanto hombre; y por esso dize q̃ no eran suyas. Y dize que eran de su Padre: porque aunque es verdad, que todas las tres Diuinas personas, le infundieron y fueron causa de la sciencia infusa y bienauenturada; pero porque originalmente todo lo que ay en aquella Beatissima Trinidad, tiene su origen en la persona del Padre, como en primer principio de toda ella; por esso Christo la atribuye al Padre diziẽdo: *Mea doctrina non est mea.* Esta es (breuemẽte dicha) la Theologia que esta encerrada en estas palabras. Pero no es razon, que quede instruydo el entendimiento en ella, y q̃ la voluntad quede ayuna: por q̃ como dixo el Diuino Gregorio) *Omnis Christi actio, nostra est instructio.* Y siendo esto assi, tambien tiene aqui la voluntad su instrucciõ, como el entendimiento. Digo pues, q̃ lo que aqui nos enseña Christo es,

Gregor.

sto es, que en todo lo bueno q̃ tuuieremos, o hizieremos, acudamos a Dios con la gloria, pues (como dize el Apostol Santiago) todo lo bueno procede de aquel infinito y soberano bien. Por no hazer esto, se perdierõ los Angeles malos: porq̃ si reconocierã como deuian, q̃ todo lo q̃ tenian lo auian recebido de Dios, y q̃ de su cosecha erã nada: nunca huuieran tenido pensamiẽtos tã altaneros. Por este camino se perdieron nuestros primeros padres, y quedaró (como dixo Dauid) cõparados a los jumẽtos: porq̃ el principio de su perdició (como notó agudamẽte Ruperto) fue, no yr reconociendo las mercedes que yuan recibiẽdo de la mano de Dios, para acudir a el con la gloria dellas. Por este camino se perdio aq̃l Rey de Babylonia, de quien dize Isayas, q̃ se gloriaua en su poder y fuerças; como si fuerã suyas, diziẽdo: *In cælũ conscẽdam, & super astra Dei exaltabo solium meum.* Por este camino, se perdio aq̃l Rey de Tyro, cuya soberuia (como dize Ezechiel) auia llegado a tal desuanecimiento, q̃ dezia: *Deus ego sum, & in cathedra Dei sedi in corde maris.* Por este camino, se perdio el otro Rey de Egypto, de quiẽ dize el mismo Propheta que

Iacobi. 1.

Genes. 3.

Psal. 48.

Rupert. li. 2. in Genes. c. 39.

Isaiæ. 14.

Ezech. 48

Ezech. 49

dezia: *Meus est fluuius & ego feci me ipsum.* Por este camino se perdio aquel Pharisco arrogante del Euangelio; porque aũque al parecer, daua gracias a Dios en lo exterior, por las virtudes que tenia: mas interiormẽte las atribuya a si mismo, y no a Dios, pues le condenaron por soberuio. Por este camino se perdio aq̃l Obispo del Apocalypsi que dezia: *Dives sum, & nullius egeo.* Y finalmente por este camino se han perdido quantos le han andado, y se perderan quãtos por el anduuieren; porq̃ Dios (como dize Isayas) no sufre que nadie se le alce con su gloria. *Quid habes* (dize el Apostol San Pablo) *quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris, quasi non acceperis?* Como quien dize: Mire cada qual lo que tiene, y vea si tiene alguna cosa que no la aya recebido: y si la tuuiere, licencia tiene para gloriarse en ella. Pero sino tiene cosa que no la aya recebido de Dios; porque se ha de andar gloriando, como sino huuiesse recebido lo que posee? Dignos son por cierto, los que se engrien por las cosas agenas que tienen, de que los priuen dellas en presencia de todo el mundo, para que todos echen de ver, lo poco que tienen de su

Luc. 18.

Apocal. 3.

Isaiæ. 42.

1. Cor. 4.

cosecha. Y esto quisieron significar los Poetas, quando fingieron que las aues vistieron a la Corneja con plumas agenas de diuersos colores: y porque vieron que se engreia con ellas, le quito cada qual la suya, y la dexaron en cueros, mouiendo a todos a risa, como dize Oracio. Digno castigo por cierto de tan vana arrogancia: y tal fue el que dio la Magestad de Dios a todos aquellos soberuios, de quien arriba hizimos memoria, como se collige del Texto sagrado. Para enseñarnos pues a huyr deste camino (por donde tantos se han perdido) atribuye Christo Redemptor nuestro la gloria de su doctrina a su Padre eterno, de quien la hauia recebido, diziendo: *Mea doctrina non est mea.* Porque en la escuela de Christo, basta auer recebido vna cosa de otri, para que la gloria no se le de a quien la possee, sino a aquel de quien originalmente procedio. Dichosa el alma q̃ sabe imitar a Christo en esto, pues es vna de las cosas q̃ mas agradan a los ojos de Dios. *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es:* (dixo el Esposo a la Esposa en los Cantares) *oculi tui Columbarum: absque eo quod intrinsecus latet.* Dos vezes la llama hermosa; porque la charidad (que es hermosura del alma) dize orden no solamente a Dios, sino tambien al proximo: y cada orden destos la hermosea en grande manera. Es el amor de Dios como el oro, que por si solo es agradable y hermoso; y el del proximo es como el esmalte, q̃ leuanta al oro de punto. De donde se sigue, que juntando se entrambas cosas, dan doblada hermosura; y assi al alma que las tiene, es razon que la llamen dos vezes hermosa. Pero que es esto, que auiendo tanta hermosura en el alma: la primera cosa que alaba en ella el Esposo, son los ojos? Y qual es la causa, que para alabarlos, no los compara a los del aguila, ni a los de la garça, ni a los de otra aue alguna; sino solamente a los de la paloma? La razon desto es, porque entre todas las aues sola la paloma tiene esta excellencia, que en poniendo el pico en el grano, quando esta comiendo; luego leuanta el rostro, y pone los ojos en el cielo; como quien reconoce que le vino de alla lo que come, y que le mira como a causa original, de donde le vino aquel bien. Y para que entendiessemos, que esta virtud de reconocer a Dios por dador de los bienes

Fabula:

Oratius.

Cantic.

bienes que recebimos, nunca esta sola: por esso añade aquellas palabras: *Absque eo quod intrinsecus latet.* Como quien dize: Aunque de los ojos de mi Esposa no digo mas, sino que son como de paloma: esto se entiende sin otras mil gracias q̃ estan encubierta. Porque a los que tienen ojos, para reconocer de donde les viene el bien, y realmente lo reconocen: otras mil mercedes les haze Dios encubiertamente, aunque la misma alma que las posee no las echa de ver, y por consiguiente estan mas seguras. Todo esto quieren dezir aquellas palabras *Absque eo quod intrinsecus latet.* Y pues nos conita, q̃ este es medio tan efficaz, para que nos haga Dios nueuas mercedes: justo es, q̃ reconozcamos que son de su mano las que tenemos ya recogidas: acudiendo a su Magestad con las gracias, y retriendolas a su primero principio, como lo haze Christo. Que por esta gloria con que acudimos a el aca en la tierra, aunque le es tan deuida: nos dara de presente su gracia, y despues en el cielo su gloria. *Quam mihi & vobis præstare dignetur, &c.*

SERMON SECVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Iam die festo mediante, ascendit Iesus in templum. *Ioann. 7. &c.*

AVIENDO subido el Señor a Ierusalem, a celebrar la Pascua de las cabañuelas, no se manifesto ni quiso subir al templo a predicar hasta el quarto dia. Pero entõces que era la mitad de la Pascua subio y predico tan altamente, q̃ todos se admirauan, y dezian: De donde sabe este letras, no auiendolas estudiado? A esto respondio Christo nuestro Redemptor: Mi doctrina no es mia originalmente,

ni adquirida por estudio, sino del Padre q̃ me embio, y si alguno quisiere hazer su voluntad, entendera de mi doctrina si es de Dios. Vosotros no quereys conocer la verdad de mi doctrina, porque no quereys guardar la ley que Moysen os dio; antes bien quereys quitarme la vida sin culpa, contra lo que ella enseña. El vulgo que estaua presente oyendo estas palabras, entendio que lo dezia por ellos, y assi le dixeron: Tu demonio tienes, quien te quiere matar? A esta injuria no respondio cosa alguna el Señor; pero passando adelante en lo que auia començado tuuo vna larga platica con los Phariseos: por la qual le quisieron prender: pero ninguno se atreuio a echarle mano, porque no auia llegado su hora. Esta es la letra del Euangelio: para acertarla a declarar con aprouechamiento de los oyentes y mio: pidamos la gracia por intercession de la Virgen, Aue Maria.

Iam die festo mediante, ascendit Iesus in templum.

ES cosa averiguada entre los Theologos, q̃ en Christo Redemptor nuestro, por ser Dios y hombre, huuo dos entendimientos, vno diuino y otro humano: segun las dos naturalezas que estauan vnidas en su persona. Y no es menos cierto, auer en el dos maneras de sciencia; vna Diuina en quanto era Dios, y otra humana en quanto era hombre. *Ad Colos-sens. 2. n. 3.* De la Diuina dixo: El Apostol san Pablo: *In ipso sunt omnes thesauri sapientiæ & scientiæ Dei abscon-diti.* Y de la humana dixo el Euangelista San Iuan, que auia visto a Christo, *Plenum gratiæ & veritatis*: Lleno de gracia y de verdad. *Ioannis. 1.* *Aug. li. 3.* Y segun la exposicio de San Augustin) en aquel nombre *Veritas*, es entendida la sabiduria del alma de Christo. *1. Timot. 6. 19.* Y porque no es mi animo tratar aora de la sciencia beatifica, ni de la adquisita, con que fue illustrado el entendimiento humano de Christo: quiero aduertir, que demas destas dos sciencias, ay otra, que llaman los Theologos infusa: la qual tuuo el Redẽptor del mundo, desde el instante de su concepcio. Porque desde aquel punto fueron impressas en su alma, las especies intelligibles de todas las cosas, por medio de las quales, tuuo perfectissimo conocimiẽto de ellas en su propria especie. Que aunq̃ por la sciencia beatifica *Vide Diuum Thom. q. 9. tertiæ part. per totam.*

veya

vey a todas las cosas en la essencia diuina, como en espejo dõ de todas ellas resplandecen: mas con la sciencia infusa, conocia las en su propria natura leza, representadas por sus proprias especies. Y aunque muchos Prophetas tuuieron esta manera de conocimiẽto, por el qual conocian las cosas passadas, y veyan las por venir; pero ninguno lo tuuo en el (grado de perfecciõ que Christo. Porque: como dixo el Euangelista San Iuan) *Non est ei datus spiritus ad mensurã.* En ninguna cosa le fue dado el espiritu por medida, como a los demas hombres. Era Christo Hijo natural, y los demas eran sieruos; y en qualquiera casa bien ordenada, aunque se da a los sieruos la racion por medida: pero a los hijos no se les da tasada, porque todo es suyo. Esto hizo Dios con los demas hõbres y con su Hijo; que a los otros, para darles el espiritu de Prophezia, primero lo media, y despues de medido se los infundia en el alma: pero a Christo como a Hijo natural, *Non est datus spiritus ad mensuram.* Sin tasa se le infundie el espiritu, y sin medida se le comunicaua la sciencia infusa. Y de aqui es, que los Prophetas, algunos conocian las cosas passadas; como Moysen quando escriuio el Genesis. Otros las por venir, como San Iuan en su Apocalypsi, y otros Prophetas en diuersos lugares. Y algunos conocieron las que de presente passaron en otras partes, como Eliseo la muerte del hijo de su huespeda. Y si alguno huuo que conociesse lo passado, lo presente, y lo por venir: pero ninguno huuo que conociesse todas las cosas; porque siempre se les daua limitado y por medida el conocimiento. Pero a Christo Redemptor nuestro, no como se le dio por medida la sciencia, todas las cosas le eran manifiestas, las passadas las presentes y por venir. Desta sciencia infusa se entiende lo que dixo Isayas hablando de Christo: *Et requiescet super eum spiritus Domini; spiritus sapientiæ & intellectus, &c.* Que quiere dezir: Reposara sobre el el Espiritu del Señor; es asaber el espiritu de la sabiduria, y el del entendimiento. Y ha se de notar aquella palabra, *Requiescet*, que quiere dezir, descansara sobre el, y estara de assiento el Espiritu del Señor y su sabiduria. En lo qual quiso dar a entender el Propheta; que la sciencia infusa en Christo, no estuuo como en los demas

Ioannes. 3. num. 34.

Simile op- mum.

Isayæ. 11. num. 2.

Nota doctrinã istã.

demas Prophetas. Porque en los otros (demas de ser sciencia medida) estuuo como de passo, y assi no entodos los tiempos tenian conocimento de las cosas, sino solo el rato que Dios se las queria manifestar. Mas en Christo la sciencia infusa estaua de assiento, porque siempre tuuo el conocimiento en vnmismo punto, y jamas se aparto del.

Presupuesta pues esta doctrina, ya sabeys que Christo en la sagrada Escritura se llama Sol (como muchas vezes auemos dicho) y este nombre le da el Propheta Malachias, diziendo: *Orietur vobis timentibus Deum, Sol iustitiæ.* Pues pregunto yo aora, quando tiene mas luz el sol, por la mañana, o a medio dia, quando esta en medio de nuestro emispherio? Dira el ignorante, que a medio dia: pero el Philosopho dira, que siempre tiene igual claridad, porque el sol vno mismo es siempre y nunca le crece ni mengua la luz. Verdad es, que a medio dia como se nos va acercando, nos parece mas claro, porque quanto mas se llega a nuestro emispherio, tanto mas descubre su claridad. Pues esso passa a la letra en Christo; manifestose de la manera que el sol; y por ventura esso quiso significar el Propheta Oseas quãdo dixo: *Quasi diluculum præparatus est aduentus eius.* Su salida sera como el sol, quando rompe el alua. Y assi fue, que mientras estuuo encubierto en el orizonte del vientre virginal de Maria, aũque tuuo dentro del tanta luz de sabiduria, como aora en el cielo: no se echaũa de ver, porque no llegauan descubiertamente los rayos a nuestro emispherio. Pero quando salio de alli, fue poco a poco comunicandose como el sol; en la niñez daua algunos asomos de la sabiduria que auia en su alma, dizendo algunas sentencias de quando en quãdo. Despues quando llego a los doze años, ya quiso comunicar mas su luz, y para esto fue al templo, y anduuo en preguntas y respuestas con los Doctores. Fue creciẽdo, y a los treinta años que començo su predicacion, ya fue descubriendo sus rayos con mas plenitud enseñando marauillosa doctrina. Pero el dia de oy (dize el Euangelista San Iuan) que subio al Templo, *Et docebat:* y enseñaua. Pero no dize que solo refiere el effecto que causo su doctrina: y si por los effectos se han de rastrear las causas, debio de hazer vn sermon extraordinario, dõde manife-

Malachiæ. 4. num. 2.

Oseæ. 4. num. 3.

Lucæ. 2. num. 46.

nifesto tanta luz, que como de cosa rara se admirauan todos, y absortos en lo que estaua enseñando, mirádose vnos a otros se preguntauan.

Vnde hic literas scit, cum non didicerit?

Aristot. de Anim.

La ignorancia (dize el Philosopho) es madre de la admiracion; y la admiracion dio motiuo a que naciesse la Philosophia: porque cierta cosa es, que del ignorar las causas, auiendo visto los effectos, nacio el admirarse los hombres; y de aqui procedio el philosophar, inquiriendo las causas cuyos effectos tenian conocidos. Esto succedio a esta gente, que se hallo presente a la doctrina de Christo; que como le vieron hablar tan altamente, y no sabian quien le auia enseñado aquella doctrina tan admirable: *Mirabantur omnes*: Todos se admirauan, y de aqui les nacio el andar inquiriendola causa original de la doctrina de Christo. *Vnde hic literas scit* (dezian) *cum non didicerit*? De donde sabe este letras, sin auer estudiado? Acerca desto, aueys de aduertir (señores) que Christo Redentor nuestro en la niñez, quiso tomar en si proprio algunas miserias, comunes a todos los niños. Como son, comer manjares de niño, hablar letreando, y cosas semejantes a estas. Esto se collige del Propheta Isayas, que hablando de Christo en vn lugar, dize: *Butyrum & mel comedet*: Comera como los otros niños manteca y miel: y en otro lugar dize: *Antequam sciat puer vocare patrem & matrem, auferetur fortitudo damasci*. Que quiere dezir: Quitara la fortaleza al infierno, antes que sepa llamar a sus padres por sus proprios nombres. De dõde se puede collegir, que Christo en el principio de su niñez, diria mama, y tayta, como los otros niños, que assi conuenia, para tener suspenso al demonio y al mundo, en el conocimiento de su Diuinidad. Bendito sea el, que a tales cosas se quiso sugetar, para prouecho del hombre. El otro amigo de Iob, auiendose detenido vn rato de hablar, por dar lugar a otro mas viejo que el, vino a dezir: *Plenus sum sermonibus, & coarctat me spiritus vteri mei, & venter meus quasi mustum absque spiraculo, quod lagunculas nouas disrumpit*. Como quien dize: Estoy preñado de conceptos, y reben-

Isaiæ. 7. num. 15.

Isaiæ. 8. num. 4.

Iob. 32. num. 19.

bentando por sacarlos a luz. Y assi como el mosto, quando hierue, sino tiene respiradero, viene a romper las tinajas nueuas en que esta encerrado: assi la represa de mis cõceptos me hara rebentar, sino los digo. *Loquar & respirabo paululum.* Hablare, y respirare vn poco por no rebentar. Pues si los conceptos detenidos de vn moço ignorante, le dauan tanta priessa por salir, y auia menester hazer tal fuerça para detenellos: que haria Christo, para detener la represa de aquella sabiduria que estaua en su alma, tan desseosa de comunicarse? Pero con todo esso se abstuuo de mostralla, porque no conuenia. Y aueys de aduertir, que aunque tomo Christo las miserias de niño que tengo dichas, no quiso jamas yr a la escuela con la cartilla, como los otros niños, ni tener maestro que le enseñasse; antes bien quiso ocuparse en su niñez, en ayudar al santo Ioseph en cosas de carpinteria: para que desta manera fuesse manifiesto a todos, que ni auia tenido maestro, ni se auia ocupado jamas en estudiar, como otros mancebos. La causa de hazer esto, era; porque como auia de ser maestro vniuersal de todo el mundo, y Doctor de justicia (segun estaua prophetizado) no conuenia que huuiesse tenido otro maestro, sino que echasse de ver el mũdo, que su sabiduria no era enseñada por los hombres, ni aprendida en la tierra; sino recebida de aquel Soberano Señor, a quien la madre de Samuel llamo Dios de las sciencias, diziendo: *Quoniam Deus scientiarum Dominus est.* 1.Reg.2. nu.3.
Este era vn medio muy importante, para authorizar su doctrina. Y de aqui se entendera vn lugar del Apostol san Pablo, que algunas vezes he reparado en el, y es de la carta que escriuio a los de Galacia: donde dize: *Cum placuit ei qui me segregauit, &c. Vt euangelizarem illum gentibus: continuo non acquieui carni & sanguini; neque veni Ierosoly-mam ad anteceſſores meos Apostolos: sed veni in Arabiam, & iterum reuersus sum Damascum.* Como quien dize: Al punto que Dios me llamo para predicarle a las gentes: dexê de comunicar mi negocio con mi parentela. Y no solo hize esto, pero ni aun quise yr a Ierusalem, a tratarlo con los Apostoles que alli estauan. Sino que luego me fuy a Arabia, y despues de auer alli predicado, me bolui a predicar a Damasco. En lo que yo he para- *Ad Galat. 1.nu.16.* *Exponitur locus.*

parado acerca desto es, porque el Apostol no quiso yr a Ierusalem luego en auiendole conuertido, y porque aduierte, que no fue a comunicar con los Apostoles? Y la razon es clara. Porque si el fuera a Ierusalem, y tratara con los Discipulos de Christo antes de predicar; dixeran las gentes, que venia cathechizado dellos, y que ellos le auian enseñado; y por consiguiente su doctrina era de hõbres. Pues para atajar este inconueniente, y para que su doctrina tenga mas authoridad, creyendo las gentes que es del cielo: no comunique con hombres, aunque sean Apostoles: sino vaya y predique en Arabia, y buelua a Damasco: que viendole repentinamente hablar tan altamẽte de Christo (a quien el antes perseguia) echaran de ver q̃ aquella doctrina, pues no se aprendio en la tierra, sin duda era del cielo, y como tal se auia de respectar. Y de aqui es, que muchas vezes en sus Epistolas procura satisfazer a los hõbres, que el Euangelio que predicaua, no le aprendio de nadie en la tierra, sino de solo Dios. A los de Galacia dize: *Euangelium quod Euangelizatum est a me, non est secundum hominem, neque ab homine didici, sed per reuelationem Iesu Christi.* Y lo mismo dize a los de Epheso en el capitulo tercero. Y a los de Corintho dize: *Ego enim accepi a Domino quod & tradidi vobis, &c.* Porque echaua de ver que la authoridad de su doctrina consistia, en que el mundo entendiesse, que no era doctrina de hombres, sino de Dios. De lo dicho consta, que Christo en no auer querido yr a la escuela siendo niño, lo que pretendio fue authorizar su doctrina, mostrando, que pues no la auia aprẽdido de hombres. era de Dios. Y esto auian de inferir los que se admirauã de oyrle: y no contẽtarse cõ quedar admirados, y por cõsiguiẽte ignorantes; porque la admiracion, aunque es madre de la Philosophia (como arriba diximos) es hija de la ignorancia, y ella lo es, mientras no passa a otro effecto mejor. Estos pararon en solo admirarse; y assi Christo quiso enseñarles, lo que ellos no supierõ inferir; y por esso les dixo.

Ad Galat. 1. nu. 12

Ad Ephes. 3. nu. 3.

1. Corin. 11 num. 23.

Mea doctrina non est mea, &c.

Como quien dize: Anday inquiriendo entre vosotros mismos, de donde procede la sabidu

sabiduria que mueſtro en mi predicacion: pues no he tenido maeſtro que me la pudieſſe enſeñar. Y a eſſo os reſpondo, que la doctrina que os enſeño, la qual es mia por eſtar ſugetiuamente en mi, y por ſer yo el que la predico: no es mia originalmente, ſino del Padre que me embio, y por conſiguiente es celeſtial, y como tal es digna de ſer recebida. No me buſqueys maeſtro en la tierra, que me la aya enſeñado, porque toda ha venido de alla. De ſuerte, que para authorizar Chriſto ſu doctrina, con ſer verdadero Hijo de Dios, y perſona de tanta authoridad; no quiere dezir, que es ſuyo lo que predica, ſino que lo authoriza con dezir que es de Dios. Lo miſmo hazia el Apoſtol San Pablo, como conſta de los lugares que arriba citamos. Y lo miſmo hazian los Prophetas, como ſe echa de ver en ſus libros: que de ordinario para hablar al pueblo, entrauan diziendo: *Audite verbum Domini.* Y el predicador que es verdaderamente Euangelico, aſſi lo ha de hazer: y el que no lo haze, no buſca la gloria de Dios, ſino la ſuya propria. Aſſi lo dize Chriſto en eſte miſmo Euangelio: *Qui a ſemetipſo loquitur, gloriam propriam quærit.* El que ſe precia de hablar de ſu cabeça, y no authorizar lo que dize, con moſtrar al pueblo, que es doctrina de Dios, ſu propria gloria buſca. Porque el predicador no ſe ſeha de preciar de nombrar los authores ſagrados y Catholicos, de donde tomo la doctrina? Porque el que eſcriue ha de tener pereza de poner en la margen los Doctores de quien ſe aprouecho? Soſpecha ay muy grãde, de que los que hazen eſto, quieren dar a entender, que hablan de ſu cabeça, y que ſon los inuentores de lo que predican, o eſcriuen. Y ſi eſto es aſsi, ſu propria gloria buſcan; y todo ſu fruto yra perdido, pues no buſcan la gloria de Dios. *Oliuam vberem, pulchram, fructiferam, ſpecioſam* (dize Ieremias) *vocauit Dominus nomen tuum. Ad vocem loquellæ, grãdis exarſit ignis in ea, & combuſta ſunt fruteta eius.* Las quales palabras declara San Gregorio, delos predicadores que buſcan ſu gloria en lo que predican. Llama Dios (dize eſte ſanto Doctor) oliuo fertil, hermoſo, fructifero, y gracioſo, a todos aquellos cuya efficacia en las obras, o en las palabras aprueua, por ſer buenas y cõformes a ſu voluntad; pero ſi con eſto ſe junta el guſtar de ſer alabado,

Ad Epheſ. Ad Galat. & ad Corint vbi ſupra.

Iſaiæ. 1. num. 10.

Ieremi. 2. num. 4. Ezech. 13. num. 2.

Oſeæ. 4. n. 1. & fere omnes Prophetæ.

Ieremi. 11. num. 16.

Gregor. hom. 11. in Ezechiel.

do: *Ad vocem loquelæ grandis exarsit ignis*: De aquella voz de alabança con que alabã sus obras, o su doctrina, se viene a encender vn grande fuego, el qual abrasa todo el fruto de aquel oliuo. *Quia ante Dei oculos, vel quæ bene gesta, vel quæ scienter sunt dicta depereunt, cum iam non amore Domini, sed intentione transitoriæ laudis fiunt.* Como quien dize: Porque delante de los ojos de Dios, todo lo bueno que se haze, o lo que doctamente se dize, es perdido; quando no se haze por amor de Dios, sino con intencion de ser alabado. Luego para remediar este daño, razon es, que en lo que hazemos, o predicamos, busquemos la gloria de Dios; atribuyendo a el todo lo bueno q̃ dezimos, y confessando que es doctrina suya y no nuestra, como lo haze Christo. Y demas desto se nos enseña, que pues la authoridad de la doctrina cõsiste en que la tenga el mundo por de Dios: procuremos los predicadores aprouecharnos, y valernos mas de la authoridad de la sagrada Escritura, que es palabra de Dios; que no de la de Platon y Aristoteles, y de los demas Philosophos y Poetas. Que aunque es verdad, q̃ (como dize el glorioso Augustino) *Veritas a quocumq; dicatur, a Spiritu sancto est*: La verdad siempre viene del Espiritu santo, aunque la diga qualquier otro author; pero no se puede negar, q̃ tiene mas authoridad, y es mas poderosa cõ los pechos Christianos, la q̃ se cita cõ nõbre de Dios. Y al fin entonces podremos dezir con verdad: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me*: quando (pues somos embiados de Dios) citaremos a el por author de lo q̃ dezimos. Y tambiẽ tiene mucha authoridad la doctrina de los sagrados Doctores; porq̃ (como dixo el Apostol S. Pedro) *Non voluntate humana allata est aliquãdo prophezia; sed Spiritu sancto inspirãte, locuti sunt sancti Dei homines.* Los varones santos, no hablaron cõforme a la voluntad humana, sino inspirados del Espiritu del Señor; y assi citar a estos, es citar en cierta manera a Dios.

Optima doctrina pro concionatoribus.

D. Augus. sententia.

Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscet de doctrina mea.

Si alguno quisiere hazer (dize Christo) la voluntad de mi Padre, esse conocera de mi doctrina. Las quales palabras declara S. Augustin diziendo: q̃ la volũtad del Padre eterno es,

Augus. tract. 29. in Ioan.

es, que todos crean en Christo; segun aquello que dixo el mismo Christo por San Iuan: *Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille.* Y segun esto quiere dezir Christo, que el que tuuiere fe, esse conocera cuya es la doctrina de Christo: porque la fe se lo enseñara, y sin ella no ay entenderlo. *Nisi credideritis* (dize Isayas, segun la version de los Setenta Interpretes) *non intelligetis.* Y S. Augustin aludiendo a esto, dize: *Si non intellexisti, crede. Intellectus enim merces est fidei. Ergo noli quarere intelligere vt credas: sed crede vt intelligas.* Y es como si dixera; Sino entiendes cuya es la doctrina de Christo, el remedio esq̃ creas; porque el entender las cosas, es premio de la fe. Luego no quieras buscar la intelligẽcia y conocimiento para creer; si no procura buscar la fe para entender. Porque escrito esta por Isayas, que el que no creyere, no entendera. Esta es la exposicion de San Augustin: y segun ella, lo que quiso dar a entender Christo a los Iudios, es; que el no tener ellos fe, era la causa, porque no entendian cuya era su doctrina. Pero San Iuan Chrysostomo y otros Doctores dizen, que lo que quiso dezirles es, q̃ el no entẽder cuya era la doctrina que el enseñaua, les procedia, de que no viuian segun la voluntad de Dios, sino segun el apetito de sus proprias passiones. Y assi lo que quiso dezirles en aquellas palabras, fue: Dad vosotros de mano a la yra y a la inuidia que os tienen ciegos, y procurad tener la voluntad bien affecta para conmigo, como mi Padre lo quiere: y entõces echareys de ver si mi doctrina es de Dios. Este es el sentido mas verdadero. Y lo que del auemos de sacar para nuestra enseñança, es: que entienda el Christiano y lo tenga por cosa sin duda: que la buena disposicion de la voluntad, y el estar desembarazada de vicios, es de grãde importãcia para conocer a Dios. Porque (como dixo el Real Propheta Dauid en el Psalmo 110.) *Intellectus bonus omnibus facientibus eum*: Premia Dios a los q̃ guardan sus mandamientos, con darles vn entendimiẽto claro para conocer sus cosas. Y el mismo dize de si; que de la guarda de los mandamiẽtos de Dios, saco el conocimiẽto de las cosas diuinas: y el aborrecer las maldades. *A mandatis tuis intellexi* (dize) *propterea odiui omnẽ viam iniquitatis.* Y de aqui nace (a lo que yo imagino) la ignorancia que ay en el mundo de las cosas de

Isaiæ. 7. n. 9. iuxta versionem 70 Interp. Augus. vbi supra.

Psalm. 110 num. 10.

Psalm. cxl. num. 164.

Chrysost. homil. 48. & Cyril. li. 4. c. 43. in Ioan.

de Dios, auiendo mas doctrina y sermones que en los tiẽpos passados. Estan las voluntades mal dispuestas, llenas de vicios y abominaciones, y assi el entendimiento no recibe la doctrina, por falta de la pia affeccion que se requiere para recebilla. *In malevolam animam* (dize el Espiritu santo) *non introibit sapientia, neque habitabit in corpore subdito peccatis.* No entrara la Diuina sabiduria, en el alma que tiene malos quereres; ni tendra su morada en el cuerpo sugeto a pecados. Y la razon es, porque la mala voluntad maligna al entendimiento, para que no reciba con gusto lo que ella aborrece; y de aqui es, que las verdades practicas dichas contra las cosas que amamos, no las admite el entendimiento con gusto; ni las conoce con la claridad que seria necessario. Vna misma verdad dicha del amigo, o del enemigo, la juzgamos de differente manera; y como dize el comun refran, todo amigo nos parece buen hombre, y con difficultad conocemos en el las faltas, porque la voluntad tiene como sobornado el entendimiento. Luego segun esto, mucho importa para el conocimiento de Dios, amar su ley, y guardar sus Diuinos mandamientos.

Sapient. num. 4.

Demas desto, doctrina es de aquel gran sabio llamo Trimegistro, que el hõbre no es otra cosa, sino vn admirable laço de la naturaleza. Homo (dize este Philosopho) *est mirabile naturæ vinculum*. Y la razon es: porque como la naturaleza se diuida en dos generos de criaturas, vnas espirituales, que son los Angeles, y otras corporales, como son los elementos y cosas elementadas; en el hombre parece que se enlazan entrambas, componiendose de cuerpo y espiritu. Y de aqui nacio, q̃ el cuerpo del hombre fuesse el mas leuantado y noble entre todos los cuerpos; y el espiritu el mas inferior de todos los otros. Solo el cuerpo del hombre mira al cielo, segun la disposicion que le ha dado la naturaleza, como quiẽ tiene forma que baxo de lo alto: y solo el habla, como quien tiene anima discursiua. Y por el contrario, el espiritu del hombre por la compañia del cuerpo baxo de punto, porq̃ esta pendiente de los sentidos, para exercitar sus operaciones. De suerte, que con razon pudo dezir el Prophe ta: *Minuisti eum paulo minus ab Angelis.* Veys aqui pues de donde le viene el daño al hõbre, para el cono-

Trimegist. doctrina obseruãda.

Psalm. 8. num. 6.

conocimiento de las cosas espirituales. Que como ha de entender el alma por los sentidos del cuerpo, no conoce las cosas espirituales, sino corporalmẽte: si ya no acierta a espiritualizarse por medio de los mandamientos Diuinos, que són los que nos hazen vna cosa con el; segun aquello q̃ dixo el Apostol: *Qui adhæret Deo vnus spiritus fit cũ eo.* El que se allega a Dios por medio de la obseruancia de su ley, vn espiritu se haze cõ el mismo Dios. Y por esso el mismo Apostol llama hombre espiritual, al q̃ guarda la ley de Dios, porque como ella es espiritual, realmente lo espiritualiza, y proporciona con essa misma ley, y por consiguiente lo haze apto para entendella: porque entre el que entiende y la cosa entendida, ha de auer proporcion. Dezidle avn carnal, que en la obseruancia de la castidad puede auer algun gusto, y reyrse ha de vos; porq̃ como el no conoce otros gustos, sino los de la carne, no sabe formar especie para concebir y entender gusto que no sea carnal. *Animalis homo* (dize S. Pablo) *non percipit quæ sunt spiritus Dei, stultitia enim est illi: & non potest intelligere, quia spiritualiter examinatur.* Que quiere dezir: El hombre animal (q̃ es el que viue segun las leyes de los sentidos) no puede hazer juyzio ni penetrar las cosas q̃ son del espiritu de Dios: porque para el son locuras, y no puede entenderlas; porque el examen de las cosas del espiritu, se ha de hazer espiritualmente; y esto no lo puede hazer, el que no se leuanta sobre la facultad del sentido. Pues que remedio tendra para entendellas, veamos? El remedio es, hazerse espiritual, guardando la ley de Dios. *Fili concupiscens sapientiam* (dize el Ecclesiastico) *serua iustitiam.* Hijo si desseas ser sabio, no te ocupes tãto en leer libros, como en guardar la justicia, dando a Dios lo que se le deue, y al proximo lo que es suyo; en las quales dos cosas cõsiste toda la ley. Y si por el camino de los mandamientos buscares la sabiduria: *Deus præbebit illam tibi:* Dios te la dara, y sin que sepas como, te hallaras sapientissimo. Este lugar del Ecclesiastico declara admirablemẽte S. Augustin, y dize: que este orden de hallar la sabiduria, fue significado en el casamiẽto de Iacob, que primero se caso con Lia, que era la hermana mayor: que con Rachel la hermosa, que era menor que ella. En Lia que era fecunda, son significadas las buenas obras.

1. Corin. 6. num. 17.

Eccles. 1. num. 33.

1. Corin. 2. num. 14.

August. li. 22. contra Faust. c. 53 tom. 6.

obras (dize S. Augustin) y en Rachel la hermosa, es significada la belleza de la sabiduria: pero ha de entender el hõbre, que aunque el saber parece primero en tiempo que el obrar; pero *In recta hominis eruditione, prior est labor operandi quæ iusta sunt, quam voluptas intelligendi quæ vera sunt.* En la buena institucion del Christiano; primero es el trabajo de obrar las cosas justas; que el deleyte de entender las verdaderas. Y el diuino Geronymo, en vna carta que escriuio a Fabiola dize; que en el vestido sacerdotal, primero era el Super humeral, en el qual son significadas las obras, que no el racional, por el qual es significada la sabiduria. Para dar a entender, que obrando segun la ley de Dios, se ha de alcançar el conocimiento suyo, en que consiste la verdadera sabiduria. Luego bien dixo Christo, que el que queria entender su doctrina, primero auia de procurar hazer la voluntad de su Padre. Y pues esto es assi, no queray s (hermanos mios) otras escuelas para hazeros sabios, sino guardar la ley de Dios; porque este es el camino para la verdadera intelligencia de las cosas Diuinas; por aqui se alcança la gracia, y se merece la gloria. *Quam mihi & vobis. &c.*

Augustin. vbi supr.

Hiero epist. ad Fabiol. tom. 3

MIERCOLES DES-PVES DEL DOMINGO QVARTO.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum a natiuitate, *Ioan. 9.*

AVIENDO considerado el author del libro del Ecclesiastico, la desuentura de algunos hombres, que por bien que trabajen, parece que todo se les deshaze entre las manos, y ninguna cosa les luze; y la buena dicha de otros, que todo les succede prosperamente: vino a resoluerse, en que toda nuestra ventura consiste, en querer Dios dar efficacia a nuestros trabajos, y mirarnos con ojos de misericordia. Y para significar

gnificar esto, dixo vnas palabras, que no parece sino que se
Eccles.11. escriuieron, para tratar de la buena suerte que tuuo, el venturoso ciego de quien oy trata nuestro Euãgelio. Las palabras son estas. *Est homo marcidus, egens recuperatione, plus deficiens virtute & abundans paupertate.* Que quierẽ dezir: Vereys vn hombre flaco, macilento trasijado y podrido, que tiene necesidad de q̃ le hagan limosna: pobre de fuerças, y rico de pobreza: finalmẽte, vn hombre puesto en suma miseria. *Et oculus Domini respexit illum in bonum. Et erexit eum ab humilitate, & exaltauit caput, & mirati sunt in illo multi, & honorauerunt Deum.* Como quien dize: Este hombre tan necesitado y miserable, tan pobre y tã falto de virtud, tuuo vna gran ventura, y fue; que los ojos del Señor le miraron para su bien: leuantandole del poluo de la tierra. De aqui le nacio, que el alço cabeça, y se admiraron dello muchos; y alabaron por ello a Dios, que sabe hazer tan grãdes marauillas, con la virtud de su vista. Hasta aqui son palabras del Ecclesiastico. Y no se yo, con que otras se pudieran pintar mejor las miserias de nuestro ciego, antes que le mirasse Christo, y la grande ventura que tuuo despues de auerle mirado. Porque si queremos considerar vn hombre miserable, qual alli nos le pinta el Ecclesiastico, no se yo que mayor miseria, q̃ ser vn hombre ciego desde su nacimiento. Miseria que le pareció tan grande al santo viejo Thobias: que juzgô por imposi
Tob.5. ble alegrarse, quien esta priuado del sentido de la vista. Y assi vereys que saludandole el Angel, y diziendole q̃ Dios le diesse contento: Respondio: *Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, & lumen cæli non video?* Y es como si dixera: Como es possible que tenga contento, quien anda en tinieblas, y no puede ver la luz del cielo, que es la que descubre la hermosura de todas las cosas? No ay duda, sino que entre las miserias corporales, esta es vna de las mayores. Y si se junta con ella el ser pobre: es miseria doblada. Porque para proueer las necesidades de la pobreza, es necessario acudir a muchas partes, y el hazer esto sin ojos, es quebrarselos a cada passo. Cõsiderad pues aora la miseria de nuestro ciego, pues no solamẽte carecia de ojos, pero era muy pobre: como se collige del Euãgelio. Porq̃ en el se nos dize, q̃ los q̃ le vierõ curado pregũtauã: *Nonne hic est qui sedebat, & mendicabat?* Luego biẽ le quadralo que dixo el Ecclesiastico: *Est homo marcidus egẽs recuperatione, & abundans paupertate.*

pertate. Mas antes que passemos de aqui, es justo que consideremos, el modo de hablar de que vsa el Ecclesiastico en estas palabras. Que para dezir que era hõbre necessitado de limosna, dize: *Egens recuperatione.* Necessitado de cobrança: donde a la limosna llama cobrança. Para enseñar a los ricos, que quando el pobre llega a pedirles limosna; no haze otra cosa, sino llegar a cobrar lo que le deuen: ni ellos hazen mas de pagarle la deuda que le es deuida. Porque (como dize el gran Basilio) lo que sobra al rico, no lo hizo Dios para que se perdiesse, sino para que se diesse al pobre: y ellos tienen obligacion, pues son despenseros de Dios, de gastar la hazienda en aquello, para que la dio el Señor que se la ha encomendado: como ellos quieren que sus despenseros gasten la suya, en lo que ellos les han mandado. Essa capa o sayo que se polilla en el arca, no es de la polilla, sino del pobre. Essa camisa que se pierde, y essos çapatos que se pudren en el rincon, del pobre son, y para esso los dieron al rico, y no para que se pudriessen. *Num* (dize el glorioso santo) *qui vestem diripuerit spoliator nominabitur, qui autem nudum non texerit (modo posśit) alterius nominis apellatione dignus erit?* Por ventura es justo, q̃ llamemos ladron al que despoja al vestido: y no daremos el mismo nõbre, al q̃ no viste al desnudo pudiẽdo? Tan robador es este como aquel, pues se queda cõ lo que es del pobre: y mas quando lo detiene en el tiempo que el pobre tiene necessidad de cobrallo. Esto querria mucho que notassen los ricos: y que nosotros notemos la miseria de nuestro ciego, pues demas de serlo, era tan pobre, que estaua pidiẽdo limosna. *Plus deficiens virtute:* Necessitado de fuerças, pues no las tenia para poder valerse en sus necessidades. Et *abundans paupertate.* Y tan lleno de pobreza, que necessitaua de todos, y se compadecian del muy pocos. Que remedio pues tendra este hombre, para salir de tan grande miseria? El remedio es, dize el mismo Ecclesiastico, que *Oculus Domini respiciat illum in bonum:* Que el ojo del Señor le mire para su bien. Pues si esse es el remedio, tenedle por remediado; porque el Euangelista nos dize en el Euangelio de oy, que saliendo el Saluador del Templo, por declinar la yra de los Iudios que querian apedrealle.

Basil. hom. 6. in cap. 12. Lucæ.

Basilius vbi supra.

Vidit hominem cæcum a natiuitate.

VIo (aunque de paſſo) vn hõbre ciego deſde ſu nacimiento: y no le vio como quiera: ſino que *Oculus Dñi reſpexit illũ in bonũ*. Mirole para ſu bien. Porq̃ de dos maneras ſuele Dios mirar alos hõbres: a vnos mira para biẽ ſuyo, y a otros para ſu mal. Y entrãbas ſe colligen del Pſal. 33. donde dize Dauid: *Oculi Dñi ſuper iuſtos, & aures eius in preces eorũ. Vultus autẽ Dñi ſuper facientes mala, vt perdat de terra memoriam eorum.* A los juſtos dize que los mira para ſu bien; por q̃ en el punto q̃ pone los ojos enellos, pone las orejas en ſus oraciones, para hazer quanto le pidieren. Pero a los malos, miralos con ceño, q̃ eſſo quiere dezir: *Vultus autem Dñi ſuper facientes mala*. Y en lo q̃ para el mirallos, es: en deſtruyr no ſolamente a ellos, ſino tambien ſu memoria; *Vt perdat de terra memoriam eorum*. Con el mirar, leuanta a los humildes del poluo de la tierra: *Humilia reſpicit in cælo & in terra: ſuſcitans a terra inopem & de ſtercore erigens pauperem*. Y con el mirar ſuele venir a enojarſe, para deſtruyr a los malos: *Vidit Dñs, & ad iracundiam concitatus eſt*. Y aſsi va mucho, en q̃ nos mire de vna manera, o de otra. Y por eſſo el Eccleſiaſtico no ſe contento con dezir, *Reſpexit illum*; ſino que añadio aquella palabra, *in bonum*. Que quiere dezir: Mirole para ſu bien. Y no dize q̃ le miro con emtrambos ojos, ſino con vno ſolo: *Et oculus domini reſpexit illum in bonũ*. Para dar a entender, q̃ tiene Dios para mirar a los hõbres dos ojos, vno de juſticia, y otro de miſericordia: cõ el de juſticia mira nueſtros pecados para caſtigallos: y con el de miſericordia mira nueſtra naturaleza y ſus miſerias, para cõpadecerſe dellas. Quereys pues ſaber, q̃ es lo q̃ haze Dios, quãdo nos quiere hazer mercedes y enriquezer nos? Cierra el ojo de ſu juſticia, por no ver nueſtros pecados: y abre el ojo de ſu miſericordia, para ver las miſerias de nueſtra naturaleza; y quando haze eſto, ſe cumple lo que dize el Eccleſiaſtico; que *Oculus Domini reſpexit illũ in bonũ*. Eſta fue la conſideracion del Diuino Chriſologo; en el ſermõ tercero de S. Matheo, quãdo dixo: q̃ mirando Chriſto a S. Matheo, *Vidit hominẽ*. Miro al hombre, *Vt peccata hominis non videret. Vidit opus ſuum, vt deſpiceret opera peccatorũ*. Como quiẽ dize: auia en Matheo naturaleza de hombre, y malicia de pecador: la naturaleza era obra de Dios, y la malicia de los pecados, era obra de Matheo.

Pſal. 33.

Deuter. 32

Chryſolo. ſermo. 30.

Matheo. Que hizo pues para cõpadecerse del? Cerro el ojo de la justicia, con que auia de ver la malicia de los pecados: y abrio el ojo de la misericordia, y vio con ella la miseria de la naturaleza; y de aqui le nacio el compadecerse. Y por ello dixo: *Vidit hominem sedentem in theloneo*: y no dixo, *Vidit Mattheum publicanum*. Esto mismo passa a la letra en nuestro ciego, q̃ aunque realmẽte era pecador como los otros hombres: pero cerro Christo para miralle, el ojo de la justicia, por no ver sus pecados: y abrio el de su misericordia, para ver la miseria de su naturaleza; y por ello dize, que *Vidit hominem cæcum a natiuitate*. Como quien dize: Mirô que era hombre, y que tenia aquella miseria de ceguedad desde su nacimiento; y de aqui le nacio el compadecerse: y el cumplirse en el lo que dize el Ecclesiastico, que *Oculus Dñi respexit illum in bonum*. Roguemos a Dios (hermanos mios) que nos mire, poniendo la vista en nuestra naturaleza, y no en nuestras culpas; y creedme, q̃ de aqui ha de nacer el querer compadecerse de nuestras miserias. No se que barruntaron desto los Gentiles: pero bien se, que para dezir Vergilio, q̃ Iupiter fauorecio a los Troyanos, se contento con solo dezir, que los auia mirado: *At Iupiter Libie dixit lumina regnis*. Y para dezir q̃ la Diosa Palas los desfauorecio, solamẽte dize, que no quiso mirallos: *Diua solo fixos oculos auersa tenebat*. Y Daniel, para pedir misericordia: no dize otra palabra, sino q̃ abra Dios sus ojos, y mire su tribulaciõ: *Aperi oculos tuos, & vide tribulationem nostram*. Pareciendole, que el vsar Dios de misericordia con el, solo consistia en q̃ mirasse sus tribulaciones y miserias. Al fin no ay para que detenernos en traer mas lugares de Escritura en confirmacion desto: basta la experiẽcia que oy tenemos en el ciego del Euãgelio: y lo q̃ dize el Espiritu santo en el lugar que voy declarando: en el qual, en acabando de dezir, que el ojo del Señor mirô al pobre para su bien; luego dize: *Et erexit eum ab humilitate*. Como quẽ dize: El effecto del auerle mirado Dios, fue leuantarle de su baxeza. No lo veys en nuestro buen ciego? Mirale Christo; y al punto le leuanta del poluo de la tierra en q̃ estaua. Y lo q̃ mas admira es, q̃ para leuantarle del poluo, le puso debaxo del: leuantando el poluo y poniẽdolo sobre sus ojos: para q̃ se echasse de ver en esto, q̃ el

Virgilius.

poluo en las manos de Christo vale los ojos de la cara, pues se los pudo restituyr con poluo. Y el auer vsado deste medio, fue porq̃ la ceguedad deste buen hombre que curo Christo: la auia Dios ordenado para gloria del mismo Christo, q̃ esso quieren dezir aquellas palabras del Euangelio.

Vt manifestentur opera Dei in illo.

Y presupuesto que aquella enfermedad la auia Dios ordenado para este fin, ningun medio auia mas proporcionado para su gloria, y para manifestar su potencia, que darle vista con lodo, que la suele quitar. Para intelligencia desto se ha de presuponer, que aquel ciego era como vna imagẽ hecha de la mano de Dios, pero no acabada, porque le faltauan los ojos. Y presupuesto, que el hombre es imagen de Dios hecha de barro: tomar Christo barro y hazelle de aquella materia los ojos que le faltauan al ciego, fue manifiesta prueua, de que Christo era Dios, y q̃ sus manos eran las mismas, q̃ auian formado lo demas del cuerpo de aquel hõbre. Porq̃ nadie supiera hãzer aquel remiendo del mismo paño; y assentarlo de manera que no se echasse de ver, sino el q̃ auia hecho lo demas. Y assi dezir Christo a sus Discipulos: q̃ aquella ceguedad era para q̃ en aq̃l ciego se manifestassen las obras de Dios: fue dezir, q̃ auia Dios dexado de industria aq̃lla obra començada, para q̃ la acabasse su Hijo; y para que en el acabarla de la misma materia, se manifestasse al mũdo que era verdadero Dios. Este pẽsamiẽto es de los glorioſos Padres S. Ireneo, S. Ambrosio y S. Iuan Chrysostomo. Y lo suelẽ algunos declarar con el caso q̃ se escriue de Apeles, q̃ hizo dos figuras de Venus; la vna desde la cabeça hasta la cinta, y la otra desde los pies hasta los pechos; cõ tanto primor, q̃ jamas se hallo pintor q̃ se atreuiesse a acaballas. Claro esta pues, que llegãdo despues Apeles, y acabando perfectamẽte lo que faltaua de las imagines: prueua era bastante, de q̃ el era el artifice de lo q̃ estaua començado en aquellas figuras. Otros declaran este hecho de Christo con aquello q̃ hizo Vergilio, para prouar q̃ el auia sido el author de ciertos versos, hechos en alabança de Cesar. El caso fue, q̃ para lisongear a Cesar Augusto, el hizo dos versos en su alabãça; que dezian: *Iupiter in celis*

Irenæ. li. 5. cap. 15. Ambro. epist. 15. ad Ballicium. Chrysost. homil. 56. in Ioan.

Cesar

Cæsar regit omnia terris. Diuisum Imperium cum Ioue Cæsar habet. Que fue dezir: Que entre Cesar y Iupiter, se auia repartido el Imperio del mundo: cabiendole en suerte a Iupiter el gouierno del cielo, y a Cesar el de la tierra. Agradô tãto esta lisonja a Cesar, que mandô buscar el author delos versos para premialle. Y no pareciẽdo Vergilio: salio otro poeta llamado Battillo, y dixo que el era el author. Premiole Cesar con mucha largueza, y honrole con grande liberalidad. Y llegando esto a noticia de Vergilio; escriuio los dos versos que el otro se auia atribuydo, y debaxo dellos vno, que dezia: *Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.* Y despues del puso quatro medios versos, que dezian: *Sic vos non vobis, &c.* Repitiendo este medio verso quatro vezes: y dexolos començados, para que buscando despues quien los acabasse, y no hallãdolo: acabandolos el, se echasse de ver, que el era el author de los versos començados, y de los otros que estauan con ellos. Y assi fue como lo auia pensado, porq̃ no se pudo hallar, quien supiesse acaballos, sino el; y assi resulto el caso en grande gloria suya. Y acabolos diziendo: *Sic vos non vobis, vellera fertis oues. Sic vos non vobis, mellificatis apes. Sic vos nõ vobis fertis aratra boues. Sic vos non vobis, nidificatis aues.* Pues assi como Vergilio dexo los versos començados, para que viendoselos despues acabar, le conociessen por author dellos y de los otros: assi Dios vnico y verdadero artifice del hombre, dexo aquel hombre medio hecho (que bien valen los ojos por medio hombre) para que llegando despues Christo, y haziendo de barro (que era la materia de que fue hecho el hombre) los ojos que le faltauan al ciego: se echasse de ver manifiestamente, que era el verdadero hazedor del hombre: pues sabia reparar lo que le faltaua de la misma materia. Y esto quiso dizir Christo, quando dixo, que auia nacido ciego aquel hombre: *Vt manifestentur opera Dei in illo.* Ea lleuadle de medico en medico, y de cirujano en cirujano, a ver si sabran acabar essa figura: *A seculo non est auditum* (dixo el mismo ciego) *quia quis aperuit oculos cæci nati.* No se ha oydo jamas, que ningun artifice haya sabido dar vista a vn ciego desde su nacimiẽto. Y dixo verdad, porque aquella empresa estaua guardada para solo Christo; *Vt manifestentur*

Epigrama Virgilij.

ſtentur opera Dei in illo. Y no quiſo Dios que la parte que faltaua a aquel hombre, fueſſe otra ſino los ojos, porq̃ eſtos ſon (ſi damos credito a los Anotomicos) la parte mas artificioſa, y de mas primor que ay en el hombre. Tanto q̃ dize Galeno, que enlos ojos del hombre reſplandecia mucho de diuinidad. Porque ver en vn ojo tan pequeño, tantas tunicas tan diuerſas: tantos humores tan traſparentes, tantas venas tan ſutiles para recebir el mantenimiẽto: y en vna niñeta tan chiquita, recebirſe tantas differencias de colores y de figuras, torres tan altas, montes tan encumbrados, campos tan eſpacioſos, edificios tan ſoberuios, y tanta diuerſidad de criaturas, quantas cria el ayre, encierra el mar, y produze la tierra: cierto eſto ſolo fuera baſtante, para conocer la ſabiduria y omnipotencia de Dios, quando no huuiera hecho otra coſa. Y ver que todo eſto lo haga Chriſto de vn poco de lodo, es coſa tan admirable, que cõ razon dixo el miſmo Chriſto, que lo auia Dios de induſtria guardado: *Vt manifeſtarentur opera Dei in illo.* Pareceos mucho eſto? Pues aguardad vn poco, que haſta aora no auemos tratado ſino del milagro. Galenus.

Tratemos vn poco del myſterio, y deſpues diremos algo del exẽplo. Que en eſta obra marauilloſa, todo quiſo Dios que anduuieſſe junto; prouecho para el ciego, gloria para Chriſto: myſterio para el mundo; y exemplo para todos los hombres: para que ſe cumpla lo que dize el Eccleſiaſtico: q̃ al mirar de Dios ſe ſiguio: admirarſe muchos, y glorificar a Dios: *Mirati ſunt multi, & honorauerunt Deum.*

Expuit in terram, & fecit lutum ex ſputo.

Veys aqui en que eſtuuo el myſterio (ſegun ſentencia de S. Auguſtin) en eſcupir Chriſto, y juntar ſu ſaliua cõ el poluo, para dar viſta al ciego. Preſuponed (hermanos) que en aquel ciego eſtaua figurado el linage humano; porque ſi es verdad lo que dize el Prophe ta, que *Ambulabunt vt cæci, quia Dño peccauerunt*: Que los que offenden a Dios, andan a ciegas; claro eſta, q̃ pues todos pecamos en Adam (como dize S. Pablo) todo el linage huma no quedo ciego. Demas deſto aueys de preſuponer, q̃ la ſaliua cae del celebro, y ſale por la boca: y aſsi en la ſaliua de Chriſto (dize S. Auguſtin) fue ſignifi- Auguſtin. tract. 44 in Ioan. Roman. 5

significada la segũda persona de la santissima Trinidad, q̃ es Sabiduria del Padre: La qual dize en el libro del Eccle siastico: Ego ex ore altissimi prodij, *primogenita ante omnẽ creaturam*. Yo sali originalmente del entendimiẽto de Dios, como palabra dicha y pronunciada del Padre: de suerte que como saliua descendi del celebro (donde principalmẽte reside el entẽdimiẽto) y sali por la boca: porque fui pronunciada *Ab eterno*, antes que huuiesse criaturas, cõmo palabra del eterno Padre. Finalmente aueys de presuponer, que en el poluo (por auer sido la materia de q̃ fue formado el cuerpo del hõbre) es significada la naturaleza humana, por q̃ (como declaramos el primer dia d̃ Quaresma, y lo dixo Dios al primer hõbre) poluo somos y en esso auemos de parar. Iuntar pues Christo su saliua cõ el poluo, para dar vista al ciego, fue dar a entender (dize S. Augustin) que para dar vista al linage humano el qual estaua ciego, fue necessario que la Sabiduria de Dios significada en la saliua, se juntasse con nuestra naturaleza, significada en el poluo: lo qual se hizo en la encarnacion: no mezclandose las naturalezas Diuina y humana, como se mezclo el poluo con la saliua; sino vniendose personalmente, y quedandose cada vna dellas distincta de la otra, aunque vnida en vnidad de persona. Como lo dixo altissimamente la Iglesia en aquella Antiphona que comiença: *Mirabile mysterium declaratur hodie. Deus homo factus est, id quod fuit permansit, & quod non erat assumpsit.* Pero esto fue, *Non commixtionem passus nec diuisionem.* Este es el mysterio que se significô en este milagro. Y porque en este tiempo de la Quaresma, se suele atender mas a las costumbres que a los mysterios, que tienen su tiempo señalado: basta auer dicho esto del mysterio; para q̃ passemos luego al exemplo. Exortando a mis oyentes, aunque sea de passo: que den gracias a la magestad de Dios, porq̃ siendo quien es, y no teniendo necessidad de nosotros para curar nuestra ceguera, se quiso juntar con nuestro poluo, no haziendo ascos de tomar nuestra naturaleza, atrueco de darnos vista. Sea el alabado por siempre.

Eccles. 24

Genes. 3.

Ecclesia in officio parvo Virginis post natiuit.

Et liniuit lutum super oculos eius.

Despues de amassado el lodo,

dize que le vnto con el aquella parte de los ojos, donde ſuele eſtar la viſta: que pues era ciego, es cierto que no tenia potencia viſiua, que es la que ſolemos llamar ojos. De aqui auemos de ſacar el exemplo, y no es inuencion mia, ſino pẽſamiẽto grauiſsimo del Diuino Ambroſio, el qual en el cap. 2. del tercero lib. de Sacramẽtis, dize: Que nos quiſo enſeñar Chriſto en eſte milagro; que para cobrar viſta eſpiritualmente, auemos de poner el lodo ſobre los ojos de nueſtro entendimiento, acordandonos de nueſtra miſeria, fragilidad y baxeza; porque el principio de la perfeccion Chriſtiana es el conocimiento de ſi miſmo. Ayer tocamos algo de lo que pertenece a eſta materia: y ſegun es neceſſaria, y eſtá oluidada de los Chriſtianos, cada dia ſe auia de predicar. Cada coſa (dize la medicina) ſe ha de curar con ſu cõtrario: y ſegun eſto, veamos que haze el mundo para cegaros, y de alli coligireys, qual es la medicina contraria que os ha de ſanar. El mundo para cegar al hombre le pone el oro delante de los ojos, y el poluo debaxo de los pies, lo qual ſe ſignificô en aq̃lla eſtatua de Nabuchodonoſor, que tenia los ojos de oro, y los pies de barro. Demanera que el poluo tenia en los pies, y el oro en los ojos. Y por alli ſe perdio el Rey que la mando hazer, que oluidandoſe del poluo de que era formado: y poniendo delante de ſus ojos el oro y riquezas que poſſeya, ſe vino a enſoberuecer, queriendoſe hazer adorar como Dios. Eſſo paſſa, dize Dios? Yo os curare. Da con la eſtatua en tierra, para que haziendoſe pedaços dieſſen los ojos en el poluo, y cayendo del poluo ſobre ellos, ſe curaſſe. Y aſsi fue, que haziendole viuir como beſtia en el campo, y llenando los ojos inclinados a la tierra, yua continuamente viendo el poluo de que era formado, y aſsi conociẽdoſe, vino a curar. Dios todas las coſas crio para que las puſieſſemos debaxo de los pies: *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius, &c.* Y conociendo eſto aquellos creyentes de la primitiua Igleſia, dize S. Lucas en el libro de los hechos Apoſtolicos: que el oro y plata y todo el precio que ſe ſacaua de lo que ſe vendia, lo arrojauã a los pies de los Apoſtoles: *Omnia quæ vendebantur, proijciebantur ad pedes Apoſtolorum.* Alli era el lugar donde ſe ha de poner el oro, y no ſobre los ojos donde vos lo poneys.

Ambro. li. 3. de ſacr. cap. 2.

Gregorius

Daniel. 2.

Pſalm. 8.

Actorũ. 4.

neys. Sabeys que aueys de poner sobre los ojos? El poluo; lleuandolo siempre delante, aculla dentro en vuestra consideracio. Assi lo hazia aquel moço solitario de quien dize Ieremias: *Sedebit solitarius & tacebit, quia leuabit se supra se. Ponet in puluere os suum.* Assentar se ha solitario, y guardara silencio: porque se leuantara sobre si mismo. Y esto le nacera de que pondra en el poluo su rostro, mirando muy de cerca la baxeza de su principio, y lleuãdo siempre delante de sus ojos el poluo de que fue formado. Los que hazen esto, todo su estudio ponẽ en leuantarse sobre si, acoceandose a si mismos, y hollandose como si fuessen poluo. Mas los que se oluidan desto, no tratan de leuantarse sobre si, sino de poner a los otros debaxo de si, y acoceallos. Todo esto quiso dezir Ieremias en aquellas breues palabras. Y el mismo Propheta hablando de vna ciudad que se perdio por soberuia dize: *Sordes eius in pedibus eius, nec recordata est finis sui.* Sus inmundicias lleuaua debaxo de sus pies, y como no las veya, no se acordaua de su fin: ni lleuaua delante de sus ojos su baxeza, y assi vino a ensoberuecerse: y por aqui se perdio.

Ieremie. Thren. 3.

Ieremie. Thren. 3.

Threno 1.

De los humildes dize Dauid: q̃ tiene Dios puestos los ojos en ellos para leuantallos. Y si le pregũtays que de dõde los leuanta: respondera; que del poluo y del estiercol: *Suscitãs de puluere egenum, & de sterco re erigens pauperẽ.* Luego si del poluo y del estiercol los leuanta, señal es que estauan metidos en el. Y ello es assi, que al humilde siẽpre le hallaran metido con la consideracion en el poluo de su principio, y en el estiercol de sus pecados. Y con aquella consideracion de su baxeza los alumbra Dios, enseñandoles lo que son; y los leuanta del poluo con el mismo poluo: como lo hizo con este ciego. Y este es el exemplo que dize San Ambrosio que auemos de sacar deste milagro. Pero veamos en que paro el auer enlodado al ciego. Vete (dize el Euangelista que le dixo) y lauate en el nadadero de Siloe.

1. Reg. 2. Psal. 112.

Vade & laua in natatoria Siloe, &c.

No quiso darle la vista aunque le aplico el remedio, sin que primero se exercitasse en la virtud de la obediencia: porque esta (como en otro lugar diximos) ha de ser ciega, y por esso

esso fue bien que se exercitasse en ella antes de cobrar vista. Y es mucho de ponderar, la promptitud que tuuo este buen hombre, en obedecer a Christo Redemptor nuestro, ofreciendosele tantas cosas en lo que hizo Christo, que le pudieron causar algun genero de repugnancia. Porque sentir que le ponian lodo sobre los ojos; parece que le podia tambien dar ocasion, para creer que se burlauan del; pues es muy cierto, que con el lodo antes se suele cegar, que dar vista. Despues desto, mandarle que assi en lodado, se fuesse a lauar a la pisciña, o alberca de Siloe: parece que le podia causar temor de que se auian de burlar del, y darle grita los que le viessen enlodado. Demas desto, era muy largo trecho el q̃ auia desde el Templo al estanque de Siloe; porque estaua el dicho estãque al pie del monte Sion: y mandarle andar tan largo espacio a vn ciego, era cosa difficultosa. Y con todo esso rompe con todo, y va cõ singular promptitud y diligẽcia, a donde le mando Christo, y luego boluio con vista. Y para significar el Euangelista la presteza con que se hizo todo esto; lo refiere por estas palabras. *Abijt ergo & lauit, & venit videṡ.* Y despues el mismo ciego contando el caso, dize: Mandome Iesus q̃ fuesse a lauarme a la alberca de Siloe: *Et abij. Et laui, & vidi videṡ.* Pareceme esto a la letra lo de Iulio Cesar; que auiendo alcançado con grande facilidad y presteza cierta victoria, para significar la accelera cion que tuuo en el alcançalla, escriuio solas tres palabras, que fueron: *Veni, vidi, vici*, Vine, vi, venci. Que aũ no quiso poner conjunciones entre el vn verbo y el otro, porque le parecio al discreto Capitan, que para significar tanta presteza, era detenerse mucho, poner vna conjuncion. Assi pues aqui para significar la promptitud del ciego en el obedecer, y la presteza con que alcanço la vista: dize S. Iuan (como mas discreto que Iulio Cesar) *Abijt, & lauit, & venit videṡ*. Y el ciego que tambien era discretissimo, dize: *Abij, & laui, & vidi videṡ.* Y no quitan las conjunciones entre vn verbo y otro, como lo hizo Iulio Cesar, antes las ponen: para significar por medio dellas, quan pegada anduuo la obediencia del ciego, con el mandamiento de Christo: y quan junta estuuo con la obediencia la salud que deseaua. O quantos milagros

lagros veriades por vuestra casa (hermanos mios) si fuessedes promptos obedientes, a lo que manda Dios: rompiendo con todas las difficultades, como hizo este ciego. Algunas vezes he cõsiderado aquellas palabras del Espiritu santo, quando dixo: *Vir obediens loquetur victorias.* El varon obediente contara victorias. Y me he puesto a pensar, si se han de entender absolutamente, de suerte que sea cosa infalible, alcançar victorias, y poderlas contar el varon obediente? Y hallo por mi cuenta, que siempre es verdad infalible. Porque el varõ obediente, alomenos en rendir su voluntad a la agena; alcança victoria de si mismo: y con solo esto quedara victorioso de mil apetitos, que sienten a par de muerte el rendirse a voluntad agena, aunque sea la de Dios. Y assi siempre es infalible, que al buen obediente nunca le faltan victorias que contar. Y no son victorias como quiera: porque el Espiritu santo dize: Que el que es señor de su amigo, mas fuerte es, que el que derriba muros, y assuela ciudades: *Melior est* (dize) *vir patiens, viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore vrbium.* Y averiguada cosa es, que ninguno ay, que assi se enseñoree de su animo, como el que le rinde a voluntad agena obedeciendo: y assi es cosa certissima, que el varon obediente no puede dexar de alcançar victorias. Pero no solamente alcança victorias el que obedece en el sentido que auemos dicho; sino que obedeciendo, sale con cosas q̃ parecen impossibles: como consta de innumerables milagros que se cuentan en las vidas de los santos Padres, de algunos Monges obedientes. Pues quien dexa de amar esta virtud, teniendo promessa de tan honroso premio? Contára por ventura este ciego, la victoria que alcanço de la ceguedad, cobrando la vista; sino obedeciera? Es cierto que se quedàra ciego. Demas desto, quien dexa de obedecer, viendo que le costo tanto a Christo el magisterio desta virtud? Todo quanto padecio desde el instante de su concepcion, hasta entregar su espiritu al eterno Padre; fue para enseñarnos la obediencia. En este sentido declara el melifluo Bernardo aquellas palabras del Apostol S. Pablo: *Et quidem cum esset Filius Dei, didicit ex his quæ passus est obedientiam.* Que quiere dezir: Y como sea cierto, que Christo era

Prouer. 21.

Prouer. 16.

Ad Heb. 5. Bernardus de gradibus humilitatis.

sto era verdadero Hijo de Dios, y Sabiduria del eterno Padre: aprendio la obediencia en los trabajos que padecio. Aduertid (dize S. Bernardo) que aquella palabra *Didicit*, que quiere dezir aprendio, no se ha de referir a Christo en su misma persona: porque el no pudo aprender cosa de nueuo en si mismo, siendo eterna Sabiduria que todo lo sabe. De donde se sigue, q̃ forçosamente se ha de referir aquella palabra a su cuerpo, q̃ es la Iglesia. Y assi sera el sentido; que Christo aprendio en sus mismos miẽbros (que son los fieles) la virtud de la obediencia, en los trabajos q̃ como cabeça dellos padecio. *Nam illa mors* (dize este glorioso Santo) *illa crux, opprobria, sputa, flagella: quæ omnia, caput nostrum Christus pertransijt, quid aliud corpori eius (id est nobis) quam præclara obediẽtiæ documenta fuerunt?* Que quiere dezir: Porque aquella muerte, aquella Cruz, aquellas affrentas, y aquellos açotes q̃ nuestra cabeça Christo padecio: que otra cosa fueron, sino documentos de obediencia que daua a sus miembros, que son sus fieles? Esto quiso dezir el Apostol San
1. Petri 2. Pedro, quando dixo: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Como quien dize: Entended hermanos, q̃ todo lo que Christo padecio por nosotros, fue encaminado a q̃ en el exẽplo de sus trabajos, aprendays a imitar las pisadas de su obediencia. Porque si el por obedecer a su Padre, siendo Dios, padecio tantas penalidades, que no rehuso morir, inclinando la cabeça para morir por obediencia: q̃ ha de hazer vn gusanillo, por obedecer a Dios? Pues con tal exemplo y tal premio, quien dexa de obedecer? O venturoso ciego, que cõ tal prõptitud obedeciste: o dichosa obediencia, q̃ merecio por premio, alcançar ojos cõ que ver al Hijo de Dios; y dichosos aquellos q̃ te imitarẽ en obedecer prõptamẽte, pues imitãdote a ti, imitaran a Christo, y al fin le veran en el cielo, como tu le viste en la tierra: no ya mortal, sino inmortal e impassible

Nonne hic est qui sedebat mendicans?

Boluio tã trocado el ciego, despues de auerse lauado en la fuẽte de Siloe, q̃ los que poco antes le auiã visto, no le conociã. Y no me espanto: porq̃ le auã visto ciego, y le veyan

con

con ojos; auia passado lleno de lodo, y veyã le lauado y limpio; auiã le visto passar tentãdo por las paredes, y andãdo poco a poco, por no tropeçar; y veyanle boluer saltando, y ligero como vn gamo; pues viẽdole tan trocado, quien auia de pensar que era el mismo? No ay mejor señal (hermanos mios) para conocer si quedays perfectamente curados, despues de aueros lauado en el estanque dela penitencia; que mirar si el mundo os conoce: y si os conoce, y os tiene por el mismo, señal es, que no quedays perfectamente sano. La verdadera penitencia, ha de mudar al hombre en otro varon. Y en este sentido declaran algunos aquellas palabras del Psalmo, 67. Donde dize Dauid: *Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Las quales palabras traduze del Hebreo. Felix Portuense, y otros algunos, diziendo: *Si dormiatis inter medias chitropodes, o inter ollas, o cacabos pennæ columbæ, &c.* Que quiere dezir: Si durmieredes y anduuieredes metidos entre las ollas, o calderos q̃ se ponen al fuego: y de alli os quedara el pegarse os algo dela negrura del carbõ, o del tizne, y anduuieredes tiznados negros, y ahumados, como gente q̃ anda en cozina: si os cõuirtieredes a hazer penitencia por medio de la predicaciõ (que desto va tratando en aquel Psal.) vendreys a q̃dar mas blancos, y mas agradables a la vista; q̃ la paloma q̃ tiene las plumas plateadas, y el zerro dorado. Y luego declara lo mismo por otra metaphora, diziendo: *Dum discernit celestis Reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon.* Que quiere dezir: Quando el Rey celestial constituyere sobre su Iglesia Reyes q̃ la gouiernen (y llama Reyes alos Prelados, Predicadores y Confessores) sera tal la industria de su gouierno, y haran tal effecto cõ su predicaciõ: que los que antes viuian en Selmõ (q̃ quiere dezir tinieblas y obscuridad) quedarã mas blancos q̃ la nieue. Esso quiere dezir, *Nive dealbabuntur in Selmon.* Tal es la virtud de la penitencia, y tal effecto haze el lauarse en Siloe. Pues si antes de llegar a esta fuẽte el pecador, esta negro, tiznado y suzio, como el q̃ anda entre las ollas y calderas, y entre los tizones del infierno: y despues de lauado, q̃da bláco y hermoso como vna paloma: y el q̃ llego negro, tenebroso, y obscuro, queda mas bláco q̃ la nieue: es mucho q̃ le des-

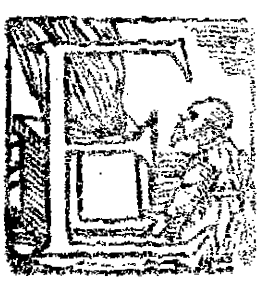
Psalm. 67

le desconozca? Antes el conocelle, seria señal, de q̃ no esta trocado. No os acordays, que quãdo Christo derribo a S. Pablo del caualo, y le troco de Saulo en Pablo, de perseguidor en predicador, y de blasfemo en Apostol; y despues le veya entrar por las Sinagogas, apellidando el nõbre de Christo: estauan todos como espantados y dudosos si era el, o no? *Actor. 9.* *Stupebant autem omnes qui audiebant: & dicebant: Nonne hic est, qui expugnabat in Ierusalem omnes qui inuocabant nomẽ istud?* Que parece a la letra, lo que en el Euangelio dizen de nuestro ciego: *Nonne hic est qui sedebat mendicans?* Y vnos dezian el es: y otros no es. Y al fin no acabauan de conocelle por la grande mudãça. Tal ha de ser la vuestra, si quedays bien curado de la mano de Dios. Que si erades vn vsurero, quedeys hecho limosnero; si erades deshonesto, quedeys limpio y casto; si erades blasphemo, q̃ alabeys de aqui adelante a Dios; si erades vn yracundo, q̃ seays manso: y finalmente q̃ os troqueys todo en otro varõ: q̃ si esto hazeys, no os conoceran. Pero si siempre soys vn torpe como antes, y vn jurador como antes, y vn vengador como antes; claro esta, q̃ os há de conocer, porq̃ no estays trocado; y es señal de q̃ no quedays bien curado, y q̃ no aueys hecho verdadera penitencia: porq̃ el q̃ la haze, no queda en los vicios q̃ antes solia. Sabeys qual ha de quedar el verdadero penitente? Oyd lo q̃ dize S. Ambrosio. Cuentã las fabulas (dize este glorioso santo) q̃ cierto mancebo trato mucho tiempo deshonestamente con vna muger: ausentose, para curar la enfermedad del amor torpe q̃ le tenia tan asido: y quando se vio curado, boluio a la ciudad. Hizosele ella encontradiza. Y viendo q̃ el mancebo no la hablaua, y creyendo q̃ no la auia conocido, tirole de la capa diziendo: *Heus adolescens, ego sum.* O la gentilhõbre, mirad que soy yo. A lo qual respondio el mancebo: *Sed ego nõ sum ego.* Como quiẽ dze: Tu siempre eres tu, por q̃ siempre tienes los mismos pensamientos y deseos. Pero ya yo no soy yo: porque todo me he trocada en otro hombre. El penitente pues, que despues de auerse lauado en el estanque de la penitencia que da tan renouado, y sale tan trocado de las manos de Christo, que puede dezir con verdad lo que dixo aquel mancebo: *Ego non sum ego:* o lo que dixo San Pablo: *Viuo ego iam non ego:* *Ambros. li. 2. de penit. cap. 9*

ego: Este tal queda perfectamente sano: y aeste es cierto, q̃ no le conocera el mundo, como no conocian a este ciego: pero conocerle ha el Hijo de Dios, como le conocio a el. Menospreciarle ha el mũdo, y tratarle ha como a descomulgado; pero luego le saldra Dios al camino, como a este ciego, y le admitira a su amistad: y si el prostrado como este ciego le adora, y le haze gracias, enriquecer le ha Dios con la suya, y despues le llevara a la gloria. *Quam mihi, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum a natiuitate, *Ioan.* 9.



EL milagro mas pleyteado de todos quantos hizo Christo, tenemos oy en el Euangelio; que fue quando curo el ciego A *natiuitate*, poniendole lodo sobre los ojos, y mandandole que se fuesse a lauar al estanque de Siloe. El quedo tã trocado, q̃ fue necessario para aueriguar si auia sido ciego, tomar el testimonio de sus mismos padres. Ellos dixeron la verdad de que era su hijo, y que auia nacido ciego; y el tambien lo confesso con tan grande animo, que enojados y offendidos los Phariseos de ciertas palabras que dixo, le echaron fuera del Templo, como a descomulgado. Pero el Señor q̃ le curo se amparo del, y el en agradecimiento, prostrado a sus pies, le adoro por su Dios y Señor. Esta es en suma la letra del Euangelio. Para acertar a predicalle con el espiritu q̃ se requiere: pidamos el de Dios, por intercessiõ dela Virgẽ. Aue Maria.

Præteriens Iesus vidit hominem. &c.

ENtre muchos lugares dela sagrada Escritura, donde el Espiritu santo dize mil excellencias de los ojos de Dios, es marauilloso aquel del c. 23. del Ecclesiastico, donde tomã

do ocasion de la necedad de algunos pecadores, que piensan poderse esconder donde no sean vistos de Dios: dize estas palabras. *Oculi Domini, multo plus lucidiores sunt super solem, circunspiciẽtes omnes vias hominum; & profundum abyssi, & hominum corda, intuentes in absconditas partes.* Los ojos del Señor mucho mas claros y resplandecientes son que el sol. Echan de ver todos los caminos del hombre por vna parte y por otra, penetran hasta el profundo del mar, llegan a ver lo secreto de los coraçones, y no ay parte en la tierra por escondida que sea, que se pueda esconder de su vista. El sol si le cierran las puertas, no puede entrar adonde estan las tinieblas; y aunque su virtud llega casi hasta el centro de la tierra, pero sus rayos no llegã alla. Quando esta en el emisperio de los antipodas, ni vee, ni manifiesta lo que ay en el nuestro. Mas para los ojos de Dios, no ay puerta cerrada, ni obscuridad de tinieblas, ni centro de tierra, ni emisperio apartado; porque todolo calan, alumbran, penetran y traspassan, hasta lo mas intimo de todas las cosas. El sol no pudo alumbrar las cosas passadas antes que fuessen, ni aora las alũbra, despues que dexaron de ser. Pero alos ojos de Dios: *Ante quam crearentur, omnia sunt cognita, & post perfectum respicit omnia.* Ni se le escõden las cosas passadas, antes que tuuiessen ser; ni se le encubren las presentes, quando le tienen; ni se le escapan las por venir antes que sean. Luego verdad es, dezir, que los ojos del Señor: *Multo plus lucidiores sunt super solem*: mucho mas resplandecientes son que no el sol. Con estos ojos, mira el Señor a los justos; porque como dize el Propheta Dauid: *Oculi Domini super iustos.* Con estos castiga los pecadores, porque *Vultus Domini super facientes mala.* Con estos haze mil marauillas en el cielo, en la tierra, en el mar, y en los auismos: porque en dexando Dios de mirar las cosas, dexarian de ser, como lo significo el Propheta, quando dixo: *Auertente autem te faciem turbabuntur, auferes spiritum eorum & deficient, & in pulverem suum reuertentur.* De manera, que la consistencia de las cosas consiste, en que las mire Dios, porque si boluiesse el rostro, todas perecerian, y se boluerian al nada de que fueron criadas. Pero todo esto no es para mi de tanta excellencia y admiracion, como el ver, que siendo

Eccles. 23. num. 28.

Vbi supr. num. 29.

Psalm. 33. nu. 16.

Psal. 103. nu. 29.

do Dios quien es, y teniendo tales ojos, no se desdeñe de ponerlos en las cosas humildes, para leuantallas: y en las pobres, para enriquecellas. Y si no me engaño, este pienso que fue el espiritu del Propheta Dauid, en el Psalmo ciento y doze, quando dixo. *Excelsus super omnes gentes Dominus, & super cœlos gloria eius.* Y luego dize: *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo & in terra?* Y en otro Psalmo dize: *Dominus in Templo sancto suo: Dominus in cœlo sedes eius.* Y luego añade: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Que juntandolo todo querra dezir: Dios es sobre todas las gentes, y manifiesta en el cielo su gloria. Tiene en el Templo su morada, para ser alabado y glorificado, y en el cielo su assiento, para ser adorado y respectado de todos. Pues quien ay que sea como el Señor, que viuiendo en las alturas, teniendo su gloria y su assiento en el cielo; y estando alli tantos espiritus Angelicos, que le alaban: tantos Seraphines, que se estan abrasando en su Diuino y soberano amor; tantos Thronos que le hazen estado: con todo esso, *Humilia respicit, & oculi eius in pauperem respiciunt.* No se desdeña, antes se precia de mirar cosas baxas, y se le van los ojos tras de los pobres, que a penas se echan de ver en el mundo. Parece que quiere Dios probar en esto la agudeza de su Diuina vista: porque ver cosas pequeñas y de muy lexos, argumento es, de que la vista esta en su fuerça y vigor. El mundo como es cegajoso, no vee sino de cerca, y cosas muy grandes, y por esso se le van los ojos tras los magnates de la tierra. Mas Dios como tiene vista mas aguda que la del lince, y sus ojos son mas claros y resplandecientes que el mismo sol: *In pauperem respiciunt:* Miran lo pobre y desechado del mũdo: y el mirarlo es para enriquezerlo. *Quia respexit humilitatem ancille suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes:* dixo la Virgen, dando a Dios gracias de las singulares mercedes, con que la quiso enriquezer de su diuinamano. Miro Dios (dize) la humildad de su Sierua; y quedê tan enriquezida con el baño de aquella luz, que todas las naciones del mundo me llamaran, por esta causa, bienauenturada. *Respexit Dominus ad Abel & ad*

Psalm. 112. num. 6.

Psalm. 10. n. 7. & 8.

Simile.

Luc. 1. num. 48.

Genes. 4. num. 4.

& admunera eius: y de auerle mirado le le siguio, que aprouo Dios su ofrenda. *Respexit Dominus Petrum*: Miro a Pedro, y luego le dexo trocado y enriquecido de graçia. Y oy en el Euangelio, puso los ojos en vn pobre ciego; y fue tal la compassion que le causo el ver su miseria, que al momento trato de curarle su enfermedad. De manera, que el principio de su ventura estuuo en mirarle el Hijo d Dios. Y pues tanta felicidad es, ser mirados de aquella Diuina vista, supliquemos a su Magestad que nos mire, para que acertemos a verle a el: y a penetrar aora los mysterios del Euangelio, que sin duda para ser entendido, es necessario que nos alumbre Dios.

Luce. 21. nu. 61.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum a natiuitate.

Salia el Señor del Templo con alguna priessa, huyendo de sus enemigos, que auian tomado piedras en las manos, para herirle con ellas; y aunque de passo, puso los ojos en vn ciego, que estaua pidiendo limosna a la puerta; mirole, compadeciose del, y determino de darle vista. Y verdaderamente (señores) quando yo considero los daños que vienen al hombre por medio del sentido de la vista, no se si ila me misericordia, el darla a quien no la tiene. Antes que el hombre pecalle, aunq̃ tenia ojos, pero tenialos como cerrados, no porque no viesse con ellos, sino porque no conocia el daño que le podia nacer del mirar. Pero en pecando (dize la sagrada Escritura) q̃ se les abrieron los ojos: *Non ad videndum* (dize S. Augustin) *nam & ante videbant: sed ad discernendum inter bonum quod a miserãt. & malum in quod inciderant.* Como quien dize: El abrirseles los ojos por el pecado a nuestros primeros padres, no fue para ver, que ya antes veyan, sino para saber discernir entre el bien que auian perdido por mirar incautamente; y el mal en q̃ auian incurrido, por auer mirado. Y pudieron echar de ver, que la vista fue la ocasion y puerta, por donde entraron todos los daños al mũdo. Porque del mirar Eua al fruto vedado, le nacio el parecerle bien; de aqui procedio el desearlo, del desearlo el cogerlo y gustarlo: y de aqui, el conuidar a su marido con el, y el ser ocasion de q̃ el lo gustasse: y assi el principio de todo fue el auer

Genes 3. num. 7. August 14 de ciuitate Dei. c. 14.

auer mirado la fruta, y de alli procedieron todos los males. *Ascendit mors per feneſtras* (dize Ieremias) *& ingreſſa eſt domos noſtras; diſperdere paruulos de foris & iuuenes.* Entro la muerte por las ventanas, y eſtas ventanas (ſegun ſentencia de San Gregorio) ſon los ſentidos corporales, y en eſpecial la viſta, porque por alli mira el alma las cosas de fuera como por ventanas. Dize pues el Propheta, que por eſtas ventanas entro la muerte; porque nunca entrára en el mundo, ſi eſtas ventanas eſtuuieran cerradas, para no ver la fruta que nueſtra primera madre miro. Eſtas ſe abrieron, y dieron entrada al pecado, y tras el (como affirma el Apoſtol San Pablo) entro la muerte. Y lo que acaecio entonces, acaece aora en las perſonas incautas; que abriendo el alma los ojos, para mirar las cosas de fuera, eſcala el demonio la caſa entrando por ellas, y deſpertando la concupiſcencia, da entrada ala muerte; deſſeando lo que le es prohibido, y alargando la mano al fruto que Dios le vedo. Y dize el Propheta, que el entrar la muerte por eſtas ventanas, fue, *Diſperdere paruulos de foris & iuuenes*: Para perder los niños por la parte de afuera, y a la gente jouen; porque eſtos ſon los que como menos experimẽtados ſe arrojan mas facilmente, a mirar lo que no es licito deſſear, y aſsi muy de ordinario ſe pierden. *Præceps quippe anima* (dize S. Gregorio) *dum ante non prouidet, ne in cante videat quod concupiſcat; cæca poſt incipit deſiderare quod vidit.* Como quien dize: El alma precipitada (qual ſuele ſer la de la gente moça) como no ſe preuiene con cautela, para no ver lo que no es bien codiciar: deſpues eſtãdo ciega por auer mirado, comiença a deſſear lo que vio; y eſſe deſſeo illicito es el que le quita la vida. El miſmo Propheta Ieremias, ſe quexa en el libro de ſus llantos, de que ſus ojos le robaron el anima, en todas las hijas de ſu ciudad. *Oculus meus* (dize) *deprædatus eſt animam meã, in cũctis filiabus vrbis meæ.* Las quales palabras declara S. Gregorio, del daño que hazẽ los ojos en el alma; porque abriendolos incautamente, ſe da entrada por ellos a los roynes deſſeos, que roban al alma las virtudes del hombre interior. De aqui es, que nunca acaban los Doctores ſantos de encarecer, los daños que nos hazen los ojos. Tertuliano en ſu Apologetico, dize de vn Philoſopho llamado Demo-

Ierem. 9. num. 21. *Greg. li. 21 moral. c. 2* *Vbi ſupr.* *Gregor. vbi ſup.* *Threno. 3. nu. 51.* *Gregor. vbi ſup.* *Tertul. in Apologet.*

crito, que se saco los ojos: *Ne appetitu vili carnis vinceretur:* Por no ser vencido del apetito vil de la carne. De manera que tuuo animo para sacarse los ojos, y no se sintio con valor, para defenderse de los apetitos carnales teniendo vista. Y de vn monge santo, a quiẽ faltaua el vn ojo, leemos: que daua cada dia gracias a Dios, porque le auia dado vn enemigo menos. Y del gran padre San Antonio refiere San Geronymo, que hallando vn dia llorando a Didimo varon muy docto, por verse ciego: le dixo el Santo Abbad: No llores, por ver que te faltan los ojos que tienen las hormigas, pues te ha dado Dios la vista que tienen los Angeles, que es la del entendimiento. Dando a entender, que no es cosa digna de sentimiento y de lagrymas, el carecer dela vista corporal. Pues si esto es assi, que los ojos hazen tanto daño: que misericordia fue, dar vista a vn hombre que carecia della? Lo que a esto respõdo (hermanos mios) es, que los ojos dados de la mano de Dios, son grãde misericordia suya: porque nunca dio Christo ojos al cuerpo, paraque dellos se le siguiesse daño al alma. *Ego in hoc veni in mundum* (dize Christo por S. Iuan) *vt qui non vident, videant, & qui vident cæci fiant.* Para cuyo entendimiento aueys de aduertir: que en la sagrada Escritura, hallamos dos maneras de ojos; vnos de sabios, y otros de necios. De los primeros dize el Ecclesiastico: *Oculi sapiẽtis in capite eius.* Que el sabio tiene los ojos en la cabeça, para mirar al cielo, y no apartarlos de su cabeça q̃ es Christo. De los segundos dize Salomon en el libro de los Prouerbios: *Oculi stultorum in finibus terræ.* Los ojos de los necios, en los fines de la tierra: porque no tienen vista, sino para ver cosas terrenas y corporales, y este es su fin. Viene Dios pues al mundo, para quitar ojos de necios, y dar vista de sabios; haziendo que los hombres carnales, que no saben mirar sino a la tierra; se hagan espirituales, y miren a Dios. A Dauid mal le hizierõ los ojos que el se tenia; porque fueron ojos de necio, que le perdieron, por mirar incautamẽte a vna muger. Mas despues que recibio ojos dela mano de Dios, ya miraua de differente manera y dezia: *Oculi mei semper ad Dominum:* Ya no tengo ojos sino para mirar a Dios. Y porque Christo Redemptor nuestro, quãdo daua vista corporal, daua juntamente

Ecclesi. 28 num. 14.

Prouer. 17. num. 24.

Psalm. 24. nu. 15.

Ioan. 9. num. 39.

re esta vista del alma, q̃ comunica a los sabios: por esso̅ tener ojos de su mano, es singular misericordia y merced. Y assi dezir Christo, q̃ vino al mundo: *Vt qui nõvident, videãt, & qui vident, cæci fiant*: hablando a nuestro proposito quiere dezir; que el fin de su venida fue, para cegar a los q̃ tenian ojos de necios, para q̃ no viessen mas con ellos: y darles vista de sabios, alumbrãdolos para conocer y mirar a Dios.

Vt manifestentur opera Dei in illo.

Como vieron los Discipulos al hombre ciego, luego les vino a la imaginacion, que el pecado era la causa original de todos los males; pero como no sabian en particular, q̃ pecados eran la causa de la ceguedad de aquel hombre; desseosos de saber esto, preguntaron a Christo: *Magister quis peccauit, hic̃ an parentes eius, vt cæcus nasceretur?* Y queriendo el Señor darles a entender, que no todas las enfermedades y trabajos los da Dios por pecados particulares; respõdio: Ni peco este ni sus padres, para este fin de nacer ciego: sino q̃ lo dispuso la diuina prouidencia, para tener sugeto en que manifestar sus obras. No ay duda señores, sino que todos los trabajos son materia proporcionada, para descubrirse en ellos la gloria de Dios, y manifestarse la perfeccion de sus obras: y es cosa cierta, que no los permitiria, sino para quedar glorificado en ellos. No gusta Dios de ver affligidas sus criaturas: *Non enim humiliat ex corde*, (dize el Propheta Ieremias) *& abijciet filios hominum.* Como quien dize: No es de la condicion de Dios, ni le sale del coraçon, traer a los hombres affligidos y humillados, y como si fuessen bassura arrojarlos a vn rincon. Y si me preguntays, que porque lo haze, pues no es su cõdicion essa? Responderoshe con vnas palabras de Isayas, en el capitulo 28. donde dize: *Vt faciat opus suum, alienũ opus eius: vt operaretur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.* Que en breues palabras quiere dezir: Para hazer su obra, quiso hazer obra agena. La obra propria de Dios es, hazer bien, y vsar de misericordia. Obra agena de su cõdiciõ es, dar trabajos, y traer affligidos alos hõbres. Pues si quereys saber para q̃ da trabajos, q̃ es hazer obra agena: entended que lo haze, para venir a vsar de misericordia, quitandolos, que es obra suya; y de esta

Threno. 3. num. 33.

Isaiæ. 28. num. 21.

Simile optimum.

manera quedar glorificado, y tenido por misericordioso. Con vn exemplo se entenderá facilmente. Viene vn hombre a esta ciudad a vẽder atriaca, y traese consigo vn hijuelo pequeño. Saca vna araña, y haze que el muchacho la coma en presẽcia de todo el pueblo. Claro esta, que su officio no es dar ponçoña, antes bien quitar el daño que la ponçoña haze. Y si preguntays, que para que da ponçoña a su hijo, responderos ha, que haze obra agena de su officio, para venir a exercitar la q̃ es obra propria. Saca su atriaca, y dala a su hijo que estaua ya casi hinchado, y dasela en presencia de todos: cura el muchacho cõ esto, y el haze su officio, y queda acreditada la atriaca. Esto es a la letra lo que haze Dios. Su obra es, vsar de misericordia, y hazer mercedes; mas como la misericordia no se puede exercitar, sino donde ay miserias; porque estas son la materia donde ella obra: *Vt faciat opus suum*: para venir a hazer su obra, que es vsar de misericordia, *Alienum opus eius*: da trabajos, enfermedades y miserias, que son obras agenas de su condicion. De aqui queda entendido lo que respõdio Christo a sus discipulos.

Exponũtur verba Euãgelij.

Neque *hic peccauit* (dize) *neq; parentes eius, vt cæcus nãceretur, sed vt manifestentur opera Dei in illo.* Como quien dize: Esta ceguedad que tiene este hombre, no es effecto de pecados suyos ni de sus padres; sino obra de la Diuina prouidẽcia; que le dio esta enfermedad, que es obra agena de su condicion: *Vt manifestentur opera Dei in illo*: Para que curando esta miseria, se manifieste su grande misericordia.

Toda esta doctrina es bien a proposito; pero no acaba de declarar el mysterio particular, que quiso significar Christo; y assi para que quede biẽ entendido, es menester hazer memoria de las palabras que dixo Christo antes de hazer este milagro. *Me oportet operari* (dixo el Redemptor del mundo) *opera eius qui misit me, donec dies est.* Y es como si dixera: Presupuesto que mi intencion es, que me conozca el mundo por Hijo de Dios: a mi me conuiene, mientras dura el dia de mi vida, obrar las obras de aquel que me embio, que es mi Padre. Y esto hare, acabando lo que el dexo començado. Para que viendo que ay en mi poder, para acabar sus obras (siendo de vna infinita potencia el poder acaballas,) echen de

Vera & genuina expositio miraculi & verborũ Christi.

de ver que soy su Hijo, pues reside vna misma potencia en entrabos. Esto dixo Christo, y luego escupio en tierra, y con la saliua hizo vn poco de barro (que viene de colirio) y poniendolo sobre los ojos del ciego, le curo. Y es como si dixera: Mi Padre hizo de barro este hombre, y le dexo los ojos por acabar; pues para que se eche de ver que soy su Hijo, y que mi potencia es ygual a la suya; quiero de la misma materia acabarle los ojos: y desta manera se manifestará en el, las obras de Dios.

In hoc miraculo relucēt omnes perfectiones diuinæ.

Y assi fue que en este milagro se manifesto su prouidencia, en auer dexado a este hombre ciego para este fin. Su misericordia, en auerse compadecido desta miseria. Su sabiduria, en auer sabido hazer ojos de barro. Su omnipotencia, en auer podido dar vista con lo que suele quitalla. Su bondad, en la liberalidad con que hizo esta obra; y su justicia, en auer dexado ciegos a los Phariseos, con la luz que este ciego cobro la vista. De manera, que se podra muy bien dezir en este milagro, lo que dixo Dauid: *Magna opera Domini, exquisita in omnes voluntates eius. Confessio & magnificentia opus eius, & iustitia eius manet in sæculum sæculi.* Grandes son las obras del Señor, hechas a medida de su voluntad. En la ceguedad de este hombre y en el remedio anduuo la voluntad de Dios. E. lo primero, para manifestar su prouidencia; y en lo segundo, para descubrir su misericordia, su omnipotencia, su bondad y justicia. Y esta obra paro en alabança y engrandecimiento suyo; que esso quiere dezir: *Confessio & magnificencia opus eius.* Y al fin su justicia permanecio para siempre, porque con el mismo milagro quedo justificado el castigo que hizo en estos Phariseos; dexandolos ciegos, por no auer querido participar de su luz, viendo milagros tan manifiestos.

Psalm. 110 num. 3.

Expuit interram &c. & liniuit oculos eius &c.

Poniendole el lodo en los ojos, le dio la vista; para que entendays, que el lodo en las manos de Dios vale los ojos de la cara. En las cosas que haze Dios con vos, nunca mireys lo que os viene, sino la mano por donde passa, y que dareys contento cō qualquier cosa. El agua siempre toma el

gusto del terruño por donde passa; y en la sagrada Escritura (como ya auemos dicho otras vezes) los trabajos son llamados agua: y segun esso, trabajos passados por las manos de Dios, saben a Dios. *In manibus tuis* (dize el santo Rey Dauid) *sortes meæ.* Y es vna oracion que la auian de hazer los Christianos todos los dias. Señor en vuestras manos mis suertes. No os pido suerte determinada, solo pido que passe por vuestras manos; que qualquier suerte q̃ sea, passando por ellas, no puede ser mala, pues sabra a las manos de Dios. Y en otro Psalmo dize: *In manus tuas cõmendo spiritum meum; redemisti me Domine Deus veritatis.* Señor en vuestras manos encomiẽdo mi espiritu. Passe por ellas, y despues ponedlo donde quisieredes: que passando por las manos del q̃ me redimio, no puede parar sino en muy buena suerte. De aqui entendereys aquella excellẽcia q̃ dize el Espiritu santo de las almas delos justos; *Iustorum animæ in manu Dei sunt:* Ponen los justos sus almas en las manos de Dios, para que haga dellas lo que fuere seruido. Y deaqui les nace, que *Non tanget illos tormentum mortis*, o (como dize otra letra) *tormentum malitiæ.* *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.* No llegara a ellos el tormento dela muerte, que es la malicia; porque esta no puede llegar a las manos de Dios. Alos necios parecelos, como los veen padecer trabajos, que andan en la garganta de la muerte, y que ya selos quiere tragar; *Illi autẽ sunt in pace:* Pero los justos estan en paz: porque como se han puesto en las manos de Dios, con qualquier cosa que venga y passe por ellas, estan contentos y pacificos. Con el trabajo, con la enfermedad, cõ la infamia, tienen paz y contẽto, porque como passan por las manos de Dios, todo les sabe a Dios. Que cosa mas disparatada, para dar vista que el lodo? Mas como Christo es luz, en passando por sus manos el lodo, sale a luz, y puede dar vista. Demas desto ay otro documẽto en esta ceremonia de q̃ vso Christo; y es, que quiso darle vista poniendole el lodo en los ojos; para q̃ entẽdays, q̃ es buẽ medio para cobrar vista, poneros Dios del lodo. Y ya sabeys q̃ poner a vno del lodo, es ponerle en trabajos, en afrẽtas; en pobreza y en miserias; q̃ a los q̃ padecen estas cosas solemos dezir q̃ estã puestos del lodo. *Sola vexatio dabit intellectũ auditui*, Dize Isa

Psalm. 30. num. 16.

Psalm. 30. num. 6.

Sapientiæ. 3. num. 1.

yas.

Isaie.28. num.19.

Exponitur locus.

yas. Y quiere dezir: Sola la vexaciõ da entendimiẽto al oydo. Para cuyo entendimiento aueys de aduertir, q̃ aquella palabra, *Vexatio*, es muy parecida a la q̃ llamã vexamẽ en las escuelas, y viene del mismo verbo. Y quiere dezir, dar pena a otro cõ afrentas q̃ le dizen, y con importunidades de cosas q̃ le leuantan, fingiẽdolas por solo afrentalle. Y suelẽ dezir los que assistẽ a estos vexamenes, quando el que le dio ha sido diestro en ser importuno. Afe q̃ le dexa puesto del lodo. Demas desto, aueys de presuponer, que ay oydos sin entendimiẽto, porq̃ aunque oyã lo q̃ les dizen, no lo entiendẽ: y otros ay cõ entendimiento, porque quando oyen, penetrã la intẽcion y cõcepto de lo q̃ les dizen. Dize pues Isayas: *Sola vexatio dabit intellectũ auditui:* Que a los q̃ tienẽ oydo sin ojos para entender lo q̃ les dizen, no ay mejor remedio q̃ dalles Dios vexamen; trabaje los Dios, importunelos, afrentelos, y pongalos del lodo; y luego cobrara entendimiento y vista su oydo. Assi lo hizo

Actorũ.9. Danielis. 4.2. Machab.9. num.11.

con S. Pablo; con Nabucodonosor, y con Antiocho, que todos estauan ciegos; y ponẽdolos del lodo, derribando al vno del caballo y apretãdole los cordeles: y al otro conuirtiẽdolo en bestia: y al otro dãdole vna enfermedad asquerosa; hizo que diessen en la cuenta, y cobrassen vista. Hagalo Dios con nosotros amen; que a trueco de tener ojos de su mano, bien empleado sera, estar puestos del lodo, como este ciego.

Audiuit Iesus quia eiecerunt eum.

Yendo el buen ciego, a labarse en el estanque de Siloe, como se lo auia mandado Christo; y boluiendo ya con ojos claros y resplandecientes: parece que se los quisieron poner a pleyto, segun anduuieron en varajas con el. Eran grajos los Pharaseos, y assi le quisieron sacar los ojos. No se puede ponderar, lo que hizieron, por escurecer la luz q̃ le auia dado Christo. Ya le interruegan vna vez; ya le lleuan a su padre, para que diga si nacio ciego; ya le bueluen a interrogar: y en medio de todas estas reyertas, estuuo firme como vnaroca, en cõfessar a vozes la omnipotencia de Christo, y en defẽder su innocẽcia. Al fin por esta causa le echaron de la Synagoga como a descomulgado: y como lo supo Christo, fuele a buscar

a buscar, para agradecelle la cõstancia q̃ auia tenido, cõfessandole entre tãtas persecuciones: y tomole debaxo de su amparo. Y creedme (hermanos mios) que para que os ampare Dios, y os haga mercedes, no ay mejor medio, que perseuerar en la virtud en medio delas persecuciones. Aqui va a parar aquel requiebro de los Cantares: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Como quien dize: Que las demas flores den buen olor en los jardines, donde cuydan dellas, y las regalan y conseruan, no es mucho. Pero que estando la açucena en el campo cercada de espinas, sin regalo, sujeta a que la pise el que quisiere, alli de olor; esso es de estimar, y esso es lo que me agrada en mi Esposa: ver que entre los trabajos y persecuciones, que pũzan como espinas, conserue el olor de la virtud. Y a esto mismo alude aquello del Psal. ciento y vno: *Respexit in orationem humiliũ;* Donde la Paraphrasis Caldayca dize: *Audiuit orationẽ cicadæ.* Que todo junto quiere dezir, (segũ dize Genebrardo) oyo Dios la oracion del humilde, que canta como la cigarra. No en tiempo blando, qual es el de la primauera, ni con la fresca por la mañana, como el ruiseñor y comolas otrasaues; sino en el estio, a medio dia, con la fuerça del calor, quando parece que todo se abrasa. Ay hõbres que dan buẽ olor de si, y son buenos, mientras Dios los tiene en vn jardin de descanso, donde sopla el viento cillo blãdo de la prosperidad, semejantes a las açucenas criadas en el jardin. Y otros que cantan alabanças de Dios como sirgueritos, en tiempo tẽplado y suaue, quando no pica el sol de la aduersidad y trabajos; de los quales dixo Dauid: *Confitebitur tibi, dum benefeceris ei;* y estos no son de mucha estima, ni son de los priuados en la casa de Dios. Sabeys a quien precia Dios, a quien ampara, y de quiẽ haze estima? A los q̃ como lirios del cãpo, dã buẽ olor entre las espinas de los trabajos: y a los que como cigarras, cantan mejor quãdo los rayos delas aduersidades abrasan mas fuertemẽte. A vn Iob, a vn Tobias, a vn S. Pablo; y a otros que a cosados de las persecuciones, le alaban cõ mayores veras. Assi lo hizo este ciego, y por esso le ampara Dios, y le busca: y a vos si lo hazeys assi, os amparara, y os enriquecera de su gracia, y despues os hara de los auentajados en su gloria. *Quã mihi & vobis, &c.*

Cantic. 2. num. 2.

Psal. 48. num. 19.

Psal. 101. num. 18.

Genebrar. in hunc locum.

IV E-

IVEVES DESPVES DEL DOMINGO QVARTO.

Ibat Iesus in ciuitatem quæ vocatur Naim. *Lucæ. 7.*

VIENDO el Espiritu santo, quan prouechosa es para los viuos la memoria de la muerte, especialmẽte predicada de los mismos muertos: nos introduze vn difunto, en el libro del Ecclesiastico, que hablando con los viuos, les dize estas palabras. *Memento iudicij mei, sic enim erit & tuum: mihi heri tibi odie.* Que quiere dezir: Acuerdate de mi juyzio; porque tal ha de ser el tuyo: solo en esto esta la diferencia, que el mio fue ayer, y el tuyo sera oy. Estas son las palabras del difunto, dignissimas de consideracion: y siempre que passamos por sobre alguna sepultura, nos auia de parecer, que nos las esta diziendo, el que esta sepultado en ella. Acuerdate (dize) de mi juyzio: y llama juyzio a la muerte, lo vno por ser effecto de aquel Diuino juyzio, en que Dios condeno a nuestros primeros padres: y lo otro porque en la muerte de cada vno, aueys de imaginar (señores) que se exercita vn juyzio muy semejante al del sapientissimo Salomon: quando parecieron delante del aquellas dos mugeres asidas de vn niño pequeño, pretendiendo cada qual que era su hijo. La vna dezia con lagrymas: Mio es. La otra respõdia con muchas veras: No sino mio. Y viendose en este conflicto el Rey, mando (para sacar la verdad en limpio) que le traxessen vn cuchillo, para que diuidiendo al muchacho, diesse a cada vna su parte. No tuuo effecto entonces la sentencia; pero aca en la muerte de cada vno, exercitase sin remision alguna: porque el hombre es hijo de dos madres: de la vna segũ el cuerpo, y de la otra segun el alma. Y assi aueys de imaginar (hermanos mios) que al tiempo del morir, la tierra) que es la madre de vuestro cuerpo, y

Eccesiastic. 38.

Genes. 3. c.

3. Reg. 7.

Iob.cap.1. *Ad Galat. 4.* po, y aſsi la llamo el Santo Iob) pretende lleuaros. Por otra parte el cielo (que es tierra de los viuientes, y aquien el Apoſtol llamo Ieruſalem, la celeſtial madre nueſtra) tambien os pretende: porque las almas ſon celeſtiales. Y aſsi el morir aueys de imaginar, que es vna ſetencia, que da el Diuino Salomon Chriſto, y vn juyzio que haze: donde para dexar ſatisfechas a entrambas madres, manda que ſe diuida el hombre en dos partes: dando el cuerpo a la tierra, y el eſpiritu al cielo: *Eccleſiaſtes.12.* ſegun aquello que dixo el Eccleſiaſtico: *Reuertatur puluis in terram ſuam vnde erat, & ſpititus redeat ad Deum qui dedit illum.* Deſte juyzio pues habla nueſtro difunto, quando dize: *Memento iudicij mei:* Acuerdate de mi juyzio. *Sic enim erit & tuum:* Porque tal ha de ſer el tuyo. Y aſsi como mi alma ſe diuidio de mi cuerpo, aſsi la tuya ſe ha de apartar del tuyo: y eſto indiſpenſablemente: porque (como dixo el Apoſtol) *Statutum eſt ho* *Hebr.9.* *minibus ſemel, mori & poſt hoc iudicium* Como quien dize: Decreto infalible ſe hizo en el conſiſtorio de la Santiſsima Trinidad, no para las beſtias, ſino para los hombres, en pena de ſu pecado, que mueran ſola vna vez: y que deſpues de aquella, aya juyzio, en que ſe examinen ſus obras: y ſe les de el premio, o el caſtigo, ſegun ſus meritos, o demeritos. O decreto digno de ſer temido. O ſentencia eſpantoſa, fulminada contra todos los hombres. Que auemos de morir indiſpenſablemente? Aſsi lo lo dize el Apoſtol: y tambien lo dixo el Eſpi *Eccleſi. 9.* ritu ſanto en el libro de Eccleſiaſtes, por eſtas palabras: *Nemo eſt qui ſemper viuat, neque qui huius rei habeat fiduciam.* Ninguno ay, que aya viuido para ſiempre, ni ay hombre tan necio, que tēga confiāça, de q̄ no ha de morir. Mas no es eſſo lo mas eſpātoſo: ſino el auer de morir ſola vna vez: *Semel.* Y deſpues de eſſa auer juyzio: *Et poſt hoc iudicium.* Donde tenemos (hermanos mios) el juyzio, q̄ no temblamos? Que coſa ay (dezidme os ruego) tan facil en el mūdo q̄ ſe acierte la primera vez? *Simile.* No ay officio mecanico por bajo q̄ ſea, que no tenga ſu año de aprendiz, el q̄ quiere ſabello: y en aquel año ſe prueua mil vezes, y apenas acierta. Y cō ſaber q̄ eſto es verdad; ſabemos tābien, q̄ el morir bien, es la coſa mas dificultoſa, de quātas ay en el mundo, y la mas importāte de todas ellas: porq̄ ſe le ha de ſeguir vna eternidad de pena, o de gloria. Y cō ſereſto aſsi, nadie pienſa enello. Es poſsible, q̄ no ſe ha de hazer ſino ſola vna

vez.

vez: y que si aquella se yerra, no tendra remedio? Parad en esto (señores) q̃ cierto es vna consideraciõ tremẽda, y llena de melancolia. No seria bien, que nizießemos lo que haze el aprendiz, para cortar vn par de çapatos: que se prueua vna vez y otra, en vn pedaço de papel; y procura tener delãte vn dechado: para que desta suerte este diestro, quando lleguen las veras? Y todo este cuydado y diligencia es, para que no se pierda vn poco de cuero. Pues que es esto (Christianos) importa menos vna alma, q̃ vn poco de cordouan, o badana? No seria bien, que pues vna sola vez aueys de morir de veras; os ensayaßedes muchas vezes; tomando delante por dechado algun Santo, de los que mejor se aparejaron para morir? No seria bien, que muriesßedes cada semana con la consideracion, pues realmente aueys de morir vn dia de la semana? No seria bien, que escudriñaßedes cada dia la conscience, para ver que tal la teneys, y que cuenta dareys de vos, en el juyzio que se sigue a la muerte? A todo esto os conuida el difunto, que introduze el Ecclesiastico, quando dize: Acordaos da mi juyzio; porque tal ha de ser el vuestro: *Sic enim erit & tuum.* Y porque no imagineys que ha de tardar mucho, dize: *Mihi heri, tibi hodie.* Mi juyzio y muerte fue ayer, y la tuya y tu juyzio sera oy. Entended (hermanos mios) este lenguaje por Iesu Christo; y mirad bien lo que dize este difunto. No dize: Oy por mi y mañana por ti; como se suele dezir comunamente: sino: Ayer por mi, y oy por ti. De aqui nace todo el mal de los negligentes; de que jamas piensan que oy, ha de ser su muerte, sino que todo lo remiten a mañana: y nunca acaua de llegar aquel mañana, y assi nunca llega la enmienda. Hazen la cuenta de aquella gente perdida, aquien el Espiritu santo introduze en el libro de Isayas diziendo: *Iugulare arietes, occidere vitulos, &c. & biuere vinum: comedamus & bibamus cras enim morientur.* De suerte q̃ del no pensar q̃ auian de morir oy sino mañana, les nacia la desemboltura de andar comiẽdo y beuiẽdo, y holgãdose desenfrenadamẽte. El remedio pues para no ser atreuidos es, acordarse de lo que dize este difunto: *Mihi heri tibi hodie.* Este es el consejo de Seneca, a su discipulo Lucillo. *Quando quidem nescis vbi mors te expectet expectatu eam in omni loco & tempore.* Pues sabes (amigo Lucillo) que la muerte te esta esperãdo, para darte vn trasspie y quitarte la vida; y no sabes dõde te

Isaiæ. 22.

Seneca ad Lucillum.

de te espera, haz con ella lo que suelen hazer los que tienen enemigos: que se rezelan dellos en todo lugar y tiempo. Tu no sabes donde ella te aguarda; pues aguardala tu a ella, en todo tiempo, y en todo lugar; paraque donde quiera que llegue te halle apercebido. Esto hazia el justo, de quien dixo el Espiritu santo enel libro dela Sabiduria: *Iustus si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit.* El justo, aunque le coja la muerte de repente; sin duda estara en refrigerio: porque como siempre la lleua delante de los ojos, siempre anda preparandose para morir, y assi para el no ay muerte subitanea. Guarda el consejo que daua vn Philosopho, diziendo: *Vt moriens viuas, viue vt moriturus.* Como quien dize: Si quieres viuir quando mueras, viue como hombre que cada momento te puedes morir, y assi no te cogera la muerte desapercebido. Porque sin duda es verdad, lo que dize el glorioso padre San Geronymo, que *Stultum est homini viuere in statu in quo nollet mori:* Locura es viuir el hombre en estado, en que no querria morir. Y para esto el mas efficaz remedio es, andar esperando siempre la muerte, y aparejandose para ella. Como lo hazia el Santo Iob quãdo dezia: *Cunctis diebus quibus nunc milito expecto donec veniat immutatio mea.* Todos los dias en que ando a la soldadesca en este instante: estoy esperando la mudança que se ha de hazer de mi vida. Notad aquella palabra *Nunc*, que todos los dias llama vn momento porque de todos ellos no se tiene sino vn instante: porque lo passado ya no se tiene, lo futuro aun no llegò, y lo presente no es mas de vn instante, y por esso llamo Iob a todos sus dias vn *Nunc*. Y tambien se ha de notar, que los llama soldadesca; para que se entienda de donde le nacia el andar siempre esperando la muerte: que era, de ver que nuestra vida es vn andar en continua batalla: donde jamas cessan los enemigos de hazernos guerra. Y donde se anda siempre entre enemigos, razon es que se ande con rezelo de topar con la muerte. Compuestos estamos de quatro humores, y de quatro elementos contrarios, que nos van cercenando la vida; y como diximos el Miercoles de la ceniza, dentro de nosotros lleuamos vn fuego continuo que nos va consumiendo, Pues de donde nos nace tã falsa seguridad? Como no tememos la muerte? Porque no la esperamos en todas las partes? Porque no damos credito al difunto que nos dize; *Mihi heri, tibi hodie?* Y si esto

Sapientiæ. 4. cap.

Philosophus quidam.

Hieronym.

Iob. 14.

si esto no basta, baste el espectaculo que oy se nos pone delante en el Euangelio; de vn muerto, rico, moço, regalado: y que todo esto no basto para librarle de la muerte.

Cum autem appropinquaret portæ ciuitatis.

Al tiempo de entrar Christo en la ciudad, topo al difunto que le sacauan della, y estaua ya junto a la puerta: y como del Señor son las salidas de la muerte (segun dize Dauid) atajole los passos, y quitole la presa de entre las manos, cerrandole la salida y haziendola boluer a tras. Aculla en el capitulo 6. del Apocalypsi, nos pinta el Euangelista S. Iuan la muerte, como caualliero que sale a caça. *Et ecce æquus palidus, & qui sedebat desuper, nomẽ illi mors: & infernus sequebatur eum.* Vi (dize) vn caualio amarillo (que tales dexa la muerte a los que emprende) y el caualiero que lo regia se llamaua muerte. Trahia consigo como de trahilla al infierno, como perro de caça q̃ la seguia, por donde quiera que andaua. Y no me espãto q̃ aquel mastinazo se fuesse en pos della, porque sabe que no puede comer, sino la caça q̃ ella mata. *Et data est illi potestas super quatuor partes terræ, interficere gladio, fame, & morte, & bestijs terræ.* Dieronle cãpo franco, para caçar por todas las partes de la tierra: y como tenia mucho que correr, era necessario que fuesse a caballo. Sus armas eran, cuchillo, hambre, enfermedades, mordedura de bestias ponçoñosas; y finalmente todo aquello q̃ puede ser instrumẽto para quitar la vida. Mirad pues quiẽ sele podra escapar, si anda haziẽdo correrias por todas las partes de la tierra. Vase el otro huyendo de la pestilencia q̃ ay en Francia, y como la muerte corre a caballo, dale alcãce en el lugar mas sano, y en la regiõ de mas puros ayres; para prouar al mundo, que no ay tierra esempta de su jurisdiccion. Ni piense nadie q̃ se le ha de escapar, ni por moço, ni por noble, ni por valiẽte, ni por ligero: porque a todos da alcance: como lo dio a este moço del Euãgelio; que ni le bastò el ser hijo de viuda regalado, ni el ser principal (como se collige d̃ la mucha gente que acompañaua su cuerpo) ni el ser moço, ni otra ninguna cosa, para q̃ la muerte no le quitasse la vida. Ella yua glorioſa cõ este tropheo,

Psalm. 67.

Apocal. 6.

Ibidem. illi.

bien descuydada de que se le pudiessen quitar de entre las manos. Y veys aqui a Christo que llega con sus discipulos; que aũque auia venido al mũdo a padecer muerte, por darnos vida: pero con todo esso; quiso algunas vezes mostrar que era Señor de la muerte, para que despues quando la padeciesse, se echasse de ver que era voluntaria. *Ego sum primus & nouissimus* (dixo en el Apocalypsi) *& viuus, & fui mortuus, & ecce sum viuens in sæcula sæculorum. & habeo claues mortis & inferni.* Son palabras de Christo despues de la Resurrecciõ; y enseña en ellas como fue verdadero Dios (a quien conuiene ser principio y fin de todas las cosas, q̃ esso quiere dezir, *Primus & nouissimus*) y verdadero hombre, pues dize que verdaderamente murio. Pero la muerte aunque le quito la vida no se enseñoreo del: *Mors illi* (dize S. Pablo) *vltra non dominabitur*. Y esso mismo quierẽ dezir aquellas palabras: *Et ecce sum viuẽs in sæcula sæculorũ*. Y cõcluye diziẽdo, que el tiene las llaues de la muerte y del infierno: *Et habeo claues mortis & inferni*. Que quiere dezir. Tengo poder sobre la muerte, y sobre el infierno. Que entrambas cosas auia menester para resucitar muertos. Porq̃ la muerte luego arrojaua al infierno, a los q̃ quitaua la vida. Y llamo infierno a aquellos quatro senos que auia en el; es a saber, seno de Abrahã, limbo, purgatorio, y el lugar de los dañados. Todos los q̃ morian antes de la Resurreccion de Christo, yuan a vno destos quatro lugares; y por esso dixo San Iuan en el Apocalypsi en el lugar q̃ arriba citamos, que el infierno se guia a la muerte. Y de aqui es, que para resuscitar a vn muerto, era necessario tener potestad sobre el infierno, para mãdarle q̃ restituyesse el alma: y sobre la muerte, para hazerle q̃ dexasse el cuerpo: y por esso solo Christo tuuo poder para resuscitar muertos, porque solo el pudo dezir cõ verdad; *Habeo claues mortis & inferorum*. Veys aqui pues, quien es el que encuentra con el muerto a la salida de la ciudad: el q̃ tiene llaue para abrir la carcel de la muerte, y los calaboços del infierno. Veamos aora quien es el que venia en el feretro, para que despues se vea que resultô deste encuentro, y quien mouio a Christo para hazer el milagro.

Apocalyp si cap. 1.

Ad Rom. 6

Apocalyp si cap. 6.

Ecce defũctus efferebatur filius vnicus matris suæ.

Deste

Deſte lugar, y de otros muchos de la ſagrada Eſcritura ſe collige, que era coſtumbre entre los Hebreos ſepultar ſus muertos fuera de poblado. Y no ha faltado quien dixeſſe, q̃ fue inuẽcion del demonio deſterrar los difuntos de los poblados, y poner los ſepulchros en los deſiertos; para q̃ no huuieſſe enlos pueblos coſa q̃ pudieſe deſpertar la memoria de la muerte. Que en fin las ſepulturas, por eſſo ſe llemã monumẽtos, q̃ quiere dezir amoneſtadores del entendimiẽto: porq̃ ſon vnos predicadores callados, que con ſu preſencia nos amoneſtan de lo q̃ ſomos. Y vna de las cauſas porque la Mageſtad de Dios ordeno, q̃ no fueſſen premiados luego los cuerpos de los buenos, ni caſtigados los cuerpos de los malos, es porq̃ el ver ſus ſepulturas nos amoneſtaſſe dos coſas. La primera, quanto aborrece Dios el pecado, pues por el introduxo la muerte. Y aſsi las ſepulturas entre noſotros, ſon como los quartos de los malhechores, q̃ ſe ponen por los caminos; para cauſar horror a los paſſajeros, y mouerlos con eſto, a q̃ ſe guarden de los delictos q̃ cometierõ aquellos, cuyos quartos puſo alli la juſticia. Y la ſegunda cauſa fue, porq̃ el tener cuerpos ſepultados entre noſotros, nos fueſſe como vn recuerdo de q̃ ſomos mortales. Y de aqui ſe entẽdera aq̃l lugar de S. Pablo eſcriuiẽdo a los Hebreos dõde dize: *Et hi oẽs teſtimonio fidei probati, nõ acceperũt repromiſsionem. Deo pronobis melius aliquid prouidente.* Que quiere dezir. Y todos eſtos padres del teſtamento viejo, que fueron tan prouados en el exercicio de la fe, no recibieron el conſumado premio de lo que les eſtaua prometido, por q̃ no han reſuſcitado ſus cuerpos, en los quales aun han de ſer premiados. Aſsi declaran San Anſelmo y Santo Thomas, aquella palabra. *Nõ acceperunt repromiſsionem.* Y dize q̃ eſto lo hizo Dios por nueſtro prouecho: *Deo pro nobis melius aliquid prouidente.* porque de el quedar ſus cuerpos entre noſotros, ſe ſiguen los dos prouechos que arriba diximos. Que ſon acordarnos, que auemos de morir, pues ellos murieron (lo qual tanto con mas efficacia ſe conoce, quanto mas preſentes tenemos ſus cuerpos en los ſepulchros) y echar de ver quanto aborrece Dios el pecado; pues aun alos ſantos no perdona la pena de muerte, introduzida enel mũdo por la culpa d̃ nueſtros primeros padres. Eſtos

Ad Heb. 11

Anſelmus & D. Tho. in hunc locum. Paul.

Simile.

son dos de los prouechos que se siguen al hombre, de auer dilatado la resureccion de los cuerpos: demas de otros algunos que refieren los sagrados Doctores, vno de los quales declaramos en el sermon del Iueues passado. Con esta consideracion, nuestra madre santa la Iglesia ordena, que los cuerpos de los difuntos no seã sepultados en los desiertos, como lo hazian los Iudios; ni sean quemados como lo hazian los Romanos; ni se los comã sus deudos como la haziã los Masagetas; ni los den a los perros, como lo acostũbraron algunas naciones Barbaras: sino que los sepultẽ en las Iglesias, dõde acuden frequẽtemente los fieles: para q̃ quando passan por sus sepulturas, se acuerden los que las huellan, q̃ han de morir y ser hollados al gũ dia. Y encomiẽden a Dios las almas, que algun dia viuificarõ aquellos cuerpos: y parẽ vn poco a considerar lo q̃ son, para venir a aborrecer todo lo que es carne. O valame Dios, (hermanos mios) y que medio tã efficaz es este, para mortificar los pensamiẽtos torpes y sẽsuales, y para deshazer los entonos de los pẽsamiẽtos soberbios. De vn monje se quẽta en las vidas de los Santos Padres, que se enamoro de cierta muger con grande estremo; tanto que aun despues de muerta no se la podia apartar de la imaginacion. Fuese vn dia al sepulchro, donde estaua su cuerpo ya corrompido; y mirole. Saco vn lienço, y començole a tregar por aquellas carnes hediondas y corrompidas; y lleuose consigo el lienço. Guardole muy bien, y despues quando se veya tentado de algun pensamiento sensual; sacaua el lienço, mirauale, y olia aquella podredumbre, y dezia: Vees ay lo que amas, y en esta corrupcion paran las hermosuras del mundo: y con esto se le quitaua la tentacion. Hermano mio, que te trahe perdido? La hermosura de la otra loquilla? Vete a la Iglesia, y llegate al sepulchro de alguna de las damas que conociste: y cõsidera que tal esta alli aquella beldad y gentileza, que tanto celebraua el mũdo. Quiẽ mas bella, mas loçana, y mas vizarra, que la impijssima y soberuia Iezabel: que se alcoholo los ojos, se rizo el cabello, y se adorno ricamente, para captiuar con su hermosura a Iehu? Manda que la echen de la ventana abaxo, quiebrase la cabeça, llegan los cauallos y huellanla con las vñas: descuydanse vn poco de guarda-

In vitis pãtrum p. 2. lib. de fornicatione.

Theodoretus. Serm. 9. de Grecarum affectio. curatione.

4. Reg. 9.

guardalla, y comenſe parte della los perros: demanera que no quedô ſino parte de la calabera, y los extremos de las manos y pies, para ſeñal de q̃ era ella. Llegan los criados a ſepultalla, y como vieron tan grande mudança en tan breue tiempo; comiençan a admirarſe diziendo *Hæccinæ eſt illa Iezabel?* Es poſsible, que eſta es aquella Iezabel, que mandaua al mundo? En eſta calua han parado aquellos rizos? Eſtas ſon cuencas de aquellos ojos? Eſte es el color de aquellas mexillas? Eſte es el fin de aquella hermoſura? Dõ de eſta aquella mageſtad? Que ſe hizo aquella ſerenidad de roſtro? O que conſideracion eſta, para menoſpreciar la hermoſura y entono. Metete hermano en eſſos ſepulchros, que cada dia los tienes delante los ojos: llegate quando abren alguna ſepultura, y mira alli la muger mas hermoſa; y veras las madexas de los cabellos conuertidos en poluo; la cabeça calua, las narizes comidas, y entrar por los ojos y boca guſanos a grande prieſſa: y toda ella tan corrompida y tan hedionda, que te correras de auerte en algun tiempo ocupado en el amor de vna coſa tan ſuzia. Para que leuantes pues la conſideracion a eſtas coſas, te pone oy la Igleſia eſte moço difunto delante, y te dize: *Ecce deffunctus efferebatur.*

Filius vnicus matris ſuæ.

Eſtas palabras ſe puedẽ leer de dos maneras; porq̃ las dos vltimas ſe puedẽ poner en Genitiuo, o en Datiuo. Si ſe ponẽ en Genitiuo, quiere dezir, q̃ eſte moço difunto era hijo vnigenito de ſu madre, de tal manera, que no tenia otro hijo. Y ſi ſe leen en Datiuo; quieren dezir, que era hijo vnicamente amado, que eſte lenguaje ſuele vſar la ſagrada Eſcritura. Y es conforme a lo que dixo Salomon en el capit. 4. del libro de los Prouerbios: *Ego filius fui patris mei tenellus, & vnigenitus coram matre mea.* Donde aquella palabra, *Vnigenitus*, quiere dezir, *Vnice dilectus*. Porque Salomon no fue vnigenito de Berſabee, antes tuuo otros hermanos, como conſta de lo que dize la ſagrada Eſcritura en el libro del Paralipomenon. Y en eſte miſmo ſentido ſe entienden aquellas palabras del capitulo. 6. de los Cantares, donde dize: *Vna eſt matriſuæ electa.* Como quien

Prouer. 4.

Vide Ianſeniũ in hunc locum.

1. Paralipomenon. cap. 3.

Cantic. 6

dize: Es vnicamente amada de su madre. Dezir pues nuestro Euangelista, que el mancebo difunto era, *Filius vnicus matri sue*: es dezir que no solamente era vnigenito; pero q̃ le amaua como a tal. Y osare yo afirmar (señores) y creo que no sere temerario en ello; que vna de las causas porque Dios se lo quitô a su madre, fue, porque le amaua tan tiernamẽte. No se si aueys oydo, que vno de los nombres que tiene Dios en la sagrada Escritura es, *Deus zelotes*. Assi le llamo el mismo en el cap. 20. del Exodo, donde despues de auer prohibido el adorar Dioses agenos; dize luego: *Ego enim sum Dominus Deus tuus fortis zelotes*. Y casi las mismas palabras repite al mismo proposito en el cap. 34. del mismo libro. Y es como si dixera: Mirad que os mando que no adoreys Dioses agenos: porque os hago saber que soy Dios zeloso, y fuerte. Que por ser zeloso, no suffrire competidor; y por ser fuerte, podre bien vengar la injuria que me hizierẽ. Maridos ay (señores) q̃ son fuertes, pero no zelosos; y assi no se inquietan de q̃ sus mugeres miren a otros, y los traten cõ llaneza: y otros ay q̃ son zelosos, pero no fuertes; y assi aunque se offenden de cada cosita, y tienen zelos del sol que toque a sus mugeres: callan y lo suffren, porque no tienẽ animo para vengarse. Pero yo (dize Dios) *Fortis & zelotes*. Soy juntamẽte fuerte y zeloso; que no suffrire cõpetidor de ninguna manera. Dios os libre (señores) dela rauia de vn hombre zeloso, si tiene fuerças para vengarse. *Fortis est vt mors dilectio* (dixo el Esposo en los Cantares) y luego dize, *Dura sicut infernus æmulatio*. Porque donde el amor es fuerte como la muerte, es cierto que los zelos han de ser duros como el infierno, que a ninguno perdona. Y de aqui es que como el amor que Dios nos tiene es tan fuerte, que no ay muerte que en fortaleza se le compare: sus zelos son mas duros que el infierno. Y assi en amando a vna persona, no puede suffrir que ella ame a otri, con algun exceſſo. El quiere a solas vuestro coraçon, y aunque le deys en el el mejor lugar; no permitira q̃ le põgays otro ydolo al lado. Y si quereys prueua desto; acordaos de lo que hizo en el Templo delos Philisteos, quãdo le pusierõ al lado el ydolo Dagon: que luego dio con el en tierra, y le corto los pies y los braços, que no hiziera otro tanto el hombre mas zeloso

Exode. 20.

Exod. 34.

Cantic. 8.

1. Reg. 5.

loso del mundo: porque los hombres zelosos desjarretan al competidor, porque no pueda passear por la puerta de la dama; pero aca ni le dexa pies para passear, ni manos para poder valerse, ni escriuir vn villete. Esta condicion de Dios zeloso, quiso significar el Propheta Samuel a su pueblo, quando dixo: *Si in toto corde vestro reuertémini ad Dominum: auferte Deos alienos de medio vestri, Babalim & Astaroth: & præparate corda vestra Domino, & seruite illi soli.* Como quien dize: Si determinays de conuertiros a Dios de todo vuestro coraçon: la primera cosa que aueys de hazer es, que los Dioses agenos vayan fuera: porque no tiene Dios condicion para entrar en partija con nadie. Preparad vuestros coraçones, y seruidle a el solo: porq̃ os hago saber, que no sufrira competidor. Esta es (Christianos mios) la condicion de Dios; y assi los que quieren conseruar sus cosas, miren como las aman, sino q̃ieren que se las quite Dios. Quereys conseruar la hazienda? Pues no os afficioneys demasiadamente a ella. Quereys que vuestro hijo os viua? Pues mirad como le amays, no hagays ydolo del: porque esso no lo ha de sufrir Dios. Quereys vos tambien que no se os muera el marido? Amadle moderadamente, en Dios, y por Dios: porque es cierto, que viendo que os diuertis a amarle con algun excesso; os le quitara. Y todo es misericordia de Dios, para que teniendo el amor recogido, lo entregueys todo a su Diuina magestad. Que bien entendio esse lenguage aquella santa muger, llamada Melania, de quien dize San Geronymo: que le quitó Dios el marido, y luego dẽtro de pocos dias le lleuo vn solo hijo que tenia. Y viendose desta suerte sin marido, y sin hijo, alço los ojos al cielo, y dixo a Dios? Ya os entiendo Señor, a solas me quereys toda entera: yo estoy muy cõtenta, y tambien os quiero a solas a vos. O santa muger; y quan bien entendias el lenguage de Dios. Entendamos lo tambiẽ nosotros (Christianos) y pues le sabemos la condicion, no amemos sobradamente: mirad que es costumbre suya, poner las manos donde vos poneys los ojos, como lo hizo con esta muger, que porque amaua a su hijo vnicamente, se lo quito.

2. Reg. 7.

Hiero. epistol. 25. ad Paulam.

Et hæc vidua erat.

Que buenos passos de viu-

da, acompañando muertos, y cõ lagrymas en los ojos. Aquellas palabras de los Cantares: *Pulchræ ſunt genæ tuæ ſicut turturis*, han querido dezir algunos, que ſe entienden del eſtado de las viudas. Porque coſa es ſabida y aueriguada, q̃ la tortola es ſymbolo dela viudez: porque en faltandole ſu conſorte, ni beue agua clara, ni ſe ſienta en arbol que lleue flor: ſino toda es gemidos, ya que no tiene lagrymas. Pues las mexillas de las viudas entonces agradan a Dios, quando el coraçon ſuſpira y gime, y ellas andan cubiertas de lagrymas: No ſe que ſe tienen (ſeñores) las lagrymas de las viudas: pero bien ſe que ſon poderoſiſsimas delante de Dios: y aſsi guardenſe los que las dan ocaſion para que las derramen, *Non deſpicias viduã* (dize el Eſpiritu ſanto, en el libro del Eccleſiaſtico) *ſi effundat loquellam gemitus*. Como quien dize: Mira que te aconſejo, que no menoſpreçies a la viuda, quando derrame la habla de ſu gemido. Eſtraño modo de lenguage. Los gemidos dize que ſon la habla de la viuda: para dar a entender, que han de guardar tanto ſilencio, que aun para hablar con Dios, no han de tener otras palabras ſino gemidos. Y no como aquellas de quien dize S. Pablo, que de puro liuianas, *Diſcunt circuire domos, non ſolum ocioſæ; Sed & verboſæ & curioſæ*. Su exercicio es andarſe de caſa en caſa, de viſita en viſita, no ſolamente ocioſas, pero aun parleras y curioſas: que ſon (ſi bien ſe conſidera) las tres coſas que mas mal le eſtan a vna viuda. Ociosa, palabrera, y curioſa. Es monſtruoſidad, que las viudas ſean palabreras, y curioſas: porque ſi bien ſe acuerdan, muchas vezes auran oydo dezir, que dize San Pablo: que la cabeça de la muger es el varon. Luego la muger ſin marido es cuerpo ſin cabeça: y en ſeñal de que tienen la cabeça muerta, lleuan la inſignia de viudas en la cabeça, que es como vna mortaja. Pues palabras ſobradas en vn cuerpo ſin cabeça, no parece monſtruoſidad? Y traher curioſidades en vna cabeça muerta, o en vn cuerpo ſin cabeça: no parece monſtruoſidad? Pues que dire, del andarſe de caſa en caſa todo el dia en viſitas? Plutarco dize, que las viudas de ſu tiempo, eran como la luna, que mientras el ſol ſe mueſtra, ella eſta retirada: pero en poniendoſe el ſol, luego ſale con ſu cara llena, a moſtrarſe. Quãtas ay, que

Cantic. 1.

Ad Tim. 5

1. Cor. 11.

Eccleſ. 35.

Plutarcus.

que viuiẽdo ſus maridos, que eran como ſol en ſu caſa, ſe eſtauan arrinconadas, como aquellas de quien dixo Dauid: *Vxor tua ſicut vitis abundans, in lateribus domus tuæ*? Pero en muriendo el marido, *Diſcunt circuire domos*. Lamas eſtan en caſa. A mi bien me parece, q̃ ſean como las Lunas: pero no en eſſo; ſino en que aſsi como la Luna en faltandole la luz del Sol, queda triſte y obſcura: porque no tiene otra luz, ſino la que del recibe: aſsi a la muger en faltandole ſu marido, no la auian de ver ſino triſte, y macilenta: al fin con las mexillas como de tortola, como muger que eſta ſin cabeça, y oliendo a muertos, como quien tiene la cabeça muerta. Porque quando la viuda es deſta manera, entonces es quando dize el Eſpiritu ſanto, que nadie menoſprecie el lenguage de ſu gemido. Y da la razõ diziendo: *Nonne lachrymæ viduæ ad maxillam deſcendunt, & exclamatio eius ſuper deducentem eas*? A *maxilla enim aſcendunt vſq; ad cœlum, & Dominus exauditor, delectabitur in illis*. O como dize otra letra: *Non delectabitur in illis*. O que palabras de tan grande ponderaciõ. Las lagrymas (dize) de la viuda baxan de los ojos a lâs mexillas; pero ſu voz y ſu exclamacion, deſcarga ſobre el que las haze llorar. Y porque no penſeys que es poco de temer eſto, dize: Las lagrymas que baxaron de los ojos a las mexillas, ſuben en vn momento haſta el cielo; y Dios que las eſta oyendo, aun que ſe regozija, de ver quan bien parece vna viuda llorosa y laſtimada: pero no ſe alegra de ver que la hagan llorar y la laſtimen: antes toma a ſu cargo la vengança de ſus injurias: ſegun aquello que dixo en el Exodo, que no ſe yo como no tiemblan, oyendo eſtas palabras, los que hazen agrauio a las viudas: *Viduæ & pupillo nõ nocebitis* (dize Dios) *ſi læſeritis eos, vociferabuntur ad me, & ego audiam clamorem eorum, & indignabitur furor meus, percutiamque vos gladio, & erunt vxores veſtræ viduæ, & filij veſtri pupilli*. Guardaos de hazer daño a las viudas y a los pupillos. Porque ſi los offendieredes, daran vozes a mi, y yo oyre ſus clamores. Y hago os ſaber, que caſtigare ſus agrauios: con hazer que vueſtras mugeres queden viudas, y vueſtros hijos pupillos. Atended hermanos mios (por las entrañas de Chriſto) a eſtas palabras, y oydlas como palabras de Dios. Quãtas viudas penſays q̃ ay en las republicas,

Pſalm. 127

Eccleſ. vbi ſupra.

Exodi. 22.

publicas, por auer ſus maridos agrauiado a otras viudas? Dios ſabe quãtas ſon, y yo tẽgo por cierto q̃ ſon muchas. Guardaos de agrauiarlas, y mirad que Dios ſe precia de ſer juez de ſus cauſas. *Pater orphanorum, & Iudex viduarum*, ſe llama. Y pocas coſas hallareys mas encomendadas, q̃ el cuydado de no agrauiar las viudas. Guardaos de hazerles derramar lagrymas, mirad q̃ pueden mucho cõ Dios, y aunq̃ no huuiera otro teſtimonio, ſino el del Euangelio de oy; era baſtãte, pues ſolo el ver llorar vna viuda, pudo tanto con Chriſto, q̃ le hizo detener los paſſos, para ponerſe a conſolalla, y a reſuſcitar ſu hijo. Pſalm. 67.

Miſericordia motus ſuper eam, dixit illi: Noli flere.

No la prohibe Chriſto el llorar, ſino la voluntad del derramar lagrymas, q̃ ya q̃ ſe ſalgã ellas, para pagar el derecho de naturaleza deuido al ſentimiẽto de la muerte de perſonas muy allegadas; quiere q̃ la voluntad gouernada por la razon, põga freno al exceſsiuo ſentimiento. Y por eſſo no la dize, que no llore, ſino que no quiera llorar inmoderadamente. Es lo miſmo que aconſejaua S. Pablo, quãdo dixo: *Nolo vos ignorare de dormientibus, vt non contriſtemini ſicut & cæteri qui ſpem non habent.* De ſuerte que no les prohiue el entriſtecerſe; ſino que les amoneſta, q̃ ſu triſteza no ſea como la de aquellos que no tienen eſperança de la reſurreccion. Y el Eſpiritu ſanto en el libro del Eccleſiaſtico, dize: *Super mortuum tuum plora, & ſuper fatuũ plora.* Pero ſea el llanto de tal manera, que no ſea exceſsiuo: *Modicum plora ſupra mortuum, quoniam requieuit: plurimum vero ſuper mortem fatui.* Llora vn poco por la muerte de tu difunto, dãdo eſſe aliuio a tu naturaleza, y conſuelate preſto, porque el deſcanſa. Lo q̃ has de llorar mucho, es la muerte del necio. Y llama necio al pecador, como ſe collige de las palabras que ſe figuen, donde dize: *Nequiſſimi enim nequiſſima vita* Y eſta es nueſtra laſtima (hermanos mios) que lloramos mucho la muerte corporal de nueſtros hermanos: y no ſentimos mas la muerte eſpiritual, que ſino crey eſſemos que tienen anima. *Non ſunt in te viſcera charitatis* (dize S. Auguſtin) *ſi defles corpus a quo receſſit anima, & non fles animam, a qua receſſit Deus.* No tienes entra- 1. Theſſal. 4

Eccleſ. 22.

Auguſtin.

entrañas de charidad, si lloras por el cuerpo, del qual se apartô el anima, y no lloras por el alma đ la qual se aparto Dios. En esto son biẽ empleadas las lagrymas, y esto es lo que suelen llorar los sieruos de Dios. San Iuan en su Apocalypsi, di-
Apocal. 7. ze que vio quatro Angeles q̃ querian derramar quatro plagas para destruyr la tierra. Y que salio vn Angel de traues que les fue a la mano, diziendo: *Nolite nocere terræ & mari, neque arboribus quoadusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum.* No hagays daño a la tierra, ni al mar, ni a los arboles: hasta que ayamos señalado en la frente a los sieruos de nuestro Dios y Señor. Pero veamos quien son essos sieruos de Dios, que hã de ser señalados? A esto parece que respondio el Propheta Ezechiel en el cap. 9. de su libro, donde dize: que vio vna visiõ de vn hombre vestido de blanco, y con vn tintero en la cinta: y q̃ oyo vna voz q̃ le dixo:
Ezech. 9. *Transi per mediã ciuitatẽ, & signa Thau super frontẽ virorũ gementiũ & dolentiũ super cunctas abominationes quæ fiunt in medio ciuitatis.* Señala con la señal del Thau en la frente, a aquellos que lloran por los pecados y abominaciones que se hazen en la ciudad. De donde se collige, que aquellos son sieruos de Dios, y señalados para el cielo, que derraman lagrymas por los pecados; y no por cosas temporales que importan poco, y no se remedian llorando. Alli si, estan bien empleadas, que aprouechan para lauar las culpas y para apagar las llamas del infierno. No se si fueron destas las desta buena viuda: pero bien se q̃ mouieron a Christo Redemptor nuestro a compassion, y le inclinaron a que vsasse de misericordia cõ ella, resuscitando a su hijo. Y pudo lo hazer: porque como arriba diximos, tenia las llaues de la muerte y del infierno. Abriô con la vna dellas aquella cauerna obscura, y mando que se restituyesse el alma que estaua en ella; y con la otra abriô la carcel de la muerte: haziendo que dexasse el cuerpo. Y diziendo aquellas palabras: *Adolescens tibi dico surge*; boluio el alma al cuerpo: leuantose el difunto, restituyole a su madre, y alabaron a Dios, viendo la potencia de Christo. Lo que resta es, que poniendo nosotros la vista en este difunto, nos acordemos que oy ha de passar por nosotros, lo que passo ayer por el; para que con esta memoria nos vamos ensayando,

do, para acertar a hazer a su tiempo vna cosa tan difficultosa como es el morir: acordando nos que se ha de hazer sola vna vez, y que si aquella se yerra, es irreparable. El Señor que tiene las llaues del infierno y de la muerte, nos la de buena, preparandonos con su gracia, para que merezcamos la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Ibat Iesus in ciuitatem quæ vocatur Naim. *Lucæ. 7.*

EN el Euangelio de oy tenemos la muerte de vn mancebo, y el desconsuelo de su madre, porque era vnico hijo suyo. Topole el Señor al tiempo que le sacauã de la ciudad de Naim, para enterralle. Vio llorar á su madre, compadecioſe della, mando que parassen los que lleuauan el feretro, y tocole con sus manos, y alçando su diuina voz, mando al mancebo, que se lleuantasse, y assi lo hizo. Restituyole a su madre, y todos començaron a engrandecer a Dios, que este era el fin de los milagros de Christo. Esta es la suma del Euangelio. Para acertarle a declarar con espiritu pidamos el de Dios, por intercesion de la Virgen. Aue Maria.

Ibat Iesus in ciuitatem quæ vocatur Naim.

LAs palabras de los sabios (dize Salomon en el capitulo vltimo del libro de sus desengaños) son como aguijones, que despiertan a los dormidos, y hazen caminar a los lerdos. Y son como clauos hincados profundamẽte. *Verba sapientum* (dize) *sicut stimuli, & quasi claui in altum defixi,*

Eccles. 12. num. 11.

fixi, quæ per magistrorum consti lium data sunt a pastore vno. Y es como si dixera (segũ la exposicion de S. Geronymo) es propriedad de las palabras q̃ dizen los hombres sabios, no ser blandas ni adulatorias, sino pungitiuas como los aguijones. Y no se quedan en las orejas, deleytandolas cõ su artificio y dulçura: sino que como clauos ardientes, penetran hasta el coraçon, y quedan fixas en el, muy largo tiempo. Y si quereys saber, de dõde les viene la efficacia, digo, que la tienen del principio de donde originalmente proceden; porque aunque se digan por la boca de differentes maestros; pero todas nacẽ del vniuersal Pastor de todos, que es Dios. *Omnis enim sapientia a Domino Deo est.* Porque toda la sabiduria, assi de los Philosophos, como delos Doctores sagrados, viene de Dios; por lo qual el Apostol Santiago le llama Padre de las lũbres. Cõsiderando pues yo (hermanos mios) esta fuerça que tienen las palabras de los sabios, y desseando que las que oy tengo de deziros queden impressas en vuestros coraçones, y sean aguijones para despertaros; me ha parecido dar principio a mi sermon, con vna sentencia de Seneca, q̃ a mi parecer, en materias morales no merece el infimo lugar entre los sabios. Este Philosopho pues, en vn libro q̃ intitulo, *de verbo vitæ*, dize estas palabras. *Viuere in tota vita discẽdum est, imo quod magis est, discendum est mori.* Y es como si dixera: Pue supuesto que la sabiduria del hombre consiste, en saber viuir y morir: doy por consejo, que toda la vida aprendamos a viuir, o por mejor dezir, toda la empleemos en aprender a morir. Consejo es este de sabio, y por consiguiente sus palabras hã de ser como estimulos, y como clauos fixos en el coraçon. Claro esta, que Seneca en estas palabras, no habla desta vida natural, que nos es comun con los animales, porque el viuir esta vida, sin aprẽderse se sabe, por estar inserta en la misma naturaleza. Pero tiene el hombre otra, vida que se llama racional, segũ la qual ha de viuir conforme a razõ; y desta dize Seneca, que todo nuestro estudio auriamos de poner en aprẽder a viuir. Porque en viuir conforme a razõ como hombres, consiste el no morir como bestias, sino como gẽte Christiana. Oy pues querria yo (hermanos mios) enseñaros esto que dize Seneca. Y considerando el medio para poderlo enseñar, de manera

Hieron. in hunc locũ.

Vide Titel mã in hũc locum.

Eccles. 1. num. 1.

Iacobi. 1. num. 17.

Seneca lib. de verbo vitæ.

Exponuntur Seneca verba.

nera que tenga efficacia: me ha venido ala memoria vn cõ sejo de otro sabio semejante a Seneca, que de los siete que tuuo Grecia, fue vno de los mas insignes. Este sabio pues, para enseñar a biẽ viuir, daua por consejo a sus discipulos, que cada dia se mirassen al espejo. *Te ipsum quotidie intuere in speculo.* Y aunque son diuersas las declaraciones que suelen dar a estas palabras: yo me persuado, que el espejo donde auemos de mirarnos para biẽ viuir, es este que nuestra madre la Iglesia nos propone oy en el santo Euangelio, vn mã cebo difunto, rico, y regalado de su madre; porque era hijo vnico; y con todo esso, sin que el regalo ni la juuentud pudiessen ser parte para estoruarlo, murio, y Dios sabe como. Quien se mira (Christianos charissimos) en este espejo, q̃ no aprenda a viuir, considerando que ha de morir? *In omnibus operibus tuis* (dize el Ecclesiastico) *memorare nouissima tua; & in æternum non peccabis.* Como quien dize: Quieres no pecar? Pues toma esta receta, y ella sola te basta. Acuerdate en todas tus obras de tus postrimerias: que si a este espejo te miras, no pecaras eternamente. Paremos vn poco en estas palabras (hermanos mios) que aunque son ordinarias, ay bien q̃ pensar en ellas. Acuerdate (dize) en todas tus obras, de tus postrimerias: y es como si dixera, siẽpre que huuieres de hazer alguna cosa; acuerdate q̃ te puedes morir estandola haziendo: y que a la muerte se ha de seguir el juyzio, y a este, pena eterna, o gloria eterna: y acordandote desto, yo te asseguro que no hagas cosa, en que offendas a Dios. Este oluido de las quatro postrimerias, suele ser causa de grandes males, y los que se oluidan dellas, son desabridos para el gusto de Dios. Leed el capitulo onze del Leuitico, y hallareys que mandaua Dios que no le offreciessen lagartos. Y la razõ moral desto es, porq̃ tiene dos propriedades malissimas. La. 1. es q̃ se oluida dela cola de tal manera, que quando se va a escõder, con solo auer escondido la cabeça, y la mayor parte del cuerpo; aunque la cola quede fuera, se da por contento. Y suelen de alli cogerle los que quieren hazerle daño, y quitarle la vida. La otra propriedad es, que algunas vezes sucede morderse la cola, en la qual tiene vnos hueSSos esponjosos: y como tiene los dientes machihembrados, viene a trasPillarlos de tal suerte, que cõ gran

Vnus ex septem sapiẽtibus.

Ecclesi. 7. num. 40.

Leuitici. 11. nu. 30.

gran difficultad puede desasirse della. Y llegando a el entõces, es facil cosa matarle. Ya sabeys que la cola, es la postrera parte del animal, y por esta causa es significado en ella el fin d la vida. Dize pues Dios, no me offrezcan lagarto, porque es animal que se oluida de su postrimeria. Y ya que la aprehende, se queda siempre asido della, sin saber desembaraçarse. Y hablando mas claramente, quiere dezir: hõbre que se oluida de la muerte, q̃ es el fin de su vida; o que de tal manera se acuerda della, q̃ no passa a pensar las otras postrimerias, no me la offrezcã, porque no es de mi gusto. Como ha de viuir vn hõbre, que no se acuerda si ha de morir? Y los que se acuerdan desto, y no passan a pensar en el juyzio, y en el infierno: que han de hazer, sino lo que hizierõ aquellos de quien dize el Propheta Isayas: que se conuidauan vnos a otros, diziendo: *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Mirad que disparate. Mañana moriremos (dizen) y lo que infieren de aqui es, comamos y beuamos. Y todo les nacio, de que como lagartos aprehendieron la cola, y no passaron de alli. Acordaronse de la muerte, y no passarõ a cõsiderar el juyzio y eternidad de pena y de gloria, que se siguẽ despues della. Harto mejor infirio S. Augustin, diziẽdo: *Si vultis dicere cras enim moriemur, nõ prohibeo: Sed ante dicite: ieiunemus & oremus. Beatitudo enim in alio seculo expectanda est.* Como quien dize: Bien me parece q̃ digays: mañana nos morimos. Pero dezid primero, ayunemos y oremos; porq̃ la bienauenturãça no se ha de buscar en esta vida, sino en la otra. Sacamos de todo lo dicho, que es marauilloso espejo el mirar vn difunto, para viuir bien: mas no se ha de parar en solamente la muerte; porque esto puede hazer daño, sino passar a la consideracion de las otras postrimerias: que son, juyzio, infierno, y bienauenturança. Con esta consideracion se componen los passos del moço mas descompuesto, y queda Dios agradado de la composicion de su andar. Assi lo significo el Esposo quãdo dixo a la Esposa: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamẽtis filia Principis.* Como quien dize: Grandemẽte me agrada vuestro passeo, hija del Principe, y hermosos me parecẽ vuestros passos, por q̃ los days calçada. Sabida cosa es, q̃ los pies del alma (segũ sentencia de S. Augustin) son los affectos. Y en el calçado q̃ se ha-

Obserua doctrinam istam.

Isaiæ. 28. num. 13.

August. li. de epicureis & stoicis. & in Psalm. 70. tom. 8.

Cãtic. 7. num. 1.

Augustin.

se haze de pieles de animales muertos, es significada la muerte; y assi andar el alma calçada, no es otra cosa; sino tener los affectos en la memoria de la muerte, passeando de alli a la consideracion de las otras postrimerias. Estos son los passeos que agradã a Dios. Y el que no da passo sin acordarse de la muerte, esse agradara a Dios, y cõpondra sus passos. Para despertar esta memoria, nos pone oy nuestra madre la Iglesia delante de los ojos del alma, este difunto; y yo para que aprendays a morir y a viuir, os lo represento delante, como espejo: miraos en el, y acertareys a viuir.

Ecce defunctus efferebatur.

De tres muertos se haze memoria en el santo Euangelio, que resuscito Christo nuestro Redẽptor, que son la hija del Principe de la Synagoga, llamado Iayro, Lazaro hermano de Martha y Madalena, y el q̃ oy tenemos en el Euangelio: todos tres moços, todos ricos, y todos que tenian quiẽ los regalasse. Pero ni basta juuentud, ni regalos, ni riquezas, para poderse escapar dela inexorable muerte. Ni tiene respecto al rico, ni se desdeña de entrar en la pobre choça del pobre, porque (como dixo el otro Poeta) *Mors equo pede pulsat regum turres pauperumq; tabernas.* La muerte con y gual pie llama en la soberuia torre del rico, y en el techo humilde del pobre. A puntillazos abre la puerta del vno y la del otro, començando a y gualarlos en esto; assi como los haze y guales dentro de la sepultura. *Iste moritur robustus, sanus & fœlix* (dize el Espiritu santo enel libro de Iob) *Viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa eorum irrigantur: alius vero moritur in amaritudine animæ, absque vllis opibus. Et tamen simul in puluerem dormient, & vermes operient eos.* Este esta grueso, robusto, lleno de buena dicha, cubierto el redaño de grossura, por los muchos regalos q̃ tiene, y llenos los huessos de medulla; porque hasta alli llega la sustancia de lo que come. Y el otro es vn pobre, flaco, trasijado, puesto en los huessos, lleno de pesares, y vazio de riquezas; pero al fin en trambos se conuierten en polvo, y se cubren de vna capa de de gusanos. Y gual es la manta que cubre al pobre y al rico en la sepultura; aunque en la cama tenga el vno colcha de seda, y el otro vna fraçada pobre:

Oratius.

Iob. 21. num. 23.

Luce. 8. num. 41. Ioan. 11.

pobre y rayda. Deue ser la muerte, de casta de aquellas serpiẽtes, que dixo Dios que auia de embiar a su pueblo, por Ieremias: *Ecce ego mittam vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio.* Esperad (dize Dios) que yo embiare para castigo de vuestro pecado, vnas serpientes basiliscos, que os morderan; y no hallareys encantamento para curar de su mordedura. Y no es mucho que me persuada esto de la muerte, porque ya sabeys que es hija de la serpiente que engaño a Eua; y es opinion de varones doctos, que aquella fue basilisco. Es irremediable la ponçoña de esta serpiente (como lo affirman Plinio y Solino) y por esso dize el Propheta, que para su mordedura no ay encantamento. Todas las cosas tienen su encantamẽto, con que se curan: El frio con el calor, el calor con cosas frescas, la melancolia con entretenimientos y regozijos: y (como en otro lugar diximos) para cada enfermedad, ha criado Dios medicina, con que puede curarse. Mas para la muerte, *Non est incantatio*; no ay remedio. Enferma el rico, llaman al medico, que es el encantador que cura las enfermedades, pagãle muy biẽ, buscanse drogas delas Indias, echanse doblones de oro en el caldo, no se perdona a gasto alguno, hasta hallar el oro potable: y con ser este metal encantamento para todas las cosas; para la muerte no aprouecha, porque es de casta de basiliscos, *Quibus non est incantatio.* Crean los ricos, que (como dixo el Sabio) *non proderunt diuitiæ, in die vltionis.* El dia en que Dios quiera tomar vengança de vno, dandole la muerte: no aprouechan las riquezas, no la juuentud, no la nobleza, no la sabiduria; porque para su ponçoña: *Non est incantatio.* Todos mueren, la hija del Principe de la Sinagoga: Lazaro con ser caualiero, y el hijo desta viuda, con que deuia estar bien regalado.

Ierem. 8. num. 17.

Eugubinus in sua cosmopeia. Plin. lib. 8. c. 21. & Solinus. c. 30.

Pues si esto es assi, de que aprouecha el ser rico? Pero dezirme heys, si tambien muere el que no lo es, de que sirue el ser pobre? Sabeys de que: De que quando muera, sienta menos la muerte, y le haga menos lastima el dexar la vida. O *mors* (dize el Espiritu santo) *quam amara est memoria tua, homini pacem habenti in diuitijs suis.* O muerte quan amarga es tu memoria, quando el hombre que tiene paz en sus riquezas. Y si sola su memoria es amarga, ó quan

muerte? Pero es mucho de aduertir, que no dize el Espiritu santo, q̃ la muerte es amarga para los ricos; sino para solos aquellos, que tienen paz con sus riquezas, que son los que las amá y codician. Estraño caso (señores) que nunca cessen las riquezas de hazer guerra al rico, quitandole el sueño, y el sossiego, con el excessiuo cuydado de adquirillas, y conseruallas (que por esso las llamo Christo espinas) y que el rico tenga con ellas tanta paz, y las ame tan tiernamente. Ay amigo, que assi se deleyte con el trato y conuersacion de su amigo; como se deleyta y regala vn rico con sus riquezas? Pues a estos que las aman y tienen paz con ellas, dize el Espiritu santo que es amarga la memoria de la muerte: Porque dezidme os ruego, quien ay que no sienta amargamente el acordarse que se ha de apartar de lo que ama? El remedio pues para que no atormente la muerte a los ricos, es: no tener paz con las riquezas: tenerlas por enemigas, pues ellas como enemigas les hazẽ perpetua guerra. No amarlas, no cõseruarlas demasiado, echarlas de casa como a perturbadoras de su sossiego; y repartirlas con los pobres; tomando el consejo de Christo, que dixo: *Facite amicos de mammona iniquitatis.* Porque es cosa cierta, que las que son enemigas estando en casa, repartidas con los pobres son amigas del alma. Si esto se haze, no causara amargura el dexarlas a la hora de la muerte: y pues en aquella hora no pueden valernos, porque para la muerte, *Non est incantatio*, no ay encantamento, aunque sea de oro, que la detenga: para q̃ tanto afan en adquirillas? Para que tan grande cuydado en conseruallas? Dichoso el pobre, q̃ como no tiene que perder, y tiene muchas miserias de que salir, no solo no teme la muerte, pero la espera, y le parece q̃ tarda. Que assi lo dixo el santo Iob, tratando de la gẽte pobre y miserable: *Qui expectant mortem & nõ venit, quasi effodientes thesaurum. Gaudent q̃; vehementer, cum inuenerint sepulchrum.* Esperan la muerte como vn thesoro desseado, y assi se alegran quando hallan la sepultura, como si topassen cõ vn thesoro. Por q̃ entonces comiença su descanso, y se pone fin a sus miserias. Y assi, para mi por dicho sa tengo la suerte del pobre; presupuesto, que ni las riquezas, ni la nobleza, ni la juuentud, ni la sabiduria, nos puedẽ defen-

Vide c. 41. Eccles. n. 3

Iob. 3. n. 21 & 22.

Doctrina obseruãda.

defender de la muerte: como no defendieron a Lazaro, ni a la hija del Iayro, ni aeste mo ço. Y pues queda aueriguado que no ay encantamento para la muerte, como no nos preparamos para ella? Guardate hermano que te va a los alcances, y por ventura te alcançara, quando menos piensas.

Et hæc vidua erat.

Era el difunto hijo vnico de su madre, y ella era viuda: y sin duda era de las buenas viudas, pues en viendola llorar Christo se compadecio de sus lagrimas. Dos differencias de viudas pone el Apostol San Pablo: Vnas que lo son verdaderamente, y otras que solo tienen el nombre; pero realmente no lo son, en el modo del viuir. Porque el ser verdaderamente viuda, no consiste en carecer del marido, sino en viuir como quien carece del. A las primeras, manda el Apostol que las honren, diziendo: *Honora viduas, quæ vere viduæ sunt.* Y las señas que nos da, para conocer quales lo son, y quales no; son estas. *Quæ vere vidua est & desolata, speret in Deum; instet orationibus & obsecrationibus nocte & die.* Como quien dize: La que es verdadera viuda y desamparada, ponga su esperança en el Señor, y ocupese con instancia en la oracion de dia y de noche. Vamos declarando de espacio estas palabras. Lo primero que dize, es: que la verdadera viuda esta desamparada: y no como quiera, sino como ciudad assolada, que no tiene ya morador que ande por ella; que esso quiere dezir aquella palabra, *Desolata*. Y no os parezca mucho encarecimiento, porque el Propheta Ieremias, para ponderar la soledad y desamparo de la ciudad de Ierusalem, no hallo termino con que poderlo mas encarecer, q̃ con dezir, q̃ auia q̃dado como viuda. *Quomodo sedet sola* (dize) *ciuitas plena populo, facta est quasi vidua domina gentiũ.* Creedme q̃ si sõ buenas las viudas, no ay cosa mas sola y desamparada q̃ ellas: y essa es la primera condiciõ de las verdaderas viudas. La 2. es *Speret in Dño*: tener grã confiãça en Dios: porq̃ por el mismo caso q̃ todo el mundo les falta, pertenece a la prouidencia de Dios, el henchir aq̃l vazio. Y si esto es assi, dichosa soledad, q̃ con tal cõpañia se suple. La 3. es, *Instet orationib⁹ & obsecrationibus die ac nocte.* Sea su vida vna continua oracion: porque pues Dios entra tambien en lugar del marido, todo el tiẽpo que antes

1. Timot. 5. num. 5.

1. Conditio veræ viduæ

Thren. 1. num. 1.

2. Cõditio.

3. Conditio

...para el, se ha de dar a ...dos; que por ventura para ...lo se lo quito: para que se en...gasse toda a su Magestad. ...la agrauian, las armas con ...ne ha de vengarse, son lagry...as y oracion, acudiendo a ...os, como solia acudir al ma... Si padece necesidades, ...a de su refugio ha de ser ...a oracion: y finalmente, este ha de ser su continuo exercicio. Y porque la oracion requiere recogimiento; en diziendo el Apostol, que han de ser mugeres de oracion, hã de hazer cuenta que les dize, que sean recogidas. La quarta condicion es, que no traten de regalarse y entretenerse: *Nam que in delitijs est, viuẽs mortua est.* Porque la que se da a regalos y deleytes, viuiendo esta muerta. Y finalmente pone otra condicion el Apostol, en la qual se encierran otras muchas; que es, viuir de tal manera, que nadie pueda poner falta en su vida *Et hoc precipe* (dize) *vt irreprehensibiles sint.* El recato que es menester para esto, en el andar, en el vestir, en el hablar, y en todas las otras cosas, ellas lo vean. Quereys ver vn modelo, de las verdaderas viudas? No ay sino poner los ojos en la santa Iudith, alli se hallara recopilado, todo lo que dize el Apostol. *In superioribus domus suæ* (dize el sagrado texto) *fecit sibi secretum cubiculũ, in quo cum puellis suis clausa morabatur, & habens super lumbos suos cilicium ieiunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter Sabbatha, &c.* Y vn poco mas abaxo dize: *Nec erat qui loqueretur de ea verbum malum.* Quiere dezir: Hizo vn secreto aposẽto, en los quartos mas altos de su casa, jũto a los desuanes, donde no andan sino solos los gatos. Que no quiso morar en aposentos baxos; porque no topassen luego con ella, los que entrauan en casa, y tuuiessen ocasion de trauar largas conuersaciones. Y dize mas, que en aquel secreto aposento que hizo, moraua en compañia de sus mugeres, a puerta cerrada. Que tambien es condicion de las buenas viudas (segun dize San Pablo) assistir al gouierno de su casa: y aun dize, que es la primera condicion que han de tener. *Discat primum domum suam regere.* Y vna de las principales partes del gouierno, es, assistir a las criadas, para que ni se descuyden de trabajar, ni se siga algun escandalo en casa. O quan importante cosa es, esta assistencia, qual la tenia la santa Iudith. La olla de viuda que hazia, era vn continuo

4. Conditio. *Vbi supra. nu. 6.*

5. Conditio *Ibid. n. 7.*

Iudith. 8. num. 5.

Ibid. n. 8.

6. Cõditio. *1. Thim. 5. num. 4.*

continuo ayuno; porque todos los dias ayunaua, ſino las fieſtas. El corpiño que lleuaua debaxo, y la camiſa de olãda, era vn aſpero ſilicio ſobre los lomos: porque echaua de ver, que las viudas moças, tienen neceſsidad de aſpereza para domar la carne; eſpecialmente los primeros años dela viudez; porque eſta reciente la memoria de los guſtos paſſados. De aqui ſe ſeguia, que no auia quien hablaſſe della palabra mala. Y creanme, que las que no ſon tales, bien ſe huelgan, pero bien las murmuran. No quiero detenerme en pintar las viudas deſcuydadas, como las pinta el Apoſtol, porque donde tantas ſe veen viuas, no ay para que moſtrallas pintadas. *Diſcunt* (dize) *circuire domos, non ſolũ otioſæ, ſed & verboſæ, & curioſæ.* Como quien dize: Son grãdes viſitadoras, ocioſas, palabreras, y curioſas. En ſolo eſto dize, quanto ſe puede dezirſe; y no me detengo en declarallo, por el reſpecto que ſe deue a vn eſtado tan venerable. A eſtas no ay para q̃ darles fauor; porque como andã tanto, ellas ſe lo buſcan. Mas a las recogidas y deſamparadas, todo el mundo les deue ſocorro y reſpecto; y los miſmos juezes han de ſer ſolicitadores deſus cauſas, para que no anden las triſtes ſolicitando ſus pleytos de vna caſa en otra. Miren, que vno de los cargos que haze Dios a los juezes es: *Cauſam viduæ non iudicant.* Aprendan de Chriſto, que en viendo llorar a eſta viuda, ſe compadecio della; y Dios ſe los pida mal y caramente, ſino lo hizieren.

Vbi ſupra. num. 13.

Ieremiæ. 5. nu. 28.

Miſericordia motus ſuper eam.

Viendo Chriſto llorar a la buena viuda, mouioſe a miſericordia, y dixola; no quieras llorar muger. Como quien dize: No te prohiuo el effecto de las lagrymas, ſino el affecto deſordenado dellas: Sean lagrymas que nacen de compaſsion, mas no derramadas de voluntad: porque no ſon de prouecho, en la ocaſiõ preſente. Murio tu hijo, y para eſſo has de conſiderar, que le pariſte mortal, y que le vino la muerte, de mano de quien le auia dado la vida, y que entrambas coſas nacierõ de vna miſma voluntad. Si le lloras porque era moço, y eſperauas del buena vejez, que hizieras ſi te la diera mala? O era bueno tu hijo, o malo. Si era malo, *Noli flere*: No quieras llorar;

rar; porq̃ a ti te libro la muerte de muchas pesadumbres q̃ te auia de dar: y a el de muchas maldades que auia de cometer. Y si era bueno; que sabes, que tal auia de ser de aqui adelante. Vendimiole aquel Angel del Apocalypsi, que tiene la podadera en la mano; y cortole en agraz, porq̃ echo de ver, que si llegaua a madurar auia de pudrirse. *Raptus est, ne malicia immutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius.* Arrebatole Dios, para que ni la ficcion y engaño de las cosas humanas, ni la malicia entrañada en la naturaleza corrupta, le trocasse el entendimiento, y engañasse su alma. Y pues todo esto es beneficio del moço: *Noli flere.* O que buen consuelo, para las viudas, cuyos hijos se lleua Dios en la juuentud. Cada dia tiene su malicia, segun aquello que dixo Christo: *Sufficit diei malicia sua.* Y San Pablo dixo, q̃ los dias son traydores: *Quoniam dies mali sunt.* Pues que sabeys vos (hermana mia) en qual de essos dias que auia de viuir vuestro hijo, le tenia el demonio armada alguna traycion, para que diesse de ojos en algun pecado. Dios q̃ lo vee todo, echo por ventura de ver el traspie que le armauan; y por esto:

Apocal. 14 num. 19.

Sapien. 4. num. 11.

Matth. 6. num. 34.

Ad Ephes. 5. n. 16.

Properauit educere illum de medio iniquitatis: Se dio priessa a sacarle de en medio de la maldad del mũdo, para q̃ no le inficionasse. Y si esto es assi, por q̃ lloras? *Noli flere.* Todo esto se contiene en las palabras q̃ dixo Christo. Y a penas las huuo dicho, quando mando parar a los hombres que trayã el feretro; y alargando la mano le tocô: *Tetigit loculum:* y de solo aquel tacto, fue discurriendo la virtud de Christo por la madera del feretro hasta el cuerpo del difunto: y fue pronostico (dize S. Ambrosio) de que el madero que auia seruido de instrumento de muerte en el arbol vedado, por el tacto de Christo en la Cruz, auia de ser instrumento de vida. Toca pues Christo las andas en que yua el difunto, y dale vna voz diziendo: *Adolescens tibi dico; surge.* Mancebo a ti lo digo leuantate.

Ambros. lib. 2. comment. in Lucã. c. 7.

Et resedit qui erat mortuus.

Y en dando aquella voz, leuanto el cuerpo el difunto, y quedose assentado sobre las andas. Da Christo siempre (hermanos mios) quando resuscita a vn hombre, aquello de que tiene mas necessidad: para

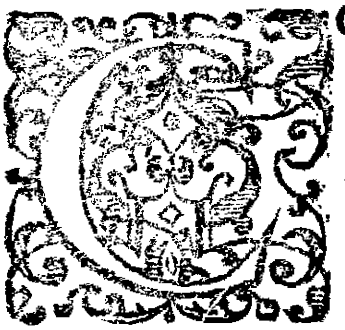
para que sea de prouecho la resurrecciõ. Y assi yo me persuado, que lo que mas auia menester este moço, y aun todos los otros, es assiento, y por esso quedo assentado, en presagio y pronostico; de q̃ de alli adelante lo auia de estar. *Lætare iuuenis* (dize el Espiritu santo hablando yronicamente con los mancebos) *in adolescentia tua, & in bono sit cor tuũ in diebus iuuentutis tuæ, ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorũ tuorum: quia pro ijs omnibus adducet te dominus in iudicium.* Como quien dize: Alegrate mancebo en los dias de tu juuentud: date a passatiempos y deleytes, mientras durã los años floridos. Anda por los caminos de tu coraçon, y por donde te gouiernan tus ojos. Veys aqui la inquietud y los passeos de la gente moça; que andan hechos vnos peripateticos de sathanas. Porq̃ assi como los Philosophos q̃ llamauan peripateticos, leyan y enseñauan passeando: assi estos en sus passeos, leen cathedra de pestilencia, emponçoñando el mundo cõ su mal exemplo. Que puedẽ enseñar sino esto, los que andan por los caminos de su coraçõ, que sõ los apetitos desordenados? Dizeles el coraçon, vamos a la casa del juego: y dizẽ ellos, vamos. Dizeles, vamos a solicitar la casada; y ellos responden, vamos. Vamos a engañar la dõzella; y ellos, vamos. Vamos a murmurar de la viuda; vamos. Veys aqui sus passeos, en esto se entretienen, desto tratan: mirad si tienen necessidad de assentarse. Ea pues moços (dize el Sabio) daos buen verde, holgaos, entreteneos, passead por essos caminos, q̃ dia vendra, en que *Pro ijs omnibus adducet vos Dominus in iudicium.* Por todas estas cosas os llamaran a juyzio, y os pediran estrechissima cuenta; y no sabeys si sera mañana, aun que seays mas moços. Y lo q̃ os asseguro es, q̃ no topareys con quien os resucite como este moço. Y assi no ay sino dar en la cuenta, mirando os en este espejo; porque este haze torcer los malos passos, haze enmendar la vida, y haze emprender el camino de las virtudes, cõ que se alcança la gracia; y finalmente haze que no desistamos deste camino, hasta llegar a la gloria. *Quam mihi & vobis, præstare dignetur, &c.*

Eccles. 11. num. 9.

Optima doctrina pro adolescentibus.

VIERNES DESPVES DEL DOMINGO QVARTO.

Erat quidam languens Lazarus a Bethania, &c. Ioan. 11.



CONSIDERANDO la concordia y vnion deſtos dos hermanos, de quien haze memoria nueſtro ſanto Euangelio: no me eſpanto (ſeñores) de que Chriſto, ſiendo tan amigo de la concordia y paz, les fueſſe tan familiar, y llonieſſe ſobre ſus caſas perpetuas miſericordias. Porque me acuerdo de las bendiciones que el ſanto Rey Dauid promete en nombre de Dios, a los hermanos que viuen en paz y concordia. *Ecce quam bonum & quam iucundum* (dize) *habitare fratres in vnum* El ſonido deſte Pſalmo (dize S. Auguſtin) es tan dulce como la miſma charidad de que trata: y aunque breue, llenıſsimo de myſterios; porque en pocas palabras contiene gallardas metaphoras, y admirables ſentencias. Y eſta es la cauſa, que comiença con aquel aduerbio, *Ecce*, que en la ſagrada Eſcritura es particular nota de coſas notables. Aduertid (dize el ſanto Rey) quã bueno y quan agradable es, viuir los hermanos en vnidad y concordia. Donde aduirtio Euthymio author Griego, y antes que el S. Auguſtin, que en las coſas del mundo, vnas ay q̃ ſon buenas, pero no agradables: y otras ay agradables, pero no buenas. Bueno es el martyrio, las vigilias, el ayuno, y las demas obras penales: pero no ſon agradables: porq̃ ſon tontrarias al apetito carnal. Y por el contrario, agradables ſon los banquetes, los juegos y los deleytes carnales; pero no ſon buenos. Mas la cõcordia y vnidad delos hermanos entrãbas coſas tiene; q̃ es buena, y es juntamente agradable. Y ſi quereys ſaber quã buena es, y quan agradable; leed el texto Griego, y hallareys, q̃ en lugar

Pſalm. 132

Auguſt. in hunc Pſalmum.

Euthim. in hunc Pſal. Auguſt. ſermone. 2, ad fratres, in heremo.

lugar de aquella palabra, *Quam bonum, & quam iucundum*: se lee. *Quid bonum & quid iucundum, nisi habitare fratres in vnum?* Como quien dize: Que cosa puede auer buena, y agradable, sino viuir los hermanos vnidos y concordes? Dando en esto a entender, que en la concordia y vnidad de los hermanos, se resume todo quanto puede auer bueno y agradable en el mundo. Y luego comiença a ponderar esto con dos cõparaciones marauillosas, diziẽdo: *Sicut vnguẽtum in capite, quod descendit in barbã, barbam Aarõ: quod descendit in oram vestimẽti eius*. Es semejante esta cõcordia, al vnguento con q̃ fue vngido el summo Sacerdote Aaron: que derramado sobre la cabeça, baxaua de alli a la barba, y de alli a la orla de vestidura. De manera q̃ assi como aquel vnguento era bueno, porq̃ era santo: y era agradable, porque era oloroso assi la concordia de los hermanos es buena y deleytable. Y assi como por medio de aquel vnguento era cõsagrado a Dios el summo Sacerdote: assi por medio de la charidad fraternal, se consagrã a Dios los buenos hermanos, y los mira su magestad como cosa consagrada a su seruicio. Y si en el buen olor queremos entender la buena fama; (aprouechandonos para esto de la metaphora de San Pablo, y doctrina de San Augustin) querra dezir Dauid en estas palabras: que la buena fama de los hermanos vnidos, se derramara por todo el cuerpo de la republica: porque no ay cosa que mas acredite a los hermanos, ni mas acreciente su buena fama; q̃ el entenderse que entre ellos ay paz y vnion. Y no para en esto el bien de la concordia entre los hermanos, sino que tambien es prouechosa; y por esso dize Dauid q̃ es semejante al rozio que cahe sobre el monte de Sion, y sobre el de Hermon: *Sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion*. Que quiere dezir: Assi como el rozio es cosa que viene de arriba, y fertiliza los montes quando cae sobre ellos: assi la vnion de los hermanos es don del cielo, y con ella embia Dios juntamente fertilidad a sus campos, y acrecientamiento a todos sus bienes. Y no es mucho que les succeda todo prosperamente: *Quoniam illic mandauit dominus benedictionem & vitam vsque in sæculum*. Porque alli tiene Dios dada su bendicion en las cosas temporales, para que con ella se prosperen y augmenten: y vida perpetua en la otra vida: para que la concordia que tienen, sea premiada con bienes temporales y eternos.

Cornelius Iansenius in annotat. adhũc Psalmum.

2. Cor. 2. *Augustin.*

Iansenius in hunc locum.

Veys aqui (Chriſtianos) lo que promete Dios a los hermanos concordes. Y por eſſo dixe al principio, que no me eſpãtaua, que en la caſa deſtos tres hermanos de quien trata el Euãgelio de oy, ſe obraſſen milagros, y llouieſſen miſericordias: porque no ſe yo q̃ ſea poſsible, auer mas cõcordia q̃ la que auia entre ellos. Conſiderad tres hermanos q̃ ſon Lazaro, Martha, y Madalena, que con ſer todos ricos: a todos nos los pintan en vna caſa: ora ſea que ſe conuidaſſen los vnos a los otro, como los hijos de Iob: ora q̃ viuieſſen en vna caſa como porvẽ tura es lo mas cierto (alomenos deſpues de la conuerſion de la Madalena) ora que ſe juntaſſen por razon de la enfermedad de Lazaro: ſea de qualquiera ſuerte, ellos andauan jũtos; no ſolamente en los animos, pero tambien en el trato y comunicacion de las haziendas: que eſte es el toque de la verdadera hermandad. Porque vereys vnos hermanos en nueſtros tiempos, cuya paz y concordia es como la de los perros, que eſtan vnidos, y andan jugando vnos con otros mientras no llega la hora del comer: pero en llegando aquella hora, y arrojandoles algun hueſſo que roer, los vereys hechos capitales enemigos: dandoſe dentellazos vnos a otros: que ſe pienſan deſpedaçar, ſobre qual ſe quedara con el hueſſo. Y ſuccede alguna vezes, que el que ſe queda con el, ſe quiebra los dientes royendole. Recorred la memoria (ſeñores) y vereys quantos hermanos ha auido en vueſtros tiempos, que mientras no ſe han offrecido intereſſes entre ellos, han viuido quietos, pacificos y concordes, como lo pide la charidad fraternal. Pero en llegando a auer de heredar, ſobre aquel hueſſo de la hazienda: ſe muerden, ſe perſiguen, ſe infaman, y aun ſe quitan las vidas; y por ventura el que lleua la mayor parte del hueſſo, la lleua por ſu mal. Para confuſion deſtos nos pone la ſagrada Eſcritura vn exemplo admirable, del Santo Abrahã con ſu ſobrino Loth. Que auiendoſe ofrecido reñir los paſtores del vno con los del otro, ſobre el paſto de los ganados; llamo Abraham a Loth, y le dixo: Mira toda eſta tierra a vna parte y a otra: y eſcoge la que quiſieres, para la habitacion de tus paſtores, y paſto de tus ganados. *Et ne quæſo ſit iurgium inter me & te, inter paſtores meos & paſtores tuos. fratres enim ſumus.* Y no aya renzillas y contiẽdas entre noſotros dos, y entre mis paſtores y los tuyos: porque ſomos hermanos: y es coſa infame y de muy mal exẽplo, que

Iob. 1. cap.

Simile.

Geneſ. 13.

que entre hermanos aya reyertas por cosas de hazienda. O cõfusion de aquellos que anteponen la hazienda a la hermandad: y quieren mas cien ducados que vn hermano. De los quales podriamos dezir con razon, lo que dixo Isayas a otro proposito: *Vir fratri suo non parcet, &c. vnusquisque carnem brachij sui vorabit, Manasses Ephraim, & Ephraim Manassem, & simul ipsi contra Iudam.* No perdonara vn hermano a otro: Cada vno procura morder la carne de su braço, Manases a Ephraim, y Ephraim a Manasses, y entrambos se aunaran contra su hermano Iudas. Y en lo que han de parar es, en consumirse ellos, y su hazienda: ellos con la discordia, y la hazienda con los pleytos. *Quod si invicem mordetis & comeditis* (dixo San Pablo a los de Galacia) *videte ne ab invicem consumamini*. En que ha de parar el morderse y comerse vnos a otros, sino en consumirse? Aprendan pues estos, de los hijos de Iob; y tengan en la memoria las palabras que dixo Abraham a su sobrino Loth; y porque no nos vamos tan lexos, põgan los ojos en estos hermanos del Euangelio, que con ser ricos viuian juntos, gozando cada vno de la hazienda de todos, y todos de la de cada vno, y acudiendo cada qual a la necesidad del otro, como se echa de ver en lo que hizieron Marta y Madalena, en la enfermedad de Lazaro. Los que hizieren esto, tendran vna vida buena y alegre, echando de ver por experiencia; *Quam bonum & quam iucundum habitare fratres in vnum*: y lo que mas es, tendran a Dios propicio, como lo tuuieron estas hermanas.

Isaiæ 9.

Ad Galat. 5.

Cuius frater Lazarus infirmabatur.

Pareceme que me estays diziendo, lo que preguntô Gedeon al Angel q̃ le aparecio en cierta ocasion bien triste. Saludôle el Angel diziendo: *Dominus tecum virorum fortissime*. Y Respondiole Gedeon: *Obsecro mi Domine, si Dominus nobiscum est, quomodo apprehenderunt nos hec mala?* Como quien dize: Señor yo os ruego que me desateys vna dificultad que se me offrece, acerca de lo q̃ me aueys dicho saludandome. Vos me aueys dicho, que el señor esta con migo: pues como se compadeze, que este Dios cõ nosotros, y que tengamos tantos trabajos? Este es vn secreto, q̃ no lo

Iudicũ. 6.

no lo acaba de entender la carne; que ſe compadezcan en vna miſma caſa, Dios y trabajos, Dios y enfermedades. Que ſea Lazaro amigo de Chriſto, y que tengan a Dios propicio en ſu caſa, y que con todo eſſo llegue alli la enfermedad, y la muerte; eſſo no lo alcança la carne: porque (como dixo San Pablo) *Animalis homo, non percepit quæ Dei ſunt.* Y por eſta cauſa mãdaron a Moyſen que ſe deſcalçaſſe, para ver el myſterio de Dios metido entre eſpinas y fuego: porque veſtido el hõbre de carne mortal, no acaba de penetrar eſte ſecreto. *Exiſtimabam vt cognoſcerem hoc;* (dize el Santo Dauid, hablando a propoſito de q̃ los buenos y amigos de Dios andan de ordinario cargados de trabajos) y dize luego: *Labor eſt ante me: Donec intrẽ in ſanctuarium Dei, & intelligam in nouiſſimis eorum.* Trabajê (dize eſte Santo Rey) por llegar a entender eſte ſecreto, de que los buenos andan ordinariamente trabajados, y los malos alegres y proſperos: pero yo cõfieſſo q̃ trabajê en vano; eſſo quiere dezir: *Labor eſt ante me:* porque no ay penetrar eſte ſecreto, haſta que el hombre entre en el ſanctuario de Dios, y vea en aquel eſpejo luciſsimo de la Diuina eſſencia los fines de Dios, y el que han de hazer los vnos y los otros. Lo que ſabemos cierto es, que en ſiẽdo vno amigo de Dios, nunca le faltan trabajos. Y aũ que el penetrar eſto con certeza infalible, queda reſeruado para quando veamos a Dios (como dize Dauid) pero elyr conjecturando la cauſa cõ humildad, pienſo q̃ no ſolamẽte es permitido, pero aun creo q̃ es coſa muy prouechoſa. Ya os acordays (ſeñores) de aquella ſentencia tan comun que dize: *Amicorum omnia ſunt communia.* Entre los amigos no ay pan partido, todo es comun. Y la razon deſto da Platon diziendo: Que pues los amigos ſe entregan los animos que es lo mas; no ſe cõpadece en ley de buena amiſtad, que dexen de comunicarſe lo menos, que es la hazienda, la honra, la ſalud, y la vida. Y ſi entre algunos ſe guarda eſta ley, es entre Dios y ſus amigos: que por el miſmo caſo q̃ lo ſean, dexan a la diſpoſicion de Dios quãto tienen, para que Dios eche mano dello, quãdo cõuiene para ſu gloria. Y eſto quiſo dezir San Pablo quando dixo: *Magnificabitur Chriſtus in corpore meo, ſiue per vitam ſiue per mortem.* Como quien dize: Sea Dios

1. Corinth. cap. 2.

Exodi. 3.

Pſalm. 72.

Plato. lib. 12. de amicitia.

Philip. 1.

Dios engrandecido que es lo que importa; y eche mano de mi cuerpo y haga del lo que quisiere; ora sea por vida, ora por muerte: ora finalmẽte como fuere su voluntad. Esto dixo admirablemente el santo Iob, que fue vno de los verdaderos amigos q̃ ha tenido Dios en la tierra. Va tratãdo dela carniceria q̃ auia Dios hecho en su casa, en sus ganados, en sus hijos y en su persona: y viene a dezir: *Anima eius quodcumque voluit, hoc fecit: Cumque expleuerit in me voluntatem suam, & alia multa similia. Præsto sum ei.* Como quien dize: Hizo su voluntad en mi todo lo que quiso. Y quando quisiere hazer mas; amigos somos, todo es comun: *Præsto sum ei:* Aparejado estoy para todo. Dize Dios, ea Iob q̃ para cõfusion del demonio, tengo necesidad de vuestra casa y ganados. Y dize Iob: May enorabuena señor, *Præsto sum* Mirad q̃ he menester vuestros hijos. Sea norabuena dize Iob: *Præsto sum.* Vuestra persona he menester. Digo señor q̃ hagays della lo que quisiere des: *Præsto sum.* Aueys visto q̃ bien amigo? Pues si poneys los ojos en Abrahã, hallareys otro tãto. Salid de vuestra tierra Abrahã. Que salgamos señor, *Præsto sum.* Mirad q̃ tengo necesidad de la vida de vuestro hijo. Sea como quisieredes señor, q̃ todo es vuestro: *Præsto sum.* Al fin (hermanos mios) no ha tenido Dios amigo, q̃ no aya tenido esta prõptitud de animo, y esta es el toque de los amigos de Dios; y la mayor gloria q̃ ellos pueden tener, ver que se quiere Dios seruir de sus cosas para gloria suya. O valame Dios, si diessemos en la cuenta desto. No aueys visto essos grandes de Castilla, lo q̃ estan desseando, q̃ eche mano dellos su Magestad para alguna jornada, aũque sea muy peligrosa? Y que glorioso esta el otro, porque echa mano del para la jornada de Inglaterra, y el otro para la de Flandes? Y aunque vẽgan empeñados, estropeados y consumidos, estã muy gloriosos; y con razon: porque se acordo el Rey de seruirse dellos: y vereys que tienen mil inuidiosos, porq̃ no echo mano dellos su Magestad. Pues si esto passa entre los grandes con su Rey, que sera razon que passe entre los pequeños con Dios? Como no tenemos inuidia (hermanos) quando vemos que se sirue Dios de la hazienda, de la salud, y de la vida del otro; y que a nosotros nos dexa como a gente que no somos amigos suyos?

Iob.23.

Simile.

Veys

Veys aqui pues porque exercita Dios a sus amigos con trabajos: por hõrarlos a ellos, firmiendose para gloria suya, de sus haziendas, o de sus vidas, o de lo demas que ha menester. Esto hizo con Lazaro. Tuuo necesidad desu uida para manifestar su gloria en su resurreccion: y el la offrece de buena gana como buen amigo, quedãdo prouado cõ esto la fineza de su amistad. Y de aqui queda prouado, que no es cosa que repugna, auer trabajos en casa de los amigos de Dios.

Domine ecce quem amas infirmatur.

En viendele enfermo, acudierõ las hermanas a Christo; que esto es muy ordinario de los amigos de Dios, acudir luego a el en sus trabajos. Y dize el sagrado Euãgelista, que le embiaron vn recaudo, ora fuesse de palabra, ora por escrito (que es mas cierto) el mas discreto, que se ha embiado jamas. Porque la discreciõ en lo que se habla y escriue, consiste, en que las palabras se ajusten al concepto, y el concepto, a lo que se ha de tratar, y todo lo demas es superfluo. Alabauan mucho vn dia delante de vn gran Philosopho a vn orador, porque era tan diestro, que las cosas por minimas que fuessen, las sabia engrandecer y exagerar como si fueran grandiosas. Y riendose desto el Philosopho dixo: Yo no tengo por buẽ çapatero, al que para vn pie pequeño haze vn grãde çapato, por bien cortado y cosido que este, Dando en esto a entender, que la buena eloquencia y discrecion ha de ser como el buen çapato, que se ajuste al pie de tal manera, que ni le apriete haziendole daño, ni ande el pie nadando en el. Y no se puede negar lo que dixo otro Philosopho: que el buen lenguage es como la buena moneda; que aquella es tenida por mejor, que contiene mas valor en menos peso. No tan conciso, que no se entienda: ni tan derramado, que sobren palabras a lo que se quiere significar. Presupuesto esto; oyd la discrecion del villete. *Domine* (dizen) *ecce quẽ amas infirmatur.* Señor aduertid, que el que amays esta enfermo. No se puede quitar palabra que no haga falta, ni añadir termino q̃ no sobre. Lo primero, ellas guardan la pregmatica de la casa de Dios, que es la misma que salio en Castilla los oños passa-

Historia.

Simile.

passados; en q̃ se mãdaua, que a nadie en el titulo de la carta se llamasse señor, sino solo al Rey. Aca solo a Dios se puede llamar señor: y assi lo confiessa nuestra madre la Iglesia en el oficio de la Missa diziẽdo: *Tu solus sanctus, tu solus Dominus: tu solus altissimus.* Tu solo eres el santo, porq̃ a ti conuiene la santidad por essencia: y por la misma razõ tu solo eres el señor, y el altissimo, porq̃ en orden a ti todos son seruos, aunq̃ entren los Reyes y los Pontifices. De aqui entendereys (señores) que es la causa porq̃ en el officio Diuino quando se toma la bendiciõ para dezir las liciones: no se dize, *Iube domine benedicere*, sino, *Iube domne benedicere*; de suerte q̃ al termino que significa señor, se le quita vna letra, haziẽdo vna figura que llamã los latinos sincopa; para significar con esto, que solo Dios es señor entero, porque ninguna cosa ay q̃ no sea suya, y que no este sujeta a la jurisdiccion de su Imperio: pues como dixo Dauid, *Domini est terra & plenitudo eius, orbis terrarum & vniuersi qui habitant in eo.* Y assi a Dios biẽ se le puede dar enteramente el nombre de señor, y llamarle a boca llena *Domine*, como lo hazen estas santas hermanas. Pero los demas tienẽ los señorios sincopados, de tal manera, que es mayor la sincopa que lo que posseen. El Rey de España no lo es de Francia, ni de Inglaterra, ni de Escocia, ni de otros muchos Reynos que ay en la redondez de la tierra: y assi mas es lo q̃ le falta, que lo q̃ possee: y lo mismo digo del de Francia y de todos los otros Reyes. Luego si son Reyes sincopados, deseles el nombre sincopado; y no los llamen enteramente, *Domine*, como a Christo, sino *Domne*, quitandoles vna letra del nombre. Veys pues aqui (hermanos mios) como estas buenas hermanas, como platicas en la corte y casa de Dios, entran guardando la pregmatica, llamando señor a Christo.

Ecclesia in officio Miss.

Ecclesia in officio matutin.

Psalm. 32.

Y luego ponen aquel adueruio *Ecce*, que (como dize Casiodoro) es mas para mostrar alguna cosa con el dedo, pidiendo que la miren con atencion, que no para declarar algo con palabras. Y assi, començar con aquel aduerbio, es captar atencion, y pedir a Christo que atienda a lo que le dizen; porque con esto solo se contentan. Y lo que le dizen es, *Quem amas infirmatur.* El que vos amays esta enfermo. Notad primeramente

Casiodor. in Psal. 132

Matth. 6

como

como tomá el cõsejo de Christo, que enseñando a orar a sus Discipulos, les dixo: *Orantes nolite multum loqui, sicut ethnici faciunt.* Quando pidieredes algo a Dios, no gasteys muchas palabras, como lo hazen los Gentiles. Y si me preguntays q̃ porq̃ causa quiere Dios que seamos breues en lo que pedimos: Responderos he lo que dixo agudamẽte S. Pedro Chrysologo: *Breuiter orare docuit, quia cito vult postulata præstare.* Enseñanos que le pidamos presto: porque quiere darnos presto lo q̃ le pedimos: y aun lo poco que nos detenemos en pedillo, le parece que es largo, segun tiene gana de dallo. Veys pues aqui, porque son breues en pedir estas dos hermanas, porq̃ sabian la condicion de Christo, y porque bastauan essas dos palabras, para significar lo que querian; remitiendo la execucion de todo a la voluntad de Christo, que sabe lo q̃ conuiene: guardando en esto aquel consejo de Dauid, tan digno de ser guardado en todas nuestras oraciones, donde dize: *Reuela Domino viam tuã, & spera in eo, & ipse faciet.* Descubre a Dios tu necesidad, y pon tu esperança en el, y el hara. No dize que le pidamos cosa determinada, sino que pongamos en su presencia nuestra necessidad, representandole lo que nos dá pena; como lo hizieron estas hermanas; y luego esperar mucho en el, como esperaron ellas, haziendo para esto vn argumento, que se collige deste discretissimo villete. El argumento es; Dos cosas son necessarias para que vna persona remedie nuestra necessidad, que son poder, y querer. El poder no le falta a Christo, que por esso entran en el villete, llamandole Señor absolutamente. Pues el querer, no se puede creer que le ha de faltar, porque ama: que por esso le dizen, *Ecce quem amas.* Pues de quien ama y puede: y no le cuesta nada el hazello, sino solo querer, como se puede dudar? Veys aqui hermanos, de donde ha de nacer la confiança. Y alcançada esta: descansad dize Dauid, que *Ipse faciet.* Dexad el negocio a el, que el hara. Y aduertid, que no dize lo que ha de hazer, para que entendays, que no aueys de querer de Dios lo que vos desseays, sino lo q̃ a el le pareciere q̃ conuiene; y con esso aueys de quedar contento. Porque bien cierto es, que pues nos ama, y nos puede remediar, y no le cuesta nada el remediarnos, sino lo hazer, es

Chrysolo. Sermo. 67. in oration. Dominicã.

Psalm. 36.

ze, es porque no conuiene. Veys, que marauilloſa doctrina nos ha eſeñado eſte villete? Veamos aora la reſpueſta del.

Infirmitas hæc non eſt ad mortem.

La reſpueſta fue tan breue como el villete o poco menos; y baſta ſer de Chriſto Sabiduria del Padre, para que entendamos ſer ſapientiſsimo. Eſta enfermedad (dize) no es para muerte, ſino para gloria de Dios, para que ſu vnigenito hijo ſea glorificado por ella. Y yo lo jurara, que por el miſmo caſo que era enfermedad de amigo de Dios, auia de parar en ſer glorificado Dios por ella. *Non contriſtabit iuſtum* (dize el Eſpiritu ſanto) *quidquid ei acciderit.* Ninguna coſa puede acaecer al juſto que le entriſtezca: porque como no deſſea otra ſino la gloria de Dios, y ſabe que ſus trabajos los ordena Dios para gloria ſuya: en todos ellos eſta contento. *Nulla ei nocebit aduerſitas* (dixo la Igleſia en vna oracion) *ſi nulla ei dominetur iniquitas.* Dadme vos que vno ſea juſto, y que no quiera ſer ſieruo de la maldad: que yo os dare que ninguna aduerſidad le haga daño. Aunque el Apoſtol San Pablo no ſe contentô cõ dezir, que los males no harian daño a los buenos, ſino que affirmô como experimentado; que todas las coſas que ſuccedẽ a los amigos de Dios, ſon para bien ſuyo, y de todas ellas ſacan merecimiento. *Diligentibus Deum* (dize) *omnia cooperantur in bonum.* Que quiere dezir: A los que aman a Dios, todo les ſale bien: porque en las coſas proſperas, exercitan la virtud del agradecimiento, dando gracias a Dios porque los conſuela. En las afliciones, exercitan la paciencia, que es vn grande bien, ſegun aquello que dize el Apoſtol Sãtiago: *Omne gaudium exiſtimate, fratres, cum intentationes varias incideritis, ſcientes quoniam tribulatio, patientiam operatur.* En las perſecuciones, exercitan la beneuolencia; en la contradiccion, la ſabiduria; y aun los miſmos pecados ſe les conuierten en bien, porque alli exercitan la humildad; leuantãdoſe dellos, mas humildes, mas cautos y feruoroſos: como lo confieſſa de ſi Dauid diziendo: *Bonum mihi quia humiliaſti me, vt diſcam iuſtificationes tuas.* Y en otro lugar dize: *Priuſ quam humiliarer*

Prouer. 12.

Eccleſia in quadam colecta.

Rom. 8.

Iacobi. 1.

Pſal. 118.

Ibidem.

ego deliqui, propterea eloquium tuum custodiui. Como quien dize: Antes que me humillasse, peque; y del auer caydo, aprendi a humillarme: y de aqui me nacio el guardar vuestra Diuina palabra. *Quis est qui vobis noceat, si boni æmulatores fueritis?* Dixo el Apostol S. Pedro. Dezid (hermanos) que cosa ay q̃ os pueda hazer mal, si vosotros quisieredes ser imitadores del bien? Acaeceles a los justos, lo que aceacio vn tiempo al pueblo de Dios, que trayendo al Propheta Balaam, para que le maldixesse: conuirtio Dios las maldiciones en bendiciones, y castigo a los que procuraron que fuesse maldito como lo affirma la Diuina Escritura en el capipitulo tercero del segundo libro de Esdras, diziendo: *Non debent introire Ammonites & Moabites Ecclesiam Dei vsque in æternum: eo quod conduxerint aduersus eos Balaam, ad maledicendum eis, & conuertit Deus noster maledictionem in benedictionem*. Fue el caso marauilloso: que llegaua aquel mal Propheta a maldezir al pueblo amado de Dios: y la primera vez dixo *Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus? Qua ratione detester, quem Dominus non detestatur?* Como puedo yo maldezir, aquien Dios no ha echado su maldicion? O porque tengo yo de abominar, de quien Dios no ha abominado? La segunda vez que quiso maldezir al pueblo, mirole de vn lugar alto: y dixo: *Nõ est idolũ in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel, Dominus Deus eius cum eo est, & clangor victoriæ cum illo*. No ay idolo ni simulachro de Dios ageno en todo el pueblo de Israel: y su Dios y Señor esta con el, y por consiguiente tiene cierta la victoria: como lo tengo de maldezir? Y no parô en esto el negocio, sino q̃ la tercera vez q̃ llego a maldezille: le echo mil bendiciones. Y todo le nacio de q̃ no auia idolos en el pueblo, antes bien tenian a Dios consigo; y de alli colligio el Propheta que tenia cierta la victoria, y que no era possible, auer maldicion para pueblo amigo de Dios, sino bendiciones. Guardaos vos hermano, que no tengays idolillos en vuestro coraçô, y procurad de tener a Dios por amigo, que si no ay pecado, no ay maldiciones; si ay amistad de Dios, cierta teneys la victoria, en todo lo que os succediere. Bien puede llegar el demonio a maldezitos, enuiandoos persecuciones, causando os

1. Petri. 3.

Nnme. 22. & 23. & 24.

Esdræ. lib. 2. cap. 13.

Num. 22.

ibi supra.

Num. 23.

doos enfermedades, y procurando os trabajos para derribaros: pero todas essas maldiciones las conuertira Dios en bendiciones: de todo saldreys con victoria, y todo parara en gloria de Dios, que este es el fin de los trabajos de sus sieruos. Siendo pues Lazaro amigo de Dios, y todos los de su casa sieruos suyos; cierto era lo que dixo Christo, que aquella enfemedad no era para muerte, sino para gloria de Dios. Porque aunque es verdad, que a la enfermedad se siguio muerte, pero a la muerte se siguio resurreccion, y a la resureccion el ser Dios glorificado. De aqui auemos de sacar (hermanos mios) con quantas veras auemos de procurar ser amigos de Dios, y tenerle propicio: pues es priuilegio de sus amigos, conuertirseles todo en bien. Este es el priuilegio del Rey Midas, de quien fingierõ los Poetas, que por auer tenido en su casa a vn Dios por huesped, le concedio por premio del hospedage, que todo quanto tocasse, se le conuirtiesse en oro. Assi pues son los que tienen por huesped a Dios, que todo se les conuierte en oro de merecimiento, con que há de comprar vna gloria q̃ nunca se ha de acabar, mientras Dios fuere Dios. No os parece que es razon, procurar vna amistad donde ay tanta ganancia: y donde se auentura tanto interese? Que Indias ay, que se puedan comparar con estas? Que thesoro tiene el mundo, que se le pueda ygualar.

Fabula.

Lazarus amicus noster dormit.

Dada la respuesta al mensagero que embiaron las dos hermanas, se boluio Christo a sus Discipulos, y les dio razõ de la enfermedad de Lazaro, deteniendose quatro dias, para que estãdo Lazaro de otros tãtos muerto, fuesse mas euidente el milagro. Persuadioles despues que boluiessen a Galilea: y aunque le pusieron algunos inconuinientes, en ninguno dellos paro el Señor; porque el amor es fuego, y con todo rompe, quando le quieren poner impedimento, con que estoruarle el llegar a su centro, q̃ es el biẽ del amigo. Declaroles como Lazaro era ya muerto, y que queria yr a despertalle del sueño de la muerte; q̃ la muerte no es mas de sueño, para los amigos de Christo. Llego al Castillo donde estauan las

Similes.

dos hermanas, rodeadas de visitas que auian venido a darles el pesame de la muerte de Lazaro: no sin particular prouidencia de Dios, para que se hallasse alli gẽte que assistiesse al milagro. Dieron la nueua a Martha de que estaua alli Christo; y ella dexando a su hermana con las visitas, sin dezir cosa alguna: salio a recebirle, no con tanta alegria, pero con tanta deuocion como solia. Veys aqui (señores) como si ay concierto en las casas, se puede cumplir con Dios y cõ el mundo. Maria se queda cõ las visitas, para cumplir con el mundo: y Martha sale a recebir a Christo, para cumplir cõ Dios, que la Christiandad no repugna a la cortesia. Offrecioseme vn largo colloquio entre Martha y Christo: y como Martha amaua mucho a su hermana, sentida de ver que no se hallaua presente a la conuersacion de Christo: fuela a llamar, y llamola secretamẽte, Que en esto cõsiste la verdadera hermandad, en procurar que los hermanos gozen del trato de Christo. En oyendo Maria que Christo estaua alli, y la llamaua: dexa las visitas, y sale corriendo a donde estaua Christo. Que las cortesias en tãto son buenas, en quanto por razon de ellas no se haze falta con Christo: pero en llamando os el, todo lo aueys de dexar, como lo hizo la Madalena: porque en auiendo de faltar al mundo, o a Dios, mas razon es faltar al mundo. Viendo los que estauan con Madalena, que se leuanto con tanta promptitud: pensaron, que arrebatada del sentimiento de la muerte de su hermano, yua a llorar sobre el: y no la arrebataua sino el amor del author de la vida, que la estaua esperando. Salieron todos tras ella, y ella en busca de Christo. Y en topando con el, se arrojo a sus pies; y asida dellos quiso negociar la vida de su hermano, como auia negociado la de su alma, derramando las mismas lagrymas. Y como Christo la vio llorar, y a los circunstantes, dize el Euangelista, que

Infremuit spiritu, & turbauit seipsum &c. vsque, & lachrymatus est Iesus.

Bramô interiormente, como quien se enoja con alguno: y desperto en la parte sensitiua algunos affectos de sentimiẽto: y al fin vino a llorar. Que las lagrymas que vio en los

los ojos de Madalena, despertaron lagrymas en los suyos: como suele acaecer en las lluuias, que de la agua que llueue se leuantan vapores, que subiendo en alto se condensan y engendran lluuia. Todo esto pudierõ las lagrymas de Madalena en los ojos de Christo. Y aquel bramar de enojo, fue contra la dureza y perfidia de los Iudios, la qual fue causa de la muerte de Lazaro: porque para que ellos creyessen por medio de su resurrection, murio el. El turbarse voluntariamente, fue de compassion del sentimiento de las dos hermanas: y aunque no le obligaua el consejo del Apostol, que manda que lloremos con los que lloran: su mucha charidad y misericordia le hizo derramar lagrymas. Aora notad aqui (señores) en la persona de Christo dos cosas, para confusion de la infidelidad de los Iudios, y para confirmacio de nuestra fe. Cõsiderad por vna parte que se enoja, se turba, y llora; todos effectos de la flaqueza humana: y considerad por otra parte, que tiene vna voz de tanta virtud, que con ella resuscita vn muerto de quatro dias sepultado: y vereys quan bien prouadas quedan la Humanidad y Diuinidad de Christo. Porque si es verdad (como realmente lo es) lo que dize Aristoteles, que las operaciones siguen a las naturalezas de las cosas, ningun medio ay mas efficaz para conocer vna cosa, que cõsiderar su operacion. Y esta es la causa, porque Christo ya obraua effectos de hombre, y ya marauillas de Dios. Llorauа en el pesebre como hombre, y cantauále gloria los Angeles como a Dios. Padecia hambre como hombre, y estaua sin comer quarenta dias por su propria virtud, como Dios. Y esta junta de cosas tã differentes quiso significar la Esposa en los Cantares, quando para dar señas de las buenas partes de su Esposo, llegado a tratar de su sagrado vientre, dixo: *Vēter eius eburneus, distinctus saphiris.* Su vientre es de marfil, listado de saphiros. Dõde se ha de notar, q̃ en el vientre, por ser la cosa mas flaca y muelle que ay en el animal, es significada (segun la mas cierta interpretacion) la humanidad de Christo, que era la parte flaca y mortal de su persona. Y comparala al marfil, por la blancura de su inocencia y puridad. Pero ha se de aduertir, q̃ el marfil es fuerte y durissimo: y los saphiros son piedras preciosissimas, de

Simile.

Aristot. 4 Meta.

Toletus in Ioan. c 11.

Rom. 12.

Cantic. c. 5

color de cielo: y aſsi juntar la flaqueza del vientre, con la fortaleza del marfil y con la precioſidad de los ſaphiros: fue dar a entender, q̃ en Chriſto lo que era flaco ſiempre auia de andar acompañado de fortaleza: y que ſi por vna parte deſcubria la flaqueza de ſu humanidad: por otra parte auia de reſplandecer la naturaleza celeſte de los ſaphiros, y la fortaleza del marfil, en que ſe deſcubrieſſe ſer Dios. Y eſto miſmo quiſo ſignificar Dauid en el Pſalmo. 56. ſegun la expoſicion de San Auguſtin: porque declarando aquellas palabras que dizen: *Exurge gloria mea, exurge Pſalteriũ & cithara*: dize que ſe han de entender de Chriſto nueſtro Redemptor. El qual ſe llama pſalterio y vihuela juntamente, ſegun las dos naturalezas que eſtan ſupoſitadas en ſu perſona. Porque entre eſtos dos inſtrumentos ay eſta diffe rencia; que el pſalterio ſe tañe en la parte de arriba, cerca de donde eſtan las clauijas: y y la vihuela por el contrario, tiene el mejor ſonido enla parte de abaxo, junto a donde eſta la ponteçuela. Quando vieremos pues operaciones Diuinas en Chriſto: auiamos de entender, que es ſonido del pſalterio, q̃ es lo alto de Chriſto: y quando vieremoos operaciones humanas; entonces ſe tañe la vihuela, porque es ſonido de la parte inferior de Chriſto. Quãdo ſe canſa Chriſto, ſe tañe la vihuela: quando da viſta a ciegos, ſe tañe el pſalterio: porque (como dize San Aguſtin) *Caro, Diuina operans, pſalterium eſt. Caro humana patiens, cithara eſt.* Y como Chriſto hazia eſte milagro, para ſer conocido y glorificado: era neceſſario, para inſtruccion y enſeñança de los Iudios, que ſe vieſſen entrambas coſas. Que ſe tañia la vihuela, y ſe manifieſte que es hombre, bramando, turbandoſe y llorando. Y tambien ſe oyga la voz del Pſalterio, y ſe deſcubra que es Dios, reſuſcitando con ſola vna voz al muerto.

Titelman. & Almoner in hunc locum.

Pſalm. 56.

Auguſt. in eum Pſal.

Tollite lapidem.

Con ſer Lazaro tan amigo de Chriſto, es comun opiniõ entre los Doctores, que fue ſymbolo del pecador obſtinado y endurecido: que ay algunos que lo ſon tanto, que han llegado ya a tener coraçon de demonios. De quien dixo el Santo Iob: *Cor eius indurabitur quaſi lapis, & conſtringetur quaſi maleatoris incus.* No ſe contenta con de-

Iob. 41.

zir

zir que tiene el coraçon duro como piedra, porque la piedra por dura que sea, con los golpes de vn martillo se haze pedaços: sino que le compara a la yunque del herrero, que quanto mas golpes dan en ella, mas se endurece. Dios nos libre (hermanos mios) de tal estado; en el qual los remedios, sirven de ponçoña: porque lo que toma Dios por medio, para ablandar el coraçon de los que han llegado a esta miseria, esso los endurece, y los dexa mas obstinados. Estos son aq̃llos, de quien dize San Pablo, que tienen cautherizada la conscience: *Cautheriatam habentes conscientiam.* Porque los tiene el demonio marcados por suyos, con el cauterio y señal de aquella bestia, que vio S. Iuan en el Apocalipsi. Estos han llegado a tener sobre el coraçon, aquel talento de plomo, que vio Zacharias que trahia sobre si la impiedad. Porque (como dize S. Bernardo) ni se quebrantan con la compunccion de sus culpas, ni cõ la piedad se ablandan, ni se mueuen con ruegos, ni se atemorizan con amenazas: antes los açotes los endurecen y hazen peores. Estos son aquellos, a quien llora Isayas: porque trahen rastrando la soga, como gente condenada a la horca del infierno. Hay de vosotros (dize) *Qui trahitis iniquitatem infuniculis vanitatis.* Que traheys como por fuerça la maldad, con cordeles de vanidad: y no con cordeles como quiera, sino con cordeles de tres ramales: de quien dize el Espiritu santo, que con difficultad se rompen: *Funiculus triplex* (dize) *difficile rumpitur.* Porque si la maldad se ata a la conscience, cõ cordel de delectacion, de obra, y de costumbre; con gran difficultad se desenlaza. Y en figura desto, no solamente tenia Lazaro piedra sobre su sepulchro, pero tambien estaua atado con vendas. La difficultad de la resurreccion destos, parece que la quiso significar el Propheta Amos quãdo dixo: *Super tribus, sceleribus Moab, & super quatuor non conuertam eum:* y lo mismo repite en el primero y segundo capitulo muchas vezes. Donde parece que significa, q̃ ay vna quarta circunstancia en los pecados: que quando se llega a ella, por gran milagro se conuierte el pecador. Y siguiendo la exposicion de San Geronymo, las circũstancias que suelen cõcurrir en vn pecado son quatro. La primera es el consentimiẽto interior.

1. Tim. 4. *Vide Ambros. Catherinum in hunc locum.*
Apoc. 16.
Zachar. 5.
Bernardus de conside. lib. 5.
Isaye. 5.
Ecclesiastes. c. 4.
Amos. 1. et 2. cap.
Hieron. in cap. 2. Amos.

La segunda, la obra. La tercera es, la costumbre. Y la quarta el menosprecio; que a este punto se llega, quando la costumbre se va enseñoreando, como le dixo el Espiritu Santo: *Impius cum in profundum peccatorum venit, contemnit.* Quando el pecador llega al profundo de los pecados, acostumbrandose a ellos; viene a menospreciallos; y esta es la quarta miseria, en la qual dize Dios q̃ no cõuertira a Moab. Y esto se significa en la dificultad que huuo en resucitar a Lazaro, por ser muerto de quatro dias. Pero aunque es dificultoso, no es imposible el resucitar a estos tales; porque si se juntan ruegos, gemidos, lagrymas, y sentimientos; como se juntaron en la muerte de Lazaro; podra ser que se mueua Christo, y que con la voz de su Diuina palabra los resuscite. Y assi (mis hermanos) os ruego por las entrañas de Iesu Christo, que quando oyeredes dezir, o viieredes, que en la republica ay Lazaros quatriduanos; pecadores, que han llegado a la quarta circunstancia, del menosprecio, q̃ ni temen a Dios, ni tienen verguença de las gẽtes; rogueys por ellos. Gemid, llorad, suplicad a la magestad de Dios, que se apiade dellos: que quite la piedra de sobre sus coraçones: que los llame efficazmente, que rompa las maromas que los tienen atados, que los saque de las tinieblas del sepulchro de sus pecados a la luz de la gracia: y despues los lleue a la gloria. *Quam mihi & vobis.*

Prouer.18

SERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO
EVANGELIO.

Erat quidam languens Lazarus a Bethania, &c. Ioan. 11.

EL Euangelio de oy es tan largo, y la historia tan sabida, que entrambas cosas son sufficientes escusas para no detenernos en la declaracion de la letra del. Trata de la milagrosa resurreccion de Lazaro muerto de quatro dias, y tiene mil ocasiones para sacar gran prouecho; para que esto no se pierda por faltarle al predicador el espiritu: Pidamos el de Dios por intercession de la Virgen. Aue Maria.

Erat quidam languens Lazarus, &c.

AVnque es verdad que todos los milagros de Christo son argumento infalible de su omnipotencia; porque para el menor dellos (por el mismo caso que sea verdadero milagro) se requiere infinito poder en el que le haze: pero no se puede negar, sino q̃ consideradas las circunstancias, q̃ concurrieron en los milagros que hizo, y nos son mayores que otros. Y el mayor de todos (segun sentencia de S. Augustin) es, el que oy tenemos en el Euangelio, de la resurreccion de Lazaro. La resurreccion de los muertos, no solamente es milagro, mas juntamente cõ esto parece y naturaleza de muchos milagros juntos: porque alli se da vista al ciego, oydo al sordo, hablar al mudo, andar al coxo, mouimiento al paralytico; y porque lo digamos todo en vna palabra, alli se curan todas las miserias y enfermedades: pues a todos los miembros y sentidos se les restituye en sus acciones. Por esta causa la resurreccion de los muertos se tiene

Augustin. tract. 49. in Ioan. c. 11.

por el mayor de los milagros, en su genero. Pero entre las resurrecciones que hizo Christo en tercera persona, la mas insigne fue la de Lazaro; por lo qual San Pedro Chrisologo la llamo: *Signum signorum, virtutem virtutum, & miraculorum maximum*: Señal de señales, virtud de virtudes, y el mayor de todos los milagros. Dize vn author, que con particular mysterio le escriuio San Iuan, en el cap. 11. de su Euangelio; porq̃ el numero de diez es perfectissimo, y demas desto es termino de los otros numeros; y el de onze añade sobre el vna vnidad con que le sobrepuja y trasciende; para significar, que en este milagro se sobrepuja toda perfeccion y termino de intelligencia criada. Y porque los capitulos del Euangelio de S. Iuan son veynte y vno, y el fin de todos ellos es (como el mismo S. Iuan dixo) engendrar fe en los pechos de los creyentes; conuino que se escriuiesse en el capitulo q̃ esta en medio de todos; porque en el medio cõsiste la virtud, y a el acuden las lineas de toda la circumferencia. Resuscito Christo a la hija del Archisynagogo: pero estaua reciẽ difunta. Resuscito al hijo de la viuda, pero aũ no estaua sepultado: mas a Lazaro, resuscito lo de quatro dias muerto, y estando ya con rõpido, q̃ son dos señales infalibles de la muerte de vna persona: y por esso las jũto el Euãgelista, refiriendo lo que dixo Marta: *Ecce iã fœtet, quatriduanus enim est*. Demas desto, ay otras circunstancias q̃ hazẽ el milagro mas famoso. La primera es, ser hecho en persona noble, y conocida de todos. La 2. auerse hallado tanta gente principal preséte, quãdo Christo lo hizo. La 3. auer llorado Christo, auer bramado, auer hecho oraciõ a su Padre, para auer de hazello; lo qual no hizo en las otras resurrecciones. La 4. q̃ quando resuscito al hijo de la viuda, viendola llorar, le mando q̃ no quisiesse derramar lagrymas: y oy viẽdo llorar a la Madalena, no solamẽte no le prohiue el derramarlas, pero el mismo las derrama jũtamẽte cõ ella. Parad en esso señores, y dezidme; la viuda d' ayer, no tenia mas ocasion de llorar que la Madalena? Si por cierto, porque la Madalena no auia perdido sino vn hermano, y la viuda vn hijo; y a la Madalena quedauale vna hermana cõ quiẽ cõsolarse, y a la viuda no le q̃daua consuelo. Pues porq̃ a la viuda le prohiuẽ las lagrymas, y no a la Madalena? Todas estas cosas (hermanos mios)

Chrisolog. serm. 63.

Hilaretus serm. feriæ 6. post dominicã. 4. tom. 2.

Circunstãtiæ huius miraculi.

Ioan. 20. nu. 31.

Notanda animaduersio.

Marci. 5. Lucæ. 7.

mios) no solamẽte hazẽ el milagro famoso; pero aun piden profunda consideracion. *Mirabilia Christi* (dize S. Augustin) *& facta sunt, & signa. Quatenus facta aliquid gestum enuntiãt: sed quatenus signa, aliquid ex illis cõsiderandum innuunt.* Los milagros de Christo tienen dos cosas; la vna es ser casos que realmente acontecierõ, y en quãto a esto, solo nos piden q̃ creamos, auer succedido como el Euangelista los cuenta. La segunda es, ser señales; y en quãto a esto, nos pidẽ consideracion, para entender, lo q̃ Christo en ellos nos quiso significar. Entrãbas cosas querria q̃ hiziessemos el dia de oy, mirar el hecho, y cõsiderar el mysterio; y q̃ no fuessemos como los ignorantes, los quales (como aduirtio S. Augustin) quãdo toman vn libro en las manos, mirã solamẽte en la enquadernacion, las imagines, y los caracteres; mas no passan a cõsiderar las sentencias q̃ estan escritas dentro del libro. Pero los hombres doctos penetran a lo interior, y por esso se llaman profundos; porq̃ ahondã hasta llegar a lo profundo de los mysterios de las cosas. Como tales yremos declarando la historia, y en sus ocasiones, descubriendo el espiritu, que esta encerrado en ella.

Augustin. tract. 44. in Ioan.

Augu. ser. 41. de verbis Dñi.

Miserunt ergo sorores eius ad eum.

Auia enfermado vn cauallero llamado Lazaro (dize el Euãgelista) que (como dixo Oracio) ni las riqzas, ni la nobleza puedẽ librar a vn hõbre de las enfermedades del cuerpo, ni de los cuydados del alma. *Non domus & fundus* (dize) *non æris aceruus & auri, ægroto Domini deduxit corpore febres: non animo curas.* Y assi aunque era cauallero y rico, enfermò. Tenia dos hermanas Martha y Maria, y en viendole enfermo, trataron de escriuir vn villete, y embiar vn proprio al Señor. No quiso yr ninguna dellas en persona a buscarle, porque (como aduirtio Theophilacto) *Non decet mulieres facile domo exire.* No es cosa decente alas mugeres, salir de casa con facilidad. Sabian que Christo era amigo, de que las mugeres esten recogidas, y q̃ negocian mucho mejor con Dios en casa cõ el recogimiẽto, que con la diligencia saliẽdo della. *Hortus conclusus soror mea sponsa* (dixo el Esposo a la Esposa en los Cantares) *Hortus conclusus, fons signatus: emissiones tuæ paradisus.* Que quiere dezir: Hermana mia, y Esposa mia, dos vezes quiero yo que seays Huerto cerrado:

Horat. li. 1 epist. ad Lollium.

Theoph. in ca. 11. Ioan.

Cantic. 4. num. 12.

cerrado la vna por ser mi hermana, y la otra por ser mi esposa. Porque dezidme, que esposo ay que no zele el recogimiento de su esposa? O que hermano, que no procure el encerramiento de su hermana? Entended pues, que por esso os llame hermana y esposa; para que entendays q̃ por cada vno destos titulos os quiero ver encerrada: y por esso os llamo dos vezes huerto cerrado. Bien gusto de que seays fuente de aguas christalinas; mas no patente ni abierta para todos, sino sellada. *Fons signatus.* Y de aqui os nacera, que las plantas que nacieran en vos, seran pimpollos de paraysso, donde Dios se deleytara como en vn jardin regalado. Creanme (señoras) q̃ para estar hecha vn alma vn Paraysso de virtudes, no ay medio como el estar recogidas y encerradas. Y si me preguntan, que si podran salir a buscar a Christo, respõdo dos cosas. La primera es, q̃ estas dos hermanas criadas a los pechos de Christo, aun para buscalle (siendo tan vrgente la necesidad) no salieron. Y la segunda es, que vna vez que salio la Esposa de su casa a buscalle, boluio muy maltratada a su casa. Assi lo confiessa ella misma en el capit. 5. de los Cantares, diziendo: *Quæsiui illum & non inueni, vocaui, & non respondit mihi. Inuenerunt me custodes, qui circumeunt ciuitatem. Percusserunt me & vulnerauerunt me, & tulerunt pallium meum.* Busque a mi Esposo, y no le halle, di le vozes, y no me respondio. Toparonme las guardas, que rondan la ciudad, dieron me algunos golpes, con que me hirieron, y al fin me quitaron el manto. Todo esto dize la Esposa que le succedio, por auer salido de su casa, a buscar a su Esposo. Y assi señoras, creanme, que en saliendo de casa, aunque sea a buscar a Christo como la Esposa, corren grande peligro de no boluer a ella sin alguna herida. Quien se escapara, aun que sea yendo a la Iglesia, de vna palabra desmandada, de vna vista descompuesta, o curiosa, o de vn juyzio temerario? Que con los objectos presentes facilmente queda herido el coraçon con alguna destas miserias. Y aun alguna vez acaece, boluer sin el manto de la verguença. Y siendo esto assi, no ay sino escusar las salidas; que no dexara por esso de acudir Christo al remedio de las necessidades.

Cantico 5. nu. 6. 7.

Doctrina obseruãda, pro mulieribus.

Domine, ecce quẽ amas infirmatur.

Este

Este es el villete, que escriuieron las dos hermanas a Christo, y assi como en no salir de casa, dieron exemplo de recogimiento: assi en ser tan breues en el villete, le dieron de silencio, que es otro adorno admirable para las mugeres. Es cosa muy acertada en ellas, hablar poco, aunque sea por escrito: que quanto vna es menos habladora, tanto es mas discreta: pues como dixo vn Philosopho, nunca el necio supo callar. Todos los hõbres doctos alaban grandemente el hablar Laconico: que (segun sentencia de San Gregorio Nazianzeno) no es otra cosa, sino, *Plura dicere paucis*: Dezir mucho en pocas palabras: y esta es vna cosa que agrada mucho a Dios y al mundo, en las mugeres.

Sermo Laconicus, quid sit. Grego. Nazian. epist. 13.

Cantic. 4. num. 3.

Sicut vitta coccinea labia tua spõsa, Dixo el Esposo vn dia a su Esposa, alabandola de discreta. Y a lo que yo imagino, fue el caso, que la deuio mirar, estando trençandose los cabellos. Y como vio que cõ la trençadera, que era de color de grana, los recogia; dixola; Parecenme Esposa vuestros labios, a la trençadera cõ que os trençays los cabellos. Y es gallarda por cierto la metaphora, para declarar, lo que quiso significar en ella. Tiene vna donzella suelto y esparcido el cabello por vna parte y por otra; toma vna trẽçadera, o vn liston colorado de seda, y trençalo recogiẽdolo todo: luego vereys, que los cabellos que estauan esparcidos y desordenados, se ciñen y parece que se componen y ordenan. Tales pues (dize el Esposo) me parecen Esposa vuestros labios; que no solamente son colorados, como el liston que ciñe el cabello: Sino que assi como el recoge y ordena los cabellos esparcidos y derramados: assi vuestros labios recogen con tanta prudencia lo que aueys de dezir, que en pocas palabras recogeys muchas sentencias: no gustãdo de derramar palabras al viẽto como cabello desordenado. Esta es la propriedad de los labios de las Esposas de Christo: y ha de ser dõ venido de su mano: porque (como dize el Ecclesiastico) *Donum Dei est, mulier sensata & tacita. Non est immutatio animæ erudite.* Como quiẽ dize: Puede la naturaleza dar hermosura, gentileza, linage, y riquezas: pero el ser vna muger cuerda y callada: *Donum Dei est*: Don particular es de Dios, y tan precioso, q̃ no ay oro en el mundo, con q̃ poder pagallo. Pero aunque es don de Dios, es cierto q̃ no lo nie-

Eccles. 26 num. 17.

ga, a los que se disponen para recebillo; y la disposicion cõsiste, en callar mucho, presuponiẽdo vna cosa, que el mucho hablar, no es de discretas; sino de bachilleras. Bien se echa de ver en el villete q̃ escriuieron estas hermanas, q̃ auiã recebido de Dios, el don q̃ arriba diximos, pues en tan pocas palabras dixeró tanto. Y juntamẽte mostraró la confiança y resignaciõ de voluntad q̃ teniã en Christo; pues no hizieron sino manifestarle la necesidad, sin pedirle cosa determinada: q̃ desta suerte se ha đ tratar con Dios, pues sabe mejor q̃ nosotros lo q̃ nos conuiene.

Optimum documentũ

Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei.

Esta es la respuesta del villete, y quiere dezir: Esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios: y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. No les pudo responder palabras de mayor consuelo: porque para los siervos de Dios, ningun consuelo ay tan grande, como ver, que en sus cosas es glorificado el Señor; y pienso yo q̃ las dos hermanas, acudirian con este villete a Lazaro, y se lo leeriã: y que el diria: No ay (hermanas mias) de que tener cuydado, porque pues mi enfermedad ha de parar en gloria de Dios, no quiero otra cosa. Si conuiene la vida para su gloria, venga. Y si la muerte, venga tambien. Y si quiere que dure la enfermedad, dure: que yo no quiero otra cosa, sino la gloria de Dios. Semejante a esto es lo que dezia San Pablo: *Magnificabitur Christus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem.* Como quien dize: Yo no paro en viuir, ni en morir: sino en que Dios sea glorificado y engrandecido en mi cuerpo. Que sea esto por vida, o sea por muerte, esso escojalo el: que mi resolucion es, querer lo que el quiere, para gloria suya. O palabras dignas de vn pecho tan encendido en amor de Dios, como el del Sãto Apostol. Hermanos mios, quereys vn cielo en la tierra; pues procurad llegar a este punto, de no querer otra cosa, sino lo que quiere Dios: y si a esso llegays, no querays en la tierra otro cielo. Aquel santo varon Taulerio, verdadero imitador de su padre santo Domingo, y religioso de altissima contẽplacion: cuenta vna cosa a este proposito dignissima đ perpetua memoria.

Philip. 1. nu. 20.

Doctrina omnibus modis obseruanda.

Taulerius, in quodam opusculo.

Huuo

Huuo vna persona Theologa (dize este santo varon) q̃ pidio a Dios muchas vezes, y con perseuerancia de muchos años, se sirviesse de deparalle vn maestro, que le enseñalle el camino de la verdad. Y vn dia estando con este desseo, oyo vna voz q̃ le dixo: Llegate a la puerta dela Iglesia, y alli hallaras quien te enseñe lo q̃ desseas. Salio, y topo con vn hõbre pobre, lodoso, y cargado de andrajos. Saludole diziendo: Hermano Dios os de buenos dias. Respondio el pobre, nunca los tuue malos. Replico el Theologo; pues hermano mio, Dios os haga dichoso. A lo qual respondio el pobre: Nunca tuue desdicha. Aora por vida vuestra (dixo el Theologo) q̃ me digays, q̃ quereys dezir en essas respuestas? Que me plaze (dixo el pobre) y pienso que me entẽdereys facilmente. Yo os he dicho, que nũca he tenido malos dias, ni he sido jamas desdichado: y digo verdad, porque toda mi dicha y consuelo he puesto, en querer lo q̃ quiere Dios. Y de aqui me nace; q̃ si haze frio, si llueue, si nieua, si viene la enfermedad, si me suceden trabajos; en todo alabo a Dios; porque veo que se cũple su voluntad en todo lo q̃ succede: y assi siẽpre tẽgo buenos dias, y ninguna cosa me parece desdicha. No me dias quiẽ eres, dixo el Theologo? Respondio el pobre, soy Rey: por q̃ me precio de regir mis passiones, y de tenerlas sugetas a la razon. Y de donde vienes, dixo el Theologo? Vẽgo de Dios, respõdio el pobre. Y si quieres saber dõde le halle; entiende q̃ tope con el, en dexãdo atras todas las criaturas. Y dime (hermano) dixo el Theologo; si te quisiesse echar en el infierno, que harias? Si Dios quisiesse hazer esso (dixo el pobre) dos braços tiene mi alma; el vno de humildad, y el otro de charidad. Con el de humildad, abraçaria su mãdamiento: mas con el de charidad, me abraçaria con el mismo Dios, de suerte q̃ el auria de baxar cõmigo al infierno, y estando cõ el alla, estaria cõtento: por ver q̃ hago su volũtad, en la qual tẽgo librado todo mi cõsuelo y cõtento. Verdaderamẽte hermano (dixo el Theologo) yo cõfiesso q̃ toda la perfecciõ consiste en la verdadera humildad, y en resignar vn hõbre su voluntad, en la de Dios. Christianos mios, lleuaos esta licciõ a vuestras casas escrita enlos coraçones. A quãto quisiere Dios, responded con Dauid: *Paratum cor meum Deus paratum cor meum.* Apare-

Dignũ dni maduersio ne respon-sum.

Psalm. 170

Nota attẽte omnia ista, si vis culmẽ perfectionis attingere.

Aparejado esta Señor mi coraçon, para loque quisieredes, aparejado esta. Y quando acertaredes a hazer esto; entonces entendereys, que la respuesta de Christo a estas dos hermanas, fue la mas efficaz para consolarlas de quantas pudo dar; pues les dixo, que la enfermedad de Lazaro era para gloria de Dios.

Venit itaq; Iesus, & inuenit eum, &c.

Grandes difficultades pusieron a Christo sus discipulos, y grandes miedos, para estoruar la yda a casa de Lazaro: pero todo fue de poco prouecho; porque como el amor es fuerte como la muerte, por todo rompe, atrueco de socorrer al amigo: y assi auria ello de ser. Mas como los verdaderos amigos son pocos, apenas assoma la difficultad, quando luego se retiran y acobardan. Al fin llego Christo a donde estauan las dos hermanas: y llegando a noticia de Marta su venida, dexo dissimuladamente las visitas, que auian llegado a darles el pesame, y cõ ellas a su hermana Maria; y salio a recebir a Christo. Apenas llego a donde estaua; quando començo a darle amorosas quexas, de que auia estado ausente: atribuyendo a la falta de su presencia, el auer muerto su hermano. Pero juntamente confesso, q̃ tenia por cierta su resurrecciõ, si el la pedia a Dios; porq̃ sabia q̃ no le negaria cosa alguna. Al fin passadas largas platicas entre Christo y Marta: llego Maria adõde estaua Christo, y en viẽdole se arrojo a sus pies sq̃ eran la casa de su refugio. Como quiẽ dize; a estos pies prostrada, alcance la resurrecciõ de mi anima, y aqui llorando tengo de alcançar la resurreccion de mi hermano. En este medio llegaron los Iudios, que auian salido tras ella, y dize el Santo Euangelista, que viendo llorar a Maria; y juntamẽte alos circunstãtes.

Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum.

Bramo interiormẽte, y dio lugar a la passion de la yra, para que mostrasse exteriormente su turbacion. Razon sera antes de passar adelante, saluar la authoridad de Christo, porque nadie conciba, oyendo dezir que se turbo, cosa indigna de su persona. Ya todos sabeys,

sabeys (Christianos mios) y lo teneys bien experimentado, que tiene el hombre ciertos affectos, que llaman los Philosophos, y Theologos, passiones: como son el amor, el odio, el temor, la esperança, el gozo y la yra, y otras semejantes a estas. Estas passiones (dixo muy bien Aristoteles) que son como perros de guarda, que en sintiẽdo algun ruydo, sin mirar si es de casa, o de de fuera el que lo haze, luego se alborotan y ladran, hasta que llega el amo, y los haze callar. Quantas vezes se despierta la yra, y el odio, y el temor, y comiençan a inquietarse y ladrar, antes que la razon lo entienda, que es la señora? Causan inquietud cõ sus ladridos, y estos ladridos, que preuienen a la razon, se llamauan primeros mouimiẽtos; y aunque son muchas vezes sin culpa, porque no estan en la mano del hombre: pero siempre es imperfeccion nuestra ladrar ellos, sin que la razon se lo mande: y entonces llegan a ser culpa, quando la razon les permite que muerdan, sin auer causa, o razon. Verdad es, que suele auer algunos perros de tan buena casta, y tambien enseñados, que ni muerden, ni ladran, sin que su señor los irrite, para que la dré y muerdan. Y quando hẽten que su señor los irrita, luego al punto siguen la caça, y la cogẽ; pero no se ensangriẽtan en ella, ni osan comella; antes la traen a su señor, y solamente se entregan en aquella parte, que el señor voluntariamente les da. Desta manera estauan las passiones en Christo: que aunque realmente las tenia; pero estauan tan sugetas a la razon, que ni mordian ni ladrauan, ni hazia mouimiento alguno, sino q̃ la razon se lo mandaua. Y aun entonces, solamente se alargauã a lo que la razon les daua lugar: y no como en nosotros, q̃ muchas vezes se mueuen contra razon, y despues la pierden, ensangrentandose sobradamẽte en la caça. De aqui auemos de colegir, que siempre q̃ en Christo se despertaua la passion de la yra, o de la tristeza, o del temor, o qualquiera otra; era porq̃ su Diuina magestad se lo mandaua, y esto con particular causa y razon.

Aristot. 7. ethicor. c. 6.

Vide D. Aug. l. 14. de ciuit. c. 9 & Gregor. l. 3. moral. c. 11 & Hiero. in cap. 26. Matthei.

Exponitur qui sint primi motus.

Presupuesta pues la verdad de esta doctrina, muy justo sera q̃ consideremos, porq̃ causa Christo, en la resurreccion de Lazaro, quiso despertar en si estas passiones, bramando, turbandose, y llorando, y no lo hizo en la resurreccion de los otros muertos? A esto respon-

Optima difficultas.

...tio
difficulta-
tis.

den algunos: que el enojarse, turbarse, y llorar, fue por ver que la infidelidad de los Iudios (q̃ estauan presentes algunos dellos) le auian obligado a dexar morir a su amigo Lazaro: y a ser ocasiõ cõ esto, de la tristeza y llanto que sus hermanas tenian. Porque realmente la muerte de Lazaro, fue permitida aposta y de industria, para conuencer la infidelidad de los Iudios; siguiẽdose desto juntamente grande gloria a Christo, por medio de su resurreccion. Y de aqui se entendera la causa, porque Christo, quando recibio el villete de las dos hermanas, se detuuo dos dias, antes de partirse (como lo noto el Euãgelista) que no fue otra, sino por que muriesse Lazaro, y estuuiesse ya sepultado, quando el llegasse; y desta manera huuiesse ocasiõ para resuscitalle, y fuesse el milagro mas manifiesto, y mas efficaz, para conuencer alos Iudios de su incredulidad. Y como se le represẽto a Christo en esta ocasion, q̃ Lazaro auia muerto por esta causa, y q̃ por su muerte llorauan Madalena: y q̃ los Iudios no solamente no se auian de aprouechar deste medio, pero aun auiã de tomar de alli ocasion para quitarle a ella vida: viendo alos Iudios presentes, se turbo a si mismo, y bramo como hõbre enojado: y lloro de cõpasion del muerto, y de las lagrymas q̃ vio derramar a Madalena. Y colligese, ser esto assi; porq̃ el Euangelista dize; q̃ antes de despertar en si estas passiones, miro a Madalena, y a los Iudios q̃ auiã salido tras ella: *Et vt vidit eam plorantẽ, & Iudeos qui venerant cũ ea, infremuit spiritu, & turbauit semetipsum.* Esta ocasion no la huuo en la resurreccion delos otros muertos, y assi no despierto entõces estas passiones.

Ioan. 11. num. 6.

Optima difficultas.

Esta parece la causa mas literal, de todas las q̃ suelen traerse a este proposito. Pero offrecesse aqui vna difficultad, q̃ la apunto S. Pedro Chrisologo: y es, q̃ hablando Christo de la muerte de Lazaro con sus discipulos, dize el Euãgelista S. Iuan, que les dixo: *Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos.* Mi amigo Lazaro es muerto, y huelgome por vosotros. Pues q̃ es esto (dize Chrisologo) q̃ se huelgue Christo quando se acuerda q̃ es muerto Lazaro, y q̃ llora quãdo llega el tiẽpo de su resurreccion? Parece esto alo q̃ hizo el padre del hijo prodigo; q̃ no lloro quando el hijo se le fue de casa, y derramo lagrymas, quando le vio boluer. Dize a esto este santo, q̃ fuerõ lagrymas de plazer,

Chrisolog. serm. 64.

Lucæ 15

zer, acordandose q̃ como resuscitaua a Lazaro, auia de resuscitar algun dia a todos los muertos: Pero esta respuesta no es literal; la verdadera es, q̃ en los Discipulos, echo de ver q̃ la muerte de Lazaro auia de ser de prouecho; porq̃ auia de engẽdrarse en sus pechos, viẽdole resuscitado; y por eso no dixo absolutamẽte, q̃ se holgaua de la muerte de Lazaro; sino q̃ añadio aq̃lla palabra, *Propter vos*. Como quien dize: alegrome por la fe, q̃ ha de resultar en vosotros, desta muerte. Pero aqui como vio a los Iudios, y se acordo del poco prouecho q̃ auiá de sacar, turbose y bramo de enojo; y lloro juntamente de compassion. Pero passemos adelante, y descubramos otros mysterios.

Soluitur difficultas.

Vbi posstuistis eũ? &c. & lachrymatus est Iesus.

El diuino Chrisologo, dize; q̃ el auer preguntado a las hermanas de Lazaro, q̃ donde le auian puesto; fue para enseñarnos, q̃ la sepultura, la corrupcion, la podredũbre, el hedor y los gusanos, no le auian venido al hõbre, de la condicion de la naturaleza q̃ le dio Dios: sino del pecado; y assi voluntariamente el se puso en estas miserias. Y porq̃ el principio desto fue la muger, por esso pregũta a las hermanas de Lazaro, q̃ donde lo pusieron. Como quien dize: *Quemego posui in paradiso, in regione vitæ, vos vbi posuistis eum?* Donde aueys puesto vosotras, al q̃ yo puse en el paraysso, que era region de vida? Y auiendo dicho esto lloro. Dignas lagrymas por cierto de ser celebradas y agradecidas. Lycurgo mando en sus leyes a los Lacedemonios, q̃ por ningun desastrado successo llorassen los hõbres; y q̃ si por la muerte de alguno les fuesse forçoso el llorar, se vistiessen primero habito de mugeres. Y Valerio Maximo, refiere de los de Licia, q̃ para llorar a sus muertos, se vestiã primero de trage mugeril, pareciendoles, q̃ el derramar lagrymas era flaqueza de mugeres. Y no falta quiẽ diga del Rey Ezechias, q̃ el auerse buelto âzia la pared, quando le dierõ la nueua de su muerte, fue de verguença, porq̃ no le viessen llorar. Y por ventura el santo Ioseph, quãdo vio a su hermano Benjamin, se entro a llorar dẽtro de su aposento, porq̃ se aurgoneçaua de q̃ le viessen llorar, siẽdo Principe. *Commota sunt viscera eius super fratre suo* (dize el sagrado Texto)

Lex Lycurgi.

Valer. Maximus. lib. 2. cap. 1.

4. Reg. 20. num. 2.

Geneſ. 43. num. 30.

Chrisolog. vbi supra.

& erumpebant lachrimæ, & introiens cubiculum fleuit. Pero nuestro buen Iesus, como sea dar muestras de compassion y misericordia, de ninguna cosa se corre: antes voluntariamente, *Lachrimatus est*, derramo lagrymas. Vnos dizen, q̃ lloro, para mostrar la verdad de la naturaleza humana, que auia tomado por nosotros, y para darnos exemplo de compassion. Otros que por la dureza y obstinacion de los Iudios. Otros que de compassion de las lagrymas de Maria, y de su amigo Lazaro: y a mi parecer, todas estas causas se pudieron juntar, porque todas eran justas, y bastantes a engẽdrar lagrymas, en vnas entrañas tan compassiuas como las de Christo. Pero veamos aora, que nueua ocasion huuo, para boluer de nueuo a bramar y gemir, quãdo llego al monumento: porq̃ S. Iuan dize: *Iesus ergo rursus fremẽs in semetipso, venit ad monumentum.* A esto responden algunos, q̃ cõsidero Christo, q̃ la inuidia del demonio, fue la primera ocasiõ de introduzirse la muerte: porq̃ (como dize el Espiritu santo) *Inuidia diaboli, mors introiuit in orbem terrarũ.* Considero el engaño de la primera muger, por industria de la serpiente. Y de aqui le nacio, que lloro de compassion de la muger engañada; y bramo, enojãdose contra el demonio q̃ la engaño. Otros dizen, q̃ se enojo con la muerte, porq̃ auia hecho presa en su amigo Lazaro; y determino de quitarsela de entre las vñas. O generoso leon del Tribu de Iuda, q̃ bramidos son estos? Brama Christo (dize S. Pedro Chrysologo) para q̃ resuscite la carne: brama la vida, para que huya la muerte: brama Dios, para q̃ resuscite el hombre; y brama Christo, para hazer guerra a la muerte y quitarle la presa. *Et rursum fremit* (dize este glorioso santo) *vt geminata resurrectionis demonstret insignia. Quia voce Christi sicut mortui corpore de sepulchris suscitantur ad vitã: perfidia mortui ad vitam fidei sic resurgunt.* Como quien dize: Gime y brama segunda vez, por mostrar dobladas insignias de la resurreccion. Porq̃ con la voz de Christo, assi como los muertos en el cuerpo resuscitã a la vida corporal, assi los muertos por la infidelidad en el alma, resuscitã a nueua vida de fe. Pero veamos en q̃ parã estos bramidos de nuestro leon. *Leo rugiet* (dize el Propheta Amos) *quis non timebit?* Bramãdo el leõ, quien no temera? Es cosa natural tẽblar los animales, en oyẽdo al leõ que

Augustin. tract. 49. in Ioann. Hilar. lib. Trinitat. Epipha. in anchora. Ambro. li. 2. de pœni. cap. 7. & Chrisо. homil. 62. in Ioannem.

Sapien. 2. nu. 24.

Chrisolog. serm. 65.

Amos. 3. num. 8.

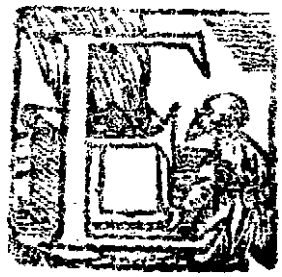
que brama. Y assi fue aqui, q̃ en bramãdo Christo, penetro su bramido hasta los infiernos, y todas aquellas tartareas regiones, y las serpientes, dragones y basiliscos que moran en ellas (que assi llama a los demonios la sagrada Escritura) començaron atemblar. En el sepulchro estaua la muerte, que como leona sangrienta, tenia en las garras a Lazaro, haziendo presa en su cuerpo; y oyda esta voz, tambien temblo. *Deterrita est mors* (dize el glorioso Augustino) *audita voce tantæ virtutis.* Y assi la muerte como el infierno estauan esperando, en que auia de parar aquel bramido. Pero en oyendo la voz de Christo q̃ dixo: *Lazare veni foras.* Luego el infierno restituyo el alma, y la muerte el cuerpo, para q̃ se hiziesse la resurrecciõ, juntandose lo vno cõ lo otro por la virtud de Christo. No me parece mal, ni tengo por agena del intento Euangelico, la consideracion que hasta aora auemos proseguido. Pero si tẽgo de dezir lo q̃ siento, pienso sin duda, que vna de las causas principales porq̃ lloro, gimio, y bramo Christo; fue porque en Lazaro muerto de quatro dias, sele represẽto vn pecador endurecido, hediondo, cubierto ya con la losa de su obstinacion. Aqui si, que son menester lagrymas y gemidos de Christo: y que acompañen a estas, las lagrymas de Maria, y las de su otra hermana: ayudãdo a los merecimiẽtos de Christo la charidad fraternal. Aqui no es bien que se prohiua a Madalena el llanto; porque en ninguna cosa se emplea mejor, que en llorar la muerte de vn pecador obstinado, aun que no sea sino en sola figura. Y pues esto es assi, como no tiene lastima de si mismo el pecador? Como no llora sus culpas? Como no procura oyr la voz de Christo, que por momentos le llama? Ea Lazaro quatriduano, *veni foras*: Sal ya de tu pecado. Quieres hermano mio, que se pierdan en ti las lagrymas de Christo? Quieres que se pierda su sangre? Quieres que tu anima se condene? Bueluete a Dios, llora tus culpas, confiessa tus pecados: para que Christo te resuscite a vida de gracia, y despues te lleue a su gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Augustin. serm. 104. de tempor.

SABADO DESPVES DEL DOMINGO QVARTO.

Ego sum lux mundi, &c.

Ioannis. 8.



EL apetito desordenado que el hombre tuuo, de saber mas de lo que conuenia (que este fue el ceuo con que el demonio le armo el laço, diziendo: *Eritis sicut dij scientes, bonum & malum*) le castigo Dios con tinieblas de ignorancia: para que el que quiso saber mas de lo necessario, aun esso no llegasse a entender, sino con mucho trabajo. Y comprehendiole de tal manera el castigo, que no solamente ignora las cosas Diuinas y sobrenaturales; pero aun de las naturales entiende muy pocas, y essas mal entendidas. Esto quiso dezir el Espiritu santo en el capitulo 3. del Ecclesiastes, quãdo dixo: *Vidi afflictionem quam dedit Deus filijs hominum vt distendantur in ea, &c. Et mundum tradidit disputationi eorum vt non inueniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio vsque ad finem.* Puse los ojos en la affliccion que dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen y detengan en ella. Y esta affliccion fue, darles vn entendimiento y apetito de saber insaciable, junto con la ignorancia que resultô en el, por razon de la culpa. Y entregoles el mundo para que le disputassen, y al fin de la disputa quedassen sin entender las obras de Dios, sino con mil mezclas de dudas. Donde se ha de notar (como lo notô el deuotissimo Titelman) que no dize el Espiritu santo, que entregô Dios el mundo a los hombres, para que lo comprehendiessen, sino para que le disputassen: porque casi todas las cosas estan puestas en disputa y en opiniones, de tal manera: que a penas se puede sacar vna verdad en limpio. Por lo qual dixo el Philosopho, que *Sicut se habet oculus noctuæ ad lumen solis, sic intellectus noster ad manifestissima naturæ.* Los ojos de nuestro entendi-

Genes. 3.

Eccles. 3.

Titelm. in hunc locũ.

tendimiento (aun para entender las cosas que de suyo son claras) tienẽ tã flaca vista, como los de la lechuza para ver los rayos del sol. Desta manera pondera aquel Philosopho, las tinieblas de nuestra ignorancia. Y si aqui parára la miseria del hombre, fuera tolerable el daño, porque estas tinieblas no passan del emisperio del entendimiento, aunque el effecto dellas redunda en daño de la voluntad. Pero incurrio juntamente en otras mas espessas que las de Egypto, que fueron las de la culpa; con las quales quedo toda el alma entenebrecida, y priuada de la justicia original que la hermoseaua. Veys aqui al hombre, metido por el pecado en tinieblas de ignorancia, y de culpa; y a Dios tan misericordioso con el, que con estar offendido, quiso (para leuantar sus esperanças caydas) darle palabra de embiar vna luz al mundo, con que desterrasse entrambas tinieblas. Esto fue lo que prometio por el Propheta Isayas, quando dixo: *Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam: habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.* Que quiere dezir: El pueblo que andaua en tinieblas, vio vna luz muy grande, y essa misma luz nacio para los que habitauan en la region de la sombra de la muerte. Habla a la letra (segun sentencia del diuino Chrysostomo) de los dos pueblos Iudayco y Gentilico; y a entrambos les promete la venida del Messias, aunque por differentes palabras. Y aduiertase, que aunque el Propheta habla como de cosa passada; no es sino promessa de cosa que estaua por venir; sino que es ordinario en los Prophetas, vsar desta manera de lenguage, por la certidumbre de la Prophecia. Llama pues Isayas al pueblo Iudayco, pueblo que andaua en tinieblas; porque aunque tenia en si la luz de la ley, y la de los Prophetas: pero teniala cubierta con tantas figuras, que le era como andar en tinieblas. Por lo qual el Apostol S. Pablo dixo: Que la ley tenia vna sõbra de las cosas q̃ estauã por venir: *Vmbrã habet lex futurorũ.* Y al pueblo Gentilico, llama pueblo q̃ habitaua en la regiõ d̃ la sõbra dela muerte: porq̃ la ignorãcia de Dios q̃ tenia, y los graues pecados q̃ acompañauan a esta ignorancia: erã como vna sombra de aquella muerte, que padecen los condenados en el infierno, dõde se viue sin concierto y sin orden. Dize pues el Propheta, que el pueblo Iudayco auia de ver vna grande luz: *Vidit lucem magnam:* Y no dize, que esta luz les auia de nacer de nueuo, como

Aristot. 2. Metaph.

Isaiæ. 9.

Chrysost. hom. 6. operis imperf. in cap. 4. Matth.

Hebr. 10.

lo dize despues hablando de los Gentiles: porque para el pueblo de los Iudios, el venir Christo nuestro Redemptor al mundo, fue como descubrirseles la luz que ya tenian, alçando el velo de las figuras con que estaua cubierta. Mas para el pueblo Gentilico, que no tenia noticia de su venida, fue como nacerle vna luz de nueuo: y por esso dize: *Lux orta est eis.* Y llama a Christo luz grande, para hazer differencia entre el y los demas Prophetas, que aunque fueron luzes del cielo (por la participacion de la luz que de alla se les comunicaua) pero en comparacion de Christo eran luzes pequeñas, como lo es la de vna candela, en respecto de la del sol. Veys pues aqui (señores) como Dios prometio al mundo esta luz, para remedio de sus tinieblas. Y lo mismo prometio tambien por el Propheta Malachias, quando dixo: *Orietur vobis timentibus nomen meum, sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Las quales palabras declara Theodoreto, de la primera venida del Hijo de Dios al mundo. Nacera (dize) para los que temen mi nombre, el Sol de justicia: y traera la salud en las plumas. Christo Redemptor nuestro, aunque nacio para todos; pero en lo que toca a la efficacia de los effectos de su venida, solamente vino para los temerosos de Dios, porque quanto a la efficacia solos ellos se aprouecharon della: y por esso dize que auia de nacer para ellos. Y los rayos deste Sol, (que llama el Propheta plumas, porque como si lo fueran le hermosean y adornan) son los dones de su Diuina gracia, y los resplandores de su doctrina. Y porque con la gracia quita las tinieblas de la culpa, y con la doctrina las de la ignorâcia (que son enfermedades del alma) por esso dize que traeria la salud en sus alas: dando en esto a entender, el grande prouecho que auia de causar la humanidad de Christo. Oy pues el Redemptor de la vida en las primeras palabras del Euangelio, para dar a entender a aquel pueblo incredulo, que auia ya llegado el cumplimiento destas propheçias; respondiendo a las opiniones que auia entre ellos acerca de su persona, les dize: *Ego sum lux mundi.* Yo soy la luz que la vengo a dar al mundo: sacandole de las tinieblas de la ignorancia y de la culpa en que viue. Aquella que desseaua el Propheta Dauid, quando dezia: *Emitte lucem tuam & veritatem tuam: ipsa me deduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua.* Aquella de quien dixo el Sabio:

Malach. 4 Theodore. in c. 4. Malachiæ.

Psalm. 42.

Est

Sapientiæ 7. *Est enim speciosior sole, & super omnem dispositionem stellarum: luci comparata inuenitur prior.* Y finalmente aquella, que ha de desterrar las tinieblas del mundo. Y assi os aseguro, que el que a mi me siguiere, es cierto que no andara en tinieblas.

Qui sequitur me non ambulat in tenebris.

Aunque es verdad (hermanos mios) que nadie puede saber con certidumbre infalible, si participa de la luz de la gracia; porque (como dixo el Sabio) Ecclesiast. 9. *Nescit homo vtrum amore, an odio dignus sit, sed omnia in futurum seruantur incerta:* Por lo qual 2. Cor. 4. el Apostol San Pablo, aunque no le remordia la conscience de cosa alguna, con todo esso no se tenia por justificado: porque los juyzios de Dios son muy diferentes de los nuestros: Pero no obstante esto, ay algunas conjecturas, por donde prouablemente se puede juzgar, si participa el alma, o no, desta Diuina luz. La primera es, la que pone aqui Christo, diziẽdo: que quien sigue esta luz no andara en tinieblas: porque (como dizen los Philosophos) la luz y las tinieblas se oponen priuatiuamente, y assi no se pueden hallar juntas entrambas en vn sujecto, a vn mismo tiempo. Y si me preguntare alguno, que cosa es seguir a Christo: Respondere lo que dize el glorioso Martyr San Cipriano, que lo declara marauillosamente. *Sequitur Christum* (dize este santo Doctor) *qui præceptis eius insistit, qui per magisterij eius viam graditur: qui vestigia eius atque itinera, sectatur: qui id quod Christus & fecit, & docuit, imitatur.* Cyprianus li. de Cœlo & libere.

Que quiere dezir: Sigue a Christo el que esta firme en guardar sus preceptos, el que anda por el camino de su magisterio; el que sigue sus pisadas, y finalmente el que imita lo que Christo enseño y obro: el que esto hiziere, no andara en tinieblas: porque la luz aquien sigue, le descubrira el camino por donde ha de andar. Al que carece desta luz, lleua el demonio por mil despeñaderos: y acaecele lo que a los soldados del Rey de Siria, quando andauan buscando a Eliseo, que los castigo Dios con ceguedad. De donde les vino, que los lleuo el santo Prophcta a Samaria, y los puso en las manos del Rey de Israel su 4. Reg. 6.

contrario: donde se vieron en peligro de perder la vida, como realmente la perdieran, si el Propheta no lo estorvara. Tales son los que andan en tinieblas de culpa, que mil vezes se ponen en las manos de sus enemigos, y pereceriã, si la misericordia de Dios no los guardasse. Pero los que siguen a Christo, como tienen luz que los guie y alumbre; echan de ver los tropieços, y juzgan las cosas como ellas son, porque la luz q̃ lleuã por guia se las descubre. De aqui se collige, quãto mas obligados estan los Christianos q̃ las demas naciones, aguardarse de los pecados, y exercitarse en las virtudes; pues tienẽ luz, que les manifiesta el peligro que ay en lo vno, y la seguridad que ay en lo otro. Y esto es lo que quiso persuadir el Apostol S. Pablo a los de Epheso, quando dixo: *Eratis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino: vt filij lucis ambulate. Fructus enim lucis est in omni bonitate, & iustitia, & veritate.* Tiempo huuo, en q̃ fuistes tinieblas, no solamente por la culpa, pero tãbiẽ por la ignorancia que teniades de la verdadera luz, que es Christo: pero aora ya soys luz, no por vuestra virtud, sino por la misericordia del Señor. Assi declaran Teophilacto, y San Anselmo aquellas palabras, *Lux in Domino* Lo que de aqui se sigue es, que aueys de andar como hijos de luz, esto es, como gente que salio de las tinieblas de la ignorancia, y sabe ya la voluntad de Dios. Y si quereys saber, que tales son las obras en que se han de emplear los hijos de luz; *Fructus enim lucis est, in omni bonitate, & iustitia & veritate.* Los frutos que quiere Dios coger, de la luz que sembro en vuestros coraçones; son; Lo primero bondad, en respecto de vosotros mismos. Y no bondad como quiera, sino perfecta bondad; que esso quieren dezir aquellas palabras, *In omni bonitate.* Lo segundo justicia, en respecto de los proximos, dando a cada vno lo que es suyo. Y lo tercero, verdad en respecto de Dios, haziendo, estas cosas no por fingimiento, ê hipocresia, sino por agradalle. Y esto mismo quiso persuadir el mismo Apostol a los de Roma, con vnas palabras, que aunque son comunes, son admirables. *Nox præcessit* (dize el Santo Apostol) *dies autem appropinquauit, Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis: sicut in die*

Theophil. & Anselmus, in hũc locum Pauli.

Ad Ephes. 5.

Ad Rom. 13.

die honeste ambulemus. Passò ya la noche de la culpa, de la ignorancia, y de la ley vieja; que todas estas tres cosas quiere dezir aquella palabra, Nox, segun la interpretacion de Santo Thomas. Y todas se llaman noche con mucha razon: porque la culpa acarrea obscuridad al alma, la ignorancia, acarrea tinieblas al entendimiento; y la ley vieja estaua llena de sombras (como afirma San Pablo en algunos lugares) y todo esto es muy proprio de la noche; la qual esta llena de obscuridad, de sombras y de tinieblas. Dize pues San Pablo, passò la noche; *Dies autem appropinquauit*: y el dia se ha ido acercando. Y llama dia que se va acercando, al estado de la ley Euangelica, que no es dia perfecto (como dize San Anselmo) en respecto del que gozan los Angeles en la gloria: pero en respecto de las tinieblas, que padecen las otras naciones, y de las sombras en que viuian los de la ley vieja: dia es. Llegara el dia de lleno en lleno, quando estuuieremos en la gloria, donde veremos a Dios descubierto, y cara a cara. Pero viniendo el hijo de Dios (aunque cubierto de carne) al mundo, el dia se fue acercando aũque no llego. Y esta es la causa (hermanos mios) porq̃ el Esposo en los Cantares cõparo su Iglesia a la aurora que se leuanta: diziendo: *Quæ est ista que progreditur, quasi aurora consurgens*. Quien es esta que va caminando, como el aurora que se leuanta? Porque el aurora (que comũmente llamamos alba) ni es dia perfecto, ni tampoco es noche; sino que en alguna manera participa de entrambas cosas. Si se compara con la noche, es dia; y si se compara con el medio dia, no es dia perfecto, sino vn medio que se va allegado al dia. Assi tambien la Iglesia, tiene algo de tinieblas, que es el andar por fe (como dixo San Pablo) *Per fidem enim ambulamus, non per speciem*. Y la fe aunque es cierta, tiene algo de obscuridad, que por esso la llama el Apostol *Argumentum nõ apparentium*. Pero tiene tambien mucho de luz, porque tiene al Hijo de Dios encarnado; que es la misma luz, que alumbra a los de la gloria: segun aquello que dixo Isayas hablando de la biẽ auenturança: *Non erit tibi amplius sol ad lucem per diem, neque splendor lunæ illuminabit te, sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam*. Y de aqui viene,

D. Tho. in ca. 13. Epist. ad Roma. lect. 3.

Ad Colos. 2.

Ad Hebr. 10.

Anselmus in hunc locum Pauli.

Cant. 6.

2. Cor. 5.

Hebreor. 11.

Isaiæ. 60.

viene que la ley de gracia, aunque en comparacion de la gloria no es dia perfecto: pero en respecto de la ley escrita, y de la luz natural, que tienen las otras naciones, dia es, y sin duda ninguna se va acercando al perfecto dia. Y esta es la causa porque dize San Pablo: *Dies autem appropinquauit*. Lo que de aqui se infiere es, que *Abijciamus opera tenebrarum, & induamur arma lucis*. Que pues ya passo la noche y se acerco el dia: demos de mano y apartemos de nosotros las obras de las tinieblas, de que andauamos vestidos, y nos vistamos de las armas de luz. Toma el Apostol la metapho ra de lo que suelen hazer algunos caualleros trabiesos, y liuianos; que porque el hazer de dia sus trabesuras les parece cosa indigna de su persona: aguardá la noche (como el otro adultero de quien dixo Iob: *Oculus adulteri obseruat caliginem*) y en anocheciendo, toman vna capa aguadera, y calanse vna caperuza de labrador hasta los ojos; y disfraçados de aquella manera, se van a hazer las desembolturas que ellos saben, y algun dia sabremos todos. Succede, que estando en aquel trage se les passa la noche, y rompe el alba: y vereys que se van corriendo a casa; porque no los vean con la luz del dia: dexan la capa aguadera, arrojan la caperuça a vn rincon: y visten se otro vestido de rua conforme a la calidad de su persona, y con aquel salen de casa. Y si les preguntays que porque han dexado el trage de labrador que trahian? Responderá, que para de noche qualquier vestido es bueno: pero de dia que se vee quien es cada vno, no se puede traher vestido, que desdiga de la calidad de la persona. Veys pues aqui (señores) pintado a la letra lo que dize S. Pablo: *Nox præcessit dies autem appropinquauit*. Y es como si dixera: Hermanos mios, quando andauades de noche, metidos en las tinieblas dela Gentilidad, no era mucho, que vistiessedes la ropa que vestiades; y q̃ fuessedes blasphemos, glotones, deshonestos y vengatiuos: porq̃ para de noche qualquier trage se puede tolerar. Pero despues que Dios os llamô a la luz de la ley de gracia, amaneciendo os, y entrandoseos por las puertas el Sol de justicia Christo; *Abijciamus opera tenebrarum*. Vaya fuera la ropa de las tinieblas. *Non in cõmessationibus & ebrietatibus,*

Iob. 24.

latibus, non incubitibus & impudicitijs. Dexad las glotonerias y borracheras, las deshonestidades y desuerguenças: Et *induimini Dominum Iesum Christum.* Y vestios el trage de dia que es Christo, acomodando os a sus costumbres, como el trage se acomoda al talle del que le viste. Y andad como gente que participa de la luz del dia: esso quiere dezir: *Sicut in die honeste ambulemus.* Esto dize San Pablo a los Romanos, y en ellos a todos los que professan la ley de Christo. Y cierto (señores) que auiamos de considerar mucho estas palabras, y acordarnos que somos gente que viue en la luz de la ley Euangelica. Y es verguença, que no nos corramos de viuir como Gentiles, siendo Christianos; y de hazer en presencia desta Diuina luz, lo q̃ no osariamos hazer a la luz de vn candil, delante de vna persona por infame que fuesse. Sea pues la primera conjectura, para conocer si participamos de la luz de Christo: ver si andamos como de dia, o como en tinieblas; ver si nuestras costumbres son hijas de luz, en bondad, en justicia y en verdad; y sino lo son, sino hijas de tinieblas: señal es, que no participamos desta, luz porque ella misma dize en el Euang. *Qui sequitur me non ambulat in tenebris.*

Sed habebit lumen vitæ

No solamente dize que el que le sigue no andara en tinieblas, sino que demas desto le promete que tendra luz de vida. Y no sin mysterio añade aquella palabra *Vitæ.* Porque la luz que comunica Christo a los que le siguen, no solamente es luz, sino luz de vida *Et vita erat lux hominum,* (dixo el Euangelista S. Iuan tratando del Verbo encarnado) que quiere dezir: Y la vida era luz de los hombres, para comunicar no solamente luz, sino tambien vida. El viuir (dize el Philosopho) es por el obrar; y assi para conocer si vna cosa tiene vida, o no, luego miramos si obra. El Apostol Santiago, para ver si los fieles tienen fe viua, dize: *Ostende mihi fidem tuam ex operibus.* Mostradme con las obras la fe, y entonces yo os dire que esta viua. Y assi (mis hermanos) la segunda conjectura para conocer si participays desta luz, es mirar si obrays con ella, porque para esto se os da. En aquellos dos lugares que auemos declarado del Apostol San Pablo,

Ioan. c. 1.

Ethic. lib. 1. cap.

Iacobi. 2.

Pues, en tratando de luz, trata de andar con ella: para mostrar q̃ no se nos da para estar
Ephes. 5. parados. En el vno dize; *Vt filij lucis ambulate*. Y en el otro: *Sicut in die ambulemus*. Y de aqui se entendera vna cosa digna de consideracion, que
Rom. 13. succedio en la conuersion de San Pablo, *Subito* (dize el sagrado Texto)
Actor. 9. *circumfulsit eum lux de cælo*. Repentinamente le cerco vna luz del cielo, y oyo vna voz que le dixo: *Saule, Saule, cur me persequeris?* Saulo, Saulo, porque me persigues? Y el respondio: *Domine quid me vis facere?* Señor que quereys que haga? Aora notad (señores) que auiendole cercado la luz, parece que auia de dezir: Señor que quereys que vea con esta luz? Porque la luz para ver las cosas fue criada, y se dio a los hombres, y con todo esso como alumbrado del cielo, pregunta a Christo, que quiere que haga: porque la misma luz alumbrandole el entendimiento, le enseñô, que no se la dauia solamente para ver, sino para obrar. Y en la casa de Dios es esto cosa tan sabida, que aun hasta los rusticos pastores la entiẽden. Y assi hallareys en el capitu-
Luce. 2. lo segundo de San Lucas, que quando nacio Christo Redemptor nuestro, aparecio el Angel a vnos pastores, y los cerco vna gran claridad: *Claritas Dei circumfulsit illos*. Declaroles el Angel como Christo Redemptor nuestro era nacido: pero no les dixo que lo fuessen a buscar: porque esto es proprio de la luz, descubrir el objecto. Mas ellos luego entendieron que la luz no se les daua para estarse parados, sino para obrar, buscando el bien que se les auia descubierto. Y assi dize el sagrado Euangelista, que vnos a otros se andauan conuidando, para yr juntos a buscar a Christo: *Et venerunt festinantes*. Y caminaron con mucha priessa, poniendo en practica, lo que les auia enseñado la luz. Lo mismo les acaecio a los Magos, quando vieron la estrella, que (como canta la Iglesia) dixeron vnos a otros: *Hoc signum magni Regis est, eamus & inquiramus eum*. Como quiẽ dize: Esta señal es del gran Rey que es Christo. Pues señal de luz no se da para estar ociosos, *Eamus*: Caminemos, y hagamos aquello para que nos fue dada, que es buscar al Rey que se nos descubre con ella. Concluyamos esto con lo que dixo Dauid en el Psalmo 103. Donde tratando de los effectos de la luz, dize:

Ecclesia in officio Epiphaniæ.

Psalm. 103

Ortus

Ortus est sol & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur, exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam. Sale el sol; y luego las bestias fieras que auian salido a robar con la obscuridad dela noche, se recogẽ en sus couachuelas, q̃ aun ellas se corrẽ y auerguẽçan de hazer cosa mal hecha con la luz del sol: para cõfusiõ de la desuerguẽça del hõbre, q̃ no se confunde de hazer mal en medio del dia. Pero luego vereys que mouidos de vn impulso natural los hõbres, en viendo q̃ ha salido la luz, se inquietã sin poder sossegar en la cama (q̃ la misma luz parece q̃ les enseña q̃ no sale para que ellos duermã, sino para hazerlos obrar) y assi vereys que se leuantã con priessa, y cada qual acude a su hazienda, *Vsque ad vesperam.* Hasta q̃ buelua a ponerse el Sol. esto hazen los hombres (dize Dauid) que son los que vsan de razon. De donde se sigue, que los que hazen del dia noche, estandose durmiendo como poltrones hasta medio dia, no son dignos del nombre de hombres, pues no salẽ a obrar con la luz. Veys pues aqui la segunda conjectura, para conocer si participays desta luz: mirad si obrays con ella, porque es luz de vida, que se da para obrar: pero el obrar ha de ser segun aquello que os enseña la luz.

Para cuya intelligencia haueys de aduertir (y sera como tercera conjectura para conocer si participays desta luz) que (como enseña el glorioso Padre San Geronymo) vno de los effectos que obra en el alma, donde resplandece, es: que quanto esta mas cerca della, tanto mas le descubre de las cosas del cielo, y tãto menos de las de la tierra. Es el hombre, en respecto desta luz, como la luna en respecto del sol: que quando se le opone directamente, que es quando el sol la tiene debaxo de si, en respecto de nuestro Emispherio; entonces, tiene al sol mas cerca de si: y como la hiere por la parte de arriba; de aqui viene, que por aquella parte que mira âzia el cielo, esta clarissima, y toda empapada en luz; y por el cõtrario aquella parte que mira a la tierra, esta obscura; como lo vemos en el fin del menguante. Pero quando el sol anda muy apartado de la Luna, que no la hiere de lleno en lleno, sino de soslayo; queda clara por la parte que mira a la tierra, y por la que mira al cielo esta obscura. Esto passa a la letra enlas almas: que quãdo el

Geron. de celebrat. Paschæ tom. 4.

do el Sol de justicia Christo las hiere de lleno, y esta en ellas por gracia, alumbrando las muy de cerca; quedan con admirable luz para las cosas del cielo, empapadas en Dios, y Dios entrañado en ellas. De tal suerte, que pueden dezir con San Pablo: *Nos autem reuelata facie, gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur, a claritate in claritatem.* Y assi auemos visto algunos simples sin letras, alcançar grãdes cosas de Dios, porque los hiere la luz del cielo. Y por la parte q̃ miran al mundo, son ignorantissimos: de suerte que pueden cõ gran razon dezir aquello que dixo el Sabio en los Prouerbios: *Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum: non didici sapientiam, & noui scientiam sanctorum.* Soy el mas ignorante de todos los varones, y la sabiduria de los hombres no esta conmigo, ni la aprendi. Y con todo ello penetrê la sciencia de los santos, que saben mucho de conocer a Dios. Veys ay pintada vna Luna menguante, por la parte que mira a la tierra, y llena por la parte que mira al cielo: que es a la letra lo que passa en los justos. Pero los pecadores son al reues, que tienen grande agudeza, para las cosas de la tierra, y mucha luz de ingenio para tratar negocios de mundo; y en las cosas de Dios son tan ignorantes, que aun dezir sus pecados a los pies del confessor no saben. Y es que no los hiere de cerca el Sol de justicia, ni los alumbra por la parte q̃ mira al cielo. Leed el capitulo quinto del libro de la Sabiduria, y vereys como ellos mismos confiessan esta verdad, diziendo. *Errauimus a via veritatis, & iustitiæ lumen non luxit nobis, & sol intelligentiæ non est ortus nobis.* Como quiẽ dize: Anduuimos errados como quien anda en tinieblas y la luz de justicia no resplandecio para nosotros, ni el Sol de la intelligencia nacio para nuestro prouecho. Esto dizẽ, y dizen verdad; no porque el Sol de justicia (quanto es de su parte) no les quisiesse comunicar su luz, sino porque ellos por mirar a la tierra, no quisierõ leuantar los ojos para recebilla. Sirua pues para conjecturar si participamos, o no desta luz, el ver la intelligencia de las cosas del cielo que tenemos: pero no auemos de contentarnos con entendellas; porque esta luz no se da para solo ver, sino tambien para obrar, que por esso se llama luz de vida.

2. Cor. 3.

Prouer. 30

Sapient. 5.

Tu de te ipso testimonium perhibes, &c.

Como oyeron lo Phariseos, q̃ Christo affirmaua de si que era luz del mundo, salieron con su malicia acostũbrada diziendo: Tu das testimonio de ty mismo, y te alabas; luego tu testimonio no es verdadero. No quiero escusar la malicia desta gente: pero presupuesto que ellos no conocian quien era Christo, no me espanto que hiziessen esta consequencia. Porque cierto (señores) que es cosa tã vergonçosa el alabarse vn hõbre a si mismo, que no es mucho, tener por sospechoso el testimonio, de quien da muestra de tãta vanidad. Aun los Philosophos con ser gente tã ambicioſa, dixeron, que *Laus in ore proprio vilescit*. La alabança en la propria boca se haze vil. Y el Espiritu santo aconseja que nadie se alabe a si mismo: *Laudet te os alienum & non tuum, extraneus & non labia tua.* Y San Augustin dixo, que no solamente es cosa vergõçosa el alabarse a si mismo: pero aun entre sabios es tormento el oyrse alabar. *Nãvir sapiẽs, dum laudatur in ore, cruciatur in corde.* Y esto mismo dixo Plutarco, aunque por otras palabras, canonizando por desuergonçado, al que se alaba. *Primum enim* (dize este sabio Philosopho) *eum qui se laudat, impudentem existimamus: cum conueniret eum erubescere, si laudaretur ab alijs.* El Apostol San Pablo se vio vna vez necessitado de alabarse, porque importaua dezir lo bueno que auia recebido de Dios, para acreditar su doctrina: y con ser licito el hazer esto en tal caso, aunque con modestia, como lo hizo Christo: vino a concluyr sus alabãças, diziẽdo: *Factus sũ insipiẽs, vos me coegistis: ego enim a vobis debui cõmendari.* La necessidad en que vosotros me hueys puesto, me ha hecho fuerça para alabarme, y en esto me he hauido como hombre ignorante, haziendo lo que vosotros auiades de auer hecho. Pues si aun con necessidad, confiessa San Pablo que parece imprudencia el alabarse; que sera quando la necessidad no constriñe? Ella es muy grande vanidad, y haze sospechoso el testimonio de la alabança: porque quien tiene cara para alabarse, despues de sospechar que tendra desuerguença para mentir. Y por esso dixe, que presupuesto que estos Phariseos no conocian a Christo; no me es-

Philosop. axioma.

Prou. 27.

Augustin.

Phil. tom. 2. opuscul.

2. Cor. 12.

punto que tuuiessen por sospechoso su testimonio. Pero boluiendo Christo por su hõra, y respondiendo a esta calumnia, dize el Euangelista que dixo.

Et si ego testimonium perhibeo de me ipso, testimonium meũ verum est, quia scio vnde veni & quo vado. Que quiere dezir: Aunque yo doy testimonio de mi mismo, mi testimonio es verdadero, porque se de donde vine, y a dõde voy. Parece fuera de proposito la razon que da Christo, para probar que su testimonio es verdadero. Porque dezidme (señores) que tiene que ver el saber vno de donde viene, y a donde va, para que su testimonio sea verdadero? Pero si bien se considera la razon de Christo, es efficacissima: porque con ella prueua ser Hijo de Dios, y por consiguiente ser la misma verdad; de donde se sigue que su testimonio no puede ser falso. Yo se (dize) de dõde vengo, porque se que sali del seno del Padre; y se adonde voy, porque se que tengo de boluer alla; como lo suele hazer la luz, que sale de lo summo del cielo, y despues de auer alumbrado al mundo se buelue al lugar de donde salio: como lo dixo Dauid: *A summo cælo egressus eius, & occursus eius vsq. ad summum eius.* Y sabiendo esto infaliblemente, bien puedo affirmar q̃ soy luz, y mi testimonio, sera verdadero. Vosotros ignorays lo vno y lo otro, y de aqui os nace no conocerme a mi, y tener mi testimonio por sospechoso. Y no solamente desto, sino tãbien de otra causa procede el no conocerme, y el tener mi testimonio por sospechoso, y es que vosotros juzgays por solas las apariencias.

Psalm. 18.

Vos secundum faciem iudicatis.

Este es el principio y origen de donde nace el engañarse los hombres en los juyzios que hazen, que juzgan las cosas por lo exterior: porque no se estiẽde a mas la vista del hõbre: segun aquello que dixo el mismo Dios hablando con el Propheta Samuel: *Homo videt ea quæ parent, Deus autem intuetur cor.* Y si la vista del hombre no se estiende a mas de las apariencias, no se yo porque se ha de estender el entendimiento a juzgar mas de lo exterior. Para que entiendan pues los hombres como se hã de auer en estos juyzios, es necessario que aduiertan, que entre las cosas que ay en el mundo,

1. Reg. 16.

mundo, vnas ay que parecen lo que no son, y otras ay que son lo que no parecen. Quien pusiera los ojos en aquellas mãçanas de Sodoma, (de quiẽ parece que quiso hazer memoria el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria, quando dixo: *Quibus in testimonium nequitiæ fumigabunda constat deserta terra & fructus habentes arbores, &c.*) no ay duda, sino que dixera que eran las mejores del mundo, porque lo parecian. Pero en queriendo partirlas, no se hallaua dentro sino humo y ceniza: que para testimonio del castigo que aua hecho Dios en aquellas cinco ciudades, abrasando las con fuego: dexo la tierra que olia a humo, y el fructo en los arboles, que parecia hermosissimo, y toda su hermosura paraua en humo y ceniza. De suerte que aquellas mançanas parecian lo que no eran. Aquel Templo de quien se haze memoria en el capitulo octauo del Libro del Propheta Ezechiel: quiẽ juzgara, sino que era santissimo, y que todo quanto auia en el estaua lleno de santidad? Llama Dios vn dia al Propheta, y dizele: *Fode parietem.* Toma vn pico, y haz vn agujero en essa pared y mira lo que passa. Hazelo el prophe ta, y vee q̃ detras de la pared santa, estaua todo lleno de Idolos y abominaciones.

Sapien. 10.

Ezech.c.8

Veys como no era lo que parecia? Alla en el libro de Iosue cuenta la sagrada Escritura, vn engaño graciosissimo, que hizieron los Gabaonitas a Iosue. Y fue, que como vieron que aquel valeroso Capitan entraua conquistando y talando la tierra sin resistencia alguna; tomaron muchas azemilas, y las cargaron de odres viejos, y de pan duro, y ellos se vistieron de vnos vestidos hechos pedaços, y se calçaron vnos çapatos muy viejos. Fueron desta suerte a Iosue, y dieronle a entender que veniã de muy lexas tierras, a hazer con el aliança y confederacion. Y q̃ en el camino (por ser tã largo) se les auian rompido los çapatos, podrecido los, odres roto los vestidos, y endurecido el pan: auiendolo sacado reciente de su tierra, y todo lo demas muy nueuo. Y en todo mentian, porq̃ erã de muy cerca de alli. Mas como las aparencias eran de gente peregrina, creyoles Iosue: porque parecian lo que no eran, y assi se engañô. O (mis hermanos) quantas cosas ay en el mundo como las mançanas de Sodoma, y como el

Iosuæ.9.

Templo de Ezechiel, que parecen santas, y son abominables. Y quantos ay que al parecer son peregrinos del mundo, y no tienen trato con el, antes parece que baxan del cielo; *Et interiora eius plena sunt dolo?* Son como los sepulchros enxaluegados que dixo Christo, llenos de hueſſos de difuntos y de podredumbre, y las apariencias buenas. Y por el cõtrario, ay otras cosas que son lo que no parecen, semejantes a aquellos Sylenos de Alcibiades, que en lo exterior eran baſtos y feos, y en lo interior tenian vnas figuras hermoſiſsimas. Como las tiendas de Cedar, de quien hizo mencion la Esposa en el libro de los Cantares diziendo: *Nigra sum sed formosa, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Que lo vno y lo otro tenia mala apariencia, y buena exiſtencia. Tales son los juſtos, que procuran encubrir lo bueno que tienen: y en lo que se vee no se curan de apariencias fingidas, y asi parecen al mundo otros de lo que son, porque son lo que no parecen. Por esta causa aconseja el Apoſtol Sã Pablo, que ſuſpendamos los juyzios: *Quo aduſq. veniat dominus, qui & illuminabit abſcondita tenebrarum, & manifeſtabit conſilia cordium.* Entonces ſi, sera el buen juzgar, quãdo la luz del sol de juſticia Christo, hara manifieſto todo lo interior, y deſcubrira los mas ocultos pensamientos, pero aora que solo lo exterior se manifieſta, es facil el engañarnos, como se engañauan estos Phariseos en la persona de Christo. Por lo qual les amoneſta, que no juzguen por solas las apariencias. Y lo miſmo auemos de entender que se nos dize a todos; que pues los consejos de Christo son rayos de su Diuina luz: en el recebillos consiſte el quedar alumbrados, para que participando de la luz de vida, obremos: y obrando, nos diſpongamos para recebir la gracia, y para merecer la gloria. *Quam mihi & vobis præſtare dignetur, &c.*

Eccleſ. 19.

Matth. 23.

Cantic. 1.

1. Cor. 4.

ERMON

SERMON SEGVNDO
SOBRE EL MISMO EVANGELIO.

Ego sum lux mundi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris. *Ioannis.* 8.

AVNQVE el Euangelio de oy trata de luz, es harto escuro, porque San Iuan en el vsa de la breuedad de Razones que sue le. Contiene vna platica que passo en el templo, entre Christo nuestro redemptor y los Iudios. Yo soy luz del mundo, dize Christo; el que me sigue no viue en tinieblas, antes tendra luz de vida: a esto respondieron los Phariseos: Tu das testimonio de ti mismo; luego tu testimonio no es verdadero, porque es en causa propria. Aunque yo doy testimonio de mi, dize Christo: mi testimonio es verdadero, porque se de donde vengo y adonde voy. Se que vengo del Padre y bueluo a el; y por consiguiente soy Dios, cuyo testimonio no puede dexar de ser verdadero. Vosotros ninguna destas cosas sabeys. Y de aqui es, que juzgays de mi superficialmente. Demas desto mi testimonio es verdadero: porq̃ no le doy yo solamente, sino que mi Padre le da juntamente conmigo: y ya sabeys que en nuestra ley, el testimonio de dos hombres es verdadero. Y donde esta tu Padre, preguntaron los Phariseos? Ni a mi me conoceys, respondio Christo, ni a mi Padre: y si me conociessedes ami, por ventura conoceriades a el. Estas palabras dixo Christo en el gozaphilazio (dize el Euangelista) y aunque desseauan prendello, ninguno le echo mano, porque no auia llegado su hora. Esta es la letra del sagrado Euangelio. Pidamos la gracia, que es bien menesterpara declaralla, poniendo por intercessora a la Virgen. Aue Maria.

Aquella marauillosa vi-
sion, que escriuio el rega-
lado Iuan en el capitulo quar-
Apoc. 4. to de su Apocalypsi, donde di-
ze que vio vn magestoso assiẽ-
to, y en el assentada la Mage-
stad de Dios: aunque ay mu-
chas cosas que notar, mas en
la que principalmente (y con
mucha razon) han parado al-
gunos, es, en dezirnos el sagra-
do Discipulo, que aquel supre-
mo Señor que estaua assentado
Vbi supra num. 2. en el throno, era semejante a
la piedra de jaspe: *Ecce sedes po-
sita erat in cælo* (dize) *& supra
sedem sedens. Et qui sedebat, simi-
lis erat aspectui lapidis iaspidis
& sardinis. & iris erat in cir-
cuitu sedis, similis visioni smarag-
dinæ.* Quiere dezir: Vi vn as-
Vide Blasium viegã in cap. 4. Apocal. sectione. 2. 3. & 4. siento en el cielo, y vno que
estaua assentado sobre el. Y el
q̃ estaua assentado, era semejã-
te a la piedra del jaspe y a la
del sardio. Y en el cõtorno es-
taua el arco, q̃ los Philosofos
llamã iris, semejãte al aspecto
de vna verde esmeralda. De-
xadas otras interpretaciones,
la de aquellos que dizen: Que
el que estaua assentado en a-
quel assiento, representaua la
persona de Christo; y que en
aquellas dos piedras eran si-
gnificadas sus dos naturale-
zas: en el jaspe la diuina,
y en el sardio la humana,
en el arco, era significada la
diuina misericordia, que vi-
no al mundo, por medio de
la encarnaciõ del hijo de Dios.
Que aunque el arco, por ser
instrumento de guerra, pare-
ce que auia de ser symbolo de
justicia; pero aquel no lo es
sino de misericordia y de paz;
lo vno, porque se dio en pren-
das de confederacion despues
del diluuio; y lo otro porque
si aueys bien mirado el arco
que aparece en las nuues, e-
chareys de ver, que lo arquea-
do del no mira ázia nosotros,
sino âzia el mismo cielo. De
manera que parece q̃ lo tiene
Dios buelto ázia si, en señal
de que no quiere tirarnos con
el. Parte desta exposicion es
del doctissimo Ambrosio Ans-
berto: y piensso que es la
mas literal. Y aunque no es
difficultoso de entender, por
que, la naturaleza humana de
Christo es comparada al sar-
dio; que es vna piedra de co-
lor de sangre, y que (como
dize Plinio) se deshaze con el
azeyte, en lo qual es significa-
da la passion de Christo, y la
misericordia en que estan der-
retidas sus entrañas: pero es
cosa muy difficultosa, enten-
der, porque en la piedra del
jaspe, es entendida la natura-
leza diuina; siendo vna de las
piedras, que entre las precio-
sas, es menos estimada. Y lo
que

Ambr. Ansbertus in hũc locum.

Dificultas optima.

que augmenta mas esta difficultad, es: que en el capitulo
Apoc. 21. 21. del mismo libro, tratando de la bienauenturança, debaxo de la metaphora de vna ciudad hermosa, viene a dezir; que aquella ciudad tiene por luz la claridad de Dios: *Et lumen eius simile lapidi pretioso, tamquam lapidi iaspidis.* Y que su luz es semejante a vna piedra preciosa de jaspe. Y en el mismo capitulo dize que aquella luz era el cordero, *Et lucerna eius est agnus*: de
Ioann. 1. quien dixo San Iuan, *Ecce agnus Dei ecce qui tollit peccata mũdi.* Y segũ esto la luz de que aq̃lla ciudad, es Christo: el en el Euangelio de oy nos dize, *Ego sum lux mundi*: yo soy la luz del mundo. Y segun esto, tan buena luz tenemos aca en la Iglesia como en el cielo, aunque se manifiesta de differente manera. Pero boluiendo a la difficultad que arriba propuse: porque esta luz no es comparada al carbũclo, que es vna piedra resplandeciente como el sol: o al diamante que resplandece como vna estrella, sino al jaspe que al parecer participa poco de luz. A esto respondo: Que aũ
Soluitur difficultas que el jaspe tiene menos de resplandor, y es menos precioso que las otras piedras: pero tiene vna excellencia, en que haze ventaja a todas las demas. Y es que las demas piedras preciosas, tiene cada vna el color limitado: porque el diamante es blanco y resplandeciente, el carbũclo es de color de fuego, el saphiro es azul, la esmeralda verde, el rubi colorado, el topazio amarillo, y assi de las demas piedras particulares. Pero si poneys la vista en vna piedra de jaspe (como ya en otro lugar diximos) vereys tanta diuersidad de colores; que parece que cada vna de las otras piedras depositô alli su color. Demanera que el jaspe solo, es lo que todas las otras juntas: y esto es vn viuo symbolo de la diuinidad, donde se hallan juntas todas las perfecciones de las criaturas. El Angel, el hombre, el leon, el cauallo, y las demas cosas criadas, son como las piedras que tienen limitado color: porque todas ellas tienen naturaleza finita que no excede los limites de su especie. Pero la grandeza y Magestad de Dios, como es infinita; es como vn jaspe, donde estan depositadas todas las perfecciones, q̃ ay en todas las criaturas, cõ infinita mas perfeccion. Luego marauillosamente se significa en el jaspe diuinidad de Christo, y

In sermone feriæ. 5. post cineres.

Deus omnia continet eminenter.

Estas palabras dixo el Redemptor del mundo, continuando vna larga platica, que tuuo en el templo; la qual començó el dia antes, y la concluyo con aquellas palabras del cap. 7. de S. Iuan; donde dixo Christo: *Si quis sitit, veniat ad me*: si ay quien tenga sed, vengaami; que yo soy la fuente de aguas viuas, que le puedē saziar. Destas palabras tomarō ocasion los oyentes, para partirse en diuersas opiniones. Porque vnos dezian, que era Propheta: otros afirmauan q̄ era el Mesias: y otros lo contradezian. De manera, que dize S. Iuan; *Dissensio itaque facta est propter eum*: q̄ se leuanto disension, por ocasion de la persona de Christo. No pudo el Señor aquella tarde sacarlos de aquella perplexidad, porque se hizo de noche, y assi le fue froçoso dexar començado el sermon. Pero al otro dia muy de mañana boluio al tēplo, y continuando su predicacion, respondiendo a la duda en que auiā quedado; dixo: *Ego sum lux mundi*. Como quiē dize: anday s diuisos en opiniones, a cerca de mi persona, procurandó atinar quien soy. Vnos dezis que soy Propheta, otros que soy el Mesias, y otros que no soy sino Galileo. No os canseys en disputas, q̄ si yo

Ioann. 7. num. 37.

Ibidem. num. 43.

Ioann. 13. num. 1.

Matth. 9. Num. 12.

Ego sum lux mundi.

si yo no me manifiesto, no atinareys, porq̃ soy luz del mundo: y a la luz, si ella misma no se manifiesta, nadie la puede manifestar: que por ello dixo

Psalm. 35. num. 10. Dauid: *In lumine tuo videbimus lumen:* Como quien dize: Sino es en virtud de vuestra luz, ninguno puede atinar a ver vuestra lumbre. Pienso que

Difficultas cõsiderãda este es el sentido literal de estas palabras. Pero es cosa digna de consideracion, ver que diga Christo en el Euangelio de oy, que es luz; auiendo dicho el dia de antes, que los sedientos acudiessen a el, como a fuente de agua viua. Que tiene que hazer la luz, con el agua? Mas presupuesto lo que

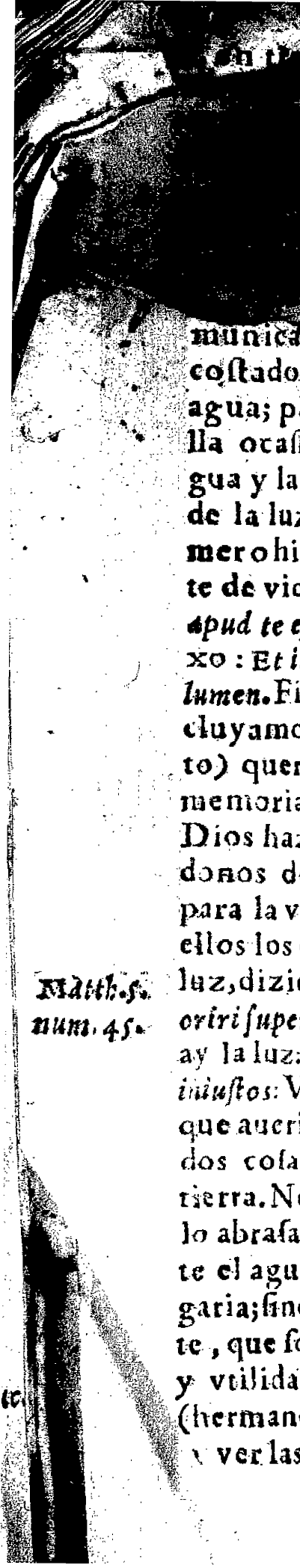
Soluitur difficultas. arriba diximos, no tiene fuerça esta difficultad, pues dexamos aueriguado, que esta luz es como el jaspe, y que en ella estan las perfecciones de todas las cosas; y assi puede ser luz y agua. Quanto mas, que si mirays la sagrada Escritura, luz y agua son dos cosas, que andã en ella muy juntas. Quãdo Dios crio el mundo (dize el sagrado Texto) que las tinieblas estauan sobre la haz

Genes. 1. num. 2. de las aguas: *Tenebræ erant super faciem abyssi.* Y pareciendole a Dios, que no hazian buena junta agua y tiniebla; dixo luego: *Fiat lux:* Hagase la luz. De manera, que desde el prin-

cipio [illegible] juntas [illegible] mas dello, [illegible] ller hallare[illegible] rauillosa a [illegible] que alli dize q[illegible] cheo vna fuente pequeña, que poco a poco fue creciendo, y se conuirtio en vn rio, y luego el rio se conuirtio en sol. *Fons paruus* (dize) *creuit in fluuium, & in lucem solemq; conuersus est.* Mirad si andan juntos el agua y la luz: Y en el libro de Iosue hallareys, que en la parte de tierra que cupo al Tribu de Iuda, auia vna fuente, que la llamauan la fuente del sol, *Ad fontem solis.* Y fue figura de que de aquel Tribu auia de nacer vna persona, q̃ fuesse luz del mundo y fuente de aguas viuas: y esta fue Christo, que en el capit. 7. de S. Iuan dize: *Si quis sitit veniat ad me:* y en el 8. dize: *Ego sum lux mundi.* Y sino bastan estos testimonios, para prouar quã juntas andan el agua y la luz; acordaos del milagro que hizo Christo en el ciego desde su nacimiento, que no quiso que alcançasse la vista, hasta que se lauo en el estanque de Siloe; porque junto con el agua le viniesse la luz, lauando el agua la suciedad del lo que lleuaua en los ojos, y

Iosue. 15. num. 7.

Ioan. 7. & 8.



de vista
estando
quando
la comun
ginos, que le
(el qual era
) no quiso co-
municarle la luz, hasta q̃ del costado herido salio sangre y agua; para q̃ tambien en aquella ocasion se juntassen el agua y la luz. Dauid hablando de la luz que ay en Dios, primero hizo memoria de la fuẽte de vida, diziendo: *Quoniam apud te est fons vitæ*: y luego dixo: *Et in lumine tuo videbimus lumen.* Finalmente (porq̃ concluyamos con este pensamiento) queriendo Christo hazer memoria de los beneficios q̃ Dios haze al mundo, proueyẽdonos de todo lo necessario para la vida humana: Todos ellos los cifrò en el agua y la luz, diziendo: *Solem suum facit oriri super bonos & malos*, Veis ay la luz: *Et pluit super iustos & iniustos*: Veys ay el agua. Porque auериguado esta, que estas dos cosas hazen fructificar la tierra. No solamente el sol, q̃ lo abrasaria todo, ni solamente el agua porq̃ todo lo estragaria; sino agua y sol juntamẽte, que son de singular fructo y vtilidad. De que siruiera (hermano mio) tener luz para ver las manchas de tu alma; sino tuuieras agua para lauarlas. O de que te siruiera tener agua con que lauarte; sino tuuieras luz, para ver la inmundicia que se ha de lauar? Luego para tu perfecto remedio, necessario era tener vna luz, que junto con serlo fuesse fuente de aguas viuas; y vna fuente, que juntamente con serlo, fuesse luz. Para que como luz te alumbrasse el entendimiento, para ver tus culpas, que son manchas del alma; y como fuente de vida, te diesse agua de gracia para lauarlas, dexando el alma limpia y llena de resplandor. Y si esto es assi (Christiano mio) que Christo es luz, y es fuente de gracia; porque (como dixo San Iuan) estaua lleno de gracia, para lauar nuestras culpas; y de verdad, para alumbrarnos y desterrar las tinieblas: como ay tanta suziedad en tu alma: Como tantas tinieblas en tu entendimiento? Como no reconoces tu conscien cia, con tanta luz? Como no la limpias, cõ agua tan celestial? *Hoc est autem iudicium* (dize Christo nuestro Señor) *quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem.* Como quien dize: Esto es lo que ha de condenar a los hombres en el juyzio: que auiendo venido la luz

Ioan. 1.

Matth. 5. num. 45.

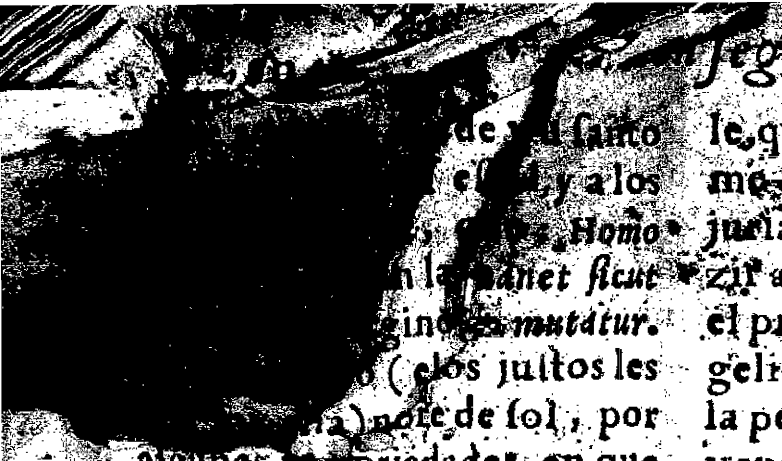
luz al mundo, le dieron con la puerta en los ojos, amando mas las tinieblas que la luz. Y la razon es, porque *Erant eorum mala opera*: Eran sus obras malas; y assi aborrecian todo lo que se las podia descubrir. Son los pecadores semejantes a los Athlantes, de quien dize Plinio, que quando sienten venir al sol; le echan mil maldiciones, por ser dañoso para sus tierras, que por ser tan ardiente en aquella region, se las abrasa. Peores son mucho los pecadores, porque los Athlantes, no es mucho que maldigan y aborrezcan al sol, pues les haze daño; mas los pecadores viniendo a hazerles biẽ, le quieren mal, porque descubre el mal que ellos hazen. Mas algun dia echaran de ver, quan rigurosamente seran castigados, los que no quieren admitir esta luz.

Plin. lib. 5. c. 8. & Herodot. li. 4

Qui sequitur me, non ambulat in tenebris, &c.

El que me sigue, no anda en tinieblas, sino que tendra luz de vida. En estas palabras nos enseña Christo, dos effectos excellentissimos de esta luz. Q
males, q
blas, y h
que suele ca
Que consue
que esta en
menos si quere
voto del santo Tho
ra que ninguno. Porque saludandole el Angel, y diziendole, que Dios le diesse gozo perseuerante: Respondio el santo viejo: *Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo; & lumen cœli non video?* Que gozo puedo tener, si estoy en continuas tinieblas, y no veo la luz del cielo? Como quien dize: No es possible tener contẽto, quien carece de luz. Al reues dixeran los pecadores: no es possible auer contento donde no ay tinieblas: porque como sus gustos, por ser tales, se han de gozar donde no aya luz, de aqui es, que donde no ay tinieblas, les parece que no puede auer gusto. Pero considerando lo q̃ passa en la luz corporal, podrã colegir lo q̃ ay en la luz del espiritu. Primeramente es cierto, q̃ sin luz no se puede gozar de la hermosura de las cosas, porq̃ quien la descubre es la luz. Y no se yo faltãdo la noticia delos objectos hermosos, como puede auer gusto; siẽdo la hermosura, vna de las c

Thob. 5. num. 12.



de ... Santo
... y a los
... Homo
... manet sicut
... mutatur.
... (los justos les
... nota) nota de sol, por
algunas propriedades en que
le parecen; pero a Christo le
quadra por excellencia este
nombre, porque essencialmẽ-
te le conuiene el ser luz. Los
necios dize que son parecidos
a la luna, no solamente en la
inconstancia q̃ tiene, sino tam
biẽ en otras particulares pro-
piedades. Vna dellas es la in
gratitud de que vsa con el sol.
Porque con ser verdad, que el
sol no trata sino de alumbra-
lla, comunicando le de su luz,
y haziendo que parezca con
ella clara y hermosa a los hõ-
bres: ella le paga este be-
neficio, con escurecer su luz
al tiempo de los ecclypses; po
niendose entre la tierra y el
sol, y turbandole su claridad y
hermosura para con los hom-
bres. Esto hizierõ oy los Pha
riseos con Christo, que auien-
doles el alũbrado por medio
de su doctrina, como verdade
ro sol: ellos quisieron escure-
celle, tratandole de mentiro-
so, que es la cosa que mas re-
pugna a la luz. Que pensays
que quiere dezir, *Testimonium
... um non est verum*? Fue dezir-
le, que no dezia verdad; y sino
me engaño, fue la mayor in-
juria de quantas pudierõ de-
zir a Christo. S. Iuan luego en el primer capitulo de su Euan
gelio, nos quiso assegurar de
la persona de Christo, que ba
xaua del cielo lleno de gracia
y de verdad. Y en el libro de su Apocalypsi dize; q̃ se pre-
cia de llamarse, fiel y verdade
ro: *Vocabatur fidelis & verax.*
Y el mismo Christo, dixo que
era la misma verdad. *Ego sum veritas*: y que auia venido al
mundo a dar testimonio de la
verdad: *Ego in hoc veni in mun
dum, vt testimonium perhibeam
veritati.* Y no digo Christo, pe
ro qualquier hombre honra-
do se precia tanto de ser ver-
dadero, que ninguna afrenta
siente tanto, como ver que le
llamen mentiroso. Porq̃ (co-
mo dize el Sabio) *Opprobrium
nequam, in homine mendacium.*
No ay cosa mas afrẽtosa para
vn hõbre, q̃ es la mentira. Y en
el verso siguiẽte dize; q̃ es me
nos afrẽta ser ladron q̃ menti-
roso. Y mas adelante conclu-
ye diziendo: *Mores hominum
mendacium sine honore, & confu
sio eorum cum ipsis sine intermis
sione.* Que quiere dezir: Las
costũbres del mentiroso, son
sin honra; porq̃ perpetuamen
te lleua consigo confusion el
q̃ miente. Al fin tiene se por
negocio

Iohan. 1.

Apocal. 19 num. 11.

Eccles. 20. num. 15.

Ibid. n. 16. & 17.

negocio tan afrentoso
la mentira, que por vẽgar v
mentis q̃ les dixeron, ha auido algunos (y no pocos) que han auenturado las haziẽdas y las vidas, y aun por ventura las almas. Pues q̃ sentiria Christo, siendo la misma verdad, y preciandose tanto della, el ver q̃ le tratauan de mẽtiroso? Pero veamos aora, en medio deste sentimiẽto q̃ hizo? Embio fuego del cielo, q̃ consumiesse a estos Phariseos, como a los quinquagenarios de Elias? Hizo q̃ se abriesse la tierra para tragallos como a Datan y Abiron? Dioles muerte repẽtina, como el Apostol S. Pedro a Ananias y a Saphira? No por cierto, sino q̃ con toda la paciẽcia y mansedũbre posible les respondio: *Et si ego testimoniũ perhibeo de me ipso, testimonium meum verum est.* Aunque yo doy testimonio de mi mismo, mi testimonio es verdadero. Pudose dar respuesta de mayor mãsedumbre? Ven aca gusanillo, q̃ rebuelues el mundo, por vna palabra q̃ te dizen; porq̃ no aprendes a sufrir injurias de tu Dios y Señor? Aqui conoceras, quan Señor era Christo de sus passio-

Actorũ. 5. n. 3. & 10.

c
pudiẽ
ficia. Ni
hazer por
puedes por
porq̃ la culpa no
raleza, sino de tu poca mortificacion. Hombres eran los Philosophos antiguos, y sin lumbre de fe, y muchos dellos sufrieron injurias cõ admirable paciencia. Y muchos de los santos antiguos, aunque eran hombres, sufrierõ las injurias, no solo con paciencia, sino tã bien con particular alegria. Hombre era Iob, y con todo esso dixo del vno de sus amigos: *Quis est vir, vt est Iob: qui bibit subsannationem quasi aquã?* Que varon ay como Iob, que beue las injurias y afrentas, con el gusto q̃ el muy sediento suele beuer vn vaso de agua? Admirable virtud por cierto. No os pido tanto, pero bien puedo pediros, que aunq̃ sintays la offensa, reprimays la colera. Que por este camino imitareys a Christo, alcançareys perdon de vuestras culpas, acrecentareys la gracia, y merecereys la gloria. Quã, &c.

Iob. 34. num. 8.

Todo lo que en este libro se contiene, lo sugeta el Author muy de animo a la correccion de nuestra madre santa la Iglesia, columna y firmamento de la verdad.